Universitat Autònoma de Barcelona

EL DISCURSO SOBRE LA PAZ EN COLOMBIA. REVISTA SEMANA

JUAN GUILLERMO GAVIRIA RIAÑO

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons: http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons: http://es.creativecommons.org/blog/licencias/

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license: https://creativecommons.org/licenses/?lang=en

Universitat Autònoma de Barcelona

FACULTAT CIÈNCIES DE LA COMUNICACIÓ

DEPARTAMENT DE MITJANS, COMUNICACIÓ I CULTURA

EL DISCURSO SOBRE LA PAZ EN COLOMBIA. REVISTA SEMANA

JUAN GUILLERMO GAVIRIA RIAÑO

Director: Dr. XAVIER GIRÓ MARTÍ

TESIS DOCTORAL

Doctorat en Mitjans, Comunicació i Cultura

Bellaterra, febrero de 2022

Agradecimientos:

Al doctor Xavier Giró Martí por su apoyo, sus conocimientos y guía durante este largo camino.

Al departamento de Medios Comunicación y Cultura de la UAB por su colaboración.

Al periodista Juan Carlos Bermúdez quien me abrió muchas puertas.

A los columnistas y periodistas de la revista Semana por su colaboración. A Humberto de la Calle, jefe de los negociadores del Gobierno en el proceso de paz; a su jefe de e comunicaciones, Marcela Durán; al periodista Enrique Santos Calderón; a la periodista Marisol Gómez; a los diferentes entrevistados por su disposición y luces sobre el conflicto.

A mis amigos por su compañía y estímulo.

A mi familia, naturalmente, a mi madre, especialmente. A Cecilia, mi esposa, por su amor y ayuda de siempre, a Ana por sus asesorías, a todos gracias.

INDICE GENERAL

			Pág.
INTRODUCCION			5
I.MARCO TEORICO			7
1		**Teoría, transformación y resolución de conflictos. Experiencias y casos**	7
	1.1	La paz	14
	1.2	Experiencias en transformación de conflictos	19
2		**Planteamientos del periodismo de paz, rol de los periodistas en los conflictos**	25
	2.1	Práctica del periodismo de paz	36
3		**Planteamientos y visión del análisis crítico del discurso (ACD)**	45
	3.1	Herramientas de estudio de los medios	54
II.MARCO ESPECIFICO			58
1		**Análisis y Descripción sobre el conflicto armado colombiano**	58
	1.1	Causas	60
	1.2	Camino de las FARC	66
2		**Descripción y análisis del proceso de paz**	75
	2.1	Las Víctimas	85
	2.2	Cronología proceso de paz y hechos del conflicto armado	98
3		**Ideas, aproximaciones profesionales y académicas del rol general de los medios en el proceso de paz**	103
	3.1	Manejo de las comunicaciones en el proceso de paz	116
4		**Perfil revista Semana**	123
III.METODOLOGIA			131
1		Objeto de estudio	133
	1.1	Objeto de estudio 2	133
1		Objetivos Generales	134
	1	Objetivos Específicos	134
1		**Hipótesis General**	135
	1	Hipótesis Especificas	135
IV.HERRAMIENTAS Y PROCEDIMIENTOS DE ANALISIS			137
	1	Matrices ideológicas	137
	2	Recursos discursivos	139
	3	Procedimiento validación hipótesis	140

4 Entrevistas personales 141

V.RESULTADOS 143
1 Resultados de objetivos y validación de hipótesis 143
2 Matriz ideológica 189
3 Recursos discursivos 302

VI. CONCLUSIONES 675

VII REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS 677

VIII ANEXOS 683
1 Portadas revista Semana, edición impresa, con relación al conflicto y el proceso de paz 683
2 Recopilación matriz ideológica superficial 694
3 Recopilación matriz ideológica profunda 885
4 Transcripción entrevistas 1069
Rodrigo Pardo, director editorial Revista Semana 1069
Marta Ruiz, consejera editorial Revista Semana. Periodista en la cobertura del proceso de paz. 1076
Enrique Santos, hermano Presidente y participante en diferentes contactos con las FARC 1092
Marisol Gómez, editora proceso de paz. Periódico El TIempo 1104
Marcela Durán, jefe comunicaciones Gobierno, Proceso de paz. 1114
Humberto de la Calle, jefe delegación Gobierno en proceso de paz 1122
Antonio Caballero, columnista revista Semana 1135
León Valencia, columnista revista Semana 1141
María Jimena Duzán, columnista revista Semana 1152

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características del periodismo de paz Vs. Periodismo de guerra 32
Tabla 2 17 consejos: ¿Qué intentaría hacer un periodista de paz? 33
Tabla 3 Víctimas por hecho victimizante. 58
Tabla 4 Validación hipótesis 178
Tabla 5 Proposiciones ideológicas: Paz, derecho a la vida, reconciliación, perdón, esperanza, resolución 199
Tabla 6 Proposiciones ideológicas: Guerra, conflicto armado, secuestros, atentados 208
Tabla 7 Proposiciones ideológicas: Acuerdo y proceso de paz, diálogos 222
Tabla 8 Proposiciones ideológicas: Gobierno 237
Tabla 9 Proposiciones ideológicas: Estado 246
Tabla 10 Proposiciones ideológicas: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018) 259
Tabla 11 Proposiciones ideológicas: Gobierno, Estado y FARC 272
Tabla 12 Proposiciones ideológicas: Fuerza Pública (Militares, Policía) 282
Tabla 13 Proposiciones ideológicas: FARC 297
Tabla 14 Primer momento. Recursos discursivos No.1 317

Tabla 15	Primer momento. Recursos discursivos No.2	326
Tabla 16	Primer momento. Recursos discursivos No.3	333
Tabla 17	Primer momento. Recursos discursivos No.4	340
Tabla 18	Segundo momento. Recursos discursivos No.1	348
Tabla 19	Segundo momento. Recursos discursivos No.2	356
Tabla 20	Tercer momento. Recursos discursivos No.1	373
Tabla 21	Tercer momento. Recursos discursivos No.2	386
Tabla 22	Tercer momento. Recursos discursivos No.3	399
Tabla 23	Tercer momento. Recursos discursivos No.4	410
Tabla 24	Tercer momento. Recursos discursivos No.5	417
Tabla 25	Tercer momento. Recursos discursivos No.6	425
Tabla 26	Tercer momento. Recursos discursivos No.7	433
Tabla 27	Cuarto momento. Recursos discursivos No.1	447
Tabla 28	Cuarto momento. Recursos discursivos No.2	456
Tabla 29	Cuarto momento. Recursos discursivos No.3	464
Tabla 30	Cuarto momento. Recursos discursivos No.4	472
Tabla 31	Quinto momento. Recursos discursivos No.1	483
Tabla 32	Quinto momento. Recursos discursivos No.2	494
Tabla 33	Quinto momento. Recursos discursivos No.3	503
Tabla 34	Sexto momento. Recursivos discursivos No.1	513
Tabla 35	Sexto momento. Recursivos discursivos No.2	521
Tabla 36	Sexto momento. Recursivos discursivos No.3	527
Tabla 37	Sexto momento. Recursivos discursivos No.4	535
Tabla 38	Séptimo momento. Recursos discursivos No.1	542
Tabla 39	Séptimo momento. Recursos discursivos No.2	550
Tabla 40	Séptimo momento. Recursos discursivos No.3	556
Tabla 41	Séptimo momento. Recursos discursivos No.4	563
Tabla 42	Octavo momento. Recursos discursivos No.1	574
Tabla 43	Octavo momento. Recursos discursivos No.2	585
Tabla 44	Octavo momento. Recursos discursivos No.3	595
Tabla 45	Noveno momento. Recursos discursivos No.1	607
Tabla 46	Noveno momento. Recursos discursivos No.2	617
Tabla 47	Noveno momento. Recursos discursivos No.3	627
Tabla 48	Décimo momento. Recursos discursivos No.1	636
Tabla 49	Décimo momento. Recursos discursivos No.2	648
Tabla 50	Décimo primer momento. Recursos discursivos No.1	659
Tabla 51	Décimo primer momento. Recursos discursivos No.2	667
Tabla 52	Décimo primer momento Recursos discursivos No.3	673

Introducción

Cuando un país ha vivido en guerra por mucho tiempo, o en conflicto armado interno, como lo llaman otros, un proceso de paz es una oportunidad única para que esa paz llegue y se consolide a lo largo del tiempo.

No es cierto que sólo atañe a algunos, es una responsabilidad de todos y los medios de comunicación la cargan sobre sus espaldas o en sus conciencias.

El discurso es como un instrumento afilado que hiere y lastima, pero también sirve para cortar por lo sano y abrir las puertas a otras vías diferentes de la guerra.

En el conflicto colombiano, los medios de comunicación siempre han cumplido una labor fundamental, para mal o para bien. Años atrás, durante los primeros intentos de diálogo con la guerrilla, los periodistas ya estaban allí, en primera fila, detrás de unas alambradas, como en el proceso de paz del Caguán, en búsqueda de la primicia porque eso es lo que casi siempre más ha importado, ser el primero en la información. De hecho, es el lema de casi todos los medios.

Sin embargo, a la hora de informar sobre un conflicto, más si es armado como el colombiano, hay mucho por aprender empezando por los periodistas. Uno de los maestros que tiene mucho que enseñar es el llamado periodismo de paz, aunque los periodistas, muchas veces, sean escépticos ante sus insinuaciones. Lo cierto es que hay maneras de abordar una cobertura periodística y cómo se haga puede marcar una diferencia muy grande en beneficio o detrimento de ese conflicto.

En el caso colombiano, los medios han jugado su papel de muchas maneras. Una nueva oportunidad la tuvieron durante el proceso de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC (2012-2016), entre ellos Semana que tiene presencia social y política en el país.

Durante cerca de 4 años, sus periodistas, incluyendo a los columnistas, desarrollaron una labor que esta tesis doctoral ha pretendido analizar a partir de su discurso, de la cobertura periodística que hicieron del proceso de paz. Hasta qué punto se puede decir que un medio de comunicación influye en la guerra o en la paz. Lo cierto es que aporta desde su ámbito, puede propiciar la resolución dialogada del conflicto, estimular las estrategias de negociación, proponer nuevas vías de acercamiento o, por el contrario, repetir los dogmas o mantras de quienes no admiten más ley que la suya y más solución que la militar.

De cómo Semana ha hecho la cobertura del proceso de paz consiste esta investigación, pero también es algo más, una oportunidad de analizar el papel que deben cumplir los medios ante la coyuntura de la paz o la guerra.

I. Marco teórico

1. Teoría, transformación y resolución de conflictos. Experiencias y casos.

La teoría de transformación y resolución de conflictos es la base del periodismo de paz[1] que enunció el sociólogo noruego Johan Galtung, referencia importante para esta investigación.

Este investigador construyó su vida alrededor del tema de la paz. A sus 18 años, ante la inminencia del servicio militar obligatorio en su país, se declaró objetor de conciencia. En la carta que dirigió al Ministerio de Justicia añadió una promesa: "Para explorar más a fondo en todo esto quiero dedicarme a los estudios de la paz" (Galtung, 1995, p. 447).

Sus palabras fueron escuchadas y no prestó el año de servicio militar a cambio de una colaboración civil. Sin embargo, se negó a extender su servicio seis meses más y tuvo que purgar una pena, por ese mismo tiempo, en la cárcel. Allí conoció la realidad de este sitio, de los presos, de la vida que los había traído hasta ese lugar donde "el castigo no parecía funcionar, ni como prevención general, ni como prevención individual" (p. 448).

Bello (2014) explica que Galtung observó, en una ocasión, a un famoso asesino noruego que se ufanaba de su delito mostrando el recorte del periódico donde había sido publicada la noticia de la audiencia el día de su juicio.

> *La inquietud de Galtung frente a estos episodios fue que los periodistas no tenían en cuenta en sus noticias el concepto de paz, por el contrario, hacían énfasis en el aspecto violento del suceso y de manera indirecta gratificaban la victoria de los criminales* (p. 61).

Aún en la cárcel, gracias al contacto con el filósofo Arne Naess, escribió un manuscrito conjunto sobre Gandhi. Confiesa que esta experiencia le dejó cuatro

[1] El tema del periodismo de paz se tratará en el siguiente capítulo.

lecciones:

> *. Que tanto la violencia que mata con una bala, como la que lo hace con el hambre y la enfermedad son malas para la víctima y su familia.*
> *. Que la violencia se puede eliminar si se conocen las causas.*
> *. Que la causa está en la estructura errónea, no en el actor malvado del otro lado*
> *. Que la no violencia es la no cooperación con la estructura errónea.* (Galtung, 1995, p.451)

Estos elementos fueron perfilando su concepción de los conflictos y la mejor manera de abordarlos, tanto desde el punto de vista de la mediación como de la cobertura periodística.

Galtung (2008) explica que unos años después, cuando dictaba en 1958 un curso para estudiantes del doctorado en Sociología en la Universidad de Columbia, tomó conciencia de que no había investigaciones sobre la paz:

> *Lo que existía eran los estudios de conflictos, los estudios de seguridad y la investigación para la guerra. En otras palabras, si deseaba vivir a la altura de mi promesa tenía que comenzar esta disciplina en buena medida por mi cuenta, y debía abandonar la idea de que podía llegar a una mesa, con todo listo y un sólido banquete de platillos intelectuales ya colocados (p. 46)*

Al año siguiente, en compañía de otras personas (Otto Klineberg, Erik Rinde, Arne Naess, Vilhelm Aubert y Stein Rokkan), fundó en Oslo lo que se convirtió en el Instituto de investigación internacional de Paz (PRIO) que ha sido un referente europeo en la investigación y propuesta de soluciones para los temas relacionados con los conflictos, la violencia y la sociedad tanto entre las personas como en las relaciones de los Estados. Cinco años después creó la revista Journal of Peace Research.

En realidad, el panorama de la investigación sobre la paz ha sufrido diversos recorridos. Como lo explica el investigador Vicenç Fisas (1987), especialista en temas de paz y conflictos, las personas dedicadas a estas materias, antes de la Segunda Guerra Mundial, funcionaban de forma marginal e independiente. Él distingue tres etapas: de los años cuarenta y cincuenta; de los sesenta y setenta; posterior a 1980.

Al referirse a la primera etapa, explica que el mantenimiento de la paz se convierte en uno de los intereses fundamentales de todas las naciones. El enfoque de la guerra y la paz se basaba en el poder armado de los Estados. "*La paz es entendida como la combinación de una actitud de buena voluntad junto al mantenimiento de un poder militar estatal*" (p. 43).

La investigación sobre la paz ya mostraba su disconformidad con el statu quo imperante y cuestionaba el concepto de soberanía nacional que, en criterio de los especialistas, conducía a políticas armamentistas y al peligro de la guerra.

A finales de los 50, los estudios de la paz adquieren un carácter multidisciplinar, aunque había escasa colaboración entre las diferentes disciplinas e investigadores. "*Es también en esta etapa cuando Bertrand Russell, en 1955 exactamente, hace un llamamiento a todos los científicos y a todos los Estados para unir los esfuerzos de cara a evitar una nueva guerra*" (p.43).

En 1955, nació el Journal of Conflict Resolution en Estados Unidos que combinaba la teoría de los juegos aplicados a la resolución de conflictos con la base de las matemáticas. En esta primera etapa, dado el apogeo de la guerra fría, los estudios sobre la paz priorizan el enfrentamiento Este-Oeste.

Con relación a la segunda etapa, años sesenta y setenta, Fisas explica que dada la distensión entre las dos grandes potencias el foco de las investigaciones se colocó en "*las relaciones Norte-Sur, la violencia estructural, las revoluciones, la represión, etc., ampliándose notablemente el espectro temático sujeto a análisis*" (p. 45).

.

Es la época, en 1959, de la creación de PRIO, el Instituto de investigación internacional de paz:

> *Galtung establece, también en aquel año, una distinción entre paz negativa (ausencia de guerra) y paz positiva (ausencia de violencia más integración de la sociedad humana), generando importantes discusiones que conducen a que la investigación sobre la paz quede centrada, no tanto en la prevención de las guerras, como en crear una paz estable a largo plazo* (Fisas, 1987, p. 45)

Para la tercera etapa, en los años ochenta, hay otro cambio. Fisas precisa que el enfoque se centra en las necesidades básicas, ya no sólo en la conservación de la vida, en eliminar la pobreza, sino en que la vida sea mucho mejor, con mayor bienestar.

En este recorrido por la historia de la investigación sobre paz, Galtung ha sido uno de los principales referentes después de la segunda guerra mundial. Parte de la idea que el conflicto es parte natural de la sociedad, de la vida, al contrario de la violencia. Es una oportunidad para el cambio y para encontrar nuevos caminos. El fracaso en la transformación del conflicto por medios pacíficos es lo que conduce a la violencia. Una cosa es el conflicto y otra la violencia, aunque a menudo se confundan los términos.

Una definición sencilla del conflicto, como lo afirma Galtung y Montiel (2017), "es una incompatibilidad de metas" (p.11). En ocasiones, la consecuencia es la violencia que sería "el resultado de un conflicto no resuelto, o el resultado de un conflicto mal atendido" (p.15).

Lederach (2000) cita una definición similar del conflicto de Joyce Hocker y William Wilmot*: "Lucha expresada entre, al menos, dos personas o grupos interdependientes, que perciben objetivos incompatibles, recompensas escasas e interferencias del otro en realizar sus metas" (p.57).*

En realidad, en una misma persona también puede existir el conflicto[2] , no es algo exclusivo de diferentes grupos, pero de igual forma, según cómo se maneje, puede desembocar en violencia. Galtung y Montiel (2017) también definen la violencia como "un atentado contra necesidades básicas" (p.15).

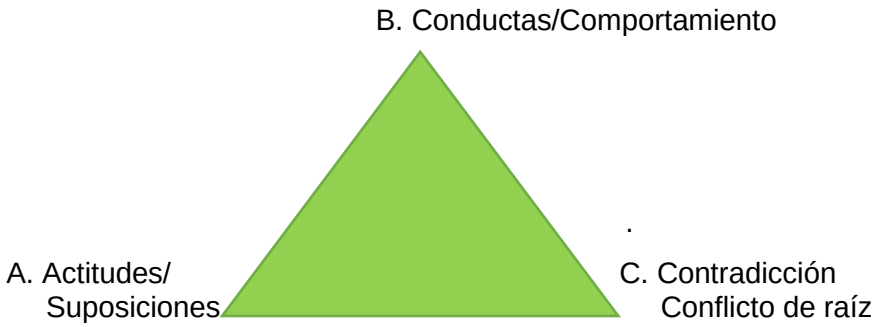
¿Cuáles son esas necesidades básicas? Las dividen en dos: materiales y no materiales. Las primeras comprenden: la alimentación, la vivienda, la salud, la educación y el sustento. Las segundas, la libertad y la identidad (p.15).

[2] Galtung y Montiel (2017) lo denominan conflicto intrapersonal o dilemas. P. 13

Las relaciones son proporcionales. Entre más necesidades básicas son agredidas hay una mayor violencia y, en consecuencia, un mayor sufrimiento. Esto se evidencia en un conflicto social y político como el colombiano donde hay un gran número de necesidades elementales insatisfechas con la presencia de diferentes tipos de violencia.

Galtung (1998) concibe el triángulo ABC del conflicto “en el que A representa actitudes/suposiciones, B es las conductas y C la contradicción subyacente en el conflicto, el choque de objetivos de las partes, los temas de fondo (del inglés, A, attitudes, B, behavior, C, contradiction)” (p.14).

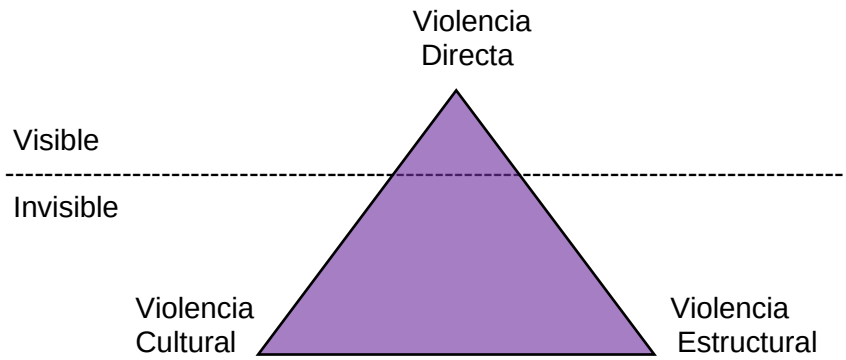
Figura 1. Triángulo ABC del conflicto



Fuente: Recopilación de Johan Galtung (1998, p. 14).

Este triángulo, al mismo tiempo, está muy relacionado con el triángulo de la violencia.

Figura 2. Triángulo Violencia.



Fuente: Johan Galtung (1998, p. 15).

Galtung distingue tres clases de violencia: directa, estructural y cultural que se manifiestan, de manera visible o invisible, en los hechos.

La primera es la violencia directa, física o verbal, que es visible y, habitualmente, es la que recibe más cobertura de los medios de comunicación. Se suele representar en la cima de una pirámide. La cometen las personas, o grupos, quienes reciben el nombre de perpetradores. Esto quiere decir que está relacionada con sus comportamientos. Para Galtung y Montiel (2017) es una violencia de carácter limitada que, aunque puede ser letal, está en función del poder físico del perpetrador (p.18).

La segunda es la violencia estructural que está en la base de la pirámide. En lugar de actos de comisión, como la violencia directa, se destacan los de omisión de parte de las instituciones o las estructuras establecidas, es decir, cosas que deberían hacer, pero no están haciendo. Expresa una contradicción que impide la satisfacción de las necesidades. Temas que tienen, más bien, un carácter invisible. Para Galtung y Montiel (2017), el nivel de daño es más extendido porque las víctimas, con frecuencia, son comunidades enteras. Sin embargo, paradójicamente, no tiene la misma cobertura de los medios. Los mecanismos de atención y solución son más lentos, a mediano plazo, porque requieren cambios en la manera que operan las instituciones (p.18)

La tercera violencia es la cultural. Como la violencia estructural está en la base de la pirámide. Es producto de ideologías, creencias y formas de pensar, de concebir el mundo. A menudo esta violencia es invisible porque el perpetrador no es consciente que la practica dado que la ha normalizado. La expresa a través de actitudes. Se transmite a través de la educación y la cultura. Para Galtung y Montiel (2017) hay acciones inmediatas que se pueden emprender para su atención, pero sus resultados se ven, por lo general, a largo plazo dado que depende de que quienes la practican cambien o desnormalicen su forma de ver y entender el mundo (p.19).

Galtung también define la violencia en función de las capacidades de cada persona y lo que, en contraste, realiza en la práctica:

> *La violencia se ha definido como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, entre aquello que podría haber sido y aquello que realmente es. La violencia es aquello que aumenta la distancia entre lo potencial y lo efectivo, y aquello que obstaculiza el decrecimiento de esa distancia* (Galtung, 1995, p. 314).

Para Galtung (1995), el nivel de realización está relacionado con el nivel de conocimientos y recursos. Sin embargo, “si el conocimiento y/o los recursos están monopolizados por un grupo o una clase, o si se utilizan para otros propósitos, entonces el nivel efectivo cae por debajo de nivel potencial, y existe violencia en el sistema” (p.315).

La violencia tiene varias dimensiones que, según sus características, atenta, frena o impide la realización del individuo, la sociedad o el país, entre otros. Su estudio, paradójicamente, ilumina el camino de la paz. Lederach (1984) indica que “una comprensión rica y multidimensional de la violencia nos proporcionará un concepto rico de la paz” (p.30)

.

Galtung (1998) propone diseñar el mapa de la violencia con sus diferentes características para comprender cómo ha sucedido. Plantea también, como primer paso para abordar de raíz el conflicto, trazar un mapa de su formación que incluya las partes implicadas, los objetivos, los enfrentamientos y temas de fondo. (pp 14-15).

Son dos miradas complementarias, pero no excluyentes. Un conflicto no siempre tiene una respuesta violenta, pero esta sí indica la presencia de un conflicto no resuelto que es necesario atender. El objetivo es resolverlo, dejar la violencia atrás y concretar la paz.

Lederach (2000) prefiere hablar de regular, en lugar de resolver, que sugiere, de manera implícita, que el objetivo final es el de eliminar el conflicto: “En cambio, “regular” supone que los conflictos no empiezan y terminan, sino que emergen y disminuyen. El objetivo es el de comprender y ajustar, es decir, “regular” el proceso para que vaya encaminado hacia fines productivos” (p.60)

Estos fines van desde algo tan concreto como, por ejemplo, colocar un acueducto en una población que tiene problemas de salud por la ausencia de agua potable, a acordar el cese al fuego entre los bandos o concretar la paz que, a veces, parece un intangible.

1.1 La paz

Surge la pregunta, ¿cómo se define la paz? El concepto ha evolucionado dado que, en principio, se definía en sentido negativo como negación o ausencia de la guerra.

Lederach (2000) habla que la definición de la paz está relacionada con el “contexto cultural y político dominante que la produce y define. De esta manera, hemos de reconocer que la concepción de la paz tenderá a reflejar los intereses de los que dominan la geo-política” (p. 22).

En Oriente está orientada hacia el interior, implica una armonía interior, mientras que en Occidente está dirigida hacia afuera, hacia una especie de arquitectura global. Sin embargo, en los dos casos la paz representa un alto valor. Desde una perspectiva inclusiva y global la analiza como un fenómeno muy amplio:

> Es decir, la paz abarca y encabeza muchos conceptos (armonía, justicia social, bienestar, relaciones justas, tranquilidad interior, estado de mente

> bien ordenado) para formar este ideal deseado, más que ser simplemente el resultado limitado de algo no deseado (ausencia de guerra) (Lederach, 2000, p. 30).

Galtung y Montiel (2017), desde su mirada de investigadores, estiman que la paz está caracterizada por dos elementos: ausencia de violencia y cooperación entre las partes para obtener beneficios mutuos e iguales (p.20). Muchas veces esta colaboración no es posible y lo único que hacen los contendientes es detener las acciones de guerra, congelarlas de manera temporal o definitiva. Surgen entonces los conceptos de paz positiva y paz negativa.

En la positiva, considerada paz de alto nivel, se dan dos elementos, ausencia de violencia y cooperación entre las partes. En la negativa, denominada también como paz de bajo nivel, no hay violencia, pero tampoco hay esa mutua colaboración.

También se diferencian porque, como añaden Galtung y Montiel (2017), el objetivo de la positiva es lograr el máximo posible. Propone y se define con base en lo que puede lograr, la construcción de nuevas realidades para el desarrollo conjunto, mutuo e igual. Mientras que la meta de la negativa es conseguir, al menos, el mínimo indispensable (p. 21).

El profesor Adam Curle, investigador de la paz, la concibe en términos de condiciones y relaciones, por eso habla de relaciones “pacíficas” y “no pacíficas”. (Lederach, 2000, p. 34) cita sus palabras:

> *La mutua equiparación en unas relaciones pacíficas es lo que las diferencia de las no-pacíficas; mutualidad en la que una de las partes ayuda a la otra a alcanzar sus fines, al propio tiempo que favorece los suyos propios. En las relaciones pacíficas no hay dominio ni imposición. Por el contrario, florece la asistencia mutua, el mutuo entendimiento, la preocupación, el interés solidario y la colaboración nacida de dicho apoyo mutuo.*

Curle caracteriza la paz por tener un nivel reducido de violencia y uno elevado de justicia:

> *Tanto para Curle como para Galtung, el punto clave para pasar de una paz negativa a una paz positiva (o la diferencia entre relaciones pacíficas y no-pacíficas) es la igualdad y reciprocidad en las relaciones e interacciones sobre todo en cuanto a la distribución y control de los recursos (naturales, humanos, sociales, institucionales, etc.). No puede haber paz positiva si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no-reciprocidad, aunque no haya conflicto abierto* (Lederach, 2000, p. 35).

Lederach (2000) considera que para conseguir esta paz "*hace falta la presencia de una interacción e interrelación positiva y dinámica: el apoyo mutuo, la confianza, la reciprocidad y la cooperación. Esta descripción ampliada de la paz tiene un carácter que la diferencia de la comprensión limitada actual: no es un "estado" o un "tiempo de paz", fijo y estático. Como Galtung explica, "es un orden social". Es decir, que se concibe la paz como una dinámica constante, y no un punto temporal inmóvil y estático*" (pp. 32-33).

El investigador Vicenç Fisas(1987) explica que la paz "está sujeta a variaciones conceptuales a partir de su significación en un momento histórico determinado" (p. 70).

Uno de los conceptos que ha sido predominante es el de la "pax romana", en el sentido de 'pactum' y de 'absentia belli', es decir, pacto y ausencia de guerra. La pregunta que hace Galtung es a quienes beneficia esta concepción de la paz. Su respuesta es a aquellos interesados en mantener el statu quo interno.

Fisas (1987) explica que "*la pax romana no es incompatible con la explotación; más bien es el marco organizativo que la posibilita. Hemos de buscar, por tanto, conceptos de paz más ricos, diferentes al representado por la simple ausencia de guerra*" (p. 72).

Plantea que la tipología de la paz y violencia establecida por Galtung en 1964 ha tenido una gran influencia. Esto permitió aceptar una definición bajo el siguiente modelo: "*paz es una situación, un orden, un estado de cosas, caracterizado por un elevado grado de justicia y una expresión mínima de la violencia*" (p.74).

Esta definición la complementó Galtung con los conceptos de desarrollo o las necesidades básicas. Fisas (1987) cita esta definición, en su sentido más amplio: “paz implica la ausencia de violencia directa y estructural, lo que supone la realización de la supervivencia, el bienestar, la identidad y la libertad para todos, es decir, la satisfacción de las necesidades humanas básicas” (p.77).

La paz es vista, en este sentido, en términos de “auto-realización” (Lederach, 2000, p. 179):

> *“la liberación del individuo de todo lo que le impide gozar de lo elemental de la vida, sea debido a la violencia directa (homicidio, guerra) o a la violencia estructural (racismo, hambre, marginación). Esto nos lleva a considerar la paz como un orden de “reducida violencia” y “elevada justicia”, en cuanto a las regulaciones y las interacciones humanas y a las estructuras que las regulan.*

La justicia social es, de esta manera, una de las facetas de la paz que se expresa en la igualdad y reciprocidad en sus distintas relaciones e interacciones. El ser humano tiene derecho a su realización y al disfrute de sus necesidades elementales que Galtung enumera así: la comida, el vestido/techo, la salud, la comunidad, la educación.

Alcanzar una paz estable implica acabar la violencia directa y, primordialmente, cambiar las condiciones de vida de todas las personas.

Este esquema también funciona en un plano más global como en las relaciones internacionales. Galtung en García González (2018, pp. 35-36) concreta el ejemplo en dos países, A y B:

> *Paz es la capacidad de manejar los conflictos de forma no violenta, es decir, sin violencia directa, estructural y cultural; con empatía y creatividad. Tal capacidad depende de diversos factores dentro de A y B. Pero también depende de la relación entre A y B, y también depende del tipo de estructura para la paz sobre la que están tratando de construir después de, digamos, la polarización de la guerra.*

Galtung enfoca la empatía como un remedio contra la violencia cultural mientras que la creatividad lo sería frente a la violencia estructural.

Galtung, Lynch y MacGoldrick (2006) coinciden que "sin violencia y con creatividad se consigue la paz. No se trata de ganar. Se trata de creatividad; colóquese suficiente creatividad y se producirá paz" (p.10).

Frente al triángulo del conflicto, compuesto de la suma de las actitudes/suposiciones, la conducta y la contradicción, y su interacción con el triángulo de la violencia producto de su expresión directa, cultural y estructural, Galtung propone una terapia a seguir, un trabajo arduo que no tiene fecha de inicio ni de final.

> Como en la teoría de las enfermedades, no hay límite a la prevención, ni a la rehabilitación. Hay límite a la terapia: cuando el paciente está libre de síntomas. La teoría de la violencia funciona igual, pero la terminología es diferente en la tercera fase. La palabra rehabilitación aún se aplica a los heridos en cuerpo-mente-espíritu, y podría generalizarse a la paz, al igual que diagnóstico-pronóstico, terapia están tomados de la teoría de la enfermedad. (Galtung, 1998, p.103-105)

Galtung plantea, precisamente, la triada de la praxis compuesta del diagnóstico, el pronóstico y la terapia que brinda alternativas para el manejo del conflicto y de la violencia presente.

> *Un aspecto básico es cómo la autoterapia (preferible) y la heteroterapia[3] (con frecuencia necesaria) intentan actuar en los tres lados del triángulo, sustituyendo la violencia directa por la no violencia, la violencia estructural por la creatividad (trascendiendo las contradicciones insertadas en las estructuras), y la violencia cultural por empatía con todas las partes, incluyéndose a uno mismo (lo que puede ser difícil). La empatía se percibe como el acto de compartir cognitiva y emocionalmente, Einleben, y compasión, sentir y entender las pasiones del otro sin estar necesariamente de acuerdo con todo ello. Empatía no es solidaridad.* (Galtung, 1998, p.103)

Galtung plantea que la mejor forma de construir no violencia, creatividad y empatía es practicándolas, ejercitarse en la labor de transformar el conflicto en

[3] La heteroterapia incluye la presencia de terceros y complementa, en algunos casos, la autoterapia: Los dos conceptos propenden por la sustitución de la violencia

lugar de resignarse o aceptar la violencia y la guerra como algo normal e inevitable.

> *Las partes en conflicto tienen que entrar en esos procesos por sí mismas. Otros pueden ayudar, sugerir, reconfortar. La Tercera Parte, Dios, el Estado, la Comunidad Internacional o mediadores de todo tipo, deben ser facilitadores del conflicto, no administradores del conflicto o, peor aún, ladrones del conflicto. Y la mejor forma de llegar a ese objetivo es difundir las intuiciones y desarrollar aún más estas habilidades.* (Galtung, 1998, p.113)

1.2 Experiencias en transformación de conflictos

El enfoque de transformación de conflictos pretende que las partes puedan hacerle frente de manera pacífica y que movilicen la reserva de energía que también tiene el conflicto con fines constructivos (Galtung, 1998, p. 14).

La iniciativa de las partes es fundamental para encontrar una vía de resolución y reconciliación. Esto es lo que ha sucedido en muchos conflictos después de años de duros enfrentamientos, en algunos casos armados. Un caso es el de Sudáfrica que en los años ochenta tenía problemas de gobernabilidad, una difícil situación económica y una política de segregación racial o apartheid que recibía la presión y la crítica internacional.

Como lo cuenta Vicenç Fisas (2010), en medio de ese ambiente, el presidente De Clerk inició conversaciones secretas con Nelson Mandela, el carismático líder del Congreso Nacional Africano (CNA). Los diálogos secretos se convirtieron en conversaciones formales. Mandela fue liberado en 1990, después de 27 años de prisión. De manera paralela, se legalizaron todas las formaciones políticas y se inició un periodo de transición.

Por una parte, de 1991 a 1994, se puso en marcha el Acuerdo Nacional de Paz, como un instrumento de participación ciudadana, y también la Conferencia para una Sudáfrica Democrática (CODESA). Después de tres años de debatir los temas de la agenda se realizaron elecciones generales con la victoria de Nelson Mandela que dio paso a un Gobierno de transición, a una Asamblea

Constituyente y a la formación de una Comisión para la Verdad y la Reconciliación. En 1996 se aprobó la nueva Constitución que ha dado nacimiento a la nueva Sudáfrica que oficialmente se pronunció contra el apartheid.

> *Y todo ello gracias al coraje y don de masas del presidente Mandela, el "factor humano" del milagro sudafricano, en un proceso que junto al carisma de su líder ha aportado al mundo un modelo participativo con una experiencia singular de reconciliación, por la que el perdón venía condicionado por el desvelamiento de la verdad. El proceso de paz duró cinco años* (Fisas, 2010, p.10).

Galtung destaca el modelo de reconciliación establecido en este proceso sudafricano:

> *Dada la limitada capacidad de los tribunales sudafricanos, los juicios se prolongarían hasta bien entrado el siglo que viene, y sería contraproducente para la reconciliación. Una amnistía sin más enterraría la verdad y no ayudaría a las víctimas. Amnistía a cambio de la verdad; y perdón a cambio de disculpas/restitución, las disculpas por parte de los agresores y la restitución fundamentalmente a cargo del Estado. Cuando funciona.*

Sudáfrica ha dado ejemplo de cómo se transforma un conflicto gracias al diálogo, la negociación y a la puesta en práctica de mecanismos de transición: comisiones de la verdad, justicia transicional y reconciliación, tres elementos que, precisamente, se han aplicado también en el proceso colombiano.

Otro caso representativo a nivel internacional en cuanto a resolución de conflictos armados es el proceso de paz en Irlanda del Norte que duró más de una década y que concluyó en el Acuerdo del Viernes Santo en 1998.

> *Sus orígenes inmediatos se remontan a mediados de los años ochenta, y con un ambiente favorable a la paz, ya sea por el cansancio de la guerra, por el contagio de otros procesos, la necesidad económica de lograr la paz, el apoyo de la nueva administración estadounidense y el tremendo deseo de paz de la población.* (Fisas, 2010, p.8).

Fisas explica que en 1987 se iniciaron los primeros diálogos secretos entre John Hume, líder del Partido Laborista y Socialdemócrata norirlandés, con el gobierno

británico. Éste, tres años después, aceptó el derecho a la autodeterminación de Irlanda del Norte y se comprometió a facilitar la entrada del Sinn Féin[4] al diálogo político. Un año después, en 1994, el IRA decretó su primer alto al fuego.

En 1996, con la mediación del exsenador George Mitchell, se iniciaron las negociaciones multipartidistas, en principio sin el Sinn Féin, que incluían a más de diez partidos políticos. La condición era utilizar medios pacíficos y políticos. La negociación se regía bajo un principio: "nada está negociado hasta que todo esté negociado", el mismo que empleó el gobierno colombiano con las FARC durante la negociación en Cuba. Esto significaba que los acuerdos parciales no tendrían validez, no serían definitivos, hasta que todo estuviera acordado.

En 1997, el IRA realizó una segunda tregua lo que permitió que el Sinn Féin se reincorporara al diálogo. El proceso, que contó con el respaldo del presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, concretó el 10 de abril de 1998 el acuerdo de paz, o Acuerdo de Belfast, también conocido como del "Viernes Santo", que incluía, entre otros cambios, reformas a la Policía y a las instituciones de Irlanda del Norte.

Este acuerdo incorpora elementos de la justicia transicional y de reconciliación:

> *Uno de los acápites del Acuerdo de Viernes Santo señala la necesidad de reconocer el sufrimiento y el dolor de las víctimas del conflicto armado, como parte fundamental del proceso de construcción de paz que debía emprender Irlanda a partir del 10 de abril de 1998.* (Mantilla, 2014, p.5)

Con este fin, se realizó una convocatoria, a través de los medios de comunicación, en que se pedía información al público acerca de la percepción general sobre el tratamiento dado a las víctimas del conflicto armado.

[4] Sinnn Féin es un partido político irlandés de ideología republicana e izquierdista partidario de la reunificación política de la isla de Irlanda. Hacia la década de 1990 tenía fuerte vínculos con el grupo IRA, catalogado como terrorista, del que era considerado su brazo político.

> *De las respuestas obtenidas de la gran convocatoria, la Comisión Bloomfield reveló tres estrategias básicas para la reparación de víctimas: a) reconocimiento mediante ayuda material, b) reconocimiento mediante proyectos conmemorativos, y c) creación de la figura del defensor, que diera consejo y orientación a las víctimas*. (Mantilla, 2014, p.5)

Otro punto que se trató de impulsar, en especial por parte del Sinn Féin, fue la creación de una Comisión de la Verdad, al estilo de la creada en Sudáfrica al final del apartheid.

> *Según esta agrupación política, dicha comisión debía investigar el grado y patrón de violencia seguido por los grupos armados y las fuerzas de seguridad, además de establecer las causas y consecuencias de estas prácticas, haciéndose necesaria la participación de todas las partes del conflicto. Sin embargo, la materialización de esta iniciativa no fue posible debido a los intereses de quienes no se veían beneficiados por el esclarecimiento de lo ocurrido* (Mantilla, 2014, p.6).

A pesar de las dificultades, este proceso de paz en Irlanda del Norte ha avanzado, en parte, gracias al papel de "la sociedad civil a través de la defensa de los derechos humanos y la movilización social por la paz, como uno de los factores clave en términos de la maduración del conflicto". (Mantilla, 2014, p. 12).

En América, un ejemplo de transformación de conflicto es el de Guatemala. De la misma manera como había sucedido con El Salvador, la influencia externa, en este caso del grupo de Contadora, compuesto por Colombia, México, Panamá y Venezuela, influyó de manera positiva en estimular los esfuerzos por la paz de este país centroamericano.

> *Contadora es un ejemplo de cómo un factor externo puede convertirse en un detonante favorable al logro de un ambiente propicio para el diálogo y la negociación, hasta el punto de que la paz en Guatemala, pero también en El Salvador y Nicaragua, no hubiera existido sin el concurso de esta iniciativa.* (Fisas, 2010, pp. 6-7).

Guatemala vivió un conflicto armado interno de 1960 a 1996 entre la guerrilla y el Ejército que tuvo un saldo de más de 200.000 muertos, en su mayoría indígenas mayas que sufrieron la violencia sistemática de los militares que, con el pretexto que apoyaban a la guerrilla, se apoderaron de sus tierras, según el

informe Guatemala: memoria del silencio elaborado por la Comisión para el Establecimiento Histórico (CEH)

> *La consecuencia de esta manipulación, ampliamente documentada por la CEH, fue la agresión masiva e indiscriminada a las comunidades, con independencia de su real involucramiento en la guerrilla, así como con indiferencia a su condición de población civil, no combatiente. Con las masacres, las operaciones de tierra arrasada, el secuestro y ejecución de autoridades, líderes mayas y guías espirituales, no sólo se buscaba quebrar las bases sociales de la guerrilla, sino desestructurar ante todo los valores culturales que aseguraban la cohesión y la acción colectiva de las comunidades.* (CEH, 1999, p.29):

Guatemala arrastraba una larga tradición de dictaduras militares, pero en 1984 se abrieron a la posibilidad de hacer el traspaso del mando a los civiles. Un año después, resultó elegido Vinicio Cerezo que inició el camino hacia el cambio democrático. El mandatario inició los primeros acercamientos con la guerrilla. En los dos años siguientes, se creó la Comisión de Reconciliación Nacional, pero también la sociedad civil hizo sentir su fuerza con la presencia de grupos sociales y religiosos a favor de la paz. Uno de estos fue el pastor luterano estadounidense Paul Wee que fue el gestor de los acercamientos entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y los militares.

> *Si en Sudáfrica se habla del factor humano refiriéndose a la decisiva aportación de Nelson Mandela, la historia de Guatemala ha de rendir tributo a la figura crucial de Paul Wee, dado que el proceso hubiera seguido otro ritmo y otros derroteros sin su aportación, que permitió crear un ambiente que propició que en 1989 se convocara a un Gran Diálogo Nacional*. (Fisas, 2010, p.7).

Así fue como en 1990, se inició en Oslo la primera reunión entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR) que se repitió en diferentes ciudades y países con la presencia de partidos políticos, el sector empresarial, grupos religiosos y organizaciones docentes, entre otros. Estas reuniones sirvieron de base para la negociación, durante cinco años, entre la URNG y el Gobierno. El presidente Serrano, que relevó en el poder a Cerezo, lanzó una propuesta de once puntos que incluía el fortalecimiento de la sociedad civil, la función del Ejército, los

pueblos indígenas, la reforma constitucional, la población desplazada y la reforma agraria.

En 1993 asumió la presidencia Ramiro de León que contó, de nuevo, con la ayuda internacional, del llamado grupo de países amigos compuesto por Colombia, México, Noruega, España, Estados Unidos y Venezuela. También de las Naciones Unidos que creó la Misión de Naciones Unidos en Guatemala (Minugua). Al año siguiente, el Gobierno y la URNG, en medio de las hostilidades, firmaron un acuerdo para "humanizar" la guerra. De igual forma, se acordó la creación de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil (AS) con las facultades para debatir los temas de las negociaciones bilaterales y que tuvo relevancia en la negociación entre las partes.

> *El proceso de Guatemala aportó, con la ASC, un modelo de participación ciudadana sumamente enriquecedor, siendo de los procesos donde la sociedad civil ha tenido más posibilidades de incidir en la mesa de negociación, concretamente bajo un esquema de funcionamiento por el que se nombraron diez delegados por cada sector social representado, que adoptaban propuestas de "mínimo denominador común" para ser trasladadas a la mesa negociadora* (Fisas, 2010, pp.7-8).

En 1996, el gobierno de Álvaro Arzú Irigoyen y la URNG, con la participación de las Naciones Unidas y el respaldo de la comunidad internacional, firmaron el pacto definitivo de paz que incluía 13 acuerdos y 300 compromisos. Sin embargo, como sucedió con el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, perdieron el referéndum celebrado en 1999 que debía ratificar algunos puntos.

> Guatemala es, pues, un proceso criticado por considerarse con excesivas aspiraciones, poniendo sobre la mesa el dilema de si es mejor un acuerdo menos ambicioso pero realista, o lo contrario. En cualquier caso, el acuerdo puso fin a la violencia armada y permitió que años más tarde, ya en el 2007, se creara una Comisión Internacional contra la Impunidad. El proceso de paz duró once años. (Fisas, 2010, p. 8).

Además de estos conflictos en Sudáfrica, Irlanda del Norte y Guatemala hay muchos otros como los de El Salvador, Angola, Tayikistán, Sierra Leona, Sur de Sudán, Burundi, Indonesia o Nepal, algunos con la presencia de la violencia, que

consiguieron sentar las bases del diálogo y transformar una situación violenta y crónica en una oportunidad para el cambio y la transformación pacífica de los conflictos.

2. Planteamientos del periodismo de paz, rol de los periodistas en los conflictos

Los conflictos forman parte de la vida diaria y los periodistas dan cuenta de ellos a través de sus informaciones que plantean, de manera explícita o implícita, un determinado enfoque y orientación que se transmite e influye, en diverso grado, en la opinión pública.

> *Los conflictos son la materia prima por excelencia de las informaciones que ofrecen los medios de comunicación. A través de ellas, y también de su experiencia directa, los individuos y los grupos sociales forman su representación mental del mundo y, normalmente de acuerdo con ella actúan, toman y ejecutan decisiones que afectan a la evolución de sus vidas y del conflicto mismo. De ahí el interés en analizar el discurso de los medios, tanto de la prensa como de la radio, de la televisión o de los medios que utilizan internet como soporte* (Giró, 2007, pp. 199-200)

Uno de los primeros en analizar esta relación de los conflictos con los medios de comunicación fue el sociólogo noruego Johan Galtung. En 1959, a través del Instituto Internacional de Investigación para la Paz, inició en compañía de otros investigadores cinco proyectos de investigación. Uno de ellos estudiaba la próxima visita de Khrushchev en la opinión pública y los medios noruegos que se convertiría en el antecedente del periodismo de paz.

El contexto internacional, como lo explica Montiel (2015), era el mismo en líneas generales: el surgimiento de la periferia global.

> *En 1955 tuvo lugar la Conferencia de Bandung (Indonesia) que dio nacimiento a lo que políticamente se conocería como el Movimiento de los Países No Alineados. Posteriormente, en 1964, vendría su contraparte económica con la fundación del Grupo de los 77 y cuatro años más tarde, en 1968, en diversos puntos del globo como México, Checoslovaquia, EE.UU, Francia y Polonia surgen fuertes movimientos sociales y estudiantiles que, aunque construidos con diversas agendas concretas –en contra del militarismo, del autoritarismo o de la represión entre otros- coinciden en un cuestionamiento contra el establishment imperante, tanto nacional como internacionalmente*

> *Es en este contexto histórico en el que se plantea y se desarrolla, al menos de manera formal -es decir, de forma profesional- el periodismo de paz como propuesta teórico-práctica* (p.61).

El periodismo de paz, como un eco de lo que sucedía en la política internacional y en las manifestaciones nacionales de los ciudadanos, empezó a dar sus primeros pasos en los círculos académicos y mediáticos. Deriva de los llamados Estudios de paz cuyo objetivo, como lo indica Montiel (2015), es "la descalificación de la guerra como institución y la construcción de paz" (p. 64).

El periodismo de paz, en consecuencia, no es sólo un enfoque que el periodista asume para sus artículos. Montiel (2019) especifica que es una de las ramas especializadas de los estudios de paz, uno de los puntos de intersección entre ellos y las ciencias de comunicación:

> *Tiene en común con el periodismo de investigación la búsqueda e identificación de las causas de los conflictos y su violencia, pero a diferencia del periodismo de investigación, en el periodismo de paz se pone el acento en la identificación y difusión de los actores, hechos, procesos y resultados que contribuyen a la paz sin negar, matizar o esconder la violencia. Así mismo, a diferencia del grueso de las escuelas y enfoques periodísticos convencionales, en la práctica del periodismo de paz es posible la exploración de aquello que no ocurrió o que no ha ocurrido, es decir, la exploración contra-factual e imaginativa de lo que fue y de lo que podría ser, sin limitarse únicamente a lo que fue y es* (Montiel, 2019, p. 21)

Lynch y McGoldrick (2005), periodistas y discípulos de Galtung, definen que el periodismo de paz es la toma de decisiones de los editores y reporteros sobre qué historias reportar y cómo reportarlas, que crean oportunidades para que la sociedad, en general, considere y valore las respuestas no violentas al conflicto (pos 672)[5].

Esta definición, enfocada a su oficio profesional, tiene otros puntos teóricos relevantes:

[5] Leído en dispositivo electrónico Kindle. No explicita la página real del libro, pero sí la del dicho lector (pos). Traducción propia.

> *. Utiliza los conocimientos del análisis y la transformación de los conflictos para actualizar los conceptos de equilibrio, equidad y precisión en los informes.*
>
> *. Proporciona un nuevo mapa de ruta que rastrea las conexiones entre los periodistas, sus fuentes, las historias que cubren y las consecuencias de su periodismo: la ética de la intervención periodística.*
>
> *. Construye una conciencia de la no violencia y la creatividad en el trabajo práctico de editar y reportar todos los días* (Lynch y McGoldrick. 2005, pos 672-682)

Estos tres elementos, el análisis y transformación de los conflictos, la ética periodística para abordar las historias y los hechos, y la conciencia de no violencia y creatividad a la hora de informar, están en la base del periodismo de paz.

Surge entonces el interrogante de cómo reportear un conflicto armado. Ésta es una pregunta difícil de contestar dada la cantidad de aspectos que lo componen. No se trata sólo de realizar un ágil reporte de los hechos. También entran otros factores como el contexto, la historia, la cultura, los objetivos de las partes que muchas veces quedan en segundo lugar, o no se mencionan, dado que la atención está focalizada en las bombas, los muertos o los heridos en combate, es decir, la mal llamada actualidad de la información.

El sociólogo Johan Galtung, artífice del periodismo de paz, explica junto con los investigadores Jake Lynch y Annabel Mc. Goldrick, las formas de realizar esta cobertura:

> *En general parecen existir dos maneras de reportear conflictos, el camino bajo y el camino alto, dependiendo de si la atención está centrada en la violencia, en la guerra o en quién gana, o en el conflicto y su transformación pacífica. Los medios confunden ambos e incluso hablan de conflicto cuando en los hechos quieren decir violencia* (Galtung, Lynch, McGoldrick, 2006, p. 9)

Galtung aplica al periodismo los elementos y aspectos que desarrolla en su teoría de los conflictos. El periodismo de paz se enfoca en el conflicto y su transformación, mientras el de guerra lo reporta como una batalla y está como

una competencia deportiva, incluso en su terminología, en el que la prioridad es conocer el ganador o perdedor, quién ataca o se defiende o la manera de hacerlo. La meta es ganar, derrotar al adversario, y en esa dirección concentra toda su atención.

> *Mucho del reporteo de deportes es utilizado como metáfora para el reporteo del conflicto y viceversa: el reporteo de la guerra es utilizado a su vez como metáfora para el reporteo de deportes. "Atacar", por "la retaguardia", por los "flancos", "enemigo", "vencido", "campo de batalla". Todo un vocabulario que condiciona a la gente a creer que estamos lidiando con el mismo tipo de cosas, y es repetido de forma consuetudinaria en los reportes noticiosos sin ningún tipo de reto a los lectores y a la audiencia para que dirijan su atención hacia lo que realmente está ocurriendo. Infringir daño -al menos "abrumando sicológicamente"- hasta que el Otro capitule incondicionalmente. Imponer la meta: Ganar.* (Galtung, Lynch, McGoldrick, 2006, p. 14).

El investigador, al hacer un análisis de los medios europeos, critica no encontrar uno que incluya en sus informes sobre el conflicto a todas las partes involucradas (Galtung, 2008, p. 131):

> *Todos son fieles sirvientes del código estándar: el conflicto es entre dos contendientes, uno es bueno y el otro es malo = anti-occidental, y todo va a terminar en un armageddón, y lo que importa es que el equipo de los buenos, el equipo de casa, gane. La lógica de los partidos de futbol.*

El periodismo tradicional, basado en la inmediatez de la noticia, la claridad y simplicidad de los relatos, la rápida cobertura de los hechos, en muchas ocasiones, se queda atado a esta especie de lógica deportiva o de guerra. Frente a eso, la lógica del periodismo de paz no se centra en la violencia, en el reporte de los muertos y heridos, en esa descripción deportiva, sino en el conflicto, con sus múltiples facetas, como la mejor manera de entenderlo y transformarlo. Esto no significa que niegue o esconda los hechos de la violencia, sino que va más allá de ellos:

> *Que el buen reporteo, en el camino bajo y en el alto, debe ser confiable, es también obvio. Y eso significa no solamente reportear la verdad, sino toda la verdad, significando tanto la parte sobre triunfo-violencia, como la parte de transformación-conflicto. Nada debe encubrirse, nada sino la verdad debe reportearse* (Galtung, Lynch, McGoldrick, 2006, p. 10).

Este enfoque en el conflicto y su transformación es el que permite escarbar en sus raíces y no quedarse en la superficie.

> *La filosofía subyacente es que ahí donde hay humo hay fuego, y si la violencia/guerra es el humo, entonces el conflicto es el fuego, abajo, en las raíces. Reportea el humo, pero no te detengas en la superficie, en la parte más visible. La tarea del buen periodismo no es solamente reflejar el mundo, sino hacerlo también más transparente. La tarea del buen periodista no es sólo localizar el arma humeante, sino clarificar también, transparentar, el por qué fue disparada* (Galtung, Lynch, McGoldrick, 2006, p. 11).

Los periodistas no sólo han de contar unos hechos, de manera rigurosa, sino también hacerlos claros y comprensibles. Esto implica no quedarse en las consecuencias, en los efectos, sino indagar en las causas, en el porqué de las cosas.

El problema ocurre cuando se considera que el conflicto es igual a la violencia y, en esa medida, se realiza su cobertura. Esto lo limita en el tiempo a un comienzo y un final, así como en el espacio a un lugar específico donde se desarrolla el combate o los sucesos violentos. Esta visión es incompleta porque pierde la referencia anterior y posterior a la violencia.

En la cobertura de un conflicto, Galtung también hace un paralelo con el reporte sobre una enfermedad y la salud. En la primera importa conocer sus síntomas y padecimientos, sus traumas o heridas, así como el periodista de guerra enfatiza la información de los hechos negativos, violentos, en especial si afectan a la élite. Por otra parte, el periodismo enfocado a la salud investiga y reporta las causas de la enfermedad, los procesos, los tratamientos, para tratar de dar una respuesta a la enfermedad, así como el periodismo de paz pretende hacerlo con el conflicto.

Galtung lo expresa con sus palabras:

> *En el periodismo de paz el mal es la violencia, el conflicto es lo que uno tiene que comprender, y las soluciones son lo que debería buscar el periodismo de investigación. Por supuesto es posible describir la pelea individual de un individuo contra el cáncer, y enfocarse en quién gana, la persona o el cáncer. Pero tal vez más importante sería la pelea para reducir, incluso, abolir el cáncer. Para comprender lo que debe ser hecho.* (Galtung, 2008, p. 131)

Considera que el periodista debe reflexionar hacia dónde se dirige con el reporteo de conflictos. En principio hay dos respuestas, aunque pueden tener matices: periodismo de guerra o periodismo de paz.

Es claro que el periodista no puede abstraerse de reportar el qué, el quién, el cuándo, el dónde, pero no debe olvidar el por qué. Este abre las puertas a comprender el conflicto subyacente y a que la sociedad encuentre las mejores vías de solución. La labor del periodista no es resolver ni mediar en los conflictos, pero al informar y contextualizar de una manera rigurosa y completa puede contribuir a su resolución.

Galtung, junto con otros autores, plantea una serie de preguntas que orientan al periodista a dar respuesta al porqué del conflicto. Algunas de ellas, están relacionadas con la guerra de Irak.

Estas son:

1. ¿De qué se trata el conflicto? ¿Quiénes son las partes interesadas en el conflicto y cuál su meta última?, ¿cuáles son sus verdaderos objetivos?, ¿dónde tiene lugar la violencia –si es que existe? Con frecuencia la lista es larga, como en Irak.

2. ¿Qué metas son incompatibles? ¿Cómo se relacionan con la violencia que se ha observado hasta el momento y con la posible violencia futura?

3. ¿Cuáles son las raíces profundas del conflicto, en estructura y cultura, incluyendo la historia de ambos? El contexto en breve.

4. ¿Qué tipos de ideas existen acerca de otros posibles resultados más allá de que una de las partes se imponga a la otra, particularmente ideas nuevas, creativas? ¿Pueden tales ideas ser lo suficientemente poderosas como para prevenir la violencia?

5. Si la violencia ocurre, ¿qué hay de los efectos invisibles como el trauma y el odio, el deseo de venganza y el deseo de más gloria?

6. ¿Quiénes están trabajando para prevenir la violencia?, ¿cuáles son sus visiones de posibles salidas al conflicto, sus métodos?, ¿cómo se les puede apoyar?

> *7. ¿Quién inició la reconstrucción, la reconciliación y la resolución? ¿quiénes están únicamente recogiendo despojos mediante contratos de reconstrucción? (*Galtung, J., Lynch, J., Mc Goldrick, 2006, pp 18-19).

Las preguntas pueden variar, según el caso específico y el momento cuando sean planteadas. Sin embargo, en términos generales, aplican a cualquier conflicto como el colombiano.

Estos interrogantes, en realidad, están en la base de las cuatro orientaciones principales planteadas por Galtung para el periodismo de paz que corresponden a la paz y al conflicto, a la verdad, la gente y la solución. Mientras que el periodismo de guerra se centra en la violencia, en la propaganda, la élite y la victoria.

El siguiente es el modelo original de periodismo de paz, en forma de tabla, elaborado por el profesor Johan Galtung, en (Lynch, McGoldrick, 2005, pos-691), en contraposición con el de guerra:

Tabla 1. Características del periodismo de paz vs periodismo de guerra

Periodismo de paz/conflicto	Periodismo de guerra/violencia
I. Orientado a la paz/conflicto • Explora la formación del conflicto, diferentes actores, objetivos y asuntos. Perspectiva gano/ganas. • Espacio y tiempo abiertos. Causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura. • Hace los conflictos más transparentes. • Da voz a todas las partes. Empatía, comprensión. • Ve el conflicto/guerra como el problema. Enfocado en la creatividad del conflicto. • Humaniza a todos las partes. • Proactivo: prevención antes que la violencia/guerra suceda. • Enfocado en los efectos invisibles de la violencia (traumas y gloria, daños estructurales, culturales).	**II. Orientado a la guerra/violencia** • Enfocado en el escenario del conflicto. Dos partes, un objetivo (la victoria), la guerra en general. Perspectiva de suma cero. • Espacio y tiempo cerrados; las causas y las consecuencias en el escenario, quién lanzó la primera piedra. • Hace las guerras opacas, secretas. • Periodismo del "nosotros-ellos". Propaganda. Voz para el nosotros. • Ve a "ellos" como el problema. Centrado en quién prevalece en la guerra. • Deshumanización de "ellos". • Reactivo: esperar a la violencia para reportear. • Enfocado, solamente, en los efectos visibles de la violencia (muertos, heridos y daños materiales)
II. Orientado a la verdad • Expone las mentiras de todos los lados. Revela sus encubrimientos.	**II. Orientado a la propaganda** • Expone "sus mentiras". Ayuda a "nuestros" encubrimientos y mentiras.
III. Orientado a la gente • Enfocado en el sufrimiento de todos, mujeres, niños. Da voz a los sin voz. • Identifica a todos los que hacen el mal. • Enfocado en todos los que promueven la paz.	**III. Orientado a la élite** • Enfocado en "nuestro" sufrimiento en personas de la élite, siendo su portavoz. • Identifica a los malhechores de los otros. •. Enfocado en quienes promueven la paz de la élite.
IV. Orientado a solución • Paz= no violencia más creatividad. • Destaca las iniciativas de paz, también para prevenir la guerra. • Enfocado en la estructura y cultura, la sociedad pacífica. • Consecuencias: resolución, reconstrucción, reconciliación.	**IV. Orientado a la victoria** • Paz= victoria más cese al fuego. • Ocultar las iniciativas de paz hasta tener la victoria al alcance. • Centrado en el tratado, la institución, la sociedad controlada. • Dispuesto para otra guerra, volver a ella en caso de un nuevo estallido.

Fuente: Traducción propia a partir de J. Galtung, en Lynch, McGoldrick, 2005.

Esta tabla y modelo de Galtung expresa, de manera resumida, lo que plantea para el periodismo de paz en contraposición al que denomina de guerra. Su planteamiento sirve de referencia a esta investigación, en especial, en la validación de las hipótesis y los resultados de los objetivos.

Otros investigadores como Jake Lynch y Annabel McGoldrick (2005), en la misma línea de Galtung, también han planteado su visión particular de cómo el periodismo debe abordar los conflictos.

La siguiente es la tabla en la que elaboran sus recomendaciones sobre el periodismo de paz, como una manera de contrarrestar la influencia del periodismo de guerra:

Tabla 2. 17 consejos: ¿Qué intentaría hacer un periodista de paz?

1. Evite presentar un conflicto como si consistiera solo dos partes que compiten por un objetivo. El resultado lógico es que uno gane y el otro pierda. En cambio, trate de descomponer las dos partes en muchos grupos más pequeños con muchas necesidades e intereses que persiguen muchos objetivos, lo que abre un abanico de salidas creativas a una variedad de resultados. Y pregúntese: ¿quién más está involucrado y cómo?
2. Evita aceptar distinciones rotundas entre “los nuestros” y los “otros”. Esto puede usarse para presentar a la otra parte como una “amenaza” o con un comportamiento incivilizado. Ambas son justificaciones para la violencia. En cambio, busque al “otro” en los “tuyos” y viceversa. Si una parte se presenta a sí misma como “los buenos”, haga preguntas de qué tan diferente es su comportamiento del que se atribuye a los otros. ¿No sienten vergüenza de sí mismos?
3. Evite tratar un conflicto como si solo estuviera sucediendo en el lugar y en el tiempo en que ocurre la violencia. En su lugar, trate de establecer la relación y consecuencias para las personas de otros lugares, ahora y en el futuro. Pregunte: . ¿Quiénes son las personas interesadas en el resultado? . ¿Cómo se relacionan estas partes interesadas entre sí? . ¿Quiénes se benefician del conflicto? . ¿Qué están haciendo para influir en el conflicto? . ¿Qué pasará si...? . ¿Qué lecciones obtienen las personas al ver estos eventos desarrollarse como parte de una audiencia global? . ¿Cómo serán los cálculos de las partes en conflictos cercanos o lejanos?
4. Evite evaluar las acciones violentas o política de la violencia solamente en términos de sus efectos visibles. En su lugar, trate de encontrar caminos para reportar los efectos invisibles como, por ejemplo, las consecuencias a largo plazo del daño sicológico y traumas que, tal vez, aumentan la probabilidad que esos afectados sean violentos en el futuro contra otras personas o, como grupo, contra otros grupos o países.
5. Evita que las partes se definan, simplemente, citando el discurso de sus líderes sobre demandas o posiciones familiares. En su lugar, indague sobre sus objetivos, necesidades e intereses. . ¿Cómo las personas del lugar son afectadas por el conflicto en su vida cotidiana? . ¿Qué quieren ellas cambiar? . ¿Quién más está hablando por ellas además de sus líderes políticos? Las respuestas a esto,

a menudo, son sorpresivamente accesibles dado que, incluso, pequeñas organizaciones de base tienen ahora sitios web.
. ¿Es la posición de sus líderes el único o mejor camino para conseguir los cambios que desean?
. Esto puede ayudar a empoderar a las partes para que aclaren sus necesidades e intereses y articular sus objetivos haciendo más probables los resultados creativos.

6. Evita concentrarte siempre en lo que divide a las partes, en las diferencias entre lo que cada uno dice que desea, En su lugar, trate de hacer preguntas que puedan revelar áreas de común entendimiento y destaque su reportaje con respuestas que propongan, al menos, algunas metas, necesidades e intereses que puedan ser compatibles o compartidos.

7. Evite la simple cobertura de los actos violentos y la descripción “del horror”. Si excluye todo lo demás lo que hace es sugerir que la única explicación para la violencia es la previa violencia (venganza); el único remedio, más violencia (coerción/castigo). En su lugar, muestre cómo la gente ha sido bloqueada, frustrada o desfavorecida a lo largo de su vida y, de esta forma, explicar el origen de esa violencia.

8. Evite culpar a alguien desde el comienzo. En lugar de ello, trate de mirar cómo los problemas y asuntos comunes llevan a consecuencias no intencionadas por las partes**.**

9. Evite centrarse, exclusivamente, en los sufrimientos, temores y quejas de un solo lado. Esto divide a las partes en ‘villanos’ y ‘víctimas’ y sugiere que coaccionar o castigar a los villanos representa una solución. En su lugar, trate con el mismo interés los sufrimientos, temores y las quejas de todas las partes.

10. Evite el lenguaje que victimiza como “devastado”, “indefenso”, “patético”, “tragedia” que sólo dice lo que otros han hecho, o podrían hacer, por un grupo de personas. Esto los debilita y limita las opciones para el cambio.

En su lugar, informe sobre se ha hecho y podría ser hecho por las personas. No se limite a preguntarles cómo se sienten; pregúnteles cómo lo están enfrentando y qué piensan. Pueden ellos sugerir alguna solución.

11. Evite el uso impreciso de palabras emotivas para describir lo que les ha sucedido a las personas, como las siguientes:

. “Tragedia”: Es una forma de drama, originalmente griega, en que la culpa o la debilidad de alguien, demuestra su ruina.

. “Asesinato”: Es el asesinato de un jefe de Estado (sólo en inglés).

. “Masacre”: Es el asesinato deliberado de personas, de las cuales se sabe que están desarmadas e indefensas. ¿Estamos seguros? ¿No lo sabemos? ¿Podrían haber muerto en batalla?

. “Sistemático”: Por ejemplo, violar o forzar a la gente a abandonar sus hogares. ¿Realmente se organizó en un patrón deliberado o ha habido una serie de incidentes independientes, aunque extremadamente desagradables?

En vez, sea siempre preciso de lo que sabemos. No minimice el sufrimiento, pero reserve el lenguaje más fuerte para situaciones más graves o el lenguaje se empobrece y ayuda a justificar respuestas desproporcionadas que incrementan la violencia.

12. Evite demonizar adjetivos como “vicioso”, “cruel”, “brutal”, “bárbaro”. Siempre describen el punto de vista de una parte sobre lo que ha hecho la otra. Al usarlos, el periodista se pone de ese lado y ayuda a justificar un incremento de la violencia. En cambio, informe sobre las irregularidades que conozca y ofrezca tanto información como pueda sobre la fiabilidad de los reportes o descripciones de otras personas. Si aún está investigando dígalo, como una advertencia de que aún no conoce la verdad.

13. Evite demonizar etiquetas como “terrorista”, “extremista”, “fanático”, “fundamentalista” siempre se las damos “nosotros” a “ellos”. Nadie las usa para describirse a sí mismos. Y son difíciles, si no imposible, de aplicar imparcialmente en todos los casos… En la práctica, usar

tales etiquetas es tomar partido. Ellas también significan, por lo general, que las personas etiquetadas no son razonables, lo que debilita el argumento para razonar (negociar) con ellos. En cambio, intente llamar a las personas por el nombre que ellas se dan. Sea más preciso en las descripciones.
14. Evite centrarse en los abusos de los derechos humanos, delitos e irregularidades de un solo lado. En cambio, intente nombrar a todos los malhechores y trate las alegaciones hechas por todas las partes con la misma seriedad. Esto significa no tomarlas al pie de la letra, sino hacer el mismo esfuerzo para establecer si existen evidencias que las respalden, tratando a las víctimas con el mismo respeto, y con la determinación de encontrar y castigar a los infractores con la misma intensidad.
15. Evite que una opinión o afirmación parezca un hecho establecido. Así es como funciona la propaganda, por ejemplo, la campaña dirigida principalmente a los medios estadounidenses y británicos para vincular a Saddam Hussein con el “terrorismo internacional”, a principios del 2002. Bajo un titular que vincula a Irak con los talibanes y Al-Qaeda llegó la afirmación que los oficiales de inteligencia iraquí están ayudando a grupos palestinos extremos en ataques contra Israel. “Se dice que son” no aclara la pregunta de quién está haciendo lo que se está diciendo. También con la afirmación “se piensa que es”, “se ve como”, etc. En cambio, dígales a los lectores o a su audiencia quién dijo qué. De esa manera evita asumir, y su medio, las acusaciones hechas por una parte del conflicto contra la otra.
16. Evite celebrar la firma de documentos por parte de líderes que establecen la victoria militar o el cese al fuego como si necesariamente creasen paz. En cambio, intenta informar sobre los asuntos pendientes y las necesidades e intereses de los afectados. Qué se deba hacer para eliminar los incentivos que producen actos de violencia. Pregunta qué se está haciendo para reforzar los medios sobre el terreno con el fin de manejar y resolver el conflicto de una manera no violenta, para abordar las necesidades estructurales o de desarrollo en la sociedad y crear una cultura de paz.
17. Evite esperar a los líderes de “nuestro” lado para que sugieran u ofrezcan soluciones. En su lugar, escoja y explore iniciativas de paz de donde sea que provengan. Haga preguntas a los políticos, por ejemplo, por ideas presentadas por organizaciones de base. Evalúe las perspectivas de paz en comparación con lo que sabe sobre los problemas que las partes están tratando de abordar, no los ignore porque no coincidan con las posiciones establecidas. Incluya imágenes de una solución, por parcial o fragmentaria que sea, que puedan ayudar a estimular el diálogo.

Fuente: Traducción propia a partir de Lynch, J; McGoldrick, A. (2005)

Estas recomendaciones encuentran lugar también en las cuatro orientaciones del periodismo de paz de Galtung. Dos de ellas, para efectos de esta tesis, se incorporan como aporte a su tabla.

2.1 Práctica del periodismo de paz

Johan Galtung es considerado el fundador de la disciplina de los Estudios de Paz y del enfoque conocido como Periodismo de Paz.

Montiel (2015) especifica que a esta clase de periodismo se le dan indistintamente diferentes nombres, como periodismo sensible del conflicto, periodismo de prevención, cobertura constructiva del conflicto, entre otras. (p. 67).

Galtung, en compañía de Fumiko Nishimura, fundó en 1993 la organización Transcend, una red internacional de desarrollo de paz, cuyo objetivo, como dice su lema, es lograr un mundo más pacífico mediante la acción, la educación, la formación, la difusión y la investigación. Ha prestado servicios de mediación, conciliación y resolución de conflictos en más de 100 conflictos en el mundo y, en la actualidad, cuenta con más de 400 académicos practicantes de más de 60 países miembros.[6]

Su cofundador Dietrich Fischer, quien llegó al proyecto poco después, cuenta que a menudo le preguntan a Galtung su definición de periodismo de paz. Su respuesta es que, además de los interrogantes de rigor para determinar los detalles de cada caso, el periodista debe hacer dos preguntas: "¿De qué se trata el conflicto y cuáles podrían ser las soluciones?

> *Ha llegado el momento de que los "periodistas de paz" escriban no sólo sobre la guerra, sino también sobre sus causas, prevención y formas de restaurar la paz. Ellos no necesitan inventar soluciones a los conflictos, de la misma manera que un periodista de salud no necesita inventar curas para las enfermedades; ellos preguntan a los especialistas. Del mismo modo, los periodistas de paz pueden preguntar a las organizaciones de paz y mediadores sobre sus ideas para prevenir o poner fin a un conflicto violento e informar al respecto.* (Fischer, s.f., transcend.org)

[6] Según informa su página web www.transcend.org

Una de las ramas de esta red internacional de paz es Transcend Media Service (TMS) que ofrece una amplia variedad de artículos sobre la perspectiva del periodismo de paz en diferentes idiomas:

> *En términos institucionales junto con el propio TMS -que funciona de un modo similar al que lo hace una agencia noticiosa internacional- y el proyecto Reporting the World dirigidos respectivamente por Galtung y Lynch, son pocos los medios de comunicación que han asumido el enfoque como eje articulador de su quehacer profesional.* (Montiel, 2015, p. 67).

El periodismo de paz se extiende en todo el mundo, en especial en el ámbito académico. Sin embargo, en el campo profesional no tiene la misma aceptación y algunos consideran que la práctica rigurosa del periodismo llena todas las necesidades planteadas por esta visión periodística.

Una de las críticas la expresa el doctor Rafael Grasa, doctor en Filosofía y especialista en temas de conflicto, en entrevista a Irene Benedicto (2015) para su trabajo de fin de grado (TFG). Para él es una utopía el periodismo de paz del que sólo existen algunos ejemplos y de medios pocos relevantes. Estima que con esta etiqueta se le pide al periodista que sea un pacifista militante. En su lugar, considera que debe ser profesional, aunque crea en la guerra como solución de los conflictos, pero debe aplicar lo que llama “buenas prácticas” y el código deontológico. (pp. 69-70).

Enfatiza que la tarea del periodista no es ser un abanderado de la paz:

> *El periodista ha de ser un buen periodista y ha de tener herramientas de análisis y de interpretación de los conflictos. Si además el periodista es militante de la paz… El error es restringir el periodismo de paz a personas que son militantes de la investigación por la paz y la lucha por la paz. No. Cualquier periodista ha de tener formación para analizar y entender y comunicar bien los conflictos* (Benedicto, 2015, p. 137).

Josep Redorta, doctor en sicología y mediador de conflictos, opina en Benedicto (2015) que el periodista, como el resto de los actores del conflicto, persigue sus propios objetivos, aunque sea un actor diferente a ellos. En su criterio hay periodistas que practican el periodismo de paz, aunque no lo sepan porque no

conocen el término. En este punto valora que quien hace la cobertura de estos temas debería conocer en qué consiste la ciencia social de la conflictología. (p.82)

> *Para la importancia que tienen los conflictos en los medios de comunicación, los periodistas saben poco de conflictología. Hay un gran desconocimiento de los temas de conflicto, necesitamos el porqué del conflicto y de los acuerdos, de las raíces, actitudes. Los medios no ponen en contexto.* (Benedicto, 2015, p. 147).

Él se enfoca en el potencial educativo y didáctico de los medios y en su capacidad de influencia sobre las personas a la hora de establecer los marcos de pensamiento y de compresión de la realidad (p. 82).

En opinión del investigador y catedrático Pere Vilanova, en Benedicto (2015), el periodismo de paz no existe y el periodista en un conflicto debe practicar el periodismo de investigación, ser honesto y profesional. Esto significa desconfiar de las versiones de los bandos, denunciar todas las atrocidades, identificar a los agresores. El acusa a Galtung de no haber hecho investigación empírica y de quedarse en un punto de vista académico que no menciona casos concretos para no contradecirse ni admitir excepciones en su razonamiento. (pp. 92-93)

> *Quizá el periodista le podría dar lecciones a Galtung de cómo entender el conflicto. Es que aquí hay un tono de superioridad moral que no comparto y soy profesor, y no tendré la arrogancia de decirles a los periodistas 'vengan aquí y yo les enseñaré cómo hacer su trabajo'*. (Benedicto, 2015, p. 147).

En una posición opuesta está el periodista y académico Jake Lynch, uno de los mayores impulsores del periodismo de paz. Él argumenta que no sólo brinda un aporte teórico sino también práctico en la comprensión y análisis de los hechos:

> *El periodismo de paz ha surgido, desde mediados de la década de los 90, como un nuevo campo transdisciplinario de interés para los periodistas profesionales, tanto en los países desarrollados como en vía de desarrollo, y para activistas de la sociedad civil, investigadores universitarios y otros interesados en la relación medios-conflicto. Ofrece tanto un conjunto de*

> *planes prácticos y opciones para editores y reporteros, como una base para desarrollar criterios de evaluación para el análisis crítico de los reportes de guerra – todos derivados de, o al menos atentos a, propuestas sobre conflicto, violencia y paz provenientes de los estudios de paz y conflicto* (Lynch, s.f., transcend.org)

Montiel (2015) explica que Lynch ha utilizado este modelo de periodismo de paz en algunas de sus coberturas como en Inglaterra, Irlanda, la Ex Yugoslavia, Irak, Israel/Palestina, Filipinas e Indonesia (p. 67).

Lynch y McGoldrick (2005) argumentan a favor de su uso como un modelo analítico para predecir, identificar y conectar los elementos de un conflicto como se muestra, en el siguiente ejemplo, con relación a las deficiencias en la información de la guerra en Irak. (pos-721).

El contexto, explican, es el periodo crucial en la batalla por la opinión pública, principalmente, en los medios de comunicación del Reino Unido.

Su metodología es sencilla. Primero plantean una serie de interrogantes claves de lo que pasó en dicho conflicto. De manera resumida, estos son algunos de ellos:

. ¿Hubo partes de la historia que se omitieron?; ¿Qué evidencia hay de ello?; ¿Cuál fue el efecto de su omisión o marginación?; ¿Nos condujeron a sobrevalorar las respuestas violentas y reactivas al conflicto y a subestimar las no violentas o vinculadas al desarrollo?; ¿En qué medida el patrón de la cobertura merece la descripción de “Periodismo de guerra?; ¿El modelo analítico del periodismo de paz explica este patrón y cómo encajan sus elementos individuales?; ¿El modelo predijo este patrón?; ¿El periodismo de paz representaría un remedio para las deficiencias sistémicas o las distorsiones en la cobertura debido a la omisión y marginación?

Acto seguido responden a estas preguntas a partir de las cuatro categorías planteadas por Galtung para el periodismo de paz. La primera de ellas es la orientada a la guerra/violencia vs la paz/conflicto.

Para esta categoría reproducen una portada de Newsweek, publicada seis meses antes de la invasión de Irak. Aparecen las fotografías de Saddam Hussein y de George W Bush, el presidente de Irak y el de USA, con el texto de ¿Quién ganará?

Lynch y McGoldrick consideran que la revista decidió representar el conflicto como compuesto sólo por dos partes, Irak y Estados Unidos, personificados en sus dos presidentes que compiten por la victoria. Es el juego de su suma 0, en el que cada parte se enfrenta a dos posibilidades: la victoria o la derrota, si uno gana el otro pierde y viceversa, no hay suma posible en esta mirada.

Sobre las causas del conflicto, la explicación institucional occidental, reproducida en los medios, es que Saddam Hussein "tiró la primera piedra" y esto lo sustentan con diferentes razonamientos: amenazó e hizo la guerra a sus vecinos, Irán y Kuwait; uso armas químicas contra su propia gente, los kurdos; ocultó sus programas para la construcción de armas químicas. La razón de ser del conflicto se localiza en Irak, de manera directa en el régimen de Hussein, él era el problema, la persona de quien se decía era capaz de los peores actos de maldad.

Como constataron Lynch y McGoldric, el objetivo de la invasión, según la gran mayoría de los informes noticiosos, era eliminar la amenaza planteada por Hussein y sus "armas de destrucción masiva". Los argumentos a favor de la guerra se multiplicaban mientras los medios reproducían y no cuestionaban lo que decían los voceros oficiales. ¿Había, en realidad, otros intereses para hacer la guerra? Uno de ellos señalaba la "teoría del petróleo", del cual USA era muy dependiente. Sin embargo, no se le prestó la suficiente atención como sí se hizo con la propaganda oficial en torno de "las armas de destrucción masiva:

> *Era parte de la historia sobre el conflicto que podría haberse enfocado, con más claridad, a través del periodismo de paz, aplicando lo que se sabe y se ha observado sobre el conflicto per se. En especial, las ideas del análisis del conflicto y la investigación sobre la paz llevarían a identificar y tratar a los Estados Unidos y sus aliados como partes del conflicto que persiguen sus propios objetivos e intereses, necesarios si vamos a examinar y evaluar, desde el exterior, sus habituales autopresentaciones como mediadores*

> *desinteresados o, en este caso, policías globales llevados a regañadientes a intervenir para restaurar la paz cuando todo lo demás ha fallado.* (Lynch y McGoldric, 2005, pos 903)

Para sus autores, la teoría del petróleo muestra, en realidad, que había más actores interesados, una "serie de otros países que podrían haber sido vistos como partes en el conflicto, incluidos los vecinos de Irak, así como rivales estratégicos de Estados Unidos como China, India y la UE". (pos-920-929)

Y añaden: "esto representa una ruptura decisiva con el periodismo de guerra, el juego de suma cero. Observe cómo cambian las conexiones. De repente, tiene menos sentido hablar de 'victoria' y 'derrota' y más de buscar formas de gestionar y mediar, de equilibrar y compartir". (pos-929)

Para la segunda categoría del periodismo de paz orientada a la verdad frente a la propaganda, destacan los errores y la falta de atención de los medios en confirmar la verdadera existencia de armas de destrucción masiva en Irak.

Diversos informes, entre ellos de la Comisión de las Naciones Unidas de Monitoreo, Verificación e Inspección (Unmovic), certificaron la inexistencia de armas o de químicos que pudieran representar un peligro para la comunidad internacional.

El gobierno británico de Tony Blair, ajeno a ellos, mantenía vigente su teoría de las armas. La retórica política parecía imponerse sobre la evaluación profesional y los medios no estuvieron a la altura de investigar y aclarar lo que, en verdad, pasaba.

Lynch y McGoldric explican que, al día siguiente del comunicado de prensa de los inspectores de la UNMOVIC, no hubo ninguna mención en los periódicos del Reino Unido: "Si los medios de comunicación de ambos lados del Atlántico hubieran estado más atentos al proceso de inspección y sus hallazgos, podrían haber tenido menos de qué disculparse" (pos-979). Sin embargo, no lo estuvieron y además se sumaron a lo publicado por el New York Times que, según los autores, ignoró lo que decían fuentes

identificables sobre el tema y presentó unas no identificables que respaldaban los reclamos sobre la tenencia de las armas de destrucción masiva en Irak.

Para Lynch y McGoldric, el periodismo de paz habría sido de gran utilidad en esta situación para identificar la propaganda de la guerra:

> *Una comprensión informada del conflicto nos lleva a esperar que las declaraciones de las partes en un conflicto también formen parte de ese conflicto. Sin esta expectativa, permanecemos atrapados en lo que el asistente de la Casa Blanca llamó "la comunidad basada en la realidad", ajenos a la forma en que se crean las realidades a nuestro alrededor y, de hecho, a nuestra propia parte en la creación (pos. 988).*

Para la tercera categoría del periodismo de paz orientada a la disyuntiva de la gente o la élite, reflexionan sobre la manera cómo los comunicadores siguieron mansamente la versión de las fuentes oficiales en cuanto a las armas en Irak. Argumentan que los periodistas deben hacer las preguntas correctas para saber, en realidad, lo que hay detrás de la versión oficial que, en ocasiones, según a qué medio se dirige, entrega una u otra información que responde, con claridad, a determinados intereses. En esta interacción acrítica entre la fuente y el periodista hay una creación de realidades, un mundo a la medida de los comunicados oficiales, una orientación a la élite, propia del denominado periodismo de guerra.

Para Lynch y McGoldric, el periodismo de paz ofrece un remedio:

> *Reconceptualizar las fuentes oficiales como partes del conflicto. Fuentes, de hecho, de reclamos, perspectivas y representaciones importantes, dignas de un trato serio y respetuoso, pero no diferentes de las fuentes alternativas (pos. 1054).*

Estas fuentes alternativas pueden surgir de las iniciativas de las personas. El planteamiento es que el periodismo debe recoger propuestas de respuestas no violentas de diferentes sectores y difundirlas de manera pública. Esta es su labor, su responsabilidad, no resolver conflictos o ser defensores de una determinada iniciativa.

Este enfoque orientado a la gente incluye el escuchar y dar cabida a iniciativas de paz de diferentes fuentes y 'hacedores de paz', lo que significa que estas propuestas no están circunscritas a la élite sino repartidas de una manera más democrática, lo que no sucedió en el conflicto de Irak.

Para la cuarta iniciativa del periodismo de paz, orientada a la solución, los autores destacan las respuestas no violentas en lugar de repetir la fórmula del 'ojo por ojo', de la violencia como causa de más violencia. Esto significa dejar de concentrarse en quien 'lanzó la primera piedra', como dice Galtung, y abrir campo a otras miradas que están en la vida de las personas, en sus necesidades, en su cultura. En el ejemplo que ofrecen del conflicto entre Israel y Palestina plantean mostrar las condiciones de la vida cotidiana de los palestinos, así como el sistema de relaciones compartido por las partes que va más allá del enfrentamiento militar.

Hay muchas otras personas inmersas en un conflicto, pero que dan una contestación muy diferente. El periodismo al enfatizar las respuestas violentas le resta espacio a las no violentas, como si no las hubiera, y esto es lo que le llega al público que conoce las manifestaciones de la guerra, pero no todo lo que ella oculta.

En Colombia, ha habido algunas experiencias en la formación de periodistas para el conflicto. Durante el proceso de paz en la Habana hubo varias organizaciones, entre ellas la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Consejo de Redacción (CdR) o el proyecto Antonio Nariño, entre otros, que realizaron esta labor a través de talleres.

Unos años antes, la Corporación Medios para la Paz capacitó durante 10 años (1998-2008) a decenas de periodistas colombianos en la cobertura del conflicto armado y la construcción de la paz. En aquellos días, principios de 1999, empezaba el proceso de paz de El Caguán con las FARC y ya existía la inquietud entre los mismos periodistas de su falta de preparación para realizar esta cobertura.

El periodista Arturo Guerrero, uno de sus formadores, recuerda esos inicios en entrevista con la periodista Natalia Maya Llano:

> *Iniciamos a mediados de 1998 –precisa Arturo-, con unos talleres dirigidos principalmente por Javier Darío Restrepo, bajo las premisas de que el conflicto estaba siendo cubierto de una manera inconveniente por los medios y que no había nadie preparado para cubrir la guerra en un país en guerra. Durante nuestro primer año estuvimos en talleres preparatorios para nosotros mismos, en los que nos pusimos al día sobre la historia del conflicto, aspectos del DIH, mecanismos de protección de la Cruz Roja Internacional, entre otros temas. Lo que queríamos era replicar estos conocimientos y proponer una especie de autocrítica de los colegas con relación al trabajo que estaban haciendo* (Maya, 2016, hacemos memoria.org).

Uno de los problemas que encontró el equipo de Medios para la Paz, dirigido por Gloria Moreno de Castro, es el lenguaje que utilizaban los periodistas en la cobertura del conflicto:

> *"Reproducían el lenguaje de los comunicados de prensa de las fuerzas militares sobre la guerra –señala Arturo–, un lenguaje que era totalmente sesgado desde la perspectiva de los problemas de seguridad, que no admitía un contexto ni un sentido proporcionado por otras fuentes. Se hablaba únicamente de los 'narcoterroristas', se empleaba una cantidad de términos que fuimos detectando y que nos motivó a inventarnos el diccionario Para desarmar la palabra".* (Maya, 2016, hacemos memoria.org).

Sin embargo, pese a su labor altruista y gratuita, había críticas al enfoque de su enseñanza. Guerrero recuerda, en especial, una proveniente del periodista español Miguel Ángel Bastenier:

> *El periodismo es para informar, nos dijo, no para militar en la paz ni en nada. Frente a su comentario pensamos que no estábamos capacitando a periodistas para que se volvieran predicadores de la paz sino para que cumplieran con los principios fundamentales del oficio: buena investigación, contextualización, consulta de todas las fuentes. Y entendimos que, propender por un ejercicio periodístico ético y responsable, tenía de rebote una influencia decisiva en la manera como las sociedades resuelven sus conflictos* (Maya, 2016, hacemos memoria.org).

El periodismo sigue teniendo la misma responsabilidad con el conflicto colombiano. Durante el proceso de paz con las FARC en la Habana demostró su evolución, pero también cómo reproduce los errores que se atribuyen al periodismo de guerra.

En el marco específico, en el capítulo de los medios frente al proceso de paz, se profundizará este punto y analizarán distintos aportes académicos y de periodistas, entre ellos de la revista Semana.

3. Planteamientos y visión del Análisis Crítico del Discurso (ACD)

El Análisis Crítico del Discurso (ACD), uno de los pilares de esta tesis, investiga sobre el poder, la ideología y la desigualdad. Como afirma Van Dijk (1994), no se trata sólo de un examen descriptivo y analítico, también es social y político (p.3).

> El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social (Van Dijk, 1999a, p. 23).

Dado que se centra en los problemas sociales predominantes, el investigador elige la perspectiva de quienes más los padecen y estudia, de manera crítica, el discurso de los que tienen el poder y los medios para resolver el problema.
Van Dijk (1999a) considera que ciertos principios del ACD pueden rastrearse en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt desde antes de la segunda guerra mundial, aunque su orientación hacia el lenguaje y el discurso se inició con la lingüística crítica (p. 23).

Max Horkheimer, uno de los autores de la escuela de Frankfurt, en su obra Teoría crítica y tradicional (1937), ya hablaba de que la teoría social debe criticar y cambiar la sociedad, no limitarse a describirla y explicarla, como solía hacer la teoría social dominante.

La investigadora Ruth Wodak (2003) estima que el ACD estudia el lenguaje como práctica social y, en este sentido, el contexto de uso es muy importante para determinar sus características. Reconoce también el interés de esta disciplina por la relación entre el lenguaje y el poder.

Considera que los términos de ACD y Lingüística Crítica se utilizan de manera indiferente, aunque cada vez se utiliza más el segundo para hablar de la teoría de la LC.

> De este modo, la LC y el ACD pueden definirse como disciplinas que, fundamentalmente, se ocupan de analizar, ya sean éstas opacas o transparentes, las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiestan a través del lenguaje. En otras palabras, el ACD se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada, etcétera, por los usos del lenguaje (es decir, en el discurso), La mayoría de los analistas críticos del discurso aceptarían por tanto la afirmación de Habermas, que sostiene que "el lenguaje es también un medio de dominación y una fuerza social. Sirve para legitimar las relaciones del poder organizado. (Wodak, 2003, p. 19).

Para Wodak, la continuidad entre la LC y el ACD “es visible sobre todo en la afirmación de que los discursos son ideológicos y de que no hay arbitrariedad de signos” (p.20). El objeto de investigación del ACD no se limita sólo al discurso oral y escrito, sino en su relación con la estructura social. Estudia el discurso dentro de un espacio y tiempo, con el fin de explicitar esas estructuras de dominación legitimadas por los grupos de poder.

> Las nociones de ideología, poder, jerarquía y género, así como la de las variables sociológicas estáticas, han sido todas ellas consideradas como elementos relevantes para la interpretación o la explicación del texto. Las cuestiones sometidas a investigación difieren en función de los distintos departamentos y estudiosos que aplican el ACD. Las investigaciones de cuestiones relacionadas con el género, con el racismo, con los discursos de los medios de comunicación o con las dimensiones de la identidad han adquirido gran relieve… Las metodologías difieren también grandemente: es posible encontrar pequeños estudios cualitativos de casos concretos y también amplios conjuntos de datos extraídos del trabajo de campo y de la investigación etnográfica. (Wodak, 2003, p. 20).

La historia de la LC tiene una referencia importante en los años setenta cuando, al contrario de lo que sucedía en ese momento, surgió una forma de análisis del

discurso que reconocía el papel del lenguaje en la estructuración de las relaciones de poder en la sociedad. Buena parte de la investigación sociolingüística se limitaba a estudiar las variaciones del lenguaje y de las estructuras comunicativas sin dar mayor atención a los asuntos relacionados con la jerarquía o el poder social. El movimiento de “lingüística crítica” se enfocó en los usos ideológicos del lenguaje.

En 1979**,** Roger Fowler, en compañía de Bob Hodge, Gunther Kress y Tony Trew, escribió el libro ***Language and control.*** Nace como una reacción a la sociolingüística que describe, de manera neutra, las relaciones entre las variaciones lingüísticas y la estructura social. Propone la lingüística crítica como una manera de revelar las prácticas lingüísticas que funcionan como instrumento de la desigualdad social.

Fowler plantea que el significado lingüístico es inseparable de la ideología y ambos dependen de la estructura social. Esto significa que el análisis lingüístico debe ser una herramienta para estudiar los procesos ideológicos que median en las relaciones de poder y control. Una de sus tareas es develar los significados sociales implícitos que subyacen en los textos. En consecuencia, el análisis crítico debe ser, al mismo tiempo, práctico.

Van Dijk (1999b) indica que estos lingüistas críticos demostraron que algunas estructuras sintácticas del lenguaje pueden verse sesgadas por la perspectiva ideológica de quien lo usa:

> *Por ejemplo, el empleo de oraciones en voz activa o pasiva no es solamente un asunto de estilo ni está regido por la articulación tópico-comentario de secuencias de oraciones, sino que puede depender del deseo del hablante de enfatizar o minimizar la agencia responsable de las personas según sean o no miembros de su grupo. En otras palabras, la descripción ideológica de nosotros vs. Ellos, y sus respectivas acciones, también puede resultar en estructuras de transitividad variable, en términos lingüísticos (p. 28).*

En las dos décadas siguientes estos estudios de lingüística crítica convergieron a un movimiento internacional más amplio denominado, en un principio, Análisis

Crítico del Discurso (ACD) “uno de cuyos objetivos principales era el estudio lingüístico de la ideología y otras nociones afines” (p.29).

Wodak precisa que, como red de estudiosos, el ACD surgió a principio de los años 90 luego de un simposio de estudios del lenguaje celebrado en la Universidad de Amsterdam, en enero de 1991. Allí estuvieron los investigadores Norman Fairclough, Ruth Wodak, Gunther Kress, Theo Van Leeuwen y Teun Van Dijk quienes discutieron teorías, enfoques, métodos de análisis del discurso, en especial del ACD, así como sus diferencias y semejanzas con otras teorías y metodologías.

> *Desde luego, el comienzo de esta red de ACD está también marcado por la salida al mercado de la revista de Van Dijk, Discourse and Society (1990), así como por la aparición de varios libros como Language and Power de Norman Fairclough (1989), Language, Power and Ideology, de Ruth Wodak (1989), o el primer libro de Teun van Dijk sobre el racismo, Prejudice in Discourse (1984). Sin embargo, la reunión de Amsterdam supuso un comienzo institucional, un esfuerzo tendente a empezar un programa de intercambio (ERASMUS, durante tres años), además de múltiples proyectos conjuntos y colaboraciones entre los distintos estudiosos y los diversos enfoques, a lo que hay que añadir un número especial de Discourse and Society (1993) que reunió los mencionados enfoques. Desde entonces se han producido muchos cambios, tanto en la agenda como en los estudiosos implicados. Nuevas revistas han visto la luz, se han escrito múltiples exposiciones panorámicas del área, y en este momento el ACD es un paradigma establecido en el campo de la lingüística*. (Wodak, 2003, p. 21).

Cada uno de estos investigadores prioriza diferentes enfoques en el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Sin embargo, hay unos principios básicos que lo caracterizan y que Fairclough y Wodak, citados en Van Dijk, T. (1999a, pp. 24-25), resumen de la siguiente manera:

1. *El ACD trata de problemas sociales.*
2. *Las relaciones de poder son discursivas*.
3. *El discurso constituye la sociedad y la cultura*.
4. *El discurso hace un trabajo ideológico*.
5. *El discurso es histórico*.
6. *El enlace entre el texto y la sociedad es mediato.*
7. *El análisis del discurso es interpretativo y explicativo*.
8. *El discurso es una forma de acción social*.

Uno de los conceptos claves del ACD es el de la crítica. Está muy ligado a su nombre, a su naturaleza. Una de sus definiciones lo señala como una perspectiva crítica, un análisis con “actitud”, es decir, con un posicionamiento a favor del más débil, de aquel que es objeto del abuso del poder o la dominación.

Para Wodak (2003), este término tiene relación con una posición que adopta el investigador ante los hechos que trata: “Fundamentalmente, la noción de «crítica» ha de entenderse como el resultado de tomar cierta distancia respecto de los datos, enmarcar éstos en lo social, adoptar explícitamente una postura política y centrarse en la autocrítica, como corresponde a un estudioso que investiga” (p.29).

Wodak, en entrevista con César Colorado (2010), estima la importancia de adoptar una posición y unos métodos acordes con el ACD:

> *Bueno, creo que realmente uno de los factores principales de la teoría crítica y del análisis crítico es no dar nada por sentado, es decir, cuestionar lo que parecen ser experiencias y significados de sentido común, abrir estos significados a muchas lecturas, al debate, a la discusión, a lo que también llamamos desmitificar textos cuando encubren ciertas ideologías latentes, pero también a reflexionar sobre uno mismo como investigador; pienso que esto es muy importante para ser un investigador crítico. Como Habermas decía con bastante frecuencia, reflexionar diariamente sobre uno mismo acerca de lo que uno hace, cómo investiga, qué significan los resultados, y también cómo comunicarlos en la sociedad* (p. 584).

Este aspecto de comunicar los resultados, en un lenguaje sencillo y claro, lo resalta como uno de los deberes pendientes de los investigadores, el hacer comprensible sus investigaciones para que tengan más alcance y, de alguna manera, cumplan su misión de transformar la sociedad.

En esta configuración del ACD, otro de sus componentes esenciales es la ideología. Ésta se manifiesta de diferentes formas en el discurso. Van Dijk, de manera sencilla, la define como un sistema de ideas básicas que es compartido por un grupo social:

> También, dentro de este sentido general definimos las ideologías como *'sistemas de creencias'* o, dicho de otra forma, las creencias compartidas

> por los miembros de un *grupo.* Lo anterior significa que las ideologías son inherentemente *sociales,* y están ligadas a la organización de colectividades de actores sociales. Los individuos participan de dichas ideologías solamente *como miembros del grupo,* de la misma forma que los hablantes participan de, o comparten, un lenguaje o una gramática. Y por la misma razón que no existen lenguajes individuales, tampoco hay ideologías personales, sino solamente *usos* personales de la ideología. Encontramos acá una interesante similitud entre ideología y lenguaje: ambos se definen solamente a nivel de grupo social o comunidad cultural. (Van Dijk, 1999b, p.30),

Enfatiza que la ideología no se basa en cualquier tipo de creencia compartida socialmente, como el conocimiento sociocultural o las actitudes sociales, sino que son más básicas o axiomáticas. "En resumen, defino las ideologías como un sistema básico de creencias que subyace a la cognición social de un grupo" (p.31). Y, a su vez, condicionan otras creencias compartidas socialmente. Por ejemplo, la ideología racista que controla actitudes sobre la inmigración.

> *De allí que las ideologías sean creencias sociales fundamentales de naturaleza bastante general y abstracta. Una de sus funciones cognoscitivas es proporcionar coherencia (ideológica) a las creencias de un grupo y así facilitar su adquisición y uso en situaciones cotidianas. Entre otras cosas, las ideologías también especifican qué valores culturales (libertad, igualdad, la justicia, etc.) son importantes para el grupo* (Van Dijk, 2005, p. 10).

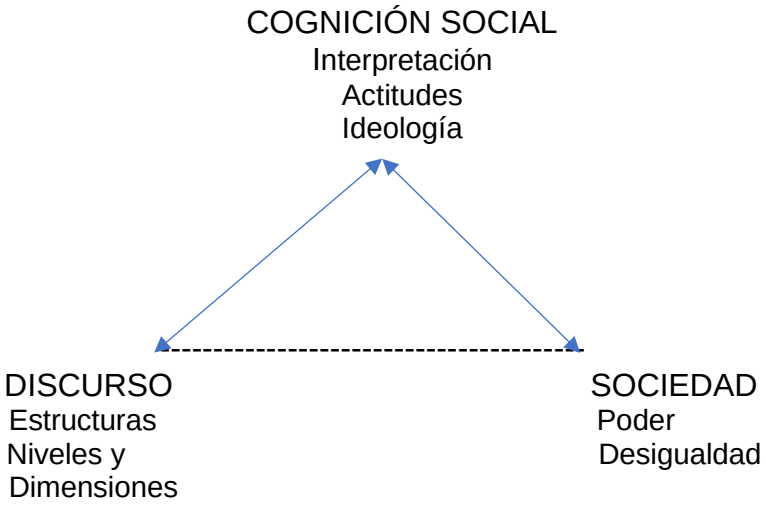
En su criterio, la ideología se manifiesta y reproduce de muchas maneras, no sólo a través del lenguaje sino también de otras prácticas sociales como, por ejemplo, la discriminación y la exclusión.

> *De allí nuestra afirmación de que una teoría multidisciplinaria de la ideología requiere un fundamento triple, basado específicamente en la teoría combinada del conocimiento social, el discurso y la estructura de la sociedad (en la que se incluyen las dimensiones política, histórica y cultural* (p.28).

Van Dijk plantea el enfoque sociocognitivo en los estudios críticos del discurso (ECD)[7] que se caracteriza por el triángulo discurso-cognición-sociedad.

[7] Como novedad con relación a sus escritos anteriores. Van Dijk evita el término ACD porque, en su criterio, sugiere una metodología de análisis del discurso y no una perspectiva o actitud crítica en el campo de los estudios del discurso (ED) que utiliza diferentes métodos de las humanidades y las ciencias sociales. Considera que el enfoque crítico de los ECD caracteriza a los académicos más que a sus

Figura 3. Triángulo Cognición, Discurso, Sociedad.



Fuente: Van Dijk (1994, p. 10).

A diferencia de otros ECD que se limitan a estudiar las relaciones entre discurso y sociedad, este enfoque sociocognitivo, en el que se apoya esta tesis, sostiene que las relaciones están mediadas cognitivamente.

> *Las estructuras del discurso y las estructuras sociales son de naturaleza distinta y sólo pueden estar relacionadas a través de representaciones mentales de los usuarios del lenguaje como individuos y como miembros sociales. Por tanto, la interacción, situaciones y estructuras sociales solamente pueden influir en el texto y el habla a través de la interpretación de dichos ambientes sociales por parte de los individuos. Y, al contrario, el discurso sólo puede influir la interacción y estructuras sociales mediante la misma interconexión cognitiva de modelos mentales, conocimiento, actitudes e ideologías (Van Dijk, 2016, p.169).*

En otras palabras, Van Dijk considera que entre el discurso individual y las nociones sociales como poder, dominación, élites o desigualdad no se produce una relación directa, sino que es indirecta, mediada por la cognición social. El conocimiento “debe ser compartido por un grupo, por una cultura: pienso que esta fase siempre será necesaria para explicar la influencia del discurso en la reproducción de la desigualdad social” (Van Dijk, 1994, p. 11).

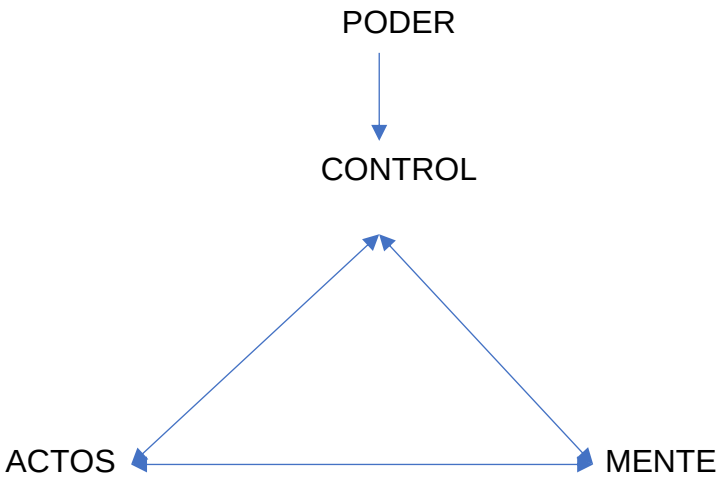
métodos, esto es, el estar sociopolíticamente comprometidos con la igualdad y la justicia social. En el libro de Wodak, R. y Meyer, M (2015) hace estas aclaraciones.

Esta influencia se produce en la medida que quien recibe la información comprenda el discurso. Este se convierte en un instrumento de poder que puede ser usado con fines altruistas, pero también para mantener un dominio y un estado de las cosas, estimular unas actitudes o reforzar unos prejuicios. ¿Y quién está en capacidad de hacer esto? Quien tiene acceso al dominio del discurso, es decir, quien tiene el poder que es, precisamente, el tercer concepto esencial sobre el que gira el ACD.

> *Los grupos dominantes saben que para controlar los actos de los otros es necesario controlar sus estructuras mentales. Los actos son intenciones y controlar las intenciones implica lograr controlar los actos. Tenemos entonces que el concepto de cognición social involucra procesos intra e interindividuales, intra e intergrupales* (Van Dijk, 1994, p. 11).

Van Dijk relaciona el concepto de poder con el de control que afecta dos instancias: los actos y las mentes de las personas.

Figura 4. Triángulo Poder-Control, Actos, Mente.



Fuente: Van Dijk (1994, p. 12).

Este control sobre los actos se puede hacer de manera directa como el caso de las autoridades que imponen su fuerza para mantener el orden público. También está el poder que se ejerce por medio del control mental. Es una forma indirecta, más sutil y disimulada, en algunos casos, como la que se emplea en los medios de comunicación a través de la persuasión:

> *Reconozco, por ejemplo, que el poder de los medios de comunicación es generalmente simbólico y persuasivo, en el sentido de tener la posibilidad de controlar, en mayor o en menor medida, la mente de los lectores; sin embargo, el control no se ejerce directamente sobre sus acciones; el control de acciones, meta última del poder, se hace de manera indirecta cuando se planea el control de intenciones, de proyectos, de conocimientos a alcanzar, de creencias u opiniones, es decir, de representaciones mentales que monitorean las «overt» manifestaciones* (Van Dijk, 1994, p. 11).

Van Dijk enfatiza que el control mental se da, generalmente, a través del discurso:

> Considero que el poder de las elites es un *poder discursivo*, pues a través de la comunicación se produce lo que se denomina una *manufacturación del consenso*: se trata de un control discursivo de los actos lingüísticos por medio de la persuasión, la manera más moderna y última de ejercer el poder. Los actos son intenciones y controlando las intenciones se controlan a su vez los actos. Existe entonces un *control mental a través del discurso*. Es muy interesante llegar a la conclusión de que los actos de la gente, en general, *son actos discursivos* (Van Dijk, 1994, p. 9).

La visión de Wodak (2003) es que el lenguaje carece de poder propio y lo obtiene a través de su uso por parte de las personas poderosas:

> El poder no deriva del lenguaje, pero el lenguaje puede utilizarse para plantear desafíos al poder, para subvertirlo, para alterar las distribuciones de poder a corto y a largo plazo. El lenguaje constituye un medio finamente articulado para las diferencias de poder existentes en las estructuras sociales jerárquicas. Son muy pocas las formas lingüísticas que no se hayan visto, en uno u otro momento, obligadas a ponerse al servicio de la expresión del poder mediante un proceso de metáfora sintáctica o textual. El ACD se interesa por los modos en que se utilizan las formas lingüísticas en diversas expresiones y manipulaciones del poder. El poder no sólo viene señalado por las formas gramaticales existentes en el interior de un texto, sino también por el control que puede ejercer una persona sobre una situación social mediante el tipo de texto. Con frecuencia el poder se ejerce o se ve sometido a desafío en exacta correspondencia con los tipos de texto que asociamos a las ocasiones sociales dadas (pp 31-32).

El enfoque sociocognitivista, como plantea Van Dijk, desde la visión triangular de discurso, cognición y sociedad, da respuesta a muchas de estas relaciones planteadas.

El aspecto del discurso se centra en las diferentes estructuras utilizadas, por ejemplo, descripciones negativas de un determinado actor social, el léxico, la sintaxis, la semántica, los argumentos, con el fin de identificar estructuras de polarización ideológica entre nosotros y ellos como se evidencia en temas como la desigualdad, el racismo y en otros conflictos sociales sean o no de carácter armado.

Las estructuras del discurso son interpretadas y explicadas, en el ángulo de la cognición social, en términos de la ideología subyacente compartida socialmente y de cómo influye en la configuración de los modelos mentales de las personas.

La tercera esquina del triángulo, referente a la sociedad, aborda la manera como dichos discursos y las cogniciones subyacentes se aplican en la (re)producción de un conflicto dado y la manera como algunos actores, caso de las élites, desde una posición de privilegio, controlan y estimulan una determinada situación o coyuntura. También está la mirada de otros actores que hacen el contrapeso para desequilibrar o cambiar la situación.

3.1 Herramientas de estudio de los medios

Wodak se refiere a los trabajos realizados, a finales de los 90, por Fairclough que examina, en particular, el lenguaje de los medios de comunicación de masas que son vistos como uno de los centros del poder y la pugna política.

> Las instituciones mediáticas pretenden a menudo que son neutrales debido a que constituyen un espacio para el discurso público, a que reflejan desinteresadamente los estados de cosas y a que no ocultan las percepciones ni los argumentos de quienes son noticia. Fairdough muestra el carácter falaz de estas asunciones, e ilustra el papel mediador y constructor de los medios con una diversidad de ejemplos. (Wodak, 2003, p. 25).

El ACD emplea diferentes enfoques y herramientas para determinar el papel de los medios frente a las situaciones de conflicto social. El estudio no se agota en su discurso explícito, sino que profundiza en el implícito, dado que una cosa es lo que se dice y otra lo que está implicado o presupuesto:

> *Lo que queremos comunicar cuando hablamos puede ser más de lo que decimos. Lo que decimos está determinado por las condiciones de verdad literales de nuestro enunciado. Lo que queremos comunicar con lo que decimos depende del contenido de lo dicho y de otro tipo de factores. Como hemos visto, una de las tendencias más importantes de la pragmática actual es la que estudia la relación entre lo dicho y lo comunicado por implicación.* (Reyes, 2000, p. 38)

La lingüista Graciela Reyes cita al filósofo Paul Grice quien expone que la comunicación es un acto de fe. La autora añade que también lo es en el lenguaje y, de manera especial, en el interlocutor. La teoría de este autor está enfocada a la conversación, lo que denomina "el principio de cooperación", con base en cuatro máximas: de cantidad, cualidad, relación y manera:

> *Máxima de cantidad:*
> 1. *Que su contribución sea todo lo informativa que requiera para el propósito de la conversación.*
> 2. *Que su contribución no sea más informativa de lo requerido.*
>
> *Máxima de cualidad: que su contribución sea verdadera.*
> 1. *No diga nada que crea falso.*
> 2. *Ni diga nada de cuya verdad no tenga pruebas.*
>
> *Máxima de relación: sea relevante ['relevante', que tomamos en préstamo del inglés, significa 'pertinente', 'que viene al caso'].*
>
> *Máxima de manera: sea claro.*
> 1. *Evite la oscuridad de expresión.*
> 2. *Evite la ambigüedad.*
> 3. *Sea breve (evite la prolijidad innecesaria).*
> 4. *Sea ordenado.*
>
> (Reyes, 2000, p. 40)

Grice concibe que entre los hablantes hay un acuerdo tácito de colaboración en la tarea de comunicarse, lo que no es, ni debería ser diferente, en la comunicación escrita.

Esto aplica directamente a los medios de comunicación que, en sus códigos deontológicos, priorizan el dar una información veraz, pertinente y clara. Lo contrario es romper sus propios principios y el contrato que, de manera tácita, establece con los lectores.

La información y los mensajes que se transmiten no siempre son explícitos. Las

implicaciones y las presuposiciones forman parte de ese repertorio que subyace al discurso. Ellas se encuentran en los denominados artículos informativos, también en los editoriales que muestran la posición de un medio con relación a un tema, así como en los artículos de opinión que expresan el punto de vista particular de su autor:

> *Las opiniones no siempre necesitan ser expresadas explícitamente en una proposición, sino que pueden estar implicadas. Teóricamente, esto significa que, dada una proposición P (expresada), es posible inferir de la misma una o más proposiciones Q1, Q2..., sobre la base de un modelo de hechos o un modelo de contexto, los cuales pueden presuponer en sí mismos actitudes o conocimientos instanciados.* (Van Dijk, 1996, p. 21)

Van Dijk (2008) explica que las implicaciones pueden tener funciones ideológicas a partir de las proposiciones que se derivan de actitudes e ideologías (p. 235). Precisa que las ideologías se basan en actitudes compartidas mientras que las implicaciones, por lo general, presuponen la existencia de un conocimiento compartido social y culturalmente.

Un tipo de implicación semántica es la presuposición. Van Dick (1995) da una definición sencilla y clara al respecto:[8] "*En términos algo más apropiados, pero más informales, cualquier proposición cuya verdad es aceptada por el hablante para poder hacer un enunciado, pero que no es afirmada por el enunciado, es una presuposición del enunciado"* (p.273).

En términos cognitivamente relevantes resalta que "*las presuposiciones son simplemente un conjunto de conocimientos culturales tácitos que dan significado al discurso"* (p 273).

Las presuposiciones pueden cumplir también una función ideológica en el discurso:

> *Puesto que transmiten conocimientos o creencias que no están afirmadas, sino simplemente asumidas como verdaderos por el hablante, las presuposiciones son capaces de 'introducir' proposiciones ideológicas, cuya verdad no se pone en cuestión. Como en el caso de las implicaciones, las presuposiciones permiten a los hablantes o escritores criticar sin afirmarlas* (Van Dijk, 2008, p. 240).

[8] Traducción propia.

Tanto las presuposiciones como las implicaciones están incluidas en las formas lingüísticas, lo que no sucede con las denominadas implicaturas como explica Reyes:

> *La implicatura es una dimensión pragmática del significado: no forma parte del sentido literal de un enunciado, sino que se produce por la combinación del sentido literal y el contexto. El uso lingüístico está regulado de tal manera que hace posible que los hablantes no sólo descodifiquen oraciones, sino que infieran el sentido y la fuerza de los enunciados en que aparecen las oraciones; tales inferencias son posibles porque el uso del lenguaje responde a un acuerdo previo de colaboración entre los hablantes.* (1994, p. 62)

Estos elementos se expresan a través de proposiciones cuyas estructuras y organización pueden estar condicionadas ideológicamente, por ejemplo, en las definiciones u opiniones acerca de un determinado grupo. En el caso del conflicto armado, el hecho de denominarlo como “terrorista” para relacionarlo con sus diferentes acciones, cualesquiera que sean.

Otra forma es a través de los roles semánticos que le atribuyen el papel de agente, paciente u objeto con relación a los hechos del conflicto. Esto puede significar una carga ideológica que se evidencia en el tratamiento del discurso. Van Dijk (2008) indica que “en el contexto de un conflicto social, a los diferentes grupos sociales se le pueden atribuir diferentes tipos o grados de responsabilidad o implicación en las acciones positivas o negativas que sucedan” (p.222). La situación es diferente cuando lo negativo descansa, de manera crónica, sobre el mismo grupo o persona.

El tipo de discurso da la medida del análisis a realizar. Este no se limita al estudio del texto, con sus estructuras y recursos, sino que debe tener en cuenta el contexto que sitúa el conflicto social dentro de un espacio y tiempo, una historia y una cultura, una problemática y unas alternativas de solución.

Del contexto del conflicto armado colombiano trata el siguiente capítulo.

II. MARCO ESPECÍFICO

1. Análisis y descripción sobre el conflicto armado colombiano.

El conflicto colombiano tiene diversas aristas y actores que, en diverso grado, han participado e incidido en la guerra. Las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) ha sido una guerrilla con una presencia muy activa y numerosa. También está la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), así como los paramilitares e, incluso, el propio Estado. El narcotráfico y la delincuencia, al mismo tiempo, han contribuido a empeorar el panorama social y político. Ha sido un conflicto armado a escala colosal que, según el Registro Único de Víctimas (RUV), desde el primero de enero de 1985 hasta el 30 de noviembre del 2021, ha dejado un total de 9.218.796 víctimas[9] (ver gráfico 1).

No sólo son víctimas directas sino también indirectas, como las familias y otros relacionados, que confirma la magnitud del daño y afectación que ha causado la guerra en la vida de las personas.

De acuerdo con esta estadística, el desplazamiento forzado ha afectado a 8.203.478 personas, el homicidio a 1.072.602 y el secuestro a 37.481.

Tabla 3: Víctimas por hecho victimizante (Desde 01.01.1985 a 30.11.21)

Hecho Victimizante	Víctimas
Acto terrorista/ Atentados/ Combates/ Enfrentamientos/ Hostigamientos	87.303
Amenaza	541.028
Delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado	34.346
Desaparición forzada	188.008
Desplazamiento forzado	8.203.478

[9] Se consideran víctimas, para los efectos de la ley 1448/2011, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido daño por hechos ocurridos a partir del primero de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

Homicidio	1.072.602
Minas antipersonal, munición sin explotar, artefacto explosivo improvisado	12.023
Secuestro	37.481
Tortura	10.547
Vinculación de niños, niñas y adolescentes a actividades relacionadas con grupos armados	8.911
Abandono o despojo forzado de tierras.	31.660
Pérdidas de bienes muebles o inmuebles	122.503
Lesiones personas físicas	14.227
Lesiones personas psicológicas.	15.211
Confinamiento	83.108
Sin información.	42.641

Fuente: Registro único de Víctimas (RUV)
https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394

La población civil ha estado en el centro del conflicto armado como un blanco fácil y predilecto de los diferentes actores, caso de la guerrilla o los paramilitares, que la han utilizado para justificar su lucha, pero, al mismo tiempo, para amenazarla, herirla, secuestrarla o eliminarla, además de otros delitos, porque ya no les sirve a sus intereses o porque la acusan de servir al adversario. El Estado también tiene responsabilidad en algunos de estos hechos.

El informe Basta Ya, elaborado en el 2013 por el equipo de investigación del Grupo de Memoria Histórica (GMH) de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, describe este panorama que muestra la degradación de la guerra y la sevicia de los actores armados sobre los civiles:

> *En Colombia, el conflicto armado no tiene una modalidad de violencia distintiva. Los actores armados enfrentados han usado y conjugado todas las modalidades de violencia. Todos han desplegado diversas modalidades y cometido crímenes de guerra y de lesa humanidad, haciendo a la población civil la principal víctima del conflicto. Pero no todos los grupos y organizaciones armadas practicaron con la misma intensidad y con igual grado de sevicia las modalidades de violencia, aunque todos fundaron en ella sus estrategias. La evidencia empírica que arrojan los casos emblemáticos y la información cuantitativa registrada en distintas fuentes refleja que, en términos de repertorios de violencia, los paramilitares ejecutaron en mayor medida masacres, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas, e hicieron de la sevicia una práctica recurrente con el objeto de incrementar su potencial de intimidación. Las guerrillas, por su*

> *parte han recurrido primordialmente a los secuestros, los asesinatos selectivos, y los atentados terroristas, además del reclutamiento forzado y el ataque a bienes civiles. Con respecto a la violencia ilegal de miembros de la Fuerza Pública, se ha podido establecer con base en testimonios y en sentencias judiciales el empleo de modalidades como las detenciones arbitrarias, las torturas, los asesinatos selectivos y las desapariciones forzadas* (Bello, 2013, p.20).

El estudio del GMH (2013) muestra cómo la población, además de ser forzada a vincularse a proyectos armados, en especial a mediados de la década de los noventa, soportó una violencia, preferentemente a nivel local, que no ha tenido tanta visibilidad en el plano nacional.

> *En efecto, los actores armados se valieron tanto de la dosificación de la violencia como de la dosificación de la sevicia, esta última en particular en el caso de los paramilitares como recurso para aterrorizar y someter a las poblaciones. Esta dinámica, que constituyó el grueso de la violencia vivida en las regiones, fue escasamente visible en el plano nacional, lo que muestra la eficacia del cálculo inicial de los perpetradores de eludir la responsabilidad de sus fechorías frente a la opinión pública y frente a la acción judicial*.
>
> *Desentrañar las lógicas de la violencia contra la población civil es desentrañar también lógicas más amplias de la guerra: el control de territorios y el despojo de tierras, el dominio político electoral de una zona, la apropiación de recursos legales o ilegales. La victimización de las comunidades ha sido un objetivo en sí mismo, pero también ha sido parte de designios criminales más amplios de los actores de la guerra*. (Sánchez, 2013, p. 15).

1.1 Causas

El conflicto armado colombiano tiene distintas causas entre las que se encuentran los problemas relacionados con la tierra y las limitaciones de la democracia.

> *La apropiación, el uso y la tenencia de la tierra han sido motores del origen y la perduración del conflicto armado. La investigación realizada para el informe sobre tierras en la costa caribe permitió documentar los históricos, persistentes y dinámicos procesos de despojo y apropiación violenta de tierras. Todos los informes ilustran la gradual convergencia entre la guerra y el problema agrario (despojos violentos, concentración ociosa de la tierra, usos inadecuados, colonizaciones y titulaciones fallidas). Pero a los viejos problemas se suman otros nuevos, que muestran las dinámicas inauguradas por el narcotráfico, la explotación minera y energética, los modelos*

> *agroindustriales y las alianzas criminales entre paramilitares, políticos, servidores públicos, élites locales económicas y empresariales, y narcotraficantes*… (GMH, 2013, p. 21).

La Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV) hizo un diagnóstico de lo que había sido el conflicto armado colombiano y entregó, en febrero del 2015, sus conclusiones a los negociadores del Gobierno y las FARC en la Habana. Los doce académicos, además de los dos relatores, realizaron sus informes, no necesariamente coincidentes en todos sus aspectos, que sirvieron de insumo a las discusiones de la mesa de negociación.

Uno de sus participantes, el sociólogo Alfredo Molano es del criterio de no hablar de orígenes a partir de un solo momento sino de varios, de estímulo o de contextualización, del comienzo de la lucha armada que, en su opinión, está relacionada con la ilegalización del partido comunista en 1954 y el asesinato del guerrillero 'Charro negro' (1960), quien dirigía un grupo de autodefensa campesina con Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda Vélez 'Tirofijo', el líder fundador y alma de las FARC.

> *El conflicto armado comienza con la Violencia. Y la Violencia está asociada a dos factores originarios que se influyen mutuamente: el control sobre la tierra y sobre el Estado, sobre todo a partir de la subida del precio del café, y los presupuestos de gastos de los gobiernos que aumentan considerablemente. El telón de fondo es el enriquecimiento desbordado de EE. UU. después de la Primera Guerra Mundial.*
>
> *El alza del precio del café y el crecimiento de la demanda interna desencadenaron conflictos agrarios en las zonas cafeteras donde predominaban el arriendo y la colonización de tierras baldías. Los arrendatarios desconocían los convenios de trabajo con las haciendas y los colonos invadían tierras que pertenecían a ellas o las pretendían. El triunfo del Partido Liberal en 1930 y la influencia de la ideología socialista en la organización de ligas campesinas jugaron un papel determinante, que en muchas regiones fue reprimido por armas oficiales o privadas*
>
> *El liberalismo, en el poder a partir del año 30, trató de ganarse a la fuerza pública para imponer en algunas regiones su mayoría electoral o para defenderla. Los conservadores no estaban dispuestos a perder en las urnas lo que habían ganado con las armas en la Guerra de los Mil Días. Usaron las dos formas y añadieron una tercera muy poderosa: la fuerza de la Iglesia católica. El liberalismo apeló a encabezar luchas agrarias como apoyo político. El Partido Comunista tomó el mismo camino. De tal suerte que armas, presupuesto nacional, ideología y tierra, es decir, todas las formas de lucha se convirtieron en la mezcla explosiva que llamamos La Violencia*

> *–1925 y 1955–. Gaitán representó las aspiraciones populares y Laureano Gómez las del Establecimiento. Entre esas fuerzas el choque era inevitable.* (Molano, 2015, p.541).

Otro de los académicos de la Comisión Histórica es Sergio De Zubiría Samper. Él es de la opinión que los orígenes del conflicto se remontan a los años 30 como una acumulación de causas, entre ellas el pánico de las clases dominantes a las reformas sociales que exigía la sociedad del siglo XX.

> *Los orígenes del conflicto colombiano se sitúan al final de los años 20 y la década de los 30 del siglo XX. Un tiempo histórico de transformaciones en todos los ámbitos de la vida social. En estos años, a nivel político y cultural, se configuran los rasgos particulares del Estado-nación colombiano, los significados de la dimensión de lo político, las relaciones de poder fundamentales, la naturaleza y relaciones entre los partidos políticos, el tipo de conflictividad social y los mecanismos institucionales para su abordaje, el carácter del reformismo colombiano, las relaciones entre Estado, acción política y violencia, y rasgos centrales de la cultura política.* (De Zubiría, 2015, pp.218-219).

Uno de sus relatores de esta Comisión, Eduardo Pizarro, sintetiza el criterio mayoritario al definir lo que él llama “fallas geológicas” en la construcción de la nación colombiana que, en determinadas circunstancias y con ciertas estrategias de los actores armados y políticos, han desencadenado hechos de violencia:

> *Por ejemplo: la cuestión agraria, la debilidad institucional, la honda desigualdad de los ingresos, la tendencia al uso simultáneo de las armas y las urnas o la presencia precaria o, en algunas ocasiones, traumática del Estado en muchas regiones del territorio nacional. La historia de Colombia es, desde esta perspectiva, la historia de la postergación indefinida de cambios necesarios, tanto en las instituciones estatales y en las estructuras sociales, como en la conducta de los actores* (2015, p.6).

En esta identificación de grietas que han incidido en la violencia, resume el rasgo, probablemente, más característico de Colombia durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX:

> El enfrentamiento entre una visión religiosa y una visión liberal del mundo, sin que otros aspectos tuvieran una significación determinante en la división política. Esto podría explicar el peso de las “ideologías” en la política colombiana y la facilidad con la que se les ha dado un carácter sagrado a los fines, permitiendo el uso de medios discutibles. (Pizarro, 2015, p.9)

El sociólogo francés Daniel Pécaut (2015), quien también participó en la Comisión Histórica del Conflicto, estima que al hablar de “causas” u “origen” del conflicto se atribuye, con frecuencia, una responsabilidad directa de los acontecimientos al “contexto” y las “estructuras”, pero que ella no se puede establecer sin tener en cuenta a los actores sociales quienes, precisamente, son los que interpretan y transforman el conflicto (p. 599)

Esto significa que debe haber una relación entre los tres elementos, contexto, estructuras y actores, para establecer una verdad aproximada de cómo se ha gestado y desarrollado el conflicto. En esta línea relaciona la sociedad colombiana, el problema agrario y los actores.

> Si bien las desigualdades sociales no disminuyen, sus implicaciones si se modifican. El problema agrario sigue siendo, ciertamente, un trasfondo de la violencia, pero sus características han sufrido muchos cambios. En cuanto a los actores, sus transformaciones no son menos considerables: las guerrillas de hoy no tienen muchas cosas en común con las de ayer. (Pécaut, 2015, p.600)

La guerrilla de ayer tenía entre algunos de sus protagonistas a los partidos políticos que, como en la llamada Guerra de los Mil Días, enfrentó a los liberales contra los conservadores. Pizarro hace una radiografía de ese momento, iniciado a finales del siglo XIX y su transformación en nuevas violencias en el siglo XX.

> *Tras la última guerra civil tradicional, la llamada Guerra de los Mil días (1899-1902), el país vivió un período extenso de relativa calma, casi medio siglo, salpicado aquí y allá por episódicos hechos de violencia (como la Masacre de las Bananeras o las víctimas de la violencia sectaria tras el fin de la hegemonía conservadora). En abierto contraste con casi todo el resto de América Latina, en Colombia se sucedían las elecciones y los gobiernos civiles. Es más. En los años treinta del siglo pasado las tasas de homicidio en Colombia, entre 5 y 8 homicidios por cada cien mil habitantes por año, eran similares y, en algunos casos, más bajas que las de algunas naciones europeas. No obstante, a fines de los años cuarenta Colombia terminaría sumergida en un nuevo período de violencia, la Violencia (en mayúsculas)* (Pizarro, 2015, p.9).

Como precisa Bello (2014), al citar a los investigadores Guzmán Campos, Fals Borda y Umaña Luna, como preámbulo al periodo de la Violencia se produjeron tres hechos de relevancia política: la pérdida de la hegemonía conservadora en

1930, la caída del poder de los liberales el 7 de agosto de 1946, el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán.

El primer hecho, cerró un ciclo de 44 años de dominio conservador en el poder. Luego los liberales volvieron a perder el poder en 1946, esta vez frente al candidato Mariano Ospina Pérez, lo que recrudeció la violencia bipartidista. Mientras que el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán desató un estallido social, la explosión de violencia en la capital Bogotá conocida como el "bogotazo" y otras insurrecciones locales que derivaron en lo que se conoce como la "época de la violencia".

> *El asesinato de Gaitán (1948) produce un estallido en Bogotá y otras ciudades, que no derroca al gobierno, pero desencadena la violencia campesina en dos "márgenes cercanos": i) En los llanos orientales, donde la guerrilla es más disciplinadamente liberal, y ii) en zonas de minifundio andino y, en particular, cafetero (Tolima grande, viejo Caldas). La polarización se agrava bajo Gómez, elegido con la abstención del liberalismo (1950)* (Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH), 2003, p.25).

Los partidos tradicionales, liberal y conservador, después de sus guerras civiles durante el siglo XIX, protagonizaron su última confrontación durante la "Violencia", entre los años 46 al 58, aunque los autores difieren en las fechas de esta etapa, entre ellos Pécaut cuyo criterio es que no hay certeza absoluta sobre su comienzo y final.

> *La Violencia comienza en 1946 después de la elección del conservador Mariano Ospina Pérez. En 1947 ya había producido cerca de 14.000 muertos. Pero como la violencia precedente de 1930 lo había mostrado, cualquier tipo de alternancia era portadora de enfrentamientos sangrientos y los departamentos más afectados eran los mismos que habían sido afectados quince años antes. Se podría pensar, pues, que sólo se trata de formas tradicionales de violencia. Pero esta alternancia se produce en una coyuntura especial: el ascenso de una movilización populista inédita, detrás de Jorge Eliécer Gaitán; y de una contra movilización que se reclama de un fundamentalismo católico, detrás de Laureano Gómez. Desde entonces la violencia se exacerba: en 1948 alcanza cerca de 43.000 muertos, en 1950 más de 50.000* (Pécaut, 2015, p.610).

El gobierno del conservador Laureano Gómez asume su mandato en 1950 en medio de estas dinámicas de violencia que incluyen la presencia de guerrillas liberales y comunistas que, cada día, ganan más peso. El descontrol de la

situación motivó el golpe de Estado del General Gustavo Rojas Pinilla en junio de 1953 quien, precisamente, ordenó operaciones militares sobre zonas campesinas controladas por los comunistas. Pese a su aura de “pacificador”, la violencia no se detuvo y continuó cuando se produjo su derrocamiento pacífico en 1957 “bajo la modalidad de un bandidismo, a mitad de camino entre lo social y lo político” (Pécaut, 2015, p. 613).

Pécaut identifica el denominador común de las violencias de ese momento:

> Me parece que, sobre todo al comienzo, sólo se puede considerar la referencia a las dos identidades partidistas, que hacen posible que un imaginario "amigo-enemigo" haga presencia en casi toda la sociedad. En esta dirección, la violencia adquiere el aspecto de una guerra civil; pero de allí no se puede concluir que no hagan parte del fenómeno otras dimensiones que remiten a realidades tan diversas como los conflictos agrarios, antiguos o recientes; las estrategias de apropiación de los recursos en las regiones cafeteras en el momento en que se benefician del alza de los precios de la producción; los choques entre corrientes migratorias, como es el caso del Tolima entre antioqueños y boyacenses, etc. (2015, p.613)

En términos históricos, el fin de la violencia interpartidista se produjo en tres etapas:

> *Primero, la amnistía de Rojas Pinilla (1953) que desmovilizó la guerrilla del llano. Luego, el Frente Nacional (pactado en 1957) que establece la paridad y la alternación entre los partidos, con lo cual se desmovilizan las restantes guerrillas liberales y las bandas conservadoras (“pájaros”). Después vienen unos años de transición hacia una violencia “social” y de descomposición hacia el bandolerismo, que se prolonga hasta mediados del gobierno Valencia (1962-1966)* (INDH, 2003, p.26).

El Frente Nacional representó una solución política para que los partidos liberal y conservador se alternaran el poder, aunque prohibió la participación electoral de terceros partidos lo que es una limitante en términos democráticos. Sin embargo, pese a este fin de violencia política, *“no fue bastante para extinguir la lucha armada en el campo. Y es en la periferia campesina donde la lucha armada va a reinventarse como el vehículo de la revolución socialista”* (INDH, 2003, p.28).

1.2 Camino de las FARC

Gonzalo Sánchez Gómez (2014), quien fue director del Centro Nacional de Memoria Histórica, precisa que las FARC son producto y, al mismo tiempo, herederas de las luchas agrarias de los años treinta del siglo XX y de la violencia de los años cincuenta: “En esta perspectiva, las FARC se reconocen, en su fase originaria, como una fuerza defensiva, que dio proyección concreta a la noción político-militar de autodefensa (p.11).

Al estallar la violencia, estos movimientos campesinos crearon grupos armados que se movían entre el liberalismo y el comunismo. Cuando se produjo la amnistía de Rojas Pinilla, los “limpios”, el ala liberal de esta guerrilla, aceptaron la amnistía, pero el ala comunista, “los comunes”, bajo el mando de “Charro Negro” y “Manuel Marulanda”, persistió como autodefensa campesina (INDH, 2003, p.28).

Las autodefensas habían establecido su base en Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero, el Duda y el Ariari, en zonas del departamento de Tolima, Cauca, Huila, Guaviare, Huila y Guaviare, donde crean las llamadas “repúblicas independientes” bajo influencia del partido comunista (pc) que, en 1961, había declarado que la vía revolucionaria en Colombia puede llegar a ser una combinación de todas las formas de lucha. En 1964, el presidente Guillermo León Valencia, influenciado por las corrientes conservadoras, ordenó recuperar, a la fuerza, aquellos territorios.

> *Con la violenta ocupación militar de Marquetalia (1964) y otras “repúblicas independientes”, la autodefensa acabó de convertirse en un ejército revolucionario: ese mismo año se constituye “el Bloque sur”, que en 1966 será rebautizado como Farc, bajo el anuncio de iniciar “una guerra prolongada por el poder”.* (INDH, 2003, p.28).

La fundación oficial de las FARC se ubica en 1964 cuando surgen, precisamente, con un discurso reivindicativo que denuncia las injusticias de las estructuras agrarias.

> *El origen visiblemente campesino de esta guerrilla, con su fundacional Programa Agrario de 1964, hizo que desde los ámbitos urbanos se la percibiera desde sus primeras irrupciones como voceras del viejo país rural, en contraste también con las guerrillas surgidas en el clima ideológico y político de la Guerra Fría, y bajo la inspiración cercana de la Revolución Cubana, que tuvo notable audiencia entre sectores estudiantiles, sindicales y en general entre las capas medias urbanas* (Sánchez, 2014, p.12).

Sánchez explica que, en los orígenes de las FARC como de otras guerrillas, caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN) o el Ejército Popular de Liberación (EPL), tiene peso no sólo la revolución cubana, sino también el enfrentamiento chino-soviético, así como el debate marxista sobre los modelos y estrategias de hacer la revolución.

La fundación de las FARC aconteció en un contexto de desaparición del fenómeno bandolero, la última expresión de la violencia partidista del Frente Nacional (1958-1974) cuyos opositores lo consideraron como un pacto oligárquico excluyente con el fin de mantener el control del aparato del Estado (p.66).

Sin embargo, pese a su discurso reivindicativo agrario, no apoyaron las demandas, de ese momento, del mayor movimiento campesino:

> *Fueron voceras o la expresión armada de reclamos campesinos en sus tempranos años, aunque no secundaron al más notable movimiento campesino, el de la ANUC, a principios de los años setenta, y tienen aún hoy enormes desencuentros con la población indígena; se mostraron proveedoras de seguridad de muchas comunidades agrarias, aunque con deslizamientos hacia formas típicas de «limpieza social», como las ejecuciones de abigeos; se erigieron por doquier como reguladoras de conflictos y dispensadoras de sanciones (incluidos los tiránicos fusilamientos) en zonas de colonización; se afirmaron como recaudadoras de contribuciones más o menos forzosas, como los tributos en zonas cocaleras, que las reconocen como una fuerza protectora. Pero también se desbordaron en su hostigamiento sistemático a la población civil, con prácticas como masacres, minas antipersonales, tomas violentas de pueblos, hasta llegar a la generalización del recurso que más impopulares las ha hecho: el uso indiscriminado del secuestro.* (Sánchez, 2014, pp.13-14).

Este accionar implica que las FARC eran la autoridad en las zonas que controlaban mientras que la población civil, con la que tenía relaciones

contradictorias, estaba sometida a sus designios. “A la larga se puede decir que antagonizaron sistemáticamente a la población civil a la que halagaban y trataban de seducir en el discurso público, pero que al mismo tiempo sometían, amparadas en el poder despótico de las armas” (Sánchez, 2014, p.14).

Este autor sitúa en 1978, durante la VI Conferencia de esta guerrilla, cuando las FARC dieron un paso en su lucha y se reafirmaron como un “Ejército Revolucionario” con el objetivo de tomarse el poder.

En sus artículos 1 y 2, dejan clara la estrategia de su lucha:

> *Artículo 1: Las farc son un movimiento político-militar que desarrolla su acción ideológica, política, organizativa, propagandística y armada de guerrillas, conforme a la táctica de la combinación de todas las formas de lucha por el poder para el pueblo.*
>
> *Artículo 2: Las farc son, ante todo revolucionarias (antes decíamos una organización armada comunista)[10]. Cada Escuadra o unidad básica o mínima es, al mismo tiempo, célula política, es decir, célula comunista. […] Los comandantes son miembros de las células, pero no pueden ocupar puestos de dirección celular. Las farc se rigen por los principios fundamentales del marxismo-leninismo, por los Estatutos (del Partido), el Programa (del Partido), las resoluciones políticas (de los Congresos Comunistas), las conclusiones y planes de sus Conferencias nacionales, y están a disposición y mando directo del Estado Mayor Central (Antes se decía: al mando directo del Comité Central del Partido y del Estado Mayor de las farc) (Sánchez, 2014), p. 72).*

El primer artículo resalta su estrategia de combinar todas las formas de lucha. El segundo, su énfasis en definirse como revolucionarias antes que organización armada comunista. Esto parece responder a otra táctica dado que, al mismo tiempo, explicitan que se rigen por los principios fundamentales del marxismo-leninismo.

Durante ese mismo año, asume el nuevo presidente Julio César Turbay Ayala. Pretende hacer frente al malestar social, después de un paro cívico, y al orden público, ante el incremento de la guerrilla urbana, con la ayuda del estatuto de

[10] Los comentarios entre paréntesis son de Jacobo Arenas, uno de los ideólogos de las FARC.

seguridad que limita las libertades políticas y le da prerrogativas a la acción militar de la Fuerza Pública.

Cuatro años después, durante su VII conferencia, las FARC se declaran “Ejército Popular” al servicio de la revolución socialista (INDH, 2003). Diseñan tomarse el poder después de una campaña militar de 8 años, plantean la guerra, pero al mismo tiempo dejan la puerta abierta a la oferta de paz del nuevo presidente, Belisario Betancur[11].

Sin juzgar la sinceridad del diálogo de las FARC, lo cierto es que pactó un cese al fuego (el Gobierno también lo hizo con los grupos guerrilleros del M-19, el EPL y el Movimiento de Autodefensa Obrera), en el acuerdo de La Uribe (1984). Producto de éste, se formó el partido de izquierda de la Unión Patriótica (UP) que irrumpió con mucha fuerza en el panorama político y social y eligió diversos representantes a las corporaciones públicas.

Este proceso de paz[12] significó, en realidad, el primero que abría un Gobierno con las FARC. Sin embargo, luego se inició un sistemático exterminio de los miembros de la UP tras lo cual las FARC tomaron “la firme decisión de hacer la guerra hasta la victoria final, distanciándose definitivamente de la negociación y del proceso constituyente de 1991” (Aguilera, 2014, p. 18).

Esta Asamblea Nacional Constituyente, con una amplia variedad de representantes de todas las vertientes políticas, incluida la desmovilizada guerrilla del M19, redactó una nueva Constitución Política, en reemplazo de la centenaria Constitución de 1886, que pretendía ampliar y dotar de mejores herramientas a la democracia colombiana.

[11] El presidente Betancur sancionó el 19 de noviembre de 1982 la Ley de Amnistía. Esto implicó la libertad de la mayoría de los presos de las guerrillas. Se trató de un ‘perdón’ general de los delitos políticos y conexos, con excepción de los crímenes atroces. Según reportes de la época, 1.384 guerrilleros se acogieron a la amnistía.

[12] En el capítulo 3 del marco específico, sobre Ideas, aproximaciones profesionales y académicas al rol general de los medios en el proceso de paz, hay más detalles sobre este proceso de paz del gobierno del presidente Belisario Betancur

> *La nueva carta política consagró el mandato constitucional de promover el acceso a la propiedad de la tierra como medio para avanzar en la consolidación de la paz, la justicia social, la democracia participativa y el bienestar de los pobladores del campo. También ratificó los derechos de los pueblos indígenas y reconoció los de las comunidades afrodescendientes a la propiedad colectiva de sus territorios y a la autonomía en su manejo, conforme a sus usos y costumbres.* (GMH, 2013, p.150)

Un año antes había asumido la presidencia César Gaviria. A los 4 meses de estar en el cargo ordenó el ataque a Casa Verde, el centro de mando de las FARC, precisamente, el día cuando se elegía a los miembros que integrarían la Asamblea Nacional Constituyente.

> *Ese ejercicio colectivo se frustró parcialmente porque los dos grupos guerrilleros más importantes, las farc y el eln estuvieron ausentes: no aceptaron las condiciones de la negociación y tomaron la determinación de agudizar la guerra y derrotar al Estado. Si bien las farc habían tenido aproximaciones hacia la paz con los presidentes Belisario Betancur y Virgilio Barco, la opción de la guerra terminó por imponerse, por cuenta de la oposición de las élites a los acuerdos de paz y su abierto rechazo a las negociaciones. También se impuso, por el escalamiento de las acciones paramilitares y por el paulatino aniquilamiento del recién fundado movimiento político Unión Patriótica* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p.108)

El ataque a las FARC rompió cualquier acercamiento inicial, aunque al año siguiente el Gobierno concretó una mesa de negociación conjunta, a través de la llamada Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar, que incluía a las FARC-EP, el ELN y miembros remanentes del EPL. Sin embargo, después de 10 meses de las negociaciones realizadas, en su segunda parte, en Tlaxcala, México, el Gobierno se levantó de la mesa al conocer el secuestro y muerte en cautiverio del exministro Argelino Durán Quintero.

Las crónicas periodísticas recogen que uno de los guerrilleros de las FARC se despidió de la delegación de Gobierno con la frase: “Nos vemos en 10.000 muertos”. Esto significa que la realidad de la guerra está muy ligada a la negociación y la de Colombia, después de más de 50 años de enfrentamiento militar con esta guerrilla, debía abrir una vía estable y definitiva de solución mediante el diálogo.

Este presagio guerrillero se cumplió seis años después (1998) durante el Gobierno de Andrés Pastrana[13]. El presidente, que había hecho de la paz la bandera de su campaña política, despejó un amplio territorio de 42.139 km2 para destinarlo como zona de distensión en la negociación con las FARC. Allí a lo largo de 5 municipios (San Vicente del Caguán, La Macarena, Uribe, Mesetas y Vista Hermosa), las dos partes conversaron durante un poco más de tres años (enero 99 a febrero 2002) sin ningún resultado favorable, en medio de acusaciones a la guerrilla de aprovechar este espacio para desarrollar actividades delincuenciales. Hubo audiencias públicas, amplia participación de la comunidad internacional, pero al final un hecho aislado, el secuestro por parte de las FARC de un avión comercial con 30 pasajeros a bordo, entre ellos el senador Jorge Eduardo Géchem Turbay, obligado a aterrizar en la zona de distensión, precipitó la ruptura definitiva de los diálogos.

Muchos cuestionaron la verdadera voluntad de diálogo de las FARC. En este planteamiento interviene un elemento adicional, el narcotráfico, muy presente en el conflicto colombiano, que le dio un poder económico a esta guerrilla y, por ende, a su capacidad de fortalecerse militarmente para plantearse, cara a cara, con el Estado colombiano.

Sánchez (2014) hace el siguiente análisis sobre las FARC:

> *Se fue aproximando —inicialmente de manera vergonzante y luego abiertamente— a los circuitos de las drogas ilícitas, al intercambio con bandas criminales, y al uso de mecanismos de corrupción característicos del clientelismo atávico para obtener fondos de las administraciones locales; prácticas que fueron socavando el discurso moral que la insurgencia había esgrimido históricamente contra las elites económicas y políticas. Una insólita condición de guerrilla opulenta, muy distinta del ejército de los pobres en los países centroamericanos, le permitió incrementar exponencialmente su capacidad bélica, y en su momento abordar incluso las negociaciones con notoria arrogancia.*
>
> *En efecto, tal como se muestra en este libro con documentación de su misma fuente, en las dos posibilidades precedentes de negociación — durante el gobierno del presidente Belisario Betancur primero, y luego con el presidente Andrés Pastrana— las Farc se sentaron a la mesa con la clara determinación de sacar ventaja de las treguas respectivas, y proyectar su*

[13] En el capítulo 3 del marco específico, Ideas, aproximaciones profesionales y académicas al rol general de los medios en el proceso de paz, hay más referencias a este proceso de paz.

> *expansión territorial, que por lo demás consideraban irreversible. Su crecimiento amenazante en todos los sentidos desencadenó un proceso de modernización y expansión sin precedentes de recursos humanos, técnicos y financieros de las fuerzas militares, que frenó y luego revirtió de manera contundente la perspectiva de la toma de la capital y de los centros de poder nacional, como se anunciaba ritualmente en su plan estratégico.* (pp. 12-13)

En el conflicto armado, en abierta lucha con la guerrilla, interviene otro actor, el paramilitarismo que se manifestó, de diversas maneras, durante el siglo XX:

> *Los antecedentes del paramilitarismo se remontan al siglo XIX y, en tiempos más recientes, a la ya mencionada "ley del llano", a los "chulavitas" y "pájaros" de mediados del siglo XX, o a las autodefensas que, en la estrategia contrainsurgente de la Guerra Fría, tuvieron existencia legal y debatida a partir de 1965. Pero a comienzos de los 80 surge un paramilitarismo diferente, pues no es "autodefensa" ni tampoco "estatal", sino extensión de los ejércitos privados que necesariamente tienen las industrias ilegales (narcotráfico y comercio de esmeraldas). Tras comprar grandes extensiones de tierra, aquellos "empresarios de la coacción" se empeñan en "limpiar de guerrilleros" el Magdalena medio, y su ejemplo es seguido por propietarios de Córdoba, Urabá y la Orinoquia. A partir de sus orígenes locales, algunos de estos grupos confluyeron —y así lo indica el nombre— en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Pero se trata, en el mejor de los casos, de un proyecto nacional en construcción, de abajo hacia arriba, y sujeto a intensas tensiones internas. En otras palabras, aunque hayan adoptado un discurso "político" de alcance nacional, las autodefensas son respuestas locales a la guerrilla y, al igual que ella, pertenecen al mundo rural* (INDH, 2003, p. 29)

El objetivo de los paramilitares era detener la expansión de la guerrilla, pero en el medio estaba la población civil que asistía también al incremento de la presencia militar del Estado, estimulada por el apoyo norteamericano al Plan Colombia que se puso en práctica, en toda su magnitud, luego del fracaso de los diálogos de El Caguán.

> *El país vivió una guerra más moderna y más sangrienta a la vez. La confrontación elevó despiadadamente los sufrimientos de la población civil, atrapada en el fuego cruzado de insurgentes, paramilitares y agentes del Estado, en un proceso de progresiva desregulación y degradación de la guerra. Modernización y barbarie no eran ahora signos opuestos sino convergentes de la guerra* (Sánchez, 2014, p.13).

Cada actor justificaba sus actuaciones y elaboraba un relato según sus intereses, mientras que la población civil, en medio también de un bombardeo de versiones, daba más credibilidad a unas que a otras:

> *De un cultivado imaginario de guerrilla agredida, construido desde adentro, para movilizar la solidaridad social, se pasó a un imaginario social de guerrilla agresora, construido desde el Estado y desde las víctimas para movilizar contra ellas la indignación ciudadana, la cual a menudo se negaba a ver, por otro lado, los horrores de los paramilitares y los descarríos de los agentes del orden.* (Sánchez, 2014, p.13).[14]

Este panorama sombrío y pesado de la guerra volvió en toda dimensión luego del rompimiento de la negociación entre las FARC y el gobierno de Pastrana. El diálogo parecía un instrumento inservible, ineficaz y, en ese contexto, el argumento de la fuerza militar, "mano firme y corazón grande", como el que planteaba el candidato presidencial Álvaro Uribe Vélez adquiría cada vez más fuerza.

Luego, en su calidad de presidente (2002-2010), con su política de seguridad democrática, priorizó la fuerza y estrategia militar para golpear a la guerrilla:

> *En forma paralela se establece una suerte de militarización de la sociedad y el territorio bajo la premisa de que sólo un estado fuerte desde el punto de vista militar, con un incremento importante del pie de fuerza, con la incorporación de población civil al conflicto (vía "soldados campesinos" y "Red Nacional de Cooperantes") y con una legislación permanente de orden público (funciones judiciales a la Fuerza Pública para allanar, detener e interceptar comunicaciones) puede derrotar el terrorismo y el narcotráfico.* (Rojas, 2003, p.2)

La tesis de Uribe es que en Colombia no hay un conflicto armado interno, sino narcoterroristas que desafían el poder del estado legítimo y, en ese sentido, hay que combatirlos y derrotarlos.

> *A partir de este planteamiento, su Gobierno desencadenó la mayor ofensiva política, militar y jurídica contra las guerrillas en la historia del conflicto colombiano. El resultado fue una drástica reducción de la capacidad bélica de las guerrillas colombianas, a veces con costos muy altos que no solo pesaron en los impuestos extraordinarios que pagaron los colombianos, sino también en la institucionalidad democrática. Las presiones y los incentivos por resultados a la Fuerza Pública tuvieron consecuencias perversas, pues*

[14] Sobre este punto, la periodista María Jimena Duzán amplía la visión en el tercer capítulo del marco específico sobre Ideas, aproximaciones profesionales y académicas al rol general de los medios en el proceso de paz.

> *desencadenaron comportamientos criminales, como los "falsos positivos",*[15] *casos frente a los cuales la Fiscalía llevaba, al 31 de mayo del 2011, 1.486 investigaciones, con 2.701 víctimas. Dentro de los costos de la estrategia de seguridad se destacaron, además, el hostigamiento y la persecución judicial contra las organizaciones políticas y sociales opuestas al gobierno, hecho que desató el escándalo de las interceptaciones telefónicas y los seguimientos ilegales del DAS a dirigentes políticos, periodistas, magistrados y congresistas.* (GMH, 2013, pp.178-179)

Uribe se cerró, en un principio, a la posibilidad de negociar con la guerrilla, pero en cambio sí abrió las puertas, desde comienzos de su mandato, en el 2002, a la negociación con los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) cuya parte de sus estructuras se desmovilizaron y desarmaron.

> No obstante, este proceso fracasó de manera general en su propósito de superar el fenómeno paramilitar. El proyecto de ley que el Gobierno diseñó para que los paramilitares se desmovilizaran contemplaba la casi total impunidad para los responsables de crímenes atroces y no reconocía los derechos de las víctimas. Frente a esto, la reacción de la justicia, el debate político, la presión de los defensores de los Derechos Humanos, las víctimas y la comunidad internacional exigieron reorientar la propuesta, por lo que el Gobierno se vio obligado a cambiar de estrategias e instrumentos (GMH, 2013, p. 179).

Uribe, de manera paralela, continuaba su cruzada contra la guerrilla. En el 2006, durante su segundo mandato, con Juan Manuel Santos, en calidad de ministro de Defensa, dio dos golpes de gran repercusión a las FARC con la liberación de la política Ingrid Betancourt, secuestrada durante más de seis años, y la muerte de dos integrantes del Secretariado, Raúl Reyes e Iván Ríos.

Contra las FARC mantuvo, de manera pública, su política de fuerza, de no diálogo, aunque, de manera puntual, intentó acercamientos que se quedaron en borradores de acuerdos y negociaciones que no llegaron a ninguna parte. Uno de estos, a pocos meses de terminar su mandato, "pero todo quedó en el aire cuando Iván Márquez hizo públicos esos contactos y notificó que no dialogarían con un presidente que estaba a punto de terminar su mandato" (Gómez, 2016, p.21).

[15] Los denominados falsos positivos consistían en una macabra estrategia en la que sucumbieron miembros de la Fuerza Pública que hacían pasar como guerrilleros muertos a personas civiles, humildes, sin ninguna relación con lo que se les acusaba.

Santos, al llegar al poder en el 2012, desenredó la madeja de estos últimos contactos, abrió los canales con las FARC e inició un largo y tortuoso proceso de paz que, con sus imperfecciones y aciertos, concluyó en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

2. Descripción y análisis del proceso de paz.

El proceso de paz impulsado por el gobierno del presidente Santos tuvo dos etapas definidas. La primera se conoce como la etapa exploratoria que se desarrolló de manera secreta. En la segunda se hicieron públicos los contactos con las FARC y se oficializó el inicio de la negociación.

Santos inició su periodo presidencial el 7 de agosto de 2010. En su discurso de posesión manifestó su disposición a la negociación, pese a haber dado, en calidad de ministro de Defensa del gobierno anterior, del presidente Álvaro Uribe, duros golpes militares a la guerrilla dentro de la llamada política de la seguridad democrática. Estos son algunos apartes de su intervención (Santos, 2019, pp.184-185):

> *Con la consolidación de la seguridad democrática hemos avanzado en esta dirección como nunca antes, pero falta camino por recorrer. Llegar a este final seguirá siendo prioridad, y desde ya le pido a la nueva cúpula de nuestras Fuerzas Armadas que continúe dando resultados y produciendo avances contundentes.*
>
> *Al mismo tiempo quiero reiterar: La puerta del diálogo no está cerrada con llave.*
>
> *Yo aspiro, durante mi gobierno, a sembrar las bases de una verdadera reconciliación entre los colombianos.*

En otro fragmento del discurso dijo lo siguiente (Santos, 2019, p.185):

> *A los grupos armados ilegales que invocan razones políticas y hoy hablan otra vez de diálogo y negociación, les digo que mi gobierno estará abierto a cualquier conversación que busque la erradicación de la violencia, y la construcción de una sociedad más próspera, equitativa y justa.*
>
> *Eso sí -insisto- sobre premisas inalterables: la renuncia a las armas, al secuestro, al narcotráfico, a la extorsión, a la intimidación, No es la exigencia*

caprichosa de un gobernante de turno. ¡Es el clamor de una nación!,

Pero mientras no liberen a los secuestrados, mientras sigan cometiendo actos terroristas, mientras no devuelvan a los niños reclutados a la fuerza, mientras sigan minando y contaminando los campos colombianos, seguiremos enfrentando a todos los violentos, sin excepción, con todo lo que esté a nuestro alcance. ¡Y ustedes, los que me escuchan, saben que somos eficaces!

Lo he dicho, y lo repito: Es posible tener una Colombia en paz, una Colombia sin guerrilla, ¡Y lo vamos a demostrar! Por la razón o por la fuerza.

Santos que hasta ese momento había priorizado la fuerza, durante su administración abrió la puerta a la razón, aunque le costó hacerlo. Desde los primeros días comenzaron los contactos extraoficiales con personas allegadas a las FARC que hicieron el puente necesario para despejar la vía del diálogo.

Las dos partes iniciaron conversaciones exploratorias, con la condición de que debían ser secretas, y establecieron La Habana como sede central de sus encuentros. Así lo recuerda Enrique Santos, hermano del Presidente, que participó en aquellos primeros contactos (Santos, 2014, p.18):

Es así como, en medio de un insólito hermetismo, a partir del 24 de febrero del 2012 y durante seis meses, Gobierno y Farc se sentaron 69 veces a la mesa, en diez sesiones formales, hasta firmar, el 26 de agosto, el Acuerdo General de La Habana para la terminación del conflicto armado colombiano.

Ese Acuerdo fijaba una agenda de negociación alrededor de seis puntos: 1. Hacia un nuevo campo colombiano: Reformar agraria integral; 2. Participación política: Apertura democrática para construir la paz; 3. Fin del conflicto; 4. Solución al problema de las drogas ilícitas; 5. Acuerdo sobre víctimas del conflicto; 6. Implementación, Verificación y Refrendación.

Las partes tenían previsto oficializar el anuncio de la negociación formal y la agenda unos días después, pero dos medios se adelantaron y divulgaron la noticia.

No se había secado la tinta en el papel cuando dos medios (RCN y Telesur) divulgaron el hecho y apartes textuales del acuerdo. Antes de que el Gobierno y las Farc lo hicieran público en la fecha acordada, que era una semana después. Aún se desconoce de dónde provino esa filtración, que

> *habría tenido efectos funestos antes de la firma, Algún día se sabrá* (Santos, 2014, p.18).

Desde ese día se evidenció la estrecha relación que tendrían los medios de comunicación y el proceso de paz. El Gobierno y las FARC acordaron una confidencialidad máxima de las conversaciones y los periodistas tuvieron que ingeniárselas para hacer la mejor cobertura de la negociación cuyos primeros contactos con la guerrilla, en realidad, habían comenzado desde la administración anterior de Álvaro Uribe.

Dicho Gobierno, como lo manifestó el presidente Santos en su discurso de posesión, había aplicado la política de seguridad democrática que priorizaba la seguridad y la presión militar sobre la guerrilla. Sin embargo, pese al relativo éxito en su gestión, hubo contactos con las FARC con el fin de abrir una vía que permitiera explorar el camino hacia una salida negociada del conflicto.

La guerrilla decidió, en ese momento, no negociar con el gobierno de Uribe que estaba en su recta final y prefirió aplazar cualquier intento de diálogo con la administración siguiente. Santos, ganador de las elecciones presidenciales con cerca del 70% de los votos en segunda vuelta, consideraba que el comienzo de su mandato coincidía con un momento histórico en que se cumplían tres condiciones que facilitaban la negociación, como se lo explicó a la periodista Marisol Gómez Giraldo (Gómez, 2016, p. 23):

> *La primera condición -explica Santos- era que la correlación de fuerzas estuviera a favor del Estado, pues mientras la guerrilla pensara que podía tener la victoria nunca iba a negociar seriamente. La segunda, que los miembros del Secretariado de las Farc se sintieran vulnerables, y que para ellos fuera buen negocio meterse a la paz. Y la tercera, que hubiera apoyo regional para la búsqueda de la paz. Y esas tres condiciones estaban dadas.*

Con esa base realizó varios movimientos en el inicio de su gobierno. Uno de los más importantes fue su acercamiento con el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, con el que había tenido agrios enfrentamientos políticos. En una ocasión le había criticado al mandatario venezolano permitir la presencia de los jefes guerrilleros en su territorio. Este, a su vez, tachaba al político colombiano de “francotirador”. La situación entre los dos era conflictiva, pero Santos, en su

nueva condición de mandatario, hizo gestiones para mejorarla:

> *Pero ya elegido presidente, yo digo: tengo que hacer las paces con Chávez, que había sido mi enemigo también – cuenta Santos-. No fue coincidencia que yo en mi posesión dijera que la llave de la paz estaba en mi bolsillo, y por eso a los tres días me reuní con Chávez, que fue fundamental. Él ayudó muchísimo a ambientar el proceso de paz* (Gómez, 2016, p. 25).

El Presidente, sin embargo, no era partidario de dejar a un lado la presión militar sobre la guerrilla. Gómez (2016) cita las palabras que el mandatario le transmitió a las FARC: "*Vamos a negociar la paz como si no hubiese terrorismo y vamos a combatir el terrorismo como si no hubiese negociación de paz"* (p.26*).*

Fiel a ese principio, dos meses después de iniciado su mandato, ordenó el bombardeo en el que murió el 'Mono Jojoy', uno de los hombres fuertes de las FARC en el plano militar.

En el 2010, no hubo mayores avances en los acercamientos. Al siguiente, se realizaron los primeros encuentros directos con las FARC. Sin embargo, la realidad de la guerra volvió a llamar a la puerta. El 4 de noviembre de 2011, el Ejército cercó a Alfonso Cano, el entonces jefe de las FARC. El Presidente, a pesar de sus dudas de lo que podría significar para los diálogos, ordenó esta operación militar que concluyó con la muerte del líder guerrillero.

Esto causó una gran zozobra en las filas de las FARC. Rodrigo Londoño, más conocido como Timochenko, que era su delegado, asumió la máxima jefatura de esta guerrilla con la gran duda sobre continuar o no los acercamientos con el gobierno de Santos. En esos instantes de incertidumbre surgió la figura del presidente Hugo Chávez. El mandatario venezolano, como se lo prometió al presidente colombiano al comienzo de su gobierno, apoyó los diálogos y convenció a Timochenko de la conveniencia de no renunciar a ellos.

El Gobierno tenía una meta clara con el diálogo como lo señala Enrique Santos (Santos, 2014, p. 25).

El objetivo central de las conversaciones es poner fin al conflicto armado, y no entrar en interminables disquisiciones sobre sus causas objetivas o subjetivas; no se negocia el modelo económico del Estado ni el estatuto de las Fuerzas Armadas; no habrá treguas bilaterales hasta que se haya acordado lo esencial, y "nada está acordado hasta que todo esté acordado". Se trata, por supuesto, de no repetir los errores cometidos por el Estado colombiano en sus negociaciones de los últimos treinta años con la guerrilla, y de tener muy presentes las lecciones del Caguán.

En La Habana, al contrario del fracasado proceso de paz del Caguán, había desde el principio una agenda que servía como marco de referencia de la discusión. También se estableció una confidencialidad de los diálogos, tanto durante la etapa exploratoria como en la oficial, con el fin de evitar filtraciones, tergiversaciones o interpretaciones equivocadas que pudieran conspiran contra la negociación.

El 27 de agosto del 2012, el presidente Santos reconoció la existencia de acercamientos con las FARC, aunque sólo hasta el 4 de septiembre anunció la decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC.

La instalación pública de la mesa de conversaciones se celebró el 18 de octubre en la ciudad noruega de Oslo. El jefe de la delegación de las FARC, Iván Márquez, sorprendió con un discurso duro en el que señalaba al Estado como el agresor que, por sus delitos, debía someterse a la justicia, mientras que no reconocía ninguna culpa de la guerrilla. También reivindicó temas que no estaban establecidos dentro de la agenda de discusión. Su discurso fue respondido por los delegados del Gobierno que enfatizaron que la negociación debía centrarse en los puntos acordados previamente.

Desde ese día comenzaron tres discursos paralelos en el proceso de paz. El del Gobierno que defendía los diálogos, aunque era parco en la comunicación de lo que se discutía; el de las FARC que no se limitaba a las intervenciones públicas oficiales, sino que aprovechaba los micrófonos, entrevistas y comunicados para divulgar sus propuestas sobre la solución del conflicto; el de la oposición, principalmente uribista, que insistía en el argumento que los diálogos eran una claudicación del Estado frente al terrorismo.

Los colombianos, según lo reflejaba una encuesta de la firma Gallup Colombia, apoyaban el proceso de paz, pero una ligera mayoría mostraba su escepticismo de que llegara a buen puerto. (Revista Semana 2012, 29 octubre):

> *El 72% de los consultados dijo estar de acuerdo con el proceso de paz y el 27% respondió que estaba en desacuerdo. Sin embargo, el 57% de los encuestados no cree que se llegará a un acuerdo que ponga fin al conflicto armado con las FARC mientras el 39 % ve posible un acuerdo final.*

La ronda de diálogos en La Habana se inició el 19 de noviembre del 2012. La guerrilla como muestra de voluntad decretó, al día siguiente, un alto al fuego unilateral por espacio de dos meses. Pocos días después de finalizado, el 25 de enero, se produjo la primera crisis de la mesa cuando las FARC secuestraron a dos policías en el departamento del Valle del Cauca. El compromiso de mantener el enfrentamiento armado aparte de la mesa de negociaciones comenzaba a mostrar su fragilidad.

Sólo hasta el 26 de mayo del 2013, más de 6 meses después de iniciados los diálogos, se firmó el acuerdo sobre el tema agrario, el primero de la agenda. Por primera ocasión, se plasmó por escrito un entendimiento en esta área que había sido siempre una bandera en la lucha revolucionaria de las FARC.

La discusión, durante los meses siguientes, se centró en la participación política. Durante ese lapso se produjeron dos hechos de vital importancia. Por una parte, el 25 de julio, el presidente Santos reconoció la responsabilidad del Estado en el conflicto, algo que nunca había sucedido y que distaba mucho de lo afirmado por su predecesor, el expresidente Uribe, que consideraba que no había un conflicto armado en Colombia sino, sencillamente, terrorismo de parte de grupos armados como la guerrilla a los que había que combatir.

Por otra parte, el 20 de agosto, los negociadores de las FARC reconocieron de manera pública, por primera vez, que esta guerrilla había causado dolor y víctimas en el conflicto. Todavía no era un reconocimiento muy contundente de sus acciones en el conflicto, pero sí un primer paso en ese sentido.

Estos dos hechos marcan un punto de inflexión importante. En el caso del Estado, su reconocimiento significa la aceptación de un conflicto, de su responsabilidad en el mismo y abría las puertas a fórmulas de negociación diferentes a la solución militar centrada en eliminar a unos violentos o terroristas. Hay un cambio de foco. La mirada tradicional se enfocaba en lo malo del adversario mientras ensalzaba sus propias actuaciones. Como explica Van Dijk (1996) “muchas ideologías de grupos incluyen la representación de Sí mismos y de los Otros, de Nosotros y Ellos. Por lo tanto, muchas ideologías parecen estar polarizadas: Nosotros somos buenos y ellos son malos”. (p. 12).

Sin embargo, en la nueva visión hay una abertura a reconocer lo hecho tanto por el Estado como por la guerrilla. Esta variación de enfoque se aplica también al reconocimiento de las FARC. Significa un cambio de planteamiento, de que ellos, y no sólo el Estado al que culpabilizan, tienen responsabilidad por los hechos del conflicto y, en consecuencia, por el dolor causado y las víctimas. Esto implica, al mismo tiempo, un cambio de narrativa que allanaba el camino de la negociación.

El 6 noviembre del 2013 se concreta el acuerdo sobre el segundo punto de la agenda, el de la participación política, otro avance fundamental en la negociación. Las FARC aceptan desarmarse y convertirse en movimiento político mientras que el Estado se compromete a impulsar las condiciones políticas para que esto sea una realidad. Las dos partes asumen que nunca se había avanzado tanto en la búsqueda de una solución negociada del conflicto. Una prueba más de este hecho es que el 16 de mayo del 2014 firmaron el acuerdo sobre el tema de drogas ilícitas y narcotráfico, el tercer punto de la agenda.

La negociación parecía tomar un mejor ritmo, pero aún faltaban tres puntos de la agenda y quedaban menos de tres meses para que Santos finalizara su periodo presidencial. Con este panorama, el mandatario que había hecho de la paz de Colombia su bandera política tomó la decisión de presentarse a la reelección.

Él defendía la continuidad y aprobación definitiva del proceso de paz. Frente a su propuesta estaba un ramillete de candidatos que, en su mayoría, apoyaban

con diferentes matices el diálogo con la guerrilla, mientras que el representante del uribismo, Oscar Zuluaga, del partido Centro Democrático, se oponía con contundencia y planteaba un cambio de fondo en el proceso de paz que priorizaba el castigo sobre la vía política para las FARC.

Zuluaga, con su narrativa contra Santos al que acusaba de haber vendido Colombia a las FARC, ganó la primera vuelta con cerca de millón de votos de ventaja. Los dos, en una segunda vuelta, se disputaron la presidencia y el candidato presidente, gracias al apoyo de otras fuerzas políticas, entre ellas las de izquierda, que dejaron a un lado sus diferencias ideológicas en aras de la paz, consiguió la reelección por 922.341 votos de diferencia.[16]

Uno de los titulares de Semana dejaba claro lo que significaba, en su concepto, la reelección presidencial de Santos: *Ganó la paz.*[17]

Esta era la visión, la paz era identificada con Santos, mientras que el candidato opositor, Zuluaga, lo era con la guerra. Dos extremos que, en realidad, tenían muchos matices que esa simple definición.

Las proposiciones ideológicas principales de ese artículo, elaborado por el área de redacción de Semana, se orientaban a que el Presidente debía responder al mandato por la paz y colocarla por encima de sus rivalidades políticas.

La diferencia en los resultados electorales, en realidad, no era tan grande. Santos la consiguió con una sumatoria de fuerzas políticas con las que debía hacer equilibrios para no perder su apoyo. Mientras tanto, el bloque opositor parecía más unido en su rechazo frontal al proceso de paz al que se opusieron con todas sus armas políticas como se reveló, más adelante, luego de su estrecho triunfo en el plebiscito que definía la aprobación o no del pueblo colombiano al acuerdo definitivo de paz.

1 Según datos de la registraduría nacional, Juan Manuel Santos fue reelegido con 7.839.342 sufragios de los ciudadanos con 922.341 votos de ventaja sobre su rival Óscar Iván Zuluaga, del Centro Democrático, que consiguió 6.917.001 votos.

[17] En Revista Semana. Edición 1675. Del 16.06.14

Sin embargo, la alegría por su victoria no le duró mucho a Santos. Dos semanas después de su reelección, el grupo guerrillero del ELN celebró sus 50 años de insurgencia con un atentado en la instalación petrolera Caño Limón donde hubo 13 civiles muertos que se habían reunido allí para la misa dominical. Las FARC también, en las semanas siguientes, hicieron sentir su presencia contra la infraestructura eléctrica al extremo que el Presidente advirtió que el proceso de paz podía terminar por esa ola de atentados.

Una vez más, la realidad de la guerra se atravesaba en el proceso de paz, pese a las repetidas palabras del Gobierno de negociar la paz independientemente de lo que pasara en el campo de batalla.

El 2014 acabó con una crisis que pudo pasar a mayores en la negociación. El 16 de noviembre, las FARC retuvieron al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral, comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta Titán, asignada al departamento del Chocó, el oficial de más alto grado tomado como rehén, cuando se internó, vestido de manera informal y deportiva, sin ningún protocolo de seguridad, junto con dos acompañantes, también retenidos, en el caserío Las Mercedes, a orillas del río Atrato. El Presidente suspendió el viaje de los delegados a Cuba mientras que las FARC no lo liberara. La guerrilla dio una respuesta positiva y accedieron a liberarlo, junto con sus acompañantes, pese a que su retención no rompía lo pactado de continuar las acciones de guerra mientras se dialogaba.

Esta situación hizo resurgir el tema del cese bilateral del fuego. La guerrilla lo propuso, pero el presidente Santos consideraba que no era el momento adecuado. Sin embargo, las FARC anunciaron, a partir de ese 20 de diciembre, un cese unilateral al fuego, el primero que decretaban con carácter indefinido, que, en realidad, era una forma de presionar al Ejecutivo para que diera el paso y ordenara, a su vez, un cese de las actividades militares contra la guerrilla.

Santos cedió, en parte, porque el 10 de marzo del 2015 anunció la suspensión, por un mes, de los bombardeos sobre los campamentos de las FARC con la advertencia de reanudarlos si se presentaba alguna amenaza contra la

población.

Esta suspensión apenas duró un poco más de un mes porque, el 14 de abril, reanudó los bombardeos después de un ataque de las FARC a un grupo de militares que causó la muerte de un sargento, un cabo y de nueve soldados mientras descansaban en una unidad deportiva rural del municipio de Buenos Aires, en el departamento del Cauca.

Semana (2015) en un artículo que tituló ¿Por qué el ataque de las FARC? se preguntaba la razón de este hecho: “Nadie se explica por qué las FARC, después de importantes avances en el proceso de paz, atacaron al Ejército. ¿Acto deliberado, disidencia o insensatez?” (edición 1720).

Había más preguntas que respuestas ciertas, una de ellas, dada por la guerrilla, argumentaba legítima defensa contra el Ejército que avanzaba sobre el campamento guerrillero.

Las FARC, a su vez, suspendieron su tregua unilateral indefinida y la guerra se recrudeció. Santos en Gómez (2016) recordaba así estos momentos: “*Yo pensé- dice el mandatario- que lo del Cauca podía romper el proceso de paz. Me tocó mantenerme muy firme para no romperlo, porque la presión para romperlo era enorme”* (p.83).

Ante este panorama, el jefe de la delegación de Gobierno en La Habana concedió por primera vez, el 5 de julio de 2015, una entrevista exclusiva, en este caso al periodista Juan Gossaín, que se copió y envió el mismo día, en diferentes formatos, a los medios de comunicación colombianos. Gómez (2016) cita sus declaraciones: “*Algún día es probable que (las FARC) no nos encuentren en la mesa de La Habana”. Y advirtió: “Tenemos que tener la honestidad de decirles a los colombianos que el proceso de paz está en el peor momento desde que iniciamos las conversaciones*” (p.94).

De la Calle precisa que el Gobierno buscó esta entrevista con el fin de enviar un mensaje claro y contundente a dos destinatarios:

> *Fuimos a Cartagena y se hizo una entrevista que cumplió el cometido que queríamos porque era una notificación a las FARC y a la sociedad colombiana de que nosotros no estábamos de espaldas a la inquietud, a la impaciencia creciente de muchos colombianos.*[18]

El Gobierno había sido parco con los medios de comunicación, se había limitado a los comunicados e intervenciones oficiales, sin tratar de explicar mejor los puntos que se iban acordando. Por eso, esta entrevista marca un giro en sus relaciones con los periodistas.

Cuba y Noruega, países garantes del proceso, llamaron a las partes a 'desescalar' el conflicto'. Las FARC anunciaron unos días después, a partir del 20 de julio del 2015, un nuevo cese unilateral al fuego mientras que el Gobierno decidió una disminución en sus acciones militares. Gómez (2016) explica que *"en la práctica, el acuerdo para desescalar la guerra en Colombia y agilizar la negociación en La Habana fue el que dio inicio a un cese del fuego definitivo de las Farc y el que marcó el comienzo del fin del enfrentamiento armado de 52 años"* (p.96).

Estas acciones quitaron presión militar a los diálogos y facilitaron el acuerdo sobre el tema de la justicia y las víctimas.

2.1 Las víctimas

El jefe negociador del Gobierno pronunció las siguientes palabras, como preámbulo al anuncio del acuerdo sobre las víctimas, el 14 de diciembre del 2015 (Santos, 2019, p. 501):

> *Ha llegado la hora de las víctimas. Hemos dado un paso gigantesco. El proceso de La Habana no es una simple conversación cerrada sobre las hostilidades. Es, sobre todo, y ante todo, un paso en el camino de la satisfacción de las víctimas de violaciones masivas de sus derechos. Esta es la única manera de lograr la verdadera paz. Y es también, a la vez, lo que nos alienta y da fuerza en medio de discusiones a veces llenas de falacias. Pero, igualmente, es la razón de ser y el imperativo moral que nos mueve a agotar las posibilidades del diálogo para cerrar este horrendo ciclo de violencias que han golpeado a los colombianos durante más de medio siglo.*

[18] En anexo tesis, p. 1130

En este enfoque, las víctimas y sus derechos estaban en el centro de la solución del proceso de paz.

Cerca de un año y cuatro meses atrás, el 16 de agosto del 2014, se produjo el primer encuentro entre las víctimas y las FARC en Cuba. De manera simbólica, la Comisión de víctimas y los delegados del Gobierno en los diálogos sembraron en La Habana el "árbol de la esperanza".

El Presidente enfatizaba que el acuerdo sobre las víctimas había sido diseñado con la finalidad de satisfacer sus derechos (Santos, 2019, p.498):

> *El sistema acordado se llamó Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, e incluyó – como un paquete completo de instituciones cuyo objetivo es garantizar esos derechos de las víctimas y contribuir a la reconciliación del país- la Justicia Especial para la Paz; la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, y la Unidad Especial para la Búsqueda del Personas dadas por Desaparecidas en el contexto y en razón del Conflicto Armado, todas las cuelas quedaron funcionando en el primer semestre del año 2018.*

Fue un acuerdo difícil de concretar. La discusión sobre el reconocimiento de las víctimas había comenzado en junio del 2014 y no tenía visos de terminar mientras que los tres primeros acuerdos habían tardado un promedio de 6 meses. El libro *La historia secreta del proceso de paz* da detalles sobre este punto:

> *Ya habían pasado diez meses sin acuerdo alguno sobre el tema de justicia, que incluía uno de los asuntos más espinosos para las Farc: la pena que debían pagar los jefes guerrilleros como máximos responsables de la organización armada por los crímenes de guerra y otros delitos graves cometidos en medio del conflicto armado* (Gómez, 2016, p. 78).

El Gobierno buscaba blindar el acuerdo de demandas como las que podían provenir de la Corte Penal Internacional. Sin embargo, la guerrilla no daba su brazo a torcer como lo manifestaba su jefe de la delegación en La Habana.

> *Iván Márquez, indignado, argumentó que nadie hacía un proceso de paz para irse preso y que no se podía hablar de la creación de un partido político, que era el fin último de la negociación, si las cabezas de las Farc iban a la cárcel. Para ese momento se hablaba todavía de que el castigo sería para los máximos responsables de la organización armada.* (Gómez, 2016, p. 79).

En esas circunstancias, se citaron en Cuba, el 28 de abril del 2015, Timochenko y Enrique Santos, quien era la carta preferida del Presidente cuando se trataba de destrabar alguna situación con la guerrilla. El hermano del mandatario le propuso la creación de una comisión de juristas de ambos lados que se encargaran de desenredar los mecanismos jurídicos para hacer posible el acuerdo sobre justicia. La propuesta tuvo una respuesta positiva del jefe de las FARC.

Sin embargo, antes de que pudiera llevarse a la práctica, se produjo una oleada de enfrentamientos militares con la guerrilla que se incrementó durante cerca de dos meses. En uno de ellos murieron dos guerrilleros que habían hecho parte de la delegación de la Habana: Jairo Martínez y Adán de Jesús García. También hubo ataques de las FARC contra la infraestructura del país, principalmente, la eléctrica y la petrolera como se reseña en el siguiente fragmento (Gómez, 2016, p. 91):

> *El impacto de las manchas de crudo sobre las fuentes de agua de varias poblaciones pesó tanto en la opinión pública que esta comenzó a pedir un ultimátum para las Farc.*
>
> *Un ataque al oleoducto Transandino en Tumaco, el 21 de junio del 2015, provocó el derrame de 10 mil barriles de petróleo que se extendieron hasta el mar Pacífico y terminaron por causar el peor desastre ambiental de la década. Según ambientalistas, el derrame habría borrado en la costa Pacífico a especies únicas de flora y fauna.*

En medio de estas dificultades, luego de dos meses de intenso trabajo de la comisión de juristas de ambas partes, en la madrugada del 19 de septiembre, se concretó el borrador de lo que serían las bases de un acuerdo de justicia para la paz. Santos (2019) afirma que este era "*un acuerdo que lograba, de una manera original, pero al mismo tiempo respetuosa de los tratados internacionales y de nuestra Constitución, la solución al dilema más difícil de toda negociación que busca poner fin a un conflicto: alcanzar el máximo de justicia sin sacrificar la paz*" (p. 478).

La oposición, encabezada por el expresidente Uribe, consideraba que se estaba pactando a favor de los guerrilleros un régimen de impunidad. El mandatario

defiende que el acuerdo no lo patrocinaba (Santos, 2019, p.483):

> *El acuerdo fue muy claro: quedaron excluidas de cualquier posibilidad de amnistía o indulto "los delitos de lesa humanidad, el genocidio, los graves crímenes de guerra –esto es, toda infracción del Derecho Internacional Humanitario cometida de forma sistemática-, la toma de rehenes u otra privación grave de la libertad, la tortura, las ejecuciones extrajudiciales, la desaparición forzada, el acceso carnal violento y otras formas de violencia sexual, la sustracción de menores, el desplazamiento forzado, además de reclutamiento de menores, todo ello conforme a lo establecido en el Estatuto de Roma.*

Santos precisa que los crímenes graves serán investigados, juzgados y sancionados por la jurisdicción especial para la paz, no con la finalidad de venganza o retaliación de la sociedad sino con el espíritu de reconciliación, de satisfacer los derechos de las víctimas y consolidar la paz (Santos, 2019, p.483):

> *Quienes aporten verdad plena – es decir, que relaten de manera exhaustiva y detallada las conductas cometidas y las circunstancias en que se cometieron, y den las informaciones necesarias para atribuir responsabilidades y garantizar la satisfacción de los derechos de las víctimas -y reconozcan su responsabilidad, tendrán una restricción efectiva de la libertad entre cinco y ocho años, y deberán cumplir con funciones reparadoras o restauradoras frente a las víctimas.*

Con los puntos básicos definidos, faltaba el encuentro público entre el Presidente y el jefe de las FARC con el fin de presentar en La Habana las grandes líneas del acuerdo para crear la Jurisdicción Especial para la Paz y sobre el tema de los desaparecidos. Santos (2019) confiesa que su viaje a Cuba tenía la intención de "*protocolizar el avance en el tema de la justicia, pero también otro que nadie sabía hasta entonces, que era poner una fecha límite para la firma del acuerdo final"* (p.494).

La cita se fijó para el 23 de septiembre del 2015. La última vez que un presidente de Colombia se había visto con un jefe de las FARC había sido el 8 de febrero de 2001, cerca de 14 años y 7 meses antes, cuando Andrés Pastrana se reunió con Pedro Antonio Marín 'Tirofijo' en un intento por salvar el proceso de paz de El Caguán que se rompió, de manera definitiva, alrededor de un año después.

La reunión previa a la presentación pública entre Santos y 'Timockenko' fue

tensa. El jefe de las FARC era reacio a aceptar una fecha límite para definir la firma del acuerdo de paz, pese a que sus representantes ya lo habían definido con el equipo de Gobierno. Luego de superadas las diferencias se hizo el doble anuncio: el convenio de justicia y el plazo máximo de seis meses para la firma del acuerdo definitivo de paz con el complemento de dos meses posteriores para que la guerrilla se desarmara.

La columnista María Jimena Duzán estuvo presente en el acto y envió una crónica del acto a la revista Semana. Sobre el discurso del presidente dijo lo siguiente (Duzán, 2015, septiembre 26):

> *En su discurso, Santos tuvo un gesto para con las Farc: le reconoció a esa guerrilla el paso grande que había dado al concertar con el gobierno un plazo de seis meses para firmar el acuerdo. En un momento dado Santos le habló directamente a Timochenko. El jefe de las Farc se mantuvo firme y por un instante sus miradas se cruzaron sin temor a encontrarse.*

Sobre el discurso del jefe de las Farc escribió el siguiente fragmento (Duzán, 2015, septiembre 26):

> *Su discurso sorprendió por el tono ecuánime de sus palabras. Esta vez no le habló a la guerrilla como nos tiene acostumbrados sino al país; aceptó públicamente la responsabilidad de las Farc en este conflicto, pero recordó que los guerrilleros no son los únicos que deben cumplir con la verdad y finalizó con un llamado a deponer los odios y las retaliaciones, con lo que desnudó el temor que tienen muchos guerrilleros de terminar asesinados como le ocurrió a Carlos Pizarro.*

En el análisis de este artículo, *titulado El día en que comenzó el proceso de paz*, se establecieron las siguientes proposiciones ideológicas: El presidente de Gobierno y el líder de las FARC hacen bien en superar los obstáculos hacia la paz; la reconciliación debe ser un camino que las FARC y el Gobierno deben recorrer.

La posición de la columnista es de apoyo al pacto sobre justicia suscrito entre las partes y, más aún, al acuerdo general de paz. Sus proposiciones están orientadas a superar los obstáculos hacia la paz y la reconciliación.

Pese a la solemnidad del acto, sólo hasta el 15 de diciembre, casi tres meses después, se anuncia el acuerdo definitivo sobre el cuarto punto de la agenda, el de las víctimas del conflicto, conocido como Sistema integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición que incluye la jurisdicción especial para la paz y el compromiso sobre derechos humanos.

Ese mismo día, casualmente, el Senado aprueba el plebiscito, el sistema de elección preferido por el Gobierno para que los colombianos decidieran con su voto su aprobación o rechazo al acuerdo definitivo de paz que aún estaba pendiente de concretarse. Las FARC, en cambio, rechazaban este sistema y exigían otro mecanismo que blindara jurídicamente los acuerdos que, en su concepto, debía ser a través de una Asamblea Constituyente.

El objetivo de firmar el 23 de marzo de 2016 el acuerdo definitivo de paz parecía difícil de cumplir dado que aún faltaban temas pendientes por discutir y solucionar. La idea era evacuar los asuntos fundamentales que no daban espera.

El 25 de enero, a petición de las partes, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprueba, de forma unánime, la resolución que crea una misión no armada para vigilar y verificar la dejación de armas y el cese bilateral del fuego y de las hostilidades, luego de firmado el acuerdo final.

Ahora tocaba definir el modelo de cese bilateral del fuego y dejación de las armas. La base de la discusión era la propuesta elaborada durante meses de trabajo por la subcomisión de generales y de jefes guerrilleros. Después de su presentación, los delegados del Gobierno hicieron observaciones que obligaron a su reescritura. Sin embargo, no fue suficiente y elaboraron una contrapropuesta que contrarió a la guerrilla que señaló a quien consideraba responsable del retraso (Gómez, 2016, p.169):

> *Esa guerrilla le atribuyó directamente al comisionado para la paz las modificaciones a la propuesta reescrita por el general Javier Flórez y el jefe guerrillero Carlos Antonio Lozada, Pero Humberto de la Calle argumentaba que los ajustes hechos por la delegación oficial buscaban conjurar cualquier riesgo de que los guerrilleros hicieran política con armas.*

Cuba se alistaba para recibir a Obama, entre el 20 y 22 de marzo, un hito después de 88 años sin presencia de un presidente estadounidense en la isla. Una fecha que, en principio, el gobierno colombiano aguardaba que coincidiera con la paz definitiva con las FARC.

Sin embargo, ante las dificultades sobre el modelo de cese bilateral del fuego, el Presidente le quitó importancia a la fecha acordada para la firma del acuerdo definitivo de paz como lo cita Gómez (2016): *"Yo por cumplir con una fecha, no voy a firmar un mal acuerdo"* (p. 171).

El jefe de las FARC, por su parte, en previsión de que las cosas se dañaran a última hora, alertó en una comunicación privada, interceptada por el Ejército, a los frentes guerrilleros (Gómez, 2016, p. 171):

> *Estamos haciendo hasta lo imposible para normalizar esta situación -dijo el jefe guerrillero-. Pero si el Gobierno se mantiene en la raya, buscan presionarnos con la fecha o con lo de Obama, no hay más que hacer que continuar con lo que en más de cincuenta años hemos venido haciendo. Así que, sin dejar de un lado las tareas que están desarrollando, tomen todas las medidas del caso para no irle a permitir a Santos que nos haga una jugada sucia.*

El hermano del presidente se reunió en privado con Timochenko, pero no se superaron las diferencias. El Gobierno apeló a las buenas artes diplomáticas de la canciller María Ángela Holguín que retomó la propuesta inicial para el fin del conflicto planteada por el general Flórez y el guerrillero Carlos Antonio Lozada. De esta manera, tres meses después de la fecha inicialmente fijada, el 23 de junio del 2016, se realizó el anuncio del acuerdo definitivo sobre cese al fuego y de hostilidades, bilateral y definitivo, y dejación de armas. El presidente Santos viajó con una numerosa comitiva a la isla donde, sobre el mediodía, anunció con Timochenko el acuerdo para ponerle fin a 52 años de guerra.

Gómez (2016) cita las palabras emocionadas del líder de la guerrilla*: "¡Que este sea el último día de la guerra!"* (p. 173).

Y así lo fue, por lo menos con el grueso principal de las FARC, dado que hubo algunas disidencias que, en especial, tomaron fuerza después de la aprobación del acuerdo definitivo.

El lunes 26 de septiembre del 2016, en un acto muy concurrido en Cartagena de Indias, con la presencia de numerosas delegaciones internacionales, el Presidente y el líder de las FARC oficializaron la firma del denominado *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.*

La alegría y la esperanza de ese momento no duró mucho. El domingo siguiente, en la votación del plebiscito, los colombianos dieron su voto mayoritario por el No por una diferencia muy estrecha, 53.090 votos.

El acuerdo de paz quedaba en el aire, así como el proceso de desmovilización de los guerrilleros que ya marchaban a los sitios destinados para su concentración. Ellos quedaban en tierra de nadie, sin saber qué camino seguir, así como el Gobierno al recibir el golpe de la derrota que no estaba en su perspectiva.

El Gobierno planteó, de inmediato, un diálogo con los representantes del No para buscar salidas en lugar de aceptar que todo el esfuerzo había sido en vano. El Presidente, pese a los resultados negativos de plebiscito, tenía la potestad de mantener el orden público y de buscar un nuevo acuerdo de paz como lo había dictaminado la Corte Constitucional como se explicita en el siguiente fragmento publicado en la revista Semana (Pérez, 2016, agosto 11):

> *Una potencial desaprobación del Acuerdo Final tiene incidencia únicamente respecto de la implementación de esa decisión de política pública en específico, manteniéndose incólumes las competencias de los diferentes órganos del Estado, entre ellas la facultad del Presidente para mantener el orden público, incluso a través de la negociación con grupos armados ilegales, tendiente a lograr otros acuerdos de paz. Dichos acuerdos, a su vez, podrán ser sometidos a refrendación popular si así lo decide el Ejecutivo y el Congreso, siempre con base en las normas constitucionales que regulan los mecanismos de participación.*

“Otros acuerdos de paz”, ahí estaba el quid del asunto. En la medida que se modificara el acuerdo original rechazado en el plebiscito tendría vía libre, desde el punto de vista jurídico, para su validación.

Cuando apenas se iniciaban estas conversaciones con los defensores del No, Colombia se despertó el 7 de octubre con la noticia que el presidente Santos, por su esfuerzo continuado en buscar la reconciliación para Colombia, había sido reconocido con el Premio Nobel de la Paz lo que en el ambiente político se interpretó como un empujón al proceso con la guerrilla. Este es un fragmento del comunicado emitido por el Comité Noruego del Nobel (Santos, 2019, p. 547):

> *El hecho de que la mayoría de los electores hayan dicho no al acuerdo de paz no implica forzosamente que el proceso de paz esté muerto. El referéndum no era un voto a favor o en contra de la paz. Lo que los partidarios del No rechazaron no fue el anhelo de paz, sino un acuerdo específico. El Comité del Nobel destaca la importancia de la invitación que hizo el presidente Santos a todas las partes para participar en un amplio diálogo nacional, para hacer avanzar el proceso de paz. Incluso quienes se opusieron al acuerdo celebraron que haya este diálogo.*

El Nobel de la Paz reforzó la labor del Gobierno, mientras que los opositores al acuerdo lo consideraron un sinsentido. Las reuniones se multiplicaron con los diferentes representantes del No. Humberto de la Calle recuerda que fueron más de 60 reuniones, muchas de las cuales contaron con la presencia del expresidente Uribe. El propósito era llegar a acuerdos sobre los puntos en discusión, pero también aclarar aquellos otros que, por falta de claridad, o por simple tergiversación, llegaron distorsionados a las comunidades como, por ejemplo, los evangélicos o buena parte de los católicos.

Una de las críticas acusaba al acuerdo de paz de promover una ideología de género con la finalidad de destruir a la familia como lo explica De la Calle en una entrevista para esta tesis:[19]

> *Se dijo que el llamado enfoque de género que nosotros usamos en La Habana, reconocido como antecedente inédito en el mundo en materia de*

[19] Ver cita en anexo tesis, pp. 1125-1126.

> *negociaciones con grupos guerrilleros por las propias Naciones Unidas, que buscaba entender que la mujer colombiana había sido más victimizada en el conflicto, se creó que encubría o mimetizaba, verdaderamente, el propósito de destruir la familia. Llegó a decirse, incluso, que el propósito era 'homosexualizar' a los jóvenes. Eso, a veces, aparecía insinuado en los medios, así como otras mentiras, de manera más franca, que fueron infectando el ambiente en particular a base de las redes.*

El jefe de la delegación del Gobierno aclara que, por el contrario, el enfoque de género en el acuerdo buscaba defender y recuperar el papel de la mujer en el conflicto que había sido victimizada (De la Calle, 2019, p. 295)

> *Lo ha sido como madre, como esposa, como hija y, de modo repugnante, como objeto de agresión y hasta esclavitud sexual. En el campo de los victimarios nadie escapa. Las FARC, la fuerza pública, los paramilitares por igual han convertido a la mujer en objeto de graves crímenes y, en muchos casos, en botín de guerra.*

Sin embargo, como lo explica Santos, ese no fue el mensaje que le llegó a la opinión pública (Santos, 2019, p. 532):

> *Es muy difícil defenderse de una mentira, y de medias verdades que, por incompletas, son las mejores aliadas de la falsedad. Mucho más en estos tiempos de internet y redes sociales, cuando vuelan a la velocidad del viento. Y debo admitir que no dimensionamos, ni el Gobierno ni los amigos del proceso de paz, cuánto podían pesar estas mentiras en los ciudadanos, y cómo podían influir en su decisión de apoyar o no el acuerdo en el plebiscito. No acabábamos de refutar una, cuando ya estaban circulando diez más. Y así fueron ganando un terreno que no logramos cubrir con la pedagogía.*

El mandatario reafirma que eran mentiras que no estaban en al acuerdo (Santos, 2019, p. 533):

> *Circulaban memes y afiches que decían: "No al aborto. No a quienes atacan la familia. No al enfoque de género. Por eso digo No a los acuerdos de La Habana". Y lo peor es que muchos lo creyeron, comenzando por los pastores de las iglesias cristianas protestantes y muchos – muchísimos- sacerdotes católicos que pidieron a sus feligreses votar No, para evitar que se alterara el concepto de familia o de matrimonio, o que se violentara el derecho a la vida de los no nacidos.*

Lo cierto es que estas versiones, a las que contribuyeron personalidades como el procurador Alejandro Ordoñez, alteraron el juego limpio que debería haber

habido a la hora de informar sobre el acuerdo de paz sobre este y otros temas. Poco ya parecía importar el tema de la veracidad, lo que predominaba era ganar el duelo político y, por ende, inclinar el futuro del proceso de paz en una u otra dirección.

Esto se confirma, en buena parte, con la entrevista que el exsenador Juan Carlos Vélez, gerente de la campaña del No, le concedió al director de La República, Fernando Quijano, y a la periodista Juliana Ramírez que se presenta en el siguiente fragmento (Santos, 2019, p. 534):

> *-La campaña del Sí fue basada en la esperanza de un nuevo país. ¿Cuál fue el mensaje de ustedes? – le preguntó la periodista.*
> *-La indignación – respondió Vélez-. Estábamos buscando que la gente saliera a votar berraca.*[20]
> *- ¿Y cómo fue la estrategia?*
> *-Descubrimos el poder viral de las redes sociales. Por ejemplo, en una visita a Apartadó, Antioquia, un concejal me pasó una imagen de Santos y Timochenko con un mensaje de por qué se le iba a dar dinero a los guerrilleros si el país estaba en la olla. Yo la publiqué en mi Facebook y al sábado pasado tenía ciento treinta mil compartidos con un alcance de seis millones de personas. (…). Unos estrategas de Panamá y Brasil nos dijeron que la estrategia era dejar de explicar los acuerdos para centrar el mensaje en la indignación.*

Estas declaraciones revolvieron aún más el ambiente político y ocasionaron la renuncia del gerente que trató de desdecirse de sus afirmaciones y, como salida más fácil y común, culpar a los periodistas de haber tergiversado sus palabras.

Lo cierto es que estos y otros factores sumaron para la derrota del Sí en el plebiscito. El Gobierno buscaba, con estas reuniones a marchas forzadas con los representantes del NO, crear puentes para salvar el proceso de paz e impedir que los guerrilleros volvieran a las armas. El jefe negociador recuerda aquellas intensas jornadas (De la Calle, 2019, p. 298):

> *En mi caso, mi recuento indica que dediqué más de 130 horas con el NO, sin contar las discusiones para construir el Nuevo Acuerdo con la delegación de las FARC. Logramos acuerdos para modificar el Pacto del Colón*[21] *en*

[20] Berraca significa, en el contexto de Colombia, molesta, disgustada.
[21] Se refiere al acuerdo definitivo de paz que se firmó en el Teatro Colón, de Bogotá, el 24 de noviembre del 2016.

algo así como el 98% de las más de 500 propuestas referidas a 57 ejes temáticos.

El Presidente también hace memoria de aquellas maratónicas reuniones (Santos, 2019, p.550):

Luego de más de quince días y noches de trabajo, las Farc aceptaron cincuenta y ocho de las sesenta modificaciones, ¡el 97%! Un gran logro, sin duda. Las únicas dos que no aceptaron fueron las que definían lo que eran aspectos cruciales para su futuro: que los comandantes guerrilleros no pudieran participar en política y que se hicieran más severas las sanciones y condiciones de reclusión.

Para las FARC era fundamental su participación en política, por algo querían dejar las armas. También que no se les tratara como delincuentes, con penas de cárcel en un régimen ordinario, sino responder ante la justicia especial de paz (JEP) en la que tenían unas obligaciones, asumir sus actos del conflicto, decir la verdad y reparar a las víctimas, pero también unos derechos dado que este sistema estaba sustentado en la reconciliación, no en el castigo.

El 12 de noviembre, el Gobierno y las FARC anunciaron en La Habana el segundo y definitivo acuerdo de paz que incorporaba la mayoría de las observaciones que habían recibido de los representantes del No en el plebiscito. Ese mismo día el Presidente, antes de que se hiciera público el anuncio, se reunió en la base aérea de Rionegro, en el departamento de Antioquia, con el expresidente Uribe. Éste le pidió no cerrar el acuerdo sino someterlo a nuevas consultas con los promotores del NO.

En La Habana, el jefe de la delegación del Gobierno recibió la llamada del mandatario que le comentó la petición de Uribe de que regresaran para nuevas consultas. Así lo recuerda (De la Calle, 2019, p. 301):

La tensión era enorme. Yo sentía por el teléfono que el propio Presidente estaba sometido a una presión inmensa. Mi único camino en ese momento, el camino de la responsabilidad, fue decirle:

-Señor: desaconsejo nuestro regreso. Esto no da más. Una ruptura es altamente probable. Casi segura. Sé por qué se lo digo. Además,

> *sinceramente creo que es una dilación injustificada y que sólo debilita la posición del Gobierno, tanto allá como aquí. Por favor, le pido que cerremos.*
>
> *Roy Barreras secundó esta afirmación. En una segunda llamada, el Presidente asintió. Nos instruyó para cerrar el Acuerdo. Reanudamos la reunión y, por fin, logramos tener un éxito histórico para Colombia.*

El Presidente no tenía muchas alternativas. El cese al fuego era cada vez más frágil, las FARC habían cedido mucho y el riesgo que el proceso se rompiera, si se alargaban más las discusiones, era muy alto. Por eso explica que no aceptó la propuesta de Uribe de seguir con las consultas (Santos, 2019, p.553):

> *Acceder a esto sería caer en una negociación perpetua. Y yo no tenía más margen de maniobra. La población exigía un acuerdo, los guerrilleros estaban en un limbo que no podía durar mucho tiempo más y, ciertamente, no había forma de exigirles más cambios a las Farc. Ellos habían llegado al límite de sus concesiones. Y yo también.*

Las dos partes, el 24 de noviembre del 2016, en un sencillo acto en el Teatro Colón de Bogotá, sin la vistosidad y la cantidad de invitados internaciones de la ceremonia realizada casi dos meses atrás en Cartagena, firmaron el segundo y definitivo acuerdo de paz.

Seis días después, este nuevo acuerdo fue votado en el Congreso que lo aprobó por una abrumadora mayoría con la excepción de los miembros del partido del expresidente Uribe, el Centro Democrático, que se salieron del recinto antes de la votación.

El día D, como lo calificó el presidente Santos, había comenzado el 1 de diciembre del 2016.

2.2 Cronología proceso de paz y hechos del conflicto armado.

1. 20.02.12. Diez años después del último proceso de paz con las FARC.

2. 24.02.12 Inicio en Cuba de los diálogos exploratorios y secretos entre el Gobierno y las FARC.

3. 26.02.12 Las FARC anuncian que, a partir de la fecha, suspenden la práctica del secuestro extorsivo. También la liberación, días después, de los últimos diez militares y policías que mantienen como rehenes.

4. 21 y 26.03.12 Dos grandes operaciones militares contra las FARC.

5. 02.04.12 Liberación por las FARC de los diez últimos militares secuestrados.

6. 09.04.12 Primera celebración en Colombia del día en memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado.

7. 28.04.12 Las FARC secuestran al periodista francés, Romero Langlois.

8. 15.05.12 Atentado contra exministro Fernando Londoño.

9. 30.05.12 Liberación de Romeo Langlois.

10. 14.06.12 Aprobación del Marco Jurídico para la Paz en el Congreso.

11. 26.08.12 Fin de la fase exploratoria y secreta en La Habana entre el Gobierno y las FARC. Acuerdan una agenda de negociación luego de seis meses de conversaciones No incluye un alto al fuego previo.

12. 27.08.12, El presidente Santos reconoce la existencia de acercamientos con las FARC.

13. 04.09.12. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC.

14. 18.10.12 Instalación en Oslo (Noruega) de la mesa de conversaciones entre el Gobierno y las FARC.

15. 19.11.12 Inicio de los diálogos en La Habana. Las FARC decretan un alto al fuego unilateral entre el 20.11.12 y el 20.01.13

16. 11.12.12. Aprobación en el Senado de la ampliación del fuero militar.

17. 20.01.13 Las FARC anuncian fin de la tregua unilateral. Le piden al Gobierno estudiar un cese bilateral del fuego.

18. 25.01.13 Primera crisis seria en la mesa de negociaciones. Las FARC secuestran a dos policías en el Valle del Cauca. Se rompe el compromiso de mantener el enfrentamiento armado lejos de la mesa de negociaciones. A los 21 días de cautiverio fueron liberados.

19. 03.03.13. Viaje de comisión del Congreso a La Habana para hablar con las FARC sobre el papel del Legislativo en los acuerdos de la mesa de conversaciones.

20. 05.03.13. Muerte de Hugo Chávez, presidente de Venezuela, político clave en los

diálogos entre el Gobierno colombiano y las FARC.

21. 26.05.13 Firma del primer acuerdo de la agenda, sobre el tema agrario. Por primera ocasión, se plasma por escrito un entendimiento entre el Gobierno y las FARC con relación al tema del campo, aunque algunas áreas quedaron por fuera.

22. 27.05.13 Las FARC cumplen 49 años de existencia.

23. 15.06.13. Humberto de la Calle, jefe de la delegación de Gobierno en Cuba, afirma en un artículo escrito por él mismo en la revista Semana que el Gobierno rechaza el mecanismo de una Asamblea Constituyente, propuesto por las FARC, para refrendar los acuerdos de paz.

24. 06.07.13. En Catatumbo, se cumple casi un mes de marchas campesinas y bloqueo de las vías. Se acusa a las FARC de estar detrás de estas protestas. Por la magnitud y duración de la protesta, se considera una prueba de fuego para la negociación en Cuba.

25. 25.07.13. El presidente Santos reconoce la responsabilidad del Estado en el conflicto.

26. 20.08.13 Por primera vez, los negociadores de las FARC en Cuba reconocen que esta guerrilla ha causado dolor y víctimas en el conflicto.

27. 22.08.13 El presidente de Colombia anuncia el trámite en el Congreso de una ley que permita consultar a los colombianos lo que se apruebe en el proceso de paz.

28. 24.09.13 El presidente Santos hace un llamado a las FARC, desde la Asamblea General de las Naciones Unidas, para que se decidan por una paz duradera en lugar de insistir en la guerra.

29. 25.09.13 El jefe de las FARC amenaza con romper la confidencialidad del proceso.

30. 23.10.13. Corte Constitucional tumba la reforma al fuero militar.

31. 06.11.13. Firma del segundo acuerdo de la agenda, sobre participación política. Las FARC aceptan desarmarse y convertirse en movimiento político. El Estado se compromete a impulsar las condiciones políticas para que esto sea realidad.

32. 20.11.13. Juan Manuel Santos anuncia que se lanzará a la reelección presidencial.

33. 15.12.13. Las FARC decretan cese unilateral de hostilidades de un mes a partir del 15 de diciembre.

34. 16.01.14. Atentado de las FARC en Pradera, Valle, horas después de finalizada la tregua unilateral. Una moto con explosivos causó la muerte de una persona y 61 heridos, la mayoría civiles.

35. 24.01.14. Se descubre en Bogotá una casa desde donde se interceptaban correos y ‘chats’ de altos funcionarios del Gobierno y de los negociadores de La Habana.

36. 25.02.14. Atentado con bomba en un supermercado en Quibdó, capital del Chocó, con resultado de 4 muertos. Las autoridades señalaron a las FARC como las culpables de este hecho.

37. 06.05.14. Captura de Andrés Sepúlveda, pirata informático, acusado de espiar y querer sabotear el proceso de paz, quien asesoraba además la campaña

presidencial de Oscar Zuluaga, opositor a los diálogos con las FARC en Cuba.

38. 16.05.14. Acuerdo con el Gobierno en el tercer punto de la agenda de negociación referido a las drogas ilícitas y narcotráfico.

39. 25.05.14. El candidato opositor, Oscar Iván Zuluaga, ganó la primera vuelta de las elecciones presidenciales. En segundo lugar, quedó el presidente Juan Manuel Santos. Ambos se disputan la presidencia en la segunda vuelta.

40. 15.06.14. El presidente Santos gana la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y renueva su mandato por cuatro años más.

41. 29.06.14. La guerrilla del ELN celebra 50 años de insurgencia con un atentado dentro de la instalación petrolera de Caño Limón. Hubo 13 civiles muertos.

42. 29.07.14. El presidente Santos advierte que el proceso de paz puede terminar por la ola de atentados de las FARC. Esta guerrilla acusa al Gobierno de querer eliminar a sus líderes en los bombardeos del Ejército.

43. 16.08.14 Encuentro entre doce víctimas del conflicto armado con las FARC en Cuba.

44. 22.08.14. Militares activos, por primera vez, se unen a la negociación y se sientan a dialogar con los guerrilleros sobre desmovilización y reintegración.

45. 24.09.14 El Gobierno hace públicos, por primera vez, los tres acuerdos parciales, reforma rural integral, participación política y drogas ilícitas, a los que ha llegado con las FARC.

46. 16.11.14. Las FARC secuestran al general del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral, el oficial de más alto grado tomado por las FARC en los 50 años del conflicto armado. El presidente suspende el viaje de sus delegados a Cuba hasta que sea liberado con sus dos acompañantes.

47. 30.11.14. Las FARC liberan al general Rubén Darío Alzate Mora, al cabo que lo acompañaba y a una abogada del Ejército.

48. 17.12.14. Las FARC anuncian que a partir del 20.12.14 inician un cese unilateral del fuego, de carácter indefinido. Advierten que sólo lo romperán en caso de ataque de la Fuerza Pública a sus columnas guerrilleras.

49. 07.03.15 Acuerdo entre el Gobierno y las FARC para el desminado conjunto de algunos territorios afectados por esta situación.

50. 10.03.15 El presidente Santos anuncia la suspensión, por un mes, de los bombardeos a las FARC. Aclara que si hay alguna amenaza contra la población reanudará los bombardeos.

51. 14.04.15 Un sargento, un cabo y nueve soldados mueren y 20 quedan heridos de gravedad luego del ataque de las FARC en el Cauca mientras los militares dormían. El presidente Santos ordena reanudar de los bombardeos contra la guerrilla.

52. 22.05.15. Las FARC suspenden, de manera oficial, su tregua unilateral (duró 153 días) luego de un bombardeo de las Fuerzas Militares y de la Policía, en el departamento del Cauca, que causó la muerte de 26 guerrilleros.

53. Del 22.05.15 al 20.07.15 se recrudece la guerra y los muertos en los diversos enfrentamientos entre las FARC y el Ejército. Uno de estos ataques, el 28 de mayo, las FARC lo hacen con apoyo del ELN. Las Fuerzas Armadas bombardean el frente 29 de las FARC en Guapi, Cauca, con saldo de 27 guerrilleros muertos, entre ellos dos que habían hecho parte de la delegación de La Habana: Jairo Martínez y Adán de Jesús García, alias 'chaqueto'. En este periodo se contabilizan también ataques de las FARC contra la infraestructura del país, principalmente la eléctrica y petrolera.

54. 04.06.15. El Gobierno y las FARC acuerdan la creación de la Comisión de la Verdad para establecer las responsabilidades del conflicto, aunque tendrá un carácter extrajudicial.

55. 05.07.15. Humberto de la Calle concede una entrevista al periodista Juan Gossaín que se publica en diferentes medios de comunicación. Afirma que "Un día de estos tal vez las FARC no nos encuentren en La Habana".

56. 12.07.15 Acuerdo entre las FARC y el Gobierno para disminuir la intensidad del conflicto. El Gobierno colombiano anuncia que disminuirá sus acciones militares, una vez comience el cese unilateral del fuego anunciado por las FARC a partir del 20 de julio. Cinco días después de esta fecha, el presidente Santos ordena una nueva suspensión de los bombardeos a los campamentos de las FARC.

57. 23.09.15 El líder de las FARC, 'Timochenko', y el presidente Santos se reúnen, por primera vez, en La Habana. Divulgan la creación de la Jurisdicción Especial para la Paz y el acuerdo sobre los desaparecidos. Santos anuncia que, en seis meses, el 23 de marzo del 2016, se firmará el acuerdo definitivo de paz con esta guerrilla.

58. 14.12.15 El Senado aprueba el plebiscito por la paz. Al mismo tiempo, se anuncia el acuerdo definitivo sobre el cuarto punto de la agenda, el de las víctimas del conflicto, conocido como Sistema integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición que incluye la jurisdicción especial para la paz y el compromiso sobre derechos humanos.

59. 23.06.16 El presidente Santos y el jefe de las FARC firman en Cuba el acuerdo de cese del fuego y de hostilidades, bilateral y definitivo, y dejación de armas'.

60. 24.08.16 El Gobierno y las FARC anuncian el acuerdo final de la agenda de negociación. El Presidente confirma que el 2 de octubre se realizará el plebiscito sobre lo acordado en La Habana.

61. 25.08.16. El presidente Santos anuncia el cese del fuego, bilateral y definitivo. Tres días después, 'Timochenko' ordena a sus tropas el alto del fuego. A las 00.00 horas del 29.08.16 se establece el inicio oficial de esta suspensión definitiva de las acciones armadas.

62. 01.09.16 Los expresidentes Andrés Pastrana y Álvaro Uribe se unen en contra de la aprobación del 'Acuerdo Final' y en su campaña a favor del voto por el No.

63. 01.09 al 30.09 16. Guerra de comunicados, de informaciones y desinformaciones, de diversas personas y grupos que defienden o están en contra del acuerdo final de Paz. Algunas comunidades cristinas manifiestan que este acuerdo atenta contra la familia.

64. 26.09.16 El presidente Santos y 'Timochenko', el jefe de las FARC, en un acto multitudinario, con gran presencia internacional, oficializan en Cartagena la firma

del Acuerdo Final de Paz.

65. 02.10.16. Plebiscito sobre el Acuerdo Final de Paz. De manera sorpresiva, y por estrecha diferencia, ganan los partidarios del No.

66. 04.10.16 El Gobierno inicia contactos y conversaciones con los partidos, movimientos y líderes promotores del No en el plebiscito para escuchar sus críticas a lo acordado en La Habana.

67. 07.10.16 Premio Nobel de Paz al presidente Juan Manuel Santos.

68. 12.11.16 Nuevo acuerdo final de paz luego de la inclusión de algunos aportes de los partidarios del No.

69. 24.11.16 El presidente Santos y el jefe máximo de las FARC, Rodrigo Londoño 'Timochenko' firman, de manera definitiva, el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

70. 30.11.16 La Cámara de Representantes aprueba el nuevo Acuerdo Final de paz.

71. 01.12.16 Inicio del denominado día D.

72. 10.12.16 El presidente Juan Manuel Santos, en ceremonia en Oslo, recibe el premio Nobel de la paz.

3. Ideas, aproximaciones profesionales y académicas al rol general de los medios en el proceso de paz

Los periodistas de los distintos medios de comunicación, prensa, radio, televisión y, más recientemente, los canales de internet han desempeñado un rol específico en la cobertura del proceso de paz y, en general, lo que ha sido el conflicto armado colombiano.

Este papel ha variado con los años y tiene una referencia importante en 1983 cuando el entonces presidente Belisario Betancur (1982-1986) inició el primer proceso de paz, propiamente dicho, con las FARC en el que los medios colombianos desarrollaron un primer acercamiento a esta guerrilla que, en concepto de Enrique Santos, periodista y ex integrante de dicha Comisión de Paz, Negociación y Diálogo, fue bastante deficiente como lo explica en la entrevista para esta tesis[22]:

> *Todos jugaron un papel bastante negativo por desconocimiento absoluto del tema, de qué era la guerrilla, qué significaba, cuáles era sus antecedentes históricos. Por ignorancia y, realmente, por un cubrimiento totalmente frívolo y sensacionalista. No había ninguna madurez, ninguna experiencia para tratar estos temas y esa primera prueba la prensa la falló.*

Santos señala que, hasta ese momento, los guerrilleros eran tratados como delincuentes, criminales o bandoleros. El proceso de paz les dio, en su opinión, un mayor protagonismo y respetabilidad al negociar con el Gobierno. Sin embargo, considera que la cobertura fue muy superficial, los periodistas no hacían análisis y sus artículos estaban enfocados a las situaciones ruidosas del proceso.

Aquel proceso de paz también puso en cuestión las rutinas y estrategias periodísticas a la hora de abordar las noticias sobre el conflicto. El escritor colombiano Gabriel García Márquez, en el prólogo del libro *La guerra por la paz*, criticaba las prisas por publicar una información, aunque no se tuviera una confirmación sobre ella (Santos, 1985, p. 22):

[22] En anexo tesis, p. 1092

> *La guerra de la información va siempre por otro lado: es una guerra de rumores, de boletines falsos, de versiones sin origen. Una guerra sucia. Los periodistas presionados por la hora del cierre, atormentados por el síndrome de la chiva[23], publicamos cualquier cosa que nos salve el día, atribuyéndola a fuentes bien informadas, a un alto funcionario que pidió no ser identificado, a un militar digno de todo crédito: fórmulas mágicas inventadas por nosotros mismos para publicar lo que nos da la gana sin tener que rendirle cuentas a la ética.*

Márquez reflexionaba sobre la responsabilidad de los medios en el desarrollo de dicho proceso de paz que estaba a punto de fracasar (Santos, 1985, p. 23)

> *Me parece que nunca será tarde para que la prensa colombiana reflexione hasta qué punto el manejo de la información por los medios tiene una responsabilidad enorme en el hecho de que el proceso de paz se encuentre hoy al borde del abismo.*

Esta misma reflexión se podría plantear con relación al proceso de paz entre el gobierno del presidente Santos y las FARC. Hasta dónde llega la responsabilidad e influencia de los medios en la cobertura de la negociación.

La visión de Antonio Caballero[24], entonces columnista de Semana, quien durante muchos años escribió sobre la paz y la guerra en Colombia, es que, históricamente, el papel de los medios colombianos en la cobertura del conflicto armado ha sido muy deficiente, aunque hicieron una mejoría significativa durante el proceso de paz del gobierno de Santos como lo expresa en la entrevista para esta tesis:[25]

> *Yo creo que los medios de comunicación, en los 50 años anteriores, habían sido, en mi opinión, completamente inferiores a su papel de informar porque no informaban sobre el conflicto, no informaban sobre las guerrillas, no informaban tampoco ni siguiera sobre las huelgas industriales en las fábricas.*
>
> *Colombia era un país que vivía en una calma chicha,[26] de acuerdo con los medios de comunicación, pero en los últimos años, de las negociaciones ya abiertas entre el Gobierno y la guerrilla, me parece que los medios estuvieron informando lo bastante, lo necesario digamos, me parece que cumplieron su papel, cosa que no habían hecho antes también por una razón hasta cierto punto comprensible: la etapa inmediatamente anterior, es decir,*

[23] Chiva, en el medio periodístico de Colombia, significa una primicia noticiosa.
[24] Murió el 10 de septiembre del 2021.
[25] En anexo, p. 1138-1139
[26] Una calma extrema, desesperante.

la del enfrentamiento entre liberales y conservadores había sido muy azuzada por la prensa, sí por la prensa que existía en esos momentos, la radio y la prensa.

Entonces para no repetir ese error que había llevado a que ese enfrentamiento fuera tan terrible, los medios prefirieron abstenerse, cosa que me parece también fue un error, las dos cosas me parecen un error, pero, ya le digo, en los últimos años de Santos me parece que lo hicieron bastante bien.

La columnista María Jimena Duzán, quien además de su columna participó de manera directa en el seguimiento e información para Semana del proceso de paz, coincide en que, históricamente, ha sido muy deficiente la cobertura periodística del conflicto colombiano. Ella, en entrevista para esta tesis, explica estas limitaciones:[27]

Creo que a nosotros nos hizo muy mal los cuarenta, cincuenta años de conflicto. Afortunadamente, salimos de eso porque nos convirtieron en corresponsales de guerra, pero de una versión, que es la versión que nos daba el Ejército. Montaban a todos los periodistas, después de una masacre, y entonces cuando se les daba la gana al Ejército, porque podían pasar meses, años, horas, lo que fuese, solamente cuando a ellos se les daba la gana, nos montaban en un avión y nos llevaban y mostraban el sitio y, ya con todo el maquillaje puesto y con la versión de ellos, mucha gente se acostumbró a esa versión, a la guerra y a ver que aquí esto era lo importante.

Esta limitación en la cobertura periodística, con el foco puesto en lo que dice o muestra sólo una de las partes, se acerca más a la visión del periodismo de guerra que de paz.[28]

Duzán, al reflexionar sobre estas concepciones, considera que no se debe hablar de periodismo de paz, sino de periodismo a secas:[29]

El periodismo es periodismo. El contexto es las víctimas, la multiplicidad de voces, eso es lo que es el periodismo. Hay que hacer el periodismo y hay que darle voz a los que no tienen voz, hay que hablar de las víctimas, hay que juntar víctimas con victimarios en la medida que el proceso lo pida. Pero eso no es de paz, eso no es un periodismo de paz, es un periodismo que da los hechos, lo mismo hace uno con cualquier noticia.

[27] Cita en anexo p. 1154
[28] Según la concepción de Galtung.
[29] Cita en anexo p. 1155.

Otra referencia importante en la relación de los medios colombianos con la guerrilla en la cobertura del conflicto se sucedió en el proceso de paz de El Caguán (1999-2002). El entonces gobierno del presidente Andrés Pastrana creó la llamada zona de distensión, un área de 42.139 km2, con el fin de negociar con las FARC.

La periodista Marisol Gómez, especialista en temas de conflicto y paz, en entrevista para esta tesis, recuerda que ese escenario no era el propicio para mantener la confidencialidad de las conversaciones dado que era un campo abierto donde los periodistas observaban, no muy lejos, detrás de una alambrada, los movimientos de los negociadores:[30]

> *El mayor error del proceso de paz de El Caguán fue haber hecho eso, casi que en directo, porque éramos los periodistas separados de los negociadores del Gobierno y las FARC por una alambrada. Era un potrero, en los Pozos, allá en San Vicente del Caguán, los negociadores del Gobierno y de las FARC a la distancia, separados por una alambrada, literal de potrero, y los periodistas acá. Nosotros viendo, todo el tiempo, cuándo hablaban, levantaban la mano, entonces qué pasaba, sabes que los periodistas siempre tienen que hacer noticias para la hora del noticiero, sobre todo los de radio y televisión. Entonces cuando no había noticia empezaban a deducir, si veían a alguien levantar la mano o manotear, decían están agarrados, hacían una noticia, los de las FARC aparentemente están discutiendo, te imaginas lo que es eso un periodista interpretando lo que dicen a través de una alambrada, ese era un punto terrible.*

> *El otro punto terrible era que los guerrilleros y los negociadores del gobierno, como ya sabían que eran los noticieros en directo, y no les gustaban que los editaran, cuando iban a hacer declaraciones…a mandarse madrazos, a criticarse, necesitaban tener protagonismo, sabían que el noticiero de las 12.30 pm, a esa hora se paraban a declarar, o a las 7 pm., entiendes, entonces fue un proceso de paz en que los periodistas tuvieron muy poquísimo tiempo, salvo los de prensa escrita, los de los medios electrónicos muy poquito tiempo para depurar lo que ellos decían. En ese tiempo fue en directo con todo lo que significa para el filtro de la información, para saber explicarle a la gente, era una cosa vaciada en bruto.*

Aquí surge una primera función del periodista, el de explicar, contextualizar, no ser una especie de grifo abierto sin control, sino un filtro que sirve para ubicar al lector dentro del mapa de informaciones del proceso de paz.

[30] Cita en anexo pp. 1104-1105

A diferencia de aquel proceso de los años 80, y el siguiente de finales de los 90, los periodistas llegaron a La Habana con un mayor conocimiento del conflicto, con una visión más amplia de la guerrilla y, en consecuencia, la cobertura del proceso de paz tuvo características diferentes como lo explica Enrique Santos quien estuvo inmerso en los primeros contactos con las FARC durante la etapa exploratoria:[31]

> *Creo que en este proceso de paz, en general, los medios, sobre todo los impresos, tuvieron un papel muy positivo, también un esfuerzo de divulgar qué es lo que está pasando, explicar los términos del conflicto y hablar quiénes son estos tipos de las FARC, como nunca antes.*

El periodista Álvaro Sierra Restrepo, quien ha sido corresponsal en Rusia, Asia Central y China y conoce a fondo los temas de la paz y la guerra, puntualiza, en su entrevista para la elaboración de la guía de *La cobertura periodística del conflicto y la paz*[32]*,* que hablar de los medios es un concepto muy amplio dado que es muy diferente la manera como cada uno de ellos, según su característica, aborda el proceso de paz (Consejo de Redacción, 2015, p.7).

> *'Los medios' es un término muy general. Una cosa es cómo cubre el proceso de La Habana digamos, La Silla Vacía; otra, cómo lo hace, por ejemplo, RCN, y otra más, lo que hacen los diarios nacionales o los medios regionales y comunitarios. El proceso de paz produce noticias, no grandes 'chivas', por la forma como está diseñado, pero eso es sano para la negociación. Lo más noticioso también es lo más reservado, es una línea de acceso cerrada a los medios. No hay una negociación que pueda funcionar de otra manera. Lo que es 'bueno' para la negociación no necesariamente lo es para los medios.*

[31] Cita en anexos p. 1097

[32] *La cobertura periodística del conflicto y la paz* es un proyecto periodístico realizado en el 2015 en el que intervino el gobierno noruego a través de la Organización Internacional Media Support (IMS), las organizaciones colombianas Consejo de Redacción (CdR), la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP), el proyecto Antonio Nariño y la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPL). En Colombia, durante seis meses, se realizaron doce talleres en seis ciudades en que se construyeron historias alrededor del conflicto, paz y territorio. Al final se seleccionaron 19 historias de los comunicadores de las regiones de 11 departamentos que fueron publicadas en diferentes formatos periodísticos.

Su visión es que, pese a la reserva de las partes, el proceso producía información que permitía seguirle el pulso a las conversaciones. Enfatiza la necesidad de que el periodista brinde el contexto necesario para que el público comprenda, en su mayor dimensión, toda la película del conflicto.

> *Hay noticia, y eso es normal, pues de eso vive el periodismo, pero, como en otras áreas de la información, en general falta contexto. Es necesario contarle a la gente el largometraje de la negociación y no solo informar de cada foto aislada de los momentos del proceso o de la guerra. ¡Y cuánta falta hace ese contexto! Con la inmensa ausencia de pedagogía sobre el proceso de parte del Gobierno, los medios le podrían hacer un inmenso favor a la paz explicando más e 'informando' un poco menos* (Consejo de Redacción, 2015, p.7).

Este explicar más e informar menos que plantea el periodista Álvaro Sierra coincide con el entender para explicar de Rodrigo Pardo, entonces director editorial de la Revista Semana durante la cobertura del proceso de paz. Él, en entrevista para esta tesis, considera que la publicación siguió esta máxima que debe ser el sustento del periodismo.[33]

> *Hoy en día, la información está tan al acceso de todo el mundo que una revista como Semana que es semanal tiene esa tradición un poco más tranquila que los medios que tienen responsabilidad inmediata, (su labor) es entender para explicar, eso fue lo que tratamos de hacer con el proceso de paz.*
>
> *…para entender tenemos que conocer a las FARC, saber quiénes son estos tipos que están negociando con el Estado colombiano y, en ese sentido, sí creo que nosotros intentamos hacer un trabajo un poco más analítico, interpretativo, yo diría un poco más profundo, no nos quedamos, simplemente, en la visión de buenos y malos, la visión política, el uribismo y el santismo, sino tratar de entender qué significaba la negociación desde el punto de vista de terminar un conflicto de cincuenta y dos años.*
>
> *…yo creo que nosotros ayudamos a generar reflexión y creo que ese es el propósito, ya ganar el plebiscito eso no es misión de un medio de comunicación, ni de Semana ni ningún otro, es la misión de Santos que, entre otras cosas, la cumplió muy mal.*

Duzán coincide con el planteamiento de Rodrigo Pardo. Ella prefiere no hablar de influenciar, sino de entender y explicar el proceso de paz:

[33] Citas en anexos p. 1071-1072

> *Yo no estaba nunca en esa posición, no escribía para ver si influenciaba o no a alguno, escribía para entender y para poder explicar lo que estaba pasando, esa era mi función, no tanto influenciar. Explicar qué era lo estaba pasando que la gente no sabía. Mi tarea fue esa, básicamente, porque había un secretismo muy fuerte alrededor de todo. Quería entender, primero, si iba a haber paz y, segundo, cuando me di cuenta que sí, explicarla.*[34]

La periodista Marta Ruiz, experta en temas de conflicto y quien realizó también la cobertura principal para Semana del proceso de paz, plantea algo similar. Explica que su interés era comprender el proceso para ayudarlo a entender a los demás. No lo llama pedagogía porque considera que ese no es el papel de los medios:[35]

> *La revista (Semana) es periodística, no es una tribuna militante, no es una trinchera ni de la paz ni somos una ONG dedicada a la paz. Hablo como si todavía estuviera allá. Creo que nosotros siempre tuvimos muy claro que estábamos haciendo periodismo tratando de ser críticos y de llamar la atención sobre inconsistencias, pero siempre desde el punto de partida que la paz era una buena apuesta para el país, pero también con la idea de que la paz tenía que hacerse bien, no cualquier paz.*

Recalca que, en un principio, fue difícil obtener información dada la estrategia de las partes de guardar reserva sobre lo que se discutía en la mesa de negociación:

> *Creo que los medios fueron evolucionando con la misma mesa, en términos de confianza en el proceso. Yo creo que los medios tienen un problema, o las narrativas mediáticas han tenido un problema, es que han sido muy moldeadas por las narrativas políticas, entonces creo que todo el debate político se ha centrado en un tema que es la justicia y creo que los medios somos parte de ese reduccionismo.*[36]

Esta limitación en la mirada sobre el conflicto, de reducirla a un problema de justicia, o de otro tipo, enfocada a que una sola de las partes del conflicto asuma sus responsabilidades, es uno de los puntos que critica el periodismo de paz al evaluar el rol de los periodistas en un conflicto.

[34] Cita en anexos p. 1153.
[35] Cita en anexos p. 1077
[36] Cita en anexos p. 1076

El contacto directo con las FARC, como lo reconoce Ruiz, proporcionó un mayor entendimiento de su modo de pensar y permitió escuchar a las dos partes del conflicto y no sólo al Estado representado en el Gobierno:[37]

> *Fue un aprendizaje de todo el mundo, aprender a conocerlos a ellos también fue un aprendizaje, su lenguaje, su punto de vista, eso transformó, de alguna manera, también la relación, las narrativas.*
>
> *…Yo creo que la visión sobre las FARC no fue cambiando en torno al pasado, porque lo que hicieron hecho está**,** sino que yo sí creo que, al principio, había mucha desconfianza. Lo que creo es que en la medida en que tú vas dialogando con el otro vas entendiendo su lógica. Sobre las FARC siempre los periodistas teníamos versiones de terceros, o los militares o la fiscalía o el Gobierno, te decían cómo son las FARC, qué hacen, en cambio ya cuando tú los escuchas pues, obviamente, cambia tu visión, pero, sobre todo, porque ellos estaban cambiando.*
>
> *…Empieza uno a decir, bueno, esto piensa los unos, esto los otros. El acceso a ellos influyó mucho en el cambio de la narrativa porque una cosa es cuando tú solo hablas con uno de los lados y la otra es cuando puedes hablar con los dos.*

Aquí surge el interrogante de si el cambio de narrativa con relación a las FARC implica su mayor humanización. Ruiz prefiere hablar de recuperar la dimensión política de la guerrilla:[38]

> *Yo creo que, obviamente, se humanizaron porque tener a las personas ahí, conocer sus historias, te da otra dimensión que simplemente ver el expediente judicial. Para mí, no es un problema de humanizar o no, es que se recuperó una dimensión política. Nosotros llevamos mucho tiempo cubriendo a las FARC desde una dimensión judicial y militar, las FARC como enemiga, como una máquina de guerra y todo lo que sabíamos de los señores era el expediente de la Fiscalía de cuantas violaciones de derechos humanos y de todo han metido. Pero, por ejemplo, yo te lo voy a decir con mucha franqueza, el tema de los militares también porque esos son los otros que también cambiaron y se tomaron conciencia de muchas cosas en el camino porque ellos también llegaron, cuando empezó el proceso, nosotros ganamos la guerra, vea ahí los tenemos sentados, vea nosotros somos, a tener que aceptar los militares una justicia transicional es porque aceptan que violaron los derechos humanos.*
>
> *Para mí no es un tema de humanizar o no humanizar, es un tema de recuperar la dimensión política del conflicto, de entenderlos como actores políticos y yo creo que esa es la gran ganancia para ellos en este proceso, es que ya son considerados un actor político y se les da peso. Muchos periodistas decían, en ese entonces, por qué hay que entrevistar a*

[37] Citas en anexos p. 1080/1082/1082-1084

[38] Cita en anexos p. 1084

guerrilleros si ellos son unos delincuentes que han matado, que no sé qué, no es porque se hayan humanizado es porque se recuperó la dimensión política.

La periodista explica que prefiere usar categorías descriptivas, más que simples calificativos que considera más limitados para englobar todas las dimensiones de la guerrilla y de los demás actores del conflicto:[39]

Creo que el grupo guerrillero es una categoría más exacta que terrorista, porque creo que la categoría de terrorista es una categoría política, es decir, no existe en el Derecho Internacional, es una categoría de uso político, no de uso jurídico.

…Yo sí creo que hay actos terroristas, no me gusta decir ni que un grupo u otro son terroristas porque yo creo que los grupos guerrilleros, en estrategias de guerras de guerrillas, usan terrorismo, los Estados también usan terrorismo.

…Parte de la naturaleza de una organización son sus actos, tú evalúas sus actos, las FARC cometieron actos terroristas, pero no solo actos terroristas, también actos de combate, pero las FARC tuvieron muchas dimensiones, tuvo una dimensión de Ejército y de ofrecer combates, ahí están los miles de combatientes que hay que recoger de las fosas donde están enterrados. Es una organización que tuvo una dimensión política muy importante y eso el Estado hoy lo está reconociendo, más que nunca, cuando le toca ir dizque a llenar el espacio que dejaron las FARC y no es capaz, en términos de control territorial, entonces las FARC eran una organización también con control territorial.

Estas dimensiones de los actores del conflicto se expresan con palabras, con el uso del lenguaje que el periodista construye de determinada manera para expresar su concepción de los hechos.

La periodista Marisol Gómez considera que durante el proceso de paz de El Caguán los comunicadores reproducían mucho el lenguaje de los militares, mientras en el de Cuba esto cambió. Comenta que durante la negociación en La Habana hubo varias organizaciones en Colombia, entre ellas la Corporación Medios para la Paz, la Fundación de Nuevo Periodismo y otras que formaron periodistas sobre la manera de cubrir el conflicto

[39] Citas en anexos p. 1085-1086

Ella misma dictó varios talleres en los que enfatizaba no adoptar el lenguaje de la fuente:[40]

> *Una norma fundamental era no reproducir el lenguaje ofensivo de una parte sobre la otra, no adoptar el lenguaje de la fuente. Cuando unos utilizaban la palabra narcoterrorista ya era una postura política, antes lo hacían más como por falta de formación. En La Habana ya llegaron periodistas que habían pasado por muchos cursos de formación.*
>
> *Creo que para La Habana ya no existía eso, salvo un medio acá que todo el mundo conoce, RCN (televisión), porque ya tenía una marcada postura política y era oponerse a la manera como se estaba negociando la paz con las FARC, pero de resto nadie volvió a cometer esos errores. En términos de lenguaje creo que los errores estaban superados.*

En concepto de Marcela Durán, la jefa de comunicaciones del Gobierno en el proceso de paz, este cambio en el lenguaje no era sólo de los medios sino también de la guerrilla, como lo explica en la entrevista para esta tesis:[41]

> *Sí cambió, pero también cambió el lenguaje de las FARC. Sería muy interesante el análisis del discurso de las FARC, ellos fueron cambiando su propia narrativa, una narrativa menos agresiva, un poco más conciliadora, menos retadora, generando un poco de espacio. Los medios también fueron, de alguna manera, copiando, llamando por su nombre, no guerrillero tal, hubo lentamente un cambio de lenguaje promovido por ellos.*

El periodista Enrique Santos considera también que hubo un cambio en los medios, otra manera de mirar y referirse a las FARC:

> *Pasar uno de los narcoterroristas, secuestradores, a los miembros de las FARC, del secretariado, es decir, cambia el lenguaje que se volvió menos beligerante, tratando de entender la realidad política que había detrás. Fuera de que sean terroristas o no, que hayan secuestrado, puesto bombas, tienen una organización con incidencias políticas, bases sociales, antecedentes históricos. Comenzó todo un esfuerzo por averiguar qué eran las FARC, de dónde venían, cuál era el fenómeno de lucha armada, qué pensaban las FARC del ELN. La prensa comenzó a ver todas las complejidades de un conflicto armado que no veían en toda su sutileza porque había, en un momento, seis guerrillas de origen de Chile, de filiación pro-china, de filiación pro-cubana, de filiación pro-soviética, de tipo Tupamaro montonero como el M19, todas distintas entre sí y con posiciones diferentes, inclusive, con enfrentamientos tenaces en el medio. Todas esas vainas se escapaban al*

[40] Cita en anexos p. 1109
[41] Cita en anexos. P. 1120.

grueso de la prensa, de los medios de comunicación al comienzo, varios años para llegar a donde estamos ahora.[42]

Sin embargo, el criterio de María Jimena Duzán es que hay muchas cosas que no han cambiado en algunos medios:[43]

…todavía uno prende las telenoticias aquí y siguen en esa misma escuela. Esa escuela ya no sirve, entonces como no hay FARC[44]*, ya no hay lo mismo, no tenemos esa guerrilla impresionante, entonces se inventan y vuelven una cosa que pasó, la vuelven como si este país no hubiera cambiado y no se dan cuenta, la gente, que hace mucho tiempo no hay guerra, hace por lo menos cuatro, cinco años no hay guerra como la que había. A mí me impresiona los noticieros, siempre es con una noticia de guerra, aunque no haya guerra, ellos se la inventan.*

Su visión es que, tradicionalmente, el periodismo ha demonizado a los guerrilleros a diferencia de lo que ha sucedido con los paramilitares, "los convirtió en no colombianos, ellos no eran colombianos, los paramilitares sí. Colombianos no eran las FARC, a ellos los podíamos matar, no eran colombianos, no eran seres humanos".[45]

En este tratamiento periodístico opina que ha tenido influencia la narrativa política:[46]

Había mucho apoyo por parte de la clase política, de miles de personas que estaban de acuerdo con los paramilitares, en la clase política, en las clases de poder y eso se reflejaba en el cubrimiento de los medios. Hay periodistas que le hicieron el prólogo a Carlos Castaño (jefe paramilitar) y nadie les dice nada. Había una gran aceptación por parte de un sector muy grande de periodistas y de medios de los paramilitares y políticos, empresarios y todo. Bueno, los empresarios fueron los que montaron los paramilitares.

[42] En anexos p. 1098
[43] En anexos p. 1154-1155
[44] MJD se refiere a las FARC como el grupo guerrillero que pactó la paz con el Gobierno. No hace alusión a las disidencias que surgieron de ese grupo y que continuaron su lucha armada.
[45] En anexos p. 1155
[46] En anexos. P. 1155

El criterio de Antonio Caballero es que, en principio, el periodista no debe utilizar un lenguaje incendiario. Sin embargo, según las circunstancias, no lo descarta como lo explica en este fragmento:[47]

> *Naturalmente, el lenguaje es fundamental. Si uno habla de los asesinos de las FARC, o también puede hablar de los asesinos del Ejercito, eso también es perfectamente factible dentro de lo que sucede en Colombia y, ahí, sí me parece que no se debe usar un lenguaje incendiario, pero es porque no me parece que se deba ser incendiario casi en ningún caso, aunque, ocasionalmente, no veo porque no se deba ser incendiario si uno considera necesaria, por ejemplo, una revolución o si, por el contrario, considera necesaria una represión contrarrevolucionaria, como lo que se ha hecho en Colombia toda la vida que han habido contrarrevoluciones preventivas de parte de los gobiernos colombianos.*

Por otra parte, el periodista salvadoreño Ricardo Vaquerano Tobar, que tiene la experiencia de la guerra civil en su país en los años 80, considera que los comunicadores no deben adoptar la jerga de las partes, sino que deben procesar los hechos. En su entrevista en Consejo de Redacción (2015) expresa que "no *podemos ser caja de resonancia de nadie, hay que huir siempre de la tentación de volvernos voceros. Hay malas experiencias de varios países en los que sus negociaciones por la paz se fueron al traste por manipulación de la opinión pública"* (p.20).

Los periodistas, naturalmente, no están para manipular sino para informar de la manera más rigurosa y completa. La periodista Bibiana Mercado Rivera, con especialización en Resolución de Conflictos, en su entrevista con Consejo de Redacción (2015), estima que la cobertura debe poner en contexto las negociaciones. En el caso de Colombia "*históricamente se han trabajado los mismos temas, por lo menos desde hace 35 años. Desde las primeras negociaciones con Belisario Betancur[48], hemos querido entender el conflicto alrededor de lo político y lo agrario*" (p.16).

Su criterio es que hay que ir más allá de esos puntos para descubrir otros aspectos que influyen en el conflicto. Plantea que el periodismo colombiano debe

[47] Anexo, p. 1137.
[48] Presidente de Colombia (1982-1986)

ahondar en los temas estructurales que inciden en la recurrencia de la violencia y el estancamiento de las negociaciones:

> *Seguimos pensando que la investigación periodística es cubrir conflicto y corrupción y que el periodismo para la paz es cubrir abrazos, buscar a la víctima y al victimario y ver cómo viven. Creo que el periodismo no aporta a la construcción de paz cuando se queda en la investigación que tumba al funcionario, pero no afecta los sistemas corruptos que siguen como si nada* (Consejo de redacción, 2015, p. 16).

Esto significa ahondar en la estructura, en lugar de quedarse en los elementos aislados de las situaciones. Uno de los aspectos que destaca el periodismo de paz es el de concebir el conflicto inmerso dentro de un espacio y tiempo abiertos, no limitarlo a cuando se producen incidentes armados. En ese sentido, hay que profundizar en la historia y la cultura, pero no sólo las propias sino de otros conflictos para aprender de sus similitudes y diferencias.

En esto coincide el periodista Jorge Cardona Alzate, editor general del periódico colombiano El Espectador, quien opina que los periodistas deben documentar la forma cómo otros países han superado sus conflictos (Consejo de redacción, 2015, p. 13):

> *En la dinámica de buscar fórmulas viables que permitan la paz es determinante informarle a la sociedad cómo fueron esos procesos o acuerdos para alcanzar la reconciliación en otros países. Estudiar, por ejemplo, qué pasó en Guatemala, El Salvador, Sudáfrica o Sierra Leona.*

Este punto está relacionado con la propuesta del periodismo de paz/conflicto, orientado a la solución, que destaca las iniciativas de paz para superar la guerra y prevenir un nuevo ciclo de violencia.

El compromiso de los periodistas con el proceso de paz colombiano no acabó el 24 de noviembre del 2016 cuando se firmó el segundo y definitivo acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC. Como lo afirman dos de los autores más representativos del periodismo de paz, miembros de Transcend (Red internacional para la paz, el desarrollo y el medioambiente), los comunicadores deben informar de los asuntos pendientes después de la firma de un acuerdo o

cese del fuego definitivo con el fin de consolidar la paz como se explicita en el siguiente fragmento: (Lynch y McGoldrick, 2005, ps 1322 y 1332)[49]

> *Evita festejar la firma de documentos por parte de líderes, que establecen la victoria militar o el cese del fuego, como sí necesariamente creasen paz. En cambio, intenta informar sobre las cuestiones que quedan y que aún pueden conducir a más actos de violencia en el futuro. Pregunta qué se está haciendo para reforzar los medios sobre el terreno para gestionar y resolver el conflicto sin violencia, para fomentar el desarrollo o cubrir las necesidades estructurales en la sociedad y crear una cultura de paz.*[50]

3.1 Manejo de las comunicaciones del proceso de paz

El Gobierno y las FARC acordaron mantener la reserva de lo que discutían en la mesa de negociación. Los dos, de manera conjunta, presentaban los avances y acuerdos de los puntos de la agenda. El pacto era no revelar nada de lo que se discutía, sin que estuviera definido, como lo explica el jefe negociador del Gobierno (De la Calle, 2019, p. 85):

> *Lo que sí hacíamos metódicamente era informar en forma disciplinada aquello que debía ser conocido. Al principio y al final de cada ciclo de conversaciones, casi sin falta, hacíamos un recuento de lo ocurrido. En aquellos momentos en que lográbamos acuerdos, se hacía una ceremonia con los garantes, la lectura en la voz de estos del correspondiente comunicado conjunto y una explicación mía detallada de lo pactado.*

Precisa que, sin embargo, las FARC aprovechaban otros momentos ante los medios para hacer propuestas y comentarios que se salían de la disciplina de la agenda:[51]

> *Todos los días a las ocho de la mañana, hacían declaraciones rimbombantes con toda una suerte de propuestas que, la verdad, no estaban siendo discutidas en la mesa. Había como dos mundos, el mundo de la mesa que se regía por una agenda y el mundo de la propaganda política en el cual se explayaban las FARC con muy mal resultado porque fue generando como la idea de que habían desbordado la agenda.*

[49] Este libro fue leído a través de un lector de libros electrónicos que no da la página real sino el ps, es decir, la pantalla que se está consultando.
[50] Traducción propia.
[51] En anexos p. 1124.

De la Calle estaba en desacuerdo con estos pronunciamientos de la guerrilla que, en su concepto, producían efectos negativos sobre el diálogo como lo expresa en su libro (De la Calle, 2019, p. 81):

> *La inundación verbal de las FARC, tocando toda clase de temas y desplegando su artillería inmisericorde contra el sistema político, movía a la opinión desguarnecida a la falsa creencia de que la agenda se había roto y que en La Habana se estaba negociando la revolución Se reclamaba presencia nuestra más beligerante.*

El espacio comunicativo del proceso lo estaba ganando las FARC, mientras que el Gobierno hacía lo posible por aclarar las informaciones que generaban las intervenciones de la guerrilla.

Al frente del equipo de comunicación del Gobierno estaba la veterana periodista Marcela Durán. Ella afirma que se trató de crear un sistema democrático de información, sin privilegios para ningún medio de comunicación:[52]

> *Nosotros teníamos que crear una estrategia que le diera igualdad de condiciones en el acceso de la información a todos. Cuando yo sacaba un comunicado lo tenía, al mismo tiempo y por igual, en las mismas condiciones, la revista Semana, el periódico El Tiempo o la radio de Cartagena del Chairá, en Caquetá. Aquí no había chivas. Realmente, esto no era un tema de quién informaba primero, sino cómo realmente lográbamos transmitir una información real y objetiva de lo que estaba pasando.*

Una de las características de esta estrategia comunicativa oficial es que el Gobierno no concedía entrevistas. Sin embargo, sólo en una oportunidad, en uno de los momentos de crisis de los diálogos, cambió su táctica y Humberto de la Calle, quien había sido designado como el único vocero oficial, concedió una entrevista exclusiva al periodista Juan Gossaín, reproducida de manera simultánea en todos los medios de comunicación colombianos, en la que advertía a las FARC de la posibilidad de, en algún momento, no encontrar más al Gobierno sentado en la mesa de negociación. De la Calle (2019) explica que el propósito era señalar que la paciencia de los colombianos y del Gobierno tenía un límite (p. 91)

[52] En anexos p. 1114-1115

El Gobierno, al mismo tiempo, había comprendido que debía abrirse más a la opinión pública, explicar mejor y de otra manera los acuerdos. No se trataba de dejar a un lado la prudencia en la información que había caracterizado los primeros tres años de negociación, pero sí de darle un giro a esa comunicación. De la Calle (2019) precisa que "era necesario informar a los ciudadanos, sin revelar información confidencial. Para ello usamos videos, audios y declaraciones grabadas, posteriormente distribuidas por igual a todos los medios de comunicación" (p. 92).

Muchos medios colombianos, dada la sistematicidad en la información, realizaron la cobertura del proceso de paz a larga distancia. Sólo unos cuantos, entre ellos Semana, tuvieron enviados especiales en La Habana donde alternaban temporadas con sus viajes a Colombia.

Uno de estos fue Marta Ruiz, quien enviaba información a Semana junto con la periodista María Jimena Duzán que también ejercía de columnista. Como otros corresponsales recolectaba con paciencia la información de diversas fuentes con el fin de armar el mapa de lo que sucedía en las conversaciones, aunque la mesa tardara en pronunciarse, oficialmente, sobre los temas de la agenda.

Una de las situaciones difíciles que afrontó era la prevención de las FARC hacia los medios de comunicación:

> *La narrativa de las FARC era que los medios éramos parte del enemigo, éramos, como se llama, los medios de la oligarquía y un instrumento de guerra, lo decían así. Yo, una vez, en una conversación muy seria, les dije si ustedes nos están poniendo al lado del enemigo suponemos que somos blanco y objetivo militar, entonces cuáles son los cuidados que hay que tener. Esa mentalidad de ellos fue cambiando porque toda la desconfianza surge desde el desconocimiento.*[53]

Considera que los cerca de 4 años de diálogos ayudaron a destruir, en buena parte, estos prejuicios:

> *Ellos no es que adoren a los medios, pero creo que empezaron a respetar y a entender una cosa muy importante que era la opinión pública. Cuando*

[53] Anexo p. 1080

nosotros llegamos a La Habana, por ejemplo, ellos no creían en las encuestas, creían que era una cosa que la gente hacia para manipular y para que ellos quedaran mal siempre.[54]

Duzán explica también esa prevención con Semana como una revista que formaba parte del sistema que la guerrilla combatía:

Era un trabajo complicado para conseguir fuentes, todo el mundo tenía esa percepción de que Semana también era parte del capitalismo. Mejor dicho, todo pasa en las fuentes. Hay que tener fuentes confiables, fue un proceso lento para poder entrar con las FARC. Yo traté de hacer mi trabajo lo mejor posible y con Martha Ruiz que éramos las que hacíamos el trabajo.[55]

Sin embargo, por hacer su trabajo y, adicionalmente, posesionarse a favor del proceso de paz, tuvieron que soportar toda clase de críticas de la oposición uribista:

Fuimos 'macartisados' por todo, nos decían enmermelados[56]*, que éramos guerrilleros, que éramos entregados al narcotráfico, eso decía la oposición uribista, entonces me imagino que, por eso, muchos periodistas decidieron no meterse y fuimos muy pocos los que, realmente, entendimos qué fue lo que pasó en la Habana y qué significado tenía el acuerdo de paz.*[57]

En su criterio, con algunas excepciones, el periodismo colombiano no hizo una buena cobertura del proceso de paz porque no se metieron en el tema y tampoco se hicieron presentes en Cuba:

El número de periodistas que estuvimos en la Habana fuimos muy poquitos. No sé por qué, por muchísimas razones, unos decían que la polarización política había convertido el proceso de paz en una cosa como de castro chavistas y de entrega a las FARC. La verdad, fuimos muy pocos a la Habana y los que estuvimos pendientes del proceso, muy pocos medios también.[58]

[54] En anexos p. 1080
[55] Anexos p. 1156.
[56] 'Enmermelados' es una expresión despectiva para señalar a quienes se venden por dinero para realizar, en este caso, la cobertura del proceso de paz.
[57] En anexos p. 1153-1154
[58] En anexos p. 1154

De manera paralela a su cobertura, el equipo de comunicaciones del Gobierno desarrollaba su estrategia comunicativa. No había infidencias de lo que, a puerta cerrada, discutían y definían los negociadores, pero sí una orientación a los periodistas de lo que sucedía. Durán explica que, antes y después de cada ciclo en La Habana, ella se reunía, 'off the record', con los periodistas y les manifestaba la posición del Gobierno, las dificultades que había. De la misma manera, llamaba a los directores de los medios de comunicación colombianos para explicarles lo que había sucedido durante la semana, incluso iba al respectivo medio cuando era una información muy confidencial. Por otra parte, elaboraban pequeños videos que se publicaban en las redes sociales contando la posición del gobierno, así como un registro fotográfico diario de lo que pasaba en los diálogos.

Los ciclos de trabajo de la mesa de negociación eran 3 días de trabajo con uno de descanso para un total de 13 días. Al final de cada ciclo, el jefe de la delegación del Gobierno hacía un resumen de lo ocurrido. Y cuando había cierre de punto, al concretar un acuerdo, había una comunicación del Presidente y una alocución presidencial a los colombianos:

> *Cuando había acuerdo, nos veníamos a Colombia, visitábamos los medios y, en el entretanto, como otra parte de la estrategia, contratamos con la Fundación Nuevo Periodismo, de Gabriel García Márquez para capacitar a los periodistas de todo lo que se iba acordando en La Habana. Traíamos a los asesores del Gobierno y viajábamos por todo el país haciendo esos talleres, diciendo esto es lo que se acordó, este es el espíritu del acuerdo, luego unas charlas concretas, de cada punto, que se iba a acordar. Con los talleres, durante 3 años hicimos eso.*[59]

Durán defiende que la estrategia de comunicación del Gobierno era seria y articulada, aunque reconoce que faltó una mayor pedagogía, explicar en el país los puntos que se iban acordando, de una manera más profunda y durante más tiempo. La consecuencia, en su concepto, como lo explica en la entrevista, es que si no se da la información otros lo harán y en este punto acusa a la oposición de cabalgar en la mentira y de manipular.

[59] Anexo, p. 1118

Ella explica que una de las situaciones que debió enfrentar el equipo de comunicaciones del Gobierno era hacer frente a los eslóganes de la oposición:

> *Creo que eso es la perversidad de un discurso básico que se maneja en las redes sociales. Una cosa es un proceso de paz con redes y otro sin redes. El tema de las noticias falsas, de ser tan básicos en la transmisión de la información, achica la menta, acorta los espacios, todo se maneja en un twitter de 130 caracteres. Nosotros, como Gobierno, queríamos dar siempre un contexto, mientras que la oposición lo resumía en una palabra, sin ningún contexto, ni ninguna responsabilidad con la historia. Eso sí es una perversidad.*[60]

La jefe de comunicaciones del Gobierno considera también que las declaraciones constantes de las FARC ante los medios, algunas en tono desafiante, en que planteaban temas y propuestas que no estaban en la agenda, perjudicaba no sólo la mecánica de la negociación sino creaba un ambiente adverso para el diálogo.

Otra situación negativa para el proceso la relaciona con la decisión tomada en la fase exploratoria de no revelar, sino hasta el final de la negociación, todo el cuadro completo de lo negociado. A pesar de que en cada punto acordado se hacían unos comunicados en que se informaba de la estructura, Durán considera que persistió entre los colombianos esa sensación de secretismo y de ocultamiento. "*La gente pensó que estábamos ocultando algo y nunca pudimos con ese fantasma después de que los acuerdos, incluso, se hicieron públicos. Y otra cosa, es que el acuerdo son 610 páginas, absolutamente densas, un ladrillo, complejo, redactado difícil".* [61]

El Gobierno, por su parte, también seguía en detalle lo que publicaban los medios de comunicación. Durán explica que su jornada comenzaba a las 6 am., junto con la del resto de su equipo de comunicaciones. A las 7.30 am debía entregar a los negociadores una carpeta con el monitoreo diario a los medios. Esta labor se repetía, con mayor amplitud, al final de cada ciclo de conversaciones:

[60] Anexo, p. 1119.
[61] Anexo p. 1117

> *Al final, como bitácora del ciclo, se hacía un análisis del ciclo que incluía las noticias que pasaron, los recortes físicos, unas enormes carpetas, los discursos que las FARC leyó, la posición del Gobierno, la posición del Presidente y el análisis del ciclo. Hay más de ciento y pico de análisis que están en el archivo nacional.*[62]

De la Calle explica que el objetivo era estar enterados de lo que sucedía en el mundo de las comunicaciones, aunque no con el ánimo de iniciar una confrontación mediática que perjudicaría el proceso. Sólo en una ocasión confiesa que hizo una aclaración a un medio sobre lo publicado, en este caso El Espectador que era afín al proceso de paz.

En su criterio, muchas de las mentiras que se dijeron sobre el proceso de paz nacieron de la maquinaria que se montó en su contra, afloraban en las redes y las retomaban los medios tradicionales.

El jefe de los negociadores hace diferencias al analizar el trabajo de los medios. Considera la televisión como el más utilizado por los colombianos. Dada su propia naturaleza y la precariedad del tiempo del que dispone, opina que banalizaba muchas informaciones.

Estima que algunos medios televisivos tomaron partido y se convirtieron en altoparlantes de una determinada postura política, en contra del proceso de paz, lo que contribuyó a generar insatisfacción entre los ciudadanos

De la radio, cree que tuvo más espacio y debate a las diferentes opiniones, pero que con el paso de las negociaciones y la polarización tomó partido. Y de los medios escritos, que fueron más cuidados con la información, aunque tuvieran una determinada orientación.

> *No creo que se pueda generalizar. Creo que hubo esfuerzos muy serios de algunos medios de tratar de poner un contexto más razonable para la reflexión de los colombianos, pero en general lo que finalmente terminó ocurriendo fue un manejo que banalizó las negociaciones que, repito,*

[62] Anexo, p. 1121

> *simplemente buscaba aquellos elementos más llamativos que pudieran conseguir más rating, más audiencia*.[63]

Sobre la revista Semana, estima que fue un medio que dio una información equilibrada y profunda sobre el transcurso de las conversaciones con el plus de la experiencia y conocimiento de sus periodistas que era conocedores del tema del conflicto colombiano desde antes de iniciarse el proceso de paz.

La jefe de comunicaciones del Gobierno tiene una opinión similar sobre la cobertura de Semana que estima es de los medios que más portadas le dedicó al proceso de paz:

> *Fueron metódicos, rigurosos y disciplinados en el tiempo para cubrir el proceso de paz con una característica importante, que siempre eran casi los mismos que cubrían el proceso, entonces es gente con un bagaje, gente que entendía desde el día cero hasta el día que se firmó porque también en los otros medios había una rotación en el cubrimiento del proceso.*[64]

4. Perfil de la revista Semana

En 1946, el expresidente Alberto Lleras Camargo fundó la revista Semana que circuló hasta 1961. A pesar de ser miembro del partido liberal, la publicación no se adscribió públicamente como su vocera o defensora, sino que dio cabida a las distintas opciones políticas en medio del clima polarizado de la época de la Violencia.

> *Una de las innovaciones fue la sección de los lectores, que permitió medir las reacciones y los debates originados por la agenda informativa de la revista entre sus lectores y las opiniones que circulaban en el ambiente en los tumultuosos años de la Violencia. En este epistolario aflora un país paradójico, con mentalidades contrastantes y con un amplio repertorio de preocupaciones e intereses, que supo interpretar la prestigiosa publicación, por la que alcanzó a circular el pensamiento crítico pese a la censura. Se revela también un inusual perfil de lector, identificado no sólo por su filiación política, sino por su cultura, gustos, valores y creencias, con el que construimos este relato colectivo del país* (Vallejo, 2004, pp. 89-90).

[63] Anexos p.1123
[64] Anexos, p. 1121

Vallejo, en su investigación para la Universidad Javeriana, explica que una de las cartas más reveladoras del público eran las de protesta por los giros editoriales de la revista que respondían tanto a los cambios de gobierno como al relevo de sus directores:

> *Y que no solo reflejaban el espíritu autocrítico de la revista, sino que seguramente obedecieron a una estrategia editorial para filtrar el malestar producido por la censura implacable en una publicación que se preciaba de su independencia e imparcialidad, valores periodísticos poco comprensibles para los gobernantes de aquel periodo* (p.90).

Cuando la revista cumplió 10 años de vida, su entonces director, Luis Zornosa Falla, escribió lo siguiente:

> *Se dice que los lectores encuentran insípida una publicación que no tome partido. Con éstas y otras reservas se recibió hace diez años la aparición de Semana, que pretendía ser objetiva e imparcial. En un momento en que en la vida colombiana estaban al día las recriminaciones políticas, Alberto Lleras salía de un parlamento borrascoso y se iba para la imprenta a sentarse frente a su maquinita de escribir a tratar de ser imparcial* (p. 90).

La revista, sin embargo, no pudo seguir adelante, en buena parte por problemas con los anunciantes, como lo explica Felipe López, el hijo del expresidente Alfonso López Michelsen (1974-1978), quien refundó Semana en 1982. En entrevista con el periodista Juan Carlos Iragorri (2013), se refiere al entonces director Alberto Zalamea y la situación que forzó el cierre de la publicación: "*Eran los días de la Revolución cubana, y Zalamea, que era un poco de izquierda, puso en 1960 a Fidel Castro en carátula en términos bastante elogiosos. Ante el terror que en esa época significaba para los anunciantes el comunismo, se optó por cerrarla"* (p. 167).

López, quien confiesa en esta entrevista que durante su juventud leía muchas revistas y que siempre tenía en mente hacer una, negoció todos los derechos, conservó el nombre de la publicación y se lanzó a esta aventura periodística inspirado, en parte, por el legado que había dejado la vieja Semana.

Esta nueva revista Semana, referencia de esta tesis, ha sido una publicación con

perfil político. Esto no significa que explicite una posición política definida, o parcializada, pero sí que dedica un gran parte de su mirada a los hechos que rigen el curso de Colombia como los políticos o económicos.

Desde su nacimiento, el 12 de mayo de 1982, la revista ha mantenido una posición que, de manera explícita, no muestra un compromiso partidista por alguna ideología u opción política. Uno de sus columnistas, Antonio Caballero, en entrevista con el periodista Álvaro García (2016), opina sobre este punto y aclara lo que significa:

> *Me parece, justamente, eso ha hecho de Semana una revista muy importante para el país, tanto como lo fue la Semana en su primera etapa, hace 50 a 60 años de Alberto Lleras, porque es una revista que es política, pero no es una revista desaforadamente partidista como ha sido normalmente la prensa en Colombia, o como había sido la prensa en Colombia, hasta hace justamente 20 o 30 años* (Caballero, 2016, 1.37 min a 2.03 min.).

Su primera portada tenía el título, *Terrorismo qué hay detrás.* Éste refleja el deseo de escudriñar la realidad, de no limitarse a ser un simple medio informativo sino de ir más al fondo.

Como lo decidió Felipe López, su fundador y director durante 10 años, la revista no tendría un espacio editorial que, como es habitual, refleja la posición oficial de una publicación. En el editorial inicial, que pretendía ser el único, especificó el objetivo de "*colocar la información por encima de grupos y presiones, de servidumbres e intereses que puedan limitarle al colombiano su derecho a saber qué ocurre, cómo y por qué*" (Revista Semana, 1982)[65].

La opinión, de esta manera, queda repartida, principalmente, en la visión de los columnistas que puede coincidir o no sobre los temas de actualidad.

Cuando el presidente Santos, a comienzos de septiembre de 2012, anunció su decisión de iniciar un proceso de paz con las FARC, la revista Semana contaba

[65] https://www.semana.com/una-pequea-historia/32783-3/

con tres columnistas que comentaban, principalmente, los hechos de actualidad política relacionados con el orden público: María Jimena Duzán, Antonio Caballero y León Valencia. Un cuarto, Daniel Coronell, lo hacía de manera eventual y un quinto, Daniel Samper Ospina, en tono de humor.

Algunos argumentaban que su entonces director, Alejandro Santos, al ser sobrino del presidente Juan Manuel Santos lo favorecería en la cobertura de la información del proceso de paz. Esto no es descartable. Sin embargo, la publicación no realizó ningún cambio o incorporación en su nómina para priorizar un determinado enfoque o favorecer algún interés. Tampoco algún movimiento, periodístico o empresarial, que permitiera suponer algún favorecimiento.

De esta manera, dejando de lado las suspicacias, la cobertura de la negociación con las FARC en cuanto a los artículos de opinión recayó en estos columnistas que, a pesar de sus críticas, apoyaron de manera clara la negociación con la guerrilla.

La parte de reportería y otros informes de Semana durante los diálogos de paz correspondió, principalmente, a Marta Ruiz y María Jimena Duzán, quien hacía también las veces de columnista. Entre las dos, con el apoyo periodístico de la redacción de la publicación, tuvieron el mayor peso de la cobertura, aunque no siempre sus firmas aparecieron en los artículos.

Esta es otra de las características de Semana. Sus periodistas, con algunas excepciones puntuales, no firman los artículos. López explica el motivo:

> *Siempre le he dado prioridad a fortalecer la marca de Semana por encima de las firmas de los periodistas. Eso lo hacían en el pasado varias revistas de opinión, como Time y Newsweek. Cuando dejaron de hacerlo y los periodistas empezaron a firmar comenzó el declive de esas publicaciones, que ya prácticamente no existen. Newsweek desapareció y Time se volvió marginal. Mientras tanto, The Economist que mantiene el anonimato de los periodistas, no ha hecho más que prosperar* (Iragorri, 2013, p. 176).

Semana mezcla el análisis con la narración y explicación de los hechos, un estilo que su fundador confiesa se inspiró en la revista Time:

> *Cuando yo era joven la clase dirigente del mundo leía Time. Lo mismo sucede hoy con The Economist. Time había creado un estilo propio, de combinar la crónica y el análisis, que no tenía ninguna otra revista, ni siquiera The Economist ahora, que es sólo análisis. Ese estilo me gustaba y estaba convencido de que se podía implantar en Colombia.* (Iragorri, 2013, p. 165)

Este estilo se ve con claridad en los artículos del proceso de paz, aparte de los de opinión, en los que se encuentra información y, al mismo tiempo, mucho análisis.

Cuando Semana salió al mercado, en su segunda etapa, las revistas existentes, a excepción de Cromos, con un perfil no político, tenían una determinada militancia, por ejemplo, Nueva Frontera (Llerismo), Guión (Pastranismo), Consigna (Turbayismo), es decir, vinculadas con figuras políticas de renombre tanto del partido liberal como conservador. A estas se sumó, en abril de 1981, la revista Al Día, similar en estilo a Cromos.

Esto quiere decir que Semana no encontró competidores, sino hasta años después con la revista Cambio 16 fundada en 1993 y que se centró también en temas sociopolíticos y económicos. En 1998, la revista fue vendida y renombrada como Cambio por Gabriel García Márquez y un grupo de socios periodistas. Sin embargo, los buenos resultados periodísticos no estuvieron de la mano de los económicos y fue vendida en el 2006 a la Casa Editorial El Tiempo que, cuatro años después, la cerró.

Semana ha sido un referente en Colombia por sus investigaciones periodísticas, algunas de las cuales han tenido reconocimiento internacional. Uno de los más recientes ha sido el galardón Rey de España recibido en noviembre del 2020 en la categoría Premio Iberoamericano por su trabajo ‘Operación silencio’ (Edición 1938, junio 2019) y ‘Las ovejas negras’ (Edición 1940, julio 2019) que revelaron testimonios, audios, videos y documentos sobre casos de corrupción de algunos Generales del alto mando del Ejército y la persecución ejercida sobre los oficiales que se atrevieron a denunciar estos hechos.

El director de Semana, Alejandro Santos, dijo lo siguiente sobre este premio:

> *El galardón nos llena de orgullo y demuestra que, pese a las dificultades de todo tipo y a los tiempos turbulentos que vive el periodismo, se pueden seguir haciendo investigaciones con rigurosidad que toquen los temas importantes del país y que profundicen los valores democráticos que, en estos momentos, no pasan por su mejor momento. Es un pequeño grano de arena que aportamos para fortalecer la democracia y el respeto a los derechos humanos en el país* (Semana, 2020)[66].

Por estas investigaciones, los periodistas de Semana, junto con su director, estuvieron amenazados como lo publicaron en otro informe que titularon 'Chuzadas sin cuartel' [67].

Las investigaciones de Semana también le han ocasionado problemas con conglomerados económicos, como el caso el Grupo Santo Domingo que, en los 90, tenía el control de más de 50 renombradas empresas del país. Al respecto., López dijo lo siguiente:

> *En periodismo es normal que ciertos artículos causen fricciones. Pero eso no pasa solo con el Grupo Santo Domingo sino con otros anunciantes. Por ejemplo, una vez que pusimos a Tirofijo en carátula, dos anunciantes antioqueños retiraron la pauta durante un tiempo. Y es que en periodismo son noticia tanto los buenos como los malos. Hitler y Osama Bin Laden fueron carátula de Time. Por otro lado, los funcionarios públicos también protestan. Hace poco escribimos un artículo crítico sobre el alcalde Petro y eso tuvo un impacto en la pauta del Distrito. Todas esas cosas pasan y no les veo mayor misterio. Nadie está obligado a poner anuncios en un medio de comunicación que no le guste. Además, así como criticamos, también reconocemos las cosas buenas. Por lo tanto, esas situaciones por lo general se arreglan* (Iragorri, 2013, p. 178).

Con el proceso de paz, los problemas han sido diferentes. No de amenazas, por lo menos no de manera directa, sino de desconfianzas que los periodistas de Semana tuvieron que superar, en especial, frente a las FARC que los consideraba como representantes del poder, del sistema, es decir, los enemigos

[66] https://www.semana.com/enfoque/articulo/semana-gana-el-premio-rey-de-espana/652187/

[67] https://www.semana.com/nacion/articulo/chuzadas-por-que-se-retiro-el-general-nicacio-martinez-del-ejercito/647810/

que siempre habían combatido.[68]

Semana, como se mencionó en el capítulo sobre el proceso de paz de esta tesis, expresó su voto público por el Sí a la ratificación de los acuerdos entre las FARC y el Gobierno cuando, el, 2 de octubre del 2016, se realizó el plebiscito. Su contribución a los diálogos no estuvo en este factor sino en su cobertura general, en su acompañamiento crítico, en su postura de abrir, analizar y contextualizar el conflicto armado dentro de un enfoque de solución dialogada y no de vía armada.

Como epílogo de este perfil de Semana hay que decir que, a la fecha de entrega de esta tesis doctoral, la revista sufrió una transformación completa en su organización periodística.

Felipe López, en su calidad de fundador y socio mayoritario, vendió en el 2018 la mitad de sus acciones a un miembro de la familia Gilinski, un grupo de empresarios vinculados al sector financiero. Y en noviembre del 2020, le vendió el resto de sus acciones. Gabriel Gilinski mostró su interés en entregarle la dirección editorial de la revista a la periodista Vicky Dávila, que estaba encargada de los contenidos digitales y era conocida en el país por sus trabajos en la radio y la televisión donde fue además presentadora del Noticiero RCN, uno de los medios más críticos con el proceso de paz.

Este nombramiento significó una cascada de renuncias, la primera de ellas del periodista Ricardo Calderón quien acababa de recibir el Premio Rey de España, en su calidad de director del grupo de investigación de Semana. A su renuncia siguió la de Alejandro Santos, director de la revista y presidente de Publicaciones Semana; Rodrigo Pardo, el director editorial; Mauricio Sáenz, jefe de redacción; los columnistas María Jimena Duzán y Antonio Caballero; el caricaturista Vladdo, entre otros, así como otros periodistas. Otros dos de sus columnistas más leídos, Daniel Coronell y Daniel Samper Ospina, habían salido con anterioridad, a

[68] Marta Ruiz, entonces periodista de Semana, en el capítulo 3 del Marco Específico, Ideas, aproximaciones profesionales y académicas al rol general de los medios en el proceso de paz, se refiere a este punto.

principios del 2020. Es decir, la columna vertebral periodística de Semana, también la cara más visible para el público dejó la publicación junto con su fundador.

Semana comenzó un nuevo andar a finales del 2020, un tiempo muy corto aún para analizar cuál será su perspectiva de futuro.

III. METODOLOGIA

Esta investigación tiene una metodología multidisciplinar que combina la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD) con el aporte de la Teoría de Conflictos y de la lingüística crítica.

El enfoque del ACD se apoya, principalmente, en la teoría sociocognitivista de Teun A. Van Dijk que se construye sobre tres elementos: discurso, cognición y sociedad.

En el discurso están sus diferentes elementos que se relacionan con las estructuras de la sociedad, entre ellas el poder, a través de las representaciones mentales de las personas, de su ideología, como individuos y parte de una colectividad. Esta perspectiva del ACD se complementa con el aporte de la Lingüística Crítica que proporciona los elementos para interpretar el uso y papel del lenguaje en la construcción de las informaciones.

Como tercer apoyo de esta investigación está la Teoría de transformación y resolución de conflictos que es la base del periodismo de paz que, en contraposición al de guerra, aborda el discurso a través de unas estrategias y prácticas que aportan en la dirección de favorecer la solución negociada del conflicto armado.

El noruego Johan Galtung planteó esta disyuntiva entre periodismo de paz frente al de guerra Su clasificación sirve de base para analizar los resultados de los objetivos y validar las hipótesis que sustentan esta investigación. A este esquema se incorporan las contribuciones de otros autores que defienden la validez del periodismo de paz, caso Jake Lynch y Annabel McGoldrick.

De acuerdo con la clasificación de Galtung, el periodismo de paz tiene cuatro orientaciones: Paz/conflicto; la verdad; la gente; la solución. El de guerra posee las cuatro orientaciones contrapuestas: la guerra/violencia; la propaganda; la élite; la victoria.

Estas orientaciones están, al mismo tiempo, en la base de la matriz ideológica de la revista Semana que se establece con relación a los diferentes temas del conflicto armado colombiano

La suma de estos recursos permite establecer la tendencia predominante de la revista Semana, su papel en el conflicto colombiano y el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC.

1. OBJETO DE ESTUDIO

Los editoriales, las columnas de opinión y las informaciones periodísticas publicadas en la revista Semana, edición papel, desde el 11 de febrero del 2012 hasta el 11 de diciembre del 2016, es decir, durante cuatro años y diez meses.

El estudio parte del 11 de febrero del 2012 (edición 1554), casi 10 años después del último y fracasado proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC[69]. Trece días después, se inició en La Habana la etapa exploratoria y secreta de los diálogos entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP.

La investigación se desarrolla hasta el 11 de diciembre de 2016 (edición 1806). Un día antes, el presidente Santos recibió en Oslo el premio Nobel de la Paz por su liderazgo y apoyo al proceso de negociación que concluyó en el *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*, entre el gobierno de Colombia y el grupo guerrillero de las FARC-EP.

1.1 Objeto de estudio 2

Los objetivos específicos 1, 1.1, 1.2, 1.3. y 1.4, sobre la orientación periodística de los artículos, junto con el 3, correspondiente a la identificación y análisis de los recursos y estrategias discursivas, así como sus hipótesis respectivas, se harán con base en el estudio de 39 artículos de la revista Semana correspondientes a once momentos importantes del proceso de paz.

[69] El 20 de febrero de 2002 se rompieron los diálogos de paz entre el gobierno del presidente Andrés Pastrana y las FARC-EP.

1. OBJETIVOS GENERALES

Analizar[70] y determinar el papel de la revista Semana en su cobertura del proceso de paz entre las FARC-EP y el gobierno colombiano a través del análisis crítico del discurso periodístico.

Objetivos Específicos

1. Analizar y establecer la cobertura periodística del proceso de paz de la revista.

    1.1. Estudiar qué orientación tiene hacia la paz/conflicto o la guerra/violencia.
    1.2 Estudiar qué orientación tiene hacia la verdad o la propaganda.
    1.3 Estudiar qué orientación tiene hacia la gente[71] o las élites.
    1.4 Estudiar qué orientación tiene hacia la solución dialogada del conflicto o la victoria y resolución militar.

2. Establecer la matriz ideológica de la revista Semana con relación al proceso de paz.

3. Identificar y analizar los recursos y las estrategias discursivas de la revista Semana en el cubrimiento del proceso de paz.

[70] Con relación a los objetivos, el término analizar es más que un procedimiento para abordar el discurso. Significa estudiar los elementos que componen el discurso de la revista Semana para determinar su papel en la cobertura del diálogo formal entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC.

[71] El término gente, de acuerdo con la tabla de Johan Galtung, se refiere, en general, a aquellos que no participan o están alejados del poder económico y político, principalmente.

HIPÓTESIS GENERAL

1. La revista Semana contribuyó con su discurso periodístico en la dirección de favorecer el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC.

Hipótesis específicas

1. El discurso de Semana se puede enmarcar dentro de 4 características principales:

1.1 **Periodismo orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia.**

1.1.1 Se centra en la formación, desarrollo y contexto del conflicto, no en la parte visible de la guerra (secuestros, ataques, bombardeos, heridos, muertos). Diferentes actores, objetivos y asuntos, Aplica la perspectiva gano/ganas a favor de las partes.

1.1.2 Indaga en las causas, relaciones y soluciones del conflicto, dentro de un tiempo y espacio abierto, desde diferentes miradas, también en la historia y la cultura. No se limita a lo que sucede en el campo de batalla.

1.1.3 Contribuye a hacer más claro el conflicto, lo explica de una manera más profunda, con contexto, no de una forma superficial.

1.1.4 Da voz a todas las partes del conflicto, no es el vocero propagandístico de una de ellas.

1.1.5 Ve el conflicto/guerra como el problema. Centrado en la creatividad y posibilidades que da el conflicto, no en quién prevalece en la guerra.

1.1.6 Humaniza a los actores del conflicto, no demoniza a alguno de ellos.

1.1.7 La revista enfoca su discurso en la prevención de hecho violentos, no informa sobre ellos sólo cuando han sucedido.

1.1.8 Enfatiza los efectos invisibles de la violencia (traumas, daños culturales, sicológicos) sobre los visibles (muertos, heridos, daños materiales).

1.2 **Periodismo orientado a la verdad, no a la propaganda.**

1.2.1 Critica y expone las mentiras, engaños y encubrimientos de los diferentes bandos.

1.2.2. Los periodistas ejercen su compromiso con la verdad, la paz, la

justicia, no se limitan a ser simples transmisores de información, ajenos al conflicto. [72]

1.3 **Periodismo orientado a la gente, no a una élite.**

1.3.1. Se centra en el sufrimiento de todas las personas (mujeres, niños, personas mayores), da voz a quienes no la tienen.

1.3.2. Denuncia o critica a quienes cometen abusos de los derechos humanos, delitos, daños, destrucción, hechos contra la paz, de todos los bandos

1.3.3 Resalta las personas y grupos que trabajan por la resolución del conflicto colombiano, no sólo los oficiales o vinculados con las élites.

1.3.4 Evita el lenguaje enfocado en victimizar a los afectados por el conflicto. [73]

1.4. **Periodismo orientado a la solución, no a la victoria.**

1.4.1 Enfoca la paz como una suma de no violencia y creatividad, no fruto de la victoria militar más el cese al fuego.

1.4.2 Enfatiza las iniciativas de paz para resolver el conflicto, no las plantea cuando la victoria militar es inminente.

1.4.3. Centrado en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica, en lugar de una sociedad controlada, rígida.

1.4.4 Enfatiza la resolución, reconstrucción y reconciliación, no la solución y victoria militar.

1.4.5 Examina temas para consolidar la paz, no considera el cese del fuego y la firma del acuerdo de paz con la guerrilla como el fin del conflicto. [74]

2. La matriz ideológica de Semana se enfoca en la resolución del conflicto por la negociación de las partes, no mediante la vía militar.

3. La revista Semana no utiliza los recursos discursivos para demonizar o glorificar a alguno de los actores del conflicto.

[72] Aporte de Irene Benedicto Escajedo (2015).
[73] Aporte de Jake Lynch y Annabel McGoldrick (2005)
[74] Aporte de Jake Lynch y Annabel McGoldrick (2005)

IV. Herramientas y procedimientos de análisis

1. Matrices ideológicas

Los artículos de la revista Semana[75], de la edición papel, han sido seleccionados por tratar, de manera directa, los diferentes aspectos del conflicto colombiano que ha derivado en violencia y que se conoce como conflicto armado.

Buena parte corresponde a artículos de opinión, elaborados por los respectivos columnistas, de manera principal, tres de ellos: María Jimena Duzán, Antonio Caballero, León Valencia. También están los artículos que en esta tesis se denominan informativos, para diferenciarlos de los de opinión, que no son propiamente noticias, ni informaciones escuetas, sino descripciones y análisis de los hechos de actualidad elaborados por el periodista respectivo cuya autoría no se explicita.

En los artículos de opinión hay el planteamiento de una tesis, de una idea principal que se expone con sus respectivos argumentos e informaciones complementarias. El columnista expone su criterio sobre un tema con el objetivo de comunicar y, posiblemente, de convencer, aunque no siempre lo confiese abiertamente.

Con relación a los artículos informativos tienen la característica que no desarrollan un discurso noticioso con una secuencia piramidal, sino que, de una manera ordenada, se centran en el estudio de una coyuntura, de un hecho, de unos personajes que tienen relevancia para el conflicto. Su fuerte es el análisis y a pesar de su perfil informativo plantean propuestas y tesis con respecto al conflicto.

Estos dos tipos de artículos exponen las ideas de manera explícita, pero al mismo tiempo hay un contenido implícito que no siempre es revelado. Esta tesis

[75] Periodo 2012-2016

está interesada en conocer la matriz ideológica de Semana con el fin de identificar su orientación con relación al conflicto colombiano y, de manera especial, con respecto al proceso de paz entre el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2018) y la guerrilla de las FARC.

Para conocer estas proposiciones ideológicas, así como aquellas que las complementan, se ha realizado el siguiente procedimiento. En primer lugar, de cada artículo de un total 712 se ha extraído una o dos macroproposiciones centrales (MC) así como las correspondientes que las sustentan que reciben el nombre de proposiciones de coherencia global (PCG).

El planteamiento es que cada artículo expresa un deber ser, cómo deben o deberían ser las cosas, de tal manera que al extractar y exponer las proposiciones se presentan, en su mayoría, con esta forma expresiva.

Estas proposiciones han sido agrupadas, en primer lugar, en un cuadro que se denomina matriz superficial con la correspondiente información de su fecha de publicación, número de edición de la revista, el tema general que trata y el título del artículo.

Sin embargo, en un intento por encontrar una matriz más profunda y unas proposiciones más axiomáticas, se ha realizado un segundo filtro que se ha consignado en un segundo cuadro. En una columna, se han colocado las proposiciones ideológicas extraídas de macroproposiciones (PIM) y en otra las proposiciones ideológicas derivadas de las proposiciones de coherencia global (PICG).

Estos dos últimas, tanto las PIM como las PICG, es decir, las que salieron del segundo proceso de extracción, se seleccionan y clasifican según se refieran, de manera específica, a los siguientes 10 temas:

1. Paz, derecho a la vida, reconciliación, perdón, esperanza, resolución.
2. Guerra, conflicto armado, secuestros, atentados, terrorismo.
3. Acuerdo y proceso de paz, diálogos, reconocimiento.

4. Gobierno.
5. Estado.
6. Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018)
7. Gobierno, FARC, Estado (Congreso, Instituciones públicas).
8. Fuerza Pública (Militares, Policía)
10. FARC.

A partir de estas proposiciones, con la ayuda de su respectivo contexto, se identifica cómo la revista Semana abordó el conflicto y, de manera específica, el tratamiento que le dio a estos temas.

Esto permite sacar conclusiones sobre sus características y dar respuesta a la hipótesis de si el discurso de Semana favoreció la resolución del conflicto armado mediante el diálogo o contribuyó a acrecentar la guerra a la luz del enfoque de periodismo de paz frente al periodismo de guerra planteado por el investigador noruego Johan Galtung.

A efectos prácticos, durante toda la tesis, se utilizan las comillas ordinarias (“ ”) para las citas textuales, en caso de que la normativa APA lo dicte así, mientras que las comillas simples, de un solo apóstrofe (‘ ’), indican las proposiciones extraídas de los artículos como el caso de las correspondientes a las matrices ideológicas. También se emplean estas últimas comillas para señalar alguna expresión en particular, por ejemplo, de otro idioma o cultura, o un seudónimo.

2. Recursos discursivos

Otra parte principal del trabajo se ha centrado en la selección y análisis de los recursos discursivos de 39 artículos correspondientes a 11 momentos importantes del conflicto y la negociación. Estos son los siguientes:

1. Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo.
2. Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC.
3. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC.

4. Firma del acuerdo de participación política entre el Gobierno y la FARC.
5. El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales.
6. Primer encuentro entre víctimas del conflicto y las FARC en Cuba.
7. Las FARC secuestran al general del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral.
8. Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego.
9. Primer encuentro entre el presidente Santos y 'Timoleón Jiménez', el líder de las FARC. Divulgan el acuerdo para la creación de la Jurisdicción Especial de la Paz (JEP).
10. El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito.
11. El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz.

En cada uno de estos momentos, se ha realizado la extracción de los principales recursos discursivos tanto explícitos como implícitos. El examen incluye elementos léxicos, sintácticos, semánticos, por ejemplo, implicaciones y presuposiciones, así como los referentes a la presentación de los actores del conflicto.

Cada artículo ha sido analizado, párrafo a párrafo, con el fin de identificar los principales elementos discursivos y estudiar cómo se relacionan en el discurso. Al final de cada análisis se hace un resumen de los principales aspectos identificados que se consignan, además, en una tabla.

3. Procedimiento validación hipótesis

Estos anteriores 39 artículos utilizados para analizar los recursos discursivos son la base también para la validación de las hipótesis planteadas en la investigación cuyos resultados son expuestos, además, en una tabla de hipótesis correspondiente.

En cada uno de estos artículos se identifica su orientación periodística en la cobertura del proceso de paz con base en cuatro categorías desarrolladas en el

marco teórico con relación al periodismo de paz frente al periodismo de guerra. Estas son las siguientes:

1. La paz/conflicto o la guerra/violencia
2. La verdad o la propaganda
3. La gente o las élites
4. La solución o la victoria.

Los resultados se registran en la tabla de validación de hipótesis con tres respuestas posibles: Si, No, No aplica (NA), de acuerdo con cada artículo que tendrá su propia numeración dentro de los momentos seleccionados.

El análisis está acompañado de fragmentos representativos de cada uno de los 39 textos en función de la hipótesis que se estudia. Dado que las citas son textuales irán entre comillas dobles.

4. Entrevistas personales

La tesis incluye entrevistas personales realizadas con los columnistas y periodistas de Semana que participaron, de manera directa, en la cobertura del proceso de paz junto con la de otras personas que tuvieron incidencia e influencia directa en el desarrollo de los diálogos. Este es el caso de Humberto de la Calle, jefe de la delegación de los negociadores del Gobierno; de Marcela Durán, la jefe de comunicaciones del Gobierno; de Enrique Santos Calderón, hermano del presidente Juan Manuel Santos y pieza fundamental en el engranaje de la negociación.

De igual forma, se incluye la entrevista con Marisol Gómez, entonces editora jefe del periódico El Tiempo, de Colombia, en los temas relacionados con el conflicto armado.

Las entrevistas se transcriben al final de la tesis, en orden cronológico, según la fecha de cuando fueron realizadas. Su finalidad es ampliar el contexto de la

cobertura periodística y, de manera específica, de la realizada por Semana.

V. RESULTADOS

1. Resultados de objetivos y validación de hipótesis.

En este punto se estudian los resultados del objetivo específico 1 con relación a la cobertura periodística del proceso de paz de la revista Semana.

Con este fin, se han analizado 39 artículos correspondientes a once momentos importantes del proceso de paz que se han especificado en el apartado de metodología.

El objetivo específico 1.1 estudia qué orientación tienen los artículos, hacia la paz/conflicto o la guerra/violencia.

De los 39 artículos, en 20 se estableció que validan la hipótesis 1.1. (periodismo orientado a la paz/conflicto) dado que la respuesta correspondió al Sí. En los 19 restantes, no confirmó ninguno de los enfoques y se registra como No aplica (NA).

En el primer momento noticioso estudiado, *FARC anuncian que no realizarán más secuestros extorsivos,* en dos de sus artículos validó dicha hipótesis 1.1

En el primer artículo, titulado *¿No más?*, valida la hipótesis 1.1.4 dado que da voz a las distintas partes del conflicto, no actúa como vocero de una o algunas de ellas. Así lo hizo con las FARC, el Gobierno, distintos voceros de la oposición y, además, con lo expresado por muchos colombianos que participaron en las marchas multitudinarias por la paz.

Fragmentos representativos:
De las FARC:
. "las Farc dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo".
. Comunicado guerrilla: *"A partir de la fecha proscribimos la práctica" de las que llaman "retenciones con fines financieros"…. "no caben más largas a la posibilidad de entablar conversaciones".*
. "en su comunicado dejan la puerta abierta a "la necesidad de recurrir a otras formas de financiación o presión política"".

De la sociedad:
. “Cuántas marchas multitudinarias, cuántas familias destrozadas, cuántos muertos en cautiverio, cuántos colombianos pidiendo 'no más secuestros', 'no más Farc'”.
. “Varios de estos argumentos interpretan a una opinión pública que ve con escepticismo todo anuncio de una guerrilla desprestigiada, y temerosa de que las Farc aprovechen cualquier oportunidad de diálogo para tomar aire y fortalecerse militarmente”.

Del expresidente Uribe:
. “lo llamó un “anuncio engañoso” y se hizo eco de la justificada desconfianza que muchos sienten, aquí y en el exterior, ante las promesas fallidas de las Farc”.

De actor sin definir:
. “Y muchos señalan que las Farc siguen protagonizando ataques, atentados y muertes de soldados y policías”.

De representante de la Alta Comisionada ONU:
. "cuando hay conflicto hay contradicciones"

De anuncio Presidencial:
. "un paso necesario, pero no suficiente, en la dirección correcta".

En el tercer artículo, la columna de León Valencia titulada *¿Se les puede creer a las FARC?,* da una serie de razonamientos que apelan al realismo de las FARC y las Fuerzas Armadas en cuanto a la imposibilidad de una victoria militar para cualquiera de las partes. Esto contribuye a entender mejor la situación de estos dos actores en la guerra, a explicar y hacer más claro el conflicto dentro de su contexto. Valida la hipótesis 1.1.3

Fragmentos representativos:
. “La guerrilla ha tenido éxitos, pero está muy lejos del poderío que mostraron en los años noventa. El gobierno de Santos goza de un gran respaldo nacional e internacional. Es el momento para sentarse a negociar”.

. “La guerrilla no tiene ninguna opción de triunfo. No está en condiciones de escalar la confrontación hasta llegar a controlar grandes territorios y dar vida a un amenazante ejército guerrillero, ni la situación del país da para el levantamiento de la población urbana. Dos condiciones imprescindibles en las revoluciones sociales del siglo XX”.

. “Pero, tal como lo reconoce la cúpula militar en su operación Espada de Honor, las Fuerzas Armadas no podrán acabar con la guerrilla en un futuro inmediato y tendrán que empeñarse a fondo para reducirla a la mitad en los próximos tres años”.

. “Es más barata, más realista y, sobre todo, más humana, la decisión de negociar. Nos ahorraremos miles de muertos. Empezaremos más pronto la reconstrucción del país.

El segundo momento seleccionado, *Liberación de los últimos militares y policías*

secuestrados por las FARC, valida la hipótesis 1.1. (Periodismo orientado a la paz/conflicto) en su segundo artículo.

Este corresponde a la columna de opinión de Antonio Caballero titulada 'Body Count', que tiene dos enfoques principales. En primer lugar, analiza el conflicto desde diferentes miradas como la historia al hacer un paralelismo con la guerra del Vietnam. Valida la hipótesis 1.1.2.

Fragmento representativo:
"…el body count viene de la guerra de Vietnam. Se trataba de mostrar publicitariamente que las tropas norteamericanas iban ganando porque estaban matando muchos vietnamitas, tanto soldados como civiles. Pero las guerras no se ganan solamente con muertos. Sino quitándole al enemigo la voluntad de combatir o las razones para hacerlo".

En segundo lugar, realiza una mirada a las causas del conflicto con el contexto de lo que han sido los procesos de paz con las FARC. Esto valida, de igual forma, la hipótesis 1.1.2.

Fragmentos representativos:
"Pero no son solo las causas subjetivas las que cuentan -la voluntad de lucha-, sino las objetivas: las circunstancias que impulsan a esa lucha. El 'sentido' del que habla el general Mantilla. Y esas causas objetivas siguen existiendo en Colombia tanto como hace tres décadas…"

. "Y ahora, cuando el gobierno de Juan Manuel Santos está por fin empezando a tocarlas a través de ley de tierras y de víctimas, se multiplican los tropiezos sangrientos: porque son muchos los que no quieren la paz".

El tercer momento escogido, *El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un proceso de paz con las Farc*, valida la hipótesis 1.1. (Periodismo orientado a la paz/conflicto) en 5 artículos.

En el segundo, con el título *Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro*, valida la hipótesis 1.1.2. Indaga en el conflicto desde la mirada de la historia que reconoce en el pasado lo que conspiró contra los procesos de paz anteriores. Esto lo aterriza al presente, a los riesgos de iniciar el diálogo sin una suspensión bilateral del fuego.

Fragmentos representativos:
"… a diferencia del Caguán, no hay tanto que perder como en el pasado. Durante el proceso de paz del gobierno de Andrés Pastrana el despeje permitió un fortalecimiento

enorme de las Farc".

"Afortunadamente el Plan Colombia había asegurado los recursos para que las Fuerzas Armadas colombianas se fortalecieran en la misma proporción. Esto permitió las victorias militares del gobierno de Álvaro Uribe, que a su vez permitieron llegar a la situación de hoy".

"Al mismo tiempo la decisión del gobierno de no hacer un cese del fuego sino al final del proceso garantiza que no se bajará la presión militar en ningún momento".

En el tercer artículo, titulado *La larga marcha a La Habana,* valida la hipótesis 1.1.3. Contribuye a hacer más claro el conflicto, profundiza en su contexto, explica las razones y motivaciones de la guerrilla, hace más comprensible su transformación, de la lucha militar a la política.

Fragmentos representativos:

. "Una discusión interna que empezó con Alfonso Cano; seis meses en los que varios de sus líderes estuvieron expuestos intensamente al contacto con enviados del gobierno, y una combinación de golpes militares y cambios en el entorno político regional y nacional, son las piezas claves para entender en qué están las Farc hoy".

. "Aunque en las negociaciones que vienen cualquier cosa puede pasar, todo indica que al acuerdo de La Habana se llegó porque las Farc, cuando Alfonso Cano era aún su comandante, tomaron una decisión política de fondo que las llevó a emprender conversaciones secretas -modalidad inusual para ellas- con el gobierno Santos"

. "Nada, ni siquiera tres grandes golpes militares durante las conversaciones de La Habana, que empezaron en febrero de este año, ha hecho vacilar la decisión de negociar adoptada por las Farc".

. "Todo esto es evidencia de que, con todo y los debates internos del Secretariado, la decisión de negociar parece ser de fondo. Por supuesto, el vuelco que dio la administración Uribe a la ecuación de la guerra ha sido factor decisivo para inclinarlas en esa dirección. Basta comparar a las Farc de hoy con las de 2002-2003".

El quinto artículo, la columna de León Valencia titulada *Militares y policías en la negociación*, valida la hipótesis 1.1.3. Enfatiza la importancia de estas fuerzas en la mesa de negociación, sus responsabilidades, su rol ante la paz en el contexto de los diálogos. Este enfoque, dentro del periodismo de paz/conflicto, hace más clara la actuación de los militares y policías en el proceso de paz.

Fragmentos representativos:

. "…los noruegos pusieron en marcha un programa de conversatorios e intercambios sobre la paz, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Tenía el propósito de preparar a los altos oficiales del país para que hicieran una contribución fundamental a la reconciliación".

. “En estos días se hizo patente la enorme importancia que tiene la participación de las Fuerzas Armadas en las negociaciones de paz”.

. “Para nadie es un secreto que entre los 'enemigos agazapados de la paz' que contribuyeron a frustrar la paz en tiempos de Belisario Betancur estaban algunos militares”.

. …en los conversatorios oía a generales de todos los soles afirmando que no cejarían de perseguir a la guerrilla, pero estarían prestos a apoyar una negociación seria que llevara al país a una paz cierta. En cada evento crecían las voces de militares y policías que con especial valentía hablaban de la salida negociada.

. … tienen la misión de liderar temas de la agenda acordada en La Habana… Pero también tienen mucho que aportar en la agenda implícita de la fuerza pública: la justicia transicional generosa que debe cobijar a los militares y policías que en medio de esta guerra irregular y degradada se han desviado de sus obligaciones constitucionales

El sexto artículo, la columna de María Jimena Duzán titulada *La paz no va a ser barata*, valida la hipótesis 1.1.2 dado que ahonda en las relaciones y problemas del conflicto, en sus soluciones, en lugar de centrarlas en el campo de batalla. Reflexiona sobre el conflicto armado, la participación y aporte de la sociedad, la necesidad de que todos cedan con el fin de conseguir la paz.

Fragmentos representativos:

. No es cierto que la sociedad colombiana y sus elites no tengan que ceder nada en este proceso de paz que comienza.

. “lo único que sé es que detrás de todo este proceso de paz lo que se está pactando es cuánta verdad y cuánta justicia se va a permitir en el país”.

. “La pregunta no es si vamos a ceder o no de este lado, sino cuánto estamos dispuestos a ceder para que esta paz se cristalice y ponga fin a este conflicto”.

. “me parece peligroso que prospere la tesis de que son solo las Farc las que tienen que asumir los costos de este proceso con el argumento falaz de que ellos, los terroristas, son los malos y que nosotros, que estamos en esta orilla, somos los buenos, incapaces de matar siquiera una mosca”.

. “Y si no estamos dispuestos todos a ceder, la guerra y la confrontación van a continuar siendo nuestro único futuro, y el problema no somos las víctimas… el problema son los que piensan que cediendo pierden los privilegios que han ganado en estos años sin tregua.

El séptimo artículo, la columna de Antonio Caballero con el título de *La guerra y la paz*, explica la evolución de la guerrilla y el Estado hasta llegar a la negociación. Aporta también elementos de discusión sobre el problema del

narcotráfico, su presencia e influencia en la guerra de Colombia. Valida la hipótesis 1.1.3 que hace más claro el conflicto.

Fragmentos representativos:

. "Esta vez las guerrillas se presentan como lo que son: guerrillas y no un Estado hecho y derecho que viene a hablar de igual a igual. Y esta vez los representantes del Estado legítimo no llegan cargados de desprecio por sus interlocutores, sino con el respeto debido a 50 años de lucha. Y, militarmente hablando, ambos lados conocen la correlación de fuerzas".

. "Lo del narcotráfico es un problema insoluble por parte de Colombia, con Farc o sin Farc. Porque sus raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos".

. "…el narcotráfico no es un problema porque existan siembras de coca en las laderas de los Andes, sino porque esas siembras son ilegales por decisión de los gobiernos de los Estados Unidos".

. "Eso no se resuelve en conversaciones en La Habana entre unas modestas guerrillas colombianas y un modesto gobierno de Colombia; así que pronto llegará el momento en que ese tema salga de la agenda en discusión, pues al respecto no puede llegarse a ningún acuerdo que tenga resultados prácticos".

El cuarto momento, *Firma del acuerdo de participación política de las FARC*, valida la hipótesis 1.1 (el periodismo orientado a la paz/conflicto) en 2 artículos.

El primero, con el título *Mesa de La Habana: cero y van dos*, valida dos hipótesis. Semana apoya la resolución del conflicto con una salida acordada que favorezca a las partes. Aplica la mirada gano/ganas, el Gobierno y las FARC ganan y se benefician con la paz. Valida la hipótesis 1.1.1

Fragmento representativo:

. "las Farc aceptan desarmarse y convertirse en movimiento político y el Estado se compromete a impulsar una apertura democrática con las condiciones políticas e ideológicas que garanticen el ejercicio de la oposición en el marco de la institucionalidad".

De manera adicional, el artículo examina las diferentes alternativas para concretar y consolidar los acuerdos de paz. Indaga en las relaciones y soluciones del conflicto. Valida, en consecuencia, la hipótesis 1.1.2

Fragmentos representativos:

. "*Aunque los planteamientos abstractos pueden llegar a desilusionar, los concretos pueden llegar a indignar mientras no se presenten dentro de un contexto integral".*

. "En esa carta de buenas intenciones lo importante no acaba siendo el 'qué' sino el 'cómo', y ese no se sabrá sino más tarde cuando se conozca el texto del acuerdo final".

. "Tanto el gobierno como las Farc asumen que en la Mesa no se puede definir todo a espaldas del país y que deben tener en cuenta las complejidades de una opinión pública aún escéptica".

El segundo artículo de este cuarto momento del conflicto que valida la hipótesis 1.1 (periodismo orientado a la paz/conflicto) es la columna de León Valencia titulada *¿Qué sigue?* Al analizar su enfoque, valida la hipótesis 1.1.1 dado que aplica la perspectiva gano/ganas en que tanto el Estado como las FARC se benefician de este acuerdo de participación política de la guerrilla. Semana resalta que las partes adquieren unos compromisos que hacen más viable el proceso de paz.

Fragmentos representativos:
. "Para el Estado y para la sociedad lo más importante es la convicción de que las Farc abandonarán para siempre las armas…"

. "Para las guerrillas son decisivas las garantías para la oposición y las condiciones en que las fuerzas políticas surgidas de la paz se insertarán en la competencia democrática".

El quinto momento seleccionado, *El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales*, valida la hipótesis 1.1. (periodismo orientado a la paz/conflicto) en un artículo.

Éste tiene el título de ¿Habrá acuerdo de paz este año? El enfoque está puesto en la creatividad y las posibilidades que da el conflicto. Semana prioriza lo cambios de fondo que necesita el país, de manera independiente a los acuerdos con las FARC. Valida la hipótesis 1.1.5

Fragmentos representativos:
. "*Lo que se viene son cambios de fondo (cambios que, incluso, habría que hacer aun sin acuerdo con las guerrillas) en la política agraria y el mundo rural, en la forma de hacer política y en la política frente a las drogas ilícitas, para no hablar del impulso redoblado que deberá tomar la atención a las víctimas".*

. "¿Cuál es el gabinete para 'echarse al hombro' tales cambios y sacarlos adelante en las regiones y territorios, que es donde muchas de estas transformaciones se deberán hacer?".

. “Las FARC han dicho en todos los tonos que esperan llegar a un acuerdo digno, no a una rendición. Un exceso de ‘afán’ o de presión de parte del Gobierno, en lugar de acortar el chico, podría alargarlo”.

En el sexto momento, *Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las Farc en Cuba*, ninguno de los cuatro artículos valida la hipótesis 1.1. (Periodismo orientado a la paz/conflicto).

El séptimo momento, FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral, confirma la hipótesis 1.1 (Periodismo orientado a la paz/conflicto) en dos de sus artículos.

El segundo, la columna de opinión de Antonio Caballero titulada *Guerra es guerra*, valida la hipótesis 1.1.3 porque hace más claro el conflicto, explica lo que pasaba en la mesa de negociación con relación a los hechos de guerra, entre ellos el secuestro del General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral.

Fragmentos representativos:
“pese lo acordado tácita y tácticamente, no es cierto que lo que sucede fuera de la Mesa de La Habana sea ajeno a lo que se discute en la Mesa… Ni es cierto que la discusión en medio del conflicto sea ajena al conflicto, cuando está destinada justamente a acabar con él”.

. “Estrictamente hablando, el presidente Santos no tenía por qué suspender los diálogos, como lo hizo. Estrictamente hablando, las Farc no habían roto las reglas de juego: la guerra sigue en medio de las conversaciones”.

. “Cada parte le exige a la otra que actúe como si las negociaciones ya hubieran concluido, y los acuerdos ya hubieran sido firmados; y, en la interpretación de cada parte, firmados en el sentido de su propia posición previa, que las dos identifican con el interés general”
.

El tercer artículo, la columna de León Valencia titulada *Desescalar el conflicto*, valida la hipótesis 1.1.5 dada su concepción del conflicto/guerra como el problema. Está centrado en la creatividad y posibilidades que podía generar el conflicto gracias al diálogo y las medidas que propone el columnista para favorecer y proteger a la población y a la infraestructura energética y minera.

Fragmentos representativos:
. “Acordar en La Habana, sin mucho bombo, sin comisiones especiales de verificación; sin que la discusión y tramitación de este tema prolongue la negociación de los demás

aspectos de la agenda; una limitación de las acciones de las partes, una disminución de la confrontación".

. "El cese parcial de hostilidades tiene un profundo sentido humanitario porque se dirige esencialmente a proteger a la población civil".

. "Medidas de esta naturaleza generarán una confianza mayor en las negociaciones de paz y contribuirán a preparar el terreno para el cese definitivo de los fuegos y las hostilidades y para el proceso de desmovilización y desarme".

El octavo momento seleccionado, *FARC suspenden tregua unilateral del fuego*, valida la hipótesis 1.1 (Periodismo orientado a la paz/conflicto) en dos artículos.

El primero, titulado *La paz herida*, valida la hipótesis 1.1.2. El artículo se centra en los hechos del conflicto como el estancamiento del diálogo, las dificultades de dialogar en medio de la guerra o las consecuencias del rompimiento de la tregua por parte de las FARC. Su mirada indaga sobre las relaciones entre las partes y las soluciones para hacer viable el diálogo después del ataque de las FARC a una patrulla de soldados profesionales y la respuesta militar del Gobierno.

Fragmentos representativos:

. "la verdad es que el proceso ha llegado a un momento crítico que de no manejarse con cabeza fría podría desembocar en su ruptura y en un nuevo e impredecible ciclo de guerra y de muerte".

. "*Hoy la negociación solo tiene dos alternativas: o colapsar o enderezarse y dar un salto cualitativo*".

. "*Seguir conversando en Cuba, en medio de un baño de sangre, pudo ser aceptable al principio del proceso, pero es insostenible ahora. El estado de ánimo y el nivel de tolerancia de los colombianos ha cambiado*".

. "*…la consecuencia más grave de la ruptura del cese de las FARC es que el país vuelve a meterse en la lógica y la dinámica de la guerra*".

. "*Todo lo anterior hace pensar que llegó el momento de darle un timonazo al proceso. Lo ideal sería una definición rápida del punto que ha tenido estancado el progreso en los últimos meses: la Justicia*".

. "*Pero ante una crisis de la dimensión de la actual puede ser necesario apostarle a fórmulas más audaces… ante los riesgos de la reanudación de una guerra que nadie quiere, no hay que descartar salidas creativas más flexibles*".

El segundo artículo, la columna de María Jimena Duzán con el título *En defensa de un sueño*, valida la hipótesis 1.1.5. Concibe la guerra como el

problema. Plantea las alternativas y posibilidades que abre el diálogo con el aporte y la responsabilidad de las FARC y el Gobierno.

Fragmentos representativos:

. "*la guerra no puede ser una forma de vida, ni el fundamento de nuestra cultura política ni de nuestra idiosincrasia".*

. "el proceso de paz que adelanta el gobierno del presidente Santos con las FARC nos devolvió a muchos colombianos la esperanza de soñar con un país distinto. Logró que las FARC se sentaran a la Mesa y firmaran una agenda y las trató con la dignidad con que se debe tratar a los enemigos históricos que nunca han sido derrotados

. "Ahora, existe la conciencia entre un amplio sector de la sociedad de que este conflicto no solo es culpa de las FARC y de que los responsables se encuentran también dentro del Estado".

. "Otro avance que hemos tenido por cuenta del proceso de paz es que por primera vez estamos haciendo un proceso que tiene como centro a las víctimas y no a los victimarios como sucedió con el que se hizo con los paramilitares en el gobierno de Uribe".

El noveno momento escogido, *Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC*, valida la hipótesis 1.1. (Periodismo orientado a la paz/conflicto) en sus tres artículos.

El primer artículo, una crónica de María Jimena Duzán titulada *El día en que comenzó el proceso de paz,* desde la visión e impresiones de la columnista, contribuye a hacer más claro y comprensible el primer encuentro público entre el jefe de Gobierno y el líder de las FARC. Valida la hipótesis 1.1.3.

Fragmentos representativos:

. "*No había para qué esconder las prevenciones de ambos lados porque se sentían al rompe… Lo único tangible y evidente era que ningún lado conocía el terreno que estaba pisando porque este escenario era nuevo para todos".*

. "*En su discurso, Santos tuvo un gesto para con las Farc: le reconoció a esa guerrilla el paso grande que había dado al concertar con el gobierno un plazo de seis meses para firmar el acuerdo*".

. (Sobre el jefe de las FARC) "Su discurso sorprendió por el tono ecuánime de sus palabras. Esta vez no le habló a la guerrilla como nos tiene acostumbrados sino al país; aceptó públicamente la responsabilidad de las Farc en este conflicto, pero recordó que los guerrilleros no son los únicos que deben cumplir con la verdad y finalizó con un llamado a deponer los odios y las retaliaciones…".

. “Nadie ha dicho que la reconciliación vaya a ser fácil si se hace la paz, pero lo que pasó ese día en este salón de protocolo del Laguito en La Habana puede ser fácilmente recordado como el día en que realmente se inició este proceso de paz”.

El segundo texto, titulado *Un acuerdo que hará historia*, evalúa y contextualiza los puntos esenciales del acuerdo de justicia. Valida la hipótesis 1.1.3 dado que brinda elementos para aclarar este tema, darle contexto y explicarlo con más profundidad.

Fragmentos representativos:

. “Ningún proceso de paz en la historia ha terminado con cárcel para una de las partes… Si bien tendrá un perdón para los delitos políticos, como rebelión y sedición, todo el que haya cometido un crimen de lesa humanidad tendrá un castigo”.

“El balance entre impunidad y paz nunca es fácil de lograr en un proceso de esta naturaleza. Pero en Colombia se llegó hasta donde era posible”.

“La fórmula a la que se llegó en La Habana logró el difícil equilibrio de satisfacer los requisitos de la Corte Penal Internacional y quedar cobijados bajo los postulados de la Corte Constitucional de Colombia”.

. “Esto fue posible gracias a una combinación de justicia restaurativa con sanciones alternativas. A los elementos tradicionales de la justicia restaurativa que son la verdad, la reparación, la restitución y la no repetición, se le agregó la privación de la libertad en colonias penales agrícolas designadas por el gobierno con obligaciones de trabajo restaurativo para la comunidad”.

. “un crimen atroz debe ser sancionado independientemente de quién lo haya cometido. Un falso positivo no es menos grave que un secuestro”.

. “Pero como dice el adagio popular, es mejor un mal arreglo que un buen pleito. Al fin y al cabo, se trató de una negociación entre dos partes y no de una victoria militar o de un sometimiento a la justicia”.

El tercer artículo, la columna de León Valencia titulada *La hora definitiva de Uribe*, expone y refuta los planteamientos del expresidente. Aclara la información, la sitúa dentro de un contexto. Valida, de esta manera, la hipótesis 1.1.3

Fragmentos representativos:

“*Encerrado en sus odios, en sus venganzas, en sus miedos, el expresidente no ha podido entender que la política de Estados Unidos hacia América Latina está cambiando”.*

. “Las FARC han aceptado concurrir a tribunales de justicia, aceptar responsabilidades, asumir penas, participar de la reparación y acatar la restricción de la libertad en ese proceso de justicia. Eso tiene un enorme significado, porque la guerrilla había llegado a la Mesa con la ilusión de una amnistía y un indulto incondicional”.

. “No pudo ver el viraje de las guerrillas. Ellas, a diferencia, comprendieron que la solución militar es un imposible… entendieron también que en el mundo de hoy es imposible pasar del monte a la política sin hacer una escala en la justicia. Decidieron aceptar unos cambios mínimos con la ilusión de que la democracia les dé la oportunidad de luchar por sus ideas más radicales”.

. ‘‘*Uribe está en una hora definitiva. Puede rectificar. Puede empezar a comprender que las cosas han cambiado. Puede quitarse la venda que ha tenido sobre sus ojos en los últimos años…No puedo ocultar que un viraje de Uribe sería transcendental para la reconciliación del país”.*

El décimo momento, *El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito*, valida la hipótesis 1.1 (periodismo orientado a la paz/conflicto) en un artículo.

Este texto, titulado *Las Farc quedan en el limbo*, explica las dificultades que deben superar las partes y las alternativas para salvar el proceso de paz. Presenta los riesgos de volver a la guerra, la situación incierta en que había quedado la guerrilla después de la derrota en el plebiscito. Hace más clara y comprensible la situación. Valida la hipótesis 1.1.3.

Fragmentos representativos:

. “*Durante estos cuatro años de conversaciones en La Habana quedó demostrado que si algo les sobraba tanto al gobierno como a las Farc era eso: voluntad de paz. En el camino se transformaron, superaron crisis, y terminaron por encontrar puntos en común en medio de las más profundas diferencias”.*

. “Al quedar sin piso el acuerdo, quedan en vilo el desarme, su reincorporación y el paso a la política, en un escenario que no es de guerra ni de paz, y lo peor de todo, sin que se sepa por cuánto tiempo”.
. “...la fragilidad de la situación actual es que cualquier incidente o provocación puede romper el armisticio y la confianza lograda”.

. “Las Farc no irán a la guerra mañana, pero sí se mantienen en el proceso sobre la base de una premisa: defender lo acordado”.

. “Otro camino posible es que la comunidad internacional contribuya a encontrar caminos para salvar el proceso”.

El décimo primer momento del conflicto, *El presidente de Colombia y el jefe de las Farc firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz,* valida la hipótesis 1.1. (periodismo orientado a la paz/conflicto) en un artículo.

El texto, titulado *La paz sin Uribe*, explica el punto de vista del Gobierno, las FARC y el uribismo, analiza sus posiciones con respecto a los puntos más conflictivos del acuerdo. Da voz a las distintas partes del conflicto, no es el vocero de ellas. Valida, de esta forma, la hipótesis 1.1.4.

Fragmentos representativos:

. "Tres temas constituían la columna vertebral del acuerdo para las Farc: penas leves, elegibilidad política y blindaje a través de la Constitución".

. "Para el uribismo y los del No, al contrario, las exigencias eran penas más severas, elegibilidad solo después de cumplida la condena y blindaje sin manipulación de la Carta. Llegar a un consenso sobre esos tres puntos hubiera sido muy difícil".

. "*Como la verdad se convirtió en uno de los ejes del proceso, las Farc aspiran a que se reconozca que la guerrilla no es la única responsable del conflicto, sino que todos los sectores de la sociedad en alguna forma comparten ese pecado*".

. "*Ante esa realidad, el presidente Santos no tenía opción diferente que seguir adelante sin los del No. Ese es un camino espinoso*".

. "*La gente está tan cansada con el proceso de paz que, a pesar de la insatisfacción por el producto final, probablemente lo aprobaría solo para doblar la página. Al fin y al cabo, otro triunfo del No dejaría al país descuadernado".*

. "...los uribistas van a estar en pie de guerra. Además de las protestas en el Congreso, han mencionado otras dos posibilidades de 'resistencia civil'… "

20 artículos, de 39 en total, validaron la hipótesis general 1.1 que corresponde al periodismo orientado a la paz/conflicto. Este, a su vez, tiene 8 enfoques cuyos planteamientos fueron analizados y comprobadas sus hipótesis.

La hipótesis 1.1.3, centrada en hacer más claro el conflicto, a explicarlo con contexto, de manera más profunda, se validó en 9 oportunidades.

La hipótesis 1.1.2 que indaga en las causas, relaciones y soluciones del conflicto, dentro de un tiempo y espacio abierto, desde diferentes miradas, como la historia y la cultura, sin limitarse a lo que sucede en el campo de batalla, se validó en 5 oportunidades.

La hipótesis 1.1.5 que ve el conflicto/guerra como el problema, centrada en la creatividad y posibilidades que da el conflicto, no en quién prevalece en la guerra,

se validó en 3 oportunidades.

La hipótesis 1.1.1 centrada en la formación, desarrollo y contexto del conflicto, no en la parte visible de la guerra, que aplica la perspectiva gano/ganas, ambas partes se benefician con la paz, se valió en dos ocasiones.

La hipótesis 1.1.4 que plantea dar voz a todas las partes del conflicto, sin ser el vocero propagandístico de una de ellas, se validó también dos veces.

Con relación a las hipótesis 1.1.6, 1.1.7 y 1.1.8 no se encontraron los elementos mayoritarios dentro de los artículos que permitieran su validación.

Estos resultados responden al objetivo especifico 1.1 y confirman el predominio de la orientación a la paz/conflicto sobre la tendiente a la guerra/violencia.

Existen otras orientaciones periodísticas que se analizan a continuación con relación a los tres objetivos pendientes de definir del punto 1: orientado a la verdad o la propaganda; orientado a la gente o las élites; orientado a la solución o la victoria y resolución militar. Esto permitirá un mejor diagnóstico del discurso de Semana con respecto a su cubrimiento del proceso de paz.

El objetivo específico 1.2 estudia qué orientación tienen los artículos, hacia la verdad o la propaganda.

De los 39 artículos, en 8 validó la hipótesis 1.2 del periodismo orientado a la verdad, no a la propaganda. En los 31 restantes no aplica y se registra como (NA).

Este tipo de periodismo orientado a la verdad tiene, a su vez, 2 aspectos* que han sido tenidos en cuenta a la hora de comprobar sus respectivas hipótesis.

En el primer momento seleccionado, *FARC anuncian que no realizarán más secuestros extorsivos,* en dos de sus artículos validó dicha hipótesis 1.2.

En el segundo artículo, la entrevista de María Jimena titulada *"El anuncio de las FARC de acogerse al DIH es un gran avance",* la periodista indaga sobre las razones detrás del anuncio de la guerrilla. Examina si es un avance hacia el diálogo o una jugada más dentro de la estrategia de la guerra. Busca establecer las respuestas relacionadas con este tema. Esta forma de proceder valida la hipótesis 1.2.2 centrada en el ejercicio y compromiso de los periodistas con la verdad y la paz.

Fragmentos representativos:

. "¿Cuántos secuestrados están en poder de las FARC?"

. "…*hay una lectura del comunicado más pesimista: la de que las Farc no quieren la paz sino una guerra con reglas, como la que se permite bajo el marco del derecho internacional humanitario…*"

. "*Las Farc no piden intercambio humanitario, pero sí quieren que una comisión internacional vaya a las cárceles a ver cómo están sus presos*".

. Y los 114 que sacó Álvaro Uribe de la cárcel, cuando hizo el intercambio en el que liberó a Granda, ¿qué eran? Si no eran presos políticos, ¿con qué facultades los sacó?

El cuarto artículo, la columna de Antonio Caballero titulada *A medias*, enfatiza el valor de verdad que debe haber en un acercamiento entre las partes. Critica las promesas en falso de las FARC y el Gobierno que venían de anteriores procesos de paz. Esta posición ante el conflicto, su cuestionamiento a los protagonistas por mantener una estrategia de engaños y su defensa de la verdad son elementos básicos para validar la hipótesis 1.2.1 centrada en criticar y exponer las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos.

Fragmentos representativos

. "*Si las Farc de Timochenko son menos mentirosas que las de Alfonso Cano o las de Manuel Marulanda: las mismas que engañaron sin vergüenza -y a su vez fueron engañadas sin vergüenza- en los tiempos de las conversaciones del Caguán…La mentira es, por supuesto, una de las armas que se usan en la guerra. Pero para que haya paz -si es que se quiere paz- hay que pasar por la verdad".*

. "*Dicen proscribir las "retenciones de personas con fines financieros" lo cual excluye a los que llaman 'prisioneros de guerra', y nada dicen de la entrega de los muchos "retenidos financieros" que tienen hoy en su poder: docenas o centenares, no se sabe. Nada de eso inspira mucha confianza*".

. "*Pero no es un paso hacia el fin de la guerra. Para avanzar hacia allá son necesarias varias cosas más, además de la sinceridad de las partes y del convencimiento mutuo de que la victoria militar es imposible".*

. *"*Y no hay que olvidar a quienes le sacan provecho a la guerra. A los "enemigos agazapados de la paz" que en su mayoría están -al menos en teoría- del lado del Estado legítimo*".*

El tercer momento escogido, *El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un proceso de paz con las Farc*, confirma la hipótesis 1.2 (periodismo orientado a la verdad) en dos artículos.

El segundo artículo, titulado *Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro*, centra parte del artículo en exponer las que considera mentiras de las FARC, dichas una semana atrás en una rueda de prensa. Semana reconoce que no todo tenía que ser cierto, pero critica el juego de engaños de este grupo guerrillero en los albores del proceso de paz. Valida, de esta manera, la hipótesis 1.2.1. que señala las mentiras de la guerrilla.

Fragmento representativo:
. "*También se podría mencionar un elemento negativo cuya gravedad es difícil de dimensionar: las mentiras de las Farc…. Según sus voceros esa organización no tiene un solo secuestrado, nunca ha tenido nada que ver con el narcotráfico y no atentaron contra Fernando Londoño. Algunas de esas cosas pueden ser verdad, pero es absolutamente seguro que otras no*".

En el séptimo artículo, la columna de Antonio Caballero titulada *La guerra y la paz*, valida la hipótesis 1.2.1 que critica y revela las mentiras, engaños de los bandos, de las FARC, el expresidente Álvaro Uribe y de los implicados en anteriores negociaciones de paz por su falta de sinceridad a la hora de negociar.

Fragmentos representativos:
. "*Ni siquiera hablan en serio los que insisten en la rendición sin condiciones por parte de la guerrilla. Por eso el propio gobierno guerrerista de Álvaro Uribe negociaba también entre las balas, como lo está haciendo ahora el de Juan Manuel Santos".*

. "No es, como otras, una negociación para engañarse mutuamente, para tumbar al otro, a la colombiana; sino para llegar a un acuerdo favorable para las partes y -desde luego-, para todos los terceros que tengan que intervenir"

. (Sobre el secuestro) *"Alguna prueba distinta de la simple negación tendrán que aportar las Farc para que no solo los representantes del gobierno sino la sociedad colombiana empiece a creerles".*
.

El cuarto momento escogido, *Firma del acuerdo de participación política de las*

FARC, confirma la hipótesis 1.2 (periodismo orientado a la verdad) en un artículo.

Éste corresponde a la columna de opinión de María Jimena Duzán, titulada *La guerra de Uribe.* Expone los encubrimientos del expresidente y sus aliados políticos, lo que se oculta detrás de sus pronunciamientos en contra de la negociación con las FARC. En consecuencia, valida la hipótesis 1.2.1

Fragmentos representativos:

. "*No se han dado cuenta que se han quedado anclados en la guerra; que son incapaces de ver el horizonte y que su estrechez de pensamiento tampoco les permite ver el momento histórico por el que atraviesa el país. Instintivamente parecen hechos para patear cualquier propuesta de paz negociada porque lo único que los aglutina es su devoción por la guerra sin cuartel*".

. (sobre el uribismo) "…en ese grupo político no hay necesidad de ampliar nuestra democracia sino de restringirla".

. "*Dentro del dogma uribista, ser de oposición no está bien visto porque la crítica al caudillo es considerada como una función que le sirve al terrorismo*".

. "*En el fondo los uribistas le temen a la paz negociada porque les conviene más la guerra, que es cosa de machos. Ellos saben que si llegamos a tener una Colombia reconciliada sus delirios de guerra y sus mezquindades naufragarían*".

El séptimo momento, *FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral*, valida la hipótesis específica 1.2 (periodismo orientado a la verdad) en un artículo, el de opinión de María Jimena Duzán titulado ¿A cuánto estamos de la paz?

Ella destaca la labor de los comunicadores en el secuestro del General Alzate, la manera de anteponer el ejercicio de la verdad en la reconstrucción de los hechos a cualquier otra circunstancia. El artículo valida la hipótesis 1.2.2 referida al compromiso de los periodistas con la verdad, la paz y la justicia, el no ser simples transmisores de información sino personas cuyas palabras y acciones también tienen una presencia e influencia en el conflicto.

Fragmento representativo:

. "En lugar de irse por la noticia fácil, es decir, por la versión del expresidente Uribe en la que denunciaba el secuestro del general-, contaron la verdad así esta fuera difícil de creer: aquella de que el general Alzate, experto en contrainteligencia había entrado a la boca del lobo, en bermudas, sin escoltas, transgrediendo todos los reglamentos y protocolos".

El décimo primer momento, *El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz,* valida la hipótesis 1.2 (periodismo orientado a la verdad) en dos artículos.

En el segundo, la columna de opinión de María Jimena Duzán titulada *Nada es suficiente*, dedica su espacio a revelar, en su criterio, los engaños, estrategias y argumentos ocultos de Uribe y sus seguidores para oponerse al acuerdo de paz. Valida la hipótesis 1.2.1, el aspecto centrado en criticar y exponer estas mentiras, engaños y encubrimientos.

Fragmentos representativos:
. (Sobre Uribe) "A él no le conviene que las Farc silencien sus fusiles porque se le acaba el sustento de su dogma. Los necesita extorsionando, sembrando minas antipersona, porque de esa forma se alimenta en el país la necesidad de que un líder autoritario como él siga teniendo vigencia".

. "En esta coyuntura histórica queda claro que Uribe es el representante de esas elites terratenientes que históricamente han frenado las reformas sociales y políticas: se opone a las reformas rurales propuestas en el acuerdo porque las considera una concesión a las Farc y al comunismo".

. "Uribe es en realidad el gran defensor del statu quo y de unas elites agrarias corruptas que se han enquistado en las regiones desde tiempos inmemoriales, las cuales en los ochenta se aliaron con el narcotráfico y con los paras y produjeron una vorágine de violencia arropada con la bandera de la contrainsurgencia".
. "El expresidente ha dicho que no se opone a la paz, sino al acuerdo pactado con las Farc. Pero ya está claro que el único acuerdo que le sirve nos devuelve a todos a la guerra: el exmandatario no quiere ver a las Farc haciendo política, ni los quiere tener debatiendo en el Congreso, sino encarcelados o acribillados por la fuerza pública".

En el tercer artículo, la columna de Daniel Coronell titulada *Dilatar, dilatar y dilatar*, valida la hipótesis 1.2.1. Expone los encubrimientos, revela el trasfondo de las situaciones, critica a Uribe por su afán de utilizar la paz, según sus conveniencias.

Fragmentos representativos:
. "*La apuesta del expresidente Álvaro Uribe es sencilla: si el proceso de paz con las Farc se enreda surge el caos y si surge el caos el país necesita un mesías".*

. "*Él espera que el paso del tiempo se encargue de erosionar el cese al fuego y que el regreso de la violencia termine dándole la razón sobre la inconveniencia de los acuerdos*".

. “*El nuevo texto incluyó la mayor parte de los reparos de los partidarios del No y del expresidente Uribe en particular. Sin embargo, ningún resultado podía ser bueno para él porque un proceso de paz que funcione dificulta su regreso al poder*”.

. “*Las condiciones suyas no satisfechas son las que dinamitan la esencia de un acuerdo de paz. Un grupo insurgente -que no pudo ser exterminado por el Estado- no firma la paz para que sus integrantes terminen en la cárcel o para que les prohíban participar en política. Esa es la diferencia entre un tratado de paz y una capitulación*”.

De los 8 artículos, de 39 en total, que confirmaron la hipótesis 1.2, del periodismo orientado a la verdad, en 6 oportunidades validó la hipótesis 1.2.1 que corresponde al aspecto de exponer las mentiras, engaños y encubrimientos de los diversos bandos.

En segundo lugar, en dos ocasiones, validó la hipótesis 1.2.2 orientada en el compromiso de los periodistas con la verdad, la paz, la justicia. Los comunicadores, en esta visión, no se limitan a ser simples transmisores de información ajenos al conflicto.

Estos resultados responden al objetivo específico 1.2 y confirman el periodismo orientado a la verdad sobre el dirigido a la propaganda. Su presencia, sin embargo, es inferior con relación a la primera hipótesis validada 1.1 (periodismo orientado a la paz/conflicto). Esto no significa que, en la mayoría de los textos periodísticos, no hubiera un criterio de verdad en su información, sino que su enfoque periodístico es diferente.

El objetivo específico 1.3 estudia qué orientación tienen los artículos, hacia la gente o las élites.

De los 39 artículos, en 8 valida la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente). Por otra parte, en uno la refuta dado que cumple las características del periodismo orientado a la élite. Y en los 30 restantes, no contiene ninguno de los dos enfoques y se registra como No aplica (NA).

Este tipo de periodismo orientado a la gente tiene, a su vez, 4 aspectos* que han sido tenidos en cuenta a la hora de comprobar sus respectivas hipótesis.

En el primer momento, *FARC anuncian que no realizarán más secuestros extorsivos,* valida la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) en dos de sus artículos.

El primero, titulado *¿No más?*, tiene dos orientaciones. La primera, centrada en el sufrimiento y la voz de las distintas personas del conflicto, los miles de colombianos que, sin diferencias de clases sociales, sufrieron el secuestro de las FARC. Valida la hipótesis 1.3.1.

Fragmentos representativos:

. "*Cuántas marchas multitudinarias, cuántas familias destrozadas, cuántos muertos en cautiverio, cuántos colombianos pidiendo 'no más secuestros', 'no más Farc'* ".

. "*Por la desmesurada importancia que este delito ha cobrado para la sociedad, que lleva dos generaciones clamando por su eliminación, se trata de uno de los temas más sensibles del conflicto y una de las llaves que podría abrir la puerta hacia la paz".*

El segundo enfoque confirma la hipótesis 1.3.2 referido a la denuncia y crítica de quienes cometen abusos y delitos, caso de los paramilitares y la guerrilla.

Fragmentos representativos:

. "…sería esta decisión de los mayores perpetradores del crimen que más ha traumatizado a Colombia…. *Así como las Farc se convirtieron en enemigo número uno de Colombia, el secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie".*

. "Si los paramilitares se distinguieron por las masacres, las Farc lo hicieron por el secuestro que afectó a todos los estratos y clases sociales".

. "Que las Farc continúen minando, reclutando menores, haciendo atentados que matan civiles y negociando con coca es parte de la horrenda lógica de la guerra".

Por otra parte, el cuarto artículo, titulado *A medias*, confirma la hipótesis 1.3.2. Señala a quienes no quieren la paz, cometen abusos y se benefician de las muertes y de la injusticia de la guerra.

Fragmento representativo:

. *"Y no hay que olvidar a quienes le sacan provecho a la guerra. A los "enemigos agazapados de la paz" que en su mayoría están -al menos en teoría- del lado del Estado legítimo. Políticos, militares, terratenientes, parapolíticos, paramilitares, narcoterratenientes: el "nuevo ejército antirrestitución de tierras" de que empieza a*

hablar la prensa.”.

.

En el tercer momento del conflicto, *El presidente Santos anuncia decisión de iniciar un proceso de paz con las FARC*, Semana valida la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) en un artículo mientras que en otro la refuta.

En el quinto artículo, la columna de León Valencia titulada *Militares y policías en la negociación*, valida la hipótesis 1.3.3.que resalta a las personas que trabajan por la resolución del conflicto colombiano, los llamados hacedores de paz, los gestores internacionales y no vinculados al gobierno.

Fragmento representativo:

. “*El gobierno de Noruega y la Universidad de Oslo lo vieron hace 12 años. Corrían las negociaciones del Caguán y Jan Egeland supo que la presencia de la Policía y los militares era indispensable en una mesa de conversaciones. Con su inspiración los noruegos pusieron en marcha un programa de conversatorios e intercambios sobre la paz, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Tenía el propósito de preparar a los altos oficiales del país para que hicieran una contribución fundamental a la reconciliación*”.

Sin embargo, en el segundo artículo titulado *Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro*, refuta la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente). De manera específica, no valida la hipótesis 1.3.2 referida al aspecto de denunciar a quienes cometen abusos y delitos de los diferentes bandos. En el tema del despojo de tierra acusa a las FARC y a los paramilitares de ello, pero no dice nada de los agentes del Estado que, el contexto de los hechos, estaban involucrados de manera directa. En consecuencia, dado que sólo cumple en parte este aspecto refuta estas hipótesis.

Fragmento representativo:

. “*El primer punto de la negociación será el tema de la tierra. La inequidad en la propiedad de la misma fue la justificación que dio origen a las Farc en los años sesenta. Hoy, por cuenta de raponazos tanto por parte de los paramilitares como de los guerrilleros, esa desigualdad esta aún peor*”.

El quinto momento del conflicto, *El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales*, valida la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) en un artículo.

Éste corresponde al segundo texto, titulado *Un triunfo que no sabe a gloria*, la columna de María Jimena Duzán. Valida la hipótesis 1.3.2 centrada en criticar a los distintos actores del conflicto, desde el presidente Santos hasta Uribe y sus afines, además de la clase política tradicional, por sus actuaciones que considera contrarias o insuficientes a los intereses de la paz.

Fragmentos representativos:

. "Que no se equivoque el presidente: en las elecciones no triunfó la esperanza como dijo en su discurso inaugural, ganó el antiuribismo".

. (Sobre Santos*) "Un gobernante que no se conecta con la gente, no puede hacer la paz por más de que se logre poner fin al conflicto en La Habana"*

. (Sobre la clase política) *"Ni los Gaviria, ni los samperes, ni los galanes, ni los Vargas lleras, ni los parody, ni los hijos de, ni los ñoños ni sus musas, fueron capaces de deponer sus intereses personales ante el interés supremo de la paz".*

. "*Santos va a tener que abrirle el paso a lo que muchos en la unidad denominan despectivamente como "la ralea" y aceptar que esa gentuza de centro-izquierda está más conectada con la necesidad de la gente que los hijos de Gaviria, de serpa o de Galán*".

. "*…dándole voz a los militares retirados y a los activos que no solo se opusieron al proceso de paz, sino que lo torpedearon en alianza con el expresidente Uribe alrededor del cual muchos generales y coroneles activos cerraron filas públicamente en un hecho sin precedentes desde los tiempos de La Violencia*".

El sexto momento, *Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC EN Cuba,* confirma la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) en cuatro artículos.

El primero, titulado *"La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"*, una entrevista de María Jimena Duzán, valida dos hipótesis. En primer lugar, la 1.3.1 centrada en el sufrimiento de las víctimas, en este caso a manos de las FARC y los paramilitares. Las preguntas y comentarios de la periodista son escuetos, pero enfocados, más que en denunciar a los verdugos, en conocer lo que sus acciones han significado para quienes lo sufrieron.

Fragmentos representativos:

. "Tú eres víctima de las Farc y de los paramilitares. ¿Cómo sucedieron los hechos?".
. "Y luego las Farc te asesinan a una sobrina".
*. "Pensaron que con la seguridad democrática vendría la p*az, pero esta tampoco llegó".

Al mismo tiempo, valida la hipótesis 1.3.4 orientada a no utilizar un lenguaje que victimice a los afectados del conflicto.

Fragmento representativo:
. "¿Y qué es lo que tienen los montenerinos que, a pesar de todos los embates de la guerra, tienen la fuerza para renacer de entre las cenizas? ¿De dónde sacan las fuerzas?"

El segundo artículo, *Las víctimas se van a Cuba*, confirma la hipótesis 1.3. (periodismo orientado a la gente) en dos aspectos. En primer lugar, valida la hipótesis 1.3.1 enfocada en el sufrimiento de la gente, en las víctimas del conflicto. Al mismo tiempo confirma la hipótesis 1.3.2 orientada en denunciar a quienes cometen delitos, abusos: FARC, Estado, paramilitares.

Esto se evidencia, en ambos casos, en los mismos fragmentos representativos:

. "*No será fácil para la ONU y la Nacional interpretar cómo 'equilibrar', por ejemplo las 32.000 víctimas de secuestro o las 10.000 de minas antipersona (la gran mayoría causadas por las Farc) con 41.000 desapariciones forzosas o 3.000 ejecuciones extrajudiciales como los falsos positivos, atribuibles en buena parte al Estado; con más de 1.200 masacres, buena parte de ellas cometidas por los paramilitares; o con casi 5,5 millones de desplazados, expulsados por todos los actores del conflicto; o con el despojo de millones de hectáreas de tierras cuya autoría, según las víctimas, se reparten los 'paras' y las Farc, pero que estas niegan rotundamente*".

. (Sobre las FARC) "*Diferenciaron entre crímenes que atribuyen al Estado, como el desplazamiento, los falsos positivos o el genocidio de la Unión Patriótica y los "casos de secuestro, desaparición forzada, el reclutamiento, el uso de explosivos", que –dijeron– "deben ser abordados y solucionados con sindéresis, observando el universo de la confrontación en el marco de sus causas históricas".*

El tercer artículo, *La hora de todas las víctimas*, confirma la hipótesis 1.3.1 centrada en el sufrimiento de las víctimas, hombres y mujeres con nombre propio, y tantos otros desconocidos que sufrieron el rigor de la guerra. La columnista, en su calidad de periodista y al mismo tiempo de víctima, eleva su voz por ellas.

Fragmentos representativos:
. "…*somos 6 millones de colombianos. A la mayoría de nosotros nos tocó aprender a lidiar con nuestra tragedia en la penumbra de la soledad porque la sociedad nos dejó*

solas. Para sobrevivir al dolor, sacamos fuerzas de entre las entrañas, allá donde muy pocos seres son capaces de adentrarse sin perder el juicio. Aprendimos a sobrevivir pese a la indiferencia y nos las hemos ingeniado para disipar el odio que siembra en uno el peso de la impunidad".

. "*las víctimas del conflicto colombiano aún deambulamos por el país, mascullando nuestro drama de manera vergonzante, sin que nuestras miradas nos delaten, mientras el país político nos intenta resarcir con leyes que no se aplican y los victimarios se lavan las manos diciendo verdades que en realidad son fábricas de mentiras*".

. "*Así me atrevería a definir a las víctimas que hemos logrado sobrevivir sin perder el juicio en este conflicto. Y en esa definición deberían caber sin excepción todas las víctimas de este conflicto*".

. "*Imponer una tabla de víctimas me parece indigno para con las víctimas de este país porque nos revictimiza y nos degrada aún más de lo que ya nos degradó la guerra.*".

El cuarto artículo del sexto momento, *Diálogos: los doce representantes de las víctimas*, confirma la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) en dos aspectos. En primer lugar, valida la hipótesis 1.3.1 dado su enfoque hacia el drama y sufrimiento de las víctimas, a los delitos que debieron soportar. Personas de diferentes regiones de Colombia que quieren hacer escuchar su voz y reivindicar sus derechos.

Fragmentos representativos:

. "*Están incluidas personas que sufrieron desplazamiento, falsos positivos (ejecuciones extrajudiciales), masacres, homicidio, tortura, violencia sexual, secuestro y desaparición forzosa. Las víctimas son de Bogotá y ocho departamentos. Hay un afro y una wayúu".*

. "…entre las víctimas se incluyeron combatientes que sufrieron violaciones a los derechos humanos o infracciones al DIH… Con esto se reivindica a los militares y policías que pasaron años en poder de las Farc, pero también a miembros de las guerrillas que sufrieron atropellos ilegales a manos de agentes del Estado".

. "Poner fin al conflicto armado implica deponer las narrativas del odio y la vindicación. En parte, en manos de las víctimas está que las partes pasen de recriminarse y atribuirse mutuamente las responsabilidades de los horrores a reconocer sin excusas que los cometieron, a pedir perdón y a aceptar, humildemente, que tienen por delante la inmensa tarea de reparar a millones de personas".

Por otra parte, valida la hipótesis 1.3.2 que identifica a los verdugos, la guerrilla o Estado en alianza con los paramilitares, y les demanda que reconozcan sus acciones y reparen a las víctimas.

Fragmentos representativos:

. "Componen la delegación 12 víctimas directas del conflicto o sus familiares, siete mujeres y cinco hombres. Hay cinco víctimas de las Farc, tres de agentes del Estado,

tres de los paramilitares y una de varios grupos".

. "*Al proceso en La Habana le hace falta la bocanada de aire fresco que sería que las Farc abandonen su retórica de la justificación y se sinceren con sus víctimas. Y, por supuesto, que lo haga el Estado, también. Esa es una condición indispensable para empezar a dar vuelta a la página".*

8 artículos, de 39 en total, confirmaron la hipótesis 1.3 (periodismo orientado a la gente) presente en 4 orientaciones en los artículos.

La hipótesis 1.3.1 ha sido validada en 5 ocasiones. Centrada en darles voz a quienes habitualmente no la tienen, en mostrar su sufrimiento, de manera independiente de quién sea su verdugo o agresor.

La hipótesis 1.3.2 también ha sido confirmada en 5 ocasiones. Está enfocada en denunciar o criticar a quienes cometen abusos de los derechos humanos, delitos, daños, destrucción de todos los bandos, los llamados "hacedores del mal" como los denomina Galtung.

Sin embargo, en un artículo refutó esta hipótesis dado que al describir el tema del despojo de la tierra se limitó a acusar a las FARC y a los paramilitares, pero no mencionó nada de los agentes del Estado vinculados a estas prácticas dentro del contexto general de los hechos.

La hipótesis 1.3.3. sigue en la lista con una validación. Resalta a las personas y grupos que trabajan por la resolución del conflicto, los denominados "hacedores de paz" según la clasificación de Galtung. En este caso, gestores internacionales, como el gobierno de Noruega y la Universidad de Oslo, que realizaron diferentes iniciativas para propiciar la educación por la paz entre los militares colombianos.

La hipótesis 1.3.4 tiene, de igual manera, una validación. Su orientación es la de evitar el lenguaje enfocado en victimizar a los afectados por el conflicto.

Estos resultados responden al objetivo específico 1.3 y confirman la presencia del periodismo orientado a la gente sobre el dirigido a la élite, presente en un

solo artículo.

El objetivo específico 1.4 estudia qué orientación tienen los artículos, hacia la solución del conflicto o la victoria y resolución militar.

De los 39 artículos analizados, en 16 valida la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución). En los 23 restantes no aplica ninguno de los dos enfoques y se registra como No aplica (NA).

Este tipo de periodismo orientado a la solución tiene, a su vez, 5 aspectos* que han sido tenidos en cuenta a la hora de comprobar sus respectivas hipótesis.

En el primer momento del conflicto, *FARC anuncian que no realizarán más secuestros extorsivos*, valida la hipótesis 1.4 en 2 artículos.

En el primero, titulado *¿No más?*, enfatiza las iniciativas para resolver el conflicto e iniciar el proceso de paz. Valida la hipótesis 1.4.2.

Fragmentos representativos:

. "*Para que se convierta en la cuota inicial de un proceso que lleve a deshacer el nudo gordiano del conflicto, las Farc deben refrendarlo -sin tardanza, pues el tiempo es una variable de primer orden en las actuales condiciones- con tres pasos concretos: la liberación de los diez uniformados, la de todos los civiles y la entrega a los familiares de los restos, o las coordenadas de las tumbas, de los que nunca volvieron".*

. "Su liberación y la aclaración de la suerte de los que están muertos pueden cambiar la percepción del país sobre la voluntad de las Farc a poner fin a la guerra y dar al gobierno el margen de maniobra necesario para avanzar en ese sentido".

. "Así, la renuncia al secuestro, refrendada con hechos concretos y verificables, podría convertirse en la variable que podría cambiar la ecuación de la guerra y la paz en Colombia".

En el tercer artículo, la columna de León valencia titulada *¿Se les puede creer a las FARC?*, valida la hipótesis 1.4.2. Plantea la negociación como una fórmula de paz viable para superar las diferencias entre los bandos. El columnista apela al realismo y responsabilidad de las partes para que el diálogo sea posible.

Fragmentos representativos:
. "*Hay que enhebrar una aguja tras otra para tejer a una rapidez inusitada la confianza del país. El año 2012 es clave*".

. "*La guerrilla no tiene ninguna opción de triunfo. No está en condiciones de escalar la confrontación hasta llegar a controlar grandes territorios y dar vida a un amenazante ejército guerrillero, ni la situación del país da para el levantamiento de la población urbana. Dos condiciones imprescindibles en las revoluciones sociales del siglo XX".*

. "Pero, tal como lo reconoce la cúpula militar en su operación Espada de Honor, las Fuerzas Armadas no podrán acabar con la guerrilla en un futuro inmediato y tendrán que empeñarse a fondo para reducirla a la mitad en los próximos tres años".

." Es más barata, más realista y, sobre todo, más humana, la decisión de negociar. Nos ahorraremos miles de muertos. Empezaremos más pronto la reconstrucción del país"

El segundo momento del conflicto, *Liberación de los últimos militares y policías secuestrados por las FARC*, valida la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) en un artículo.

Este corresponde al titulado *¿A sacar la llave de la paz?* Confirma la hipótesis 1.4.1 dado su enfoque de la paz como una suma de no violencia y creatividad, de acciones y decisiones de las partes que despejan el camino de la negociación, en lugar de prolongar las estrategias de la guerra.

Fragmentos representativos:
. "*…así como no se puede ser ingenuo en el arte de la guerra, el exceso de desconfianza puede llegar a cerrar la puerta de una oportunidad que se está abriendo".*

. "…la liberación de los demás civiles secuestrados por las Farc es un paso esencial en aras de recuperar la confianza de la sociedad frente a un eventual acercamiento con la guerrilla".

. "Una negociación de paz después de medio siglo de guerra es un juego de ajedrez muy delicado en el que cada movida de una ficha tiene un propósito y cualquier error puede significar un jaque mate".

. "Pero el presidente debe saber que las Farc no van a liberar a los 100 o 200 secuestrados civiles sin algún tipo de señal de su parte. Esta puede ser pública o en secreto, pero lo que es claro es que no acarrea grandes riesgos, siempre y cuando no haya zonas de despeje ni un cese al fuego prematuro".

El tercer momento, *El presidente Santos anuncia decisión de iniciar un proceso de paz con las FARC*, confirma en tres artículos la hipótesis 1.4 (periodismo

orientado a la solución).

El primer artículo, *"La paz es más importante que mi reelección"*, una entrevista al presidente Santos, valida la hipótesis 1.4.1. Semana centra sus preguntas sobre las posibilidades creativas del diálogo y la negociación, en lugar de enfatizar la estrategia y victoria militar.

Fragmentos representativos:

. "*Pero una clave del éxito de toda negociación es mantenerla en secreto. ¿Cómo lograron ese milagro en la primera etapa?".*

. "¿Qué papel desempeñaron los asesores internacionales que contribuyeron a la fase de contactos exploratorios?"

. "En su primera rueda de prensa, la delegación de las Farc anunció que pedirá un inmediato cese bilateral del fuego. ¿El gobierno la concederá?"

. "¿Cómo se medirán esos avances? ¿En tiempo, logros?"

. "Las Farc han insistido que llegan con dignidad a la mesa. ¿Cuál sería para usted una 'salida digna' para la guerrilla?"

En el segundo artículo, *Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro*, valida la hipótesis 1.4.5. El enfoque está puesto en que la firma del acuerdo de paz no significa el fin del conflicto, sino que es un principio, un paso más hacia su consolidación definitiva. Estima los temas para consolidar la paz, así como las dificultades que pueden presentarse, con base en las experiencias de otros procesos de negociación.

Fragmentos representativos:

. *"El primer punto de la negociación será el tema de la tierra. La inequidad en la propiedad de la misma fue la justificación que dio origen a las Farc en los años sesenta… Las Farc van a dar una batalla en Oslo y en La Habana por un cambio estructural de la situación actual. Santos va a tratar de solucionar el problema agrario sin expropiar la tierra que ha sido adquirida en forma legítima y legal".*

. "Habrá dificultades de desmovilización, de reinserción, de financiación, de verdad y perdón de las víctimas, de redistribución de tierras, de participación en política, etcétera".

. "Con la firma las Farc desaparecerían como guerrilla organizada, pero nada garantiza que mejorará la seguridad o que disminuirá el narcotráfico. Por el contrario, con 9.000 o 10.000 guerrilleros desmovilizados muchos verán mejores oportunidades en el mundo de la delincuencia que en lo que les ofrezca la sociedad. Pero lo harán por

cuenta propia y no como parte de una estructura subversiva fundada por razones ideológicas".

En el cuarto artículo, *Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!*, valida la hipótesis 1.4.2 centrada en diversas iniciativas de paz de otros países para resolver el conflicto colombiano. Resalta el interés por estudiar otros procesos de paz en el mundo con el fin de tomar lección para el caso colombiano.

Fragmentos representativos:

. "*¿Qué puede aprender Colombia de procesos de resolución de conflictos en otras partes del mundo?*".

. "*Una cifra es contundente: según el Carter Center, la mayoría de los más de 50 conflictos armados que han tenido lugar desde la Guerra Fría resultaron de choques religiosos, políticos y étnicos y, de estos, la mayor parte ha sido solucionada por la vía negociada*".

. "*El primer reflejo es rememorar los acuerdos de paz más famosos de la historia reciente, casos de crueldad y sangre que habían hecho perder la esperanza y que, justo entonces, fueron resueltos*".

. "*En el intento por no repetir el pasado, ahora el gobierno colombiano busca la mejor fórmula. ¿Qué casos conviene seguir?"*

. *"…en el tema del narcotráfico, por ejemplo, no hay experiencias en otras partes del mundo de las cuales se pudiera aprender. Pero justamente que la paz en Colombia sea tan particular es una razón para sellarla: se estaría escribiendo historia mundial"*

El cuarto momento, Firma del acuerdo de participación política de las FARC, valida la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) en 2 artículos.

En el primero, titulado *Mesa de La Habana: cero y van dos*, valida la hipótesis 1.4.2 orientada a enfatizar las iniciativas de paz para resolver el conflicto. En este caso, el acuerdo de participación política con la guerrilla que Semana consideraba le daba un nuevo aire a la negociación.

Fragmentos representativos:

. "*Se trataba de planteamientos importantes, pero al mismo tiempo abstractos y sin mayores detalles. Sin embargo, detrás de esos aparentes lugares comunes estaba la piedra angular de todo el proceso de paz*".

. "*las Farc aceptan desarmarse y convertirse en movimiento político y el Estado se compromete a impulsar una apertura democrática con las condiciones políticas e ideológicas que garanticen el ejercicio de la oposición en el marco de la institucionalidad"*

. "El acuerdo en el tema rural logrado en mayo sentó la base programática de la negociación; la firma del segundo punto sienta la base política para darle sustento real a ese acuerdo".

*. "*salvo los enemigos del proceso, todos entienden el significado de fondo que tiene haber llegado a acuerdos en este punto y el segundo aire que le dan a la negociación*".*

. "El acuerdo logrado en participación política pone la locomotora de la paz a rodar sobre rieles mucho más firmes y, aunque aún muy distante, la estación de llegada ya asoma en el horizonte".

El tercer artículo, *Una lengua, un país*, valida la hipótesis 1.4.2 que realza las iniciativas de paz para resolver el conflicto. La mirada está puesta en el acuerdo político entre el Gobierno y las FARC que, pese a sus falencias, era visto por el columnista como un paso adelante en el diálogo dentro del proceso de paz.

Fragmentos representativos:

. "*Por primera vez en medio siglo los guerrilleros de las Farc dicen que comparten algo con los representantes del Estado, y ese algo es nada menos que la democracia*".

. "*Contrarrevolucionario: las Farc asumen como también propia la democracia de sus adversarios. Y revolucionario: el Establecimiento (dando por hecho que el gobierno de Santos y sus enviados en La Habana representan al Establecimiento) acepta que en su democracia también caben sus adversarios*".

. "*La democracia, que para que lo sea tiene que ser aceptada voluntariamente por todos los participantes, y no puede tener excluidos forzosos, es el resultado del acuerdo a que se está llegando laboriosamente, a tropezones, en La Habana".*

El quinto momento, *El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales*, confirma en 2 artículos la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución).

El segundo artículo, la columna de María Jimena Duzán titulada *Un triunfo que no sabe a gloria*, valida la hipótesis 1.4.3 centrada en la estructura, la sociedad pacífica que recurre a la democracia, a crear puentes de reconciliación en lugar de cerrar las vías dentro de una sociedad controlada y rígida.

Fragmentos representativos:
. (Sobre el presidente Santos) "*En consecuencia, debería cambiar todo su gabinete y reemplazarlo por gente de carne y hueso, que les duela este país y esté dispuesta a jugársela por sacar adelante las reformas sociales que saldrían si se firma el fin del conflicto con las Farc*".

. "*No puede ser que vayamos a firmar la paz con las Farc y no seamos capaces de hacerlo con los uribistas. El país no quiere más guerra ni más pugnacidad. Es momento de deponer los ánimos y volver a la sensatez porque irremediablemente nos va a tocar construir la paz con los uribistas".*

. "*Las democracias fracasan cuando no solucionan los problemas de la sociedad. Y el gran problema de la democracia colombiana es que ha sido incapaz de solucionar la violencia en estos últimos 60 años*".

El tercer artículo, *Noticias del ELN*, valida la hipótesis 1.4.2 que apoya la entrada de la guerrilla del ELN en el proceso de paz que el Gobierno mantenía con las FARC. Resalta esta iniciativa de paz como un paso más para resolver el conflicto colombiano.

Fragmentos representativos:
. "*Si la definición de una agenda y el comienzo de una negociación se demoran, el ELN puede llegar tarde al tren de la paz*".

. "*El caso es que negociar con el ELN era imprescindible. No llegar a un acuerdo con esta guerrilla de unos 1.200 a 1.500 hombres, según las cuentas oficiales, significaría que el conflicto no termina completamente*".

El séptimo momento, *FARC secuestran al General del Ejército Rubén Darío Alzate Moral*, confirma la hipótesis 1.4 (periodismo enfocado a la solución) en dos artículos

En el primero, titulado *¿Qué sigue después del secuestro del general Alzate?,* valida la hipótesis 1.4.1 que mira la paz como una suma de no violencia (la liberación del General, la disposición al diálogo) y creatividad (puesta en marcha de mecanismos para resolver las crisis).

Fragmentos representativos:
. "No obstante, *por esas paradojas que encierra la dialéctica de la guerra y la paz, el secuestro de Alzate puede considerarse, al mismo tiempo, una crisis del proceso de paz y el episodio que le ha dado oxígeno al mismo*".

. (Sobre el presidente Santos) "*Esa combinación de moderación y firmeza fue bien recibida no solo por la opinión pública sino por las Farc, que respondieron en forma constructiva dejando claro que su prioridad era salvar el proceso".*

.

. *"Por primera vez en los últimos 20 años, esta guerrilla sacó a relucir su talante político, y subordinó la ventaja militar que podrían obtener de este secuestro. Que la política haya gobernado este episodio y haya sido su derrotero es un buen síntoma".*

. (Sobre las FARC). "Si bien a esa organización no le faltaba razón al argumentar que negociar sin cese de hostilidades ha sido una condición impuesta por el gobierno, y que el general es un enemigo capturado ejerciendo sus funciones dentro del teatro de operaciones, tuvieron la sensatez de apostarle a la liberación rápida y sin condiciones".

En el cuarto artículo, la columna de María Jimena Duzán titulada *¿A cuánto estamos de la paz?*, confirma la hipótesis 1.4.1 dado su énfasis en la paz como una suma de no violencia y creatividad, de alternativas para construir una nueva mirada sobre el contrario y darle una oportunidad al diálogo.

Fragmentos representativos:

.. "Y si hay que reconocer que, en esta crisis, las Farc demostraron su compromiso con este proceso, también hay que decir que nos deben muchos más gestos de paz para poder disipar las desconfianzas. De la misma forma habría que exigirle a esta sociedad, que no es tan monolítica como las Farc piensan, que también sea capaz de reconocerle sus gestos de paz y apreciarlos en su verdadero valor.

." Probablemente se ha llegado la hora de que ambos lados empecemos a desarmarnos de los imaginarios que hemos ido construyendo en estos años de guerra. Del uribismo heredamos la doctrina según la cual las Farc son unos bandidos, narcoterroristas frente a los cuales solo vale el exterminio. Lo lógico es que deberíamos empezar a desbaratar esa matriz cultural si queremos dignificar a las Farc y verlos como unos posibles opositores y no como los enemigos a muerte que enfrentamos hoy".

. "A su vez las Farc también tendrían que dejar de pensar en que todos los colombianos respondemos a un mismo patrón: el neocolonialismo del tío Sam y que por el hecho de no comulgar con la lucha armada todos somos unos esbirros del capitalismo y enemigos del pueblo".

. "Desarmar el lenguaje tiene que ser un paso previo para poder llegar al fin del conflicto. Y todavía estamos muy lejos de haber dejado nuestras armaduras".

El octavo momento, *FARC suspenden tregua unilateral del fuego*, valida la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) en dos artículos.

El primero, titulado *La paz herida*, valida la hipótesis 1.4.1 que centra la paz como una suma de no violencia y de creatividad. Semana proponía superar las dificultades de la negociación con fórmulas más audaces

Fragmentos representativos:
. "*Así como un cese bilateral al fuego es imposible en las condiciones actuales, sí se pueden crear otras que lo hagan posible. Es indispensable que haya una concentración de la guerrilla en lugares verificables por el Estado o incluso por la comunidad internacional*".

. "*…pero ante los riesgos de la reanudación de una guerra que nadie quiere, no hay que descartar salidas creativas más flexibles. Un viraje de esta naturaleza no solo le devolvería la confianza al proceso, sino que tranquilizaría a la oposición que siempre ha exigido medidas en esta dirección*".

El tercer artículo, titulado *Diálogos: una tenue calma en La Habana*, confirma la hipótesis 1.4.1 dado que aplica la mirada de la no violencia más creatividad reflejada en la propuesta de cese bilateral y definitivo del fuego. También en la valoración positiva del trato de mayor respeto entre las partes.

Fragmentos representativos:
. "*El cese bilateral, que ha sido denegado hasta ahora, en medio de la crisis se ha convertido en una opción necesaria –y por consiguiente viable–, hasta el punto que el propio presidente Santos ha pedido que se acelere la discusión sobre este punto*".

. "*Lo trascendente de este intercambio de gestos, el de Santos anunciando que no habrá más guerrilleros N. N., y el de Timochenko reconociendo a sus adversarios, es que por primera vez desde ambos lados hay gestos de honor y de dignidad para con el enemigo. Y este es un punto de inflexión necesario en toda negociación que no se había logrado hasta ahora".*

. "Según los expertos, las mesas de conversaciones llegan a un estado de madurez cuando quienes están a un lado y otro de ella entienden que tienen un objetivo común, y protegen mancomunadamente lo que han logrado, sobre todo de quienes dentro de sus propias filas buscan actuaciones extremas".

El décimo momento, *El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito*, valida la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) en un artículo.

El segundo artículo, titulado *¿Y ahora qué?*, confirma la hipótesis 1.4.2 que enfatiza las iniciativas de paz para resolver el conflicto enfocadas en tres protagonistas: el Gobierno, el uribismo, y las FARC.

Fragmentos representativos:

. "*La corte aclaró que la falta de competencia para implementar lo pactado no cubre sino el acuerdo derrotado en las urnas, pero que el presidente mantiene las facultades que otorga la Constitución como responsable directo del manejo del orden público. Por lo tanto, tiene el derecho de seguir buscando la paz con un acuerdo distinto, que podría someter a otro plebiscito, aunque esto no sería necesariamente obligatorio, pues la refrendación ha sido un ofrecimiento voluntario del presidente y no una exigencia constitucional*"

. "*Ante la incertidumbre jurídica, la salida tiene que estar en el campo de la política. El presidente Santos, Uribe y las Farc han coincidido en dos términos fundamentales. En primer lugar, todos se manifiestan en favor de la paz. Y en segundo, coinciden en su disposición a dialogar*".

El décimo primer momento, *El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz*, confirma la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) en un artículo.

El primer artículo, titulado *La paz sin Uribe*, valida la hipótesis 1.4.2 que resalta las iniciativas de paz para resolver el conflicto. Semana brinda su apoyo al nuevo acuerdo que, en su opinión, mejoró el anterior.

Fragmentos representativos:

. "*el supuesto acuerdo nacional que se buscaba con participación del uribismo en el fondo era imposible. Prolongar las negociaciones hubiera puesto en peligro el cese bilateral del fuego sin que ninguno de los inamovibles pudiera ser solucionado*".

. "*El acuerdo nuevo es razonable y es indudable que la derrota del Sí permitió mejorar el anterior. Sin eso, las Farc no hubieran aceptado las concesiones que hicieron en la segunda etapa*".

16 artículos, de 39 en total, confirmaron la hipótesis 1.4 (periodismo orientado a la solución) que se estudia con relación a 5 enfoques.

La hipótesis 1.4.2, presente en 8 ocasiones, es la mayoritaria. Enfatiza las iniciativas de paz para resolver el conflicto, en lugar de plantearlas cuando ya la victoria militar es inminente.

La hipótesis 1.4.1, validada en 6 ocasiones, ocupa el segundo lugar. Enfoca la paz como una suma de no violencia y creatividad, no producto de la victoria militar.

Otras dos hipótesis se validaron en una ocasión. Una de ellas, la hipótesis 1.4.3, centrada en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica, no en una sociedad controlada, rígida, que no admite cambios. La otra es la hipótesis 1.4.5 que no considera el cese al fuego y la firma del acuerdo con la guerrilla como el fin del conflicto, sino que estudia diferentes temas para consolidarlo.

Con respecto a la hipótesis 1.4.4 (énfasis en la resolución, reconstrucción y reconciliación) no se encontraron los elementos mayoritarios en los artículos que permitieran su validación

Estos resultados confirman la hipótesis 1.4 y el predominio de la orientación hacia la solución del conflicto sobre la enfocada a la victoria y la resolución militar.

Tabla 4. Validación hipótesis[76]

Periodismo de paz/conflicto	Momento 1. FARC anuncian que no realizarán más secuestros extorsivos	1. Artículo ¿No más?	2. Artículo "El anuncio de las Farc de acogerse al DIH es un gran avance"	3. Artículo ¿Se les puede creer a las Farc?	4. Artículo A medias
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**NO APLICA (NA)**	**SI**	**NO APLICA (NA)**
Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible				SI	
Voz a todas las partes del conflicto		SI			
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**SI**	**NA**	**SI**
Revela las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos					SI
Los periodistas ejercen su compromiso con la verdad, la paz, la justicia.			SI		
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**SI**	**NA**	**NA**	**SI**
Centrado en el sufrimiento de todas las personas. Da voz a quienes no la tienen.		SI			
Denuncia y critica a las personas que cometen abusos, delitos, hechos negativos. * (3. aclarar lo de los					

[76] En la tabla sólo se registra el aspecto de la hipótesis que se valida o refuta, es decir, una respuesta afirmativa (Si) o negativa (No).

hechos negativos)		SI			SI
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**	**SI**	**NA**
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto		SI		SI	

Periodismo de paz/conflicto	Momento 2. Liberación de los últimos militares y policías retenidos por las FARC	1. Artículo ¿A sacar la llave de la paz?	2. Artículo 'Body Count'
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**NA**	**SI**
Indaga en las causas, relaciones, soluciones del conflicto desde diferentes miradas (historia, cultura, otras)			SI
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**
Paz: suma de no violencia y creatividad, no fruto de la victoria militar.		SI	

Periodismo de paz/conflicto	Momento 3. El presidente Santos anuncia decisión de iniciar un proceso de paz con las FARC	1. Artículo "La paz es más importante que mi reelección"	2. Artículo Diálogos Gobierno-Farc: arrancó lo duro	3. Artículo La larga marcha a La Habana	4. Artículo Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**NA**	**SI**	**SI**	**NA**
Indaga en las causas, relaciones, soluciones del conflicto desde diferentes miradas (historia, cultura, otras)			SI		
Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible				SI	
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**SI**	**NA**	**NA**
Revela las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos			SI		
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NO**	**NA**	**NA**
Denuncia y critica a las personas que cometen abusos, delitos, hechos negativos. *			NO		
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**SI**	**NA**	**SI**
Paz: suma de no violencia y creatividad, no					

fruto de la victoria militar.		SI			
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto					SI
Examina temas de paz. Acuerdo no es el fin del conflicto. *3			SI		

Periodismo de paz/conflicto	Momento 3. El presidente Santos anuncia decisión de iniciar un proceso de paz con las FARC	5. Artículo Militares y policías en la negociación	6. Artículo La paz no va a ser barata	7. Artículo La guerra y la paz
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**SI**	**SI**
Indaga en las causas, relaciones, soluciones del conflicto desde diferentes miradas (historia, cultura, otras).			SI	
Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible		SI		SI
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**SI**
Revela las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos				SI
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**SI**	**NA**	**NA**

Centrado en todos los hacedores de paz.		SI		
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**NA**	**NA**	**NA**

Periodismo de paz/conflicto	Momento 4. Firma del acuerdo de participación política de las FARC	1. Artículo Mesa de La Habana: cero y van dos	2. Artículo ¿Qué sigue?	3. Artículo Una lengua, un país	4. Artículo La guerra de Uribe
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**SI**	**NA**	**NA**
Explora formación del conflicto. Perspectiva gano/ganas		SI	SI		
Indaga en las causas, relaciones, soluciones del conflicto desde diferentes miradas (historia, cultura, otras)		SI			
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**	**SI**
Revela las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos					SI
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**	**SI**	NA
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto		SI		SI	

Periodismo de paz/conflicto	Momento 5. El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales	1. Artículo ¿Habrá acuerdo de paz este año?	2. Artículo *Un triunfo que no sabe a gloria*	3. Artículo Noticias del ELN
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**NA**	**NA**
Ve la guerra como el problema. Centrado en la creatividad y posibilidades que da el conflicto		SI		
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**SI**	**NA**
Denuncia y critica a las personas que cometen abusos, delitos, hechos contrarios a la paz. *			SI	
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**NA**	**SI**	**SI**
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto				SI
Centrado en la cultura, estructura, la sociedad pacífica			SI	

Periodismo de paz/conflicto	6. Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las Farc en Cuba	1. Artículo "La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"	2. Artículo Las víctimas se van a Cuba	**3.** Artículo La hora de todas las víctimas	4. Artículo Diálogos: los doce representantes de las víctimas
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**NA**	**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**SI**	**SI**	**SI**	**SI**
Centrado en el sufrimiento de todas las personas. Da voz a quienes no la tienen.		SI	SI	SI	SI
Denuncia y critica a las personas que cometen abusos, delitos, hechos contrarios a la paz.			SI		SI
Evita el lenguaje enfocado en victimizar a los afectados por el conflicto.		SI			
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**NA**	**NA**	**NA**	**NA**

Periodismo de paz/conflicto	7. FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral	1. Artículo ¿Qué sigue después del secuestro del general Alzate?	2. Artículo Guerra es guerra	3. Artículo Desescalar el conflicto	4. Artículo ¿A cuánto estamos de la paz?
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**NA**	**SI**	**SI**	**NA**

Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible			**SI**		
Ve la guerra como el problema. Centrado en la creatividad y posibilidades que da el conflicto				SI	
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**	**SI**
Los periodistas ejercen su compromiso con la verdad, la paz, la justicia.					SI
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**	**NA**	**SI**
Paz: suma de no violencia y creatividad, no fruto de la victoria militar.		SI			SI

Periodismo de paz/conflicto	8. FARC suspenden tregua unilateral del fuego	1. Artículo La paz herida	2. Artículo En defensa de un sueño	3. Artículo Diálogos: una tenue calma en La Habana
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**SI**	**NA**
Indaga en las causas, relaciones, soluciones del conflicto desde diferentes miradas (historia, cultura, otras)		SI		

Ve la guerra como el problema. Centrado en la creatividad y posibilidades que da el conflicto			SI	
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**	**SI**
Paz: suma de no violencia y creatividad, no fruto de la victoria militar.		SI		**SI**

Periodismo de paz/conflicto	9. Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC.	1. Artículo El día en que comenzó el proceso de paz	2. Artículo Un acuerdo que hará historia	3. Artículo La hora definitiva de Uribe
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**SI**	**SI**
Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible		SI	SI	SI
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la solución del				

conflicto, no a la victoria		**NA**	**NA**	**NA**

Periodismo de paz/conflicto	10. El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito	1. Artículo Las FARC quedan en el limbo	2. Artículo ¿Y ahora qué?
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**NA**
Profundiza en la explicación y contexto del conflicto. Lo hace más claro y comprensible		SI	
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**NA**
Orientado a la gente, no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**NA**	**SI**
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto			SI

Periodismo de paz/conflicto	11. El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz	1. Artículo La paz sin Uribe	2. Artículo Nada es suficiente	3. Artículo Dilatar, dilatar y dilatar
Orientado a la paz/conflicto, no a la guerra/violencia		**SI**	**NA**	**NA**

Voz a las todas las partes del conflicto		SI		
Orientado a la verdad, no a la propaganda		**NA**	**SI**	**SI**
Revela las mentiras y encubrimientos de los diferentes bandos			SI	SI
Orientado a la gente no a una élite (política, económica, etc.) *2		**NA**	**NA**	**NA**
Orientado a la solución del conflicto, no a la victoria		**SI**	**NA**	**NA**
Enfatiza iniciativas de paz para resolver el conflicto		SI		

2. Matriz ideológica.

Este capítulo analiza y explicita los resultados de la matriz ideológica de Semana con relación a su cobertura periodística del conflicto y del proceso de paz con base en las proposiciones extraídas de los artículos de sus columnistas y periodistas.

El análisis de la matriz ideológica, de manera particular y general, permite un acercamiento a la orientación de la revista y. determinar en qué medida su discurso está en la línea del periodismo de paz o de guerra expuesto por el investigador Johan Galtung

En primer lugar, se estudian las proposiciones en su relación con el contexto de la información de cuando fueron publicadas. Ellas son las resultantes finales del proceso de extracción cuyos resultados, a través de las tablas de matriz superficial y matriz profunda, se presentan en los anexos.

Para facilitar su comprensión **se presentan divididas en 9 temas**[77]. **El primero de ellos incluye los siguientes aspectos: Paz, derecho a la vida, reconciliación, reparación, perdón, esperanza, resolución**. Excluye el tema del proceso de paz que se analiza de forma independiente en otro apartado.

Este análisis tiene diversos elementos comunes entre los columnistas de la Revista Semana y los periodistas encargados de la redacción de sus artículos.

La columnista María Jimena Duzán, quien manifestaba su apoyo al proceso de paz, hace énfasis en la reconciliación y el perdón como elementos fundamentales para superar la guerra: ‘La reconciliación y el perdón deben ser necesarios en el conflicto’. De manera implícita expresa apoyo a un diálogo que como ‘la paz no debe tener color político’, ‘la paz debe estar por encima de cualquier interés político’.

[77] En el capítulo de metodología está la lista correspondiente de temas.

Esta posición se refuerza con las proposiciones que hablan de la paz y la reconciliación como la vía que debe recorrer la sociedad colombiana, al igual que el Gobierno y las FARC, protagonistas directos de la negociación: la paz 'debe implicar el compromiso y aporte de toda la sociedad', 'debe estar por encima de los privilegios de una parte de la sociedad', 'debe ser el camino para la sociedad y la guerrilla'; 'la reconciliación debe ser un camino difícil que las FARC y el Gobierno deben saber recorrer'.

Duzán estaba en la línea de abandonar la supuesta normalidad de la guerra para ejercer la acción política desde la paz. Al hablar de Colombia, en términos generales, defiende que 'debería aventurarse a la paz', 'debería ejercer la política desde la paz'. La presuposición es que incluye tanto a la sociedad como a los diversos actores inmersos en el conflicto armado.

Esta paz ha de tener unas condiciones mínimas: 'Una paz consensuada debe tener verdad, reparación y un mínimo de justicia'. Duzán sitúa estas condiciones dentro de los parámetros de la justicia transicional en que las partes, militares, guerrilla, incluso civiles, deben decir la verdad, reparar a las víctimas y tener el compromiso de no repetición. Quienes cumplan con estos compromisos deben, en su opinión, recibir beneficios legales, entre ellos la amnistía, aunque no de la misma manera para todos los protagonistas de este conflicto. Cuando la periodista habla de un mínimo de justicia se refiere a los condenados por delitos de lesa humanidad que deberán, en consecuencia, someterse a las penas y dictámenes que determine el tribunal de justicia transicional.

En julio del 2015, el proceso de paz pasaba momentos difíciles, el conflicto armado se había recrudecido en Colombia, incluso el Gobierno advertía de la posibilidad de no volver a la mesa de negociación. Para Duzán 'la paz debe tener un mayor liderazgo del presidente Santos' y, en especial, no abandonar a medio camino el diálogo: 'Los colombianos deberían continuar los esfuerzos por la paz', en referencia a que lo más fácil era seguir en lo mismo, en la guerra, mientras que para la paz se necesitaba el esfuerzo de todos y el liderazgo del Presidente que ella consideraba insuficiente.

La paz, desde su mirada, si finalmente salía adelante luego del plebiscito (la asimilaba al proceso de paz) no debía matricularse a ningún partido político, sino que debía construirse con el trabajo de los colombianos, incluyendo al uribismo y a las FARC: 'La paz debe ser patrimonio de toda Colombia', 'la paz debería ser un compromiso y responsabilidad de todos los colombianos', 'todas las fuerzas políticas deben aportar en la paz'.

La estrategia del Gobierno para el plebiscito la consideraba equivocada dado que no debía basarse, como ella misma decía, en responderle todas las mentiras al expresidente Álvaro Uribe, sino que debía estimular a los colombianos a participar de los cambios y desafíos que los esperaban: 'La esperanza debería ser el mejor argumento contra la guerra'.

Estas proposiciones sobre la paz y similares, extractadas de los artículos de opinión de Duzán, se ubican dentro del periodismo de paz dado su enfoque centrado en la reconciliación, en la verdad, la reparación y la justicia dentro del marco de la justicia transicional. No habla de una paz para un bando frente al sometimiento del otro, o de la victoria militar de una parte que impone las condiciones a su adversario, o de un sector de la sociedad que tiene los privilegios y la razón, frente a otra que debe someterse, en su paz todos están llamados a participar.

Sus proposiciones enfocan la paz como fruto del diálogo, del compromiso y aporte que debe tener toda la sociedad. Plantea que las dos partes, el Gobierno y las FARC, deben recorrer este camino que hay que construir entre todos porque la paz es patrimonio de toda Colombia y está por encima de cualquier color e interés político.

El columnista Antonio Caballero también hace un planteamiento crítico sobre la paz y la labor del Gobierno y las FARC. Apoya los diálogos y argumenta que la paz debe estar íntimamente relacionada con una democracia más plural que acepte la protesta y la oposición: 'La paz debe servir para abrir más la democracia'. Al mismo tiempo, considera que debía estar ligada a la justicia, en

especial en los territorios más golpeados por la violencia: ‘La paz debe estar acompañada de la justicia’.

Su criterio es que el diálogo con la guerrilla debía apoyarse en una justicia que busque la equidad social, no una cuyo fin sea el castigo, como valoraba pretendía el uribismo: ‘La paz duradera debe hacerse con justicia social’, ‘la paz no debería construirse sobre una justicia de castigo’, ‘Colombia debe transformar su realidad para garantizar una paz duradera’.

La paz también la vinculaba con una verdad completa, no a medias, imparcial, como la que trataba de establecer la Comisión de la Verdad que se creó para tal fin: ‘Una paz firme debe construirse sobre la verdad’. Defendía que ‘la paz con la guerrilla debe estar por encima de las mentiras de sus críticos’, en una referencia directa al expresidente Álvaro Uribe y, lo que estimaba, sus saboteos constantes del proceso de paz con argumentos basados más en el infundio que en el rigor de los hechos.

Su posición es que ‘la paz de Colombia la deben decidir los colombianos’, sin interferencias externas. Sin embargo, dado que señalaba que los Estados Unidos habían sido grandes patrocinadores de esta guerra, opinaba que ‘deberían permitir que haya paz en Colombia’. Una paz que ‘debe llevarse a la práctica’, ‘debe tomarse en serio’ y no quedarse en la teoría o en el simplismo de la mera desaparición de la guerrilla armada de las FARC.

Caballero no desea ni recomienda una paz a cualquier precio, sino que demanda una con justicia social, con una democracia más abierta, sostenida sobre la verdad y no sobre las mentiras, un objetivo que debería movilizar a toda la sociedad. Involucra elementos del periodismo de paz que plantea también dejar a un lado las estructuras rígidas de un país y transformar la realidad para garantizar una paz duradera.

Esta posición a favor de la paz y, de manera implícita, por el proceso de negociación es común a los columnistas de la revista Semana.

Otro de ellos, León Valencia, ex guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN), sostenía que 'el Gobierno y las FARC deben pactar la paz' y contar con el respaldo de la sociedad colombiana: 'Colombia debe comprometerse y pronunciarse sin complejos por la paz'. Esto significaba que los colombianos podían posicionarse libremente a favor del diálogo y la no confrontación lo que no los convertía, como señalaban algunos opositores, en aliados de la guerrilla.

El columnista hacía este llamado también a los grupos políticos para que colocaran la paz por encima de sus diferencias ideológicas: 'Los partidos políticos deberían priorizar el objetivo de la paz'.

La segunda vuelta (2014) para elegir nuevo presidente de Colombia estaba pendiente de definirse entre el presidente Juan Manuel Santos y Oscar Zuluaga, candidato de la línea uribista y opositor a los diálogos en Cuba, por lo menos, de la manera como habían sido concebidos hasta ese momento. Para Valencia, la elección era la paz o la guerra: 'Colombia debería votar por la paz posible, no por la guerra factible',

El proceso de paz estaba cerca de abordar el punto de la agenda denominado fin del conflicto. Valencia interpretaba que Colombia había empezado a dejar de creer en la salida militar al conflicto: 'La paz hay que soñarla' porque sólo así, de esa manera, si la mayoría estaba por la vía negociada, la guerra llegará a su fin.

Uno de los requisitos de la paz era, en su opinión, el reconocimiento de responsabilidades de los actores de la guerra: 'La paz y la reconciliación deben basarse en la aceptación de responsabilidades en el conflicto'.

El Gobierno, de manera paralela, había formalizado, en abril del 2016, el inicio de los diálogos con la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Esto reforzaba la búsqueda de la paz en Colombia, como analizaba Valencia: 'Colombia necesita hacer la paz con las guerrillas'.

El Gobierno acordó con las FARC, el 23 de junio del 2016, el cese del fuego y de hostilidades, bilateral y definitivo, y dejación de armas. El plebiscito, aunque aún quedaban detalles por definir para la firma del acuerdo final de paz, aparecía en el horizonte como la votación que definiría el futuro de la paz en Colombia. Para Valencia, 'la ciudadanía debe liderar el voto por la paz". El defendía que 'la paz debería tener el apoyo político de las fuerzas progresistas' para inclinar, de manera definitiva, la balanza a su favor.

Él esperaba el apoyo mayoritario de los colombianos al acuerdo de paz: 'La paz debe ser un objetivo irrenunciable', 'los colombianos deben decidirse por la paz'. Consideraba vital atender las necesidades de los lugares más golpeados por la violencia: 'La paz debe comenzar y centrarse en los territorios afectados por la violencia'

Sin embargo, una pequeña mayoría de colombianos decidieron otra cosa y votaron en contra del acuerdo. El columnista insistía en que 'la paz debe ser el camino para los colombianos', dejar atrás la violencia y la muerte de la guerra.

Valencia expone la línea del periodismo de paz frente al de guerra, el perdón y la reconciliación, pero también la aceptación de responsabilidades por los actos cometidos en el conflicto armado.

Prioriza el diálogo, la paz, no el conflicto armado, la participación de los partidos políticos y de los colombianos en este objetivo. La recuperación y atención de aquellas zonas más golpeadas por la violencia.

Estos tres columnistas de Semana son los que más opinaron sobre la paz y las diferentes facetas de la negociación y el conflicto. Un cuarto columnista, Daniel Coronell, también se refería a estos temas, aunque de manera eventual.

Con relación al tema específico de la paz, su opinión se centró en que debería ir más allá de un acuerdo entre el Gobierno y la guerrilla, 'la paz en Colombia debería contribuir a solucionar los problemas sociales', la guerra no lo ha hecho

sino, más bien, al contrario. Ella es parte del problema, como plantea el periodismo orientado a la paz y el conflicto.

Un quinto columnista, Daniel Samper Ospina, escribía de variados temas en tono de humor y no se tendrá en cuenta en esta tesis, no porque sea de estas características sino porque, posiblemente, merezca otro tipo de estudio.

El entonces director de la revista, Alejandro Santos Rubino, de manera esporádica, escribía sobre temas del conflicto. En una de sus colaboraciones expresó que 'la paz debe pasar de la teoría a la práctica' y que, 'Colombia deberá priorizar la reconciliación', dos elementos enfocados a la resolución del conflicto.

Semana se caracterizaba por no tener una columna editorial que reflejara, de forma periódica, el pensamiento de su director o la posición oficial de la publicación con relación a la actualidad. La opinión quedaba repartida en sus columnistas que, pese a sus críticas y reservas, siempre estuvieron a favor del proceso de paz. Una de las pocas veces en su historia que Semana se ha posicionado con un editorial fue, precisamente, para la votación del plebiscito sobre el acuerdo de paz al que le brindó su apoyo: 'Hay que darle una oportunidad a la paz con el Sí en el plebiscito', 'Hay que priorizar la oportunidad de la paz sobre la incertidumbre del No', la alternativa de la paz que se abría camino con el diálogo frente a la guerra de casi siempre que se vislumbraba en el horizonte si fracasaban las conversaciones y se imponía la tesis militar, la de las últimas décadas en el país.

Por otra parte, los artículos de la redacción de Semana[78], caracterizados por el análisis más que la crónica o el reportaje, apoyaban la paz y el diálogo con las FARC, incluso desde antes que se conocieran las conversaciones exploratorias con esta guerrilla y el inicio formal del proceso de paz: 'Una paz negociada con la guerrilla necesita flexibilidad y soluciones de consenso de las partes' era la idea que exponía la revista, meses antes del inicio de los diálogos oficiales.

[78] Los artículos escritos por los miembros de la redacción no tienen firma, con excepciones muy puntuales.

El presidente Santos, como prácticamente todos los mandatarios colombianos durante los últimos 30 años, intentó el diálogo con la guerrilla. En su caso lo concretó, sin embargo, de manera paradójica, no tenía el apoyo de todos ellos. Semana sostenía que la paz debería estar por encima de sus diferencias políticas o personales: ‘La paz debe ser una obligación de todos los presidentes’.

La ciudadanía marchaba por las calles y reivindicaba su derecho a la vida y a unas condiciones dignas, como reseñaba Semana: ‘La vida debe ser protegida en Colombia’, ‘la paz debe partir de la solución de los problemas sociales’, ‘la paz necesita la presencia activa de los líderes sociales’.

En Colombia, las encuestas mostraban una favorabilidad de los ciudadanos a la paz, pero sin conceder privilegios a las FARC: ‘la paz con las FARC debe ser con condiciones’, era la conclusión de estos sondeos. Era evidente que la guerrilla no iba a dejar la lucha armada a cambio de la cárcel, como expresaban muchos colombianos cuya opinión quedó reflejada en la Encuesta Colombia Opina del 14 de septiembre del 2012. La paz implicaba unas concesiones del Gobierno que la revista comprendía como algo lógico: “Los colombianos deben pagar un precio por la paz”.

Sin embargo, algo innegociable para la revista, parte esencial del proceso de paz, era el tema de la verdad, que al mismo tiempo estaba muy relacionada con el reconocimiento y la reparación: ‘La paz debe estar ligada a la verdad’. La verdad que deberían aportar los distintos actores del conflicto en su proceso de reconciliación con la sociedad: ‘La reconciliación debe ser un compromiso de toda la sociedad’.

En el 2014, al término del primer periodo presidencial de Santos, la paz estaba lejos de llegar con las FARC y, aún más distante, con la guerrilla del ELN que apenas mantenía conversaciones exploratorias con el Gobierno. Las nuevas elecciones presidenciales pesaban mucho en el futuro de la paz como lo evaluaba Semana: ‘El discurso sobre la paz debe ser determinante en la elección de presidente de Colombia’, ‘la paz completa en Colombia debe abarcar a las FARC y al ELN’, ‘Colombia debería hacer la paz con todas las guerrillas’.

La negociación había superado momentos difíciles, pero el 16 de noviembre de 2014 las FARC secuestraron al General Rubén Darío Alzate, el oficial de más alto rango tomado preso por la guerrilla durante todo el conflicto armado. Las conversaciones se interrumpieron, aunque la guerrilla recapacitó y priorizó el proceso de paz sobre cualquier ventaja militar, lo que Semana tradujo en la siguiente proposición: 'La paz necesita la confianza entre las partes'.

Los militares habían sido importantes en la mesa de negociación como en el frente de batalla. Para Semana, 'los militares y las FARC hacen bien en trabajar juntos por la paz' como se evidenció en la planificación del cese bilateral del fuego en el que hicieron equipo el general Javier Flórez y el guerrillero Carlos Antonio Lozada.

La comunidad internacional también jugaba un papel importante, como lo reflejaba Semana en estas proposiciones: 'La paz de Colombia hace bien a la paz del mundo', 'la paz debe ser un objetivo de toda la sociedad colombiana'.

Esto incluía a las víctimas, las grandes damnificadas en el conflicto armado como planteaba Semana: 'La reconciliación debe priorizar a las víctimas', 'la reconciliación entre las víctimas y las FARC debería ser posible', 'la paz duradera debe centrarse en las víctimas', 'Colombia hace bien en entrar al camino del perdón y la reconciliación', 'el perdón le hace bien a la paz de Colombia'.

La defensa de la paz, en su criterio, no debería hacerse por estrategia electoral sino por un real convencimiento de ella: 'La paz debe ser un fin en sí mismo', 'la paz debería estar por encima de los cálculos políticos', 'la reconciliación debe ser posible', 'la paz debería ser un objetivo irrenunciable del Gobierno'.

Naturalmente, no bastaba la voluntad política del Gobierno y las FARC. Semana analizaba que las fuerzas políticas y la sociedad debían sumarse a este compromiso: 'La paz debería tener el apoyo de todas las fuerzas políticas', 'la paz debe ser una responsabilidad de todos los colombianos'.

En la recta final del proceso de paz, cuando se convocó el plebiscito, Semana se manifestó públicamente a favor del acuerdo de paz. Esto se reflejaba también en sus artículos: ‘La paz debe tener el apoyo de los colombianos en el plebiscito’, ‘los pueblos deben apostarle sin miedo a la paz’, ‘la alternativa de Colombia debe ser la paz’, ‘la paz necesita la unión de fuerzas de los partidarios del acuerdo’, ‘los colombianos deberían priorizar la paz sobre el castigo’, ‘la paz hace comprensibles algunos sacrificios para conseguirla’

Semana hablaba de la importancia de prepararse para el postconflicto: “Los gobernantes en los territorios hacen bien en prepararse para la paz”. Estos planes tropezaron, por lo menos en principio, con la derrota del acuerdo de paz en el plebiscito. Semana consideró que uno de los motivos de este resultado radicó en el mensaje disperso de sus partidarios, al contrario de lo que sucedió con los opositores: ‘la campaña del Sí debió unificar su mensaje de paz’.

Estas proposiciones del equipo de redactores de Semana demuestran su favorabilidad en torno al tema de la paz. En ninguna hay una alternativa a la guerra. Sus planteamientos periodísticos recuperan elementos del periodismo de paz orientados a la solución: el consenso, la reconciliación; a la verdad: la paz debe estar ligada a ella; a la paz/conflicto: la resolución de los problemas sociales.

Su mirada apunta a la paz como un hecho real, positivo y al alcance del diálogo que no sólo habían de buscar las partes negociadoras, el Gobierno y las FARC, sino que debía ser una obligación de la sociedad colombiana, incluidos los líderes y grupos políticos opositores, principalmente uribistas, recelosos y contrarios al proceso de paz del presidente Juan Manuel Santos.

Tabla 5. Proposiciones ideológicas: Paz, derecho a la vida, reconciliación, perdón, esperanza, resolución.

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTOR
. Colombia debería aventurarse a la paz. 02.05.15/Ed. 1722 . Colombia debería ejercer la política desde la paz. 02.05.15/Ed. 1722 . La paz necesita un mayor liderazgo del presidente Santos. 04.07.15/Ed. 1731 . Los colombianos deberían continuar los esfuerzos por la paz. 04.07.15/Ed. 1731 . La reconciliación y el perdón deben ser necesarios en el conflicto. 19.12.15/Ed. 1755 . La paz no debe tener color político. 16.07.16/Ed. 1785 . La paz debe estar por encima de cualquier interés político. 30.07.16/Ed. 1787 . La esperanza debería ser el mejor argumento contra la guerra. 06.08.16/Ed. 1788	. La paz debe implicar el compromiso y aporte de toda la sociedad. 08.09.12/Ed. 1584 . La paz debe estar por encima de los privilegios de una parte de la sociedad. 08.09.12/Ed. 1584 . Todas las fuerzas políticas deben aportar en la paz. 15.06.14/Ed. 1676 . La paz debería ser un compromiso y responsabilidad de todos los colombianos. 02.05.15/Ed. 1722 . Una paz consensuada debe tener verdad, reparación y un mínimo de justicia. 01.08.15/Ed. 1735 . La reconciliación debe ser un camino difícil que las FARC y el Gobierno deben saber recorrer. 26.09.15/Ed. 1743 . La paz debe ser el camino para la sociedad y la guerrilla. 09.07.16/Ed. 1784 . La paz debe ser patrimonio de toda Colombia. 16.07.16/Ed. 1785	Columnista María Jimena Duzán
. Los Estados Unidos deberían permitir que haya paz en Colombia. 23.03.13/Ed. 1612 . La paz debe servir para abrir más la democracia. 10.08.13/Ed. 1632 . La paz debe estar acompañada de la justicia. 12.04.14/Ed. 1667 . La paz debería movilizar a toda la sociedad. 12.04.14/Ed. 1667 . La paz duradera debe hacerse con justicia social. 07.03.15/Ed. 1714	. El diálogo debe abrirse paso entre la guerra. 03.03.12/Ed. 1557 . La paz no debería construirse sobre una justicia de castigo. 07.03.15/Ed. 1714 . Colombia debe transformar su realidad para garantizar una paz duradera. 07.03.15/Ed. 1714	Columnista Antonio Caballero

. La paz de Colombia la deben decidir los colombianos. 30.05.15/Ed. 1726 . Una paz firme debe construirse sobre la verdad. 20.06.15/Ed. 1729 . La paz con la guerrilla debe estar por encima de las mentiras de sus críticos. 15.08.15/Ed. 1737 . La paz debe llevarse a la práctica. 25.06.16/Ed. 1782 . La paz debe tomarse en serio. 16.07.16/Ed. 1785		
. El perdón y reconciliación deben ser los mensajes de quienes buscan la paz. 06.04.13/Ed. 1614 . Colombia debería votar por la paz posible, no por la guerra factible. 31.05.14/Ed. 1674 . La paz hay que soñarla. 13.09.14/Ed. 1689 . La paz debe comenzar en los territorios. 12.12.15/Ed. 1754 . Colombia debe hacer la paz con las guerrillas. 02.04.16/Ed. 1770 . Los colombianos deben decidirse por la paz. 16.07.16/Ed. 1785 . La paz debe centrarse en los territorios afectados por la violencia. 23.07.16/Ed. 1786 **.** La ciudadanía debe liderar el voto por la paz. 21.08.16/Ed. 1790 **.** La paz debe ser el camino para los colombianos. 03.10.16/Ed. 1796	. Colombia debe comprometerse y pronunciarse sin complejos por la paz. 19.01.13/Ed. 1603 . Los partidos políticos deberían priorizar el objetivo de la paz. 31.05.14/Ed. 1674 . La paz y la reconciliación deben basarse en la aceptación de responsabilidades en el conflicto. 02.05.15/Ed. 1722 . La paz debería tener el apoyo político de las fuerzas progresistas. 16.01.16/Ed. 1759 . El Gobierno y las FARC deben pactar la paz. 19.03.16/Ed. 1768 . La paz debe ser un objetivo irrenunciable. 16.07.16/Ed. 1785	Columnista León Valencia
. La paz en Colombia debería contribuir a solucionar los problemas sociales. 20.10.12/Ed. 1590		Columnista Daniel Coronell
. La paz debe pasar de la teoría a la práctica. 25.06.16/Ed. 1782	. Colombia deberá priorizar la reconciliación. 25.06.16/Ed. 1782	Director Revista

		Semana, Alejandro Santos Rubino
. Hay que darle una oportunidad a la paz con el Sí en el plebiscito. 24.09.16/Ed. 1795	Hay que priorizar la oportunidad de la paz sobre la incertidumbre del No. 24.09.16/Ed. 1795	Editorial Revista Semana.
. Los colombianos deben pagar un precio por la paz. 15.09.12/Ed. 1585 . La paz debe partir de la solución de los problemas sociales. 29.09.12/Ed. 1587 . La paz debe ser una obligación de todos los presidentes. 29.03.13/Ed. 1613 . La paz debe ser un fin en sí mismo. 06.04.13/Ed. 1614 . La paz debe estar ligada a la verdad. 01.03.14/Ed. 1661 . La paz debe centrarse en los territorios afectados por la violencia. 01.03.14/Ed. 1661 . La reconciliación debe ser un compromiso de toda la sociedad. 16.05.14/Ed. 1672 . El discurso sobre la paz debe ser determinante en la elección del presidente de Colombia. 31.05.14/Ed. 1674 . El tiempo de la paz debe ser ahora en Colombia. 05.07.14/Ed. 1679 . La paz debe requerir reformas tributarias. 27.09.14/Ed. 1691 . La reconciliación entre las víctimas y las FARC debería ser posible**.** 15.11.14/Ed. 1698 . La reconciliación debe priorizar a las víctimas. 15.11.14/Ed. 1698	. Una paz negociada con la guerrilla necesita flexibilidad y soluciones de consenso de las partes. 02.06.12/Ed. 1570 . El camino de la paz debe imponerse sobre el de la guerra. 01.09.12/Ed. 1583 . La paz con las FARC debe ser con condiciones. **(Encuesta)** 15.09.12/Ed. 1585 . La vida debe ser protegida en Colombia. 29.09.12/Ed. 1587 . La paz completa en Colombia debe abarcar a las FARC y al ELN. 15.06.14/Ed. 1676 . La paz debe ser un objetivo de toda la sociedad colombiana. 05.07.14/Ed. 1679 . La paz necesita de la confianza entre las partes. 22.11.14/Ed. 1699 . La reconciliación debe ser posible. 20.06.15/Ed. 1729 . Los colombianos deberían priorizar la paz sobre el castigo. 09.01.16/Ed. 1757-58 . La paz necesita la unión de fuerzas y estrategias de los partidarios del acuerdo. 16.01.16/Ed. 1759 . La paz debe ser una responsabilidad de todos los colombianos. 30.01.16/Ed. 1761	Redacción R. Semana

. La paz debe estar por encima del Gobierno y las FARC. 28.03.15/Ed. 1717 . La paz duradera debe centrarse en las víctimas. 11.04.15/Ed. 1719 . La paz necesita el apoyo firme de las Fuerzas Armadas. 04.07.15/Ed. 1731 . La vida de los líderes sociales debe ser respetada por la guerrilla. 15.08.15/Ed. 1737 . La paz completa con la guerrilla debería incluir a las FARC y al ELN. 29.08.15/Ed. 1739 . Los líderes sociales deben ser protegidos. 19.09.15/Ed. 1742 . Los pueblos deben apostarle sin miedo a la paz. 05.12.15/Ed. 1753 . La paz debe tener el apoyo de los colombianos en el plebiscito. 05.12.15/Ed. 1753 . Colombia hace bien en entrar al camino del perdón y la reconciliación. 26.12.15/Ed. 1756 . La paz debería estar por encima de los cálculos políticos. 16.01.16/Ed. 1759 . La paz debería tener el apoyo de todas las fuerzas políticas. 30.01.16/Ed. 1761 . La implementación de la paz debe ser objetivo de todo el país. 18.06.16/Ed. 1781 . La paz en Colombia necesita el apoyo económico y la solidaridad internacional. 12.12.15/Ed. 1754 . Los gobernantes en los territorios hacen bien en prepararse para la paz. 02.07.16/Ed. 1783	. Colombia debe tener una paz completa. 27.02.16/Ed. 1765 . Colombia debería hacer la paz con todas las guerrillas. 02.04.16/Ed. 1770 . La paz debe ser el camino. 23.07.16/Ed. 1786 . El tiempo de la paz debe ser ahora. 20.08.16/Ed. 1790 . La paz debería ser un objetivo irrenunciable del Gobierno. 20.08.16/Ed. 1790 . La paz de Colombia hace bien a la paz del mundo 24.09.16/Ed. 1795. . La campaña del Sí debió unificar su mensaje de paz. 03.10.16/Ed. 1796	

. La alternativa de Colombia debe ser la paz. 23.07.16/Ed. 1786 . Los militares y las FARC hacen bien en trabajar juntos por la paz. 13.08.16/Ed. 1789 . El perdón le hace bien a la paz de Colombia. 17.09.16/Ed 1794 **.** La paz hace comprensibles algunos sacrificios para conseguirla. 24.09.16/Ed. 1795		

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

El segundo tema, con relación al análisis de su matriz ideológica, incluye los siguientes puntos: **Guerra, conflicto armado, secuestros, atentados.**

La manera de concebir la paz está muy relacionada con la forma de abordar la guerra. **Para la columnista María Jimena Duzán**, la vía militar no tenía futuro y debía darle paso al diálogo con las FARC y al reconocimiento de responsabilidades de las distintas partes para solucionar este conflicto armado de casi 50 años de existencia:[79] 'Cada actor del conflicto armado debe reconocer sus responsabilidades en la guerra'.

El diálogo entre el Gobierno y las FARC transcurría, de manera paralela, con la guerra. Nada de lo que ocurriera en ella debía afectar la negociación, por lo menos esa era la teoría, la máxima acordada, aunque las balas, las bombas, los muertos y otras incidencias del conflicto armado terminaron por incidir en los diálogos. Duzán era de la opinión que 'una disminución en la intensidad de la guerra debería favorecer el diálogo'.

El Gobierno y las FARC tenían la responsabilidad directa en el diálogo, pero la sociedad también era una voz importante que, en concepto de la periodista, debería respaldar la terminación del conflicto armado: 'Los colombianos

[79] Con relación a la fecha oficial de fundación de las FARC (1964), el conflicto al comenzar el proceso de paz en el 2012 llevaba 48 años de existencia.

deberían apoyar el fin de la guerra'. Esto traducido a la votación del plebiscito significaba que los colombianos deberían respaldar el acuerdo de paz: 'El voto por el Sí le hará bien al fin de la guerra'.

Estas proposiciones sobre la guerra son coherentes con lo que había expresado la columnista sobre el tema de la paz. Ella promueve la vía del diálogo frente al conflicto armado.

Con respecto al columnista Antonio Caballero era contrario a quienes, como el uribismo, cerraban las puertas a la negociación con la guerrilla. Consideraba la guerra un instrumento agotado que debía ser reemplazado por el diálogo: 'La solución militar debería darle paso a una paz dialogada en Colombia', 'el diálogo debe ser la salida al conflicto colombiano'.

Él había apoyado el anuncio de las FARC de no realizar más secuestros extorsivos, pese a que lo consideraba insuficiente dado que no cobijaba a todas las personas, ni se refería a las que estaban en su poder. Sostenía que el secuestro era una práctica que mostraba la degradación de la guerra: 'El secuestro debe ser proscrito de la guerra'.

Una opinión similar manifestaba con relación a los atentados. Estimaba que no deberían formar parte de la cultura política colombiana: 'Los atentados y crímenes no deberían ser una herramienta política'. Esto lo analizó cuando, el 15 de mayo del 2012, se produjo el atentado con bomba a Fernando Londoño, exministro uribista, quien sobrevivió y acusó a las FARC de haberlo realizado. Para Caballero, una acusación de esta naturaleza no debería basarse en especulaciones: 'Las acusaciones de atentados y asesinatos deben basarse en certezas'.

Estaba en desacuerdo con la visión uribista de negar la existencia del conflicto armado. Defendía la idea que era necesario su reconocimiento como una manera de entender, asumir y superar lo que ha pasado: 'Los colombianos deberían reconocer que ha habido conflicto armado en Colombia'.

Este conflicto había sido protagonizado por diversos actores que, en su opinión, debían dar un paso al frente y asumir las consecuencias de sus actos: ‘Los actores de la guerra deben reconocer sus responsabilidades’. Esto incluía también a los gobernantes locales y nacionales que con sus acciones habían incidido en el curso de la guerra: ‘Los gobernantes deberían responder por su acción y omisión en el conflicto’.

Un conflicto que para Caballero requería una acción inaplazable del Estado para atender las necesidades básicas de la población: ‘Colombia debe solucionar las causas objetivas que impulsan la violencia’.

Este conflicto armado, en su concepto, debía acabar con voluntad política: ‘Colombia debe tomar la decisión política de terminar la guerra’ que él traducía, como había observado en diferentes guerras en el mundo, en una amnistía que priorizara la paz sobre la justicia.

El gran número de víctimas evidenciaba la gravedad de esta guerra que, en muchos casos, no permitía ni siquiera recuperar el cuerpo de los desaparecidos, algo que Caballero consideraba insólito: ‘Los muertos del conflicto deberían descansar en paz con sus familias’.

Caballero emplea algunos elementos del periodismo de paz como la orientación a la paz/conflicto. Plantea el reconocimiento del conflicto armado en Colombia y solucionar las causas objetivas que impulsan la violencia, dos enfoques que amplían el horizonte de lo que ha sido el conflicto colombiano.

El columnista León Valencia estaba también a favor de terminar la vía armada que él mismo había experimentado en su época de guerrillero con el ELN: ‘Colombia debería acabar con la guerra’.

Coincidía con María Jimena Duzán y Antonio Caballero en la responsabilidad que debían asumir los actores del conflicto armado: ‘Deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas’, ‘deben asumir las responsabilidades en el conflicto’.

Las víctimas, en su mayoría, era civiles a merced de los actores de la guerra. Valencia estaba a favor de una disminución de las acciones armadas, precisamente, para proteger a la población más indefensa: ‘El cese parcial de hostilidades debe favorecer a la población civil’. Argumentaba que este aminoramiento de la violencia reforzaría la confianza que necesitaban las dos partes: ‘El ‘desescalamiento’ del conflicto haría bien a la negociación’, ‘Bajar la intensidad del conflicto debería ser una prioridad de los negociadores’.

Con esta perspectiva, analizaba como positiva la decisión de las FARC de ordenar a sus frentes una tregua unilateral (20 julio 2015) que, en su concepto, ayudaría a generar el ambiente para que el Gobierno siguiera el mismo camino y decretara un cese al fuego: ‘Un cese unilateral del fuego de las FARC debería forzar al Gobierno a hacer lo mismo’, ‘la tregua unilateral de las FARC debería propiciar compromisos bilaterales de paz’.

Sostenía que los colombianos deberían tener memoria de la violencia, lo que les ayudaría a superarla y dejarla atrás: ‘Los colombianos no deberían repetir el error de la guerra’.

Valencia realza la orientación a la verdad del periodismo de paz con el planteamiento que los actores de guerra deben asumir sus responsabilidades ante las víctimas. Expone también, dentro de la llamada orientación hacia la gente, la preocupación por la población civil cuyos padecimientos disminuirían con un cese parcial de hostilidades.

La redacción de Semana, por su parte, dado que apoyaba el fin de la vía armada, estaba a favor de que los colombianos se inclinarán por esta misma opción: ‘Harán bien en decidir el fin de la guerra’, ‘harían bien en votar por el fin del conflicto armado’, ‘no deberían abrirle, de nuevo, la puerta a la guerra’. Argumentaba que sería deseable que se iniciara también un proceso de paz con la guerrilla del ELN: ‘El fin del conflicto armado debería incluir a todos los grupos guerrilleros’.

Su deseo manifiesto era que el Gobierno y las FARC concretaran el acuerdo de paz en lugar de volver a la rutina sangrienta de la guerra: ‘Los enemigos en la guerra hacen bien en ser socios en la paz’. Para Semana, ésta era una guerra sin viabilidad, a pesar de la superioridad numérica de la Fuerza Pública que había asestado golpes contundentes a las FARC, incluso sin disparar un solo tiro, como el que liberó a un grupo de secuestrados, entre ellos la excandidata presidencial Ingrid Betancourt que estuvo secuestrada más de 6 años: ‘La operación Jaque hizo bien a la moral de la Fuerza Pública’.

Era una guerra también con acciones terroristas como la que denunció el presidente Santos que señaló a las FARC cuando, cuatro días antes del atentado al exministro Fernando Londoño, colocaron un carro bomba contra la Policía en el centro de Bogotá que habría podido afectar a muchos civiles si no hubiese sido descubierto a tiempo. Esto para Semana cerraba en gran medida la puerta del diálogo con el Gobierno. ‘Los actos terroristas de las FARC le hacen mal al diálogo’, ‘la ideología no debe combatirse con bombas’.

La dinámica y drama de la guerra siempre estuvo presente durante los diálogos, en ocasiones, con la amenaza de romperlos. Semana apoyaba su continuidad: ‘El recrudecimiento de la guerra debería ser un motivo para mantener las negociaciones’. Una de las razones de esta posición era el número elevado de afectados sin distingos de edad: ‘Los niños deben recibir ayuda para superar sus traumas por la guerra’, una proposición que, en realidad, se extendía a todas las víctimas, en su mayoría civiles.

La población civil, en su conjunto, era la más afectada y desprotegida frente al conflicto armado. Las FARC, por ejemplo, en una acción considerada de baja intensidad, a finales de junio del 2015, explotaron el tubo del Oleoducto Transandino que afectó una amplia zona y población del Pacífico colombiano. Semana estimó que ‘atentar contra la naturaleza es hacerlo contra la paz’, ‘el ecosistema colombiano no debería ser objeto de atentados de la guerrilla’.

Otra de las graves situaciones a la que estaban expuestos los pobladores de la mayoría de los departamentos colombianos eran las minas antipersonas. Para

Semana, esto exigía un esfuerzo conjunto de prevención del Estado y la sociedad: 'Colombia debe erradicar las minas de todo el territorio'.

El Gobierno era reacio a pactar un cese bilateral del fuego mientras no existieran las condiciones para ello. Semana saludaba que las partes contribuyeran a disminuir la intensidad del conflicto como sucedió el 20 de julio del 2015. Las FARC decretaron un cese unilateral del fuego y, cinco días después, el presidente Santos ordenó una suspensión de los bombardeos a los campamentos de la guerrilla: 'La pausa en la guerra beneficia el diálogo'. Un diálogo que consideraba debía recibir la confirmación definitiva en el plebiscito: 'Los colombianos deberán confirmar en el plebiscito el fin de la guerra'.

En los artículos de Semana destacan los planteamientos del periodismo de paz orientados a la gente. Reflexiona sobre el sufrimiento de los niños afectados por los traumas de guerra y de las poblaciones que sienten las consecuencias del daño al ecosistema. Señala también los actos terroristas de las FARC. Por otra parte, enfatiza el diálogo como el remedio ante el recrudecimiento de la guerra.

Tabla 6: Proposiciones ideológicas: Guerra, conflicto armado, secuestros, atentados.

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. Cada actor del conflicto armado debe reconocer sus responsabilidades en la guerra. 08.09.12/Ed. 1584	Una disminución en la intensidad de la guerra debería favorecer el diálogo. 20.06.15/Ed. 1729 . Los colombianos deberían apoyar el fin de la guerra. 06.08.16/Ed. 1788 . El voto por el Sí le hará bien al fin de la guerra. 17.09.16/Ed. 1794	Columnista María Jimena Duzán
. El secuestro debe ser proscrito de la guerra. 03.03.12/Ed. 1557 . Los atentados y crímenes no deberían ser una herramienta política. 19.05.12/Ed. 1568	. Los gobernantes deberían responder por su acción y omisión en el conflicto. 03.10.15/Ed. 1744	Columnista Antonio Caballero

. Las acusaciones de atentados y asesinatos deben basarse en certezas. 19.05.12/Ed. 1568 . La solución militar debería darle paso a una paz dialogada en Colombia. 22.09.12/Ed. 1586 . Colombia debe solucionar las causas objetivas que impulsan la violencia. . Colombia debe tomar la decisión política de terminar la guerra. 21.02.15/Ed. 1712 . Los muertos del conflicto deberían descansar en paz con sus familias. 25.07.15/Ed. 1734 . Los colombianos deberían reconocer que ha habido conflicto armado en Colombia. 06.08.16/Ed. 1788	. El dialogo debe ser la salida al conflicto colombiano. 12.03.16/Ed. 1767 . Los actores de la guerra deben reconocer sus responsabilidades. 06.08.16/Ed. 1788	
. Los actores del conflicto deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas. 17.11.12/Ed. 1594 . Un cese unilateral del fuego de las FARC debería forzar al Gobierno a hacer lo mismo. . El cese parcial de hostilidades debe favorecer a la población civil. 22.11.14/Ed. 1699 . Los actores de la guerra deben asumir las responsabilidades en el conflicto. 06.06.15/Ed. 1727 **.** Bajar la intensidad del conflicto debería ser una prioridad de los negociadores. 27.06.15/Ed. 1730	. Colombia debería acabar con la guerra. 13.09.14/Ed. 1689 . El 'desescalamiento' del conflicto haría bien a la negociación. 22.11.14/Ed. 1699 . La tregua unilateral de las FARC debería propiciar compromisos bilaterales de paz. . Los colombianos deberán confirmar el fin de la guerra. 20.08.16/Ed. 1790 . Los colombianos no deberían repetir el error de la guerra. 03.10.16/Ed. 1796	Columnista León Valencia
. La operación Jaque hizo bien a la moral de la Fuerza Pública. 29.06.13/Ed. 1626 . Los distintos actores de la guerra deben hacer su aporte a la paz. 27.07.13/Ed. 1630 . El recrudecimiento de la guerra debería ser un motivo para mantener las negociaciones. 19.10.13/Ed. 1642	. Los actos terroristas de las FARC le hacen mal al diálogo. 19.05.12/Ed. 1568 . La ideología no debe combatirse con bombas. 19.05.12/Ed. 1568 . El fin del conflicto armado debería incluir a todos los	Redacción R. Semana

. Los niños deben recibir ayuda para superar sus traumas por la guerra. 07.12.13/Ed. 1649 . Bajar la intensidad del conflicto debería ser una prioridad de los negociadores. 27.06.15/Ed. 1730 . El ecosistema colombiano no debería ser objeto de atentados de la guerrilla. 27.06.15/Ed. 1730 . La pausa en la guerra beneficia el diálogo. 01.08.15/Ed. 1735 . Los colombianos harán bien en decidir el fin de la guerra. 06.08.16/Ed. 1788 . Los colombianos harían bien en votar por el fin del conflicto armado. 20.08.16/Ed. 1790 **.** Los colombianos deberían abrirle la puerta a la paz. 20.08.16/Ed. 1790	grupos guerrilleros. 17.11.12/Ed, 1594 . Atentar contra la naturaleza es hacerlo contra la paz. 27.06.15/Ed. 1730 . Colombia debe erradicar las minas de todo el territorio. 11.07.15/Ed. 1732 . Los enemigos en la guerra hacen bien en ser socios en la paz. 21.05.16/Ed. 1777 Los colombianos harían bien en votar por la solución de los problemas sociales. 20.08.16/Ed. 1790	

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

El tercer tema es el proceso y acuerdo de paz. Los columnistas de Semana, a pesar de sus diferentes críticas, apoyaban la negociación. 'El diálogo debe prevalecer sobre las diferencias', opinaba **María Jimena Duzán**. El Gobierno y las FARC partían de posiciones muy distantes, pero las acercaron para llegar a los primeros acuerdos. El diálogo tuvo altibajos, la mesa de negociación oficial estuvo a punto de no iniciarse por la muerte del máximo líder de las FARC, Alfonso Cano, a manos del Ejército el 4 de noviembre del 2011. En ese momento apareció la figura del entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez, quien convenció a las FARC de persistir en el diálogo, como lo reconoce la columnista: 'El expresidente Chávez hizo bien en convencer a la guerrilla de comprometerse con el proceso de paz'.

El presidente Santos, apenas 3 días después de su posesión, el 10 de agosto de 2010, hizo las paces con el presidente Chávez. Los dos tenían muy malas

relaciones dadas las posiciones políticas tan distantes entre uno y otro. Meses después, Santos hizo lo propio con el presidente Rafael Correa, de Ecuador, quien había roto relaciones con Colombia luego del bombardeo, cuando Santos era ministro de Defensa en el gobierno de Álvaro Uribe, de un campamento de las FARC que se encontraba en territorio ecuatoriano, cerca de la frontera colombiana.

Santos realizó estos acercamientos diplomáticos como parte de su estrategia de paz con las FARC, como lo reconoció tiempo después. Algo con lo que estaba de acuerdo Duzán para quien 'el proceso de paz colombiano debe tener el apoyo de los gobiernos internacionales'.

Para ella, el diálogo debía centrarse en proteger los derechos de las víctimas: 'El proceso de paz debe priorizar la verdad y la reparación de las víctimas'.

En los momentos de máxima tensión de las conversaciones que coincidían, en ocasiones, con un rebrote de la violencia y de los enfrentamientos militares, la columnista recalcaba la importancia de mantener la comunicación y confianza entre las partes: 'La mesa de negociación debe enfatizar el diálogo sobre la guerra', 'la confianza debe prevalecer en las negociaciones de paz'. Defendía que 'el proceso de paz debe abrirse a nuevas propuestas de resolución'.

Apoyaba, de manera explícita, el diálogo entre el Gobierno y la guerrilla como lo constató en sus diferentes columnas: 'Los colombianos deberían respaldar el proceso de paz con las FARC'. Ella condenaba los intentos malsanos de desestabilizar la negociación como cuando unos piratas informáticos trataron de obtener información de lo que se discutía en La Habana para utilizarla en contra de los diálogos. 'Los hackers no deberían sabotear el proceso de paz', analizaba, aunque esta proposición podía ampliarse, a todos aquellos que con argumentos falsos intentaban acabar con los diálogos.

Duzán enfatiza su enfoque a favor de las víctimas, su derecho a la verdad y reparación, dos elementos que propende el periodismo de paz en su estrategia de transformación de los conflictos. Incorpora también a otros actores, como el

presidente venezolano Hugo Chávez, que aportan en el encauzamiento del conflicto por la vía del diálogo.

Esta mirada de la periodista tiene puntos afines con la del **columnista Antonio Caballero.** Él, muy crítico con el Gobierno y las FARC, opinaba que la vía militar, priorizada durante casi 50 años por todos los Gobiernos, era una fórmula fracasada: 'La solución militar debería darle paso a una paz dialogada en Colombia', 'el diálogo debe ser la única salida viable al conflicto colombiano', 'Colombia debe hacer un proceso de paz con las FARC'.

En su criterio, 'el diálogo debe prevalecer sobre la guerra', 'el proceso de negociación debe estar por encima de los enemigos de la paz', quienes se oponían a cualquier intento de dialogar con los guerrilleros porque los consideraban terroristas a los que se debía combatir, no negociar con ellos como pretendía el Gobierno.

Caballero los identificaba como enemigos porque se oponían a explorar una vía de resolución del conflicto con la guerrilla que no fuera la guerra o la cárcel. Esta oposición, a su modo de ver, utilizaba mentiras para atacar y desprestigiar el proceso de paz. Él criticaba esto, de manera constante, al uribismo y a su partido político, el Centro Democrático: 'Los infundios no deberían utilizarse como arma contra el proceso de paz'**.**

Defendía que el proceso de paz no debía depender de lo dijera la oposición, sino que era una responsabilidad del Gobierno y la guerrilla: 'El proceso de paz debe depender del Gobierno y las FARC'.

El Gobierno, en representación del Estado, se abría a negociar el fin de la guerra y, en consecuencia, como opinaba Caballero, 'el diálogo con la guerrilla no debería ser visto como una rendición del Estado'. En este contexto, el columnista estaba a favor de enfocar el diálogo a los puntos pactos en la agenda de negociación, en lugar de abrirlo a una discusión interminable de temas como sucedió en los fracasados diálogos de El Caguán (1998-2002): 'Los diálogos

deben centrarse en la agenda de negociación prevista', 'el objetivo de la negociación debe ser detener la guerra'.

Caballero defendía que la paz con justicia social debía ser la mejor garantía para la no repetición de la guerra: El proceso de paz 'debe basarse en la equidad y la justicia social', 'debe priorizar la lucha contra la injusticia producida por la guerra', 'el diálogo hace bien en armonizar la justicia y la paz'.

La negociación, en su concepto, debía estar por encima de cualquier vanidad personal como, por ejemplo, la rivalidad y enemistad política entre el presidente Santos y Álvaro Uribe, el líder de la oposición, y centrarse en superar el conflicto armado: El proceso de paz 'necesita altura de miras de la clase dirigente', 'hace bien en dejar atrás el conflicto armado'.

Caballero analizaba que la paz se beneficiaba con permitirle a la guerrilla participar en política: 'El acuerdo de paz acierta al permitir la participación en política de las FARC'. Sin embargo, dado que los ciudadanos debían dar la última palabra sobre éste y otros puntos aprobados en el acuerdo de paz, defendía que su respuesta debía ser a favor del acuerdo, es decir, a favor de la paz: 'El proceso de paz debería tener un respaldo mayoritario en la refrendación'.

El enfoque de Caballero favorece el proceso de paz y, en este sentido, señala a quienes considera enemigos de la negociación que insisten en las fórmulas de la cárcel, el castigo y la fuerza militar.

La negociación con las FARC también contaba con el apoyo del **columnista León Valencia.** Él criticaba el discurso de la derecha que percibía alejado de la veracidad de los hechos, sólo afín a sus propios intereses políticos, y advertía del peligro de esa oposición ejercida de una manera extrema contra los diálogos: 'El proceso de paz debe protegerse de la oposición radical de la derecha'.

Valencia, sabedor que la guerrilla no dejaría las armas para ir a la cárcel y que los militares también exigían garantías para aquellos que debían ser juzgados con motivo de sus acciones en el conflicto, era partidario de buscar la fórmula

jurídica apropiada que permitiera el acuerdo de paz: ‘Un proceso de paz debería posibilitar beneficios judiciales a las partes del conflicto’. Esto significaba valerse de una justicia, como la transicional, que daba beneficios a cambio de reconocimiento de verdad, no repetición y reparación de las víctimas.

Él defendía la negociación como la vía idónea para salir del conflicto armado y concretar un acuerdo sólido que colocara las bases de la paz y el posconflicto: ‘Colombia necesita un acuerdo integral de paz entre el Gobierno y las FARC’, ‘el proceso de paz debe ser una obligación del Estado y la guerrilla’. ‘los acuerdos de paz deben tener el mayor apoyo jurídico y político’, ‘Colombia debería apostar por la salida negociada al conflicto’, ‘el proceso de paz debe ser irreversible’.

Analizaba que el proceso de paz debía promover cambios en la democracia colombiana en lugar de conformarse con que todo siguiera igual, como, en su visión, pretendía el uribismo. ‘El proceso de paz debe proponer un modelo de democracia más amplio y participativo’.

El columnista estimaba que el Gobierno debería negociar unas condiciones que permitieran que las FARC aceptaran sus responsabilidades ante la justicia transicional y, al mismo tiempo, tuvieran el estímulo de participar en política: ‘El diálogo debe establecer condiciones para la participación política de las FARC’. Él consideraba que el Gobierno debía ejercer ese liderazgo y no sólo con las FARC sino con el ELN: ‘El Gobierno debe manejar con acierto los procesos de paz con las guerrillas’.

Después de concretar el acuerdo con las FARC, faltaba la refrendación popular que, en su concepto, ‘debería ayudar a superar los obstáculos hacia la paz’. Prefería este mecanismo de refrendación que someter el acuerdo al debate de una Asamblea Nacional Constituyente que, consideraba, era una vía más apropiada para temas del posconflicto: ‘El acuerdo de paz no debería ratificarse por una constituyente’.

Argumentaba que los colombianos debían informarse muy bien para evitar caer en los engaños del discurso uribista sobre el proceso de paz: Los colombianos

‘deberían aceptar el discurso de los acuerdos de paz’, ‘deberían votar por los acuerdos de paz’, ‘deberían conocer mejor el acuerdo de paz’.

El discurso de Valencia favorece el acuerdo de paz, los beneficios judiciales a las partes en conflicto, pero al mismo tiempo el estímulo de unos cambios sociales para conseguir una democracia más equitativa.

El cuarto columnista, Daniel Coronell, argumentaba que el proceso de paz debía hacer viable el fin la guerra y construir, con la voluntad de las partes, un futuro donde fuera posible la convivencia mutua: ‘El proceso de paz debe ser garantía de un mejor futuro’.

Sin embargo, la negociación pasaba por diferentes altibajos que hicieron peligrar su continuidad. En concepto de Coronell, el Gobierno y las FARC, en lugar de complacer a sus elementos más radicales, debían tener el valor de pactar un ‘desescalamiento’ del conflicto, previo a un cese del fuego bilateral y definitivo, y recuperar así la confianza pública en los diálogos: ‘El proceso de paz necesita credibilidad’.

Estas proposiciones de Coronell están en la línea del periodismo de paz que explora las posibilidades del diálogo para garantizar una mejor convivencia y prevenir que el conflicto armado aumente en su intensidad.

Semana, por su parte, enfatiza los beneficios de la negociación: ‘El dialogo debe ser la vía para el fin de la guerra’, ‘los diálogos deberían abrir un espacio de paz en medio de la guerra’, ‘la confianza y el diálogo hacen bien para el fin de la guerra’, ‘el diálogo debería servir para terminar el conflicto’.

La revista argumentaba que el diálogo era necesario para superar el conflicto, pero también que el proceso de paz no podía funcionar sin el respaldo mayoritario de los colombianos: El acuerdo de paz ‘debe tener el respaldo amplio de la ciudadanía’, ‘el apoyo tanto del sector público como privado’, ‘debe tener en cuenta la opinión de los colombianos’.

El Gobierno, sin embargo, dado el mal precedente del manejo de las comunicaciones durante del fracasado proceso de El Caguán (1998-2002), donde se pecó por exceso, demasiada información, no quería cometer los mismos errores e implantó, junto con las FARC, una política de reserva de los diálogos. El problema es que, al no saber lo que allí pasaba, se prestaba para la malinterpretación, a veces intencionada, lo que le quitaba credibilidad a los diálogos que era lo que, precisamente, debían tener, como opinaba Semana: El proceso de paz 'debe tener credibilidad ante la opinión pública', 'debería ganar mayor credibilidad entre los colombianos'.

La idea de la paz, como tal, era apoyada mayoritariamente en las encuestas por los colombianos, aunque al mismo tiempo se oponían a que la guerrilla recibiera beneficios jurídicos y políticos. Semana tomaba distancia con esta posición dado que, en su criterio, el paso a la política de las FARC debería ser una consecuencia lógica de los diálogos: 'El acuerdo de paz hace bien en permitir la participación política de las FARC', 'el proceso de paz debe hacer viable la participación en política de las FARC'.

El proceso de paz giraba alrededor de los seis puntos de la agenda de negociación que pactaron las partes después de seis meses de conversaciones secretas, durante la denominada fase exploratoria, entre el 24 de febrero y el 26 de agosto del 2012 en La Habana. Luego se desarrolló la etapa de los diálogos oficiales durante casi 4 años que, con diversas interrupciones, pusieron a prueba la capacidad de resistencia de los negociadores y del país.

Distintas voces, como la del presidente Santos, apelaban a aprender de la experiencia de otros procesos de paz en el mundo, aunque con la mirada en las particularidades del caso colombiano. Semana comulgaba con esta misma línea: 'Colombia debe encontrar sus propias soluciones de paz', 'debería asimilar las lecciones de otros procesos de paz en el mundo', 'el proceso de paz debe tener el apoyo internacional', 'ha hecho bien en contar con facilitadores y garantes internacionales'. Dentro de este respaldo, Venezuela tenía mucho que aportar, en especial su presidente Chávez, como lo enfatizaba Semana: 'El diálogo con el presidente Chávez hará bien al diálogo del Gobierno con las FARC'.

El presidente venezolano tuvo un papel fundamental en los inicios del proceso de paz. Las FARC tenían fe en él y confiaban en su apoyo ante cualquiera supuesta traición del gobierno colombiano, por eso su muerte significó un duro golpe para esta guerrilla. Semana argumentaba que el proceso de paz debía salir adelante pese a su muerte: 'El proceso de paz no debe depender del apoyo de unas personalidades'. Esto mismo aplicaba para los expresidentes colombianos inmersos en una gran polarización política por los diálogos con la guerrilla: 'El proceso de paz debe estar por encima de los expresidentes de Colombia', 'el diálogo con las FARC debería recibir el apoyo de los expresidentes colombianos'.

Semana dejó constancia de la importancia de sentar unas bases firmes que permitieran concretar un acuerdo de paz con posibilidad de futuro: 'El acuerdo de paz debe tener vocación de permanencia', 'debe ser un paso significativo hacia la paz total', 'debe ser el verdadero comienzo de un proceso de paz en Colombia', 'debe atacar la inequidad en Colombia', 'debe velar por los derechos de los indígenas y de las comunidades afrodescendientes'.

La sociedad, a través de diversas marchas y pronunciamientos, reclamaba ser escuchada en la negociación y que se diera solución a los problemas sociales. Semana apoyaba estas peticiones: El proceso de paz 'debe escuchar las reivindicaciones de la sociedad colombiana', 'debe trabajar por una sociedad reconciliada', 'debe tener el respaldo de la sociedad', 'un acuerdo integral de paz debería incluir también a la sociedad civil', 'el diálogo entre los sectores sociales debería ayudar a consolidar la paz'.

Las víctimas eran parte de esta sociedad civil que reclamaba sus derechos perdidos y usurpados en tantos años de conflicto. Para Semana, el proceso de paz 'debe centrarse en las víctimas', 'debe velar por los derechos de las víctimas'.

Eran muchos los frentes que debía cubrir el proceso de paz y muy corto el tiempo para que un solo Gobierno, como el del presidente Santos, pudiera desarrollar la totalidad del acuerdo pactado. En realidad, éste comprometía no sólo a las FARC

sino al Estado colombiano, como lo argumentaba Semana: ‘El proceso de paz debería tener continuidad en los gobiernos colombianos’, ‘los diálogos deben tener continuidad en las políticas de paz del Gobierno’, ‘el acuerdo de paz debe comprometer a todo el Estado’.

El Gobierno hacía su labor en medio de la polarización política, aunque para Semana no la suficiente: ‘El proceso de paz requiere una defensa más decidida y clara del presidente Santos’. El llamado de atención también se enfocaba a los grupos políticos: ‘Las distintas fuerzas políticas deberían dar ejemplo de diálogo’, ‘los diálogos no deberían estar condicionados por los intereses electorales’, ‘el proceso de paz debería tener el consenso de todas las fuerzas políticas’, ‘el pacto de paz debería estar por encima de la polarización política’, incluso, algo que sonaba a un imposible, ‘el proceso de paz debería contar con el apoyo de Álvaro Uribe’

Después de cerca de 50 años de guerra, de intentos infructuosos de diálogo, el proceso de paz abría de nuevo, a pesar del escepticismo y oposición principal del uribismo, la puerta a una paz negociada: ‘El proceso de paz debe abrir las puertas a una política sin armas’, ‘un acuerdo de paz debería ser mejor alternativa que la guerra, analizaba Semana. En cualquier caso, el acuerdo debía adecuarse a los puntos fijados en la negociación: ‘El proceso de paz debe cumplir los objetivos de su agenda’. Uno de estos aspectos, el de la justicia, tenía resistencia porque muchos colombianos opinaban que las FARC debían pagar sus penas en la cárcel en lugar de recibir beneficios jurídicos.

La realidad es que la negociación se hacía con el objetivo de incluir a la guerrilla, a los miembros de la Fuerza Pública y, además, a los civiles que jugaron un papel activo en la guerra. ‘El proceso de paz debe tener un sistema integral de justicia’, estimaba la revista. Con este fin, el marco jurídico para la paz que había aprobado el Gobierno, de manera previa a los diálogos con las FARC, pretendía ser un instrumento útil al respecto: ‘El marco jurídico para la paz debe ser una herramienta para la negociación’.

La decisión de qué tanta justicia cabía en el proceso de paz era una pregunta difícil de contestar. El mismo presidente Santos, en una entrevista con Semana, a principios de agosto del 2015**,** expresó esta idea: 'La negociación debe definir los límites entre justicia y paz'.

Uno de los hechos más importantes al respecto se produjo semanas después, el 23 de septiembre, cuando el presidente Santos y el líder de las FARC, 'Timochenko', anunciaron en La Habana la creación de la Jurisdicción Especial para la Paz y el acuerdo sobre los desaparecidos. Para Semana tenía una importancia histórica que los colombianos deberían valorar: 'Colombia debería reconocer la dimensión histórica de su proceso de paz'.

El Gobierno y las FARC pactaron la justicia transicional como una forma de responder a las víctimas y, al mismo tiempo, permitir la reincorporación de la guerrilla a la vida civil. Semana era de la opinión que 'el proceso de paz debe equilibrar la verdad, justicia y reparación', 'el diálogo deberá armonizar la justicia necesaria para la paz', 'el acuerdo hace bien en priorizar la búsqueda de las víctimas'.

La justicia transicional incluía también a los militares que, en su calidad de actor de la guerra, había realizado también acciones delictivas que debían ser juzgadas como el caso de los denominados falsos positivos, es decir, civiles asesinados y presentados como guerrilleros muertos en combate: 'El proceso de paz debería airear la verdad sobre los falsos positivos', estimaba Semana.

El tema de la justicia era uno de los puntos de la agenda que suscitaba más polémica. Para Semana, 'el proceso de paz debe conjugar las leyes colombianas con el Derecho Internacional Humanitario (DIH)', esto significaba que el acuerdo definitivo debía estar enmarcado en los estándares exigidos por la justicia internacional. Semana resaltaba que el acuerdo que saliera de la negociación comprometía, de manera permanente, a las dos partes negociadoras: 'El acuerdo definitivo de paz debe comprometer al Gobierno y las FARC a proteger y respetar lo pactado', 'Los acuerdos del proceso de paz deben ser protegidos y cumplidos por las partes'.

El compromiso del Gobierno era someter lo pactado a votación de los colombianos durante el plebiscito del 2 de octubre del 2016. ‘La refrendación popular debería reforzar el proceso de paz’, ‘los colombianos deben decidir sobre el acuerdo de paz’. Estas eran las ideas a priori del Gobierno y compartidas por la revista.

El presidente Santos había escogido este mecanismo sin que, en realidad, estuviera obligado a ello. Semana analizaba que ‘el acuerdo de paz debe tener respaldo político’. El triunfo del Sí en el plebiscito ratificaba lo acordado, mientras que la victoria del No abría un camino incierto sobre lo que pasaría con el proceso de paz. Sostenía que ‘los colombianos deben decidir su voto en libertad y a conciencia’. Esto no era fácil dado las presiones de los bandos políticos y, en especial, por la desinformación de lo que, en realidad, se había aprobado en el acuerdo de paz.

Semana analizó las opciones de lo que pasaría en cada caso. No estimaba que la victoria del No significaba el fin del proceso de paz, aunque era consciente que colocaba más obstáculos a su continuidad, por lo menos, de la manera como estaba concebido: ‘El proceso de paz debería tener el apoyo del Sí en el plebiscito’, los colombianos deberían votar a favor del acuerdo de paz’.

Sin embargo, el No obtuvo la victoria, aunque por escaso margen. Esto trastornó, por completo, la agenda de desmovilización de las FARC y de los proyectos de ley para implementar el acuerdo de paz. La posición de Semana era que ‘el acuerdo de paz debería salir adelante, aunque haya perdido el plebiscito’. Esto significaba buscar las vías legales para que evitar que el escenario de la guerra desplazara al político.

La Corte Constitucional había dictaminado que sólo podría validarse un nuevo acuerdo de paz. El Gobierno, en la práctica, lo renegoció con la oposición y las FARC, aunque el uribismo lo consideró insuficiente.

Al presidente Santos, que legalmente tenía las atribuciones para buscar la paz de Colombia, a pesar del fracaso del acuerdo original, le quedaba la carta del

Congreso. El Gobierno optó por esta vía, la parlamentaria, como lo preveía Semana: ‘El proceso de paz debería aprovechar las mayorías del Gobierno en el Congreso’. Así lo hizo el presidente Santos para firmar, de manera definitiva, junto con el líder de las FARC, Rodrigo Londoño ‘Timochenko’, el 24 de noviembre del 2016, el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

Esta gran cantidad de proposiciones sobre el proceso de paz da una idea de todos los frentes de cobertura y análisis de la información. Semana contribuye a encauzar la vía del diálogo. En sus análisis incorpora elementos de un periodismo inclinado a la paz, no a la guerra.

No sólo se queda en el contexto colombiano, sino que lo amplía a un marco cultural e histórico más amplio, por ejemplo, el planteamiento de estudiar otros procesos de paz en el mundo.

Aplica la perspectiva gano/ganas en que las partes negociadoras, el Gobierno y las Farc, se benefician del acuerdo, así como la sociedad civil que ha sufrido como ninguno de la devastación de la guerra.

Prioriza los elementos de verdad, justicia y de reparación a favor de las víctimas, un equilibrio que Semana considera debía armonizarse con el Derecho Internacional Humanitario (DIH) para concretar el acuerdo de paz.

Plantea también la reconciliación como un compromiso de todos. El acuerdo, en su mirada, no es el fin sino el comienzo del proceso de paz. Esto implica un trabajo permanente que involucra no sólo a los estamentos oficiales sino a la sociedad civil.

Tabla 7: Proposiciones ideológicas: Acuerdo y proceso de paz, diálogos.

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El expresidente Chávez hizo bien en convencer a la guerrilla de comprometerse con el proceso de paz. 07.03.12/Ed. 1610 . Los hackers no deberían sabotear el proceso de paz. 10.05.14/Ed. 1671 . El proceso de paz debe priorizar la verdad y la reparación a las víctimas. 21.02.15/Ed. 1712 . La mesa de negociación debe enfatizar el diálogo sobre la guerra. 20.06.15/Ed. 1729 . El proceso de paz debe abrirse a nuevas propuestas de resolución. 20.06.15/Ed. 1729 . El diálogo debe prevalecer sobre las diferencias. 27.08.16/Ed. 1791	. Los colombianos deberían respaldar el proceso de paz con las FARC. 02.03.13/Ed. 1609 . El proceso de paz colombiano debe tener el apoyo de los gobiernos internacionales. 07.03.13/Ed. 1610 . La confianza debe prevalecer en las negociaciones de paz. 20.06.15/Ed. 1729	Columnista María Jimena Duzán
. El proceso de negociación debe estar por encima de los enemigos de la paz. 01.09.12/Ed. 1583 . El diálogo debe ser la única salida viable al conflicto colombiano. 01.09.12/Ed. 1583 . La solución militar debería darle paso a una paz dialogada en Colombia. 22.09.12/Ed. 1586 . Colombia debe hacer un proceso de paz con las FARC. 22.09.12/Ed. 1586 . El proceso de paz debería tener un respaldo mayoritario en la refrendación. 24.01.15/Ed. 1708 . El proceso de paz debe basarse en la equidad y la justicia social. 07.03.15/Ed. 1714	. El diálogo debe abrirse paso entre la guerra. 03.03.12/Ed. 1557 . El diálogo debe prevalecer sobre la guerra. 08.09.12/Ed. 1584 . El diálogo con la guerrilla no debería ser visto como una rendición del Estado. 22.09.12/Ed. 1586 . Los diálogos deben centrarse en la agenda de negociación prevista. 20.10.12/Ed. 1590 . El objetivo de la negociación debe ser detener la guerra. 17.11.12/Ed. 1594 . El proceso de paz debe depender del Gobierno y las FARC. 11.07.15/Ed. 1732 . El diálogo hace bien en armonizar la justicia y la paz. 03.10.15/Ed. 1744	Columnista Antonio Caballero

. El proceso de paz debe luchar contra la injusticia producida por la guerra. 13.02.16/Ed. 1763 . Los infundios no deberían utilizarse como arma contra el proceso de paz. 12.03.16/Ed. 1767 . El acuerdo de paz acierta al permitir la participación en política de las FARC. 03.09.16/Ed. 1792	. El dialogo debe ser la salida al conflicto colombiano. 12.03.16/Ed. 1767 . El acuerdo de paz debe tener altura de miras de la clase dirigente. 16.07.16/Ed. 1785 . El proceso de paz colombiano hace bien en dejar atrás el conflicto armado. 24.09.16/Ed. 1795	
. El proceso de paz debe protegerse de la oposición radical de la derecha. 09.02.13/Ed. 1606 . La negociación debe ser la vía idónea para salir del conflicto. 23.02.13/Ed. 1608 . Colombia necesita un acuerdo integral de paz entre el Gobierno y las FARC. 16.03.13/Ed. 1611 . El proceso de paz debe buscar la reconciliación. 12.04.14/Ed. 1667 . El proceso de paz debe ser una obligación del Estado y la guerrilla. 10.05.14/Ed. 1671 . Colombia debería apostar por la salida negociada al conflicto. 13.09.14/Ed. 1689 . El proceso de paz debe proponer un modelo de democracia amplio y participativo. 01.11.14/Ed. 1696 . La refrendación popular debería ayudar a superar los obstáculos hacia la paz. 03.01.15/Ed. 1705 . El acuerdo de paz no debería ratificarse por una constituyente. 16.05.15/Ed. 1724 . El proceso de paz debe aportar al futuro de las nuevas generaciones. 25.05.13/Ed. 1621	. El proceso de paz debería posibilitar beneficios judiciales a las partes del conflicto. 29.09.12/Ed. 1588 . El proceso de paz debe ser irreversible. 09.11.13/Ed. 1645 . El proceso de paz debe ser una obligación del Estado y la guerrilla. 10.05.14/Ed. 1671 . El diálogo debe establecer condiciones para la participación política de las FARC. 03.01.15/Ed. 1705 . El Gobierno debe manejar con acierto los procesos de paz con las guerrillas. 02.04.16/Ed. 1770 . Los colombianos deberían conocer mejor el acuerdo de paz. 03.09.16/Edición 1792	Columnista León Valencia

. El proceso de paz le ha hecho bien al clima preelectoral en Colombia. 17.10.15/Ed. 1746 . Los acuerdos de paz deben tener el mayor apoyo jurídico y político. 19.03.16/Ed. 1768 . El acuerdo de paz debe ser defendido. 14.05.16/Ed. 1776 . Los colombianos deberían aceptar el discurso de acuerdos de paz. 06.08.16/Ed. 1788 **.** Los colombianos deberían votar por los acuerdos de paz. 03.09.16/Edición 1792		
. El proceso de paz debe ser garantía de un mejor futuro. 25.04.15/Ed. 1721 . El proceso de paz debe tener credibilidad. 20.06.15/Ed. 1729		Columnista Daniel Coronell
. Colombia debería asimilar las lecciones de otros procesos de paz en el mundo. 08.09.12/Ed. 1584 . Colombia debe encontrar sus propias soluciones de paz. 08.09.12/Ed. 1584 **.** El proceso de paz debe escuchar las reivindicaciones de la sociedad colombiana. 29.09.12/Ed. 1587 . El diálogo debería servir para terminar el conflicto. 10.11.12/Ed. 1593 . Los diálogos deberían abrir un espacio de paz en medio de la guerra**.** 15.12.12/Ed. 1598 . El diálogo entre los sectores sociales debería ayudar a consolidar la paz. 22.12.12/Ed. 1599 . Los diálogos necesitan la continuidad en las políticas de paz del Gobierno. 13.01.13/Ed. 1602 . El proceso de paz debe tener credibilidad ante la opinión pública. 02.02.13/Ed. 1605.	. El marco jurídico para la paz debe ser una herramienta para la negociación. 16.06.12/Ed. 1572 . El acuerdo de paz debe ser el verdadero comienzo del proceso de paz 08.09.12/Ed. 1584 . El proceso de paz debe equilibrar la verdad, justicia y reparación. 13.10.12/Ed. 1589 . Un acuerdo integral de paz debería incluir también a la sociedad civil. 13.10.12/Ed. 1589 . El acuerdo de paz debe atacar la inequidad en Colombia. 13.10.12/Ed. 1589 . El proceso de paz necesita credibilidad ante la opinión pública. 15.12.12/Ed. 1598 . El proceso de paz debe cumplir los objetivos de su agenda. 13.01.13/Ed. 1602	Redacción R. Semana

. El proceso de paz debería tener continuidad en los Gobiernos colombianos. 02.02.13/Ed. 1605 . El proceso de paz no debe depender del apoyo de unas personalidades. 07.03.13/Ed. 1610 . El proceso de paz debe tener el apoyo internacional. 07.03.13/Ed. 1610 . El proceso de paz debería tener en cuenta la realidad política del país. 07.03.13/Ed. 1610 . Colombia debe aprender de la experiencia de otros procesos de paz internacionales. 16.03.13/Ed. 1611 . El proceso de paz debe estar por encima de los expresidentes de Colombia. 29.03.13/Ed. 1613 . El proceso de paz requiere una defensa más decidida y clara del presidente Santos. 13.04.13/Ed. 1615 . El proceso de paz debería ganar mayor credibilidad entre los colombianos. 13.04.13/Ed. 1615 . El diálogo deberá armonizar la justicia necesaria para la paz. 13.04.13/Ed. 1615 . El acuerdo de paz debe tener el respaldo amplio de la ciudadanía. 04.05.13/Ed. 1618 . El proceso de paz debe buscar una solución con verdad, justicia y reparación. 11.05.13/Ed. 1619 . El proceso de paz debe centrarse en las víctimas. 25.05.13/Ed. 1621 . El proceso de paz debe abrir las puertas a una política sin armas. 08.06.13/Ed. 1623 . El acuerdo de paz debe estar enmarcado dentro del derecho internacional. 20.07.13/Ed. 1629	. El proceso de paz debería aprovechar las mayorías del Gobierno en el Congreso. 07.03.13/Ed. 1610 . El proceso de paz debe hacer viable la participación en política de las FARC. 23.03.13 Ed. 1612 . El diálogo con la guerrilla debería recibir el apoyo de los expresidentes. 29.03.13/Ed. 1613 . Los diálogos no deberían estar condicionados por los intereses electorales. 19.10.13/Ed. 1642 . Los acuerdos parciales con las FARC debieran considerarse más progresistas. 27.09.14/Ed. 1691 . El proceso de paz debe tener el respaldo de la sociedad. 03.01.15/Ed. 1705 . El proceso de paz debe mantener una pedagogía entre las tropas. 28.03.15/Ed. 1717 . El diálogo debe ser más fuerte que los vientos de guerra. 27.06.15/Ed. 1730 . El acuerdo de paz debería tener una refrendación jurídica y política. 15.08.15/Ed. 1737 . La legitimidad del acuerdo de paz no ha de depender de su refrendación popular. 24.01.15/Ed. 1708 . El proceso de paz debería airear la verdad sobre los falsos positivos. 27.06.15/Ed. 1730 . El proceso de paz debe tener el apoyo mayoritario de los colombianos. 01.08.15/Ed. 1735 . El proceso de paz debe tener un mayor apoyo de los colombianos. 03.10.15/Ed. 1744	

. El proceso de paz ha hecho bien en superar el escepticismo de muchos colombianos. 21.12.13/Ed. 1652 . Una educación para todos debe ser el fundamento de la reconciliación. 22.03.14/Ed. 1664 . El acuerdo de las drogas ilícitas hace más creíble el acuerdo de paz con las FARC. 16.05.14/Ed. 1672 . La reconciliación debe ser un compromiso de toda la sociedad. 16.05.14/Ed. 1672 . El proceso de negociación debe armonizar la justicia y la paz. 05.07.14/Ed. 1679 . El proceso de paz debe velar por los derechos de las víctimas. 12.07.14/Ed. 1680 . El proceso de paz debe conjugar las leyes colombianas con el DIH. 02.08.14/Ed. 1683 . El proceso de paz debe responder a las necesidades de las regiones. 09.08.14/Ed. 1684 . El proceso de paz debería avanzar al cese de las acciones militares. 10.01.15/Ed. 1706 . La refrendación popular debería reforzar el proceso de paz. 24.01.15/Ed. 1708 . Los acuerdos de paz deben tener un firme respaldo jurídico. 21.03.15/Ed. 1716 . El proceso de paz debe trabajar por una sociedad reconciliada. 02.05.15/Ed. 1722 . El proceso de paz debe definir el tipo de justicia que lo regirá. 23.05.15/Ed. 1725	. El acuerdo definitivo de paz debe comprometer al Gobierno y las FARC. 10.10.15/Ed. 1745 . Las distintas fuerzas políticas deberían dar ejemplo de diálogo. 10.10.15/Ed. 1745 . El acuerdo hace bien en priorizar la búsqueda de las víctimas. 23.10.15/Ed. 1747 . El acuerdo de paz debe tener respaldo político. 07.11.15/Ed. 1749 . Un acuerdo de paz debería ser mejor alternativa que la guerra. 21.11.15/Ed. 1751 . Los colombianos deben votar mayoritariamente en el plebiscito. 05.12.15/Ed. 1753 . El proceso de paz debe tener confianza mutua entre el Gobierno y las FARC. 20.02.16/Ed. 1764 . El acuerdo de paz necesita el impulso del Gobierno y las FARC. 19.03.16/Ed. 1768 . Colombia debería acordar la paz con todas las guerrillas. 02.04.16/Ed. 1770 . El acuerdo de paz debe tener vocación de permanencia. 09.04.16/Ed. 1771 . Los colombianos deben informarse sobre el proceso de paz. 21.05.16/Ed. 1777 . Los colombianos deben decidir su voto en libertad y a conciencia. 18.06.16/Ed. 1781 . El acuerdo de paz debe comprometer a todo el Estado. 18.06.16/Ed. 1781	

. El proceso de paz debería fortalecerse con el refuerzo del equipo negociador del Gobierno. 23.05.15/Ed. 1725 . El avance en los diálogos deberá propiciar el cese bilateral del fuego. 11.07.15/Ed. 1732 . El proceso de paz debe tener un sistema integral de justicia. 18.07.15/Ed. 1733 . El proceso de paz necesita el acompañamiento y aporte internacional. 08.08.15/Ed. 1736 . El proceso de paz ha hecho bien en contar con facilitadores y garantes internacionales. 08.08.15/Ed. 1736 . Colombia debería reconocer la dimensión histórica de su proceso de paz. 26.09.15/Ed. 1743 . El proceso de paz debería contar con el apoyo de Álvaro Uribe. 10.10.15/Ed. 1745 . El proceso de paz necesita el apoyo del sector público y privado. 23.10.15/Ed. 1747 . El acuerdo de paz debe tener el apoyo de los colombianos. 07.11.15/Ed. 1749 . Los colombianos deberían votar a favor del acuerdo de paz. 21.11.15/Ed. 1751 . El proceso de paz debería tener el apoyo del Sí en el plebiscito. 05.12.15/Ed. 1753 . El acuerdo de paz debe tener en cuenta la opinión de los colombianos. 13.02.16/Ed. 1763 . El dialogo debe ser la vía para el fin de la guerra. 02.04.16/Ed. 1770 . El acuerdo de paz debe ser protegido y cumplido por las partes. 09.04.16/Ed. 1771	. Los colombianos deberían valorar los beneficios del proceso de paz. 25.06.16/Ed. 1782 . Los colombianos deben decidir sobre el acuerdo de paz. 25.06.16/Ed. 1782 . El acuerdo de paz debe ser una realidad. 13.08.16/Ed. 1789 . El pacto de paz debería estar por encima de la polarización política. 27.08.16/Ed. 1791 . El acuerdo de paz debería acabar la guerra. 27.08.16/Ed. 1791 . El acuerdo de paz le debe un reconocimiento al presidente Santos. 27.08.16/Ed. 1791 . El acuerdo de paz hace bien en garantizar más beneficios que riesgos. 24.09.16/Ed. 1795 . Los actores políticos deben construir un nuevo acuerdo de paz. 03.10.16/Ed. 1796	

. Los colombianos deben opinar libremente sobre el acuerdo de paz. 21.05.16/Ed. 1777 . La confianza y el diálogo hacen bien para el fin de la guerra. 21.05.16/Ed. 1777 El acuerdo de paz debe velar por los derechos de los indígenas y de las comunidades afrodescendientes. 02.07.16/Ed. 1783 . El acuerdo definitivo con las FARC debe ser un paso significativo hacia la paz total. 27.08.16/Ed. 1791 . El acuerdo de paz hace bien en permitir la participación política de las FARC. 27.08.16/Ed. 1791 . El acuerdo de paz debe cumplir con los estándares de la justicia internacional. 03.09.16/Ed. 1792 El acuerdo de paz debería salir adelante, aunque haya perdido el plebiscito. 03.10.16/Ed. 1796		

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

El cuarto tema se enfoca en el Gobierno. No incluye, de manera específica, a pesar de su íntima relación, al Estado o al propio presidente del Gobierno cuyos actos se analizan en otro apartado.

La columnista María Jimena Duzán insta al Gobierno a ser coherente y a priorizar los diálogos con la guerrilla sobre cualquier otra estrategia concebida para la guerra: 'El Gobierno debería centrarse en el proceso de paz'. Esta proposición denota su posicionamiento a favor de la negociación. La expresó días después de la instalación pública de la mesa de conversaciones entre las FARC y el Gobierno, el 18 de octubre de 2012, en Oslo.

Ella era de la opinión que el Gobierno, en la medida del compromiso de la guerrilla, debía actuar en consecuencia: 'El Gobierno debería responder a los compromisos con la paz de las FARC'.

Enfatizaba que el Gobierno debería ser claro y explicar los acuerdos con las FARC. Esta crítica la reiteró a lo largo del proceso de paz, aunque en las siguientes proposiciones la refiere al tema de la justicia: El Gobierno 'debería precisar el verdadero alcance del acuerdo sobre justicia', 'debería ser claro en su anuncio del acuerdo sobre justicia'. La misma claridad le pedía sobre los diferentes temas de discusión, en lugar de su silencio que daba motivo a muchas especulaciones.

Alrededor de lo que discutían y hablaban los negociadores, incluso en sus comunicaciones personales, unos piratas informáticos trataron de utilizar sus recursos técnicos para averiguar esta información y desprestigiar los diálogos. Duzán, al referirse a este tema, opinaba que 'el Gobierno debe neutralizar a quienes quieren sabotear el proceso de paz'.

El columnista Antonio Caballero coincide con Duzán, le pide al Gobierno una mejor gestión de la información del proceso de paz, dejar a un lado su estrategia de mutismo: 'Los negociadores del Gobierno deberían dar explicaciones a la ciudadanía sobre el proceso de paz'. Esto también lo decía para hacerle frente a los rumores o, lo que él denominaba, las mentiras del uribismo: El Gobierno 'debe superar las mentiras del uribismo sobre el proceso de paz, 'debería tener una eficaz estrategia de comunicación del proceso de paz'.

Caballero opinaba que el Gobierno no debería perder el liderazgo sobre el tema de la paz, ni dejárselo a la oposición, sino que 'debería tener la iniciativa por la paz', 'debería centrarse en impulsar la paz en Colombia'.

El columnista era crítico con las diversas actuaciones del Gobierno en el proceso de paz. Una de sus mayores observaciones era que no sólo las FARC debían reconocer sus errores en el conflicto y reconciliarse con la sociedad, sino también el propio Gobierno, en nombre del Estado, por el abandono de sus deberes,

incluso por los crímenes cometidos como en el caso de los llamados falsos positivos: el Gobierno ‘debe reconocer los errores del Estado en la guerra’.

Caballero apoyaba la solución política sobre la militar. Criticaba al Gobierno sus políticas sociales y económicas, aunque le reconocía el esfuerzo por mantener abierta la vía del proceso de paz que la oposición uribista se empeñaba en cerrar: El Gobierno ‘debe hacer viable una salida política al conflicto’.

Esta solución opinaba que debía ser política, más que jurídica, y debía darse entre los actores del conflicto que, como las FARC, estuvieran interesados en dialogar: ‘El Gobierno debe hacer la paz con quien quiere hacerla’. También incluía a los militares que, en su concepto, debían ponerse al servicio de la democracia y no pretender estar sobre ella: ‘El Gobierno no debería dar tantos privilegios a los militares’.

El tercer columnista**, León Valencia**, argumentaba que un cese de las acciones armadas del Gobierno, en especial luego del cese unilateral decretado por las FARC el 20 de noviembre de 2012, cuando el proceso de paz apenas despegaba, ayudaría a crear un mejor ambiente para el diálogo: ‘El Gobierno haría bien en posibilitar el cese bilateral del fuego’. Consideraba que el Gobierno, por su propia condición, tenía la responsabilidad de liderar la negociación, ser el gran gestor y ejecutor de la paz:

A su juicio, las FARC debían cumplir sus compromisos de paz, incluida la reparación, mientras que el Gobierno debía utilizar toda la fuerza del Estado para reparar a las víctimas y actuar contra quienes habían abusado de ellas. El Gobierno ‘debe agilizar la entrega de tierras a los desplazados’, ‘debe proteger y compensar a los campesinos que reclaman sus tierras’, ‘debe priorizar la reparación de las víctimas y la restitución de tierras’, ‘debe entregarle las tierras a los verdaderos desposeídos de ellas’, ‘debería hacer más viable la restitución de las tierras a las víctimas’, ‘debería priorizar las restituciones de tierra colectivas sobre las individuales’, ‘debería superar el obstáculo de los terratenientes’.

Una de las críticas de Valencia la centraba en Juan Carlos Pinzón, ministro de Defensa, que mantenía, en su concepto, un lenguaje de guerra, de ataque e incredulidad frente a las FARC, en una aparente contradicción con la vía del diálogo y reconocimiento, en calidad de interlocutor, del grupo guerrillero que impulsaba el mismo Gobierno del que hacía parte: 'El ministro de Defensa de Colombia debería apoyar el proceso de paz'.

Apoyaba al Gobierno en su decisión de emprender la vía del dialogo en lugar de persistir en una persecución militar, sin fin, de la guerrilla: 'El Gobierno hace bien en proponer un proyecto de paz a la guerrilla'. Estimaba que la posición del Gobierno era fundamental para que las FARC vislumbraran lo que sería un futuro sin armas, con unas condiciones de seguridad y participación dentro de un espacio político: El Gobierno 'debería definir el alcance de la participación política de las FARC', 'debe brindarle seguridad jurídica a las FARC en su paso a la vida civil', 'debería garantizarle a las FARC la protección de sus vidas', 'debe proteger a los guerrilleros desmovilizados'. Esto incluía la protección de los distintos movimientos políticos o alianzas electorales que surgieran de los acuerdos de paz con independencia de su ideología: 'El Gobierno debe proteger la integridad de los miembros de cualquier tendencia política'.

En su criterio, el Gobierno debía tener el valor de superar los diferentes obstáculos de la negociación y buscar alianzas políticas para consolidar la paz: El Gobierno 'debe arriesgar más en busca de la paz', 'debe buscar alianzas por la paz', 'debe defender la paz con el apoyo de las fuerzas progresistas'.

Consideraba que el Gobierno no debía esperar la firma de la paz para atender lo urgente, es decir, las víctimas: El Gobierno 'debe priorizar la atención de las comunidades víctimas del conflicto', 'debe proteger a las poblaciones afectadas por el conflicto'.

El proceso con las FARC, pese a sus inconvenientes, tenía perspectiva de futuro, mientras que el desarrollado con el ELN no despegaba. La visión de Valencia es que Colombia necesita una paz completa: El Gobierno 'debe establecer otras reglas de juego con el ELN', 'debe manejar con acierto los procesos de paz con

las guerrillas', pese a que algunas de sus disidencias continuaron en la lucha armada.

Por su parte, **el columnista Daniel Coronell** expresa el criterio que el Gobierno, a pesar de las conversaciones de paz con las FARC, debía mantener su presión militar sobre la guerrilla y proteger a la ciudadanía: 'El Gobierno debe garantizar la seguridad de los ciudadanos'. Él aprobaba los diálogos, pero dentro de unos plazos definidos para evitar su dilación y fracaso.

Uno de los aspectos que consideraba fundamental para darle viabilidad al acuerdo era el de la justicia. En su opinión, era necesario que el Gobierno definiera los mecanismos de justicia transicional y asumiera, con la sociedad y la guerrilla, el costo político que esto conllevaba: 'El Gobierno debe asumir las consecuencias políticas de su pacto de justicia con las FARC'.

La primera proposición, el hecho que el Gobierno garantice la seguridad de los ciudadanos durante los diálogos es lógica, pero con la ayuda del contexto del artículo hay elementos que la ubican en la visión del periodismo de guerra. Relaciona a las FARC con el terrorismo "*No es razonable que los colombianos esperen que las Farc cesen sus acciones violentas o que el terrorismo desaparezca porque se han iniciado los diálogos*". A partir de allí argumenta que "*la dura realidad indica que el cese de las hostilidades es un punto de llegada y no de partida en los procesos de paz. Por la misma razón, el Estado debe aumentar la presión militar sobre la guerrilla durante los diálogos*". Esto refuerza la fórmula militar, aunque la enmarca dentro de los deberes del Gobierno.

Por otra parte, Semana en sus artículos del cuerpo de redactores era crítica y analítica sobre el proceso de paz. Apoyaba al Gobierno en la vía del diálogo abierta con la guerrilla, aunque también reconocía que la presión militar debería servir para disuadir a las FARC de persistir en la guerra. Expresó la siguiente proposición en marzo del 2012, cuando aún no se sabía nada oficial sobre los diálogos, aunque ya se habían iniciado de manera secreta: 'La estrategia militar del Gobierno debe obligar a las FARC a negociar'.

Aplica para ella el mismo razonamiento que en lo dicho con relación al columnista Coronell, se cuestiona la prioridad que hace, el hecho de que sea la presión militar el mecanismo conocido y repetido para establecer un diálogo, en otras palabras, el enfoque del periodismo de guerra.

La revista, una vez iniciados los diálogos, consideraba que el Gobierno debía reconocer a su interlocutor como tal, en lugar de verlo equivocadamente como un contrincante vencido: El Gobierno ‘debe tratar con dignidad a las FARC en la negociación’, ‘no debe tratar a las FARC como una guerrilla derrotada’.

El Gobierno parecía que hubiera aprendido de los errores de anteriores negociaciones. Al contrario de lo que sucedió en el fracasado proceso de paz de El Caguán, acordó previamente con la guerrilla una agenda de negociación, una hoja de ruta que fijaría el curso de los diálogos, algo que Semana consideró un acierto: ‘El Gobierno colombiano hace bien en planificar la negociación con las FARC’.

El Gobierno tenía el reto de desmovilizar a la guerrilla y conseguir el respaldo ciudadano al proceso de paz. Sin embargo, su estrategia de no comunicar y explicar, periódicamente, lo que se discutía en la mesa de negociación no le ayudó en este último objetivo, como analizaba Semana: El Gobierno ‘debería explicar a los colombianos lo que pasa con el proceso de paz’, ‘debe asegurar un mayor respaldo nacional para el éxito de los diálogos’, ‘debe mejorar la comunicación de su mensaje de paz’, ‘debe comunicar mejor sus logros’.

El Gobierno, a criterio de Semana, debía liderar la comunicación del proceso frente a lo que llamaba información contaminada, enfrentar el discurso de la oposición, principalmente uribista, incluso el del ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, que, como en una discordancia, parecía alejarse de la posición oficial del diálogo: ‘El Gobierno debería tener una unidad de discurso sobre el proceso de paz’,’ debería tener una política clara y homogénea en defensa del proceso de paz’.

Estas contradicciones del Gobierno, el doble lenguaje que utilizaba para apoyar la negociación y, al mismo tiempo, la confrontación con las FARC, le daban herramientas a la oposición uribista para desprestigiar los diálogos y acusar al Ejecutivo de aceptar las imposiciones de las FARC y llevar al país a un régimen Castro Chavista. La valoración de la publicación era que el Gobierno debía hacer un mayor esfuerzo por darle credibilidad al proceso de paz: El Gobierno 'debe hacer más creíble el proceso de paz con las FARC'. ''debe hacer valer su mensaje de paz'.

Las FARC, después del secuestro y liberación del general del Ejército, Rubén Darío Alzate, el 16 de noviembre de 2014, insistían en el cese del fuego bilateral. El Gobierno no accedía a la petición porque consideraba que no había las condiciones, ni la manera de verificarlo. Y mientras esto no sucediera, como lo expresaba Semana, no podía dejar a un lado sus obligaciones constitucionales: 'El Gobierno debe hacer cumplir la ley en todo el país'.

La guerrilla, días después, anunció un alto al fuego, unilateral e indefinido. A criterio de Semana, si las FARC daban muestras de su compromiso con la paz, la decisión del Gobierno debería cambiar de orientación: 'El Gobierno debería ser recíproco con las acciones de paz de las FARC'.

En esta mirada, el Gobierno tenía la responsabilidad de liderar la paz y la agenda social: 'Debería tener la iniciativa de la agenda social', 'debe liderar las soluciones a los problemas sociales', 'debería hacer política frente a los problemas sociales'.

La revista estimaba que el Gobierno 'debía comprometerse con la paz', sin mezclar esa agenda con la correspondiente a la reelección presidencial de Santos que, a mediados del 2013, ya se vislumbraba en el horizonte: 'El Gobierno debería defender el proceso de paz sin ánimo electoral'. En junio de 2014, el presidente logró, en segunda vuelta, la mayoría necesaria para continuar su mandato, por cuatro años más, y un segundo aire para el proceso de paz lo que expresó Semana con la proposición que 'el Gobierno de Santos debe sacar adelante su promesa de paz'.

En su criterio, el Gobierno debía buscar un acercamiento político con la oposición para lograr ese respaldo mayoritario que necesitaba el país alrededor del proceso de paz: El Gobierno ‘debe dialogar con la oposición por el bien de la paz**’**.

En la práctica, siguieron con sus posiciones muy distantes y sin ninguna posibilidad de acercamiento. La oposición presionaba mientras que el Gobierno trataba de concretar los acuerdos de paz. Las FARC también hacían sus exigencias y el Gobierno marcaba los límites. Para Semana, no se trataba de refundar la patria en el papel sino de llegar a acuerdos realistas que comprometieran a las partes: ‘El Gobierno no debería permitir la revolución por contrato’.

El acuerdo agrario fue el primer punto aprobado de la agenda de negociación. El tema de las tierras siempre ha estado en la raíz del conflicto colombiano. Para Semana, ‘el Gobierno debería escuchar a las comunidades rurales’, ser capaz de llevar a la práctica los ambiciosos planes que tenía para este sector: El Gobierno ‘debe gestionar con eficiencia el acuerdo agrario’, ‘debe brindar seguridad a las zonas rurales en el postconflicto’.

Uno de los puntos de la negociación que despertaba más polémica era el de la participación política de las FARC. A criterio de Semana, éste era un paso esperado de la guerrilla, tener presencia en la vida política, de manera real y efectiva. Y aunque debía cumplir unas condiciones para ello, era evidente que no firmaría la paz a cambio de nada: ‘El Gobierno debe pagar un precio por la paz con la guerrilla’.

Una de las polémicas era si, de manera paralela, los guerrilleros podían ejercer su labor en el Senado y la Cámara con los cupos que le otorgaría el Gobierno y presentarse ante la justicia transicional. Semana opinaba que el Gobierno debía explicar con claridad los alcances de esta justicia.

Esta cobijaba a la guerrilla y, también, a los militares. El tema de las Fuerzas Militares y de Policía Nacional no entraba en la negociación con las FARC, pero Semana entendía que el poder ejecutivo debía 'proteger el papel constitucional de las Fuerzas Armadas': 'El Gobierno debe armonizar el fuero militar con la justicia transicional'. Al final del acuerdo, tanto a militares como a guerrilleros se les otorgó la facultad de presentarse ante las instancias de la justicia transicional.

Otra situación eran las divergencias surgidas entre los negociadores del Gobierno y su equipo de juristas. Estos últimos, después de muchos meses de estancamiento, definieron los detalles de esta justicia transicional con sus homólogos de las FARC. En concepto de Semana 'el Gobierno debe unificar su posición con relación al acuerdo de justicia'. Lo que era innegable es que la justicia del proceso de paz debía tener en cuenta los criterios de la Corte Penal Internacional (CPI).

El Gobierno, con las herramientas legales que le proporcionaba el Estado, debía atender frentes muy diversos y esperaba hacerlo con el apoyo internacional y de diversos organismos que ya lo habían respaldado a lo largo del proceso de paz. Semana reconocía la importancia de esta colaboración: 'El Gobierno hace bien en gestionar el apoyo internacional al proceso de paz'.

En el mismo sentido, se refería a los líderes sociales y defensores de los derechos humanos que habían sufrido, de manera muy directa, los rigores del conflicto: 'El Gobierno y los defensores de derechos humanos deben hacer equipo en la construcción de la paz', lo que también incluía la protección que el Estado, en cabeza del Gobierno, debía brindarles.

En el acuerdo de paz se habían incluido diferentes criterios a favor de su protección y de otras víctimas del conflicto. El concepto de Semana es que el rechazo a su aprobación en el plebiscito no debía implicar borrar del todo el pacto que se había construido con tanto esfuerzo. Esto implicaba renegociar, pero también reconocer los errores cometidos: 'El Gobierno debió haber valorado la sicología de los colombianos'. Entendía que el Ejecutivo debería llegar a un

acuerdo con la oposición para salvar el proceso de paz y que ésta no debería bloquearlo: 'El Gobierno debe renegociar el acuerdo de paz'.

Uno de los puntos que destaca en las proposiciones de Semana sobre el Gobierno es el tratamiento que considera debe tener con la guerrilla. Tratarla con dignidad y no como una guerrilla derrotada. Esto significa una relación equilibrada entre dos interlocutores con el objetivo de negociar, de obtener algo a cambio, como en la perspectiva gano/ganas del periodismo orientado a la paz/conflicto en que ambas partes ganan, lo que es la base de una buena negociación.

Tabla 8: Proposiciones ideológicas: Gobierno.

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El Gobierno debería centrarse en el proceso de paz. 27.10.12/Edición 1591 . El Gobierno debe neutralizar a quienes quieren sabotear el proceso de paz. 10.05.14/Ed. 1671 . El Gobierno debería precisar el verdadero alcance del acuerdo sobre justicia. 03.10.15/Edición 1744	. El Gobierno debería responder a los compromisos con la paz de las FARC. 09.11.13/Ed. 1645 . El Gobierno debería ser claro en su anuncio del acuerdo sobre justicia. 03.10.15/Edición 1744	Columnista María Jimena Duzán
. El Gobierno debería estimular la modernización del campo. 08.06.13/Ed. 1623 . El Gobierno debe hacer viable una salida política al conflicto. 13.12.14/Ed. 1702 . El Gobierno debería centrarse en impulsar la paz en Colombia. 30.05.15/Ed. 1726 . El Gobierno debe hacer la paz con quien quiere hacerla. 11.07.15/Ed. 1732.	. Los negociadores del Gobierno deberían dar explicaciones sobre el proceso de paz. 26.01.13/Ed. 1604 . El Gobierno debe reconocer los errores del Estado en la guerra. 06.04.13/Ed. 16.14 . El Gobierno debería atender la protesta social. 20.07.13/Ed. 1629 . El Gobierno no debería dar tantos privilegios a los militares. 22.02.14/Ed, 1660 . El Gobierno debe buscar una solución política para refrendar el acuerdo de paz. 24.01.15/Ed.1708	Columnista Antonio Caballero

	. El Gobierno debería tener la iniciativa por la paz. 30.05.15/Ed. 1726 . El Gobierno debe superar las mentiras del uribismo sobre el proceso de paz.11.07.15/Ed. 1732 . El Gobierno debería tener una eficaz estrategia de comunicación del proceso de paz. 05.12.15/Ed. 1753	
. El ministro de Defensa de Colombia debería apoyar el proceso de paz. 08.12.12/Ed. 1597 . El Gobierno no debería contradecirse sobre el proceso de paz. 08.12.12/Ed. 1597 . El Gobierno hace bien en proponer un proyecto de paz a la guerrilla. 16.03.13/Ed. 1611 . El Gobierno debería priorizar las restituciones de tierra colectivas sobre las individuales. 29.03.14/Ed. 1665 . El Gobierno debe proteger a los guerrilleros desmovilizados. 04.10.14/Ed. 1692 . El exministro de Defensa debería haber apoyado el proceso de paz. 20.06.15/Ed. 1729 . El Gobierno debería hacer más viable la restitución de las tierras a las víctimas. 27.06.15/Ed. 1730 . El Gobierno debe consolidar la paz. 15 . El Gobierno debe reforzar su equipo en defensa de la paz. 16.01.16/Ed. 1759 . El Gobierno debe arriesgar más en busca de la paz. 09.04.16/1771 . El Gobierno debe agilizar la entrega de tierras a los desplazados. 16.04.16/Ed. 1772	. El Gobierno debe superar el obstáculo de los terratenientes. 15.12.12/Ed. 1598 . El Gobierno haría bien en posibilitar el cese bilateral del fuego. 19.01.13/Ed. 1603 . El Gobierno debe priorizar la reparación de las víctimas y la restitución de tierras. 09.02.13/Ed. 1606 . El Gobierno debería definir el alcance de la participación política de las FARC. 12.10.13/Ed. 1641 . El Gobierno debe entregarle las tierras a los verdaderos desposeídos de ellas. 29.03.14/Ed. 1665 . El Gobierno debe proteger la integridad de todas las expresiones políticas. 16.08.14/Ed. 1685 . El Gobierno debe proteger y compensar a los campesinos. 11.10.14/Ed. 1693 . El Gobierno debe buscar alianzas por la paz. 13.12.14/Ed. 1702 . El Gobierno debe proteger a las poblaciones afectadas por el conflicto. 31.01.15/Ed. 1709 . El Gobierno debe proteger a las poblaciones afectadas por el conflicto. 31.01.15/Ed. 1709	Columnista León Valencia

	. El Gobierno debe priorizar la atención de las comunidades víctimas del conflicto. 28.02.15/Ed. 1713 . El Gobierno debería garantizarle a las FARC la protección de sus vidas. 07.03.15/Ed. 1714 . Colombia debe tener un ministro de defensa que lidere la transición a la paz. 20.06.15/Ed. 1729 . El Gobierno debe establecer otras reglas de juego con el ELN. 11.07.15/Ed. 1732 . El Gobierno debe defender la paz con el apoyo de las fuerzas progresistas. 16.01.16/Ed. 1759 . El Gobierno debe manejar con acierto los procesos de paz con las guerrillas. 02.04.16/Ed. 1770 . El Gobierno debe tener una estrategia clara y efectiva en el posconflicto. 23.07.16/Ed. 1786	
	. El Gobierno debe garantizar la seguridad de los ciudadanos. 20.10.12/Ed. 1590 . El Gobierno debe asumir las consecuencias políticas de su pacto de justicia con las FARC. 25.04.15/Ed. 1721	Columnista Daniel Coronell
. El Gobierno hace bien en despejar el camino jurídico de una negociación con la guerrilla. 16.06.12/Ed. 1572 . El Gobierno colombiano hace bien en planificar la negociación con las FARC. 01.09.12/ Edición 1583 . El Gobierno debe asegurar un mayor respaldo ciudadano a los diálogos. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno hace bien en contar con el apoyo del presidente de Venezuela, Hugo Chávez. 10.11.12/Edición 1593	. La estrategia militar del Gobierno debe obligar a las FARC a negociar. 31.03.12/Ed. 1561 . El Gobierno debe tratar con dignidad a las FARC en la negociación. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno no debe tratar a las FARC como una guerrilla derrotada. 08.09.12/Ed. 1584 . El Gobierno debe liderar las soluciones a los problemas sociales. 29.09.12/Ed. 1587	Redacción R. Semana

. El Gobierno debe proteger el papel constitucional de las Fuerzas Armadas. 22.09.12/Ed. 1586 . El Gobierno debe armonizar el fuero militar con la justicia transicional. 24.11.12/Ed. 1595 . El Gobierno debería explicar a los colombianos lo que pasa con el proceso de paz. 01.12.12/Edición 1596 . El Gobierno debería tener una unidad de discurso sobre el proceso de paz. 01.12.12/Edición 1596 . El Gobierno debe comunicar mejor sus logros. 09.02.13 /Edición 1606 . El Gobierno debería hacer valer su mensaje de paz. 09.02.13 /Edición 1606 . El Gobierno debería tener la iniciativa de la agenda social. 23.02.13/Edición 1608 . El Gobierno debería tener una política clara en defensa del proceso de paz. 07.03.13/Edición 1610 . El Gobierno hace bien en gestionar el apoyo internacional al proceso de paz. 18.05.13/Ed. 1620 . El Gobierno no debería permitir la revolución por contrato. 22.06.13/Ed. 1625 . El Gobierno debe velar por los intereses del campesinado cocalero. 16.05.14/Ed. 1672 . El Gobierno debe ser más proactivo en la búsqueda de la paz. 21.06.14/Ed. 1677 . El Gobierno debería utilizar las herramientas jurídicas a favor de la paz. 09.08.14/Ed. 1684 . El Gobierno y los defensores de derechos humanos deben hacer equipo	. El Gobierno debería hacer política frente a los problemas sociales. 23.02.13/Edición 1608 . El Gobierno debería defender el proceso de paz sin ánimo electoral. 06.04.13/Ed. 1614 El Gobierno debe comprometerse con la paz. 20.07.13/Ed. 1629 . El Gobierno debe mejorar la comunicación de su mensaje de paz. 13.04.13/Ed. 1615 . El Gobierno debe proteger el acuerdo de paz. 04.05.13/Ed. 1618 . El Gobierno debe gestionar con eficiencia el acuerdo agrario. 01.06.13/Ed. 1622 . El Gobierno debe tener en cuenta los dictámenes de la Corte Penal Internacional. 18.05.13/Ed. 1620 . El Gobierno debe dialogar con la oposición por el bien de la paz. 21.06.14/Ed. 1677 . El Gobierno debe hacer más creíble el proceso de paz con las FARC. 25.10.14/Ed. 1695 . El Gobierno debe hacer cumplir la ley en todo el país. 22.11.14/Ed. 1699 . El Gobierno debería ser recíproco con las acciones de paz de las FARC. 10.01.15/Ed. 1706 . El Gobierno debería escuchar a las comunidades rurales. 31.01.15/Ed. 1709 . El Gobierno debe salvaguardar el estamento militar ante las FARC. 11.04.15/Ed. 1719	

en la construcción de la paz. 30-08.14/Ed. 1687 . El Gobierno debería explicar mejor el proceso de paz a los colombianos. 30.08.14/Ed. 1687 . El Gobierno debería manejar mejor sus comunicaciones sobre el proceso de paz. 11.10.14/Ed. 1693 . El Gobierno debería ser realista de sus límites presupuestales. 08.11.14/Ed. 1697 . El Gobierno de Santos debe sacar adelante su promesa de paz. 13.12.14/Ed. 1702 . El Gobierno debería explicar los alcances de la negociación. 13.12.14/Ed. 1702 . El Gobierno haría bien en estudiar las condiciones para un cese bilateral del fuego. 20.12.14/Ed. 1703 . El Gobierno debe definir el mecanismo más idóneo de refrendación popular. 24.01.15/Ed. 1708 . El Gobierno debe brindar seguridad a las zonas rurales en el postconflicto. 31.01.15/Ed. 1709 . El Gobierno hace bien en crear mecanismos políticos a favor del proceso de paz. 14.03.15/Ed. 1715 . Los negociadores del Gobierno deben inspirar respeto y confianza entre los colombianos. 11.04.15/Ed. 1719 . El Gobierno debería respetar y seguir las reglas de juego pactadas con las FARC. 25.04.15/Edición 1721 . El Gobierno debe liderar la comunicación del proceso. 09.05.15/Ed. 1723	. El Gobierno no debería poner plazos imposibles al proceso de paz. 18.04.15/Ed. 1720 . El Gobierno debería aclarar las dudas de los militares. 25.04.15/Ed. 1721 . El Gobierno hace bien en afianzar la vía del diálogo con las FARC. 16.05.15/Ed. 1724 . El Gobierno debe garantizar los derechos del sector privado en las negociaciones. 23.05.15/Ed. 1725 . El Gobierno debe buscar la fórmula para reencauzar el proceso de paz. 20.06.15/Ed. 1729 . El Gobierno debe ser firme ante los atentados terroristas. 04.07.15/Ed. 1731 . El Gobierno debería abrirse a diferentes fórmulas para refrendar los acuerdos de paz. 22.08.15/Ed. 1738 . El Gobierno debe saber vender su discurso de la paz al exterior. 12.12.15/Ed. 1754 . El Gobierno debe atender las necesidades de las regiones en el posconflicto. 05.03.16/Ed. 1766 . El Gobierno debe renegociar el acuerdo de paz. 03.10.16/Ed. 1796	

. El Gobierno debería estudiar las propuestas de paz de los diferentes partidos políticos. 20.06.15/Ed. 1729 . El nuevo ministro de Defensa debe liderar la transición hacia la paz. 04.07.15/Ed. 1731 . El Gobierno hace bien en explicar la negociación con la guerrilla. 25.07.15/Edición 1734 . El Gobierno también debe bajarle la intensidad al conflicto. 01.08.15/Ed. 1735 . El Gobierno debe decidir cómo legislar los acuerdos de paz. 22.08.15/Edición 1738 . El Gobierno debe unificar su posición sobre el acuerdo de justicia. 10.10.15/Edición 1745 . El Gobierno debe pagar un precio por la paz con la guerrilla. 14.11.15/Edición 1750 . El Gobierno debió haber valorado la sicología de los colombianos. 03.10.16/Ed. 1796		

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

El quinto tema se refiere al Estado, entendido como las instituciones y personas que forman parte de sus ramas ejecutiva, legislativa y judicial tanto en el plano nacional como local. El gobierno del presidente Santos también forma parte del Estado, aunque para el análisis de la matriz ideológica se trató de manera independiente. Sin embargo, muchas de las proposiciones que aparecen relacionadas con el Estado tienen una íntima relación con el gobierno nacional, quien llevó las riendas del proceso de paz.

Una de las instituciones del Estado llamada a jugar un papel decisivo en los diálogos era el Congreso. Este ente legislativo, que debía elegir nuevos

legisladores en marzo de 2014, tenía la misión de debatir las leyes necesarias para la aprobación y desarrollo de los acuerdos de paz.

Para la columnista María Jimena Duzán, el Congreso 'debe actuar con honestidad en la defensa de la paz'**,** 'debería renovarse con políticos honestos y comprometidos con el cambio'. Esta segunda proposición implica que quienes han estado allí no lo han sido o no del todo.

En su opinión, el Estado en su conjunto, 'debe hacer las reformas necesarias para la paz'. Esto indica, en buena medida, cambios de fondo, no superficiales, como los que plantea el periodismo de paz orientado a la solución.

Al mismo tiempo, consideraba que no estaba exento de responsabilidades en el conflicto: 'El Estado debe reconocer sus responsabilidades en la guerra', esto incluía a sus élites políticas, militares y económicas. En un mayor grado abarca también a quienes cometen delitos u otros actos execrables.

El columnista Antonio Caballero era bastante crítico e involucraba al Estado como uno de los generadores del conflicto: 'El Estado debe reconocer su responsabilidad con los desaparecidos del conflicto', una de ellas buscarlos. Consideraba que 'el Estado debe reconciliarse con los colombianos' por sus acciones contra la población, las desapariciones, los falsos positivos, pero también por su inacción por no cumplir sus deberes, en especial, los de impartir justicia. En su calidad de corresponsable de estos actos se infiere que debería decir la verdad y pedir perdón, como las FARC, ante la Justicia Especial de Paz (JEP).

El Estado, en su concepto, no debía amparar violaciones a los derechos humanos de ningún actor del conflicto: 'El Estado debe velar siempre por el respeto de los derechos humanos'

Su visión es que el Estado debía ser corresponsable de las obligaciones de la paz y no limitarse a ser testigo de la desaparición de las FARC como grupo

guerrillero: ‘El Estado colombiano debe cumplir sus responsabilidades con la paz’.

Esta proposición abarca también a la rama legislativa del Estado, compuesta por el Senado y la Cámara de representantes. Criticaba el hecho que el primero, en sesión plenaria, rechazara que los alzados en armas participaran en política: ‘El Senado debería permitir la participación política de los guerrilleros’.

Caballero sitúa al Estado en el papel de villano y protector. En el primer rol, debe asumir sus responsabilidades que incluyen, entre otros, delitos o asesinatos como el de los falsos positivos. En el segundo, debe hacer honor a su cargo y no amparar violaciones a los derechos humanos, algo muy común en el conflicto colombiano. Esto indica que el Estado, en su criterio, es culpable por acción y omisión.

El columnista León Valencia también estaba a favor de la participación política de las FARC, la consideraba lógica y necesaria para dejar atrás la guerra. Estimaba que ‘el Congreso ‘debe legislar a favor de la paz’, ‘debe ser transparente en las leyes de cierre del conflicto’.,

En su visión, el acuerdo de paz debía establecer unas reglas de juego claras: ‘El Estado debe garantizar a las FARC medidas de seguridad jurídica’. Opinaba que no debería permitir que los violentos sabotearan los diálogos: ‘El Estado debe persistir en los esfuerzos de paz’. Esto incluía la inversión que, en su criterio, debía realizar para consolidar los acuerdos de paz: ‘la mejor inversión del Estado debe ser en la paz’, ‘el Estado debe invertir lo necesario en el posconflicto’.

Para Valencia, el Estado debía atender, de manera prioritaria, los lugares y poblaciones más afectados por la guerra. Planteaba que debería hacerlo sin esperar a firmar la paz con la guerrilla: ‘El Estado debe priorizar la atención de las poblaciones afectadas por el conflicto’

El Estado también adquiría un compromiso con las FARC. No sólo cumplir los puntos acordados en el proceso de paz sino, algo fundamental, proteger a los

guerrilleros como observaba el **columnista Daniel Coronell**: ‘El Estado debe preservar la vida de los guerrilleros’, algo básico que debe defender cualquier periodista, en especial de si se precia de trabajar por la paz.

Con relación a la revista Semana elaboraba, en sus artículos de investigación y análisis, dos enfoques principales sobre el Estado. En primer lugar, el Estado protector que debía cumplir sus obligaciones institucionales y, en el caso del conflicto armado, atender y amparar a las víctimas, sin importar su origen y condición, como el caso de los militantes del movimiento político Unión Patriótica exterminados luego del acuerdo, en 1985, entre el Gobierno del presidente Belisario Betancur y las FARC:

Este Estado protector y solidario, en concepto de Semana, ‘debe asumir su responsabilidad con todas las víctimas del conflicto’, ‘debe proteger y reparar a las víctimas’, ‘debe garantizar la protección legal de las víctimas’, ‘debe buscar a los desaparecidos’, ‘debe ser solidario con las víctimas’, ‘garantizar el acceso a la tierra y su devolución a los desplazados’, ‘proteger la vida y la honra de los campesinos y desplazados’.

Para Semana, el Estado ‘debe hacer presencia real en las zonas de desplazamiento’, ‘debe generar paz en los territorios’, ‘debe garantizar los recursos para el posconflicto’, ‘debe priorizar su acción social en las zonas más afectadas por el conflicto armado’.

En esta visión del Estado protector, una mención especial la merecen los líderes sociales que, como en las peores épocas del conflicto armado, habían sido perseguidos y asesinados por fuerzas que se ocultan en el anonimato y que prefieren imponer su voluntad con la ley de las balas y de la violencia. Semana hacía énfasis en que ‘el Estado colombiano debe proteger a los defensores de derechos humanos’.

Este Estado, a través de sus diferentes instituciones, debía también facilitar el camino legal para que la guerrilla cambiara las armas por la política: ‘El Estado deberá garantizar la participación política de las FARC. De igual forma, la

participación o reincorporación de partidos, como el de la Unión Patriótica, que la violencia había borrado del panorama colombiano: 'El Estado debe abrir los espacios políticos'.

La otra concepción de Semana concebía al Estado como un verdugo que, por su acción o inacción, había estimulado el crecimiento del conflicto: El Estado 'debe reconocer también su condición de victimario', 'debe asumir su responsabilidad por la desaparición forzada de personas'. Esto tenía varias implicaciones, como las judiciales, algunas de las cuales debían ser establecidas ante la Justicia Especial de Paz.

El periodista de paz tiene la labor de investigar y denunciar, pero también de destacar las labores que realiza el Estado en beneficio general y, en especial, de la población más indefensa.

Tabla 9: Proposiciones ideológicas: Estado

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El Congreso debe actuar con honestidad en la defensa de la paz. 07.12.13/Ed. 1649	. El Congreso debería renovarse con políticos honestos y comprometidos con el cambio. 07.12.13/Ed. 1649 . El Estado debe hacer las reformas necesarias para la paz. 21.02.15/Ed. 1712 . El Estado debe reconocer sus responsabilidades en la guerra. 13.06.15/Ed. 1728	Columnista María Jimena Duzán
. El Estado debe velar siempre por el respeto de los derechos humanos. 24.11.12/Ed. 1595 . El Estado debe reconciliarse con los colombianos. 06.04.13/Ed. 1614 . El Estado debería atender las necesidades de las regiones afectadas por la violencia. 20.07.13/Ed. 1629	. El Estado debe reconocer su responsabilidad con los desaparecidos del conflicto. 25.07.15/Ed. 1734 . El Estado colombiano debe cumplir sus responsabilidades con la paz. 25.06.16/Ed. 1782	Columnista Antonio Caballero

. El Senado debería permitir la participación política de los guerrilleros. 07.11.15/Ed. 1749		
. El Estado debe persistir en los esfuerzos de paz. 19.05.12/Ed. 1568 . El Estado debe priorizar la atención de las poblaciones afectadas por el conflicto. 28.02.15/Ed. 1713 . El Congreso debe legislar a favor de la paz. 22.08.15/Ed. 1738 . El Estado debe garantizar a las FARC medidas de seguridad jurídica. 10.10.15/Ed. 1745 . La mejor inversión del Estado debe ser en la paz 17.09.16 /Ed. 1794	. El Estado debe combatir todas las manifestaciones de fraude electoral. 17.10.15/Ed. 1746 El Congreso debe ser transparente en las leyes de cierre del conflicto. 22.08.15/Ed. 1738 . El Estado debe invertir lo necesario en el posconflicto. 17.09.16 /Ed. 1794	Columnista León Valencia
. El Estado debe preservar la vida de los guerrilleros. 17.09.16/Ed. 1794		Columnista Daniel Coronell
. El Estado debe proteger a las víctimas. 07.04.12/Ed. 1562 . El Estado deberá garantizar la participación en política de las FARC. 23.03.13/Ed. 1612 . El Estado debe garantizar el acceso a las tierras y su devolución a los desplazados. . El Estado debe priorizar su acción social en las zonas más afectadas por el conflicto armado. 13.01.13/Ed. 1602 . El Estado debe asumir su responsabilidad con todas las víctimas del conflicto. 06.04.13/Ed. 1614 . El Estado debe generar paz en los territorios. 26.04.14/Ed. 1669 . El Estado debe ganarse la confianza de las víctimas. 26.04.14/Ed. 1669	. El Estado debe ser solidario con las víctimas. 07.04.12/Ed. 1562 . El Estado debe abrir los espacios políticos. 06.04.13/Ed. 1614 . El Estado hizo bien en demostrar su fuerza sobre las FARC. 29.06.13/Ed. 1626 . El Estado debe priorizar las zonas afectadas por la guerra. 22.03.14/Ed. 1664 . El Estado debe buscar a los desaparecidos. 26.04.14/Ed. 1669 . El Estado debe proteger, de manera eficiente, a las víctimas. 25.05.14/Ed. 1673 . El Estado debe garantizar la protección legal de las víctimas. 25.05.14/Ed. 1673	Redacción R. Semana

. El Estado debe asumir su responsabilidad por la desaparición forzada de personas. 25.05.14/Ed. 1673 **.** El Estado debe garantizar el acceso a las tierras y su devolución a los desplazados. 01.08.15/Ed. 1735 . El Estado debe garantizar los recursos para el posconflicto. 05.03.16/Ed. 1766 . El Estado colombiano debe proteger a los defensores de derechos humanos. 04.06.16/Ed. 1779	. El Estado debe reconocer también su condición de victimario**.** 16.08.14/Ed. 1685 . El Estado debe hacer presencia real en las zonas de desplazamiento. 01.08.15/Ed. 1735 . El Estado debe proteger la vida y la honra de los campesinos y desplazados. 01.08.15/Ed. 1735 . El Estado debe impulsar proyectos de paz en las regiones. 09.07.16/Ed. 1784 . El Estado también debe proteger y reparar a las víctimas. 17.09.16/Ed 1794	

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016)

El sexto tema se enfoca en el presidente Juan Manuel Santos. Él merece un análisis, independiente del Gobierno y del mismo Estado, por su importancia en la gestión y desarrollo del proceso de paz.

La columnista María Jimena Duzán opinaba que Santos debía liderar la vía del diálogo con las FARC: 'El Presidente debe sacar adelante el proceso de paz'. Su criterio es que debía 'defender la paz frente a las oscuras alianzas políticas'. Estimaba que debía insistir en el proyecto de la paz, en especial, cuando los enfrentamientos armados amenazaban con romper en mil pedazos la negociación: 'El presidente Santos debe priorizar la paz sobre la guerra'.

Esto significaba, como analizaba la periodista, que el Presidente 'debe defender, sin complejos, el proceso de paz', 'debe jugarse a fondo por el proceso de paz', así como gestionar las reformas sociales que no sólo la guerrilla le demandaba sino buena parte de la sociedad colombiana: 'Santos debería centrarse en las reformas sociales'.

En su valoración, el mandatario debía abrir el espacio político que le permitiera a la guerrilla expresarse con todas las garantías legales: ‘El presidente Santos debe liderar la apertura real de la democracia colombiana’. Esto conllevaba una respuesta y compromiso del Estado, incluidas sus instituciones y fuerzas militares. Estas últimas no siempre habían mostrado su acuerdo con los procesos de paz emprendidos en gobiernos anteriores. Por eso, la columnista plantea que ‘Santos debe liderar a las Fuerzas Militares hacia la paz’.

Las Fuerzas Militares, en esta ocasión, apoyaron con mejor disposición el diálogo con la guerrilla como lo demuestra la presencia de militares activos en la negociación. Esta transcurría con mucho sigilo y la información de lo que, en realidad, se discutía llegaba a Colombia de manera fragmentaria y, a veces, distorsionada. El criterio de la periodista era que el Presidente y el Gobierno debían hacer un esfuerzo comunicativo y pedagógico para que los colombianos supieran a qué atenerse con relación a las negociaciones. ‘El presidente Santos debería explicar mejor el acuerdo de paz a los colombianos’. Esto implicaba que no se había comunicado bien con el riesgo que la votación del plebiscito podría arrojar un resultado en contra del proceso de paz. Por eso la preocupación de la columnista: ‘El presidente Santos debería centrarse en ganar el plebiscito’.

Duzán realiza diferentes enfoques de lo que, en su visión, debía hacer el Presidente: en la solución, al centrarse en las reformas sociales y la apertura de la democracia; en la gente, al defender la paz ante las oscuras alianzas políticas; en el conflicto, al jugarse a fondo por el proceso de paz o liderar a las Fuerzas Militares hacia la paz.

Ese compromiso que Duzán le pedía al Presidente también se lo demandaba **Antonio Caballero**: ‘El presidente debe ejercer su liderazgo en el proceso de paz’.

El columnista, cuando aún no se habían oficializados los diálogos, consideraba que las FARC debían dar más muestras de su compromiso por la paz. Su valoración era que ‘el presidente Santos debe exigir un mínimo de condiciones para dialogar con la guerrilla’.

La paz era una idea que se vislumbraba en medio de las difíciles conversaciones con la guerrilla, pese a la constante crítica liderada, principalmente, por Álvaro Uribe y su partido político del Centro Democrático. Ellos, a criterio de Caballero, producían mensajes cargados de especulación y falta de rigor con relación a lo que sucedía en La Habana: 'El Presidente debe liderar la paz por encima de las mentiras de sus contrincantes políticos'. Le pedía al mandatario que fuera realista y asumiera, de una vez por todas, con quién podía contar en el proceso de paz: 'El presidente Santos debe asumir que al expresidente Uribe no le interesa la paz'

Una de las cosas que como Presidente hizo Santos, al contrario de Uribe cuando ejerció durante 8 años la presidencia, fue aceptar la existencia del conflicto armado en Colombia, como se lo reconoció Caballero: 'El presidente Santos hace bien en reconocer que en Colombia hay una guerra'. Este hecho era importante para activar toda la estructura del Estado en la búsqueda de soluciones de diálogo con la guerrilla en su lugar de insistir en la lucha armada.

El diálogo con las FARC que el Presidente calculó, en un principio, en meses se prolongó a casi 4 años. Caballero tenía el interrogante de si Santos se comprometería hasta el final por la paz que, en la práctica, equivalía a buscar la reelección. El mandatario lo decepcionaba en muchos aspectos, pero le reconocía que era el único candidato viable para sacar adelante el proceso de paz, al contrario de Oscar Zuluaga, el candidato del uribismo, cuyo ideario estaba enfocado en pedir la cárcel como fórmula de solución al problema de la guerrilla: El Presidente 'debe continuar su apuesta por la paz', 'debería hacer valer su Gobierno para concretar el fin de la guerra', 'debe utilizar la carta de la paz para su reelección'.

Santos así lo hizo, ratificó sus mayorías en las urnas, en la segunda vuelta presidencial, y la negociación continuó su azaroso curso. En esa búsqueda de paz, Caballero consideraba necesario que el Presidente profundizara en las causas objetivas que impulsaban la lucha armada: 'El presidente debe persistir en solucionar los problemas sociales' proposición que está relacionada con las

causas del conflicto en las que se centra el periodismo de paz a la hora de abordar un conflicto.

Liderazgo en el diálogo y valentía para arriesgarse por la paz eran dos cosas que Caballero le demandaba también a Santos, aspectos en los coincide con el columnista **León Valencia.**

Valencia, firme defensor del diálogo con la guerrilla, daba en sus columnas las primeras puntadas de lo que debería hacer Santos cuando apenas llevaba cerca de un año y medio en el poder: 'El presidente Santos debe dar el paso de negociar con la guerrilla', esto en respuesta al anuncio de las FARC de no realizar más secuestros. En aquel momento, marzo del 2012, el Gobierno y las FARC ya adelantaban conversaciones secretas en La Habana que se hicieron públicas en agosto de ese año.

La recomendación de Valencia al Presidente siempre estuvo en la misma línea, persistir en el diálogo, tener una adecuada estrategia que le permitiera superar los muchos obstáculos hacia la paz: 'Santos debería insistir en un discurso de reconciliación', 'Santos debe perseverar por la paz', 'el Presidente debe tener una estrategia por la paz'.

Una de las acciones del mandatario que abrió más los canales de la negociación fue su aceptación pública de que Colombia vivía un conflicto armado, algo histórico con relación a la posición tradicional de los gobiernos colombianos que consideraban a las guerrillas como bandas al margen de la ley que atentaban contra la seguridad del Estado. 'El presidente Santos ha hecho bien en reconocer el conflicto armado', opinaba Valencia.

Esto abría la puerta a buscar herramientas de negociación en lugar de persistir en la solución militar como insistía el uribismo. Para Valencia, el mandatario debía ejercer el liderazgo del diálogo: 'Debe ser el líder de la paz', 'debe defender con más resolución el proceso de paz', 'debe tomar decisiones a favor de la paz'.

Cuando la guerra arreciaba en Colombia, el columnista demandaba acuerdos que disminuyeran la confrontación: 'El Presidente debería bajar la intensidad al conflicto', petición que extendía al jefe de las FARC. A los dos les pedía que tuvieran altura histórica luego del fracaso de los anteriores procesos de paz: 'El presidente Santos y Timochenko, el jefe de las FARC, deben sacar adelante el proceso de paz'.

La paz había sido la bandera de Santos durante la campaña presidencial y por eso muchos, entre ellos Valencia, le recordaban este compromiso: 'Santos debe cumplir sus promesas de Gobierno'. En el otro extremo estaba la oposición uribista que consideraba al Presidente un traidor que hipotecaba la seguridad del país y el honor de las Fuerzas Militares, ideas con las que discrepaba Valencia: 'Santos debe explicarle el proceso de paz a las Fuerzas Militares y de Policía'.

Estas diferencias políticas entre Santos y Uribe, presidente y expresidente, distraían el debate de la paz y lo reducían, en ocasiones, a dos egos personales que arrastraban una buena parte de la opinión pública tras de sí. 'Santos y Uribe deberían anteponer la paz del país sobre sus diferencias personales', opinaba Valencia.

La realidad, sin embargo, mostraba otra cosa y la polarización política entre ellos se mantuvo hasta el final, condicionó todo el proceso de paz y la votación del plebiscito. Muchas voces, entre ellas Valencia, clamaban para que Santos no se quedara callado ante lo que consideraba manipulaciones del uribismo: 'El Presidente debería desmontar las mentiras de la oposición al acuerdo de paz'.

El Gobierno había comenzado a abordar temas que estaban en el centro del conflicto como el de la restitución de tierras. Valencia opinaba que Santos le había dado un manejo deficiente: 'El presidente Santos debe agilizar la restitución de tierras'. Otro punto neurálgico era la vía política para la guerrilla que, para el articulista, debía recibir todo el apoyo gubernamental: 'El Presidente debe abrir las puertas a la participación política de las FARC', 'debe tomar decisiones valientes para firmar la paz con las FARC', insistía Valencia con el argumento que sólo un golpe de timón del mandatario aseguraría arribar a la

esperada meta del acuerdo definitivo con la guerrilla, en espera del veredicto de los colombianos en las urnas.

El resultado del plebiscito no ratificó el acuerdo de paz, sino que lo dejó en un limbo jurídico y político. Valencia era del criterio que el Presidente, como cabeza del Gobierno, con el apoyo político nacional e internacional, debía agotar todas las vías legales para evitar que se hundiera: 'Debe señalar el camino de la solución al acuerdo de paz', **'**debe tener el mayor respaldo político para salvar el acuerdo de paz'.

En el caso Daniel Coronell expresó algunas ideas sobre el presidente Santos cuando aún no se conocían los diálogos exploratorios con las FARC y el proceso de paz era una idea lejana en el horizonte colombiano. Lo hizo después del atentado con bomba, del 15 de mayo del 2012, contra el exministro Fernando Londoño: 'El Presidente debe liderar las acciones contra el terrorismo', esto significaba que debía ponerse al frente de las situaciones de orden público, en lugar de dejarle ese liderazgo a la oposición, al uribismo que, como en este caso, aprovechaba para desprestigiar al Gobierno y vender la idea de que faltaba mano fuerte, la fuerza militar, contra todo lo que oliera a terrorismo con el cual vinculaban a las FARC.

Coronell, al mismo tiempo, criticó cómo el Gobierno manejó las comunicaciones del atentado, hizo énfasis en la importancia que debe tener la comunicación en el manejo político, de seguridad y orden público en el país: 'El presidente de Gobierno debería tener una adecuada estrategia de comunicación'.

El columnista tenía el criterio que el Presidente no debería querer quedar bien con todos en la negociación con las FARC, sino que 'debe centrarse en sacar adelante el proceso de paz'. Esto significa, al mismo tiempo, el apoyo que como periodista le daba a la negociación.

Por su parte, la **revista Semana** conceptuaba que el presidente Santos debía 'responder a los gestos de paz de las FARC,' en referencia a la liberación que, de manera unilateral, el grupo guerrillero hizo el 2 de abril 2012 de los últimos

diez militares que tenía en su poder, sin ningún intercambio o contraprestación. Esto representaba un cambio en la forma de actuar de la guerrilla que, en el pasado, se había negado a cualquier tipo de liberación de los militares. La llave de la paz que, durante su alocución de posesión presidencial, Santos había anunciado que tenía guardada en el bolsillo, podía estar cerca de ser utilizada y esta era la reflexión que le planteaba la publicación al mandatario. Como también la de 'liderar una iniciativa creíble de paz' siempre y cuando las FARC cumpliera ciertas condiciones, entre ellas la liberación de todos los secuestrados civiles, como exigía el mismo Santos.

Sin embargo, días después, el vaivén de noticias sobre las FARC cambió radicalmente con el atentado al exministro Fernando Londoño, del cual distintas voces acusaron a las FARC, y otro atentado frustrado con bomba, el mismo día, que la policía colombiana y la Fiscalía atribuyeron a las FARC. De esta manera, Semana ya no hablaba de utilizar la llave de la paz, sino que el Presidente debía esperar a que hubiera condiciones para ello: 'El presidente Santos debe aplazar el uso de la llave de la paz' y garantizar la seguridad de los colombianos: 'El presidente debe proteger a los colombianos'. Esto indica la influencia del contexto en el cambio de posición sobre una coyuntura sobre la cual, en principio, se había manifestado una orientación.

Una de las cosas que Semana cuestionó a Santos, en diferentes momentos del proceso de paz, era lo que consideraba una incoherencia en su discurso. Mientras arengaba a los militares sobre la necesidad de ejercer sus acciones militares, al mismo tiempo les hablaba de la necesidad de la paz**:** El presidente 'debería tener un discurso coherente frente a la paz'**,** 'debería enviar un mensaje claro sobre la paz'.

El 4 de septiembre de 2012, Santos puso las cartas sobre la mesa y anunció a Colombia el inicio de un diálogo de paz formal con las FARC. Unos días antes, la información de las conversaciones se filtró a la prensa y Semana, en sus análisis, le pidió a Santos el máximo de liderazgo y compromiso: 'El presidente Santos debe jugarse entero por la paz', "…debe liderar el ritmo de las negociaciones'.

La decisión presidencial era negociar sin detener la ofensiva de la Fuerza Pública. La publicación estimaba que el cese al fuego sólo debía hacerse cuando el proceso estuviera lo suficientemente maduro lo que, sin duda, entrañaba muchos problemas: ‘Santos debe asumir los riesgos de negociar en medio del conflicto’ y ‘debe garantizar la seguridad de Colombia durante el proceso de paz’.

El inicio de los diálogos le dio un nuevo aire a su mandato, ‘el presidente hace bien en retomar la iniciativa en su Gobierno’, sugería Semana como también el ordenar la agenda política en función de sus nuevos intereses: El Presidente ‘debe priorizar la paz’, ‘necesita un mayor compromiso de su Gobierno con la paz’. Esto en referencia a que ella no sólo fuera su bandera, sino que debía ser un objetivo de todo el gabinete, también de los altos funcionarios, líderes políticos y congresistas.

Lo mismo en el aspecto social, cuyo cumplimiento de las metas fortalecía al Gobierno en la negociación y ante los colombianos: ‘El presidente Santos ‘debería priorizar una agenda social más realista’, ‘debe priorizar los problemas sociales sobre la guerra’, ‘debe insistir en su mensaje de paz’.

Semana se posicionó a favor del reconocimiento hecho por el mandatario de la responsabilidad del Estado en el conflicto armado**:** ‘El presidente Santos hace bien en reconocer la responsabilidad del Estado en el conflicto’. La revista apoyó los esfuerzos del mandatario por obtener el apoyo económico y la solidaridad de otros países**:** ‘El presidente hace bien en obtener respaldo internacional al proceso de paz’.

Los diálogos continuaban en Cuba, con pocos resultados visibles para la opinión pública: ‘El presidente Santos debe tener el respaldo de los colombianos al proceso de paz’, opinaba Semana como también que no debía someter el proceso de paz a sus propios intereses políticos de la reelección lo que no tendría que ser, necesariamente, bueno para el proceso y para el país: ‘El presidente Santos no debería hipotecar la paz a su reelección’, ‘no debería condicionar el proceso de paz a sus intereses electorales’.

Lo cierto es que, como lo constataba la misma revista, Santos ‘debe sumar fuerzas para su reelección’, ‘debe convocar la unión de las fuerzas políticas por la paz’. Consideraba que ‘el presidente debe jugarse la carta de la paz’ para asegurar su victoria en medio de la polarización política del país sobre los diálogos con las FARC: ‘Santos hace bien en encarnar la ilusión por la paz en Colombia’, ‘debe convencer al país de las bondades del proceso de paz’.

El 15 de junio de 2014, Santos ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales lo que significaba un apoyo mayoritario de los colombianos a sus políticas. Del discurso de Semana se extractan las siguientes proposiciones: El presidente Santos ‘debe responder al mandato por la paz’, ‘debe colocar la paz por encima de sus rivalidades políticas’. ‘debe liderar los cambios sociales por la paz’, ‘debe priorizar los problemas sociales sobre la guerra’, ‘debe garantizar la gobernabilidad del país’, ‘debe asegurar sus mayorías de paz en el Congreso’. La revista también consideró que la guerrilla del ELN debería sumarse al proceso de paz en lugar de quedarse solitaria en su lucha armada: ‘Santos debe encauzar a la guerrilla del ELN dentro de un proceso de paz’.

La negociación con las FARC aún estaba lejos de terminar, pero Santos tenía renovados argumentos para hacerla posible: ‘El presidente Santos debe hacer valer el mayoritario respaldo en las urnas para pactar la paz con las FARC’. Sin embargo, Semana también indicaba que ‘Santos debe ponerle a las FARC condiciones para hacer la paz’, esto significaba que la paz no debía hacerse a cualquier precio. Uno de estos condicionamientos era no comprometer la labor de las Fuerzas Armadas frente a las FARC: ‘El presidente Santos debe hacer cumplir la ley de orden público con las Fuerzas Armadas’.

El camino hacia la firma de la paz estaba lleno de obstáculos, uno de ellos la persistencia de los enfrentamientos armados entre la Fuerza Pública y las FARC. El cese del fuego bilateral aún no se había concretado, pero había gestos como el de las FARC de decretar el cese unilateral indefinido del fuego a partir del 20 de diciembre del 2014 que esperaba una respuesta del Presidente, como analizaba Semana: El presidente Santos ‘debería plantearse bajarle la intensidad al conflicto’, ‘debería responder a los gestos de paz de las FARC.

Sin embargo, las oleadas de violencia volvían con fuerza y anulaban las decisiones de disminuir la intensidad del conflicto. Semana opinaba que Santos debía buscar fórmulas nuevas, tanto en la negociación como fuera de ella, para evitar que el proceso de paz se fuera a pique: 'El presidente debe darle mayor credibilidad al proceso de paz'.

El mandatario necesitaba el apoyo de las distintas fuerzas y actores políticos a favor del proceso de paz: 'El Presidente debería construir un mayor consenso político sobre los diálogos de paz', opinaba Semana. Sin embargo, uno de sus mayores obstáculos lo constituía el expresidente Álvaro Uribe, duro opositor a esos diálogos. Para la revista, tanto uno como otro debían dejar a un lado sus diferencias y aportar a la paz. El presidente Santos y el expresidente Uribe 'deberían dar ejemplo de diálogo'.

Un tema pendiente para el Presidente y su equipo de negociadores era acordar con las FARC el mecanismo de refrendación de los acuerdos de paz. La guerrilla apostaba por una Asamblea Nacional Constituyente mientras el Gobierno buscaba validarlos con una consulta popular. Semana era partidaria que la decisión se tomará de una manera acordada: El presidente Santos 'debería pactar el mecanismo de consulta con las FARC', 'debe cumplir su promesa de refrendación popular'. Al final pesó más el criterio del Gobierno e impuso el plebiscito para que los colombianos definieran con su voto la aprobación o rechazo al acuerdo de paz.

Los negociadores trabajaban a marchas forzadas, se convocó el llamado 'cónclave' en los últimos días de los diálogos para acelerar las definiciones sobre el proceso de paz. El 23 de junio del 2016 se firmó en Cuba el acuerdo sobre el cese del fuego, bilateral y definitivo a lo que debería seguir la declaración del Gobierno y la orden de las FARC a sus tropas para hacerlo realidad. Para Semana éste era el camino que debía seguir Santos.

En este ambiente, Santos dio unas declaraciones ante el Foro Económico Mundial que algunos consideraron erróneas, entre ellos Semana, al introducir el

elemento del miedo de lo que sucedería en Colombia si no había acuerdo definitivo de paz: El Presidente ‘no debería utilizar la estrategia del miedo con los colombianos’, ‘debería hablar con prudencia’.

Sin embargo, los temores de muchos se hicieron realidad y el triunfo del No trastocó lo acordado. El riesgo era que los protocolos de paz que ya se habían iniciado cambiaran, en cualquier momento, por los de guerra. En ese contexto, Semana opinó que el Presidente ‘debe encontrar la fórmula para salvar el proceso de paz’, ‘debe construir consensos a favor de la paz’.

El Gobierno renegoció los acuerdos con la oposición y las FARC, optó por la vía del Congreso para darles legalidad. Semana, pese a sus críticas, reconoció la labor del presidente Santos en imponer su visión y liderazgo de la paz sobre la guerra: ‘El presidente hizo bien en concretar el acuerdo de paz’.

Semana, a pesar de las dudas y críticas sobre Santos, lo apoyó en su labor de sacar adelante el proceso de paz como se evidencia en sus proposiciones. Plantea orientaciones en la solución, priorizar una agenda social más realista; en la paz/conflicto, la búsqueda de consensos, colocar la paz por encima de sus rivalidades políticas, convocar la unión de fuerzas por la paz; o en la verdad, en el sentido de darle mayor credibilidad al proceso de paz.

Tabla 10: Proposiciones ideológicas: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018)

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El presidente Santos debe defender la paz frente a oscuras alianzas políticas. 15.09.12/Ed. 1585 . El Presidente debe defender, sin complejos, el proceso de paz. 02.03.13/Ed. 1609 . El presidente Santos debe jugarse a fondo por el proceso de paz. 15.06.14/Ed. 1676 . Santos debe liderar a las Fuerzas Militares hacia la paz. 16.06.14/Ed. 1676 . El Presidente debe sacar adelante el proceso de paz. 16.04.14/Ed. 1676 . El presidente de Gobierno y el líder de las FARC hacen bien en superar los obstáculos hacia la paz. 26. 09.15/Ed. 1743 . El presidente Santos debería centrarse en ganar el plebiscito. 02.07.16/Ed. 1783	. El presidente Santos debe liderar la apertura de la democracia colombiana. 13.01.13/Ed. 1602 . Santos debería centrarse en las reformas sociales por la paz. 16.06.14/Ed. 1676 . El presidente Santos debe priorizar la paz sobre la guerra. 02.05.15/Ed. 1722 . El compromiso del Presidente debe ser con la paz.12.03.16/Ed. 1767 . El presidente Santos debería explicar mejor el acuerdo de paz. 02.07.16/Ed. 1783	Columnista María Jimena Duzán
. El Presidente debe persistir en solucionar los problemas sociales. 07.04.12/Ed. 1562 . El presidente Santos debe continuar su apuesta por la paz. 18.05.13/Ed. 1620 . El presidente Santos debe utilizar la carta de la paz para su reelección. 16.05.14/Ed. 1672 . El Presidente debe ejercer su liderazgo en el proceso de paz. 11.07.15/Ed. 1732 . El presidente Santos debe asumir que al expresidente Uribe no le interesa la paz. 12.09.15/Ed. 1741	. El Presidente debe exigir un mínimo de condiciones para dialogar con la guerrilla. 07.04.12/Ed. 1562 . El presidente Santos hace bien en reconocer que en Colombia hay una guerra. 22.09.12/Ed. 1586 . Santos debería hacer valer su Gobierno para concretar el fin de la guerra. 18.05.13/Ed. 1620 . El Presidente debe arriesgarse más por la paz. 30.05.15/Ed. 1726 . El Presidente debe liderar la paz por encima de las mentiras de sus	Columnista Antonio Caballero

	contrincantes políticos. 12.09.15/Ed. 1741	
. El presidente Santos ha hecho bien en reconocer el conflicto armado. 29.09.12/Ed. 1588 . El presidente Santos debe defender con más resolución el proceso de paz. 09.02.13/Ed. 1606 . El presidente Santos debe ser el líder de la paz. 02.03.13/Ed. 1609 . El Presidente debe abrir las puertas a la participación política de las FARC. 15.06.13/Ed. 1624 . El presidente Santos debe agilizar la restitución de tierras**.** 29.03.14/Ed. 1665 y 11.10.14/Ed. 1693 . El presidente Santos debe perseverar por la paz. 31.05.14/Ed. 1674 . El Presidente debe tener una estrategia por la paz. 09.08.14/Ed. 1684 . El presidente Santos debe cumplir los acuerdos con las FARC. 13.12.14/Ed. 1702 . Santos debe convencer a los escépticos en el proceso de paz. 13.12.14/Ed. 1702 . El presidente Santos debe tomar decisiones a favor de la paz. 03.01.15/Ed. 1705 . El presidente debe señalar el camino de la solución al acuerdo de paz. 08.10.16/Ed. 1797	. El presidente Santos debe dar el paso de negociar con la guerrilla. 03.03.12/Ed. 1557 . El Presidente debería promover bajarle la intensidad al conflicto. 09.02.13/Ed. 1606 . Santos debería insistir en su discurso de reconciliación. 02.03.13/Ed. 1609 . Santos debe cumplir sus promesas de Gobierno. 09.08.14/Ed. 1684 . Santos debe explicarle el proceso de paz a las Fuerzas Militares y de Policía. 13.12.14/Ed. 1702 . El Presidente debería desmontar las mentiras de la oposición al acuerdo de paz. 14.05.16/Ed. 1776 . El Presidente debe conseguir el mayor respaldo político para salvar el acuerdo de paz. 08.10.16/Ed. 1797	Columnista León Valencia
. El Presidente debe liderar las acciones contra el terrorismo. 19.05.12/Ed. 1568	. El presidente de Gobierno debería tener una adecuada estrategia de comunicación. 19.05.12/Ed. 1568 . El presidente Santos debe centrarse en sacar adelante el proceso de paz. 20.06.15/Ed. 1729	Columnista Daniel Coronell

. El Presidente debería responder a los gestos de paz de las FARC. 07.04.12/Ed. 1562 . El Presidente debe proteger a los colombianos. 19.05.12/Ed. 1568 . El Presidente debería tener un discurso coherente frente a la paz. 16.06.12/Ed. 1572 . El presidente Santos debe jugarse entero por la paz. 01.09.12/Ed. 1583 . El presidente Santos debe garantizar la seguridad de Colombia durante el proceso de paz. 08.09.12/Ed. 1584 . Santos debe asumir los riesgos de negociar en medio del conflicto. 08.09.12/Ed. 1584 . El Presidente debe priorizar la paz. 15.09.12/Ed. 1585 . El Presidente debería priorizar una agenda social más realista. 23.02.13/Ed. 1608 . El presidente Santos debe tener el respaldo de los colombianos al proceso de paz. 06.04.13/Ed. 1614 . El presidente Santos debe insistir en su mensaje de paz. 20.04.13/Ed. 1616 . El presidente Santos no debería condicionar el proceso de paz a sus intereses electorales. 12.10.13/Ed. 1641 . Santos debe sumar fuerzas para su reelección. 23.11.13/Ed. 1647 . Santos hace bien en encarnar la ilusión por la paz en Colombia. 23.11.13/Ed. 1647 . El Presidente hace bien en obtener respaldo internacional al proceso de paz. 07.12.13/Ed. 1649	. El Presidente debería liderar una iniciativa creíble de paz. 07.04.12/Ed. 1562 . El presidente Santos debe aplazar el uso de la llave de la paz. 19.05.12/Ed. 1568 . El Presidente debe liderar el ritmo de las negociaciones. 01.09.12/Ed. 1583 . El Presidente hace bien en retomar la iniciativa en su Gobierno. 15.09.12/Ed. 1585 . El Presidente necesita un mayor compromiso de su Gobierno con la paz. 09.02.13/Ed. 1606 . El Presidente debería enviar un mensaje claro sobre la paz. 09.02.13/Ed. 1606 . El presidente Santos hace bien en reforzar el discurso de la paz. 23.03.13/Ed. 1612 . El presidente Santos necesita el avance del proceso de paz. 20.04.13/Ed. 1616 . El presidente Santos hace bien en reconocer la responsabilidad del Estado en el conflicto. 27.07.13/Ed. 1630 . El presidente Santos no debería hipotecar la paz a su reelección. 07.09.13/Ed. 1636 . El presidente Santos necesita resultados concretos del proceso de paz. 21.09.13/Ed. 1638 . Santos debe hacer malabarismo político para asegurar su reelección. 23.11.13/Ed. 1647 . El Presidente debe convencer al país de las bondades del proceso de paz. 23.11.13/Ed. 1647	Redacción R. Semana

. El presidente Santos debe jugarse la carta de la paz. 14.12.13/Ed. 1650 . El presidente Santos debe asegurar sus mayorías de la paz en el Congreso. 08.03.14/Ed. 1662 . El presidente Santos debe responder al mandato por la paz. 16.06.14/Ed. 1676 . Santos debe colocar la paz por encima de sus rivalidades políticas. 16.06.14/Ed. 1676 . El presidente Santos debe ponerle condiciones a las FARC para hacer la paz. 16.06.14/Ed. 1676 . Santos debe liderar los cambios sociales por la paz. 16.06.14/Ed. 1676 . El presidente Santos y el expresidente Uribe deberían dar ejemplo de diálogo. 25.10.14/Ed. 1695 . Santos y Uribe deberían anteponer la paz del país sobre sus diferencias personales. 25.10.14/Ed. 1695 . El presidente Santos debería responder a los gestos de paz de las FARC. 10.01.15/Ed. 1706 . El presidente Santos hace bien en priorizar la discusión del cese al fuego. 17.01.15/Ed. 1707 . El Presidente Santos debería hablar con prudencia. 18.06.16/Ed. 1781 . El Presidente haría bien en decretar el cese bilateral del fuego. 16.07.16/Ed. 1785. . El presidente Santos hizo bien en concretar el acuerdo de paz. 27.08.16/Ed. 1791 . El Presidente debe encontrar la fórmula para salvar el proceso de paz. 08.10.16/Ed. 1797	. Santos debe convocar la unión de las fuerzas políticas por la paz. 14.12.13/Ed. 1650 . Santos debe priorizar los problemas sociales sobre la guerra. 16.06.14/Ed. 1676 . Santos debe garantizar la gobernabilidad del país. 16.06.14/Ed. 1676 . Santos debe encauzar a la guerrilla del ELN dentro de un proceso de paz. 16.06.14/Ed. 1676 . Santos deberá superar la oposición uribista a la paz en el Congreso. 16.06.14/Ed. 1676 . El Presidente debe liderar los diálogos con las FARC. 11.10.14/Ed. 1693 . El presidente Santos debe hacer cumplir la ley de orden público con las Fuerzas Armadas. 20.12.14/Ed. 1703 . El presidente Santos debe cumplir su promesa de refrendación popular 24.01.15/Ed. 1708 . El Presidente debe hacer valer su mandato por la paz. 14.02.15/Ed. 1711 . El Presidente debería construir un mayor consenso político sobre los diálogos de paz. 21.03.15/Ed. 1716 . El presidente Santos debería pactar el mecanismo de consulta con las FARC. 25.04.15/Ed. 1721 . El Presidente debe darle mayor credibilidad al proceso de paz**.** 23.05.15/Ed. 1725 . El presidente Santos debe poner la paz por encima de las	

	conveniencias políticas. 11.07.15/Ed. 1732 . Santos hace bien en asegurar un mecanismo de verificación internacional para el proceso de paz. 28.11.15/Ed. 1752 . El Presidente no debería utilizar la estrategia del miedo con los colombianos. 18.06.16/Ed. 1781 . El presidente Santos debe construir consensos a favor de la paz. 08.10.16/Ed. 1797	

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

Este séptimo tema abarca, de manera conjunta, al **Gobierno, Estado y las FARC.**

La columnista María Jimena Duzán centra estas proposiciones, en primer lugar, en la responsabilidad de los actores, también menciona a los paramilitares: 'El Estado y la guerrilla deben reconocer sus responsabilidades en la guerra', 'el Estado, los paramilitares y la guerrilla deben asumir su responsabilidad y pedir perdón a las víctimas'.

En su criterio, el Gobierno y la guerrilla debían negociar un pacto que permitiera cerrar el capítulo armado: 'El Gobierno y las FARC deben centrarse en el acuerdo de paz', esto significaba priorizar el diálogo sobre la guerra que, por momentos, arreciaba en el campo de batalla.

Para ella, las partes no debían mantener posiciones inamovibles que hicieran imposible ningún acuerdo: 'El Gobierno y las FARC deben ceder en el proceso de paz'.

El denominado Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera finalmente se concretó, después de casi 4 años de difíciles conversaciones. El Gobierno y las FARC 'deben mantener sus

compromisos frente a la paz', 'deben comprometerse a cumplir los acuerdos de paz', opinaba la columnista.

Para ella, una de las razones de este pacto radicó en que las partes dejaron a un lado, gradualmente, sus prevenciones mutuas y mejoraron sus relaciones personales a pesar de la distancia con que siempre se trataron, como resalta la periodista: 'El Gobierno y las FARC hicieron bien en humanizar sus relaciones'.

Sin embargo, el proceso de paz estuvo a punto de terminar, de manera definitiva, cuando el acuerdo no tuvo el respaldo mayoritario en el plebiscito. Duzán apoyaba que el Gobierno lo renegociara con la oposición y las FARC: El Gobierno, la oposición y las FARC deben sacar adelante el acuerdo de paz'.

El columnista Antonio Caballero también era partidario del diálogo, aunque mantenía sus críticas a los dos actores de la negociación. Una de ellas era que debían dejar su prepotencia y displicencia mutuas y negociar, en serio, para evitar un nuevo fracaso: 'El Gobierno y las FARC deberían dejar la soberbia en la negociación'. Él apuntaba que tendrían que haber aprendido la lección para no cometer los errores de anteriores negociaciones: 'Las FARC y Estado colombiano deben actuar con mayor madurez en la negociación'. Una de sus observaciones estaba enfocada a que la mesa del diálogo no se convirtiera en una especie de circo con muchas voces ajenas a la misma: 'El Gobierno y las FARC deben ser los únicos interlocutores en la mesa de negociación'.

Los dos habían pactado que nada de lo que ocurriera en el campo de batalla, de manera paralela a los diálogos, debía afectar la negociación, aunque en la práctica no siempre se cumplía. Para Caballero era evidente que lo que sucedía en los enfrentamientos armados sí afectaba la negociación y, en esa medida, opinaba que era mejor aceptarlo que negarlo artificialmente: 'La negociación del Gobierno y las FARC no debe ser ajena al conflicto'.

Él valoraba que las partes deberían hablar menos de la paz y hacer más por ella: 'El Gobierno y las FARC deberían aportar más hechos que palabras de paz'. Caballero demandaba que hicieran su mayor esfuerzo para que la paz se

convirtiera en realidad: ‘El Gobierno y las FARC deben priorizar su deseo de paz’. Esto incluía no perderse en discusiones sin sentido y concentrarse en la agenda de negociación.

Uno de los temas que debía abordar la mesa era el referido a la solución al problema de las drogas ilícitas. Para el articulista era una discusión sin sentido que no acababa en La Habana dado que, en su criterio, la potestad última dependía de la voluntad de Estados Unidos: ‘El Gobierno y las FARC deberían aceptar que no tienen ningún poder sobre el tema de las drogas prohibidas’, ‘las FARC y el Gobierno deberían tener en sus manos pactar sobre las drogas ilícitas en Colombia’. Su visión era que las drogas debían ser legalizadas, lo que contribuiría a controlar mejor este problema y sus consecuencias: ‘El Gobierno y las FARC deberían optar por la legalización de las drogas prohibidas’.

Otro de los puntos de la agenda era la participación política de las FARC y una mayor apertura democrática. Para Caballero significaba un gran avance que la guerrilla, por primera vez en medio siglo, aceptara compartir con el Estado la democracia, aunque observaba que todavía quedaban muchos detalles por definir: ‘El Gobierno y las FARC deben centrarse en los problemas reales del país’.

Analizaba que era necesario que dejaran de portarse como si hubieran ganado la guerra y avanzaran, de manera realista, en la negociación: El Gobierno y las FARC ‘deberían ceder en sus posiciones’, ‘deben predicar con el ejemplo’.

Uno los aspectos a mencionar sobre estas proposiciones es que involucran a Estados Unidos que ha tenido incidencia en el conflicto colombiano. Esto amplía el panorama de análisis que, como pregona el periodismo de paz, no debe limitarse a un solo ámbito, sino que incluye un espacio y tiempo abiertos que da una mayor visión de conjunto de lo ha sido el conflicto armado colombiano.

Por su parte, el **columnista León Valencia** clamaba por el diálogo aún antes de que éste comenzara: El Gobierno y las FARC ‘harán bien en negociar’, ‘deben ser realistas y dialogar’. Su criterio era que debían trabajar por el objetivo común

de la paz, acercar posiciones y llegar a algún acuerdo: ‘el Gobierno y las FARC deben priorizar su voluntad de paz sobre sus diferencias políticas’ o, dicho de una manera más general, ‘el Gobierno y la guerrilla deben colocar la paz por encima de sus diferencias’.

El inicio de la negociación evidenció las posiciones tan alejadas y el recelo entre las partes. Las FARC, en la instalación de la mesa de conversaciones en Oslo, el 18 de octubre del 2012, propusieron un cese bilateral de las hostilidades, idea que compartía Valencia dado que consideraba que ayudaría a afianzar el proceso de paz: El Gobierno y las FARC ‘harían bien en negociar bajo un cese bilateral del fuego’, ‘deben proteger el proceso de paz’.

El Gobierno consideraba la idea muy prematura. Para Valencia esta desconfianza debía superarse por el bien de la paz: ‘El Gobierno y las FARC necesitan construir confianza en el proceso de paz’. Al mismo tiempo, opinaba que la negociación debía tener credibilidad ante los colombianos: ‘El Gobierno y las FARC deben ganarse la confianza de la ciudadanía.’. Él insistía en la urgencia de avanzar hacia una disminución de la guerra y a un cese definitivo de hostilidades: ‘El Gobierno y las FARC deberían pactar un cese del fuego’**,** ‘deberían dejar atrás los horrores de la guerra’.

El columnista era del criterio que en la medida que el proceso avanzara se abriría una solución política: ‘El Gobierno y las FARC deben encontrar las fórmulas de participación política de la guerrilla’.

Sin embargo, el proceso se hizo lento y complicado. Valencia opinaba que las partes ‘deben realizar concesiones mutuas’, ‘deberían arriesgar más a favor de la paz’. En su criterio, no deberían desperdiciar la oportunidad de la paz que estaba de nuevo a su alcance: ‘El Gobierno y las FARC deberían aprovechar la coyuntura de los diálogos’.

Santos fue reelecto presidente de Colombia el 15 de junio del 2014. Cuatro meses después, la negociación inició la discusión sobre el punto de la agenda denominado ‘fin del conflicto’. Valencia defendía la disminución de las acciones

armadas para consolidar la paz: ‘El Gobierno y las FARC harían bien en ‘desescalar’ el conflicto’ que, al mismo tiempo, significaba una protección para la población civil.

Por momentos, esto parecía posible. El 17 de diciembre del 2014, las FARC anunciaron una tregua unilateral indefinida que fue respondida por el presidente Santos con un cese de los bombardeos. Sin embargo, cerca de 4 meses después, este grupo guerrillero atacó a un grupo de soldados mientras dormían lo que ocasionó el recrudecimiento de la guerra.

Ante esta nueva evidencia, Valencia argumentaba que las partes debían centrarse en la negociación para superar estos episodios de violencia: ‘El Gobierno y las FARC deben mantener el espíritu de los diálogos’.

Uno de los puntos que presentaba más estancamiento era el de la justicia. Para el columnista, lo indispensable era que el acuerdo de paz fijara unas reglas de juego claras para las partes: ‘Las FARC y el Gobierno deben comprometerse con lo pactado’.

El momento definitivo en el proceso llegó el 29 de agosto del 2016 cuando se oficializó la declaración del cese del fuego bilateral y definitivo: El Gobierno y las FARC ‘han hecho bien en firmar la paz’ y ‘priorizar el diálogo sobre la guerra’, analizaba Valencia.

Luego de la derrota del acuerdo de paz en el plebiscito y su renegociación con la oposición y las FARC, el Congreso cobró una notable importancia en el proceso de paz. Valencia, desde los primeros diálogos, ya se refería a la responsabilidad que recaería en la rama legislativa: El Congreso ‘debería legislar para la paz’, ‘debería abrir el camino de la paz’.[80]

El columnista, Daniel Coronell, opinaba que el diálogo era una especie de carrera de largo aliento. Esto significa que los participantes habrán de tener

[80] Esta no es una proposición conjunta con el Gobierno y las FARC, pero la incluyo por su referencia directa al Congreso.

mucha resistencia para llegar hasta la meta final: ‘El Gobierno y las FARC deben persistir en alcanzar la paz’.

Él aceptaba el diálogo para resolver el conflicto, siempre y cuando existiera verdadera voluntad de hacerlo: ‘El Gobierno y las FARC deben confiar en el otro’. Coronell era partidario del alto al fuego que debía llegar por la voluntad del Gobierno y la guerrilla: ‘El presidente Santos y las FARC deben tener valor de hacer la paz’.

En su opinión, el problema eran los propios críticos radicales, tanto dentro del Gobierno y sus aliados políticos como dentro de las FARC, que conspiraban contra este deseo de paz: ‘El Gobierno y las FARC deben centrarse en su voluntad de paz’.

Por su parte, las proposiciones de Semana mostraron su apoyo al diálogo que se abría en medio de la guerra: El Gobierno y la guerrilla ‘deben abrirle un espacio a la paz’, ‘deben estar a la altura de la nueva oportunidad histórica de diálogo’, ‘deben beneficiarse del momento histórico de los diálogos’.

El momento era favorable para el diálogo. Semana defendía que los negociadores no se levantaran de la mesa sino después de firmado el acuerdo de paz: ‘El Gobierno y las FARC deben priorizar la negociación sobre sus diferencias’. También que debían ser receptivos con las peticiones de la sociedad: ‘El Gobierno y las FARC deben escuchar a la sociedad civil’, pero también la debían convencer de las bondades del acuerdo.

En la visión de Semana, la negociación funcionaría mejor, siempre y cuando se respetaran las reglas de juego pactadas: El Gobierno y las FARC ‘deben comprometerse con el diálogo’, ‘deben avanzar en la agenda de negociación’. Este avance no sólo estaba relacionado con el ritmo de las conversaciones sino con la voluntad política de sus protagonistas**:** ‘El Gobierno y las FARC deben tener decisión política para concretar la paz’. ‘deben avanzar, de manera conjunta, en la negociación’.

Para Semana, el tener una agenda establecida era una ventaja que disminuiría la posibilidad de dispersión en la discusión: ‘Las FARC y el Gobierno deben acordar sobre los temas fundamentales’.

Uno de estos temas era el de las víctimas. En su visión, **‘**el Estado y las FARC deben restaurar a las víctimas**’,** ‘deben centrarse en los derechos de las víctimas’, ‘deben hacer el pacto sobre las víctimas y la justicia especial de paz’, ‘hacen bien en colocar a las víctimas en el centro del conflicto’. Esto significaba, entre otras cosas, buscar las fórmulas que garantizaran la verdad y su reparación.

Otro tema era el de las drogas ilícitas. Las FARC siempre habían negado su relación con el narcotráfico mientras que el Gobierno tampoco se había caracterizado por reconocer esa relación peligrosa. Semana opinaba que, en lugar de recriminaciones, ‘el Estado colombiano y las FARC deben reconocer sus relaciones con el narcotráfico’.

Sin embargo, no todo se reducía a temas principales y técnicos en la agenda del diálogo. También había intangibles que las partes debían resolver, como observaba la publicación: El Gobierno y las FARC ‘deben construir confianza y avanzar en el diálogo’, ‘deben mantener la confianza mutua’.

Semana opinaba que la paz debía estar por encima de los intereses electorales en referencia, principalmente, a la elección presidencial que se realizaría en el 2014: El Gobierno y las FARC ‘deberían priorizar los intereses de proceso de paz’, ‘deberían centrarse en concretar los acuerdos de paz’.

Sin embargo, pese a la reelección del presidente Santos y su promesa de concretar el acuerdo de paz, hubo un recrudecimiento de la guerra y una ola de atentados de las FARC que puso en peligro la continuidad de los diálogos. Para la publicación, la manera de superar esto era a través del diálogo: ‘Las FARC y el Gobierno deberían centrarse en sacar adelante la negociación’.

Luego vendría una de las crisis de las conversaciones cuando las FARC, el 16 de noviembre del 2014, secuestraron al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral. Dos semanas después, lo liberaron y las negociaciones retomaron su curso natural. En concepto de Semana, 'las FARC y el Gobierno han hecho bien en preservar el proceso de paz'.

A finales del 2014, las FARC anunciaron un cese unilateral del fuego indefinido al que correspondió el presidente Santos, casi tres meses después, con la suspensión, por un mes, de los bombardeos. Sin embargo, la tregua no duró mucho y la guerra se recrudeció, incluso con acciones conjuntas con la guerrilla del ELN. El criterio de Semana era que el Gobierno y las FARC debían evitar entrar a un nuevo ciclo de guerra y buscar salidas a la dinámica de la guerra.

Los diálogos continuaron en 2015 con el tema de la justicia cuyo acuerdo parecía lejano. La negociación estaba enquistada. Para Semana, 'el Gobierno y las FARC deben encontrar el equilibrio entre paz y justicia', 'el Estado y las FARC deben reconocer sus responsabilidades en el conflicto', 'el Estado y las FARC deben responder por sus excesos en la guerra'.

El 23 de septiembre del 2015, el presidente Santos y el líder de las FARC, 'Timochenko', presentaron en Cuba las líneas generales del acuerdo de justicia que creaba la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Semana reconocía este acuerdo y el acierto de haber abierto la vía del diálogo: 'El Gobierno y las FARC hacen bien en sacar adelante el proceso de paz'.

El presidente Santos y las FARC habían colocado, meses atrás, la fecha del 23 de marzo del 2016 como límite para firmar la paz. Semana opinaba que por encima de la fecha lo importante era mantener el compromiso de paz: El Gobierno y las FARC 'deberían responder a la esperanza de paz de los colombianos', 'deben mantener su decisión irrevocable de hacer la paz', 'deben acercar posiciones en la negociación', 'deben respetar los acuerdos de paz', 'deben aprobar el acuerdo definitivo de paz'

También estaba pendiente de definir el tema del desarme de las FARC: Para Semana, el Gobierno y las FARC ‘deberán avanzar en el camino de la desmovilización de la guerrilla’, ‘deberían hacer viable un cese bilateral del fuego’, ‘deben acordar un protocolo para el fin del conflicto’

Cuando se acordó el alto al fuego bilateral, Semana estimó que ‘el Gobierno y las FARC ‘deben ser rigurosos en el compromiso del cese del fuego’**,** ‘deben cumplir los protocolos de la paz’.

Semana, en su edición 1754 del 12 de diciembre del 2015, escogió a la mesa de la Habana, los negociadores del Gobierno y las FARC, como los personajes del año. En su opinión, hacían bien en mantener la calma en medio del conflicto, aunque aún debían concluir su tarea: Los negociadores ‘deben hacer valer el diálogo sobre la fuerza de la guerra’, ‘deben concretar el acuerdo de paz’.

En los primeros días de junio del 2016, apenas quedaban pocos detalles para cerrar el acuerdo de paz. Para Semana, el Gobierno y las FARC ‘deben priorizar el futuro del país sobre sus intereses’, ‘deben resolver sus diferencias y firmar la paz’.

Sin embargo, no todos en las FARC opinaban lo mismo. Un grupo de esta guerrilla se declaró en rebeldía y no se sumó al proceso de paz**.** La opinión de Semana era que ‘las FARC y el Gobierno deben reconocer que el acuerdo de paz no abarcará a toda la guerrilla’.

El golpe mayor al proceso de paz llegó el 2 de octubre del 2016 cuando una mayoría estrecha rechazó en el plebiscito el acuerdo definitivo entre el Gobierno y las FARC. Semana era partidaria de buscar nuevas alternativas para que el proceso de paz no se fuera a pique: El Gobierno y las FARC ‘deben encontrar fórmulas para salvar el proceso de paz’, ‘deben evitar el fracaso del proceso de paz’. Dentro de estas nuevas opciones estaba la renegociación del acuerdo con la oposición, principalmente el uribismo, representado en su partido político del Centro Democrático: ‘El Gobierno, la oposición y las FARC deben colocar la paz por encima de sus diferencias políticas’, analizaba la publicación.

Tabla 11: Proposiciones ideológicas: Gobierno, Estado y FARC

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El Gobierno y las FARC deben ceder en el proceso de paz. 08.09.12/Ed. 1584 . El Estado y la guerrilla deben reconocer sus responsabilidades en la guerra. 21.02.15/Ed. 1712 . El Gobierno y las FARC deben aferrarse a los diálogos. 23.05.15/Ed. 1725 . El Estado y las FARC deben reconocer su responsabilidad en el conflicto. 01.08.15/Ed. 1735 . El Gobierno y las FARC deben mantener sus compromisos frente a la paz. 25.06.16/Ed. 1782 . El Gobierno, la oposición y las FARC deben sacar adelante el acuerdo de paz. 08.10.16/Ed. 1797.	. El Gobierno y las FARC deben comprometerse a cumplir los acuerdos de paz. 24.08.13/Ed. 1634 . El Estado, los paramilitares y la guerrilla deben asumir su responsabilidad y pedir perdón a las víctimas. 19.12.15/Ed. 1755 . El Gobierno y las FARC deben firmar el acuerdo de paz. 30.07.16/Ed. 1787 . El Gobierno y las FARC hicieron bien en humanizar sus relaciones entre sí. 27.08.16/Ed. 1791	Columnista María Jimena Duzán
. Las FARC y el Estado colombiano deben actuar con mayor madurez en la negociación. 08.09.12/Ed. 1584 . El Gobierno y las FARC deben ser los únicos interlocutores en la mesa de negociación. 20.10.12/Ed. 1590 . El Gobierno y las FARC deben centrarse en la agenda de negociación. 17.11.12/Ed. 1594 . El Gobierno y las FARC deberían centrarse en la mesa de negociación. 26.01.13/Ed. 1604 . El Gobierno y las FARC deberían ceder en sus posiciones. 27.07.13/Ed. 1630 . El Gobierno y las FARC deben predicar con el ejemplo. 27.07.13/Ed. 1630	. El Gobierno y las FARC deben priorizar su deseo de paz. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno y las FARC deberían dejar la soberbia en la negociación. 22.06.13/Ed. 1625 . El Gobierno y las FARC deberían optar por la legalización de las drogas prohibidas. 30.11.13/Ed. 1648 . El Gobierno y las FARC deben avanzar gradualmente en la negociación. 22.11.14/Ed. 1699	Columnista Antonio Caballero

. El Gobierno y las FARC deben centrarse en los problemas reales del país. 09.11.13/Ed. 1645 . El Gobierno y las FARC deberían aceptar que no tienen ningún poder sobre el tema de las drogas prohibidas. 30.11.13/Ed. 1648 . Las FARC y el Gobierno deberían tener en sus manos pactar sobre las drogas ilícitas en Colombia. 10.05.14 . La negociación del Gobierno y las FARC no debe ser ajena al conflicto. 22.11.14/Ed. 1699 . El Gobierno y las FARC deberían aportar más hechos que palabras de paz. 22.11.14/Ed. 1699		
. El Gobierno y las FARC harán bien en negociar. 03.03.12/Ed. 1557 . El Gobierno y las FARC harían bien en negociar bajo un cese bilateral del fuego. 20.10.12/Ed. 1590 . El Congreso de la República debería legislar para la paz. 24.11.12/Ed. 1595 . El Gobierno y las FARC deberían pactar un cese al fuego. 19.01.13/Ed. 1603 . El presidente Santos y Timochenko, el jefe de las FARC, deben sacar adelante el proceso de paz. 23.02.13/Ed. 1608 . El Estado y las FARC deben respetar el acuerdo sobre la participación política de la guerrilla. 15.06.13/Ed. 1624 . El Gobierno y las FARC deberían dejar atrás los horrores de la guerra. 27.07.13/Ed. 1630. . El Gobierno y las FARC deben realizar concesiones mutuas. 28.09.13/Ed. 1639	. El Gobierno y las FARC deben ser realistas y dialogar. 03.03.12/Ed. 1557 . El Gobierno y las FARC deben garantizar el cumplimiento de los acuerdos. 09.04.16/Ed. 1771 . El Gobierno y la guerrilla deben colocar la paz por encima de sus diferencias. 19.05.12/Ed. 1568 . El Gobierno y las FARC deben proteger el proceso de paz. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno y las FARC deben priorizar su voluntad de paz sobre sus diferencias políticas. 20.10.12/Ed. 1590 El Gobierno y las FARC deben encontrar las fórmulas de participación política de la guerrilla. 20.10.12/Ed. 1590 . El Congreso debería abrir el camino a la paz. 24.11.12/Ed. 1595 . El Gobierno y las FARC necesitan construir confianza en el proceso de paz. 08.12.12/Ed. 1597	Columnista León Valencia

. El Gobierno y las FARC deben concretar la firma del acuerdo de paz. 28.09.13/Ed. 1639 . El Gobierno y las FARC deberían arriesgar más a favor de la paz. 12.10.13/Ed. 1641 . El Gobierno y las FARC deben proteger y defender los acuerdos de paz. 09.11.13/Ed. 1645 . El Gobierno y las FARC harían bien en 'desescalar' el conflicto. 22.11.14/Ed. 1699 . El Gobierno y las FARC deben mantener el espíritu de los diálogos. 18.04.15/Ed. 1720 . El Gobierno y las FARC harían bien en incorporar al ELN en las negociaciones de paz. 31.10.15/Ed. 1748 . El Gobierno y las FARC deben garantizar el cumplimiento de los acuerdos. 09.04.16/Ed. 1771 . El Gobierno y las FARC han hecho bien en firmar la paz. 25.06.16/Ed. 1782	. El Gobierno y las FARC deben ganarse la confianza de la ciudadanía. 23.02.13/Ed. 1608 . El Gobierno y las FARC deberían aprovechar la coyuntura de los diálogos. 20.07.13/Ed. 1629 . El Gobierno y las FARC deben evitar que haya más víctimas en la guerra. 28.09.13/Ed. 1639 . El Gobierno y las FARC deben avanzar en los diálogos. 11.07.15/Ed. 1732 . Las FARC y el Gobierno deben comprometerse con lo pactado. 10.10.15/Ed. 1745 . El Gobierno y las FARC deben pactar la paz. 19.03.16/Ed. 1768 . El Gobierno y las FARC deberían fortalecer su estrategia de paz. 11.06.16/Ed. 1780 . El Gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar el diálogo sobre la guerra. 25.06.16/Ed. 1782	
. El Gobierno y las FARC deben persistir en alcanzar la paz. 09.08.14/Ed. 1684 . El Gobierno y las FARC deben confiar en el otro. 25.04.15/Ed. 1721 . El presidente Santos y las FARC deben tener valor de hacer la paz. 20.06.15/Ed. 1729	. El Gobierno y las FARC deben centrarse en su voluntad de paz. 20.06.15/Ed. 1729	Columnista Daniel Coronell
. El Gobierno y las FARC deben estar a la altura de la nueva oportunidad histórica de diálogo. 01.09.12/Ed. 1583 . Las partes deben respetar las reglas de juego de la negociación. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno y las FARC deben beneficiarse del momento histórico de los diálogos. 01.09.12/Ed. 1583	. El Gobierno y la guerrilla deben abrirle un espacio a la paz. 16.06.12/Ed. 1572 . El Gobierno y las FARC deben priorizar la negociación sobre sus diferencias. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno y las FARC deben mantener la confianza mutua. 08.09.12/Ed. 1584	Redacción R. Semana

. El Gobierno y las FARC deben centrarse en el objetivo de la paz. 13.10.12/Ed. 1589 . El Gobierno y las FARC deben escuchar a la sociedad civil. 13.10.12/1589 . Las FARC y el Gobierno deben centrarse en la agenda de negociación. 10.11.12/Ed. 1593 . El Gobierno y las FARC deben avanzar en la agenda de negociación. 17.11.12/Ed. 1594 . El Gobierno las FARC deben escuchar las propuestas de las organizaciones sociales. 22.12.12/Ed. 1599 . El Gobierno y las FARC deberían avanzar en los diálogos. 13.01.13/Ed. 1602 . El Gobierno y las FARC han hecho bien en acordar su primer pacto social en la historia. 01.06.13/Ed. 1622 . El Gobierno y las FARC deben definir el rumbo del proceso de paz. 08.06.13/Ed. 1623 . El Gobierno y las FARC deben conciliar sus posiciones sobre la participación política de la guerrilla. 15.06.13/Ed. 1624 . El Gobierno y las FARC deberían reconocer su responsabilidad en las protestas campesinas. 06.07.13/Ed. 1627 . Las FARC y el Gobierno deben tener decisión política para concretar la paz. 20.07.13/Ed. 1629 . El Gobierno y las FARC deberían centrarse en los diálogos. 28.09.13/Ed. 1639	. El Gobierno y las FARC deben construir confianza. 08.09.12/Ed. 1584 . El Estado y las FARC deben reconocer su responsabilidad en el conflicto. 13.10.12/Ed. 1589 . El Gobierno y las FARC deben comprometerse con el diálogo. 20.10.12/Ed. 1590 . El Gobierno y las FARC deben concretar soluciones de fondo al problema en el campo. 22.12.12/Ed. 1599 El Gobierno y las FARC deben mostrar voluntad política. 13.01.13/Ed. 1602 . El Gobierno y las FARC deben priorizar el diálogo sobre los obstáculos de la guerra. 02.02.13/Ed. 1605 . El Gobierno y las FARC deben responderles a las víctimas. 16.02.13/Ed. 1607 . El Gobierno y las FARC deben asegurar la continuidad de los diálogos. 15.06.13/Ed. 1624 . El Gobierno y las FARC deberían agilizar las negociaciones. 31.08.13/Ed. 1635 . El Gobierno y las FARC deberían superar su exceso de retórica. 21.09.13/Ed. 1638 . El Gobierno y las FARC deben respetar la reserva en las negociaciones. 28.09.13/Ed. 1639 . El Gobierno y las FARC deben convencer a la opinión pública de las bondades del acuerdo político. 09.11.13/Ed. 1645	

. Las FARC y el Gobierno deberían centrar la discusión en la mesa de negociación. 05.10.13/Ed. 1640 . El Gobierno y las FARC deberían priorizar los intereses del proceso de paz. 12.10.13/Ed. 1641 . El Gobierno y las FARC deberían centrarse en concretar los acuerdos de paz. 19.10.13/Ed. 1642 . Las FARC y el Gobierno han hecho bien en avanzar en los acuerdos de paz. 14.12.13/Ed. 1650 . El Gobierno y las FARC deben centrarse en dialogar. 08.03.14/Ed. 1662 . Las FARC y el Gobierno hacen bien en colocar a las víctimas en el centro del conflicto. 07.06.14/Ed. 1675 . Las FARC y el Gobierno deberían centrarse en sacar adelante la negociación. 06.09.14/Ed. 1688 . El Gobierno y la guerrilla deben acordar compromisos viables. 08.11.14/Ed. 1697 . Las FARC y el Gobierno han hecho bien en preservar el proceso de paz. 22.11.14/Ed. 1699 . El Gobierno y las FARC deberían hacer viable un cese bilateral del fuego. 22.11.14/Ed. 1699 . Las FARC y el Gobierno deberían centrarse en superar los factores que prolongan el conflicto. 14.02.15/Ed. 1711 . El Gobierno y las FARC deben encontrar el equilibrio entre paz y justicia. 28.02.15/Ed. 1713 . El Gobierno y las FARC deberían pactar un cese definitivo del fuego. 14.03.15/Ed. 1715	. El Estado colombiano y las FARC deben reconocer sus relaciones con el narcotráfico. 08.03.14/Ed. 1662 . Las FARC y el Gobierno deberían continuar en la construcción de un lenguaje común. 16.05.14/Ed. 1672 . El Gobierno y las FARC deben asumir su responsabilidad en la solución de las drogas ilícitas. 16.05.14/Ed. 1672 . El Gobierno y las FARC deberán avanzar en el camino de la desmovilización de la guerrilla. 09.08.14/Ed. 1684 . El Gobierno y las FARC deben avanzar, de manera conjunta, en la negociación. 06.09.14/Ed. 1688 . El Gobierno y las FARC deben acordar un protocolo para el fin del conflicto. 25.10.14/Ed. 1695 . El Gobierno y las FARC deben centrarse en resolver los temas de la agenda**.** 22.11.14/Ed. 1699 . El Estado y las FARC deben reconocer sus responsabilidades en el conflicto. 07.02.15/Ed. 1710 . El Gobierno y las FARC deben tomar medidas de alivio que favorezcan a la población civil. 14.03.15/Ed. 1715 . El Gobierno y las FARC deben hacer causa común por la paz frente a los enemigos del proceso. 14.03.15/Ed. 1715 . El Gobierno y las FARC deben tener una buena asesoría sobre la viabilidad de los acuerdos. 21.03.15/Ed. 1716 . El Gobierno y las FARC deben centrarse en los derechos de las víctimas. 18.07.15Ed. 1733	

El Gobierno debería respetar y seguir las reglas de juego pactadas con las FARC. 25.04.15/Ed. 1721 . El Gobierno y las FARC deben buscar salidas a la dinámica de la guerra. 23.05.15/Ed. 1725 . El Gobierno y las FARC deben enfatizar las acciones de paz sobre las de guerra. 11.07.15/Ed. 1732 . El Estado y las FARC deben responder por sus excesos en la guerra. 18.07.15/Ed. 1733 . El Gobierno y la guerrilla deben comprometerse con unas condiciones de paz. 25.07.15/Ed. 1734 . El Gobierno y las FARC harían bien en clarificar las condiciones de justicia en el proceso de paz. 29.08.15/Ed. 1739 . El Gobierno y las FARC deben ofrecer garantías de cumplimiento del acuerdo de paz. 29.08.15/Ed. 1739 . El Gobierno y las FARC hacen bien en sacar adelante el proceso de paz. 26.09.15/Ed. 1743 . El Gobierno y las FARC hacen bien en suscribir un acuerdo sobre los desaparecidos. 23.10.15/Ed. 1747 . El Gobierno y las FARC harían bien en pactar el cese bilateral del fuego. 31.10.15/Ed. 1748 . El Gobierno y las FARC deberían responder a la esperanza de paz de los colombianos. 21.11.15/Ed. 1751 . Los negociadores deben hacer valer el diálogo sobre la fuerza de la guerra. 12.12.15/Ed. 1754 . El Gobierno y las FARC deben resolver sus diferencias y firmar la paz. 16.01.16/Ed. 1759	. Las FARC y el Gobierno deben acordar sobre los temas fundamentales. 01.08.15/Ed. 1735 . El Gobierno y las FARC deben beneficiarse del apoyo internacional al proceso de paz. 26.09.15/Ed. 1743 . El Gobierno y las FARC deben mantener y proteger el cese bilateral del fuego. 31.10.15/Ed. 1748 . Las FARC y el Gobierno deben mantener su decisión irrevocable de hacer la paz. 21.11.15/Ed. 1751 . El Gobierno y las FARC deben pactar el postconflicto. 05.12.15/Ed. 1753 . Los negociadores deben concretar el acuerdo de paz. 12.12.15/Ed. 1754 . El Estado y las FARC deben restaurar a las víctimas. 26.12.15/Ed. 1756 El Gobierno y las FARC deben hacer valer su voluntad política de paz. 16.01.16/Ed. 1759 . El Gobierno y las FARC deben respetar los acuerdos de paz. 26.03.16/Ed. 1769 . El Gobierno y las FARC deben comprometerse a cumplir el acuerdo de paz. 14.05.16/Ed. 1776 . El Gobierno y las FARC deben priorizar el futuro del país sobre sus intereses. 11.06.16/Ed. 1780 . Las FARC y el Gobierno deben reconocer que el acuerdo de paz no abarcará a toda la guerrilla. 09.07.16/Ed. 1784 . El Gobierno y las FARC deben ser rigurosos en el compromiso del cese al fuego. 16.07.16/Ed. 1785	

. El Gobierno y las FARC deben aprobar el acuerdo definitivo de paz. 19.03.16/Ed. 1768 . El Gobierno y las FARC deben acercar posiciones en la negociación. 26.03.16/Ed. 1769 . El Gobierno y las FARC hacen bien en comprometer el acuerdo de paz ante la comunidad internacional. 14.05.16/Ed. 1776 . El Gobierno y las FARC deberían concretar la firma del acuerdo de paz. 11.06.16/Ed. 1780 . El Gobierno y las FARC deben asumir su compromiso frente al cese bilateral al fuego. 25.06.16/Ed. 1782 . El Gobierno y las FARC deben asegurar la viabilidad del plebiscito. 20.08.16/Ed. 1790 . El Gobierno y las FARC deben encontrar fórmulas para salvar el proceso de paz**.** 03.10.16/Ed. 1796 . El Gobierno, la oposición y las FARC deben colocar la paz por encima de sus diferencias políticas. 03.10.16/Ed. 1796	. El Gobierno y las FARC harán bien en cumplir los protocolos de la paz. 06.08.16/Ed. 1788 . El Gobierno y las FARC deben evitar el fracaso del proceso de paz. 03.10.16/Ed. 1796 . El Gobierno y las FARC deben asumir su responsabilidad ante las víctimas. . El Gobierno y las FARC deben mantener la confianza en la mesa de negociación.	

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

El octavo tema es la Fuerza Pública (Ejército Nacional, Armada, Fuerza Aérea además de la Policía Nacional).

María Jimena Duzán expresa que, como a la guerrilla, a la Fuerza Pública le corresponde aportar su cuota de verdad de su actuación en el conflicto: 'Los militares también deberían decir la verdad por sus hechos de guerra'. Esta proposición tiene relación con la discusión que se daba en el Congreso referente al fuero militar, un poco después de iniciado el proceso de paz en Oslo. En concepto de la columnista, éste no debería ser un instrumento para que los

militares escondieran su responsabilidad por sus actos en el conflicto: ‘El fuero militar no debería amparar la impunidad de los militares’.

Con respecto al proceso de paz, no sólo el Gobierno ha tenido que reconciliarse con la guerrilla. Los militares también han debido hacerlo, pese a la resistencia de algunos, principalmente los pertenecientes a la Asociación Colombiana de Oficiales en Retiro de las Fuerzas Militares (ACORE). Incluso han estado en labores de custodia y protección de la misma guerrilla contra la que lucharon durante cerca de 50 años: **‘**Los militares han hecho bien al reconciliarse con la guerrilla’, analizó Duzán.

Estas proposiciones destacan, en especial, dos cosas. Uno es el aporte a la verdad que también debían aportar los militares, sin pretender esconderse en un fuero militar. El otro es la reconciliación posible entre los miembros de la fuerza pública y los guerrilleros, enfoques presentes en el periodismo de paz como una forma de aportar a la resolución del conflicto.

En el caso de los militares, una de las acusaciones mayores que pesaba sobre ellos era la de haber asesinado y hecho pasar como guerrilleros a civiles inocentes. Por este hecho, ya estaban presos muchos militares rasos, cabos y tenientes, pero ninguno del más alto rango. Por eso **el columnista Caballero** era del criterio que ‘la alta oficialidad debe asumir su responsabilidad en los falsos positivos’.

La opinión de León Valencia es que los militares debían aceptar estos hechos reprobables de algunos de sus miembros quienes se desviaron de sus funciones constitucionales para caer en la delincuencia. ‘Los militares deberían reconocer sus excesos durante la guerra’.

Valencia, firme defensor del proceso de paz, estimaba que la Fuerza Pública debía ser un agente activo en la negociación y en los distintos frentes derivados de ella: ‘Los militares y policías deben ser protagonistas de la paz’. Gran parte de este protagonismo estaba centrado en los generales en retiro del Ejército y la Policía cuya presencia en la mesa del diálogo en La Habana fortalecía, para el

columnista, las negociaciones: ‘Los generales deben liderar la transformación de la Fuerza Pública en el posconflicto’**,** ‘las Fuerzas Armadas deben ser actores de paz en los territorios’.

Estas proposiciones atribuyen a la Fuerza Pública la capacidad de contribuir a la paz. No se queda en la denuncia de algunos de sus actos delincuenciales, sino que, al mismo tiempo, los presenta como agentes de paz.

Para el columnista Daniel Coronell, el Presidente debía ejercer y mantener su liderazgo sobre las Fuerzas Militares que era cuestionado, desde antes de comenzar el proceso de paz, por el uribismo: ‘Las Fuerzas Armadas deben tener el liderazgo del presidente’.

En cuanto a Semana, se evidencia una variación en su enfoque sobre la Fuerza Pública relacionado con los diferentes momentos del conflicto. Cuando se adelantaban conversaciones exploratorias, pero secretas, entre el Gobierno y las FARC, la información periodística estaba centrada en la guerra, como lo reflejan las distintas proposiciones de la revista: ‘Las Fuerzas Militares deben ser eficaces en la guerra’, ‘…deben mantener su exitosa estrategia militar’, ‘deben profesionalizar a sus hombres’, ‘la inteligencia de la Fuerza Pública debe mantener su eficacia sobre la de las FARC’, ‘las Fuerzas Militares deben trabajar de manera conjunta’.

La revista apoyaba a la Fuerza Pública en su labor constitucional de guardar el orden en todo el territorio nacional. También en su lucha contra la guerrilla: ‘La estrategia militar debe obligar a las FARC a negociar’**.** El diálogo era el objetivo, pero la vía para conseguirlo era la militar, lo que repite las características atribuidas al periodismo de guerra.

Cuando el presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo formal con esta guerrilla, las proposiciones de la revista adquirieron otro matiz que, de manera gradual, la acercó a apoyar de manera abierta el proceso de paz como fórmula idónea de solucionar el conflicto armado.

‘Los militares deben tener garantías legales por su papel en el conflicto’, analizaba la revista sobre cómo los militares esperaban que el Gobierno los respaldara en las negociaciones y no discutiera su futuro con la guerrilla. Estas proposiciones estaban relacionadas también con la discusión sobre el fuero militar en el Congreso como lo reseñó Semana: ‘La Fuerza Pública debe cumplir el Derecho Internacional Humanitario (DIH)’,

El enfrentamiento armado continuaba en Colombia mientras el Gobierno dialogaba con las FARC en Cuba. Semana lo reflejaba con estas proposiciones: ‘La Fuerza Pública debe continuar su presión militar sobre la guerrilla, ‘…debe ser realista en su lucha contra las FARC’, ‘… debe mantenerse alerta ante las FARC’, ‘debe prevenir al máximo las operaciones militares de las FARC’, ‘las Fuerzas Militares deben mantener su ventaja estratégica sobre las FARC’. Algunas de estas proposiciones están dentro de la lógica de la guerra, la de asegurar la preminencia y control de los militares sobre una guerrilla que, si no estaba derrotada, por lo menos, estaría lo suficiente debilitada para negociar.

La Fuerza Pública y las FARC mantenían su duelo militar mientras el diálogo abría una ventana a la paz, a la justicia dentro de la negociación. Algo muy diferente a la impunidad que la oposición, principalmente el uribismo, acusaba al Gobierno de patrocinar con los diálogos. ‘Los militares y guerrilleros deben responder, sin excepción, por los delitos de lesa humanidad’, planteaba Semana.

Los convenios sobre el tema de la justicia desbloquearon el camino al acuerdo definitivo entre el Gobierno y las FARC. La Fuerza Pública, en consecuencia, debía jugar un nuevo rol en la paz como lo valoraba Semana: ‘La Fuerza Pública debe priorizar sus acciones de paz en el posconflicto’, ‘…debe contribuir de manera activa al progreso del país’.

Tabla 12: Proposiciones ideológicas: Fuerza Pública (Militares, Policía)

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. El fuero militar no debería amparar la impunidad de los militares. 27.10.12/Ed. 1591 . Los militares han hecho bien al reconciliarse con la guerrilla. 10.09.16/Ed. 1793	. Los militares también deberían decir la verdad por sus hechos de guerra. 27.10.12/Ed. 1591	Columnista María Jimena Duzán
. La alta oficialidad debe asumir su responsabilidad en los falsos positivos. 27.06.15/Ed. 1730		Columnista Antonio Caballero
. Los militares y policías deben ser protagonistas de la paz. 08.09.12/Ed. 1584 . La presencia de generales del Ejército y la Policía debe fortalecer las negociaciones. 08.09.12/Ed. 1584	. Los generales deben liderar la transformación de la fuerza pública en el posconflicto. 08.09.12/Ed. 1584 . Los militares deberían reconocer sus excesos durante la guerra. 03.11.12/Ed. 1592 Los militares, guerrilleros y sus colaboradores deben ser juzgados sin distingos en el proceso de paz. 24.11.12/Ed. 1595 . Las Fuerzas Armadas deben ser actores de paz en los territorios. 12.12.15/Ed. 1754	Columnista León Valencia
	. Las Fuerzas Armadas deben tener el liderazgo del presidente. 19.05.12/Ed. 1568	Columnista Daniel Coronell
. Las Fuerzas Militares deben ser eficaces en la guerra. 24.03.12/Ed. 1560 . Las Fuerzas Militares deben profesionalizar a sus hombres. 24.03.12/Ed. 1560 . La inteligencia de la Fuerza Pública debe mantener su eficacia sobre la de las FARC. 31.03.12/Ed. 1561 . Las Fuerzas Militares deben trabajar de manera conjunta. 31.03.12/Ed. 1561 . Los militares deben tener garantías legales por su papel en el conflicto.22.09.12/Ed. 1586	. Las Fuerzas Militares deben mantener su exitosa estrategia militar. 24.03.12/Ed. 1560 . El Ejército debe preservar la vida de sus hombres. 24.03.12/Ed. 1560 . La estrategia militar debe obligar a las FARC a negociar. 31.03.12/Ed. 1561 . Los intereses de la Fuerza Pública deben estar protegidos en los diálogos. 22.09.12/Ed. 1586	Redacción R. Semana

. Los actos de la Fuerza Pública deben respetar el Derecho Internacional Humanitario (DIH). 24.11.12/Ed. 1595 . La Fuerza Pública debe continuar su presión militar sobre la guerrilla. 13.01.13/Ed. 1602 . Las Fuerzas Militares deben mantener su hegemonía de las armas sobre las FARC. . La Fuerza Pública debe mantenerse alerta ante las FARC.13 . La Fuerza Pública debe priorizar sus acciones de paz en el posconflicto. 24.09.16/Ed. 1795	. La Fuerza Pública debe cumplir el Derecho Internacional Humanitario. 15.12.12/Ed. 1598 . La Fuerza Pública debe ser realista en su lucha contra las FARC. 13.01.13/Ed. 1602 . Las Fuerzas Militares deben mantener su ventaja estratégica sobre las FARC. 06.04.13/Ed. 1614 . La Fuerza Pública debe prevenir al máximo las operaciones militares de las FARC. 27.04.13/Ed. 1617 . Los militares y guerrilleros deben responder, sin excepción, por los delitos de lesa humanidad. 26.09.15/Ed 1743 La Fuerza Pública debe contribuir de manera activa al progreso del país 24.09.16/Ed. 1795	

El noveno tema es la guerrilla de las FARC. Ya había sido tratado, pero de manera conjunta con el Gobierno y el Estado. En este caso, se analizan las proposiciones ideológicas que atañen de manera directa al grupo guerrillero.

La columnista María Jimena Duzán estaba de acuerdo con la vía de los diálogos que se abría para las FARC. Ella valoraba que el sistema político colombiano debía ofrecerle a la guerrilla espacios de participación: 'Las FARC deberían tener garantías reales de participación política', 'deben tener libertad de expresión'. Argumentaba que, en esa medida, no tenía ningún sentido la lucha armada guerrillera: 'Las FARC deben hacer los cambios sociales y políticos desde la legalidad'**.**

Ella, como los otros columnistas de Semana, le pedía a la guerrilla que asumiera la responsabilidad de sus acciones: 'Las FARC deben decir la verdad de sus actos en el conflicto'.

Sus proposiciones enfatizan dos elementos. La importancia de la participación política de las FARC y su deber de contribuir con la verdad a la reparación de las víctimas. Estos aspectos son parte de la columna vertebral del proceso de paz que debían ser tratados a fondo por el periodismo.

Uno de los aspectos que las FARC debía dar su parte de verdad estaba relacionado con los secuestros. Cuando las FARC, a comienzos del 2012, anunciaron su voluntad de renunciar a ellos, **el columnista Antonio Caballero** reconoció este gesto de paz, aunque se mostró muy crítico con lo que significaba: 'Las FARC deben dejar de secuestrar por completo', 'deben liberar a todos los secuestrados', 'deberían renunciar al secuestro de manera definitiva'. En su criterio, era una decisión incompleta y a medias dado que excluía a los llamados prisioneros de guerra y tampoco decía nada de la entrega de los retenidos por razones financieras que tenía en su poder.

Él le pedía a las FARC que pasara de las palabras a los hechos: 'Las FARC deben tener un mayor compromiso frente al secuestro', 'deben hacer honor a su palabra de no secuestrar más civiles'. Sin embargo, pese a sus críticas, reconocía que la manifestación de dejar de secuestrar empezaba a "rehumanizarlas": 'Las FARC hacen bien en contribuir a la humanización de la guerra'.

Esta decisión de la guerrilla contribuyó a que se abrieran, de manera formal, los diálogos y a abonar la posibilidad de dejar, de manera definitiva, las armas, algo que Caballero consideraba era la médula a la que debía llegar el proceso de paz: 'La guerrilla debe tener el derecho de hacer política', 'la guerrilla desarmada debe ejercer, de manera legítima, la política'. Este el camino que, en su opinión, debían seguir las FARC: 'buscar los cambios en el país por la negociación'.

Era lógico que la guerrilla buscara la política para seguir en su lucha por el poder, pero a cambio debía asumir unos compromisos de paz. Caballero opinaba que 'las FARC deberían reconocer sus errores en la guerra', reconocer también su

condición de victimarios que habían negado durante mucho tiempo. Esto implicaba, en su criterio, su sometimiento ante la justicia transicional: ‘Las FARC hacen bien en someterse a la justicia del proceso de paz’.

A la oposición le parecía insuficiente y buscaba por todos los medios que el acuerdo de paz no saliera adelante. Esto le parecía un error a Caballero porque era evidente que la guerrilla cambiaría las armas por la política y no por la cárcel: ‘La prohibición a las FARC de participar en política le hace mal a la paz’.

El camino, en consecuencia, para la guerrilla debería ser el de la reconciliación, como lo evidencia Caballero en la siguiente proposición: ‘Las FARC deberían reconciliarse y hacer la paz con los colombianos’.

Caballero, desde su contribución como columnista, reivindica la alternativa de la política frente al continuismo de la lucha armada. Esta es la razón de ser de un proceso de paz, lo contrario, como él plantea, le hace daño a la paz. De esta manera defiende el derecho de las FARC a hacer política, pero con la exigencia de que ellas reconozcan su condición de verdugos, que ofrezcan verdades, aspectos básicos de un proceso de reconciliación a través de la vía de la justicia transicional.

Esta también era la línea de **León Valencia**, el único de los columnistas de Semana que tenía un pasado de guerrillero, en su caso con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Él siempre animó la incorporación de las FARC a un proceso de paz, incluso desde antes que se supiera lo de los diálogos con el Gobierno.

Él observaba un avance en la actitud de esta guerrilla con relación a otros procesos de paz: ‘Las FARC hacen bien en discutir la dejación de armas’, algo que nunca había sucedido en negociaciones anteriores. Esta vez, sin haber comenzado los diálogos, habían aceptado abordar este punto en la agenda de negociación.

Valencia, sin embargo, consideraba que la guerrilla debía medir sus exigencias dado que no podía conseguir la revolución por decreto: ‘Las FARC deben ser realistas en sus pretensiones’, ‘las FARC deben dialogar para acabar la guerra’.

Era esperable que hicieran exigencias en la mesa de negociación, pero también lo era que, como estimaba Valencia, asumieran la responsabilidad de sus actos en el conflicto, en especial frente a las víctimas: ‘Las FARC deberían tener el valor de pedir perdón a la sociedad’.

Las FARC, según este columnista, ‘hacían bien en abonar el camino del diálogo’, mantenerse en la negociación pese a las dificultades y tropiezos: ‘la guerrilla necesita pasar de las armas a la política’.

Su objetivo era convertirse en un partido político que incidiera en los cambios de la sociedad. Para Valencia, esto les exigía dos cosas: ‘Las FARC deben encontrar un mensaje esperanzador para el electorado’, ‘deberían renovar su mensaje político’.

Este columnista también explora la vía política que debe recorrer las FARC, reconoce su paso adelante y el cambio con relación a anteriores procesos de paz. Pero no es suficiente, se necesita el reconocimiento de sus actos, el perdón y la reparación a las víctimas. Valencia enfoca estos artículos en la verdad y la reconciliación, aspectos indispensables para concretar una paz estable y duradera.

El columnista **Daniel Coronell** observaba con mucho escepticismo cómo las FARC había iniciado el proceso de paz. Le parecía que no era creíble, ni serio, que la guerrilla apareciera en la instalación de la mesa de conversaciones en Oslo con una larga serie de demandas y sin asumir ninguna responsabilidad por sus actos: ‘Las FARC deberían tomarse en serio los diálogos’, ‘deberían asumir sus responsabilidades en el conflicto’.

Cuando la guerrilla y el Gobierno llegaron a un acuerdo de paz, le parecía esencial que se garantizara la vida de los guerrilleros en su vida civil, pero

también que las FARC no cayera en la trampa de aquellos violentos que atentaran contra sus vidas: ‘Los guerrilleros deben mantener su compromiso de dejar las armas’.

Semana, por su parte, tuvo una actitud crítica ante las FARC y el Gobierno. Con sus artículos caracterizados por el análisis se posicionó ante los diferentes temas durante el proceso de paz.

Cuando las FARC, a comienzos del 2012, dijeron que renunciaban al secuestro extorsivo, la revista saludó el anuncio de una manera positiva: ‘Las FARC hacen bien en renunciar al secuestro extorsivo’, ‘las FARC deberían renunciar, por completo, al secuestro’, ‘las FARC deben demostrar que tienen palabra’, ‘las FARC deben demostrar más hechos de paz’.

Era un anuncio histórico que ayudaba a crear unas condiciones de diálogo con el Gobierno, como lo estimó Semana: ‘Las FARC deberían decidirse a negociar’, ‘las FARC deben hacer más gestos de paz’, ‘debían liberar a todos los secuestrados’.

Uno de los casos polémicos del conflicto se produjo con la retención del periodista francés Romeo Langlois por parte de las FARC. En medio de versiones contradictorias que hablaban de que lo tenían retenido en calidad de prisionero de guerra, Semana consideraba que ‘las FARC debían liberar al periodista secuestrado’ y ‘cumplir su promesa de no realizar más secuestros’. Al mismo tiempo, expresaba que la guerrilla debía respetar su libertad de información, como la de todos los periodistas: ‘Las FARC deberían respetar la libertad de informar de los periodistas’.

Luego de este hecho, el 15 de mayo del 2012, se produjo el atentado con bomba contra Fernando Londoño, exministro de Álvaro Uribe, quien sobrevivió y acusó, como tantos otros, a las FARC de ser las autoras de este hecho. Era una acusación de la cual no había ninguna certeza y que, en un ejercicio de hipótesis, Semana consideraba que sería un error grave de las FARC que, en su opinión,

‘deberían contribuir al diálogo con el Gobierno’, ‘deberían abrir las puertas a la paz’ en lugar de alimentar la polarización del país.

La investigación del atentado contra Londoño avanzaba con diversas hipótesis, aunque no se descartaba la autoría de las FARC. Semana consideraba que ‘las FARC no deberían ser las únicas sospechosas de los atentados en Colombia’ y que ‘harían una mala jugada en atentar contra el diálogo con el Gobierno’.

Sin embargo, el mismo día del atentado contra Londoño, la policía desactivó un carro bomba que, según las informaciones oficiales, era autoría de las FARC. Semana estimaba que ‘las FARC y la extrema derecha deben dejar de atentar contra la paz’, que ‘los actos terroristas de las FARC le hacen mal al diálogo’ y, en consecuencia, que ‘las FARC deberían dejar sus actos terroristas’. En su lugar proponía que, como en el caso de Langlois, asumieran sus equivocaciones.

A pesar de estos inconvenientes, el Gobierno decidió seguir adelante con el diálogo. Semana analizaba que ‘las FARC hacen bien en centrarse en la agenda de negociación’ y ‘deberían decir la verdad de su accionar en la guerra’, dos ideas que se repetirían en diferentes momentos de los diálogos.

Las FARC tenían un equipo negociador compuesto, en su mayoría, por personas dedicadas a labores ideológicas y políticas lo que, para Semana, creaba la expectativa sobre lo que se podía esperar de ellos en los diálogos: ‘Las FARC deben escoger entre el diálogo o la guerra’, ‘Los negociadores de las FARC deben demostrar su compromiso con el diálogo’.

Sus primeras manifestaciones no fueron las mejores porque, como lo consigna Semana, no estaban con la actitud de asumir sino, más bien, de exigir: ‘Las FARC deberían reconocer su condición de verdugos en el conflicto’, ‘hacen mal al presentarse como víctimas del conflicto’, ‘deberían ser honestos y reconocer sus acciones dentro de la guerra’, ‘deberían reconocer sus errores en el conflicto’.

Uno de los puntos en los que más insistía Semana era la responsabilidad de la guerrilla ante las víctimas. Su criterio era que 'las FARC deberían reconocer y decir la verdad de sus actos de guerra' lo que demostraría su grado de compromiso con los diálogos: 'Las FARC deberían demostrar que están comprometidas con el diálogo', 'las FARC deberían ser claras en su compromiso con la negociación'.

Mientras el diálogo avanzaba con tropiezos en La Habana, en Colombia los obstáculos eran mayores. Las FARC, a finales de enero del 2013, secuestraron a dos policías en el departamento del Valle lo que reavivó la polémica sobre si, en verdad, estaban dispuestas a dejar de secuestrar. Para Semana, 'las FARC deberían renunciar, de manera absoluta, al secuestro', 'las FARC deben cumplir su promesa de no más secuestrados'. El caso de los policías se complicó porque cuando fueron liberados, a los 21 días de su cautiverio, denunciaron que los habían torturado. Esto suscitó las siguientes reflexiones de la revista: 'Las FARC deberían respetar la integridad física de los secuestrados en su poder', 'las FARC no deberían poner en peligro el proceso de paz'.

Semanas después, el 5 de marzo, murió Hugo Chávez, presidente de Venezuela, en quién las FARC depositaban una enorme confianza. Esto dejó a la guerrilla con la incertidumbre de qué pasaría con el apoyo que él les brindaba. 'Las FARC deberían confiar que recibirán ayuda internacional en su transición hacia la paz', analizaba Semana. Noruega y Cuba, en calidad de países observadores, además de Chile y Venezuela, como acompañantes, habían comprometido su apoyo al proceso de paz.

Este apenas despegaba, pero en el ambiente político colombiano se hablaba de la participación política de las FARC como una necesidad para terminar el conflicto armado: 'Las FARC deben dar el salto a la política', es la proposición resultante del análisis de la revista como también que 'las FARC deberán decidir su espacio de acción política' en referencia a que debían definir un movimiento independiente o una alianza para ejercer su acción política.

Los diálogos avanzaban con mucha lentitud. Semana llamaba la atención sobre el hecho que las FARC atribuyeran al Estado la responsabilidad exclusiva sobre las víctimas: ‘Las FARC deberían reconocer sus propias responsabilidades en el conflicto’, ‘las FARC deben reconocer su responsabilidad frente a las víctimas’, ‘las FARC deben reconocer y asumir sus actos en el conflicto’, proposiciones que se repitieron en distintos momentos del proceso de paz.

El punto de la participación política de las FARC era el segundo de la agenda. Las FARC buscaban dar ese paso, pero no podían hacerlo sin un reconocimiento de sus actos. Semana concebía que ‘las FARC deberían reconocer su responsabilidad por los crímenes cometidos y pedir perdón a las víctimas’, ‘deben ser honestos en su aporte de verdad y petición de perdón’, ‘deberían dar ejemplo de su compromiso con la reconciliación’, ‘deben buscar la reconciliación política con la sociedad’.

Las FARC tardaron, pero el 20 de agosto del 2013, por primera vez, sus negociadores en Cuba reconocieron que habían causado dolor y víctimas en el conflicto. Esto era un hito dado que, hasta ese momento, se mostraban reticentes a hacerlo. Semana observó que ‘las FARC hacen bien en reconocer su condición de victimarios’, pero también que ‘deben demostrar un verdadero compromiso ante las víctimas’. La guerrilla debía hacer honor a ese compromiso, como también aceptar sus responsabilidades ante la justicia pactada en la mesa de negociación: ‘Las FARC deben reconocer a las víctimas y someterse a la justicia transicional’.

En la negociación seguía el debate sobre el tema de la participación política de la guerrilla, cuando el Presidente anunció el trámite en el Congreso de una ley que permitiera consultar a los colombianos lo que se aprobara en el proceso de paz. Las FARC rechazaron, en principio, esta acción e interrumpieron por primera vez, y de manera unilateral, los diálogos para estudiar esta situación. ‘Las FARC deben definir su posición frente al mecanismo de referendo planteado por el Gobierno’, sostenía Semana.

Una vez reanudados los diálogos había muchas declaraciones de la guerrilla, a través de los micrófonos, que molestaban al Gobierno que consideraba que sólo contribuían a aumentar el ruido de lo que pasaba en la negociación. Desde este punto de vista, como lo consignó Semana, 'las FARC deberían discutir sus diferencias en la mesa de negociación' aunque, en realidad, el llamado de la revista era para que ambas partes se concentraran en sacar adelante los temas de la negociación.

El 6 de noviembre del 2013, el Gobierno y las FARC firmaron el acuerdo sobre participación política. La guerrilla aceptaba desarmarse y convertirse en movimiento político. El Estado se comprometía a promover las condiciones políticas para ello. El proceso de paz tomaba un nuevo aire, pero se conocieron informaciones oficiales que hablaban sobre un atentado que las FARC planeaban contra el expresidente Álvaro Uribe, su gran contradictor, e incluso contra el fiscal general Eduardo Montealegre, algo que parecía paradójico cuando el proceso de paz parecía estar mejor encarrilado como opinaba Semana: 'Las FARC deberían actuar de buena fe en el proceso de paz'**,** 'las FARC no deberían precipitar el fin del proceso de paz', 'las FARC deberían tener mejor visión política'.

El tercer punto de la agenda era el narcotráfico. La guerrilla siempre se había mostrado reticente en reconocer cualquier tipo de relación. Sin embargo, después de más de 6 meses de discusiones con el Gobierno, hicieron un giro en su estrategia y aceptaron esta vinculación con el argumento de su rebelión contra el Estado colombiano: 'Las FARC hacen bien en comprometerse a terminar su participación en el negocio de las drogas ilícitas', consideraba Semana.

El 15 de junio del 2014, un mes después de este acuerdo, el presidente Juan Manuel Santos ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y renovó su mandato por cuatro años más.

Las partes comenzaron la discusión sobre el cuarto punto de la agenda, denominado 'fin del conflicto', un punto neurálgico que tenía relación con las víctimas. El Estado y las FARC tenían gran responsabilidad en este tema como

lo reveló un informe del Centro de Memoria Histórica. Con respecto al punto de la guerrilla, Semana estimaba que las FARC 'no deberían justificar todas sus acciones de guerra', 'deberían contribuir al esclarecimiento de las desapariciones forzadas' y 'asumir su responsabilidad ante las víctimas',

Las conversaciones continuaban cuando el 16 de noviembre del 2014, el General del Ejército, Rubén Darío Alzate Mora, se adentró, sin ninguna escolta, en el caserío Las Mercedes, a orillas del río Atrato, donde fue capturado por la guerrilla, al igual que sus dos acompañantes. Por primera vez, en cerca de 50 años de conflicto armado, un General era secuestrado por la guerrilla lo que ocasionó que las conversaciones no se reanudaran en Cuba. Sin embargo, las FARC no sacaron provecho estratégico de esta ventaja militar y liberaron al militar dos semanas después con quienes lo acompañaban. 'Las FARC han hecho bien en preservar el proceso de paz', conceptuó Semana

A raíz de este hecho, las FARC le propusieron al Gobierno una tregua bilateral que éste no consideró viable. En concepto de Semana, al analizar sus dificultades y recordar el único intento en 1983 de cese del fuego bilateral, durante el gobierno de Belisario Betancur, 'las FARC harían bien al proceso de paz al decretar un cese unilateral del fuego' que finalmente lo decretaron, de manera indefinida, a partir del 20 de diciembre con la advertencia de que sólo lo romperían en caso de un ataque de la Fuerza Pública. 'Las FARC deberían comprometerse al cese al fuego sin condicionamientos para el Gobierno', analizaba Semana. Para el Gobierno este ofrecimiento era una especie de 'rosa con espinas', como tituló Semana, porque en la práctica la guerrilla buscaba, como lo había hecho desde el inicio de las conversaciones, un cese bilateral del fuego que el Ejecutivo consideraba no debía otorgar porque no veía las condiciones propicias para ello.

Sin embargo, al comenzar el 2015, el Presidente tomó la iniciativa y presionó para iniciar la discusión sobre el cese del fuego y hostilidades, bilateral y definido, de manera paralela al punto de la dejación de las armas, mientras se culminaba el de las víctimas. 'Las FARC deben comprometerse con la paz para esperar una reciprocidad del Gobierno', conceptuó Semana. La revista analizaba que las

FARC no debían dilatar las conversaciones, sino que ‘deben concretar los acuerdos definitivos de paz’, ‘deben aportar gestos concretos y efectivos de paz’.

En principio, las partes estaban de acuerdo en unas medidas que aliviaran a muchos afectados como la desactivación de los campos minados y la información de las FARC sobre los desaparecidos. Para Semana, las FARC ‘deben contribuir a disminuir el sufrimiento de la población’, ‘deben evitar más muertes en los campos minados’, ‘deben definir la forma de reparar a las víctimas’.

En cuanto al tema de justicia, la guerrilla se mostraba contradictoria en sus mensajes. Dejaba claro que no pagarían cárcel o que sólo aceptaban ser juzgados si también lo eran los presidentes y ministros de Defensa que habían sido sus rivales, como lo reporta Semana en uno de sus artículos: ‘Las FARC deberían aceptar su sometimiento a la justicia transicional del proceso de paz’, decía entre líneas la revista al entender que era una fórmula legal para sacar adelante la paz, sin sacrificar la justicia, aunque esta debía adaptarse a las peculiaridades del caso colombiano.

En ese momento, había en la práctica un acuerdo bilateral de alto al fuego. La guerrilla había decretado un cese unilateral indefinido a partir del 20 de diciembre del 2014 y luego el presidente Santos, el 10 de marzo del 2015, anunció la suspensión de los bombardeos, en principio, por un mes. Sin embargo, las FARC, en una acción contradictoria a su tregua, el 14 de abril, realizó un ataque a unos militares mientras dormían lo que ocasionó la muerte de un sargento, un cabo y de nuevo soldados. El presidente Santos, en consecuencia, reanudó de manera inmediata los bombardeos. Esto suscitó las siguientes proposiciones de Semana: ‘Las FARC no deberían haber roto el cese al fuego unilateral’, ‘las FARC deberían reconocer su error por el ataque al Ejército’.

La guerra se recrudeció y las FARC realizaron constantes ataques contra la infraestructura petrolera y eléctrica. Uno de ellos dejó sin luz a numerosas poblaciones durante varios días. Semana reflexionaba que el Gobierno y la guerrilla deberían ser capaces de bajarle la intensidad al conflicto: ‘Las FARC

deberían encauzar el proceso de paz', 'deberían tener una coherencia de paz, no de guerra'.

Otro de los sabotajes de las FARC causó un enorme derrame de petróleo en el Pacífico que afectó el medio ambiente, llegó al mar y contaminó el acueducto de gran parte del departamento de Nariño. Lo contradictorio es que, días antes, Pastor Alape, uno de los miembros del secretariado de las FARC, había apoyado las palabras del Papa sobre el cambio climático y la defensa de los bienes comunes. Para Semana, 'las FARC deberían ser coherentes en el respeto del medio ambiente', 'la guerrilla debería respetar la integridad de los ecosistemas y las comunidades'.

Días después, dos bombas explotaron en dos sedes de Porvenir, fondo de prensiones privado, con once personas civiles heridas. Aunque se especuló que podría ser obra de las FARC, la sospecha se dirigió, principalmente, hacia la guerrilla del ELN. Para Semana 'las FARC harían mal en poner en riesgo el proceso de paz', 'deberían dialogar, no amenazar'.

Por otra parte, en su edición del 25 de julio del 2015, Semana publicó un artículo que acusaba a las FARC de haber cometido una serie de violaciones a víctimas civiles que no tenían relación con el conflicto. En ese contexto, consideraba que las FARC 'deben responder judicialmente por sus violaciones sexuales a las víctimas civiles', 'deben asumir sus responsabilidades ante las víctimas de violencia sexual'. En un plano más general, consideraba que las FARC no sólo deberían reconocer sus crímenes de guerra, sino que 'le deberían pedir perdón a las víctimas', esto además de su compromiso de reparación hacia ellas. 'Las FARC deben cumplir sus compromisos de paz con la sociedad' analizaba Semana en respuesta a la petición de las FARC de tener un cierto número de curules en el Senado y en la Cámara. Esto incluía un desarme transparente, aporte exhaustivo de verdad y reparación real, no sólo simbólica, a las víctimas.

Una semana después, el presidente Santos indultó a 30 guerrilleros de las FARC, condenados por rebelión, como un gesto de construcción de confianza, según informó la Presidencia. Semana consideraba que la guerrilla debía

responder al indulto con hechos reales y comprobables de paz y no sólo con expresiones intangibles y no verificables: Las FARC ‘hacen bien al reconocer y pedir perdón por sus masacres en la guerra’, ‘harían bien en ganarse la confianza de los colombianos’.

En enero del 2016, el diálogo permitía vislumbrar un acuerdo final lo que incluía una entrega o ‘dejación de armas’, como prefería decir las FARC. Ante esto, Semana expresaba que la guerrilla debería ser transparente, lo que significaba que las FARC ‘deben comprometerse a dejar todas las armas’, ‘deben hacer política en lugar de la guerra’.

La guerrilla daba ideas de lo que podía ser su plataforma política, aspiraban a convencer a los colombianos de su voluntad de paz, tener credibilidad ante ellos, aunque preferían endilgarle su mala imagen a la labor de los medios de comunicación en lugar de reconocer sus propios errores. Semana analizaba que las FARC ‘hacen bien en cambiar su discurso de guerra por el de la política’, ‘deberían aceptar y aprender de sus propios errores’.

Uno de estos se produjo cuando una delegación de comandantes de las FARC viajó, a mediados de febrero, a Colombia para explicarle a sus tropas lo pactado hasta ese el momento. El problema es que la presencia de guerrilleros armados en la plaza de Conejo, corregimiento de Fonseca, en el departamento de La Guajira, donde había civiles, la hicieron acompañados de armas lo que el Gobierno consideró proselitismo armado. Semana sostenía que ‘las FARC deben respetar las reglas de juego del proceso de paz’.

Otra polémica surgió en Colombia cuando, en abril, viajó a La Habana el guerrillero de las FARC conocido como ‘El Paisa’. Dado su amplio historial de crímenes y actos de terrorismo vinculados a la columna móvil Teófilo Forero que él dirigía, la oposición del Centro Democrático y algunas víctimas consideraban su presencia como una afrenta. Semana se interrogaba de lo que debía hacerse con guerrilleros como él. Su respuesta, en realidad aplicable a todos los guerrilleros, era que deberían hacer un verdadero reconocimiento de sus responsabilidades y reparar, en la misma medida, a sus víctimas: ‘Los

guerrilleros más radicales de las FARC harían bien en comprometerse con el proceso de paz', 'las FARC deben compensar grandemente a las víctimas y a la sociedad'.

Precisamente, el 10 de septiembre del 2016 hubo un encuentro en Cuba entre algunas víctimas y guerrilleros de las FARC. Las primeras aprovecharon para dar rienda suelta a su dolor, a sus reclamos, a su rabia, a sus lágrimas. Los segundos, a su petición de perdón y aceptación de responsabilidades. Al final unieron sus manos en un círculo de reconciliación: 'Las FARC hacen bien en pedir perdón de sus actos a las víctimas', comentaba Semana.

En ese momento, quedaban cerca de tres semanas para el plebiscito en que los colombianos darían su voto a favor o en contra de los acuerdos de paz.
La mayoría de esta guerrilla apoyaban el objetivo de concretar el acuerdo de paz. Así lo reseñaba Semana: 'Las FARC hacen bien en hacer política'. Sin embargo, también había surgido una disidencia, en este caso el Frente Primero, que decidió seguir alzado en armas: 'La disidencia de la guerrilla hace mal en no acogerse al acuerdo de paz'.

A finales de septiembre, las FARC realizaron su cumbre guerrillera donde definieron su estrategia política. La guerrilla había cambiado su discurso y decidía entrar en el juego político, pese a todas las reservas que tenía sobre ello, como lo destacaba Semana: 'El discurso de política de las FARC le hace bien a la paz', 'las FARC hacen bien en implementar los acuerdos de paz'.

Tabla 13: Proposiciones ideológicas: FARC

PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE MACROPROPOSICIONES (PIM)	**PROPOSICIONES IDEOLÓGICAS EXTRAIDAS DE PROPOSICIONES DE COHERENCIA GLOBAL (PICG)**	AUTORES
. Las FARC deberían tener garantías reales de participación política. 13.01.13/Ed. 1602 Las FARC hacen bien en reconocer su responsabilidad ante las víctimas. 02.03.13/Ed. 1609	. Las FARC deben hacer los cambios sociales y políticos desde la legalidad. 13.01.13/Ed. 1602 . Las FARC deben decir la verdad de sus actos en el conflicto. 02.03.13/Ed. 1609 . Las FARC deben tener libertad de expresión. 25.06.16/Ed. 1782	Columnista María Jimena Duzán
. Las FARC deben dejar de secuestrar por completo. 03.03.12/Ed. 1557 . Las FARC deben tener un mayor compromiso frente al secuestro. 08.09.12/Ed. 1584 . La guerrilla debe tener el derecho de hacer política. 15.09.12/Ed. 1585 . La guerrilla debería ser escueta en sus informaciones del proceso de paz. 17.11.12/Ed. 1594 . Las FARC hacen bien en someterse a la justicia del proceso de paz. 03.10.15/Ed. 1744 . Las FARC deben hacer honor a su palabra de no secuestrar más civiles. . Las FARC deberían renunciar al secuestro de manera definitiva. . Las FARC deben reconciliarse y hacer la paz con los colombianos. 06.04.13/Ed. 1614	. Las FARC hacen bien en contribuir a la humanización de la guerra. 03.03.12/Ed. 1557 . Las FARC deben liberar a todos los secuestrados. 07.04.12/Ed. 1562 . La guerrilla debe buscar los cambios en el país por la negociación. 01.09.12/Ed. 1583 . La guerrilla desarmada debe ejercer, de manera legítima, la política. 15.09.12/Ed. 1585 . Las FARC deberían reconocer sus errores en la guerra. 06.04.13/Ed. 1614 . La prohibición a las FARC de participar en política le hace mal a la paz. 03.09.16/Edición 1792	Columnista Antonio Caballero

. Las FARC deben finalizar los secuestros. 03.03.12/Ed. 1557 . Las FARC deben ser realistas en sus pretensiones. 01.09.12/Ed. 1583 . Las FARC deben dialogar para acabar, de verdad, la guerra. 01.09.12/Ed. 1583 . Las FARC deberían tener el valor de pedir perdón a la sociedad. 03.11.12/Ed. 1592 . Las FARC deben cumplir su palabra de no más secuestros. 12.05.12/Ed. 1567 . Las FARC deben demostrar que quieren la paz. 29.03.13/Ed. 1613 . La guerrilla debe renunciar al secuestro. 28.05.16/Ed. 1778 . Las FARC deberían renovar y modernizar su mensaje político. 24.09.16/Ed. 1795	. Las FARC hacen bien en discutir la dejación de armas. 01.09.12/Ed. 1583 . Las FARC deben encontrar un mensaje esperanzador para el electorado. 24.09.16/Ed. 1795	Columnista León Valencia
. Las FARC deberían tomarse en serio los diálogos. 20.10.12/Ed. 1590	. Las FARC deberían asumir sus responsabilidades en el conflicto. 20.10.12/Ed. 1590 . Los guerrilleros deben mantener su compromiso de dejar las armas. 17.09.16/Ed. 1794	Columnista Daniel Coronell
. Las FARC hacen bien en renunciar al secuestro extorsivo. 03.03.12/Ed. 1557 . Las FARC deben demostrar más hechos de paz. 03.03.12/Ed. 1557	. Las FARC deberían renunciar, por completo, al secuestro. 03.03.12/Ed. 1557 . Las FARC deben demostrar que tienen palabra. 03.03.12/Ed. 1557	Redacción R. Semana

. Las FARC deben hacer más gestos de paz. 07.04.12/Ed. 1562 . Las FARC deben liberar al periodista secuestrado. 12.05.12/Ed. 1567 . Las FARC deberían contribuir al diálogo con el Gobierno. 19.05.12/Ed. 1568 . Las FARC y la extrema derecha deben dejar de atentar contra la paz. 19.05.12/Ed. 1568 . Las FARC deberían abrir las puertas a la paz. 19.05.12/Ed. 1568 . Las FARC hacen bien en reconocer sus errores. 02.06.12/Ed. 1570 . Las FARC no deberían ser las únicas sospechosas de los atentados en Colombia. 01.09.12/Ed. 1583 . Las FARC deben mantener su compromiso con los diálogos. 08.09.12/Ed. 1584 . Las FARC hacen bien en centrarse en la agenda de negociación. 08.09.12/Ed. 1584 . Las FARC deben escoger entre el diálogo o la guerra. 15.09.12/Ed. 1585 . Las FARC hacen mal al presentarse como víctimas del conflicto. 22.09.12/Ed. 1586 . Las FARC deberían reconocer sus errores en el conflicto. 22.09.12/Ed. 1586	. Las FARC deberían decidirse a negociar. 31.03.12/Ed. 1561 . Las FARC deben liberar a todos los secuestrados. 07.04.12/Ed. 1562 . Las FARC deben cumplir su promesa de no realizar más secuestros. 12.05.12/Ed. 1567 . Las FARC deberían respetar la libertad de informar de los periodistas. 12.05.12/Ed. 1567 . Los actos terroristas de las FARC le hacen mal al diálogo. 19.05.12/Ed. 1568 . Las FARC no deben secuestrar más. 05.05.12/Ed. 1566 . Las FARC deberían dejar sus actos terroristas. 19.05.12/Ed. 1568 . Las FARC harían una mala jugada en atentar contra el diálogo con el Gobierno. 01.09.12/Ed. 1583 . El Gobierno debe tratar con dignidad a las FARC en la negociación. 01.09.12/Ed. 1583 . Las FARC deberían decir la verdad de su accionar en la guerra. 08.09.12/Ed. 1584 . Las FARC deberían reconocer su condición de verdugos en el conflicto. 22.09.12/Ed. 1586 . Las FARC deberían ser honestos y reconocer sus	

. Las FARC deben centrarse en la agenda pactada con el Gobierno. 20.10.12/Ed. 1590 . Las FARC deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas. 20.10.12/Ed. 1590 . Las FARC deberían reconocer y decir la verdad de sus actos de guerra. 27.10.12/Ed 1591 . Las FARC deberían/deben renunciar, de manera absoluta, al secuestro. 02.02.13/Ed. 1605 y 16.02.13/1607 . Las FARC deben reconocer su responsabilidad frente a las víctimas. 27.04.13/Ed. 1617 . Las FARC deben responder por sus violaciones sexuales a víctimas civiles. 25.07.15/Ed. 1734 . Las FARC deben reparar a las víctimas. 31.10.15/Ed. 1748 . Las FARC hacen bien al reconocer y pedir perdón por sus masacres en la guerra. 12.12.15/Ed. 1754 . Las FARC deben comprometerse a dejar todas las armas. 16.01.16/Ed. 1759 . Las FARC deben hacer política en lugar de la guerra. 30.01.16/Ed. 1761 . Las FARC hacen bien en cambiar su discurso de guerra por el de la política. 06.02.16/Ed. 1762	acciones dentro de la guerra. 22.09.12/Ed. 1586 . El idealismo revolucionario de las FARC no debería justificar y validar todas sus acciones de guerra. 27.10.12/Ed. 1591 . Las FARC deberían demostrar que están comprometidas con el diálogo. 10.11.12/Ed. 1593 . Las FARC deberían ser claras en su compromiso con la negociación. 01.12.12/Ed. 1596 . Los negociadores de las FARC deben demostrar su compromiso con el diálogo. 27.06.15/Ed. 1730 . Las FARC deben asumir sus responsabilidades ante las víctimas de violencia sexual. 25.07.15/Ed. 1734 . Las FARC deberían reconocer toda su responsabilidad en el conflicto.01.08.15/Ed.1735 . Las FARC deberían pedir perdón a las víctimas. 29.08.15/Ed.1739 Las FARC deben cumplir sus compromisos de paz con la sociedad. 14.11.15/Ed.1750 . Las FARC harían bien en convencer a los colombianos de su verdadera voluntad de cambio. 28.11.15/Ed.1752 . Las FARC deben compensar a las víctimas y a la sociedad. 30.04.16/Ed.1774	

. Las FARC deben tener garantías de participación política. 06.02.16/Ed. 1762 . Las FARC deben respetar las reglas de juego establecidas en la mesa de negociación. 13.02.16/Ed. 1763 . Los guerrilleros más radicales de las FARC harían bien en comprometerse con el proceso de paz. 30.04.16/Ed. 1774 . Las FARC hacen bien en acatar las normas constitucionales. 25.06.16/Ed. 1782 . Las FARC hacen bien en hacer política. 02.07.16/Ed. 1783 . El discurso de política de las FARC le hace bien a la paz. 24.09.16/Ed. 1795	. Las FARC hacen bien en pedir perdón de sus actos a las víctimas. 17.09.16/Ed 1794 . Las FARC deben dar el salto a la política. 24.09.16/Ed.1795 . Las FARC hacen bien en buscar implementar los acuerdos de paz. 24.09.16/Ed. 1795	

Fuente: Elaboración propia a partir de los artículos de la revista Semana, edición papel (2012-2016).

3. Recursos discursivos

Este capítulo analiza y explica los resultados de los recursos discursivos identificados en los 39 artículos seleccionados que corresponden a once momentos importantes del proceso de paz.

Los elementos identificados no son piezas de museo que se revelan y exhiben individualmente, sino que están en relación y función del contexto del párrafo, del artículo y, en general, con la cobertura periodística del conflicto colombiano.

.

Este examen no ha pretendido ser exhaustivo. El objetivo ha sido descubrir, aquellos elementos léxicos, sintácticos o semánticos, principalmente, que revelan cómo ha construido su discurso la revista Semana y la orientación de su cobertura periodística de la negociación entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC.

El primer tema es el siguiente: **Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo**. De este se han seleccionado 4 artículos.

N. 1
Tema:
Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. 26.02.12

Fecha artículo: 03.03.12

Título:
¿No más?

El anuncio de las Farc de que suspenden el secuestro extorsivo podría cambiar el curso de la guerra y la paz en Colombia. Pero solo si se traduce en la pronta liberación de todos los uniformados y civiles que tienen en sus manos.

El título del artículo, ¿No más?, plantea varios interrogantes, ¿las FARC se limitarán a suspender el secuestro extorsivo?, ¿renunciarán al secuestro en todas sus variantes? Cuestiona a la guerrilla sobre el alcance de su anuncio.

El anuncio es importante para el curso de la guerra. Así lo reconoce Semana en la introducción, pero le parece insuficiente. Hay un condicionamiento en su

argumentación. Como lo sugiere, las FARC deberían hacer más, liberar a los uniformados y civiles que tienen en calidad de prisioneros.

Dado la frase *"El anuncio de las Farc de que suspenden el secuestro extorsivo",* las FARC actúan como los sujetos y agentes de la acción, en concreto, el secuestro. Por tanto, tienen responsabilidad sobre el mismo y los secuestrados en su poder.

Primer párrafo

Un anuncio histórico quedó ahogado, como es costumbre en la vorágine noticiosa de Colombia, por la crisis de la fiscal: las Farc dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo. No solo prometen liberar a los diez policías y soldados que mantienen en su poder, sino que dejarán de secuestrar a los ciudadanos del común, ricos y pobres. "A partir de la fecha proscribimos la práctica" de las que llaman "retenciones con fines financieros", dice el Secretariado en su comunicado del pasado 26 de febrero, en el que, además, llama al diálogo: "no caben más largas a la posibilidad de entablar conversaciones", declara.

El adjetivo histórico califica el anuncio de las FARC. Lo complementa con una metáfora: "quedó ahogado". Esto significa que no ha podido expresarse ni ser escuchado como debería haber sido dado que Semana le da el carácter de histórico, de gran importancia, para el devenir del conflicto colombiano.

"Las Farc dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo", dice la revista al referirse a lo que ha asegurado la guerrilla que expresa con el verbo prometer. Semana no compromete su credibilidad al no afirmar esto como un hecho cierto, sino que lo atribuye a la voz de la guerrilla.

La voz del periodista, impersonal en el artículo, desarrolla la información y cita, de manera textual, la de las FARC: "A partir de la fecha proscribimos la práctica" de las que llaman "retenciones financieras". Esto significa que no incluye otro tipo de secuestros que pudiera realizar la guerrilla dentro de la dinámica del conflicto armado y, por lo tanto, no es un anuncio definitivo de renuncia de las FARC al secuestro.

Para Semana, el anuncio tiene sus limitaciones, pero también su faceta positiva. Las FARC quieren dialogar y dan los primeros pasos en este sentido, aunque no

renuncian a la guerra y tampoco a sus efectos implícitos como, en este caso, el secuestro de militares y policías o personalidades políticas.

Segundo párrafo
Si hay algo que podría llegar a ser visto en el futuro como el momento en el que la guerra cambió en Colombia para abrir paso a un final del conflicto armado de 48 años, sería esta decisión de los mayores perpetradores del crimen que más ha traumatizado a Colombia. Cuántas marchas multitudinarias, cuántas familias destrozadas, cuántos muertos en cautiverio, cuántos colombianos pidiendo 'no más secuestros', 'no más Farc'. Así como las Farc se convirtieron en enemigo número uno de Colombia, el secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie.

Semana reconoce, una vez más, la importancia del anuncio de las FARC tanto que lo compara con el instante preciso en que algo cambia en la guerra para girar hacia el final del conflicto. Sin embargo, no personaliza quién puede ver y considerar en el futuro este hecho como definitivo, habla que “podría llegar a ser visto”, pero no concreta a ninguna persona o colectivo, lo que facilita su afirmación.

En cambio, se refiere a las FARC como delincuentes dado que los compara con “los mayores perpetradores del crimen que más ha traumatizado a Colombia”. Descarga en ellos la mayor carga de responsabilidad de este delito y de sus consecuencias, como los ‘muertos en cautiverio’, lo que eleva su culpabilidad y la gravedad de su práctica del secuestro.

Utiliza el adjetivo perpetrador, en este caso en plural, para valorarlos negativamente y situarlos como un grupo que comete graves delitos. Y, para no dejar ninguna duda, lo refuerza con el adjetivo ‘enemigo’, con el énfasis que es el número uno de Colombia, como si las FARC fueran ajenas al país y estuvieran en una lucha en su contra.

Este adjetivo está muy ligado con el verbo convertir, en su conjugación “convirtieron”, para resaltar esta transformación negativa de la guerrilla. Además de “enemigo número uno”, su actividad, el secuestro, “se convirtió en “el símbolo de nuestra barbarie”. Al decir “nuestra” quiere decir que es una incivilidad compartida y que no sólo atañe a las FARC. Sin embargo, acusa a este grupo

de practicarlo, de ser “los mayores perpetradores del crimen”. La conclusión de las dos premisas anteriores es que las FARC cometen actos bárbaros.

Por eso, en ese contexto, se entiende como lógica la reacción de la población colombiana, las marchas que califica con el adjetivo de “multitudinarias” contra este delito y las FARC en su condición de ejecutoras. Los colombianos demandan “no más secuestros, no más Farc”, o viceversa, como si al combatir a uno lo hicieran con el otro.

Tercer párrafo

Por eso, el solo anuncio es histórico. Al mismo tiempo es, por ahora, solo eso: un anuncio. Para que se convierta en la cuota inicial de un proceso que lleve a deshacer el nudo gordiano del conflicto, las Farc deben refrendarlo -sin tardanza, pues el tiempo es una variable de primer orden en las actuales condiciones- con tres pasos concretos: la liberación de los diez uniformados, la de todos los civiles y la entrega a los familiares de los restos, o las coordenadas de las tumbas, de los que nunca volvieron. Con el gobierno de Brasil ya a bordo, la de los primeros se anuncia que tomará cerca de un mes. La clave, pues, son los secuestrados civiles. Su liberación y la aclaración de la suerte de los que están muertos pueden cambiar la percepción del país sobre la voluntad de las Farc a poner fin a la guerra y dar al gobierno el margen de maniobra necesario para avanzar en ese sentido.

Este párrafo puntualiza sobre la importancia del anuncio de las FARC, al mismo tiempo que recalca que es, por ahora, sólo un aviso. Semana resalta tres condiciones para que, en verdad, se convierta en lo que denomina la cuota inicial de un proceso de paz. Estas condiciones son: “la liberación de los diez uniformados, la de todos los civiles, y la entrega a los familiares de los restos, o las coordenadas de las tumbas, de los que nunca volvieron”.

En otras palabras, debe haber para Semana una suma de estos tres factores para obtener un resultado, de lo contrario la proposición final, el inicio del proceso de paz, no se cumpliría y sería falsa. Esto podría traducirse en una fórmula matemática de la siguiente manera: A + B + C = P en donde A sería la liberación de los diez uniformados, B la de todos los civiles, C la entrega a los familiares de los restos o las coordenadas de las tumbas, y P correspondería al inicio del proceso de paz que, de manera implícita, incluye al Gobierno y a las FARC.

Semana veía encaminada la liberación de los uniformados, pero sobre los secuestrados civiles no había ningún pronunciamiento de la guerrilla como

tampoco sobre los restos de los desaparecidos. Su liberación y la aclaración de los que estaban muertos sería la prueba, en concepto de la revista, que tendría que pasar las FARC para mostrar un mayor compromiso con la paz. De esta manera, la proposición resultante, el inicio del proceso de paz, podría plantearse también de otra manera: Si A + B + C entonces P, en este caso A, B, C actuarían como antecedente y P como consecuente.

El fragmento habla de “deshacer el nudo gordiano del conflicto”, en referencia a lo difícil de orientarlo a la paz, en lugar de la guerra, de superar las dificultades que, sin embargo, veía posible con los tres pasos que proponía para la guerrilla. Las FARC son, una vez más, los sujetos principales de la acción, en sus manos estaba que este “nudo gordiano” se endureciera más o que hubiera alguna posibilidad de soltarlo.

Cuarto párrafo

El secuestro envenenó como una enfermedad maligna el tejido social. Si los paramilitares se distinguieron por las masacres, las Farc lo hicieron por el secuestro que afectó a todos los estratos y clases sociales. Hubo años en los que llegó a haber casi 2.000 secuestrados. Un récord estremecedor en el que ninguna nación en el mundo rivaliza, ni de lejos, con Colombia y sus guerrillas. De allí, también, el impacto del anuncio. Por la desmesurada importancia que este delito ha cobrado para la sociedad, que lleva dos generaciones clamando por su eliminación, se trata de uno de los temas más sensibles del conflicto y una de las llaves que podría abrir la puerta hacia la paz.

El texto emplea el verbo envenenar, en su conjugación “envenenó”, para dar una valoración negativa al secuestro. De manera paralela, completa la frase y hace uso de la metáfora para plantear una proposición: “El secuestro envenenó como una enfermedad maligna el tejido social”. El secuestro sería, de esta manera, como un cáncer agresivo que arrasa todo a su paso y las FARC, como lo explicita, quienes cometen estos actos sin distingos de clases sociales. La implicación es que las FARC le hacen daño al país por practicar esta actividad.

Esta acusación la refuerza con una comparación: “si los paramilitares se distinguieron por las masacres, las Farc lo hicieron por el secuestro que afectó a todos los estratos y clases sociales”. La comparación parte de un hecho negativo, las masacres de los paramilitares, para mostrar otro hecho en el mismo sentido, el secuestro indiscriminado de las Farc.

Al mismo tiempo, se vale de adjetivos para resaltar y darle más fuerza a su argumentación. Al calificar la cifra de 2000 secuestrados que podía haber en un año en el que incluye, de manera genérica, a las “guerrillas”, utiliza la expresión “un récord estremecedor” o, al referirse a este delito, “la desmesurada importancia”, dos adjetivos que no dejan duda de la visión que tiene Semana sobre este hecho.

Al hilo de esta última expresión, en su frase completa, “por la desmesurada importancia que este delito ha cobrado para la sociedad que lleva dos generaciones clamando por su eliminación…”, utiliza el verbo clamar que traduce la exigencia y urgencia de la sociedad para que cese el secuestro y se abra la puerta hacia la paz.

De este planteamiento, se deduce una oración condicional: Si las FARC cesan el secuestro entonces la puerta de la paz podría abrirse. Al fin y al cabo, como dice el texto, es una de las llaves que abre esa puerta, aunque no la única, según las condiciones expuestas.

Quinto párrafo:
El escepticismo de la gente, y el bajo perfil que le dieron los líderes de opinión, no es infundado. El expresidente Álvaro Uribe lo llamó un "anuncio engañoso" y se hizo eco de la justificada desconfianza que muchos sienten, aquí y en el exterior, ante las promesas fallidas de las Farc. El académico español y experto en seguridad Román Ortiz fue quien mejor sintetizó las razones para el escepticismo en su blog de La Silla Vacía. Dijo que la promesa será imposible de verificar; que obedece a que el secuestro es para las Farc un negocio en declive; que la renuncia al secuestro extorsivo no es completa, pues deja abierta la puerta al de uniformados o políticos 'canjeables'; que el comunicado no habla de los secuestrados civiles de los que hace años nada se sabe, y que no es la primera vez que las Farc prometen dejar de secuestrar (ya lo hicieron en los acuerdos de La Uribe, en marzo de 1984, con el gobierno de Belisario Betancur). Otros han dicho que se trata hasta ahora tan solo de un "anuncio". Alfredo Rangel, que ha documentado las fallas en seguridad de este gobierno, llamó a la "cautela". Y muchos señalan que las Farc siguen protagonizando ataques, atentados y muertes de soldados y policías: un día después del comunicado, atacaron a Caldono, en el Cauca, donde murieron tres militares; en una emboscada mataron a cuatro soldados en Putumayo; una bomba que explotó en el parque de El Tarra, en el Catatumbo, hirió a seis civiles, y atacaron tres cascos urbanos del Cauca y paralizaron el transporte terrestre y fluvial en Quibdó y diez municipios del Atrato la semana pasada. Aún más, en su comunicado dejan la puerta abierta a "la necesidad de recurrir a otras formas de financiación o presión política". Si eso significa que persistirán en el secuestro de civiles 'canjeables' estarían borrando con el codo lo que escriben con la mano.

Semana acepta y justifica la desconfianza que muchos sienten ante el anuncio de las FARC. Entre ellos el expresidente Álvaro Uribe, uno de los abanderados contra el diálogo con la guerrilla, para quien es un “anuncio engañoso” También hay otras voces escépticas como la del académico español Román Ortiz, quien recordó que no es la primera vez que las FARC prometen dejar de secuestrar.

La revista da espacio a las voces críticas, pero no incluye las de apoyo al anuncio de las FARC que pudieran equilibrar la balanza en cuanto al análisis de los hechos. Incluso, sin precisar la fuente, apenas con la afirmación de que “muchos señalan”, enfoca la atención en que “las Farc siguen protagonizando ataques, atentados y muertes de soldados y policías”. No es que no pudiera ser cierto, pero desvía la atención sobre el tema principal, la promesa de no secuestrar, para colocarla en otro foco que no viene a la discusión en ese momento.

Sexto párrafo:
No se trata solo de visiones de sectores de derecha, que siempre estarán en contra de todo final negociado. Varios de estos argumentos interpretan a una opinión pública que ve con escepticismo todo anuncio de una guerrilla desprestigiada, y temerosa de que las Farc aprovechen cualquier oportunidad de diálogo para tomar aire y fortalecerse militarmente. Sin embargo, nada de esto debe impedir que se aprecie en su justa medida el significado estratégico de la decisión de las Farc de poner fin a una política que es eje central de su actividad y sus finanzas hace 30 años.

Este párrafo justifica, aún más, las dudas sobre la promesa de las FARC. Para ello utiliza adjetivos que refuerzan la incredulidad que atribuye a la opinión pública, “que ve con escepticismo todo anuncio de una guerrilla desprestigiada”. El argumento es que la guerrilla pudiera servirse de los diálogos para fortalecerse militarmente. En esta observación pesa, sin duda, algo de su contexto histórico, lo que sucedió durante el proceso de paz impulsado por el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1999-2002) cuando las FARC, al amparo de los diálogos y de la zona de distención donde estaba ubicada, realizaron diferentes actividades que iban en contra del espíritu de la negociación y del lugar delimitado para tal fin. Esto da pie para decir que el conflicto tiene un antecedente que no se puede olvidar al analizar su presente y su futuro.

Semana, pese a todo, reconocía “en su justa medida el significado estratégico de la decisión de las Farc de poner fin a una política que es eje central de su actividad y sus finanzas hace 30 años”. La desconfianza y el escepticismo, en su concepto, no deberían impedir una valoración positiva de su anuncio y, de manera implícita, el reconocimiento de la nueva actitud de esta guerrilla ante el conflicto.

Séptimo párrafo:
Que las Farc continúen minando, reclutando menores, haciendo atentados que matan civiles y negociando con coca es parte de la horrenda lógica de la guerra. Como dijo Todd Howland, representante de la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU en Colombia, "cuando hay conflicto hay contradicciones". Lo nuevo, lo "histórico", como lo han calificado varios, es que esa guerrilla acepte unilateralmente (no como parte de un acuerdo de paz con el gobierno, como en 1984) ante la sociedad renunciar a la más perversa de esas acciones, el secuestro extorsivo. Aun si es incompleto, si no es el primero o si deja la puerta abierta a otras acciones, el solo anuncio es un hecho político de gran magnitud.

Este párrafo muestra dos contrastes, dos caras de las FARC, las contradicciones del conflicto, como afirma Todd Howland, representante de la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU. Por un lado, recuerda las acusaciones habituales contra esta guerrilla, el reclutamiento de menores, los atentados que matan civiles, el negocio de la coca, pero, al mismo tiempo, reconoce un hecho “histórico”, en opinión de varios que no cita, como es la decisión unilateral de las FARC de abandonar el secuestro extorsivo, sin que sea fruto de un acuerdo de paz. Emplea el verbo “renunciar” para resaltar este hecho. A pesar de lo incompleto que pueda parecer su anuncio, Semana lo reconoce como un hecho político de gran magnitud.

La estructura del fragmento podría resumirse en una sumatoria de proposiciones negativas con una salvedad, que corresponde a la parte positiva de las FARC, su anuncio de que renuncia a los secuestros extorsivos.

Octavo párrafo
¿Hay cálculos pragmáticos y no una simple voluntad de paz tras esta decisión? Ciertamente. ¿La derrota estratégica en la que las ha puesto la ofensiva estatal puede estar llevando a las Farc a buscar el respiro de gestos políticos como esta declaración? Probablemente. Pese al ruido de los atentados, militar y políticamente las Farc de hoy son apenas una sombra de las del Caguán. El secuestro ha perdido peso para ellas como fuente de ingresos: aunque han aumentado levemente desde 2009, hoy se cometen alrededor del 10 por ciento de los secuestros extorsivos de 2002. Bajo la constante presión de las Fuerzas Militares, mantener uniformados cautivos en la selva es un lastre logístico cada vez más pesado para la guerrilla.

Perdidos los 'notables', como Íngrid Betancourt o los contratistas estadounidenses, la política de canje y despeje perdió sentido para esa guerrilla.

La decisión de las FARC tiene, en opinión de Semana, un alto componente de cálculo pragmático, en lugar de estar motivada por una mera voluntad de paz. El argumento es que esta guerrilla ya no tiene el mismo poder de antes, en parte por la ofensiva militar que ha soportado, y que el secuestro extorsivo dejó de ser esa fuente de ingresos fácil a la que recurría según sus necesidades.

En cuanto al secuestro de militares, el criterio de la revista es que significa un lastre, cada vez más pesado, para la guerrilla. Y que, por otra parte, al no contar con personalidades retenidas, no puede presionar, como en otras ocasiones, un canje de prisioneros o un despeje del territorio nacional.

El texto mezcla dos hechos diferentes: el secuestro extorsivo que han sufrido cientos de colombianos con el padecido por los militares o por algunas figuras políticas como Ingrid Betancourt, excandidata presidencial, motivado por razones políticas o estratégicas. Una cosa es el secuestro extorsivo al que se refiere el comunicado de las FARC y otra, muy distinta, los llamados secuestros políticos o producto de enfrentamientos militares sobre los que, hasta ese momento, no había un pronunciamiento preciso de la guerrilla.

Noveno párrafo

Razones tácticas de peso. Pero no bastan para explicar un anuncio que es estratégico. Más allá de las especulaciones sobre eventuales diferencias entre el nuevo comandante, Timochenko, y personajes como Iván Márquez, es un hecho que, por primera vez en su historia, el Secretariado ha renunciado unilateralmente a una política y va al encuentro de una exigencia de la sociedad. Hay indicios de que se trata de una decisión que empezó a discutirse desde que Alfonso Cano tomó el mando. No pocos la ven como un intento de las Farc de retomar la política y una señal de que algo de fondo está cambiando en su interior. Se insinúa, además, "un giro", como lo llamó el representante a la Cámara del Polo Democrático Iván Cepeda, en materia de derecho internacional humanitario: después de décadas de considerar las convenciones de Ginebra que regulan la guerra como una "fabricación burguesa", el comunicado propone también una "regularización de la confrontación" como primer paso de acuerdo.

El fragmento comienza con una afirmación, “Razones tácticas de peso” y continúa, en una oración diferente, con un “pero”. Luego es el turno de la argumentación. Semana califica también el anuncio de las FARC con el adjetivo de “estratégico”. Como también que, más allá de las razones exactas de su

decisión, lo esencial es que tomó, de manera unilateral, una decisión esperada por la sociedad. Podrían existir varias razones para ello: su intento de abrir el camino de la política, su giro en el tema del derecho internacional humanitario. Lo importante, en criterio de la publicación, es la señal de que algo está cambiando en el interior de la guerrilla y, por lo tanto, la implicación que esto podría tener en la apertura de un diálogo con el gobierno.

El texto menciona, con relación a las posibles razones de la decisión de las FARC, la expresión “no pocos la ven como un intento de las FARC de retomar la política…”. El verbo “retomar” significa reanudar, volver a la senda de la política, darle una nueva oportunidad al diálogo. En dicha frase cita una fuente anónima y genérica, “no pocos la ven”, que bien puede ser fruto de la investigación del periodista o producto de su observación y percepción de los hechos.

El párrafo hace una serie de razonamientos sobre la decisión de las FARC, para concluir que, con su nueva disposición, se coloca en camino de aceptar las exigencias de la sociedad, aunque por ahora lo haya hecho de manera limitada.

Décimo párrafo

La respuesta del gobierno fue doble. Quienes vieron en el anuncio de las Farc el "gesto" que el gobierno les venía pidiendo para sacarse del bolsillo su famosa "llave de la paz" criticaron como insuficiente el mensaje presidencial que calificó el anuncio de las Farc como "un paso necesario, pero no suficiente, en la dirección correcta". Hubo, sin embargo, otra decisión oficial de trascendencia: la autorización que dio el ministro de Justicia a la comisión encabezada por Piedad Córdoba y Marleny Orjuela de visitar a los presos de las Farc en las cárceles. "Ese gesto (del gobierno) también se va a leer en la comandancia de la insurgencia", dijo a SEMANA una persona que conoce a esa guerrilla por dentro. A esto habría que añadir pasos de fondo dados por esta administración con la Ley de Víctimas y el reconocimiento del conflicto armado.

Este fragmento utiliza, de nuevo, una fuente anónima para explicar la respuesta del Gobierno a la posición de las FARC frente al secuestro: “Quienes vieron en el anuncio de las Farc”, no especifica quiénes son estas personas que observan el pronunciamiento de la guerrilla y que critican el mensaje de respuesta presidencial, "un paso necesario, pero no suficiente, en la dirección correcta". que les parece insuficiente. Este es un recurso periodístico que ha aparecido varias veces en este artículo, una fuente genérica que sirve de apoyo a la argumentación.

El texto destaca, además, el gesto del Gobierno de permitir la visita en las cárceles a los presos de las FARC que era, en realidad, una de las peticiones en las que insistía la guerrilla. También recuerda dos acciones del Ejecutivo: la ley de víctimas y el reconocimiento del conflicto armado. Esto muestra, pese a su parca respuesta con relación al anuncio de las FARC, algunos movimientos del Gobierno de abrir una vía de acercamiento con esta guerrilla.

Décimo primer párrafo

Así las cosas, ¿qué sigue ahora? Estratégicamente, desenredar la madeja de la guerra en Colombia hacia una salida pactada no será nada fácil. Pocos dudan de que Juan Manuel Santos va a reelegirse (la reelección no se inventó para que los presidentes renuncien a repetir, sino para todo lo contrario) y de que su aspiración máxima es pasar a la historia como el presidente que puso fin al conflicto armado. Así como pensar en la claudicación militar total de las Farc es una utopía, considerar la posibilidad de una salida negociada con la actual coyuntura política y de opinión no parece nada fácil.

Emplea el verbo "desenredar" dentro de la metáfora "la madeja de la guerra" para mostrar lo difícil de ordenar, de encontrar una salida pactada entre el Gobierno y la guerrilla. Esto lo sustenta con una comparación: la utopía de una claudicación militar de las FARC con la posibilidad de una solución negociada, dos hechos que, a la fecha del artículo, parecían imposibles de concretar. Compara dos cosas opuestas para concluir la dificultad de realizar una u otra. Lo cierto es que la guerrilla nunca se rendiría militarmente y, en caso de dejar las armas, no las dejaría a cambio de nada. Mientras que la vía negociada era un largo camino que, para ese momento, parecía una quimera.

Décimo segundo párrafo

Amplios sectores siguen asociando toda idea de diálogo con el fantasma del Caguán, y si a eso se le suma el uribismo respirándole en la nuca, el gobierno no tiene mucho margen de maniobra. Para completar, el presidente viene siendo castigado en las encuestas en materia de seguridad. Según Gallup, la desaprobación por el manejo que le ha dado a la guerrilla saltó de 18 a 55 por ciento en lo que va de mandato y el descontento por su tratamiento a la inseguridad casi se duplicó de 36 a 68 por ciento. Aunque la misma Gallup indica que una leve mayoría de los encuestados (53 por ciento frente a 45 por ciento) prefiere una solución dialogada a una militar, todo gesto de paz corre todavía el riesgo de verse como una señal de debilidad.

Este texto empieza con el análisis de lo que significa el diálogo entre el Gobierno y la guerrilla. Argumenta la encrucijada del primero para gestionar una negociación. Habla de "amplios sectores", sin especificar cuáles son, como ha sido reiterativo en este artículo a la hora de citar las fuentes, que expresan sus

dudas sobre esa vía que asocian con los fracasados diálogos durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango.

La encuesta de Gallup, citada por Semana, muestra la desaprobación al Gobierno en el tema de la seguridad, pero al mismo tiempo una ligera mayoría a favor de una solución dialogada. El Presidente, en consecuencia, tiene un estrecho margen para buscar una vía negociada sin que sus gestos de paz, como indica el texto, se confundan con señales de debilidad.

Décimo tercero párrafo

De allí la importancia de los pasos inmediatos que den (o no) las Farc luego de su trascendental anuncio. La confrontación se va a recrudecer, como de hecho ya está ocurriendo. Pero, si las Farc liberan a los diez uniformados que siguen en su poder, si devuelven a los civiles que mantienen cautivos (nadie sabe si son 100 o 300) y facilitan a las familias recuperar los restos de los que murieron en sus manos, el tablero podría sufrir un cambio radical. Estas medidas le mostrarían al país que esa guerrilla está hablando en serio y sacudirían el escepticismo imperante frente a las posibilidades de un final negociado del conflicto armado. Así, la renuncia al secuestro, refrendada con hechos concretos y verificables, podría convertirse en la variable que podría cambiar la ecuación de la guerra y la paz en Colombia. En ese momento, el balón estaría en terreno del gobierno y lo que haga (o deje de hacer) el presidente será decisivo.

El fragmento coloca la mayor carga de responsabilidad, y la próxima jugada, en las FARC. De acuerdo con sus pasos, el Gobierno podría abrir la puerta de la negociación. Aquí aparece, como en el tercer párrafo, la suma de tres factores que debe cumplir la guerrilla para demostrar su compromiso de paz: (liberación de uniformados, de civiles, la entrega de los restos o coordenadas de las tumbas), es decir, A + B + C = P. Esto podría expresarse también en la siguiente proposición condicional: Si las Farc cumplen estos tres factores, el gobierno podría abrir un proceso de paz. Como dice el texto: “Así, la renuncia al secuestro, refrendada con hechos concretos y verificables, podría convertirse en la variable que podría cambiar la ecuación de la guerra y la paz en Colombia’.

De lo contrario, como lo expresa el verbo “recrudecer”, estaba el riesgo que la guerra aumentara en intensidad y sin un horizonte de solución.

Décimo cuarto y último párrafo

El factor tiempo es ahora la clave. La declaración de las Farc abre una ventana de oportunidad, pero si esas liberaciones no tienen lugar rápidamente, llegará la campaña electoral y se corre el riesgo de que todo se congele hasta 2015 o que la negociación se

vuelva moneda electoral. Por eso, al anuncio de terminar con la funesta práctica del secuestro deben seguir, lo antes posible, las liberaciones de todos los secuestrados en manos de las Farc. El país empezaría a creerles y estaría en un escenario muy distinto para pensar en el final negociado del conflicto.

El verbo abrir, en su conjugación "abre", indica la ocasión de cambiar el giro de la guerra gracias al gesto de las FARC. Sin embargo, enfatiza la urgencia que, a la mayor brevedad, cumplan su palabra y liberen a los militares secuestrados, a lo que debería seguir la liberación de todos los retenidos en su poder. Esto le daría a la guerrilla, según Semana, credibilidad ante la escéptica opinión pública y abriría un camino inédito de paz entre el gobierno de Santos y la guerrilla. El razonamiento podría expresarse así: las FARC deberían abrir la puerta del diálogo.

Resumen

El razonamiento principal es que las FARC deberían abrir la puerta al diálogo. Este artículo, proveniente de la redacción de Semana, profundiza en lo que significa el anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo. Lo hace a través de una mirada analítica que valora lo que implica para el conflicto, pero también el alcance limitado que tenía.

Lo califica con el adjetivo de "histórico" dado que era la primera vez, de manera unilateral, que esta guerrilla hacía un pronunciamiento de esa naturaleza. Sin embargo, analizaba que era insuficiente porque las FARC no renunciaban, de manera explícita, a dejar de secuestrar a militares o personajes políticos. Tampoco se pronunciaban sobre los secuestrados en su poder y la ubicación de los desaparecidos.

El argumento de Semana es que debía haber esta suma de factores para que se pudiera abrir un proceso de paz. Esto podría traducirse en una fórmula matemática de la siguiente manera: A + B + C = P en donde A sería la liberación de los militares y policías retenidos, B la de todos los civiles, C la entrega a los familiares de los restos o las coordenadas de las tumbas y P la proposición resultante correspondiente al inicio del proceso de paz que incluía al gobierno y las Farc.

En opinión de Semana, la decisión de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo estaba motivada, en esencia, por un cálculo pragmático, más que en una mera voluntad de paz. Lo califica con el adjetivo "estratégico". Su razonamiento era que esta guerrilla ya no tenía el mismo poder de antes, en parte por la ofensiva militar que había soportado en los últimos

años, lo que también incidía en que el secuestro dejara de ser esa fuente de ingresos fácil a la que recurría, según sus necesidades.

Dentro de los recursos discursivos está, en primer lugar, la sintaxis. Las FARC no son sujetos pasivos de las oraciones (*El anuncio de las Farc de que suspenden el secuestro extorsivo…)* actúan como sujetos de la acción, agentes del secuestro. Por tanto, tienen responsabilidad sobre este hecho y los secuestrados en su poder.

La voz de Semana es impersonal. Hace un análisis de los hechos con el uso, en general, de la tercera persona del singular y del plural.

Con relación a los adjetivos tienen un enfoque general negativo para las FARC. El artículo los registra como “los mayores perpetradores del crimen que ha traumatizado a Colombia”, en referencia al secuestro, lo que significa que cometen actos delincuenciales. Califica a las FARC como el “enemigo número uno de Colombia” que también comete actos barbaros dado que, en una especie de silogismo, cuando habla del secuestro como “el símbolo de nuestra barbarie” acusa a las FARC de practicarlo.

.

En dicha frase dice que “así como las Farc se convirtieron”, eso quiere decir por sus propias acciones, “en enemigo número uno de Colombia, el secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie”. El secuestro es colocado en una condición pasiva, los agentes activos, quienes lo cometen, son las FARC.

El recurso de los adjetivos lo utiliza también para enfatizar los miles de secuestros de las FARC, “un récord estremecedor”, que afectaron a las personas de todas las clases sociales. O para hablar de la incredulidad de la opinión pública “que ve con escepticismo todo anuncio de una guerrilla desprestigiada…”.

Con relación a los verbos, su análisis ayuda a identificar el enfoque del artículo.
Suspender y prometer tienen relación con el anuncio de suspensión del secuestro extorsivo por parte de las FARC. La guerrilla suspende este tipo de secuestro y promete, al mismo tiempo, liberar a los diez policías y soldados en su poder.

Los verbos cambiar y abrir señalan el cambio que representaba para la guerra la decisión de las FARC y “retomar” el intento de la guerrilla de reanudar la vía política. De lo contrario, como lo expresa el verbo “recrudecer”, estaba el riesgo que la guerra aumentara en intensidad y sin un horizonte de solución.

El verbo envenenar enfatiza el drama del secuestro y lo compara con una enfermedad maligna que afectaba a todas las clases sociales. El verbo “clamar” surge como un llamado angustioso de la sociedad para eliminar el secuestro mientras que el verbo convertir ilustra, precisamente, cómo las FARC se había convertido en el enemigo número uno de Colombia por la práctica de esta actividad.

El artículo hace uso además de algunas metáforas para reafirmar una idea y plantear una proposición. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando dice que “el secuestro envenenó como una enfermedad maligna el tejido social”, con unos causantes muy claros de la expansión de este cáncer: las FARC. La implicación es que las FARC le hacen daño al país. La guerrilla sería el agente patógeno que debe ser combatido para que el cuerpo, la sociedad, se recupere.

La metáfora también es utilizada para resaltar el anuncio de las FARC que había quedado perdido dentro del bombardeo noticioso de Colombia: “Un anuncio histórico quedó ahogado”, rescata la importancia de esa noticia que podía despejar el camino hacia una nueva apertura de los diálogos entre el Estado y la guerrilla. “Desenredar la madeja de la guerra en Colombia hacia una salida pactada no será nada fácil”, decía otro fragmento que hace referencia a los numerosos inconvenientes que conspiraban contra los diálogos.

Otro recurso para identificar el papel en el conflicto de las FARC es el de la comparación, en este caso con los paramilitares, para enfatizar y relacionar dos hechos negativos: “Si los paramilitares se distinguieron por las masacres, las Farc lo hicieron por el secuestro que afectó a todos los estratos y clases sociales”.

El artículo también se vale de la atribución de afirmaciones, en especial de las fuentes inespecíficas, para hacer una valoración de un hecho. Como cuando se refería al anuncio de las FARC y decía que “podría llegar a ser visto en el futuro como el momento en el que la guerra cambió en Colombia…”, sin embargo, no personalizaba a quién se refería, quién lo podría ver así, aunque la afirmación se asemeja a un recurso de la revista para hacer su propio análisis de las situaciones.

El mismo recurso de una fuente anónima lo utiliza para explicar la respuesta del Gobierno a la posición de las FARC frente al secuestro: “Quienes vieron en el anuncio de las Farc”, no especifica a qué personas se refiere y que cuestionan la respuesta presidencial dado que les parece insuficiente.

Otro caso de fuente inespecífica está en el décimo segundo párrafo cuando habla de "amplios sectores siguen asociando toda idea de diálogo con el fantasma del Caguán", sin aclarar cuáles son, como ha sido repetitivo en este artículo a la hora de citar las fuentes.

Semana no compromete su credibilidad. No afirma que las FARC dejarán el secuestro extorsivo, sino que atribuye esta afirmación a la voz de la guerrilla: "Las Farc dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo".

Con respecto a la estructura del artículo, en buena parte utiliza una serie de proposiciones negativas sobre las FARC a lo que sigue un "pero", es decir, la parte positiva, su anuncio de renunciar a los secuestros extorsivos.

Tabla14. Primer momento. Recursos discursivos. N.1

Tema **1. Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo.** Análisis Fecha artículo: 03.03.12 Edición 1557 Título: ¿No más? .	**Proposiciones ideológicas extraídas de las macroproposiciones (PIM)[81]** La guerrilla hace bien en dejar de secuestrar/ Las FARC deben demostrar hechos de paz. **Título** Emplea el recurso de preguntar. Plantea el interrogante sobre el alcance del anuncio de las FARC. **Argumentación** Las FARC deberían dejar de secuestrar para abrirle la puerta al diálogo. Su anuncio de renuncia al secuestro extorsivo es un avance, pero es insuficiente. Deben liberar a los militares y policías, a los civiles y entregar los datos de los desaparecidos para iniciar un proceso de paz. **Implicación** . Las FARC le hacen daño al país (Por practicar el secuestro que es como una enfermedad maligna) **Fórmula matemática** Se podría sintetizar la propuesta de Semana para iniciar un proceso de paz con la siguiente fórmula: A+B+C=P A sería la liberación de los uniformados, B la de todos los civiles, C la entrega a los familiares de los restos o las coordenadas de las tumbas. Si se cumple la suma de las anteriores condiciones, la consecuencia es P que corresponde al inicio del proceso de paz entre el Gobierno y las FARC. **Proposición condicional** La fórmula matemática podría expresarse también en la siguiente proposición condicional: Si las FARC cumplen estos tres factores, el Gobierno podría abrir un proceso de paz. El renunciar al secuestro extorsivo es un primer paso.

[81] Como punto de comparación con los recursos discursivos, incluyo el resultante de las proposiciones ideológicas extraídas de las macroproposiciones, las PIM.

	Sintaxis Dado la frase "*El anuncio de las Farc de que suspenden el secuestro extorsivo",* las FARC actúan como los sujetos y agentes de la acción, del secuestro. Por tanto, tienen responsabilidad sobre el mismo y los secuestrados en su poder. Ejemplos: "El anuncio de las FARC de que suspenden el secuestro extorsivo podría cambiar el curso de la guerra y la paz en Colombia. Pero sólo si se traduce en la pronta liberación de todos los uniformados y civiles que tienen en sus manos". "Las FARC deben refrendarlo -sin tardanza, pues el tiempo es una variable de primer orden en las actuales condiciones- con tres pasos concretos. **Voces** . La voz de Semana es impersonal. Hace un análisis de los hechos con el uso, en general, de la tercera persona del singular y del plural. . En la frase "Así como las FARC se convirtieron en enemigo número uno de Colombia, el secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie", utiliza en ambos casos el pronombre personal "se" de tercera persona, masculino, femenino y neutro. **Estructura** La estructura del séptimo párrafo podría aplicarse a una buena parte del artículo. En primer lugar, hay un planteamiento de proposiciones negativas sobre las FARC. Luego sigue un "pero" que corresponde a su parte positiva, es decir, su anuncio de que renuncia a los secuestros extorsivos. **Verbos** . Suspender: En su conjugación de tercera persona del plural "suspenden". Resalta la decisión de las FARC y su anuncio de suspensión del secuestro extorsivo. . Renunciar: Referido al compromiso suscrito por las FARC ante la sociedad, de abandonar, de manera unilateral, la práctica del secuestro. . Clamar. Refleja la angustia de la sociedad que pedía la eliminación del secuestro. . Prometer: En su conjugación de tercera persona del plural "prometen". Referido al compromiso anunciado de las FARC de liberar a los diez policías y soldados que tenía en su poder. . Cambiar. En su conjugación de tercera persona del singular, "cambió", relacionado con el giro que representaba para la guerra la decisión de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo. . Abrir. Hace referencia a la puerta que se abría en Colombia con la decisión de las FARC de dejar de secuestrar que debía

	complementarse con otros gestos que abrieran un nuevo camino de paz con el Gobierno. . Retomar. Indica el intento, que “no pocos la ven”, de reanudar la opción del diálogo y la vía política. . Desenredar. Referido a la dificultad de deshacer el enredo de la guerra, un paso necesario para avanzar hacia una salida pactada. . Convertir. En su conjugación de tercera persona del plural, “convirtieron”. Enfatiza que las FARC se había convertido en enemigo número uno de Colombia. Lo relaciona con su práctica del secuestro. . Recrudecer. Expresa el hecho que la guerra aumentara, si no había pasos reales que abrieran el camino del diálogo. . Envenenar. En su conjugación de tercera persona del singular, “envenenó”. El texto está enfocado en el secuestro que como una enfermedad maligna envenena el tejido social. **Adjetivos (Valoración negativa)** Sobre FARC: . “los mayores perpetradores del crimen que ha traumatizado a Colombia” (En referencia al secuestro) . “enemigo número uno de Colombia”. . “guerrilla desprestigiada…” Sobre la práctica del secuestro por las guerrillas: . “Un récord estremecedor. . “La desmesurada importancia”. Sobre el anuncio de las FARC: . “Un anuncio histórico quedó ahogado”. Resalta el carácter único de este anuncio de la guerrilla que renunciaba, de manera unilateral, al secuestro. Además de “histórico”, lo califica con el adjetivo de “ahogado” dado que consideraba había quedado en segundo lugar en medio de la “vorágine noticiosa de Colombia”. . “…un anuncio que es estratégico”. Esto significa que obedece a un razonamiento con el fin de conseguir unos dividendos políticos. . “Anuncio engañoso”, así lo calificaba Álvaro Uribe y sus seguidores. No le daban ninguna credibilidad. **Metáforas** . “Un anuncio histórico quedó ahogado”. Al mismo tiempo de cumplir una función con sus dos adjetivos, actúa a manera de metáfora. El “ahogado” queda hundido, perdido, así como esta información en medio de otra relacionada con la fiscal de turno. . “El secuestro envenenó como una enfermedad maligna el tejido social”.

	. “Desenredar la madeja de la guerra en Colombia hacia una salida pactada no será nada fácil” **Silogismo** 1. “El secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie” (Al decir “nuestra” quiere decir que es una incivilidad compartida que no sólo atañe a las FARC). 2. Las FARC practican el secuestro. 3. La conclusión es que las FARC cometen actos bárbaros. **Condicionamiento** El argumento de la importancia del anuncio de las FARC para el fin de la guerra tiene, en principio, un condicionamiento. Para que sea válido deben liberar a los uniformados y civiles en su poder. **Credibilidad** Semana no compromete su credibilidad. No afirma que las FARC dejarán el secuestro extorsivo, sino que atribuye esta afirmación a la voz de la guerrilla: “Las FARC dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo”. **Comparación:** . “Así como las FARC se convirtieron en enemigo número uno de Colombia, el secuestro se convirtió en el símbolo de nuestra barbarie”. . Relaciona la transformación de esta guerrilla, el convertirse en enemigo de Colombia, con el crecimiento del secuestro. Establece una relación directa entre uno y otro. . “Si los paramilitares se distinguieron por las masacres, las FARC lo hicieron por el secuestro que afectó a todos los estratos y clases sociales”. Relaciona dos hechos negativos y sus protagonistas: las FARC y los paramilitares. . “Así como pensar en la claudicación militar total de las FARC es una utopía, considerar la posibilidad de una salida negociada con la actual coyuntura política y de opinión no parece nada fácil”. Compara dos cosas opuestas para concluir la dificultad de realizar una u otra. **Deducción** Si las FARC cesan el secuestro, entonces la puerta de la paz podría abrirse. **Cambio de foco** Semana, al citar a los críticos del anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo, desvía la atención al enfocarse en otro tema, que la guerrilla sigue con sus ataques, atentados y con las muertes de soldados y policías. **Antecedente y consecuente** En la percepción de un hecho, influye el antecedente sobre una situación similar, en este caso su contexto histórico. Esto referido a la desconfianza que suscitaba en algunos la promesa

	de las FARC de no secuestrar más. El temor era que utilizara los diálogos para fortalecerse militarmente como ya lo había hecho durante el proceso de paz de El Caguán (1999-2002). **Atribución de afirmaciones** . A voz de las FARC: "Las FARC dicen que van a poner fin al secuestro extorsivo" . A críticos de las FARC. . A representante de la ONU. . A fuentes inespecíficas. **Expresiones** "Deshacer el nudo gordiano del conflicto" en referencia a lo difícil de superar las dificultades y orientar el conflicto a la paz, no a la guerra. **Fuente inespecífica** El artículo expresa algunas afirmaciones que atribuye a diversas personas, pero no explica de quienes se trata, no especifica su fuente, aunque le sirve de apoyo a su argumentación. Ejemplo de afirmaciones: . "podría llegar a ser visto" . "no pocos la ven" . "quienes vieron en el anuncio de las FARC" . "Amplios sectores siguen asociando toda idea de diálogo con el fantasma del Caguán..."

N. 2

Tema:
Anuncio Farc: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. 26.02.12

Fecha artículo: 03.03.12

Entrevista de María Jimena Duzán

Titulo:

"El anuncio de las Farc de acogerse al DIH es un gran avance"

La exsenadora Piedad Córdoba habla de la nueva actitud de la guerrilla, del papel que ha desempeñado frente a ella y del futuro del Partido Liberal.

El título, aunque reproduce una frase de la exsenadora Piedad Córdoba, implica una elección periodística, un enfoque que quiere resaltar la periodista María Jimena Duzán: el avance que significa que las FARC se acojan al DIH.

Primera pregunta y respuesta
María Jimena Duzán (MJD): ¿Cuántos secuestrados están en poder de las Farc?

Piedad Córdoba: *Hace más de dos años y mucho antes de que mataran a Cano, cuando nosotros comenzamos a trabajar con las Farc este tema, ellos dijeron que había cerca de ocho. Sin embargo, después empezó un enfrentamiento entre Fondo de Libertad y País Libre y de 3.500 posibles secuestrados se bajó a 60, luego de esa cifra creo que se bajó a 40. Mire, más allá de saber cuál es realmente el número de secuestros extorsivos, lo importante es que este anuncio era una petición que el gobierno de Santos le había hecho públicamente a esa guerrilla.*

Comentario pregunta MJD: Su interrogante parte de un conocimiento anterior sobre los secuestros que ha realizado esta guerrilla. Esto implica que las FARC practican el secuestro.

Comentario respuesta de PC: Prioriza otro asunto en su respuesta que considera fundamental: la renuncia de las FARC al secuestro extorsivo y la importancia de haber escuchado esta petición del gobierno de Santos

Segunda pregunta

M.J.D.: Sin embargo, también hay una lectura del comunicado más pesimista: la de que las Farc no quieren la paz sino una guerra con reglas, como la que se permite bajo el marco del derecho internacional humanitario. Y si para ello tienen que dejar el secuestro extorsivo, pues lo hacen, pero que siguen en la guerra, empuñando las armas.

P.C.: *¡Es que el anuncio de que las Farc quieren acogerse al principio del derecho internacional humanitario es ya un gran avance! Acuérdese que Marulanda decía que no había que humanizar la guerra porque las Farc la iban a ganar. El reconocimiento del DIH por parte de esa guerrilla no fue fácil y solo lo logramos hace un año en Buenos Aires cuando Cano y Gabino nos enviaron una comunicación en la que se comprometían a reconocerlo. También en la carta que envió el ELN hace unas semanas dicen lo mismo.*

Comentario pregunta MJD: La columnista de Semana que, en esta ocasión, ejerce de entrevistadora, hace un planteamiento, a manera de hipótesis, sobre el verdadero motivo de la decisión de las FARC de dejar el secuestro extorsivo: “no quieren la paz sino una guerra con reglas”.

Esta afirmación, la atribuye a una lectura del comunicado que, sin especificar quién lo hace, le sirve para cuestionar la voluntad de paz de la guerrilla.

Comentario respuesta PC: La exsenadora se centra en lo positivo, a su modo de ver, del mensaje de las FARC. Su estrategia es hablar del “gran avance” de esta

guerrilla en vez de ahondar en otras razones que alimentarían más una lógica de guerra que de paz.

Tercera pregunta
M.J.D.: *¿Por qué a uno le da la impresión de que el presidente Santos cada vez que puede la descalifica como intermediaria en las liberaciones de los secuestrados que tiene las Farc?*

P.C.: *Pues yo no sé por qué. Yo creo que el problema no es la pelea que él tenga conmigo. Yo no soy esencial en este proceso, aunque sí hemos hecho un trabajo con resultados, que no han hecho muchos de los que se sientan a escribir o especular alrededor de lo que significa la paz para el país. Lo importante es que el presidente la haga con la persona que él considere es la adecuada para hacer los acercamientos con el ELN y las Farc. Por lo pronto, nosotros hemos logrado que el ELN y las Farc se junten en este proceso hacia la posibilidad de buscar una salida política y eso nos parece importante. También le hemos entregado al país un resultado clarísimo en el tema de las liberaciones, a pesar de que no se hizo el intercambio humanitario; el diálogo epistolar que hemos impulsado desde la sociedad civil con esta guerrilla fue iniciativa nuestra. Estos son escenarios que pueden servirle al presidente Santos para hacer la paz.*

Comentario pregunta MJD: La periodista no lo afirma con seguridad, pero asume que el presidente Santos descalifica las gestiones de la exsenadora Piedad Córdoba, militante del liberalismo, pero con simpatías con posiciones de izquierda, en las liberaciones de los secuestrados en poder de las Farc. Esto de sus tendencias de izquierda no lo dice en la pregunta, pero forma parte del conocimiento anterior que se tiene de ella.

Comentario respuesta PC: El argumento de Piedad Córdoba es que la paz está por encima de su intervención personal en las liberaciones de los secuestrados. Sin embargo, ella reivindica la actividad que ha ejercido dentro de la sociedad civil en el diálogo con las Farc.

Cuarta pregunta
M.J.D.: *¿Usted ha hablado con el presidente Santos de estos temas?*

P.C.: *No. Solo hablé con él una vez después de que se posesionó sobre el tema de las liberaciones y nunca más. Yo sí he escuchado los términos tan despectivos con los que él se refiere a mí, pero no les paro bolas. Es mucho más importante la posibilidad de pensar escenarios hacia la paz.*

Comentario pregunta MJD: La periodista hace la pregunta de rigor, aunque su real interés, la implicatura, es saber las razones de por qué el Presidente no cuenta con la exsenadora en las liberaciones de los secuestrados de las Farc.

Comentario respuesta PC: El argumento de Piedad Córdoba es, de nuevo, priorizar la paz sobre cualquier situación personal. Por encima de las simpatías del presidente Santos por su presencia en la gestión de las liberaciones de los secuestrados de las FARC, lo esencial es que la paz avance en Colombia.

Quinta pregunta
M.J.D.: ***Las Farc no piden intercambio humanitario, pero sí quieren que una comisión internacional vaya a las cárceles a ver cómo están sus presos. ¿Eso es lo que ustedes están haciendo con sus visitas a las cárceles?***

P.C.: *Sí, la idea es que vayamos a las cárceles a hablar con varios prisioneros y prisioneras de guerra del ELN y de las Farc. Su situación es muy difícil: hay gente que se ha suicidado o que ha muerto de cáncer por falta de tratamiento médico. Tienen dificultades para asistir a las citas de sus procesos judiciales. Hay casos como el de una presa de conciencia que estaba metida en el computador de Reyes. Se cayó esa prueba en la Corte y ella lleva un año en la cárcel. Sin embargo, hace una semana recibí una carta del ministro de Justicia diciendo que aquí no había prisioneros de guerra, ni presos políticos, o sea que no había conflicto. ¡Imagínese!*

Comentario pregunta de MJD: La periodista plantea la afirmación y luego interroga a la exsenadora sobre sus razones para visitar las cárceles.

Comentario respuesta de PC: El planteamiento de Piedad Córdoba defiende que los presos de las Farc reciban un trato más humanitario en las cárceles. En su opinión, el Gobierno no debería negar que en Colombia hay conflicto y, por ende, prisioneros de guerra como los de esta guerrilla.

Sexta pregunta
M.J.D.: ***Y los 114 que sacó Álvaro Uribe de la cárcel, cuando hizo el intercambio en el que liberó a Granda, ¿qué eran? Si no eran presos políticos, ¿con qué facultades los sacó?***

P.C.: *Pues con la facultad que le dio la Ley 975, norma que todavía está vigente.*

Comentario pregunta de MJD: La periodista pregunta el por qué, en el pasado, se liberó a los presos de las Farc con una norma que lo permitía referida a grupos armados al margen de la ley. Esto implicaba, como lo sugiere, que eran presos que estaban allí por su condición política lo que contradice las afirmaciones del ministro de Justicia, citadas por Pilar Córdoba en el anterior párrafo, en el sentido que en Colombia no había prisioneros de guerra ni presos políticos.

Comentario respuesta de PC: Ella cita la norma que les sirvió, en su momento, a los guerrilleros de las FARC para su libertad: la ley 975, enfocada en la reincorporación de grupos armados al margen de la ley. Al final dice algo fundamental: “norma que todavía está vigente”, es decir, el gobierno podría hacer uso de ella, como lo hizo en el pasado el del presidente Álvaro Uribe.

Séptima pregunta

M.J.D.: *¿Por qué las Farc en el comunicado escogen a Marleny Orjuela y no a usted como la persona a la que le van a entregar los secuestrados?*

P.C.: *Ah, porque yo fui la que propuse su nombre. Pero claro, de eso han hecho toda una historia que no tiene asidero.*

Comentario pregunta de MJD: La pregunta está centrada en averiguar por qué las FARC tampoco tienen en cuenta a la exsenadora Piedad Córdoba para recibir a los secuestrados. En otras palabras, ahondar en las preferencias de la guerrilla para esta labor.

Comentario respuesta de PC: El argumento de Pilar Córdoba es sencillo. Ella misma se descartó al proponer otro nombre para esta labor. Lo demás, según ella, es pura especulación. Hay una proposición condicional de la manera: si yo me descarto entonces las Farc escogen a otra persona.

De la octava a la décimo quinta pregunta no las tomo en cuenta para el análisis porque se refieren a un asunto diferente al conflicto armado y el proceso de paz.

Resumen

El planteamiento de la periodista está enfocado en ahondar en las verdaderas razones del anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo. El título del artículo implica una elección periodística: “El anuncio de las Farc de acogerse al DIH es un gran avance”.

La periodista indaga qué se oculta detrás de la decisión de las FARC, así como otros detalles relacionados con la liberación de los secuestrados en poder de esta guerrilla, y el papel en esta gestión de la exsenadora Piedad Córdoba.

En las preguntas y comentarios de la periodista, las FARC tienen una función activa, son los responsables de sus acciones y decisiones, (***“****las Farc no quieren la paz sino una guerra*

con reglas"), en contraste con los secuestrados que asumen una función pasiva a expensas de la guerrilla.

La periodista da pie a dos implicaciones: las FARC practican el secuestro; Colombia ha tenido presos políticos.

Por otra parte, el argumento principal de la entrevistada está centrado en el paso hacia el diálogo y la búsqueda de una salida política de las FARC.

La exsenadora utiliza el recurso de la priorización para seleccionar la información que responde sobre las FARC. En lugar de profundizar en los hechos negativos de esta guerrilla, planteados por la periodista, enfatiza la importancia de su renuncia al secuestro extorsivo.

Tabla 15. Primer momento Recursos discursivos. N. 2

2. Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. Entrevista de: María Jimena Duzán Entrevistada: Piedad Córdoba, exsenadora. Fecha artículo: 03.03.12 Edición 1557 Título: "El anuncio de las FARC de acogerse al DIH es un gran avance"	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** La guerrilla hace bien en avanzar hacia la paz/La guerrilla debe buscar una salida política al conflicto. **Título** Implica una elección periodística, un enfoque que resalta la periodista de lo expresado por la entrevistada: la importancia para el conflicto que las FARC se acojan al DIH. **Enfoque entrevistadora** ¿Cuáles son las verdaderas razones para el anuncio de las FARC? La periodista indaga qué se oculta detrás de la decisión de la guerrilla. **Implicaciones** . Las FARC practican el secuestro. . Colombia ha tenido presos políticos. **Implicatura** . Dado la pregunta: "¿*Usted ha hablado con el presidente Santos de estos temas?",* en realidad es una implicatura. El real interés es saber las razones de por qué el Presidente no cuenta con la exsenadora en las liberaciones de los secuestrados de las Farc. **Sintaxis** Las FARC tiene una función activa, son los responsables de sus acciones y decisiones, en contraste con los secuestrados, en función pasiva, supeditados a la guerrilla. Ejemplo (Preguntas y afirmaciones periodista): "¿Cuántos secuestrados están en poder de las FARC? (La guerrilla es la que ejecuta el secuestro). "…las Farc no quieren la paz sino una guerra con reglas…" (La guerrilla toma sus decisiones).

	Argumentación entrevistada Las FARC han dado un paso adelante hacia el diálogo. Su aviso de renunciar al secuestro extorsivo es una prueba de ello. La sociedad civil ha sido fundamental para abrir el diálogo con las FARC.

N. 3

Tema:
Anuncio Farc: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. 26.02.12

Fecha artículo: 03.03.12

Opinión: León Valencia

Título:

¿Se les puede creer a las Farc?

Es más barata, más realista y, sobre todo, más humana, la decisión de negociar. Nos ahorraremos miles de muertos. Empezaremos más pronto la reconstrucción del país.

Emplea el recurso de interrogar en el título para debatir sobre la veracidad del anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo. La introducción no contesta esa pregunta. Enfoca su análisis en la opción de negociar como la mejor alternativa para acabar la guerra, evitar miles de muertos y empezar a reconstruir a Colombia. Esto beneficia a un nosotros, que se identifica con el pronombre personal de primera persona del plural “nos”, entre el cual se encuentra el columnista.

Primer párrafo
Las Farc hicieron lo que el presidente Santos les pidió una y otra vez en público y en privado: prometieron liberar a los diez miembros de la fuerza pública que tienen en cautiverio y abandonar el secuestro. El presidente necesitaba este gesto de la guerrilla para pensar en la apertura de unas conversaciones de paz. La guerrilla no tenía otra alternativa si quería acceder a un diálogo. Es así la situación.

El columnista presupone que las FARC respondieron a la petición del presidente Santos, por eso dejaron de secuestrar y prometieron liberar a los militares en su poder.

Este párrafo expresa que están dispuestas a entablar unas conversaciones con el Gobierno. La prueba es su anuncio de renunciar al secuestro extorsivo. El verbo prometer expresa además el compromiso de la guerrilla de dar nuevos pasos hacia el diálogo. Uno de ellos, el "liberar" a los diez miembros de la fuerza pública en cautiverio.

Valencia asume que el presidente Santos no podía iniciar unos diálogos de paz sin que las FARC renunciaran al secuestro.

Segundo párrafo

El secuestro se convirtió en el hecho más repudiado por la opinión pública. Ningún acto de violencia ha sido tan odiado por el país como el secuestro. La guerrilla ha dado un paso trascendental. El segundo paso es cumplir a cabalidad su palabra. Mucha gente duda de la palabra de las Farc. Los enemigos de una negociación de paz quieren utilizar esa duda para minimizar el anuncio.

Emplea también el pronombre personal "se" de tercera persona para referirse al secuestro cuando afirma que "se convirtió en el hecho más repudiado por la opinión pública". Esta construcción no señala, de manera directa, a las FARC en su condición de ejecutoras de este acto.

Sin embargo, reconoce el "paso trascendental" que ha dado la guerrilla. En la medida que cumpla su palabra, despejará el camino del diálogo con el Gobierno y les demostrará a los incrédulos que hablan en serio.

Para el columnista, el secuestro es el acto de violencia que más repudia la opinión pública. En consecuencia, si las FARC hacen realidad la renuncia al secuestro habrán optado por el camino correcto.

Tercer párrafo

La guerrilla no debe avergonzarse de acceder a una exigencia del presidente de la república. De eso se trata en las negociaciones. El reclamo era más que justo. Las encuestas del Palacio de Nariño no podían decir otra cosa: el primer obstáculo para negociar con la guerrilla es el secuestro. Pero Santos tampoco se puede dejar amilanar por la derecha violenta y mafiosa que ahora subvalora o tiende un manto de duda sobre la decisión de la guerrilla.

Para Valencia, las FARC hacen bien en renunciar al secuestro. La presuposición, la renuncia de la guerrilla al secuestro por la exigencia del presidente Santos, no

le quita méritos, “no debe avergonzarse”, lo importante es despejar el camino de la negociación con el Gobierno.

El presidente Santos también debe cumplir su tarea de gobernante y no dejarse “amilanar” por aquellos críticos del diálogo como la derecha política que califica con los adjetivos de “violenta y mafiosa” y que “subvalora” la decisión de la guerrilla. Estos calificativos y el cuestionamiento del columnista que expresa con el verbo subvalorar revelan su posición ideológica a favor del diálogo.

El fragmento transmite la idea que tanto las FARC como el Gobierno deben cumplir sus deberes, hacer su parte, para que el diálogo sea posible.

Cuarto párrafo

No será fácil liberar a los secuestrados sin algún incidente. Menos fácil será para las Farc certificar su completa renuncia al secuestro. Basta algún operativo imprudente del Ejército o alguna maniobra oscura de las Farc en el evento de la entrega de los secuestrados para que todo se venga al suelo.

Este fragmento resalta las dificultades operativas de “liberar” a los secuestrados, de entregar a los diez últimos militares secuestrados. De igual manera, que las FARC necesitan demostrar su completa renuncia al secuestro, aunque el columnista no recuerda que la decisión de esta guerrilla está centrada en el secuestro extorsivo.

Transmite el problema de credibilidad de las FARC que será una constante de las críticas, durante el posterior proceso de paz, por parte de la oposición.

Quinto párrafo

El general Navas tendrá que echar mano del respeto que inspira en las tropas para controlar cada movimiento del Ejército; y Timochenko estará obligado a demostrar que tiene mando sobre los miembros de las Farc y puede entregar sin mayor demora a los secuestrados; y lo que es más importante, tendrá que dar testimonio de que puede obligar a los 64 frentes a desistir del plagio de empresarios y de líderes políticos.

Emplea el recurso de comparar el control que deben ejercer en sus filas tanto el General Navas, comandante de las Fuerzas Militares, y ‘Timochenko’, jefe de las FARC, para facilitar la entrega de los militares secuestrados. El argumento es

que los dos deben tener el suficiente mando para cumplir, de manera efectiva, su responsabilidad.

La responsabilidad va más lejos, en el caso del jefe de las FARC. Debe obligar a sus 64 frentes a no secuestrar a empresarios y líderes políticos. Esta última idea es más fruto del deseo del columnista que del compromiso de las FARC porque, en realidad, hasta ese momento sólo se habían comprometido a no practicar el secuestro extorsivo.

Sexto párrafo

Otro bache. Todo tendrá que hacerse en muy poco tiempo. Las victorias militares y los hechos de paz se desgastan con velocidad asombrosa en Colombia. Hay que enhebrar una aguja tras otra para tejer a una rapidez inusitada la confianza del país. El año 2012 es clave. Las elecciones parlamentarias y presidenciales están lejos. La guerrilla ha tenido éxitos, pero está muy lejos del poderío que mostraron en los años noventa. El gobierno de Santos goza de un gran respaldo nacional e internacional. Es el momento para sentarse a negociar.

La expresión “otro bache” sirve para indicar la dificultad adicional de liberar a los militares secuestrados en poco tiempo. El párrafo emplea, como el anterior, el recurso de comparar. En esta oportunidad, las victorias militares con los hechos de paz, algo efímero.

Por otra parte, coloca dos pesos en la balanza. La menor presencia militar de las FARC frente al respaldo nacional e internacional al Gobierno. El columnista lee las señales, es el momento de dialogar. La combinación de estos factores debería conducir a “negociar”, verbo que sintetiza la posición del columnista a favor de realizar, de manera inmediata, esta acción.

Séptimo párrafo

Luego de las liberaciones se pondrá en juego el realismo y la generosidad de las partes. La guerrilla no tiene ninguna opción de triunfo. No está en condiciones de escalar la confrontación hasta llegar a controlar grandes territorios y dar vida a un amenazante ejército guerrillero, ni la situación del país da para el levantamiento de la población urbana. Dos condiciones imprescindibles en las revoluciones sociales del siglo XX.

El columnista presupone que luego de las liberaciones de militares habrá otra etapa en la relación entre el Gobierno y la guerrilla.

El razonamiento es que ni la guerrilla está en capacidad de ganar la guerra, ni tampoco hay la condiciones para una revolución social. Esto alimenta su argumento a favor del diálogo y al realismo de las partes.

Octavo párrafo

Pero, tal como lo reconoce la cúpula militar en su operación Espada de Honor, las Fuerzas Armadas no podrán acabar con la guerrilla en un futuro inmediato y tendrán que empeñarse a fondo para reducirla a la mitad en los próximos tres años. Necesitarán un nuevo despliegue de las tropas, un mayor sacrificio de los soldados en el combate cuerpo a cuerpo en lo profundo de las montañas y una dolorosa multitud de muertos y heridos. Todo eso para reducir la guerrilla a una mediana expresión.

El columnista refuerza su argumento por la negociación en el reconocimiento de las mismas Fuerzas Armadas de la ineficacia de su poderío militar para derrotar a las FARC. El texto muestra cómo, a pesar del refuerzo y despliegue de tropas, el resultado será siempre insuficiente, la guerrilla puede ser reducida, pero no vencida lo que conduce a una salida diferente a la guerra: la vía negociada.

Los verbos “acabar” y “reducir” expresan esta fórmula, el intento de las Fuerzas Armadas de eliminar a la guerrilla y el choque con la realidad de saber que sólo pueden disminuirla.

Noveno párrafo

Es más barata, más realista y, sobre todo, más humana, la decisión de negociar. Nos ahorraremos miles de muertos. Empezaremos más pronto la reconstrucción del país. No incurriremos en el grave error de las Farc en el Caguán que, ilusionadas con la posibilidad de obtener la victoria en el norte del país tal como lo habían hecho en el sur, desecharon la oferta de paz y se sumergieron de nuevo en una guerra que ha dejado más de 30.000 muertos en estos diez años.

Emplea los adjetivos “barata, “realista” y “humana” para resaltar las ventajas de negociar frente a la guerra. El diálogo posibilita la vida, el enfrentamiento militar la muerte.

El columnista enfatiza que hay que aprender de los errores y por eso considera que las FARC, al contrario de lo que sucedió en los diálogos de El Caguán, no deben darle alas a la vía militar. Esto abrirá las puertas a la reconstrucción y a una paz que por la vía de las armas ha sido imposible de conseguir.

Enfatiza la voz del nosotros que se beneficia del fin de la guerra y se involucra en la reconstrucción de Colombia.

Resumen

El columnista utiliza en el título el recurso de interrogar: ¿Se les puede creer a las FARC? Plantea el debate de la veracidad sobre el anuncio de la guerrilla de renunciar al secuestro extorsivo.

Su argumento es que las FARC deben renunciar, de manera definitiva, al secuestro y liberar a los militares secuestrados para abrir la posibilidad de negociar con el Gobierno. Su razonamiento es que la vía militar está agotada. Esto significa que la solución al conflicto debe ser negociada.

Emplea en la introducción el pronombre personal plural de primera persona “nos”. Indica un nosotros que se beneficia con la decisión de negociar y el fin de la guerra. Esta frase se repite en el último párrafo del artículo cuya voz se involucra, además, en la reconstrucción de Colombia.

La columna utiliza también el pronombre personal “se” para referirse al secuestro cuando afirma que “se convirtió en el hecho más repudiado por la opinión pública”. Esta construcción no señala, de manera directa, a las FARC en su condición de ejecutoras de este acto.

Las FARC, en términos generales, son presentadas como responsables de sus acciones, pero con propósitos de enmienda. De ahí su anuncio de renuncia al secuestro, sin precisar que se refiere al extorsivo, que el columnista presupone se produjo en respuesta a la petición del presidente Santos.

Con relación al Gobierno, su criterio es que debe estar a la altura y no dejarse arrinconar, “amilanar”, de los grupos de la “derecha violenta y mafiosa” que presionan para que no haya ninguna clase de acercamiento y diálogo con las Farc. Este uso de los adjetivos sobre la derecha política, que no valora la decisión de la guerrilla, revela el posicionamiento ideológico y a favor del diálogo del columnista que se evidencia también con los adjetivos “barata”, “realista”, “humana”, para resaltar las ventajas del diálogo frente a la guerra.

El análisis de sus verbos más representativos también permite inferir la posición del columnista. Enfatiza el verbo negociar como la vía más adecuada para detener la guerra. Esta alternativa está ligada con los verbos prometer y liberar. Los dos hacen referencia a la

promesa de las FARC de liberar a los diez miembros de la Fuerza Pública que permanecían en cautiverio.

El columnista refuerza su argumento por la negociación en el reconocimiento de las mismas Fuerzas Armadas de la ineficacia de su poderío militar para derrotar a las FARC. La guerrilla puede ser reducida, pero no vencida lo que conduce a una salida diferente a la guerra: la vía negociada.

Tabla16. Primer momento Recursos discursivos. N. 3

3. Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. Opinión León Valencia Fecha artículo: 03.03.12 Edición 1557 Título: ¿Se les puede creer a las FARC?	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC deben finalizar los secuestros/ El gobierno y las FARC harían bien en negociar. **Título** El columnista utiliza el recurso de interrogar para plantear el debate sobre la veracidad en el anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo. **Argumentación** Las FARC deben renunciar, de manera definitiva, al secuestro y liberar a los militares secuestrados para que se posibilite una negociación con el Gobierno. Su razonamiento es que la vía militar con la guerrilla está agotada. La solución al conflicto debe ser negociada. **Presentación** . Las FARC son responsables de sus acciones, pero hacen propósitos de enmienda. . El Ejército tiene el mayor poder militar, puede controlar, pero no acabar a las FARC. **Presuposición** Dado que afirma que *"las FARC hicieron lo que el presidente Santos les pidió una y otra vez en público y en privado",* presupone que prometieron liberar a los militares secuestros y no secuestrar más en respuesta a la petición del Presidente. **Sintaxis** **.** Emplea en la introducción y el último párrafo el pronombre personal de primera persona "nos". Indica un nosotros que se beneficia con la decisión de negociar, el fin de la guerra y la reconstrucción de Colombia. . Utiliza el pronombre personal "se" para referirse al secuestro cuando afirma que "se convirtió en el hecho más repudiado por la opinión pública". Esta construcción no señala, de manera directa, a las FARC en su condición de ejecutoras de este acto.

	Comparación . El control que deben ejercer en sus filas tanto el General del Ejército como el jefe de las FARC para facilitar la entrega de los militares secuestrados. . El hecho que las FARC no tienen la capacidad de escalar la confrontación, mientras que el Ejército está en condiciones de disminuir, pero no de acabar, a esta guerrilla. . Compara las victorias militares con los hechos de paz. Su visión es que se desgastan muy rápido. **Verbos** **. Negociar:** Enfatiza esta opción como la indicada para dejar la guerra. La considera como la más realista y humana. **. Prometer:** Hace referencia a la promesa de las FARC de liberar a los diez miembros de la Fuerza Pública en cautiverio. . **Avergonzarse:** Indica que la guerrilla no debe tener vergüenza por el hecho de haber accedido a la exigencia del presidente de abandonar el secuestro para entablar el diálogo. . **Amilanar:** Hace un llamado de atención al presidente Santos para que no se deje intimidar de la derecha política. **Subvalorar:** Enfocado a la derecha política que no valora o le da credibilidad a la decisión de las FARC de abandonar el secuestro. **Liberar:** Centrado en la liberación de los diez militares y policías en poder de las FARC. **Acabar y reducir**: Analiza la lucha de la Fuerza Pública del Estado que no puede “acabar”, sino apenas “reducir”, a la guerrilla. **Adjetivos** . Sobre la derecha política: “violenta y mafiosa”. . “Barata”, “realista”, “humana” para resaltar las ventajas de negociar frente a la guerra. **Expresiones** “Otro bache”. Significa otra dificultad, un problema adicional a resolver.

N. 4

Tema:
Anuncio Farc: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. 26.02.12

Fecha artículo: 03.03.12

Opinión: Antonio Caballero

Título:

A medias

La mentira es, por supuesto, una de las armas que se usan en la guerra. Pero para que haya paz, hay que pasar por la verdad.

El título hace referencia al anuncio de las FARC de renunciar al secuestro extorsivo que el columnista considera insuficiente. Él reivindica el valor de la verdad como un arma de la paz, lo contrario es la mentira que se usa en la guerra.

Primer párrafo
A diez años de la frustración del Caguán, el nuevo jefe de las Farc Timoleón Jiménez, Timochenko, propone "retomar su agenda". Y no lo hace con las manos vacías sino con un doble ofrecimiento: el de entregar a diez de sus secuestrados políticos -militares y policías que llevan años en la selva, y a quienes ellos llaman 'prisioneros de guerra'-; y el de renunciar al secuestro extorsivo de civiles, que en su arrogancia el Mono Jojoy llamaba 'ley 002' sobre cobro de impuestos para la revolución. Con esas dos medidas, las Farc empiezan a limpiarse la conciencia.

El jefe de las FARC, 'Timochenko', es el sujeto de la acción. Él tiene la iniciativa, propone "retomar su agenda", el plan del diálogo frustrado con el Gobierno, diez años atrás, en el Caguán. Al mismo tiempo, ofrece liberar a los diez militares y policías secuestrados y renunciar al secuestro extorsivo de civiles.

El fragmento transmite, de manera implícita, que la guerrilla no realiza estos gestos de manera gratuita o altruista, sino como una manera de empezar a "limpiarse la conciencia", de reparar sus faltas. El verbo pronominal "limpiarse" sirve a este propósito, dejar a un lado estos dos pecados.

Segundo párrafo
Si son ciertas. Si las Farc de Timochenko son menos mentirosas que las de Alfonso Cano o las de Manuel Marulanda: las mismas que engañaron sin vergüenza -y a su vez fueron

engañadas sin vergüenza- en los tiempos de las conversaciones del Caguán, y que hace ya 30 años, cuando la tregua de La Uribe, prometieron en falso que ya no secuestrarían más. La mentira es, por supuesto, una de las armas que se usan en la guerra. Pero para que haya paz -si es que se quiere paz- hay que pasar por la verdad.

Emplea la oración condicional para dudar sobre la veracidad de las promesas de 'Timochenko'. "Si son ciertas. Si las Farc de Timochenko son menos mentirosas que…". Caballero cuestiona la palabra de la guerrilla dado que, recuerda, no es la primera vez que la incumplen como tampoco el Estado, caso del gobierno del expresidente Pastrana.

Su crítica está enfocada a ambos bandos, a las mentiras de la guerra. Frente a eso reivindica las verdades de la paz.

Tercero párrafo

Sea verdad o mentira, un compromiso sincero o una añagaza más, lo que muestra la propuesta de las Farc es que su nuevo jefe Timochenko se ha dado cuenta de lo que nunca quisieron reconocer sus predecesores: de que lo que más degrada y desprestigia a su guerrilla ante la sociedad colombiana es la actividad abominable del secuestro. Otras cosas no. O bien forman parte de la naturaleza de la guerra -las tomas de pueblos, y aun el uso indiscriminado y cobarde de las minas quiebrapatas-, o bien forman parte de la naturaleza de la economía colombiana, como es el narcotráfico. Y casi podría decirse que ya de la naturaleza de los colombianos: los microtraficantes de las ollas urbanas, los políticos que compran sus elecciones con plata del narcotráfico, el Banco de la República que abrió una célebre 'ventanilla siniestra' para recibirla y lavarla, los jueces venales, los periodistas que han servido de enlace entre políticos y mafiosos, los arzobispos que bendecían las narcolimosnas, los empresarios del fútbol, los padres de las reinas de belleza. El narcotráfico destruye a Colombia; pero es socialmente aceptado y, en términos individuales, rentable.

Caballero plantea dudas, "sea verdad o mentira, un compromiso sincero o una añagaza más", sobre la sinceridad del anuncio de las FARC. Él no está seguro de su honestidad y compromiso, pero reconoce que su líder, Timochenko, ha tomado conciencia de la degradación y desprestigio que constituía el secuestro para la sociedad colombiana que ha aceptado muchas cosas negativas de la guerra, a excepción del secuestro.

Lo califica de abominable lo que implica su completo rechazo a esta actividad de la cual se ha lucrado la guerrilla por años. Por extensión, las FARC son responsables por haber cometido esta actividad "abominable".

Cuarto párrafo

El secuestro no. Está también bastante generalizado en una sociedad tan corrompida como esta (corrompida en buena medida por el auge fácil del narcotráfico). Y así hemos visto a vecinos secuestrar a vecinos, hijos a padres, autosecuestros, secuestros de millones de dólares y de 50.000 pesos, de niños, de ancianos que no pueden andar y a quienes hay que matar, secuestros de cadáveres, secuestros verdaderamente políticos, de los cuales el de Álvaro Gómez fue el más notorio, y tal vez el único que tuvo efectos políticos. Pero por generalizado que sea, el secuestro nunca ha sido verdaderamente aceptado, como pueden serlo el contrabando o la evasión de impuestos, o la misma corrupción. El secuestro ha sido visto siempre como monstruoso e inhumano. Que las Farc hayan terminado por darse cuenta de eso empieza a rehumanizarlas.

Plantea un nuevo argumento. Las FARC, con su decisión de renunciar al secuestro extorsivo, han empezado el camino de su rehumanización porque el secuestro ha sido visto como “monstruoso e inhumano”.

Dada la frase: “Que las Farc hayan terminado por darse cuenta de eso empieza a rehumanizarlas” implica que habían perdido su humanidad con relación a las personas y en especial sus víctimas del secuestro.

Sostiene que el secuestro está muy diseminado, como si fuera un cáncer agresivo que es casi imposible de exterminar. En este sentido, las FARC han contribuido a esta enfermedad.

Quinto párrafo

Repito: si es cierto lo que ahora prometen. Y hay que tener en cuenta que solo lo prometen a medias. Dicen proscribir las "retenciones de personas con fines financieros" lo cual excluye a los que llaman 'prisioneros de guerra', y nada dicen de la entrega de los muchos "retenidos financieros" que tienen hoy en su poder: docenas o centenares, no se sabe. Nada de eso inspira mucha confianza.

Caballero enfatiza sus dudas con relación a que las FARC cumplan su compromiso de dejar de secuestrar. Esto conduce a una oración condicional: “si es cierto lo que ahora prometen” entonces “eso empieza a rehumanizarlas”, idea expresada en el párrafo anterior. El verbo prometer se combina con la locución adverbial “a medias” para afirmar que las FARC “prometen a medias” dejar de secuestrar.

El columnista cuestiona y le produce desconfianza que sea un anuncio limitado al secuestro extorsivo, que excluye a los llamados ‘prisioneros de guerra’ y deja

la puerta abierta a seguir secuestrando militares y personajes públicos para sus fines políticos. Tampoco dice nada de los muchos ‘retenidos financieros’ en poder de las FARC.

Sexto párrafo

Es, sin embargo, un paso hacia la humanización de la guerra (y casi me sonroja la expresión: como si la guerra no fuera el más humano de los comportamientos, el que de verdad distingue al hombre de los animales y las plantas: más que la risa o el lenguaje). Humaniza la guerra en el sentido de que le suprime uno de sus elementos más repulsivos para la dignidad del ser humano. Pero no es un paso hacia el fin de la guerra. Para avanzar hacia allá son necesarias varias cosas más, además de la sinceridad de las partes y del convencimiento mutuo de que la victoria militar es imposible. Es necesario el diálogo (público o secreto: eso es cosa de modos, no de fondo); y son necesarias las reformas. A las cuales se ha comprometido el gobierno de Juan Manuel Santos, por lo menos a medias. Esas reformas medio comprometidas, o por ahora solo prometidas, son el equivalente del medio compromiso de las Farc sobre el secuestro: un importante gesto simbólico, pero insuficiente.

El columnista resalta que el anuncio de las FARC humaniza también la guerra, pero no sirve para terminarla. Su razonamiento es que debe haber un consenso y diálogo de las partes y, en especial, la aceptación que la victoria militar no es posible. Además de una serie de reformas con la que, considera, debe comprometerse el Gobierno de manera completa, no a medias como el anuncio de la guerrilla al que califica con los adjetivos de “simbólico” e “insuficiente”.

Séptimo párrafo

Y no hay que olvidar a quienes le sacan provecho a la guerra. A los "enemigos agazapados de la paz" que en su mayoría están -al menos en teoría- del lado del Estado legítimo. *Políticos, militares, terratenientes, parapolíticos, paramilitares, narcoterratenientes: el "nuevo ejército antirrestitución de tierras" de que empieza a hablar la prensa. No en balde los ocho años de gobierno de Álvaro Uribe se basaron en la promesa de ganar la guerra, y no en la de lograr la paz. En la de "matar a la culebra", que por ahora no está ni medio muerta.*

Este fragmento identifica a quienes sacan utilidad de la guerra, los “enemigos agazapados de la paz” que Caballero ubica, por lo menos en teoría, del lado del Estado legítimo como los políticos, militares, terratenientes, parapolíticos, paramilitares, incluso, narcoterratenientes.

Caballero resalta que un expresidente como Álvaro Uribe haya gobernado ocho años con el objetivo de ganar la guerra lo que ha beneficiado, precisamente, a

esas personas. La otra cara es gobernar con la meta de la paz como lo intenta el presidente Santos, al que no menciona, pero está presente de manera tácita.

Resumen

El columnista reconoce que el anuncio de las FARC de cesar el secuestro extorsivo humaniza la guerra y a la guerrilla, pero es insuficiente. Deben renunciar al secuestro, de manera completa, liberar a los militares y policías secuestrados y a todos los que tienen en su poder.

Dada la frase: “Que las Farc hayan terminado por darse cuenta de eso empieza a rehumanizarlas” implica que habían perdido su humanidad con relación a las personas y en especial sus víctimas del secuestro.

Su razonamiento es que la paz pasa por la verdad, por el dialogo sincero entre las partes, además de las reformas por parte del Estado, como una condición *sine qua non* para que haya paz. En su criterio tanto las FARC como el Estado colombiano han utilizado el engaño y la mentira a lo largo de la historia del conflicto.

El columnista enfatiza sus dudas con relación a que la guerrilla cumpla su anuncio de abandonar el secuestro al que denomina con los adjetivos de “simbólico” e “insuficiente”. Al referirse a las FARC las señala de “mentirosas” dado que, argumentaba, no era la primera vez que se comprometían a dejar de secuestrar. Sobre el secuestro lo califica de “monstruoso e inhumano”, “una actividad abominable”.

La columna emplea, en diversas ocasiones, el condicional. “Sin son ciertas, Si las FARC de Timochenko son menos mentirosas que las de Alfonso Cano”, “Si es cierto lo que ahora prometen”.

El uso de los verbos prometer y proscribir revela los compromisos de la guerrilla de renunciar, de manera definitiva, al secuestro extorsivo de civiles. Caballero resalta que este hecho, aunque insuficiente, humaniza a las FARC, verbo que coloca con el prefijo re, “empieza a rehumanizarlas”.

El columnista reconoce que Timochenko, el jefe de las FARC, al contrario de sus predecesores, ha tomado conciencia que el secuestro “degrada” y “desprestigia” a la guerrilla ante la sociedad colombiana.

La paz, según esta columna, ocurrirá cuando haya un cambio de prioridades, de ganar la guerra a concretar la paz.

Tabla 17. Primer momento Recursos discursivos. N. 4

4. Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo. Opinión Antonio Caballero Fecha artículo: 03.03.12 Edición 1557 Título: A medias	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC deben dejar de secuestrar/ El secuestro debe ser proscrito de la guerra. **Argumentación** . La renuncia al secuestro extorsivo humaniza la guerra y a la guerrilla, pero es insuficiente. Las FARC deben renunciar al secuestro, de manera completa, además de liberar a los militares y policías secuestrados y a todos los que tienen en su poder. . La paz pasa por la verdad, por el diálogo sincero entre las partes, también por las reformas. **Presentación** . Las FARC y Estado colombiano han utilizado el engaño y la mentira a lo largo de la historia del conflicto. . Las FARC son responsables por haber cometido secuestros. Su decisión de renunciar al secuestro extorsivo empieza a "rehumanizarlas". **Sintaxis** . Condicional: Expresa este tipo de oración: Si son ciertas. Si las FARC de Timochenko son menos mentirosas que las de Alfonso Cano o las de Manuel Marulanda…", para cuestionar la veracidad de las promesas del jefe de las FARC. De igual forma, con la frase "si es cierto lo que ahora prometen", en referencia a su compromiso de dejar de secuestrar. En caso de que fuera así, el columnista consideraba que "eso empieza a rehumanizarlas". . Utiliza la locución adverbial "a medias" para enfatizar que la promesa de las FARC, de no realizar más secuestros extorsivos de civiles, es insuficiente. No incluye a todas las personas y situaciones. **Énfasis** . El columnista enfatiza su duda con relación a que las FARC cumplan su palabra y dejen de secuestrar. . Resalta que la renuncia de las FARC al secuestro también humaniza la guerra.

	Implicación Dada la expresión: “Que las FARC hayan terminado por darse cuenta de eso empieza a rehumanizarlas”, en referencia a dejar de secuestrar, implica que habían perdido su humanidad con relación con las personas y, en especial, con los secuestrados. **Verbos** . Hace uso de la forma pronominal. Al referirse al ofrecimiento de las FARC, de liberar a los militares y renunciar al secuestro extorsivo, el texto dice que “empiezan a limpiarse la conciencia”. Esto indica que los gestos no son gratuitos, sino que obedecen a un objetivo de la guerrilla. . Degradar y desprestigiar. Emplea estos dos verbos, en su conjugación de tercera persona del singular: “degrada y desprestigia a su guerrilla ante la sociedad colombiana”, para enfocar la conciencia que había adquirido sobre este tema el jefe de las FARC. . Humanizar. Emplea la palabra “rehumanizar” como si las FARC hubieran vuelto a ser humanos con su decisión de renunciar al secuestro extorsivo. . Prometer. Vincula este verbo con el compromiso de las FARC de abandonar la práctica del secuestro extorsivo. . Proscribir. Referente a la manifestación de las FARC de prohibir las “retenciones de personas con fines financieros”. **Adjetivos** . “Mentirosas”. El columnista dice que las FARC, durante la tregua La Uribe (1984), “prometieron en falso que ya no secuestrarían más”. . También trata al Estado de mentiroso, cuando dice, al hablar de las FARC, que “las mismas que engañaron sin vergüenza-y a su vez fueron engañadas sin vergüenza- en los tiempos de las conversaciones del Caguán”, esto es de 1998-2002. . “Actividad abominable”; “Monstruoso e inhumano”. Las FARC han practicado el secuestro y, en consecuencia, han cometido actos que merecen, para el columnista, esa calificación. . “Enemigos agazapados de la paz”. Repite esta frase de un antiguo consejero de paz (Otto Morales Benítez, del expresidente Belisario Betancur, 1982-1986). La enfoca en quienes están, en teoría, del lado del Estado legítimo.

Segundo momento:

El segundo tema es el siguiente: **Anuncio FARC: suspenden la práctica del secuestro extorsivo**. De este se han seleccionado 2 artículos.

N. 1

Tema:

Liberación de últimos militares y policías retenidos por las Farc. 02.04.12

Fecha artículo: 07.04.12

Título:

¿A sacar la llave de la paz?

La liberación de los diez últimos militares es un gesto de la guerrilla que no debe ser minimizado ni despreciado. Está muy bien que Santos temple la cuerda, pero debe evitar que se rompa.

El artículo utiliza en el título el recurso de interrogar. Plantea el debate de si llegó el momento de sentarse a dialogar con las FARC. El titular tiene relación con una expresión del presidente Santos que había anunciado que tenía en su bolsillo la llave de la paz.

El motivo de abrir la discusión está relacionado con lo que dice en la introducción: la liberación de los últimos militares y policías retenidos por las Farc. La revista reconoce que es un gesto que no debe ser pasado por alto por el presidente Santos. Emplea los verbos minimizar y despreciar, en su forma de participio, para reforzar este argumento.

Primer párrafo

Es natural que detrás de cada gesto humanitario que anuncia la guerrilla la primera reacción sea de escepticismo. Después de la experiencia de El Caguán existe, con razón, un sentimiento generalizado de desconfianza porque se piensa que tras cada acto de las Farc hay una trampa o un engaño. Pero la liberación unilateral de los diez secuestrados de la fuerza pública no se debe tomar a la ligera.

El texto reafirma el argumento expuesto en la introducción. La liberación unilateral de los militares secuestrados no debe tomarse de manera superficial.

Sin embargo, Semana justifica la desconfianza inicial hacia las Farc dada la experiencia vivida, diez años atrás, durante el fracasado proceso de paz de El Caguán. Califica la reacción de escepticismo con el adjetivo de “natural”.
Esta mirada parte, en principio, de la idea que detrás de cada acto de la guerrilla hay “una trampa o un engaño”. La inferencia es que las FARC cometen actos tramposos y engañosos.

Utiliza el pronombre personal de tercera persona “se” para expresar ese sujeto, sin especificar de quién se trata, que “piensa” de esta manera y se posiciona ante ese hecho. O también en la frase de “no se debe tomar a la ligera”, en referencia a la liberación de los secuestrados.

Emplea, de manera genérica, el adjetivo “humanitario” para calificar los gestos de la guerrilla como en el caso de los soldados y policías secuestrados.

Segundo párrafo
Durante tres lustros, las Farc se negaron a dejar en libertad a los militares que tenían en cautiverio. Si ahora lo hacen, sin que medie un canje de prisioneros ni contraprestación de ninguna especie, es porque están aceptando una nueva realidad. Por eso esta vez el país debe aprovechar con pragmatismo y sin prejuicios esta coyuntura; porque, así como no se puede ser ingenuo en el arte de la guerra, el exceso de desconfianza puede llegar a cerrar la puerta de una oportunidad que se está abriendo.

El verbo negar, en su conjugación de pretérito, enfatiza la posición que tenían antes las FARC, su negativa a dejar en libertad a los militares retenidos si no había una contraprestación política.

Semana plantea que la nueva posición de las FARC, de liberar a los militares, de manera unilateral, demuestra un cambio de comportamiento, una aceptación de otras reglas de juego que favorece un nuevo escenario. El diálogo está presente de manera tácita, aunque no se menciona, de forma expresa, en este fragmento.

Éste señala que “el país debe aprovechar con pragmatismo y sin prejuicios esta coyuntura”, aunque no aclara a quién se refiere. Una interpretación es que sean los colombianos, o incluso el gobierno.

El verbo “aprovechar” expresa ese razonamiento de Semana de ser prácticos y dejar a un lado los prejuicios para no “cerrar” esa puerta “que se estaba abriendo”, al diálogo.

Tercer párrafo

Por ahora hay tres hipótesis sobre el tapete que le dan validez a esta premisa. 1) Que Juan Manuel Santos va a ser reelegido y que su aspiración es pasar a la historia como el gobernante que firmó la paz con la guerrilla. 2) Que es un hombre de mano firme que no va a cometer los errores del pasado, como ceder territorio o detener la ofensiva militar hasta que unas condiciones satisfactorias estén dadas. 3) Que iniciar un proceso de paz con la guerrilla requiere la construcción de un consenso en el país para vencer el pesimismo y entender que, aunque se trata de un proceso muy largo y tiene enormes complicaciones, en algún momento el presidente tendrá que empezar a pensar en sacar la llave de la paz que, según ha dicho, tiene guardada en su bolsillo.

Este tercer párrafo relaciona al presidente Santos con el hecho que se abra una vía de diálogo con las Farc. Semana plantea tres hipótesis de trabajo en la que está involucrado el mandatario.

Los planteamientos comunes giran en que Santos, en su condición de presidente, tiene las herramientas, la experiencia y la firmeza para abrir y consolidar un proceso de paz con las Farc, sin caer en errores de anteriores negociaciones.

Utiliza el recurso de enumerar para indicar estas condiciones que podrían propiciar el diálogo.

Cuarto párrafo

El presidente Santos hasta ahora se ha limitado a reconocer el gesto de las Farc agregando que no es suficiente y que antes de cualquier cosa es necesario que sean liberados todos los secuestrados civiles. Esta posición es lógica estratégicamente, dada la presencia permanente del fantasma del Caguán y el radicalismo de ciertos sectores de opinión, que por cuenta de este, acusan de idiota útil y le caen encima a cualquiera que se atreva a pronunciar la palabra ‘paz’. Sin embargo, El Caguán fue una experiencia de negociación que fracasó porque estuvo mal diseñada, pero no puede convertirse en un fantasma insepulto cuyo nombre se invoca cada vez que hay una señal de la guerrilla. En ese contexto, la liberación de los demás civiles secuestrados por las Farc es un paso esencial en aras de recuperar la confianza de la sociedad frente a un eventual acercamiento con la guerrilla.

El argumento de Semana es que el recuerdo del fracasado proceso de paz de El Caguán no debe convertirse en un obstáculo insalvable, en un “fantasma insepulto”, al que se invoca a cada señal de las FARC.

Su posición es que esta guerrilla debería liberar a todos los civiles secuestrados, como lo exige el presidente Santos, lo que facilitaría no sólo su acercamiento con la sociedad, sino que le quitaría argumentos a quienes, de manera radical, se oponen a cualquier diálogo con las FARC. Estos utilizan el adjetivo “idiota”, “idiota útil”, al referirse a cualquiera que intente un acercamiento de paz con la guerrilla.

Quinto párrafo

¿Será que esta vez sí se le puede creer a la guerrilla? Fuentes informadas sobre la vida interna de las Farc aseguran que al interior de sus dirigentes hay posiciones diferentes. Mientras Timoleón Jiménez y, por lo menos, otros tres miembros del Secretariado creen que ha llegado el momento de buscar una solución política definitiva al conflicto, otros, como Iván Márquez, creen que la guerra debe continuar pues las condiciones aún no están dadas para entregar las armas.

Emplea, como en el título, el recurso de preguntar. Plantea el debate sobre la credibilidad de la guerrilla. No sólo por los antecedentes de lo sucedido en el proceso de paz de El Caguán, idea que viene de los párrafos anteriores y está presente de manera implícita en éste, sino por las diferencias de criterio entre los guerrilleros que componen el Secretariado, la cúpula de mando de las Farc, en cuanto a optar por la solución política o insistir en la guerra.

Sexto párrafo

El presidente sabe perfectamente que las Farc no han tomado todavía la decisión definitiva. Una negociación de paz después de medio siglo de guerra es un juego de ajedrez muy delicado en el que cada movida de una ficha tiene un propósito y cualquier error puede significar un jaque mate. Al pedir la entrega de todos los secuestrados, Santos pone a prueba las verdaderas intenciones de la guerrilla. Pero el presidente debe saber que las Farc no van a liberar a los 100 o 200 secuestrados civiles sin algún tipo de señal de su parte. Esta puede ser pública o en secreto, pero lo que es claro es que no acarrea grandes riesgos, siempre y cuando no haya zonas de despeje ni un cese al fuego prematuro. Y estos dos escenarios son impensables, no solo para el presidente, sino para el resto de los colombianos, pues como dijo alguna vez el mismo Santos, al perro no lo capan dos veces.

Semana compara la negociación de paz con un juego de ajedrez. Analiza algunos de los movimientos del Gobierno y las FARC dentro del tablero de la guerra y la paz. El presidente hizo el suyo con la petición a las Farc de la entrega

de todos los secuestrados civiles en respuesta al de la guerrilla que liberó a los últimos diez militares que tenía prisioneros. Los dos dependen del otro para avanzar en el juego de la paz y dejar atrás el del enfrentamiento armado. La condición, en criterio de Semana, es no caer en errores del pasado que, en el caso del Gobierno, se traducen en no conceder zonas de despeje ni un cese al fuego prematuro, lo que refuerza con la expresión “al perro no lo capan dos veces”, aunque la atribuye al presidente Santos.

Cada uno tiene la libertad de realizar los movimientos de su conveniencia. La decisión de la paz o de la guerra está, en principio, en manos de los dos.

Séptimo párrafo

El problema es que el tiempo corre y esto no le sirve a ninguna de las dos partes. Santos está con niveles de popularidad muy altos, lo que le garantiza la credibilidad y la legitimidad para liderar cualquier iniciativa en busca de la reconciliación nacional. No es seguro que en dos o tres años ese apoyo popular se mantenga intacto. Por su parte, los nuevos miembros del Secretariado son hombres viejos que han pasado toda su vida en las Farc y saben que la revolución con la que soñaron ya no es viable y que en cualquier momento una bomba les puede caer del cielo. Que algo está cambiando dentro de la insurgencia es evidente. Lo dijeron incluso los policías y soldados recién liberados, que en rueda de prensa hablaron de un evidente cambio de mentalidad en los combatientes que los vigilaban. Si el mundo, la región y el país han cambiado, ¿por qué la guerrilla –a pesar de su anacronismo– sería inmutable?

El argumento de este fragmento hace énfasis en la importancia del tiempo, en no dilatar la posibilidad de un acercamiento entre las partes. Semana opina que el presidente Santos, dado su alto nivel de popularidad, está en capacidad de liderar cualquier iniciativa en busca de la reconciliación. Con relación a las FARC asume que son conscientes que la revolución por la que soñaron ya no es posible por la vía armada. Estas condiciones eran válidas en ese momento, lo que no significa que ambas lo siguieran siendo de manera indefinida. Por eso el tiempo era un factor que debía ser tenido en cuenta en la previsión de una negociación.

Semana emplea, otra vez, el recurso de la pregunta precedida, en esta ocasión, de un condicional. El criterio es que las FARC, “a pesar de su anacronismo” no es “inmutable”. Esto sugiere que estaría en la capacidad de negociar con el Gobierno.

Resumen

La argumentación de este artículo está centrada en que el presidente Santos debería acercar posiciones al diálogo con las FARC, luego de la liberación de los militares que estaban en poder de la guerrilla.

El razonamiento es que el mandatario hace bien en exigir también la liberación de los secuestrados civiles, pero no debería minusvalorar la acción de la guerrilla y cerrar cualquier posibilidad de diálogo.

Semana justifica la desconfianza inicial que producen los actos de la guerrilla, la idea que detrás hay una trampa o un engaño, dada la experiencia vivida, diez años atrás, durante el fracasado proceso de paz de El Caguán. Califica la reacción de escepticismo con el adjetivo de “natural”.

Emplea el pronombre personal de tercera persona “se”, “se piensa”, para expresar ese sujeto, sin especificar de quién se trata, que se posiciona ante ese hecho. La inferencia es que las FARC cometen actos tramposos y engañosos.

Plantea, sin embargo, que la liberación unilateral de los secuestrados de la Fuerza Pública no es un acto más de la guerrilla y debe ser mirado con un cuidado especial, como un paso que ayuda a “recuperar la confianza de la sociedad frente a un eventual acercamiento con la guerrilla”.

Semana emplea en el título el recurso de interrogar para abrir el debate. Realiza la pregunta ¿A sacar la llave de la paz?, a partir de ella desarrolla sus planteamientos. Este mismo recurso lo repite en dos ocasiones, aunque en una de ellas, en el séptimo párrafo, combina la pregunta con un condicional previo con la fórmula: “Si… ¿por qué…?, “Si el mundo, la región y el país han cambiado, ¿por qué la guerrilla –a pesar de su anacronismo– sería inmutable?”.

La publicación identifica a las FARC con el adjetivo anacrónico. No obstante, plantea que su nueva actitud demuestra un cambio de comportamiento y una aceptación tácita de las reglas de juego del Gobierno que las acercan a una negociación. De manera paralela, analiza que “el país debe aprovechar con pragmatismo y sin prejuicios esta coyuntura”. No aclara a quién se refiere, pero aplica tanto a los colombianos como al Gobierno.

El texto utiliza el recurso de enumerar para plantear hipótesis sobre el presidente Santos como un personaje fundamental para abrir y consolidar un proceso de paz con las FARC.

La visión es que el mandatario tiene las herramientas y la experiencia para poner en marcha una negociación, sin caer en errores de otras anteriores como la del Caguán, rota en el 2002, que no debía convertirse en un obstáculo insalvable, en un "fantasma insepulto", en un nuevo acercamiento con las Farc.

Emplea los verbos minimizar y despreciar, en su forma de participio, para enfatizar que la liberación de los militares y policías no debe ser pasada por alto por el mandatario: "La liberación de los diez últimos militares es un gesto de la guerrilla que no debe ser minimizado ni despreciado".

Semana opina que el Gobierno debe medir muy bien sus movimientos y aprovechar esta coyuntura para que esta partida, que compara con la de un juego de ajedrez, sea la de la paz, en lugar de prolongar las prácticas y las estrategias de la guerra.

Tabla 18. Segundo momento Recursos discursivos. N. 1

Tema	Recursos discursivos
1. Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC Análisis Fecha artículo: 07.04.12 Edición 1562 Título: ¿A sacar la llave de la paz?	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El presidente debería responder a los gestos de paz de las FARC/Las FARC deben hacer más gestos de paz. **Argumentación** . El presidente Santos debería acercar posiciones al diálogo con las FARC luego de la liberación de los militares. No debería minimizar o tomar como un engaño la acción de la guerrilla. . Las FARC harían bien en liberar a todos los secuestrados civiles en su poder. **Posición de Semana** . Justifica la desconfianza inicial hacia las FARC. **Sintaxis** . Emplea en el título el recurso de interrogar para abrir el debate. Plantea la pregunta, ¿A sacar la llave de la paz? y a partir de ella desarrolla todo su artículo. Dicho procedimiento lo repite en el quinto párrafo, donde interroga sobre la credibilidad que merecen las FARC con relación a un posible proceso de paz: ¿Será que esta vez sí se le puede creer a la guerrilla? . En el séptimo párrafo combina la pregunta con un condicional previo con la fórmula: "Si… ¿por qué…? "Si el mundo, la región y el país han cambiado, ¿por qué la guerrilla –a pesar de su anacronismo– sería inmutable?"

	Enumerar Enuncia las diferentes hipótesis que enfocan al presidente Santos como una figura fundamental para abrir y consolidar un proceso de paz con las FARC. **Verbos** . Emplea los verbos minimizar y despreciar, en su forma de participio, para reforzar el razonamiento de que el gesto de las FARC, la liberación de los militares y policías que tenía en su poder, no debe ser pasado por alto por el presidente Santos. Esto significa plantearse abrir un proceso de diálogo con la guerrilla. . Negar. En su conjugación de pretérito. Enfatiza la posición que tenía en el pasado las FARC, su negativa a liberar los militares si no había alguna contraprestación política. El cambio es que, de manera unilateral, decidieron liberarlos. . “Aprovechar”. Referido a que el país se beneficie de la coyuntura de la nueva posición de las FARC, recibirla sin prejuicios y no cerrar la puerta a la oportunidad del diálogo. **Adjetivos** **.** Natural. Así califica el hecho que se reciba con escepticismo los gestos humanitarios de las FARC dada la experiencia del último proceso de paz de El Caguán en el 2002. . “Humanitario”. Así evalúa algunos gestos de las FARC, como la liberación de los soldados y policías presos. . “Insepulto”. Utiliza este adjetivo, “fantasma insepulto” con relación al fracasado proceso de paz de El Caguán, diez años atrás, cuya referencia negativa era invocada para obstaculizar la apertura de un nuevo diálogo con las FARC. . “idiota”. Este adjetivo lo cita Semana, en la voz de los opositores que, de manera radical, tildan de tal manera a cualquiera que realice un acercamiento de paz con las FARC. . Anacrónico e “inmutable”. Sugiere que las FARC a pesar de su “anacronismo” no es inmutable. Lo hace a través del esquema de afirmación condicional y pregunta. **Sujeto inespecífico** . Utiliza el pronombre personal de tercera persona, “se”, para expresar un sujeto que puede abarcar diferentes personas y posicionarse ante un hecho, “se piensa que tras cada acto de las FARC hay una trampa o un engaño”. También en el caso de “no se debe tomar a la ligera”, en referencia a la liberación de los secuestrados.

	. “el país debe aprovechar con pragmatismo y sin prejuicios esta coyuntura”. No concreta a quién se refiere, aunque aplica tanto al gobierno como a los colombianos. **Metáfora** Compara la negociación de paz, después de medio siglo de guerra, con un juego de ajedrez. Cada jugador debe saber mover sus fichas para evitar el jaque mate. **Inferencia** Las FARC cometen actos tramposos y engañosos. **Expresiones** . “…, al perro no lo capan dos veces”, en referencia a que el Gobierno no podía cometer los errores del último proceso de paz con las FARC, como decretar una zona de despeje y realizar un cese al fuego prematuro. . “Está muy bien que Santos temple la cuerda, pero debe evitar que se rompa”, con relación a que el mandatario debía ser exigente con las FARC, pero al mismo tiempo valorar los gestos de paz de la guerrilla.

N. 2

Tema:

Liberación de últimos militares y policías retenidos por las Farc. 02.04.12

Fecha artículo: 07.04.12

Opinión: Antonio Caballero.

Título:

‘Body Count’

No solo son las causas subjetivas las que cuentan –la voluntad de lucha– sino las objetivas: las circunstancias que impulsan esa lucha. Y esas siguen existiendo en Colombia como hace tres décadas.

El título ‘Body Count’ hace referencia a la cifra macabra de muertos que caen cada día de todos los bandos en el conflicto armado colombiano. La introducción sitúa el artículo en sus raíces, en las causas subjetivas y objetivas y cómo estas últimas, después de décadas, siguen existiendo.

El autor escribe el título en inglés en una referencia y comparación con la guerra de Vietnam donde la estrategia de Estados Unidos era difundir el número de muertos para crear la falsa imagen de su superioridad.

Primer párrafo

Sueltan a los últimos diez soldados y policías que tenían secuestrados las Farc desde hace años. Y no hay que darles las gracias a la guerrilla ni al gobierno, sino a Piedad Córdoba y al grupo de Colombianos y colombianas por la paz que se empeñaron tercamente en lograr esa liberación improbable. Pero faltan los secuestrados civiles,
claro, que son varios centenares. Es un buen momento para hacer cuentas.

El columnista enfatiza la acción de la sociedad civil, en cabeza de Piedad Córdoba y los denominados colombianos y colombianas por la paz, cuyas acciones y manifestaciones desembocaron en la liberación de los últimos diez soldados y policías secuestrados por las Farc.

Utiliza el verbo empeñar, en su conjugación de tercera persona plural del pretérito, “empeñaron”, para resaltar el esfuerzo de este grupo. Su argumento es que si no hubiera sido por ellos aún los militares estarían retenidos. La otra cara la protagonizan el Gobierno y la guerrilla a quienes no “hay que darles las gracias”, lo que se traduce en que no hicieron lo suficiente por su libertad.
Caballero emplea también el verbo faltar, en su conjugación de tercera persona del plural del presente, “faltan”, para enfocar su discurso en señalar la ausencia de los cientos de secuestrados civiles sobre los que no se había pronunciado las FARC.

Segundo párrafo

Cuentas de muertos. Las hace El nuevo siglo en un recuadro titulado 'Las cifras de la década', con el que acompaña una entrevista triunfalista del comandante del Ejército, el general Sergio Mantilla. Asegura el general que la organización guerrillera "es inviable". Y aconseja: "Lo que tienen que hacer es simplemente tomar la decisión y acabar la lucha que no tiene sentido". Pero volvamos a las cuentas.

Este fragmento introduce y deja en estado casi latente la cifra de muertos de las partes publicadas por el periódico El nuevo siglo. Abre y cierra el párrafo, aunque sin especificarlas, con la palabra “cuentas”.

En primer plano está la visión, que denomina triunfalista, del comandante del Ejército sobre el futuro de la organización guerrillera, en referencia a las Farc:

“es inviable”. Y cita el consejo del militar a la guerrilla: “Lo que tienen que hacer es simplemente tomar la decisión y acabar la lucha que no tiene sentido”.

Utiliza, por primera vez en el artículo, la voz del nosotros para referirse al tema de las cifras de muertos, “pero volvamos a las cuentas”, que expone a partir del párrafo siguiente.

Tercer párrafo

Según "cifras oficiales" -dice el diario- desde enero de 2002 hasta ahora han muerto 14.494 guerrilleros de diversos grupos, 55.007 han sido detenidos (no se dice de ellos si han sido juzgados, si han sido condenados, si han sido dejados en libertad, si siguen presos; ni se aclara si se trata de guerrilleros en armas o de colaboradores, pero sí se informa que 15.161 pertenecen a las llamadas 'bacrim', o 'bandas emergentes al servicio del narcotráfico'), y 21.126 se han desmovilizado. Entre tanto, la fuerza pública ha tenido 5.266 bajas mortales y 18.158 heridos.

Este párrafo se centra en las estadísticas de los muertos en el conflicto de las partes publicadas por el diario. El columnista coloca entre comillas “cifras oficiales” lo que abre un interrogante sobre ellas. En esta información estadística sobresale que los muertos de la guerrilla, que incluye diferentes grupos, son casi el triple de los sufridos por la Fuerza Pública.

La referencia del título y las comillas de las cifras oficiales crean una relación sospechosa que aclara el columnista en los párrafos siguientes.

Cuarto párrafo

No sé si se incluyen las cifras de los 'falsos positivos', que al parecer son casi 2.000. Pero también aquí faltan los civiles. Los caídos en el fuego cruzado, los secuestrados, los asesinados, los desplazados: cientos de miles de personas. "De sangre y llanto un río se mira aquí correr", como en el hiperbólico verso del himno nacional, que cantamos todos con toda tranquilidad y que transmiten por radio al menos dos veces al día. Es una realidad espantosa, y vista sin espanto, escandalosa y recibida sin escándalo.

El fragmento centra su mirada en las víctimas civiles. Las estadísticas del periódico El Nuevo Siglo no las menciona, a pesar de que han sufrido todo el rigor de la guerra. El autor hace un paralelismo entre la tragedia vivida por los civiles con una estrofa del himno nacional que pareciera haber sido escrita para ellos: “De sangre y llanto un río se mira aquí correr” como si fuera una desgracia inscrita en las raíces de Colombia.

Emplea los adjetivos “espantosa y escandalosa” en un juego de palabras que resaltan la crudeza y rigor del conflicto colombiano: “Es una realidad espantosa, y vista sin espanto, escandalosa y recibida sin escándalo”.

Quinto párrafo

El body count, la cuenta de cadáveres es tan antiguo como la guerra misma: se ha hecho contando orejas, o narices, o manos cercenadas, de acuerdo con los lugares y las épocas. Pero no sirve para ganar las guerras. En su versión actual -la utilizada por el Ejército colombiano, y que dio origen a los 'falsos positivos' auspiciados por las recompensas instituidas por el ministro de Defensa Camilo Ospina-, el body count viene de la guerra de Vietnam. Se trataba de mostrar publicitariamente que las tropas norteamericanas iban ganando porque estaban matando muchos vietnamitas, tanto soldados como civiles. Pero las guerras no se ganan solamente con muertos. Sino quitándole al enemigo la voluntad de combatir o las razones para hacerlo. En estricta aritmética macabra, la guerra de Vietnam la ganaron de sobra los Estados Unidos: hubo un millón de muertos norvietnamitas y vietcong, y solo cayeron 60.000 soldados norteamericanos (las bajas de las tropas de aliadas de Vietnam del Sur ni se contaron: carne de cañón. Otro millón, tal vez). Y sin embargo, los vencedores fueron los vietnamitas del norte: los norteamericanos, destruido el país, se fueron, derrotados.

Este párrafo se enfoca en el llamado ‘body count’, la cuenta de cadáveres sobre las víctimas en la guerra que sirve de título a la columna. El articulista se vale de la guerra de Vietnam para revelar y cuestionar el uso publicitario que se hace de los muertos para mostrar la superioridad en la guerra.

El columnista cuestiona que esta estrategia también la haya puesto en práctica el Ejército en el conflicto colombiano lo que dio origen a los denominados “falsos positivos”, funesto mecanismo en que los militares hacían pasar por guerrilleros muertos en combate a inocentes campesinos o ciudadanos.

Los adjetivos muertos, enemigo, macabra están presentes, de manera preponderante, en este fragmento como elementos de esta política de contar los cadáveres que formaba parte de las estrategias de la guerra.

Sexto párrafo

Pero no son solo las causas subjetivas las que cuentan -la voluntad de lucha-, sino las objetivas: las circunstancias que impulsan a esa lucha. El 'sentido' del que habla el general Mantilla. Y esas causas objetivas siguen existiendo en Colombia tanto como hace tres décadas, cuando se refirió a ellas el entonces presidente Belisario Betancur en aquella primera, y fallida, tentativa de paz. Tales causas objetivas se nombraron entonces, pero no se tocaron. Y ahora, cuando el gobierno de Juan Manuel Santos está por fin empezando a

tocarlas a través de ley de tierras y de víctimas, se multiplican los tropiezos sangrientos: porque son muchos los que no quieren la paz.

"Subjetivas" y "objetivas" son dos adjetivos de este párrafo. Hacen referencia a las causas de la guerra que tienen estos dos componentes. Las primeras, las relaciona el autor con la voluntad de lucha. Las segundas, en las que hace énfasis, con hechos y situaciones concretas que "impulsan a esa lucha", que arrastra el conflicto desde hace décadas y que el presidente Santos intenta corregir, por ejemplo, a través de la ley de tierras y de víctimas en medio de un clima hostil, con tropiezos sangrientos, porque "son muchos los que no quieren la paz". Esto último presupone que la paz no le conviene a muchos porque afecta sus intereses y privilegios.

Séptimo párrafo

Santos dice que la liberación de los diez soldados y policías secuestrados por las Farc no es motivo suficiente para sentarse a conversar con la guerrilla. Tiene razón. Pero es que con quien tiene que sentarse a hablar de paz primero es con los que, en teoría al menos, no son los enemigos del Estado, sino sus amigos. Para convencerlos a ellos de lo mismo que les dice a sus contrarios el general Mantilla: convencerlos de que su situación es inviable.

El fragmento enfatiza el criterio del presidente Santos que no considera suficiente la liberación de los diez soldados y policías secuestrados para "conversar" y establecer un diálogo con la guerrilla. El columnista apoya esta posición y argumenta que el mandatario primero debe "hablar" y convencer a los que, en teoría, no son enemigos del Estado sino sus amigos, pero que adoptan una posición contraria a la paz y el diálogo.

El articulista resalta los adjetivos "enemigos" y "amigos" con relación a la paz. Ni los primeros deben ser necesariamente las FARC, ni los segundos los denominados amigos del Estado. La implicación es que la paz la debe hacer el Gobierno con unos y otros.

Resumen

El gobierno debe atacar las causas objetivas y subjetivas que alimentan la guerra para establecer la paz. Este es el argumento principal de esta columna de Caballero que reconoce que el presidente Santos ha intentado resolverlas, por ejemplo, a través de la ley de tierras y de víctimas, pero ha encontrado muchas resistencias y tropiezos sangrientos

“porque son muchos los que no quieren la paz”. Esto presupone que la paz no le conviene a muchos en Colombia porque afecta sus intereses y privilegios.

El autor utilizar el verbo impulsar, en su conjugación “impulsan”, tercera persona plural del presente, para referirse a las circunstancias, a los hechos concretos que estimulan esa lucha.

El columnista cuestiona la estrategia del ‘Body Count’ que hace un uso publicitario de los muertos en combate, así como lo hizo Estados Unidos en la guerra del Vietnam en su objetivo de demostrar que iba ganando la guerra, aunque al final no fue así. Utiliza el título en inglés para mostrar este hecho.

Critica y compara que el Ejército colombiano haya caído en esta práctica lo que se tradujo en la estrategia de los “falsos positivos” en que inocentes campesinos y ciudadanos eran hechos pasar por guerrilleros muertos en combate para alimentar las estadísticas oficiales.

Precisamente, al citar las cifras de muertos, el columnista se involucra de manera más directa. Utiliza, por primera vez, el nosotros, la primera persona del plural, en “pero volvamos a las cuentas”.

Caballero también emplea el recurso de comparar al relacionar la magnitud de la tragedia de las víctimas del conflicto colombiano con un verso del himno nacional: “De sangre y llanto un río se mira aquí correr”. Esta terrible realidad la describe además a través de sus adjetivos: “Espantosa”, “escándalo”, “macabra”, “muertos”, “enemigos”, “amigos”.

Con relación a estos dos últimos adjetivos “enemigos” y “amigos”, el columnista enfoca su mirada en que los primeros no deben ser, necesariamente, las FARC, ni los segundos las personas más afines al Estado. Su argumento es que el presidente Santos, en su objetivo de alcanzar la paz, debe convencer primero a los denominados amigos del Estado, pero que en la práctica adoptan posiciones contrarias a ella. La implicación es que la paz la debe hacer el Gobierno con unos y otros.

El columnista enfatiza la importancia de la sociedad civil en la resolución del conflicto. Emplea el verbo empeñar, en su conjugación “empeñaron”, tercera persona plural del pretérito, para resaltar el papel que cumplieron en la liberación de los últimos diez soldados y policías secuestrados por las Farc. A la cual debía seguir, en su criterio, la de los secuestrados civiles lo que destaca con el verbo faltar, en su forma de tercera persona plural del presente, “faltan”, lo que facilitaría el establecimiento oficial de un diálogo de paz con el gobierno.

La columna emplea tres verbos fundamentales, “conversar”, “hablar”, convencer dirigidos a encontrar la vía para encauzar un diálogo tanto con los “amigos” como los “enemigos” del Estado.

Tabla 19. Segundo momento Recursos discursivos. N. 2

2. Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC Opinión Antonio Caballero Fecha artículo: 07.04.12 Edición 1562 Título: 'Body Count'	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** La sociedad civil hace bien en implicarse en la solución al conflicto colombiano/ El presidente debe persistir en solucionar los problemas sociales. **Argumentación** . El gobierno debe atacar las causas objetivas y subjetivas que alimentan la guerra para establecer la paz. . Las FARC deben liberar a todos los secuestrados para facilitar un dialogo oficial con el Gobierno. **Sintaxis** Utiliza diversas personas del discurso en la columna. Sólo en una ocasión emplea, de manera tácita, la correspondiente al nosotros: “Pero volvamos a las cuentas”. **Recurso en inglés** El título en inglés, ‘Body Count’ hace referencia a la costumbre de contar los muertos en las guerras, en referencia a lo que hacía el Ejército colombiano con los guerrilleros. **Comparación** . El columnista cuestiona que el mecanismo del ‘Body Count’, que utilizó Estados Unidos en la guerra de Vietnam con el fin de crear una imagen de superioridad, lo haya utilizado el Ejército colombiano. Esto derivó en hacer pasar como guerrilleros muertos en combate a inocentes campesinos y ciudadanos, lo que es conocido con el nombre de ‘falsos positivos’ . El columnista compara la magnitud de la tragedia de las víctimas del conflicto colombiano con un verso del himno nacional: “De sangre y llanto un río se mira aquí correr”. **Verbos** . Empeñar. En su conjugación de tercera persona plural del pretérito, “empeñaron”, resalta el esfuerzo de la sociedad civil cuyas acciones, según el columnista, desembocaron en la liberación de los últimos diez soldados y policías secuestrados por las FARC.

	. Faltar. En su conjugación de tercera persona del plural del presente, “faltan” para enfatizar los secuestrados civiles que aún no habían sido liberados por las FARC. . Impulsar. En su conjugación “impulsan”, tercera persona plural del presente, se refiere a las causas objetivas, a los hechos y problemas sin solucionar que impulsan la guerra. . “Conversar”, “hablar”, “convencer”. Están dirigidos a encontrar la vía para encauzar un diálogo tanto con los “amigos” como los “enemigos” del Estado. **Adjetivos** . “Realidad espantosa, y vista sin espanto, escandalosa y recibida sin escándalo”. Utiliza este juego de adjetivos para mostrar la crudeza y rigor del conflicto colombiano. . Muertos, enemigo, macabra. Estos adjetivos están presentes, de manera predominante, en este artículo como elementos de la cuestionada política del ‘Body Count’ que formaba parte de las estrategias de la guerra. . Subjetivas y objetivas. Estos dos elementos están dentro de las causas de la guerra. El argumento del columnista es que el presidente intenta darles solución, pero “son muchos los que no quieren la paz”. . “Enemigos” y “amigos”. El columnista, con relación a la paz, enfatiza que los primeros no deben ser, necesariamente, las FARC, ni los segundos las personas más afines al Estado. **Presuposición** La paz no le conviene a muchos en Colombia porque afecta sus intereses y privilegios. **Implicación** El Gobierno debe hacer la paz tanto con los amigos como los enemigos del Estado.

El tercer momento: El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc, tiene 7 artículos.

N.1

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Entrevista de Semana

“La paz es más importante que mi reelección"

El presidente Santos dialoga con SEMANA sobre los antecedentes y expectativas del proceso de paz.

El título del artículo orienta sobre las expectativas del entrevistado, Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018) sobre el proceso de paz que se iniciaba en ese momento.

Primer párrafo (pregunta y respuesta)
SEMANA: *¿Presidente, cuéntenos cuándo pensó por primera vez que se podía negociar la paz en Colombia?*

JUAN MANUEL SANTOS: *Ese es el resultado de dos experiencias que yo he tenido en la vida. Mi experiencia en la Federación Nacional de Cafeteros donde aprendí el arte de negociar y mi experiencia como ministro de Defensa donde viví de primera mano el costo humano de la guerra.*

Comentario pregunta Semana: La revista interroga sobre el momento cuando el presidente Santos concibió, por primera vez, que la paz en Colombia se podía alcanzar con la negociación. Esto permite tener una idea del contexto y las condiciones en que se produjeron los hechos que desembocaron en el diálogo entre las Farc y el Gobierno. Emplea el verbo “negociar”, como sinónimo de diálogo, que tendrá un peso especial en el artículo.

Comentario respuesta de JMS: El presidente da una respuesta que resume dos ideas que estarán presentes en su discurso sobre la paz. La importancia del arte de negociar y la experiencia del costo humano de la guerra que revela vivió, de

manera muy directa, en su condición de ministro de Defensa (2006-2009) cuando lideró una gran ofensiva militar contra las Farc.

Segundo párrafo
SEMANA: *¿Cómo aprendió a negociar?*

J.M.S.: *Mi primer cargo en la vida, cuando yo tenía 22 años, fui negociador de Colombia ante la Organización Internacional del Café. En ese cargo tocaba negociar algo todos los días y una vez al año ni más ni menos que la cuota de exportación de Colombia. Mi gran maestro fue Arturo Gómez Jaramillo, quien siempre me decía: "Póngase siempre en los zapatos de la contraparte y analice la situación desde esa perspectiva si quiere llegar a un acuerdo".*

Comentario pregunta Semana: Emplea dos verbos relacionados: aprender, en su conjugación de pasado, y "negociar". La pregunta profundiza en una de las ideas del planteamiento del presidente Santos, el arte de negociar, relacionada con el conflicto colombiano.

Comentario respuesta de JMS: El comentario, que atribuye a un maestro suyo, es el de "póngase siempre en los zapatos de la contraparte". Esta idea le sirve de base al presidente Santos para entablar una negociación con la guerrilla de las FARC.

Tercer párrafo
SEMANA*: Esa filosofía le va a tocar aplicarla en este proceso.*

J.M.S.: *Esa y muchas otras. En Harvard tuve la oportunidad de estudiar con el gran gurú en materia de negociación de conflictos Roger Fisher. También tomé un curso que se llamaba 'Los usos de la historia para resolver conflictos' con el profesor Ernest May.*

Comentario pregunta Semana: Es un recurso de interrogación. Afirma una proposición que el entrevistado, como si se tratara de una pregunta, retoma para dar su respuesta. Emplea el verbo aplicar en el contexto del proceso de paz como una acción a realizar, poner en práctica esa filosofía. La publicación manifiesta, de manera implícita, su apoyo al diálogo con la guerrilla.

Comentario respuesta de JMS: Santos manifiesta su acuerdo con la afirmación de Semana. Al mismo tiempo menciona el curso que tomó orientado a resolver conflictos o la guía que tuvo al respecto de su maestro. Estos dos elementos los

manifiesta como un aporte al proceso de paz que se proponía emprender con las Farc.

Cuarto párrafo

SEMANA: ***Pero una clave del éxito de toda negociación es mantenerla en secreto. ¿Cómo lograron ese milagro en la primera etapa?***

J.M.S.: *Una de las condiciones que puse para iniciar los contactos era que tenía que ser en total secreto y que si se llegaba a saber, quedarían inmediatamente culminados. Unas pocas personas fueron enteradas desde el principio, pero siempre guardaron total confidencialidad. Entre estos estaba monseñor Rubén Salazar, el ministro Pinzón y los comandantes de las fuerzas.*

Comentario pregunta Semana: Otro recurso interrogativo es realizar una afirmación y luego una pregunta específica relacionada con la proposición inicial. Utiliza el verbo "mantener" como sinónimo de guardar el secreto de los contactos iniciales con las Farc. Este reconocimiento es, en realidad, tanto para el gobierno como la guerrilla. Expresa un apoyo al proceso de paz.

Comentario respuesta de JMS: Desvela la estrategia política del presidente Santos para llevar adelante la negociación: el hermetismo. El mismo que mantuvo durante casi dos años de negociación oficial hasta que se dio cuenta que debían explicar los acuerdos parciales al público.

Quinto, sexto y séptimo párrafos

SEMANA: ***¿Cuándo le contó a su señora?***
J.M.S.: *Hace un par de semanas.*

SEMANA: ***¿Es cierto que la gran mayoría de la gente que lo rodea prefería que no le jalara al tema de la paz y lo dejara para un eventual segundo periodo?***
J.M.S.: *Es cierto.*

SEMANA: ***¿Entonces por qué lo hizo?***

J.M.S.: *Hay que saber leer el momento. Los astros están alineados para terminar el conflicto, de eso se da cuenta cualquiera. Por eso mandé a mis delegados a que acordaran por escrito con las Farc unas condiciones realistas para empezar una negociación. Y cuando las tuve, decidí dar el siguiente paso.*

Comentario preguntas Semana: La revista quiere saber las razones de por qué el presidente Santos decidió involucrarse en este proceso de paz, a pesar de que miembros de su equipo y su círculo más cercano le aconsejaban que no lo hiciera en ese momento.

Comentario respuestas de JMS: El presidente Santos reconoce con una metáfora, “los astros están alineados”, la favorabilidad de diversos factores, que no especifica, para iniciar un proceso de paz.

Octavo, noveno y décimo párrafo

SEMANA: *¿Qué papel desempeñaron los asesores internacionales que contribuyeron a la fase de contactos exploratorios?*

J.M.S.: *Un papel muy importante. En Colombia nos gusta mirarnos al ombligo y pensar que nuestro problema es distinto de todos los demás. Trajimos lo mejor de la experiencia internacional para mirar qué lecciones se pueden aplicar acá. Son muchas.*

SEMANA: *¿Quiénes son esos asesores y de qué países provienen?*

J.M.S.: *Mantengo la reserva.*

SEMANA*: ¿En qué momentos puntuales de este periodo de conversaciones secretas pensó en levantarse? ¿En cuáles pensó que las Farc lo harían?*

J.M.S.: *También mantengo la reserva.*

Comentario preguntas Semana: Utiliza el verbo desempeñar, en su conjugación de pretérito, para establecer el grado de importancia de los asesores internacionales en la etapa exploratoria de los contactos, cuando el diálogo era secreto con las FARC y nadie, a excepción de los involucrados y muy pocos asesores, estaba enterado de lo que pasaba.

Comentario respuestas de JMS: Reconoce la gran importancia de la experiencia y asesoría internacional en beneficio del proceso de paz. Esto se comprobará durante el proceso con la presencia de asesores, tanto del gobierno como de las Farc, que influyen con sus orientaciones en el rumbo de las negociaciones.

Décimo primer párrafo

SEMANA: *¿Puede al menos decirnos si la confianza entre las partes mejoró entre el comienzo y el final de esas conversaciones exploratorias?*

J.M.S.: *Evidentemente si mis delegados se pudieron encerrar seis meses en La Habana a trabajar con las Farc es porque se estableció un tono de interlocución que lo permitió. Pero aquí lo que cuenta son los resultados. El acuerdo general es un primer resultado.*

Comentario pregunta Semana: Indaga sobre el grado de acercamiento que tuvieron las partes durante la etapa exploratoria y secreta de los diálogos. Esto podría marcar una referencia de cómo estaba la relación en ese momento y, de alguna manera, establecer su perspectiva de futuro.

Comentario respuesta de JMS: El presidente no habla de la confianza, pero sí de un tono de interlocución que le permitió al gobierno y a las Farc conversar durante seis meses. Su respuesta la enfoca en los resultados de esos encuentros, la hoja de ruta de seis puntos que comenzaría a regular las conversaciones oficiales de paz.

Décimo segundo párrafo
SEMANA: ***En su primera rueda de prensa, la delegación de las Farc anunció que pedirá un inmediato cese bilateral del fuego. ¿El gobierno la concederá?***

J.M.S.: *El gobierno ha dicho desde el comienzo de los contactos que las condiciones en el terreno se mantendrán, tanto en lo militar como en lo judicial. Entre otras cosas porque es nuestra obligación constitucional. No habrá ni despejes, ni ceses al fuego. Afuera, en Oslo y La Habana, vamos a tratar de llegar a un acuerdo que permita el fin del conflicto. Pero mientras tanto en Colombia seguiremos cumpliendo con nuestro deber.*

Comentario pregunta Semana: Repite el recurso de afirmar y luego interrogar. La pregunta busca establecer la manera en que se llevará el diálogo en cuanto al tema del cese bilateral del fuego. Faltaba conocer la posición del gobierno, lo que marcaría buena parte del curso de las conversaciones de paz.

Comentario respuesta de JMS: El presidente define, con claridad, que no habrá concesiones a las FARC que no sean fruto de la negociación. Esto revela la estrategia del Gobierno de acuerdos y avances entre las partes, antes de facilitar cualquier despeje o cese al fuego.

Décimo tercer y cuarto párrafos
SEMANA: ¿Qué opina de Iván Márquez como negociador?
J.M.S.: *Nada.*

SEMANA: ¿Le da lo mismo que si fuera Pablo Catatumbo?
J.M.S.: *Cada quién decide a quién pone en su equipo.*

Comentario preguntas Semana: La publicación intenta que el presidente tome una posición con relación a los negociadores de las Farc, en este caso Iván Márquez y Pablo Catatumbo.

Comentario respuestas de JMS: La respuesta del presidente es breve, pero clara: “Cada quién decide a quién pone en su equipo”. Es una manera de decir que eso no es un asunto suyo.

Décimo quinto y sexto párrafos

SEMANA: ¿Está dispuesto a buscar con el presidente Barack Obama una fórmula para que Simón Trinidad participe en la mesa de diálogo? ¿Lo haría en un futuro hacia el final del proceso?

J.M.S.: *No me haga preguntas hipotéticas.*

SEMANA: Esto no es hipotético, las Farc ya lo pidieron: ¿sus delegados les dirán a las Farc que van a tratar de buscar una fórmula para que Trinidad participe?

J.M.S.: *Nosotros no hemos recibido ninguna solicitud de las Farc. En todo caso solo podemos responder por lo que permiten las leyes colombianas.*

Comentario preguntas Semana: Indaga sobre lo que pasará con Simón Trinidad, guerrillero de las Farc, preso en USA. Esta guerrilla tenía la intención de que él estuviera en la mesa de negociaciones lo que significaba una presión para el Gobierno. La revista tenía fundamento para hacer la pregunta e insistir que no era hipotética, como decía el presidente.

Comentario respuestas de JMS: Santos no ahonda en ese tema. Su contestación se limita a enfatizar que sólo puede responder por lo que esté a su alcance, “por lo que permiten las leyes colombianas”. No habla de la labor diplomática que podría desarrollar con Barack Obama, lo que no significa que no pudiera llegar a darse, como en efecto se dio, en distintos aspectos del proceso de paz.

Décimo séptimo párrafo

SEMANA: La designación de Márquez y Santrich confirma la llegada de la mano dura de las Farc a la mesa de negociación. ¿No le preocupa esto?

J.M.S.: *Hasta ahora las conversaciones con las Farc se han desarrollado de manera constructiva, respetuosa y, sobre todo, realista. Yo creo que eso se va a mantener.*

Comentario pregunta Semana: Esta genera una implicación: 'Los guerrilleros Márquez y Santrich son de la línea dura de las FARC', porque sólo así tiene sentido que le formulen esta pregunta a Santos. Sin embargo, en un sentido más estricto, se trata de una implicatura porque únicamente, si el lector tiene el conocimiento suficiente del contexto, puede deducir que, implícitamente, la pregunta comporta dicha proposición.

Comentario respuesta de JMS: El presidente no particulariza su opinión sobre ningún guerrillero. Para él, lo importante es que continúe la dinámica constructiva y de respeto en las conversaciones.

Décimo octavo, noveno, vigésimo y vigésimo primero

SEMANA: ¿Cuál ha sido el papel del presidente Hugo Chávez en estos seis meses de la fase exploratoria?

J.M.S.: *Como lo dije en mi discurso, Venezuela ha estado permanentemente dispuesta a ayudar. Yo le agradezco al presidente Chávez esa disposición.*

SEMANA: ¿Es verdad que Venezuela ha sido clave en dos cosas: en el transporte de los representantes de la guerrilla y en insistirles a las Farc en la conveniencia de poner fin al conflicto?

J.M.S.: *Venezuela ha contribuido en lo que se le ha pedido, como lo han hecho los demás países.*

SEMANA: ¿Esto quiere decir que a Colombia le conviene que el presidente Chávez gane su reelección en Venezuela el próximo mes?

J.M.S.: *A Colombia lo que le conviene es tener las mejores relaciones con Venezuela.*

SEMANA: ¿Cree que Hugo Chávez tiene un interés genuino en el fin del conflicto armado en Colombia?

J.M.S.: *El fin del conflicto le interesa no solo a Colombia, sino a todo el continente.*

Comentario preguntas Semana: La publicación interroga sobre el papel de Venezuela y, en especial, de su presidente Hugo Chávez en el proceso de paz. El contexto externo de las preguntas es que las FARC siempre habían manifestado su simpatía por el mandatario venezolano y éste también había expresado su afinidad política con esta guerrilla. Esto justifica el interés de las preguntas sobre Venezuela.

Semana inicia la decimonovena pregunta con la fórmula interrogativa ¿Es verdad? Una forma similar la había utilizado en la sexta pregunta ¿Es cierto? Es una manera de afirmar algo, de lo que se tiene algún conocimiento, en espera de la respuesta del entrevistado que, en el mejor de los casos, ampliará la información.

Comentario respuestas de JMS: El presidente enfatiza el papel de apoyo de Venezuela en la fase exploratoria de los diálogos y, en especial, el que ha cumplido el presidente Hugo Chávez. Sin embargo, al mismo tiempo, intenta normalizar esta colaboración y la compara con la que otros países han dado. En su criterio, la paz de Colombia también le interesa a todo el continente.

Vigésimo segundo y tercer párrafos
SEMANA: ¿Cuánto cree que va a durar el diálogo?

J.M.S.: *Nosotros esperamos que esto se pueda resolver en un término de meses, no de años. Acuérdese que no estamos comenzando de ceros, ya cerramos la primera fase y hay una buena base en el acuerdo general para construir. Ahora, también acordamos que vamos a revisar periódicamente los avances. Si la cosa no se mueve, sencillamente no vamos a seguir.*

SEMANA: ¿Cómo se medirán esos avances? ¿En tiempo, logros?

J.M.S.: *En llegar con prontitud a acuerdos concretos y en imponerle un buen ritmo de trabajo a la mesa.*

Comentario preguntas Semana: Emplea el verbo “durar” que presupone permanencia. Centra sus interrogantes en el tiempo que demandarán los diálogos de paz con las FARC y cómo se medirán sus avances. Esta pregunta tiene mayor sentido al mirar los antecedentes de los últimos diálogos de paz con esta guerrilla en el Caguán que duraron más de 3 años sin ningún resultado.

Comentario respuestas de JMS: El presidente condiciona la continuidad del proceso a sus avances. No plantea un diálogo eterno, sino que trata de poner límites, de meses, a la negociación. Uno de sus argumentos es que el dialogo no parte de cero, sino que ya lleva un tiempo (cerca de 6 meses) correspondiente a la fase secreta y exploratoria.
Vigésimo cuarto párrafo

SEMANA: ¿Qué es lo que más miedo le da de este proceso?
J.M.S.: *Que perdamos una oportunidad real de terminar el conflicto. Las cosas se dan cuando se pueden dar y este es el momento.*

Comentario pregunta Semana: Indaga en los temores del presidente sobre el proceso de paz. En realidad, es una manera de medir sus expectativas y las posibilidades de esta nueva negociación con las Farc.

Comentario respuesta de JMS: Centra su contestación en el objetivo de esta negociación, acabar la guerra por la vía política. Para el presidente éste es el momento y no se debe desaprovechar.

Vigésimo quinto párrafo
SEMANA: Las Farc han insistido que llegan con dignidad a la mesa. ¿Cuál sería para usted una 'salida digna' para la guerrilla?

J.M.S.: *Desarrollar el acuerdo general que firmamos con ellos.*

Comentario pregunta Semana: Emplea el recurso de afirmar una proposición y luego interrogar sobre ella. Indaga sobre lo que sería una "salida digna" para la guerrilla.
Comentario respuesta de JMS: Una salida digna para la guerrilla implica, en concepto del presidente, desarrollar el acuerdo adoptado durante la etapa exploratoria de los diálogos. Esto conduciría a su desarme y a buscar los cambios sociales desde la vía política.

Vigésimo sexto párrafo
SEMANA: ¿Qué busca el gobierno detrás de la designación del general retirado Jorge Mora?

J.M.S.: *El general Mora, como soldado que es, entiende que toda guerra termina en un acuerdo. Y como esta vez nos vamos a sentar para discutir el fin del conflicto, que es además uno de los puntos de la agenda, necesitamos toda la experiencia de uno de los mejores soldados de Colombia.*

Comentario pregunta Semana: Inquiere sobre el hecho que, por primera vez en unos diálogos con la guerrilla, esté presente un miembro de las Fuerzas Militares como el General (r) Jorge Enrique Mora.

Comentario respuesta de JMS: El presidente asume que, como soldado, el General Mora entiende que toda guerra termina, inexorablemente, en un acuerdo.

Este mismo argumento debería aplicar a otros soldados como él, aunque en la práctica no haya sido siempre así, por lo menos en parte del estamento militar en uso de retiro. Santos apela a la experiencia del General Mora en beneficio de los diálogos de paz.

Vigésimo séptimo y octavo párrafos

SEMANA: Dado el peso del tema de la paz sobre el Estado, ¿no teme que el resto de su agenda de gobierno (locomotoras, salud, pensiones) se congele por los diálogos?

J.M.S.: *Para nada. Por eso, entre otras razones, vamos a conversar en el exterior. El gobierno seguirá dedicado a sus tareas. A reducir la pobreza, a crear empleo, a consolidar la seguridad.*

SEMANA: Pero hay programas de su gobierno que están en curso como la Ley de Víctimas y de Desarrollo Rural que tocan puntos de la agenda que se discutirá en La Habana. ¿Qué pasará con ellos?

J.M.S.: *El gobierno seguirá haciendo lo que tiene que hacer.*

Comentario preguntas Semana: En los dos fragmentos emplea el mismo esquema. Realiza una afirmación a la que sigue una pregunta relacionada con ella. Interroga sobre la agenda paralela del Gobierno con relación a otros temas diferentes al proceso de paz. Es una manera de preguntarle sobre sus prioridades a la hora de gobernar.

Comentario respuestas de JMS: El presidente da una respuesta política. Habla, de manera genérica, que “el gobierno seguirá dedicado a sus tareas”, entre ellas las que son siempre bandera de cualquier gobierno, reducir la pobreza, crear empleo, consolidar la seguridad.

Vigésimo noveno párrafo

SEMANA: ¿Qué tipo de eventos haría que el gobierno se levantara de la mesa?

J.M.S.: *Las Farc han dicho que no piensan pararse de la mesa hasta no llegar a un acuerdo. Vamos a trabajar sin interrupciones en Oslo y La Habana para que eso se convierta en una realidad.*

Comentario pregunta Semana: La pregunta busca conocer los límites del Gobierno para negociar con las Farc, hasta dónde está dispuesto a llegar para alcanzar la paz.

Comentario respuesta de JMS: El presidente muestra sintonía con la manifestación de las Farc de no pararse de la mesa hasta alcanzar un acuerdo de paz. De manera explícita transmite su voluntad de que esto sea así.

Trigésimo párrafo
SEMANA: ¿Cómo interpreta la oposición declarada del expresidente Álvaro Uribe a estos diálogos?

J.M.S.: *No opino sobre el presidente Uribe.*

Comentario pregunta Semana: Emplea el verbo interpretar como sinónimo de explicar. Indaga sobre la inconveniencia que Álvaro Uribe, presidente de Colombia (2002-2010), sea ahora el opositor del presidente Santos. El contexto está relacionado con ese mandato uribista cuando los dos mantenían la misma línea sobre las FARC. Esto marcara, en buena parte, el diálogo con esta guerrilla, así como el futuro del proceso de paz.

Comentario respuesta de JMS: El presidente Santos prefiere no opinar o, en otras palabras, ser prudente, en lugar de entrar en polémicas innecesarias con el expresidente Uribe. Esto se ratificará más adelante con la relación que mantuvieron a lo largo del proceso de paz, a pesar de todo, no exenta de polémica.

Trigésimo primer párrafo
SEMANA: ¿Ve en Timochenko una real voluntad de paz?

J.M.S.: *Veo que trabajaron seriamente con nosotros durante seis meses y que se logró un buen acuerdo.*

Comentario pregunta Semana: La pregunta indaga sobre si Timochenko, el líder de las Farc, está comprometido con el diálogo y la vía política. Pese a que las partes habían superado la etapa exploratoria, de seis meses de duración, las suspicacias con relación a las Farc parecían inevitables.

Comentario respuesta de JMS: Las palabas del presidente remiten la contestación al comportamiento de las Farc durante la etapa exploratoria. Esto le sirve para evaluar que esta guerrilla trabajó con seriedad. No realiza ningún análisis valorativo o hipotético de lo que pueda pasar en la etapa oficial de los diálogos.

Trigésimo segundo párrafo
SEMANA: Un proceso de paz puede requerir más de un año. ¿Se lanzaría a la reelección para consolidarlo?

J.M.S.: *El éxito del proceso de paz es mucho más importante que cualquier reelección.*

Comentario pregunta Semana: Repite el esquema de afirmación, pregunta. El proceso de paz está ligado al presidente Santos. Por eso es pertinente la pregunta de si el mandatario buscará la reelección con el fin de sacarlo adelante. Semana supone que el diálogo durará un largo tiempo, por ejemplo, más de un año.

Comentario respuesta de JMS: Da una respuesta lógica, pero omite que, en caso de necesidad, estaría dispuesto a buscar la reelección, como posteriormente sucedió.

Trigésimo tercer párrafo
SEMANA: En La Habana la delegación guerrillera afirmó que las Farc ya no tienen ningún secuestrado y que no tienen nada que ver con el narcotráfico. ¿Les cree?

J.M.S.: *Los invito a ustedes y a todos los medios a que nos disciplinemos. Para que este proceso funcione no podemos estar negociando por los micrófonos. Los temas tienen que ser tratados con las Farc de manera reservada.*

Comentario pregunta: El recurso de afirmación-pregunta es repetitivo. En esta ocasión lo utiliza para cuestionar temas de la guerrilla. Semana busca respuestas de los hechos del conflicto, específicamente de la relación de las Farc con el secuestro y el narcotráfico. La opinión del presidente es un punto de referencia importante y la revista cumple con su deber de interrogarlo al respecto.

Comentario respuesta de JMS: La contestación del presidente marca un momento importante. En lugar de responder sobre los interrogantes, prefiere

enfatizar que estos temas, que tienen relación con los puntos de discusión con la guerrilla, se deben tratar de manera privada en la mesa de negociación. Esto marcará un derrotero de lo que será, en adelante, la comunicación del proceso de paz y su relación con los medios de comunicación.

Trigésimo cuarto párrafo

SEMANA: ¿No cree que el tema de la paz es una apuesta arriesgada para su legado como presidente?

J.M.S.: *Sin duda. Pero también creo, como dije en mi discurso, que hay momentos en los que un gobernante tiene que arriesgar. No hay una apuesta más importante, más urgente para este país que la paz.*

Comentario pregunta Semana: La fórmula de preguntar es negativa, en espera de una confirmación del entrevistado. Interroga sobre la decisión del presidente Santos de iniciar el proceso de paz y los riesgos que esto implica.

Comentario respuesta de JMS: El presidente es consciente de los riesgos que corre al buscar la paz en medio de la guerra con las Farc. Como presidente se juega su capital político, pero si no lo intenta también tendría una consecuencia. Santos asume que la paz de Colombia merece cualquier riesgo.

Resumen

Semana interroga al presidente Santos sobre los diferentes aspectos del diálogo que anunció con las Farc. En sus preguntas, no hay una posición explícita a favor o en contra de este hecho. Sin embargo, de manera implícita, se descubre su apoyo al proceso de paz.

La publicación emplea diversos recursos interrogativos. Hace algunas afirmaciones que el entrevistado, como si se tratara de preguntas explícitas, retoma para dar su respuesta. Por ejemplo, Semana asegura que “esa filosofía le va a tocar aplicarla en este proceso”. No la cuestiona o niega, sino que la refuerza con su afirmación, en referencia al hecho de ponerse en los zapatos de la contraparte como había comentado Santos.

En otro momento, afirma algo y luego hace el interrogante, ambos en la línea del diálogo. “Pero una clave del éxito de toda negociación es mantenerla en secreto. ¿Cómo lograron ese milagro en la primera etapa?”.

El mismo orden, de afirmación e interrogante, lo utiliza también para cuestionar temas de las FARC o del Gobierno: “En La Habana la delegación guerrillera afirmó que las Farc ya no

tienen ningún secuestrado y que no tienen nada que ver con el narcotráfico. ¿Les cree?"; "Pero hay programas de su gobierno que están en curso como la Ley de Víctimas y de Desarrollo Rural que tocan puntos de la agenda que se discutirá en La Habana. ¿Qué pasará con ellos?

Otra estrategia de pregunta es la que formula de forma negativa, en espera de una confirmación del entrevistado: "¿No cree que el tema de la paz es una apuesta arriesgada para su legado como presidente?
J.M.S.: Sin duda. Pero también creo, como dije en mi discurso…".

Semana inicia dos preguntas con la fórmula interrogativa ¿Es cierto? ¿Es verdad? Es una manera de afirmar algo, de lo que se tiene algún conocimiento, en espera de la respuesta del entrevistado que, en el mejor de los casos, ampliará la información.

Por otra parte, en la pregunta al presidente Santos:
SEMANA*: La designación de Márquez y Santrich confirma la llegada de la mano dura de las Farc a la mesa de negociación. ¿No le preocupa esto?*

Esta genera una implicación: 'Los guerrilleros Márquez y Santrich son de la línea dura de las FARC', porque sólo así tiene sentido que le formulen esta pregunta a Santos. Sin embargo, en un sentido más estricto, se trata de una implicatura porque únicamente, si el lector tiene el conocimiento suficiente del contexto, puede deducir que, implícitamente, la pregunta comporta dicha proposición.

Con relación a los verbos, en las preguntas hay diversos con rasgos comunes: negociar, aprender, aplicar, mantener, buscar, insistir, creer, arriesgar, conceder que ilustran, de acuerdo con su contexto, la orientación predominante de la entrevista de hacer claridad sobre el proceso de paz que estaba a punto de comenzar.

Los interrogantes no están planteados en un sentido de oposición a la negociación sino de apertura, de entender las claves principales
de este nuevo intento de diálogo con las FARC en la mirada del presidente Santos sobre cuya figura giraron una parte de las inquietudes periodísticas.

Por otra parte, las respuestas del entrevistado, aunque no son el objeto de estudio de esta investigación, influyen en los interrogantes de Semana. El presidente reconoce la importancia de saber conducir la negociación con las FARC. Habla de colocarse en la posición de la contraparte, en referencia a la guerrilla, para comprender su manera de actuar

y concretar el acuerdo definitivo de paz. Para él, una salida digna para la guerrilla implica sacar adelante el acuerdo general firmado en la etapa exploratoria.

Uno de sus argumentos era que el diálogo oficial entre las Farc y el gobierno no partía de cero. Durante seis meses (febrero-agosto 2012), las dos partes se habían reunido en secreto durante la denominada fase exploratoria. Al hablar sobre estos primeros contactos, el presidente dice que “veo que trabajaron seriamente con nosotros durante seis meses y que se logró un buen acuerdo”.

El mandatario utiliza el recurso de la metáfora para argumentar el por qué se empeñó en buscar el diálogo que muchos, en su círculo más cercano, le desaconsejaban que hiciera. “Hay que saber leer el momento. Los astros están alineados para terminar el conflicto, de eso se da cuenta cualquiera”.

En su criterio, los diálogos debían mantener la privacidad de sus conversaciones. En este punto juegan un papel muy importante los medios de comunicación que, en concepto del presidente, debían respetar la reserva de las negociaciones: “Para que este proceso funcione no podemos estar negociando por los micrófonos. Los temas tienen que ser tratados con las Farc de manera reservada”.

En esta primera entrevista del presidente Santos a Semana, en los albores del proceso de paz, deja claro que no habría cese bilateral del fuego ni despeje, sino que cualquier concesión a la guerrilla dependería de los avances en la negociación. Uno de los razonamientos del presidente era que Colombia debía aprender de las experiencias y lecciones de otros países en materia de conflicto.

Otro aspecto era el acompañamiento internacional de Venezuela y otros países, caso de Noruega, Chile y Cuba, que se comprometían de manera directa con la paz de Colombia. Para Santos “el fin del conflicto le interesa no sólo a Colombia, sino a todo el continente”.

La expectativa del presidente era que esta vez el proceso de paz tenía una buena base para funcionar y, en consecuencia, el Gobierno y las Farc no debían perder la oportunidad real de terminar el conflicto. Como decía Santos “no hay una apuesta más importante, más urgente para este país que la paz”.

Tabla 20. Tercer momento. Recursos discursivos. N. 1

1. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Entrevista Entrevistado: Juan Manuel Santos (presidente de Colombia 2010-2018) Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: "La paz es más importante que mi reelección"	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El gobierno y las FARC deben hacer realidad la paz/ El proceso de paz debe negociarse entre los interlocutores. **Argumentación** En su calidad de entrevistador, Semana no muestra una posición explícita a favor del proceso de paz. Sin embargo, de manera implícita, en sus preguntas se detecta este apoyo. La publicación cuestiona algunas afirmaciones de las FARC y la futura labor del gobierno. **Implicación** . Dado la pregunta de Semana: *La designación de Márquez y Santrich confirma la llegada de la mano dura de las FARC a la mesa de negociación. ¿No le preocupa esto?* Esta genera una implicación: 'Los guerrilleros Márquez y Santrich son de la línea dura de las FARC', porque sólo así tiene sentido que le formulen esta pregunta a Santos. Sin embargo, en un sentido más estricto, se trata de una implicatura porque únicamente, si el lector tiene el conocimiento suficiente del contexto, puede deducir que, implícitamente, la pregunta comporta dicha proposición. . Para el presidente Santos, una salida digna para la guerrilla implica sacar adelante el acuerdo general firmado en la etapa exploratoria. **Recursos interrogativos** . La publicación hace algunas afirmaciones que enlazan con los comentarios del entrevistado y dan continuidad a la entrevista, sin que sean preguntas. Por ejemplo: "Esa filosofía le va a tocar aplicarla en este proceso". . Afirma algo y luego hace el interrogante, ambos en la línea del diálogo. "Pero una clave del éxito de toda negociación es mantenerla en secreto. ¿Cómo lograron ese milagro en la primera etapa?". . La publicación también hace una afirmación y realiza un interrogante del cual presupone una respuesta: "la delegación guerrillera afirmó que las FARC ya no tienen ningún secuestrado y que no tienen nada que ver con el narcotráfico. ¿Les cree?". . La pregunta la enuncia de manera negativa, "¿No cree que el tema de la paz es una apuesta arriesgada

	para su legado como presidente?", en espera de obtener una confirmación: "Sin duda…" . Semana inicia dos preguntas con una fórmula interrogativa muy similar ¿Es verdad?, ¿Es cierto? Es una manera de afirmar algo, de lo que se tiene algún conocimiento, en espera de la respuesta del entrevistado que, en el mejor de los casos, ampliará la información. Los interrogantes no están planteados en un sentido de oposición a la negociación sino de apertura, de entender las claves principales de este nuevo intento de diálogo con las FARC. **Verbos** Emplea en las preguntas diversos verbos con rasgos comunes: negociar, aprender, aplicar, mantener, buscar, insistir, creer, arriesgar, conceder que ilustran, de acuerdo con su contexto, la orientación predominante de la entrevista enfocada en hacer claridad sobre el proceso de paz que se iniciaba en pocos días. (Del entrevistado. Presidente Juan Manuel Santos) **Argumentación** . El presidente argumenta que el Gobierno y las FARC deben aprovechar la coyuntura del diálogo y comprometerse hasta alcanzar el acuerdo definitivo de paz. . El diálogo debe ser reservado y los medios de comunicación deben respetar esta medida para salvaguardar las conversaciones. . El proceso de paz debe conocer y aprender de las experiencias internacionales en la resolución y abordaje de otros conflictos. **Metáfora** "Los astros están alineados para terminar el conflicto", afirma el presidente Santos en referencia al momento propicio en que se iniciaba el proceso de paz.

N. 2

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Título:

Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro

El proceso de paz que se avecina tiene ingredientes que despiertan optimismo y otros que generan escepticismo. ¿Cuáles son?

El adjetivo “duro” califica la visión de Semana sobre lo difícil que será el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC. El verbo arrancar, en pretérito, indica que el diálogo ya había comenzado, aunque aún no se había celebrado el primer encuentro oficial entre las partes.

En la introducción utiliza el recurso narrativo de formular una afirmación y luego una pregunta sobre ella. En la proposición plantea que hay elementos del proceso de paz que “despiertan” optimismo y escepticismo, lo que pretende dilucidar en el artículo.

Primer párrafo

El martes pasado, con un impecable discurso, el presidente Juan Manuel Santos cambió de la noche a la mañana la agenda política del país. Ya nadie se acuerda del descalabro de la reforma a la Justicia, de la crisis de los indígenas del Cauca ni de las encuestas de popularidad por debajo del 50 por ciento. El único tema es la paz. Aunque no existía mucho ambiente para esta, la intervención de Santos pateó el tablero que había sobre la mesa. En esos 18 minutos fue contundente y convincente. Manejó con equilibrio la dosis de optimismo y escepticismo que requiere una apuesta de ese calibre. Y, sobre todo, transmitió seguridad y aplomo en lo que estaba haciendo. Con esto, neutralizó muchas prevenciones que generaba la palabra paz en Colombia.

Con un discurso que califica de “impecable”, Semana se refiere a la intervención pública del presidente Santos sobre el proceso de paz. En su opinión fue “contundente y convincente” y transmitió con equilibrio la dosis de optimismo y escepticismo que requiere una apuesta de esta naturaleza.

El verbo patear, en pretérito, expresa lo que significó la intervención pública de Santos que cambió las prioridades del país, “pateó el tablero que había sobre la mesa”, y las centró en la paz.

En ningún momento introduce una crítica o valoración negativa a su discurso, sino que, por el contrario, opina que “neutralizó muchas prevenciones que generaba la palabra paz en Colombia”. Esto indica un apoyo de la revista a las palabras del presidente y, en consecuencia, al inicio de la negociación con la guerrilla.

Segundo párrafo

Timochenko, por su parte, pronunció un discurso previsible no exento de retórica revolucionaria y de lucha de clases. Expresiones como “vampiros sedientos de sangre” inquietaron a muchos, pero tal vez no se podía esperar nada diferente después de una vida en el monte y de 50 años de guerra. Dos frases, sin embargo, abrieron una puerta de esperanza: “No pensamos en levantarnos de la mesa sin haber hecho realidad esas banderas” y “llegamos a la mesa de diálogos sin rencores ni arrogancias”.

Por el contrario, las palabras de Timochenko, jefe de las Farc, merecen cuestionamientos de la publicación. Emplea el adjetivo “previsible” para definir su discurso con elementos de su “retórica revolucionaria y de lucha de clases”. Cuestiona expresiones como “vampiros sedientos de sangre” que “inquietaron a muchos”, aunque no especifica a quiénes se refiere. Este recurso de fuente inespecífica estará muy presente en este artículo.

Sin embargo, Semana destaca la faceta de diálogo de esta guerrilla al referirse a dos frases que “abrieron” la puerta de la esperanza: “No pensamos en levantarnos de la mesa sin haber hecho realidad esas banderas”, y “llegamos a la mesa de diálogos sin rencores ni arrogancias”.

Tercer párrafo

El presidente confirmó lo que ya se había filtrado en los medios. A partir del 8 de octubre en Oslo y posteriormente en La Habana dos grupos de cinco negociadores de cada una de las partes se reunirán para tratar cinco temas: desarrollo rural, participación política, fin del conflicto armado, narcotráfico y derechos de las víctimas. La idea es que el proceso dure meses y no años y que se lleve a cabo sin despejes de ningún tipo y sin cese del fuego.

El verbo confirmar, en pretérito, sirve para dar pie a lo dicho por el presidente a los medios de comunicación. El párrafo informa la fecha, los lugares y la

manera cómo se “reunirán” los dos grupos de negociadores alrededor de cinco temas que habían pactado durante la etapa exploratoria. Cita los planteamientos del mandatario: “La idea es que el proceso dure meses y no años y que se lleve a cabo sin despejes de ningún tipo y sin cese del fuego”.

Cuarto párrafo

Al cierre de esta edición el gobierno y las Farc habían anunciado los nombres de sus negociadores (ver artículo). El equipo santista fue en términos generales bien recibido. La figura de Humberto de la Calle como jefe negociador fue ampliamente aplaudida y la del general Jorge Enrique Mora fue la única que generó algo de controversia. Para algunos, la presencia de un militar de línea dura en la mesa constituye un riesgo para el proceso. Sin embargo, la verdad es que contar por primera vez con uniformados (también estará el general Óscar Naranjo) como interlocutores de las Farc es más bien una garantía de consenso, pues involucra al estamento castrense en la decisión final.

Semana hace un análisis de parte del equipo de gobierno que estará al frente de las conversaciones con las FARC. Menciona que el General Jorge Enrique Mora suscita controversia para algunos, de los que no especifica quiénes son.

El razonamiento obedece a que, dado que es considerado un militar de la línea dura, “constituye un riesgo para el proceso”. La publicación toma posición a favor de “contar”, por primera vez, con la presencia de uniformados en la negociación, incluido el general Óscar Naranjo, de la Policía. En su criterio, esto constituye una garantía que, al contrario de anteriores procesos de paz, “involucra al estamento castrense en la decisión final”.

Quinto párrafo

Por su parte las Farc anunciaron solo tres negociadores. Uno de ellos sería Simón Trinidad, quien está pagando una condena de 60 años en Estados Unidos. Su designación en el fondo es un acto simbólico de solidaridad con él, pues su liberación no está en manos del Estado colombiano sino de la justicia norteamericana. Con los otros dos, Iván Márquez y Jesús Santrich, Timochenko embarca en la negociación a dos representantes de la línea más dura de la organización. Queda por verse si Mauricio Jaramillo (el Médico), Marcos Calarcá, Rodrigo Granda, y Andrés París, quienes fueron los negociadores en la etapa exploratoria, formarán parte del nuevo equipo.

Este fragmento analiza el anuncio de las FARC con relación a su equipo negociador. Resalta que “embarca” a Iván Márquez y Jesús Santrich que ubica en “la línea más dura de la organización”. Esta es una implicación, con base en un conocimiento pasado perteneciente al contexto del conflicto. Su presencia indica, en principio, un interés de la guerrilla por reforzar estas posiciones.

El tercer representante confirmado, Simón Trinidad, lo asume como un “acto simbólico”, de solidaridad, dado que está preso en Estados Unidos y su liberación es potestad de la justicia norteamericana.

Con relación al resto de miembros del equipo negociador de la guerrilla, de los que no existe ninguna confirmación, la publicación contempla que puedan ser algunos de quienes intervinieron en la etapa exploratoria. Esto daría base a una participación de distintas fuerzas y visiones dentro de las FARC.

Sexto párrafo

En el país hay un moderado entusiasmo sobre el proceso que se avecina y existen por igual elementos que dan pie para el optimismo y el pesimismo. Entre los primeros estarían que, a diferencia del Caguán, no hay tanto que perder como en el pasado. Durante el proceso de paz del gobierno de Andrés Pastrana el despeje permitió un fortalecimiento enorme de las Farc. Con 40.000 kilómetros cuadrados de zona de despeje esa guerrilla pudo secuestrar, manejar el narcotráfico y tomar un segundo aire sin riesgo de intervención del Ejército colombiano. El número de frentes aumentó considerablemente y cuando el presidente se paró de la mesa de negociación, Tirofijo se encontraba en la cima de su poderío. Afortunadamente el Plan Colombia había asegurado los recursos para que las Fuerzas Armadas colombianas se fortalecieran en la misma proporción. Esto permitió las victorias militares del gobierno de Álvaro Uribe, que a su vez permitieron llegar a la situación de hoy.

El adjetivo “moderado” revela la expectativa que había alrededor del proceso de paz. La visión de la publicación es que el “país”, al que se refiere de manera genérica, no arriesga tanto como lo hizo, en el proceso de El Caguán (1999-2002), el expresidente Andrés Pastrana quien despejó 40.000 kilómetros cuadrados que permitieron un “fortalecimiento enorme de las Farc”.

Semana toma posición. Utiliza el adverbio “afortunadamente” para afirmar que el Plan Colombia había asegurado los recursos para el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas que le sirvieron para enfrentar a la guerrilla luego del rompimiento de las conversaciones. “Esto permitió las victorias militares del gobierno de Álvaro Uribe, que a su vez permitieron llegar a la situación de hoy”. La implicación de esta afirmación es que las victorias militares abrieron el camino del diálogo con las FARC.

Séptimo párrafo

Al mismo tiempo la decisión del gobierno de no hacer un cese del fuego sino al final del proceso garantiza que no se bajará la presión militar en ningún momento. Esto ya se vio la semana pasada cuando el día del anuncio presidencial el Ejército dio de baja a alias

Danilo, jefe del frente 33, muy cercano a Timonchenko. La guerrilla, consciente de esa presión y de los riesgos de combatir desde tierra con un enemigo con fuerza aérea, va a pedir el cese de hostilidades como primer punto de la negociación. No obstante, se da por descontado que la respuesta del gobierno va a ser negativa. El raciocinio detrás de esto es que mientras se les respire en la nuca a las Farc, estas tendrán un incentivo para no alargar la firma de la paz.

El fragmento enfatiza la estrategia del Gobierno de no ordenar un cese del fuego sino al final del proceso de paz como una manera de presionar a las Farc. El razonamiento es que, de esta manera, la guerrilla tendrá "un incentivo para no alargar la firma de la paz".

Esto "garantiza" que el Gobierno mantendrá la presión militar en todo momento lo que, dentro de esta lógica, será un instrumento que usará en favor de sus intereses dentro de la negociación.

Lo que no dice el párrafo es que la guerrilla, pese a la enorme presión militar de muchos años, nunca ha renunciado a las armas lo que indica que se necesita algo más que la estrategia militar para convencer a las FARC de las bondades de una paz que nunca había podido ser impuesta con la guerra.

Octavo párrafo

Con ofensiva total y sin despeje el país no incurre en grandes riesgos si fracasa el proceso. El argumento del uribismo de que el diálogo con las Farc debilita la seguridad democrática por lo tanto no es válido. Se podría decir que ante un fracaso el único perjudicado sería el presidente Santos. Él se jugó su prestigio, su puesto en la historia y probablemente su reelección apostándole a la paz. Un descalabro, sin duda alguna, afectaría su imagen, pero no la seguridad de Colombia.

El verbo debilitar, en tercera persona del singular, es el centro del argumento del uribismo que acusa al Gobierno de atentar contra la seguridad democrática al negociar con las FARC.

Semana desmonta este razonamiento porque, como mencionó en el párrafo anterior, el Gobierno mantendrá la ofensiva militar y no habrá ningún despeje del territorio nacional. En su opinión, el gran perjudicado con un fracaso de las conversaciones sería el presidente Santos. El texto utiliza el verbo jugar en pasado, "él se jugó su prestigio', como si fuera un hecho ya consumado cuando, en realidad, estaba en ese momento todo por acontecer.

Noveno párrafo

La decisión de negociar en medio del conflicto entraña un elemento preocupante. Así como el gobierno y el Ejército piensan pelear sin cuartel, las Farc piensan hacer lo mismo. Esto significa que de lado y lado va a haber bajas. El problema es que si se pasa de las bajas militares al magnicidio o atentados de gran valor simbólico, Santos estaría frente a una presión muy fuerte para pararse de la mesa.

El verbo "negociar" está relacionado con el de "pelear". Cada uno se desarrolla en un escenario muy diferente y, al mismo tiempo, se afectan mutuamente. El planteamiento de Semana es que en caso de un posible "magnicidio o atentados gran valor simbólico" habría una gran presión para que el Gobierno se parara de la mesa.

La publicación utiliza el adjetivo "preocupante" para reforzar esta visión de dialogar en esas condiciones. Su empleo significa un apoyo de Semana a los diálogos.

Décimo párrafo

Los procesos de paz anteriores fracasaron por esa razón. Al presidente Gaviria le tocó romper las negociaciones en Tlaxcala cuando una disidencia del EPL secuestró y asesinó al exministro Argelino Durán Quintero. Y al presidente Pastrana le tocó dar por terminada la zona de despeje cuando las Farc secuestraron un avión de Aires para llevarse al senador Jorge Eduardo Géchem. Si el atentado contra Fernando Londoño hubiera logrado asesinarlo en medio del proceso de paz, sería muy difícil para el país aceptar la explicación de que las negociaciones continuarían, pues ese magnicidio no estaba por fuera de las reglas de juego.

Los verbos fracasar, "romper" están relacionados con los de secuestrar y asesinar. Esto es lo que sucedió en procesos de paz anteriores con personajes cuyo secuestro o asesinato precipitó el rompimiento de las conversaciones entre la guerrilla y el Gobierno.

Una situación que habría podido repetirse con el atentado contra el exministro uribista Fernando Londoño que, dentro de esta lógica, habría supuesto dificultades para el inicio del proceso de paz entre las FARC y el Gobierno.

Décimo primer párrafo

Hay también algunos elementos que a primera vista pueden ser percibidos como negativos pero que en el fondo son lo contrario. Ese es el caso de la presencia de Venezuela y Cuba como garantes. Hugo Chávez es uno de los más interesados en que este proceso llegue a buen término. En la actualidad se encuentra en un dilema. Es de conocimiento público que varios comandantes de las Farc tienen sus guaridas en Venezuela. Él es amigo y solidario

con ellos pero le ha cogido respeto a Juan Manuel Santos y sabe que tiene los reflectores de la opinión pública encima. Como no está dispuesto a sacarlos a bala, la única forma de solucionar su problema sería la firma del acuerdo de paz. Paradójicamente esto significa que a Colombia le conviene más la reelección del coronel que su derrota en manos de Capriles.

Semana hace un juicio de valor con relación a la presencia de Venezuela y Cuba en condición de garantes. Dice que "a primera vista pueden ser percibidos como negativos pero que en el fondo son lo contrario". Ese "pueden ser percibidos" es una fuente inespecífica, no concreta a quién se refiere, pero le sirve para desarrollar su argumentación.

La revista se centra en la figura del presidente venezolano, Hugo Chávez, en sus simpatías por las Farc, pero también en su interés para que la negociación salga adelante lo que, al mismo tiempo, le ayudaría a "solucionar" el tema de la presencia guerrillera en su propio país.

La paradoja es que la reelección de Chávez, pese a sus diferencias políticas, según este criterio, le convenía a Colombia.

Décimo segundo párrafo

El gobierno de Raúl Castro tiene interés en lo mismo, pero por distintas razones. Para que la economía cubana despegue y los cubanos puedan mejorar su estándar de vida se necesita acabar con el bloqueo de Estados Unidos. Este lleva vigente medio siglo y a pesar de que tiene algo de heroico que Fidel Castro haya sobrevivido los intentos de diez presidentes norteamericanos de tumbarlo, la situación se ha vuelto insostenible. Una contribución sustancial del gobierno cubano a acabar con la guerrilla colombiana sería un gesto que no pasaría inadvertido en Washington. Al fin y al cabo, el origen del bloqueo no era más que el temor de que la revolución cubana se extendiera al resto del continente.

El texto refuerza el argumento del párrafo anterior. A Cuba le interesa también ayudar en la paz de Colombia y, de paso, que su gesto contribuya a romper el bloqueo económico impuesto por Estados Unidos.

Cuba, como el caso de Venezuela, tiene sus propios intereses en la paz de Colombia. Ayudar a "acabar" la guerra, que los guerrilleros opten por una salida política, le daría otra imagen ante el gobierno estadounidense.

Estos razonamientos muestran que un proceso de paz no sólo es una conjunción de buenas voluntades, sino que juegan distintos intereses, políticos y económicos, entre otros. Para Cuba podría significar el comienzo del fin de su bloqueo, para Colombia la paz.

Décimo tercer párrafo

El primer punto de la negociación será el tema de la tierra. La inequidad en la propiedad de la misma fue la justificación que dio origen a las Farc en los años sesenta. Hoy, por cuenta de raponazos tanto por parte de los paramilitares como de los guerrilleros, esa desigualdad esta aún peor. Las Farc van a dar una batalla en Oslo y en La Habana por un cambio estructural de la situación actual. Santos va a tratar de solucionar el problema agrario sin expropiar la tierra que ha sido adquirida en forma legítima y legal. Confía que el programa de restitución de las tierras mal habidas y de titulación de baldíos podrá producir una redistribución que las Farc encuentren satisfactoria. Y eso es más fácil en la teoría que en la práctica. En un país legalista como Colombia, determinar quién es testaferro y quién no, o si un título fue obtenido de buena o mala fe se convierte en un proceso interminable. Por lo tanto, la expectativa de algunos de que puede haber cuatro, cinco o seis millones de hectáreas disponibles por cuenta de los programas del gobierno tiene algo de ilusa.

El fragmento se centra en el tema de la tierra, el primer punto de la agenda de negociación, con relación a su mala distribución e inequidad sobre las que estaba inscrito, en los años sesenta, el nacimiento de las FARC.

A pesar de ser una de sus reivindicaciones, Semana opina que la guerrilla, así como los paramilitares, han contribuido a aumentar esta falta de equidad: “Hoy, por cuenta de raponazos tanto por parte de los paramilitares como de los guerrilleros, esa desigualdad está aún peor”. La palabra raponazos se refiere a robos, a apropiación de lo ajeno. Las FARC han sido parte del problema del que exigen, al mismo tiempo, una solución ante el Gobierno.

El texto no menciona las responsabilidades del Estado o Gobierno en este tema, pero considera que el presidente Santos buscará la “restitución de las tierras mal habidas”, sin “expropiar” la adquirida de forma legítima. Defenderá los cambios legales frente a los estructurales que pide las FARC, dos argumentos frente a un tema fundamental en el conflicto colombiano.

Décimo cuarto párrafo

También se podría mencionar un elemento negativo cuya gravedad es difícil de dimensionar: las mentiras de las Farc. Estas salieron a flote una vez más en la rueda de prensa de la semana pasada. Según sus voceros esa organización no tiene un solo secuestrado, nunca

ha tenido nada que ver con el narcotráfico y no atentaron contra Fernando Londoño. Algunas de esas cosas pueden ser verdad, pero es absolutamente seguro que otras no.

Este texto pone en duda diferentes afirmaciones de las FARC. Semana asume que, en algunos temas, no dicen la verdad y utilizan mentiras cuyas consecuencias puede ser muy graves para el proceso de paz.

Utiliza la expresión “estas salieron a flote” como si hasta ese momento se hicieran públicas. La revista no especifica cuáles son sus mentiras. Las FARC niegan que tengan algún secuestrado, la vinculación que han tenido con el narcotráfico, o su implicación en el atentado del exministro uribista Fernando Londoño. El criterio de Semana es que no todas las afirmaciones son ciertas y esto es un elemento “negativo” que, como punto de partida del proceso de paz, no lleva a ninguna parte.

Décimo quinto párrafo

Y por último hay una nota pesimista que no se puede evitar. La firma de un acuerdo de paz con gran bombo y toda la comunidad internacional presente no es el fin sino el principio del proceso. De ahí en adelante surge el reto enorme de volver realidad lo que se firmó en el acuerdo. Habrá dificultades de desmovilización, de reinserción, de financiación, de verdad y perdón de las víctimas, de redistribución de tierras, de participación en política, etcétera. La experiencia de Centroamérica ha demostrado que el posconflicto es igual o más complicado que la negociación, más solitario y menos glamoroso. Con la firma las Farc desaparecerían como guerrilla organizada, pero nada garantiza que mejorará la seguridad o que disminuirá el narcotráfico. Por el contrario, con 9.000 o 10.000 guerrilleros desmovilizados muchos verán mejores oportunidades en el mundo de la delincuencia que en lo que les ofrezca la sociedad. Pero lo harán por cuenta propia y no como parte de una estructura subversiva fundada por razones ideológicas.

El adjetivo “pesimista” introduce una cuota de realismo a la firma de un posible acuerdo de paz. Este no representa el fin sino el comienzo del proceso. Tampoco garantiza que la violencia desaparezca o que disminuya el narcotráfico. Semana plantea que muchos guerrilleros podrían preferir las oportunidades del mundo de la delincuencia que las que les ofrezca la sociedad.

Semana razona que el proceso de paz tiene la posibilidad de cambiar muchas cosas, como que las Farc desaparezcan como guerrilla organizada. Sin embargo, así como es difícil concretar la paz lo será, de igual forma, desarrollar

el postconflicto que define con los adverbios comparativos y adjetivos de “más solitario y menos glamoroso”.

Décimo sexto párrafo

Pero aún con estos problemas la trascendencia de un acuerdo con la guerrilla es histórica. Dos generaciones que han vivido en un país en guerra conocerán por primera vez la normalidad de la paz. El ahorro presupuestal que conlleva el fin del conflicto tendrá consecuencias positivas sustanciales en el desarrollo económico y social. La seguridad no será perfecta pero la percepción que tendrán los colombianos y los extranjeros de lo que es Colombia será muy diferente de lo que ha sido en los últimos 50 años.

Emplea el adjetivo “histórica” que resalta la trascendencia de un acuerdo de paz con la guerrilla, así como “positivas” que menciona las consecuencias que esto tendría para el desarrollo económico y social.

El texto asume que la seguridad no será “perfecta”, pero la percepción de los colombianos y extranjeros tendrá otra mirada. Presupone que será mejor con un acuerdo de paz que deje atrás una guerra de 50 años.

Resumen

El Gobierno y las Farc deben priorizar su voluntad de paz sobre sus diferencias para sacar la negociación adelante. Este es el argumento principal de este artículo que asume el riesgo de negociar en medio del conflicto armado.

Semana apoya al presidente en su decisión de emprender un proceso de paz que, en su opinión, no arriesga tanto como lo hizo el Gobierno, diez años atrás, durante la última negociación con las Farc cuando se despejaron 40.000 kilómetros cuadrados del país.

El gobierno de Santos, a diferencia de aquel entonces, mantiene su ofensiva militar, sin ningún despeje del territorio, lo que, desde el punto de vista de la revista, desmonta el argumento del uribismo de “debilitar” la seguridad democrática. El texto emplea una expresión que refuerza esta visión: “Mientras se les respira en la nunca a las FARC, estas tendrán un incentivo para no alargar la firma de la paz”, lo que significa no bajar la guardia en ningún momento. El riesgo, a criterio de la revista, es que se produjeran magnicidios que rompieran la negociación que, por primera vez, tenía la presencia activa de dos militares.

Semana utiliza diversos adjetivos que refuerzan su visión sobre la negociación. Observa cómo, en principio, despierta un “moderado” entusiasmo en el país, sin especificar a quién se refería.

Califica de “duro” el proceso de paz que debían asumir las partes a lo que se añadía el temor, lo “preocupante”, de dialogar en medio de la guerra por las presiones a su alrededor.

El discurso del presidente Santos, en que anunció ante los colombianos su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC, lo valora como “impecable”, “contundente y convincente”. Mientras el de ‘Timochenko’, el jefe de esta guerrilla, lo encuentra dentro de lo “previsible” con su “retórica revolucionaria y de lucha de clases”.

Sin embargo, tras declaraciones de los voceros de la guerrilla, estimó que había “mentiras” de las FARC. Emplea la expresión “salieron a flote” como si hasta ese momento se hicieron públicas. La revista no especifica cuáles son sus mentiras. Las FARC niegan que tengan algún secuestrado, la vinculación que han tenido con el narcotráfico, o su implicación en el atentado del exministro uribista Fernando Londoño. El criterio de Semana es que no todas las afirmaciones son ciertas y esto es un elemento “negativo” que, como punto de partida del proceso de paz, tenía una gravedad “difícil” de dimensionar.

Por otra parte, considera que un convenio de paz traería consecuencias “positivas” sobre el desarrollo económico y social. La revista introduce su cuota de realismo, una “nota pesimista”, al resaltar que el acuerdo de paz no es el fin sino el comienzo del proceso. Sin embargo, a pesar de todos los riesgos de la negociación, valora como “histórica” la trascendencia de un pacto con la guerrilla. La presuposición es que la percepción de los colombianos y extranjeros sobre Colombia será mejor con relación de lo que ha sido en los últimos 50 años de guerra.

En los verbos, también se encuentra la visión de Semana sobre los diálogos. Considera que el presidente “pateó” el tablero del país, le dio un vuelco para centrarlo en la paz.

El artículo emplea verbos con una tendencia predominante a favor de la negociación como arrancar, despertar, patear, neutralizar, abrir, confirmar, reunir, contar, involucrar, embarcar, garantizar, negociar, acabar, solucionar, principalmente.

Al mismo tiempo, aunque con menor presencia, utiliza verbos que expresan dudas, dificultades o críticas sobre el proceso como debilitar, jugar, pelear, fracasar, romper, secuestrar, asesinar, expropiar, redistribuir.

El contexto del artículo y, de manera particular, el de los adjetivos, verbos y distintos recursos narrativos expresa con mayor exactitud la función que cumple cada uno. Semana apoya el diálogo como método para resolver el conflicto. Sin embargo, al remontarse al anterior proceso de paz, roto en el 2002, planteó que "afortunadamente" el Plan Colombia había asegurado los recursos para fortalecer a las Fuerzas Armadas. Este adverbio significa una toma de posición a favor de la actuación militar como forma de recuperar el control, en ese momento, ante el poderío de las FARC fortalecido al amparo de la zona de distensión. La implicación es que las victorias militares, gracias al apoyo económico recibido, abrieron el camino del diálogo con las FARC.

Otro recurso narrativo que utiliza Semana, en diferentes momentos, es el de la fuente inespecífica. Atribuir una afirmación, sin identificar quién la pronuncia, con el fin de reforzar una argumentación o proposición. Por ejemplo, en el caso de Timochenko, el jefe de las FARC, el texto dice que sus declaraciones "inquietaron a muchos", aunque no explica de quiénes habla.

También está el recurso de la implicación con relación a los guerrilleros Iván Márquez y Jesús Santrich que, con base en un conocimiento anterior, perteneciente al contexto del conflicto, implica que ellos pertenecen a la línea dura de las FARC.

Tabla 21. Tercer momento Recursos discursivos. N. 2

2. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Análisis Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El Gobierno y las FARC deben hacer valer su voluntad de negociación/El presidente Santos debe garantizar la seguridad de los colombianos durante el proceso de paz. **Argumentación** El Gobierno y las FARC deben priorizar su voluntad de paz sobre sus diferencias, mantener su compromiso con el diálogo y la agenda de negociación, a pesar de las dificultades de dialogar en medio de la guerra. **Toma de posición** . El artículo toma posición a favor del proceso de paz. Apoya la iniciativa presidencial de abrir espacio a los diálogos.

	Presuposición . La percepción sobre Colombia será mejor con un acuerdo de paz que deje atrás una guerra de 50 años. **Implicación** . Implica que los guerrilleros Iván Márquez y Jesús Santrich son de la línea más dura de las FARC. Esto lo hace con base en un conocimiento anterior que no menciona en el artículo. . Las victorias militares, gracias al apoyo económico recibido por las Fuerzas Armadas, abrieron el camino del diálogo con las FARC. **Adverbios** . "Afortunadamente": Semana toma posición, apoya el fortalecimiento militar. Considera que, "afortunadamente", el Plan Colombia había asegurado los recursos para fortalecer a las Fuerzas Armadas ante el considerable crecimiento de la guerrilla. Esto, en referencia a los diálogos con las FARC en el Caguán, rotos en el 2002. . Más Solitario, menos glamoroso: Con estos adverbios comparativos y adjetivos define al posconflicto. **Verbos** . Arrancar: Indica el inicio el proceso de paz, aunque todavía las partes no se habían reunido, de manera oficial, por primera vez. . Despertar: Referente a los elementos, tanto de optimismo como de escepticismo, que estarían presentes en el proceso de paz. . Patear: Enfocado en que el presidente Santos "pateó", le dio un vuelco, al tablero de problemas del país. El tema de la paz se convirtió en la prioridad. . Neutralizar: Relacionado con el discurso del presidente. Semana valoró que "neutralizó" las prevenciones sobre la palabra paz en Colombia. . Abrir: Dos frases del discurso de Timochenko, el jefe de las FARC, "abrieron una puerta de esperanza" al diálogo con el Gobierno. . Levantar: Referido a la afirmación de Timochenko que la guerrilla llevará el diálogo hasta el final, que no se levantarán de la mesa de negociación. . Confirmar. Este verbo sirve para explicar las palabras del presidente de Colombia al anunciar, de manera pública, el inicio oficial del proceso de paz. . Reunir: Referente a las reuniones que harán los negociadores para discutir la agenda de negociación.

	. Contar: Indica sumar la presencia de representantes militares y de la policía a la mesa de negociación. . Involucrar: La participación del estamento castrense en las decisiones sobre el proceso de paz. . Embarcar: Los miembros de las FARC que se suman a su equipo de negociación. . Garantizar: Relaciona la decisión del Gobierno de no hacer un cese del fuego sino al final del proceso de paz con la seguridad que, mientras esto sucede, no se bajará la presión militar. . Debilitar: Referido al argumento del uribismo que considera el diálogo con las FARC un debilitamiento de su política de seguridad democrática. . Jugar: Utiliza el verbo en pretérito para explicar que el presidente Santos se juega muchas cosas, entre ellas su prestigio y su reelección, al apostar por el proceso de paz. . Negociar: Relacionado con la decisión de dialogar en medio del conflicto. . Pelear: Sinónimo de la guerra que se llevaría a cabo, de manera paralela al diálogo, en la mesa de negociación. . Fracasar: El hecho que no funcione el diálogo con la guerrilla. Las implicaciones que esto tendría. . Romper: Indica cómo los procesos de paz anteriores han fracasado. . Secuestrar-asesinar: Dos actos que, de acuerdo con su gran magnitud, han ocasionado el rompimiento de diversos procesos de paz. . Acabar: La contribución de Cuba y Venezuela en la mesa de negociación les ayudaría a estos países a resolver otros problemas internos. . Solucionar: Indica la solución al problema agrario que pretende el presidente Santos, sin expropiar la tierra adquirida de manera legal y legítima. . Expropiar", redistribuir: Alrededor del problema de la tierra en Colombia. El presidente plantea reformas dentro de la legalidad. Las FARC, cambios más estructurales. **Adjetivos** . Duro: Así califica lo que será el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC.

	. Impecable, contundente y convincente: Semana estima, de esta manera, el discurso presidencial a los colombianos sobre el proceso de paz que se iniciaba con las FARC. . Previsible: Estima así el discurso de Timochenko, el jefe de las FARC, con la presencia de su "retórica revolucionaria y de lucha de clases". . Simbólico: Habla del negociador de las FARC, Simón Trinidad, que está preso en Estados Unidos y cuya presencia en la mesa de diálogo es un acto "simbólico". . Moderado. Sobre el prudente entusiasmo y expectativa que había alrededor del proceso de paz. . Preocupante: Significa el temor de negociar en medio de la guerra. Su uso significa un apoyo de Semana a los diálogos, a desarrollarlos en mejores condiciones. . Difícil: Indica los obstáculos que habrían podido presentarse contra el proceso de paz de haberse consumado el atentado contra el exministro Fernando Londoño. Por otra parte, señala que las denominadas "mentiras" de las FARC tenían una gravedad "difícil" de dimensionar. . Negativo: En referencia a las mentiras de las FARC que considera de gravedad para el buen desarrollo del proceso de paz. . Pesimista: Aporta una cuota de realismo. La firma del acuerdo de paz no es el fin sino el comienzo del proceso. . Histórica: Ésta es la calificación sobre la trascendencia de un acuerdo de paz con la guerrilla. . Positivas: Las consecuencias sobre el desarrollo económico y social luego de concretar el convenio de paz. . Perfecta: Con relación a un acuerdo de paz, a pesar de su aspecto positivo, indica que la seguridad no será "perfecta". **Fuente inespecífica** . "En el país hay un moderado entusiasmo sobre el proceso de paz que se avecina…". No concreta quien considera las cosas de esta manera. . No especifica a quién se refiere cuando afirma que las expresiones de Timochenko, el jefe de las FARC, "inquietaron a muchos".

	. No concreta de quién habla cuando dice que, “para algunos”, la elección como negociador del general Jorge Enrique Mora “constituye un riesgo para el proceso”. . Al referirse a Venezuela y Cuba, como países garantes de la negociación, dice que “a primera vista pueden ser percibidos como negativos…”. No especifica quién los percibe de esa manera. **Uso de expresiones** . “Mientras se les respire en la nuca a las FARC”. Significa mientras los militares no le den tregua a la guerrilla. . Raponazo. La palabra hace referencia a robos, a apropiación de lo ajeno. Señala a las FARC de haber hecho esta práctica con la tierra. . “Estas salieron a flote”, para referirse a las mentiras de las FARC como si hasta ese momento se hicieron públicas.

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo:08.09.12

N. 3

Título:

La larga marcha a La Habana

Detalles de cómo las Farc han llegado a contemplar por primera vez en su historia el abandono de la lucha armada.

El título del artículo, con el complemento de la introducción, muestra el difícil camino que han recorrido las FARC, a partir de su lucha armada, hasta su decisión de participar en el proceso de paz.

Emplea el adjetivo “larga” que implica el tiempo y el espacio recorridos hasta llegar a La Habana, sede de los diálogos de paz. El verbo “contemplar” sirve para

indicar que las FARC, por primera vez en su historia, están dispuestas a dejar la lucha armada.

Primer párrafo

Entre el último trimestre de 2010, cuando se hicieron los primeros contactos del gobierno con Alfonso Cano, entonces líder de las Farc, y el 26 de agosto de 2012, cuando se firmó el acuerdo en La Habana para iniciar negociaciones para poner fin al conflicto armado, transcurrieron dos años de un complejo proceso que llevó a una guerrilla convencida de la lucha armada por más de medio siglo a aceptar la posibilidad de que esta termine con su desmovilización. ¿Cómo fue el proceso de decisión que llevó a los negociadores de las Farc a firmar un documento que habla de un fin del conflicto, dejación de armas y reintegración a la vida civil, de verdad y resarcimiento a las víctimas? Una discusión interna que empezó con Alfonso Cano; seis meses en los que varios de sus líderes estuvieron expuestos intensamente al contacto con enviados del gobierno, y una combinación de golpes militares y cambios en el entorno político regional y nacional, son las piezas claves para entender en qué están las Farc hoy.

Este párrafo hace un primer análisis del cambio de actitud de unas FARC apegadas a la lucha “armada” y su tránsito a dialogar y a terminar el conflicto por medio de la negociación. La mirada incluye los primeros contactos con Alfonso Cano, entonces máximo líder guerrillero, muerto en un enfrentamiento con el Ejército meses después, los acercamientos del Gobierno con diversos líderes guerrilleros, los golpes militares sufridos por la guerrilla y diversos factores políticos.

En la combinación de estos elementos, la publicación encuentra alguna de las razones que impulsaron a las FARC a negociar con el gobierno del presidente Santos.

Emplea el adverbio “intensamente” que resalta el intercambio continuo, el “complejo” proceso, entre los negociadores de las FARC y el Gobierno en la etapa exploratoria.

Los verbos contemplar, iniciar, aceptar y firmar están enfocados hacia la disposición de la guerrilla a dialogar y dejar las armas. Mientras que el adjetivo “militar” enfatiza el origen de los golpes sufridos por las FARC que, en criterio de la revista, pesaron a la hora de impulsarla al diálogo.

Segundo párrafo

Aunque en las negociaciones que vienen cualquier cosa puede pasar, todo indica que al acuerdo de La Habana se llegó porque las Farc, cuando Alfonso Cano era aún su comandante, tomaron una decisión política de fondo que las llevó a emprender conversaciones secretas -modalidad inusual para ellas- con el gobierno Santos. Tan de fondo, que el proceso no solo sobrevivió a la muerte de Cano a manos del Ejército, sino a reveses militares sufridos hasta por comandantes involucrados en las conversaciones, cuando estas apenas empezaban.

El argumento es que las Farc tomaron una decisión firme, que el texto califica de "política", pasar a la lucha dialéctica de las palabras en una mesa de negociación.

El verbo sobrevivir, en pretérito, enfatiza que su decisión se mantuvo pese a la muerte de su líder Alfonso Cano, en combate con el Ejército, y de derrotas militares de otros de sus comandantes que habían participado en las primeras conversaciones con delegados del Gobierno.

También el verbo "emprender" que muestra la acción de las FARC de iniciar los llamados diálogos exploratorios con el Gobierno.

Tercer párrafo

Todo empezó con Cano, en los últimos meses de 2010. Entonces, se retomaron contactos emprendidos por el gobierno de Álvaro Uribe en 2009 e interrumpidos, en marzo de 2010, por la crisis en torno a la demora en la entrega de los restos del mayor Julián Guevara, muerto en cautiverio a manos de las Farc. Según SEMANA ha podido averiguar, en ese momento las Farc habrían tomado la decisión de que no harían nada con el gobierno de Uribe, sino con quien lo sucediera.

Los verbos empezar y retomar, en pretérito, están relacionados con el momento cuando comenzaron los contactos entre las FARC y el gobierno de Santos.

Semana transmite que la decisión de la guerrilla de dialogar fue política. Según este razonamiento, optaron por no tener más contactos con el gobierno de Álvaro Uribe y prefirieron continuarlos con su sucesor.

Cuarto párrafo

Una muestra de que el jefe de las Farc encaraba en serio hablar de paz fue que retomó los contactos con el recién electo gobierno Santos, pese a la muerte del Mono Jojoy, en un bombardeo en septiembre de 2010. Cano habría encargado de los contactos con el gobierno a Timoleón Jiménez (Timochenko) y a Mauricio Jaramillo (el Médico). Un año después, a comienzos de noviembre de 2011, el líder de las Farc murió en otro bombardeo del Ejército, y se abrió el interrogante de si el proceso seguiría.

Valora la importancia que Alfonso Cano, el jefe de las FARC, no sólo retomó los contactos con el gobierno de Santos, sino que los mantuvo pese a la muerte en un bombardeo del 'Mono' Jojoy, uno de sus líderes guerrilleros. Emplea el verbo encarar, en pretérito imperfecto, y la locución adverbial "en serio" que refuerzan su compromiso con el diálogo.

Esta promesa de la guerrilla se mantuvo a pesar de la muerte del mismo Cano en otro bombardeo del Ejército. A pesar de las dudas iniciales, las FARC continuaron en las conversaciones exploratorias que se mantenían en secreto.

Quinto párrafo

Sin embargo, poco después el presidente recibió una carta de un empresario del Valle, cercano a Pablo Catatumbo, otro miembro del Secretariado, según la cual las Farc se decían dispuestas a seguir hablando. Se sabe que Iván Márquez, número dos del Secretariado, se oponía con el argumento de que la sangre de Cano estaba demasiado fresca y las Farc no debían lucir ansiosas de negociar. Pero para sucederlo fue escogido Timochenko, quien tenía de su predecesor el mandato para explorar la negociación.

Emplea la locución adverbial "sin embargo" para mostrar las contradicciones que vivía las FARC por la muerte de su Alfonso Cano, su líder: romper o continuar los diálogos. La primera opción era liderada por Iván Márquez, mientras que Timochenko, el vocero designado en los contactos iniciales con el Gobierno, era partidario de seguir. El verbo disponer, en participio, está referido a la apertura al diálogo.

Sexto párrafo

Aunque todo indica que la discusión interna sobre la oportunidad de la negociación continúa -con Iván Márquez como cabeza del ala más escéptica-. Nada, ni siquiera tres grandes golpes militares durante las conversaciones de La Habana, que empezaron en febrero de este año, ha hecho vacilar la decisión de negociar adoptada por las Farc. Menos de un mes después de iniciadas, un bombardeo en Arauca cobró la vida de 33 guerrilleros (luego de una emboscada de las Farc en la que murieron 11 soldados del Ejército). Una semana más tarde, 39 guerrilleros entre ellos seis comandantes, todos bajo el mando del hombre clave de la delegación fariana, Mauricio Jaramillo, jefe del Bloque Oriental, perecieron en otro bombardeo, en el Meta. Y la rueda de prensa en la que las Farc anunciaron el acuerdo suscrito con el gobierno tuvo lugar según lo acordado, el 4 de septiembre, pese a que horas antes 17 guerrilleros del frente 33, del Catatumbo, murieron en un nuevo bombardeo, entre ellos su jefe, Danilo García, muy cercano a Timochenko.

El razonamiento es que la decisión de las FARC de dialogar era firme, pese a voces discordantes en su seno. La prueba de ello es que, a pesar de sufrir numerosas muertes en tres diversos operativos militares, que califica con el adjetivo de “grandes”, seguían en esa misma línea.

El verbo “vacilar” sirve para argumentar que nada, ni siquiera esos golpes militares en que “perecieron” muchos guerrilleros, había hecho cambiar la decisión de dialogar, de “negociar”.

Séptimo párrafo

Todo esto es evidencia de que, con todo y los debates internos del Secretariado, la decisión de negociar parece ser de fondo. Por supuesto, el vuelco que dio la administración Uribe a la ecuación de la guerra ha sido factor decisivo para inclinarlas en esa dirección. Basta comparar a las Farc de hoy con las de 2002-2003.

El argumento es que, pese a sus debates internos, la decisión de negociar de las FARC es firme. La revista reconoce que la presión militar del gobierno del expresidente Álvaro Uribe ha sido un elemento fundamental, “decisivo”, para cambiar el equilibrio de la guerra e inclinar a esta guerrilla en la dirección de dialogar.

Utiliza el verbo “comparar” que hace un paralelo entre las FARC de antes, 2002-2003, y las del momento del artículo, septiembre del 2012.

Octavo párrafo

La ofensiva militar oficial ha significado para las Farc una sustancial reducción en control de territorio, número de efectivos y capacidad de acción. El Estado, que ni siquiera hacía presencia en 400 municipios del país donde estas eran la autoridad de facto, hoy está concentrado en atacarlas en solo diez zonas a las que se han replegado. Según datos del Centro Seguridad y Democracia que dirige Alfredo Rangel, entre 2002 y 2011 pasaron de 233 acciones de sabotaje contra la infraestructura a 60, de 278 retenes a 30 y se pasó de atribuirles casi 1.000 secuestros en 2002 a 77 en 2011, antes de que anunciaran su decisión de suspender esa práctica extorsiva. Incluso los ataques contra la Fuerza Pública, que se han triplicado desde 2008, son bastante menos que en 2003 (324 en 2011 frente a 481 en ese año). Y, solo en lo que va de este gobierno, han caído dos miembros del Secretariado y 18 jefes de frente en operaciones militares y policiales.

La ofensiva militar del Estado es causante de la disminución de la presencia y respuesta de las FARC que, según Semana, ha significado una “sustancial

reducción” en el control del territorio, en el número de efectivos y la capacidad de acción de la guerrilla.

Semana emplea los verbos concentrar y atacar que enfatizan la estrategia y tácticas militares que, en su criterio, han sido fundamentales para cambiar la tendencia en ascenso de la guerrilla.

Noveno párrafo

El plan estratégico de las Farc fracasó. En 2002, un sinnúmero de frentes ocupaba la cordillera Oriental, uniendo el norte y el sur del país, varios de ellos buscando cercar a Bogotá, y las milicias estaban instaladas en Ciudad Bolívar. Por varios años, habían asestado un golpe tras otro a grandes unidades militares, movilizando fuerzas que llegaban a 800 hombres. Se hacían con éxito a cantidades inusitadas de armamento, como los 10.000 fusiles jordanos que consiguieron con ayuda del peruano Vladimiro Montesinos. Todo esto es asunto del pasado pese a que, desde la llegada de Cano al liderazgo, en 2008, han logrado una cierta reactivación, las Farc de hoy son una sombra de lo que eran en el Caguán.

El razonamiento es que las Farc han perdido presencia y fuerza militar. El verbo fracasar, en pretérito, señala que su plan estratégico no funcionó.

Diez años atrás, la situación era muy diferente. La guerrilla se atrevía y había “asestado” fuertes golpes a las unidades militares, “movilizando” a muchos hombres en sus ataques, conseguía cantidades “inusitadas” de armamento, incluso, buscaba “cercar” a Bogotá.

Sin embargo, la situación varió. Para Semana, las “Farc de hoy son una sombra de lo que eran en el Caguán”. Esto refuerza el argumento centrado en que el equilibrio de fuerzas aumentó, en buena proporción, a favor del Estado, lo que ha incidido en la decisión de la guerrilla de negociar.

Décimo párrafo

Aunque se dicen triunfantes y monolíticas, como hizo Timochenko en sus intervenciones grabadas de estos días, las Farc son realistas. Poco antes de terminar la zona de distensión del Caguán, en 2002, el Mono Jojoy dijo: "En unos años nos veremos con el Caquetá y el Putumayo despejados o en un pueblito en Alemania". La Habana se parece más bien a lo segundo. Resultado no solo de los reveses militares sino, también, de cambios en la política.

Semana recoge la visión de Timochenko sobre las FARC: “Triunfantes y monolíticas”. La publicación escoge llamarlas “realistas” a razón de su previsión,

cuando en el 2002 se rompió el proceso de paz de El Caguán, de que el conflicto volvería a llevar a las partes a negociar.

El razonamiento repite el argumento que el diálogo con esta guerrilla es resultado de sus derrotas “militares” y de cambios en la política.

Décimo primer párrafo

El espacio ganado por la izquierda legal en varios países del continente le resta cada día más justificación a la lucha armada. Organismos como la Comisión de Estados de Latinoamérica y el Caribe (Celac), impulsada por Hugo Chávez e integrada por 33 naciones de la región, incluida Colombia, son nuevos escenarios, alternos a la OEA y sin Estados Unidos (su presidencia la tiene hoy Chile, uno de los acompañantes del proceso de paz con las Farc, que se la pasará el año entrante a otro participante de las negociaciones, Cuba). A nivel nacional, algunas de las reformas del gobierno Santos, como la Ley de Víctimas o la anunciada ley de desarrollo rural, han de hecho quitado banderas a las Farc.

El texto explica que la izquierda legal ha abierto espacios políticos en diferentes países latinoamericanos. A partir de esto, el criterio de Semana es que la lucha armada, cada vez más, pierde justificación. El verbo restar, en tercera persona, refuerza esta mirada que presupone que las FARC tienen vías políticas y legales para buscar el poder y hacer realidad sus banderas sociales.

Décimo segundo y tercer párrafos

Un último elemento para entender cómo llegaron las Farc a firmar en La Habana un acuerdo con el gobierno que tiene la finalidad expresa de "poner fin al conflicto" y contempla temas tabú para ellas como dejación de armas, reintegración, víctimas o verdad, tiene que ver con los seis meses en los que interactuaron de manera intensa con los representantes oficiales.

Hubo 65 días completos de reuniones en los que, por primera vez en años, jefes de las Farc estuvieron expuestos a los argumentos de los representantes de una nación que ha sufrido cambios institucionales, legales, económicos tan profundos como, en ocasiones, poco conocidos para quienes han asistido a ellos desde las montañas de Colombia. Al principio, las partes parecían estar a años luz en temas de fondo como el paramilitarismo y la política agraria, pero también en simples formulaciones como escribir 'soberanía alimentaria' o 'seguridad alimentaria'. Si en el Caguán las Farc aspiraban a refundar a Colombia, en La Habana, a través de cientos de horas de discusión, acordaron con el gobierno limitar la agenda a cinco puntos, que contienen lo esencial del conflicto armado, y los mecanismos para negociarlos "de manera expedita y en el menor tiempo posible".

El argumento es que el diálogo puede cambiar posiciones muy rígidas. Las Farc aceptaron discutir temas “tabú para ellas como dejación de armas, reintegración, víctimas o verdad”. Esto lo explica Semana por haber
estado los guerrilleros “expuestos”, de manera intensa, a los argumentos de los representantes oficiales durante los diálogos exploratorios. Las dos partes

acercaron posiciones y definieron los cinco puntos sobre los que desarrollarían el proceso de paz “de manera expedita y en el menor tiempo posible”.

La conclusión es que las FARC y el Gobierno pueden llegar a acuerdos sobre estos temas que, en otro momento, habría sido imposible.

Décimo cuarto párrafo

El propio hecho de que se logre firmar un documento conjunto, luego de años de guerra sin cuartel, y la sola presencia en Cuba de delegados de la guerrilla, son evidencia de que las Farc (y, por supuesto, el gobierno) han dado pasos significativos en un tema crucial: la construcción de confianza. Basta imaginar lo que debe haber sido para sus líderes encarar la operación de salida de las selvas del Caquetá de Mauricio Jaramillo, sobre la cual, aun con la intervención de garantes internacionales, planeaba el fantasma de la Operación Jaque, el gran montaje de inteligencia que liberó a Íngrid Betancourt y a varios secuestrados.

El argumento principal es que el Gobierno y las FARC construyeron la confianza necesaria para reunirse, dialogar y diseñar el documento base de las conversaciones de paz. Este elemento de credibilidad mutua permitió que los negociadores de la guerrilla se pusieran en manos del Gobierno para gestionar su traslado a Cuba desde la selva, a pesar del antecedente de la Operación Jaque en que los guerrilleros fueron engañados para liberar a la excandidata presidencial Ingrid Betancourt y a otras personas más.

Décimo quinto párrafo

Las Farc han suscrito un documento impensable hasta hace unos años, han sufrido severos golpes militares y, a todas luces, pasan por un momento en el que pueden estar repensando su accionar histórico. Sin embargo, sería un craso error negociar con ellas una salida barata, como con un grupo derrotado. Que logren encontrar, junto al gobierno, las fórmulas que las convenzan finalmente de entrar a la legalidad y ponerse a tono con las demandas y los tiempos de la política no será nada fácil. Pero todo indica que ambos entienden, así no lo digan, que esta es la última oportunidad de hacerlo.

El argumento está centrado en que el Gobierno no debe caer en el error de negociar con las Farc una salida “barata” como si fuera un grupo “derrotado”. Estos dos adjetivos se refieren a que no debe cometer esta equivocación. Por el contrario, debe “encontrar” con la guerrilla las fórmulas que las convenzan de entrar en la legalidad y en la política.

El adjetivo “última” resalta que después puede no haber más oportunidades de diálogo, lo que conduce al razonamiento que deben hacer su mejor esfuerzo para sacar adelante la negociación y detener la guerra.

Resumen

El argumento es que las FARC cambiaron su estrategia de lucha y decidieron iniciar un proceso de negociación con el Gobierno. Pasaron de pedir la refundación de Colombia, en los diálogos de El Caguán, diez años atrás, a pactar un documento de cinco puntos para firmar la paz. De una guerrilla apegada a la guerra a una abierta al diálogo.

Esta transformación interna tiene explicación, en opinión de Semana, en los golpes militares sufridos y en diversos factores políticos. De igual forma, en haber estado “expuestos” los guerrilleros, “intensamente”, a los argumentos de los representantes oficiales durante los diálogos exploratorios. Entre las partes se construyó confianza y esto permitió gestionar los diferentes encuentros preparatorios.

El criterio de la publicación es que el Gobierno no debe cometer el error de negociar con las FARC una salida “barata”, como si fuera un grupo “derrotado”, sino “encontrar” en conjunto la fórmula más viable para convencerlas de entrar en la legalidad y la política.

El adjetivo “última” resalta que después puede no haber más oportunidades de diálogo, lo que conduce al planteamiento que las partes deben hacer su mejor esfuerzo para sacar adelante la negociación y detener la guerra que se ha extendido por cerca de 50 años.

El verbo “contemplar” resalta que las FARC, por primera vez en su historia, están dispuestas a dejar la lucha armada. Como dice el título, ha sido una “larga marcha a La Habana**”** que implica el tiempo y espacio recorridos por esta guerrilla para dialogar con el Gobierno y posibilitar la renuncia a la lucha armada.

En el 2002, cuando finalizó el proceso de paz de El Caguán, la situación era muy diferente. La guerrilla se atrevía y, durante varios años, había “asestado” fuertes golpes a las unidades militares, “movilizando” a muchos hombres en sus ataques, conseguía cantidades “inusitadas” de armamento, incluso, buscaba “cercar” a Bogotá. Sin embargo, la situación varió. Para Semana, las “Farc de hoy son una sombra de lo que eran en el Caguán”.

La revista reconoce que la presión militar del gobierno del expresidente Álvaro Uribe ha sido un elemento fundamental, “decisivo”, para cambiar el equilibrio de la guerra e inclinar a esta guerrilla en la dirección de dialogar.

Timochenko, el jefe de las FARC, defiende que sus fuerzas son “triunfantes y monolíticas”, mientras que Semana las considera “realistas” por haber previsto que las partes volverían a la mesa de negociaciones después del fracaso del proceso de paz de El Caguán.

Los contactos en el 2010 con Alfonso Cano, entonces líder de las FARC, avanzaron y sobrevivieron su propia muerte y la de otro de sus hombres del Secretariado. El texto emplea el verbo encarar, en pretérito imperfecto, y la locución adverbial “en serio” que refuerzan su compromiso con el diálogo. Enfatiza que ni siquiera tres grandes golpes militares a la guerrilla, durante las conversaciones de la fase exploratoria, hicieron “vacilar” la decisión de “negociar” adoptada por las FARC, pese a voces discordantes en su seno.

Los verbos contemplar, iniciar, aceptar y firmar están enfocados hacia la disposición de la guerrilla a dialogar y dejar las armas. Mientras que el adjetivo “militar” enfatiza el origen de los golpes sufridos por las FARC que, en criterio de la revista, pesaron a la hora de impulsarla al diálogo.

Por otra parte, dentro del contexto, la izquierda legal había abierto espacios políticos en diferentes países latinoamericanos. El criterio de Semana es que la lucha armada, cada vez más, pierde justificación. El verbo restar, en tercera persona, refuerza esta mirada que presupone que las FARC tienen vías políticas y legales para buscar el poder y hacer realidad sus banderas sociales.

Tabla 22. Tercer momento Recursos discursivos. N. 3

3. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Análisis Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: La larga marcha a La Habana	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC deben mantener su compromiso con los diálogos/Las FARC hacen bien en centrarse en la agenda de negociación. **Argumentación** Las FARC han cambiado la orientación de su lucha y decidieron iniciar un proceso de negociación con el Gobierno. Éste no debe tratarlas como una guerrilla derrotada sino buscar fórmulas que las convenzan de entrar en la legalidad y la política. **Presuposición** Las FARC tienen vías políticas y legales para buscar el poder y hacer realidad sus banderas sociales. **Verbos** . Contemplar: Resalta que las FARC, por primera vez en su historia, están dispuestas a dejar la lucha armada.

	. Iniciar: Indica el comienzo de las negociaciones oficiales de paz entre las partes. . Empezar y retomar: Indica cuándo comenzaron los contactos entre el Gobierno y las FARC antes de formalizar el proceso de paz. . Aceptar: Enfocada al cambio de estrategia de la guerrilla. De la lucha armada a acceder que podía desmovilizarse. . Firmar: Referida a la acción de las FARC de comprometerse con la agenda de negociación. . Emprender: Muestra la acción de las FARC de realizar conversaciones secretas con el Gobierno de Santos. También los contactos que había intentado en el pasado con el gobierno de Álvaro Uribe. . Sobrevivir: En su conjugación de tercera persona singular del pretérito, indica que la decisión de las FARC de dialogar se mantuvo pese a la muerte de su máximo líder, Alfonso Cano, a manos del Ejército. . Encarar: En su conjugación de pretérito imperfecto indica la manera cómo el jefe de las FARC, Alfonso Cano, se posicionaba frente al diálogo con el Gobierno. . Disponer: En participio, confirma la voluntad de las FARC de continuar los diálogos, pese a la muerte de su jefe, Alfonso Cano. . Vacilar: Referido a que ni siguiera los golpes militares contra las FARC habían puesto en duda su decisión de dialogar. . Negociar: Relacionado con la firme decisión de las FARC de dialogar. . Perecer: En pretérito, referido a los guerrilleros muertos en un bombardeo del Ejército. . Inclinar: En referencia a la presión militar del gobierno del expresidente Álvaro Uribe sobre las FARC que las obligó a negociar. . Comparar: Hace un paralelo entre las FARC de la actualidad y la de 10 años atrás. . Concentrar y Atacar: Relacionado con el Estado que ha centrado, gracias al Ejército, una ofensiva militar sobre la guerrilla. . Fracasar: En pretérito, referido al plan estratégico militar de las FARC que no funcionó.

	. Cercar: El plan de las FARC de rodear y hacer presencia en la capital de la República. . Asestar: En su conjugación de participio, tiene relación a los golpes de las FARC sobre las unidades militares. . Movilizar: En su conjugación de gerundio, referido al gran número de hombres de las FARC en sus ataques. . Conseguir: Relacionado a las grandes cantidades de armamento que obtenía la guerrilla. . Restar: En tercera persona, indica que el espacio político ganado por la izquierda legal en diversos países latinoamericanos le quita argumentos a la lucha armada, en consecuencia, de las FARC. . Entender: Explica la manera cómo las FARC decidieron discutir una agenda de negociación con el Gobierno. . Exponer: Explica cómo, en los primeros contactos, los guerrilleros interactuaron, de manera intensa, con los delegados oficiales lo que influyó en su decisión de comprometerse a un proceso de paz con el Gobierno. . Lograr: Referido a conseguir firmar un documento conjunto entre la guerrilla y el Gobierno. . Liberar: En pretérito, recuerda las liberaciones de la política Ingrid Betancourt y de otras personas que estuvieron varios años secuestrados por las FARC. . Encontrar: Indica que el Gobierno y las FARC deben buscar fórmulas que convenzan a la guerrilla a dar el paso hacia la legalidad y la política. **Adjetivos** . Larga: Implica el tiempo y el espacio recorridos por las FARC para dialogar con el Gobierno y posibilitar el abandono de la lucha armada. . Complejo: Referido a la dificultad que entraña realizar el proceso de paz. . Armada: Caracteriza la lucha de la guerrilla, alzada en armas. . Militar: Señala los “golpes militares” sufridos por la guerrilla y que, en concepto de la revista, pesaron en su disposición al diálogo y a dejar las armas. . Política: La decisión tomada por las FARC de emprender el diálogo con el Gobierno.

	. Secretas: Las primeras conversaciones entre miembros de la guerrilla y del Gobierno, los llamados diálogos exploratorios. . Grandes: Los tres golpes militares sufridos por las FARC, pese a los cuales la guerrilla se mantuvo firme a su decisión de dialogar. . Decisivo: Destaca que la presión militar de la administración de Álvaro Uribe fue determinante para que las FARC tomaran la decisión de negociar. . Sustancial: Enfocado en la gran reducción del poderío militar de la guerrilla gracias a la presión militar. . Inusitadas: Referido a cantidades no acostumbradas de armamento. . Triunfantes y monolíticas. Así consideraba a las FARC su máximo líder, Timochenko, a las puertas de iniciar el proceso de paz con el Gobierno. . Realistas: Semana denomina así a las FARC dada su previsión, luego del fracaso de los diálogos en el 2002, de que el conflicto llevaría a las partes a dialogar de nuevo. . Expedita y posible: Aunque es una cita atribuida al Gobierno y las FARC, significa gestionar de manera ágil los puntos de la agenda de negociación. . Barata y derrotado. Enfocado a que el Gobierno no debe buscar una salida fácil con las FARC y tratarlos como un grupo vencido. **Adverbio** “Intensamente”: Resalta el intercambio continuo que tuvieron los negociadores de las FARC y del Gobierno en la etapa exploratoria de los diálogos. En criterio de la revista, esto influyó, entre otros elementos, en la disposición de la guerrilla a dejar las armas. **Locución adverbial** . En serio: Significa que el entonces jefe de las FARC, Alfonso Cano, enfrentaba con decisión y compromiso el diálogo con el Gobierno. . Sin embargo: La emplea para mostrar las contradicciones que vivía las FARC, entre seguir el diálogo o romper las conversaciones que, de manera secreta, realizaba con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos.

N. 4

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Título:

Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!

Llegar a la paz con las Farc será complejo, lento y doloroso. Pero como lo muestra la historia de otros acuerdos en el mundo, el objetivo es posible.

El título del artículo implica que, así como otros acuerdos del mundo han salido adelante, el de Colombia también puede hacerlo. Esto lo explicita en la introducción, “el objetivo es posible”. También emplea los adjetivos “complejo, lento y doloroso” que expresan la dificultad de alcanzar esta meta.

Primer párrafo

El pasado jueves, el Departamento de Estado de Estados Unidos difundió una noticia que fue un gran alivio para los habitantes de Nepal, una pequeña nación asiática encaramada en el Himalaya. El gobierno acababa de suprimir al Partido Comunista de Nepal (PCN) de su lista de organizaciones terroristas. La explicación de Washington rezaba: "El PCN ya no está vinculado a actividades terroristas (…). Además, en años recientes, el partido maoísta ha sido elegido como cabeza de la coalición de gobierno nepalí, ha dado pasos para desmantelar su aparato terrorista y ha demostrado un compromiso creíble para perseguir la paz y la reconciliación".

La experiencia de la paz y la guerra en otros países sirve de referencia en este artículo al caso colombiano. Este primer párrafo explica cómo el gobierno de Estados Unidos suprimió de la lista de organizaciones terroristas al Partido Comunista nepalí que “ha demostrado un compromiso creíble para perseguir la paz y la reconciliación”.

La conclusión es que esto mismo podría suceder con las FARC, a medida que avanzara el proceso, dado que estaban incluidas en el mismo listado.

Segundo párrafo

Muchas cosas distinguen al proceso nepalí -que comenzó en 2006 y se acerca a un fin- del colombiano. Pero ambos tienen algo en común. Esa nación vivió una guerra contra una guerrilla maoísta y campesina. El conflicto dejó 13.000 muertos y 50.000 desplazados. Hoy Nepal es otro país. Con una agenda de paz realista, y sin intermediación, pasó de cobijar a

una monarquía hinduista a ser una república secular y democrática, elevó a los maoístas al poder y abrió un camino a la transformación. La exclusión de la lista gringa (en la que hasta hoy se encuentran las Farc) era considerada como imposible para los nepalíes. Ahora, es el más reciente triunfo que el país alcanza en su lucha por la paz.

El fragmento profundiza el caso de Nepal que tiene elementos comunes con el colombiano. Este país asiático "vivió" una guerra contra una guerrilla maoísta que dejó miles de muertos y desplazados. El adjetivo "realista" califica a la agenda de paz que concretaron las partes. Los guerrilleros maoístas dejaron de ser considerados terroristas, un paralelo que, de acuerdo cómo se desarrollara el proceso de paz, podría darse también en Colombia.

Tercer párrafo

¿Qué puede aprender Colombia de procesos de resolución de conflictos en otras partes del mundo? SEMANA conversó con expertos extranjeros y revisó varios casos del pasado. Por una parte, hay argumentos de peso para permanecer escépticos a la hora de comparar, pues el colombiano "por ser un conflicto viejo y multipolar es uno de los más complejos del mundo", como le dijo a esta revista Kai Ambos, director del Departamento de Derecho Penal Internacional de la Universidad de Göttingen. Por otra parte, la misma complejidad permite hacer paralelos con otras partes de la Tierra donde se firmó la paz, aun en tiempos en que se consideraba lejana. Una cifra es contundente: según el Carter Center, la mayoría de los más de 50 conflictos armados que han tenido lugar desde la Guerra Fría resultaron de choques religiosos, políticos y étnicos y, de estos, la mayor parte ha sido solucionada por la vía negociada.

Emplea el verbo "aprender" como una acción necesaria para que Colombia asimile la experiencia en resolución de conflictos de otros lugares del mundo. Sin embargo, el adjetivo "escépticos" hace referencia a la dificultad de comparar el conflicto colombiano dada su complejidad. Pese a esto, como afirma Semana, este hecho permite hacer "paralelos" con otros sitios distantes donde se firmó la paz.

El verbo solucionar, en participio, indica que la vía negociada ha funcionado en la mayor parte de los más de "50 conflictos armados que han tenido lugar desde la Guerra Fría", lo que constituye una referencia esperanzadora para el conflicto colombiano, aunque con la particularidad, como cita Semana a un experto, que éste es un "conflicto viejo y multipolar", adjetivos con los que explica su singularidad y complejidad.

Cuarto párrafo

El primer reflejo es rememorar los acuerdos de paz más famosos de la historia reciente, casos de crueldad y sangre que habían hecho perder la esperanza y que, justo entonces, fueron resueltos. En 1995, por ejemplo, el entonces presidente de Estados Unidos Bill Clinton negoció en 20 días, en el interior de una base aérea, el Acuerdo de Dayton que puso fin a tres años de una carnicería que parecía irrefrenable en la Guerra de Bosnia. Cuesta olvidar la imagen del serbio Slobodan Milosevic, del croata Franjo Tudjman y del bosnio Alija Izetbegovic firmando la paz frente a Clinton, Helmut Kohl, Jacques Chirac y John Major. Según el Council on Foreign Relations, este acuerdo es el ejemplo más impresionante de resolución de conflictos.

El verbo “rememorar” enfoca la atención en los acuerdos que han hecho historia y cuyos conflictos parecían imposible de solucionar por la vía dialogada.

Referencia casos difíciles, de “crueldad y sangre”, de una violencia que parecía “irrefrenable”, como el de Bosnia del que se guardaban pocas esperanzas de acuerdo, pero que luego de la participación internacional encontraron el camino de resolución. Esto tiene dos lecturas en el caso colombiano: la importancia del acompañamiento internacional y el que las partes, con voluntad de paz, pueden encontrar una salida negociada al conflicto.

El adjetivo “impresionante” resalta el Acuerdo de Dayton, que puso fin a la guerra de Bosnia, como un ejemplo de resolución de conflictos.

Quinto párrafo

En el intento por no repetir el pasado, ahora el gobierno colombiano busca la mejor fórmula. ¿Qué casos conviene seguir? Para los expertos es claro que, aunque conocidos, el Acuerdo de Dayton y el de Viernes Santo -que en 1998, después de dos años de diálogos y 30 de conflicto, decretó la paz en Irlanda del Norte- no son los mejores modelos. "El conflicto colombiano es tan particular que ante otros casos hay que actuar como ante un bufet de comida: tomar lo mejor de cada oferta", dice Javier Ciurlizza, director para las Américas del International Crisis Group, un think-tank para temas de conflicto.

El argumento de este fragmento está centrado en la “mejor” fórmula que le conviene aplicar al gobierno colombiano para concretar la paz y no repetir errores del pasado. El texto menciona el Acuerdo de Dayton y el de Viernes Santo -referido a Irlanda de Norte que puso fin a 30 años de conflicto- que pese a su importancia no tenían que ser el modelo para el caso colombiano.

Semana recurre a la opinión de un experto en la materia que opina que Colombia debe extraer las mejores lecciones de los distintos acuerdos.

Sexto párrafo
Para Ciurlizza, las referencias más cercanas son Guatemala y El Salvador, no solo por ser vecinos regionales. En los procesos de esos países en los años noventa, a pesar de la violencia y las dificultades, las guerrillas firmaron un cese de hostilidades. "En El Salvador, como ahora en Colombia, no había nada pactado, ni siquiera un alto al fuego, hasta que hubo un acuerdo final; eso es positivo", dice. Y añade: "Los problemas surgirán más adelante cuando Colombia deba confrontar la verdad y, así, la Comisión de la Verdad de Guatemala es un modelo a seguir".

El texto está centrado en el razonamiento del experto. Cita dos ejemplos cercanos, Guatemala y El Salvador, donde pese a la violencia y dificultades las guerrillas firmaron un cese de hostilidades.

Con relación a El Salvador explica que no había nada pactado, como en el conflicto colombiano, hasta que concretaron el acuerdo final. De manera implícita, muestra que en Colombia podría suceder lo mismo.

En su criterio, la paz no se agota en la firma de la paz. Colombia debe "confrontar" la verdad de lo sucedido, así como en su momento, con sus respectivos problemas, lo hizo Guatemala.

Séptimo párrafo
Pero antes de esa fase el gobierno deberá superar otros obstáculos. Por ejemplo, el proceso mismo de negociación de paz. Ciurlizza propone a Filipinas, donde el pasado abril se firmó un acuerdo preliminar, como un modelo llamativo. Lo mismo piensa Vicenç Fisas, director de la Escuela de Cultura de Paz de Cataluña: "En el proceso de paz filipino se llevaba varios años intentando negociar con dos guerrillas; hoy las partes, como en Colombia, coinciden en que los plazos deben ser cortos; prolongarlos implicaría una pérdida de confianza". Según Fisas, otro paralelo positivo es que en Filipinas el país facilitador también es Noruega.

El verbo "superar" indica que hay que vencer diversos obstáculos, antes de pasar a otras etapas, como el confrontar la verdad de lo sucedido en el conflicto. Uno de estos inconvenientes es la misma "negociación de paz".

Los expertos citan el caso de Filipinas como un modelo llamativo. Explican que las partes, como en Colombia, están a favor de una negociación corta, en lugar de una larga que implique desgaste y pérdida de confianza.

Octavo párrafo

El caso filipino, sin embargo, destapa también dificultades potenciales para la mesa de paz colombiana. A diferencia de ese país, "en Colombia el paso de la vida militar a la civil no es fácil", advierte Fisas. Mientras en Filipinas y Nepal el desarme, la desmovilización y la rehabilitación de combatientes se llevan a cabo con relativa fluidez, en Colombia este proceso podría verse minado por la desconfianza que predomina. "Hay un asunto donde Colombia es incomparable con el resto del mundo: la marca que dejó la barbarie contra la Unión Patriótica", dice Fisas. ¿Cómo convencer a los guerrilleros de que no va a pasar lo mismo?

Este párrafo enfatiza que el proceso de paz de Colombia debe superar la desconfianza entre las partes. La experiencia negativa del pasado, cuando los miembros del partido político de la Unión Patriótica (UP) fueron exterminados, algunos de ellos guerrilleros desmovilizados de las FARC, hace más difícil ese manejo de la confianza que debe haber en la negociación. La consecuencia lógica es que ésta debe brindar todas las garantías al respeto de la vida e integridad de las personas que dejan las armas.

El verbo destapar, en tercera persona del singular, revela estas “dificultades potenciales” que podían influir en el buen desarrollo de los diálogos. ¿Cómo “convencer” a los guerrilleros de las FARC que no serán exterminados? A ese y otros interrogantes debía contestar el proceso de paz.

Noveno párrafo

Según este experto en resolución de conflictos, aquí también los casos asiáticos podrían ayudar. En Filipinas y Nepal se reformó el sistema de seguridad, se garantizó la participación política y se negoció el cese al fuego paulatino, el cual, según Fisas, podría servirle a Colombia. "A las Farc se les podría decir, por ejemplo, que comiencen por no atacar la infraestructura; si cumplen habrá más confianza y se podrá avanzar",

Este fragmento resalta que una negociación, gracias al ejemplo sobre Filipinas y Nepal dado por un especialista, debe ser integral e incluir aspectos que, según demuestra la experiencia internacional, son fundamentales para superar el conflicto como las garantías de participación política, reformas del sistema de seguridad o la aplicación paulatina del cese del fuego.

La confianza entre las partes también es fundamental. Como lo sugería un experto, ayudaría mucho que las FARC se comprometieran a no atacar la infraestructura. En realidad, aunque el fragmento se centra en la guerrilla**,** lo esperado es que las dos partes debían asumir compromisos que ayudaran a hacer más creíble y fluido el diálogo.

Décimo párrafo

La confianza, en general, ha sido una palabra clave en la historia de la resolución de conflictos. En la mayoría de los 19 procesos que, según el Anuario de Procesos de Paz, publicado por Fisas, tienen lugar hoy, no sólo hay facilitadores sino una lucha para que la confianza no se rompa. En Birmania, donde se negocia la paz con varias guerrillas, se ha establecido lo que los expertos llaman "esquemas de paz y confianza". Antes de firmar la paz, a los insurgentes se les ha permitido abrir oficinas de representación política y, así, ellos mismos tienen la oportunidad de poner a prueba las promesas del Estado.

El texto hace énfasis en la confianza como base de una negociación. Este elemento ha sido primordial en la historia de la resolución de conflictos en el mundo.

El razonamiento es que cada proceso debe encontrar la manera de construir y mantener esa confianza sin la cual ninguno podría avanzar.

Décimo primer párrafo

Kai Ambos, de la Universidad de Göttingen, se mantiene escéptico. "Un conflicto con tantos actores como el colombiano sólo se puede comparar con países africanos, y el problema es que allá, en África, la paz no ha podido ser alcanzada", dijo a SEMANA. ¿Es ese el destino de Colombia? A Ambos no le falta razón al enfatizar la singularidad del caso colombiano; en el tema del narcotráfico, por ejemplo, no hay experiencias en otras partes del mundo de las cuales se pudiera aprender. Pero justamente que la paz en Colombia sea tan particular es una razón para sellarla: se estaría escribiendo historia mundial.

Este párrafo final enfoca su mirada en la singularidad del conflicto colombiano, en la dificultad de aprender de otra experiencia similar. Esta visión de Semana implica que las FARC y el Gobierno deben buscar sus propias alternativas de solución, aunque sean inéditas. Lo importante es sellar una paz con la que, en palabras de esta publicación, “se estaría escribiendo historia mundial”, la historia de la paz colombiana.

Resumen

El título “Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!”, implica que el proceso de paz colombiano, así como ha sucedido con otras experiencias de negociación en diferentes países, puede salir adelante.

Este artículo argumenta que el conflicto colombiano debería aprender de otras experiencias internacionales de resolución de conflictos, aunque reconoce su propia singularidad. Dada esta especificidad, la implicación que surge es que las FARC y el Gobierno deben buscar sus propias alternativas de solución, aunque sean inéditas.

La publicación emplea los adjetivos “complejo, lento y doloroso” que expresan lo difícil de alcanzar el objetivo de la paz. La comparación con otros procesos muestra que es posible conseguirla y que grupos tildados de terroristas, como lo eran las Farc, dejaron de ser considerados como tales.

Cita un informe del Carter Center que reseña 50 conflictos armados que “resultaron de choques religiosos, políticos y étnicos y, de estos, la mayor parte ha sido solucionada por la vía negociada”. Esta es una referencia esperanzadora para el caso de Colombia, aunque con la particularidad, como cita Semana a un especialista, que este es un “conflicto viejo y multipolar”, adjetivos con los que explica su singularidad y complejidad.

El artículo emplea los verbos “aprender”, “solucionar·”, “superar” relacionados con tomar nota de otras experiencias de resolución de conflictos y vencer los propios obstáculos de la negociación. Menciona casos difíciles y de mucha violencia, como el de Bosnia, que al final salieron adelante, en buena parte, por el apoyo internacional. Una lectura para el caso colombiano revela la importancia del acompañamiento internacional y que los bandos, con voluntad de paz, encuentren una salida negociada al conflicto.

El texto hace énfasis en la confianza como base de una negociación. Este elemento ha sido primordial en la historia de la resolución de conflictos en el mundo. El razonamiento es que cada proceso debe encontrar la manera de construir y mantener esa confianza sin la cual ningún proceso podría avanzar.

Tabla 23. Tercer momento Recursos discursivos. N. 4

4. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Análisis Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Colombia debería asimilar las lecciones de otros procesos de paz en el mundo/ Colombia debe encontrar sus propias soluciones de paz. **Argumentación** El proceso de paz colombiano debería aprender de otras experiencias internacionales de resolución de conflictos. **Implicación** El título "Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!", implica que el proceso de paz colombiano, así como lo han hecho otras experiencias internacionales de resolución de conflictos, puede salir adelante. . Las FARC y el Gobierno deben buscar sus propias alternativas de solución (Dada la singularidad del conflicto colombiano). **Verbos** . Suprimir: Referido a la exclusión del Partido Comunista de Nepal de la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado de Estados Unidos. . Vivir: En su conjugación de pretérito hace referencia a lo vivido en Nepal con relación a la guerra contra la guerrilla maoísta y campesina . Aprender: Referente a que Colombia asimile la experiencia de resolución de conflictos en otros lugares del mundo. . Solucionar: En su conjugación de participio, indica que la vía negociada ha funcionado en una diversidad de conflictos lo que es una referencia para el caso colombiano. . Rememorar: Hace referencia a recordar acuerdos de paz que han hecho historia por su resolución de conflictos. . Superar: Indica que hay que vencer diversos obstáculos, entre ellos la misma negociación de paz, antes de confrontar la verdad de lo sucedido en el conflicto. . Destapar: Relacionado con revelar situaciones que podían hacer más difícil el proceso de paz colombiano. . Convencer: Relacionado con dar confianza a los guerrilleros de que, al dejar las armas, no serán exterminados como sucedió en el pasado con los miembros de la Unión Patriótica, partido de izquierda.

	. Ayudar: Referido a la resolución de sus conflictos internos por parte de algunos países asiáticos lo que podría aportar al caso colombiano. . Romper: En su conjugación de tercera persona del subjuntivo del presente expresa la importancia de mantener la confianza, . Enfatizar: Resalta la singularidad del conflicto colombiano. . Sellar: Concluir el proceso de paz. Cerrarlo con un acuerdo entre las partes. **Adjetivos** . "Complejo, lento y doloroso": Con estos calificativos indica la dificultad de alcanzar la paz. . Posible: El objetivo de la paz en Colombia se puede conseguir, pese a las dificultades que esto implica. . Realista: Referido a la agenda de paz de Nepal, pero que puede tener relación con otros conflictos en el mundo. . Escépticos: hace referencia a no creer que el conflicto colombiano tenga comparación con otros en el mundo debido a su singularidad. . "Viejo y multipolar": Semana cita a un especialista en derecho penal internacional que define así la particularidad del conflicto colombiano. . Irrefrenable: Relacionado con la violencia que parecía no tenía fin en algunos conflictos como el de Bosnia. . Impresionante: Resalta el Acuerdo de Dayton, que puso fin a la guerra de Bosnia, como un ejemplo de resolución de conflictos. . Mejor: En relación con la fórmula de paz más conveniente que debía aplicar el gobierno. . Potencial: Indica las dificultades subyacentes en el conflicto colombiano que podía afectar el curso del proceso de paz.

N. 5

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Opinión: León Valencia

Título:

Militares y policías en la negociación

Mora y Naranjo deben liderar temas de la agenda como el cese definitivo de las hostilidades, la estrategia para los paramilitares y la protección de las expresiones políticas que surjan.

El título centra la atención en la presencia de militares y policías en la negociación. Resalta este hecho sin necesidad de utilizar ningún verbo.
La introducción reafirma que deben "liderar" diversos temas de la agenda de negociación. Sus apellidos referencian a dos importantes representantes de estos cuerpos del Estado.

Primer párrafo
El gobierno de Noruega y la Universidad de Oslo lo vieron hace 12 años. Corrían las negociaciones del Caguán y Jan Egeland supo que la presencia de la Policía y los militares era indispensable en una mesa de conversaciones. Con su inspiración los noruegos pusieron en marcha un programa de conversatorios e intercambios sobre la paz, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Tenía el propósito de preparar a los altos oficiales del país para que hicieran una contribución fundamental a la reconciliación. Año tras año se han realizado dos o tres eventos en el territorio colombiano con la cúpula de la fuerza pública y se ha propiciado un seminario en Oslo para que los militares y policías en curso de ascenso de coroneles a generales conozcan de primera mano las experiencias de solución negociada de diversos conflictos en el mundo. En estos encuentros académicos han participado más de 1.000 oficiales.

La presencia de los miembros de la Fuerza Pública en la negociación con las FARC no es algo aislado. El columnista la sitúa dentro de un contexto, las anteriores conversaciones de paz con esta guerrilla en El Caguán (1999-2002), una referencia imprescindible a la hora de evaluar los diálogos con el gobierno del presidente Santos.

A partir de ese momento, con el impulso del gobierno noruego, la Universidad de Oslo y el aporte de Jan Egeland, enviado especial de la ONU a dichos diálogos

con las FARC, se realizaron encuentros, dentro y fuera de Colombia, para impulsar la pedagogía de la paz entre los militares y policías.

El verbo “preparar” enfoca la atención en los altos oficiales y en el papel que debían jugar en la reconciliación, mientras que propiciar, en participio, se refiere a un seminario en Oslo donde los militares y policías, en curso de ascenso de coroneles a generales, habían conocido experiencias de solución negociada de diferentes conflictos en el mundo.

Los adjetivos “humanos” y “humanitario” califican el tema de los “derechos” dentro del programa de conversatorios que se habían puesto en marcha y que la revista valora como “académicos”.

Segundo párrafo

He tenido el privilegio de acompañar desde el principio a Jennifer Schirmer y a Alberto Lara en este programa. Los militares han pedido siempre que entre los conferencistas estén personas de diversas y contradictorias posiciones ideológicas y políticas. Han querido oír a todas las voces y discutir con libertad los temas más espinosos. Para mí ha sido la experiencia más enriquecedora desde cuando vine a la vida civil.

El columnista emplea la primera persona del singular, da el testimonio de su experiencia en este programa de conversatorios sobre la paz y los derechos humanos que califica con el adjetivo de “enriquecedora”

El verbo “acompañar” relaciona su presencia en estos encuentros donde los participantes escuchaban y discutían los temas más “espinosos” desde “diversas y contradictorias posiciones ideológicas y políticas”.

La expresión, “desde cuando vine a la vida civil”, presupone un tiempo cuando Valencia no formaba parte de ella referido a su pasado como guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Tercer párrafo

En estos días se hizo patente la enorme importancia que tiene la participación de las Fuerzas Armadas en las negociaciones de paz. El presidente Santos designó a Naranjo y a Mora, dos generales de máxima influencia en la Policía y en el Ejército, para que integren la mesa con carácter de plenipotenciarios. Pero antes, el propio Timoleón Jiménez, jefe de las Farc, en el discurso de presentación del acuerdo de La Habana, había señalado el papel decisivo

que desempeñarían los mandos militares en la paz y les había enviado un mensaje de reconciliación.

El texto explicita la “enorme importancia” de los militares en el proceso de paz, tanto desde la visión del Gobierno como de la misma guerrilla. El columnista hace eco del nombramiento de Naranjo y Mora, dos generales de gran influencia en la Policía y el Ejército.

Para el presidente Santos tienen el carácter de “plenipotenciarios”. Para el jefe de las FARC, mandos destinados a jugar un rol protagónico y “decisivo” en la consecución de la paz.

Cuarto párrafo

Para nadie es un secreto que entre los 'enemigos agazapados de la paz' que contribuyeron a frustrar la paz en tiempos de Belisario Betancur estaban algunos militares. Se expresaron también en la paz parcial que logró César Gaviria. Luego, en el gobierno de Samper, sonaron los sables de Harold Bedoya contra el intento de establecer una mesa y en el Caguán se sintieron con ardor esas mismas reticencias. Así fue. Por eso sentía una inmensa alegría cada vez que en los conversatorios oía a generales de todos los soles afirmando que no cejarían de perseguir a la guerrilla, pero estarían prestos a apoyar una negociación seria que llevara al país a una paz cierta. En cada evento crecían las voces de militares y policías que con especial valentía hablaban de la salida negociada.

El columnista argumenta que los militares también pueden comprometerse con la paz. Su visión es que algo estaba cambiando en ellos. De oponerse al diálogo con la guerrilla durante diferentes gobiernos, de contribuir a “frustrar” la paz, en ocasiones de manera visible y otras oculta, sus voces crecían en apoyo a “una negociación seria que llevara al país a una paz cierta”.

Valencia refuerza sus razonamientos, producto de su conocimiento de los hechos, con el testimonio de su experiencia en los conversatorios en los que se percató de la nueva actitud de los militares ante el diálogo.

Comparte la “inmensa alegría” que sentía al escuchar en estos encuentros, cada vez más, el compromiso de los militares y policías con la negociación. Esto presupone su simpatía por la resolución del conflicto por la vía dialogada y, en consecuencia, su apoyo a los diálogos entre el Gobierno y las FARC.

Quinto párrafo

Ahora Mora y Naranjo tienen la misión de liderar temas de la agenda acordada en La Habana como el cese definitivo de las hostilidades, la estrategia para enfrentar los reductos paramilitares y las bandas criminales, la protección de las expresiones políticas que surjan de la negociación. Pero también tienen mucho que aportar en la agenda implícita de la fuerza pública: la justicia transicional generosa que debe cobijar a los militares y policías que en medio de esta guerra irregular y degradada se han desviado de sus obligaciones constitucionales, la depuración y reestructuración de las Fuerzas Armadas en función del posconflicto, las alternativas de vida para miles y miles de soldados que deberán integrarse a la vida civil una vez la guerra termine.

Valencia argumenta que los dos generales del Ejército y de la Policía tienen una misión tanto dentro como fuera de la mesa de negociación. En su opinión deben "liderar" temas como el cese definitivo de las hostilidades o la protección de las expresiones políticas que surjan de los diálogos. Al mismo tiempo, "aportar" en la llamada "agenda implícita de la fuerza pública" como "la justicia transicional generosa que debe cobijar a los militares y policías que en medio de esta guerra irregular y degradada se han desviado de sus obligaciones constitucionales". El empleo del adjetivo "generosa" significa que la justicia transicional debe darle facilidades a los militares y policías que se sometan a ella y regularicen su situación ante la ley.

Esa agenda implícita también incluía las alternativas de vida para los soldados que "deberán integrarse a la vida civil una vez la guerra termine". En resumen, los generales estaban llamados a jugar un papel protagónico en los diálogos, en lugar de hacerlo en la guerra.

Nota 1. El ELN no puede dejar pasar esta oportunidad. Tiene que solicitarle al gobierno y a la Farc que le permitan integrarse a la mesa de negociaciones. Un cese definitivo de las hostilidades tendría muchas dificultades si no está el ELN y además Nicolás Rodríguez Bautista, Antonio García y Pablo Beltrán podrían hacer aportes muy importantes en las negociaciones.

Nota 1. El columnista opina que el proceso de paz debe incluir a toda la guerrilla. Enfatiza que el ELN debe tomar la decisión de dialogar con el Gobierno lo que fortalecería el diálogo con las Farc. Caso contrario, lo haría más difícil.

Resumen

El columnista plantea que los militares y policías deben ser protagonistas de la paz tanto en los temas acordados en la negociación como en la llamada agenda implícita de la Fuerza Pública.

La presencia de dos de sus representantes en la negociación con las FARC no fue producto de un hecho aislado. El columnista la sitúa dentro de un contexto, las anteriores conversaciones de paz con esta guerrilla en El Caguán (1999-2002), una referencia imprescindible a la hora de evaluar los diálogos con el gobierno del presidente Santos.

A partir de ese momento, con el impulso del gobierno noruego, la Universidad de Oslo y el aporte de Jan Egeland, enviado especial de la ONU a los anteriores diálogos con las FARC, se realizaron encuentros "académicos", dentro y fuera de Colombia, para "preparar" a los altos oficiales del país e impulsar entre ellos la pedagogía de la paz y la reconciliación.

Valencia, en calidad de participante en estos conversatorios sobre la paz, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, utiliza el recurso narrativo de la primera persona como testigo directo del cambio experimentado por los militares y policías. Da el testimonio de esta experiencia que califica como la "más enriquecedora desde cuando vine a la vida civil". Esto presupone un tiempo cuando Valencia no formaba parte de ella, referida a su pasado como guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

El columnista argumenta que los militares también pueden comprometerse con la paz. Su visión es que algo estaba cambiando en su interior. De oponerse al diálogo con la guerrilla durante diferentes gobiernos, de contribuir a "frustrar" la paz, en ocasiones de manera visible y otras oculta, a apoyar "una negociación seria que llevara al país a una paz cierta".

Comparte la "inmensa alegría" que sentía al escuchar en estos encuentros, cada vez más, el compromiso de los militares y policías con la negociación. Esto presupone su simpatía por la resolución del conflicto por la vía dialogada y, en consecuencia, su apoyo a los diálogos entre el Gobierno y las FARC.

El columnista hace eco del nombramiento de Naranjo y Mora, dos generales de gran renombre en la Policía y el Ejército. Para el presidente Santos tienen el carácter de "plenipotenciarios". Para el jefe de las FARC son mandos destinados a jugar un rol protagónico y "decisivo" en la consecución de la paz.

Valencia argumenta que los dos generales tienen una misión tanto dentro como fuera de la mesa de negociación. En su opinión deben "liderar" temas como el cese definitivo de las hostilidades o la protección de las expresiones políticas que surjan de los diálogos. Al mismo tiempo, "aportar" en la llamada "agenda implícita de la fuerza pública" como "la justicia transicional generosa que debe cobijar a los militares y policías que en medio de esta guerra irregular y degradada se han desviado de sus obligaciones constitucionales". El empleo del adjetivo "generosa" presupone que la justicia transicional debe darles facilidades a los militares y policías que se sometan a ella y regularicen su situación ante la ley.

El epílogo del artículo, con relación a la Nota 1, es que el proceso de paz debe incluir a toda la guerrilla. Enfatiza que el ELN debe tomar la decisión de negociar con el Gobierno lo que facilitaría el cumplimiento de lo que este pacte con las FARC como, por ejemplo, un cese definitivo de hostilidades.

Tabla 24. Tercer momento Recursos discursivos. N. 5

5. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Opinión León Valencia Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: Militares y policías en la negociación	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Los militares y policías deben ser protagonistas de la paz/Los militares y policías deben contribuir a la reconciliación. **Argumentación** El articulista argumenta que los militares y policías deben aportar al proceso de paz tanto en los puntos de la agenda como en otros aspectos que afectan a la Fuerza Pública. **Presuposición** . La expresión, "desde cuando vine a la vida civil", presupone una época donde Valencia no formaba parte de ella, referida a su pasado como guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN). . La "inmensa alegría" que Valencia compartía al escuchar, cada vez más, el compromiso con la negociación de los militares y policías presupone su simpatía por la resolución del conflicto por la vía dialogada y, en consecuencia, su apoyo a los diálogos entre el Gobierno y las FARC. . Al hablar de "justicia transicional generosa" presupone que debe darle facilidades a los militares y policías que se sometan a ella y regularicen su situación ante la ley. **Contexto** Identifica los diferentes procesos de paz y el posicionamiento de los militares ante ellos. De oponerse en el pasado, a apoyarlo en el presente.

	Sintaxis El columnista utiliza el recurso narrativo de la primera persona del singular en su condición de testigo directo del cambio experimentado por los militares con relación al diálogo con la guerrilla. La voz del nosotros refuerza también su mirada individual, la del compromiso que debe tener toda la sociedad para superar la guerra. **Verbos** . Liderar: Referencia los temas que debían dirigir, en criterio de Valencia, los militares y policías en la negociación. . Preparar: Centra la atención en los altos oficiales y el papel que debían jugar en la reconciliación. . Propiciar: En su conjugación de participio, “propiciado”, se refiere a las experiencias de solución negociada de diversos conflictos en el mundo que los militares y policías habían conocido en Oslo. . Acompañar: Reafirma la presencia del columnista en estos encuentros donde escuchaban las diversas posiciones ideológicas y políticas. . Oír: Escuchar las más diversas voces presentes en los conversatorios sobre la paz y los derechos humanos. . Discutir: El intercambio de opiniones, desde diferentes puntos de vista, en el programa de conversatorios sobre la paz. . Designar: En su conjugación de tercera persona singular del pretérito, “designó”, se refiere al nombramiento hecho por el presidente Santos de los generales del Ejército y la Policía como negociadores ante las FARC. . Frustrar: Este es el verbo que el columnista emplea al referirse a los militares cuando, durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), estuvieron entre los denominados “enemigos agazapados de la paz’. . Apoyar: Expresa el apoyo cada vez mayor, en criterio de Valencia, de los militares y policías a una “negociación seria” que buscara una “paz cierta”. . Aportar: Señala la contribución que debían dar los Generales en la llamada agenda implícita de la Fuerza Pública. . Integrarse: Enfocado en la incorporación de miles de soldados a la vida civil luego de terminada la guerra.

	También, en referencia a la Nota 1, a la propuesta de que el ELN se incorpore a las negociaciones. Terminar: En subjuntivo, en su conjugación de tercera persona del singular, “termine”, significa la finalización de la guerra. **Adjetivos** . “Humanos”, “Humanitario”: Califican el tema de los “derechos” dentro de la temática de los conversatorios para los militares y policías. . Académicos: Así estima las características de los diversos encuentros que tenían la finalidad de preparar a los militares y policías en temas de paz y reconciliación. . Enriquecedora: Referido a la experiencia que recibió el columnista al participar en los conversatorios sobre la paz y los derechos humanos al lado de militares y policías. . Espinosos: Los temas más difíciles con relación a la paz y los derechos humanos. . Diversas y contradictorias: Las divergentes posiciones ideológicas y políticas presentes en los encuentros sobre la paz. . Ideológicas y políticas: Las diversas posiciones con relación a los temas de la paz, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. . Patente y enorme: Indica la evidente y gran importancia de la presencia de dos generales de la Policía y el Ejército en la mesa de negociación. . Plenipotenciarios: El carácter dado por el Gobierno a los generales del Ejército y la Policía en las negociaciones de paz. . Decisivo: Así calificaba el jefe de las FARC, el papel que debían jugar los generales del Ejército y la Policía en la mesa de negociación. . Inmensa: Este es el calificativo de Valencia sobre su alegría al escuchar el compromiso que mostraban algunos militares por la negociación. . Seria y cierta: Indica la negociación y la paz verdaderas que, argumentaba el columnista, estaban dispuestos a apoyar, cada vez más, los militares y policías. . Civil: Identifica la reincorporación de miles de soldados a esta condición, una vez terminada la guerra.

N. 6

Tema:

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

La paz no va a ser barata

No es cierto que la sociedad colombiana y sus élites no tengan que ceder nada en este proceso que comienza. De por medio están temas claves como la verdad de la guerra y la justicia que si se reabordan en su profundidad nos harían volver a barajar el orden de este país.

Utiliza en el título el adjetivo "barata" como sinónimo de la dificultad de conseguir la paz. La columnista presupone que la paz no será gratuita, sino que tendrá un costo. La sociedad colombiana y sus élites, como lo explicita en la introducción, deben ceder en este proceso de paz. Más adelante involucra a más actores, las FARC, el Gobierno, en suma, la sociedad entera.

La verdad y la justicia, en su opinión, serán dos elementos fundamentales en este diálogo. Duzán emplea la forma del condicional para referirse a ellas, "si se reabordan en su profundidad…" lo que implica una tarea pendiente por hacer con la mirada puesta en la paz.

Primer párrafo

No voté por Juan Manuel Santos porque creí que iba a ser un gobierno con las mismas características de la clase política que lo llevó al poder: mezquino en sus objetivos; blandengue en sus convicciones, siempre a espaldas del interés general y por lo mismo incapaz de arriesgar ni un ápice por temor a salirse del cómodo libreto de la guerra que tantos réditos le había dado al expresidente Uribe.

La articulista emplea la primera persona del singular, en tiempo pasado, con la cual deja en claro su posición ideológica, muy distante de la que representaba, en su opinión, el político Juan Manuel Santos cuando aspiraba a la presidencia de Colombia. La frase con el verbo ir en pretérito, "creí que iba a ser un gobierno…", explica las razones, en ese momento, de su voto.

Usa diversos adjetivos para dar una valoración negativa de lo que ella presuponía sería el gobierno de Santos que, al mismo tiempo, los dirige a la clase política que lo respaldaba: “mezquino en sus objetivos; blandengue en sus convicciones”; “incapaz de arriesgar”. Esto implica que, para la columnista, el gobierno de Santos debería ser generoso en sus objetivos, firme en sus convicciones y con la capacidad de arriesgar”, todo lo contrario de lo que planteaba con sus críticas.

El verbo creer, en pasado, relaciona el criterio que tenía del presidente Santos antes de asumir su cargo.

Segundo párrafo

Ahora reconozco que me equivoqué. Su apuesta por la paz le devuelve a la política no solo su sentido de ser sino cierta dignidad perdida en medio de tantos escándalos de corrupción que nos atropellan diariamente. Y es deber de los periodistas reconocer cuando un gobernante acierta en beneficio del interés general.

La columnista, en la misma primera persona, emplea el verbo equivocar, en pasado, para reconocer su error en la concepción inicial que tenía de Santos. Ella rectifica su visión de él, por lo menos, en lo que hace relación de su apuesta por la paz. Argumenta que esta decisión rescata la utilidad de la política, “su sentido de ser”, su aporte a causas dignas en lugar de sus consabidos casos de corrupción que golpean a la gente, **“**que nos atropellan diariamente”. Emplea el verbo atropellar en su sentido figurado para señalar este mal uso de la política.

La actuación de Santos le parece digna de “reconocer” por los periodistas que no sólo deben criticar y señalar los errores de los gobernantes, sino también sus aciertos.

Tercer párrafo

Lo que no creo es que esta paz, si se consigue, nos vaya a salir tan barata, como lo ha dejado entrever el gobierno en las primeras de cambio. "No se va a entregar nada ni a ceder en nada", ha dicho el presidente Santos, dando a entender que los únicos que van a tener que ceder son las Farc.

El razonamiento de la columnista es que la paz, “si se consigue”, no será gratis. Emplea, de nuevo, esta forma condicional para cuestionar lo que ha dejado “entrever” el Gobierno.

Su visión es que las distintas partes deben ceder para concretar un acuerdo y no, como dice el Gobierno, que “no se va a entregar nada ni a ceder en nada”. Duzán apoya el proceso de paz, pero se sitúa en una posición crítica del mismo.

Cuarto párrafo

No es cierto que la sociedad colombiana y sus elites no tengan que ceder nada en este proceso de paz que comienza. De por medio están temas claves como la verdad de la guerra y la justicia que si se reabordan en su profundidad nos harían volver a barajar el orden de este país. Y en lugar de decir que no vamos a tener que ceder en nada deberíamos comenzar a responder interrogantes como estos. Si va a haber un proceso de paz con las Farc, ¿qué va a pasar con los paramilitares, con los parapolíticos, con los paraempresarios que crearon las AUC para defenderse del azote de las guerrillas? ¿Será lógico que los unos se queden en la cárcel mientras los otros se reincorporan a la escena política? ¿Vamos a permitir que los guerrilleros de las Farc se reincorporen a la sociedad civil y que algunos de ellos, los que no hayan sido condenados por delitos de lesa humanidad, puedan llegar al Congreso y sentarse al lado de Roy Barreras mientras que los militares que han sido acusados de los falsos positivos están presos en la cárcel? ¿Si las Farc se van a convertir en un partido político qué va a pasar con todos los parapolíticos que están presos en la cárcel y que suscribieron con las AUC pactos electorales?

Duzán utiliza una doble negación que equivale a una afirmación en sentido contrario: “No es cierto que la sociedad colombiana y sus élites no tengan que ceder nada en este proceso de paz que comienza”. Esto significa que es cierto que la sociedad colombiana y sus élites sí deben “ceder” algo. Su punto de vista es que tanto la una como las otras no deben permanecer indiferentes, sino aportar a la paz. No es un asunto sólo de las FARC. Su razonamiento es más de fondo. La paz implica un encuentro con la verdad y la justicia que debían estar muy presentes en el proceso de paz. La forma de afrontarlos debería marcar el curso de los diálogos.

Como lo había hecho en la introducción, emplea la forma condicional para referirse a estos temas de la verdad y la justicia que “si se reabordan en su profundidad nos harían volver a barajar el orden de este país”, lo que implica un replanteamiento y reconocimiento de lo que ha sido este conflicto en Colombia. Ella emplea el recurso de preguntar, abre el debate, pero no tiene las respuestas que atañen a las FARC y a otros actores de la guerra como los militares, los paramilitares y sus colaboradores, caso de los ‘parapolíticos’ y ‘paraempresarios’.

Quinto párrafo

Yo no sé cuál sea la respuesta a estos interrogantes porque ni yo que soy víctima de los paramilitares, sé cómo definirla, lo único que sé es que detrás de todo este proceso de paz lo que se está pactando es cuánta verdad y cuánta justicia se va a permitir en el país.

La periodista se coloca en un papel central dentro de la información que analiza. Ella es, al mismo tiempo, la víctima, como tantas otras que existen en Colombia. Y en esta doble condición cuestiona cuánta verdad y justicia está dispuesto a asumir el país para hacer la paz.

Sexto párrafo

La pregunta no es si vamos a ceder o no de este lado, sino cuánto estamos dispuestos a ceder para que esta paz se cristalice y ponga fin a este conflicto. Y es en este momento que me parece peligroso que prospere la tesis de que son solo las Farc las que tienen que asumir los costos de este proceso con el argumento falaz de que ellos, los terroristas, son los malos y que nosotros, que estamos en esta orilla, somos los buenos, incapaces de matar siquiera una mosca.

La periodista critica la visión que coloca en un extremo a las FARC, los considerados "terroristas", los "malos", quienes deben asumir, en exclusiva, los costos y responsabilidades del conflicto. Mientras que en la otra "orilla" hay un "nosotros, los denominados buenos, "incapaces de matar siguiera una mosca".

Esto es para ella un argumento falaz que parte de la tesis equivocada que focaliza en un actor del conflicto toda la culpa y consecuencias de lo sucedido en la guerra.

Esta visión de Duzán se sitúa dentro de un periodismo de paz que no ve en "ellos" el problema, sino que esté radica en el conflicto que debe ser abordado desde diferentes miradas y teniendo en cuenta a sus múltiples actores.

Séptimo párrafo

La verdad es que la paz solo se consigue a un alto costo y en el caso colombiano este costo es proporcional a las décadas de guerra y de confrontación que hemos padecido. Y si no estamos dispuestos todos a ceder, la guerra y la confrontación van a continuar siendo nuestro único futuro, y el problema no somos las víctimas, que entendemos la necesidad de ceder con el propósito de lograr la paz, el problema son los que piensan que cediendo pierden los privilegios que han ganado en estos años sin tregua.

El verbo "ceder" enfatiza la importancia que la paz es un asunto de todos, no sólo de las FARC. Al mismo tiempo responsabiliza a quienes tienen privilegios y

no están dispuestos a contribuir a la reconciliación dado que “piensan que cediendo pierden los privilegios que han ganado en estos años sin tregua”

Duzán utiliza la voz y el argumento del nosotros para indicar que “si no estamos dispuestos todos a ceder, la guerra y la confrontación van a continuar siendo nuestro único futuro”. El no hacerlo así, en su criterio, implica la continuidad indefinida de la guerra y el repetir esquemas que no han llevado a ninguna parte.

Resumen

El título “La paz no va a ser barata” presupone que la paz no será gratuita, sino que tendrá un costo. El argumento del artículo es que las distintas partes inmersas en el conflicto deben “ceder” para concretar la paz. Esto incluye no sólo a las Farc, sino también a la sociedad y sus élites, al Gobierno, a todas las personas. Duzán apoya el proceso de paz, pero se sitúa en una posición crítica del mismo.

La columnista utiliza una doble negación que equivale a una afirmación en sentido contrario: “No es cierto que la sociedad colombiana y sus élites no tengan que ceder nada en este proceso de paz que comienza”. Esto significa que es cierto que la sociedad colombiana y sus élites sí deben “ceder”, un verbo muy presente en esta columna que enfatiza que la paz es un asunto de todos.

La columnista critica la concepción que presupone que los malos del conflicto son las Farc. En esta mirada, la guerrilla encarna lo negativo y condenable. Ellos son los terroristas que deben “asumir los costos de este proceso”, mover sus posiciones y ceder para que la paz sea posible. En el otro extremo está el resto de la sociedad y sus élites, el Gobierno, los buenos que no tienen que ceder en nada.

Esto es para ella un argumento “falaz”, sin sentido, que parte de la tesis equivocada que focaliza en un actor del conflicto toda la culpa y consecuencias de lo que sucedido en la guerra.

Esta visión se sitúa dentro de un periodismo de paz que no ve en “ellos” el problema, sino que éste radica en el conflicto que debe ser abordado desde diferentes miradas y teniendo en cuenta a sus múltiples actores.

Emplea la primera persona del singular en su papel de periodista y, al mismo tiempo, de víctima. En esta doble condición cuestiona cuánta verdad y justicia está dispuesto a asumir

el país para hacer la paz. Usa la forma del condicional para afirmar que estos temas, “si se reabordan en su profundidad, nos harían volver a barajar el orden de este país”, lo que implica un replanteamiento y reconocimiento de lo que ha sido este conflicto en Colombia.

Ella reconoce la apuesta por la paz que hace el presidente Santos, aunque acepta que cuando era candidato presuponía que sería un mal gobierno, de las mismas características de la clase política que lo apoyaba. Esto lo valoraba, de manera negativa, con los adjetivos “mezquino en sus objetivos; blandengue en sus convicciones”; incapaz de arriesgar”. En consecuencia, implica que el gobierno de Santos debería ser generoso en sus objetivos, firme en sus convicciones y con la capacidad de arriesgar”, todo lo contrario de lo que planteaba con sus críticas.

Emplea el verbo “equivocar”, en la primera persona del pasado, al reconocer su error con relación a la visión que tenía sobre Santos que, en su opinión, con su apuesta por la paz, recuperó la dignidad “perdida” de la política.

La articulista usa también el recurso de preguntar, abre la discusión para plantear una serie de interrogantes de los que no tiene respuestas sobre las FARC y otros actores de la guerra como los militares, los paramilitares y sus colaboradores, caso de los parapolíticos y paraempresarios.

Duzán utiliza también la voz y el argumento del nosotros para indicar que “si no estamos dispuestos todos a ceder, la guerra y la confrontación van a continuar siendo nuestro único futuro”. El no hacerlo así implica, desde su mirada, la continuidad indefinida de la guerra y el repetir esquemas que no han llevado a ninguna parte.

Tabla 25. Tercer momento Recursos discursivos. N. 6

6. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El gobierno y las FARC deben ceder en el proceso de paz/ Cada actor del conflicto debe reconocer sus responsabilidades en la guerra. **Argumentación** La paz requiere el aporte de todas las partes. El razonamiento es que los diferentes actores del conflicto deben ceder para concretar la paz. Esto incluye a la sociedad y sus élites. En últimas, también a todos los colombianos. **Presuposición** . El título “La paz no va a ser barata” presupone que la paz no será gratuita, sino que tendrá un costo. En la

Título: La paz no va a ser barata	introducción especifica que exige una respuesta, una concesión, de la sociedad colombiana y de sus élites. Más adelante involucra a más actores, las FARC, el Gobierno, en suma, la sociedad entera. **Implicación** . Implica que el gobierno de Santos debería ser generoso en sus objetivos, firme en sus convicciones y con la capacidad de arriesgar", todo lo contrario de lo que planteaba con sus críticas de cuando él era candidato a la presidencia. . Implica la continuidad indefinida de la guerra, en caso de que los diversos actores del conflicto, incluida la sociedad, no estén dispuestos a ceder. **Posición** La columnista critica la concepción que presupone que las FARC son los malos y quienes deben asumir los costos de la guerra. Esto es para ella un argumento falaz que parte de la tesis equivocada que focaliza en un actor del conflicto toda la culpa y consecuencias de lo sucedido en la guerra. **Aporte de periodismo de paz** La visión de Duzán se sitúa dentro de un periodismo de paz que no ve en "ellos" el problema, sino que radica en el conflicto que debe ser abordado desde diferentes miradas y teniendo en cuenta a sus múltiples actores. **Sintaxis** . La columnista utiliza, preferentemente, el recurso de la primera persona. Aporta, de esta manera, su visión y experiencia del proceso de paz desde su doble condición de periodista y víctima del conflicto. . De manera paralela, el uso del nosotros lo emplea para reforzar el compromiso de la sociedad ante la paz. **Condicional** . Al referirse a los temas de la verdad y la justicia usa una oración que expresa una condición: "si se reabordan en su profundidad nos harían volver a barajar el orden de este país", lo que implica un replanteamiento y reconocimiento de lo que ha sido este conflicto en Colombia. . "Lo que no creo es que esta paz, si se consigue, nos vaya a salir tan barata…". Emplea esta forma condicional para cuestionar lo dicho por el Gobierno. **Doble negación** La columnista utiliza una doble negación que equivale a una afirmación en sentido contrario: "No es cierto que la sociedad colombiana y sus élites no tengan que

	ceder nada en este proceso de paz que comienza". Esto significa que es cierto que las dos sí deben ceder… Su punto de vista es que tanto la una como las otras no deben permanecer indiferentes, sino aportar a la paz. No es un asunto sólo de las FARC. **Preguntar** Ella emplea el recurso de preguntar sobre el proceso de paz, abre el debate, pero no tiene las respuestas que atañen a las FARC y a otros actores de la guerra como los militares, los paramilitares y sus colaboradores, caso de los parapolíticos y paraempresarios. **Verbos** . Equivocar: La columnista emplea este verbo en la primera persona del pasado, "equivoqué", para reconocer su error en la concepción inicial que tenía sobre Santos, a quien consideraba incapaz de arriesgar por la paz. . Reabordar: Emplea el verbo abordar, con el prefijo re, en su conjugación de tercera persona del plural, para plantear una nueva mirada y análisis sobre el conflicto con relación a los temas de la verdad y la justicia. . Creer: Relaciona el criterio que tenía la columnista sobre el presidente Santos antes de asumir su cargo. . Equivocar: Admite el error de haber prejuzgado a Santos cuando era candidato a la presidencia. . Reconocer: Lo emplea en el sentido de admitir que el presidente Santos ha acertado al apostar por la paz. . Entrever: Las conjeturas del Gobierno con relación a que no se entregaría o cedería nada a las FARC. . Ceder: Referencia que la sociedad colombiana y sus élites, el Gobierno, todos deben "ceder" y contribuir a conseguir la paz. No se trata sólo de una responsabilidad de las FARC. . Pactar: Cuestiona cuánta verdad y justicia está dispuesta a acordar el país para hacer la paz. **Adjetivos** . Barata: Emplea este adjetivo en el título como sinónimo de la dificultad de conseguir la paz: "La paz no va a ser barata". . Perdida: Considera que la política ha extraviado su dignidad que el presidente recupera con su apuesta por la paz. . Mezquino, blandengue, incapaz: Con estas valoraciones negativas califica al entonces candidato a

	presidente, Juan Manuel Santos, que extiende también a la clase política que lo apoyaba. . Terroristas y malos. La columnista critica que se utilice el argumento falaz que las FARC, los considerados “terroristas”, los “malos”, son quienes deben asumir, en exclusiva, los costos y responsabilidades del conflicto. . Buenos. La crítica de Duzán se extiende a la visión que en el otro extremo del conflicto están los “buenos”, “incapaces de matar siquiera una mosca”, que no están obligados a asumir ninguna responsabilidad.

N. 7

El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las Farc. 04.09.12

Fecha artículo: 08.09.12

Opinión: Antonio Caballero

Título:

La guerra y la paz

Lo del narcotráfico es un problema insoluble por parte de Colombia, con Farc o sin Farc. Porque sus raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos.

El título del artículo explicita dos caras del conflicto colombiano: la guerra y la paz. La introducción introduce el elemento del narcotráfico que señala como un “problema insoluble” por parte de Colombia. Esto presupone que es una dificultad que no tiene resolución en el país. La razón es que “sus raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos”.

Primer párrafo

Que no va a ser fácil, decía en mi columna de la semana pasada, y que hay muchos colados que quieren salir en la foto de la paz. Así es: ya asoman la cabeza por todas partes; los niños y las niñas, los civiles y los militares, los nacionales y los internacionales. Pero eso, aunque incómodo, es una buena señal: nadie quiere quedarse al margen. No es como cuando en tiempos de la paz de Belisario muchos se irritaban de que se hablara de paz "cuando aquí no había guerra"; ni como cuando los uribistas recalcitrantes negaban en redondo la existencia del conflicto armado. Ahora nadie se atreve a decir públicamente que no quiere la paz. Sugieren apenas que "las condiciones no están dadas...", y que es mejor

no volverlo a intentar para que no venga luego una nueva frustración. Pero eso no es un argumento: equivale a declararse satisfecho con la frustración anterior.

La paz hay que buscarla, no llega por sí sola, ni de manera "fácil". Este es el argumento del columnista que utiliza la primera persona del singular apenas al inicio del fragmento. Él critica a quienes quieren la paz, pero no hacen nada por conseguirla porque "las condiciones no están dadas". También a los que denomina "colados", a quienes sólo les interesa figurar en la foto de la paz, pero no realizan ninguna acción al respecto. O a los negacionistas que, como en el caso de los uribistas "recalcitrantes", negaban "la existencia del conflicto armado". Toma partido por la búsqueda de la paz, en lugar de resignarse a los argumentos de quienes prefieren la comodidad al riesgo de intentarlo.

Segundo párrafo

Ni siquiera hablan en serio los que insisten en la rendición sin condiciones por parte de la guerrilla. Por eso el propio gobierno guerrerista de Álvaro Uribe negociaba también entre las balas, como lo está haciendo ahora el de Juan Manuel Santos.

El columnista presupone que quienes insisten en la capitulación, "sin condiciones", de la guerrilla no lo dicen de verdad, no "hablan en serio". Este es el caso de Álvaro Uribe cuyo gobierno, al que califica con el adjetivo de "guerrerista", negoció en su momento con ella. El criterio para buscar la paz, según este ejemplo, no está impulsado por la lógica sino por los intereses políticos.

El contexto de la información revela que Uribe condenaba el intento de dialogar con las FARC del presidente Juan Manuel Santos, a pesar de que él mismo lo intentó mientras gobernaba.

Tercer párrafo

Esto va en serio esta vez. No es, como otras, una negociación para engañarse mutuamente, para tumbar al otro, a la colombiana; sino para llegar a un acuerdo favorable para las partes y -desde luego-, para todos los terceros que tengan que intervenir. Esta vez las guerrillas se presentan como lo que son: guerrillas y no un Estado hecho y derecho que viene a hablar de igual a igual. Y esta vez los representantes del Estado legítimo no llegan cargados de desprecio por sus interlocutores, sino con el respeto debido a 50 años de lucha. Y, militarmente hablando, ambos lados conocen la correlación de fuerzas.

El fragmento presupone que la negociación de paz es de verdad, “en serio”. Transmite el valor de verdad que debe estar presente en la negociación entre las partes o con cualquiera que intervenga. Los interlocutores, el Gobierno y las Farc, se conocen y deben mantener el respeto mutuo “debido a 50 años de lucha”.

Emplea el verbo engañar, así como tumbar, este en un sentido local (de Colombia), para afirmar que esta negociación no está concebida con el fin de mentir o sacar ventaja del otro.

Cuarto párrafo

Hay dos grandes problemas prácticos: el secuestro y el narcotráfico.

El articulista parte de la base que la negociación tendrá problemas prácticos que deberá resolver. Indica dos de ellos como los más grandes: “el secuestro y el narcotráfico” que, según el contexto general de los hechos del conflicto armado, están vinculados, principalmente, con intereses de las Farc.

Quinto párrafo

Lo del narcotráfico es un problema insoluble por parte de Colombia, con Farc o sin Farc. Porque sus raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos. Como he venido repitiendo desde hace 40 años, el narcotráfico no es un problema porque existan siembras de coca en las laderas de los Andes, sino porque esas siembras son ilegales por decisión de los gobiernos de los Estados Unidos. Y como consecuencia de esa ilegalidad el tráfico de la cocaína constituye el negocio más rentable del mundo. Para quien sea que lo practique: una guerrilla o una mafia criminal. Todas las guerrillas del mundo se financian con tráfico de drogas prohibidas, y todas las bandas criminales también (y todos los bancos). Eso no se resuelve en conversaciones en La Habana entre unas modestas guerrillas colombianas y un modesto gobierno de Colombia; así que pronto llegará el momento en que ese tema salga de la agenda en discusión, pues al respecto no puede llegarse a ningún acuerdo que tenga resultados prácticos.

Como lo había adelantado en la introducción, al hablar del narcotráfico, el articulista presupone que es un problema que califica con el adjetivo de “insoluble” que Colombia no está en capacidad de resolver dado que sus raíces están en los Estados Unidos.

En esta visión, el Gobierno y las FARC pierden su tiempo al discutir este tema que no depende de ellos. El columnista los describe con dos adjetivos: “unas modestas guerrillas colombianas y un modesto gobierno de Colombia”.

En su criterio, el narcotráfico es un problema causado por la decisión de Estados Unidos de ilegalizar unos cultivos, caso de la coca, que lo convierten en “el negocio más rentable del mundo” del cual sacan provecho las mafias, la guerrilla o cualquiera que lo practique. De manera implícita, muestra que dicho país tiene una gran responsabilidad en el conflicto colombiano dado que el narcotráfico ha estado muy presente en el mismo.

De igual forma, indica la responsabilidad de la guerrilla con relación a este tema dado que, como otros actores del conflicto, han caído bajo el poder del narcotráfico.

Sexto párrafo

Lo del secuestro es más delicado. En La Habana los enviados de las Farc reiteraron que su organización ya no practica el secuestro, tal como lo dispuso su comandante Alfonso Cano. Pero siguen sin aparecer centenares, tal vez miles, de personas que fueron secuestradas por las Farc. Hace apenas cuatro meses Pablo Catatumbo, miembro del Secretariado, reconoció públicamente que "nuestra guerra, infelizmente hay que decirlo, requiere de finanzas". Alguna prueba distinta de la simple negación tendrán que aportar las Farc para que no solo los representantes del gobierno sino la sociedad colombiana empiece a creerles.

El razonamiento es que las Farc deben demostrar con hechos, no con afirmaciones, que ya no secuestran. Una consecuencia lógica de ello es que tampoco deberían tener ningún secuestrado en su poder y que habrían de revelar el paradero de los cientos o “tal vez miles, de personas que fueron secuestrados por las Farc”.

En el fondo del asunto estaba en juego la credibilidad de las Farc y la confianza que pretendían ganarse ante el Gobierno y la sociedad colombiana.

Caballero utiliza el adjetivo “delicado” para referirse al secuestro. Esto significa que es un tema complejo y de gran importancia en el avance o retroceso del proceso de paz.

Séptimo párrafo

En fin: para eso son los diálogos. No estamos al final, sino al principio. Apenas acaban de ser nombrados los negociadores. Me comentaba con cierta desesperación en la voz otro viejo columnista de prensa: "¡Pensar que vamos a tener que seguir escribiendo columna tras columna sobre el tema de la paz!". Y quise consolarlo: "¡Y pensar que llevamos toda la vida escribiendo columna tras columna sobre el tema de la guerra!".

Retoma la primera persona del singular que había utilizado al comienzo del artículo. Centra la atención en el papel que juegan los periodistas y, de manera específica, los columnistas de prensa, como era su caso, en el proceso de paz. De manera implícita involucra a todos los medios de comunicación que habían cubierto durante años el conflicto armado. De forma indirecta, tiene relación con la forma de reportear la paz, de explicar la negociación que, en mayor o menor medida, para bien o mal, llegaría a la opinión pública a través de los medios de comunicación.

Octavo párrafo

No va a ser fácil. Y los meses que vienen estarán sin duda chorreteantes de sangre: lo vimos ya esta semana con los bombardeos del Catatumbo. Pero los periodistas les preguntaron a los voceros de las Farc en La Habana: "Y si matan a Timochenko ¿los diálogos siguen?", y respondieron que sí. Ya venían en marcha los prediálogos cuando mataron a Alfonso Cano, y no se interrumpieron.

El texto se centra en las dificultades del proceso de paz que, mientras dialogan las partes, continuará con los ruidos y el drama de la guerra. El argumento es que FARC están comprometidas con la negociación, a seguir adelante, aunque su jefe máximo, Timochenko, muera durante los combates que no se habían detenido.

Resumen

El columnista emplea la primera persona del singular, en el primero y penúltimo párrafo en el que comparte un pequeño episodio de su profesión con relación a tema de la paz.

Centra su argumento en que la paz hay que buscarla en lugar de resignarse a la guerra. El razonamiento es que el Gobierno y las FARC deben ser sinceros y honestos en el diálogo.

El columnista presupone que la negociación, al contrario de ocasiones anteriores, es de verdad, “va en serio esta vez”. Por el contrario, con relación a los que piden la rendición de la guerrilla sin condiciones, presupone que no lo dicen de verdad. De esta manera, cita el ejemplo del gobierno del expresidente Álvaro Uribe que, pese a defender el no diálogo con las FARC, intentó durante su mandato la negociación en medio de la guerra.

Para Caballero, las FARC deben demostrar con hechos su renuncia al secuestro, liberar a todos los secuestrados y revelar el paradero de los desaparecidos. En juego estaba su credibilidad y el ganarse la confianza del gobierno y de la sociedad colombiana. Utiliza el

adjetivo “delicado” para referirse al secuestro, señal de la complejidad e importancia de este tema en el avance o retroceso del proceso de paz.

Con relación al narcotráfico presupone que es una dificultad que no tiene resolución por parte de Colombia. La razón es que “sus raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos”. De manera implícita, transmite que este país tiene una responsabilidad con el conflicto colombiano dada su posición con relación a las siembras de coca que consideraba ilegales, lo que convirtió el tráfico de drogas ilícitas en el negocio más rentable del mundo.

En criterio del columnista, el conflicto armado, con sus múltiples caras, constituye una realidad que requiere un nuevo intento de negociación, en lugar de repetir esquemas equivocados del pasado o alinearse con la posición de los “uribistas recalcitrantes” que no reconocían su existencia.

El artículo también aborda, de manera implícita, la labor de los medios de comunicación quienes deben aprender a reportear la paz y no sólo la guerra que han narrado durante muchos años.

Tabla 26. Tercer momento Recursos discursivos. N. 7

7. El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC Opinión Antonio Caballero Fecha artículo: 08.09.12 Edición 1584 Título: La guerra y la paz	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC y el Estado colombiano deben actuar con madurez en la negociación/ Las FARC deben tener un mayor compromiso frente al secuestro. **Argumentación** . La paz hay que buscarla en lugar de resignarse a la guerra. El Gobierno y las FARC deben ser sinceros y honestos en el diálogo. . Las FARC deben demostrar con hechos su renuncia al secuestro, liberar a todos los secuestrados y revelar el paradero de los desaparecidos. . Transmite, de manera implícita, que los medios de comunicación deben jugar un papel en el diálogo. **Presuposición** . Presupone que el narcotráfico es una dificultad que no tienen resolución por parte de Colombia. La razón es que sus “raíces no están aquí, sino en los Estados Unidos”. . Presupone que quienes piden una rendición “sin condiciones” de la guerrilla no lo dicen de verdad, no “hablan en serio”.

	. Con relación a la negociación entre la guerrilla y el Gobierno, en representación del Estado, presupone que es de verdad, “en serio”. **Proposición implícita** . El gobierno de Estados Unidos tiene una responsabilidad con el conflicto colombiano dado que el narcotráfico ha estado muy presente en el mismo. Para el columnista, la decisión de dicho país de ilegalizar cultivos como el de la coca, lo han convertido en el negocio más rentable del mundo. **Sintaxis** El columnista emplea la primera persona del singular, en el primero y penúltimo párrafo en el que comparte un pequeño episodio de su profesión con relación a tema de la paz. **Verbos** . Insistir: En su conjugación de tercera persona del plural, “insisten”, relacionado con la exigencia a la guerrilla de quienes no aceptaban el diálogo y demandaban su rendición sin condiciones. . Engañarse: Considera que la negociación entre la guerrilla y el Gobierno no tiene el fin de “engañarse mutuamente” como otras veces, sino que va en serio. . Tumbar: Tiene el significado local (Colombia) de sacar ventaja del otro. El columnista opina que, en esta ocasión, las partes no llegan con esa intención. . Presentar: En tercera persona del singular, “presentan”, enfoca que las FARC y el Estado llegan, esta vez, a la negociación sin pretender ser lo que no son. **Adjetivos** . Insoluble: El columnista califica, de esta manera, la presencia del narcotráfico en el conflicto colombiano. Un tema que considera no tiene solución por parte de Colombia dado que sus “raíces” están en los Estados Unidos. . Fácil: Describe que la búsqueda de la paz tiene muchas dificultades, no será “fácil”, pero no por eso no hay que buscarla. . Recalcitrantes: Así califica a los uribistas más extremos que negaban la existencia del conflicto armado. . “Guerrerista”: En referencia al gobierno del expresidente de Álvaro Uribe que, en su opinión, priorizó la guerra sobre el diálogo. Sin embargo, también intentó la negociación con las FARC que

	condena cuando la hace su sucesor, el presidente Juan Manuel Santos. . Rentable: Califica, de esta forma, al tráfico de cocaína del cual obtienen un enorme provecho económico diversos actores del conflicto. . Grandes: La negociación tiene problemas prácticos que deberá resolver. Entre los de mayor magnitud señala al secuestro y el narcotráfico. . Modestas y modesto: Así califica a la guerrilla de las FARC y al Gobierno con relación a su limitado poder de decisión ante el tema del narcotráfico. Se refiere a ellos como “unas modestas guerrillas colombianas y un modesto gobierno de Colombia”. . Delicado: Este adjetivo, en el contexto del artículo, valora al secuestro como un tema complejo y vital para el proceso de paz.

El cuarto momento, **Firma del acuerdo de participación política de las Farc,** tiene cuatro artículos**.**

N. 1

Tema:

Firma del acuerdo de participación política de las Farc. 06.11.13

Fecha artículo: 09.11.13

Título:

Mesa de La Habana: cero y van dos

El segundo acuerdo al que llegaron las Farc y el gobierno es más profundo y tiene más alcance de lo que a primera vista parece.

El título reafirma, de manera implícita, el logro de dos acuerdos de la agenda de negociación entre el Gobierno y las Farc. La introducción orienta sobre el alcance del segundo pacto lo que permite presuponer que el proceso de paz avanza. El uso del adjetivo “profundo” implica un acuerdo no superficial que ha requerido tiempo y esfuerzo para concretarlo.

Los dos partes ejercen el papel de agentes dado que llegaron a acuerdos por su iniciativa y diálogo.

Primer párrafo

Era tal la expectativa por llegar a un acuerdo sobre el segundo punto de la agenda de La Habana, que cuando se hizo público el documento hubo algo de desilusión. Los que creían que se iba a saber si Timochenko, Catatumbo e Iván Márquez iban a ir al Congreso o a la cárcel no tuvieron respuesta.

Semana utiliza el adjetivo "tal" para calificar la expectativa que liga con la desilusión. El texto no habla del acuerdo en sí. Introduce en el tema y señala a un grupo indefinido de personas de los que se presupone su posición a favor y en contra de la guerrilla, situación muy presente a lo largo del proceso de paz, que esperaban saber sobre el futuro de las Farc: la cárcel o el Congreso.

Segundo párrafo

Lo que hubo más bien fue una carta de buenas intenciones que en términos generales coincidían con los derechos consagrados en la Constitución. Se trataba de planteamientos importantes, pero al mismo tiempo abstractos y sin mayores detalles. Sin embargo, detrás de esos aparentes lugares comunes estaba la piedra angular de todo el proceso de paz. Al gobierno y a las Farc les tomó casi cinco meses y alargar en dos ocasiones la última ronda de conversaciones.

El párrafo no profundiza en el segundo acuerdo. Usa el adjetivo "abstractos" para referirse a esos planteamientos genéricos que, pese a su importancia, no dan mayores detalles. Presupone el esfuerzo de las partes por sacar este punto adelante, dado los cinco meses que costó conseguir el consenso y "alargar" en dos ocasiones la última ronda de negociaciones.

Tercer párrafo

Pero, más allá de su carácter general y poco específico en detalles, el acuerdo que finalmente anunciaron a las once de la mañana de ese miércoles en el Hotel Palco de La Habana, en torno al segundo punto de la agenda, deja claro que los negociadores del gobierno y la guerrilla lograron encontrar un terreno común en lo que puede considerarse el corazón de la negociación: las Farc aceptan desarmarse y convertirse en movimiento político y el Estado se compromete a impulsar una apertura democrática con las condiciones políticas e ideológicas que garanticen el ejercicio de la oposición en el marco de la institucionalidad.

El argumento se centra en el "terreno común" que encontraron las partes para negociar. Las FARC aceptan desarmarse y el Estado se compromete a impulsar una "apertura democrática" con las condiciones "políticas e ideológicas" que garanticen el ejercicio de la oposición.

Emplea el adjetivo "político" para indicar que las FARC habían tomado este camino al renunciar a las armas.

Cuarto párrafo

Así lo confirma el comunicado conjunto, que anuncia que lo convenido "constituye una apertura democrática en el marco del fin del conflicto", y afirma que un acuerdo final "implicará la dejación de armas y la proscripción de la violencia como método de acción política". Si bien desde el inicio del proceso se sabía que el propósito era ese, lograr pasarlo de una meta idealista a un papel firmado por las dos partes es un avance enorme.

El enfoque es que las partes superaron sus diferencias y plasmaron en un papel, por primera vez, estos acuerdos sobre participación política de la guerrilla. Esto implica un paso adelante en la agenda de paz.

Emplea el adjetivo "idealista" para señalar que se concretó el propósito previsto del acuerdo político.

Quinto párrafo

Este era un punto de partida y un punto de llegada. Si las Farc no aceptaban dejar las armas, el proceso no tenía futuro. Con el segundo punto firmado, las posibilidades de que se llegue a un acuerdo final crecen exponencialmente. Esta es la importancia de lo anunciado en La Habana. El acuerdo en el tema rural logrado en mayo sentó la base programática de la negociación; la firma del segundo punto sienta la base política para darle sustento real a ese acuerdo.

El argumento es que el acuerdo de participación política abre una perspectiva cierta al proceso de paz. El verbo crecer, en su conjugación de tercera persona del plural, refuerza esta proposición. Mientras que la frase condicional "si las Farc no aceptaban dejar las armas el proceso no tenía futuro" implica que en caso de las FARC dejar las armas habrá futuro.

Utiliza el adjetivo "real" para afirmar que el acuerdo político sustenta los avances en el proceso de paz.

Sexto, séptimo y octavo párrafos

Hace apenas un par de semanas, en medio de un tenso momento en el que todos criticaban el ritmo lento y la ausencia de resultados de la negociación, el presidente Juan Manuel Santos insinuó la posibilidad de una pausa o una ruptura. El presidente, que había dicho que esperaba culminar la negociación en noviembre, estaba impaciente y quería, al menos, un acuerdo sobre el punto dos, antes de terminar el mes.

En la alocución televisada en la que celebró el acuerdo el mismo miércoles a Santos le fue bien. Fue convincente y concreto. A tal punto que fue bien recibido el anuncio de que "no es momento de parar sino todo lo contrario".

Y agregó: "Sería irresponsable romper o hacer una pausa cuando estamos logrando avances reales". Los tiempos de la negociación no le permitieron cumplir con el propósito de no mezclar proceso de paz con proceso electoral. Ante esta circunstancia, ya lo más

conveniente era seguir con el proceso, pues en una pausa de algunos meses cualquier cosa podría pasar.

El argumento es que el presidente Juan Manuel Santos hizo bien en insistir en el diálogo con la guerrilla en lugar de romper o pausar la negociación dado que no había resultados concretos. “Sería irresponsable romper o hacer una pausa cuando estamos logrando avances reales”, decía Santos. Esto presupone que mientras la negociación avance, el proceso de paz continuará. Lo contrario, un retroceso o estancamiento del diálogo, presupone su final.

El fragmento utiliza diversos adjetivos sobre el presidente relacionados con la evolución del proceso de paz. En un primer momento, lo señala como “impaciente” ante la falta de resultados concretos. Luego, al analizar su alocución televisada a los colombianos para informar del acuerdo político con las Farc, se refiere a él como “convincente y concreto”.

Noveno, décimo y décimo primer párrafos

¿En qué consiste el acuerdo? Sergio Jaramillo, alto comisionado para la Paz, explicó para SEMANA sus puntos, dividiéndolos en tres partes.

La primera, dice, “tiene que ver con un pacto fundamental en la sociedad: nunca más política y armas juntas. Es un pacto de doble vía: los que están en armas dejan de usarlas y juegan con las reglas de la democracia; y el Estado asegura que ni ellos ni en general quienes están en la política serán objeto de la violencia. Hay que dignificar la política para construir la paz”.

En este marco se acordó buscar un mecanismo para pactar con los partidos políticos un Estatuto de la Oposición, efectivo y real. Esta garantía, que parecería obvia, en realidad estaba consagrada en la Constitución de 1991, pero nunca se aplicó. Para que no se repitan sucesos trágicos como el exterminio de la Unión Patriótica, ese estatuto debe estar complementado con un sistema que garantice la seguridad personal de los miembros de las Farc que hagan política, así como de los partidos a que pertenezcan y del ejercicio de la oposición en general.

Semana hace una pregunta que responde a través de la explicación del alto comisionado para la Paz.

El argumento es que el Gobierno asume sus compromisos con una mayor apertura democrática, mientras que las FARC lo hace al renunciar a las armas para hacer política. Este acuerdo implica impulsar además un Estatuto de la Oposición “efectivo y real” que brinde todas las garantías que presupone un sistema democrático.

El verbo “pactar” está en el centro de este acuerdo entre los partidos políticos, así como entre el Gobierno y las FARC.

Décimo segundo y tercer párrafos
El segundo bloque de acuerdos está destinado, según el alto comisionado, a reforzar la participación ciudadana. Esto incluirá aspectos como la rendición de cuentas de las autoridades a sus comunidades, la promoción de veedurías y observatorios, el establecimiento de una red de Consejos para la Reconciliación y la Convivencia y una revisión del sistema de planeación participativa.

“Todos estos mecanismos son necesarios para la implementación de los acuerdos en las regiones y de lo acordado en el punto 1, sobre desarrollo rural”, dice Jaramillo.

Este fragmento hace énfasis en la participación ciudadana como un elemento que refuerza la apertura democrática del Estado. Los ciudadanos ejercen de pacientes, sobre ellos recae la acción de las partes producto del acuerdo político.

El razonamiento es que las autoridades deben rendirle cuenta de su gestión a los ciudadanos cuya participación impulsará los acuerdos de paz en las regiones, incluido el de la participación política de las FARC y el de desarrollo rural.

Décimo cuarto y quinto párrafos
Por último, se convino una serie de medidas que componen una “nueva apertura democrática”, como la llamó Humberto de la Calle. Para facilitar la creación de nuevos partidos se convino no exigirles alcanzar el umbral electoral como requisito para reconocerles su personería jurídica.

Igualmente se pactó una fase de transición de ocho años en la que estas nuevas agrupaciones contarán con apoyos del Estado y espacios en los medios de comunicación para divulgar sus programas. En cuanto a la financiación, se definió que se haría un reparto más equitativo de los recursos que el Estado les entrega a los partidos.

El texto se centra en las llamadas medidas de apertura democrática, en especial, el papel del Estado en la creación y apoyo de los nuevos partidos políticos y su difusión a través de los medios de comunicación. El Estado, en esta visión, está llamado a apoyar, estimular y proteger a las nuevas expresiones políticas.

Décimo sexto, séptimo, octavo y noveno párrafos
Uno de los puntos más concretos del documento es la creación de una serie de circunscripciones transitorias especiales de paz para dar a las regiones más afectadas por el conflicto y más abandonadas por el Estado una representación suplementaria a la que ya tienen en la Cámara de Representantes.

“No hemos acordado ni el número de zonas ni el tiempo de duración de esas circunscripciones”, afirma Jaramillo. Es evidente que la mayoría coincidirá con las regiones donde históricamente las Farc han sido más fuertes.

El argumento es que en estas zonas hay tanta miseria y tal ausencia del Estado, que les han permitido a las Farc ejercer su influencia. Vale la pena resaltar que no se trata de curules otorgadas en forma automática como en pasadas desmovilizaciones, sino de la creación de espacios democráticos donde las regiones tendrán una mayor representatividad, que a mediano plazo debería traducirse en beneficios concretos.

Las nuevas fuerzas políticas, desarmadas y desmovilizadas, competirán sin ventaja y bajo mecanismos de supervisión y seguridad con las fuerzas políticas tradicionales por esas curules especiales.

El fragmento se enfoca en el rescate de las regiones más afectadas por el conflicto y abandonadas por el Estado. Semana hace uso de los adjetivos “tanta” y “tal” que centran la atención en las deficiencias de estos lugares que esperan mejorar con la creación de las llamadas circunscripciones transitorias especiales de paz.

La revista emplea los adjetivos “desarmadas y desmovilizadas” que resaltan cómo estas nuevas fuerzas políticas competirán frente a las fuerzas tradicionales. Presupone que lo harán en igualdad de condiciones.

Vigésimo y vigésimo primer párrafo

Además, se acordó llevar a cabo reformas de fondo en el sistema electoral para aumentar la transparencia y evitar el fraude. Para este efecto se reforzará la Unidad de Delitos Electorales en la Fiscalía, se crearán tribunales de garantías para las zonas de alto riesgo y se promoverá el voto electrónico.

Para que Colombia llegue al estándar de calidad en las urnas comparable a los de los países del primer mundo se invitará a una misión de expertos encargada de hacer “una revisión integral de la organización y el régimen electoral”.

El argumento es que Colombia debe aumentar sus estándares de calidad en materia de transparencia de su sistema electoral con el objetivo de alcanzar los niveles de calidad de los países del primer mundo. Esto presupone que el sistema electoral colombiano tiene un nivel inferior y no ofrece las suficientes garantías de transparencia, lo que implica que debe ser mejorado.

Vigésimo segundo, tercer y cuarto párrafos

A pesar del tono grandilocuente del documento, por lo general se trata de planteamientos bastante abstractos con los cuales es casi imposible estar en desacuerdo. No obstante, en esa etapa del proceso es difícil tener cosas más concretas. Puede haber temas acordados que no se mencionan porque no es todavía el momento.

Aunque los planteamientos abstractos pueden llegar a desilusionar, los concretos pueden llegar a indignar mientras no se presenten dentro de un contexto integral. El gobierno y las Farc han tenido que hacer un ejercicio de equilibristas para no malograr los avances conquistados. Por lo anterior, el alcance de muchos enunciados no se sabrá sino posteriormente.

Por ejemplo, ¿en qué consistirá la "revisión integral" del régimen electoral y quién y cómo escogerá los "expertos" que la definirán? ¿Cómo será el "sistema integral de seguridad para el ejercicio de la política"? ¿Qué modificaciones al régimen político habrá detrás de fórmulas generales como esta: "Se harán cambios institucionales para facilitar la constitución de partidos políticos y el tránsito de organizaciones y movimientos sociales con vocación política para su constitución como partidos o movimientos políticos"? En esa carta de buenas intenciones lo importante no acaba siendo el 'qué' sino el 'cómo', y ese no se sabrá sino más tarde cuando se conozca el texto del acuerdo final.

El argumento es que el acuerdo de participación política está basado en planteamientos muy generales que, a pesar de su tono "grandilocuente", deben ser entendidos en su contexto para comprenderse con mayor claridad. El texto califica de "equilibristas" las posturas que han adoptado el Gobierno y las FARC para no "malograr" los avances alcanzados.

El texto habla de carta de "buenas intenciones", de aspectos que aún debían aclararse mucho más y que dependían de la definición del acuerdo final de paz.

Vigésimo quinto párrafo

Lo anterior puede explicar también decisiones de aplazar para los próximos puntos temas espinosos, como la discusión sobre la asignación de curules a las Farc en el Congreso y cuáles de sus jefes podrán participar en política y cuáles no. Por otra parte, en el caso de algunas reformas sustanciales, como el Estatuto de la Oposición y cambios a las reglas de juego electorales, las partes asumieron que estos no se pueden pactar en La Habana y acordaron que sean estructurados con representantes de los partidos y la sociedad.

El párrafo resalta la indefinición en varios temas. Uno de ellos era la asignación de curules a las FARC en el Congreso. La guerrilla actúa en calidad de agente activo en la discusión con el Gobierno, a pesar de que es paciente de sus decisiones.

La indefinición en varios temas implica que la negociación política no estaba cerrada. El párrafo califica estos temas de “espinosos” dada la dificultad en afrontarlos.

Vigésimo sexto, séptimo y octavo párrafos

Otros puntos acordados despiertan interrogantes. Por ejemplo, ¿cómo planea el Estado garantizar la seguridad de los desmovilizados, la oposición y las organizaciones sociales en regiones donde ha estado ausente por décadas, invadidas por el narcotráfico y las bandas criminales? Una falla en esto puede echar por tierra la aplicación de los acuerdos.

¿Cómo se evitará en el terreno que la corrupción, las redes de clientelismo tradicionales o grupos de desmovilizados que conserven su capacidad de intimidación (o eventuales disidencias armadas) capturen la incipiente apertura democrática en las regiones?

Estos son, entre otros, algunos de los retos que tendrá la aplicación de lo pactado, en caso de un acuerdo final. Tanto el gobierno como las Farc asumen que en la Mesa no se puede definir todo a espaldas del país y que deben tener en cuenta las complejidades de una opinión pública aún escéptica.

El Estado tendrá muchas dificultades para asegurar el cumplimiento de lo acordado en temas como la seguridad de los desmovilizados, la oposición o las organizaciones sociales.

Este planteamiento transmite la idea que tiene un control limitado de estos asuntos, lo que implica un esfuerzo mayor de su parte para aplicar lo pactado.

El Estado, pese a estas limitantes, es el sujeto y agente responsable de dar las garantías para el cumplimiento de estos acuerdos

Vigésimo noveno, trigésimo, trigésimo primero párrafos

Las reacciones al anuncio del acuerdo fueron las previsibles. Todos los miembros de la Mesa de Unidad Nacional lo apoyaron, mientras que el uribismo lo rechazó y lo minimizó. En organismos de control tampoco nadie cambió de opinión.

El fiscal, Eduardo Montealegre, lo apoyó y tal vez se apresuró al declarar que ningún guerrillero tiene condenas por delitos de lesa humanidad, esto puede ser verdad, pero la mayoría de ellos tiene procesos por esos cargos. El procurador, Alejandro Ordóñez, no pudo ocultar su escepticismo y dijo: “No entiendo el alboroto, no entiendo el entusiasmo, no entiendo en qué consisten los avances, lo que se pactó no es nada nuevo”.

Congresistas y líderes políticos, desde la izquierda hasta la Unidad Nacional, lo celebraron, al igual que la gran mayoría de analistas, expertos, ‘pazólogos’ y ONG. Naciones Unidas y Nicolás Maduro felicitaron a las partes. El expresidente del gobierno español Felipe González lo declaró “un paso que puede hacer irreversible el proceso de paz”. Hasta el comandante del Ejército, Juan Pablo Rodríguez, en una inusual declaración, dijo que “si las

Farc trabajan dentro de la sociedad civil, dentro del marco legal, tenemos que garantizar sus derechos y libertades".

El enfoque es que el acuerdo político con las FARC no ha logrado superar la polarización de quienes apoyan o se oponen al proceso de paz. Cada uno continúa en su posición de partida. Los opositores, como el uribismo o la corriente encarnada en el procurador Alejandro Ordóñez, no lo aceptan, mientras los partidarios de una solución pacífica lo consideran un paso fundamental hacia la paz.

Esto significa que la percepción de lo que sucede en el proceso de paz está muy ligada con la mirada hecha desde la respectiva ideología y posición política.

El verbo apoyar, en su conjugación de tercera persona plural del pretérito, caracteriza a quienes lo apoyan, los miembros de los partidos de la Unidad Nacional. Mientras que los verbos rechazar y minimizar, en tercera persona singular del pretérito, perfila a quienes se oponen, como los uribistas.

Trigésimo segundo

El rechazo del uribismo fue contundente. "Negociar las normas de oposición política con el terrorismo es inaceptable en la democracia colombiana", trinó el expresidente Uribe. Su candidato, Óscar Iván Zuluaga, habló de farsa y trinó a su vez: "Juan Manuel Santos quiere a los ministros de Álvaro Uribe (excompañeros suyos) en la cárcel y a los terroristas de las Farc en el Congreso".

Enfatiza la mirada de rechazo del uribismo, que el texto califica de "contundente", contra el acuerdo de participación política. Dado que ellos se oponían al diálogo con las FARC, este avance en el proceso de paz no era visto como tal con el argumento que "negociar las normas de oposición política con el terrorismo es inaceptable en la democracia colombiana".

La oposición uribista genera presuposiciones contra el presidente colombiano que rayan en la exageración: "Juan Manuel Santos quiere a los ministros de Álvaro Uribe (excompañeros suyos) en la cárcel y a los terroristas de las Farc en el Congreso", como afirma Oscar Zuluaga, candidato presidencial del uribismo.

Trigésimo tercer, cuarto y quinto párrafos

Sin embargo, es evidente que, salvo los enemigos del proceso, todos entienden el significado de fondo que tiene haber llegado a acuerdos en este punto y el segundo aire que le dan a la negociación.

Ambas partes pueden darse por satisfechas. Las Farc, por el reconocimiento que hace el Estado de la necesidad de ampliar la democracia y proteger y no estigmatizar la oposición y la protesta. “Lo primero que está por resolverse –dijo Iván Márquez al informar sobre el acuerdo– es la necesidad de que en nuestra patria se respete el derecho a la vida, a la diferencia, a la opción política, a la no estigmatización, y se puedan debatir las ideas sin temor a ser asesinado, perseguido, desaparecido o criminalizado”.

El gobierno, por su parte, consigue que se ratifique que el puerto de llegada es la dejación de armas y el presidente logra finalmente un resultado que, a pocos días de anunciar su reelección, le cae como anillo al dedo para reforzar la credibilidad de su principal bandera: la paz negociada.

Semana categoriza al uribismo, principalmente, aún sin mencionarlo explícitamente, como “enemigos del proceso” de paz. Su argumento es que, salvo ellos, “todos entienden” el valor del acuerdo político que le daba un “segundo aire” a la negociación.

En su criterio, el Gobierno y FARC debían darse por satisfechos porque consiguieron avances mutuos que significan un paso adelante hacia la paz negociada, la bandera que señala tenía el presidente Santos a pocos días de anunciar que se presentaría a la reelección.

Trigésimo sexto, séptimo, octavo y noveno párrafos

El acuerdo no hace el proceso irreversible. Un bombazo o un gran atentado de las Farc podrían descarrilarlo, o un salto electoral del uribismo podría poner la negociación entre la espada y la pared. Faltan, además, puntos muy complejos.

Como narcotráfico, cuya discusión arranca el próximo 18 de noviembre (¿van a hablar solo de cultivos y sustitución o también de rutas y laboratorios?). O víctimas. O los impedimentos judiciales de los jefes de la guerrilla para participar en política. O cómo será la dejación de las armas.

Además, el gobierno y las Farc deben contar con una opinión pública que sigue dividida respecto al proceso y reacia a ‘tragar sapos’. Una reciente encuesta de la Universidad de los Andes y Barómetro de las Américas ratificó que, si bien el 54 por ciento de la gente apoya la salida negociada, más del 76 por ciento rechaza que los guerrilleros desmovilizados participen en política y casi la mitad no aceptaría el resultado si uno de ellos gana las elecciones en su región. Incluso en las zonas más golpeadas por el conflicto, estas proporciones son similares (ver encuesta).

Aun con estas reservas, la gran conclusión que deja el miércoles 6 de noviembre es muy positiva. El acuerdo logrado en participación política pone la locomotora de la paz a rodar sobre rieles mucho más firmes y, aunque aún muy distante, la estación de llegada ya asoma en el horizonte.

Semana emplea la metáfora de la “locomotora de la paz” que luego del acuerdo político mueve su carga sobre rieles más firmes. Presupone que el acuerdo definitivo de paz, que compara con la “estación de llegada”, está más al alcance de las FARC y el Gobierno.

Sin embargo, antes de llegar a ese final esperado, debían acordar sobre temas muy complejos como el narcotráfico, las víctimas, o los impedimentos judiciales de los jefes guerrilleros. El razonamiento es que aún había muchas dificultades por superar y situaciones que podrían frenar o cambiar el curso de este proceso de paz, como un gran atentado de las Farc o el triunfo electoral del uribismo en las elecciones presidenciales del 2014. Incluso el apoyo ciudadano que podría rechazar los acuerdos de paz.

La revista elabora una categoría que denomina coloquialmente “sapos”. Indica todas aquellas cosas que, por el bien supremo de la paz, la sociedad colombiana y el Gobierno pasarían o no por alto en el accionar de las FARC. La población colombiana estaba muy dividida en este aspecto.

Resumen

El argumento está centrado en que el acuerdo de participación política entre las FARC y el Gobierno es un avance en el proceso de paz. La guerrilla se compromete a dejar las armas y convertirse en un movimiento político. El Estado a impulsar una apertura democrática con garantías “políticas e ideológicas” para el ejercicio de la oposición. Esto presupone que competirán en igualdad de condiciones con las fuerzas tradicionales.

Semana emplea una frase condicional, “si las Farc no aceptaban dejar las armas el proceso no tenía futuro”, que implica que en caso de dejar las FARC las armas habrá futuro.

En criterio de la revista este pacto político abría una perspectiva real de “futuro” y daba un nuevo aire al proceso de paz. Implicaba un paso adelante en la agenda de paz, aunque aún faltaban por definir muchos temas como la asignación de curules para las Farc en el Congreso y la participación política de la cúpula guerrillera.

Utiliza la metáfora de la “locomotora de la paz” que luego del acuerdo político mueve su carga sobre rieles más firmes, pese a las dificultades y temas pendientes por abordar.

Presupone que el acuerdo definitivo de paz, que compara con la “estación de llegada”, está más al alcance de las FARC y el Gobierno.

Sin embargo, este pacto no había logrado superar la polarización de quienes apoyaban o se oponían al proceso de paz. Cada uno mantenía su posición lo que significa que su visión de lo acordado estaba muy condicionada por su ideología y posición política.

Los uribistas rechazaban cualquier negociación con quienes consideraban “terroristas”. Para ellos era inaceptable negociar las normas de oposición política con la guerrilla. Semana categoriza al uribismo, principalmente, sin mencionarlo explícitamente, como “enemigos del proceso” de paz. Su argumento es que, salvo ellos, “todos entienden” el valor del acuerdo político que le daba un “segundo aire” a la negociación.

El verbo apoyar, en su conjugación de tercera persona plural del pretérito, está relacionado con quienes defienden la negociación, los miembros de los partidos de la Unidad Nacional. Mientras que los verbos rechazar y minimizar, en tercera persona singular del pretérito, corresponde a quienes se oponen como los uribistas.

El Gobierno y las FARC actúan en el papel de agentes. Ellos, por su iniciativa, concretaron el acuerdo político, el segundo de la agenda de negociación. Entre tanto, los ciudadanos ejercen el papel de pacientes, reciben la acción de las partes producto de su pacto.

El artículo utiliza diversos adjetivos para reforzar su visión sobre este acuerdo. Uno de ellos es “profundo”, presupone que no era superficial dado que había requerido tiempo y esfuerzo para concretarlo. También emplea “abstractos” que señala sus planteamientos genéricos, con muchos detalles y temas por concretar, entre ellos algunos de los llamados “espinosos”.

Semana explicita que el acuerdo es un paso hacia la paz definitiva, pero no hace la negociación irreversible. Evidencia los riesgos que pudieran presentarse como un atentado de las FARC o que el uribismo accediera al poder e hiciera descarrilar el proceso de paz. Observa el problema en los otros, no en el Gobierno, aunque éste estaba involucrado en la negociación que aún tenía pendiente de gestionar puntos complejos de la agenda.

Su visión es que debía contar también con una opinión pública que, aunque apoyaba en su mayoría el proceso de paz, era “reacia” a ‘olvidar’ todas las situaciones negativas, los llamados “sapos”, de las FARC durante el conflicto armado.

Tabla 27. Cuarto momento Recursos discursivos. N. 1

1. Firma del acuerdo de participación política Análisis Fecha artículo: 09.11.13 Edición 1645 Título: Mesa de La Habana: cero y van dos	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El acuerdo de participación política hace bien al proceso de paz. **Argumentación** El acuerdo de participación política entre las FARC y el Gobierno es un avance en el proceso de paz. La guerrilla se compromete a dejar las armas y convertirse en un movimiento político. El Estado a una mayor apertura democrática y brindar las condiciones políticas y de seguridad para el ejercicio de la oposición y las nuevas expresiones políticas. **Presuposición** . Indica un grupo indefinido de personas, de los que se presume su posición a favor y en contra de la guerrilla, una situación muy presente en el proceso de paz. . Las partes hicieron un gran esfuerzo por sacar el acuerdo político adelante. . Mientras la negociación avance, el proceso de paz continuará. Lo contrario, un retroceso o estancamiento, presupone su final. (Con base en las declaraciones del presidente Santos). . Las nuevas fuerzas políticas (las FARC), al dejar las armas, competirán en igualdad de condiciones con las fuerzas tradicionales. . El sistema electoral colombiano tiene un nivel inferior al de los países del primer mundo. . El acuerdo definitivo de paz está más al alcance de las FARC y el Gobierno. **Implicación** . El acuerdo político implica un paso adelante en la agenda de paz. . El sistema electoral colombiano debe ser mejorado para ofrecer suficientes garantías de transparencia. . El Estado debe hacer un esfuerzo mayor para cumplir lo pactado en las regiones donde no tiene presencia ni control. **Presentación de actores** **Agentes** . El Gobierno y las FARC actúan en papel de agentes. Por su iniciativa, concretaron el acuerdo político, el segundo de la agenda de negociación. . El Estado, pese a sus limitantes, es el sujeto y agente responsable de dar las garantías para el cumplimiento de estos acuerdos.

	Paciente . Los ciudadanos reciben la acción del Gobierno y las FARC, producto de su acuerdo político. **Categorías** . Enemigos del proceso de paz. Considera de esta manera, principalmente, al uribismo. Esto explica su comportamiento y posiciones, así como su oposición al acuerdo político entre el Gobierno y las FARC. . Sapos: Significan todas aquellas cosas que, por el bien supremo de la paz, la sociedad colombiana y el Gobierno pasarían por alto en el accionar de las FARC. La población colombiana estaba muy dividida en este aspecto. **Condicional** . La frase condicional "si las FARC no aceptaban dejar las armas el proceso no tenía futuro" implica que en caso de dejar las armas las FARC habrá futuro. **Metáfora** . Locomotora de la paz. Emplea esta expresión que asemeja la paz a una máquina que, con un adecuado mantenimiento y dirección, arribará a su meta final. **Uso verbos** . Alargar: Indica el tiempo adicional que debieron tomar las partes en las rondas de negociaciones para concretar el acuerdo político. . Encontrar: El dar con un terreno común en que las partes definieron las bases del acuerdo político. . Crecer: Refuerza la proposición sobre la perspectiva de paz tras el acuerdo político. . Malograr: Referido a que el Gobierno y las FARC se pusieron de acuerdo en los aspectos básicos del acuerdo político para no dañar los avances alcanzados. Apoyar: Significa el respaldo al acuerdo político. Lo hacen los partidarios del proceso de paz, entre ellos los miembros de los partidos de la Unidad Nacional. Rechazar y minimizar: Relacionado con quienes se oponen al acuerdo político y al proceso de paz. De manera principal, los uribistas. **Adjetivos** . Profundo: implica un acuerdo no superficial que ha requerido tiempo y esfuerzo en concretarse. . Tal: Califica la expectativa que había sobre la concreción del acuerdo de participación política.

	. Abstractos: al referirse a los planteamientos del acuerdo político. . Común: En referencia a los elementos compartidos entre el Gobierno y las FARC que permitieron el acuerdo político. . Político: Indica el camino que había decidido seguir las FARC al dejar las armas. . Políticas e ideológicas: Las condiciones que garantizaban el ejercicio de la oposición por parte del Estado. . Democrática: La apertura con la que se comprometía el Estado para garantizar el ejercicio de la oposición. . Idealista: Señala la concreción del propósito del acuerdo político entre el Gobierno y las FARC. . Futuro: El acuerdo político abre una perspectiva real de avance del proceso de paz. . Real: Ratifica que el acuerdo político sustenta los avances en el proceso de paz como el tema rural. Por otra parte, se relaciona con el Estatuto de la Oposición que se aplica en la práctica. . Impaciente: Referido al presidente Santos, cuando no veía avances en el proceso de paz e insinuó que podía romperlo o hacer una pausa. . Convincente y concreto: Así califica Semana el discurso del presidente a los colombianos para informar del acuerdo político. . Efectivo: Relacionado con el Estatuto de la Oposición que se esperaba le permitiera expresarse con todas las garantías que presupone el sistema democrático. . Grandilocuente: el tono pomposo del acuerdo político que no concretaba detalles y temas. . Equilibrista: El ejercicio hecho por el Gobierno y las FARC para concretar el acuerdo político y no dañar los avances alcanzados. . Espinosos: Indica los temas que, dada su dificultad, se aplazaban en la mesa de negociación en espera de definirlos más adelante. . Contundente: Describe la actitud del uribismo contra el acuerdo político entre el Gobierno y las FARC. . Reacia: Indica a una parte de la población colombiana que no estaba dispuesta a aceptar que se le otorgaran a las FARC todas sus demandas a cambio de la paz.

N. 2

Tema:

Firma del acuerdo de participación política. 06.11.13

Fecha artículo: 09.11.13

Opinión: León Valencia

Título:

¿Qué sigue?

Las Farc deberían considerar un cese unilateral de hostilidades a lo largo de la campaña electoral como antesala del proceso de desmovilización y desarme.

El título realiza un interrogante que se presupone sobre el proceso de paz luego del acuerdo de participación política con las FARC. El columnista, en su introducción, considera que esta guerrilla debería facilitar el ambiente electoral en referencia a las elecciones presidenciales de mayo del 2014. Esto significaba no entorpecerlas con actos violentos lo que abonaba el terreno para su desmovilización y desarme.

Presenta a las FARC como un grupo que está en capacidad de decretar un cese unilateral de hostilidades lo que las coloca en el rol de agentes de la acción.

Primer párrafo

No era bueno el ambiente que rodeaba las negociaciones de La Habana en las últimas semanas. El escepticismo y la incertidumbre estaban creciendo. El convenio sobre participación política le cambia la cara al proceso. En lo acordado está el corazón de la negociación.

El argumento es que el acuerdo de participación política da un nuevo aire a los diálogos. El verbo cambiar, en la tercera persona del singular, implica un giro en el proceso de paz que se presupone positivo. El columnista considera el pacto político el “corazón de la negociación”.

Segundo párrafo

Para el Estado y para la sociedad lo más importante es la convicción de que las Farc abandonarán para siempre las armas y eso está tajantemente definido en este acuerdo. Para las guerrillas son decisivas las garantías para la oposición y las condiciones en que las fuerzas políticas surgidas de la paz se insertarán en la competencia democrática y eso también está claro en el texto difundido por la Mesa de negociación.

Valencia asume que las FARC abandonarán, de manera definitiva, las armas lo que reafirma con el adverbio “tajantemente”.

El acuerdo político implica, al mismo tiempo, que el Gobierno dé garantías a la oposición y a las nuevas fuerzas políticas surgidas de la negociación.

El fragmento muestra el compromiso de las dos partes para cumplir con lo convenido.

Tercer párrafo
Digo entonces que la negociación llegó a un punto de no retorno. Digo que, de no ocurrir una catástrofe –un hecho inesperado y brutal– por fuera de la mesa, el acuerdo para poner fin al conflicto está asegurado y es inminente.

El párrafo emplea la expresión “punto de no retorno”. Presupone que la negoción ira adelante, no retrocederá, a no ser que ocurriera una “catástrofe”, un hecho externo, que califica como “inesperado y brutal”. El columnista valora el acuerdo para el fin del conflicto con los adjetivos de “asegurado” e “inminente”.

Introduce la primera persona del singular para dar su concepto sobre la marcha de la negociación. Con esta voz enfatiza el verbo decir que repite en una segunda afirmación y que relaciona y da continuidad a las dos oraciones.

Cuarto párrafo
Pero en estos cuatro meses que faltan para llegar a las elecciones el país se va a mover en las arenas movedizas y peligrosas del conflicto, la paz y el posconflicto. Tres cosas a la vez. Tres retos a la vez. Tendremos de todo un poco. Atender la guerra y la seguridad, perfeccionar el acuerdo de paz y preparar la transición y el posconflicto. Al mismo tiempo enfrentar con serenidad, pero con firmeza, a los detractores de las negociaciones que no son pocos y no son débiles. Tamaña faena. Me atrevo a enunciar nueve recomendaciones para el presidente Santos y para Rodrigo Londoño, jefe de las Farc.

El columnista argumenta que el proceso de paz no sólo debía “enfrentar” diversas situaciones que pondrían a prueba su supervivencia, sino a aquellos contrarios a la negociación que categoriza con el adjetivo de “detractores”. Utiliza la doble negación para referirse a ellos: “No son pocos y no son débiles”, esto implica que eran muchos y fuertes.

Emplea la metáfora de las “arenas movedizas y peligrosas del conflicto, la paz y el posconflicto” que evidencian las dificultades que se avecinaban en el país en estos aspectos.

Introduce la voz del nosotros para describir las expectativas sobre estos aspectos. De igual forma, la primera persona del singular, el yo que se atreve a dar unas recomendaciones al jefe de gobierno y al jefe de las FARC para asegurar el fin del conflicto armado.

Quinto párrafo

Las Farc deberían considerar un cese unilateral de hostilidades a lo largo de la campaña electoral como antesala del proceso de desmovilización y desarme. El cese de acciones ofensivas sobre la fuerza pública, la suspensión de los ataques a la infraestructura energética y un respeto pleno a los líderes políticos en campaña electoral y a la población civil en las zonas de influencia generarían confianza en las negociaciones y facilitarían la aprobación de los resultados de La Habana por parte de la ciudadanía.

El articulista presupone que las FARC deberían realizar un cese unilateral de las hostilidades, durante la campaña electoral presidencial, como paso previo a su desmovilización y desarme definitivo.

Este razonamiento apoya su tesis de que estas y otras acciones de la guerrilla, de no atacar la infraestructura energética, de respeto a los líderes políticos y la población civil, darán más confianza en las negociaciones y facilitarán el apoyo de la ciudadanía a la aprobación del acuerdo de paz.

Sexto párrafo

El presidente le tendría que cambiar el libreto al ministro de Defensa. Sus ataques verbales, que muchas veces rayan en el ridículo, no le hacen bien a la Mesa de negociaciones.

El argumento es que el presidente debería cambiarle el libreto al ministro de Defensa por sus ataques al proceso de paz. Esto implica ordenarle un cambio en su discurso que, en el contexto del conflicto, eran un contrasentido dado que formaba parte del Gobierno que impulsaba dicha negociación.

El texto califica de “ridículo” esta clase de ataques que, en opinión de Valencia, perjudicaban a la Mesa de negociaciones.

Séptimo párrafo
Las Farc tienen que aclarar una y otra vez ante la opinión pública que 'dejación de las armas' significa que le entregarán a una comisión especial todas las armas, hasta el último revólver.

El razonamiento es que las FARC no deben dejar dudas de que renuncian a la guerra. Transmite la idea que, independiente de la manera como lo denominen, lo esencial es su compromiso de entregar todas las armas y, en consecuencia, optar por la vía política.

Octavo párrafo
El presidente Santos tiene que empezar a ventilar en público el tipo de Justicia transicional que se aplicará en Colombia de acuerdo con el marco jurídico aprobado. Aclarar en qué consisten las penas alternativas distintas a cárcel que está proponiendo el fiscal general y los compromisos de verdad y reparación que deberán asumir las fuerzas en conflicto para acceder a estos beneficios. Esa es una controversia ineludible.

El argumento es que el Gobierno debe ser claro y explicar a la opinión pública la manera cómo gestionará la justicia transicional, lo que significan las penas alternativas de cárcel y los compromisos de verdad y reparación de las fuerzas en conflicto.

El columnista exige claridad y transparencia al Gobierno y, de manera específica, al presidente Santos en todo lo referente al proceso de paz.

Noveno párrafo
Es imperativo iniciar en La Habana la discusión sobre el referendo y acordar los términos de su convocatoria para ambientar en la opinión pública su contenido. El debate no será fácil.

Valencia considera un "imperativo" discutir sobre el referendo y las condiciones de su convocatoria que deben ser definidas en la negociación.

Su argumento es que esto propiciará que sea conocido su contenido por la opinión pública que es, en últimas, la que decidirá la aprobación o rechazo del acuerdo definitivo de paz entre las FARC y el Gobierno.

Décimo párrafo
El histórico acuerdo sobre participación política facilita y obliga a la apertura de las negociaciones con el ELN. Solo una paz integral puede abrir las puertas del posconflicto y

de la reconciliación. El ELN haría una contribución fundamental a la paz si se suma a un posible cese del fuego unilateral en las elecciones y proclama el abandono del secuestro.

Califica de “histórico” el acuerdo de participación política con las FARC. Sin embargo, reivindica una “paz integral” que incluya también a la guerrilla del ELN. Su argumento es que esto facilitará la reconciliación y el posconflicto.

Considera al ELN un actor con la capacidad de decretar un cese del fuego, unilateral en las elecciones presidenciales, y el abandono del secuestro.

Décimo primer párrafo

Es urgente discutir con las Fuerzas Armadas, de manera oficial y organizada, su inserción en la Justicia transicional. Enviar un mensaje de tranquilidad y respeto hacia las filas. Asegurarles que tendrán un trato digno y recibirán beneficios jurídicos iguales a los que tendrán los guerrilleros.

El fragmento está a favor de que las Fuerzas Armadas se acojan a la justicia transicional. El argumento es que ellas, como una de las fuerzas del conflicto, deben someterse al mecanismo de justicia previsto en el proceso de paz.

El columnista plantea “discutir” con ellas, de manera oficial, su incorporación a esta justicia con el razonamiento que recibirán un trato “digno” y beneficios “jurídicos”, así como los previstos para los guerrilleros.

Décimo segundo párrafo

Es necesario acelerar los cambios que se han insinuado en la estrategia contra las bandas criminales y en la atención a la seguridad ciudadana. Esta es una angustia mayor de la población urbana. Una eficaz política de sometimiento a la Justicia.

La búsqueda de la paz también implica frenar la violencia de las bandas criminales y mejorar la atención en la seguridad de la ciudadanía. El argumento es que la justicia debe funcionar también a este nivel.

Décimo tercer párrafo

Para preparar el posconflicto es obligatorio nombrar de inmediato una comisión de alto nivel que establezca con claridad cómo construir institucionalidad en los 242 municipios donde ha tenido presencia la guerrilla. Cómo forjar allí Estado, mercados legales y ciudadanía de plenos derechos. Cómo aplicar allí los acuerdos de La Habana. En esto se fracasó rotundamente en otros procesos de paz. Ahora no podemos fallar.

El columnista habla de preparar el posconflicto de forma inmediata lo que presupone su confianza en el establecimiento de la paz definitiva con las FARC. El razonamiento es que el Estado debe hacer presencia en aquellos lugares donde sólo reina la guerrilla. El acuerdo de paz debe tener también efectos prácticos y beneficiosos en estos sitios y en todo el país.

Emplea el verbo “fracasar” y “fallar” en referencia a los errores cometidos en este aspecto en otros procesos de paz que no debían repetir.

Resumen:

El argumento está centrado en que el acuerdo de participación política da un nuevo aire a los diálogos.

El verbo cambiar, en la tercera persona del singular, implica un giro en el proceso de paz que se presupone positivo. El columnista considera el pacto político el “corazón de la negociación”.

El artículo presupone que el proceso de paz saldrá adelante y que sólo algo externo a la negociación, “una catástrofe -un hecho inesperado y brutal”-, puede hacerle perder el rumbo y estabilidad. El acuerdo definitivo de paz lo considera “asegurado” e “inminente”. Asume que las FARC abandonarán las armas, que expresa con el adverbio “tajantemente”, y responderán a su compromiso político, de la misma manera que el Gobierno cumplirá su parte y dará garantía a la oposición y a las nuevas fuerzas políticas.

El columnista introduce la primera persona del singular que enfatiza su visión de la negociación como un punto de no retorno a la guerra. Emplea también la primera persona del plural centrada en las expectativas de la sociedad referidas a la guerra y a la paz.

Argumenta que el proceso de paz no sólo debía “enfrentar” diversas situaciones que pondrían a prueba su supervivencia, sino a aquellos contrarios a la negociación que categoriza con el adjetivo de “detractores”. Utiliza la doble negación para referirse a ellos: “No son pocos y no son débiles”, esto implica que eran muchos y fuertes. Emplea los adjetivos “movedizas” y “peligrosas” que evidencian los peligros que se avecinaban sobre la negociación.

Reivindica una paz integral que incluya no sólo a las FARC sino también a la guerrilla del ELN. En su criterio esto abría las puertas del posconflicto y de la reconciliación.

Asume que había que empezar a preparar de inmediato el posconflicto lo que presupone su confianza en el establecimiento de la paz definitiva con las FARC.
Emplea el verbo “fracasar” y “fallar” en referencia a los errores cometidos en este aspecto en otros procesos de paz que no se podían repetir.

Valencia presenta a las FARC y al ELN como sujetos de la acción con la capacidad de decretar un cese unilateral de hostilidades, así como el abandono del secuestro en el caso de esta segunda guerrilla.

En el caso de las Fuerzas Armadas considera que tienen en sus manos la decisión de acogerse a la justicia transicional.

Tabla 28. Cuarto momento Recursos discursivos. N. 2

2. Firma del acuerdo de participación política Opinión León Valencia Fecha artículo: 09.11.13 Edición 1645 Título: ¿Qué sigue?	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El proceso de paz debe ser irreversible/ El gobierno y las FARC deben defender los acuerdos de paz. **Argumentación** El acuerdo de participación política da un nuevo aire a los diálogos. **Argumentos complementarios** . Las FARC deberían realizar un cese unilateral de hostilidades como paso previo a su desmovilización y desarme definitivo. . Las FARC deben ser claros en su renuncia a las armas. . Las FARC y la Fuerza Pública deben someterse al mecanismo de la justicia transicional. El Gobierno debe explicar cómo la gestionará. **Presuposición** . El proceso de paz saldrá adelante. Sólo algo externo puede hacerle perder su rumbo y estabilidad. (Afirma que la negociación llegó a un punto de no retorno) . Las FARC deberían realizar un cese unilateral de las hostilidades, durante la campaña electoral presidencial, como paso previo a su desmovilización y desarme definitivo. (El texto habla que “las FARC deberían considerar un cese unilateral de hostilidades…). . El presidente Santos debería ordenarle a su ministro de Defensa que cambie su discurso sobre el proceso de paz. (Afirma que “el presidente le tendría que cambiar el libreto al ministro de Defensa”).

	. El preparar el posconflicto presupone la confianza del columnista en el establecimiento de la paz definitiva con las FARC. (El artículo habla de preparar el posconflicto de manera inmediata) **Presentación de actores** **Agentes** . El columnista presenta a las FARC como sujeto de la acción con la capacidad de decretar un cese unilateral de hostilidades. . El ELN es la otra guerrilla que el articulista considera con la facultad para decretar también un cese unilateral del fuego en las elecciones presidenciales y el abandono del secuestro. . Las Fuerzas Armadas tienen en sus manos la decisión de acogerse a la justicia transicional. **Categorías** Detractores: Indica a aquellos contrarios a la negociación que considera hay que enfrentar para defender el proceso de paz. **Sintaxis** . El columnista introduce en uno de los párrafos la primera persona del singular que enfatiza su visión del acuerdo político como un punto de no retorno a la guerra. . Emplea también la primera persona del plural que hace propias las expectativas de la sociedad referidas a los temas del conflicto, la paz y el posconflicto. **Doble negación** Utiliza la doble negación para referirse a los llamados detractores del proceso de paz: “No son pocos y no son débiles”, esto implica que eran muchos y fuertes. **Verbos** . Cambiar: Implica un giro en el proceso de paz que se presupone positivo gracias al acuerdo político. . Decir: Repite en un párrafo este verbo, en la primera persona singular del presente, para afirmar y relacionar dos frases. . Enfrentar: Relaciona que el proceso de paz debía afrontar los temas que ponían a prueba su supervivencia, así como a aquellos contrarios a la negociación. . Considerar: Adquiere el sentido de realizar un cese unilateral de hostilidades durante la campaña electoral.

	. Asumir: Referente a los compromisos de verdad y reparación que debían aceptar las fuerzas en conflicto para acceder a los beneficios de la justicia transicional. . Discutir: Examinar con las Fuerzas Armadas su incorporación a la Justicia transicional. . Fracasar y fallar. Relacionado con los errores cometidos en anteriores procesos de paz en cuanto a la presencia del Estado en los territorios donde había tenido presencia la guerrilla. **Adjetivos** . Inesperado y brutal: Un hecho externo a la negociación que, por sus características, ocasionara el rompimiento de las conversaciones de paz. . Asegurado e inminente: El columnista considera que la negociación ha arribado al punto de "no retorno". En consecuencia, el acuerdo para el fin del conflicto lo considera algo cierto. . Movedizas y peligrosas. Evidencia las situaciones y dificultades que acechaban el proceso de paz en los temas del conflicto, la paz y el posconflicto. . Ridículo: Así califica la clase de ataques verbales del ministro de Defensa al proceso de paz. Un contrasentido dado que formaba parte del Gobierno que impulsaba dicha negociación. . Imperativo: Considera inaplazable la discusión en la mesa de negociación sobre el referendo y las condiciones de su convocatoria. . Histórico: Así califica el acuerdo de participación política con las FARC. . Integral: Concibe que la paz debe incluir no sólo a la guerrilla de las FARC, sino también del ELN. . Digno: El trato que recibirán las Fuerzas Armadas en caso de someterse a la Justicia transicional. . Jurídicos: La clase de beneficios que recibirán las Fuerzas Armadas en caso de someterse a la Justicia transicional. **Adverbio** Tajantemente: Referido a que estaba completamente definido en el acuerdo político que las FARC abandonaran las armas. **Metáfora** . Las "arenas movedizas y peligrosas del conflicto, la paz y el posconflicto". Enfoca las dificultades que acechaban al proceso de paz.

	Uso de expresiones . Punto de no retorno. Enfocado que, en ese momento de la negociación, estaba todo predispuesto para que se concretara el acuerdo definitivo de paz.

N. 3

Tema:

Firma del acuerdo de participación política. 06.11.13

Fecha artículo: 09.11.13

Opinión: Antonio Caballero

Título:

Una lengua, un país

Por primera vez en medio siglo las Farc dicen que comparten algo con el Estado: y ese algo es nada menos que la democracia.

El título utiliza dos artículos indefinidos que señalan de, manera genérica, dos términos, lengua y país. Presupone una relación entre los dos que cobra un mayor sentido en la introducción. Las FARC aceptan que comparten con el Estado la democracia que, durante años, habían criticado y combatido a muerte en el campo de batalla.

Primer párrafo

Lo que dice el nuevo acuerdo anunciado en La Habana por las delegaciones del gobierno y de las Farc son vaguedades: "se prevé... se establecerá... se harán cambios institucionales...". Pero no especifica ni qué se prevé, ni qué se establecerá, ni cuáles serán esos cambios. El texto es entusiasta, pero vago. O, para quienes ven medio llenos los vasos medio vacíos, es vago, pero entusiasta. Y referido al porvenir: "Esto se pondrá en marcha en el marco del fin del conflicto, en democracia, y luego de la firma del Acuerdo Final".

El columnista atribuye las citas de su análisis al texto del acuerdo político. Se enfoca en los verbos que concentran su acción en el futuro, aunque critica que no concretan nada.

Su argumento es que lo acordado entre el Gobierno y las FARC no es concreto, se queda en una enunciación vaga que no precisa ninguna situación. En su criterio es un acuerdo de buenas intenciones, pero sin un fondo firme que lo

sustente. Emplea los adjetivos “entusiasta” y “vago” para referirse al texto de este acuerdo.

Segundo párrafo
Vaguedades, y todavía condicionadas e incompletas. Pero en algo fue –por fin– claro el presidente Santos al celebrarlo: no habrá pausa en los diálogos para que no se vean interferidos por la campaña electoral. O bueno: fue más enfático que claro (él, que tantas veces es enfáticamente vago).

Señala las vaguedades del acuerdo político que califica con los adjetivos “condicionadas e incompletas”. El argumento es que los diálogos entre el Gobierno y las FARC se desarrollarán de manera intensa, sin descanso. Se apoya en el pronunciamiento hecho por el presidente Santos que considera fue “claro” y “enfático”.

Caballero hace un juego de palabras con estos dos adjetivos que le sirven, al mismo tiempo, para calificar al presidente Santos con una variación, uno de ellos se transforma en adverbio. “él, que tantas veces es enfáticamente vago”.

Tercer párrafo
Lo dijo agitando el puño ante las cámaras, pero a su manera ambigua, en su retórica del ni sí ni no, sino todo lo contrario: “Sería irresponsable sacrificar la mayor oportunidad de paz que ha tenido el país por cálculos políticos o cuestiones de tiempo. Debemos continuar”.

El fragmento se enfoca en la ambigüedad del presidente Santos. El columnista resalta este defecto que presupone una desconfianza y duda en su retórica. Emplea el recurso narrativo de recrear la imagen visual del mandatario cuando anuncia que el proceso de paz debía continuar.

Primera y segunda línea, cuarto, quinto y sexto párrafo
Pero no miremos lo que la retórica esconde, sino lo que revela la retórica.

Dice el texto del acuerdo:

“Lo que hemos convenido, en su desarrollo, profundiza y robustece nuestra democracia, ampliando los derechos y garantías para el ejercicio de la oposición, al igual que los espacios de participación política y ciudadana. Promueve el pluralismo y la inclusión política, la participación y la transparencia en los procesos electorales y el robustecimiento de una cultura política democrática”.

Parece como si ese texto no dijera nada. Y sin embargo ha sido discutido y revisado meticulosamente, palabra por palabra, por las dos partes reunidas en La Habana. Se queda uno soñador pensando, por ejemplo, cuántas horas de debate habrá habido detrás de ese verbo 'ampliar', referido a los derechos y las garantías. 'Conservar', propondrían los del gobierno. 'Crear', exigirían los de las Farc.

Se transaron por 'ampliar'. Un 'ampliar' por el que las Farc reconocen que tales derechos y garantías existen, y por el que el gobierno a su vez acepta que son insuficientes: es decir, que aquí se conculcan los derechos y se mata a la gente. Y que eso no está bien. Me estremezco al imaginar lo que habrá sido la disputa en torno al feo verbo 'robustecer', usado dos veces en unas pocas líneas porque no se encontró otro más eufónico.

El articulista analiza un fragmento del acuerdo de participación política. Presupone la discusión que se dio entre el Gobierno y las FARC en la redacción del texto al momento de escoger, por ejemplo, entre un verbo u otro.

Con relación al verbo "ampliar", relacionado con los derechos y garantías, presupone la aceptación de las FARC de su existencia y el reconocimiento del Gobierno de que son insuficientes y que "aquí se conculcan los derechos y se mata a la gente".

Introduce en la columna, por primera vez, la voz en primera persona, en singular y plural, para examinar lo que dice la retórica del acuerdo político.

Séptimo párrafo

(Y esto lo digo por experiencia: yo he sabido lo que es discutir con los mamertos colombianos; y no los hay en ninguna otra parte). Y ¿qué tal eso de "promover la transparencia en los procesos electorales"? Aceptar que tal transparencia se promueva es reconocer que hoy no existe: que hay fraude en las elecciones. Cosa que todo el mundo reconoce en la vida real, pero niega en el discurso político. Y algo más elocuente todavía: "Nuestra democracia".

El autor introduce la anécdota personal para reforzar su presuposición con relación a la discusión que se produjo entre las FARC y el Gobierno en la redacción del acuerdo político.

En su criterio, la afirmación de "promover la transparencia en los procesos electorales" presupone que ésta no existía en ese momento y que había fraude en las elecciones.

Caballero resalta, de igual forma, la expresión “nuestra democracia” que presupone un reconocimiento de las FARC de este hecho.

Octavo y noveno párrafos
¿Nuestra? Por primera vez en medio siglo los guerrilleros de las Farc dicen que comparten algo con los representantes del Estado, y ese algo es nada menos que la democracia. La utilización en común de esa palabra por las dos partes en conflicto –en común, y no usando la misma palabra para definir concepciones contrapuestas– señala, me parece a mí, un paso trascendental en la reconciliación de los colombianos. Un paso a la vez revolucionario y contrarrevolucionario.

Contrarrevolucionario: las Farc asumen como también propia la democracia de sus adversarios. Y revolucionario: el Establecimiento (dando por hecho que el gobierno de Santos y sus enviados en La Habana representan al Establecimiento) acepta que en su democracia también caben sus adversarios.

Argumenta que es un avance el hecho que las FARC reconozcan que comparten con el Estado la misma democracia que tantas veces han criticado y combatido. Así como que el Estado acepte que la guerrilla, sus enemigos en la guerra, hagan parte del juego democrático. Esta mutua aceptación la califica con los adjetivos de “revolucionario y contrarrevolucionario” que es la manera como el columnista presenta al Estado y las FARC, respectivamente.

En el fondo subyace el reconocimiento mutuo del adversario y de sus derechos dentro de la democracia.

Tercera línea y décimo párrafo
Y exactamente en eso consiste la democracia.

La democracia, que para que lo sea tiene que ser aceptada voluntariamente por todos los participantes, y no puede tener excluidos forzosos, es el resultado del acuerdo a que se está llegando laboriosamente, a tropezones, en La Habana.

El argumento es que la democracia es un sistema en el que todos, sin distingos de color político, deben participar de manera voluntaria. La novedad es que las FARC han dado ese paso y el Estado está de acuerdo.

Emplea el adverbio “laboriosamente”, unido a la locución adverbial coloquial “a tropezones”, para mostrar la forma cómo las partes, pese a las dificultades, avanzan en esta dirección.

Décimo primer párrafo

Este acuerdo que comento muestra, me parece, que ya se ha llegado a un momento importante: el momento en que las partes enfrentadas empiezan a hablar el mismo idioma, a conocer el idioma de la otra. No me parece un mal resultado para cincuenta semanas, como llamó al año de conversaciones el presidente Santos en su discurso: cincuenta semanas de clases de idiomas. Y ahora que las dos partes hablan el mismo idioma sería bueno que empezaran también a hablar del mismo país.

El columnista utiliza la primera persona del singular para dar su punto de vista del avance en la negociación. Su argumento es que las partes deben hablar el mismo idioma que presupone el respeto del contrario en el juego democrático, pero también "hablar del mismo país" que presupone centrarse en trabajar por los problemas comunes en Colombia.

Resumen

El argumento principal de esta columna, basado en el acuerdo de participación política, está centrado en el avance de la negociación que supone el mutuo reconocimiento de las partes dentro de la democracia.

Resalta que el Estado acepta que las FARC formen parte del juego democrático, mientras que la guerrilla asume como propia la democracia que durante mucho tiempo criticaron y combatieron en el campo de batalla.

El columnista, de acuerdo con lo anterior, presenta al Estado como "revolucionario" y a las FARC como un actor "contrarrevolucionario".

Argumenta que las partes no sólo deben hablar el mismo idioma, referido a comprenderse mutuamente y aceptar su participación en el juego democrático, sino sobre el mismo país, lo que presupone centrarse en los problemas reales que afectan a Colombia.

Emplea la voz en primera persona, singular y plural, para examinar la retórica del acuerdo político. También enfatiza el punto de vista personal con relación a lo que significa este pacto entre las partes.

Resalta el adjetivo posesivo "nuestra" vinculado a democracia, "nuestra democracia", en el texto del acuerdo político. Presupone el reconocimiento de la guerrilla de este hecho. Utiliza también otros adjetivos como "entusiasta y vago" relacionados con la falta de concreción del pacto. Emplea además "claro y enfático" con los que hace un juego de palabras sobre la personalidad del presidente Santos y su anuncio del acuerdo.

Utiliza un recurso narrativo que recrea la imagen del mandatario, “agitando el puño ante las cámaras”, al afirmar que el proceso de paz debía continuar.

El autor presupone la discusión que se dio entre las partes en la redacción del acuerdo. Examina algunos verbos como “conservar”, “crear”, “ampliar”, “robustecer”, “promover” que indican lo que subyace en el país: la falta de transparencia en los procesos electorales, la conculcación de los derechos y el hecho que se mate a la gente.

Tabla 29. Cuarto momento Recursos discursivos. N. 3

3. Firma del acuerdo de participación política Opinión Antonio Caballero Fecha artículo: 09.11.13 Edición 1645 Título: Una lengua, un país	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC y el Gobierno hacen bien en hablar en un lenguaje común/ El Gobierno y las FARC deben centrarse en los problemas reales del país. **Argumentación** . Las FARC y el Estado comparten la misma democracia y este reconocimiento mutuo representa un avance hacia la paz. La guerrilla acepta y hace propia la democracia que tanto ha combatido en la guerra y el Estado reconoce que en la democracia también caben las FARC. **Presuposición** . Presupone desconfianza en la retórica del presidente Santos (Dada su ambigüedad). . Presupone la discusión entre el Gobierno y las FARC con relación a la redacción del texto del acuerdo político. . . No existe transparencia y hay fraude en las elecciones. (El autor lo presupone tras la afirmación en el texto del acuerdo político de promover la transparencia en los procesos electorales). . El autor resalta la expresión “Nuestra democracia” en el acuerdo político entre el Gobierno y las FARC. Presupone el reconocimiento de la guerrilla de este hecho. . Presupone el respeto mutuo del contrario en el juego democrático y que las partes se centren en los problemas reales de Colombia. (Dada la afirmación que hablen el mismo idioma y sobre el mismo país)

	Presentación de los actores **Agentes** El Estado, por medio del Gobierno, y las FARC tiene la facultad de decidir, de aportar al diálogo. El acuerdo político es uno de sus resultados. **Categorías** . El Estado es valorado como revolucionario y las FARC como contrarrevolucionario. El autor enfatiza que el primero reconoce la participación de la guerrilla en la democracia y las FARC asumen como propia la democracia de sus adversarios. **Sintaxis** . Introduce la voz en primera persona, singular y plural, para examinar la retórica del acuerdo político/De igual forma, emplea la primera persona singular para enfatizar que las partes hablen el mismo idioma y sobre el mismo país. **Recurso narrativo** . Recrea la imagen del presidente Santos “agitando el puño ante las cámaras”, al afirmar que el proceso de paz debía continuar. **Anécdota** . Introduce la anécdota personal para reforzar su presuposición sobre la discusión que se produjo entre el Gobierno y las FARC en la redacción del acuerdo político. **Verbos** . Conservar, crear, ampliar, robustecer, promover. El autor se detiene en estos verbos sobre los que presupone la discusión que se dio entre las partes en la redacción del texto del acuerdo político. **Adjetivos** . Entusiasta, pero vago: Referido al texto del acuerdo de participación política. Cargado de buenas intenciones, pero sin precisar las cosas. . Claro y enfático. El columnista utiliza estas valoraciones para referirse a la actitud del presidente con respecto a este acuerdo. . Nuestra: Este adjetivo posesivo presupone, en concepto del columnista, el reconocimiento de la guerrilla de compartir con el Estado la democracia que tantas veces habían criticado y combatido. . Revolucionario: El Estado acepta que en la democracia caben sus adversarios, caso de la guerrilla. . Contrarrevolucionario. Las FARC asumen como propia la democracia de sus adversarios.

	Adverbios . Laboriosamente: Resalta la dificultad que ha supuesto el avanzar en los acuerdos entre las partes. **Locución adverbial coloquial** . A tropezones: Indica los tropiezos que ha tenido el diálogo entre las FARC y el Gobierno. **Otros recursos** . Hace un juego de palabras con los adjetivos enfático y claro, el primero convertido también en adverbio, para referirse a la actitud del presidente Santos. . Recrea la imagen visual del presidente Santos para enfatizar su manera ambigua de decir las cosas.

N. 4

Tema:

Firma del acuerdo de participación política de las Farc. 06.11.13

Fecha artículo: 09.11.13

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

La guerra de Uribe

En el fondo los uribistas le temen a la paz negociada porque les conviene más la guerra, que es cosa de machos.

El uso de la palabra “guerra” en el título presupone una lucha de Uribe. En la introducción la ubica en el contexto del proceso de paz y en la preferencia de los uribistas en la guerra sobre la paz negociada.

Primer párrafo

Qué mezquino está resultando Álvaro Uribe y su ventrílocuo Óscar Iván Zuluaga con este país que tanto les ha dado. Es tal su obsesión por la guerra como forma de vida y por lograr que el país se devuelva al pasado, a ese mundo ideal de la seguridad democrática que nos llenó de falsos positivos, de Urabeños, de Rastrojos y de eufemismos que no han hecho sino confundirnos, que han terminado oponiéndose como una mula muerta a cualquier posibilidad de paz negociada que se le abra al país.

La columnista utiliza el adjetivo “mezquino” para definir el comportamiento del

expresidente Álvaro Uribe y de Óscar Zuluaga, el candidato presidencial uribista, a quien califica de su ventrílocuo, por su falta de generosidad al priorizar la guerra sobre la paz.

Argumenta que su obsesión por la guerra los asemeja a una “mula muerta” que bloquea el paso al diálogo y a cualquier posibilidad de paz negociada.

Presenta y categoriza a Uribe como enemigo de la negociación, pero amigo de volver a la época de la llamada “seguridad democrática”, al énfasis en la fuerza militar para resolver los problemas del conflicto, a un pasado con la presencia de “falsos positivos”, “eufemismos” y de grupos paramilitares como los Urabeños y los Rastrojos.

Introduce la primera persona del plural que afirma la voz del nosotros como víctimas de todas estas situaciones que “no han hecho sino confundirnos”

Segundo párrafo
No se han dado cuenta que se han quedado anclados en la guerra; que son incapaces de ver el horizonte y que su estrechez de pensamiento tampoco les permite ver el momento histórico por el que atraviesa el país. Instintivamente parecen hechos para patear cualquier propuesta de paz negociada porque lo único que los aglutina es su devoción por la guerra sin cuartel.

La periodista utiliza la palabra “anclados” que reafirma ese apego de Uribe y Zuluaga por la guerra. Los califica de “incapaces”, de tener un pensamiento limitado que les impide ver el “horizonte” de la paz.

Con la frase de “instintivamente parecen hechos para patear cualquier propuesta de paz negociada” los asimila a unos animales que sólo responden a sus instintos.

Tercer párrafo
Desde esa lógica, tan obtusa, es perfectamente comprensible que a los uribistas no les haya gustado ni un ápice el acuerdo al que llegaron la semana pasada el gobierno y las Farc en materia de participación política y que en lugar de reconocerle al presidente Santos un avance significativo que nos acerca más a la paz, hayan salido a descalificarlo de manera tan tajante, sin mayores matices ni consideraciones.

El fragmento cuestiona la lógica de guerra de los uribistas que califica de "obtusa", dado que no valora el acuerdo de participación política entre el Gobierno y las FARC.

Critica la posición uribista que, "de manera tan tajante, sin mayores matices ni consideraciones" descarta cualquier avance hacia la paz. Esto lo refuerza con el uso de los verbos reconocer, en su forma negativa, y de descalificar.

Cuarto párrafo

Óscar Iván Zuluaga, que ya habla como si fuera otro uribito, ha dicho que es una farsa y el expresidente Uribe, de manera deliberada, pasó por alto el hecho de que nada de lo que hasta ahora se ha acordado en La Habana puede ser posible si antes las Farc no dejan las armas, y ha salido a llenarnos de 'tuiterazos' en los que nos inunda de frases frenéticas que fustigan el acuerdo porque negocia la institucionalidad del país.

El texto caricaturiza a Óscar Iván Zuluaga al calificarlo de "uribito" dado que repite, como un ventrílocuo, las diferentes consignas de su jefe político.

Duzán critica el accionar de Uribe, su "manera deliberada" de pasar por alto condiciones básicas de la negociación, así como sus mensajes que "nos inunda" de frases que califica de "frenéticas" lo que indica su exaltación y perturbación de ánimo.

El uso del verbo inundar presupone un flujo alto de mensajes de Uribe que, al sumar el verbo fustigar, indica su crítica, con dureza, al acuerdo político con el argumento que "negocia la institucionalidad del país".

Quinto párrafo y sexto párrafo

En realidad, un acuerdo que tiene como fondo la reconciliación entre la sociedad –no solo con las Farc–; que le da representatividad a los nuevos movimientos sociales y políticos que han ido creciendo por fuera de los partidos tradicionales, no puede ser bienvenido por el uribismo. Y la razón es muy sencilla: en ese grupo político no hay necesidad de ampliar nuestra democracia sino de restringirla.

Para ellos el país está suficientemente representado en el liderazgo de su caudillo que todo lo sabe y todo lo trina y darles espacio a la izquierda y a unos mechudos malolientes de la Mane que para los uribistas deberían estar es en la cárcel, como lo propone el acuerdo, es una concesión inadmisible.

La periodista parte de la base que el acuerdo político tiene de fondo la reconciliación de la sociedad, no sólo con las FARC, y que le da

representatividad a nuevos movimientos sociales y políticos. Argumenta que el uribismo, por su propia condición, no lo aprueba porque no están a favor de ampliar la democracia colombiana, sino de restringirla. El verbo ampliar se contrapone con el de restringir y prioriza la visión del uribismo.

Duzán critica esta mirada uribista que concibe un sistema a la medida de su líder, "de su caudillo", en lugar de abrir campo a la "izquierda" y a unos "mechudos malolientes" de la Mane (Mesa Amplia Nacional Estudiantil).

Séptimo párrafo
Lo mismo pasa con la propuesta de formular un estatuto de oposición, una tarea que debimos hacer hace mucho tiempo como lo recordó el propio Humberto de la Calle. Para ellos la oposición no es una herramienta institucional que tenga un peso específico en su dogma ni existe la pretensión de que haya que hacer reglas especiales porque la oposición no se las merece.

Este párrafo continúa la lógica del anterior. En esa medida cuestiona la mirada uribista que excluye del espacio político a otras fuerzas categorizadas como de la oposición.

Aborda el tema de la formulación de un estatuto de la oposición que, desde la voz del nosotros, considera que "debimos hacer hace mucho tiempo". Esto implica una serie de definiciones e implantar "reglas especiales" dentro de la democracia. La columnista presupone que el uribismo no está de acuerdo con ellas porque es del criterio que la oposición no las merece.

Octavo párrafo
Dentro del dogma uribista, ser de oposición no está bien visto porque la crítica al caudillo es considerada como una función que le sirve al terrorismo. Basta con aplicarle las garantías que emanan de la aplicación de la seguridad democrática y llenar de esquemas de seguridad a los pocos estúpidos que se oponen al caudillo, para cumplir de sobra con la democracia. De esa forma quedaría claro lo que me explicó un día el propio José Obdulio: que la seguridad democrática es tan democrática que hasta protege a quienes lo injurian, lo calumnian y le hacen el juego al terrorismo.

Duzán cuestiona el dogma uribista que, en su opinión, asume las críticas a su líder como una "función que le sirve al terrorismo". La presuposición es que el uribismo representa la democracia y lo contrario es antidemocrático e, incluso, terrorista.

La columnista pone en duda el argumento del uribismo que, en su criterio, considera que la oposición, o quienes se atrevan a ejercerla, deben someterse y actuar dentro de las reglas de juego de la seguridad democrática, el esquema político que, durante su mandato, puso en práctica Álvaro Uribe.

Noveno párrafo
La propuesta de crear circunscripciones de paz en las zonas donde más ha habido conflicto tampoco les gusta porque es otra concesión inadmisible: les daría representatividad a unos líderes de unas zonas rojas que bajo la férula de la seguridad democrática no tienen ni voz ni voto. Solo son informantes.

Cuestiona también que el uribismo no acepte las circunscripciones de paz, ni la representatividad de los líderes de las llamadas zonas rojas, aquellos lugares donde ha estado muy presente el conflicto armado.
Explicita que, en concepto de los uribistas, con su política de seguridad democrática, son meros "informantes", personas que se encargan de denunciar, generalmente en secreto, a aquellos que van en contra del orden establecido.

Décimo párrafo
En el fondo los uribistas le temen a la paz negociada porque les conviene más la guerra, que es cosa de machos. Ellos saben que si llegamos a tener una Colombia reconciliada sus delirios de guerra y sus mezquindades naufragarían.

La autora plantea que en el "fondo los uribistas le temen a la paz negociada", lo que presupone que es un temor que no explicitan, sino que está más bien oculto. La razón, en su parecer, es que les "conviene más la guerra, que es cosa de machos" Esto último presupone fuerza y valentía como en el caso de los militares.

Este enfoque militar lo cuestiona Duzán, así como sus "delirios de guerra" lo que presupone una perturbación en su entendimiento. Argumenta que, en el caso de una paz negociada, de una reconciliación entre las partes, sus "mezquindades naufragarían", metáfora relacionada con la valoración que hace la periodista de la actitud del uribismo ante el proceso de paz.

Décimo primer párrafo
Yo, contrario a los uribistas, estoy dispuesta a hacer concesiones si la guerrilla deja las armas y les pone la cara a las víctimas, dos cosas que no hicieron los paramilitares. Lo hago

convencida de que la paz y no la guerra es la mejor forma de gestar instituciones verdaderamente democráticas y porque me aterra que nos acostumbremos a malvivir condenados a una guerra sin fin como nos proponen los uribistas.

Duzán enfatiza la primera persona del singular para expresar su posición sobre la paz con la guerrilla. Utiliza la comparación con los uribistas para resaltar que, al contrario de ellos, está dispuesta a hacer concesiones. El diálogo con las FARC es el camino, la opción que apoyará con dos condiciones que expresa con una oración condicional: "si la guerrilla deja las armas y les pone la cara a las víctimas", dos cosas que, subraya, no hicieron los paramilitares, otro de los actores del conflicto armado.

Emplea también la primera persona del plural, el nosotros que rechaza el "malvivir" producto de una guerra sin fin como asumía proponía el uribismo.

Ella reafirma su convencimiento en la paz donde considera se pueden gestar mejor "instituciones verdaderamente democráticas".

Resumen

La columna de María Jimena Duzán argumenta que el uribismo no debería insistir en la guerra y bloquear la posibilidad de la paz negociada con las FARC.

El título del artículo, *La guerra de Uribe*, presupone la lucha de expresidente que la columnista explicita como una obsesión que comparte con su candidato presidencial Óscar Zuluaga a quien califica como su ventrílocuo.

Duzán valora su comportamiento con los adjetivos de "mezquino", "incapaces" de ver el horizonte de la paz. La lógica de guerra de los uribistas la califica de "obtusa" que, como una "mula muerta", bloquea el paso a la paz. Al mismo tiempo considera que, de manera instintiva, parecen hechos para "patear" cualquier propuesta de paz negociada. Esto los asimila a unos animales que sólo responden a sus instintos.

Plantea que los uribistas le temen a la paz negociada porque les conviene la guerra que "es cosa de machos", que presupone fuerza y valentía como el caso de los militares.

Este enfoque militar, como forma de resolución del conflicto, lo cuestiona la periodista, así como lo que denomina los “delirios de guerra” del uribismo que presuponen una perturbación en su entendimiento.

Emplea la metáfora de “sus mezquindades naufragarían” en caso de que se impusiera el criterio de la paz negociada. La columnista, en primera persona, asume su apuesta por el diálogo, por las concesiones a la guerrilla con la condición de que está dejara las armas y pusiera la cara a las víctimas.

Su argumento es que desde la paz se pueden gestar “instituciones verdaderamente democráticas”, en lugar de continuar en un “malvivir” con una guerra permanente como la que proponía el uribismo y en la cual criticaba se habían quedado “anclados”.

El artículo categoriza al expresidente Uribe, a Oscar Zuluaga, su candidato presidencial, en resumen, a los uribistas como enemigos de la negociación, pero amigos de la fuerza militar para resolver el conflicto armado. También como un grupo político partidario de restringir la democracia, en lugar de ampliarla.

Por otra parte, presenta a la oposición como las fuerzas políticas, opuestas al uribismo, con el derecho de tener un estatuto que las ampare dentro de la democracia.

Tabla 30 Cuarto momento. Recursos discursivos. N. 4

4. Firma del acuerdo de participación política Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 09.11.13 Edición 1645 Título: La guerra de Uribe	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El uribismo no debería insistir en la guerra/ La negociación debe ser el camino de la paz. **Argumentación** Los uribistas no deberían insistir en la guerra y bloquear la posibilidad de paz negociada con las FARC. **Presentación de actores** **Agentes** El uribismo, en general, es caracterizado como un actor agente que, con su acción en contra de la negociación, afecta de manera negativa el avance del proceso de paz. **Categorías** . Categoriza al expresidente Álvaro Uribe y a Óscar Zuluaga, su candidato presidencial, al uribismo, en general, como enemigos de la negociación, pero amigos de la fuerza militar para resolver los problemas del conflicto.

	. Asimila a Uribe y Zuluaga como seres que sólo responden a sus instintos, como si fueran animales. “Instintivamente parecen hechos para patear cualquier propuesta de paz negociada…”. . Caricaturiza a Zuluaga con la expresión de “uribito” que, como un ventrílocuo, repite todas las consignas de su jefe, Álvaro Uribe. . Presenta a la oposición como las fuerzas políticas, contrarias al uribismo, que tienen el derecho de tener un estatuto que las ampare dentro de la democracia. **Título** “La guerra de Uribe” presupone una lucha del expresidente colombiano. La introducción del artículo la sitúa en el contexto del proceso de paz y la preferencia de los uribistas en la guerra sobre la paz negociada. **Sintaxis** . Remarca, en primera persona, su apoyo al proceso de paz y su convencimiento que el diálogo, no la guerra, es el camino a una mejor democracia. . Introduce la voz del nosotros que ha sufrido los falsos positivos, la presencia de los paramilitares y la política de la seguridad democrática del expresidente Uribe que priorizaba la fuerza militar sobre el diálogo con la guerrilla. . La columnista se suma también a la voz del nosotros para afirmar la tarea pendiente de elaborar un estatuto de la oposición. **Presuposición** . Presupone que el uribismo no está de acuerdo con la formulación de un estatuto y de reglas especiales para la oposición porque es del criterio que no las merece. . La presuposición es que el uribismo representa la democracia y lo contrario es antidemocrático e, incluso, terrorista. Duzán cuestiona el dogma uribista que asume las críticas a su líder como una “función que le sirve al terrorismo”. . Presupone que los uribistas ocultan su temor por la paz negociada. (Dado que afirma que, en el fondo, le temen a la paz negociada). . Presupone fuerza y valentía, como el caso de los militares, al referirse a quienes protagonizan la guerra. (Dado que afirma que a los uribistas les conviene más la guerra que “es cosa de machos”).

	. Presupone una perturbación en el entendimiento de los uribistas. (Dado que habla de sus “delirios de guerra”). **Implicación** . La formulación de un estatuto de la oposición implica la definición de reglas especiales. La columnista presupone que el uribismo no está de acuerdo con ello. **Verbos** . Confundir: Emplea este verbo con la voz del nosotros, “confundirnos”, en la crítica a la posición uribista de insistir en la guerra para resolver el conflicto. . Anclar: Emplea la forma del participio, “anclados”, para señalar el apego y preferencia de Uribe y Zuluaga por la guerra. . Reconocer: Lo emplea en su forma negativa. Cuestiona que los uribistas no acepten que el presidente Santos ha dado un paso hacia la paz con el acuerdo político con las FARC. . Descalificar: Cuestiona la posición uribista de no valorar el acuerdo de paz. . Inundar: Critica el gran número de mensajes de Uribe en contra el acuerdo de paz. . Fustigar: La acción de Uribe de criticar con dureza el acuerdo político con el argumento que “negocia la institucionalidad del país”. . Ampliar: Indica que el uribismo no está a favor de incluir en la democracia colombiana a nuevos movimientos sociales y políticos. . Restringir: Señala que esta era la prioridad del uribismo. Limitar la democracia y resaltar la figura de su “caudillo”, Álvaro Uribe. . Malvivir: Rechaza el vivir mal, que los colombianos se acostumbren a una guerra sin fin como asumía proponían los uribistas. **Adjetivos** . Mezquino: Así califica el comportamiento de Uribe y a Óscar Zuluaga por priorizar la guerra al diálogo. . Ventrílocuo: Considera que Zuluaga repite todas las consignas y el discurso de Uribe como si fuera una extensión suya. . Muerta: Señala a Uribe y a Zuluaga de asemejarse a una “mula muerta” que bloquea el camino de la paz.

	. Incapaces: En relación con su falta de aptitud para ver el horizonte de la paz. . Obtusa: La lógica de los uribistas inclinados por la guerra, no por la negociación. . Tajante: La manera terminante como el uribismo rechaza el acuerdo político con las FARC y cualquier avance hacia la salida negociada. . Deliberado: Las declaraciones de Uribe que no menciona hechos básicos de la negociación como que las FARC deben dejar las armas. . Malolientes: Referido a los estudiantes de la Mane (Mesa Amplia Nacional Estudiantil), desde la visión del uribismo. . Informante: Relacionado con aquellas personas que, durante el mandato de Álvaro Uribe, denunciaban a aquellos que iban en contra del orden establecido. **Condicional** . "…si la guerrilla deja las armas y les pone la cara a las víctimas". Expresa las condiciones de la columnista para hacer concesiones a las FARC. **Metáfora** . Como una mula muerta: Emplea esta imagen para señalar que Álvaro Uribe y sus seguidores bloquean y se oponen a cualquier posibilidad de paz negociada. . Sus mezquindades naufragarían: Señala a los uribistas y lo que pasaría con ellos si en Colombia se concreta la paz por medio del diálogo.

El quinto tema, **El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales,** tiene 3 artículos**.**

N. 1

Tema:

El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. 15.06.14

Fecha artículo: 16.06.14

Título:

¿Habrá acuerdo de paz este año?

Con su mandato renovado, Santos intentará pisar el acelerador en materia de paz. ¿Cómo responderán las Farc? ¿Y los elenos?

La reelección presidencial de Juan Manuel Santos suscita una pregunta en Semana que coloca de título. El interrogante sirve para preguntar y preguntarse sobre la posibilidad de concretar en el 2014 la paz en Colombia entre el Estado y el grupo guerrillero de las FARC.

La pregunta abierta y sin respuesta también está dirigida a la guerrilla de las FARC y, además, al ELN con el cual el Gobierno buscaba concretar un proceso de paz.

Semana reflexiona y analiza este hecho en el artículo. En la introducción da un pequeño bosquejo de su argumentación. Santos acelerará el ritmo en el tema de la paz.

Primer Párrafo
El confortable triunfo electoral de Juan Manuel Santos es, obviamente, el triunfo de la paz. El uribismo alcanzó a asustarlo seriamente. Pero entre la primera y la segunda ronda casi 4,5 millones de votos se sumaron para salvar lo que el presidente-candidato presentó como su principal bandera: los procesos con las FARC y el ELN. Ahora, ya reelegido, le resta nada menos que concretarlos. En un país, como se demostró, profundamente dividido en materia de paz, guerra y negociación.

Semana equipara el triunfo electoral de Santos que califica de “confortable” con el triunfo de la paz. Uno está vinculado, de manera íntima, con el otro. Esto

presupone que una victoria del uribismo habría significado lo contrario, su derrota.

El argumento es que la victoria de Santos, en la segunda y definitiva vuelta electoral, permitió “salvar” el proceso de paz con las FARC, además del diálogo con la guerrilla del ELN, frente al uribismo, su máximo rival en las elecciones, que categoriza como su adversario.

Le atribuye a Santos el papel de agente, de hacer la paz, mientras al uribismo lo sitúa también como sujeto de la acción, pero con una valoración negativa con relación a las banderas del mandatario, los procesos con las FARC y el ELN.

Introduce el contexto en que se desarrollaron las elecciones, en un país muy dividido “en materia de paz, guerra y negociación”.

Segundo párrafo

En la recta final de esta elección de infarto, Santos se jugó los restos. Logró con las FARC un trascendental acuerdo sobre víctimas y, cuatro días antes de la votación, anunció que estaba en conversaciones preliminares (lo que técnicamente se conoce como ‘fase exploratoria’) también con el ELN. Se ganó, además, el apoyo al proceso de paz del grueso del empresariado y una inusual declaración de respaldo de Luis Carlos Sarmiento, el banquero dueño de El Tiempo. Y esa apuesta dio resultado.

El párrafo revela la estrategia que utilizó Santos y que aseguró su reelección y la continuidad del proceso de paz. Como lo explicita con el verbo jugar en pasado, él “se jugó los restos” que le sirvieron para concretar el “trascendental” acuerdo con las FARC sobre las víctimas y el inicio de las conversaciones preliminares con el ELN.

Utiliza el pronombre personal de tercera persona “se” unido al verbo ganar, “se ganó, que resalta el apoyo que Santos consiguió del "grueso” del empresariado con relación al diálogo con la guerrilla.

Tercer párrafo

Entre el miedo a Álvaro Uribe –un fantasma que ronda la política colombiana contemporánea con tanta fuerza como la aversión a las FARC– y la esperanza de que, pese a su lánguida popularidad como gobernante, Santos es el único capaz de concretar el fin de esta guerra de medio siglo, un presidente que se ha demostrado flojo ejecutor e incapaz de conectar

con el pueblo, logró ganar una de las elecciones más reñidas desde el fin del Frente Nacional.

Contrapone, en principio, dos opuestos. Álvaro Uribe, que representa el miedo, frente al presidente Santos, exponente de la esperanza. El tercer actor es las Farc que despierta aversión.

Reafirma la condición de agente del mandatario: “Santos es el único capaz de concretar el fin de esta guerra de medio siglo”. Pese a esto, lo califica como un “flojo ejecutor” e “incapaz” de conectar en el pueblo.

Cuarto párrafo

Ahora, su tarea será la paz. Es decir, llevar las conversaciones de La Habana y las que se hagan inicialmente en Ecuador, Brasil u otro país con el ELN a que esas dos guerrillas acepten desmovilizarse y desarmarse. Pero su gran desafío es que, aunque la paz ganó, lo hizo por estrecho margen. El proceso dio para la reelección, pero está lejos de concitar un apoyo contundente y hay demasiadas dudas y desconfianzas entre muchos colombianos.

El argumento es que Santos, además de trabajar para que la paz sea una realidad con las guerrillas de las FARC y del ELN, debe ser factor de unión, atender y gestionar las desconfianzas y dudas de muchos colombianos con relación al proceso de paz.

Dada la proposición de que “su gran desafío es que, aunque la paz ganó, lo hizo por estrecho margen”, implica que debe trabajar para “concitar” un mayor apoyo al proceso de paz.

Quinto párrafo

Por eso, la primera pregunta es qué hará el presidente con esta victoria en el bolsillo. El acuerdo con las FARC está tan avanzado y su implementación será tan compleja que un nuevo gabinete se debería conformar para preparar su aplicación. Lo que se viene son cambios de fondo (cambios que, incluso, habría que hacer aun sin acuerdo con las guerrillas) en la política agraria y el mundo rural, en la forma de hacer política y en la política frente a las drogas ilícitas, para no hablar del impulso redoblado que deberá tomar la atención a las víctimas.

El argumento es que el presidente, con acuerdo o no con la guerrilla, debe abordar y gestionar diversos temas (agrario, rural, modo de hacer política, drogas ilícitas, atención a las víctimas).

La visión de Semana es que el país necesita cambios de fondo y, en este sentido, el diálogo con las Farc representa un paso hacia ellos.

Emplea la expresión “impulso redoblado”, esto es, el énfasis que debía colocar el presidente Santos al abordar el tema de las personas más afectadas en el conflicto.

Sexto párrafo
Para sacar adelante esos desafíos se necesita un apoyo lo más amplio posible. ¿Cuál es el gabinete para ‘echarse al hombro’ tales cambios y sacarlos adelante en las regiones y territorios, que es donde muchas de estas transformaciones se deberán hacer? ¿Hará falta un ministerio de víctimas o de posconflicto? Como están las cosas hoy, se ve muy cuesta arriba que la mayoría de la población ratifique los acuerdos en algún tipo de referendo, como está previsto. ¿Cómo puede en el próximo año el proceso ganar la confianza que no ha logrado en estos dos años? Esas son grandes preguntas que deberá responder el presidente.

Utiliza, como en el título, el mismo recurso de preguntar. Realiza varias preguntas abiertas que, al mismo tiempo, dirige al presidente Santos.

Dado la pregunta, ¿Cuál es el gabinete para ‘echarse al hombro’ tales cambios y sacarlos adelante en las regiones y territorios…?”, presupone que el Gobierno debe asumir la responsabilidad de gestionar las transformaciones que necesita el país. Emplea la locución verbal ‘echarse al hombro’ que refuerza esta presuposición. Luego usa otra, “cuesta arriba”, relacionada con la dificultad de que la mayoría de la población aprobara los acuerdos con algún referendo.

Séptimo párrafo
Una tentación obvia es acelerar el paso en La Habana y en Ecuador o Brasil con el ELN. El proceso con las FARC ha cumplido 18 meses. El punto de víctimas, el cuarto de los seis de la agenda y el último antes de empezar a discutir cómo esa guerrilla se desmovilizará y cómo se implementarán los acuerdos, está por arrancar, el próximo 23 de junio. El presidente, que había puesto noviembre del 2013 como último plazo, probablemente va a querer sacar el acuerdo antes de que finalice este año o a comienzos del entrante.

El verbo “acelerar” centra el enfoque de este fragmento con relación, principalmente, a los diálogos con las FARC. La presuposición es que van a un ritmo más lento de lo esperado, aunque también la extiende al proceso con el ELN. Explicita que el proceso en La Habana había cumplido 18 meses y que el plazo que se había fijado el presidente para terminarlos ya había sido superado.

Octavo párrafo

Las FARC, en su lenguaje, han ratificado últimamente que fueron a Cuba a firmar. Márquez dijo hace poco que, sin abandonar sus reivindicaciones históricas ni la pelea por una Constituyente, ven la posibilidad de un acuerdo final "en términos de los mínimos requeridos para abrirle nuevas posibilidades al ejercicio de la política en nuestro país y para avanzar hacia su democratización real". Y 'Timochenko' declaró la Mesa de La Habana como un espacio "donde estamos ganando en confianza, donde estamos tratando de conciliar posiciones y de buscar el camino intermedio acertado".

Las FARC ejercen también de agente y ratifican su voluntad de paz. Semana resalta que no se levantarán de la mesa de negociación hasta "firmar" la paz.

Esta apreciación se apoya en las manifestaciones públicas de esta guerrilla, "en su lenguaje", que explicita su compromiso con las reivindicaciones sociales, pero también con el diálogo.

Noveno y décimo párrafo

Un acuerdo final es, pues, posible. Ahora, sin embargo, pasada la elección, nuevos factores entran a jugar un papel de peso.

El primero es que el ritmo de las partes no necesariamente es el mismo. Las FARC han dicho en todos los tonos que esperan llegar a un acuerdo digno, no a una rendición. Un exceso de 'afán' o de presión de parte del Gobierno, en lugar de acortar el chico, podría alargarlo.

Semana explicita que el acuerdo es posible. Enfoca la diferencia en el ritmo de las partes. El argumento es que las Farc reivindican su tiempo, ser los dueños de sus decisiones y no tomarlas bajo la presión del Gobierno. En otras palabras, las FARC "esperan llegar a un acuerdo digno, no a una rendición".

Décimo primer y segundo párrafos

El segundo es que, a partir del anuncio del pasado 10 de junio de que se está conversando también con el ELN para llegar a una agenda común y abrir un proceso paralelo, lo que se haga o se deje de hacer, lo que se incluya en esa agenda y lo que se acuerde con la segunda guerrilla del país también será una parte clave de la discusión con la otra en Cuba. Ambas negociaciones son distintas, pero están relacionadas y le plantean complejos problemas tácticos al Gobierno (Ver artículo en la página 54).

Probablemente, ambas guerrillas van a coordinar su actuación. Puntos como el tema minero-energético y la participación de la sociedad civil, que no quedaron en la agenda con las FARC, se pueden volver centrales con los elenos y demorar la negociación con las FARC. La discusión con aquellos está un año y medio por detrás de la que se ha ya adelantado con estas. Todo lo cual plantea tensiones y complejidades tácticas que habrá que atender sobre la marcha.

El argumento es que el diálogo que pretendía “abrir” el Gobierno con la guerrilla del ELN influiría en la negociación ya adelantada con las FARC. La visión es que sería una influencia mutua que planteaba problemas tácticos al Gobierno. Presupone situaciones conflictivas que se podrían presentar entre los dos procesos.

La implicación es que el Gobierno debía tener la estrategia para manejar estos dos procesos de manera adecuada.

Décimo tercer párrafo
La revista británica The Economist mencionó el tercer factor en un editorial en el que dio su apoyo a Santos. Es, probablemente, el más importante. “Esta campaña –decía– ha servido para recordar de la profundidad de las sospechas de los colombianos frente a las FARC: pase lo que pase, no tendrá un mandato para hablar de paz a cualquier costo”.

Semana, con base en la editorial de la revista británica The Economist,
resalta que Santos no tendrá un mandato amplio para hacer la paz, sino que tiene unos límites.

Esta campaña electoral ha mostrado, como dice el editorial, “la profundidad de las sospechas de los colombianos frente a las FARC”, sus prevenciones, que, según el contexto del proceso, estaban más relacionadas con quienes se oponían al diálogo y las concesiones a esta guerrilla.

El presidente, según esta mirada, también debía tener en cuenta sus argumentos a la hora de concretar los acuerdos con las FARC.

Décimo cuarto y quinto párrafos
Aunque ganó, el presidente reelecto recibe un país profundamente dividido. Y un proceso con poco prestigio, apoyado por una leve mayoría y con inmensas prevenciones entre la gente que no quiere ver a las FARC en la política sino en la cárcel. Reflejo de esto es un Congreso que, a diferencia de la aplanadora de la Unidad Nacional en el primer periodo, tendrá una oposición uribista radical cuyos 20 senadores pueden ser una minoría, pero tendrán un peso importante en la discusión de las condiciones en las cuales Colombia acepte recibir a las FARC de vuelta a la vida civil.

Santos no tiene, pues, carta blanca para negociar con las FARC. Las líneas rojas que su propio gobierno se trazó al emprender este camino han sido reforzadas y, si se quiere, reducidas por el resultado electoral. Ahora tendrá que contar con una oposición dura frente a toda generosidad con las FARC, la cual, como lo demostró en las elecciones, puede cobrar políticamente muy caro cualquier desliz.

Este fragmento continúa la línea argumental del décimo tercer párrafo. Santos tiene el mandato para negociar con las FARC, pero no la “carta blanca” para hacerlo. Esto significa que debía contar también con los planteamientos de la oposición.

Emplea los adjetivos “dura” y “radical” que destaca las características de la oposición cuyo número, aunque minoría, había crecido en el Congreso. Frente a ellos, Santos debía negociar y asegurar las condiciones para el ingreso de las FARC a la vida civil.

Décimo sexto párrafo
La paz ganó las elecciones. Pero el reelegido presidente no tiene un cheque en blanco para acabar de negociarla.

La afirmación “La paz ganó las elecciones” equipara a Santos con ella. El argumento es que el presidente no tiene un camino expedito para concretarla por haber obtenido la victoria en las elecciones presidenciales. El hecho de no tener “un cheque en blanco” implica que debía contar también con la oposición y con las voces disconformes con el proceso de paz.

Resumen

Semana argumenta que el triunfo electoral del presidente es el de la paz. Considera que su victoria le da un nuevo aire al proceso, pero no un mandato amplio, ilimitado, para negociarla a cualquier precio.

Le atribuye a Santos la capacidad de sacar adelante la negociación con las FARC y de definir un proceso de paz con la guerrilla del ELN. Lo señala como “el único capaz de concretar el fin de esta guerra de medio siglo”.

Santos es el agente de la acción y, al mismo tiempo, encarna el diálogo, la esperanza en la paz, mientras que la alternativa del expresidente Álvaro Uribe y sus seguidores representa el miedo, la mano dura, la oposición al proceso con la guerrilla. El uribismo también es un sujeto agente, pero con una valoración negativa. El artículo lo ubica en la categoría de adversario. Presupone que una victoria electoral del uribismo habría significado la derrota de la paz.

El triunfo lo consiguió Santos, aunque no por un margen muy amplio, lo que el artículo concibe como un desafío para concretar la paz. Esto implica que el presidente debe "concitar" un mayor apoyo a la negociación y, además, tener en cuenta los planteamientos de la oposición.

El artículo utiliza la locución verbal "se ve muy cuesta arriba" para hacer visible la dificultad que supondría la ratificación de los acuerdos de paz por parte de los colombianos. Estima que no había un apoyo fuerte, "contundente", al proceso de paz.

Las FARC, por su parte, ejercen también de agente y ratifican su voluntad de paz. Semana resalta su deseo de llegar "a un acuerdo digno, no a una rendición", así como su compromiso de que no se levantarán de la mesa de negociación hasta "firmar" la paz.

Esta apreciación se apoya en las manifestaciones públicas de esta guerrilla, "en su lenguaje", que muestran su compromiso con las reivindicaciones sociales, pero también con el diálogo. La revista, sin embargo, explicita la "aversión" que sienten los colombianos por las FARC, aunque no especifica ninguna proporción o cantidad.

Semana utiliza el recurso de preguntar, tanto en el título como en uno de sus párrafos. Plantea interrogantes abiertos, o dirigidos al presidente Santos, que considera fundamental responder para aclarar el panorama de los diálogos con la guerrilla de las FARC y el que se iniciaba con el ELN.

Tabla 31. Quinto momento. Recursos discursivos. N. 1

1. El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. Análisis Fecha artículo: 16.06.14	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El presidente Santos debe ponerle condiciones a las FARC para hacer la paz/ Santos debe liderar los cambios sociales por la paz. **Argumentación** . El triunfo electoral del presidente es el de la paz. Semana lo equipara con ella. Considera que su victoria le da un nuevo aire al proceso, pero no un mandato amplio e ilimitado para negociarla a cualquier precio. **Presentación de actores** **Agente** . El presidente Santos: El artículo le atribuye la capacidad de hacer la paz con las FARC. Lo señala como "el único capaz de concretar el fin de esta guerra de medio siglo". También como el responsable de iniciar el diálogo con la guerrilla del ELN.

Edición: 1676 Título: ¿Habrá acuerdo de paz este año?	. El uribismo. Lo sitúa como sujeto de la acción, pero con una valoración negativa, en contra de la negociación y el diálogo con las FARC. Su líder encarna el miedo, la mano dura. . Las FARC: Ratifican su voluntad de avanzar en el diálogo, de llegar "a un acuerdo digno, no a una rendición", así como su compromiso de que no se levantarán de la mesa de negociación hasta "firmar" la paz. Encarnan la "aversión" que sienten los colombianos hacia ellas, aunque no especifica ninguna proporción o cantidad. **Categorías** . Amigos del proceso de paz: El presidente Santos quien consiguió la reelección presidencial con la bandera de la paz con las guerrillas, principalmente con las FARC. Encarna el diálogo, la esperanza de la paz. . Adversario: el uribismo que está en contra del proceso de paz en cabeza de su líder Álvaro Uribe. **Presuposición** . Una victoria electoral del uribismo, en la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales, habría significado la derrota de la paz (dada su posición en contra del diálogo con la guerrilla) . Presupone que el Gobierno debe asumir la responsabilidad de gestionar los cambios que necesita el país. (Dada su pregunta de cuál era el gabinete para 'echarse al hombro' tales cambios…) . Los diálogos van a un ritmo más lento de lo esperado (Dada la afirmación de "Una tentación obvia es acelerar el paso en La Habana…). . Las situaciones conflictivas que se podrían presentar entre los procesos de paz con las FARC y el ELN. (Dada la afirmación que el diálogo paralelo, con las guerrillas, planteaba tensiones y complejidades tácticas). **Implicación** . El presidente Santos debe "concitar" un mayor apoyo al proceso de paz (Dada la afirmación que "su gran desafío es que, aunque la paz ganó, lo hizo por estrecho margen"). . El Gobierno debe tener la estrategia para manejar, de manera simultánea, los procesos de paz con las FARC y con el ELN. (Dado el anuncio de conversaciones exploratorias con el ELN con el fin de fijar una agenda de negociación).

	. El presidente debe tener en cuenta los planteamientos de la oposición (Dado que no tiene un cheque en blanco para negociar la paz). **Recurso de preguntar y analizar** . Semana plantea en el título una pregunta, "¿Habrá acuerdo de paz este año?". El interrogante sirve para preguntar y preguntarse sobre la posibilidad de concretar en el 2014 la paz en Colombia entre el Estado y el grupo guerrillero de las FARC. . En el sexto párrafo utiliza el mismo recurso de preguntar. Plantea una serie de preguntas abiertas que, al mismo tiempo, dirige al presidente Santos. La publicación considera muy importante responder a ellas y ensaya su propia respuesta. **Pronombre personal** . Se: Emplea este pronombre personal de tercera persona con el verbo ganar, "se ganó", para resaltar el apoyo que recibió Santos de una parte principal de los empresarios al proceso de paz. **Verbos** . Haber: Plantea, en su conjugación de tercera persona singular del futuro, la pregunta sobre si se producirá el acuerdo la paz durante el 2014. . Salvar: Expresa que la victoria electoral le permite al presidente Santos mantener el proceso de paz. . Jugar: Expresa la acción del presidente Santos para ganar las elecciones. Señala que "se jugó los restos". . Concitar: El presidente debe trabajar para producir, "concitar", un mayor apoyo al proceso de paz. . Acelerar: Referido a la presuposición que los diálogos van más lentos de lo esperado. . Abrir: La idea del Gobierno de establecer una agenda de negociación con el ELN, como lo hizo con las FARC. **Adjetivos** . Confortable: Califica que la victoria en las elecciones presidenciales alienta a Santos a continuar su proyecto de paz con las guerrillas de las FARC y del ELN. . Trascendental: El acuerdo con las FARC sobre las víctimas. . Grueso: Indica a un grupo de empresarios que dieron su apoyo al proceso de paz de Santos. . Flojo e incapaz: Señala que el presidente Santos no es un buen ejecutor ni tampoco posee la capacidad de conectar con el pueblo colombiano.

	. Contundente: A pesar de la mayoría que reeligió al presidente, no había un apoyo fuerte, definitivo al proceso de paz. . Dura y radical: Las características de la oposición uribista al proceso de paz con las FARC. **Locución verbal** . Echarse al hombro: Referido al gabinete de Gobierno para sacar adelante los cambios que necesita el país. . Cuesta arriba: Visualiza la dificultad de ratificar los acuerdos de paz con un referendo. **Expresiones** . Impulso redoblado: El énfasis que debía colocar el presidente Santos al abordar el tema de la atención a las víctimas. . Carta blanca: El planteamiento es que el presidente no podía ceder, de manera ilimitada, a las FARC, sino que debía tener también en cuenta los argumentos de la oposición.

N. 2

Tema:

El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. 15.06.14

Fecha artículo: 16.06.14

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

Un triunfo que no sabe a gloria

El presidente Juan Manuel Santos debería leer con prudencia el resultado obtenido en las urnas porque su victoria no nos sabe a gloria. Un análisis de María Jimena Duzán sobre los comicios de este domingo.

El título presupone que el triunfo en la elección presidencial de Juan Manuel Santos sabe a dificultad, a dolor. La columnista asume en la introducción, con la voz de nosotros, esta interpretación.

La afirmación que el presidente “debería leer con prudencia el resultado obtenido” está en la línea de valorar, en sus justos términos, lo que esta victoria electoral significa.

Primer párrafo

El presidente Juan Manuel Santos debería leer con prudencia el resultado obtenido en las urnas porque su victoria no nos sabe a gloria. Para comenzar, su triunfo no se lo debió a su capacidad de hacernos soñar con un país en paz, sino al temor que suscitó entre la centroizquierda la posibilidad de que el expresidente Uribe pudiera volver al poder. Que no se equivoque el presidente: en las elecciones no triunfó la esperanza como dijo en su discurso inaugural, ganó el antiuribismo. Y una victoria en condiciones tan precarias debería prender las alarmas internas del presidente y hacerlo reaccionar en torno a sus limitaciones y a sus errores.

Las primeras dos líneas repiten lo dicho en la introducción. La columnista, desde la voz del nosotros, cuestiona la victoria de Santos. El argumento es que el presidente debería replantear su discurso con relación al diálogo con la guerrilla con el fin de despertar la esperanza de paz entre los colombianos.

Ella valora al expresidente Álvaro Uribe y a sus seguidores como una fuerza que despierta temor entre los colombianos, de manera específica, entre los votantes de centro izquierda, quienes optaron por una posición de “antiuribismo” en las elecciones. Presupone que los colombianos no votaron a favor de la paz, sino en contra del uribismo.

Utiliza el adjetivo “precarias” para definir las condiciones de la limitada victoria de Santos.

Segundo párrafo

Por eso esta no puede ser la hora de magnificar la victoria sino el momento de detectar los errores que se cometieron porque fueron muchos y muy grandes. El primero de ellos fue creer que la Unidad Nacional representaba algo distinto a la arrogancia de las élites tradicionales. Y en ese sentido, lo primero que tendría que hacer Santos es recomponer sus bases políticas con el propósito de reconectarse con el país. Un gobernante que no se conecta con la gente, no puede hacer la paz por más de que se logre poner fin al conflicto en La Habana.

Utiliza el verbo “magnificar” para indicar que Santos no debe regodearse en la victoria sino, más bien, reconocer sus errores. También el verbo “conectar” en el sentido de sintonizarse con las personas. El argumento es que el mandatario debería conectarse con los colombianos, no limitarse a hacerlo con los grupos

políticos que lo apoyan, representados en la Unidad Nacional, que relaciona con la arrogancia de las élites tradicionales. El texto habla también de "reconectarse con el país", lo que presupone que en el pasado sí lo estuvo, pero no en el momento.

En criterio de la columnista, esta conexión con los colombianos es la que le dará el verdadero respaldo para hacer la paz, de manera independiente a lo que suceda en la mesa de negociación con las FARC.

Tercer párrafo

Santos debería aprender eso de su adversario Uribe, quien, a pesar de su cinismo, tiene una habilidad impresionante para conectarse con la gente. Y si el presidente quiere ser un gobernante medianamente popular, debe hacer varios cambios drásticos en su forma de hacer y concebir la política. Un buen comienzo sería el de aceptar de una vez por todas que su querida y favorecida unidad nacional no solo no le puso un voto, así ahora saque pecho dando el parte de victoria, sino que tampoco se sintonizó con el país. Ni los Gaviria, ni los samperes, ni los galanes, ni los Vargas lleras, ni los parody, ni los hijos de, ni los ñoños ni sus musas, fueron capaces de deponer sus intereses personales ante el interés supremo de la paz. Pudieron más las peleas internas entre todos ellos y las ambiciones personalistas que las ganas de aportar a la construcción de ese nuevo país.

El fragmento deja claro sus categorías. El presidente Santos, con su proceso de paz, frente a Uribe, el adversario, quien se opone a la negociación y del que señala su cinismo.

Sin embargo, a pesar de la distancia que los separa, considera que Santos debe aprender de Uribe la habilidad que tiene de conectarse con la gente.

El argumento es que el presidente debe cambiar su forma de hacer política y, en consecuencia, de conectar con los colombianos. En esta conexión radica, para la articulista, la verdadera fuerza del presidente en lugar de esperar el apoyo de los partidos políticos agrupados en la Unidad Nacional. Su crítica es que estos han priorizado sus intereses personales en lugar de "aportar" en la construcción de un nuevo país.

Cuarto párrafo

Nos impusieron su arrogancia, su miopía y su mezquindad y fueron los votantes de centro izquierda, -liderados por figuras como Mockus y Clara López, que si supieron sobreponer

sus intereses al bien supremo de la paz, los que salieron a lanzarle a Santos un salvavidas para que no se ahogara.

En este párrafo se explicitan las características de la clase política tradicional, perteneciente a la Unidad Nacional, que apoyaba a Santos: arrogante, miope y mezquina.

La columnista resalta a los votantes de centro izquierda, como Mockus y Clara López, quienes sí priorizaron el bien supremo de la paz sobre sus intereses personales. Ella los categoriza como los "salvavidas" de Santos a quien salvaron de ahogarse durante las elecciones presidenciales lo mismo que al proceso de paz.

Quinto párrafo

Es claro que el país no se ve representado en esa clase política tradicional que mira a Colombia desde los clubes de Anapoima. Y si Santos no lee bien este momento e insiste en perpetuarla no va a poder pasar a la historia como el presidente de la paz. En consecuencia, debería cambiar todo su gabinete y reemplazarlo por gente de carne y hueso, que les duela este país y esté dispuesta a jugársela por sacar adelante las reformas sociales que saldrían si se firma el fin del conflicto con las Farc. En otras palabras, Santos va a tener que abrirle el paso a lo que muchos en la unidad denominan despectivamente como "la ralea" y aceptar que esa gentuza de centro-izquierda está más conectada con la necesidad de la gente que los hijos de Gaviria, de serpa o de Galán.

La columnista habla de reemplazar a todo el gabinete de gobierno por "gente de carne y hueso, que les duela este país…". Esto presupone que quienes estaban allí eran personas insensibles a los problemas que necesitaba resolver Colombia.

El argumento es que el presidente Santos debe marcar distancias con la clase política tradicional para sacar adelante su proyecto de paz. La estrategia que consideraba debía seguir era apoyarse en "la ralea" a la que, revela, muchos en la política tradicional denominaban despectivamente de esa manera y como esa "gentuza de centro izquierda".

La mirada de Duzán es que con ellos tendría a personas dispuestas y comprometidas con las reformas sociales para consolidar la paz en el país, en caso de firmar el fin del conflicto con las FARC.

Sexto párrafo

La otra lección es que tiene que recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares, que perdió en esta campaña. Hasta su ministro estrella, Juan Carlos Pinzón, terminó en la orilla contraria, dándole voz a los militares retirados y a los activos que no solo se opusieron al proceso de paz, sino que lo torpedearon en alianza con el expresidente Uribe alrededor del cual muchos generales y coroneles activos cerraron filas públicamente en un hecho sin precedentes desde los tiempos de La Violencia. Sin los militares la paz tampoco será posible y Santos va a tener que liderar con inteligencia y mesura su reconquista.

El argumento es que Santos debe contar con los militares para hacer la paz. El texto habla de "recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares", lo que presupone que ya no lo tenía, no era el líder que demandaba su condición de presidente de Colombia y de comandante en jefe de las Fuerzas Militares.
La afirmación "tiene que…" implica que el presidente debe recuperar ese liderazgo sobre los militares.

Categoriza al ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, como un opositor al proceso de paz, en alianza con algunos generales retirados y activos, además de Uribe, lo que era una paradoja dado que formaba parte del Gobierno que impulsaba la negociación con la guerrilla.

Séptimo párrafo

Finalmente, Santos debería ser generoso con sus adversarios y hacer un gesto de reconciliación con el uribismo o por lo menos con sectores representativos. La polarización con que terminó esta campaña no sirve para impulsar ningún clima de reconciliación ni de paz y tender puentes con ellos debería ser uno de sus primeros actos de gobierno. No puede ser que vayamos a firmar la paz con las Farc y no seamos capaces de hacerlo con los uribistas. El país no quiere más guerra ni más pugnacidad. Es momento de deponer los ánimos y volver a la sensatez porque irremediablemente nos va a tocar construir la paz con los uribistas.

El argumento es que Santos debería hacer la paz no sólo con las FARC sino también con el uribismo. Su visión es superar la polarización también entre los diversos sectores políticos e impulsar un clima de reconciliación en el país.

Emplea el adjetivo "generoso" para referirse a la actitud que debería tener el presidente Santos con sus adversarios políticos.

Afirma que el país no quiere más guerra ni más pugnacidad. Esto presupone que Colombia quiere más paz y tranquilidad.

Octavo párrafo

Dice Michael Ignatieff, que los pueblos democráticos deberían buscar siempre a gobernantes que tuvieran no solo audacia y visión, sino la voluntad de arriesgarse al fracaso. Yo creo que Santos ha sido un presidente audaz al abrir un proceso de paz en medio de una virulenta oposición por parte del Uribismo. Ha sido también un presidente con visión histórica al plantear el fin del conflicto como un comienzo para edificar una democracia más incluyente y más real, así no haya sido muy hábil en comunicar estas ideas.

El argumento es que los gobernantes deben ser audaces, con visión y con la decisión de arriesgarse. Duzán sólo reconoce las dos primeras cualidades en Santos que considera ha sido valiente y con visión política. Lo califica de "audaz" dado que se atrevió a abrir el proceso de paz en medio de la "virulenta" oposición del uribismo. Al mismo tiempo, con visión "histórica" al plantear el fin del conflicto como el comienzo de una democracia más "incluyente" y "real".

Noveno y décimo párrafos

Sin embargo, Santos le teme arriesgarse al fracaso. No se ha jugado como debiera por sus ideas y su pelea la ha hecho a medias.

Creo que este gobierno ya no puede gobernar con ese paso temeroso y que le llegó la hora de jugarse a fondo por la paz y asumir que está dispuesto incluso al fracaso por llevarla a buen puerto.

El argumento es que el presidente Santos debe dejar el temor al fracaso y arriesgarse mucho más a favor de la paz.

Emplea la primera persona del singular para afirmar que "este gobierno ya no puede gobernar con ese paso temeroso y que le llegó la hora de jugarse a fondo por la paz" lo que presupone dos cosas. En primer lugar, de gobernar sin miedo y, en segundo término, de no haber hecho lo suficiente por la paz.

Décimo primer párrafo

Las democracias fracasan cuando no solucionan los problemas de la sociedad. Y el gran problema de la democracia colombiana es que ha sido incapaz de solucionar la violencia en estos últimos 60 años. Y cuando eso sucede, surgen de entre las piedras, los movimientos populistas que se las ingenien para ofrecer falsas promesas a los problemas reales. Y ese monstruo del populismo no ha sido derrotado en Colombia, así hoy Santos haya ganado las elecciones.

El argumento es que la democracia colombiana debe solucionar los problemas de la sociedad para no fracasar y evitar la proliferación de movimientos populistas con sus falsas promesas a los problemas reales.

La presuposición es que la democracia en Colombia, que califica de “incapaz”, ha fracasado dado que no ha sabido solucionar la violencia en los últimos 60 años.

El razonamiento es que Santos, en su calidad de ganador de las elecciones, debe darle una solución al tema de la violencia y, de esta manera, derrotar al populismo.

Resumen

El argumento está enfocado en que el presidente Santos debería replantear su discurso con relación al diálogo con la guerrilla con el fin de despertar la esperanza de la paz entre los colombianos.

La columnista valora al expresidente Álvaro Uribe y a sus seguidores como una fuerza que despertaba temor entre muchos ciudadanos, de manera concreta entre la corriente de centro izquierda. Presupone que estos, en las elecciones presidenciales, no votaron a favor de la paz sino en contra del uribismo.

Ella considera que Santos debe “reconectarse” con el país, lo que presupone que no lo estaba en ese momento, pero sí lo estuvo en el pasado.

En su criterio, la conexión con los colombianos es la que da al presidente el verdadero respaldo para hacer la paz, de manera independiente de lo que sucediera en la negociación con las FARC. La visión es que no debía apoyarse en la clase política tradicional que describe con los adjetivos de “arrogantes, miopes y mezquinos”, sino en fuerzas que priorizaran el bien supremo de la paz sobre sus intereses como, en su concepto, lo habían sido los votantes de centro izquierda que categoriza como los “salvavidas” de Santos en la elección presidencial, quienes le lanzaron uno para que no se ahogara.

La estrategia que consideraba debía seguir el presidente era apoyarse en “la ralea”, como despectivamente muchos en la política tradicional denominaban a la “gentuza de centro izquierda”.

Santos, en su opinión, debía contar también con los militares para hacer la paz. El texto habla de “recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares”, lo que presupone que ya no lo tenía, no era el líder que demandaba su condición de presidente de Colombia y de comandante en jefe de las Fuerzas Militares. La afirmación “tiene que…” implica que el presidente debe recuperar ese liderazgo sobre los militares.

Categoriza al ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, como un opositor al proceso de paz, en alianza con algunos generales retirados y activos, además de Uribe, lo que era una paradoja dado que formaba parte del Gobierno que impulsaba la negociación con la guerrilla.

En su mirada, Santos no sólo debería hacer la paz con las FARC sino también con el uribismo. El criterio es que había que superar la polarización entre los diversos sectores políticos e impulsar un clima de reconciliación en el país. Emplea el adjetivo “generoso” para referirse a la actitud que debería tener el presidente con sus adversarios políticos.

Afirma que el país no quiere más guerra ni más pugnacidad. Esto presupone que Colombia quiere más paz y tranquilidad.

Duzán emplea, en algunos párrafos, la primera persona del singular y plural que le sirve para reforzar sus planteamientos como cuando afirma “creo que este gobierno ya no puede gobernar con ese paso temeroso y que le llegó la hora de jugarse a fondo por la paz”. Esto presupone dos cosas. La primera, el gobierno debe gobernar sin miedo. La segunda, el gobierno no ha hecho lo suficiente por la paz.

Propone que Santos reestructure su gabinete de gobierno con “gente de carne y hueso, que les duela este país”, lo que presupone que quienes estaban allí eran personas insensibles a los problemas sociales.

El texto deja clara sus categorías. En un lado está el presidente al que califica de “audaz” por haber planteado el proceso de paz en medio de una fuerte oposición, además de los votantes de centro izquierda que ayudaron en su reelección y en la continuidad del proceso con la guerrilla, en alianza con generales retirados y activos de las Fuerzas Militares y la contribución del ministro de Defensa.

Santos ejerce el papel principal de agente, de sujeto con la capacidad de realizar los cambios que sirvan para impulsar el proceso de paz y conectar con la gente. La columnista centra su artículo en lo que puede hacer o no a favor del diálogo y la reconciliación.

Tabla 32 Quinto momento. Recursos discursivos. N. 2

2. El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. Opinión Columnista: María Jimena Duzán Fecha artículo: 16.06.14 Edición: 1676 Título: Un triunfo que no sabe a gloria	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El presidente Santos debe arriesgarse por la paz/ Santos debe liderar a las Fuerzas Militares hacia la paz. **Argumentación** . El presidente debería replantear su discurso con relación al diálogo con la guerrilla con el fin de despertar la esperanza de paz entre los colombianos. **Argumentos complementarios** . El presidente debería conectarse con los colombianos lo que le da el respaldo para la paz con la guerrilla, de manera independiente de lo que suceda en la negociación. . El presidente también debería hacer la paz con la oposición, entre ellos los uribistas. . El gobierno debe contar con los militares para hacer la paz. **Presentación de actores** Agente: El presidente Santos es un agente activo que tiene la capacidad para cambiar su gabinete e impulsar el proceso de paz. También para replantear su discurso sobre el diálogo con la guerrilla y conectar con la gente. La columnista centra su artículo en lo que puede hacer o no a favor del diálogo y la reconciliación. **Categorías** Amigos del proceso: . El presidente Santos y quienes apoyan el proceso de paz como los votantes de centro izquierda. . Salvavidas: Referido a los votantes de centro izquierda, caso de Mockus y Clara López, quienes le proporcionaron su apoyo a Santos, a pesar de ser de diferente color político, para que no se ahogara en la elección presidencial, lo mismo que al proceso de paz. Adversarios: . El expresidente Uribe, quien se opone al proceso de paz y del que señala su cinismo. . El ministro de Defensa de Santos. Lo sitúa como opositor al proceso de paz, así como algunos generales retirados y activos de las Fuerzas Militares que, junto con Uribe, “torpedearon” el proceso de paz. La paradoja es que el ministro formaba parte del Gobierno que impulsaba la negociación con la guerrilla.

	. Clase política tradicional: La caracteriza como arrogante, miope y mezquina. **Presuposición** . Presupone que los colombianos, en especial la centro izquierda, no votaron en la elección presidencial a favor de la paz, sino en contra del uribismo (Dado el temor de que el uribismo volviera al poder) . Presupone que el presidente no está conectado con el país, pero sí lo estuvo en el pasado (Dado que afirma que debe reconectarse con el país). . El gabinete de Santos era insensible a los problemas del país. (Dado que consideraba debía ser reemplazado por "gente de carne y hueso, que les duela este país…") . El presidente Santos no tenía el liderazgo sobre los militares que demandaba su condición de presidente de Colombia y de comandante en jefe de las Fuerzas Militares. (Dada la afirmación "tiene que recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares) . Colombia quiere más paz y tranquilidad. (Dado que "el país no quiere más guerra ni más pugnacidad"). . El presidente Santos debe gobernar sin miedo/El presidente no ha hecho lo suficiente por la paz (Dada la proposición de que "este gobierno ya no puede gobernar con ese paso temeroso y que le llegó la hora de jugarse a fondo por la paz". . La democracia en Colombia ha fracasado dado que no ha sabido solucionar la violencia en los últimos 60 años. (Dado que "las democracias fracasan cuando no solucionan los problemas de la sociedad"). . Presupone situaciones conflictivas que podrían presentarse en los procesos de paz con las FARC y el ELN (Dada la pretensión de desarrollarlos de manera paralela). **Implicación** . El presidente Santos debe recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares. (Dada la afirmación "tiene que recuperar su liderazgo sobre las fuerzas militares) . El Gobierno debe tener la estrategia para manejar los dos procesos de paz, con las FARC y el ELN, de manera adecuada. . La paz hay que negociarla (Dado que el presidente Santos no tiene un "cheque en blanco" para concretarla).

	Sintaxis La columnista emplea, en algunos párrafos, la primera persona del singular y plural con los que refuerza sus planteamientos. **Verbos** . Magnificar: Indica que el presidente Santos no debe regodearse en la victoria sino, más bien, reconocer sus errores. . Conectar: Expone que el presidente debe sintonizarse con las personas. También emplea este verbo con el prefijo re, “reconectar”. . Aportar: Señala que la clase política tradicional se limita a sus intereses personales en lugar de contribuir, de “aportar”, en la construcción de un nuevo país. . Aprender: Señala que Santos debería asimilar de Uribe su habilidad para comunicarse con la gente. . Negociar: El hecho de alcanzar pactos en bien de la paz. **Adjetivos** . Precarias: Utiliza este adjetivo para definir las condiciones de la victoria de Santos en las elecciones presidenciales. . Cínico. Señala el cinismo del expresidente Álvaro Uribe. Habla que torpedeó el proceso de paz. . Arrogantes, miopes y mezquinos: Calificativos referidos a la clase política tradicional que priorizó sus intereses personales sobre los de la paz. . Audaz. Así califica al presidente Santos por su valentía al haber planteado un proceso de paz en medio de una “virulenta” oposición del uribismo. . Virulenta: Considera que la oposición del uribismo a abrir el proceso de paz ha tenido esta naturaleza dañina. . Incluyente y real: El planteamiento del fin del conflicto armado está relacionado con construir una democracia más fuerte. . Temeroso: Explica que Santos teme arriesgarse al fracaso y, en consecuencia, no se ha jugado a fondo por la paz. . Generoso: Menciona que el presidente debería hacer un gesto de reconciliación con sus adversarios políticos, entre ellos el uribismo.

	. Incapaz: Referido a la democracia colombiana por no haber resuelto el problema de la violencia de los últimos 60 años. **Metáfora** . Lanzar un salvavidas para que no se ahogara: Enfocado en los votantes de centro izquierda que, a pesar de ser de diferente color político, apoyaron a Santos en su campaña de reelección presidencial con el objetivo de continuar el proceso de paz con las FARC. **Expresiones** . "Ralea", "gentuza de centro izquierda". Señala que Santos tiene que apoyarse en los votantes de "centro izquierda" a quienes muchos, dentro de la clase política tradicional, calificaban despectivamente con dichos términos.

N. 3

Tema:

El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. 15.06.14

Fecha artículo: 16.06.14

Título:

Noticias del ELN

Concretar otra negociación con la segunda guerrilla del país no será fácil, pero es trascendental para poner fin, por completo, al conflicto armado.

La palabra Noticias en el titular presupone información actualizada sobre la guerrilla del ELN. Semana apoya que esta guerrilla inicie un proceso de paz con el Gobierno y seguir así el ejemplo de las FARC. Utiliza el verbo "concretar" que define, de manera clara, este objetivo. Lo complementa con el adjetivo "trascendental" que resalta la importancia de este hecho.

Al referirse al ELN utiliza el adjetivo "segunda" que categoriza la visión que tenía Semana de esta guerrilla. La primera sería las FARC que está presente de una manera implícita.

Primer y segundo párrafos

Cuando el Gobierno y el ELN anunciaron, a cuatro días de las elecciones, que vienen conversando hace cinco meses en busca de un acuerdo sobre una agenda para abrir negociaciones, todo el mundo lo interpretó como una declaración de obvias intenciones electorales. Probablemente, así fue. Ahora, la pregunta es cuáles son las probabilidades de que ese otro proceso se abra. El pasado indica que no será fácil.

Con los elenos, según el comunicado conjunto con el Gobierno del pasado 10 de junio, ha habido reuniones desde el 2013. Dos de ellas, en Ecuador y Brasil, de 20 días, entre una delegación que integran Frank Pearl, negociador del Gobierno; Jaime Avendaño, y el rector de la Universidad Militar, el general retirado Eduardo Herrera Verbel, y un grupo del ELN de cuatro o cinco personas que encabeza el duro de esa guerrilla y su comandante militar, Antonio García.

La publicación presupone intenciones electorales de apoyo a la reelección del presidente Santos dado el anuncio, a cuatro días de las elecciones presidenciales, de las conversaciones exploratorias entre el ELN y el Gobierno.

Dada la expresión “el pasado indica que no será fácil” presupone la dificultad de abrir un proceso formal de paz con esta guerrilla.

La presencia de altos representantes del Gobierno y del ELN en dichos acercamientos indicaba el interés de las partes por concretar unos puntos que sirvieran de base para una negociación.

El Gobierno y el ELN ejercen su condición de agentes, de sujetos que han realizado unas conversaciones exploratorias y las hacen públicas.

Tercer párrafo

No ha sido fácil avanzar. Con las FARC, en seis meses se pactó la agenda; con el ELN, en cinco sólo se han acordado dos puntos: víctimas y participación de la sociedad civil. En adelante, si bien estas conversaciones exploratorias no serán públicas, habrá, según prometieron las partes, “anuncios periódicos” sobre su evolución.

Presupone que ha sido difícil avanzar. Semana establece un argumento comparativo entre las negociaciones exploratorias que, en su momento, realizaron el Gobierno y las FARC y las desarrolladas con el ELN.

Esta diferencia, con relación a sus avances y a los puntos definidos de la agenda, marcaba un rumbo diverso y vislumbraba una dificultad adicional en el caso de los denominados ‘elenos’.

Cuarto y quinto párrafos

Es previsible que lo que se haga con el ELN siga de cerca el modelo con las FARC. Ya lo dijo el presidente Santos, al señalar que el conflicto es sólo uno y que "no puede haber dos modelos de dejación de armas, ni dos procesos de refrendación, ni dos ejercicios de esclarecimiento de la verdad". El problema es que hay un evidente desfase entre ambos procesos.

Esto plantea serios problemas. Por ejemplo, la discusión en el Congreso para reglamentar el Marco Jurídico para la Paz, que definirá los mecanismos de justicia transicional y de participación en política para los guerrilleros desmovilizados; o un referendo para que la población se pronuncie sobre los acuerdos, solo se pueden hacer una sola vez.

El argumento es que hay dos grupos guerrilleros, las FARC y el ELN, pero un solo conflicto. Semana hace suyas las palabras del presidente Santos en este sentido, aunque enfatiza el problema del desfase que pudiera darse entre ambos procesos. Esto implicaría la dificultad de armonizar lo que pase en una u otra negociación.

De manera adicional, como afirma el texto, la reglamentación del Marco Jurídico para la Paz en el Congreso o la realización de un referendo sólo se podían hacer una vez. Esto implica que también debería haber una coordinación en el terreno jurídico entre ambos procesos.

Sexto párrafo

Si la definición de una agenda y el comienzo de una negociación se demoran, el ELN puede llegar tarde al tren de la paz. Con las FARC se ha avanzado a una fase en la que, una vez pactado el tema de víctimas, la discusión será más operativa, sobre temas de dejación de armas, desmovilización y aplicación de los acuerdos. Para entonces, el ELN se vería ante la disyuntiva de sumarse a puntos ya convenidos en La Habana o insistir en una negociación paralela que marcharía dos años por detrás de la otra.

La publicación emplea la metáfora del "tren de la paz". Resalta que la demora en concretar una negociación con el ELN puede llevar a que esta guerrilla llegue tarde a esta oportunidad de solución política en la que ya se había encarrilado las FARC.

El argumento es que, en dicha situación, las definiciones y acciones complementarias entre los dos procesos serían más complicados y el ELN debería decidir qué hacer al respecto, sumarse a lo ya convenido con las FARC o insistir en una negociación independiente y paralela.

Séptimo párrafo

Las FARC podrían optar por bajar el ritmo para esperar que madure la negociación de los elenos. Ambas guerrillas han venido en un proceso de acercamientos y declaraciones conjuntas de sus comandantes, 'Timochenko' y 'Gabino'. Por eso, es probable que se coordinen para sus conversaciones con el Gobierno, lo cual plantea complejos desafíos a la estrategia negociadora oficial.

Este párrafo plantea la hipótesis que las FARC retrasen, voluntariamente, el ritmo de las conversaciones con el Gobierno en espera que la negociación con el ELN “madure”.

Esto sitúa a las FARC también en la condición de agentes con la posibilidad de ejercer su autonomía y decisión en las conversaciones de paz.

Resalta el acercamiento que había habido entre las dos guerrillas lo que posibilitaba la mutua colaboración entre ellas como una estrategia frente al Gobierno.

Octavo párrafo

El caso es que negociar con el ELN era imprescindible. No llegar a un acuerdo con esta guerrilla de unos 1.200 a 1.500 hombres, según las cuentas oficiales, significaría que el conflicto no termina completamente. En zonas como el Catatumbo, Arauca, el sur de Bolívar o la bota caucana sería muy difícil un proceso de desmovilización de las FARC si persistieran frentes activos del ELN que podrían convertirse en ‘aeropuertos de emergencia’ para eventuales disidencias de las FARC.

El adjetivo “imprescindible” califica la importancia de negociar y llegar a un acuerdo con el ELN. El argumento es que un proceso de paz sin esta guerrilla sería incompleto.

El criterio es que la presencia de frentes activos del ELN, con cerca de 1200 a 1500 integrantes, haría más difícil la desmovilización de las FARC y facilitaría la eventual presencia de algunas de sus disidencias que podrían encontrar en ellos una especie de “aeropuertos de emergencia”, metáfora con la que Semana describe esta posible colaboración de fuerzas guerrilleras.

Noveno y décimo párrafo

Esta no es la primera vez que se intenta un acuerdo con el ELN. Desde 1991, en Caracas, bajo el Gobierno de César Gaviria, hasta el 2007, en el de Álvaro Uribe, se hicieron más de media docena de intentos, todos fallidos.

La dificultad reside, en parte, en la forma como los elenos ven la participación de la sociedad civil, que quieren involucrar masivamente y con carácter decisorio a través de una Convención Nacional. Por otra parte, el tema minero-energético es tan importante para los elenos como el agrario para las FARC, y el Gobierno ha dicho que no es negociable. Por último, muy probablemente el ELN no aceptará que su negociación se vea, en términos de contenido o de ritmo, como la 'mesa del hermano menor', frente a la de Cuba.

El enfoque se centra en la dificultad de establecer y sacar adelante un proceso de paz con el ELN. Resalta que han sido más de media docena de intentos "fallidos" con gobiernos de diferente condición política.

El problema radica, en criterio de Semana, en la manera cómo esta guerrilla concibe la participación de la sociedad civil en el conflicto. También en su insistencia de discutir el tema minero-energético, innegociable para el gobierno de Santos.

La publicación plantea también otra dificultad posible que describe con la metáfora de "la mesa del hermano menor". Señala que el ELN podría reivindicar su propia negociación, en lugar de aceptar ser una especie de extensión del proceso adelantado entre el Gobierno y las FARC.

Décimo primero

Una cosa, pues, es el anuncio de que se está en una fase exploratoria con el ELN para tratar de acordar una agenda, y otra cosa, que se logre abrir una negociación. En términos cronológicos, es como si hoy, en junio del 2014, se estuviera en abril del 2012 con las FARC, cuando apenas se conversaba con estas, en secreto, cuáles serían los puntos de esa agenda. Tener a los elenos a bordo de la terminación negociada del conflicto es esencial. Pero no está a la vuelta de la esquina.

La afirmación de que la negociación con el ELN "no está a la vuelta de la esquina" presupone que costará un tiempo indefinido, no cercano, en concretarse.

El texto indica que no se podía dar como un hecho que el ELN entrara, de manera formal, a un proceso de paz con el Gobierno colombiano. Reconocía como un adelanto que esta guerrilla estuviera en conversaciones, dentro de una fase exploratoria, pero también que aún faltaba para que dieran el paso definitivo a la negociación del conflicto.

Resumen

La palabra Noticias en el titular presupone información actualizada sobre la guerrilla del ELN. El Gobierno y esta guerrilla revelan sus conversaciones secretas con el fin de fijar una agenda de negociación.

Los dos ejercen su condición de agentes, de sujetos que han realizado unas conversaciones exploratorias y las hacen públicas.

Semana argumenta que la solución al conflicto armado colombiano sería incompleta sin la paz con el ELN. En su criterio, debería sumarse pronto a la negociación con el Gobierno lo que facilitaría la coordinación con la ya se adelantaba con las FARC. Sin embargo, dado el desfase de tiempo, implica la dificultad de armonizar los dos procesos.

Plantea la hipótesis que las FARC, que también ejercen su condición de agentes, retrasen el ritmo de las conversaciones con el Gobierno en espera que el diálogo con el ELN madure.

Resalta que la demora en concretar una negociación con el ELN puede llevar a que esta guerrilla llegue tarde al “tren de la paz”, metáfora que significa la oportunidad de solución política que estaba encauzada con las FARC.

Dada la expresión “el pasado indica que no será fácil” presupone la dificultad de abrir un proceso formal de paz con esta guerrilla.

La publicación apoya que el ELN inicie un diálogo de paz formal con el Gobierno que califica con los adjetivos de “transcendental” e “imprescindible” Categoriza a esta guerrilla como la segunda mientras, de manera implícita, sitúa de primera a las FARC.

Semana utiliza también el recurso retórico de preguntar. Realiza un interrogante que lanza al lector y, al mismo tiempo, desarrolla su idea al respecto.

Tabla 33. Quinto momento. Recursos discursivos. N. 3

3. El presidente Juan Manuel Santos gana la segunda y definitiva vuelta de las elecciones presidenciales. Análisis Fecha artículo: 16.06.14 Edición: 1676 Título: Noticias del ELN	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El ELN debería sumarse al proceso de paz con el Gobierno. **Argumentación** . La solución al conflicto armado colombiano sería incompleta sin la paz con la guerrilla del ELN. . El ELN debería tomar una pronta decisión de sumarse al proceso de paz con el Gobierno. Esto facilitaría la coordinación con la mesa de negociación con las FARC. **Presentación de actores** Agente: . El Gobierno y el ELN ejercen su condición de agentes, de sujetos que han realizado unas conversaciones exploratorias y las hacen públicas. . Las FARC. Esta guerrilla está en la capacidad de hacer valer su autonomía y bajar el ritmo de las conversaciones con el Gobierno. Amigos proceso de paz . El Gobierno que busca que la guerrilla del ELN entre en la negociación política como salida al conflicto. **Verbos** . Anunciar: El Gobierno y el ELN hacen públicas sus conversaciones exploratorias con el fin de fijar una agenda de negociación. . Concretar: Expresa la conveniencia y deseo que el ELN realice un diálogo formal con el Gobierno. . Madurar: Enfocado en el avance de las conversaciones del ELN con Gobierno. Consideraba que debía avanzar mucho más. . Intentar: Enfocado en las diferentes búsquedas del ELN por concretar la paz. . Aceptar: El ELN, en opinión de Semana, probablemente no aprobará que su mesa de negociación con el Gobierno sea considerada como la “mesa del hermano menor” frente a la adelantada con las FARC. **Adjetivos** . Segunda: Así categoriza a la guerrilla del ELN. La primera, de forma implícita, es las FARC a la cual se refiere en diferentes momentos del artículo. . Trascendental: Resalta la importancia que el ELN inicie un proceso de paz con el Gobierno.

	. Imprescindible: Califica la importancia de negociar y llegar a un acuerdo con el ELN para solucionar el conflicto armado. . Fallidos: Señala el fracaso que han tenido todos los intentos, “más de media docena”, de negociación entre el Estado, a través del Gobierno de turno, y el ELN. **Recurso de preguntar y analizar** . Semana utiliza el recurso retórico de preguntar y responder con relación al futuro de los diálogos con el ELN. Es un interrogante que lanza al lector, pero al mismo tiempo a la publicación misma, como una manera de desarrollar su idea al respecto. **Presuposición** . La palabra “Noticias” en el título presupone información actualizada sobre la guerrilla del ELN. . Presupone intereses electorales en el anuncio de los diálogos entre el ELN y el Gobierno a cuatro días de las elecciones presidenciales. . Presupone la dificultad de abrir un proceso de paz con esta guerrilla (Dada la expresión “el pasado indica que no será fácil”). . Ha sido difícil avanzar en el diálogo exploratorio con el ELN. . Presupone que la negociación con el ELN costará un tiempo indefinido, pero no cercano en concretarse. **Implicación** . Los procesos de paz con las FARC y el ELN, dado su desfase en el tiempo, implican la dificultad de armonizar lo que pase en una u otra negociación. **Hipótesis** Plantea que las FARC podrían retrasar el ritmo de las conversaciones con el Gobierno en espera que la negociación con el ELN madurara. **Metáfora** . El tren de la paz. Enfatiza que la demora en concretar una negociación con el ELN puede llevar a que esta guerrilla se sume tarde a la oportunidad de solución política del conflicto que ya había tomado las FARC. . Aeropuertos de emergencia: Referido a la presencia de frentes activos del ELN que podrían convertirse en refugio de eventuales disidencias de las FARC. **Posición de la revista**: Semana apoya que el ELN inicie un diálogo de paz formal con el Gobierno.

El sexto tema, Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba, tiene 4 artículos

N. 1

Tema:

Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba 16.08.14

Fecha artículo: 12.07.14

Entrevista de María Jimena Duzán

Titulo:

"La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"

Soraya Bayuelo, Premio Nacional de Paz, víctima de las Farc y de los paramilitares y una líder del renacimiento de Montes de María, habla de su tragedia y de lo que esperan de la mesa en La Habana.

El título de esta entrevista realizada por la columnista María Jimena Duzán corresponde a una frase de Soraya Bayuelo, la entrevistada, víctima tanto de la guerrilla como de los paramilitares. Esta situación revela el drama múltiple de las víctimas que, en muchos casos, lo han sido de diversos actores del conflicto.

La frase representa uno de los puntos de vista expuestos por las víctimas, el hecho que la paz no podía llegar por decreto como tampoco la reconciliación y el perdón.

El análisis de los recursos narrativos está enfocado, primordialmente, en las preguntas de la periodista, aunque naturalmente las respuestas guardan una íntima relación con los interrogantes.

Primera pregunta y respuesta

MARÍA JIMENA DUZÁN: El alto comisionado Sergio Jaramillo ha dicho que este es el tiempo de las víctimas al tiempo que las Farc han sacado un comunicado en el que aceptan su responsabilidad en el conflicto. ¿Cuál cree que es el significado de estas declaraciones?

SORAYA BAYUELO: *Ya era hora de que fuese el tiempo de las víctimas. Y lo que aspiro es a que sea en un tiempo real para que esas palabras tengan credibilidad y de nuevo se establezca una confianza frente a lo que está planteando el Estado colombiano para resarcir a las víctimas. Por acá, en nuestra tierra ha pasado de todo y han llegado todos los modelos. Hemos tenido las zonas de rehabilitación y consolidación, el modelo de desarrollo y paz y*

ahora viene la Ley de Restitución de Tierras que da una ruta jurídica a las víctimas del conflicto, así aún impere en muchos casos la impunidad, y muchos líderes reclamantes sigan siendo amenazados. Para nosotros la palabra cumplimiento significa que se 'cumple' y luego 'miento'. Es decir, que se hace la ley, pero no se aplica. Sin embargo, ahora nos toca a la gente de esta región volver a creer. Y por eso saludo la idea de que las víctimas de este conflicto vayan a La Habana. Y aspiro a que vayan no solo víctimas de las Farc, sino también víctimas del paramilitarismo y de los agentes del Estado.

La periodista centra su pregunta en el tema de las víctimas y en las FARC, uno de los verdugos de la entrevistada, como lo explicita en la introducción. Para ello cita a una fuente oficial, Sergio Jaramillo, Alto Comisionado de Paz y emplea un comunicado de la guerrilla en la que aceptan su responsabilidad en el conflicto.

En ambos casos utiliza la forma gramatical del pretérito perfecto compuesto: "ha dicho; han sacado" para expresar estas dos acciones que han sucedido en un pasado reciente y sobre las que desea interrogar. Realiza una afirmación y luego una pregunta relacionada con el tema.

Por otra parte, la víctima enumera anteriores actuaciones del Estado en las zonas afectadas por el conflicto que demuestran su escepticismo sobre lo que pueda suceder: "Para nosotros, la palabra cumplimiento significa que se 'cumple' y luego 'miento".

Ella considera una buena noticia que las víctimas se entrevisten con los guerrilleros de las FARC, aunque opina que también deberían hacerlo los afectados por el paramilitarismo y el Estado.

Segunda pregunta

M. J. D.: Tú eres víctima de las Farc y de los paramilitares. ¿Cómo sucedieron los hechos?

S. B.: *El 5 de julio de 1998, mi hermano Milton Bayuelo cayó en una de las masacres que hicieron las células incipientes del paramilitarismo en Carmen de Bolívar, que eran una alianza entre la Sijín y la fuerza pública. En esa masacre mataron a cinco personas y a mi hermano, quien iba pasando por allí en ese momento. Ese hecho rompió en dos la familia y en especial afectó a nuestro colectivo, propuesta que habíamos iniciado desde el año 1994, porque mi hermano era nuestra mano derecha. Ese golpe cambió el proyecto del colectivo. Empezamos a ver la necesidad de narrar el conflicto para preservar la memoria de lo que nos pasó y de valorar la vida en medio de tanta muerte y encontramos que la mejor manera era empapar a los jóvenes y niños de sus derechos. Creíamos que, si los valoraban, los iban a defender de los atropellos y sus corazones no iban a albergar la venganza ni el odio porque si eso sucedía, la guerra se nos iba a instalar para toda la vida.*

Como en el párrafo anterior, la periodista realiza una afirmación y luego una pregunta. Aborda la doble condición de víctima de la entrevistada, tanto de las FARC como de los paramilitares.

La sitúa y, en consecuencia, a otras víctimas en la condición de paciente, de sujetos que están a merced de lo que otros actores, en su calidad de agentes del conflicto, hagan con ellos.

La interroga, al contrario de lo que sucedió con la primera pregunta, con el pronombre personal tú que indica, en el contexto de Colombia, cierto grado de confianza y cercanía en el trato.

La víctima, por su parte, indica cómo los paramilitares, en una alianza entre la Sijín, organismo de la policía, y la fuerza pública, asesinaron en una masacre a su hermano. Ella relata que esto cambió el proyecto de su comunidad, Montes de María, de la cual ella era una de sus líderes. Cuenta que se enfocaron en "la necesidad de narrar el conflicto para preservar la memoria de los que no pasó" y que orientaron a los jóvenes y niños en sus derechos como una manera de defenderse de los atropellos y no "albergar la venganza ni el odio porque si eso sucedía, la guerra se nos iba a instalar para toda la vida".

La periodista no la repregunta ni profundiza sobre este hecho, sino que prefiere interrogarla sobre la violencia que sufrió su familia por parte de las Farc.

Tercera pregunta
M. J. D.: Y luego las Farc te asesinan a una sobrina.

S. B.: *Eso sucedió el 18 de agosto de 2000. En ese momento por Carmen de Bolívar no se podía transitar, nadie salía a las calles y a las cinco de la tarde todo el mundo estaba en sus casas. Había un miedo tremendo porque podían entrar los paras o la guerrilla. A las seis de la tarde el frente 37 de las Farc puso una bomba en una ferretería que quedaba en plena plaza del pueblo y en ese momento, iba pasando por ahí mi sobrina Angélica Robayo Bayuelo con dos amigas suyas del colegio. Se quemaron vivas las tres. Eso fue muy duro. La muerte de estas tres niñas fue para nosotros y para el Carmen un hecho dolorosísimo que todavía se recuerda. Los jóvenes salieron a protestar y marcharon por las calles y a pesar del miedo a salir de noche nos acompañaron al velorio. En ese momento Carmen era el centro de disputa por el territorio entre paras y las Farc. Aquí no había Ejército. Apenas había un comando de Policía en la plaza con trincheras y no había sino 14 policías. Era como si el Estado nos hubiera abandonado a la ley de Dios.*

La tercera pregunta es, en realidad, una afirmación referida a la acción de las FARC que significó la muerte de la sobrina de la entrevistada. La periodista emplea el verbo asesinar que implica una calificación de dicho acto.

Bayuelo recuerda este hecho, así como la disputa del territorio entre los paramilitares y las FARC. Ante la ausencia del Ejército y la limitada presencia de 14 policías, su sensación es de abandono por parte del Estado: “Era como si el Estado nos hubiera abandonado a la ley de Dios.”

Cuarta y quinta pregunta

M. J. D.: En 2004, el Ejército entra en Montes de María y acaba con el frente de Martín Caballero. Pensaron que con la seguridad democrática vendría la paz, pero esta tampoco llegó.

S. B.: *Con el gobierno Uribe, llegó el Ejército y volvió la mal llamada seguridad. Sin embargo, también vino la estigmatización de la población. Los Montes de María fueron decretados en 2002 como una de las Zonas de Rehabilitación y Consolidación y una de las medidas que se nos impuso fue la de que las carreteras debían cerrarse de seis de la tarde a seis de la mañana, hecho que nos convirtió en presos dentro de nuestro propio territorio. Vinieron también los arrestos masivos de campesinos acusados de ser guerrilleros por vivir en zonas de la guerrilla. Y a pesar de que en 2004 el frente 37 de Martín Caballero se desmanteló, y de que las AUC se desmovilizaron, la violencia contra nosotros no cesó, sino que se transformó.*

M.J.D.: ¿Y qué pasó entonces?

S. B.: *Las estructuras de poder de los paramilitares quedaron intactas, apareció el microtráfico, el tráfico de armas y los Montes de María se convirtieron en una zona estratégica para esos grupos al margen de la ley. Y aunque el frente 37 de las Farc fue desmantelado quedaron las secuelas del miedo y del sin sentido. Quedaron sus víctimas. Luego en 2008, se produce el desplazamiento de población más grande en nuestra historia y viene una oleada de una compra masiva de la tierra la cual se produjo de mil formas. Esa compra masiva altera profundamente nuestra cultura porque se cambia nuestra vocación agrícola. De los cultivos de tabaco que generaban empleo y estimulaban el trabajo en familia pasamos a la agroindustria y a los cultivos de teca o de palma que no requieren de gran mano de obra y que no permiten el compadrazgo que sí permitía el cultivo del tabaco. Sentimos que hay un plan estratégico para cambiar nuestra cultura. En ese sentido me gusta el concepto de la paz territorial, porque permite pensar la paz desde los territorios y a nosotros no nos pueden imponer la moda de la agroindustria porque sí.*

La periodista hace una afirmación referida a la llegada del Ejército a la región de Montes de María y el consecuente fin del frente guerrillero Martín Caballero. Presupone que sus habitantes asumieron que la paz llegaría con la política de la “seguridad democrática” que implicaba el refuerzo de la Fuerza Pública.

Bayuelo explica la estigmatización que sufrió su población, incluso campesinos acusados de ser guerrilleros, “por vivir en zonas de la guerrilla” y la transformación de la violencia pese al desmantelamiento del frente guerrillero Martín Caballero y la desmovilización de los paramilitares de la AUC.

La repregunta sencilla de la periodista, ¿Y qué pasó entonces?, da pie a la continuidad de la narración de la entrevistada. Ella cuenta cómo hubo un gran desplazamiento de población y la oleada externa de compra de tierra que transformó sus costumbres lo que, en su opinión, correspondía a un “plan estratégico para cambiar nuestra cultura”.

Sexta pregunta

M. J. D.: José Félix Lafaurie, presidente de Fedegan ha planteado la tesis de hacer una mesa para las víctimas de las Farc y otra para las demás víctimas. ¿Qué opina de esa propuesta?

S. B.: *Yo pienso que debe haber solo una mesa en la que quepan todas las víctimas de todos los actores armados que ha habido en Colombia. Ahora bien, yo sí le diría que en los territorios donde se asentó la guerrilla hay un estigma sobre las poblaciones: la de que son guerrilleros. Ese estigma fue el que justificó las masacres en los Montes de María. Cuando en Calamar, o en Zambrano se asentaron los paramilitares, los del Carmen, los de San Jacinto, los del Salado, no podían ir a esos lugares porque los unos eran guerrilleros y los otros paramilitares. Nada más denigrante que tu ciudadanía te la marque el conflicto armado. Y hasta el día de hoy, muchas de esas comunidades gritan porque haya una reparación a su nombre.*

La periodista hace una afirmación y pregunta sobre la propuesta del presidente de la Federación de ganaderos de hacer mesas diferenciadas para las víctimas, la de los afectados por las FARC y la de quienes sufrieron la violencia de diferentes fuerzas.

El interrogante lo formula con la conjugación del verbo correspondiente al pronombre personal usted, *¿Qué opina de esa propuesta?* en lugar del tú de afirmaciones anteriores. Hay una indefinición en la forma del trato por parte de la periodista. En este caso utiliza una manera más formal de dirigirse a ella que corresponde, al mismo tiempo, con un tema más general, menos íntimo.

La preferencia de la entrevistada es establecer una sola mesa con todas las víctimas de los diferentes actores armados. Reitera su afirmación y queja sobre

el estigma de considerar a los pobladores de Montes de María como guerrilleros, por el hecho de que allí se asentó la guerrilla, con todo lo negativo que esto ha implicado como haber sufrido masacres.

Séptima pregunta

M. J. D.: ¿Y qué es lo que tienen los montenerinos que, a pesar de todos los embates de la guerra, tienen la fuerza para renacer de entre las cenizas? ¿De dónde sacan las fuerzas?

S. B.: *Montes de María se ha conocido por la violencia que ha imperado y por la corrupción. Pero nunca nadie ha visto la otra cara: la de que somos un territorio de pujanza con una fuerte tradición de asociación cultural y social. Aquí nos dan la oportunidad de reunirnos a cinco personas y ya estamos haciendo una organización social de base. Esa es la fuerza que ha impedido que nos rompan del todo. Esa fuerza es la que hizo que El Salado, luego de la masacre, se esté reconstruyendo. La misma que tiene a Mampuján saliendo también de su tragedia y al Carmen de Bolívar.*

El interrogante de la periodista parte de la presuposición que los habitantes de Montes de María tienen el temple para superar las adversidades.

La pregunta indaga en su capacidad de lucha, en lugar de resignarse a una posición fatalista. Les atribuye esa fuerza para reponerse de los infortunios que señala con la metáfora “renacer de entre las cenizas”.

Para la entrevistada, esto responde a la unión de sus habitantes, a su tradición de asociación cultural y social que les da la fuerza para enfrentar los problemas y salir adelante como ya lo habían hecho otras poblaciones afectadas por la violencia.

Octava y novenas preguntas

M. J. D.: ¿Tú qué le dirías a las Farc si vas a La Habana?

S. B.: *Yo siento que la reconciliación y el perdón no se pueden imponer por decreto. Eso tiene que ser una cosa individual y muy personal. Yo tuve cara a cara a los que mataron a mi hermano. Y les dije que no les guardaba rencor a pesar de que lo que me hicieron era irreparable. Y no porque sea buena, sino porque la estructura de mi espíritu no me da para eso. Estoy convencida de que si uno odia el que se hace daño es uno. Si tengo la oportunidad de tener a las Farc cara a cara les diría que durante casi dos años no pude ver noticieros ni menos ver noticias sobre atentados de las Farc porque me daba molestia. Me inquietaba la vida y empecé a preocuparme porque entendí que no podía dejar crecer en mí este sentimiento porque la que me iba a fregar era yo. Al final logré desprenderme.*

M. J. D.: ¿Y tienen que pedir perdón?

S. B.: *Sí. Pero no un perdón decretado como el que ahora está de moda –hasta el presidente pide perdón-. No. Debe haber una manera para que ellos nos convenzan de que no van a volver a repetir lo que nos hicieron, que van a firmar esa paz de verdad, que no se van a volver a rearmar y que están dispuestos a reconocer a sus víctimas sin poner talanqueras. Quisiera también que me expliquen por qué mataron a mi sobrina y a sus amigas, cuando eran niñas que no tenían que ver con el conflicto y por qué le pusieron esa misma noche una bomba a una señora que le lavaba la ropa a la Policía. O por qué le pusieron una bomba a un señor que tenía una funeraria o por qué volaron la ferretería en que murió mi sobrina. Esas bombas no tenían nada de ideológico, sino que estaban impulsadas por un tema económico y extorsivo. Las víctimas queremos la verdad de la boca de todos los actores del conflicto, no solo de las Farc. De esa forma nosotros podremos contrastar sus relatos con los de las víctimas. Y ese es el punto en el que estamos nosotros. En el de recuperar las voces de las víctimas a través del museo itinerante de la memoria de Montes de María.*

La columnista indaga en los sentimientos y percepción de la víctima con relación a las FARC, en lo que le diría a esta guerrilla, uno de los victimarios de su familia, en caso de tenerla frente a frente en Cuba.

Vuelve al trato del tú, el pronombre personal singular de segunda persona, que abandona, por momentos, según la temática de la afirmación o pregunta.

En el interrogante subsiguiente indaga sobre el perdón para la guerrilla, no en el castigo o la cárcel. La entrevistada orienta su respuesta hacia la reconciliación y el perdón, aunque no a cualquier precio sino con el compromiso de no repetición y de verdad que consideraba debían asumir todos los actores del conflicto.

Décimo, décimo primero y segundo párrafos

M. J. D.: ¿Y cómo es ese proyecto?

S. B.: *Venimos con la idea de que el museo debe ser primero un viaje por la memoria, pero no de cualquier forma. Esa narración debe ser íntima, y darse en medio de la confianza que fue lo que la guerra rompió. Segundo, debe ser una recuperación de la palabra, que es lo que la guerra también rompe. ¿Recordar para qué? ¿Para olvidar? ¿Para perdonar, para no repetir? Esas son las preguntas que nos hemos venido haciendo.*

M. J. D.: ¿Cuál debe ser el relato?

S. B.: *Consideramos que nuestro museo debe ser un relato paralelo al oficial en el que aflore nuestra idiosincrasia y se entienda cómo y por qué la gente de los Montes de María vuelve a construir de nuevo. Cómo la palabra es tan potente que vuelve a recrear y cómo la memoria tiene una función restauradora porque nos devuelve las ganas de vivir. Y eso se traduce en que las gentes vuelven a retornar a sus pueblos. Los retornos que se dieron en Montes de María casi que obligaron al Estado a hacer una política de acompañamiento: fue la gente la que tomó la iniciativa. Por eso queremos que lo que salga de La Habana, se vuelva de verdad una política de Estado para que nosotros podamos hacer la paz. La paz se construye con vías, con acueductos, con acceso al agua, con salud porque el conflicto nos empobreció. No por decreto. Pero hay algo peor que la guerra ¿Sabe qué es?*

M. J. D.: No lo adivino...

S. B.: *La corrupción. La guerra se puede acabar. En La Habana pueden llegar a firmar el fin del conflicto, pero si vienen las inversiones sociales en la región y se topan con que la ciudadanía no está preparada para elegir bien a sus alcaldes entonces viene a ser peor que la guerra. Para evitar eso, se requiere de un proceso pedagógico desde los territorios. Y nosotros estamos en esa tarea. Pero además quiero que quede claro: aquí no ganaron las Farc, ni los paramilitares. A nosotros ninguno de ellos nos derrotó. A pesar de todo, seguimos siendo una población crítica que no cree en las armas. Que cree en el poder de la palabra y en la organización social. Por eso volvemos de menos de cero a reconstruirnos.*

Las preguntas de la periodista son breves, aunque enfocadas en averiguar y ahondar en la idea de recuperar las voces de las víctimas expuesto por la entrevistada en sus respuestas.

La columnista indaga sobre el proyecto del llamado museo itinerante de la memoria de Montes de María y la manera de ponerlo en práctica. Las respuestas refuerzan la necesidad de rescatar el relato de las victimas que reivindica Bayuelo, premio nacional de paz, una de las líderes de esta región azotada durante años por el conflicto armado.

Resumen

La periodista María Jimena Duzán entrevista a Soraya Bayuelo, líder comunitaria de la región de Montes de María, víctima tanto de las FARC como de los paramilitares.

Sus preguntas, combinadas con afirmaciones, están enfocadas en conocer los sufrimientos de esta líder y los de esta región cercada durante años por una diversidad de actores armados.

Se dirige a ella de dos maneras. En la primera, con el trato de usted que se detecta en la forma como conjuga los verbos. Estas preguntas están relacionadas con conceptos y opiniones sobre un hecho: *¿Qué opina de esa propuesta?* En la segunda, con el trato del tú que emplea de forma directa en asuntos más íntimos y personales: *Y luego las Farc te asesinan a una sobrina.*

La comunicadora examina los sentimientos y percepción de la líder social con relación a las FARC, qué le diría a esta guerrilla, uno de los victimarios de su familia, en caso de tenerla frente a frente en Cuba. Indaga sobre el perdón para los guerrilleros, no el castigo o la cárcel.

La entrevistada orienta su respuesta hacia la reconciliación y el perdón, aunque no a cualquier precio sino con el compromiso de no repetición y de verdad que consideraba debían asumir todos los actores del conflicto.

Duzán obtiene la implicación que los pobladores de Montes de María tienen el temple de salir adelante dada su capacidad para superar las adversidades: “a pesar de todos los embates de la guerra, tienen la fuerza para renacer de entre las cenizas”. Indaga en su capacidad de lucha. Les atribuye esa fuerza para reponerse de los infortunios que refuerza con la metáfora “renacer de entre las cenizas”. En esta condición ejercen la condición de agentes.

Esta misma característica la tienen las FARC y los paramilitares. En el artículo son presentados como los causantes de víctimas en el conflicto quienes, a su vez, son colocadas en la posición de pacientes dado que han estado sujetas a lo que otras fuerzas hagan con ellas.

Las preguntas de la periodista ahondan también en la idea de recuperar las voces de las víctimas, la memoria del conflicto, expuesto por la entrevistada en sus respuestas.

Tabla 34. Sexto momento. Recursos discursivos. N. 1

Tema	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)**
1. Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba Entrevista de María Jimena Duzán Entrevistada: Soraya Bayuelo, víctima de la guerra, líder comunitaria y Premio Nacional de Paz. Fecha artículo: 12.07.14 Edición: 1680 Título: "La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"	Las FARC deben resarcir a sus víctimas/ Las víctimas deben preservar su relato del conflicto. **Presentación de actores** **Agente** Los habitantes de Montes de María. La periodista les atribuye la fuerza para reponerse de las adversidades de la guerra. . Las FARC y los paramilitares. En el artículo son fuerzas que han actuado y ocasionado víctimas en la región de Montes de María. . El Ejército que a su llegada a Montes de María acabó con un frente guerrillero. **Paciente** Las víctimas de la guerrilla o de los paramilitares, como el caso de la entrevistada. Están sujetas a lo que otras fuerzas del conflicto hagan con ellas.

.	**Presuposición** . La periodista presupone que los habitantes de Montes de María asumieron que la paz llegaría con la política de la "seguridad democrática" (Dado que el Ejército entró a esta región y acabó con el frente guerrillero Marín Caballero: "Pensaron que con la seguridad democrática vendría la paz, pero esta tampoco llegó". **Implicación** . Los pobladores de Montes de María tienen el temple para salir adelante dada su capacidad para superar las adversidades: "a pesar de todos los embates de la guerra, tienen la fuerza para renacer de entre las cenizas". **Formulación de las preguntas** . Realiza una afirmación y luego la pregunta. . Realiza una afirmación que, de manera indirecta, se convierte en una pregunta. . Realiza una afirmación y luego hace una presuposición que da pie a una respuesta sobre el tema. **Pronombres** **.** Utiliza tú, pronombre personal de segunda persona singular, en tres ocasiones, para afirmar y preguntar. - "Tú eres víctima de las FARC y de los paramilitares". (Segunda pregunta) - Y luego las FARC te asesinan a una sobrina. (tercera pregunta) - ¿Tú qué le dirías a las FARC si vas a La Habana? (octava pregunta) En el contexto de Colombia indica cierto grado de confianza y cercanía en el trato. . Emplea en dos preguntas la conjugación del verbo correspondiente al pronombre personal usted, de tercera persona. - ¿Cuál cree que es el significado de estas declaraciones? (primera pregunta) - ¿Qué opina de esa propuesta? (sexta pregunta) El trato es más formal y distante. Corresponde con un tema más general, menos personal. **Metáfora** . Les atribuye a los habitantes de Montes de María la capacidad de "renacer de entre las cenizas", es decir, de levantarse de las adversidades de la guerra y seguir adelante.

	Verbos . Asesinar: La periodista califica así a este hecho de las FARC sobre la sobrina de la entrevistada. **Tiempos verbales:** Usa el pretérito perfecto compuesto para hacer dos afirmaciones sobre acciones que han pasado recientemente y sobre las que desea preguntar: - "han dicho" - "han sacado".

N. 2

Tema:

Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las Farc en Cuba. 16.08.14

Fecha artículo: 19.07.14

Título:

Las víctimas se van a Cuba

Aunque el gobierno y las Farc acordaron cómo irán las víctimas a La Habana, escogerlas no será sencillo. Y la discusión de este punto irá, probablemente, hasta fin de año.

Las víctimas son los sujetos y protagonistas del artículo, por eso ocupan este lugar primordial en la oración del título. La introducción la inicia con la conjunción "aunque", lo que indica un impedimento correspondiente a la afirmación. Presupone que la escogencia de las víctimas que estarán en La Habana será difícil.

Primer párrafo

El gobierno y las Farc han logrado dos acuerdos preliminares notables en materia de víctimas. Después de pactar en junio diez principios para abordar la discusión del que es el tema central de la negociación, acaban de anunciar las reglas de juego con las que serán elegidas las víctimas que irán a La Habana a exponer sus demandas ante los negociadores. Es decir, las directrices y la participación de las víctimas están claros. Pero la discusión no será nada fácil y se va a tomar, probablemente, lo que resta de 2014.

El Gobierno y las FARC son los sujetos de la acción y quienes deben marcar la pauta de la discusión sobre las víctimas que presupone será difícil.

Emplea el adjetivo “notables” para calificar los acuerdos preliminares sobre este tema que califica de “central”, el corazón del proceso de paz. El verbo “anunciar” explicita las reglas de juego sobre la forma cómo serán escogidas las víctimas para ir a Cuba.

Segundo y tercer párrafos

A Naciones Unidas y la Universidad Nacional les cae el ‘chicharrón’ de interpretar los criterios que les entregaron las Farc y el gobierno para elegir a los representantes de las víctimas. Les ayudará la Conferencia Episcopal, pues, por primera vez, la Mesa pidió la colaboración de la iglesia católica.

Algunos de esos criterios son claros. No habrá una sola delegación sino varias, que se turnarán al menos por los próximos cinco ciclos de negociación. El próximo ciclo empieza el 12 de agosto y el 16 llegará a La Habana el primer grupo de víctimas. Cada delegación tendrá 12 integrantes. Es decir, habrá que escoger al menos 60 víctimas para representar a los 6,5 millones registrados por el gobierno. Y los delegados deben ser víctimas directas del conflicto armado.

Este párrafo utiliza la expresión coloquial “chicharrón” que hace referencia a un asunto complicado, el “elegir” a las víctimas que viajarían a Cuba, tarea que debía asumir la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Universidad Nacional, con la colaboración de la iglesia católica, según los criterios definidos entre el Gobierno y las FARC.

Dada su afirmación que “algunos de esos criterios son claros”, presupone que no todos lo eran.

El verbo “interpretar·” está relacionado con la labor de comprender y aplicar, de manera correcta, los criterios del Gobierno en la selección de los representantes de las víctimas.

Cuarto párrafo

Además, el comunicado en el que el gobierno y las Farc anunciaron estas reglas de juego estipula que “las delegaciones deben reflejar” todas las violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional cometidos en el conflicto, “teniendo en cuenta los diferentes sectores sociales y poblaciones, y el enfoque regional”. Es decir, todos los crímenes y todo el país deben estar representados. Aunque complejo, esto es más viable con varias delegaciones, en lugar de una sola.

El adverbio “además” indica su conexión con el fragmento anterior que mencionaba, en su última línea, que “los delegados deben ser víctimas directas del conflicto armado”.

Uno de los criterios de selección es que debían representar “todas las violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional cometidos en el conflicto” algo que Semana, pese a lo “complejo” del asunto, veía más factible con la presencia de varias delegaciones en lugar de una sola.

Quinto y sexto párrafos

Otras condiciones son más complejas. Según la Mesa, los “criterios principales” son “el equilibrio, el pluralismo y la sindéresis”. Esa es quizá la frase clave de lo anunciado y en la cual las partes –y las víctimas– pueden tener interpretaciones muy distintas. Para empezar, la idea de “equilibrio” parece salirles al paso de entrada a las organizaciones que están pidiendo que las víctimas de las Farc tengan mayor peso.

No será fácil para la ONU y la Nacional interpretar cómo ‘equilibrar’, por ejemplo las 32.000 víctimas de secuestro o las 10.000 de minas antipersona (la gran mayoría causadas por las Farc) con 41.000 desapariciones forzosas o 3.000 ejecuciones extrajudiciales como los falsos positivos, atribuibles en buena parte al Estado; con más de 1.200 masacres, buena parte de ellas cometidas por los paramilitares; o con casi 5,5 millones de desplazados, expulsados por todos los actores del conflicto; o con el despojo de millones de hectáreas de tierras cuya autoría, según las víctimas, se reparten los ‘paras’ y las Farc, pero que estas niegan rotundamente. ¿Influirá el número de víctimas de cada delito en la composición de la delegación? ¿Cómo repartir los cupos entre los desplazados, que son cerca del 85 por ciento del total de las víctimas, y las mujeres que sufrieron violencia sexual, un delito numéricamente mucho menos significativo, pero que solo ahora empieza a visibilizarse?

Los textos atribuyen a las FARC, el Estado y los paramilitares su condición de agentes y hacedores de actos que han ocasionado víctimas.

Cada uno de estos actores del conflicto armado era responsable de unas acciones específicas y de unas víctimas que esperaban estar representadas en las negociaciones de paz en Cuba.

Uno de los criterios de escogencia era “el equilibrio, el pluralismo y la sindéresis” de las víctimas. Semana asumía la dificultad de interpretar estos elementos para escoger adecuadamente a quienes deberían estar en el encuentro con los guerrilleros de las FARC. Plantea una serie de preguntas con el fin de encontrar la respuesta más adecuada a esta situación.

Séptimo y octavo párrafo

Por último, la palabra "sindéresis" recuerda una declaración de las Farc en abril del año pasado. Al contestar una carta a congresistas de Estados Unidos, reconocieron, por primera vez, que podían ser causantes de víctimas. Diferenciaron entre crímenes que atribuyen al Estado, como el desplazamiento, los falsos positivos o el genocidio de la Unión Patriótica y los "casos de secuestro, desaparición forzada, el reclutamiento, el uso de explosivos", que –dijeron– "deben ser abordados y solucionados con sindéresis, observando el universo de la confrontación en el marco de sus causas históricas".

Esto dista de ser semántico. Las Farc han insistido en que se conforme una comisión para esclarecer las causas del conflicto como una condición para discutir el tema de víctimas (en el comunicado conjunto se anunció que los preparativos para esta comisión se discutirán a partir del 25 de julio). Con ello buscan, probablemente, justificar históricamente los delitos en los que han incurrido. ¿Qué significa aplicar esa palabra ("sindéresis")–que la Academia de la Lengua define como "discreción, capacidad natural para juzgar rectamente"– a la selección de los representantes de las víctimas?

El verbo reconocer, en su conjugación de tercera persona plural, juega un papel importante en este fragmento. Significa la aceptación de las FARC de su responsabilidad en el conflicto, aunque la limite a los "casos de secuestro, desaparición forzada, el reclutamiento, el uso de explosivos".

Semana afirma que "esto dista de ser semántico". Presupone que el reconocimiento de las FARC no se queda en las palabras.

Dado que las FARC habían insistido en que se conformara una comisión para esclarecer las causas del conflicto, la revista les atribuía que buscaban, probablemente, "justificar históricamente los delitos en los que han incurrido".

Noveno párrafo

Tremenda papa caliente la que tienen entre manos la ONU, la Nacional y la Iglesia. Las dos primeras han venido realizando foros regionales sobre víctimas (el tercero terminó el pasado 18 en Barranquilla) de los que salen propuestas para entregar a la Mesa de La Habana. Falta otro, del Pacífico, en Cali, y el foro nacional de cierre, en esa misma ciudad, el 6 de agosto. Esto les da elementos para conformar las delegaciones (la Mesa se reservó el derecho de revisar esa selección y hacer recomendaciones). Pero tienen una delicada tarea por delante, no solo para lograr la mayor representatividad de un universo numéricamente colosal, sino de organizaciones muy distintas, algunas de las cuales, como las víctimas de las Farc, aspiran a una participación destacada.

Utiliza la expresión coloquial "papa caliente" que acompaña con el adjetivo "tremenda" para argumentar la difícil decisión, en manos de la ONU, la Universidad Nacional y la Iglesia, de seleccionar la representación de víctimas

que expondría sus planteamientos ante el Gobierno y las FARC en el proceso de paz.

Califica esta tarea con el adjetivo “delicada” que se apoyaba en elementos objetivos, la diversidad de propuestas y afectados, “un universo numéricamente colosal”, de la cual se infería que sería limitada en cuanto a incluir la amplia variedad de víctimas en el conflicto.

Décimo y décimo primer párrafo

Un elemento con el que deberían contar el gobierno y las Farc es el tiempo. Se anunció que al menos por cinco ciclos irán las víctimas a Cuba, a partir del 16 de agosto. Si no hay cambios en el ritmo de las conversaciones, eso significa que la discusión sobre víctimas iría hasta mediados de diciembre. En junio se acordó hablar en paralelo del espinoso punto de “fin del conflicto” que incluye cese de hostilidades, dejación de armas, desmovilización y reintegración, entre otros. Y sesionará también paralelamente la comisión de esclarecimiento de las causas del conflicto. Pero, pese a esto, es probable que la negociación continúe hasta bien entrado 2015.

Esa no es la mejor noticia para un proceso de paz que, aunque congregó una votación mayoritaria para el presidente Santos, cuenta con una oposición muy significativa. Voladuras de puentes como las que tuvieron lugar la semana pasada cerca de San José del Guaviare y Barbacoas, Nariño, o derrames de crudo como el de Puerto Asís, Putumayo, el primero de julio, contribuyen a reforzar las dudas y el escepticismo frente al proceso. La gente cada día acepta menos que estos atentados contra instalaciones civiles sean ‘acciones de guerra’. Flaco favor le hace la guerrilla al proceso al insistir en ellas. Si este accionar continúa y se mezcla con la perspectiva de varios meses más de negociaciones sin anuncios contundentes, el coctel resultante puede ser bastante amargo para el proceso de paz.

El proceso de paz debe mostrar resultados significativos. Esto se apoya en dos factores: el tiempo corre en contra del proceso y las acciones violentas contra la infraestructura alimentan un ambiente hostil e incrédulo frente a los diálogos.

La voladura de puentes o el derrame de petróleo por parte de las FARC eran acciones que reforzaban “las dudas y el escepticismo frente al proceso”, en especial si estas venían de una oposición “muy significativa”.

Semana presupone que la gente rechaza, cada vez más, que los atentados contra las instalaciones civiles sean acciones de guerra. Emplea la expresión “flaco favor” que señala lo negativo de esos ataques al proceso de paz.

El argumento es que la guerrilla no debería contribuir a aumentar las dudas sobre la negociación con estas acciones contra la infraestructura. Emplea el adjetivo “amargo” para indicar las consecuencias negativas que esto tendría para el proceso de paz.

Resumen

El argumento del artículo está centrado en el derecho de las víctimas a exponer su verdad ante el Gobierno y las FARC en la mesa de negociación. Ellas debían estar presentes, hacer sentir su voz, aunque su proceso de escogencia, a cargo de la ONU, la Universidad Nacional y la colaboración de la Conferencia Episcopal, se preveía difícil dada la variedad de afectados.

Semana apoyaba la presencia en La Habana de varias delegaciones de víctimas, dentro del objetivo establecido por las partes de reflejar todas las violaciones a los derechos humanos. Argumentaba que había elementos de juicio para su selección, aunque mostraba, de manera indirecta, que sería limitada, incapaz de abarcar todo el universo de víctimas que identifica con el adjetivo “colosal”: “Pero tienen una delicada tarea por delante, no solo para lograr la mayor representatividad de un universo numéricamente colosal…”.

Plantea una serie de preguntas con el objetivo de encontrar la respuesta más adecuada a la manera de escoger a las víctimas para entrevistarse con los guerrilleros de las FARC.

El artículo atribuye a las FARC, el Estado y los paramilitares su condición de agentes y ejecutores de actos que han ocasionado víctimas.

El verbo reconocer, en su conjugación de tercera persona plural, significa la aceptación de las FARC de su responsabilidad en el conflicto, aunque la limite a “casos de secuestro, desaparición forzada, el reclutamiento, el uso de explosivos”.

Semana afirma que “esto dista de ser semántico”. Presupone que el reconocimiento de las FARC no se queda en las palabras. Sin embargo, dada su insistencia de que se conformara una comisión que estableciera las causas del conflicto, estimaba que buscaban, probablemente, “justificar históricamente los delitos en los que han incurrido”.

El artículo está centrado en las víctimas. Ellas son los sujetos y protagonistas como se refleja en el título: “Las víctimas se van a Cuba”. La publicación emplea diversas expresiones coloquiales como “chicharrón”, “papa caliente”, así como la conjunción “aunque”, para hacer referencia a la dificultad de escoger la delegación más representativa de víctimas.

El tiempo era un elemento en contra de la negociación. El argumento implícito era que el presidente Santos, pese a la votación mayoritaria por la paz que le significó su reelección, no tenía un poder amplio, sino que estaba fiscalizado por “una oposición muy significativa” y una opinión pública que demandaba resultados concretos del diálogo.

Semana presupone que la gente rechaza, cada vez más, que los atentados de la guerrilla contra las instalaciones civiles sean acciones de guerra. Utiliza el adjetivo “flaco”, con la expresión “flaco favor”, para señalar lo negativo de esos ataques al proceso de paz. La revista considera que las FARC deben cesar sus actos de sabotaje a la infraestructura nacional para favorecer el entendimiento entre las partes y la aceptación de los acuerdos por parte de los colombianos.

Tabla 35 Sexto momento. Recursos discursivos. N. 2

Tema **2. Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba** Análisis Fecha artículo: 19.07.14 Edición: 1681 Título: Las víctimas se van a Cuba	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las víctimas deben ser escuchadas/Las víctimas deben contar su verdad. **Argumentación** . Las víctimas deben hacer sentir su voz y exponer su verdad sobre el conflicto en la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC. **Presuposición** . La escogencia de las víctimas que estarán en La Habana será difícil (Dado que afirma que escogerlas no será sencillo). . No todos los criterios para la escogencia de las víctimas son claros. (Dada su afirmación que “algunos de esos criterios son claros”. . El reconocimiento de las FARC de su responsabilidad en el conflicto no se queda en palabras. (Dada la afirmación que “esto dista de ser semántico”. . La gente rechaza, cada vez más, que los atentados contra las instalaciones civiles sean acciones de guerra. (Dada la afirmación que la gente acepta, cada vez menos, la justificación de los hechos violentos como actos del conflicto armado) **Expresiones coloquiales** . Chicharrón: Significa un asunto difícil, complicado, como el de la escogencia de víctimas a la Habana, que le correspondía resolver a la ONU, la Universidad Nacional y la Conferencia Episcopal.

	. Papa caliente: Se refiere a un problema incómodo y complicado de resolver como era la escogencia de las víctimas para entrevistarse con las FARC y el Gobierno. **Conjunciones** . La conjunción “aunque” indica la dificultad en la escogencia de las víctimas, pese al acuerdo del Gobierno y las FARC. **Verbos** . Anunciar: Explicita las reglas de juego sobre la escogencia de las víctimas a Cuba. . Interpretar: Señala la labor de comprender y aplicar, de forma adecuada, los criterios del Gobierno en la selección de los representantes de las víctimas. . Reconocer: La aceptación de las FARC de sus responsabilidades en el conflicto, aunque limitada a ciertos delitos. **Adjetivos** . Notables: Da un carácter importante a los dos acuerdos preliminares entre las partes sobre el tema de las víctimas. . Central: Considera el tema de las víctimas como el corazón del proceso de paz. . Complejo: Expresa que la escogencia de víctimas es un asunto difícil. . Tremenda: El problema de seleccionar a las víctimas que se verían, frente a frente, con los representantes de las FARC en Cuba. . Colosal: Así califica la gran cantidad de víctimas afectadas en el conflicto. . . Delicada: El cuidado que debía colocarse en la selección de víctimas. . Flaco: Emplea la expresión “flaco favor” que señala lo negativo de los ataques de las FARC a las instalaciones civiles por su perjuicio al proceso de paz.

N. 3

Tema:

Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba 16.08.14

Fecha artículo: 19.07.14

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

La hora de todas las víctimas

Sin ruborizarse el uribismo ha planteado una tabla de víctimas en la que se nos intenta discriminar según quiénes fueron nuestros victimarios. Y las víctimas más relevantes serían las de las FARC.

El título explicita que es el momento de las víctimas con relación al encuentro con la guerrilla de las FARC.

Critica, en la introducción, la posición uribista que “nos intenta discriminar según quiénes fueron nuestros victimarios”. Esto implica para ella una mirada ideológica inaceptable que identifica, a conveniencia, a unos victimarios en lugar de a otros.

La columnista asume también su condición de víctima. Utiliza el sujeto nosotros para reforzar su posición.

Primer párrafo

Según las estadísticas, somos 6 millones de colombianos. A la mayoría de nosotros nos tocó aprender a lidiar con nuestra tragedia en la penumbra de la soledad porque la sociedad nos dejó solas. Para sobrevivir al dolor, sacamos fuerzas de entre las entrañas, allá donde muy pocos seres son capaces de adentrarse sin perder el juicio. Aprendimos a sobrevivir pese a la indiferencia y nos las hemos ingeniado para disipar el odio que siembra en uno el peso de la impunidad.

El argumento es que las víctimas han estado abandonadas a su suerte, olvidadas por la sociedad, sometidas por su propio dolor. Utiliza la voz del nosotros para defender la fortaleza de los afectados frente a la tragedia, el odio y la indiferencia.

Emplea los verbos “lidiar”, “sobrevivir”, “aprender” como sinónimo de la lucha, la capacidad de salir adelante y de adaptarse frente al “odio” y la “impunidad” que han debido afrontar.

Segundo párrafo

Sin embargo, pese a que ya somos una realidad y de que se avecina nuestro tiempo, según nos dicen, las víctimas del conflicto colombiano aún deambulamos por el país, mascullando nuestro drama de manera vergonzante, sin que nuestras miradas nos delaten, mientras el país político nos intenta resarcir con leyes que no se aplican y los victimarios se lavan las manos diciendo verdades que en realidad son fábricas de mentiras.

El fragmento muestra que las víctimas han sido como fantasmas, inexistentes, que no han recibido la atención y la protección que requieren.

La periodista reafirma su condición de víctima. En nombre de todas ellas, de manera implícita, hace algunas exigencias: que las leyes sirvan de algo y favorezcan a las víctimas y que los victimarios, en lugar de lavarse las manos, reconozcan la verdad y responsabilidad de sus actos.

Tercer párrafo

Así me atrevería a definir a las víctimas que hemos logrado sobrevivir sin perder el juicio en este conflicto. Y en esa definición deberían caber sin excepción todas las víctimas de este conflicto. Desde las víctimas de las FARC, como el general Mendieta y del ELN como el exsenador Juan Fernando Cristo, cuyo padre fue asesinado por ese grupo guerrillero, pasando por el padre del senador Iván Cepeda asesinado por los paramilitares, hasta llegar a los campesinos del Cauca, del Urabá, de Montes de María, del Magdalena medio, entre otras regiones, que han sido víctimas de todos los actores armados a la vez –de las FARC, de los paras y de los agentes del estado–, como si el universo entero se hubiera ensañado contra ellos. En una de esas masacres, por allá en los noventa, cayó mi hermana Silvia, también periodista, junto con unos valientes líderes campesinos, asesinados por estar pensando en cómo aclimatar la paz y no en cómo incentivar la guerra.

El argumento es que no debería haber víctimas más importantes que otras, sino que todas, por su propia condición, lo son por igual. Ellas han padecido el asedio, el asesinato, el desplazamiento, en resumen, el ataque de todos los actores armados que se han ensañado de manera extrema con ellas.

Una de estas es Silvia, la hermana de la columnista María Jimena Duzán, asesinada “en una de esas masacres, por allá en los noventa”, “por estar pensando en cómo aclimatar la paz y no en cómo incentivar la guerra”.

Cuarto párrafo

Desde entonces, las víctimas que he ido conociendo a lo largo de la vida y de mi trabajo periodístico se han caracterizado porque nunca han empuñado las armas ni armado un grupo de autodefensa para vengar la muerte de sus seres queridos. Por el contrario, se han dedicado a reconstruir sus vidas, sus pueblos, sus familias. El país que siempre nos ha estigmatizado no conoce de lo que somos capaces las víctimas de este conflicto y de todo lo que podemos aportarle a este país.

El argumento es que las víctimas, en general, no son actores violentos, sino todo lo contario. Más bien son actores de paz que en vez de empuñar un arma para vengarse han optado por "reconstruir sus vidas, sus pueblos, sus familias". Seres que la periodista, en su condición de víctima, defiende por su capacidad de aportarle siempre al país y, como es natural, en el desarrollo del proceso de paz.

Quinto párrafo

Toda esta reflexión la traigo a colación porque me preocupa la manera en que el uribismo está participando en el debate sobre quiénes deben ser las victimas que van a ir a La Habana. Sin ruborizarse han planteado una tabla de víctimas en la que se nos intenta discriminar según quiénes fueron nuestros victimarios. Y dentro de esa estratificación un tanto macabra, las victimas más relevantes serían las de las FARC.

El argumento es que las víctimas no deben ser discriminadas en función de quien es su victimario. La mirada implícita es que todas merecen atención y respeto, ser escuchadas en la mesa de negociación en Cuba, pero no, como lo plantea el uribismo, hacer una clasificación que la columnista califica con el adjetivo de "macabra" en el sentido de centrarse en las víctimas de las FARC sobre otras. En su visión, esto implica una mirada ideológica inaceptable que realza, a conveniencia, a unos victimarios sobre otros.

Sexto y séptimos párrafos

Imponer una tabla de víctimas me parece indigno para con las víctimas de este país porque nos revictimiza y nos degrada aún más de lo que ya nos degradó la guerra. Comparto con el uribismo su interés por visibilizar a las víctimas de las FARC y la urgencia de que las FARC les den la cara a las víctimas. También sé que ese grupo político representa parte de una sociedad que tiene que ser escuchada porque puso 7 millones de votos y que este proceso de paz tiene que hacerse también con el uribismo.

Pero repudio su tesis de estratificar a las víctimas. Su propósito es el de visibilizar a las de las FARC con el objeto de invisibilizar a las demás. Esa visión mezquina del conflicto solo nos lleva a la consagración de la guerra y a que el número de víctimas pase de 6 millones a 10 o a 20.

El argumento continúa el hilo del anterior párrafo. La columnista critica la propuesta de estratificar a las víctimas. Considera que implica invisibilizar a muchas de ellas y le da un carácter político e ideológico a su presencia en la mesa de negociación.

En criterio de la periodista, con el pretexto de visibilizar a las víctimas de las FARC, no se puede dejar a un lado al resto de ellas que, de igual manera, forman parte del mapa general del conflicto.

Este intento de "imponer una tabla de víctimas" la califica Duzán con el adjetivo de 'indigno" con el agravante, en su opinión, que revictimiza y degrada aún más a las víctimas de lo que ya, de por sí, lo están. La consecuencia es que esta visión que también califica como "mezquina", no contribuye al fin de la guerra sino, al contrario, a su prolongación

Octavo párrafo

La hora de las víctimas no puede ser entendida como una oportunidad para sacar provechos políticos y cualquier intento, venga de donde venga, tiene que ser repudiado. Pero, además, como me decía un líder del Salado: "Si van a hacer una mesa de negociación exclusivamente para las víctimas de las FARC, ¿en dónde me va a meter a mí que he sido víctima de las FARC y de los paras?"

El argumento es que las víctimas no deben convertirse en el pretexto de intereses políticos o ideológicos. La columnista condena cualquier intento en este sentido, incluido el del uribismo, como lo ha explicitado en los párrafos anteriores.

Resumen

Las víctimas no deben recibir un trato diferenciado, según quién es su victimario. El hecho que el uribismo señale a los afectados por las FARC como los relevantes implica para la columnista una mirada ideológica "mezquina" e inaceptable que pretende invisibilizar a las otras víctimas. Su argumento es que estas no deben convertirse en el pretexto de intereses políticos o ideológicos.

Para ella, todas las víctimas merecen atención y respeto, ser escuchadas en la mesa de negociación en Cuba, pero no, como lo plantea el uribismo, hacer una clasificación que califica con el adjetivo de "macabra" y el intento de "indigno".

La periodista, en calidad de víctima del conflicto, utiliza la primera persona del singular o del plural que refuerza su argumentación y visión de los afectados por el conflicto armado: “Aprendimos a sobrevivir pese a la indiferencia y nos las hemos ingeniado para disipar el odio que siembra en uno el peso de la impunidad”.

Emplea los verbos “lidiar”, “sobrevivir”, “aprender” o ingeniar que las víctimas, en la medida de sus posibilidades, han debido conjugar para afrontar su propio drama. Pese a todo, su visión es que las víctimas no han sido actores violentos del conflicto sino, por el contrario, agentes de paz que han hecho énfasis en “reconstruir sus vidas, sus pueblos, sus familias”.

El proceso de paz presupone una oportunidad para todas ellas. Sin embargo, la periodista denuncia la existencia de unas leyes que no se aplican y de unos victimarios que, en lugar de reconocer la verdad y la responsabilidad de sus actos, se lavan las manos.

Tabla 36. Sexto momento. Recursos discursivos. N. 3

3. Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 19.07.14 Edición: 1681 Título: La hora de todas las víctimas	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Todas las víctimas deben ser escuchadas/Las víctimas deben ser tratadas con igual respeto. **Argumentación** . Las víctimas no deben convertirse en el pretexto de intereses políticos o ideológicos. Esto implica que no reciban un trato diferenciado, según quién es su victimario, como pretende el uribismo al priorizar a las afectados por las FARC. . Las víctimas merecen atención, respeto, ser escuchadas en la mesa de negociación en La Habana. . Las víctimas, pese a su drama, no han sido actores violentos del conflicto sino agentes de paz que han hecho énfasis en “reconstruir sus vidas, sus pueblos, sus familias”. **Implicación** . La pretensión uribista de clasificar a las víctimas, según su victimario, implica para la columnista una mirada ideológica inaceptable que visibiliza a unas e invisibiliza a otras. **Primera persona** . La periodista, en calidad de víctima del conflicto, utiliza la primera persona del singular o plural que refuerza su argumentación y visión sobre los afectados en el conflicto armado:

	"*A la mayoría de nosotros nos tocó aprender a lidiar con nuestra tragedia en la penumbra de la soledad porque la sociedad nos dejó solas".* **Forma implícita** Utiliza esta manera para hacer algunas exigencias: que las leyes protejan, de verdad, a las víctimas y que los victimarios reconozcan la verdad y la responsabilidad de sus actos. Ejemplo: "*mientras el país político nos intenta resarcir con leyes que no se aplican y los victimarios se lavan las manos diciendo verdades que en realidad son fábricas de mentiras.* **Adjetivos** Emplea los adjetivos "macabra", "indigno" o "mezquino" para denunciar la pretensión uribista de clasificar y priorizar unas víctimas sobre otras. **Verbos** . Usa verbos como "lidiar", "sobrevivir", "ingeniar", "aprender" que las víctimas han debido conjugar para afrontar su propio drama.

N. 4

Tema:

Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las Farc en Cuba 16.08.14

Fecha artículo: 16.08.14

Título:

Diálogos: los doce representantes de las víctimas

Hubo polémica por las primeras víctimas que viajaron a Cuba, pero estas fueron cuidadosamente escogidas. El Estado ha dado pasos claros para reconocerlas y repararlas; es hora de que las FARC los den también.

El título explicita su referencia principal: los representantes de las víctimas en el encuentro con los negociadores de las FARC y el Gobierno.

La introducción ubica el contexto de la reunión en Cuba. El argumento es que las FARC deben reconocer y reparar a las víctimas. El Estado, en la visión de Semana, ya ha dado los primeros pasos en ese sentido.

Primer y segundo párrafos

En una cosa tiene razón el gobierno: más allá de la polarización y el debate que ha generado, la llegada de las primeras 12 víctimas a La Habana, el pasado viernes, es un hecho histórico.

Puede ser una contribución decisiva para cerrar las heridas abiertas del conflicto armado, pues es la primera vez que las víctimas están en el centro de una negociación de este tipo en Colombia. Pero, si su presencia en Cuba se convierte en caballo de batalla de la aguda polarización política imperante en el país –que se ve también entre las propias víctimas– puede terminar irguiéndose como un obstáculo más en el camino de la reconciliación.

Semana coincide con el Gobierno. La presencia de las víctimas en la mesa de negociaciones representa un hito histórico. Emplea los verbos "puede ser" para señalar que podría contribuir a "cerrar las heridas" del conflicto armado.

Sin embargo, reconoce que, en la medida que esto se convierta en un pretexto de confrontación política, será un obstáculo en la reconciliación. Usa la expresión "caballo de batalla" para explicitar la advertencia que esta presencia sea una excusa para la polarización política tanto en el país como dentro de las propias víctimas.

Tercer y cuarto párrafos

El 'mandado' que la Mesa de conversaciones de La Habana les encargó a Naciones Unidas, la Universidad Nacional y la Iglesia era, probablemente, una de las más complejas tareas que esas instituciones han encarado. "Cualquier selección es discutible y podrá ser criticada", se anticiparon en un comunicado, refiriéndose a lo "extremadamente difícil" que fue escoger las primeras 12 víctimas, de un total de 60, que irán a Cuba en los próximos cinco ciclos de la negociación, en representación de 6,7 millones que están registradas, a plantear a la Mesa sus puntos de vista y sus reivindicaciones.

Y la decisión fue criticada. Algunos adujeron que, como se negocia con las Farc, a Cuba solo deberían viajar víctimas de las Farc. Así lo dijeron participantes en un foro de víctimas de esa guerrilla en el Congreso, convocado por el senador Mauricio Lizcano, el jueves 14. El general Luis Mendieta, capturado en la toma de Mitú en 1998, que pasó más de 11 años en manos de las Farc, pidió que fueran "al menos el 50 por ciento" de las delegaciones. La recién electa representante Clara Rojas, que estuvo seis años secuestrada, dijo: "seguimos considerando que este es el espacio de las víctimas de las Farc". Algunos analistas llegaron a decir que, con la escogencia de la delegación, el gobierno se habría dejado meter un gol de las Farc.

El fragmento explicita las dificultades de la escogencia del grupo de víctimas en representación de ese amplio universo de "6.7 millones" registradas en los documentos oficiales.

Semana recoge el razonamiento de quienes argumentaban que las víctimas de las FARC, de manera exclusiva, debían estar en la mesa de negociación ante los representantes de esta guerrilla y del Gobierno.

Los encargados de la selección, las Naciones Unidas, la Universidad Nacional y la Iglesia definieron otra cosa, la presencia no sólo de las víctimas de la guerrilla. Quienes defendían lo contrario argumentaron que esto favoreció a las FARC lo que explicitaron con una locución verbal coloquial, “el gobierno se habría dejado meter un gol de las Farc”.

Quinto y sexto párrafos

La verdad es que, como dijeron los encargados, la selección fue muy cuidadosa y refleja los horrores cometidos por todas las partes en el conflicto. Al fin y al cabo, en la Mesa no están sentadas solo las Farc sino representantes del Estado cuyos agentes y aliados como los paramilitares son responsables de muchas atrocidades y es lógico que las víctimas de uno y otro lado estén en las delegaciones que van a Cuba.

Como dijo el presidente Santos en la posesión del nuevo ministro del Interior, el viernes 15: “El conflicto es uno. Tendría poca coherencia que escucháramos solamente las víctimas de las Farc sin haber escuchado las víctimas del propio Estado o las víctimas de los paramilitares y quisiéramos entonces resolver el conflicto, pero solamente escuchando a unas víctimas”.

Semana califica la selección de las víctimas con el adverbio y el adjetivo de “muy cuidadosa” lo que implica su acuerdo en la manera cómo fue hecha.

Su argumento es que las víctimas lo han sido tanto por parte de las FARC como de los agentes del Estado en alianza con los paramilitares. Esto implicaba que en La Habana estuvieran presentes los afectados, sin ninguna diferenciación, lo que coincidía con lo expresado por el presidente Santos y difería del planteamiento de los críticos que enfatizaban la presencia de las víctimas de las FARC.

Séptimo al décimo primer párrafo

Las Naciones Unidas, la Nacional y la Conferencia Episcopal, explicaron en un largo comunicado sus criterios. Por una parte, se buscó un “equilibrio” en cuáles fueron los victimarios, en el tipo de crímenes cometidos en el marco del conflicto, y en una diversidad regional, étnica y de género.

Componen la delegación 12 víctimas directas del conflicto o sus familiares, siete mujeres y

cinco hombres. Hay cinco víctimas de las Farc, tres de agentes del Estado, tres de los paramilitares y una de varios grupos.

Están Constanza Turbay, miembro de una prominente familia política víctima de las Farc y personas humildes y anónimas que el país no conoce como Luz Marina Bernal, madre de uno de los muchachos de Soacha asesinados en los 'falsos positivos'. Hay víctimas de casos emblemáticos, como José Antequera, hijo del asesinado dirigente comunista y de la Unión Patriótica, y Leyner Palacios, sobreviviente de la masacre de Bojayá. Y víctimas individuales, como María Eugenia Cruz, que padeció violencia de género.

Están incluidas personas que sufrieron desplazamiento, falsos positivos (ejecuciones extrajudiciales), masacres, homicidio, tortura, violencia sexual, secuestro y desaparición forzosa. Las víctimas son de Bogotá y ocho departamentos. Hay un afro y una wayúu.

Y se tomó una decisión que zanja uno de los debates que han arreciado últimamente: entre las víctimas se incluyeron combatientes que sufrieron violaciones a los derechos humanos o infracciones al DIH. En la delegación figura la madre del comandante de la estación de Policía de Toribío, Cauca, asesinado por las Farc en 2001, y un suboficial del Ejército, padre de un miliciano de las Farc torturado y asesinado presuntamente por agentes del Estado. Con esto se reivindica a los militares y policías que pasaron años en poder de las Farc, pero también a miembros de las guerrillas que sufrieron atropellos ilegales a manos de agentes del Estado.

Estos cinco párrafos ahondan en los criterios de escogencia de las víctimas, en sus características, en el tipo de delito que sufrieron, así como en sus nombres propios. El razonamiento es que no ha sido una escogencia caprichosa, sino que se ha tenido en cuenta quiénes han sido sus verdugos, así como su diversidad étnica, regional y de género. El texto destaca la palabra "equilibrio", el que buscaron la ONU, la Universidad Nacional y la Conferencia Episcopal al escoger a la delegación que viajaría a Cuba.

El argumento implícito es que todas, las que tuvieron como verdugo a la guerrilla o al Estado y sus aliados, personas humildes y desconocidas, famosas y emblemáticas, representan el drama de la guerra y ejercen su derecho a exponer su verdad en la mesa de negociación. Esto incluye a los combatientes, militares y policías, pero también guerrilleros "que sufrieron violaciones a los derechos humanos o infracciones al DIH".

Emplea la expresión "falsos positivos" para señalar a las víctimas inocentes que miembros de las Fuerzas Militares asesinaron e hicieron pasar como guerrilleros.

Décimo segundo y tercer párrafo

Más allá de la milimetría en la selección en la que algunos han puesto su atención, este grupo representa el complejo universo de las violaciones cometidas en el conflicto

colombiano por las dos partes sentadas a la Mesa de La Habana. Y lo más significativo de todo no es dividirlas por victimario o por crimen o por región. Lo verdaderamente importante es que estén en Cuba.

Eso fue precisamente lo que señaló el jefe negociador del gobierno, Humberto de la Calle, quien declaró "inédita" e "histórica" esa presencia, en un mensaje al foro conmemorativo de los 25 años del asesinato de Luis Carlos Galán. "En ningún conflicto del mundo ha ocurrido lo que está ocurriendo y va a ocurrir estos días en La Habana", dijo. Y añadió: "Esta discusión no es numérica, no se trata de saber cuántos vienen en función de los hechos victimizantes o de los actores (…). No se trata de dividir a las víctimas, al contrario, de unir al país alrededor de ellas".

Semana prioriza la importancia de que las víctimas estén en Cuba y expongan su verdad sobre el conflicto. Esto está por encima de la "milimetría" de su escogencia, por crimen, región o victimario, en lo que "algunos han puesto su atención".

Lo esencial, en criterio de la revista, es que esta delegación, en representación de millones de afectados, estará en la mesa de negociación y alzará su voz silenciada durante muchos años de guerra. Esto coincide con lo expresado por Humberto de la Calle, jefe negociador del Gobierno, quien enfatiza el respaldo que el país le debe dar a las víctimas.

Décimo cuarto y quinto párrafos

Este es quizás el punto de fondo. Las instituciones encargadas precisaron que un criterio importante fue también que las víctimas seleccionadas fueran capaces de ir más allá de su propio dolor y hacer propuestas relevantes para el proceso de paz y las reivindicaciones de las víctimas. La presencia de estas personas por primera vez en un proceso de negociación entre el gobierno y la guerrilla puede contribuir mucho a abrir procesos de verdadera reconciliación en el posconflicto.

Poner fin al conflicto armado implica deponer las narrativas del odio y la vindicación. En parte, en manos de las víctimas está que las partes pasen de recriminarse y atribuirse mutuamente las responsabilidades de los horrores a reconocer sin excusas que los cometieron, a pedir perdón y a aceptar, humildemente, que tienen por delante la inmensa tarea de reparar a millones de personas.

Semana comulga con la idea de apoyar a las víctimas, de acompañarlas en su dolor, pero también en la reivindicación de sus derechos. En su opinión, esta presencia en la mesa de negociación podría contribuir a una verdadera reconciliación en el posconflicto.

La publicación explícita que el fin del conflicto armado "implica deponer las narrativas del odio y la vindicación". Esto incluye a las víctimas y a todas las

partes. En el caso de los actores armados la exigencia es de hacer un reconocimiento y petición de perdón por los horrores cometidos, así como acciones reales de reparación.

Décimo sexto párrafo

Como dijo Fabrizio Hochschild, de Naciones Unidas, en una reciente entrevista con SEMANA: "No hay ángeles acá. Hay responsabilidades enormes entre todos y tratar de minimizar eso diciendo 'tú hiciste diez y yo hice seis' es macabro. Se necesita humildad, el reconocimiento de todos de que han hecho cosas terribles, que tienen que pedir perdón y que eso empieza con uno".

Este fragmento expone las palabras de un representante de Naciones Unidos que hila con lo expresado por Semana en el párrafo anterior. La revista apoya el argumento que los victimarios deben reconocer, sin excusas, sus acciones en el conflicto. Esta mirada condena el hecho que se centren en culpar a otros y en difuminar sus propias responsabilidades. Sólo con humildad, reconocimiento y petición de perdón se puede avanzar en el fin de la guerra.

Décimo séptimo y octavo párrafos

Esta es una tarea en la que las Farc están atrasadas. Con el argumento de que hay una especie de campaña en su contra para culparlas de todos los males del conflicto, se han negado sistemáticamente a hacer lo que el Estado hace rato empezó: reconocer de frente su responsabilidad como victimarios y aceptar que no hay rebelión que excuse secuestrar, reclutar menores de 15 años, poner minas antipersona, amenazar, matar y despojar.

Al proceso en La Habana le hace falta la bocanada de aire fresco que sería que las Farc abandonen su retórica de la justificación y se sinceren con sus víctimas. Y, por supuesto, que lo haga el Estado, también. Esa es una condición indispensable para empezar a dar vuelta a la página.

El argumento principal es que las Farc deben reconocer sus actos en el conflicto, su responsabilidad ante las víctimas, en vez de dar pretextos para no hacerlo. Semana le demanda al Estado lo mismo, pero acepta que ya había dado pasos en este sentido.

Su visión es que debía imponerse la verdad, la sinceridad con las víctimas, tanto del Estado como de las Farc, y no persistir en una retórica de la justificación que impedía pasar la página del conflicto armado.

Resumen

Más que la polémica sobre los criterios de selección y el número de escogidos, Semana centra el artículo en la importancia de la presencia de las víctimas en la mesa de negociación y lo que esto presuponía para la superación del conflicto armado.

Esto era un hito histórico que, por primera vez en Colombia, sucedía en un proceso de paz y que, a criterio de la revista, podía contribuir en los procesos de reconciliación entre las partes. En el caso de los actores armados, la exigencia estaba enfocada a que hicieran un reconocimiento y petición de perdón por los horrores cometidos, así como acciones reales de reparación.

Semana argumentaba que las FARC, así como ya lo había empezado a hacer el Estado, debían reconocer sus responsabilidades ante las víctimas en vez dar pretextos para no hacerlo. Su visión es que debía imponerse la verdad, la sinceridad con los afectados, tanto del Estado como de las Farc, y no persistir en una retórica de la justificación que impedía pasar la página del conflicto armado.

La publicación utiliza los verbos “puede ser” para referirse a la posibilidad que la presencia de las víctimas ayudara a cerrar las heridas del conflicto armado. Pero también emplea la expresión “caballo de batalla” para explicitar su advertencia que esta participación no se convirtiera en una excusa de polarización política y de división en el país.

Usa la locución verbal coloquial “el gobierno se habría dejado meter un gol de las Farc” al citar las críticas de quienes no estaban de acuerdo en la composición de la delegación de víctimas a La Habana.

Semana, por el contrario, apoya la forma cómo se realizó dicha escogencia. La califica con el adjetivo “cuidadosa”, pero también resalta la palabra “equilibrio” en la escogencia hecha por la ONU, la Universidad Nacional y la Conferencia Episcopal.

Su argumento es que las víctimas no sólo lo habían sido de las FARC sino también de agentes del Estado, de manera solitaria o en alianza con los paramilitares. Al respecto, repite la expresión acuñada de “falsos positivos”, en referencia a los inocentes hechos pasar las Fuerzas Militares como guerrilleros muertos en combate.

Esto implica para Semana que en los diálogos de paz estuvieran presentes las víctimas, sin ninguna clase de diferenciación, en lo que coincidía con el criterio del Gobierno.

Tabla 37. Sexto momento. Recursos discursivos. N. 4

4. Primer encuentro entre víctimas de la guerrilla y las FARC en Cuba Análisis Fecha artículo: 16.08.14 Edición: 1685 Título: Diálogos: los doce representantes de las víctimas	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las víctimas deben ser apoyadas en sus reivindicaciones / Las FARC deberían reconocer su responsabilidad frente a las víctimas. **Argumentación** . La presencia de las víctimas en la mesa de negociación, ante el Gobierno y las FARC, es un hecho histórico que podría contribuir a la reconciliación. Ellas expondrán su verdad y alzarán su voz silenciada durante muchos años de guerra. . Los actores armados deben reconocer y pedir perdón por los horrores cometidos y emprender acciones de reparación. . Las FARC deben dejar los pretextos y reconocer, como ya lo ha empezado a hacer el Estado, su responsabilidad ante las víctimas. Ambos actores están en la obligación de hacerlo. **Implicación** . Dado que las víctimas lo han sido no sólo de las FARC, sino también del Estado en alianza con los paramilitares, para Semana, en la mesa de negociación, debían estar representadas las víctimas del conflicto de armado de la más diversa condición. Coincide con lo expresado por el presidente Santos y difiere con los críticos que enfatizaban la presencia de las víctimas de las FARC. **Verbos** . Utiliza los verbos “puede ser” para referirse a la posibilidad que la presencia de las víctimas en los diálogos de paz ayude a cerrar heridas del conflicto armado. **Adverbio y adjetivos** . Semana emplea el adverbio y el adjetivo “muy cuidadosa” al referirse a la selección de las víctimas. Esto implica su acuerdo en la manera cómo fue hecha. **Expresiones** . La publicación usa la expresión “caballo de batalla” para explicitar su advertencia que la presencia de las víctimas en la mesa de negociación no se convierta en una excusa de polarización política. . “Falsos positivos”. Esta acuñada frase, repetida por Semana, se refiere a los inocentes asesinados por las Fuerzas Militares y hechos pasar como guerrilleros muertos en combate.

	. Destaca la palabra “equilibrio” en referencia a la selección de víctimas de la más diversa condición hecha por la ONU, la Universidad Nacional y la Conferencia Episcopal. **Locución verbal coloquial** . “El gobierno se habría dejado meter un gol de las FARC”. La publicación recoge esta expresión coloquial dicha por quienes criticaban la escogencia de las víctimas.

El séptimo tema, **Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral, tiene 4 artículos.**

N. 1

Tema:

Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral. 16.11.14

Fecha artículo: 22.11.14

Título:

¿Qué sigue después del secuestro del general Alzate?

El secuestro del general Alzate, que generó la primera crisis de la Mesa de La Habana, puede convertirse en la confirmación de que el proceso de paz es irreversible.

El título plantea una pregunta que no tiene una respuesta clara. El contexto del artículo describe al General Alzate como el oficial de más alto grado capturado por las FARC en los 50 años de conflicto. De ahí la importancia de este hecho para la continuidad del proceso de paz.

El interrogante sirve de coyuntura para reflexionar sobre el futuro del proceso de paz. El verbo seguir en el título implica una consecuencia que no se puede medir con certeza. Semana ensaya una primera respuesta: “puede convertirse en la confirmación de que el proceso de paz es irreversible”.

Primer al quinto párrafos

La historia de esta crisis comenzó el domingo 16 de noviembre, cuando el general Rubén Darío Alzate Mora llamó al Batallón de Infantería Manosalva para que le alistaran una lancha. Iba acompañado de la abogada Gloria Alcira Urrego Pava, la mano derecha del oficial en proyectos que involucran a la comunidad y del cabo primero Jorge Rodríguez Contreras. Curiosamente este último no hacía parte de la Fuerza de Tarea Titán que comanda el general, sino que había sido prestado por el Batallón Manosalva que no está bajo su dirección.

Cuando esas tres personas iban en una lancha río arriba por el Atrato pasaron dos cosas. En primer lugar, Alzate les pidió a sus dos acompañantes los teléfonos celulares con el extraño argumento de que había que evitar que se mojaran. Momentos más tarde el lanchero manifestó su preocupación de que estaban acercándose a una zona peligrosa por la presencia guerrillera. El general le hizo caso y dieron la vuelta. Cuando la lancha estaba devolviéndose ordenó parar en el caserío Las Mercedes, pueblito de 60 casas a orillas del Atrato, que sobrevive de la pesca y el cultivo de plátano y achín. El hecho de que hubieran dado la vuelta parecería indicar que su destino inicial era otro.

Al llegar al caserío su presencia no pasó inadvertida. "Parecía un gringo que llegó a reunirse con una gente que lo estaba esperando al lado de la iglesia", dice un joven que estaba a esa hora en la orilla. A partir de ese momento la historia tuvo dos versiones. La primera es la que cuentan algunos habitantes de Las Mercedes. Ellos aseguran que el general Alzate saludó cordialmente a tres hombres que lo esperaban sentados bajo un árbol que sombrea las escalinatas de la parroquia. "Hablaron unos minutos. Luego, el general y sus acompañantes se montaron con esos tipos en una panga y se fueron río abajo".

Pero el soldado que condujo la lancha del general dice haber visto otra cosa. Según se lo contó a sus superiores, cuando desembarcaron en Las Mercedes, Alzate y sus acompañantes fueron sorprendidos "por hombres de civil armados con fusiles que los retienen". Según el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, cuando el soldado de la lancha se percató de lo que pasaba, se dio vuelta, prendió el motor y se fue rumbo a Quibdó, adonde llegó agitado a contar lo que había sucedido. La contradicción entre las dos versiones ha creado cierto desconcierto.

Las extrañas circunstancias en las que se dio el secuestro dejaron varios interrogantes que suscitaron una gran variedad de teorías a lo largo de la semana. Estas iban desde una conspiración de un sector de la ultraderecha para torpedear el proceso hasta el más mundano lío de faldas. La realidad, sin embargo, parece ser tan simple como absurda y todo indica que se trató de una imprudencia inexplicable de grandes proporciones por parte de Alzate, quien pasará a la historia por haber sido el primer y único general en 50 años de conflicto armado en ser secuestrado por la guerrilla.

Semana utiliza la palabra "crisis" para calificar el secuestro del General dada su incidencia en la mesa de negociación. El presidente ordenó que sus delegados no viajaran a Cuba mientras el General y sus dos acompañantes no fueran liberados. Para el Gobierno no había duda de su autoría.

Los hechos no estaban claros. La narración evidencia las dudas sobre lo que, en realidad, había pasado. Las teorías de conspiración de la ultraderecha para torpedear el proceso de paz hasta los líos de faldas eran parte de las hipótesis.

La publicación da validez a la que señalaba la retención fruto “de una imprudencia inexplicable de grandes proporciones por parte de Alzate”.

Semana presupone la imprudencia del General, así como que pasará a la historia por haber sido “el primer y único General en 50 años de conflicto armado en ser secuestrado por la guerrilla”, es decir por las FARC.

Sexto párrafo
No obstante, por esas paradojas que encierra la dialéctica de la guerra y la paz, el secuestro de Alzate puede considerarse, al mismo tiempo, una crisis del proceso de paz y el episodio que le ha dado oxígeno al mismo. Tanto el gobierno como las Farc demostraron capacidad política para darle un manejo adecuado a un hecho desafortunado, que si bien tiene una connotación explosiva se resolvió por los canales de la política y no de la guerra.

Semana utiliza la palabra “paradojas” para describir dos realidades opuestas alrededor del secuestro del General: una “crisis” del proceso de paz y, al mismo tiempo, el oxígeno para seguir adelante. El razonamiento es que, a pesar de la gravedad de este hecho, que califica con el adjetivo de “desafortunado”, tanto el Gobierno como las Farc lo resolvieron por los “canales de la política y no de la guerra”. En otras palabras, en lugar de precipitar una ruptura de las negociaciones, cada parte obró en consecuencia y resolvió esta “crisis” por la vía diplomática lo que, de manera implícita, significa un éxito en el diálogo.

Séptimo párrafo
El presidente Juan Manuel Santos actuó con prudencia, pero fue vehemente. No amenazó con tirar el proceso por la borda, pero sí suspendió el viaje de sus delegados a Cuba, hasta que no fueran liberados los secuestrados. Esa combinación de moderación y firmeza fue bien recibida no solo por la opinión pública sino por las Farc, que respondieron en forma constructiva dejando claro que su prioridad era salvar el proceso.

El fragmento utiliza la palabra “prudencia” para destacar esta cualidad que percibe en el comportamiento del presidente y que, en la visión de la revista, ayudó a superar el incidente. También, el adjetivo “vehemente” que atribuye también a Santos, además de su “moderación y firmeza”. Todo ello sin amenazar “tirar el proceso por la borda”.

Su criterio es que las FARC “respondieron en forma constructiva”, no mantuvieron una posición de fuerza, de insistir en el secuestro del militar, sino

que se abrieron a su liberación, es decir, a “salvar el proceso”, verbo que reafirma la respuesta positiva de esta guerrilla.

Octavo párrafo

Una de las reglas del juego pactadas para las conversaciones de La Habana es que nada de lo que ocurra fuera de la Mesa debería afectar la agenda del diálogo. Sin embargo, para Santos era imposible desde todo punto de vista reanudar las conversaciones sin resolver este episodio. Con esta decisión, les mandó a los militares un mensaje de respaldo institucional y a las Farc les marcó una línea roja sobre lo que es tolerable o no en términos de la confrontación. El episodio sirvió para que el gobierno y las Farc demostraran que hay madurez en la Mesa de diálogo y que los mecanismos creados para resolver eventuales crisis, como la presencia de garantes de Cuba y Noruega, no son decorativos, sino que funcionan en este tipo de impasses, que no son raros en medio de las negociaciones.

Semana apoya que el Presidente haya exigido la liberación de los secuestrados para continuar las conversaciones, aunque esto haya significado pasar por encima de las reglas de juego pactadas con las FARC de que nada de lo que ocurriera fuera de la mesa de negociación afectara el diálogo.

El razonamiento es que el mandatario debía marcar unas líneas rojas con la guerrilla y, por otra parte, respaldar a los militares.

En opinión de la revista, las partes actuaron con “madurez” y los llamados países garantes, Cuba y Noruega, demostraron que no eran “decorativos” sino que estaban allí para acompañar y ayudar en la gestión de los incidentes de la mesa de negociación.

Noveno párrafo

Las Farc salen fortalecidas de este hecho “extraordinario” como lo calificó Pablo Catatumbo en rueda de prensa el lunes pasado. Por primera vez en los últimos 20 años, esta guerrilla sacó a relucir su talante político, y subordinó la ventaja militar que podrían obtener de este secuestro. Que la política haya gobernado este episodio y haya sido su derrotero es un buen síntoma. Si bien a esa organización no le faltaba razón al argumentar que negociar sin cese de hostilidades ha sido una condición impuesta por el gobierno, y que el general es un enemigo capturado ejerciendo sus funciones dentro del teatro de operaciones, tuvieron la sensatez de apostarle a la liberación rápida y sin condiciones.

El argumento es que las FARC, de manera extraordinaria a lo que había sido su historial, resolvieron la crisis del secuestro con una decisión política, la liberación del General, en lugar de obtener una ventaja militar con su retención. Priorizaron la solución política sobre la estrategia de guerra. Esto significaba que algo

estaba cambiando en su interior y presupone que su decisión de dialogar era firme.

El razonamiento de Semana es que las FARC actuaron con “sensatez” y salieron “fortalecidas” de este hecho. Emplea el verbo “relucir” para hacer referencia a su talante político.

Décimo párrafo
De paso, demostraron que, aunque la delegación de La Habana no parece tener una fluida ni permanente comunicación con sus bloques y frentes en Colombia, sí tiene cohesión como organización y tiene jerarquía sobre sus combatientes. Tanto el comunicado que sacó el Bloque Iván Ríos, como el desarrollo de la entrega del general, demostraron que los guerrilleros están subordinados al Secretariado, cuatro de cuyos integrantes se encuentran en La Habana.

El argumento es que el Secretariado de las FARC, el cuadro directivo de esta guerrilla, había demostrado que tenía mando sobre sus frentes que obedecieron la orden de liberar al General. Esto implicaba que los guerrilleros respetaban su jerarquía lo que facilitaba cualquier orden que pudieran cumplir en el futuro que saliera de sus jefes y de los acuerdos en la mesa de negociación.

Décimo primer párrafo
Este episodio también resultó dándole oxígeno a un proceso de paz que se ha desarrollado de manera lenta y sin sobresaltos. Aunque las conversaciones van bien en Cuba, las mayores dificultades han sido el escepticismo y la indiferencia que suscita entre los colombianos.

El argumento es que el secuestro del General, de manera paradójica, significó un “oxígeno”, un nuevo aire para el proceso de paz. El razonamiento, ya lo había adelantado Semana en el sexto párrafo. El Gobierno y las FARC utilizaron los canales políticos para resolver el incidente, en lugar de apelar a lo más fácil, romper las conversaciones y volver a la guerra.

Para la publicación, las mayores dificultades no estaban en el proceso en sí, sino en el “escepticismo y la indiferencia” de los colombianos. Esto significa, de manera implícita, un obstáculo que las partes debían superar para sacar adelante el acuerdo de paz.

Décimo segundo párrafo

El secuestro pasó de ser un desafío a la opinión a convertirse en un gesto de voluntad de paz de las Farc que los colombianos estaban esperando hace dos años desde que se iniciaron las negociaciones. Por supuesto ningún gesto de la guerrilla convencerá a los radicales que repudian la solución negociada del conflicto. Pero sin duda, acerca a los escépticos y lima un poco la desconfianza profunda y natural que los colombianos tienen en los insurgentes.

La revista presupone que los colombianos esperaban un gesto de paz de las FARC desde que iniciaron las conversaciones con el Gobierno. El criterio es que esto acerca a los escépticos y lima desconfianzas en esta guerrilla.

Emplea el recurso de generalizar al afirmar que los colombianos, sin especificar un grupo determinado, sienten esa "desconfianza profunda y natural" hacia la guerrilla.

Décimo tercer párrafo

Si bien este episodio del general seguramente tendrá un buen desenlace que disminuirá un poco el escepticismo de los colombianos, eso no significa que el acuerdo está a la vuelta de la esquina. Los puntos más álgidos de la agenda están aún pendientes y el camino que falta por recorrer está lleno de espinas. Pero si algo quedó claro en el episodio de la semana pasada, es que tanto el gobierno como las Farc están auténticamente interesados en que llegue a buen puerto el proceso de paz. Por eso el gran misterio no es tanto si van a continuar los diálogos de La Habana, sino qué hacía un general de la República vestido de bermudas, sin escolta, en una zona llena de guerrilleros.

El argumento es que el Gobierno y las FARC están "auténticamente interesados en que llegue a buen puerto el proceso de paz". Semana, sin embargo, asume que el proceso de paz debe recorrer aún un largo camino colmado de muchas dificultades que compara con las "espinas".

Resumen

El Gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar la vía política sobre la estrategia militar para superar el episodio del secuestro del General Alzate. El razonamiento es que su actuación ha contribuido a reforzar el proceso de paz en lugar de precipitar la guerra.

Para Semana, tanto el uno como el otro "están auténticamente interesados en que llegue a buen puerto el proceso de paz". Las FARC decidieron liberar al General pese a que, en realidad, no habían roto ningún protocolo fijado entre las partes, mientras que el Gobierno prefirió la prudencia y la presión que apelar a romper los diálogos y volver a la guerra.

El artículo hace una reconstrucción de los hechos. La revista presupone la imprudencia del General que, vestido de manera informal, “de bermudas”, se internó “sin escolta, en una zona llena de guerrilleros”.

Sin embargo, esta “crisis” que habría podido provocar el fin de la negociación significó también, en criterio de Semana, un “oxígeno”, un nuevo aire para ella luego que el Gobierno y las Farc demostraron su compromiso de llevar “a buen puerto el proceso de paz” que presupone además su decisión firme de dialogar.

Semana utiliza las palabras “prudencia”, “moderación”, “firmeza”, así como el adjetivo “vehemente”, para referirse a la actuación del presidente Santos que considera fue bien recibida tanto por la opinión pública como por la guerrilla. Todo ello sin “tirar el proceso por la borda”, pese a que suspendió el viaje de sus delegados a Cuba mientras no se liberara al General y a sus acompañantes. El razonamiento es que el mandatario debía marcar unas líneas rojas con las FARC y, al mismo tiempo, respaldar a los militares.

Con relación a las FARC considera que actuaron de forma “constructiva” y con “sensatez” dado que accedieron a la liberación del General con el fin de “salvar” la negociación, verbo que reafirma la respuesta positiva de la guerrilla.

Emplea también el verbo “relucir” para hacer referencia al talante político de las FARC que subordinaron su ventaja militar por el bien del proceso. El razonamiento de Semana es que esto “acerca a los escépticos y lima un poco la desconfianza profunda y natural que los colombianos tienen en los insurgentes”. En este párrafo utiliza el recurso de la generalización dado que habla de los colombianos sin especificar algún grupo o porcentaje específico.

Tabla 38. Séptimo momento. Recursos discursivos. N. 1

1. Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral Análisis Fecha artículo: 22.11.14 Edición: 1699	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC y el Gobierno han hecho bien en preservar el proceso de paz / Las FARC han hecho bien en priorizar la negociación sobre la estrategia militar. **Título** El artículo valora como un secuestro la captura del General Alzate por parte de las FARC. **Argumentación** . El Gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar la vía política sobre la estrategia militar para superar

Título: ¿Qué sigue después del secuestro del general Alzate?	el episodio del secuestro del General Alzate. El razonamiento es que su actuación ha contribuido a reforzar el proceso de paz en lugar de precipitar la guerra. **Agentes** Tanto el Gobierno como las FARC encarnan el papel de agentes que con sus acciones contribuyen a superar el episodio de la retención del General. **Implícito** . La resolución del secuestro del General Alzate por la vía diplomática significa un éxito del diálogo. . Con relación a las conversaciones de paz, dado que "las mayores dificultades han sido el escepticismo y la indiferencia que suscita entre los colombianos" está implícito que las partes deben superar estos obstáculos para sacar adelante el acuerdo de paz. **Implicación** . Dada la respuesta adecuada del Gobierno y las FARC ante el secuestro del General implica que están comprometidas con el proceso de paz. . Dado que las FARC "*demostraron que, aunque la delegación de La Habana no parece tener una fluida ni permanente comunicación con sus bloques y frentes en Colombia, sí tiene cohesión como organización y tiene jerarquía sobre sus combatientes",* la implicación es que los guerrilleros respetan la jerarquía de sus representantes en el proceso de paz lo que facilita que cumplan cualquier orden que saliera de los acuerdos de la mesa de negociación. **Presuposición** La revista presupone la imprudencia del General del Ejército que, vestido de manera informal, se internó, sin escoltas, en una zona con presencia guerrillera. De igual forma, que pasará a la historia por ser el primer y único general en ser secuestrado por la guerrilla. . Presupone que la decisión de dialogar de las FARC era firme dado que priorizaron la solución política, la liberación del General, sobre las estrategias de guerra. **Nombres** . "Crisis", Usa este nombre para valorar el estado del proceso de paz ante el secuestro del alto mando militar. . "Oxígeno". Describe así el nuevo aire que tomaba la negociación ante el compromiso de diálogo demostrado por el Gobierno y las FARC.

	. Emplea los nombres de “prudencia”, “moderación”, “firmeza” para referirse a la actuación del presidente Santos en este caso. . “Sensatez”: Califica la actuación de las FARC al aceptar liberar al General. **Preguntas** Formula una pregunta en el título que le sirve para desarrollar su argumentación. **Generalización** Generaliza al afirmar que los colombianos, sin especificar a quienes se refiere, sienten “desconfianza profunda y natural” hacia los insurgentes. **Verbos** . “Salvar”: Destaca la forma constructiva en que las FARC respondieron a las exigencias y requerimientos del presidente Santos. . “Relucir”: Realza el talante político de las FARC al liberar al General en lugar de sacar ventaja militar de su retención. **Adjetivos** . “Desafortunado”: La retención del General es valorado como un hecho desacertado que puso en riesgo el proceso de paz. . “Irreversible”: Refiere el carácter del proceso de paz luego de superada la prueba del secuestro del alto oficial del Ejército. . “Vehemente”: Señala el modo de actuar del presidente con el fin que las FARC liberaran al militar secuestrado y a sus acompañantes. . “Constructiva”: La respuesta de las FARC a la actitud del Presidente ante el secuestro del General. . “Decorativos”. Relacionado con los países garantes que demostraron que no tenían un papel de adorno, sino que hicieron su valer su condición para solucionar el problema entre las FARC y el Gobierno. **Locución verbal coloquial** . “Tirar el proceso por la borda”: Referencia que el Presidente no acabó el proceso de paz por el secuestro de las FARC.

N. 2

Tema:

Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral 16.11.14

Fecha artículo: 22.11.14

Opinión: Antonio Caballero

Título:

Guerra es guerra

Al margen de los detalles, el absurdo episodio debe servir para darles un sacudón a las dos partes y recordarles que no es cierto que lo que sucede fuera de la Mesa sea ajeno a lo que se discute en la Mesa.

El título no admite dudas. El argumento es sencillo, la guerra es guerra, no otra cosa. La visión del columnista, contraria a la posición del Gobierno y las FARC expresada en la introducción, es que lo que sucede fuera de la negociación si afecta lo que se discute en ella.

Califica con el adjetivo “absurdo” el episodio en que el General Alzate fue secuestrado por las FARC.

Primer párrafo

Cuando las Farc devuelvan, tal como han anunciado, al extravagante general Alzate, que se puso en sus manos desarmado y en pantaloneta en su propia zona de guerra, tendremos (tal vez) respuesta a algunos de los misterios que rodean este tragicómico episodio.

Caballero califica con el adjetivo de tragicómico el episodio del secuestro del General Alzate. Lo indica por su aspecto trágico, dada su condición de alto militar para el proceso de paz. Y, al mismo tiempo, cómico por la forma en que se produjo su retención, el militar vestido de manera deportiva y sin ninguna medida de prevención que se internó en una zona de conflicto con presencia de las FARC. Por eso afirma que “se puso en sus manos desarmado y en pantaloneta” y aunque faltaba la versión del militar, el columnista lo califica con el adjetivo de “extravagante”.

Segundo párrafo
El más inmediato es el misterio del incomprensible comportamiento del general, que no es un niño alocado sino un hombre hecho y derecho. ¿Fue una provocación deliberada? ¿Una celada de la guerrilla? ¿Un simple capricho de frivolidad? Otro es el del sospechoso comportamiento de la inteligencia militar, que por lo visto informó de lo ocurrido al senador Uribe Vélez, quien lo publicó en su Twitter, antes que a su jefe natural, el presidente de la República. ¿Otro hacker suelto? ¿Un complot en toda regla? ¿Y de qué lado está el ministro de Defensa? Un tercer misterio es el del errático comportamiento de las Farc: primero no sabían nada; luego leyeron un comunicado del bloque Iván Ríos informando que tenía al general en su poder e insinuando la posibilidad de someterlo a juicio (por "cuentas pendientes con la justicia popular"); después dijeron que el impasse lo resolvería el Secretariado en la persona de su comandante en jefe, Timochenko; y por último los países garantes, Cuba y Noruega, anunciaron que pronto saldría libre. Es decir, se impusieron la unidad y la disciplina, pero hubo muchos nervios. ¿Están divididas las Farc?

Emplea el adjetivo "incomprensible" al describir el comportamiento del General. Valora su actuación como no propia de "un hombre hecho y derecho". El columnista plantea una serie de preguntas relacionadas con esta situación de las cuales, en principio, no tiene respuesta.

Caballero califica de "sospechoso" el comportamiento de inteligencia militar al considerar que informó de este hecho, en primer lugar, al expresidente Álvaro Uribe en lugar del presidente Juan Manuel Santos, comandante de las Fuerzas Armadas.

Las preguntas de Caballero son, al mismo tiempo, hipótesis de lo que pudo haber ocurrido: "¿Fue una provocación deliberada? ¿Una celada de la guerrilla? ¿Un simple capricho de frivolidad?".

Uno de sus razonamientos es el contradictorio comportamiento de las FARC que califica con el adjetivo de "errático".

Tercer párrafo
Al margen de estos detalles, sin embargo, el absurdo episodio debe servir para darles un sacudón a las dos partes. Para recordarles que, pese lo acordado tácita y tácticamente, no es cierto que lo que sucede fuera de la Mesa de La Habana sea ajeno a lo que se discute en la Mesa. No hay que olvidar que, para empezar, la Mesa es resultado de lo que ocurría por fuera, antes de que existiera. Ni es cierto que la discusión en medio del conflicto sea ajena al conflicto, cuando está destinada justamente a acabar con él.

Califica lo sucedido de "absurdo" como ya lo había adelantado en la introducción. El argumento de Caballero es que la mesa de negociación no es ni debe ser

ajena a lo que sucede fuera de ella, pese a que esta era la máxima que se fijaron las partes con el criterio que lo que ocurriera en el campo de batalla no afectara las discusiones de paz. Su razonamiento es que la negociación tiene su razón de ser en el conflicto y, por esta razón básica, no puede desligarse de él.

Cuarto párrafo

Por eso en este caso no se cumplió lo acordado, y tiene consecuencias el secuestro del general, o su captura (y las consecuencias no son las mismas si es lo uno o si es lo otro). Estrictamente hablando, el presidente Santos no tenía por qué suspender los diálogos, como lo hizo. Estrictamente hablando, las Farc no habían roto las reglas de juego: la guerra sigue en medio de las conversaciones. Y en la guerra pasan cosas: desde que empezaron en firme los diálogos hace dos años ha habido más de mil muertos sumados los dos lados enfrentados, y sin contar civiles. Ocho días antes de la captura o del secuestro del alto oficial en el Chocó las Farc habían secuestrado o capturado a dos soldados rasos en Arauca. Cosas de la guerra, que es – decía Von Clausewitz- el ámbito de lo impredecible. Lo contrario de la negociación, que es esencialmente el arte –o la pretensión– de disponer el futuro.

El razonamiento del fragmento es crítico con el protocolo que habían establecido las partes. No sólo por lo que había explicitado en el párrafo anterior, sino porque en el secuestro o captura del General, que para el articulista no estaba claro, “no se cumplió lo acordado”.

Enfatiza el adverbio “estrictamente” para afirmar que “Santos no tenía por qué suspender los diálogos”, y “las Farc no habían roto las reglas de juego” que explicitaban que la guerra seguía en medio de las conversaciones.

Esto reforzaba su argumento de ser realistas y de no desligar lo que se discutía en la mesa con lo que sucedía fuera de ella. Caballero explicita que unas semanas antes de la captura del alto oficial, “las Farc habían secuestrado o capturado a dos soldados rasos en Arauca”. La reacción oficial no fue la misma lo que implica que en la guerra también hay categorías de víctimas, incluso dentro de las mismas fuerzas militares.

Quinto párrafo

Disponerlo, o intentar hacerlo, desde el presente, y a la luz del pasado. Y aquí sucede que las dos partes se están comportando, tanto en las conversaciones de la Mesa como en las acciones fuera de ella, como si ya vivieran en el futuro. El gobierno (y no solo el ministro Pinzón) se empecina en reclamarles a las Farc “actos de paz”: treguas unilaterales, erradicación de los cultivos de drogas ilícitas, abandono del uso de las armas. Es decir, las

cosas que se están negociando, pero sobre las cuales no se ha llegado todavía a un acuerdo. Desde su lado las Farc pretenden que se hagan efectivos desde ya los cambios y reformas que eventualmente saldrán de los acuerdos. Cada parte le exige a la otra que actúe como si las negociaciones ya hubieran concluido, y los acuerdos ya hubieran sido firmados; y, en la interpretación de cada parte, firmados en el sentido de su propia posición previa, que las dos identifican con el interés general. Ambos lados, para decirlo coloquialmente, ensillan antes de traer las bestias. Como si la guerra ya no existiera.

El columnista utiliza la expresión coloquial “ensillan antes de traer las bestias”, en referencia a la posición del Gobierno y de las FARC de adelantarse innecesariamente a los hechos. Su argumento es que el proceso de negociación está en marcha y la partes no deben hacer exigencias que todavía no hayan acordado o comportarse como si ya todo estuviera firmado, “como si la guerra ya no existiera”.

El verbo empecinarse describe esta situación, la obstinación del Gobierno con relación a las FARC, que se aplica también en sentido contrario. De manera implícita, demanda más realismo a las partes.

Sexto párrafo

Ahora empieza a cobrar fuerza, con mayor realismo –y esa es una de las consecuencias benéficas del secuestro o captura del general Alzate– la idea de un “desescalamiento” de la guerra. Deseable, sin duda, dado en particular el profundo nivel de degradación al que ha llegado por parte y parte. El gobierno no quiere ir más allá del respeto por el derecho internacional humanitario (lo cual parece una obviedad, pero no lo ha sido nunca). A esta modesta aspiración, las Farc oponen la propuesta más radical de un cese al fuego bilateral, que el gobierno rechaza. Por inverificable, como en efecto lo es, y también porque es –como se dijo más atrás– adelantarse a los acontecimientos. Los tiros siguen porque sigue la guerra. No se pueden suspender los tiros (salvo en treguas pasajeras) sin suspender la guerra.

El argumento es la importancia de hacer un “desescalamiento” de la guerra que, en medio de la retención del General Alzate, surgió como uno de los pasos a seguir en medio de la intensidad del conflicto. El columnista cuestiona la degradación a que han llegado las dos partes.

Su planteamiento es que el fin de la guerra debe conllevar el fin de los tiros y, en consecuencia, de las acciones bélicas. Respalda, de manera implícita, el avance de las conversaciones de paz.

Séptimo párrafo

Lo que no sería tan difícil de lograr, en cambio, es un desescalamiento de la retórica de la paz. De parte y parte.

Caballero, con un tono en apariencia irónico, aunque lo plantea como una afirmación, pide un "desescalamiento" de la retórica de la paz. De manera implícita, demanda hechos de paz más que palabras, de parte y parte.

Resumen

El artículo argumenta que lo que se discute en la mesa de negociación no debe ser ajeno de lo que sucede fuera de ella, al contrario de lo que había pactado el Gobierno y las FARC que separaban los dos escenarios con el fin de preservar los diálogos.

Pese a esto, la retención del General Alzate por parte de las FARC ocasionó que se detuvieran temporalmente las conversaciones. Caballero considera que las FARC, "estrictamente hablando", no rompieron las reglas de juego. Eso significa que el presidente Santos no tenía que haber suspendido los diálogos.

Para el columnista, la mejor manera que los hechos del conflicto no afecten las discusiones de paz entre el Gobierno y las FARC es finalizar la guerra. Dada la afirmación "*Los tiros siguen porque sigue la guerra. No se pueden suspender los tiros (salvo en treguas pasajeras) sin suspender la guerra",* respalda, de manera implícita, el avance de las conversaciones de paz y el pretendido acuerdo del cese bilateral y definitivo de las armas.

Califica con los adjetivos de "absurdo" y "tragicómico" el episodio de la retención del General por la guerrilla. Describe que ocho días antes de su captura o secuestro, como los califica, las FARC habían hecho lo mismo con dos soldados rasos en Arauca. Sin embargo, la respuesta oficial fue muy diferente. Esto sugiere que en la guerra también hay categorías de víctimas, incluso dentro de las mismas fuerzas militares.

El columnista califica con el adjetivo de "extravagante" al General Alzate que, desarmado y en pantaloneta (ropa deportiva), se internó en una zona guerrillera. Su comportamiento lo valora como "incomprensible", no propio de "un hombre hecho y derecho".

El articulista plantea preguntas, algunas a manera de hipótesis, sobre lo que pudo haber pasado para que se produjese la retención del militar.

Con relación a la negociación, emplea la expresión coloquial “ensillan antes de traer las bestias”. Su argumento es que las partes no deben hacer peticiones que todavía no hayan acordado o comportarse como si ya todo estuviera firmado, “como si la guerra ya no existiera”. Usa el verbo empecinarse para describir la obstinación del Gobierno de hacerle exigencias por adelantado a las FARC, situación que se aplica, de igual manera, en sentido contrario. Demanda, de manera implícita, más realismo a las partes.

Caballero, con un tono irónico, aunque lo plantea como una afirmación, pide un “desescalamiento” de la retórica de la paz. Significa, de manera implícita, que más que palabras, que se quedan sólo en eso, el conflicto necesita hechos de paz, de parte y parte.

Tabla 39 Séptimo momento. Recursos discursivos. N. 2

2. Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral Opinión Antonio Caballero Fecha artículo: 22.11.14 Edición: 1699 Título: Guerra es guerra	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** La negociación del Gobierno y las FARC no debe ser ajena al conflicto/El Gobierno y las FARC deberían aportar más hechos que palabras de paz. **Argumentación** Lo que el Gobierno y las FARC discuten en la mesa de negociación no debe ser indiferente a lo que pasa fuera de ella, como pretendían las partes para proteger los diálogos. El razonamiento del columnista es que el proceso de paz tiene su razón de ser en el conflicto y, en consecuencia, no puede desligarse de él. En su visión, la mejor manera que los hechos del conflicto no afecten las discusiones de paz es finalizar la guerra. **Agentes** El Gobierno y las FARC son sujetos de la acción. Ambos acordaron dejar los hechos de la guerra fuera de la mesa de negociación, aunque en la práctica, por lo menos en este caso del General retenido, no se cumplió. **Implícito** **.** Dada la afirmación “*Los tiros siguen porque sigue la guerra. No se pueden suspender los tiros (salvo en treguas pasajeras) sin suspender la guerra”,* respalda, de manera implícita, el avance de las conversaciones de paz y el pretendido acuerdo del cese bilateral y definitivo de las armas. . Dada la afirmación que “lo que no sería tan difícil de lograr, en cambio, es un desescalamiento de la retórica de la paz. De parte y parte”, demanda, de manera implícita, hechos de paz más que palabras, de las dos partes.

	Víctimas . La columna informa que ocho días antes de la retención del alto militar, “las Farc habían secuestrado o capturado a dos soldados rasos en Arauca”. La reacción oficial no fue la misma. Esto sugiere que en la guerra hay distintas categorías de víctimas, incluso dentro de las mismas fuerzas militares. **Verbo** . Empecinarse: Describe la obstinación del Gobierno con las FARC de pedirle diferentes “actos de paz” que apenas se estaban negociando. Esto aplica, de igual manera, en sentido contrario, por las exigencias de la guerrilla al Ejecutivo de hacer reformas todavía no acordadas. **Adjetivos** . “Absurdo y “tragicómico”. Así califica el episodio de la retención del General del Ejército por parte de las FARC. . “Extravagante”: Se refiere al General Alzate con este calificativo dado que, desarmado y en pantaloneta (ropa deportiva), se internó en zona guerrillera. El columnista afirma que este comportamiento es “incomprensible”, no propio de “un hombre hecho y derecho”. . “Sospechoso”: Valora, de esta manera, el comportamiento de la inteligencia militar por considerar que había informado del secuestro del alto militar, en primer lugar, al expresidente Uribe Vélez” y luego al presidente Santos. . Errático: El comportamiento de las FARC por las contradicciones en el manejo de la retención del General. . Impredecible: Así se refiere al ámbito de la guerra. **Adverbio y gerundio** “Estrictamente hablando”: Usa esta combinación para enfatizar que el presidente “Santos no tenía por qué suspender los diálogos” ´y las “FARC no habían roto las reglas de juego” por la retención del alto mando militar. **Recurso de preguntar** El columnista plantea preguntas, algunas a manera de hipótesis, sobre lo que había rodeado la retención del General Alzate. **Expresión coloquial** Emplea la expresión “ensillan antes de traer las bestias” con relación a la posición del Gobierno y las FARC de adelantarse innecesariamente a los hechos

	antes de que sucedan. Demanda, de manera implícita, más realismo a las partes. **Tono** El articulista, con un tono en apariencia irónico, plantea un "desescalamiento" de la retórica de la paz. Esto significa más hechos de paz y menos palabras.

N. 3

Tema:

Las Farc secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral 16.11.14

Fecha artículo: 22.11.14

Opinión: León Valencia

Título:

Desescalar el conflicto

El cese parcial de hostilidades tiene un profundo sentido humanitario porque se dirige esencialmente a proteger a la población civil

El título plantea el sentido del artículo. "Desescalar", es decir, disminuir la intensidad del conflicto, las acciones armadas de los dos bandos en negociación. En la introducción, el columnista adelanta su argumento: Esto beneficia a la gente dado que "se dirige esencialmente a proteger a la población civil".

Primer párrafo

Nuevamente las Farc propusieron pactar un cese bilateral de hostilidades como antesala a la firma del acuerdo de paz y otra vez Santos les dijo que esto no estaba en los planes del gobierno. La crisis de la mesa de La Habana empujaba en esa dirección. La guerrilla tenía en sus manos por primera vez en su historia a un general de la República y Pablo Catatumbo aprovechó para señalar que, cosas como esta, y aún más graves, podían pasar de nuevo si se seguía negociando en medio del conflicto. Era un argumento potente. Pero el presidente no se detuvo siquiera a considerar la propuesta.

El fragmento establece la posición de las partes: las FARC quieren un cese bilateral de hostilidades, mientras que el Gobierno no está interesado en "pactar" esta propuesta. El adverbio "nuevamente" enfatiza que, otra vez, la guerrilla

impulsa esta iniciativa, pero sin ningún resultado. Usa el verbo “considerar” precedido del adverbio “siguiera” que denota la respuesta negativa del Ejecutivo.

La guerrilla explicitó que su propósito era evitar episodios como el del General del Ejército que puso en peligro el proceso de paz. Para el columnista, éste “era un argumento potente”. Acepta, de manera implícita, su validez y evidencia el apoyo que le dará a esta propuesta en el resto del artículo.

Segundo párrafo

Apareció en cambio, en el discurso de las dos partes, esta frase: desescalar la confrontación. La dijo Santos y la dijo Catatumbo. Es una buena alternativa. Se trata, en realidad, de un cese parcial de hostilidades. Desde muchos lados habíamos sugerido esta posibilidad. Acordar en La Habana, sin mucho bombo, sin comisiones especiales de verificación; sin que la discusión y tramitación de este tema prolongue la negociación de los demás aspectos de la agenda; una limitación de las acciones de las partes, una disminución de la confrontación. Podrían encargar de esta tarea a la subcomisión que está trabajando en los protocolos para la dejación de armas y la desmovilización.

Valencia apoya la alternativa que surgió en el debate entre el Gobierno y las FARC ante el no acuerdo a pactar un cese bilateral de hostilidades: “desescalar la confrontación”. La califica de “buena alternativa”

En su visión, en la práctica, significaba “un cese parcial de hostilidades”, una especie de cuota inicial del cese definitivo de la guerra.

Emplea el verbo “encargar” para proponer que la subcomisión que estudiaba los protocolos para la dejación de armas y la desmovilización se responsabilizara de esta labor.

Tercer párrafo

El cese parcial de hostilidades tiene un profundo sentido humanitario porque se dirige esencialmente a proteger a la población civil. Puede llevar a restringir operaciones en zonas especiales como los resguardos indígenas; o en las comunidades negras tan golpeadas en los últimos meses; o en lugares de gran población campesina. A cesar los ataques a la infraestructura energética y minera del país por los graves daños económicos, sociales y ambientales que están produciendo. A inhibir temporalmente los bombardeos y las fumigaciones sobre zonas claves del territorio. Medidas de esta naturaleza generarán una confianza mayor en las negociaciones de paz y contribuirán a preparar el terreno para el cese definitivo de los fuegos y las hostilidades y para el proceso de desmovilización y desarme.

Valencia usa los verbos “cesar”, “restringir”, “inhibir” como sinónimo del freno de la violencia que significaría la implantación del cese parcial de hostilidades. También el verbo “proteger” dado que, en su opinión, esta medida tiene un “profundo sentido humanitario” que beneficia, de manera principal, a “la población civil”.

Su argumento es que esta decisión contribuirá a aumentar la confianza entre las partes y a preparar el terreno hacia el cese definitivo y bilateral de hostilidades y, por ende, a la desmovilización y desarme de la guerrilla.

Cuarto y quinto párrafo

Al momento de escribir esta columna está en curso la liberación del general Rubén Darío Alzate, de sus dos acompañantes y de los soldados retenidos en Arauca. Todo dice que la crisis se solucionará y las negociaciones se reanudarán este lunes. Pero el proceso de paz mostró una vez más su fragilidad y los graves riesgos que lo acechan. Con mucha frecuencia se le han cuestionado a las Farc las dificultades para comunicarse con sus estructuras y controlar sus acciones. Pero lo que vimos en el lado del Estado no es menor. El domingo, después de que el senador Uribe pusiera a circular los pormenores de la acción sobre el general Alzate, el presidente Santos le preguntó en su cuenta de Twitter al ministro de Defensa qué hacía un general de civil, sin escoltas, en un territorio de guerrillas. Para sorpresa de todos, Juan Carlos Pinzón contestó que tampoco él sabía. Ni el jefe supremo de las Fuerzas Armadas ni su segundo al mando tenían idea de la actividad de un general de la importancia de Alzate.

Situaciones como esta son comunes en una guerra irregular que se libra en un territorio extenso y especialmente complejo donde se alzan tres cordilleras y campean selvas profundas. Una guerra en la que intervienen fuerzas ilegales de la más diversa condición. Este solo botón de muestra es bastante revelador. El domingo en la tarde y el lunes todo el día asistimos a una angustiosa incertidumbre. Nadie daba razón de la suerte del general y de sus acompañantes. No se sabía si en realidad estaban en manos de las Farc o de otros grupos que han operado en la zona. La angustia creció el martes en la mañana cuando la guerrilla no confirmó la acción en su primer comunicado desde La Habana. Por un momento se pensó lo peor. Un desenlace fatal no solo golpearía de manera brutal a varias familias, sino que podría dar al traste con los anhelos de paz de los colombianos. Un pacto para desescalar la confrontación no eliminará del todo los riesgos en la negociación, pero los reducirá de manera importante.

El argumento implícito es que mientras la negociación tenga, de fondo, la presencia amenazante del conflicto armado, el diálogo entre el Gobierno y las Farc siempre tendrá el peligro de romperse en cualquier momento. El autor habla de la “fragilidad” del proceso de paz que, como en el episodio del General Alzate, revelaba muchas carencias y dificultades que pusieron en riesgo la continuidad de los diálogos.

El razonamiento de Valencia es que un pacto para “desescalar” el conflicto no eliminaría estos problemas, pero sí los minimizaría. Usa los verbos pronominales en su conjugación, “se solucionará”, “se reanudarán”, para expresar su confianza en la pronta resolución del incidente del General y la reanudación de las negociaciones.

Sexto párrafo

Y una nota final. Me causó una muy triste impresión la perturbación que en el alma puede producir una causa política llevada a sus extremos. Sentí en algunos críticos del proceso de paz cierto beneplácito con la situación que estaban viviendo el general Alzate y sus acompañantes. Veían en este hecho doloroso una oportunidad para que se cumplieran sus deseos de liquidar estas negociaciones.

El columnista presupone “beneplácito” en los críticos del proceso de paz, al ver que la situación de retención del General Alzate y sus acompañantes podía derivar en el rompimiento de las negociaciones.

Cuestiona esta actitud que relaciona con “la perturbación que en el alma puede producir una causa política llevada a sus extremos”

Resumen

El argumento del columnista está enfocado a propiciar una suspensión, temporal o definitiva, de los enfrentamientos armados para que no interfirieran en la negociación entre el Gobierno y las FARC. Él apoya una disminución en la intensidad del conflicto, lo que denomina con el término “desescalar”, como una manera de prevenir que algunos incidentes, como el sucedido con el secuestro del General Alzate, precipiten el rompimiento de la negociación.

Las FARC utilizaron este mismo razonamiento para proponerle al Gobierno, incluso, un cese bilateral de hostilidades, pero éste lo rechazó. Para Valencia, éste “era un argumento potente”. Acepta, de manera implícita, su validez y orienta su apoyo en este sentido.

Uno de sus razonamientos es que el proceso de paz era frágil, susceptible de romperse, mientras existiera el ruido de las armas, y esto hacía evidente que las partes debían avanzar hacia un cese al fuego.

Valencia emplea los verbos “cesar”, “restringir”, “inhibir” como sinónimo del freno de la violencia que significaría, en principio, la implantación del cese parcial de hostilidades.

También el verbo “proteger” que, en su opinión, tiene un “profundo sentido humanitario” que beneficia, de manera principal, a la población civil.

El columnista presupone “beneplácito” en los críticos del proceso de paz que, en su opinión, veían en el secuestro del General Alzate la oportunidad de terminar el proceso de paz. Él critica esta actitud, la considera insana y producto de “la perturbación que en el alma puede producir una causa política llevada a sus extremos”.

Tabla 40. Séptimo momento. Recursos discursivos. N. 3

3. Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral Opinión León Valencia Fecha artículo: 22.11.14 Edición: 1699 Título: Desescalar el conflicto	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El Gobierno y las FARC harían bien en ‘desescalar’ el conflicto/El cese parcial de hostilidades debe favorecer a la población civil. **Argumentación** El argumento está centrado en que las partes deben pactar una suspensión, temporal o definitiva, de los enfrentamientos armados para que no interfirieran en la negociación entre el Gobierno y las FARC. El columnista apoya “desescalar” el conflicto, es decir, reducir su intensidad como un primer paso hacia el cese bilateral de hostilidades. Su razonamiento es que el proceso de paz era frágil, susceptible de romperse antes las diferentes incidencias del conflicto armado, lo que evidenciaba que las partes debían avanzar hacia un cese del fuego. **Agentes** Asume el papel de agentes del Gobierno y las FARC para pactar una suspensión, temporal o definitiva, de los enfrentamientos armados. **Implícito** El de Valencia habla de “un argumento potente” de las FARC al referirse a su propuesta al Gobierno de pactar un cese bilateral de hostilidades para evitar que los hechos de la guerra afectaran la negociación. Acepta en dicha afirmación, de manera implícita, su validez y orienta su apoyo en este sentido. **Presuposición** Valencia presupone “beneplácito” en los críticos del proceso de paz por la posibilidad que el proceso de paz pudiera romperse. Critica esta actitud, la considera insana, producto de la “perturbación que en el alma puede producir una causa política llevada a sus extremos”.

	Verbos . Utiliza los verbos “cesar”, “restringir”, “inhibir” como sinónimo del freno de la violencia que significaría, en principio, la implantación del cese parcial de hostilidades. . “Proteger”: Está enfocado al hecho que. “desescalar” el conflicto ampara a la población civil. **Adjetivos** . “Buena”. Así califica el columnista la propuesta de disminuir la intensidad del conflicto entre el Gobierno y las FARC.

N. 4

Tema:

Las FARC secuestran al general del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral 16.11.14

Fecha artículo: 22.11.14

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

¿A cuánto estamos de la paz?

Probablemente ha llegado la hora de que ambos lados empecemos a desarmarnos de los imaginarios que hemos construido en estos años de guerra

La columnista utiliza el recurso de interrogar en el título para propiciar un debate y una reflexión sobre el tema de la paz alrededor de dos bandos en guerra, el Estado colombiano y las FARC. Emplea la voz del nosotros que abarca los dos partes y es parte del problema, pero también de la solución. Su mirada apunta a “desarmarnos los imaginarios que hemos construido en estos años de guerra”, esto es, que la paz no se limite al simple silencio de los fusiles.

Primer y segundo párrafos

Si el senador Uribe hubiera previsto el desenlace inesperado que finalmente tuvo su trino en el que reveló cómo el general Alzate y dos acompañantes fueron capturados por las Farc en el Chocó, de pronto ni se habría tomado el trabajo de escribirlo.

Y digo que hubo un giro inesperado porque si bien en las primeras de cambio la indignación contra las Farc fue in crescendo, en la medida en que se fueron decantando los hechos, la furia inicial fue cediendo, dándole pasó a cierta cordura de la que nunca habíamos hecho gala.

El fragmento utiliza una forma condicional a manera de hipótesis: “Si el senador hubiera prevista el desenlace inesperado… de pronto ni se habría tomado el trabajo de escribirlo”. Este planteamiento sirve de punto de partida al análisis.

Usa la locución adverbial “in crescendo” para describir la “indignación” que produjo la captura del general Alzate por parte de las FARC. El nombre femenino de “furia” denota también la reacción inicial que se transformó en una “cierta cordura de la que nunca habíamos hecho gala”. La columnista emplea la voz grupal del nosotros que participa de la acción. Indica, de manera implícita, que era un asunto que afectaba a todos, en este caso los colombianos.

Tercer párrafo

La primera sorpresa en ese sentido vino del grupo de víctimas que ha ido a La Habana. Todos ellos firmaron un comunicado en el que exhortaban a las partes a no levantarse de la Mesa. A mí personalmente me llamó la atención que ese comunicado estuviera firmado por el general Mendieta y Clara Rojas, dos exsecuestrados de las Farc, objeto de artículos infames aparecidos en las páginas de Ancol. No me alcanzo a imaginar lo que les costó estampar su firma en ese comunicado y salir a defender un proceso de paz con una guerrilla que los había revictimizado. Sin embargo, tuvieron los arrestos para hacerlo. Lograron deponer sus sentimientos personales y la indignación que deja el ultraje y se fueron por el camino de la sensatez. Mis respetos.

El argumento es que las víctimas a pesar de su dolor y de haber sido revictimizadas, en algunos casos por la guerrilla, tuvieron la cordura de apoyar la causa de la paz y exhortar “a las partes a no levantarse de la mesa de negociación”.

La columnista apoya esta actitud. Dada su afirmación que las víctimas “lograron deponer sus sentimientos personales y la indignación que deja el ultraje y se fueron por el camino de la sensatez”, de manera implícita expresa que hay que colocar los intereses de la paz por encima de cualquier sentimiento personal.

Cuarto párrafo

Su gesto, por lo demás, dejó con los crespos hechos a gremios como Fedegan desde donde se ha intentado liderar un movimiento de las víctimas de las Farc en contra del proceso de paz de La Habana. Si algo ha quedado claro en esta crisis, es que a las víctimas de este conflicto, incluidas las de las Farc, no las pueden manipular ni Iván Cepeda ni María Fernanda Cabal.

El argumento principal es que las víctimas, que firmaron el comunicado a favor de la continuidad de los diálogos, han sabido mantener su independencia, como lo deberían hacer todas, frente a las presiones de diferentes corrientes ideológicas, sean de izquierda o de derecha. La articulista critica, de manera específica, la presión que han ejercido sobre ellas gremios como la Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegan) para ir en contra del proceso de paz.

Quinto párrafo

La otra gran sorpresa fueron los medios. En lugar de irse por la noticia fácil, es decir, por la versión del expresidente Uribe en la que denunciaba el secuestro del general-, contaron la verdad así esta fuera difícil de creer: aquella de que el general Alzate, experto en contrainteligencia había entrado a la boca del lobo, en bermudas, sin escoltas, transgrediendo todos los reglamentos y protocolos.

Duzán, periodista con una larga trayectoria, valora que los medios de comunicación hayan contado la verdad de la retención del general Alzate, en vez de limitarse a la versión del expresidente Uribe que denunciaba su secuestro. De manera implícita, está a favor de que los periodistas investiguen con rigor, ceñidos a la verdad, lo que hay detrás de cada noticia y no se limiten a lo fácil, a reproducir lo que dice una de las partes.

Sexto párrafo

La tercera gran sorpresa la dieron las Farc. Hay que reconocerles que supieron leer el momento y que en lugar de atizar el fuego, le bajaron la presión, sobre todo con los pronunciamientos de Pastor Alape y Pablo Catatumbo. Como pocas veces lo han hecho, estos dos comandantes le hablaron al país y no a su guerrillerada; manifestaron su deseo de que esta crisis pueda ser útil para emprender el camino hacia un desescalamiento del conflicto e incluso Catatumbo se atrevió a decir que posiblemente en año y medio podría estar firmándose el acuerdo que ponga fin a 60 años de guerra. Y por la forma como se procedió a la liberación, se demostró que las Farc son un Ejército que les responde a sus comandantes en La Habana y que si se firma el acuerdo con el gobierno, la gran mayoría de sus frentes dejarán las armas.

Enfatiza que las FARC tomaron la decisión adecuada, liberar al general Alzate, en lugar de mantener una posición contraria que habría elevado la tensión

entre las partes. Transmite, de manera implícita, que esto evitó males mayores al proceso de paz y abrió el camino a lo que la misma guerrilla ya había pedido, el “desescalamiento del conflicto”, esto es, la disminución de las acciones armadas. El verbo que conjuga es el de reconocer, en referencia a la respuesta adecuada de la guerrilla.

Séptimo párrafo

Este episodio nos ha mostrado que estamos llegando a un momento clave en el proceso; un momento donde se configuran los grandes desafíos. De un lado está la sociedad colombiana aún incrédula frente a todo lo que digan o hagan las Farc y del otro una guerrilla a la que también le cuesta creer que esta sociedad, la misma que tanto dice despreciarla, está realmente pensando en abrirle las puertas para que cambien los fusiles por votos. ¿Qué hacer para tumbar esas paredes que nos separan? ¿Cómo hacer para desarmar las miradas y las palabras a la hora de hablarnos entre sí?

La periodista plantea que la sociedad y las FARC caminan por vías diferentes, con desconfianzas mutuas que impiden llegar a un terreno común. Utiliza el recurso de preguntar para indagar sobre la manera de acortar esas distancias. Lo expresa también a través de dos metáforas “tumbar esas paredes que nos separan” y “desarmar las miradas y las palabras a la hora de hablarnos entre sí”.

Octavo párrafo

Es evidente que hemos llegado al momento en que los gestos se vuelven importantes, tanto como las formas. Y si hay que reconocer que en esta crisis, las Farc demostraron su compromiso con este proceso, también hay que decir que nos deben muchos más gestos de paz para poder disipar las desconfianzas. De la misma forma habría que exigirle a esta sociedad, que no es tan monolítica como las Farc piensan, que también sea capaz de reconocerle sus gestos de paz y apreciarlos en su verdadero valor.

Su mirada se centra en la guerrilla, en pedirle más acciones que contribuyan a superar las desconfianzas en sus actuaciones. Su análisis incluye también a la sociedad para que no cierre la puerta a estos gestos de las FARC y los reconozca en su justo valor.

El argumento implícito es que la paz no es cuestión de un solo actor del conflicto, sino que las FARC y la sociedad tienen una responsabilidad a la que no pueden permanecer ajenas.

Noveno y décimo párrafos

Probablemente se ha llegado la hora de que ambos lados empecemos a desarmarnos de los imaginarios que hemos ido construyendo en estos años de guerra. Del uribismo heredamos la doctrina según la cual las Farc son unos bandidos, narcoterroristas frente a los cuales solo vale el exterminio. Lo lógico es que deberíamos empezar a desbaratar esa matriz cultural si queremos dignificar a las Farc y verlos como unos posibles opositores y no como los enemigos a muerte que enfrentamos hoy. A su vez las Farc también tendrían que dejar de pensar en que todos los colombianos respondemos a un mismo patrón: el neocolonialismo del tío Sam y que por el hecho de no comulgar con la lucha armada todos somos unos esbirros del capitalismo y enemigos del pueblo.

Desarmar el lenguaje tiene que ser un paso previo para poder llegar al fin del conflicto. Y todavía estamos muy lejos de haber dejado nuestras armaduras.

El argumento está centrado en cambiar la forma de mirar al contrario para darle una oportunidad a la paz. Este planteamiento lo dirige a las FARC y a la sociedad.

Duzán habla de cambiar los imaginarios, heredados del uribismo, de que con las FARC no vale el diálogo sino el exterminio. A las FARC también les hace su exigencia: que no estigmaticen a la sociedad que no comulga con su lucha armada.

El texto critica el lenguaje uribista que reduce a las FARC a los adjetivos de “bandidos, narcoterroristas” y, de esta manera, justifica su eliminación. La columnista propone “desbaratar esa matriz cultural”, la mentalidad de guerra, ver a los guerrilleros “como unos posibles opositores y no como los enemigos a muerte que enfrentamos hoy” con los que es imposible cualquier diálogo o acercamiento.

Resumen

La columnista propone cambiar los imaginarios, la mentalidad de guerra, para ver a los guerrilleros como unos posibles adversarios políticos y no como los enemigos frente a los que sólo cabe la acción militar.

Considera que esta es una doctrina heredada del uribismo que indica que con la guerrilla no vale el diálogo sino el exterminio. El artículo critica el lenguaje uribista que reduce a las FARC a los adjetivos de “bandidos, narcoterroristas” y, de esta manera, justifica su eliminación. La columnista propone “desbaratar esa matriz cultural”, ver a los guerrilleros

“como unos posibles opositores y no como los enemigos a muerte que enfrentamos hoy” con los que es imposible cualquier diálogo o acercamiento.

Emplea los verbos “desbaratar” y “desarmar” referidos a modificar los imaginarios y el lenguaje como un paso previo para concretar el fin del conflicto. También dos metáforas relacionadas con la manera de romper las desconfianzas entre la sociedad y las FARC: “tumbar esas paredes que nos separan” y “desarmar las miradas y las palabras a la hora de hablarnos entre sí”.

El artículo utiliza además una forma condicional, a manera de hipótesis, que le sirve de punto de partida a su análisis: “Si el senador hubiera previsto el desenlace inesperado… de pronto ni se habría tomado el trabajo de escribirlo”

Hace uso de la locución adverbial “in crescendo” para describir la indignación inicial que crecía por la captura del General Alzate por parte de las FARC. Los nombres de “indignación” y “furia” denotan esta reacción que se transformó en una “cierta cordura de la que nunca habíamos hecho gala”. En esta frase se revela el uso de la primera persona plural, del nosotros afectado por la situación.

En esta perspectiva, valora la actitud de un grupo de víctimas de las FARC que, a pesar de su dolor y de haber sido revictimizadas por esta guerrilla, exhortaron “a las partes a no levantarse de la Mesa”.

Uno de sus razonamientos es que las víctimas han hecho bien en mantener su independencia, como lo deberían hacer todas, frente a las presiones de diferentes corrientes ideológicas, sean de izquierda o de derecha.

Este criterio de independencia lo aplica también a los medios de comunicación. En su opinión, como considera lo hicieron en la retención del general Alzate, deben investigar con rigor los hechos, ceñirse a la verdad, no ser altavoces de un bando o quedarse con una sola versión.

Con relación a las FARC enfatiza que dieron la respuesta adecuada, liberaron al General y abrieron el camino al “desescalamiento del conflicto”, es decir, a la disminución de las acciones armadas. La columnista emplea el verbo reconocer para destacar este hecho, pero también recalca que debían hacer más gestos de paz, así como que la sociedad los reconociera en su justo valor. De la misma manera, le pedía a la guerrilla que no estigmatizara a la sociedad que no comulgaba con su lucha armada. Su argumento

implícito es que la paz no es cuestión de un solo actor del conflicto, sino que las FARC y la sociedad tienen una responsabilidad a la que no pueden permanecer ajenas.

Tabla 41. Séptimo momento. Recursos discursivos. N. 4

4. Las FARC secuestran al General del Ejército, Rubén Darío Alzate Moral Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 22.11.14 Edición: 1699 Título: ¿A cuánto estamos de la paz?	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Las FARC deben demostrar su compromiso permanente de paz/ La sociedad no debería demonizar a las FARC. **Argumentación** La columnista propone cambiar los imaginarios, la mentalidad de guerra, incluso el lenguaje, para ver a los guerrilleros como unos posibles adversarios políticos y no como los enemigos frente a los que sólo cabe la acción militar. Esto es un asunto de todos, incluida la sociedad civil. Las FARC también deben hacer este cambio, hacer más gestos de paz, y no estigmatizar a la sociedad que no comulga con su lucha armada. **Agentes** Sitúa a las FARC en su calidad de sujetos de la acción, de la respuesta adecuada de liberar al General luego de su retención. También por lo que no habían hecho y estaban en capacidad de hacer, es decir, más gestos de paz. También sitúa en esta categoría a un grupo de víctimas de las FARC que, por su iniciativa, exhortaron a las partes a no levantarse de la Mesa. Así mismo, a los medios de comunicación que tuvieron la independencia de investigar e informar de este hecho, en lugar de ser altavoces de uno de los bandos. **Implícito** . Dada la afirmación que las víctimas “lograron deponer sus sentimientos personales y la indignación que deja el ultraje y se fueron por el camino de la sensatez”, de manera implícita expresa que hay que colocar los intereses de la paz por encima de cualquier sentimiento personal. . A partir de la afirmación, con relación a las FARC, de que “hay que reconocerles que supieron leer el momento y que, en lugar de atizar el fuego, le bajaron la presión…”, transmite, de manera implícita, que esto evitó males mayores al proceso de paz y abrió el camino a lo que la misma guerrilla ya había pedido, el “desescalamiento del conflicto”, esto es, la disminución de las acciones armadas.

	. Un argumento implícito es que la paz no es cuestión de un solo actor del conflicto, sino que las FARC y la sociedad tienen una responsabilidad a la que no pueden permanecer ajenas. **Recurso de preguntar** Utiliza este recurso varias veces para plantear un debate e iniciar una reflexión al respecto. **Adjetivos** Critica al uribismo que reduce a las FARC a los adjetivos de "bandidos, narcoterroristas" y así justifica los argumentos sobre su eliminación. **Verbos** La columnista propone cambiar la matriz cultural, "desbaratar", "desarmar" el lenguaje, los imaginarios como contribución al fin del conflicto. . "Deponer". Sintetiza la actitud de las víctimas de dejar a un lado su dolor y sentimientos personales por el bien de la paz. . Reconocer. Destaca la respuesta de las FARC de liberar al alto militar secuestrado y evitar tensiones mayores a la mesa de negociación. **Forma condicional** Utiliza la forma condicional, a manera de hipótesis, para elaborar su análisis: "Si el senador hubiera previsto el desenlace inesperado… de pronto ni se habría tomado el trabajo de escribirlo". **Locución adverbial** Usa la locución adverbial "in crescendo" para describir la indignación inicial que produjo la captura por parte de las FARC. **Nombres femeninos** . "Indignación" y "furia", así como "cordura" y "sensatez", referidos a las reacciones iniciales y posteriores a la retención del general Alzate. . "Ultraje". Denota lo vivido por las víctimas. A pesar de eso, explica que actuaron con "sensatez" y apoyaron la continuidad de los diálogos. Esta vía es la que, de manera implícita, la columnista considera debe imperar en el proceso de paz. . "Sorpresa". Describe la acción y respuesta puntual de las víctimas, de los medios de comunicación y de las FARC, mejor de la que podría haberse esperado. En el caso de los medios, por no quedarse con la versión inicial del uribismo y haber investigado la verdad de lo sucedido.

	Metáfora . Emplea dos metáforas con relación a la manera de romper las desconfianzas entre la sociedad y las FARC: “tumbar esas paredes que nos separan” y “desarmar las miradas y las palabras a la hora de hablarnos entre sí”.

El octavo tema, **Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego,** tiene 3 artículos.

N. 1

Tema:

Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego. 22.05.15

Fecha artículo: 23.05.15

Título:

La paz herida

La declaratoria de las FARC del fin de la tregua unilateral pone en peligro la supervivencia del proceso de paz. Es urgente un timonazo.

El calificativo de “herida” en el título, al referirse a la paz, presupone un problema que requiere de atención para evitar que empeore su estado. En la introducción explicita la dificultad: las FARC declararon el fin de la tregua unilateral. La guerra se reactiva y el proceso de paz corre el peligro de terminarse.

Primer párrafo

Desde el primer día se dijo que se negociaría bajo el fuego. En octubre de 2012, cuando se conoció la agenda pactada durante la etapa exploratoria entre las FARC y el gobierno, estaba claro que no habría ceses al fuego ni despejes de territorio, y que nada de lo que ocurriera en el campo de batalla tendría efecto en la Mesa de La Habana. Esta era una premisa difícil de sostener y que se rompió en noviembre pasado cuando el gobierno suspendió los diálogos hasta que la guerrilla liberara al general Rubén Darío Alzate, que había sido secuestrado en Chocó. Pocos días después las FARC decretaron un cese unilateral al fuego, que duró 153 días y que fue levantado este viernes, luego de que 26 de sus hombres fueran dados de baja en un estremecedor bombardeo. La tregua quedó rota y el proceso de paz, herido. Lo que no se sabe es si herido de muerte. Aunque a primera vista se diga que lo sucedido no es más que un regreso al punto de partida, que consistía en negociar en medio del combate, la verdad es que el proceso ha llegado a un momento crítico que de no manejarse con cabeza fría podría desembocar en su ruptura y en un nuevo e impredecible ciclo de guerra y de muerte.

La declaratoria del fin de la tregua unilateral de las FARC implica un retroceso en el proceso de paz. La guerrilla había dado un paso adelante al suspender su actividad armada, por eso su reanudación presupone complicaciones para la negociación e implica el regreso de la guerra abierta entre las partes.

El adjetivo “estremecedor” indica la magnitud del bombardeo sufrido por las FARC que causó la muerte de 26 de sus guerrilleros. Mientras que los adjetivos “rota”, “herido” se refieren al estado en que había quedado la tregua y el proceso de paz, respectivamente.

Emplea el verbo romper, en pasado, con relación a que no se había cumplido la premisa de “sostener” el diálogo, de “negociar”, a pesar de lo que sucediera en el campo de batalla, en el episodio de la retención del General Alzate hasta que las FARC lo liberara.

La visión de Semana es que el proceso de paz requería de cuidados especiales, de “cabeza fría”, para no “desembocar” en una ruptura definitiva que abriría la puerta a “un nuevo e impredecible ciclo de guerra y de muerte”.

Segundo y tercer párrafos

“Estamos cada vez más cerca del abismo”, dijo uno de los veteranos guerrilleros que hace parte de la delegación de las FARC en Cuba. El bombardeo conjunto de Ejército, Fuerza Aérea y Policía contra el frente 29 en Guapi, Cauca, se convirtió en la estocada final a la intención que tenían tanto la guerrilla como el gobierno de desescalar el conflicto. Ambas partes confiaban en que se acercaba la etapa final del proceso que desembocaría en la firma de un acuerdo definitivo.

El 20 de diciembre pasado la guerrilla se jugó la carta de decretar un cese unilateral indefinido que tenía como propósito no solo avanzar en el desescalamiento sino ponerle presión a Santos para que, como gesto de reciprocidad, se decidiera por una tregua bilateral. Para Santos eso era prematuro, sin embargo, en marzo dio un primer paso al ordenar la suspensión de bombardeos por un mes, a pesar de que medio país se le vino encima.

El fragmento emplea las palabras “estocada final” lo que presupone el fracaso definitivo de las partes en su objetivo de disminuir la intensidad del conflicto. Este último golpe lo atribuye al bombardeo militar a un frente guerrillero.

Menciona que la guerrilla “se jugó” decretar un cese unilateral indefinido lo que presupone un riesgo asociado a esa acción de jugar, de arriesgarse. El verbo “ordenar” da cuenta de la respuesta inicial del Gobierno de suspender los bombardeos por un mes, lo que implica que la estrategia de la guerrilla tuvo, en principio, una respuesta positiva.

El hecho de que se hubiera reanudado el fuego implica un fracaso en el objetivo de bajar la intensidad del conflicto y de establecer el diálogo como la única vía para resolverlo.

Cuarto párrafo

La medida fue prorrogada al final de ese término, pero vino la debacle. El 14 de abril una columna de las FARC del Cauca atacó a una patrulla de soldados profesionales de la Fuerza de Tarea Apolo, mató a 11 uniformados y dejó gravemente heridos a otros 20. Ese hecho destruyó la poca confianza que la opinión pública tenía en el proceso y en la propia tregua. A la torpeza del golpe de mano se sumó que los comandantes de las FARC desde La Habana nunca reconocieron su error. Santos ordenó entonces que se reanudaran los bombardeos, lo cual tarde o temprano tenía que desembocar en lo que sucedió la semana pasada.

Semana califica de “error” y de “torpeza” la acción de las FARC que “mató a 11 uniformados y dejó gravemente heridos a otros 20”. Implica una condena y una crítica de este hecho que reactivó los bombardeos de parte del Gobierno. Destaca que los comandantes de las FARC, en los diálogos de La Habana, “nunca reconocieron su error”.

El verbo reanudar indica la reactivación de los bombardeos de la Fuerza Pública. Asume, de manera implícita, dicha respuesta militar como una consecuencia lógica al ataque de las FARC.

Dada la afirmación que el ataque de las FARC “destruyó la poca confianza que la opinión pública tenía en el proceso y en la propia tregua”, presupone esta reacción en las personas.

Quinto párrafo

La respuesta de las FARC fue echar para atrás su cese unilateral. Una decisión que, aunque trágica para el país tiene sentido desde su perspectiva. Es evidente que el cese había debilitado la autoridad de los comandantes sobre sus tropas. Mientras los negociadores de

La Habana no enfrentan problemas de seguridad, los guerrilleros rasos en el monte tenían la orden de quedarse quietos mientras los operativos del Ejército seguían. El episodio del Cauca demostró que no todos estaban dispuestos a seguir las orientaciones del secretariado, si estas los ponían en condición de desventaja militar. Por esto existe un riesgo real de que haya resquebrajamientos internos en las FARC, que históricamente siempre ha sido una organización monolítica.

El adjetivo "trágica" indica el significado negativo que tenía para el país la decisión de las FARC de finalizar su tregua unilateral del fuego.

El argumento es que esta decisión va más allá de la respuesta al Gobierno por su bombardeo. El fragmento se centra en las contradicciones internas que se estaban generando entre los guerrilleros en el monte. Su visión es que no todos estaban dispuestos a seguir al pie de la letra las indicaciones de sus negociadores en La Habana como lo demostró el episodio del Cauca donde atacaron a los soldados mientras dormían. Este último dato, de estar durmiendo, no lo dice el texto, pero forma parte del contexto general de dicha noticia.

Semana plantea el riesgo de los "resquebrajamientos internos en las FARC" lo que implicaba un serio problema a la mesa de negociación con relación a las decisiones que pudieran tomar los negociadores de la guerrilla.

Sexto párrafo

Por todo lo anterior, desde que comenzó el proceso de paz no se había presentado una encrucijada como esta. Hoy la negociación solo tiene dos alternativas: o colapsar o enderezarse y dar un salto cualitativo. La posibilidad de que ocurra lo primero es alta. Fundamentalmente porque las FARC al anunciar el fin de su tregua unilateral tratarán de demostrar fuerza con golpes al Ejército, que solo debilitarían aún más el proceso. Y si acuden al terrorismo urbano, que, aunque es remoto no es descartable, Santos tendría que pararse de la Mesa. En el peor de los casos, fuerzas oscuras también podrían cometer un acto de estos para endilgarlo a la guerrilla y echar por la borda los diálogos.

El planteamiento es que el proceso de paz está en una encrucijada con dos alternativas a seguir que explicita con los verbos "colapsar o enderezarse". El fragmento plantea hipótesis de lo que pudiera suceder que incluyen la presencia de diversos actores del conflicto, el Ejército, la guerrilla, el terrorismo urbano, fuerzas oscuras e incluso el presidente Santos.

Plantea que la actuación de las FARC, lo que haga en adelante, por ejemplo, dar golpes al Ejército, puede precipitar el fin de las negociaciones. Realza, de esta manera, la condición de agente de esta guerrilla. Tanto en su decisión de suspender la tregua unilateral como en su actuación posterior que podría conducir el proceso de paz en una u otra dirección.

Séptimo párrafo

Una circunstancia que puede agravar estos posibles escenarios es la debilidad política del presidente Santos en la actualidad. Su popularidad está en 29 por ciento y puede decirse que buena parte de su bajón se debe al costo que le ha significado el proceso con las FARC, y en particular el golpe del Cauca. Porque en estos tres años el presidente no ha logrado darle credibilidad a los diálogos ni capitalizar los avances. La paz no está de un cacho, pero nunca ha estado más cerca. Sin embargo, ese mensaje no ha llegado, mientras el de la oposición se ha posicionado en el imaginario colectivo.

El razonamiento es que el argumento de la paz, de los beneficios de los diálogos y, por ende, que las FARC deje las armas y haga política no ha llegado a la opinión pública.

Una razón es que, pese a los progresos de la negociación, el presidente Santos "no ha logrado darles credibilidad a los diálogos ni capitalizar los avances". Por el contrario, el mensaje "de la oposición se ha posicionado en el imaginario colectivo".

El verbo "agravar" enfatiza la debilidad política del presidente Santos que se plantea como un punto negativo para consolidar el proceso de paz.

Octavo párrafo

En la medida en que el progreso parece haberse estancado, Uribe ha tenido el espacio para sembrar dudas y hacer que sus prejuicios y temores se convirtieran en los prejuicios y temores de las mayorías. La credibilidad hoy está del lado de los uribistas, a pesar de que sus afirmaciones con frecuencia distorsionan la realidad. Por ejemplo, aunque la tregua de las FARC no fue perfecta, es injusto decir que era una farsa, como lo aseguran los voceros del Centro Democrático.

El argumento es que la credibilidad ha estado del lado del expresidente Álvaro Uribe que ha utilizado las imperfecciones y problemas del proceso de paz para hacer valer sus "prejuicios y temores" ante las mayorías. Muestra, de manera

implícita, que la opinión pública es maleable e influenciable, características que ha aprovechado el líder del Centro Democrático.

Semana cuestiona que el uribismo utilice afirmaciones que "con frecuencia distorsionan la realidad". Esto implica que manipula lo que dice en su beneficio político. Un ejemplo de ello, en su concepto, es afirmar que la tregua de las FARC fue una farsa.

Noveno párrafo

A esto se suma que los militares también están impacientes y escépticos. El mensaje de Santos de que la paz no es una amenaza para sus instituciones sino un escenario de cambio necesario, no ha calado en el estamento castrense. Estos tres factores en contra –opinión, oposición y militares-, y el error imperdonable de las FARC en el Cauca, han dejado al presidente con muy poco margen de maniobra.

El argumento se centra en que los factores en contra del proceso se multiplican y dificultan la labor y el mensaje del presidente Santos a favor de la paz. Los adjetivos "impacientes y escépticos", precedidos del adverbio "también", denotan que no sólo los militares se sienten así, sino que hay más personas, como los miembros de la oposición, que no están convencidos del proceso de paz.

Décimo y décimo primer párrafo

Otro elemento que complica aún más esa encrucijada es el factor tiempo. La sensación de que el proceso no avanza es generalizada.

Seguir conversando en Cuba, en medio de un baño de sangre, pudo ser aceptable al principio del proceso, pero es insostenible ahora. El estado de ánimo y el nivel de tolerancia de los colombianos ha cambiado. Por eso otra vez se cierne sobre este proceso de paz el fantasma de los anteriores fracasos que sin excepción se fueron al abismo por desconfianza entre las partes.

El argumento es que el proceso de paz debe avanzar para combatir todos los males que lo rondan: el factor tiempo o el estado de ánimo de los colombianos. Explicita que su tolerancia era menor a la que había sido hasta ese momento.

El razonamiento es que el diálogo era "insostenible", no podía seguir "en medio de un baño de sangre" como en un comienzo, cuando se entendía como algo lógico y aceptable, pero no después de casi 3 años de diálogos. La conclusión

es que, si esto no cambiaba, el proceso de paz estaba destinado a fracasar, como otras negociaciones anteriores, debido a la “desconfianza entre las partes”.

Décimo segundo párrafo

Hay cosas que se valoran solo cuando se pierden, y posiblemente eso es lo que pasará con esta tregua. En el mundo urbano, tan lejano de la guerra rural que vive Colombia, no se captó la importancia que tuvieron estos cinco meses. Según la Fundación Paz y Reconciliación, se evitó la muerte o heridas de 614 combatientes y la intensidad de la guerra bajó en un 85 por ciento; y según el centro de estudios Cerac, se evitaron un 73 por ciento de las muertes de civiles y un 64 por ciento de las muertes de la fuerza pública. Pero tal vez más que las cifras, la consecuencia más grave de la ruptura del cese de las FARC es que el país vuelve a meterse en la lógica y la dinámica de la guerra.

El planteamiento es que el rompimiento de la tregua unilateral de las FARC cambia el panorama del conflicto armado. La consecuencia “más grave”, como la califica, es que introduce al país, de nuevo, en la “lógica y la dinámica de la guerra”.

Destaca que la tregua de las FARC evitó un gran número de muertes y heridos, tanto de civiles como de combatientes, lo que refuerza las ventajas de una medida así, y, en consecuencia, la de un acuerdo definitivo de paz entre el Gobierno y las FARC.

El fragmento muestra que, sin embargo, el país urbano, alejado de la guerra rural que vive Colombia, no se percató de estos beneficios.

Décimo tercer párrafo

Todo lo anterior hace pensar que llegó el momento de darle un timonazo al proceso. Lo ideal sería una definición rápida del punto que ha tenido estancado el progreso en los últimos meses: la Justicia. Por tratarse de un tema tan espinoso, siempre se ha ido aplazando, pero no puede ser eterno y hay que llegar a alguna fórmula, aunque sea imperfecta. Si esto se logra, el otro punto pendiente, el del fin del conflicto, fluiría.

El enfoque principal es que el proceso de paz necesita un cambio de dirección que, en lenguaje coloquial, expresa con la palabra “timonazo”. El razonamiento es que hay que desatascar el diálogo, sacar adelante el tema de la justicia con una fórmula “aunque sea imperfecta” para que el proceso de paz avance. De esta forma, en criterio de Semana, el punto siguiente de la agenda, el del fin del conflicto, “fluiría”.

El tema de justicia recibe el calificativo de “espinoso” por todo lo que implicaba en la resolución del conflicto y por la dificultad de las partes en llegar a un acuerdo. Por esta razón, el planteamiento es encontrar la manera de no aplazarlo más, de no hacerlo “eterno”.

Décimo cuarto párrafo

Pero ante una crisis de la dimensión de la actual puede ser necesario apostarles a fórmulas más audaces. Así como un cese bilateral al fuego es imposible en las condiciones actuales, sí se pueden crear otras que lo hagan posible. Es indispensable que haya una concentración de la guerrilla en lugares verificables por el Estado o incluso por la comunidad internacional. Siempre se ha dicho que eso se presentaría al final del proceso, pero ante los riesgos de la reanudación de una guerra que nadie quiere, no hay que descartar salidas creativas más flexibles. Un viraje de esta naturaleza no solo le devolvería la confianza al proceso, sino que tranquilizaría a la oposición que siempre ha exigido medidas en esta dirección.

Califica de “crisis” la situación por la que pasaba el conflicto. El planteamiento es “apostarles a fórmulas más audaces”, a salidas más flexibles, que le devuelvan el aliento al proceso de paz.

Semana propone alternativas de solución. Medidas que devolvieran también la confianza al proceso como “una concentración de la guerrilla en lugares verificables por el Estado o incluso por la comunidad internacional” y así evitar la amenaza de la reanudación de la guerra.

Décimo quinto párrafo

Lo que sería una tragedia es que este proceso, en el cual se ha avanzado como nunca, acabe terminando como todos los experimentos fracasados del pasado. Vale la pena recordar la frase con la que se despidieron el gobierno y la guerrilla cuando se rompieron los diálogos en Tlaxcala, México, hace más de 20 años: “Nos vemos dentro de 10.000 muertos”.

Semana denomina con la palabra “tragedia” la situación lamentable que significaría que el proceso de paz fracasara, como otros intentos anteriores, pese a los avances que, “como nunca”, habían alcanzado el Gobierno y las FARC. Esto implicaría, como entonces, no sólo un fracaso, sino numerosos muertos hasta que se encontrara una nueva oportunidad para el diálogo y la paz.

Resumen

Semana plantea que la suspensión de la tregua unilateral de las FARC implica la reactivación de la guerra y evidencia la debilidad de la negociación que debía ser atendida, con sumo cuidado, para evitar su rompimiento definitivo.

El adjetivo “herida” aparece desde su título con relación a la paz. Presupone un problema delicado, que requiere de atención para solucionarlo. El artículo también emplea adjetivos como “rota”, “herido”, “critico” en referencia a la tregua y al estado del conflicto luego de la suspensión de la tregua.

Los verbos “negociar”, “sostener” indican la intención frustrada de las partes de mantener el diálogo a pesar de lo que sucediera en el campo de batalla como sucedió con el secuestro, como lo califica la revista, del General Alzate por parte de las FARC.

Semana considera una “torpeza” la acción de las FARC (el ataque a una patrulla de soldados profesionales) que reactivó la rueda de la guerra. Este calificativo implica una condena y una crítica a este hecho que precipitó la reactivación de los bombardeos por parte de la Fuerza Pública. La respuesta conjunta del Ejército, Fuerza Aérea y Policía la valora como la “estocada final” a la intención del Gobierno y la guerrilla de ‘desescalar’ el conflicto, es decir, de disminuir su intensidad. Esta valoración presupone el fracaso definitivo de las partes en su objetivo de disminuir la intensidad del conflicto.

La publicación afirma que la acción de la guerrilla contra los soldados profesionales “destruyo la poca confianza que la opinión pública tenía en el proceso y en la propia tregua”. Presupone esta reacción en las personas.

La columna usa el adjetivo “trágica” que indica el significado negativo para el país del rompimiento de la tregua unilateral por parte de las FARC. El razonamiento es que el proceso de paz estaba ante una encrucijada que describe con dos verbos: “colapsar o enderezarse”.

El verbo “aplazar” señala los retrasos que han tenido “estancado” los diálogos por el tema de la justicia, mientras que los adjetivos “eterno” e “imperfecta” se refieren a la indefinición de este punto y al objetivo de llegar a una fórmula, aunque no sea perfecta, de seguir adelante.

El planteamiento es que el proceso de paz debía avanzar, “apostarle a fórmulas más audaces”, para combatir los inconvenientes y limitaciones que lo rondaban, entre ellos, el

factor tiempo, el estado de ánimo de los colombianos y su menor tolerancia con relación a los hechos del conflicto.

Para Semana, el argumento de la paz no había conseguido convencer a la opinión pública. En esto responsabiliza al presidente Santos que no había logrado dar credibilidad a los diálogos y "capitalizar" sus avances. Estima que la credibilidad estaba, más bien, del lado del expresidente Álvaro Uribe que había utilizado las imperfecciones y problemas del proceso de paz para transmitir sus "prejuicios y temores" a las mayorías. Muestra, de manera implícita, que la opinión pública es maleable e influenciable, características que aprovechó el líder del Centro Democrático.

La publicación cuestiona, al mismo tiempo, que el uribismo utilice afirmaciones que "con frecuencia distorsionan la realidad" como el decir que la tregua de las FARC fue una farsa. Esto implica, en su concepto, que manipula lo que dice en su beneficio político.

La conclusión del artículo es que sería una tragedia" que el proceso de paz fracasara, como otros intentos anteriores, pese a los avances que, como nunca, habían alcanzado el Gobierno y las FARC. Esto implicaría no sólo un fracaso, sino numerosos muertos hasta que se encontrara una nueva ocasión para el diálogo y la paz.

Tabla 42. Octavo momento. Recursos discursivos. N. 1

1. **Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego.** Análisis Fecha artículo: 23.05.15 Edición: 1725 Título: La paz herida	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El Gobierno y las FARC deben buscar alternativas para revitalizar el proceso de paz/ El presidente debe darle mayor credibilidad al proceso de paz. **Argumentación** . La suspensión de la tregua unilateral de las FARC implica la reactivación de la guerra y evidencia la debilidad de la negociación que debe ser atendida, con urgencia, para evitar su rompimiento definitivo. . Uno de los razonamientos es que el proceso de paz necesitaba un cambio de sentido, "apostarle a fórmulas más audaces" para salir adelante. **Agentes** . **FARC:** Realza la condición de agente de esta guerrilla. Tanto en su decisión de suspender la tregua unilateral como en su actuación posterior que podría conducir el proceso de paz en una u otra dirección. **Uribismo:** Considera que su discurso ha ejercido influencia entre muchas personas. Lo caracteriza

	como un actor que, con frecuencia, distorsiona la realidad. **Gobierno**: Hace su labor, pero de manera deficiente. No ha logrado dar credibilidad a los diálogos de paz. **Implicación** . La decisión de las FARC de poner fin a su tregua unilateral implica una reactivación de la guerra y un en el proceso de paz. . Dada la afirmación: *A la torpeza del golpe de mano se sumó que los comandantes de las FARC desde La Habana nunca reconocieron su error. Santos ordenó entonces que se reanudaran los bombardeos, lo cual tarde o temprano tenía que desembocar en lo que sucedió la semana pasada.* Implica, en su primera parte, una crítica y condena de este hecho. En la segunda, de manera implícita, asume la respuesta militar del Gobierno como una consecuencia lógica del ataque de la guerrilla. . El riesgo de "resquebrajamientos internos en las FARC" implicaba un serio problema a las decisiones que pudieran tomar los representantes de la guerrilla en la mesa de negociación. . Dado que Semana considera que el uribismo utiliza afirmaciones que "con frecuencia distorsionan la realidad", implica que manipula lo que dice en su beneficio político. **Presuposición** ."Estocada final": Dado el bombardeo de la Fuerza Pública a las FARC, esta expresión presupone el fracaso definitivo de las partes en su objetivo de disminuir la intensidad del conflicto. . Dada la afirmación que el ataque de las FARC "destruyó la poca confianza que la opinión pública tenía en el proceso y en la propia tregua", la revista presupone esta reacción de las personas. **Implícito** . Muestra que la opinión pública es maleable e influenciable, características que ha aprovechado el líder del Centro Democrático. Esto se apoya en la afirmación que el expresidente Uribe ha "tenido espacio para sembrar dudas y hacer que sus prejuicios y temores se conviertan en los prejuicios y temores de las mayorías". **Verbos** . Romper: En referencia a que no se había cumplido la promesa de mantener el diálogo.

	. “Sostener”, “negociar”: Indica la intención frustrada de las partes de mantener el diálogo, a pesar de lo que sucediera en el campo de batalla. . “Desembocar”. La visión de Semana con relación a manejar la situación con calma para evitar la ruptura definitiva del diálogo y la reactivación indefinida de la guerra. . “Desescalar”, el propósito inicial de las partes de limitar sus acciones armadas. . Jugar: Presupone un riesgo asociado a esta acción de las FARC, de arriesgarse a decretar un cese unilateral indefinido al fuego. . “Ordenar”: Da cuenta de la respuesta inicial del Gobierno de suspender los bombardeos por un mes por la tregua decretada inicialmente por las FARC. . “Reanudar”, en su conjugación “reanudarán”. Se refiere al retorno de los bombardeos de la Fuerza Pública sobre los frentes guerrilleros. . “Colapsar” o “enderezarse”. Plantea la encrucijada del proceso de paz. Lo que podría suceder luego del fin de la tregua unilateral de las FARC. . “Agravar”: Enfatiza la debilidad política del presidente Santos que no había logrado dar credibilidad a los diálogos, ni “capitalizar” sus avances en el proceso de paz. . Distorsionar, en su conjugación “distorsionan”. Señala que, con frecuencia, las afirmaciones del expresidente Álvaro Uribe no son fieles a la realidad, es decir, la tergiversan. . “Aplazar”: Señala los retrasos que han tenido “estancado” el proceso de paz. . Apostar: Denota la acción necesaria, la fórmula más audaz, con el fin de devolverle el aliento al proceso de paz. **Adjetivos** . Los adjetivos “rota” “herido”, “crítico” se refieren a la tregua y al estado del conflicto luego de la suspensión del cese unilateral al fuego por parte de las FARC. El adjetivo “herida” aparece desde el título: “La paz herida”. Presupone un problema delicado que requiere de atención para solucionarlo. . “Estremecedor”. Señala la magnitud del bombardeo a las FARC que precipitó su decisión de romper la tregua unilateral de paz.

	. “Trágica”: Indica el significado negativo que, para el país, tenía la decisión de las FARC de suspender su tregua. . “Impacientes y escépticos”: Denota el sentimiento de los militares con relación al proceso de paz. . “Insostenible”: Refiere que no se podía seguir dialogando, como se había hecho hasta ese momento, en medio de los enfrentamientos, sin límites, de la guerra. . “Espinoso”. Hace referencia al tema de la justicia, a la dificultad de las partes en llegar a un acuerdo al respecto. . “Eterno” e “imperfecta”. Indica la indefinición del tema de justicia y la necesidad de encontrar una fórmula, aunque no fuera perfecta, para desatascar el proceso de paz. **Uso de palabras** . “Torpeza”. Semana considera, de esta manera, el ataque de las FARC a una patrulla de soldados profesionales que significó la reactivación de la guerra y el posterior bombardeo por parte de la Fuerza Pública. Presupone una condena a este hecho. . “Cabeza fría”: La actitud que Semana preveía que las partes debían tener para enfrentar la coyuntura del momento. . “Tragedia”: Define la situación lamentable que significaría que el proceso de paz fracasara. . “Crisis”: Indica la mala situación del conflicto luego del rompimiento de las FARC del cese unilateral al fuego. . “Fuerzas oscuras”, sin concretar su nombre, se refiere a grupos que podrían realizar atentados para culpar a la guerrilla de ellos. . “Cacho”: Usa esta palabra coloquial para afirmar que la paz “nunca ha estado más cerca”. . “Baño de sangre”: Muestra que ya no era sostenible dialogar en medio del fragor, sin límite, de la guerra. . “Ruptura”: Señala la decisión de la guerrilla que colocaba, en primer plano, la dinámica de la guerra. . “Timonazo”, expresión coloquial para referirse al cambio de dirección que debía hacer el proceso de paz para salir adelante.

N. 2

Tema:

Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego. 22.05.15

Fecha artículo: 23.05.15

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

En defensa de un sueño

Si el proceso fracasa, perderemos todos los colombianos, incluidos los uribistas que hoy se frotan las manos con tanta emoción.

El título propone una acción: defender un sueño, la paz entre los colombianos, que se traduce en el cese del conflicto armado entre el Estado y el grupo guerrillero de las FARC.

El argumento de la introducción, planteado a manera de hipótesis, es que si el diálogo fracasa no solamente pierde el Gobierno y el grupo guerrillero, sino todos los colombianos, incluidos quienes se han opuesto a la paz dialogada como los uribistas. Transmite, de manera implícita, que el triunfo del proceso de paz beneficia a todos.

Primer párrafo

Sé que hay muchos colombianos frotándose las manos con el retroceso de las negociaciones en La Habana y con el hecho de que la guerra haya vuelto al campo a cobrar más vidas de campesinos cuyas muertes ni siquiera van a salir en los noticieros de televisión.

El argumento es que muchos colombianos no respaldan el diálogo con las FARC, incluso se alegran de que no funcione: “hay muchos colombianos frotándose las manos con el retroceso de las negociaciones”. Esto implica su apoyo al retorno de la guerra con todas sus consecuencias nefastas como la muerte de los campesinos.

Uno de los razonamientos implícitos contra la guerra es que los más débiles quedan en un segundo plano, pasan desapercibidos, como los campesinos “cuyas muertes ni siquiera van a salir en los noticieros de televisión”.

La columnista emplea la primera persona que transmite su experiencia de esta situación en la que, como colombiana, también se ve afectada por todo lo que pase dentro y fuera de la negociación.

Segundo párrafo

Sé también que muchos han celebrado con júbilo la reanudación de los bombardeos aéreos; que no lamentan la decisión de levantar la tregua unilateral anunciada por las FARC y que por el contrario se sienten aliviados de que estemos alejándonos de la paz y acercándonos de nuevo a la guerra de siempre.

El argumento implícito, similar al del primer párrafo, es que muchos apoyan la solución militar y no los diálogos. Y en esta medida, reciben "con júbilo la reanudación de los bombardeos aéreos", también que el dialogo esté perdiendo fuerza y se imponga, como durante los últimos 50 años, la presencia de la guerra.

La palabra "júbilo" denota la alegría de quienes no apoyan el diálogo y celebran la reanudación de los bombardeos aéreos por parte del Gobierno.

El verbo reanudar, en su conjugación "reanudación", centra la acción en los bombardeos aéreos; el verbo "levantar" en la suspensión de la tregua unilateral de las FARC; el verbo acercar, en su modo "acercándonos", en la guerra que se vislumbra, cada vez, más cerca.

Tercer párrafo

No sé si los que quieren volver a la guerra son la mayoría o la mitad de los colombianos o si lo que ocurre es que, de tanta violencia, muchos colombianos perdieron la posibilidad de saber cuál es la diferencia entre la paz y la guerra. Lo que sí sé con seguridad es que están tremendamente equivocados: la guerra no puede ser una forma de vida, ni el fundamento de nuestra cultura política ni de nuestra idiosincrasia. Puede que sea lo que mejor conocemos –infortunadamente la hemos padecido por más de 50 años–, incluso puede que hasta nos hayamos acomodado a ella desarrollando una cohabitación monstruosa con la muerte, pero eso no significa que la guerra sea mejor que la paz.

El argumento es que la paz, no la guerra, debe ser el fundamento de nuestra vida. La columnista critica con contundencia a quienes normalizan la guerra como algo con lo que hay que convivir.

Un razonamiento, que lo plantea como una hipótesis, es si los colombianos, después de tantos años de violencia, perdieron la perspectiva de saber la

diferencia entre la paz y la guerra. Ella reivindica la prioridad y supremacía de la primera.

Emplea el verbo “volver” en su relación con quienes insisten en la guerra, así como el adverbio “infortunadamente” que considera una desgracia padecerla.

Cuarto párrafo

Lo otro que tengo claro es que el proceso de paz que adelanta el gobierno del presidente Santos con las FARC nos devolvió a muchos colombianos la esperanza de soñar con un país distinto. Logró que las FARC se sentaran a la Mesa y firmaran una agenda y las trató con la dignidad con que se debe tratar a los enemigos históricos que nunca han sido derrotados. Y estoy convencida de que, si el proceso fracasa, perderemos todos los colombianos, incluidos los uribistas que hoy se frotan las manos con tanta emoción.

La columnista defiende que el proceso de paz devolvió a los colombianos la esperanza de soñar en un país distinto, sin guerra. Emplea la voz de nosotros que personifica esta idea y sentimiento.

El argumento, que había adelantado en la introducción, a manera de hipótesis, es que si el diálogo fracasa no sólo pierden el Gobierno y las FARC sino todos los colombianos, incluidos los uribistas, que se han opuesto al mismo y que “se frotan las manos con tanta emoción” lo que denota esa satisfacción con volver a la guerra que critica Duzán. Su mirada contraria, implícita en el texto, es que el triunfo del proceso de paz beneficia a todos.

El fragmento valora que el Gobierno trató con dignidad y, de una manera respetuosa, a las FARC, su adversario, como “se debe tratar a los enemigos históricos que nunca han sido derrotados”.

Quinto párrafo

Por lo que he podido constatar en mis frecuentes viajes a La Habana, las FARC también perderían si el proceso de paz fracasa, así ellas hayan hecho de la guerra una forma de vida. Ellos saben que no han sido derrotados, pero también son conscientes de que nunca van a tomarse el poder por la vía armada y que les va a tocar seguir en la guerra, degradándose hasta terminar deshumanizados.

El argumento es que el fracaso del proceso de paz significaría también una derrota para las FARC. El razonamiento implícito es que el diálogo les abriría

una puerta política que, de otra manera, no tendrían dado que su vía escogida, la lucha armada, no les ha valido para tomarse el poder. En caso de volver a las acciones militares, la perspectiva difícilmente cambiaría, “les va a tocar seguir en la guerra, degradándose hasta terminar deshumanizados”.

La columnista utiliza su voz en primera persona, la experiencia de sus viajes a La Habana, que da testimonio de su percepción sobre las FARC: “Ellos saben que no han sido derrotados, pero también son conscientes de que nunca van a tomarse el poder por la vía armada”. En consecuencia, la paz se perfilaba como lo mejor que también le podía pasar a esta guerrilla.

Sexto párrafo

Este proceso de paz también nos ha permitido volver a pensar sin necesidad de recurrir a ninguna propaganda o dogma. Pero, sobre todo, nos ha permitido reflexionar sobre temas tabús que bajo el gobierno Uribe era imposible tocar por temor a que lo señalaran a uno de auxiliador de la guerrilla. Ahora, existe la conciencia entre un amplio sector de la sociedad de que este conflicto no solo es culpa de las FARC y de que los responsables se encuentran también dentro del Estado: que hubo empresarios, políticos, alcaldes y gobernadores que en un momento dado decidieron aliarse con el narcotráfico y el paramilitarismo para enfrentar a las FARC y que cometieron delitos contra la población por los cuales nunca la justicia los ha requerido. Y esta realidad que finalmente ha salido a flote está muy lejos del dogma que por años nos quiso imponer la seguridad democrática, según la cual en Colombia había un Estado ejemplar dedicado a cuidar a sus ciudadanos que tenía que enfrentar la amenaza terrorista de las FARC.

Reivindica la voz del nosotros que, durante el proceso de paz, ha podido pensar y debatir temas que califica de “tabús” y que, bajo el gobierno de Uribe, no se podía hacer “por temor a que lo señalaran a uno de auxiliador de la guerrilla”.

El razonamiento es que había el dogma de un Estado ejemplar que combatía la amenaza terrorista de las FARC. En el criterio de la columnista, esta verdad única, uniforme, cambia con el proceso de paz que sirve de pretexto para un ejercicio de transparencia y conciencia de la sociedad colombiana sobre el conflicto: “Ahora, existe la conciencia entre un amplio sector de la sociedad de que este conflicto no solo es culpa de las FARC y de que los responsables se encuentran también dentro del Estado”.

El argumento es que el diálogo sobre la paz abre las puertas al debate sobre el conflicto y, en consecuencia, brinda alternativas de solución que, de otra manera, serían imposibles de escuchar y de concretar.

Séptimo párrafo

Otro avance que hemos tenido por cuenta del proceso de paz es que por primera vez estamos haciendo un proceso que tiene como centro a las víctimas y no a los victimarios como sucedió con el que se hizo con los paramilitares en el gobierno de Uribe. Puede que eso sea una cuestión menor para muchos, pero en un país donde son miles las víctimas ese es un avance para una sociedad que hasta ahora les había dado la espalda. Para el expresidente Uribe el proceso de paz de Santos es antiético, porque iguala a los militares con la guerrilla. Sin embargo, en su gobierno ni siquiera se reconoció a las víctimas de los agentes del Estado. Quitarles la dignidad a las víctimas del conflicto como sucedió en ese gobierno, eso sí que fue una falta de ética.

El argumento es que, por primera vez, Colombia hace un proceso de paz que tiene como centro a las víctimas. Para la columnista, esto es un acierto y una novedad con relación a otras negociaciones como la realizada con los paramilitares, en el gobierno de Álvaro Uribe, que estuvo centrada en los verdugos.

El razonamiento implícito es que las “miles de víctimas” del conflicto han sido tradicionalmente desatendidas y dejadas en un lugar secundario. En consecuencia, era la hora de corregir esta situación y de que recibieran el reconocimiento y atención que se merecían. En esta línea, la articulista critica al expresidente Uribe por su “falta de ética” al no haber reconocido durante su gobierno “a las víctimas de los agentes del Estado”. La inferencia es que el gobierno de Santos sí ha actuado con ética y ha respetado la dignidad de las víctimas.

Dado que afirma que hasta el momento la sociedad había dado la espalda a las víctimas implica que el proceso de paz corrige este defecto y se preocupa de ellas.

Repite en dos ocasiones la palabra “avance” que explicita la valoración que hace en cuanto al proceso de paz, el progreso que significa este diálogo con las FARC con relación a otras experiencias pasadas.

Octavo párrafo

Hace tan solo un año se reeligió a Juan Manuel Santos con un mandato que nos devolvió a muchos colombianos víctimas del conflicto la esperanza de que esta vez la paz no se nos iba a escapar: se comprometió a ponerle fin a esta guerra que desde hace más de 50 años nos viene devorando y a cumplir con la deuda histórica que el Estado tiene con las regiones olvidadas y marginadas por cuenta de la guerra. A pesar de la polarización política, el proceso de paz fue avanzando lentamente, pero desde hace seis meses se estancó cuando se llegó a la nuez de la negociación: no se han podido poner de acuerdo en torno al tema de justicia, ni sobre quiénes son los máximos responsables de este conflicto, ni sobre qué clase de penas podrían tener bajo el marco de una justicia transicional que debe brindar las garantías de verdad, justicia, reparación y no repetición.

El argumento implícito de este fragmento es que el proceso de paz debe salir de su estancamiento, por el tema de la justicia, y responder a la "esperanza", a las expectativas que se hicieron muchos colombianos con la reelección, un año atrás, del presidente Juan Manuel Santos. Entre ellos, la columnista que asume, con la voz del nosotros, su condición de víctima del conflicto.

Señala que el proceso de paz avanzaba "lentamente", pero que llegó a un punto muerto. Reivindica que la negociación avance y que la paz sea una realidad y no la quimera que se había escapado en otras oportunidades.

Noveno párrafo

Por el bien de Colombia, espero que se destrabe el proceso y que las FARC entiendan la complejidad del momento histórico. Pero sobre todo espero que el presidente

Santos saque su liderazgo para que no quede atrapado por cantos de guerra que se oyen ante la cercanía de las elecciones de octubre que provienen no solo del uribismo sino del vargasllerismo.

El argumento es que tanto el Gobierno, en cabeza del presidente Santos, como las FARC, deben hacer su mejor esfuerzo para desbloquear el proceso. En ambos casos, la exigencia implícita es de actuar con responsabilidad "por el bien de Colombia". La guerrilla comprendiendo "la complejidad del momento histórico" y el presidente Santos asumiendo "su liderazgo para que no quede atrapado por cantos de guerra que se oyen ante la cercanía de las elecciones de octubre…"

El verbo destrabar, en su conjugación presente del subjuntivo "destrabe",

sintetiza el razonamiento principal del fragmento, que el proceso supere los obstáculos y avance a favor de la paz.

Resumen

El argumento está centrado en la defensa del proceso de paz, en no volver atrás, a la guerra, sino en superar los obstáculos de la negociación y avanzar por el bien de todos los colombianos.

El razonamiento es que el fracaso de los diálogos no sólo sería del Gobierno y las FARC, sino que perjudicaría a todos los colombianos, incluso a aquellos que se han opuesto a la negociación como los uribistas. Cuestiona que estos “se frotan las manos con tanta emoción” ante la perspectiva del fin del proceso de paz, mientras que otros no sólo reciben con júbilo la reanudación de los bombardeos aéreos, sino que “se sienten aliviados de que estemos alejándonos de la paz y acercándonos de nuevo a la guerra de siempre”.

El argumento implícito de la columnista es que la paz, no la guerra, debe ser el fundamento de la vida. Crítica con contundencia a quienes normalizan el conflicto armado como algo con lo que hay que convivir, como si fuera una situación inevitable y sin solución.

La articulista, en su condición de víctima, utiliza la primera persona o la voz del nosotros para defender la negociación “que nos devolvió a muchos colombianos la esperanza de soñar con un país distinto” y colocó, por primera vez, a las víctimas en el centro del proceso de paz. Considera esto como un acierto, un “avance”, que lo diferencia de otros procesos anteriores, como el realizado con los paramilitares que estuvo centrado en los verdugos y no reconoció a las víctimas de los agentes del Estado.

El razonamiento implícito es que las “miles de víctimas” del conflicto han sido tradicionalmente desatendidas y dejadas en un lugar secundario. En consecuencia, era la hora de corregir esta situación y de que recibieran el reconocimiento y atención que se merecían. En esta línea, la articulista critica al expresidente Uribe por su “falta de ética” al no haber reconocido durante su gobierno “a las víctimas de los agentes del Estado”. La inferencia es que el gobierno de Santos sí ha actuado con ética y ha respetado la dignidad de las víctimas. Dado que afirma que hasta el momento la sociedad había dado la espalda a las víctimas implica que el proceso de paz corrige este defecto y se preocupa de ellas.

Considera también que el proceso de paz ha suscitado el debate, un ejercicio de transparencia y conciencia de la sociedad colombiana sobre el conflicto. Reivindica la voz

del nosotros que, durante el proceso de paz, ha podido debatir sobre temas “tabús”. El razonamiento es que había el dogma de un Estado ejemplar que combatía la amenaza terrorista de las FARC: “Ahora, existe la conciencia entre un amplio sector de la sociedad de que este conflicto no solo es culpa de las FARC y de que los responsables se encuentran también dentro del Estado”.

El proceso marchaba “lentamente”, pero se había detenido en un punto muerto porque las partes no se ponían de acuerdo en el tema de justicia. El verbo destrabar, en su conjugación presente del subjuntivo “destrabe”, muestra el deseo de la columnista por superar el bloqueo y avanzar en el diálogo. El razonamiento es que debía salir de su estancamiento y responder a la “esperanza”, a las expectativas que se hicieron muchos colombianos con la reelección, un año atrás, del presidente Juan Manuel Santos. El llamado de la periodista es que la guerrilla y el Gobierno hagan su mejor esfuerzo para desbloquear el proceso. En ambos casos, la exigencia implícita es de actuar con responsabilidad por el bien de la paz de Colombia.

Emplea los verbos “reanudar”, “acercar”, “volver” con una connotación más negativa dado que los relaciona con el hecho de retornar a la guerra, así como el adverbio “infortunadamente”. También las palabras “antiético”, “quitarles la dignidad” que atribuye al gobierno uribista que no reconoció a las víctimas del Estado.

Mientras que las palabras “avance”, “ético”, “esperanza”, “dignidad” tienen otro sentido. Las dos primeras en referencia a que, por primera vez, el proceso de paz giraba en torno de las víctimas. La tercera, “esperanza”, sobre la ilusión en la paz que había despertado la reelección presidencial de Juan Manuel Santos. Y la última, “dignidad”, al valorar el trato adecuado que el Gobierno le brindó a las FARC, con el debido respeto que merece un adversario que no ha sido derrotado en un campo de batalla.

Tabla 43. Octavo momento. Recursos discursivos. N. 2

2. **Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego.** Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 23.05.15 Edición: 1725	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El Gobierno y las FARC deben aferrarse a los diálogos/El presidente Santos debe ejercer su liderazgo para la paz. **Argumentación** . El argumento está centrado en la defensa del proceso de paz, en no volver atrás, a la guerra, sino en que el Gobierno y las FARC superen los obstáculos de la negociación por el bien de todos los colombianos.

Título: En defensa de un sueño	El razonamiento es que el fracaso de la negociación no sólo sería del Gobierno y las FARC. También perjudicaría a todos los colombianos incluyendo a quienes se oponen al diálogo, como los uribistas, o los que “han celebrado con júbilo la reanudación de los bombardeos aéreos”. El planteamiento implícito es que muchos colombianos apoyan la solución militar no los diálogos. **Implicación** Dado que “hay muchos colombianos frotándose las manos con el retroceso de las negociaciones” implica su apoyo al retorno a la guerra. . Dado que la columnista considera que el gobierno de Uribe no tuvo ética al no reconocer a las víctimas de los agentes del Estado, la implicación es que el gobierno de Santos sí la tiene al haber colocado a las víctimas en el centro del proceso de paz. **Forma implícita** . Dado que “si el proceso fracasa, perderemos todos los colombianos” transmite, de manera implícita, que el triunfo del proceso de paz beneficia a todos. . Uno de los razonamientos implícitos contra la guerra es que los más débiles quedan en un segundo plano, pasan desapercibidos, como los campesinos “cuyas muertes ni siquiera van a salir en los noticieros de televisión”. **Voz** La columnista, en su condición de víctima, utiliza la primera persona del singular y del plural, el yo y el nosotros, para contar su experiencia y percepción del conflicto y el proceso de paz. **Verbos** . Reanudar: En su conjugación “reanudación”, referencia a la reactivación de los bombardeos aéreos por parte del gobierno. . Acercar: En su conjugación “acercándonos”, indica la guerra que se vislumbra, cada vez, más cerca. . “Volver”: Denota la relación de quienes insisten en continuar en la guerra. . Estancar: Señala el proceso de paz que llegó a un punto muerto, sin ningún avance, alrededor del tema de justicia. . Destrabar: En su conjugación presente del subjuntivo “destrabe”, muestra el deseo de la columnista porque las partes superen el bloqueo y avancen hacia la paz.

	Adverbio “Infortunadamente”: Explicita la posición de la columnista que considera una desgracia padecer la guerra. . “Lentamente”: El ritmo con el que avanzaba el proceso de paz. Lento, pero seguro. Sin embargo, al llegar al tema de justicia, el artículo señala que se estancó. **Palabras destacadas** . “Avance”, “esperanza”: La primera, en referencia a que, por primera vez, el proceso de paz giraba en torno de las víctimas; la segunda, se refiere a lo que suscitó la reelección de presidente Juan Manuel Santos y su compromiso a favor de la paz. . “Ético” y “antiético”: La primera, en referencia a priorizar a las víctimas en el proceso de paz; la segunda muestra que así calificaba al gobierno de Uribe por no haber reconocido a las víctimas de los agentes del Estado. . “Júbilo”: Denota la alegría de quienes no apoyan el diálogo y celebran los bombardeos del gobierno sobre las FARC. . “Dignidad”: Sobre el trato respetuoso que el Gobierno le ha dado a las FARC, como a un adversario que no ha sido derrotado en el campo de batalla.

N. 3

Tema:

Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego. 22.05.15

Fecha artículo: 30.05.15

Título:

Diálogos: una tenue calma en La Habana

Aunque parece contradictorio, en medio de la peor crisis de las conversaciones, se empiezan a cocinar avances definitivos para la paz.

El título refleja el delicado momento de los diálogos de paz. El adjetivo “tenue” indica que la palabra calma, a la que califica, es un estado pasajero que puede cambiar en cualquier momento. La introducción explicita lo contradictorio del

momento. A pesar del rompimiento de las FARC de la tregua unilateral del fuego había avances en el diálogo.

Primer párrafo

Con razón decían los sabios antiguos que la noche es más oscura cuando el amanecer se acerca. La semana comenzó con los peores presagios para el proceso de paz y termina con una sensación de calma. Al demoledor bombardeo contra el frente 29 de las FARC en Guapi, Cauca, en el que murieron 27 guerrilleros, se sumó la noticia de que entre los muertos estaban dos mandos de la insurgencia que había hecho parte de la delegación de La Habana: Jairo Martínez y Adán de Jesús García, alias Chaqueto. Martínez estuvo en Cuba el año pasado, sentado con el gobierno, ayudando a diseñar los acuerdos para la superación del problema de las drogas, y había regresado al país, según sus camaradas, para hacer pedagogía sobre el proceso de paz. El lunes la guerrilla recibía otro golpe mortal en el Chocó con el bombardeo que mató, entre otros, a Román Ruiz, comandante del frente 18 y miembro del estado mayor de esa organización.

Con la ayuda de una frase atribuida a los sabios antiguos, “la noche es más oscura cuando el amanecer se acerca”, el fragmento muestra, de manera implícita, que el proceso de paz, pese a los estruendos de la guerra, mantenía la esperanza. Los “peores presagios” se convierten en una sensación de calma.

El adjetivo “demoledor” describe el bombardeo de la Fuerza Pública sobre el frente 29 de las FARC que precipitó su ruptura de la tregua unilateral. Revela la paradoja que entre los muertos estaban dos miembros de la guerrilla que habían participado en los diálogos con el Gobierno en La Habana.

El adjetivo “mortal” describe el “golpe” sufrido por la guerrilla en otro bombardeo que mató, como en el primero, a uno de sus comandantes.

Muestra, en ambos casos, un incremento de la guerra que, pese a su magnitud, no alcanza a apagar la llama de la esperanza simbolizada en el proceso de paz

Segundo párrafo

La sensación de que las lógicas de la guerra volvían a imponerse, en un momento en el que se debería estar aclimatando la paz, encendió todas las alarmas sobre el riesgo de una ruptura y llevó a que tanto el presidente Santos, como los delegados de la guerrilla se lanzaran algunos ramos de olivo.

El argumento implícito es que el Gobierno y las FARC, pese a los vientos de guerra que soplaban con fuerza, defienden la vía de los diálogos como fórmula

de solución del conflicto armado. Esto explica el que hayan intercambiado gestos de distensión, “algunos ramos de olivo”, con el fin de evitar su ruptura.

La palabra “lógicas” se refiere a esos esquemas de guerra que volvían con fuerza a la escena de los diálogos con el riesgo de romperlos. El verbo deber, en condicional, junto con el verbo aclimatar en su forma de gerundio, “aclimatando”, refleja que la paz aún no estaba firme y era necesario encender “todas las alarmas” para evitar la ruptura del proceso de paz.

Tercer párrafo

Santos pidió que se identificara a los combatientes muertos y sus cuerpos fueran entregados a sus familiares, en lugar de ser sepultados en tumbas anónimas, como suele ocurrir. Mientras tanto la guerrilla, en boca de Pablo Catatumbo y Pastor Alape, llamó a conjurar la guerra. En un comunicado, la delegación de las FARC ratificó su decisión de mantenerse en el proceso de paz y la necesidad de restablecer la confianza.

Este fragmento continúa el planteamiento del anterior. El Gobierno y las FARC realizan gestos para evitar la ruptura del proceso de paz. El primero, con la orden de Santos de identificar a los guerrilleros muertos y entregarlos a sus familiares, al contrario de lo que habitualmente sucedía, un gesto que implica humanizar al adversario. El segundo, la guerrilla, con un llamado a “conjurar la guerra”. Este verbo “conjurar” tiene el significado de evitar volver a la dinámica del conflicto armado.

El texto también usa los verbos ratificar y mantener, en sus respectivas conjugaciones, y “restablecer” como parte de la posición de las FARC de defender el proceso de paz.

Cuarto y quinto párrafos

La crisis hizo también que se empezara a hablar de la urgencia de un cese bilateral del fuego. Los dos países garantes del proceso, Cuba y Noruega, que hasta ahora habían sido testigos mudos del devenir del diálogo, expresaron su preocupación de que los hechos de guerra terminaran por enrarecer tanto el ambiente que se diera al traste con lo logrado hasta ahora. Y pidieron avanzar en “la adopción de un acuerdo para el cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades”.

El cese bilateral, que ha sido denegado hasta ahora, en medio de la crisis se ha convertido en una opción necesaria –y por consiguiente viable–, hasta el punto de que el propio presidente Santos ha pedido que se acelere la discusión sobre este punto.

El razonamiento es que de la “crisis”, por la suspensión de la tregua unilateral del fuego de las FARC, se pasó a una oportunidad para “adoptar un cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades” que también contaba con el apoyo de Cuba y Noruega, países garantes del proceso de paz.

El verbo “enrarecer” está relacionado con el peligro que los hechos de guerra contaminen el proceso de paz. La propuesta de adoptar un cese bilateral de las hostilidades surge como una salida que, como novedad, también apoya el presidente Santos.

Sexto párrafo

Un cese de esta naturaleza, contemplado para el final de la negociación, requiere un diseño minucioso. Este ya ha comenzado a hacerse en la subcomisión técnica del fin del conflicto, en la que están sentados militares y guerrilleros, de donde están saliendo medidas de confianza que parecen darle oxígeno a un proceso gravemente herido. Sobre el cese hasta ahora solo hay tanteos, puestas en común de ideas e imaginarios sobre cómo sería; y algunas coincidencias. Pero tomará tiempo llegar a un acuerdo sobre el mismo. Por el momento, la subcomisión avanza en la creación de confianza entre las partes.

Enfatiza en la confianza que deben tener las partes para concretar el cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades. La palabra “oxígeno” es sinónimo del elemento que le hace falta al proceso para respirar y no ahogarse en medio de sus propias contradicciones.

El adverbio “gravemente” que acompaña al adjetivo “herido” significa el grado de afectación del proceso de paz que busca curarse con medidas como la del cese bilateral del fuego.

Séptimo párrafo

El viernes pasado se supo que el desminado humanitario ya comenzó en la vereda El Orejón, de Briceño, Antioquia. Este es un lugar donde según palabras de Humberto de la Calle hay más artefactos explosivos que habitantes. Allí varios guerrilleros, con mapas en mano, señalaron las zonas donde hay minas y los militares empezarán la limpieza, todo con el acompañamiento de Acción Popular Noruega. Como lo señaló Humberto de la Calle, lo crucial de esta primera jornada es que por cinco días guerrilleros y militares hayan estado trabajando juntos en pro de un objetivo humanitario. Algo nunca visto en Colombia.

Realza el trabajo conjunto de guerrilleros y militares en la labor de desminado humanitario, una colaboración inédita en el conflicto armado colombiano. Esto representa que el proceso de paz estaba llegando a acuerdos parciales y que estos se ponían en práctica, aunque todavía no se hubiera alcanzado un acuerdo definitivo de paz.

De igual forma, significa un grado de confianza mayor entre las partes que permitía realizar acciones humanitarias como el retiro de los artefactos explosivos de las zonas de peligro para sus habitantes.

Octavo párrafo

No obstante, el hecho más significativo de la semana provino de las FARC. En medio de golpes muy duros sobre sus hombres, los guerrilleros en La Habana adoptaron una actitud serena, y han puesto por encima de la humillación militar, y el dolor personal, la supervivencia del proceso de paz. Así lo expresa la carta que, en tono pausado y reflexivo, publicó Timochenko el viernes. En ella dice que "hoy lloramos nuestros muertos, del mismo modo que lloran los suyos nuestros adversarios". En lugar de reproches al gobierno por los golpes recibidos, el máximo jefe de la insurgencia dice que "sin desconocer sus indecisiones, incoherencias y desaciertos es evidente que hay una campaña de desprestigio contra el gobierno de Santos, dirigida a debilitarlo y obligarlo a romper el proceso de paz". También le da la bienvenida a Luis Carlos Villegas al Ministerio de Defensa, tanto como a María Ángela Holguín y Gonzalo Restrepo a la Mesa de diálogo.

Destaca la actitud de las FARC que, en una carta de su jefe 'Timochenko', prioriza la supervivencia del proceso de paz sobre los golpes militares que ha sufrido su grupo. Denuncia una "campaña de desprestigio contra el gobierno de Santos, dirigida a debilitarlo y obligarlo a romper el proceso de paz". Muestra el compromiso y defensa de la guerrilla con la negociación.

Usa los adjetivos "serena", "pausado", "reflexivo" que enfatizan la posición de las FARC y el tono que, al contrario del beligerante de anteriores épocas, defendía el proceso de paz, pese a sus críticas al Gobierno.

Noveno párrafo

Que Timochenko asuma las riendas de su delegación y la vocería en un momento tan crítico ha sido inteligente y necesario. De hecho, observadores consideran que, con la actuación de esta semana, las FARC han recuperado la ventaja moral, han ganado presencia política y han demostrado que irán hasta el final de este proceso.

El verbo asumir se enfoca en el comportamiento oportuno y “necesario” de Timochenko que ha sido “inteligente” en tomar las riendas de su delegación, en calidad de vocero de su grupo. La palabra “ventaja” le añade una ganancia que el texto estima de “moral”, de mayor presencia política, y una demostración que las FARC están comprometidos, “hasta el final”, con este proceso.

Décimo párrafo

Lo trascendente de este intercambio de gestos, el de Santos anunciando que no habrá más guerrilleros N. N., y el de Timochenko reconociendo a sus adversarios, es que por primera vez desde ambos lados hay gestos de honor y de dignidad para con el enemigo. Y este es un punto de inflexión necesario en toda negociación que no se había logrado hasta ahora.

El adjetivo “trascendente” califica la importancia de los gestos del presidente Santos y de Timochenko, el líder guerrillero. Las palabras “honor” y “dignidad” muestran el cambio significativo de las relaciones entre los adversarios que marca un hito importante, “un punto de inflexión”, en la negociación. Este giro en las relaciones lo traduce, de manera implícita, a favor de la paz.

Décimo primer y décimo segundo párrafo

Como dijo hace poco el escritor Sergio Ramírez, exguerrillero y exvicepresidente de Nicaragua, “si quieres la paz, prepárate para la paz”. Parte de esa preparación es abandonar la lógica de la guerra; la idea de deslegitimar y vencer al otro incluso en el lenguaje.

Según los expertos, las mesas de conversaciones llegan a un estado de madurez cuando quienes están a un lado y otro de ella entienden que tienen un objetivo común, y protegen mancomunadamente lo que han logrado, sobre todo de quienes dentro de sus propias filas buscan actuaciones extremas. Esa madurez empezó a sentirse esta semana, cuando, paradójicamente, el proceso atravesaba la peor crisis.

El razonamiento es que el proceso de paz ha adquirido una mayor “madurez”. Transmite que las partes defienden los avances conseguidos, la preminencia del diálogo sobre la grave crisis que amenazaba el proceso.

En el objetivo de alcanzar la paz, el fragmento aboga por “abandonar” la lógica de la guerra, así como la idea de “deslegitimar·” o “vencer” al adversario incluso con el lenguaje. Tres verbos que expresan un giro en la manera de mirar el conflicto y las relaciones con el adversario con el fin de consolidar los avances de la negociación.

Décimo tercer párrafo

Pero que se hable desde ya del cese bilateral no quiere decir que esté a la vuelta de la esquina; que haya gestos de honor, no quiere decir que dejen de ocurrir hechos de guerra que dañen la confianza; y que empiece el desminado tampoco significa que el proceso tenga la velocidad que necesita.

El argumento es que la evolución de los diálogos y el intercambio de gestos de honor entre las partes no son garantía de la paz. Indica, de manera implícita, que el proceso debe madurar más y asentar unas bases firmes que garanticen el objetivo del fin del conflicto armado.

Décimo cuarto y quinto párrafos

Los aspectos sustantivos, como el de justicia, siguen empantanados y requieren todavía de muchas vueltas. Este ciclo de conversaciones, que debería terminar el domingo, se prolongará hasta el 4 de junio, con la aspiración de que se pueda llegar a un acuerdo para crear una comisión de la verdad o en todo caso a un mecanismo de esclarecimiento sobre el conflicto.

Si se logra, este sería el primer capítulo del acuerdo sobre el espinoso tema de las víctimas en el que la Mesa lleva un año de trabajo. Luego tendrían que empezar a discutir sobre tribunales, justicia y castigo. Temas que tocan las fibras sensibles del honor y la dignidad de los combatientes; de su futuro político, y del necesario reconocimiento de los horrores cometidos durante la guerra.

El argumento es que el fin del proceso de paz aún no está cerca dado que faltan por definir temas cruciales como el de la justicia. El razonamiento implícito es que los actores del conflicto tienen unos deberes, pero también unos derechos. De los primeros, el reconocer sus responsabilidades de la guerra. De los segundos, recibir una justicia acorde con sus actos.

Resumen

Diálogos: una tenue calma en La Habana, refleja en su título el delicado momento de la negociación. El adjetivo “tenue” indica que la palabra calma, a la que califica, es un estado pasajero que puede cambiar en cualquier momento.

La expresión “la noche es más oscura cuando el amanecer ser acerca” indica que el proceso de paz mantenía la esperanza de seguir adelante, pese a la reanudación de las acciones armadas.

El argumento es que la crisis de la negociación, por la ruptura de la tregua unilateral de las FARC, se ha transformado en una oportunidad para la defensa

del proceso de paz, por parte del Gobierno y la guerrilla, y la discusión de temas vitales como el cese bilateral y definitivo del fuego.

El razonamiento es que el proceso de paz ha adquirido una mayor “madurez”. Transmite que las partes defienden los avances conseguidos, la preminencia del diálogo, sobre la grave crisis que amenaza el proceso.

Emplea tres verbos, “abandonar”, “deslegitimar” o “vencer” que expresan un cambio en la manera de abordar el conflicto y las relaciones con el adversario con el fin de consolidar los avances en la negociación.

Enfatiza la posición de la guerrilla de colocar la “supervivencia del proceso de paz” por encima de sus derrotas y golpes militares, como el bombardeo que sufrió uno de sus frentes. Destaca su llamado a “conjurar la guerra”, a no volver a la dinámica del conflicto armado. El texto utiliza también los verbos ratificar, mantener y “restablecer” como parte de la postura de las FARC de defender el proceso de paz. Mientras que los adjetivos “serena”, “pausado”, “reflexivo” realzan su tono, contrario al beligerante de anteriores épocas, que criticaba al Gobierno y, al mismo tiempo, defendía el proceso de paz.

El verbo “enrarecer” refuerza el argumento que los hechos de la guerra pueden contaminar el ambiente y hacer más difícil la gestión del proceso de paz que estima “gravemente herido”. En este sentido, el cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades surge como una medida que puede dar “oxígeno” a la negociación.

El artículo señala, sin embargo, que la evolución de los diálogos y el intercambio de gestos de honor entre las partes no son garantía de la paz. Indica, de manera implícita, que el proceso debe madurar más y asentar unas bases firmes que garanticen el objetivo del fin del conflicto armado.

Uno de los pilares era el tema de la justicia. En este sentido, el argumento se centra en que las partes reconozcan sus responsabilidades y reciban la justicia pactada en el proceso de paz.

Tabla 44 Octavo momento. Recursos discursivos. N. 3

3. **Las FARC suspenden tregua unilateral del fuego.** Análisis Fecha artículo: 30.05.15 Edición: 1726 Título: Diálogos: una tenue calma en La Habana	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El respeto por la dignidad y el honor del enemigo debe ser necesario entre el Gobierno y las FARC/ El jefe de las FARC hace bien en reafirmar el compromiso de la guerrilla con el proceso de paz. **Argumentación** . El argumento se centra en que la crisis de la negociación, por la ruptura de la tregua unilateral de las FARC y el bombardeo a uno de sus frentes, se ha transformado en una oportunidad para la defensa del proceso de paz por parte del Gobierno y la guerrilla. El razonamiento es que las FARC priorizan la "supervivencia del proceso paz" por encima de sus derrotas o golpes militares. **Implícito** . Dada la frase: *La sensación de que las lógicas de la guerra volvían a imponerse, en un momento en el que se debería estar aclimatando la paz, encendió todas las alarmas sobre el riesgo de una ruptura y llevó a que tanto el presidente Santos, como los delegados de la guerrilla se lanzaran algunos ramos de olivo,* significa que las partes defienden la vía de los diálogos como fórmula de solución del conflicto armado. . La evolución de los diálogos y el intercambio de los gestos de honor entre las partes no son garantía de la paz. Indica, de manera implícita, que el proceso de paz debe madurar más para garantizar el fin del conflicto armado. **Implicación** La petición del presidente Santos de identificar a los guerrilleros muertos, en lugar de ser sepultados como desconocidos, como era lo habitual, implica una humanización del adversario. **Verbos** . Aclimatar: En su forma de gerundio, "aclimatando", indica que la paz no está firme dado que viene precedido del verbo deber, en condicional. . "Conjurar": El llamado de las FARC a no volver a la dinámica del conflicto armado. **.** Ratificar, mantener, en sus respectivas conjugaciones, además de "restablecer" se conjugan en la postura expresada en un comunicado por las FARC de defender el proceso de paz. . "Enrarecer": Expone la tesis que los hechos de guerra pueden contaminar el proceso de paz.

	. Asumir: Enfocado a la acción beneficiosa del jefe de las FARC de tomar las riendas de la negociación . “Abandonar”, “deslegitimar”, “vencer”: Tres verbos que expresan un giro en la manera de mirar el conflicto y las relaciones con el adversario con el fin de consolidar los avances de la negociación. **Adjetivos** . “Peores”: Así califica los presagios que se cernían sobre el proceso de paz por el incremento de la guerra. . “Demoledor”: Describe con esta contundencia el bombardeo de la Fuerza Pública, sobre el frente 29 de las FARC, que precipitó la ruptura de la tregua unilateral de la guerrilla. . “Mortal”: Describe, de esta manera, un segundo bombardeo a la guerrilla que mató a uno de sus comandantes. . “Herido”: Califica el momento del proceso de paz luego del bombardeo a las FARC y su ruptura del cese unilateral del fuego. . “Serena”, “pausado”, “reflexivo” califican la posición de las FARC y el tono que, pese a las críticas al Gobierno, defendía el proceso de paz. . “Inteligente” y “necesario”: Resalta la decisión apropiada del jefe de las FARC de asumir las riendas de su delegación en los diálogos. . “Trascendente”: Así califica la importancia del intercambio de gestos de “honor y de dignidad” del presidente Santos y de Timochenko, el líder guerrillero, en beneficio del proceso de paz **Adverbio** “Gravemente”: Describe el grado de afectación del proceso de paz que acompaña con el adjetivo “herido”. **Expresiones** “La noche es más oscura cuando el amanecer se acerca”: Expresa que el proceso de paz mantenía la esperanza pese al incremento de la guerra. . “Lógicas”: Se refiere a los esquemas de guerra que irrumpían en los escenarios del conflicto y amenazaban con romper los diálogos. -. “Oxígeno”: Es el elemento que le hace falta al proceso de paz que, en la forma de una medida como el cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades, puede aliviar al paciente que estima

	"gravemente herido". . "Honor" y "dignidad": Valora, de esta manera, dos cualidades presentes, por primera vez, en las relaciones entre el Gobierno y las FARC lo que representaba un "punto de inflexión", un cambio de sentido, a favor de la paz. . "Madurez": Valora la evolución de los diálogos y el criterio en defensa del "objetivo común" de la paz.

El noveno momento, **Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC, tiene tres artículos.**

N. 1

Tema:

Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC. 23.09.15

Fecha artículo: 26.09.15

Crónica de María Jimena Duzán

Titulo:

El día en que comenzó el proceso de paz

María Jimena Duzán, presente en La Habana, cuenta los intríngulis de la reunión de Santos y Timochenko, que estuvo a punto de fracasar.

El título es muy significativo. La periodista le da una alta valoración a la presentación del acuerdo sobre la Jurisdicción Especial de Paz (JEP). Presupone que le da un impulso, muy importante, al proceso de paz. Es el día cuando se superó, de manera pública, la gran barrera de la justicia que mantenían las dos partes de manera irreconciliable.

Primer y segundo párrafos
La distribución del salón de protocolo del Laguito, en La Habana, reflejaba la distancia irreconciliable que ha separado a las Farc y al gobierno en estos últimos 50 años de conflicto.

A un extremo del enorme salón estaba ubicado el gobierno y su numerosa comitiva presidencial. En el otro, los cerca de 30 miembros de la delegación de las Farc. El inmenso arreglo floral que los separaba les permitía a unos y otros escrutarse sin necesidad de que sus miradas se encontraran. No había para qué esconder las prevenciones de ambos lados porque se sentían al rompe. Al fin y al cabo, en los 50 años que lleva este conflicto era la primera vez que un presidente de Colombia se encontraba cara a cara con el jefe de la guerrilla de las Farc. Lo único tangible y evidente era que ningún lado conocía el terreno que estaba pisando porque este escenario era nuevo para todos.

La periodista hace una radiografía del escenario en el cual ella estuvo presente. Sin embargo, a pesar de ser testigo directo del momento, no utiliza la primera persona, lo hace en contadas ocasiones como en el resto del artículo. Prefiere utilizar, en general, la tercera persona, del singular y del plural, para describir los hechos: “No había para qué esconder las prevenciones de ambos lados porque se sentían al rompe”. Esta última palabra corresponde a una locución adverbial de Colombia que significa de inmediato o en el acto.

El espacio geográfico, el “enorme salón”, se convierte en el paralelo de la distancia “irreconciliable” entre el Gobierno y las FARC a lo largo de los cerca de 50 años de conflicto. Más que la distancia física, refleja la diferencia de concepciones y planteamientos entre los dos.

Destaca que “era la primera vez que un presidente de Colombia se encontraba cara a cara con el jefe de la guerrilla de las Farc”. En realidad, era la segunda porque el presidente Andrés Pastrana (1998-2002) ya lo había hecho, en calidad de presidente electo y en ejercicio, con ‘Tirofijo’, entonces líder de las FARC.

Utiliza los adjetivos “tangible” y “evidente” para definir ese terreno desconocido y lleno de incógnitas que ambos líderes estaban pisando sin la certeza absoluta de saber a dónde los llevaría.

El salón de protocolo del Laguito, en La Habana, era el escenario de este momento histórico donde Santos y ‘Timochenko’, de manera oficial, sí se veían por primera vez. Minutos antes, lo habían hecho de manera privada, aunque esto no forma parte del artículo sino del contexto de la información.

Tercer y cuarto párrafos

Del lado del gobierno estaban en primera línea los plenipotenciarios: Humberto de la Calle, Sergio Jaramillo, el general Óscar Naranjo y María Paulina Riveros. Ausencia notable, la del general Jorge Enrique Mora, la voz de los militares en la Mesa. Como no fue, su representación recayó exclusivamente en el general Javier Flórez, delegado del gobierno en la comisión que estudia el cese al fuego y el fin del conflicto. Flórez asistió al encuentro con su uniforme y su bastón de mando.

Del lado de las Farc, en primera fila, estaba Iván Márquez, Pablo Catatumbo, Pastor Alape, Joaquín Gómez y Carlos Antonio Lozada, todos vestidos para la ocasión con impecables guayaberas blancas. Ausencia notable fue la de Enrique Santiago, el abogado español miembro de la comisión jurídica, quien jugó un papel muy importante para sacar adelante el acuerdo sobre el nuevo sistema de justicia, la Jurisdicción Especial de Paz (JEP).

Este fragmento utiliza el recurso de enumerar para describir la manera cómo estaban ubicados en el lugar los miembros de la delegación del Gobierno y de las FARC. Hace una mención especial de las grandes ausencias, de cada parte, que por causas que no explica el texto no estuvieron en dicha presentación.

Quinto párrafo

Detrás de los plenipotenciarios del gobierno, estaban los exmagistrados miembros de la subcomisión jurídica, Manuel José Cepeda y Juan Carlos Henao, nuevos en este barco de la paz. A su lado Horacio Serpa, jefe del liberalismo, y los presidentes del Senado, el liberal Luis Fernando Velasco, y el presidente de la Cámara, Alfredo Deluque, muy contentos de haber calificado para la foto sin haber hecho mayores méritos. Más allá, algo inquieto y nervioso, estaba el senador del Polo Iván Cepeda, quien sí ha jugado un papel muy importante por fuera de la Mesa, que el país está en mora de reconocerle.

La periodista hace un análisis comparativo con relación a algunos de los presentes. La idea implícita es que había personas, representantes de las instituciones colombianas, que a pesar de su alto cargo no merecían estar allí porque no habían hecho méritos para ello. Por otra parte, estaban otros, caso del senador del Polo Democrático, Iván Cepeda, que sí habían “jugado un papel muy importante por fuera de la Mesa”. El criterio del periodista es que, a personas como él, que sí habían trabajado por la paz, Colombia les debía un reconocimiento.

Sexto párrafo

El senador que se veía más impactado con el acto era Antonio Navarro del Partido Verde. Su calidad de exguerrillero del M-19 pesaba en el salón y lo devolvía 25 años atrás a la época en que desistió de la lucha armada. Era la primera vez que veía a las Farc en su condición de reintegrado a la sociedad y no podía negar que ambos se sentían incómodos. Sin embargo, Navarro era de todos los congresistas el que mejor podía comprender el paso que las Farc estaban dando.

El argumento es que alguien que ya había hecho ese tránsito de guerrillero a la vida civil, como en su momento lo hizo Antonio Navarro con el grupo M19, podía comprender mejor que ninguno el paso que estaban intentando las FARC. Él había llegado a ser congresista después de haber estado en la lucha armada. Muestra, a través de su presencia, que se podía hacer ese cambio, dejar las armas y defender las ideas desde la tribuna política.

Séptimo párrafo

Causó sorpresa también que Álvaro Leyva se hubiera sentado del lado del gobierno a pesar de haber sido uno de los asesores propuestos por las Farc para integrar la subcomisión jurídica. (De hecho, vino en el avión presidencial). Su decisión no causó mayor revuelo porque tanto el gobierno como las Farc reconocen que Leyva cumplió un papel clave en la construcción del acuerdo sobre justicia. “Leyva tiene la rara condición de representar a ambas partes, al Estado y a las Farc”, me dijo una fuente que me definió muy bien las ventajas que tiene el abogado sobre los otros miembros de la comisión que fue recientemente nombrada.

Este párrafo se enfoca en el político Álvaro Leyva. Describe su característica polivalente: asesor jurídico de las FARC y, al mismo tiempo, representante del Estado, el otro actor del conflicto, por lo menos en la percepción de una fuente, que no cita la periodista, y que considera esto una ventaja. Esta comprensión no es gratuita. La periodista la refuerza con la apreciación que tanto el Gobierno como la guerrilla reconocen su papel clave en la construcción del acuerdo sobre justicia.

Octavo párrafo

La ceremonia se demoró más de lo esperado y crecía la sensación de que no se iba a dar el encuentro entre el jefe del Estado y el de las Farc, sobre todo entre los periodistas que duramos cerca de una hora y media esperando que abrieran las puertas del gran salón. Luego supimos que este encuentro estuvo varias veces al borde de no producirse.

La periodista enfatiza la sensación que tuvieron los periodistas ante la demora, “cerca de una hora y media”, en comparecer del presidente de Gobierno y del jefe de las FARC. La inquietud periodística, producto de la falta de respuesta sobre qué pasaba, se confirmó luego con la revelación “que este encuentro estuvo varias veces al borde de no producirse”, aunque no explica el por qué.

Noveno y décimo párrafo

El sábado anterior se había acordado en Bogotá, con los abogados de las Farc y del gobierno, el documento que se iba a leer en este encuentro. Por eso se dispuso que la delegación colombiana, encabezada por Sergio Jaramillo y Humberto de la Calle, viajara a La Habana el martes siguiente con el propósito de coordinar la llegada del presidente Santos. En ese mismo momento comenzaba otro operativo desplegado para traer al jefe de las Farc de las selvas colombianas.

Sin embargo, en la víspera del 23 de septiembre surgieron nuevos desacuerdos entre las delegaciones del gobierno y de las Farc en La Habana y el encuentro llegó a ser cancelado. No obstante, a eso de las diez y media de la noche hubo humo blanco entre las partes y de un momento a otro la reunión revivió. Fue tal la incertidumbre que cuando el jefe de las Farc salió de Colombia el martes, la reunión en realidad se había cancelado y cuando arribó a La Habana en la madrugada del miércoles había vuelto a quedar en pie.

La periodista hace una reconstrucción de los desacuerdos que se vivieron poco antes del encuentro oficial entre Santos y 'Timochenko'. Revela, de manera implícita, las dudas y contradicciones de las partes que pusieron en riesgo la reunión entre el Presidente y el Jefe de las FARC. La palabra "incertidumbre" refuerza esa sensación de confusión ante la cita histórica para el proceso de paz.

Décimo primer párrafo

El último escollo se presentó cuando el presidente Santos y el comandante Timochenko se encontraron una hora antes del acto en un salón contiguo al gran salón de protocolo del Laguito, y se volvieron a presentar nuevos desacuerdos que por poco dan al traste con el encuentro. A escasos minutos del acto, tuvieron que sentarse a mirar con detenimiento lo que los jefes de las delegaciones respectivas habían acordado en la víspera. El centro del desacuerdo ya no era el documento sobre la justicia, sino los tiempos. Las Farc consideraban que el tema no era un problema de fechas sino de voluntad, y el gobierno pensaba que si ambas partes se ponían de acuerdo en un día para la firma se le daba una señal muy poderosa a quienes todavía no creían en el proceso. Luego de unos minutos que parecieron horas, ambas partes lograron el acuerdo para ponerle fecha al proceso y se dio inicio de inmediato al acto protocolario.

La periodista se enfoca en los diferentes detalles del encuentro previo entre Santos y 'Timochenko'. Hace un relato desde el punto de vista de un testigo externo e informado de lo que estaba pasando: "A escasos minutos del acto, tuvieron que sentarse a mirar con detenimiento lo que los jefes de las delegaciones respectivas habían acordado en la víspera".

Décimo segundo párrafo

La ceremonia fue corta pero solemne y siguió las pautas acordadas: primero habló el presidente Santos, luego el jefe de las Farc, y cerró el presidente cubano, Raúl Castro. Ninguno de ellos se pasó de los cuatro minutos y ninguno respondió preguntas de la prensa. El protocolo solo se rompió una vez, cuando el propio Raúl Castro jalonó el apretón de manos entre el presidente Santos y el jefe de las Farc, pues ese saludo no estaba previsto.

Sin embargo, cuando sus manos se encontraron sorpresivamente, tanto el presidente Santos como Timochenko reaccionaron de manera espontánea y se dejaron llevar por el momento.

La periodista describe la ceremonia de presentación del acuerdo sobre justicia. Enfoca su mirada en el protocolo y, en especial, en el momento cuando el presidente de Gobierno y el jefe de las FARC estrecharon sus manos. Lo registra en detalle. No hace ningún comentario sobre su significado, pero denota, de manera implícita, la importancia que le daba a ese hecho.

Décimo tercer párrafo

A Santos se le vio contenido, pero contento y menos eufórico que su comitiva presidencial. Varios de ellos se felicitaron efusivamente, como cuando la Selección Colombia anota un gol, en el momento en que las partes firmaron el acuerdo. Las Farc en cambio optaron por la parquedad. En su discurso, Santos tuvo un gesto para con las Farc: le reconoció a esa guerrilla el paso grande que había dado al concertar con el gobierno un plazo de seis meses para firmar el acuerdo. En un momento dado Santos le habló directamente a Timochenko. El jefe de las Farc se mantuvo firme y por un instante sus miradas se cruzaron sin temor a encontrarse.

Utiliza el recurso de la descripción física y emocional de los presentes para reflejar la importancia del acto. Hace una comparación entre las reacciones de unos y otros. El Santos “contenido, pero contento”, aunque no tan “eufórico” como el resto de su delegación, frente a las FARC que “optaron por la parquedad”.

Duzán hace una elección al mencionar una parte del discurso del presidente. En éste le reconocía a la guerrilla el haber concertado “un plazo de seis meses para firmar el acuerdo” lo que implicaba un compromiso para llegar al final de los diálogos y renunciar a la vía armada como método de lucha política.

Describe, al mismo tiempo, la reacción “firme” del jefe de las FARC frente a las palabras de Santos.

Décimo cuarto párrafo

A pesar de que había llegado a la madrugada de ese mismo miércoles, Timochenko alcanzó a cambiar su traje de fatiga por una elegante guayabera cubana. Se le veía descansado, aunque cuidadosamente nervioso. Timo, como le llaman en la guerrilla, es de baja estatura, de tez blanca y del pelirrojo que era ya no queda mayor rastro. Su lenguaje corporal es el de un campesino de la zona cafetera, más parecido al de Marulanda que al de Jacobo

Arenas. Ha vivido 40 años en la selva y tengo entendido que esta era la primera vez que se enfrentaba a una jauría de reporteros que lo asediaban con sus flashes.

Hace una minuciosa descripción física del jefe de las FARC, “Timochenko”. Él era la novedad, el personaje a descubrir y, en esa medida, la lente de la periodista se detiene en él, en cómo estaba vestido, en la sensación que transmitía, incluso en su lenguaje corporal que compara con “un campesino de la zona cafetera”.

Lo describe con diferentes adjetivos: “elegante”; “cubana”, al referirse a su camisa guayabera; “descansado”, “nervioso”; “pelirrojo”, aunque ya en muy poco grado.

Décimo quinto párrafo

Su discurso sorprendió por el tono ecuánime de sus palabras. Esta vez no le habló a la guerrilla como nos tiene acostumbrados sino al país; aceptó públicamente la responsabilidad de las Farc en este conflicto, pero recordó que los guerrilleros no son los únicos que deben cumplir con la verdad y finalizó con un llamado a deponer los odios y las retaliaciones, con lo que desnudó el temor que tienen muchos guerrilleros de terminar asesinados como le ocurrió a Carlos Pizarro.

Duzán resalta que la sorprendió “el tono ecuánime” del jefe guerrillero. De manera implícita significa que esto no es lo habitual, es decir, no siempre expresa ese equilibrio en su discurso. El razonamiento es que lo normal habría sido unas palabras para que las escuchara su guerrilla, pero esta vez las orientó al país y por eso las elaboró de otra manera.

Enfatiza su aceptación de la responsabilidad de las FARC en el conflicto, también su posición frente a la verdad, su reconocimiento del deber de cumplir con ella y su petición de que otros también lo hagan.

La mirada periodística también se enfoca en el llamado de ‘Timochenko’ a “deponer los odios y las retaliaciones” que presupone una invitación a la reconciliación.

Décimo sexto párrafo

Varias veces se intentó hacer esta reunión, pero no se había logrado concretar porque los astros no estaban alineados. Hubo un intento en Noruega, a principios de junio de este año, pero no se pudo concretar porque el acuerdo de justicia no estaba listo. Luego vino la visita del papa a La Habana y se especuló sobre la posibilidad de una reunión entre el presidente y el jefe de las Farc con el pontífice. Sin embargo, en realidad ese encuentro nunca estuvo contemplado en la agenda del Vaticano en Cuba y fue siempre más chisme que verdad.

La expresión metafórica “los astros no estaban alineados” sintetiza la dificultad para no haber concretado, con anterioridad, la reunión entre el presidente de Colombia y el jefe de las FARC.

El razonamiento está relacionado con el tema de justicia que no se había definido o especulaciones alrededor de la visita del Papa a Cuba.

La reunión significa un avance en los diálogos y un hecho histórico, dos puntos que no menciona en el fragmento, pero que están en el contexto de la información.

Décimo séptimo párrafo

Al final del acto, el aire estaba más descargado y se sentía una liviandad propia de las que dejan las catarsis. Los dos bandos, tan juiciosamente delimitados al comienzo, terminaron desdibujados. La delegación de las Farc abandonó su extremo y se pasó al otro lado para saludar a la gente del gobierno y a la comitiva presidencial. Lo propio hicieron varios miembros del gobierno. Unos y otros estrecharon las manos y por un momento se fusionaron. El acercamiento que más registré fue el saludo de Pablo Catatumbo y Pastor Alape con Antonio Navarro. No fue efusivo, es cierto, pero se dieron la mano. Nadie ha dicho que la reconciliación vaya a ser fácil si se hace la paz, pero lo que pasó ese día en este salón de protocolo del Laguito en La Habana puede ser fácilmente recordado como el día en que realmente se inició este proceso de paz.

La descripción “el aire estaba más descargado y se sentía una liviandad propia de las que dejan las catarsis” asemeja el momento a una acción de purificación, de sanación que, en este caso, corresponde a un acto político.

La periodista reconstruye ese momento de acercamiento entre las partes, de abandonar su extremo y estrecharse las manos, de descargar tensiones. La sensación es diferente, de un diálogo que se iniciaba, pero que ya no partía de cero. Esto le da pie para señalar ese momento “como el día en que realmente se inició este proceso de paz”.

En este párrafo final emplea la primera persona, ““el acercamiento que más registré”, lo que no sucedió en la mayor parte del relato que prefirió emplear la tercera persona, del singular o del plural.

Resumen

El argumento es que el encuentro entre el presidente de Colombia y el jefe de las FARC, que formaliza el acuerdo sobre justicia, impulsa, de manera significativa, el camino hacia la paz.

Dado el título de *“El día en que comenzó el proceso de paz”* presupone que el acuerdo de justicia le da un impulso, muy importante, al proceso de paz.

Duzán, desde la visión de un testigo privilegiado, reconstruye los diferentes detalles de la presentación de las líneas generales del acuerdo sobre la Jurisdicción Especial de Paz (JEP) en La Habana, que combina con un análisis de la coyuntura que vivían los diálogos y la perspectiva de cerrar un acuerdo definitivo de paz.

Emplea la primera persona como en “el acercamiento que más registré”. Sin embargo, en la mayor parte del artículo lo hace en la tercera persona, del singular o del plural, para describir los hechos: “No había para qué esconder las prevenciones de ambos lados porque se sentían al rompe”. Esta última expresión corresponde a una locución adverbial de Colombia que significa de inmediato, en el acto.

Utiliza también el punto de vista de un testigo externo e informado de lo que pasaba: “A escasos minutos del acto, tuvieron que sentarse a mirar con detenimiento lo que los jefes de las delegaciones respectivas habían acordado en la víspera”.

Enfatiza la importancia de este primer encuentro entre el presidente Santos y el jefe de las FARC, ‘Timochenko’. Utiliza los adjetivos “tangible” y “evidente” para definir ese terreno desconocido que ambos líderes estaban pisando sin la certeza absoluta de saber a dónde los llevaría. Muestra las dudas y contradicciones que se vivían entre las partes, incluso, minutos antes del acto, que describió con la palabra “incertidumbre”.

El artículo utiliza el recurso de enumerar para describir la manera cómo estaban ubicados en el lugar los miembros de la delegación del Gobierno y de las FARC. De cada uno hay una mención especial sobre sus grandes ausencias que, por causas que no explica el texto, no estuvieron en dicha presentación.

Emplea el recurso de la descripción física y emocional de los presentes para reflejar la importancia del acto. De manera especial, para descubrir y revelar a un personaje como el jefe de las FARC al que describe minuciosamente.

El jefe guerrillero era la novedad, el personaje a descubrir y, en esa medida, la lente de la periodista se detiene en él, en cómo estaba vestido, en la sensación que transmitía, incluso en su lenguaje corporal que compara con "un campesino de la zona cafetera". Lo hace con diferentes adjetivos: "elegante"; "cubana", al referirse a su guayabera; "descansado", "nervioso"; "pelirrojo", aunque "ya no queda mayor rastro".

Destaca "el tono ecuánime" de las palabras de 'Timochenko'. Al mencionar que la sorprendieron transmite, de manera implícita, que no era lo habitual. El razonamiento es que lo normal habrían sido unas palabras con otras características dirigidas, en realidad, para su guerrilla.

Resalta, de igual manera, su compromiso con la verdad, así como su llamado a "deponer los odios y las retaliaciones" que implica una invitación a la reconciliación.

Duzán enfatiza también una parte del discurso presidencial en que le reconocía a la guerrilla el haber concertado "un plazo de seis meses para firmar el acuerdo" lo que implica un compromiso por llegar al final de los diálogos y renunciar a la vía armada como método de lucha política.

La periodista hace un análisis comparativo de algunos de los presentes. Al afirmar que había políticos, "muy contentos de haber calificado para la foto sin haber hecho mayores méritos", revela la idea que no merecían estar allí, al contrario de otros que sí habían "jugado un papel muy importante por fuera de la Mesa".

Al afirmar que la calidad de exguerrillero del M-19 de Antonio Navarro "lo devolvía 25 años atrás a la época en que desistió de la lucha armada" presupone este hecho como si pudiera hurgar en su pensamiento.

Con relación al acto utiliza la expresión metafórica "los astros no estaban alineados" para explicar la razón por la cual nunca se había podido hacer antes la reunión entre Santos y 'Timochenko' que esperaba marcar, de manera definitiva, el curso del proceso de paz.

Tabla 45. Noveno momento. Recursos discursivos. N. 1

1. **Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC** Crónica María Jimena Duzán Fecha artículo: 26.09.15 Edición: 1743 Título: El día en que comenzó el proceso de paz	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El presidente del Gobierno y el líder de las FARC hacen bien en superar los obstáculos hacia la paz/ La reconciliación debe ser un camino que las FARC y el gobierno deben recorrer. **Argumentación** El argumento es que el encuentro entre el presidente de Colombia y el jefe de las FARC, que formaliza el acuerdo sobre justicia, impulsa, de manera significativa, el camino hacia la paz. **Presuposición** . Dado el título *"El día en que comenzó el proceso de paz"* presupone que el acuerdo de justicia le da un impulso, muy importante, al proceso de paz. . Para Antonio Navarro, ese momento de encuentro entre el presidente y el líder de las FARC, dada su calidad de exguerrillero del M-19, "lo devolvía 25 años atrás a la época en que desistió de la lucha armada". Presupone esto, como si pudiera hurgar en su pensamiento. **Implicación** . Dado el texto "*Santos tuvo un gesto para con las Farc: le reconoció a esa guerrilla el paso grande que había dado al concertar con el gobierno un plazo de seis meses para firmar el acuerdo"*, implica el reconocimiento que las FARC estaban comprometidas con llegar al final de los diálogos. . El jefe de las FARC hace un llamado a "deponer los odios y las retaliaciones" que implica una invitación a la reconciliación. **Implícito** . Al afirmar que había políticos, "muy contentos de haber calificado para la foto sin haber hecho mayores méritos", revela la idea que no merecían estar allí, al contrario de otros que sí habían "jugado un papel muy importante por fuera de la Mesa". . Enfoca su mirada en el momento que el Presidente y el Jefe de las FARC estrecharon sus manos. No hace ningún comentario al respecto, pero denota, de manera implícita, la importancia que le daba a ese hecho. . Sobre Timochenko afirma que "su discurso sorprendió por el tono ecuánime de sus palabras". De manera implícita significa que esto no era lo habitual y que no siempre expresa ese equilibrio.

	Voz . La periodista, en su condición de testigo directo del acto, emplea la primera persona como en “el acercamiento que más registré”. Sin embargo, la mayor parte del artículo no lo hace en esta voz sino en la tercera persona, del singular o del plural, para describir los hechos. . Utiliza también el punto de vista de un testigo externo e informado de lo que pasaba: “A escasos minutos del acto, tuvieron que sentarse a mirar con detenimiento lo que los jefes de las delegaciones respectivas habían acordado en la víspera”. **Locución adverbial** “No había para qué esconder las prevenciones de ambos lados porque se sentían al rompe”. Esta última expresión corresponde a una locución adverbial de Colombia que significa de inmediato, en el acto. **Adjetivos** . Emplea los adjetivos “tangible” y “evidente” para definir el terreno desconocido y lleno de interrogantes que el presidente de Gobierno y el líder de las FARC estaban pisando. . Para referirse al jefe de las FARC usa los adjetivos “elegante”; “cubana”, con relación a su camisa guayabera; “descansado”, “nervioso”; “pelirrojo”, aunque “ya no queda mayor rastro”. También habla del “tono ecuánime” de su discurso. **Descripción** . Utiliza el recurso de la descripción física y emocional de los presentes para reflejar la importancia del acto. De manera especial, para descubrir y revelar a un personaje como el jefe de las FARC al que describe minuciosamente. . La descripción “el aire estaba más descargado y se sentía una liviandad propia de las que dejan las catarsis” asemeja el momento a una acción de purificación, de sanación que, en este caso, corresponde a un acto político que da pie a recordar ese momento “como el día en que realmente se inició este proceso de paz”. **Enumerar** El artículo emplea el recurso de enumerar para describir la forma cómo estaban ubicados en el lugar los miembros de la delegación del Gobierno y de las FARC. **Frases metafóricas** . Dada la frase “la distribución del salón de protocolo del Laguito, en La Habana, reflejaba la distancia

	irreconciliable que ha separado a las Farc y al gobierno en estos últimos 50 años de conflicto", el espacio de encuentro representa un estado que refleja, más que una distancia física, la diferencia de concepciones y planteamientos entre el Gobierno y las FARC. . El texto usa la expresión metafórica "los astros no estaban alineados" para explicar la razón por la cual nunca se había podido hacer antes la reunión entre Santos y 'Timochenko'.

N. 2

Tema:

El presidente Santos y 'Timochenko', el líder de las Farc, se reúnen por primera vez. Divulgan acuerdo para la creación de la Jurisdicción Especial de paz. 23.09.15

Fecha artículo: 26.09.15

Titulo:

Un acuerdo que hará historia

Qué significa para Colombia el acuerdo firmado entre el presidente y el jefe de las FARC. Análisis de SEMANA.

El título presupone que el acuerdo sobre justicia "hará historia". No es un punto más de la agenda de negociación. A partir de este planteamiento desarrolla el artículo. Utiliza, a partir de la introducción, el recurso de la pregunta para abrir el debate y el análisis.

Primer párrafo

La foto es bastante impresionante. El presidente Santos de camisa blanca y Timochenko de guayabera, estrechándose la mano, abrazados los dos por el presidente de Cuba, Raúl Castro. El momento sin duda era histórico. Se anunciaba un acuerdo crucial para el fin del conflicto más largo del continente en un país donde más de dos generaciones no han sabido lo que es vivir en paz. El proceso tomó mucho más de lo esperado. Se pensaba que fuera un año y ya van cuatro. El camino ha estado lleno de obstáculos, pero el resultado ha sido satisfactorio.

Los adjetivos marcan este párrafo y explicitan la importancia del momento. “Impresionante” califica la imagen del presidente Santos y de ‘Timochenko’, jefe de las FARC, abrazados por Raúl Castro, el presidente de Cuba; “histórico” valora el significado de ese encuentro; “crucial” lo hace con el acuerdo de justicia por su relevancia para el fin del conflicto que estima como el largo del continente” y “satisfactorio” se enfoca en el resultado.

Segundo párrafo

No todo el país lo ve así. La polarización es tan intensa que un sector de la Nación mantiene las reservas que ha tenido desde el inicio de los diálogos. Básicamente, los cuestionamientos son dos: el de la supuesta entrega al Castro-chavismo y el de ni un día de cárcel para los guerrilleros. De Castro-chavismo, no hay una sola coma. De impunidad hay algo, pero menos de lo previsible dadas las circunstancias.

Semana abre el espacio a otros puntos de vista, los de la oposición. Sin embargo, cuestiona sus argumentos. No considera que haya una “supuesta entrega al Castro-chavismo”. Lo hace no con un criterio subjetivo, por una valoración de la revista, sino que se basa en el texto que se presupone corresponde al acuerdo sobre justicia: “De Castro-chavismo, no hay una sola coma”.

Con relación a un segundo cuestionamiento, que los guerrilleros no pagarán ni un solo día de cárcel, acepta que puede haber algo de impunidad, “pero menos de lo previsible dadas las circunstancias”.

Semana no condena el acuerdo ni alimenta las suspicacias de la oposición, las cuestiona. De manera implícita, muestra su aprobación a este acuerdo sobre justicia.

Tercer párrafo

Ningún proceso de paz en la historia ha terminado con cárcel para una de las partes. Los más recientes, los de Sudáfrica e Irlanda, concluyeron con indulto y amnistía, y los del M-19, el EPL y el Quintín Lame en Colombia, también. En esta ocasión no habrá eso. Si bien tendrá un perdón para los delitos políticos, como rebelión y sedición, todo el que haya cometido un crimen de lesa humanidad tendrá un castigo. Este no será en cárcel con barrotes, como han pedido el expresidente Álvaro Uribe y el procurador Alejandro Ordóñez. Pero sí habrá restricción de la libertad en colonias penales con duración de cinco a ocho años para quienes digan la verdad, y de 20 con cárcel normal para quienes no lo hagan.

La frase que “ningún proceso de paz en la historia ha terminado con cárcel para una de las partes” apoya el planteamiento de quienes defienden el acuerdo de paz con una mirada no puesta en el castigo, sino en la reconciliación. En esta visión, el proceso de paz no se basa o limita al tema de la cárcel.

El razonamiento, sin embargo, es que habrá un castigo, una reclusión, no con barrotes, para “todo el que haya cometido un crimen de lesa humanidad”, no sólo para la guerrilla como plantea la oposición.

Cuarto y quinto párrafos

El balance entre impunidad y paz nunca es fácil de lograr en un proceso de esta naturaleza. Pero en Colombia se llegó hasta donde era posible. A diferencia de la época del proceso de paz con el M-19, la Corte Penal Internacional (CPI) impone criterios obligatorios en materia de sanciones sin los cuales se consideraría que la justicia nacional no operó y entraría a regir la justicia internacional. La fórmula a la que se llegó en La Habana logró el difícil equilibrio de satisfacer los requisitos de la Corte Penal Internacional y quedar cobijados bajo los postulados de la Corte Constitucional de Colombia. Incluso los de Estados Unidos, que están dispuestos a ser flexibles en materia de extradición para que el proceso llegue a buen término.

Esto fue posible gracias a una combinación de justicia restaurativa con sanciones alternativas. A los elementos tradicionales de la justicia restaurativa que son la verdad, la reparación, la restitución y la no repetición, se le agregó la privación de la libertad en colonias penales agrícolas designadas por el gobierno con obligaciones de trabajo restaurativo para la comunidad. Eso definitivamente no es una celda en Alcatraz pero tampoco es una curul en el Congreso.

Semana apoya el balance que se consiguió en el proceso de paz en materia del acuerdo judicial. En su criterio, “se llegó hasta donde era posible” lo que difiere mucho de lo dicho por la oposición que plantea lo contrario, una entrega del Estado colombiano a la guerrilla, como ya lo menciona, de manera implícita, en el segundo párrafo cuando habla de la “entrega al Castro-chavismo”.

La publicación se posiciona a favor del acuerdo judicial que, en su opinión, satisface los requerimientos de la Corte Penal Internacional y de la Corte Constitucional de Colombia. El razonamiento es que esto es posible gracias al aporte de la justicia restaurativa, con sus elementos de verdad, reparación, restitución y no repetición, y la privación de libertad en colonias agrícolas.

La frase de “eso, definitivamente, no es una celda en Alcatraz, pero tampoco es una curul en el Congreso” representa ese equilibrio necesario para pactar la paz en lugar de quedarse en los extremos donde no hay solución negociada posible.

Sexto y séptimo párrafos

El único umbral al que no se pudo llegar era el que exigían el expresidente Uribe y el procurador Ordóñez. La credibilidad de estos dos personajes tiene como consecuencia que una noticia que normalmente sería acogida con beneplácito general, como fue en el caso del M-19, ha sido recibida en algunos sectores con escepticismo en un país dividido. Paradójicamente, fue el mismo Álvaro Uribe quien, siendo senador en 1990, lideró la petición de amnistía total para todos los miembros del M-19.

Las reservas que él y el procurador expresan son populares, algunas legítimas y otras inviables. Por ejemplo, sería iluso pensar que los jefes de las Farc, que para financiar a su ejército rebelde acudían al tráfico de drogas, iban a aceptar ser encarcelados como narcos. Ante esta alternativa, no estarían negociando en La Habana sino combatiendo en el monte. Por eso, el concepto de que en un conflicto armado las fuentes de financiación constituyen un delito conexo no es absurdo.

Semana cuestiona algunos de los planteamientos del expresidente Uribe y del procurador Ordoñez que se oponían al acuerdo sobre justicia. Uno de sus recursos es explicitar la paradoja de Uribe que, cuando era senador en el 90 y el grupo guerrillero M19 dejó las armas, “lideró la petición de amnistía total para todos los miembros del M-19”. Esto significa que su lógica de ahora se contradice con la de antes cuando defendía la total absolución de los guerrilleros.

Emplea además el adjetivo “iluso” para criticar su posición y la de Ordoñez de pretender que las FARC acepten ser encarcelados como ‘narcos’. De manera implícita, señala que no hacen un planteamiento muy realista. La revista reconoce que utilizaron el tráfico de drogas para financiar a su ejército rebelde, pero otra cosa es que dejan su alzamiento armado y acepten ser encarcelados por el tema de las drogas. Argumenta que. ante esta situación, continuarían combatiendo en el monte.

Octavo párrafo

Otro punto sensible es el del dinero de las Farc. Exigir la entrega de algo que no es cuantificable ni verificable es muy difícil en la práctica. Si no se sabe cuánto es, ¿cómo se sabe cuánto hay que entregar? Más realista es la fórmula que se está discutiendo en La Habana, que ha sido aceptada por las Farc. Esta consiste en que en el concepto de reparación de las victimas está incluido un elemento económico que tendrá peso en el momento de la reducción de la pena.

El adjetivo “sensible” pone el foco en el tema del dinero de las FARC, con relación a la reparación de las víctimas. Las FARC, como actor involucrado, debe compensarlas también económicamente. Semana se posiciona a favor de una fórmula “realista”, como la acordada entre las partes, que incluye el elemento económico relacionado con la reducción de la pena.

Noveno párrafo

Y en cuanto a la dejación de armas, que para muchos significa solamente guardarlas, en realidad no va a ser así. Los guerrilleros no están dispuestos a entregárselas al gobierno, pero eso no significa que tendrán acceso a ellas. Se buscará alguna fórmula de acuerdo con la experiencia internacional, que podría ir desde su destrucción hasta la entrega a un organismo internacional.

Semana explicita lo que significa la “dejación” de armas que contradice el argumento de la oposición, aunque no la cita de manera específica, que considera que esto significa “solamente guardarlas”. Eso presupondría que la guerrilla, en un momento dado, podría utilizarlas de nuevo. El fragmento deja claro que esto no es así y habla que la fórmula “podría ir desde su destrucción hasta la entrega a un organismo internacional”.

Décimo párrafo

Pero sin duda alguna, el mayor sapo para la opinión pública es el hecho de que tanto los guerrilleros como los militares serán juzgados con el mismo rasero. El anunciado Tribunal Especial de Justicia que será creado, juzgará en forma igual a todos los que hayan cometido delitos de lesa humanidad, sean estos miembros de la guerrilla, de las Fuerzas Armadas o de cualquier otro actor del conflicto. La presentación de simetría entre las dos partes es polémica pero un crimen atroz debe ser sancionado independientemente de quién lo haya cometido. Un falso positivo no es menos grave que un secuestro.

Emplea la palabra “sapo” que, en el contexto colombiano, significa algo muy desagradable. El razonamiento es que “el mayor sapo para la opinión pública es el hecho de que tanto los guerrilleros como los militares serán juzgados con el mismo rasero”, situación que califica con el adjetivo de “polémica”.

.

La visión de Semana es diferente, no considera menos delicado un crimen atroz cometido por los militares que por la guerrilla. Esto significa que no está de acuerdo con este calificativo de “sapo·”, por lo menos, en este caso de los delitos de lesa humanidad. Argumenta que “un falso positivo no es menos grave que un

secuestro", en referencia a la práctica de algunos militares de matar civiles y hacerlos pasar luego como guerrilleros muertos en combate.

Décimo primer párrafo

Obviamente, todo lo anterior va a ser objeto de una gran controversia pues, como se ha dicho siempre, para llegar a la paz hay que tragar sapos. Pero como dice el adagio popular, es mejor un mal arreglo que un buen pleito. Al fin y al cabo, se trató de una negociación entre dos partes y no de una victoria militar o de un sometimiento a la justicia. Era necesario debilitarlas para poder negociar y eso fue precisamente lo que pasó. Lo que es un hecho es que sin la mano dura de Álvaro Uribe, nunca se hubiera podido llegar al punto de inflexión que dio pie al proceso de paz. Es una lástima que los autores del capítulo de la seguridad democrática, el binomio Uribe-Santos, se hubieran convertido en enemigos a muerte en el capítulo final, el de la paz.

La palabra "sapos" vuelve a ser utilizada con el mismo sentido del párrafo anterior. Explicita que "para llegar a la paz hay que tragar sapos". Semana emplea el dicho popular, "es mejor un mal arreglo que un buen pleito", para sustentar su afirmación. El diálogo, en su opinión, pese a las fallas que pueda tener, era lo que se debía hacer. Y lo sustenta con un argumento de peso: "se trató de una negociación entre dos partes y no de una victoria militar o de un sometimiento a la justicia".

Reconoce, sin embargo, en referencia a la guerrilla, que "era necesario debilitarlas para poder negociar y eso fue precisamente lo que pasó". Semana apoya la fórmula militar, "la mano dura de Uribe", que se empleó en el pasado. Esto significa que, para encauzar la negociación, apuesta a las dos estrategias, la militar y el diálogo.

El fragmento resalta que Uribe y Santos, entonces Presidente y ministro de Defensa, compartieron la lucha militar, pero la paz los dividió, situación que lamenta la publicación. Deja ver, de manera implícita, que habrían tenido mejores resultados en la paz si hubieran actuado en la misma dirección, como lo hicieron durante la guerra.

Décimo segundo párrafo

El fin de la guerra con las Farc no será una panacea ni representará el fin de los problemas que tiene el país. No acaba con el narcotráfico ni con la delincuencia común ni necesariamente cobijará a todos los integrantes de la Farc. Pero sí acaba con el concepto de conflicto interno que existía entre esa organización y el Estado colombiano desde hace 51 años. Las bacrim que puedan derivarse de esa desmovilización serán combatidas por la

Policía como criminales comunes y corrientes y no por el Ejército como insurgentes contra las instituciones.

Emplea el adverbio “no” de manera reiterativa, “no será una panacea”, “no acaba con el narcotráfico”, incluso con la conjunción copulativa “ni”, y luego introduce la conjunción adversativa “pero” para crear un contraste entre lo que enfatiza y lo que, en verdad, sí es, en este caso el hecho de acabar con el concepto de conflicto armado interno.

El argumento es que el fin del conflicto armado con las FARC no cierra, de manera definitiva, los problemas de violencia, pero sí es un avance significativo hacia la paz de Colombia. Significa una nueva etapa que se abre con la organización guerrillera.

Décimo tercer párrafo

Aun así, al acuerdo de la semana pasada no significa la paz total. Queda pendiente el ELN. Pero esta organización es consciente que iría en contravía de la historia mantenerse en las armas cuando ya no existe ninguna justificación para hacerlo. El espinoso camino que tuvieron que recorrer los negociadores de las Farc y del gobierno representa para ellos una oportunidad que no pueden dejar pasar. Se han creado mecanismos para desmovilización, desarme y justicia, que deberían ser aplicables a cualquier grupo. Se sabe que las negociaciones con las cabezas de esa organización van avanzando. Sus aspiraciones no son idénticas a las de las Farc y ellos seguramente querrán imprimir su sello. Pero el grueso de la solución es lo acordado con esta guerrilla.

El argumento de Semana es que la lucha armada guerrillera ya no tiene sentido, “no existe ninguna justificación para hacerlo”. Emplea el verbo deber, en su forma condicional simple, para hablar de las condiciones pactadas con las FARC que “deberían” ser aplicables a otro grupo guerrillero, en este caso el ELN.

Utiliza el adjetivo “espinoso” para hablar del difícil camino que han recorrido los negociadores del Gobierno y las FARC. Una vía despejada de varios obstáculos y una oportunidad que los guerrilleros del ELN “no pueden dejar pasar”.

Décimo cuarto párrafo

El presidente Santos anticipó que el arreglo con las Farc iba a dejar a muchos insatisfechos. Pero el transcurso del tiempo seguramente le dará la razón. Haber tenido el valor de iniciar este proceso cuando el país no creía sino en la guerra, haberlo conducido con equilibrio y firmeza en medio de todas las tormentas y haber podido llegar a un anuncio como el de la semana pasada representan un gran logro. El hecho de que la paz con las Farc sea objeto de una legítima controversia, no debería subestimar su dimensión histórica.

El fragmento califica con el adjetivo “insatisfechos” a quienes no están de acuerdo con el acuerdo en el tema de justicia entre el Gobierno y las FARC. Semana tiene otra posición y lo considera un “gran logro”. Lo confirma con la expresión, referida al Presidente, que “el transcurso del tiempo seguramente le dará la razón”. Enfatiza sus virtudes, su valor al haber iniciado el proceso de paz, en medio de la guerra, y de haberlo conducido con “equilibrio” y “firmeza en medio de todas las “tormentas” que es una metáfora de las dificultades.

Contrapone la legítima controversia sobre la paz al hecho que tenga una dimensión histórica que no se “debería subestimar”.

Resumen

Dado el título, *Un acuerdo que hará historia*, presupone que será así. Pone de relieve este punto sobre el tema de la justicia

El articulo plantea que el acuerdo sobre justicia es histórico. Al contrario de lo que dice la oposición, no lo considera una “entrega al Castro-chavismo”, sino que satisface “los requisitos de la Corte Penal Internacional y quedar cobijados bajo los postulados de la Corte Constitucional de Colombia”. Su razonamiento es que la justicia restaurativa aporta los elementos de verdad, reparación, restitución y no repetición.

La revista defiende no colocar el equilibrio del proceso de paz en el tema de la cárcel para la guerrilla dado que “ningún proceso de paz en la historia ha terminado con cárcel para una de las partes”. La publicación enfatiza que sí habría un tipo de reclusión para las FARC, no la esperada por los opositores al proceso con barrotes sino en colonias penales agrícolas. Emplea la expresión “no es una celda en Alcatraz, pero tampoco es una curul en el Congreso”.

El texto se adentra en el hecho que los guerrilleros y militares sean juzgados “con el mismo rasero” lo que considera el “mayor sapo para la opinión pública”. “Sapo” hace referencia, en el contexto colombiano, a una cosa desagradable. La posición de Semana es diferente dado que estima que un crimen atroz debe ser sancionado independiente de quién lo cometa.

Sin embargo, hace suya una expresión de terceros, “para llegar a la paz hay que tragar sapos”, y del adagio popular “es mejor un mal arreglo que un buen pleito”. Esto en

referencia que se trataba de una negociación y no de una victoria militar en que una de las partes le impone condiciones a la otra.

Semana defiende la importancia del acuerdo sobre la justicia. En su criterio, la "legítima controversia" sobre la paz "no debería subestimar su dimensión histórica". Al referirse al Presidente afirma que "el transcurso del tiempo seguramente le dará la razón", lo que evidencia su apoyo al mandatario en esta materia.

Plantea que el fin del conflicto armado con las FARC no cierra, de manera definitiva, los problemas de violencia. En este punto, emplea el adverbio "no" de manera reiterativa, "no será una panacea", "no acaba con el narcotráfico", incluso con la conjunción copulativa "ni", y luego introduce la conjunción adversativa "pero" para crear un contraste entre lo que enfatiza y lo que, en verdad, sí es, en este caso el hecho de acabar con el concepto de conflicto armado interno con relación a este grupo guerrillero y un avance significativo hacia la paz de Colombia. En esta visión incluía al ELN, el otro grupo guerrillero que aún persistía en las armas. La posición de la publicación es que la lucha armada de la guerrilla no tenía sentido dado que "ya no existe ninguna justificación para hacerlo".

Utiliza el adjetivo "espinoso" para hablar del difícil camino recorrido por los negociadores del Gobierno y las FARC hasta llegar a este punto. Una vía del diálogo, despejada de varios obstáculos, que los guerrilleros del ELN "no pueden dejar pasar".

Tabla 46. Noveno momento. Recursos discursivos. N. 2

2. **Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC** Fecha artículo: 26.09.15 Edición: 1743 Título: Un acuerdo que hará historia	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El gobierno y las FARC hacen bien en sacar adelante el proceso de paz/**Colombia debería reconocer la dimensión histórica de su proceso de paz.** **Argumentación** . El acuerdo sobre justicia es histórico, no es una entrega al "Castro-Chavismo", como dice la oposición, sino que satisface los requerimientos de la Corte Penal Internacional y de la Corte Constitucional de Colombia. Expone que esto es posible gracias al aporte de la justicia restaurativa, con sus elementos de verdad, reparación, restitución y no repetición, y la privación de libertad en colonias agrícolas. . La revista defiende que no se debe colocar el equilibrio del proceso de paz en el tema de la cárcel para la guerrilla. Argumenta que "ningún proceso de paz en la historia ha terminado con cárcel para una de las partes".

	. Semana plantea que el fin del conflicto armado con las FARC no cierra, de manera definitiva, los problemas de violencia, no es una “panacea”, pero sí es un avance significativo hacia la paz de Colombia. **Presuposición** Dado el título: “Un acuerdo que hará historia”, presupone que será así. Pone de relieve este punto sobre el tema de la justicia. **Posición de Semana:** . La posición de la publicación es que la lucha armada de la guerrilla ya no tenía sentido, “ya no existe ninguna justificación para hacerlo”, en referencia al grupo guerrillero ELN que aún persistía en la lucha armada. Esto aplica también a las FARC. . Dada la afirmación “l*o que es un hecho es que sin la mano dura de Álvaro Uribe, nunca se hubiera podido llegar al punto de inflexión que dio pie al proceso de paz*”, Semana evidencia su apuesta por las dos estrategias, la fórmula militar y el diálogo, para encauzar la negociación. . Para Semana, un crimen atroz debe ser sancionado independiente de quién lo cometa. Esto significa que no considera un “sapo” (algo desagradable) que el Tribunal Especial de Justicia en el proceso de paz tenga el mismo rasero con los militares y la guerrilla. **Preguntas** . Utiliza, a partir de la introducción, el recurso de la pregunta para abrir el debate y el análisis: “Qué significa para Colombia el acuerdo firmado entre el presidente y el jefe de las FARC”. **Énfasis** Enfatiza que sí habría un tipo de reclusión para las FARC, no la esperada por los opositores al proceso con barrotes sino en colonias penales agrícolas. **Adjetivos** · “Histórico”: valora la importancia del acuerdo de justicia y la reunión, por primera vez, del presidente Santos y de ‘Timochenko’, jefe de las FARC, para ratificarlo. . “Impresionante”: califica la foto de Santos y de ‘Timochenko’, abrazados por Raúl Castro, el presidente de Cuba. . “Iluso”. Así califica el planteamiento del expresidente Uribe y del procurador Ordoñez de pretender que las FARC acepten ser encarcelados como narcos. Esto significa que su razonamiento no era realista.

	"Sensible·". El tema del dinero que se le exige a las FARC como compensación económica a las víctimas. Semana apoya una fórmula "realista" como la acordada entre las partes de incluir el elemento económico en la reducción de la pena, en lugar de exigir un dinero del que no se sabe la cantidad. "Polémica". Así estima la situación que los guerrilleros sean juzgados por el mismo rasero como los militares. Semana apoya que un crimen atroz sea juzgado sin distinciones y, por lo tanto, está a favor de esta medida del Tribunal Especial de Justicia. . "Crucial": en referencia al convenio de justicia, vital para alcanzar el acuerdo definitivo de paz mediante la negociación. . "Espinoso": Se refiere al difícil camino que habían recorrido los negociadores del Gobierno y las FARC hasta llegar a este punto. Una vía de diálogo, despejada de varios obstáculos, que los guerrilleros del ELN "no pueden dejar pasar". . "Insatisfechos". Califica de esta forma a quienes no están de acuerdo con el acuerdo de justicia entre el Gobierno y las FARC. Semana, por el contrario, lo considera un gran logro, de "dimensión histórica" que no se "debería subestimar". **Verbos** . Dejar: Utiliza la palabra referida a la acción de este verbo, en la frase "dejación de armas". Semana contradice los argumentos de la oposición que considera que esto significa "solamente guardarlas". . Deber: Emplea este verbo, en su forma condicional simple, para hablar de las condiciones pactadas con las FARC que "deberían" ser aplicables a otra guerrilla, en este caso el ELN. . Subestimar: Semana defiende la importancia del acuerdo sobre el punto de la justicia. En su criterio, la "legítima controversia" sobre la paz "no debería subestimar su dimensión histórica". **Adverbios y conjunciones** Emplea el adverbio "no" de manera reiterativa, "no será una panacea", "no acaba con el narcotráfico", incluso con la conjunción copulativa "ni", y luego introduce la conjunción adversativa "pero" para crear un contraste entre lo que enfatiza y lo que, en verdad, sí es, en este caso el hecho de acabar con el concepto de conflicto armado interno con relación a las FARC.

	Paradoja Explicita la paradoja de Uribe que, cuando era senador en los años 90 y el grupo guerrillero M19 dejó las armas, “lideró la petición de amnistía total para todos los miembros del M-19”. Esto significa que su lógica de ahora, que pide otra cosa para las FARC, se contradice con la de antes cuando defendía la total absolución de los guerrilleros. **Expresiones** . La frase, al referirse al acuerdo sobre justicia, de que “eso, definitivamente, no es una celda en Alcatraz, pero tampoco es una curul en el Congreso” representa ese equilibrio necesario para pactar la paz en lugar de quedarse en los extremos donde no hay solución negociada posible. . “Sapo” hace referencia, en el contexto colombiano, a una cosa desagradable. El artículo afirma que “para llegar a la paz hay que tragar sapos”. También que el “mayor sapo para la opinión pública es el hecho de que tanto los guerrilleros como los militares serán juzgados con el mismo rasero”. Semana está a favor de juzgar un crimen atroz por igual, independiente de qué actor lo ha cometido. . Usa el adagio popular “es mejor un mal arreglo que un buen pleito”. En referencia que se trataba de una negociación, no de una victoria militar en que una de las partes impone condiciones a la otra. Esto significa un apoyo a la vía del diálogo.

N. 3

Análisis de recursos discursivos

Tema:

El presidente Santos y 'Timochenko', el líder de las Farc, se reúnen por primera vez. Divulgan acuerdo para la creación de la Jurisdicción Especial de paz. 23.09.15

Fecha artículo: 26.09.15

Opinión: León Valencia.

Titulo:

La hora definitiva de Uribe

Uribe puede rectificar. Puede empezar a comprender que las cosas han cambiado. Lo puede hace sin pagar costos altos ante sus seguidores.

El título puntualiza un momento clave e inaplazable para el expresidente Álvaro Uribe. La introducción lo sitúa ante una realidad que no ha aceptado. El camino, para el columnista, es "rectificar". Esto implica que Uribe está equivocado

Primer párrafo

Dijo Uribe en su cuenta de Twitter:

"Deplorable que el secretario de Estado John Kerry aplauda un acuerdo de impunidad a FARC que nunca lo aceptarían con Al Qaeda". Respondía a la declaración del jefe de la diplomacia norteamericana, quien calificaba el pacto sobre justicia entre las FARC y el gobierno como "un avance histórico hacia un acuerdo final de paz para acabar con más de 50 años de conflicto".

La comparación que hace Uribe de la guerrilla colombiana con el grupo Al Qaeda revela la concepción que tenía sobre ella. Si Al Qaeda es una organización islámica considerada terrorista por los Estados Unidos, dentro del contexto de la información, el expresidente sitúa a las FARC en el mismo nivel, Les da una nominación negativa, delincuencial, que no hace posible ningún acuerdo con ella.

Segundo párrafo

Encerrado en sus odios, en sus venganzas, en sus miedos, el expresidente no ha podido entender que la política de Estados Unidos hacia América Latina está cambiando. Le oí decir a Bernard Aronson, delegado del presidente Obama para las negociaciones de paz de Colombia, que el gobierno norteamericano no ponía las diferencias ideológicas como un obstáculo insalvable para las relaciones con gobiernos o fuerzas políticas, que había

desechado la enemistad ideológica como fundamento de su política exterior, que respetaba las decisiones democráticas de la región.

El texto utiliza las palabras “odios”, “venganzas”, “miedos” para describir el universo de Álvaro Uribe, el caparazón de que estaba rodeado que, en opinión del columnista, le impedía aceptar la realidad y darse cuenta de que “la política de Estados Unidos hacia América Latina está cambiando”.

Esta descripción sobre Uribe contrasta con la que refiere del gobierno estadounidense que, al contrario de lo que sucedía en otras épocas, ha cambiado y no excluye de sus relaciones a los interlocutores que no tenían su misma línea ideológica.

Utiliza el adjetivo “encerrado” para describir la actitud de Uribe, aislado de la realidad, al contrario de cómo presenta al gobierno de Estados Unidos.

Tercer párrafo

Esa afirmación me permitió entender el fondo de la nueva actitud frente a Cuba y el respeto o la distensión que ha mostrado frente al ascenso de gobiernos de izquierda en toda América Latina. Nidia Díaz, una exguerrillera de El Salvador, ahora diputada del Frente Farabundo Martí para la Liberación, contaba hace poco en un foro, que Estados Unidos fue clave en la legitimación del primer triunfo presidencial del Frente. Mauricio Funes había ganado las elecciones por escasos 6.000 votos y la derecha salvadoreña quería impugnar el resultado y recibió un no rotundo de la comunidad internacional especialmente del Departamento de Estado de Estados Unidos. Quizás esto sea temporal, quizás sea limitado, quizás sea apenas la brisa fresca de Obama al final de su mandato, pero son señales que no se pueden ignorar a la hora de tomar decisiones políticas.

El argumento es que el gobierno de Estados Unidos tenía un nuevo trato frente a Cuba y los gobiernos de izquierda como el de El Salvador con el Frente Farabundo Martí. En lugar de conspirar contra ellos, como se podría esperar en otro momento, según el contexto de los hechos, tenía ahora una actitud de “respeto” o “distensión”

El columnista utiliza el adverbio “quizás” para expresar su duda y preguntarse si el cambio de Estados Unidos era temporal o coyuntural, por el fin de su mandato.

Cuarto párrafo

El cambio ha sido recíproco. También los gobiernos de izquierda de la región, algunos de ellos encabezados por antiguos jefes guerrilleros, han doblado la página de la enemistad irreconciliable con Estados Unidos girando hacia una política de autonomía y concertación, de cooperación en medio de las diferencias. El realismo se ha tomado las relaciones de lado y lado.

El adjetivo "recíproco" le sirve al articulista para argumentar que los gobiernos de izquierda de la región también han cambiado su actitud y, en lugar de mantener una enemistad permanente con Estados Unidos, han optado por una política de cooperación. Su razonamiento principal es que "el realismo se ha tomado las relaciones de lado y lado", algo que, en su visión, no ha pasado con Uribe.

Quinto párrafo

Bajo esa luz el gobierno de Obama ha estado metido de pies y cabeza en las negociaciones de paz de Colombia y Uribe, que conoce desde el principio esta realidad, se ha dejado ganar por la intemperancia y no ha dado su brazo a torcer. Le ha ganado el odio. Lo ha cegado el odio. Algo muy extraño en un político calculador y pragmático.

El razonamiento del cambio de actitud del gobierno de Estados Unidos, o de los gobiernos de izquierda, que había enunciado en los párrafos anteriores, de respeto por el contrario ideológico y las decisiones democráticas, sirve de base al argumento de este fragmento que muestra el respeto del gobierno de Obama por las negociaciones de paz.

Contrario a eso ubica a Uribe, con "intemperancia" y "odio", especialmente el segundo elemento que repite en dos ocasiones. Lo nomina como si fuera un muro que no admite ninguna opción de cambio, que "no ha dado su brazo a torcer" a pesar de definirlo como un político "calculador" y "pragmático".

Sexto párrafo

No ha podido ver los cambios en la política norteamericana y menos ha visto los cambios de las guerrillas colombianas. Por eso se ha equivocado de cabo a rabo. Pensó que las conversaciones de La Habana fracasarían, que las FARC no tenían ninguna voluntad de dejar las armas, que simplemente le estaban tendiendo una trampa a Santos. El tiempo le ha mostrado su error.

El fragmento hace diversos razonamientos que demuestran, desde la visión del columnista, la equivocación en los planteamientos del expresidente Uribe y, de

manera implícita, de quienes tenían su misma posición con respecto a la negociación con las FARC. Presupone lo que pensaba Uribe, el fracaso en las conversaciones, la no voluntad de la guerrilla de dejar las armas y la intención de tenderle una trampa al presidente Santos.

Utiliza la locución adverbial coloquial “de cabo a rabo” para enfatizar la dimensión de su equivocación. De igual forma el verbo “ver” en sentido negativo, “no ha podido ver”, como si fuera una persona con su visión limitada, con una óptica particular que le impide ver bien las cosas. Luego dice “menos ha visto los cambios de las guerrillas colombianas”, le da un grado menor a su visión, como si para algunas situaciones le costara ver, aún más, cómo son.

El verbo fracasar, en su conjugación “fracasarían”, enfatiza lo que esperaba Uribe de las conversaciones de La Habana.

Séptimo párrafo

Entonces ha cambiado el discurso. Ha planteado que quizá las FARC sí vengan a la vida civil, pero bajo la sombra de una impunidad total. Tampoco esto le está resultando. Las FARC han aceptado concurrir a tribunales de justicia, aceptar responsabilidades, asumir penas, participar de la reparación y acatar la restricción de la libertad en ese proceso de justicia. Eso tiene un enorme significado, porque la guerrilla había llegado a la Mesa con la ilusión de una amnistía y un indulto incondicional.

Este fragmento continúa la argumentación del párrafo anterior. La diferencia es que, dada la realidad de las cosas, Uribe ha matizado su discurso con el argumento que las FARC se reincorporarán a la vida civil, “pero bajo la sombra de una impunidad total”.

Utiliza el verbo cambiar, en participio, para resaltar el giro en el discurso del expresidente Uribe con respecto al sometimiento de las FARC.

El columnista descarta, por completo, esta pretendida impunidad planteada por Uribe. El argumento más fuerte es que la guerrilla ha aceptado “concurrir” a los tribunales de justicia cuando, en principio, tenía “la ilusión de una amnistía y un indulto incondicional”.

Octavo párrafo

No pudo ver el viraje de las guerrillas. Ellas, a diferencia, comprendieron que la solución militar es un imposible, comprendieron los cambios en Estados Unidos, se percataron de que la lucha democrática podría proporcionarles las victorias que la guerra les había negado y entendieron también que en el mundo de hoy es imposible pasar del monte a la política sin hacer una escala en la justicia. Decidieron aceptar unos cambios mínimos con la ilusión de que la democracia les dé la oportunidad de luchar por sus ideas más radicales.

El fragmento se centra en que la guerrilla ha virado radicalmente su planteamiento. Pasaron del lenguaje de la guerra a dialogar, a aceptar que deben someterse a la justicia y a las reglas de juego que les plantea la democracia. En este razonamiento la "lucha democrática" significa una estrategia para alcanzar "las victorias que la guerra les había negado".

El verbo ver en sentido negativo, "no pudo ver", lo aplica de nuevo a Uribe en referencia a que no se percató de estos cambios de fondo hechos por las FARC.

Noveno y décimo párrafos

Uribe está en una hora definitiva. Puede rectificar. Puede empezar a comprender que las cosas han cambiado. Puede quitarse la venda que ha tenido sobre sus ojos en los últimos años. Lo puede hacer sin pagar costos muy altos ante sus seguidores. Debe saber que la mayoría de sus partidarios tiene una fe ciega en sus decisiones, debe saber que tiene capturado el corazón de mucha gente y esa gente lo sigue a donde vaya.

No puedo ocultar que un viraje de Uribe sería transcendental para la reconciliación del país. También un cambio de actitud del procurador Alejandro Ordóñez. Como están las cosas, ellos dos no son imprescindibles para la firma del acuerdo de paz. Pero, sin duda, son decisivos para acelerar la reconciliación del país y la normalización de la democracia. Sin ellos el posconflicto será difícil y prolongado.

El argumento está centrado en que una aprobación de Uribe al diálogo con las Farc aportaría bastante a la "reconciliación del país". Utiliza el adjetivo "transcendental" para resaltar la gran importancia de este hecho, aunque para eso tendría que quitarse "la venda que ha tenido sobre sus ojos", es decir, empezar a ver, corregir su limitación.

Usa el verbo poder, en su conjugación "puede", para plantear la posibilidad que Uribe haga ese giro esperado por el columnista. Uno de sus razonamientos es que el expresidente tiene una responsabilidad social en lo que dice y sus pronunciamientos influyen en sus seguidores quienes, en la mayoría de los

casos, lo siguen con “una fe ciega en sus decisiones”. Esto implica un poder grande que el político ejerce sobre ellos.

Plantea que Uribe y el procurador Ordoñez no son “imprescindibles” para firmar la paz, pero serían decisivos en “la reconciliación del país y la normalización de la democracia”.

Resumen

Dado las declaraciones de Uribe: “*Deplorable que el secretario de Estado John Kerry aplauda un acuerdo de impunidad a FARC que nunca lo aceptarían con Al Qaeda”,* el artículo muestra cómo el expresidente coloca en el mismo nivel al grupo Al Qaeda, considerado terrorista por Estados Unidos, con las FARC. Les da una nominación negativa, delincuencial, que no hace posible ningún acuerdo con ellas. El diálogo se convierte, de esta manera, en un instrumento para su impunidad.

En el otro extremo están las FARC que, al contrario de Uribe, han modificado su posición, aceptan “concurrir a tribunales de justicia” y someterse a las reglas de juego del proceso de paz.

El columnista emplea, por momentos, la primera persona para reforzar sus argumentos: “Le oí decir a Bernard Aronson, delegado del presidente Obama para las negociaciones de paz de Colombia…”

El argumento del columnista es que las FARC, incluso los Estados Unidos, han cambiado, mientras que Uribe sigue estacionado en una posición fija, cerrada, alguien que puede ver, pero se niega a ello. El razonamiento, no obstante, es que está a tiempo de “quitarse la venda que ha tenido sobre sus ojos en los últimos años”.

Presupone lo que pensaba Uribe, el fracaso en las conversaciones, la no voluntad de la guerrilla de dejar las armas y la intención de tenderle una trampa al presidente Santos.

Emplea la locución adverbial coloquial “de cabo a rabo” para enfatizar la dimensión de su equivocación. De igual forma el verbo “ver” en sentido negativo, “no ha podido ver”, como si fuera una persona con su visión limitada, con una óptica particular que le impide ver bien las cosas. O el verbo fracasar, en su conjugación “fracasarían”, para enfatizar lo que esperaba Uribe de las conversaciones de La Habana.

Utiliza las palabras “odios”, “venganzas”, “miedos”, “intemperancia” para describir el universo de Álvaro Uribe, “encerrado”, aislado de la realidad, sin darse cuenta de hechos tan significativos como que “la política de Estados Unidos hacia América Latina está cambiando”.

Uno de sus razonamientos del columnista es que el expresidente tiene una responsabilidad social en lo que dice y sus pronunciamientos influyen en sus seguidores quienes, en la mayoría de los casos, lo siguen con “una fe ciega en sus decisiones”. Esto implica un poder grande que el político ejerce sobre ellos. Por eso, aunque no lo considera imprescindible para firmar la paz, sí estima que su aporte es fundamental para la reconciliación, así como el de otros políticos opositores, caso del procurador Alejandro Ordoñez.

Tabla 47. Noveno momento. Recursos discursivos. N. 3

3. **Acuerdo sobre justicia. Primer encuentro del presidente de Gobierno y el líder de las FARC** Opinión León Valencia Fecha artículo: 26.09.15 Edición: 1743 Título: La hora definitiva de Uribe	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Un político debería abrirse a la paz/ El expresidente Uribe debería apoyar la reconciliación del país. **Argumentación** . El expresidente Uribe está alejado de la realidad, no ve que las FARC, a las que considera terroristas, han cambiado y aceptan someterse a la justicia y a las reglas de juego del proceso de paz. . El presidente Uribe no es imprescindible para el acuerdo de paz, pero sí fundamental para agilizar la reconciliación del país. **Presuposición** Presupone lo que pensaba Uribe, el fracaso en las conversaciones, la no voluntad de la guerrilla de dejar las armas y la intención de tenderle una trampa al presidente Santos. **Implicación** . Dado que afirma que “Uribe puede rectificar”, implica, en el contexto del artículo, que está equivocado. **Comparación** Uribe compara a las FARC con Al Qaeda. Las sitúa en el mismo nivel. Si Al Qaeda es considerada terrorista, dentro del contexto de la información, las FARC también lo son. Les da una nominación negativa, delincuencial. **Expresiones** . Uribe “puede quitarse la venda que ha tenido sobre sus ojos en los últimos años” y, en consecuencia, empezar a ver la realidad de las cosas.

	. “Odios”, “venganzas”, “miedos”, “intemperancia”, son elementos del universo de Uribe descritos por el articulista. **Adjetivos** **.** “Recíproco”: Lo emplea el articulista para argumentar que los países de izquierda de la región (Latinoamérica) han respondido a la actitud de Estados Unidos frente a ellos. Concertación, en lugar de enemistad irreconciliable. . “Calculador y pragmático”. Así describe al expresidente Álvaro Uribe. Sin embargo, al mismo tiempo, cuestiona que no sea capaz de dejar el odio y la intemperancia en su relación con la guerrilla. . “Transcendental”: Resalta la importancia de Uribe a la reconciliación del país. . “Encerrado”: Así califica a Uribe que, inmerso en su universo, no se ha percatado de que la guerrilla ha cambiado, así como “la política de Estados Unidos hacia América Latina”. **Verbos** . “Rectificar”. El articulista considera que Uribe puede corregir su posición y asumir que un acuerdo de paz es posible con las FARC. . “Ver”. Lo utiliza en sentido negativo, “no ha podido ver”, referido a Uribe, como si fuera una persona con su visión limitada, con una óptica particular que le impide ver bien las cosas. . “Fracasar”. Presupone lo que Uribe preveía de los diálogos, “pensó que las conversaciones de La Habana fracasarían”. “Acelerar”. Opina que el aporte de Uribe ayudaría a “acelerar la reconciliación del país y la normalización de la democracia”. **Adverbio** “Quizás”: Expresa la duda de si el cambio de la actitud de Estados Unidos, en su trato con los gobiernos de Estados Unidos, era temporal o coyuntural. **Locución adverbial** · “De cabo a rabo”: Enfatiza la dimensión de la equivocación de Uribe que no acepta que las FARC puedan dialogar y llegar a acuerdos de paz con el Gobierno. **Expresión** . “No ha dado su brazo a torcer”: Describe a Álvaro Uribe como una persona sumida en la

	“intemperancia” y “odio”, algo así como un muro que no admite ninguna opción de cambio.

El décimo tema, **Análisis de recursos discursivos, El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito,** tiene dos artículos.

N. 1

Tema:

El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito. 02.10.16

Fecha artículo: 03.10.16

Título:

Las Farc quedan en el limbo

A pesar de que ha expresado su voluntad de seguir la senda de la paz, el grupo guerrillero entra en una etapa de incertidumbre en el que el factor tiempo corre en contra.

Semana utiliza una locución adverbial coloquial, “en el limbo”, para situar en un lugar incierto a las FARC. Expresa así su parecer con relación a la situación del grupo guerrillero que firmó un acuerdo de paz que, sin embargo, fue rechazado en la votación por el plebiscito.

La palabra “incertidumbre” denota el interrogante de lo que pasará con su futuro. La expresión el “tiempo corre en contra” señala el periodo limitado que hay para definir esta situación.

Primer párrafo

Para hacer la paz se necesita sobre todo voluntad. Durante estos cuatro años de conversaciones en La Habana quedó demostrado que si algo les sobraba tanto al gobierno como a las Farc era eso: voluntad de paz. En el camino se transformaron, superaron crisis, y terminaron por encontrar puntos en común en medio de las más profundas diferencias.

El párrafo gira alrededor de la palabra “voluntad” que atribuye tanto al Gobierno como a las FARC. El adjetivo “profundas” revela las grandes diferencias que había entre las partes. El razonamiento es que gracias a la “voluntad de paz” las partes superaron sus crisis y encontraron un marco común para salir adelante.

Segundo párrafo

La voluntad de paz se puso a prueba en muchos y muy difíciles momentos, y los superó todos. Ahora le llega la prueba más ácida, la más difícil, y de alguna manera, inesperada. Si bien el gobierno fue derrotado en el plebiscito, las Farc recibieron un golpe aún más duro: quedan en un limbo muy peligroso. Aunque Timochenko salió la noche del domingo a reiterar que las Farc "solo usaremos la palabra en el futuro", la realidad es que la incertidumbre los golpea a ellos más que a nadie. Al quedar sin piso el acuerdo, quedan en vilo el desarme, su reincorporación y el paso a la política, en un escenario que no es de guerra ni de paz, y lo peor de todo, sin que se sepa por cuánto tiempo.

Los adjetivos "ácida" y "difícil" denotan la prueba más exigente que debe superar la "voluntad de paz", del Gobierno y las FARC, ante la derrota del acuerdo en el plebiscito.

Con relación a las Farc, el fragmento dice que han quedado "en un limbo muy peligroso". Combina la locución adverbial "en un limbo" con el adjetivo "peligroso" para mostrar la "incertidumbre" del momento. El verbo "reiterar" sirve para insistir en el compromiso con la paz de las FARC.

El razonamiento es que la "voluntad de paz" del Gobierno y la guerrilla es, una vez más, puesta a prueba. La locución adverbial "en vilo" muestra la inestabilidad y zozobra de la situación "en un escenario que no es de guerra ni de paz, y lo peor de todo, sin que se sepa por cuánto tiempo".

Tercer párrafo

El anuncio del presidente Santos de mantener el cese del fuego y de hostilidades bilateral y definitivo produce alivio, pues da un respiro para encontrar salidas a la crisis política y jurídica. La pregunta es por cuánto tiempo se puede sostener si no hay soluciones a la vista. Primero, la ONU queda en una situación difícil puesto que ya ha desplegado su operativo de verificación sobre la base de un cronograma de seis meses. El Consejo de Seguridad difícilmente podrá mantener una misión de 500 personas sin un horizonte claro del desarme. Si la verificación se resquebraja, el cese sería insostenible y la consecuencia probable sería volver a la confrontación. Lo segundo es el dilema de cómo se sostendrán los combatientes de las Farc por un tiempo indefinido, comprometidos como están a no cometer extorsiones ni incurrir más en el narcotráfico. Tercero, si bien las Farc han estado muy cohesionadas hasta ahora, esta derrota política también lesiona los liderazgos en las filas y, sobre todo, la confianza de muchas de sus bases en el proceso. Lo peor que puede ocurrir es que un limbo prolongado lleve a una erosión interna de esa guerrilla. Finalmente, la fragilidad de la situación actual es que cualquier incidente o provocación puede romper el armisticio y la confianza lograda.

El argumento es que la incertidumbre sobre la indefinición del proceso de paz no puede extenderse mucho tiempo porque todo lo conseguido y pactado puede irse a pique.

En ese sentido, el anuncio del presidente Santos de mantener el cese del fuego y de hostilidades bilateral y definitivo es una medida concreta que “produce alivio”, pero que es insuficiente para estabilizar la situación.

El razonamiento es que hay muchas cosas en juego como el que las Farc pueden sufrir una “erosión interna” y perder la confianza en el proceso.
La palabra “fragilidad” simboliza lo delicado de la situación que, ante “cualquier incidente o provocación, puede romper el armisticio y la confianza lograda”.

Cuarto párrafo
Las Farc no irán a la guerra mañana, pero sí se mantienen en el proceso sobre la base de una premisa: defender lo acordado. Ellas nunca simpatizaron con el plebiscito, que consideraban una iniciativa innecesaria y unilateral del gobierno. Y si lo aceptaron a regañadientes fue sobre la base de que el gobierno aceptó otra fórmula de blindaje jurídico: el Acuerdo Especial. El texto del acuerdo de La Habana ya reposa en Berna, Suiza, y en teoría puede asimilarse al desarrollo de un tratado internacional. En términos estrictos, partes del acuerdo como el fin del conflicto, el punto de víctimas y el de implementación podrían tener ese carácter. Esa idea, que muchos juristas rechazaron de plano al principio, puede convertirse en tabla de salvación por lo menos para una parte del acuerdo. Daría un cierto blindaje, aunque no total, pues solo la incorporación a la Carta Política lo vuelve un acuerdo realmente vinculante para el Estado. El resto podría ser tramitado a través de leyes ordinarias, tal como ocurrió en Guatemala cuando tampoco se logró que el pueblo refrendara el acuerdo. Pero eso lo deja al vaivén de los avatares políticos. Ni el punto agrario, ni el político y menos el de drogas tienen mayor futuro en el Congreso.

El argumento es que las Farc se “mantienen” en el proceso de paz con el objetivo de “defender” lo pactado. Esto implica que un cambio radical del acuerdo abre la puerta para que la guerrilla vuelva a la guerra.

El convenio suscrito entre el Gobierno y las Farc tenía carácter de un Acuerdo Especial cuyo texto ya reposaba en Berna, Suiza. El razonamiento es que esta condición sostenía algunos de los puntos acordados, pero quedaban todavía varios por definirse que debían ser tramitados a través de leyes ordinarias. Esto hacía impredecible lo que pasaría dados los intereses de los diferentes partidos políticos.

Quinto párrafo

Es muy probable que las Farc insistan en la fórmula del Acuerdo Especial, y que el Congreso y la corte, dada la emergencia en la que se encuentra el proceso de paz, lo apoyen. La pregunta es si todo el texto podría ser considerado como un Acuerdo Especial o solo la parte que tiene que ver más directamente con los asuntos humanitarios, como el fin del conflicto o el punto de víctimas.

El acuerdo de paz, en la categoría de Acuerdo Especial, es la posibilidad que utiliza este párrafo para afirmar que las FARC utilizarían este argumento para defender lo acordado.

El fragmento usa el recurso de la pregunta para interrogar si todo el acuerdo de paz estaría dentro de la clasificación de Acuerdo Especial o solo correspondería a los asuntos humanitarios “como el fin del conflicto o el punto de víctimas”.

Sexto párrafo

Otro camino posible es que la comunidad internacional contribuya a encontrar caminos para salvar el proceso. Esta ha sido una negociación rodeada por países garantes como Noruega y Cuba, apoyada por Estados Unidos, y con todo el respaldo de la ONU. Tal como lo dijo el periodista británico John Carlin, el triunfo del No es un oso mundial y muchas naciones y líderes intentarán que no pase a catástrofe. La pregunta es qué pueden hacer realmente cuando hay una división política tan profunda en el país. Muchos líderes mundiales como Kofi Annan y el propio gobierno de Estados Unidos han intentado acercar a Uribe y Santos. La comunidad internacional suele servir más para mediar cuando hay problemas entre las partes en conflicto y este no es el caso, pues tanto Santos como Timochenko coinciden en que este era el mejor acuerdo posible.

La comunidad internacional debería contribuir en la búsqueda de fórmulas para salvar el proceso de paz. Este el argumento de este fragmento que elabora hipótesis sobre cómo hacerlo. La paradoja es que deben tratar de interponer sus buenos oficios no entre las partes en conflicto, como es lo habitual, en este caso el Estado, representado en el Gobierno, y las FARC, sino entre Santos y Uribe, el presidente y el expresidente,

Semana hace suyas las palabras de John Carlin, periodista británico, que calificó el triunfo del No como un “oso mundial”, es decir, como si los colombianos hubieran hecho el ridículo al haber tomado esta decisión.

Utiliza el adjetivo “posible” para proponer la mediación de la comunidad internacional dado el gran apoyo al proceso de paz de algunos países como

Noruega, Cuba o Estados Unidos, con el respaldo de la ONU. La conclusión es que sería una labor muy difícil dada la “división política tan profunda en el país”.

Séptimo párrafo
El problema es que, aunque la voluntad de paz de las Farc no está en duda por ahora, las circunstancias podrían obligarlas a volver a ella si no hay otro camino. La idea de la renegociación siempre ha sido abstracta. Si renegociar implica que las Farc acepten ir a la cárcel y renunciar a participar en política, es irreal que ello ocurra. Las Farc defenderán lo acordado a través de la movilización social, para generar presión política para que se respete, aun por encima de las circunstancias adversas de un plebiscito que solo es vinculante para el presidente. Ahora, como Santos tampoco tiene mucho margen de maniobra, un escenario probable y delicado es una prolongación del limbo hasta que haya elecciones y un nuevo mandatario.

Utiliza el adjetivo “abstracta” para definir lo que significa la “renegociación” que ofrece diversas vías. El argumento es que las Farc volverán a la guerra si se ven obligadas a ello, si el acuerdo de paz pactado con el Gobierno sufre un cambio radical. Esto se podría dar en caso de que el planteamiento sea que deban renunciar a la política e ingresar a la cárcel, algo que la guerrilla siempre ha rechazado.

Semana acepta que las Farc han mostrado “voluntad de paz”. Su razonamiento es que “defenderán” que se respete lo acordado a través de las movilizaciones sociales.

Con relación al presidente Santos, dado que considera que tiene un estrecho margen de maniobra, elabora la hipótesis que podría esperar al fin de su mandato para que el nuevo mandatario defina el rumbo a seguir.

Octavo párrafo
También hay que considerar que este rechazo al acuerdo con las Farc tendrá un fuerte impacto en las posibilidades de un proceso de paz con el ELN. Ese grupo había dado por fin muestras de sensatez al anunciar un cese del fuego unilateral para facilitar el plebiscito. Este resultado aleja aún más la posibilidad de abrir una fase pública con ellos.

Utiliza el razonamiento que el rechazo al acuerdo de paz influye, de manera negativa, en que se abra un dialogo entre el Estado y el grupo guerrillero del ELN, “aleja aún más la posibilidad de abrir una fase pública con ellos”.

Utiliza la palabra “sensatez” para atribuir esta cualidad al ELN gracias a que había anunciado “un cese del fuego unilateral para facilitar el plebiscito”.

Noveno párrafo
Así las cosas, el país está frente a un periodo sin guerra y sin paz, en un cese del fuego frágil en medio de una campaña electoral polarizada, una crisis profunda, y sin certidumbres de que pueda llevar a un mejor acuerdo de paz. En ese contexto, las Farc podrían insistir en la idea de una constituyente. Y tendrían audiencia.

El razonamiento es que el país está en un limbo jurídico y militar, sin guerra con las FARC, pero también sin paz y con la incertidumbre de qué pasará con el acuerdo de paz, a dónde conducirá esta situación. Con este contexto, el argumento es que la guerrilla podría “insistir en la idea de una constituyente” con la perspectiva de ser escuchados, “tendrían audiencia”.

Décimo párrafo
Por una de esas paradojas de la historia, y de la política, cuando las Farc han demostrado mayor voluntad de paz, el país les está negando la posibilidad de entrar de manera rápida y segura a la vida civil. Solo queda esperar que la actitud serena con la que han asumido esta difícil circunstancia perdure. Porque no se sabe por cuánto tiempo quedarán en el limbo.

El fragmento utiliza el recurso de la paradoja para enfatizar la aparente contradicción frente a las FARC: cuando la guerrilla ha “demostrado mayor voluntad de paz, el país les está negando la posibilidad de entrar de manera rápida y segura a la vida civil”.

El razonamiento es que las FARC no tiene en sus manos resolver la situación, aunque sí está a su alcance mantener “la actitud serena con la que han asumido esta difícil circunstancia..”.

Utiliza la locución adverbial coloquial “en el limbo” que significa ese lugar incierto donde está el proceso de paz, “no se sabe por cuánto tiempo”.

Resumen

Semana utiliza la locución adverbial coloquial “en el limbo” para situar en un lugar incierto a las FARC ante el rechazo del acuerdo de paz en la votación en el plebiscito. Esta expresión, por inferencia, cobija también al acuerdo mismo y al proceso de paz que quedó estancado y sin una ruta clara a seguir.

La publicación reconoce la “voluntad de paz” de la guerrilla y el Gobierno, así como que, gracias a ella, las partes superaron sus crisis y encontraron un marco común para salir adelante. Los adjetivos “ácida” y “difícil” denotan la prueba más exigente que debe superar ahora. El razonamiento es que la incertidumbre sobre la indefinición del proceso de paz no debe alargarse mucho tiempo porque todo lo pactado podría perderse

El argumento es que las Farc se “mantienen” en el proceso de paz con el objetivo de “defender” lo pactado. Esto implica que, si hay un cambio radical del acuerdo, durante la renegociación con los opositores, se abre la puerta para que la guerrilla vuelva a la guerra, como en el caso que el planteamiento sea que deban renunciar a la política e ingresar a la cárcel.

El convenio suscrito entre el Gobierno y las Farc tenía carácter de un Acuerdo Especial cuyo texto reposaba en Suiza. La revista utiliza el recurso de preguntar para plantear el tema de si todo el acuerdo estaría dentro de esa clasificación o sólo algunos puntos como los asuntos humanitarios y el fin del conflicto.

Semana apoya que la comunidad internacional contribuya a buscar fórmulas, a “encontrar caminos” para salvar el proceso de paz. Utiliza el adjetivo “posible” para señalar esta vía. La paradoja es que deban interponer sus buenos oficios no entre las partes en conflicto, como es lo habitual, en este caso el Estado, representado en el Gobierno, y las FARC, sino entre Santos y Uribe, el presidente y el expresidente, que representaban dos visiones muy diferentes sobre la manera de abordar y resolver el conflicto. La conclusión es que esa labor de mediación sería muy difícil dada la “división política tan profunda en el país”.

El razonamiento es que el país está en un limbo jurídico y militar, sin guerra con las FARC, pero también sin paz, con la incertidumbre de qué pasará con el acuerdo de paz, a dónde conducirá esta situación. La locución adverbial “en vilo” muestra la inestabilidad y zozobra de la situación. La visión de la revista es que este rechazo al acuerdo de paz influye, de manera negativa, en que se abra un dialogo entre el Estado y el grupo guerrillero del ELN.

La paradoja que enfatiza Semana es que cuando las FARC han demostrado mayor voluntad de paz, “el país les está negando la posibilidad de entrar de manera rápida y segura a la vida civil”. Dice que han quedado “en un limbo muy peligroso”. Combina la locución adverbial “en un limbo” con el adjetivo “peligroso” para mostrar la “incertidumbre” del momento.

Tabla 48 Décimo momento. Recursos discursivos. N. 1

1. **El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito** Fecha artículo: 03.10.16 Edición: 1796 Título: Las FARC quedan en el limbo	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El gobierno y las FARC deben encontrar fórmulas para salvar el proceso de paz. **Argumentación** . Las FARC se mantienen en el proceso de paz para defender lo pactado. Un cambio radical en el acuerdo, que exija su renuncia a la política o su ingreso en la cárcel, abre la puerta a que la guerrilla vuelva a la guerra. . El país está en un limbo jurídico y militar, sin guerra con las FARC, pero también sin paz. La indefinición del acuerdo no debe alargarse mucho tiempo porque corre el riesgo de perderse. **Locución adverbial coloquial** . "En el limbo". Sirve para situar en un lugar incierto a las FARC ante el rechazo del acuerdo de paz. Por inferencia, cobija al acuerdo mismo y al proceso de paz que quedaron estancados y sin una ruta clara a seguir. . "En vilo". Muestra la inestabilidad y zozobra de la situación tanto para el Estado como para las FARC. **Adjetivos** **"Acida" y "difícil".** Califican la prueba más exigente que debe superar la "voluntad de paz" del Gobierno y la guerrilla. **"Posible".** Señala la vía factible de la comunidad internacional como apoyo al proceso de paz. "**Peligroso".** Añade este adjetivo a la locución "en un limbo" para mostrar la incertidumbre del momento. **Recurso de preguntar** Semana utiliza el recurso de interrogar para plantear si el acuerdo, en su totalidad o una parte, está incluido en el Acuerdo Especial cuyo texto se depositó en Suiza. **Paradoja** . Semana enfatiza la aparente contradicción: cuando las FARC han demostrado mayor voluntad de paz, "el país les está negando la posibilidad de entrar de manera rápida y segura a la vida civil". . Que la comunidad internacional medie entre Santos y Uribe, presidente y expresidente, en lugar de hacerlo entre el Gobierno y las FARC para superar el bloqueo al acuerdo de paz.

	Uso expresiones Semana hace eco de la expresión “oso mundial” para señalar la decisión equivocada de los colombianos al votar no al acuerdo entre el Gobierno y las FARC. Esto implica su posición a favor del proceso de paz.

N. 2

Análisis de recursos narrativos

Tema:

El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito. 02.10.16

Fecha artículo: 03.10.16

Título:

¿Y ahora qué?

El triunfo del No generó un clima de incertidumbre, dejó al proceso de paz en el limbo y polarizó aún más al país político. Pero también abrió puertas para un diálogo que hace rato se necesita.

Semana utiliza en el titulo el recurso de preguntar: ¿Y ahora qué? Interroga sobre lo que pasará con la negociación entre las FARC y el Gobierno luego de la derrota del acuerdo de paz en el plebiscito.

La introducción, con la ayuda de tres verbos, generar, dejar y polarizar, enumera las condiciones difíciles en que quedó Colombia luego del triunfo del No. Sin embargo, pese a estas situaciones negativas, resalta con el verbo abrir un aspecto positivo, “abrió puertas para un dialogo que hace rato se necesita”, en referencia para tener en cuenta los planteamientos de la oposición y a los críticos del proceso de paz.

Primer párrafo

El domingo 2 de octubre será recordado como el ‘brexit colombiano’. Desde que se conoció el inesperado triunfo del No en el plebiscito, la comparación con el referendo británico se convirtió en un lugar común. Había muchas similitudes: el desconcierto, la incertidumbre sobre el futuro inmediato y la percepción de que un voto sentimental –motivado por el miedo– tomó una decisión que era aconsejable definir con un punto de vista racional. Había más paralelos: la perplejidad de la comunidad internacional y la división de los ciudadanos entre sectores muy identificables. En el caso de Colombia, entre un centro geográfico sólido donde

se construyó la mayoría por el No, que se impuso a la capital de la república y a la periferia, más afectada por la violencia, donde ganó el Sí.

Este fragmento utiliza el recurso de comparar para dimensionar lo que significa el domingo 2 de octubre del 2016, cuando se consumó la derrota del acuerdo de paz. En este caso lo compara como el referendo británico, más conocido como "brexit", razón por la que lo llama "brexit colombiano". Encuentra varias similitudes: el desconcierto, la incertidumbre, el voto sentimental motivado por el miedo, la perplejidad de la comunidad internacional y la división de sus propios ciudadanos.

Estos elementos sirven de base para construir una argumentación que da cuenta de las razones para el triunfo del No en el plebiscito.

Segundo párrafo

La versión colombiana del brexit tiene por supuesto elementos muy propios. El primero de ellos es la incertidumbre que suscita sobre el proceso de paz, que había llegado hasta un final al que nunca llegaron los intentos anteriores: la firma de un acuerdo y su pomposa presentación ante el mundo. Y que, de alguna manera, ya se estaba aplicando en aspectos como el cese al fuego definitivo, la movilización de las tropas de las Farc hacia centros campamentarios y el montaje de un complejo sistema de verificación encabezado por la ONU.

El razonamiento es que la derrota del acuerdo de paz o, en otras palabras, el brexit colombiano, como lo denomina, trastoca todo lo acordado, los esfuerzos y los avances de las partes que nunca habían llegado tan lejos, como lo resalta en el texto: "...la incertidumbre que suscita sobre el proceso de paz que había llegado hasta un final al que nunca llegaron los intentos anteriores".

Esto le da una connotación negativa al triunfo del No porque deja en el aire todos los avances que ya se estaban aplicando como "el cese al fuego definitivo, la movilización de las tropas de las Farc hacia centros campamentarios y el montaje de un complejo sistema de verificación encabezado por la ONU".

Tercer párrafo

El tsunami del No dibujó un nuevo panorama político con sabor a crisis. La derrota del gobierno y el triunfo del principal partido de oposición, el Centro Democrático, harán aún más difícil la gobernabilidad y profundizan la polarización, más aún con una diferencia de

apenas 55.737 votos de casi 13 millones de sufragios depositados. Por una vez las Farc no estuvieron en el centro de la crisis, sino fueron espectadores interesados. Lo cierto es que el complejo manejo de la encrucijada dependerá, casi por partes iguales, de la sabiduría y de la cabeza fría con que actúen esos tres protagonistas: el presidente Santos, el expresidente Uribe y las Farc.

El párrafo usa el recurso de comparar el triunfo del No en el plebiscito con un "tsunami", este fenómeno de la naturaleza que lo arrasa todo a su paso sin ninguna consideración. En este caso, como se dijo en el fragmento anterior, se ha llevado por delante todos los avances que, con tanto esfuerzo, habían alcanzado las partes.

"La derrota del gobierno y el triunfo del principal partido de oposición, el Centro democrático" desequilibraron la balanza que habían conseguido el Gobierno y las FARC con relación al proceso de paz. Esto implicaba un nuevo juego de pesos y contrapesos en busca de un nuevo equilibrio. El fragmento habla del importante protagonismo del presidente Santos, el expresidente Uribe y las FARC con el objetivo de superar la "encrucijada" para lo que, resalta, deben actuar con "sabiduría" y "cabeza fría".

Cuarto párrafo

Porque el impacto negativo de la jornada del domingo se va a sentir en varios frentes. El más inmediato puede ser el de la economía. Los empresarios contaban con que los colombianos le pondrían un punto final al largo proceso de diálogos de La Habana, cuya prolongación había frenado decisiones de inversión a la espera de un panorama más cierto. En el exterior, los organismos económicos están a la espera de que el gobierno y el Congreso tramiten antes de terminar el año la reforma tributaria, un proyecto indispensable cuya gestión exitosa requeriría de un ambiente político más sano y de un gobierno con mayor capacidad de manejo. La sola idea de que la tributaria no salga antes de diciembre puede llegar a poner en peligro el grado de inversión de la economía, lo cual implicaría costos reales y de enorme magnitud.

Semana parte de la base que el resultado del plebiscito tiene "un impacto negativo" que "se va a sentir en varios frentes". El razonamiento es que la indefinición del proceso de paz trae inestabilidad en la economía, en las inversiones, en la labor de los empresarios. Además, ha aplazado la "reforma tributaria" un proyecto que la publicación considera "indispensable". El argumento implícito y contrario es que la definición del acuerdo de paz trae estabilidad económica y un impacto positivo en varios frentes.

Quinto párrafo

En la comunidad internacional también aparecieron nubarrones. Si el lunes 26, en la firma del acuerdo final en Cartagena, el mundo había expresado su admiración, las reacciones ante la victoria del No fueron de desconcierto. Si apenas unos días antes habían proliferado las voces que exaltaban a Colombia como una historia de éxito –incluso para toda la comunidad internacional–, después del domingo el país quedó como una nación férreamente amarrada a sus problemas del pasado. Se necesitará que pasen algunos días –o semanas– para saber si se mantienen o no, o se reencauzan los distintos componentes internacionales de los acuerdos de La Habana, especialmente los que tienen que ver con las Naciones Unidas. Este organismo ya está en el terreno, diseñando y poniendo en práctica la logística necesaria para su misión de verificar del cumplimiento de los acuerdos, y de recibir las armas de los miembros de las Farc.

El razonamiento es que la derrota en el plebiscito del acuerdo de paz ha traído consecuencias en los planteamientos de la comunidad internacional. Utiliza la palabra “nubarrones” para mostrar los contrastes en su opinión. De su “admiración” por el acuerdo final firmado en Cartagena a su “desconcierto” por la victoria del No. “Si apenas unos días antes habían proliferado las voces que exaltaban a Colombia como una historia de éxito –incluso para toda la comunidad internacional–, después del domingo el país quedó como una nación férreamente amarrada a sus problemas del pasado”

La consecuencia, en la visión de la revista, era la incertidumbre de cuál sería el papel de organismos internacionales, como Naciones Unidas, que ya estaban en Colombia con su misión de verificación de los acuerdos. La indefinición del proceso de paz aparece, una vez más, como el elemento desestabilizador que también afecta la percepción de la comunidad internacional al respecto.

Sexto párrafo

El gobierno de Santos quedó muy debilitado. La derrota insospechada se produjo en un terreno, el del plebiscito, que había sido la criatura obsesiva del primer mandatario –con el fin de darles fuerza a los acuerdos–, por lo cual algunos de sus aliados lo están culpando por lo que ocurrió. En todo caso, los plebiscitos suelen ser interpretados como una expresión de apoyo o rechazo al gobierno de turno, y el que acaba de realizarse en Colombia no fue una excepción. El uribismo logró amarrar su voto por el No como un voto castigo a un mandatario impopular.

El razonamiento es que el resultado en el plebiscito significa la derrota del presidente Santos dado que él, más que ningún otro, había impulsado esta figura para ratificar los acuerdos con las FARC. La visión de la publicación es que el uribismo consiguió que el voto del No se convirtiera en un voto de castigo de

Santos por su mandato y no, de manera exclusiva, por el acuerdo de paz. “El uribismo logró amarrar su voto por el No como un voto castigo a un mandatario impopular”.

Séptimo párrafo

En los casi dos años que le restan de gobierno, Santos ha quedado con muy escasa capacidad de gobernabilidad y negociación. Más cuando las campañas y las reacciones del plebiscito en la práctica se convirtieron en una etapa de calentamiento para la competencia por el poder en 2018. Santos deberá enfrentar la sinsalida del proceso de paz con una coalición de gobierno –la Unidad Nacional– debilitada por las tensiones entre los precandidatos que ya empiezan a mover sus hilos pensando en las próximas presidenciales. El sol a la espalda se va a sentir en lo que resta del periodo, con todo su rigor.

Utiliza la expresión con el “sol a la espalda” para significar el atardecer en el mandato del presidente Santos debilitado por el resultado en el plebiscito que, en la práctica, como adelantaba en el párrafo anterior, se convirtió en un veredicto a su gobierno. “El sol a la espalda se va a sentir en lo que resta del periodo con todo su rigor”

La visión de la revista es que Santos ha quedado con poco margen de maniobra, “con muy escasa capacidad de gobernabilidad y negociación”,
y con una coalición de gobierno -Unidad Nacional- “debilitada por las tensiones entre los precandidatos que ya empiezan a mover sus hilos pensando en las próximas presidenciales”.

Esto, de manera implícita, significa que para el presidente será más difícil rescatar y sacar adelante el acuerdo de paz con las FARC.

Octavo párrafo

El presidente apareció el domingo en la noche en una breve alocución en la que hizo tres anuncios: insistirá en buscar la paz como prioridad de su agenda, mantendrá la orden del cese al fuego y abrirá un diálogo con todas las fuerzas políticas. El mensaje fue sensato, pero sirvió más para aliviar el desconcierto creado por el resultado en las urnas, que para definir un rumbo claro sobre lo que viene. Al fin y al cabo, esto ya no depende solo de él, sino también de Uribe y de las Farc. Santos lo reconoció: “Nuestro reto es construir colectivamente un nuevo capítulo de la historia”.

El razonamiento es que el presidente Santos ya no tiene el control del proceso de paz, sino que además de las FARC, su rival en la mesa de negociación, depende de Uribe. Esto implica que debe renegociar con ellos el futuro acuerdo

de paz, como él mismo lo reconoce: “Nuestro reto es construir colectivamente un nuevo capítulo de la historia”.

Noveno párrafo

Desde su orilla, en Rionegro, Antioquia, Uribe reaccionó e incluyó la frase de apoyo a “un gran pacto nacional”, lo que algunos interpretaron como que estaba dispuesto a la invitación del presidente Santos. Y las propias Farc se pronunciaron a través de su jefe, Timoleón Jiménez, con un texto constructivo. Dijo que “mantienen su voluntad de paz y reiteran su disposición de usar solamente la palabra como arma de construcción hacia el futuro”. En principio, las tres intervenciones tuvieron un tono ecuánime y mencionaron intenciones de participar en algún tipo de diálogo para superar el impase. Pero también tuvieron un contenido vago –no podría ser de otra manera– mientras no se esclarecen las consecuencias jurídicas del rechazo de los colombianos al acuerdo de La Habana.

Semana resalta que las tres partes implicadas, el Gobierno, las FARC y Uribe, han mostrado su disposición a la negociación, Esto, en principio, significa que el dialogo es la prioridad y que deberán ponerse de acuerdo para sacarlo adelante.

La publicación resalta que las “tres intervenciones tuvieron un tono ecuánime”, a favor de un pacto. Sin embargo, destaca que, al mismo tiempo, tuvieron un “contenido vago” lo que significa que de las buenas intenciones deben pasar a propuestas concretas que aclaren el panorama y el rumbo definitivo del acuerdo de paz.

Décimo párrafo

El fallo de la Corte Constitucional que le dio vía libre al plebiscito dejó en claro que las consecuencias de una victoria del Sí habrían sido más claras que las de una mayoría por el No. El panorama que dejó el plebiscito, desde el punto de vista jurídico, no es evidente. En muchos aspectos, es una especie de limbo. Queda claro, eso sí, que el presidente Santos no podrá implementar los acuerdos. La corte dijo que el plebiscito es un acto político que obliga al presidente a cumplir lo que el pueblo ordene con su voto. Por lo tanto, ahora que el pueblo ha dado su negativa, los acuerdos de La Habana no están vigentes.

El argumento es que, pese a la confusión y falta de claridad jurídica sobre los resultados del plebiscito, “una especie de limbo”, lo evidente es que el presidente no está autorizado a implementar el acuerdo de paz, tal como fue concebido con las FARC. “La corte dijo que el plebiscito es un acto político que obliga al presidente a cumplir lo que el pueblo ordene con su voto”. Esto queda claro, pero no dice nada sobre un nuevo acuerdo, aunque tenga como base el primero. Esto implica que, en principio, el mandatario debe realizar cambios en el acuerdo original que, después de ser ratificados por la vía que decidan las partes, caso

del Congreso, tendrán la expectativa de recibir la aprobación definitiva de la Corte Constitucional.

Décimo primer párrafo

Santos anunció el domingo en la noche que mantiene el cese al fuego, porque es una facultad propia de su misión como jefe de Estado y como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Pero falta ver su viabilidad en la medida en que los mecanismos de verificación, encabezados por la ONU, quedaron sin piso. En cuanto a los procedimientos legítimos dispuestos para convertir en normas legales los textos acordados entre el gobierno y las Farc quedaron sin vida. El primero es el proceso transitorio y expedito (fast track), y las facultades extraordinarias para agilizar la aprobación de los acuerdos a través de proyectos y reformas constitucionales. El mapa de ruta del proceso de paz suponía que esta misma semana se aprobarían leyes fundamentales. La primera, que establece amnistía para delitos políticos (no atroces). Y la segunda, que aprobaba el acuerdo como un todo. Sin la primera de ellas, la amnistía, es poco probable que las Farc continúen su proceso de concentración.

El argumento es que el proceso de paz está a la deriva, con un capitán de barco, el presidente Santos, tratando de maniobrar para no hundirse y, con él, todos los presentes. Una de sus medidas era la de mantener el cese del fuego, pero el inconveniente era que los mecanismos de verificación, encabezados por la ONU, habían perdido su base legal. Esta lógica aplicaba, de igual manera, a otros aspectos como la implementación de los mecanismos para agilizar la aprobación de los acuerdos.

Semana enfatiza que, sin una amnistía para los delitos políticos, no atroces, es poco probable que “las FARC continúen su proceso de concentración”.

Décimo segundo párrafo

La corte aclaró que la falta de competencia para implementar lo pactado no cubre sino el acuerdo derrotado en las urnas, pero que el presidente mantiene las facultades que otorga la Constitución como responsable directo del manejo del orden público. Por lo tanto, tiene el derecho de seguir buscando la paz con un acuerdo distinto, que podría someter a otro plebiscito, aunque esto no sería necesariamente obligatorio, pues la refrendación ha sido un ofrecimiento voluntario del presidente y no una exigencia constitucional.

El fragmento plantea una solución al bloqueo del proceso de paz. El argumento es que el presidente Santos, en uso de sus facultades constitucionales, puede plantear un acuerdo de paz, distinto del rechazado, y, en esa medida, conseguir su aprobación con los mecanismos legales a su alcance que no, necesariamente, pasaban por otro plebiscito.

En consecuencia, se abría una puerta para evitar que las FARC, ante la imposibilidad de encontrar otra salida, volviera a la guerra lo que, no obstante, no solo dependía, en principio, del Gobierno y de ella misma sino, como se dijo en párrafos anteriores, de los acuerdos a que llegaran con el uribismo.

Décimo tercer párrafo

Ante la incertidumbre jurídica, la salida tiene que estar en el campo de la política. El presidente Santos, Uribe y las Farc han coincidido en dos términos fundamentales. En primer lugar, todos se manifiestan en favor de la paz. Y en segundo, coinciden en su disposición a dialogar. Manifestaron esas coincidencias el domingo en la noche, en las declaraciones posteriores al plebiscito. Varios analistas resaltaron el hecho, y hasta plantearon que, como afirmó Santos, la crisis puede generar una oportunidad. Al fin y al cabo, si algo ha dificultado el proceso de paz ha sido la falta de comunicación entre las partes, y en especial entre el gobierno y la oposición del Centro Democrático. El presidente ha realizado varios intentos –incluso con la intervención de Estados Unidos–, otros mediante el exministro Álvaro Leyva y, el último, a través de una carta pública, que nunca han fructificado.

El argumento es que el dialogo entre el uribismo, el Gobierno y las FARC puede encontrar una salida frente a la "incertidumbre jurídica" creada por el rechazo del acuerdo de paz. El enfoque es que la solución está "en el campo de la política" que, hasta ese momento, no había funcionado entre el Gobierno y el Centro Democrático del presidente Uribe. "Al fin y al cabo, si algo ha dificultado el proceso de paz ha sido la falta de comunicación entre las partes, y en especial entre el gobierno y la oposición del Centro Democrático".

Semana hace eco de las palabras del presidente Santos en el sentido que "la crisis puede generar una oportunidad". Esta expectativa era la que tenían que resolver las partes. Lo que estaba en juego era la paz o la continuación de la guerra.

Décimo cuarto párrafo

¿Es viable, ahora, el diálogo? ¿Permitirá la crisis, por fin, unificar al país político –gobierno y Centro Democrático– sobre el proceso de paz? En principio, al escenario posplebiscito debería facilitarlo. Para nadie es un secreto que la situación es delicada, y que la opinión pública podría castigar la falta de cabeza fría en estos momentos. Varios de los análisis llevados a cabo en los medios después de cerradas las urnas incluyeron la posibilidad de convocar una asamblea constituyente. Se mencionaron varios argumentos: el potencial de una constituyente para construir consensos, el bloqueo del Congreso para tramitar reformas, y el hecho de que tanto el uribismo como las Farc han manifestado su simpatía hacia el mecanismo.

La publicación utiliza el recurso de preguntar sobre si es posible el dialogo y el acuerdo entre el Gobierno y el Centro Democrático. Semana no tiene una respuesta cierta al respecto, aunque plantea que "el escenario posplebiscito debería facilitarlo". Propone, entre las posibles soluciones, convocar una asamblea constituyente. Recoge los argumentos de diversos medios en el sentido que esta alternativa ayuda a construir consensos, en especial con el uribismo y las Farc, "que han manifestado su simpatía hacia el mecanismo".

Décimo quinto párrafo

Sin embargo, bien entendidas, las intenciones del gobierno, el uribismo y las Farc cuando coinciden en términos como "buscar la paz", "dialogar" o "convocar una constituyente" son muy distintas. Sobre la agenda de un eventual diálogo, por ejemplo, mientras las Farc lo aceptan para salvar los acuerdos ya firmados con el gobierno, el uribismo lo considera un mecanismo para reformarlos. Y no en cualquier punto: la prohibición para los exguerrilleros de participar en política, y la cárcel para los autores de graves crímenes. Aún si se reabrieran las negociaciones, es casi seguro que no habrá acercamientos en esos puntos.

El razonamiento es que el "dialogar" o "buscar la paz" tienen un significado muy distinto para las partes. Para el uribismo significa reformar los acuerdos, mientras que para las Farc tiene sentido para proteger los firmados con el Gobierno. Esto, en especial, era conflictivo en puntos como "la prohibición para los exguerrilleros de participar en política, y la cárcel para los autores de graves crímenes", como planteaba el uribismo. Ello significa que la comunicación podía convertirse en un diálogo de sordos, si no había flexibilidad del Gobierno, las FARC o el uribismo de ceder en sus posiciones.

Décimo sexto párrafo

Y en cuanto al diálogo, aunque el gobierno no hizo más que una convocatoria general, el expresidente Uribe mencionó temas que la Casa de Nariño difícilmente aceptaría. Como la reforma tributaria, atacada por Uribe, y el concepto de familia, que ha estado en el centro de recientes debates. Parecería que el exmandatario considera que, con su triunfo del domingo en contra de los acuerdos de La Habana, puede lograr un cambio en la dirección del gobierno. "Corrijamos", dijo.

El razonamiento es que el uribismo y el Gobierno deben ser realistas sobre lo que hay que cambiar, o no, en el acuerdo de paz. El argumento es que el primero plantea temas que el Presidente "difícilmente aceptaría". Por ejemplo, en el caso de la reforma tributaria o el concepto de familia. En el segundo caso, el contexto de la información señalaba que acusaba al Gobierno de atentar contra la

concepción de la familia, mientras que el Ejecutivo defendía que el acuerdo tenía un enfoque de género que solo significa la reivindicación del papel de la mujer en el conflicto.

El criterio es que una cosa son los cambios que propone el uribismo y otra que, gracias a su victoria en el plebiscito, pretenda "lograr un cambio en la dirección del gobierno".

Décimo séptimo párrafo

Lo cierto es que el rechazo de los colombianos a los acuerdos de La Habana no va a producir un inmediato retorno a la guerra, pero sí va a dilatar varias semanas, o meses, el esclarecimiento sobre cuál será el fin del proceso de paz. Las Farc han dicho con claridad que no volverán al monte. "Pelearemos con la palabra y no con las armas", reiteró Timochenko el domingo, retomando una frase del discurso que pronunció en la firma del acuerdo final. Pero el uribismo victorioso no querrá dejar las banderas de la renegociación, la cárcel y la no elegibilidad, lo cual deja al gobierno, debilitado por el resultado en las urnas, con muy poco margen de maniobra.

Este párrafo revela, una vez más, la encrucijada en que estaba la negociación. El criterio de la revista es que, pese al rechazo de los colombianos al acuerdo de paz, no se preveía un riesgo inmediato de volver a la guerra. Sin embargo, tampoco se sabía para dónde iba ni cuál sería el fin del proceso de paz.

El razonamiento es que el uribismo, fortalecido por su triunfo en el plebiscito, pelearía por sus banderas, como la cárcel y la no elegibilidad política para los guerrilleros, frente a un gobierno debilitado y "con muy poco margen de maniobra" y una guerrilla que insistía en su compromiso de paz, "pelearemos con la palabra y no con las armas".

Décimo octavo párrafo

Algunos consideran que este limbo se podría prolongar. Esto significaría que la próxima elección presidencial, como casi todas las anteriores, volvería a girar en torno a las propuestas sobre qué hacer con las Farc. Un libreto que, el lunes pasado en la firma de la paz en Cartagena, se consideraba superado para siempre.

La revista utiliza la palabra "limbo" para mostrar el estado incierto en que se encontraba el proceso de paz y que, en criterio de algunos, que no especifica quiénes, se podría prolongar de manera indefinida. Esto significaría que, como un ciclo que se repetía sin cesar, el próximo Gobierno volvería a discutir las

fórmulas más adecuadas para resolver el tema de la guerrilla como si fuera un problema crónico al que nunca se le encontrara una solución adecuada.

Resumen

Semana utiliza el recurso de preguntar en distintos momentos del artículo. ¿Y ahora qué? dice el título que interroga sobre lo que pasará en la negociación entre las FARC y el Gobierno luego de la derrota del acuerdo de paz en el plebiscito. Más adelante, pregunta qué tan viable es el dialogo en la medida que involucraba a protagonistas tan contradictorios como el Gobierno, el partido uribista del Centro Democrático y la guerrilla.

La introducción, con la ayuda de tres verbos, generar, dejar y polarizar, enumera las condiciones difíciles en que quedó el país luego del triunfo del No. El verbo abrir resalta un aspecto positivo, “abrió puertas para un dialogo que hace rato se necesita”, en referencia a tener en cuenta los planteamientos de la oposición y a los críticos del proceso de paz.

El articulo también acude al recurso de comparar para valorar lo que significa la derrota en el plebiscito. Lo compara con el referendo británico, más conocido como ‘brexit’, razón por la que lo llama “brexit colombiano”. Encuentra varias similitudes: el desconcierto, la incertidumbre, el voto sentimental motivado por el miedo, la perplejidad de la comunidad internacional y la división de sus propios ciudadanos.

El triunfo del No es comparado, de igual forma, con la palabra “tsunami”, como si fuera un fenómeno que lo arrasa todo a su paso y que deja en el aire los avances que ya se estaban aplicando, como “el cese al fuego definitivo, la movilización de las tropas de las Farc hacia centros campamentarios y el montaje de un complejo sistema de verificación encabezado por la ONU”.

Ante este panorama considera que el presidente Santos, el expresidente Uribe y las Farc deben superar la “encrucijada” y actuar con “sabiduría” y “cabeza fría”.

Al presidente lo describe con “el sol a la espalda”, con poco margen de maniobra, frente al fortalecimiento del uribismo envalentonado por su triunfo en el plebiscito. Pese a la debilidad de Santos, a ser una especie de capitán con el barco a la deriva, el argumento es que, en uso de sus facultades constitucionales, puede plantear un acuerdo de paz, distinto del rechazado, y conseguir su aprobación con los mecanismos legales a su alcance.

La visión de la revista es que el dialogo político entre el uribismo, el Gobierno y las FARC es necesario para superar la “incertidumbre jurídica” creada por el rechazo al acuerdo de

paz. Sin embargo, el criterio era que “dialogar” o “buscar la paz” tenía un significado muy diferente para estos protagonistas. Para el uribismo, el dialogo implicaba reformar los acuerdos, mientras que para las Farc era todo lo contrario, proteger el pacto alcanzado con el Gobierno. Esto, en especial, era conflictivo en puntos como “la prohibición para los exguerrilleros de participar en política, y la cárcel para los autores de graves crímenes” a lo que aspiraba el uribismo. De esta forma, la comunicación podía convertirse en un diálogo de sordos si no había flexibilidad del Gobierno, las FARC y el uribismo de ceder en sus posiciones.

La revista utiliza la palabra “limbo” para mostrar el estado incierto en que se encontraba el proceso de paz y que, en criterio de algunos, que no especifica quiénes, se podría prolongar de manera indefinida. Esto significaría que, como un ciclo que se repetía sin cesar, el próximo Gobierno volvería a discutir las fórmulas más adecuadas para resolver el tema de la guerrilla como si fuera un problema crónico al que nunca se le encontrara una solución adecuada.

Tabla 49 Décimo momento. Recursos discursivos. N. 2

2. **El No al acuerdo de paz gana por estrecha mayoría en el plebiscito** Fecha artículo: 03.10.16 Edición: 1796 Título: ¿Y ahora qué?	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El gobierno, la oposición y las FARC deben colocar la paz por encima de sus diferencias políticas/ Los diferentes actores políticos deben construir un nuevo acuerdo de paz. **Argumentación** . El diálogo político entre el uribismo, el Gobierno y las FARC es necesario para superar la “incertidumbre jurídica” creada por el rechazo al acuerdo de paz. . El presidente Santos, el expresidente Uribe y las FARC deben superar la “encrucijada” y actuar con “sabiduría” y “cabeza fría”. . El presidente, en uso de sus facultades constitucionales, puede plantear otro acuerdo de paz, distintos del rechazado, y conseguir su aprobación con los mecanismos legales a su alcance. . Para el uribismo, el diálogo implica reformar los acuerdos, para las FARC el pacto con el Gobierno debe ser protegido. . La indefinición del proceso de paz trae inestabilidad en la economía, en las inversiones, en la labor de los empresarios. También afecta la percepción de la comunidad internacional al respecto.

	Recurso de preguntar Utiliza este recurso en distintos momentos del artículo. En el título, ¿Y ahora qué?, interroga sobre lo que pasará en la negociación entre las FARC y el Gobierno. Más adelante, pregunta qué tan viable es el diálogo con protagonistas tan disímiles como el Gobierno, el partido uribista del Centro Democrático y la guerrilla. **Comparación** . Compara la derrota en el plebiscito con el "brexit", el referendo británico, por el desconcierto, la incertidumbre, el voto sentimental motivado por el miedo, la perplejidad de la comunidad internacional y la división de sus propios ciudadanos. . Compara también el triunfo del No en el plebiscito a un "tsunami", como si fuera un fenómeno que lo arrasa todo y que deja en el aire los avances que ya se estaban aplicando, como "el cese al fuego definitivo, la movilización de las tropas de las FARC hacia centros campamentarios y el montaje de un complejo sistema de verificación encabezado por la ONU". **Verbos** Con la ayuda de tres verbos, generar, dejar y polarizar, enumera las condiciones difíciles en que quedó Colombia luego del triunfo del No en el plebiscito. Sin embargo, también encuentra un aspecto positivo en este resultado que expresa con el verbo abrir: "abrió puertas para un dialogo que hace rato se necesita", en referencia a tener en cuenta los planteamientos de la oposición y los críticos del proceso de paz. **Expresiones** . Al presidente Santos lo describe con "el sol a la espalda", con poco margen de maniobra ante el uribismo envalentonado por su triunfo en el plebiscito. . "Limbo". Emplea esta palabra, como en el artículo anterior, para mostrar el estado incierto en que se encontraba el proceso de paz que, en criterio de algunos, que no especifica quiénes, se podría prolongar de manera indefinida.

El décimo primer tema, **El presidente de Colombia y el jefe de las Farc firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz, tiene 3 artículos.**

N. 1

Tema:

El presidente de Colombia y el jefe de las Farc firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz. 24.11.16

Fecha artículo: 26.11.16

Título:

La paz sin Uribe

El expresidente y los del No no le jalaron al nuevo acuerdo. ¿Cuáles son las implicaciones políticas de sacarlo adelante en un país cada vez más polarizado?

El título es explícito: “La paz sin Uribe”, el nuevo y definitivo acuerdo de paz tampoco contó con su aprobación. El contexto de la información indica que el Gobierno y las FARC, a petición del expresidente y de los partidarios del NO, modificaron buena parte del texto original, pero en su opinión fue insuficiente.

Usa el verbo jalar, en su conjugación de “jalaron”, para expresar que no apoyaron el acuerdo de paz.

Semana utiliza en la introducción el recurso de preguntar para plantear las implicaciones con relación a que el Gobierno, al que no cita de manera explícita, saque adelante el acuerdo de paz en medio de la creciente polarización del país con respecto a este tema.

Primer párrafo

En realidad, nunca hubo muchas posibilidades de que el uribismo y las Farc pudieran llegar a un texto del acuerdo de paz aceptable para las dos partes. Los puntos que el Sí y el No consideraban inamovibles eran los mismos, pero en direcciones diametralmente opuestas.

El articulo inicia con una dosis de realismo. El uribismo y las FARC plantean visiones muy diferentes que hacen difícil encontrar un “texto del acuerdo de paz aceptable para las dos partes”. Enfatiza que ambos coincidían, pero en sentido

contrario, en aquellos puntos considerados como “inamovibles”. Los sitúa en dos polos distantes

Segundo párrafo
Tres temas constituían la columna vertebral del acuerdo para las Farc: penas leves, elegibilidad política y blindaje a través de la Constitución. Para el uribismo y los del No, al contrario, las exigencias eran penas más severas, elegibilidad solo después de cumplida la condena y blindaje sin manipulación de la Carta. Llegar a un consenso sobre esos tres puntos hubiera sido muy difícil.

El razonamiento continúa el del párrafo anterior. Ratifica que la posibilidad de un consenso “hubiera sido muy difícil”, aunque no imposible. La denominada “columna vertebral” para las FARC estaba centrada en “penas leves, elegibilidad política y blindaje a través de la Constitución”. Para el uribismo era lo contrario.

Tercer párrafo
Sin embargo, un cuarto elemento en el fondo lo hacía imposible. Como la verdad se convirtió en uno de los ejes del proceso, las Farc aspiran a que se reconozca que la guerrilla no es la única responsable del conflicto, sino que todos los sectores de la sociedad en alguna forma comparten ese pecado. Para aplicar este criterio fue creada la justicia transicional. Esta hará pasar al banquillo no solo a los guerrilleros, sino a los agentes del Estado que hayan violado los derechos humanos y a los empresarios que hayan financiado el paramilitarismo.

Este fragmento evidencia la distancia en los argumentos de las FARC y el uribismo. La guerrilla planteaba que no solo ella, sino otros sectores de la sociedad estaban involucrados en el conflicto y, como tales, debían responder por sus responsabilidades.

Utiliza la palabra “pecado” para definir esa falta compartida que debía ser juzgada por la justicia transicional. Esto implicaba que tanto los guerrilleros como, por ejemplo, agentes del Estado y empresarios involucrados en violaciones a los derechos humanos y en financiamiento del paramilitarismo, respectivamente, debían pasar por el banquillo de los acusados. El uribismo, que no cita en este párrafo, no compartía este criterio de tratar y juzgar por igual a guerrilleros y a miembros del Estado, como el caso de los militares.

Cuarto párrafo
Para el uribismo esto es un invento para que los victimarios se conviertan en víctimas y viceversa. A pesar de los ajustes que se le hicieron en el nuevo acuerdo a la justicia

transicional para articularla parcialmente con la justicia ordinaria, las dos visiones sobre la responsabilidad del conflicto son incompatibles. Aunque el uribismo esgrimió en el momento de romper con el gobierno la bandera de la protesta por el desacuerdo en cuanto a elegibilidad política, en realidad el punto más determinante para ellos es el alcance y los posibles excesos de la justicia transicional.

Semana explica las prevenciones del uribismo frente a la justicia transicional. No aceptan que juzgue, en la misma medida, a la guerrilla y a los miembros del Estado. En su criterio, "esto es un invento para que los victimarios se conviertan en víctimas y viceversa·", en otras palabras, aunque no lo dice de forma explícita, para que las FARC dejen su condición de verdugos y sean vistos como víctimas.

En opinión de la publicación, esta concepción del uribismo frente a la justicia transicional es el punto determinante para que no hayan secundado el nuevo acuerdo de paz.

Quinto párrafo

Por lo anterior, el supuesto acuerdo nacional que se buscaba con participación del uribismo en el fondo era imposible. Prolongar las negociaciones hubiera puesto en peligro el cese bilateral del fuego sin que ninguno de los inamovibles pudiera ser solucionado. Y en el trasfondo de todo esto estaba el hecho de que, políticamente, al Centro Democrático le convenía más no entregar la bandera de la oposición que darle su bendición al nuevo acuerdo. Con el caballito de batalla de la "resistencia civil", ese partido aspira a quedar mejor posicionado como alternativa de poder para 2018.

El argumento implícito es que el presidente Santos hizo bien en sacar adelante el acuerdo de paz, sin esperar a que el uribismo le diera la bendición final. El razonamiento es que los puntos "inamovibles" planteados por las partes lo seguían siendo y, en esa perspectiva, de no tomar una decisión se "hubiera puesto en peligro el cese bilateral del fuego".

El segundo razonamiento de la publicación es que el planteamiento del uribismo de no apoyo al acuerdo, le servía de "caballito de batalla" para las elecciones presidenciales previstas para el 2018. De esta manera, presupone una estrategia política en la posición del uribismo frente al nuevo acuerdo de paz.

Sexto párrafo

Ante esa realidad, el presidente Santos no tenía opción diferente que seguir adelante sin los del No. Ese es un camino espinoso. Quedan dos etapas pendientes que son la refrendación

y la implementación, y la forma de ejecutarlas ha sido objeto de controversia. Las cabezas del No han pedido un plebiscito. Santos lo ha descartado con el argumento de que intensificaría la polarización, lo cual es verdad. No ha mencionado el temor de que el Sí podría volver a ser derrotado. Esto, sin embargo, no es seguro. La gente está tan cansada con el proceso de paz que, a pesar de la insatisfacción por el producto final, probablemente lo aprobaría solo para doblar la página. Al fin y al cabo, otro triunfo del No dejaría al país descuadernado.

Este párrafo mantiene la tesis que Santos hizo bien, dado que "no tenía opción diferente que seguir adelante sin los del No". Tiene en cuenta el contexto de la información, "ante esa realidad" para justificar la decisión presidencial.

Enfatiza, sin embargo, que deberá superar un "camino espinoso", con muchos problemas, para desarrollar las dos etapas pendientes del acuerdo de paz, "la refrendación y la implementación".

La publicación apoya el argumento del presidente de no someter el nuevo acuerdo a un segundo plebiscito porque "intensificaría la polarización".
En su opinión, con este mecanismo era tan factible una nueva derrota como que triunfara el Sí. Lo seguro, que afirma Semana, es que "otro triunfo del No dejaría al país descuadernado", es decir, con unas posibilidades muy altas de volver a la guerra.

Séptimo párrafo
Por eso la refrendación y la implementación han quedado en manos del Congreso. Esa es una fórmula jurídicamente válida, pero políticamente frágil, sobre todo en cuanto a la refrendación. Para comenzar, convocar un plebiscito después de la firma del primer acuerdo no era necesario. Había sido un ofrecimiento del presidente para darle legitimidad a lo pactado con base en el voto director de cada uno de los colombianos. Al pasarle la responsabilidad al Congreso se está cambiando el voto directo por el indirecto, y eso podría ser interpretado como el incumplimiento de un compromiso. Además, se sabe que los partidos de la Unidad Nacional garantizan las mayorías para aprobar lo que el gobierno presente. Eso no tendría problemas si se hubiera presentado así desde el principio, pues el Congreso, a pesar de su desprestigio, en teoría podía ser el órgano para cumplir esas funciones. La fragilidad política, por consiguiente, no se deriva tanto del mecanismo adoptado como del cambio en las reglas de juego.

Sin embargo, pese a lo expresado en el anterior párrafo, Semana critica el cambio en las reglas de juego del Gobierno para validar el acuerdo de paz. Su argumento es que cambiar el voto directo del plebiscito por el indirecto del Congreso "podría ser interpretado como el incumplimiento de un compromiso".

El problema no era, en su opinión, el mecanismo del plebiscito que el presidente, sin obligación de hacerlo, había convocado para “darle mayor legitimidad a lo pactado”. Lo que cuestiona es el cambio de criterio por conveniencia política.

Octavo párrafo

Según el panorama actual, lo renegociado en La Habana va a ser refrendado e implementado con bastantes complicaciones y sin mayor entusiasmo. Es una situación desalentadora ante la dimensión del esfuerzo invertido en cinco años de negociaciones exhaustivas, y ante el hecho de que en 150 días las Farc entregarán las armas. El acuerdo nuevo es razonable y es indudable que la derrota del Sí permitió mejorar el anterior. Sin eso, las Farc no hubieran aceptado las concesiones que hicieron en la segunda etapa. Sin embargo, por saturación del tema y por juegos de política interna el estado de opinión del país es lánguido y escéptico.

El criterio de Semana es que este acuerdo de paz es razonable y mejoró el anterior. Su razonamiento es que, dada la derrota del Si en el plebiscito, las FARC se vieron obligados a hacer concesiones que, en la primera etapa, se habían negado a conceder.

Utiliza los adjetivos “lánguido” y “escéptico” para definir lo que denomina el “estado de opinión del país” que atribuye a una saturación del tema. La publicación cuestiona que, pese al gran esfuerzo por alcanzar la paz, lo renegociado va a “ser refrendado e implementado con bastantes complicaciones y sin mayor entusiasmo” lo que considera una situación “desalentadora”.

Noveno párrafo

La cohesión que lograron quienes asumieron la vocería del No durante las últimas semanas bajo el paraguas del uribismo garantiza que no se quedarán quietos después de la firma del acuerdo. De hecho, entre miércoles y viernes comenzaron a esbozar las acciones que tomarán en su contra. La estrategia es promover una ‘resistencia civil’ en varios frentes. Por un lado, en la medida en que avance el proceso de implementación, generar movimientos de protesta tanto en el Congreso como en la calle. “En algunos casos votaremos No, en otros nos retiraremos de la sesión”, dijo el senador uribista Alfredo Rangel.

El párrafo revela la estrategia de la oposición de realizar una “resistencia civil” que muestre su rechazo al nuevo acuerdo de paz.

Resalta la “cohesión” de estas personas, como voceros del No y amparados “bajo el paraguas del uribismo”, lo que “garantiza que no se quedaran quietos

después de la firma del acuerdo". Semana analiza que no se dan por vencidos y que esperan conseguir algo más que simples actos simbólicos.

Décimo y décimo primer párrafo

La eficacia de esta resistencia dependerá de la manera como se resuelva una demanda que cursa en la Corte Constitucional sobre la vinculación del plebiscito al denominado fast track. Este es el mecanismo contemplado en el Acto Legislativo para la Paz que tenía por objeto tramitar en forma expedita los acuerdos en el Congreso. El fast track implica que los senadores y representantes solo podrán aprobar o negar los proyectos de ley que el gobierno presente, sin la posibilidad de modificarlos. Si la corte decide resucitarlo, lo único que podrán hacer los contradictores será dejar constancias con pocas implicaciones prácticas.

Pero aun si la corte decide que, al haber ganado el No, no hay fast track, los 30 congresistas del Centro Democrático tendrían poco margen de acción frente a las mayorías santistas. Y aunque se sumarán a los uribistas varios conservadores, y Cambio Radical dejará constancias en algunos temas, la oposición podrá hacer ruido y alargar los debates, pero no descarrilar el proceso.

Estos dos párrafos evidencian la limitación que tenía la oposición en su objetivo de "descarrilar el proceso de paz". Uno de sus argumentos era una demanda ante la Corte Constitucional con relación al mecanismo del 'fast track' que limitaba la acción de los senadores y representantes al momento de "aprobar o negar los proyectos de ley que el gobierno presente, sin la posibilidad de modificarlos'.

La publicación enfatizaba que, aunque ganaran dicha demanda, su inferioridad numérica en el Congreso, frente a los aliados del Gobierno, limitaba mucho cualquier acción en contra del proceso de paz que pudiera realizar la oposición.

Décimo segundo párrafo

Por eso, con o sin fast track, los uribistas van a estar en pie de guerra. Además de las protestas en el Congreso, han mencionado otras dos posibilidades de 'resistencia civil'. Una de ellas convocar a un referendo ciudadano, pero que este sea aprobado no es fácil. Requiere, además, de 3,5 millones de firmas (el 10 por ciento del censo electoral), que la mayoría del Senado y la Cámara de Representantes aprueben su convocatoria y que posteriormente la Corte Constitucional la avale. Si supera todos esos obstáculos, se requiere al final que vote la mitad más del 25 por ciento del censo electoral. De todos esos requisitos, el único que se ve posible son los 3,5 millones de firmas. Al llegar al Congreso, las mayorías de los partidos de la mesa de la Unidad Nacional lo trancarían.

La visión de la revista es que, por una vía u otra, los uribistas "van a estar en pie de guerra". Esto significa que buscarán la manera que el nuevo acuerdo de paz no se ponga en práctica. Sin embargo, el razonamiento es que tenían pocas

posibilidades de sacar adelante algunas medidas como un referendo, dado que no tenían las mayorías necesarias en el Senado o la Cámara.

Vuelve a mencionar la expresión “resistencia civil” dentro de la búsqueda de alternativas del uribismo contra el acuerdo de paz.

Décimo tercer párrafo
El tercer escenario que han planteado los del Centro Democrático es aún menos viable. Sería la revocatoria del Congreso con el argumento de que el actual no representa la nueva realidad política creada por el triunfo del No en el plebiscito. Esa interpretación puede ser válida, pero esa vía requiere un proceso tan complicado como el del referendo y también incluye la aprobación de los actuales parlamentarios, lo cual no va a pasar.

Este párrafo señala a la “revocatoria del Congreso” como otro de los planteamientos del uribismo para detener el acuerdo de paz. El razonamiento evidenciaba que no era un propósito realista dado que, entre otras cosas, requería la “aprobación de los actuales parlamentarios lo cual no va a pasar”.

Décimo cuarto párrafo
Aunque ninguna de esas iniciativas del Centro Democrático modificará lo pactado en La Habana, sí tendrán una utilidad política. Mantener viva la bandera de que se le habría puesto conejo a la voluntad popular servirá para energizar a la tropa y mantenerla carburada. Eso no sería tan fácil si ese partido hubiera apoyado el acuerdo. Con el uribismo en rebeldía y el gobierno con el sol a las espaldas, la oposición ve las elecciones de 2018 con buenas perspectivas.

El razonamiento es que las acciones del partido uribista del Centro Democrático no eran eficientes para modificar el acuerdo de paz, pero sí tenían una utilidad política, en especial, en la perspectiva de las elecciones presidenciales del 2018.

El uribismo, en criterio de la revista, quería centrar la atención sobre el hecho que a la voluntad popular se la había puesto “conejo”, es decir trampa, en los resultados del plebiscito que rechazaron los acuerdos de paz, pero que no se tuvieron en cuenta. El texto, según esta mirada, habla de mantener viva esta bandera que servirá para “energizar a la tropa y mantenerla carburada”, expresiones que tienen una connotación militar, de una lucha sin fin que debía mantenerse vigente.

El argumento de Semana es que el no apoyo al acuerdo de paz del uribismo facilitaba su incursión en las próximas elecciones políticas.

Décimo quinto párrafo
Esas buenas perspectivas ponen en peligro cualquier blindaje del acuerdo firmado en el Teatro Colón el jueves pasado. Como el Congreso va a hacer la refrendación y la implementación, teóricamente se podrían deshacer por la misma vía. Eso no es muy probable pues requiere no solo ganar la Presidencia, sino tener la voluntad de meter al país en el túnel negro de reversar el acuerdo de paz. Pero como ha demostrado Donald Trump en los últimos días, hay muchas causas que, aunque son irrealizables en la práctica, sirven para ganar votos en las elecciones.

El argumento es que el acuerdo de paz corría peligro si el uribismo llegaba al poder y ganaba las mayorías en el Congreso. El razonamiento es que, de esta manera, podía cambiar las leyes y procesos que refrendaban e implementaban los acuerdos de paz. En opinión de Semana, esto era un proceso difícil que requería la "voluntad de meter al país en el túnel negro de reversar el acuerdo de paz". La revista lo comparaba con muchas causas que "aunque son irrealizables en la práctica, sirven para ganar votos en las elecciones".

Resumen

El artículo está centrado en el rechazo del uribismo al nuevo acuerdo de paz y la decisión del presidente Santos de seguir adelante con él. Semana utiliza, en la introducción, el recurso de preguntar para plantear y debatir las implicaciones políticas de este hecho.

El razonamiento es que el uribismo y las Farc plantean visiones muy diferentes que hacen difícil encontrar un "texto del acuerdo de paz aceptable para las dos partes". La revista enfatiza que ambos coincidían, pero en sentido contrario, en aquellos puntos considerados como "inamovibles". Los sitúa en dos polos distantes. La denominada "columna vertebral" para las FARC estaba centrada en "penas leves, elegibilidad política y blindaje a través de la Constitución". Para el uribismo era lo contrario.

Por otra parte, la guerrilla planteaba también que no solo ella, sino otros sectores de la sociedad estaban involucrados en el conflicto y, en esta condición, debían responder por sus responsabilidades. El texto utiliza la palabra "pecado" para definir esa falta compartida que debía ser juzgada por la justicia transicional. Esto implicaba que tanto los guerrilleros como, por ejemplo, agentes del Estado debían pasar por el banquillo de los acusados. El uribismo no compartía este criterio de juzgarlos a todos por igual. Esta concepción frente a

la justicia transicional, en opinión de la publicación, fue el punto determinante para que no hayan secundado el nuevo acuerdo de paz.

El criterio de la revista es que el presidente Santos hizo bien en sacar adelante el nuevo acuerdo de paz, sin esperar a que el uribismo le diera la bendición final. El razonamiento es que los puntos "inamovibles" planteados por las partes lo seguían siendo y, en esa perspectiva, de no tomar una decisión se "hubiera puesto en peligro el cese bilateral del fuego".

Resalta que, sin embargo, deberá superar un "camino espinoso", con muchos problemas, para desarrollar las dos etapas pendientes, "la refrendación y la implementación".

La publicación apoya el argumento del presidente de no someter el nuevo acuerdo de paz a un segundo plebiscito porque "intensificaría la polarización".
Sin embargo, critica el cambio en las reglas de juego del Gobierno para validar el acuerdo de paz. Su argumento es que cambiar el voto directo del plebiscito por el indirecto del Congreso "podría ser interpretado como el incumplimiento de un compromiso".

Utiliza los adjetivos "lánguido" y "escéptico" para definir lo que denomina el "estado de opinión del país" que atribuye a una saturación del tema. La publicación cuestiona que, pese al gran esfuerzo por alcanzar la paz, lo renegociado va a "ser refrendado e implementado con bastantes complicaciones y sin mayor entusiasmo" lo que considera una situación "desalentadora".

Con relación al planteamiento del uribismo de no apoyar el acuerdo definitivo de paz, considera que le servía de "caballito de batalla" para las elecciones presidenciales previstas para el 2018. De esta manera, presupone una estrategia política en su posición.

Semana explica la estrategia de la oposición de realizar una "resistencia civil" contra el nuevo acuerdo de paz. Analiza que no se dan por vencidos y que esperan conseguir algo más que simples actos simbólicos. Su criterio es que, por una vía u otra, los uribistas "van a estar en pie de guerra" para que lo acordado no se ponga en práctica.

El uribismo, en criterio de la revista, quería centrar la atención sobre el hecho que a la voluntad popular se la había puesto "conejo", es decir trampa, en referencia a los resultados del plebiscito que rechazaron los acuerdos de paz, pero que no se tuvieron en cuenta. El texto, según esta visión, habla de mantener viva esta bandera que servirá para "energizar a

la tropa y mantenerla carburada", expresiones que tienen una connotación militar, de una lucha sin fin que debía mantenerse vigente.

El argumento final de Semana, a manera de hipótesis, es que el acuerdo de paz corría peligro si el uribismo llegaba al poder y ganaba las mayorías en el Congreso. De esta manera, podría cambiar las leyes y procesos que refrendaban e implementaban los acuerdos de paz. En su opinión, esto era un proceso difícil que requería la "voluntad de meter al país en el túnel negro de reversar el acuerdo de paz".

Tabla 50 Décimo primer momento. Recursos discursivos. N. 1

1. **El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz** Fecha artículo: 26.11.16 Edición: 1804 Título: La paz sin Uribe	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** El presidente Santos hace bien en sacar adelante el nuevo acuerdo de paz/ La paz debe estar por encima de cualquier interés político. **Argumentación** . El criterio de Semana es que el presidente hizo bien en sacar adelante el nuevo acuerdo de paz, sin esperar la bendición final del uribismo. El razonamiento es que los puntos "inamovibles" planteados por las partes lo seguían siendo y de no tomar una decisión se "hubiera puesto en peligro el cese bilateral del fuego". . El uribismo y las FARC tienen visiones muy opuestas que hacen difícil encontrar "un texto del acuerdo de paz aceptable para las dos partes". La denominada "columna vertebral" para la guerrilla estaba centrada en "penas leves, elegibilidad política y blindaje a través de la Constitución". Para el uribismo era lo contrario. . El uribismo no secundó el nuevo acuerdo de paz, en buena parte, porque no está de acuerdo con que se juzgue, por igual, a guerrilleros y a los agentes del Estado, como los militares. . El acuerdo de paz corre peligro si el uribismo llega al poder y gana las mayorías en el Congreso. El razonamiento es que, en ese caso, podía cambiar las leyes y procesos que refrendaban e implementaban los acuerdos de paz. **Recurso de preguntar** En la introducción plantea un interrogante y el debate sobre las implicaciones políticas del proceso de paz sin la aprobación del uribismo y de los partidarios del No.

	Adjetivos . “Lánguido” y “escéptico” para definir lo que denomina el “estado de opinión del país” que atribuye a una saturación del tema de la paz. . Habla de situación “desalentadora” al calificar el estado de ánimo en que el país recibía la renegociación. **Presuposiciones** . Presupone una estrategia política en la posición final del uribismo frente al nuevo acuerdo de paz. **Uso de expresiones** **.** “Camino espinoso”. Semana resalta las dificultades que le esperaban al acuerdo de paz en sus etapas pendientes de la refrendación e implementación. **.** “Caballito de batalla”. Se refiere al planteamiento del uribismo de no apoyar el acuerdo de paz cuyo argumento, consideraba Semana, le servía en la perspectiva de las elecciones presidenciales del 2018. . “Resistencia civil”. Tiene relación con las diferentes estrategias y actos del uribismo para oponerse al acuerdo de paz. . “En pie de guerra”. En referencia a que el uribismo no se daba por vencido y busca, diferentes vías, para frenar o cambiar el acuerdo de paz. **. “**Conejo”: En referencia a la visión del uribismo que consideraba le habían hecho trampa a la voluntad popular de no aprobar el acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC. . “Energizar a la tropa y mantenerla carburada”, que significa mantener viva la bandera que exponía el engaño, en la mirada del uribismo, que sufrió la voluntad popular. Esta expresión tiene una connotación militar, de una lucha sin fin que debía mantenerse vigente.

N. 2

Análisis de recursos narrativos

Tema:

El presidente de Colombia y el jefe de las Farc firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz. 24.11.16

Fecha artículo: 26.11.16

Opinión: María Jimena Duzán

Título:

Nada es suficiente

Esta es la hora de las grandes definiciones en la que todos los colombianos, sobre todo los indiferentes, deberían jugarse a fondo por la defensa de los valores democráticos.

El titulo define una situación específica sin mencionar ninguna referencia. El contexto del artículo la relaciona con la posición del expresidente Álvaro Uribe frente al acuerdo de paz. Él no lo apoyó pese a los ajustes en su texto hechos durante la renegociación entre su partido, el Gobierno y las FARC. Duzán crítica esta respuesta del exmandatario. En su lugar, argumentaba que los colombianos deberían actuar y defender "los valores democráticos". De manera implícita, se refiere a los avances sociales y políticos del acuerdo final.

Primer párrafo

El expresidente Álvaro Uribe ha dejado expuesta su verdadera esencia: nada es suficiente para él ni para su afligida alma, sedienta de poder. Cerca de 200 propuestas que hicieron los del No fueron incluidas en el nuevo acuerdo, pero no le bastaron. Hace unas semanas, cuando Uribe las propuso, eran importantes, pero hoy, como fueron incluidas por su archienemigo Santos en el nuevo acuerdo, son puro maquillaje. Es tal su afán por volver al poder, que no tiene campo para la sensatez, ni mucho menos para la grandeza.

El argumento es que Uribe es un político caprichoso, ansioso de poder, que no tuvo la "grandeza" de apoyar el acuerdo de paz, pese a los numerosos cambios introducidos en el texto original, muchos propuestos por los propios opositores. Sin embargo, en la visión de la columnista, el expresidente no lo secundó por el mero hecho que las modificaciones fueron incluidas por "su archienemigo Santos". "Cerca de 200 propuestas que hicieron los del NO fueron incluidas en el nuevo acuerdo, pero no le bastaron".

Utiliza el adjetivo “afligida” para referirse al alma de Uribe que considera “sedienta de poder”. Lo califica, de manera indirecta, de insensato, “no tiene campo para la sensatez, ni mucho menos para la grandeza”.

Segundo párrafo

Ha quedado claro que, de ahora en adelante, el expresidente va a dedicar su capital político a destruir todo lo que se vaya construyendo en el camino hacia la paz, así siga insistiendo de manera cínica que él también la quiere: nos queda claro que va a hacer hasta lo imposible para impedir que las Farc silencien sus fusiles, se desarmen y entren a la vida política con el objeto de que se conviertan en un partido político. A él no le conviene que las Farc silencien sus fusiles porque se le acaba el sustento de su dogma. Los necesita extorsionando, sembrando minas antipersona, porque de esa forma se alimenta en el país la necesidad de que un líder autoritario como él siga teniendo vigencia. A lo mejor por eso, su alma hoy no tiene campo ni para la reconciliación ni para el perdón, sino para la venganza, el odio y la imposición.

El argumento es que a Uribe no le interesa que las Farc dejen la guerra porque le conviene mantener su “dogma”, su discurso de la fuerza, y alimentar “en el país le necesidad de que un líder autoritario como él siga teniendo vigencia”. Duzán considera que él insiste, “de manera cínica” que quiere la paz cuando en realidad es todo lo contrario.

Ella lo considera sinónimo de “venganza”, “odio” e “imposición·”, incapaz de la “reconciliación” y el “perdón”.

Tercer párrafo

Lastimosamente su alma tampoco tiene espacio para las reformas políticas y sociales por exiguas que sean. En esta coyuntura histórica queda claro que Uribe es el representante de esas elites terratenientes que históricamente han frenado las reformas sociales y políticas: se opone a las reformas rurales propuestas en el acuerdo porque las considera una concesión a las Farc y al comunismo. Se opone incluso a la realización del catastro rural porque afecta sus intereses ya que podría aumentar el predial rural, que según el informe de la misión rural es uno de los más bajos del continente, pero que según el exmandatario es muy alto. Si el uribismo llega al poder en 2018, lo más probable es que acabe con la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras -Fedegán la considera como la cuota inicial para escriturarle a las Farc el país-, de la misma forma que las elites agrarias lo hicieron en 1936, con la reforma de López Pumarejo y en los setenta con la de Carlos Lleras Restrepo.

Duzán identifica a Uribe como el “representante de esas élites terratenientes que históricamente han frenado las reformas sociales y políticas”. Por esta razón, considera que se opone a las reformas rurales con el argumento que son una “concesión a las FARC y al comunismo”.

La periodista sitúa ideológicamente a Uribe en la derecha. Lo compara con las élites agrarias que, en el 1936 y en los años setenta, se opusieron a las reformas planteadas por dos expresidentes liberales. Razona que, en caso de llegar el uribismo al poder en 2018, habría una alta probabilidad que acabara con la "Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras".

La columnista concibe que el uribismo no solo utiliza las razones ideológicas para impedir los cambios, sino que coloca sus intereses personales por encima de ellos.

Cuarto párrafo

Uribe es en realidad el gran defensor del statu quo y de unas elites agrarias corruptas que se han enquistado en las regiones desde tiempos inmemoriales, las cuales en los ochenta se aliaron con el narcotráfico y con los paras y produjeron una vorágine de violencia arropada con la bandera de la contrainsurgencia. Se hicieron a las mejores tierras de este país a través del expolio y de las masacres como la de la UP, que según palabras de Uribe fue una autoexterminación.

Duzán continúa su razonamiento del párrafo anterior. El argumento es que Uribe es "defensor del statu quo y de unas élites agrarias corruptas" a las que acusa de aliarse con "el narcotráfico y con los paras y produjeron una vorágine de violencia arropada con la bandera de la contrainsurgencia". De manera implícita, al considerar a Uribe defensor de dichas élites, lo vincula con la violencia como las "masacres" del movimiento Unión Patriótica (UP) "que, según palabras de Uribe, fue una autoexterminación".

Quinto párrafo

El expresidente ha dicho que no se opone a la paz, sino al acuerdo pactado con las Farc. Pero ya está claro que el único acuerdo que le sirve nos devuelve a todos a la guerra: el exmandatario no quiere ver a las Farc haciendo política, ni los quiere tener debatiendo en el Congreso, sino encarcelados o acribillados por la fuerza pública. La paz de Uribe condenaría a las víctimas de Bojayá, a las del Salado, a las de Trujillo y las de La Chinita a un nuevo ciclo de violencia, en el que los muertos los pondrían como siempre las familias más pobres del campo. Uribe no quiere la paz. Lo que quiere es recuperar el poder para acabar con las Farc por la vía armada. Si eso nos cuesta más muertos no le hace. Según el dogma uribista, el fin justifica los medios.

La columnista enfatiza su señalamiento a Uribe como un político al que solo le interesa la guerra. "Uribe no quiere la paz. Lo que quiere es recuperar el poder para acabar con las Farc por la vía armada".

Su razonamiento es que la paz de Uribe “nos devuelve a todos a la guerra”, implica no “ver a las Farc haciendo política, ni los quiere tener debatiendo en el Congreso, sino encarcelados o acribillados por la fuerza pública”. Significa más muertes, más víctimas, el uso de la vía armada, porque, según su dogma, “el fin justifica los medios”.

Sexto párrafo

Uribe, además, quiere utilizar desde ya su poder de intimidación para presionar a la Fiscalía y a las cortes a que rediman de culpa a todos los familiares y socios políticos que están extraditados y condenados por narcotráfico o por sus relaciones con el paramilitarismo. Todos los uribistas que tienen problemas con la justicia son buenos muchachos, víctimas de una campaña de desprestigio por parte del castro-chavismo, del comunismo internacional y los propulsores de esa cosa que nadie sabe qué es, pero que ellos llaman ideología de género. A eso se reduce el dogma del uribismo: en pedir cárcel para las Farc mientras que para los suyos quieren impunidad.

En criterio de la periodista, el dogma del uribismo se reduce a “pedir cárcel para las Farc mientras que para los suyos quieren impunidad”. Uribe utiliza su poder político para presionar a la fiscalía y a las cortes a que eximan a los “familiares y socios políticos que están extraditados y condenados por narcotráfico o por sus relaciones con el paramilitarismo”. El uribismo culpa de esta “campaña de desprestigio” al “castro-chavismo”, al “comunismo internacional” e, incluso, a la llamada “ideología de género”.

Esta argumentación uribista, en la visión de la periodista, ubica en un extremo a los que merecen ser defendidos, tener justicia y, en el otro, a quienes solo deben ser combatidos, en este caso las FARC. Su criterio es ideológico.

Séptimo párrafo

Su sed de poder lo ha convertido en un volteárepas. Antes de que se perdiera el plebiscito, el uribismo propuso que el ágora indicada para esa refrendación debía ser el Congreso y no un plebiscito. Ahora que el presidente Santos quiere refrendar el nuevo acuerdo en el Congreso, los uribistas en gavilla, liderados por su jefe, han salido a decir que el ente no tiene facultades refrendatorias y que el plebiscito que tanto detestaban es la única opción. No les sirve nada, solo lo que les conviene y cumple sus ordenanzas.

El argumento es que el uribismo tiene un criterio variable y contradictorio que adapta a sus conveniencias, sin importar si contradice sus propias afirmaciones. “No les sirve nada, solo lo que les conviene y cumple sus ordenanzas”.

Utiliza el termino coloquial “voltearepas” para definir a Uribe que un día dice una cosa y otro la contraria, según le convenga, por “su sed de poder”. Un ejemplo de ello es cuando el uribismo afirmó que el Congreso era el lugar para refrendar el acuerdo de paz en lugar del mecanismo del plebiscito a los colombianos. Sin embargo, cuando para el nuevo acuerdo lo propuso el gobierno afirmó que este “ente no tiene facultades refrendatorias”.

Octavo párrafo

La ira con la que convoca a sus huestes no es producida por la injusticia, ni por la impunidad ni por la corrupción, sino porque no puede imponer su voluntad como lo hacen los poderosos dueños de finca como él. Para infortunio de Colombia, su viudez de poder y su afán por frenar todos los avances sociales y políticos pudieron más que su responsabilidad ante la historia.

Este fragmento muestra a Uribe como una persona acostumbrada a cumplir su voluntad, “como lo hacen los poderosos dueños de finca como él”, que se llena de ira cuando no puede hacerlo. Esta reacción es producto de no conseguir lo que quiere, no a causa de una injusticia o de un caso de corrupción.

El argumento es que no estuvo a la altura de la responsabilidad histórica con la paz, sino que, para desgracia de Colombia, se preocupó más por “frenar todos los avances sociales y políticos”.

Noveno párrafo

Afortunadamente del otro lado hay un país que sí cree en la reconciliación y que no le teme a los cambios sociales. No es fácil la lucha que nos espera, pero lo que sí creo es que esta es la hora de las grandes definiciones en la que todos los colombianos, sobre todos los indiferentes, deberían jugarse a fondo por la defensa de los valores democráticos.

El contraste de Uribe lo encuentra Duzán en los colombianos que sí apoyaban la reconciliación y los cambios sociales En su opinión, ellos eran los llamados a dar el paso adelante, a defender estos logros, a “jugarse a fondo por la defensa de los valores democráticos”.

El argumento implícito es que Uribe era incapaz de hacerlo. Utiliza el adverbio “afortunadamente” para enfocar la atención en los colombianos comprometidos

con la reconciliación y los cambios sociales, en otras palabras, con los cambios planteados en el acuerdo de paz.

Resumen

El argumento del artículo es que el expresidente Uribe no está interesado en la paz porque no le conviene. Él prefiere la guerra, el imperio de la fuerza ante la guerrilla de las FARC. “Uribe no quiere la paz. Lo que quiere es recuperar el poder para acabar con las Farc por la vía armada”.

El razonamiento es que la pretendida paz de Uribe “nos devuelve a todos a la guerra”, implica no “ver a las Farc haciendo política, ni los quiere tener debatiendo en el Congreso, sino encarcelados o acribillados por la fuerza pública”. Significa más muertes, más víctimas, el uso de la vía armada, porque, según su dogma, “el fin justifica los medios”.

Duzán definía a Uribe como un político caprichoso y sediento de poder que no tuvo “la grandeza” de apoyar el acuerdo de paz, pese a los numerosos cambios introducidos en el texto original, muchos propuestos por los propios opositores. Sin embargo, en la visión de la columnista, el expresidente no lo secundó por el simple hecho que las modificaciones fueron incluidas por “su archienemigo Santos”. “Cerca de 200 propuestas que hicieron los del NO fueron incluidas en el nuevo acuerdo, pero no le bastaron”.

El argumento es que el uribismo tiene un criterio variable y contradictorio que adapta a sus conveniencias, sin importar si contradice sus propias afirmaciones. “No les sirve nada, solo lo que les conviene y cumple sus ordenanzas”. Utiliza el termino coloquial “voltearepas” para definir a Uribe que un día dice una cosa y otro la contraria, según le convenga, por “su sed de poder.

La periodista sitúa ideológicamente en la derecha a Uribe, lo identifica como el “representante de esas élites terratenientes que históricamente han frenado las reformas sociales y políticas” y a las que acusa de aliarse con “el narcotráfico y con los paras y produjeron una vorágine de violencia arropada con la bandera de la contrainsurgencia”. De manera implícita, al considerar a Uribe defensor de dichas élites, lo vincula con la violencia como las “masacres” del movimiento Unión Patriótica (UP) “que, según palabras de Uribe, fue una autoexterminación”.

Emplea el adjetivo “afligida” para referirse al alma de Uribe al que señala de ser un líder “autoritario”. Lo califica, de manera indirecta, de insensato, “no tiene campo para la sensatez, ni mucho menos para la grandeza”. También, de esta misma forma, de cínico dado que lo

acusa de insistir “de manera cínica” que él también quiere la paz. Duzán lo considera sinónimo de “venganza” “odio” e “imposición”, incapaz de la “reconciliación” y el “perdón”.

En su opinión, los colombianos deberían dejar a un lado la indiferencia y apoyar la reconciliación y los cambios sociales. Ellos son los llamados a dar el paso adelante, a defender estos logros, a “jugarse a fondo por la defensa de los valores democráticos”.

El argumento implícito es que Uribe era incapaz de hacerlo. Utiliza el adverbio “afortunadamente” para enfocar la atención en los colombianos comprometidos con la reconciliación y los cambios sociales, en otras palabras, con lo planteado en el acuerdo de paz.

Tabla 51 Décimo primer momento. Recursos discursivos. N. 2

2. El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz Opinión María Jimena Duzán Fecha artículo: 26.11.16 Edición: 1804 Título: Nada es suficiente	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Uribe hace mal en estimular la guerra en lugar de la reconciliación/Los colombianos deberían defender los logros sociales y políticos del proceso de paz. **Argumentación** . El expresidente Uribe no le interesa la paz porque no le conviene. El prefiere la guerra, el imperio de la fuerza sobre la guerrilla de las FARC, mantener su vigencia como el líder autoritario que necesita el país. . Uribe es un político caprichoso y ansioso de poder que no tuvo “la grandeza” de apoyar el acuerdo de paz. “Cerca de 200 propuestas que hicieron los del No fueron incluidas en el nuevo acuerdo, pero no le bastaron”. . Los colombianos deberían dejar la indiferencia y apoyar la reconciliación y los cambios sociales. **Frases** . “Voltearepas”. Emplea este término coloquial para referirse a Uribe que un día dice una cosa y otro la contraria, según le convenga, “por su sed de poder”. . “Venganza”, “odio”,”imposición”. La periodista asocia estas palabras con Uribe al que considera incapaz de la “reconciliación” y el “perdón”. **Adjetivos** . “Afligida” para referirse al alma de Uribe que considera “sedienta de poder”. . “Autoritario”. Lo señala como un “líder autoritario” que le conviene la guerra para mantenerse vigente.

	. Insensato. Así califica a Uribe, de manera indirecta, al afirmar que “no tiene campo para la sensatez ni mucho menos para la grandeza”. . Cínico. Califica también así a Uribe al referirse que al hablar de la paz él insiste “de manera cínica” que él la quiere. **Adverbio** Emplea “afortunadamente” para centrar la atención en los colombianos comprometidos con la reconciliación y los cambios sociales

N. 3

Análisis de recursos narrativos

Tema:

El presidente de Colombia y el jefe de las Farc firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz. 24.11.16

Fecha artículo: 26.11.16

Opinión: Daniel Coronell

Título:

Dilatar, dilatar y dilatar

Uribe espera que el paso del tiempo se encargue de erosionar el cese al fuego y que el regreso de la violencia termine dándole la razón sobre la inconveniencia de los acuerdos.

El titulo utiliza el recurso de repetir tres veces el verbo “dilatar” para enfatizar el sentido del artículo. El argumento es que al expresidente Uribe lo mueve el interés por el poder y el proceso de paz lo perjudica en sus intenciones. Por eso, no lo apoya y quiere “hacer más lenta y tortuosa su implementación”.

La introducción muestra que Uribe espera el fracaso del cese bilateral del fuego y la reactivación de la violencia para reforzar sus argumentos sobre “la inconveniencia de los acuerdos”. Emplea el verbo “erosionar” para enfatizar este hecho.

Primer párrafo
La apuesta del expresidente Álvaro Uribe es sencilla: si el proceso de paz con las Farc se enreda surge el caos y si surge el caos el país necesita un mesías. Todos sus esfuerzos se encaminan a dilatar la refrendación de los acuerdos, que esta semana llegan al Congreso, para hacer más lenta y tortuosa su implementación.

El razonamiento es que Uribe apuesta por el fracaso del proceso de paz porque eso le da argumentos a su causa, resalta la figura de un "mesías" que debe solucionar el problema y que, como es natural, según el contexto del artículo, se refiere a él. Su estrategia es "dilatar", como dice el título, la refrendación de los acuerdos. Los adjetivos "lenta" y "tortuosa" enfatizan estos efectos que, en la visión del articulista, esperaba causar Uribe sobre la implementación de los acuerdos.

Segundo, tercero y cuarto párrafos
Cuando no pueda extender más la operación tortuga tratará de convocar un referendo para seguir poniendo en duda lo firmado y dilatando su consolidación.

Después buscará torpedear, en el nivel local, las zonas de concentración destinadas a la dejación de las armas para –una vez más- dilatar la desaparición de las Farc como grupo armado y su conversión en movimiento político.

Él espera que el paso del tiempo se encargue de erosionar el cese al fuego y que el regreso de la violencia termine dándole la razón sobre la inconveniencia de los acuerdos.

Estos párrafos exponen la estrategia dilatoria que el columnista asume en el comportamiento de Uribe. Esta incluye, además de la "operación tortuga", la convocatoria de un "referendo" o criticar el tema de las zonas de concentración de la guerrilla. El fragmento utiliza el verbo "torpedear" como la acción a seguir para este fin y así "dilatar la desaparición de las Farc como grupo armado y su conversión en movimiento político"

El cuarto párrafo es una repetición de la introducción. El paso del tiempo es el arma de Uribe para "erosionar" el cese al fuego. Mientras que el regreso de la violencia es la justificación que espera para ratificar "la inconveniencia de los acuerdos".

Quinto, sexto y séptimo párrafos

El nuevo texto incluyó la mayor parte de los reparos de los partidarios del No y del expresidente Uribe en particular. Sin embargo, ningún resultado podía ser bueno para él porque un proceso de paz que funcione dificulta su regreso al poder.

Las condiciones suyas no satisfechas son las que dinamitan la esencia de un acuerdo de paz. Un grupo insurgente -que no pudo ser exterminado por el Estado- no firma la paz para que sus integrantes terminen en la cárcel o para que les prohíban participar en política. Esa es la diferencia entre un tratado de paz y una capitulación.

Por eso el acuerdo de paz establece penas alternativas, aunque restrictivas de la libertad, y permite la participación simultánea en política.

El razonamiento es que Uribe utiliza el proceso de paz como un instrumento político. En la medida que la negociación funcione "dificulta su regreso al poder" y, dentro de esa lógica, se opone a ella como lo ha hecho con el nuevo texto del acuerdo a pesar de que "incluyó la mayor parte de los reparos de los partidarios del No y del expresidente Uribe en particular".

El argumento implícito es que Uribe trata a las FARC como una guerrilla derrotada y no como un movimiento que decidió renunciar a las armas y explorar la vía del proceso de paz. Por este motivo, coloca condiciones imposibles para la negociación como que cumplan cárcel y no participen en política, no como lo plantea el acuerdo de paz con "penas alternativas, aunque restrictivas de la libertad" y con la "participación simultánea en política".

Octavo. Noveno, décimo y décimo primer párrafos

Hace un tiempo en la Asamblea General de las Naciones Unidas, un jefe de Estado explicaba su visión de lo que ocurre cuando se ofrecen sanciones alternativas a criminales de guerra:

"Comprendo la preocupación que surge de atenuar la justicia frente a delitos graves, pero también debe entenderse que, en un contexto de 30.000 terroristas, la paz definitiva es la mejor justicia para una nación en la cual varias generaciones no han conocido un día sin actos de terror".

Quizás los uribistas discrepen de esa afirmación y también de una contundente frase que hace parte del mismo discurso: "Hay momentos que demandan ajustar la ecuación entre justicia y paz para que esta llegue y se consolide. Llevamos con nosotros lo expresado por el secretario general, Kofi Annan, quien ha propuesto un magnífico balance entre la necesidad de la justicia y la de salvar vidas inocentes". (

Pues bien, señores, quien así hablaba, el 30 de septiembre de 2003, ante los representantes de las naciones del mundo era Álvaro Uribe, entonces presidente de Colombia.

Coronell utiliza la exposición de un jefe de Estado, del que no dice en principio su nombre, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, para exponer el argumento que “la paz definitiva es la mejor justicia para una nación”, un territorio que solo ha conocido la guerra y el terror.

Lo paradójico es que dicho mandatario era Álvaro Uribe, “el 30 septiembre del 2003”, en su calidad de presidente de Colombia, quien años después, cuando en Colombia existían condiciones tan graves de guerra y terror, se oponía al proceso de paz con la guerrilla que antes defendía con relación a los paramilitares.

Esta comparación evidenciaba las contradicciones en los argumentos de Uribe y reforzaba que utilizaba la paz como un instrumento político de acuerdo con sus intereses.

Décimo segundo, tercer, cuarto y quinto párrafos
Unos días después su gobierno presentó al Congreso el primer proyecto de ley de alternatividad penal que buscaba iniciar el proceso de paz con los paramilitares.

El entonces ministro del Interior y de Justicia, Fernando Londoño, aseguró en la exposición de motivos: “Para que haya plena justicia tendríamos que profundizar la guerra hasta límites inconcebibles para derrotar a todos los enemigos de la democracia y llevarlos a las cárceles, o explorar fórmulas audaces que no contrapongan la paz a la justicia, fórmulas que permitan superar un concepto estrecho de justicia que se centra en el castigo al culpable para acceder a un nuevo concepto de justicia que nos permita superar de manera efectiva el desangre y la barbarie a fin de reinstaurar plenas condiciones de convivencia. Fórmulas que permitan alcanzar la paz reorientando el sentido de la justicia y la función de sus aplicaciones en el horizonte del fortalecimiento de la democracia”.

La justificación del proyecto de ley establecía también la futura participación de los firmantes de la paz en política: “La necesidad inexorable de acudir a procedimientos especiales, para que aquellos que han estado por fuera de la ley puedan reincorporarse a la sociedad y contribuir a la construcción de condiciones que hagan posible de nuevo la convivencia pacífica entre los asociados”.

Para Uribe la paz solo es posible cuando sirve para ampliar su poder. Cuando eso suceda, volverá a sostener lo contrario de lo que hoy dice.

Este fragmento refuerza lo dicho con respecto al gobierno de Álvaro Uribe que exploró fórmulas de justicia para encontrar la paz, como lo decía su entonces ministro de Justicia, Fernando Londoño: “Fórmulas que permitan superar un

concepto estrecho de justicia que se centra en el castigo al culpable para acceder a un nuevo concepto de justicia que nos permita superar de manera efectiva el desangre y la barbarie a fin de reinstaurar plenas condiciones de convivencia". Este proyecto incluía la "futura participación de los firmantes de la paz en política", algo similar a lo que pretendía el presidente Santos con las FARC, pero que Uribe, en su calidad de opositor, se negaba en aceptar.

El columnista explicita estas contradicciones de Uribe y el uso que hace de la paz en su propio beneficio político: "Para Uribe la paz solo es posible cuando sirve para ampliar su poder. Cuando eso suceda, volverá a sostener lo contrario de lo que hoy dice".

Resumen

El titulo utiliza el recurso de repetir tres veces el verbo "dilatar" para enfatizar el sentido del artículo. El argumento es que el expresidente Uribe
no apoya el proceso de paz porque perjudica sus intereses políticos. La paz es un instrumento que, según le convenga, utiliza en su beneficio. En la medida que la negociación funcione "dificulta su regreso al poder". Por eso, dentro de esa lógica, se opone al dialogo como lo ha hecho con el nuevo acuerdo a pesar de que "incluyó la mayor parte de los reparos de los partidarios del No y del expresidente Uribe en particular".

El articulo emplea los adjetivos "lenta" y "tortuosa" para enfatizar los esfuerzos de Uribe en "dilatar la refrendación de los acuerdos". El columnista asume una estrategia dilatoria de Uribe enfocada a "erosionar" y "torpedear" los acuerdos de paz como la conversión de las Farc de un grupo armado a un movimiento político.

El argumento implícito es que Uribe trata a las FARC como una guerrilla derrotada y no como un movimiento que decidió renunciar a las armas y explorar la vía del dialogo. Coloca condiciones imposibles que "dinamitan la esencia de un acuerdo de paz" como que los guerrilleros cumplan cárcel y no participen en política, no como lo plantea el acuerdo de paz con "penas alternativas, aunque restrictivas, de la libertad" y con la "participación simultánea en política".

El verbo dinamitar, en su conjugación de tercera persona del plural, "dinamitan", evidencia cómo perjudicarían al proceso de paz las condiciones de Uribe.

Coronell desvela las contradicciones de Uribe frente a la paz. Como cuando en el 2003, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, defendió que “la paz definitiva es la mejor justicia para una nación”, un territorio que solo había conocido la guerra. Sin embargo, a la hora de la negociación con las FARC, eligió una posición contraria a lo expuesto en dicho foro internacional.

El columnista evidencia estas contradicciones de Uribe y el uso de la paz para su propio beneficio: “Para Uribe, la paz solo es posible cuando sirve para ampliar su poder. Cuando eso suceda, volverá a sostener lo contrario de lo que hoy dice”.

Además del verbo “dilatar” que marca el curso del artículo, el columnista emplea el verbo esperar en su conjugación de tercera persona del singular, “Uribe espera que el paso del tiempo se encargue de erosionar el cese al fuego y que el regreso de la violencia termine dándole la razón sobre la inconveniencia de los acuerdos”.

El columnista plantea la hipótesis que utiliza Uribe, “si el proceso de paz con las Farc se enreda surge el caos y si surge el caos el país necesita un mesías” que en el contexto del articulo queda claro que es él mismo.

Tabla 52. Décimo primer momento. Recursos discursivos. N. 3

3. El presidente de Colombia y el jefe de las FARC firman el nuevo y definitivo acuerdo de paz Opinión Daniel Coronell Fecha artículo: 26.11.16 Edición: 1804 Título: Dilatar, dilatar y dilatar	**Proposiciones ideológicas de las macroproposiciones (PIM)** Álvaro Uribe no debería utilizar la paz como un instrumento político. **Argumentación** . El expresidente Álvaro Uribe no apoya el proceso de paz porque perjudica sus intereses políticos. La paz es para él un instrumento que utiliza en su beneficio, “cuando sirve para ampliar su poder”. . Uribe realiza una estrategia dilatoria para retrasar la aprobación de los acuerdos de paz. Su apuesta es que el proceso de paz fracase, que surja el caos y que el país necesite “un mesías”, alguien como él para solucionar los problemas. **Repetición** Utiliza este recurso en el título. Repite la misma palabra tres veces, “Dilatar, dilatar y dilatar”, para enfatizar el enfoque del artículo. **Adjetivos** . Emplea “lenta” y “tortuosa” para resaltar los esfuerzos de Uribe en dilatar la refrendación de los acuerdos.

	Verbos . “Erosionar”, “torpedear” en referencia a la estrategia de Uribe con relación a los acuerdos de paz. . Dinamitar. En su conjugación de tercera persona plural, “dinamitan”, al hablar de cómo las condiciones de Uribe perjudican la aprobación de los acuerdos de paz. **Planteamiento de hipótesis** “Si el proceso de paz con las FARC se enreda surge el caos y si surge el caos el país necesita un mesías”. El columnista plantea esta hipótesis para argumentar la posición de Álvaro Uribe con relación al proceso de paz.

VI. CONCLUSIONES

. La investigación valida la hipótesis general: Semana contribuyó con su discurso en la orientación de favorecer el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC.

. Semana ha orientado buena parte de su discurso en priorizar el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. Este es uno de los enfoques que sostiene el periodismo de paz.

. El discurso de Semana es mixto, con una mayor presencia de elementos característicos del periodismo de paz que el de guerra.

. En su discurso hay un predominio de los elementos ideológicos y discursivos que favorecen la transformación y resolución del conflicto por la vía del diálogo.

. La matriz ideológica de Semana prioriza los aspectos que favorecen el diálogo sobre los que estimulan la guerra.

. Semana no utiliza, preferentemente, sus elementos discursivos para demonizar o glorificar a los actores del conflicto.

. A pesar de sus críticas sobre el proceso de paz, los columnistas y periodistas de Semana favorecieron la continuidad del diálogo entre las partes.

. Semana, como parte de la sociedad, expresa diferentes visiones sobre el conflicto y su resolución. Los columnistas coincidieron en su apoyo al proceso de paz, aunque no necesariamente en su favorabilidad hacia el

Gobierno. o las FARC.

. Semana se ha caracterizado por sus artículos que mezclan información con análisis. Esto le ha permitido interpretar los hechos y posicionarse ante ellos de manera explícita e implícita.

. Los informes periodísticos de Semana se concentraron en lo que discutían en Cuba los negociadores y, en segundo lugar, dejaron la cobertura de la paz de lo que sucedía en Colombia, incluido el tema de las víctimas.

. En un contexto amplio de lo que ha sido Semana en este proceso de paz, desde febrero del 2012, en su discurso se han detectado también algunos rasgos que estimulan la presión y fuerza militar como medida para obligar a las FARC a negociar. Este es un rasgo más afín al periodismo de guerra que al de paz que prioriza otras vías para encauzar el diálogo.

. El criterio de la investigación es que Semana hizo bien en apoyar el proceso de paz en lugar de demonizar a la guerrilla o centrase en el castigo como fórmula de solución.

. Los medios periodísticos, como Semana, responden a unos intereses informativos y empresariales. En este caso sus páginas estuvieron preferentemente al servicio de la negociación y de su perspectiva de paz para Colombia.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguilera, M. (2014). Introducción. *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Centro Nacional de Memoria Histórica. Imprenta Nacional de Colombia. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Guerrilla-y-poblaci%C3%B3n-civil.-Trayectoria-de-las-FARC-1949-2013-1.pdf

Bello, M. (2013). Presentación. *¡Basta Ya! Colombia memoria de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica*. Imprenta Nacional. https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf

Bello, R. (2014). *Periodismo y violencia política en Colombia. Una mirada crítica desde el Periodismo de Paz*. [Tesis doctoral, Universidad Austral]. https://riu.austral.edu.ar/handle/123456789/235

Benedicto, I. (2015). *El paper del periodisme en conflictes des de la perspectiva de la mediació*. [Treball Fi de Grau (TFM), Universidad Autónoma de Barcelona].

Caballero, A. (2016, mayo 13). P*alabras más*. https://www.youtube.com/watch?v=neDCMLXjKfs

Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013.* Tercera edición. Imprenta Nacional de Colombia. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Guerrilla-y-poblaci%C3%B3n-civil.-Trayectoria-de-las-FARC-1949-2013-1.pdf

Colorado, César (2010). Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak. *Discurso & Sociedad,* Vol.4(3), 579-596 http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4%283%29Colorado.pdf

Comisión Histórica del Conflicto Víctimas (CHCV), (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico (1999). *Guatemala, memoria del silencio.* Oficina de los Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (UNOPS)

Consejo de Redacción (2015, julio). *La cobertura periodística del conflicto y la paz*.https://issuu.com/consejo_de_redaccion/docs/_guia_-coordenadas-del-posconflicto

De la Calle, H. (2019). *Revelaciones al final de una guerra*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.

De Zubiría, S. (2015). Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano. C*ontribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Ediciones desde abajo.
https://www.researchgate.net/publication/290434697_Contribucion_al_entendimiento_del_conflicto_armado_en_Colombia

Duzán, M.J (2015, septiembre 26). El día en que comenzó el proceso de paz. *Revista Semana*. https://www.semana.com/nacion/articulo/el-dia-en-que-comenzo-el-proceso-de-paz/443857-3/

Duzán, M.J. (2018). *Santos. Paradojas de la paz y del poder*. Editorial Debate.

Fisas, V. (1987). *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Editorial Lerna.

Fisas, V. (2010). Procesos de paz comparados. En Quaderns de Construcció de Pau 14. Escola de Cultura de Pau.
http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/cd2/index/assoc/ecp0025-1.dir/ecp0025.pdf
Recuperado el 11 de diciembre del 2021

Fischer, D. (s.f). Peace Journalism for journalists. En *Transcend.org*. Recuperado el 23 de noviembre de 2021 de:
https://www.transcend.org/tms/about-peace-journalism/1-what-is-peace-journalism/

Galtung, J (1995). *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*. Editorial Tecnos.

- (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. Gernika Gogoratuz.
- (2008). *Juan Sin tierra. Autobiografía*. Montiel y Soriano Editores S.A.

Galtung, J., Lynch, J., Mc Goldrick (2006). *Reporteando Conflictos: Una introducción al periodismo de paz*. Ariete.

Galtung, J., Montiel, F. (2017). *Hacer paz: Mediación, diálogo y creatividad*. Tecnológico de Monterrey.

García-González, D. (Ed.) (2018*). Enfoques contemporáneos para el estudio de la paz*. SEP-CONACYT

Giró Martí, X. (2007). Enfoques analíticos críticos sobre el discurso de la cobertura informativa de conflictos. En *Espacio y tiempo en la globalización. Una visión de la transparencia en la información* (1 ed., Vol. 1).

Gómez, M. (2016). *La historia secreta del proceso de paz*. Intermedio Editores S.A.S.

Grupo de Memoria Histórica (GMH) (2013). *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Informe General. Imprenta Nacional. https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf

Informe nacional de desarrollo humano para Colombia (INDH) (2003). *El conflicto, callejón sin salida*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–PNUD https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5626.pdf

Lederach, J. (1984). *Educar para la paz*. Fontamara.

Lynch, J. y McGoldrick, A. (2005). *Peace Journalism*. Hawthorn Press.

Lynch, J. (s.f). Peace Journalism for journalists. En *Transcend.org*. Recuperado el 23 de noviembre de 2021 de: https://www.transcend.org/tms/about-peace-journalism/2-peace-journalism-for-journalists/

Mantilla, J. (julio 2014). El acuerdo de viernes santo o la paz como nuevo diseño institucional compartido: lecciones del proceso de paz en Irlanda del Norte. *Documento de Políticas Públicas 5*. Centro de pensamiento y seguimiento al diálogo de paz. Universidad Nacional de Colombia. http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy_papers/documento_de_politica_publica_5.pdf
Recuperado el 11 de diciembre del 2021

Maya, N (2016). Medios para la paz, testigo de una década. En *hacemosmemoria.org.* Recuperado el 23 de noviembre de 2021 de: https://hacemosmemoria.org/2016/11/01/medios-para-la-paz-testigo-de-una-decada/

Molano, A. (2015). Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010). C*ontribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Ediciones desde abajo.
https://www.researchgate.net/publication/290434697_Contribucion_al_entendimiento_del_conflicto_armado_en_Colombia

Montiel, F. (2015). La periferialidad de la paz. El caso del periodismo de paz. En Montiel, F. (Ed.) *Manual de construcción de paz. Una aproximación interdisciplinaria* (pp. 57-82). RECRECOM SC.

- (2019). *Alcances, límites y alternativas del periodismo de paz: el caso del periodismo gráfico de paz*. [Tesis doctoral, Tecnológico de Monterrey]. https://www.researchgate.net/publication/344047474_Alcances_limites_y_alternativas_del_periodismo_de_paz_El_caso_del_periodismo_grafico_de_paz

Pardo, N.G. (2012). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 19, 41-62. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447/447

Pécaut, D. (2015). Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. C*ontribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Ediciones desde abajo.
https://www.researchgate.net/publication/290434697_Contribucion_al_entendimiento_del_conflicto_armado_en_Colombia

Pérez, J (2016, agosto 11). En caso que gane el 'No', ¿estará todo perdido? *Revista Semana*. https://www.semana.com/jesus-perez-gonzalez-rubio-en-caso-que-gane-el-no-estara-todo-perdido/486537/

Pizarro, E. (2015). Una lectura múltiple y pluralista de la historia. C*ontribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Ediciones desde abajo. https://www.researchgate.net/publication/290434697_Contribucion_al_entendimiento_del_conflicto_armado_en_Colombia

Revista Semana (2012, octubre 29). Santos sube 7 puntos de opinión favorable. *Revista Semana.* https://www.semana.com/politica/articulo/santos-sube-puntos-opinion-favorable/267195-3/

Revista Semana (2015, abril 18). ¿Por qué el ataque de las FARC? *Revista Semana*.https://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-el-ataque-de-las-farc/424537-3/

Reyes, G. (1994). *La pragmática lingüística*. Montesinos Editor.

- (2000). *El abecé de la pragmática*. Arco Libros.

Richardson, J. (2007). *Analysing Newspapers*. Red Globe Press.

Rojas, J. (2003). *Plan Colombia, conflicto armado y migraciones forzadas*. https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6654.Plan_Colombia__conflicto_armado_Jorge_Rojas.pdf

Sánchez, G. (2013). Prólogo. *¡Basta Ya! Colombia memoria de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica*. Imprenta Nacional. https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf

- (2014). Prólogo. Modernización y barbarie: signos convergentes del conflicto armado en Colombia. *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013.* Centro Nacional de Memoria Histórica. Tercera edición. Imprenta Nacional de Colombia.

https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Guerrilla-y-poblaci%C3%B3n-civil.-Trayectoria-de-las-FARC-1949-2013-1.pdf

Santos, E.S. (2014). *Así empezó todo. El primer cara a cara secreto entre el Gobierno y las FARC en la Habana*. Intermedio Editores S.A.S.

- (1985). *La guerra por la paz*. Fondo Editorial CEREC.

Santos, J.M. (2019). *La batalla por la paz*. *El largo camino para poner fin al conflicto con la guerrilla más antigua del mundo*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, S.A.

Vallejo, Maryluz (2004). Los lectores de Semana (1946-1961). Cartas de un país paradójico. *Revista Signo y Pensamiento 45*. Volumen XXIII https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3659

Van Dijk, T. (1994). *Discurso, Poder y Cognición Social. Conferencias de Teun A. Van Dijk.* Cuadernos N.2. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje. Universidad del Valle. 1-92

- (1995). Discourse semantics and ideology. *Discurso & Sociedad,* Vol. 6(2), 243-289
- http://www.discourses.org/OldArticles/Discourse%20semantics%20and%20ideology.pdf
- (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, número 10-II, pp. 9-50 http://www.discursos.org/oldarticles/Opiniones%20e%20ideolog%EDas%20en%20la%20prensa.pdf
- (1999a). ¿Un estudio lingüístico de la ideología? *Discurso, Cognición y Educación. Ensayos en honor a Luis A. Gómez Macker.* 27-42
- (1999b). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-26.
- (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. N. 29, 9-36 https://www.redalyc.org/pdf/279/27910292.pdf
- (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso & Sociedad*, Vol 2(1), 201-261 http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2%281%29Van%20Dijk.pdf
- (2016). Estudios Críticos del Discurso: Un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad,* Vol. 10(1), 167-193 http://www.dissoc.org/ediciones/v10n01/DS10(1)Van%20Dijk.pdf

Wodak, R. (2003). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Wodak, R. y Meyer, M. (Compiladores y Coautores). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. (17-33). Editorial Gedisa

VIII. ANEXOS

1. Portadas revista Semana, edición impresa[82]

2012

Edición 1566
5 mayo 2012

Edición 1576
14 julio 2012

Edición 1583
1 septiembre 2012

Edición 1584
8 septiembre 2012

Edición 1589
13 octubre 2012

Edición 1590
20 octubre 2012

Edición1591
27 octubre 2012

[82] Portadas de la revista Semana relacionadas con el conflicto y el proceso de paz entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC.

2013

Edición 1602
13 enero

Edición 1605
2 febrero

Edición 1610
7 marzo

Edición 1613
29 marzo

Edición 1615
13 abril

Edición 1617
27 abril

Edición 1620
18 mayo

Edición 1621
25 mayo

Edición 1622
1 junio

Edición 1624
15 junio

Edición 1626
29 junio

Edición 1627
6 julio

Edición 1629
20 julio

Edición 1630
27 julio

Edición 1634
24 agosto

Edición 1635
31 agosto

Edición 1636
7 septiembre

Edición 1645
9 noviembre

Edición 1646
16 noviembre

Edición 1647
23 noviembre

Edición 1652
21 diciembre

2014

Edición 1658
8 febrero

Edición 1659
15 febrero

Edición 1673
25 mayo

Edición 1676
16 junio

Edición 1679
5 julio

Edición 1683
2 de agosto

Edición 1684
9 de agosto.

Edición 1686
23 de agosto

Edición 1690
20 septiembre

Edición 1691
27 septiembre

Edición 1695
25 octubre

Edición 1696
1 noviembre

Edición 1697
8 noviembre

Edición 1699
22 noviembre

2015

Edición 1708
24 enero

Edición 1709
31 enero

Edición 1720
18 abril

Edición 1722
2 mayo

Edición 1723
9 mayo

Edición 1725
23 mayo

Edición 1727
6 junio

Edición 1728
13 junio

Edición 1729
20 junio

Edición 1731
4 julio

Edición 1732
11 julio

Edición 1735
1 de agosto

Edición 1736
8 agosto

Edición 1737
15 agosto

Edición 1743
26 septiembre

Edición 1744
3 octubre

Edición 1745
10 octubre

Edición 1748
31 octubre

Edición 1754
12 diciembre

Edición 1756
26 diciembre

2016

Edición 1760
23 enero

Edición 1761
30 enero

Edición 1762
6 febrero

Edición 1765
27 febrero

Edición 1769
26 marzo

Edición 1770
2 abril

Edición 1776
14 mayo

Edición 1778
28 mayo

Edición 1781
18 junio

Edición 1782
25 junio

Edición 1783
2 julio

Edición 1786
23 julio

Edición 1788
6 agosto

Edición 1789
13 agosto

Edición 1790
20 agosto

Edición 1791
27 agosto

Edición 1792
3 de septiembre

Edición 1795
24 septiembre

Edición 1796
3 octubre

Edición 1797
8 octubre

Edición 1798
15 octubre

Edición 1800
29 octubre

Edición 1803
19 noviembre

Edición 1804
26 noviembre

Edición 1806
10 diciembre

2. Recopilación matriz ideológica superficial

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Macroproposiciones centrales (MC)**	**Proposiciones de coherencia global (PCG)**
1. **11.02.12** Entrevista Entrevistado: Andrés Pastrana Arango, ex presidente de Colombia (1998-2002) Edición 1554 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*"El Caguán fue más transparente que Ralito"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La solución con la guerrilla debe ser política. 2. El Gobierno y las FARC deberían retomar la agenda de la paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deben demostrar hechos de paz. 4. El Gobierno debe tener una estrategia de paz.
2. **11.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1554 En defensa de la restitución de tierras.	*Urabá se mueve*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe garantizar la restitución de tierras a los afectados. 2. El Estado debe atender a las víctimas del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Estado de proteger a las víctimas del conflicto. 4. El Estado y la sociedad civil deben aliarse a favor de las víctimas.

3. **11.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1554 Los beneficios del diálogo	*Debate epistolar*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los actores del conflicto deben escucharse.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El diálogo debe ser la vía para superar las diferencias.
4. **11.02.12** Análisis Edición 1554 Teorías de guerra	*La teoría que condenó al coronel*	1. La teoría de la responsabilidad mediata no debería ser aplicada con el coronel.	2. Deben establecerse los responsables directos de las ejecuciones fuera de combate.
5. **18.02.12** Reportaje Edición 1555 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*A diez años del Caguán*	1. La población civil debe vivir en paz. 2. Los pobladores deben ser protegidos por las autoridades.	3. La población civil no debe ser estigmatizada. 4. La población afectada por la violencia debe tener inversión y apoyo del Estado.
6. **18.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1555 En defensa de las víctimas.	*Necoclí*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe respaldar a las víctimas del desplazamiento.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe defender a las víctimas del desplazamiento.

7. **18.02.12** Entrevista **Entrevistado: Roberto Hoyos, presidente Asociación Bananeros** Edición 1555 Víctimas de desplazamiento	*"No hemos tenido convivencia con los Urabeños"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El gremio de los bananeros debe estar al lado de las víctimas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los empresarios bananeros hacen bien en dialogar con las víctimas.
8. **18.02.12** Entrevista **Entrevistado: Iván Orozco, miembro grupo de memoria histórica** Edición 1555 A diez años La justicia en un proceso de paz.	*"Los jueces están en una trampa moral"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Un proceso de paz debe tener en cuenta a la justicia internacional. 2. Un proceso de paz no debe aplicar una justicia de vencedores.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las víctimas deben tener derecho a la verdad, justicia y reparación. 4. La paz negociada hace bien a las víctimas.
9. **25.02.12** Análisis Edición 1556 Estrategia de las Fuerzas Armadas	*La nueva estrategia contra las FARC*	1. Las Fuerzas Armadas deben forzar a la guerrilla a negociar.	2. Las Fuerzas Armadas deben continuar su presión sobre las FARC.
10. **25.02.12** Análisis Edición 1556 La humanidad en medio de la guerra	*Los rostros de la guerra*	1. Los medios de comunicación deben mostrar el rostro humano de la guerra.	2. Las Fuerzas Armadas hacen bien en no perder su humanidad en la lucha guerrillera.

11. **25.02.12** Entrevista **Entrevistado: Francisco Galán, exdirigente del grupo guerrillero ELN** Edición 1556 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*"Este es el mejor momento para hacer la paz"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La guerrilla (FARC, ELN) debería buscar la paz por la vía política.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El Estado debe abrir las puertas a la paz. 3. La guerrilla haría un buen papel en la paz.
12. **03.03.12** Análisis Edición 1557 Anuncio de las FARC de no realizar más secuestros extorsivos	*¿No más?*	1. La guerrilla hace bien en dejar de secuestrar. 2. Las FARC deben demostrar hechos de paz.	3. Las FARC deberían renunciar por completo al secuestro. 4. Las FARC deben cumplir su compromiso de paz.
13. **03.03.12** Entrevista **Entrevistada: Exsenadora Piedad Córdoba** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos	*"El anuncio de las FARC de acogerse al DIH es un gran avance"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC hacen bien en acogerse al Derecho Internacional Humanitario (DIH). 2. La guerrilla debe abrir vías de diálogo.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deben respetar los derechos humanos. 4. Las FARC y el Gobierno deben dialogar.
14. **03.03.12** **Opinión:** **Columna de León Valencia** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos	*¿Se les puede creer a las FARC?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben finalizar los secuestros. 2. Las FARC y el Gobierno harían bien en negociar.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente Santos debe dar el paso de negociar con la guerrilla. 4. El Gobierno y las FARC deben ser realistas y dialogar.
15. **03.03.12**	*A medias*	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

Opinión: **Columna de Antonio Caballero** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos		1. Las FARC deben renunciar, de manera definitiva, al secuestro. 2. El secuestro debe ser proscrito de la guerra.	3. Las FARC hacen bien en contribuir a la humanización de la guerra. 4. EL diálogo debe abrirse paso entre la guerra.
16. **24.03.12** Análisis Edición 1560 Fuerte golpes militares contra las FARC	*Unas de cal, otras de arena*	1. La nueva estrategia de las Fuerzas Militares debe forzar a las FARC a negociar. 2. Las Fuerzas Militares deben profesionalizar a sus miembros.	3. Las Fuerzas Militares deben mantener su exitosa estrategia militar. 4. El Ejército debe preservar la vida de sus militares.
17. **31.03.12** Reportaje Edición 1561 Fuerte golpes militares contra las FARC	*Golpe al corazón de las FARC*	1. La inteligencia de la Fuerza Pública debe mantener su eficacia sobre la de las FARC. 2. Las Fuerzas Militares deben trabajar de manera conjunta.	3. Las FARC deberían decidirse a negociar. 4. La estrategia militar debe obligar a las FARC a negociar
18. **07.04.12** Análisis Edición 1562 Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC	*¿A sacar la llave de la paz?*	1. El presidente debería responder a los gestos de paz de las FARC. 2. Las FARC deben hacer más gestos de paz.	1. El presidente debería liderar una iniciativa creíble de paz. 4. Las FARC deben liberar a todos los secuestrados.
19. **07.04.12**	*'Body Count'*	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

Opinión **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1562 Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC		1. La sociedad civil hace bien en implicarse en la solución al conflicto colombiano. 2. El presidente debe persistir en solucionar los problemas sociales.	3. Las FARC deben liberar a todos los secuestrados. 4. El presidente Santos debe exigir un mínimo de condiciones para dialogar con la guerrilla.
20. **07.04.12** AnálisisEdición 1562 Primera Celebración en Colombia del día de las víctimas	*Reparación de víctimas: un balance doloroso*	1. El Estado debe proteger a las víctimas. 2. La sociedad colombiana debería actuar a favor de las víctimas.	3. El Estado debe ser solidario con las víctimas. 4. Las víctimas deben tener el acompañamiento del Estado en sus reclamaciones.
21. **05.05.12** Reportaje Edición 1566 Las FARC secuestran a un periodista francés	*Caso Langlois: prueba de fuego*	1. Los periodistas no deben ser objeto de secuestro por la guerrilla. 2. La independencia de los periodistas debe ser respetada en el conflicto armado.	3. Las FARC no deben secuestrar más. 4. Los periodistas deben tener el amparo del Derecho Internacional Humanitario (DIH).
22. **05.05.12** Entrevista **Entrevistado: Stephen Ferry, fotógrafo y corresponsal norteamericano de guerra** Edición 1566 Las FARC secuestran a un periodista francés	*"Romeo es independiente y no le hace favores al poder"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben respetar la independencia periodística. 2. Un periodista debe ser honesto y neutral.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El periodista debe mostrar la realidad de las víctimas. 4. Un periodista no debe estar al servicio del poder.
23. **12.05.12**	*¿Van a devolver a Romeo Langlois?*	1. Las FARC deberían ser claros en sus declaraciones sobre la liberación del	3. Las FARC deben ser coherentes entre lo que dicen y lo que hacen.

Análisis Edición 1567 Las FARC secuestran a un periodista francés		periodista Romeo Langlois. 2. El periodista francés no debería ser considerado un prisionero de guerra.	4. Las FARC deberían respetar la libertad de expresión.
24. **19.05.12** Opinión **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*El Santos que le falta a Santos*	1. El presidente Santos debe tener la iniciativa ante el terrorismo. 2. Uribe no debería utilizar la mentira para desacreditar el Gobierno de Juan Manuel Santos.	3. Santos debería reafirmar su liderazgo sobre las Fuerzas Armadas. 4. El presidente Santos debería comunicar mejor sus logros.
25. **19.05.12** Análisis Edición 1568 Acusación a las FARC de carro bomba contra la policía	*Tras bombazo en Bogotá, viene una onda política expansiva*	1. Las FARC no deberían cerrar las rendijas del diálogo con el Gobierno. 2. El presidente Santos debe garantizar la seguridad de los colombianos.	3. Las FARC deberían cesar en sus actos terroristas 4. La ideología del uribismo no debería ser acallada con bombas.
26. **19.05.12** Entrevista **Entrevistados: Hijos exministro Fernando Londoño** Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*"Que no me pregunten si eran de izquierda o de derecha"*	1. Nadie debería atentar contra la libertad de expresión. 2. El terrorismo debe ser condenado por todas las fuerzas políticas.	3. No debe haber víctimas buenas o malas. 4. La derecha y la izquierda deben aprender a convivir.
27. **19.05.12** Opinión **Columnista:**	*A gusto del consumidor*	1. Los atentados no deberían formar parte de la cultura política colombiana.	3. La ultraderecha y la ultraizquierda no deberían creerse tan diferentes entre sí.

Antonio Caballero Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño		2. Londoño y el expresidente Uribe no deberían acusar a las FARC sin pruebas.	4. El periodismo se debe ejercer de una manera responsable.
28. **19.05.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*Los atentados y la ilusión de paz*	1. El Estado colombiano no debe permitir que los violentos saboteen los esfuerzos de paz.	2. El Gobierno y la guerrilla deben ser firmes en su búsqueda de la paz.
29. **19.05.12** Análisis Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*¿Quién atentó contra Londoño?*	1. Las FARC y la extrema derecha hacen mal en atentar contra la paz. 2. Las FARC no deberían cerrar las posibilidades de paz con el Gobierno.	3. Las FARC no deberían realizar actos terroristas. 4. El presidente Santos deberá utilizar la llave de la paz cuando haya condiciones para ello.
30. **02.06.12** Reportaje Edición 1570 Liberación del periodista francés	*Romeo en Macondo: la liberación del periodista francés*	1. Las FARC hacen bien en pedir perdón por el secuestro del periodista francés Romeo Langlois. 2. El periodismo colombiano debería cubrir las diversas caras del conflicto.	3. La liberación del periodista francés no debía haberse convertido en un espectáculo propagandístico de las FARC. 4. Colombia debería tener menos polarización política para resolver el problema con la guerrilla.
31. **02.06.12** Opinión **Columnista:**	*Romeo y la guerra*	1. Un periodista debe investigar más allá de las fuentes oficiales.	3. Un periodista no deben cubrir el conflicto detrás de un escritorio.

Daniel Coronell Edición 1570 Liberación del periodista francés		2. Un periodista debe ser crítico con los entrevistados.	4. Uribe no debería criminalizar a los periodistas que no son de su agrado.
32. **16.06.12** Edición 1572 Aprobación del Marco Jurídico para la Paz en el Congreso.	*Y la paz fue Ley: marco jurídico para la paz*	1. El marco jurídico para la paz debería despejar el camino para una negociación con las FARC. 2. El presidente no debería contradecirse en su mensaje frente a la paz.	3. El presidente Santos debe demostrar las bondades del marco jurídico para la paz. 4. El Gobierno y la guerrilla deben esforzarse para hacer realidad la paz.
33. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*Atentado contra Fernando Londoño: ¿quién dio la orden?*	1. La investigación del atentado al exministro Londoño no debería centrarse exclusivamente en las FARC. 2. La extrema derecha no debería tener motivos para atentar contra Londoño.	3. Las FARC deberían tener motivos para no ser las autoras del atentado. 4. La extrema derecha haría mal en eliminar al vocero más importante de sus intereses.
34. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC.	*Secretos de la negociación*	1. El Gobierno y las FARC deben aprovechar esta nueva oportunidad histórica de diálogo. 2. El proceso de paz necesita de unas reglas de juego.	3. El Gobierno y las FARC deben acercar sus posiciones en los temas de la negociación. 4. El acompañamiento internacional ha sido vital para el éxito de las conversaciones exploratorias.
35. **01.09.12**	*Echando tiros*	1. El proceso de paz debe superar los obstáculos de la extrema derecha del	3. La guerrilla debe buscar en la negociación lo que no ha podido

Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC		establecimiento y de las FARC. 2. La guerra no le ha hecho bien a Colombia.	alcanzar en lo militar. 4. El Gobierno y las FARC deben centrarse en la paz.
36. **01.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*A diferencia del Caguán y Ralito*	1. Las FARC deben aprender de los errores de pasadas negociaciones. 2. Las FARC no deben dialogar para combinar las formas de lucha.	3. Un cese de hostilidades debería ayudar a afianzar el proceso de paz. 4. Las FARC hacen bien en tener una actitud más propicia al fin de la guerra.
37. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Por qué no es el Caguán*	1. El Gobierno colombiano no debe improvisar en el diálogo con las FARC. 2. El Gobierno y las FARC deben aprovechar la coyuntura presente en los diálogos.	3. El acompañamiento internacional de los diálogos no debe ser dejado al azar. 4. El presidente Santos debe afianzar la paz con las FARC.
38. **01.09.12** Análisis	*Qué se sabe del proceso de paz*	1. El presidente Santos debe comprometerse con la paz de los colombianos.	3. Colombia debe apostarle a la paz, aunque no sea perfecta.

Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC		2. El Gobierno debe asegurar el éxito y apoyo de los diálogos.	4. Las FARC no deben ser tratadas como un enemigo derrotado.
39. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia.** Edición 1584 El presidente Santos anuncia el inicio de un proceso de paz con las FARC	"La paz es más importante que mi reelección"	1. El Gobierno y las FARC deben aprovechar las condiciones propicias para la paz. 2. El Gobierno y las FARC deben dialogar de manera reservada.	3. Las FARC y el Gobierno deben desarrollar la agenda de negociación. 4. Colombia debe conocer otras experiencias internacionales en la resolución de conflictos.
40. **08.09.12** Análisis Edición 1584 Anuncio del presidente Santos de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC	Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro	1. El presidente Santos debe mantener las riendas del proceso de paz. 2. Santos debe resistir las presiones de negociar en medio de la guerra.	3. Las FARC deben dejar las mentiras en el proceso de paz. 4. El acuerdo de paz debe dar paso al postconflicto.
41. **08.09.12** Análisis	La larga marcha a La Habana	1. Las FARC hacen bien en tomarse en serio los diálogos de paz.	3. El Gobierno no debe tratar a las FARC como una guerrilla derrotada. 4. El Gobierno y las FARC han hecho bien

Edición 1584 El presidente Santos anuncia su decisión de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC.		2. Las FARC deben enfocarse en la negociación.	en construir confianza.
42. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado: Eduardo Montealegre, fiscal general.** Edición 1584 Anuncio del presidente Santos de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC	Fiscal General: "Puede ocurrir que ningún guerrillero pague cárcel"	1. El Gobierno debe reglamentar el piso legal que tendrá la guerrilla en el conflicto. 2. La Fuerza Pública, como la guerrilla, debe tener un tratamiento especial en el conflicto.	3. La justicia debe ser selectiva para juzgar los hechos de la guerrilla en el conflicto. 4. La amnistía debe ser un camino para llegar a la paz.
43. **08.09.12** Análisis Edición 1584 Acuerdos de paz en el mundo	Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!	1. Colombia debería aprender de otros procesos de paz en el mundo. 2. Colombia debe tener en cuenta la diversidad de los actores del conflicto.	3. La confianza entre las partes debe ser fundamental en el proceso de paz.
44. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado:** Francisco Santos, exvicepresidente del Gobierno de Álvaro Uribe	"Uribe hubiera firmado un acuerdo como este"	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El presidente Santos hace bien en apostarle a la paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El presidente Santos debería haber asegurado el apoyo del expresidente Uribe a la paz.

Edición 1584 Anuncio presidencial a diálogos de paz			
45. **08.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1584 Participación de militares y policías en la negociación.	Militares y policías en la negociación	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los militares y policías deben ser protagonistas en la mesa de negociación. 2. La presencia de generales del Ejército y la Policía le hace bien a la mesa de negociaciones.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los generales deben liderar la transformación de la fuerza pública en el posconflicto. 4. La guerrilla del ELN debería sumarse al proceso de paz.
46. **08.09.12** Opinión **Columnista:** María Jimena Duzán Edición 1584 Ceder para la paz	La paz no va a ser barata	1. El Gobierno y las FARC no deben tener posiciones inamovibles en el proceso de paz. 2. Las FARC no deben ser los únicos en asumir las responsabilidades de la guerra.	3. La sociedad colombiana y sus élites también deben ceder en este proceso de paz. 4. Los privilegios de unos pocos no deben estar por encima de la paz.
47. **08.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1584 Los deberes de las FARC y el Estado en el proceso de paz.	La guerra y la paz	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Estado no deben cometer los errores de anteriores negociaciones. 2. Las FARC deben informar dónde están los cientos de personas secuestradas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben priorizar el diálogo. 4. El tema del narcotráfico no debería ser discutido en la mesa de negociación.
48. **15.09.12**	Críticos del proceso de paz... No solo	**MC DE LOS CRÍTICOS**	**PCG DE LOS CRÍTICOS**

Análisis Edición 1585 Críticos del proceso de paz	es Uribe	1. El Gobierno no debe hacerle concesiones a las FARC.	3. Las FARC no deberían recibir beneficios por pactar la paz. 4. Los líderes de las FARC deberían pagar por sus delitos graves.
49. **15.09.12** Análisis Edición 1585 Perfil de los negociadores de las FARC	Negociadores de las FARC, los dialécticos	1. Las FARC deben demostrar que están en Cuba para negociar.	2. Las FARC deberán demostrar el perfil dialogante de sus negociadores.
50. **15.09.12** Análisis Encuesta Colombia Opina (14 septiembre 2012) Edición 1585 Encuesta sobre los diálogos	Paz paradójica	**MC DE LA ENCUESTA** 1. Los colombianos deben hacer concesiones por la paz. 2. No debería haber perdón y olvido para los guerrilleros.	**PCG DE LA ENCUESTA** 3. El diálogo con la guerrilla no debe ser a cualquier precio.
51. **15.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1585 Participación política de la guerrilla	Participación política	1. El Estado debe aceptar y facilitar que las FARC hagan política.	2. Las FARC deben dejar atrás la guerra y desarmarse.
52. **15.09.12** Opinión	*La manguala*	1. El presidente Santos debe desactivar las	2. El Gobierno debe impedir la

Columnista: María Jimena Duzán Edición 1585 La oposición del Procurador al proceso de paz		conspiraciones contra el proceso de paz.	manipulación de la justicia.
53. **15.09.12** Análisis Edición 1585 Encuesta sobre Gobierno de Santos	*La Encuesta Colombia Opina y el quiebre de tendencia*	1. El presidente Santos debe reorganizar sus prioridades de Gobierno.	3. El presidente debe consolidar las reformas de su Gobierno.
54. **22.09.12** Análisis Edición 1586 La protección de la Fuerza Pública.	La paz y la fuerza pública… ¡arrr!	1. El Gobierno no debe discutir con las FARC el papel de la Fuerza Pública. 2. El Gobierno debe gestionar garantías jurídicas para los militares.	3. El Gobierno debe defender los intereses de la Fuerza Pública en los diálogos.
55. **22.09.12** Análisis Edición 1586 Las FARC, ¿víctimas o victimarios?	Las FARC, con piel de oveja	1. Las FARC deberían dejar de presentarse como víctimas del conflicto. 2. Las FARC deberían hacer su propio mea culpa.	3. Las FARC deberían reconocer que han causado mucho dolor y víctimas en el conflicto colombiano. 4. Las FARC deberían cambiar de estrategia política.
56. **22.09.12** Opinión **Columnista:**	Uribe: que paz no	1. El expresidente Uribe hace mal en cerrar la oportunidad al	3. Dialogar no debería desestimular a la Fuerza Pública.

Antonio Caballero Edición 1586 La visión uribista del conflicto		diálogo con la guerrilla. 2. El Gobierno hace bien en dialogar con las FARC.	4. El diálogo debe ser la salida a la guerra.
57. **22.09.12** Análisis Edición 1586 Las tergiversaciones de un columnista sobre el proceso de paz	La columna de José Obdulio: ¿ahí está y ahí se queda?	1. El columnista no debe tener licencia para decir mentiras sobre el proceso de paz. 2. El columnista no debe engañar a sus lectores con una información falsa.	3. Un columnista debería apoyar su información en hechos verificables. 4. El columnista no debe distorsionar, a propósito, la realidad del proceso de paz.
58. **29.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1587 Carta al ELN	Carta a Nicolás Rodríguez Bautista	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN no debería quedarse por fuera de las negociaciones de paz entre el Gobierno y las FARC. 2. El ELN debería reconocer que es el momento de negociar con el Gobierno.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN debería plantear sus reclamaciones dentro de la agenda de negociación de las FARC y el Gobierno. 4. El ELN no debería dar más pretextos para no sentarse a negociar.
59. **29.09.12** Análisis Edición 1587 Marchas por la paz	*Mes de marchas*	1. La sociedad colombiana debe hacer su aporte al proceso de paz. 2. La paz debe ser mucho más que el silencio de los fusiles.	3. La vida debe ser sagrada en Colombia. 4. El Gobierno debe responder al inconformismo social.
60. **29.09.12**	*¿Por qué Simón Trinidad?*	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1588 Presencia de Simón Trinidad en la mesa de negociación.		1. El presidente Santos ha hecho bien en darle legitimidad a la salida política del conflicto armado.	2. El reconocimiento político del conflicto armado le debería dar una mayor seguridad jurídica a los guerrilleros.
61. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	Así será la negociación	1. Las dos partes negociadoras deben superar las dificultades de dialogar en medio del conflicto. 2. El Gobierno y las FARC deberían darle participación a la sociedad civil en los diálogos.	3. Los derechos de las FARC no deben estar por encima de los de las víctimas. 4. El Estado y las FARC deben demostrar su compromiso con las víctimas.
62. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	Diálogos: otros sectores que piden pista	1. El Gobierno y las FARC no deben encerrarse en un diálogo exclusivo entre los dos.	2. La paz no debe limitarse a un acuerdo entre el Gobierno y las FARC.
63. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC.	La voz de los intelectuales	1. Los medios y la opinión deben entender la confidencialidad de las negociaciones de paz. 2. El Gobierno y las FARC sólo deben levantarse de la mesa después de firmado el acuerdo final.	3. Las partes deberían cambiar su lenguaje de guerra. 4. El acuerdo de paz debería implicar reformas de fondo en Colombia.

64. **20.10.12** Entrevista **Entrevistados:** Juan Fernando Cristo y Clara López, representantes del Gobierno y la izquierda. Edición 1590 Visiones del proceso de paz	*"Nosotros tenemos derecho a buscar la paz"*	**MC DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Las FARC deberían transformar su manera de hacer política. 2. La mesa de negociación debería incluir diversos actores de la sociedad.	**PCG DE LOS ENTREVISTADOS** **3.** Colombia debe buscar la paz según sus propias normas internas y las internacionales de justicia. 4. La negociación no debe limitarse a ponerle fin al conflicto armado.
65. **20.10.12** Opinión **Columnista:** Daniel Coronell Edición 1590 Recomendaciones para la negociación	*Cinco lecciones*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían demostrar que quieren dialogar. 2. La solución a los problemas sociales no debería ser un prerrequisito para concretar la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían cambiar su discurso de guerra por uno que propicie el diálogo. 4. El Gobierno debe mantener la presión militar sobre la guerrilla.
66. **20.10.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	*Un cese unilateral del fuego*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían tomar la iniciativa en el cese del fuego. 2. El Gobierno deberá ampliar el marco político colombiano.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben centrarse en acabar la guerra. 4. El Gobierno debe encontrar las fórmulas adecuadas de justicia en el proceso de paz.

67. **20.10.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC.	*Lo malo y lo bueno de Oslo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La mesa de diálogo no debe convertirse en un circo con muchas voces. 3. La prensa debe limitarse a opinar sobre la mesa de negociación.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las personas u organizaciones deben respetar el espacio de diálogo del Gobierno y las FARC. 4. Las FARC deben enfocarse en los puntos de la agenda.
68. **20.10.12** Análisis Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	*Gobierno y FARC en Oslo: golpe de realidad*	1. Las FARC deben comprometerse con la agenda pactada con el Gobierno. 2. Las FARC deben ser juzgadas por sus actos durante el conflicto.	3. El Gobierno y las FARC deben respetar las reglas de juego pactadas para la negociación.
69. **27.10.12** Análisis Edición 1591 La guerrillera holandesa de las FARC	*La historia de Tanja Nijmeijer*	1. Las FARC no deberían maquillar sus hechos de secuestro, narcotráfico, y terrorismo.	2. Las FARC no deberían utilizar a la guerrillera holandesa en sus filas para tapar sus hechos y excesos de guerra.
70. **27.10.12** Opinión **Columnista:** María Jimena Duzán Edición 1591	*Un fuero para la guerra*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los militares no deberían tener privilegios por sus actos de guerra. 2. El Gobierno no debería promover una reforma al fuero militar.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debería aclarar las condiciones de los militares con relación a la verdad y justicia.

Discusión en el congreso sobre el fuero militar.			
71. **03.11.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1592 Petición de perdón de guerrillero de las FARC	*El gesto de Martín Sombra*	1. El guerrillero Martín Sombra ha hecho bien en pedir perdón a la sociedad. 2. El Gobierno y las FARC han hecho bien en colocar a las víctimas en el centro de los diálogos de paz.	3. Los militares deberían hacer su propio mea culpa de su comportamiento en la guerra. 4. El Gobierno y las FARC deben buscar la reconciliación dentro de un marco de justicia.
72. **10.11.12** Análisis Edición 1593 Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Negociaciones Gobierno-FARC: llegó la hora*	1. Las FARC deben aclarar qué buscan con los diálogos. 2. La agenda de negociación debe ser el punto de partida de la negociación.	3. Las FARC deben demostrar su voluntad de terminar la guerra. 4. El Gobierno debe aclarar los mecanismos de participación de la sociedad civil en los diálogos.
73. **10.11.12** Análisis Edición 1593 Inicio de los diálogos en La Habana	*Diálogos de paz: Hugo Chávez tiene la llave*	1. El Gobierno de Colombia debe aprovechar la influencia del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, sobre las FARC.	2. El diálogo con el presidente Chávez hará bien al diálogo del Gobierno con las FARC.
74. **17.11.12** Análisis Edición 1594	*Diálogos de paz: cinco dudas en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deben delimitar los puntos pactados en la agenda de diálogo.	3. El Gobierno debería concretar también un proceso de negociación con el grupo guerrillero ELN.

Inicio de los diálogos en La Habana		2. La negociación debe tener más en cuenta a la sociedad civil.	
75. **17.11.12** Opinión: **Columnista: León Valencia** Edición 1594 Inicio de los diálogos en La Habana	*Las contradicciones de La Habana*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben acordar la manera de reparar a las víctimas. 2. El Estado, la guerrilla y los paramilitares deben responder por los millones de víctimas del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad civil debe hacer presencia en las zonas de conflicto.
76. **17.11.12** Opinión: **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1594 Inicio de los diálogos en La Habana	*Tiros y palabras*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno no deben perderse en discusiones sin sentido. 2. Las FARC deberían cuidar mejor la redacción de sus comunicados.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los negociadores deben darle prioridad a parar la guerra.
77. **24.11.12** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1595 Discusión en el Congreso sobre el fuero militar.	Fuero militar o Indulto y amnistía	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso no debería ampliar el fuero militar.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Congreso debería buscar salidas jurídicas para la Fuerza Pública y la guerrilla.
78. **24.11.12** Análisis Edición 1595	*Ampliación del fuero militar: entre la espada y la pared*	1. El Gobierno debería equilibrar las garantías jurídicas a la Fuerza Pública en el conflicto.	3. La justicia penal militar debe cumplir su labor sin parcialidad.

Discusión en el Congreso sobre el fuero militar		2. El Gobierno debe determinar las garantías jurídicas de los militares en el conflicto.	
79. **24.11.12** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1595 Discusión en el Congreso sobre el fuero militar.	*El Desafuero*	1. La justicia militar no haría bien en juzgar a sus compañeros militares 2. El Estado colombiano debe respetar los derechos humanos en el conflicto.	3. La justicia civil haría un mejor papel que la militar en el juzgamiento de militares.
80. **24.11.12** Entrevista **Entrevistado: Enrique Santos Calderón, hermano presidente de Colombia y gestor del Gobierno en mesa de negociación.** Edición 1595 Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*"No se puede condenar a los colombianos a otros cien años de soledad y violencia"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe tener clara su estrategia de negociación. 2. El Gobierno y las FARC no deben dialogar a través de los medios de comunicación.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El Gobierno debe promover una pedagogía del proceso de paz. 4. Las FARC deben dejar las armas y el Gobierno implementar los acuerdos de paz.
81. **01.12.12** Análisis Edición 1596	*Diálogos: la frágil paz*	1. El Gobierno debería dejar su mutismo sobre el proceso de paz. 2. El Gobierno no debería contradecirse en su	3. Las FARC deberían cuidar sus declaraciones públicas sobre el proceso de paz.

Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC		discurso sobre el proceso de paz.	
82. **08.12.12** Entrevista **Entrevistado: Rubén Salazar, nuevo cardenal de Colombia y arzobispo de Bogotá** *Edición 1597* Visión de la iglesia católica sobre los diálogos entre el Gobierno y las FARC	*"A Dios gracias no tenemos poder político"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El objetivo primordial del proceso de paz no debe ser construir una sociedad más equitativa. 2. Las FARC deberían renunciar a las armas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La democracia debe mejorar sin la amenaza de las armas. 4. La iglesia católica debe contribuir a la convivencia de los colombianos.
83. **08.12.12** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1597 Discusión en el congreso sobre el fuero militar.	*De vuelta al pasado*	1. La justicia colombiana no debiera dar pasos atrás. 2. La justicia ordinaria debería mantener su competencia sobre los militares.	3. El Gobierno no debería haber pensado sólo en los militares.
84. **08.12.12** Opinión: **Columnista: León Valencia** Edición 1597	*La paradoja del ministro de la Defensa*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ministro de Defensa de Colombia no debería sabotear el proceso de paz. 2. El Gobierno debería mejorar su	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno no debería crear dudas sobre el proceso de paz.

Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC		estrategia de comunicación frente al proceso de paz.	
85. **15.12.12** Análisis Edición 1598 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Entre la guerra y la paz*	1. Los diálogos deberían inclinar la balanza hacia la paz o la guerra.	2. El Gobierno y las FARC deben consolidar avances en la negociación.
86. **15.12.12** Análisis Edición 1598 Discusión en el congreso sobre el fuero militar.	*Fuero militar: primer 'round'*	1. La justicia militar debe ser profesional e independiente.	2. El Derecho Internacional Humanitario debe regir el conflicto.
87. **15.12.12** Opinión: **Columnista: León Valencia** Edición 1598 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Entre Fedegán y las FARC*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debería abrir la puerta a un acuerdo sobre redistribución de la tierra. 2. Los gremios del campo deberían dejar de ser un obstáculo en la solución al problema agrario.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe pactar o derrotar a los terratenientes. 4. Las organizaciones campesinas deben aliarse con la izquierda y las FARC.
88. **22.12.12** Análisis Edición 1599 Diálogos en La Habana entre el	*La voz Colombia: propuestas para la Paz*	1. Las organizaciones sociales hacen bien en realizar propuestas a la mesa de negociación. 2. El Gobierno y las FARC hacen bien en	3. El campo necesita medidas urgentes para corregir su inequidad.

Gobierno y las FARC		fomentar espacios de discusión entre los diversos actores sociales.	

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Macroproposiciones centrales (MC)**	**Proposiciones de coherencia global (PCG)**
89. **13.01.13** Análisis Edición 1602 Enfrentamientos armados	*Así va la guerra cuando la mayoría habla de paz*	1. El Gobierno debe mantener la estrategia militar sobre las FARC. 2. El Estado no sólo debe tener presencia militar en las zonas de conflicto.	3. La Fuerza Pública debe fijarse objetivos alcanzables con relación a las FARC. 4. El Estado debe proteger a las comunidades y grupos más afectados por el conflicto.
90. **13.01.13** Análisis Edición 1602 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz: ¿Misión posible? este es el panorama*	1. El Gobierno y las FARC deberían agilizar los diálogos. 2. Los avances en los diálogos deberían favorecer la reelección presidencial de Juan Manuel Santos.	3. El diálogo entre las FARC y el Gobierno no debe ser eterno. 4. El Gobierno y las FARC deben superar los obstáculos de la negociación.
91. **13.01.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1602 Diálogos en La Habana. **2013**	*Sin oposición*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El sistema político colombiano debe abrir espacios de participación a la oposición. 2. La democracia colombiana debe garantizar la participación política de la guerrilla desarmada.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe gestionar una mayor apertura de la democracia. 4. Los cambios políticos deben hacerse por la vía legal.

92. **19.01.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1603 Fin de tregua unilateral de las FARC	*¿Para qué sirvió la tregua?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debería estudiar la manera de disminuir la intensidad del conflicto. 2. La opinión pública no debería escuchar las voces que presionan por la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC hicieron bien en decretar una tregua unilateral. 4. Defender la no confrontación no debe significar ser aliado de la guerrilla.
93. **26.01.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1604 Diálogos en La Habana. **2013**	*Fumar y rezar*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían dejar la guerra retórica alrededor del proceso de paz. 2. El proceso de paz debería salir adelante por el bien de la ciudadanía.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los negociadores del gobierno deberían dejar su mutismo sobre el proceso de paz.
94. **26.01.13** Análisis Edición 1604 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Uribismo pone sus cartas sobre la mesa*	**MC DEL URIBISMO** 1. El Gobierno no debería conversar con las FARC. 2. El Gobierno no debería haber abandonado la política de la seguridad democrática.	**PCG DEL URIBISMO** 3. Las FARC no deberían engañar al país sobre su deseo de tomarse el poder por las armas. 4. El presidente Santos no debería minimizar los asesinatos cometidos por las FARC en su tregua unilateral.
95. **02.02.13** Análisis Edición 1605 Las FARC secuestran a dos policías en	*Crisis en La Habana*	1. Las FARC no deberían seguir con su política de secuestrar soldados y policías. 2. La mesa de negociación debería empezar a producir acuerdos concretos.	3. El Gobierno y las FARC deben superar los obstáculos de la guerra.

el Valle del Cauca.			
96. **02.02.13** Análisis Edición 1605 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Enrique Santos, el Gran Hermano*	1. La reelección del presidente Santos debería favorecer la implementación del proceso de paz.	2. El hermano del Presidente debería medir sus palabras sobre el proceso de paz.
97. **09.02.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1606 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Con qué y con quién cuenta Santos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los primeros acuerdos en el proceso de paz harían bien a la reelección del presidente Santos. 2. El Gobierno debe defender con claridad el proceso de paz frente a la posición de derecha dura de Uribe.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente debe agilizar la discusión en la mesa de negociación. 4. El Gobierno debe avanzar en la reparación de las víctimas y la restitución de tierras.
98. **09.02.13** Análisis Edición 1606 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*De Maquiavelo para Santos*	1. El Gobierno debe mejorar su estrategia de comunicación. 2. El Gobierno debería dejar de ser tan tímido en sus declaraciones sobre el proceso de paz.	3. El gabinete del gobierno debe acompañar los esfuerzos por la paz del presidente Santos. 4. El presidente no debería contradecirse en su mensaje de guerra y diálogo dentro del conflicto.
99. **16.02.13** Análisis Edición 1607	*¿Vuelve el optimismo a los diálogos de paz?*	1. Las FARC han hecho bien en liberar a los policías que tenían secuestrados. 2. Los primeros acuerdos sobre el tema agrario	3. El Gobierno y las FARC deben garantizar la verdad y la reparación de las víctimas.

Diálogos en La Habana. **2013**		deberían dar un impulso a los diálogos.	
100. **23.02.13** Análisis Edición 1608 Coyunturas políticas Diálogos en La Habana. **2013**	*Santos frente a la tormenta perfecta*	1. El presidente debe consolidar sus metas de gobierno. 2. El Gobierno debería concentrarse en su propia agenda social.	3. El Gobierno no debería perder tiempo en maquillar su imagen.
101. **23.02.13** *Entrevista* **Entrevistado: Iván Márquez, jefe negociador de las FARC en La Habana.** *Edición 1608* Diálogos en La Habana. **2013**	*"Deseo hacer política de manera abierta y legal"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC y el Gobierno deben aprovechar esta especial oportunidad del diálogo. 2. Las FARC y el Estado harán bien en darle la cara a las víctimas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El Congreso no debería legislar sobre la paz.
102. **23.02.13** Relato Edición 1608 Policías secuestrados	*Así torturaron a los policías secuestrados*	1. Las FARC deberían decir la verdad sobre las condiciones en que estuvieron los dos policías secuestrados.	2. El secuestro y tortura de los policías hace mal a los diálogos de paz.
103. **23.02.13** Análisis Edición 1608 Entrevista: **Entrevistado: Bruno Moro, coordinador de la ONU en Colombia**	*"El Estado recobró dignidad"*	1. Los colombianos deben reconocer sus errores y pedirse perdón. 2. La paz no debe ser potestad exclusiva del Gobierno y las FARC.	3. La paz no debe hacerse a cualquier costo. 4. La voz de las víctimas debe ser escuchada en el proceso de paz.

El papel de la ONU en el conflicto colombiano			
104. **23.02.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1608 Diálogos en La Habana. **2013**	*No hay plan B para Santos y Timochenko*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos y 'Timochenko', el jefe de las FARC, deben ejercer su liderazgo en el proceso de paz. 2. La salida al conflicto no debe basarse en la rendición de la guerrilla.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los colombianos no deberían tener en cuenta los argumentos falaces de la oposición al proceso de paz.
105. **02.03.13** Análisis **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1609 Diálogos en La Habana. **2013**	*"Por qué creo que la paz va a resultar"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien en reconocer su responsabilidad ante las víctimas. 2. El presidente Santos debe defender, de manera clara, el proceso de paz ante el país.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deben comprometerse aún más con el proceso de paz. 4. A Colombia le hace muy bien que las FARC deje la guerra.
106. **02.03.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1609 Diálogos en La Habana. **2013**	*Alguien aconseja mal a Santos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos no debería dudar en alcanzar el acuerdo de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Santos debería ser consecuente con sus convicciones de paz.
107. **07.03.13** Análisis Edición 1610	*La paz sin él*	1. El proceso de paz no debería verse afectado por la muerte del presidente venezolano Hugo Chávez.	3. Las FARC deberán superar su incertidumbre por el deceso de Chávez.

La muerte de Hugo Chávez, presidente de Venezuela.		2. El sucesor de Chávez, debería mantener su apoyo al diálogo entre el gobierno y las FARC.	
108. **07.03.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1610 La muerte de Hugo Chávez, presidente de Venezuela.	*Las dos caras del diablo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Chávez hizo bien al alentar a las FARC de dialogar con el gobierno.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El exmandatario venezolano hizo bien su papel de garante del proceso de paz colombiano.
109. **07.03.13** Análisis Edición 1610 Diálogos en La Habana. **2013**	*Al son de La Habana*	1. Las FARC deberían valorar los comentarios de la delegación de los congresistas. 2. El Gobierno no debería contradecirse en sus posicionamientos con relación al proceso de paz.	4. El proceso de paz debería agilizar los diálogos.
110. **16.03.13** Análisis Edición 1611 Diálogos en La Habana. **2013**	*La política después de la guerra*	1. La experiencia de otros procesos de paz en el mundo debería servir de referencia al caso colombiano.	2. El Gobierno y las fuerzas políticas deberían facilitar la participación política de las FARC.
111. **16.03.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1611	*¿Paz duradera o un nuevo ciclo de violencias?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debe cortar el ciclo de la violencia y abrir la puerta a una paz duradera. 2. El Gobierno hace bien en buscar	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y la dirigencia guerrillera deben preservar la vida de millones de colombianos.

Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**		alternativas a la persecución militar de la guerrilla.	
112. **23.03.13** Análisis Edición 1612 Participación en política de las FARC. Diálogos en La Habana. **2013**	*Cómo aterrizarán las FARC en la política*	1. Las FARC deberán definir el movimiento político donde se expresarán luego de dejar las armas. 2. El Estado deberá brindar seguridad personal y jurídica a las FARC.	3. El proceso de paz debe superar los vetos internos e internacionales a las FARC.
113. **23.03.13** Análisis Edición 1612 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz, a ritmo de bolero*	1. La mesa de negociación debería agilizar el ritmo de los diálogos. 2. Las FARC hacen bien en tomar conciencia sobre la importancia de agilizar los diálogos.	3. El Gobierno debería mantener una unidad de discurso sobre el proceso de paz.
114. **23.03.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1612 Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**	*La paz ajena*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben contar con Estados Unidos para resolver el problema del narcotráfico. 2. Colombia debería utilizar una solución diferente a la represión para enfrentar el narcotráfico.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Estados Unidos debería asumir su responsabilidad frente al tráfico de drogas ilícitas.
115. **29.03.13** Análisis Edición 1613	*¡Expresidentes al ataque!*	1. Los expresidentes de Colombia deberían dejar a un lado sus diferencias en beneficio de la paz.	3. El expresidente Álvaro Uribe no debería criticar los acercamientos con las FARC.

Coyuntura política		2. El presidente Santos debe buscar la paz.	
116. **29.03.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1613 Análisis de la paz.	*Recomendada para izquierdistas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben transmitir confianza a los colombianos en el proceso de paz. 2. La izquierda debe tener un proyecto social avanzado en el postconflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La paz debe priorizar los cambios sociales. 4. La izquierda debe renovar su mensaje político.
117. **06.04.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1614 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*"Estaría dispuesto a hablar con las FARC"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La oposición venezolana debería favorecer la paz en Colombia. 2. El gobierno venezolano no debería hacerle el juego a la guerrilla	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El futuro gobierno de Venezuela debería actuar en coordinación con el gobierno colombiano.
118. **06.04.13** Análisis Edición 1614 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*El fantasma de los misiles de las FARC*	1. Las Fuerzas Militares deben estar prevenidas del uso de misiles tierra-aire por parte de las FARC.	3. Las FARC necesitan mejor armamento para amenazar a las Fuerzas Militares.
119. **06.04.13** Análisis	*La marcha de los aliados de la paz*	1. La defensa de la paz no debería hacerse por estrategia electoral. 2. El presidente debe contrarrestar el frente	3. El gobierno de Santos no debería mezclar las agendas de la paz y de su reelección.

Edición 1614 Coyuntura política		político de los expresidentes Álvaro Uribe y Andrés Pastrana contra el proceso de paz.	
120. **06.04.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1614 Marcha en defensa de la paz.	*País de odios*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La marcha de respaldo al proceso de paz debe alejarse de los mensajes de venganza y odio.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las memorias vengativas no deberían alimentar y prolongar más el conflicto colombiano.
121. **06.04.13** Análisis Edición 1614 Coyuntura política	*Por qué reparar a la Unión Patriótica*	1. El Estado debería reparar a la Unión Patriótica (UP) por el exterminio que sufrió entre 1984 y 1997.	2. La UP debería tener derecho a una nueva oportunidad jurídica y política.
122. **06.04.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1614 Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**	*La paz con Colombia*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben asumir su responsabilidad con los colombianos. 2. El Estado colombiano debe reconocer su inacción y abusos en la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían ser más humildes y no comportarse como si hubieran ganado la guerra. 4. El Gobierno, en nombre del Estado, debe asumir sus responsabilidades de la guerra.
123. **13.04.13** Análisis Edición 1615	*Una marcha a pesar de sí misma*	1. El presidente Santos debería tener una acción más decidida con el proceso de paz.	2. El Gobierno debe enfrentar el mensaje simple e insistente de la oposición contra el proceso de paz.

Coyuntura política			
124. **13.04.13** Entrevista **Entrevistado: General (r) Fernando Tapias, comandante de las Fuerzas Armadas.** Edición 1615 Posición de los militares frente al proceso de paz	*"Apoyamos el proceso con escepticismo"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben comprometerse, de verdad, con la paz. 2. La justicia debe ser equitativa con los militares.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El Ejército debe garantizar el orden público en el postconflicto. 4. Los militares deben reconocer sus excesos en la guerra.
125. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Diálogos en La Habana. **2013**	*La Habana: pausa en el bolero*	1. Los negociadores del gobierno y las FARC deberían acelerar el ritmo de las negociaciones.	3. La incorporación del guerrillero Pablo Catatumbo a los diálogos de la Habana debería darles una mayor dinámica.
126. **13.04.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1615 Coyunturas políticas.	*Los contactos secretos de Uribe con las FARC*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Álvaro Uribe no debería negar su intento de negociación con las FARC que realizó durante su gobierno. 2. Uribe no debería sabotear el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe no debería argumentar medias verdades para oponerse al proceso de paz de Santos.
127. **13.04.13** Análisis Edición 1615	*Montealegre y Ordoñez se agarran*	1. El proceso de paz deberá definir qué tanta justicia sacrificar en aras de acabar con el conflicto armado.	2. La sociedad deberá tener tolerancia con los guerrilleros que participen en política.

Coyunturas políticas.			
128. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Coyunturas política	*¿Qué hacer con Álvaro Uribe?*	1. Álvaro Uribe no debería haber publicado las coordenadas secretas de traslado de guerrilleros a Cuba. 2. Uribe no debería criticar al presidente Santos por buscar el diálogo con la guerrilla.	3. Uribe debería estar a la altura de su condición de ex presidente de Colombia. 4. Uribe debería recordar sus iniciativas jurídicas del pasado a favor de la guerrilla.
129. **20.04.13** Análisis Edición 1616 Diálogos en La Habana.	*El tiempo se agota*	1. El presidente debe transmitir confianza en sus reformas sociales y en el proceso de paz.	2. La mesa de negociación necesita mayores resultados.
130. **20.04.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1616 Diálogos en La Habana.	*Los nuevos escuderos de la justicia*	1. El uribismo debería interesarse, de verdad, por las víctimas.	2. El uribismo debería recordar que estaba dispuesto a brindarle indulto y amnistía a los paramilitares.
131. **27.04.13** Análisis Edición 1617 Diálogos en La Habana. **2013**	*La 'sindéresis' de las FARC*	1. Las FARC deberían ser conscientes de la necesidad de dar más ritmo a las conversaciones. 2. Las FARC no deberían centrar en el Estado la responsabilidad sobre las víctimas.	3. Las FARC no deberían pedir una consideración especial por sus delitos en el conflicto.
132. **27.04.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1617	*Lo que se nos viene*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Una paz sólida y firme debería incluir a todos los actores del conflicto: guerrilla, militares, paramilitares.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los actores del conflicto deberían dar la cara a las víctimas y reconocer sus actos.

Coyunturas políticas.			
133. **27.04.13** Narración Edición 1617 Guerra en Colombia.	*Los 17 guerrilleros de Puerto Tejada*	1. La Fuerza Pública debe estar atenta a los movimientos militares de las FARC.	2. La Dirección de Inteligencia de la Policía hizo bien en capturar a 17 guerrilleros.
134. **04.05.13** Análisis Edición 1618 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz: no hay camino fácil*	1. El Gobierno y las FARC deberían superar las dificultades y concretar el acuerdo de paz.	2. El Gobierno debería establecer los mecanismos para aprobar los acuerdos de paz.
135. **04.05.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1618 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Las palabras de las FARC hacia las FF.AA.*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los miembros de la Fuerza Pública deben tener derecho, como los de las FARC, a los beneficios de la Justicia Transicional. 2. La cúpula militar y de policía debe garantizar el reintegro a la vida civil de los guerrilleros con respeto a su vida y derechos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El estamento militar debe transformarse y ayudar en la construcción de una paz verdadera. 4. Las FARC deberían evitar el lenguaje conflictivo y ofensivo con relación a las Fuerzas Armadas.

136. **11.05.13** Análisis Edición 1619 Coyunturas políticas.	*¿Colombia quiere paz o justicia?*	1. Los diálogos en La Habana deben buscar una solución de fondo. 2. Las FARC deben reconocer su responsabilidad frente a las víctimas.	3. La sociedad colombiana debe decidir hasta dónde apoya el proceso de paz. 4. La justicia no debe afrontar de forma individual las violaciones en la guerra.
137. **11.05.13** Análisis Edición 1619 Coyunturas políticas	*El Bloque Alfonso Cano está en la mira*	1. La población civil no debería ser involucrada en el conflicto	2. La Fuerza Pública y las FARC no deberían tener el blanco de la población civil.
138. **18.05.13** Análisis Edición 1620 Coyunturas políticas	*Paz, peace, pax, paix*	1. El Gobierno hace bien en estimular el apoyo internacional al proceso de paz.	2. El gobierno colombiano debe buscar el apoyo de las cortes internacionales para afianzar su proceso de paz.
139. **18.05.13** Entrevista **Entrevistado: Rafael Pardo, ministro de Trabajo. Gobierno de Santos.** Edición 1620 Coyunturas políticas.	*"La coalición de la paz deber ser distinta a la del gobierno"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La paz debe ir más allá de una coalición de gobierno. .	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El expresidente Uribe debería apoyar la coalición para la paz.
140 **18.05.13**	Si o si	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1620 Candidaturas presidenciales para 2014		1. El presidente Santos hace bien en apostarle a la paz.	2. La paz debería tener una oportunidad con el presidente Santos.
141. **25.05.13** Entrevista **Entrevistado: Pablo Catatumbo, Miembro del Secretariado de las FARC en los diálogos de Cuba.** Edición 1621 Coyunturas políticas.	*Habla Pablo Catatumbo*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben exigir condiciones de paz al gobierno. 2. Las FARC deben también reivindicar su condición de víctimas del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La guerra no le hace bien al país 4. La paz no debería limitarse a la desmovilización de la guerrilla.
142. **25.05.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1621 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Diez razones*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Hay que apoyar este proceso de paz por el futuro de los jóvenes de Colombia. 2. El proceso de paz debe propiciar la verdad de los actores del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Este proceso de paz debería servir para devolver la normalidad a los colombianos.
143. **01.06.13** Análisis Edición 1622 Acuerdo sobre el tema agrario	*Acuerdo con las FARC: un misil agrario*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en hablar un lenguaje común sobre el tema agrario. 2. El acuerdo agrario debe llevarse a la práctica.	3. El Gobierno debe ser capaz de poner en práctica los ambiciosos planes del acuerdo agrario.
144.	*La tragedia del ELN*	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

01.06.13 Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1622 Diálogos con el ELN. **2013**		1. El ELN debería comprometerse con un proceso serio de diálogo. 2. El ELN debería dejar su ceguera política en lugar de engañarse con pequeñas victorias militares.	3. El ELN debería aprovechar que el Gobierno no puede ofrecerle menos que a las FARC. 4. El ELN debe ser realista en los diálogos.
145. **08.06.13** Análisis Edición 1623 Diálogos en La Habana. **2013**	*La Habana: llegó la hora de la verdad*	1. La discusión sobre la participación política de las FARC deberá definir el futuro de los diálogos.	2. Las FARC deberían abonar el camino de su participación política.
146. **08.06.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1623 Análisis acuerdo agrario.	*Optimismo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe superar la resistencia de la derecha para cambiar el campo. 2. El Gobierno no debería implantar políticas neoliberales para el campo.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El acuerdo de paz debería abrir una oportunidad a la izquierda.
147. **15.06.13** Columna **Columnista: Humberto De la Calle, jefe negociador del gobierno.** Edición 1624 Diálogos en La Habana. **2013**	*De la Calle le dice NO a las FARC. ¿Por qué?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Una Asamblea Constituyente no debe ser la vía para refrendar el acuerdo de paz entre las FARC y el Gobierno. 2. El mecanismo de refrendación no debe dejar de lado a la justicia transicional.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La Asamblea Constituyente debería abrir el espacio a nuevas deliberaciones. 4. Hay que buscar mecanismos de refrendación más fluidos y constructivos.
148. **15.06.13** Entrevista	*"La Constituyente es la llave de la paz"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La Asamblea Nacional Constituyente	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Las fuerzas del cambio deben

Entrevistado: Andrés Paris, del equipo negociador de las FARC en Cuba. Edición 1624 Coyunturas políticas.		es el mecanismo más democrático y transformador para validar el acuerdo de paz de La Habana. 2. El Gobierno no debería preocuparse tanto por la desmovilización de la guerrilla.	tomarse la Asamblea Nacional Constituyente y derrotar a la derecha reaccionaria.
149. **15.06.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1624 Diálogos en la Habana. **2013**	*La prueba ácida*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Estado colombiano y las FARC deben suscribir el acuerdo sobre participación política de la guerrilla. 2. El presidente Santos debe darles garantías de seguridad a las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC y el ELN deben decidirse a un compromiso político. 4. Las Fuerzas Armadas deben proteger a los guerrilleros desmovilizados.
150. **15.06.13** Análisis Edición 1624 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*La Constituyente es el gran pulso*	1. El Gobierno y las FARC deben definir la participación política de la guerrilla.	2. El Gobierno y las FARC no deberían bloquear el diálogo por el tema de la Asamblea Constituyente.
151. **22.06.13** Entrevista **Entrevistado: Fernando Carrillo, ministro del Interior** Edición 1625 Coyunturas políticas.	*Paz: "no es necesario reformar la Constitución"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La negociación debe respetar las reglas de juego pactadas. 2. La paz debe buscar alternativas en lugar de reformar la Constitución.	**PCG DEL ENTREVICOLUMNISTA** 3. El proceso de paz debe buscar los mecanismos para ratificar los acuerdos.
152. **22.06.13**	*"No hay que asustarse por*	**MC DEL ENTREVISTADO**	**PCG DEL ENTREVISTADO**

Entrevista **Entrevistado: Álvaro Leyva, político y trabajador por la paz** Edición 1625 Coyunturas políticas.	*lo que las FARC puedan decir"*	1. El Gobierno debería escuchar las razones de las FARC	2. El Presidente debería escuchar a los expertos en temas de conflicto.
153. **22.06.13** Análisis Edición 1625 Coyunturas políticas.	*¿'Refundar la patria' o reformarla?*	1. El Gobierno haría mal en ceder a algunas exigencias extremas de las FARC. .	2. Las FARC no deberían pedir imposibles al Gobierno.
154. **22.06.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1625 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*La Harley - Davidson*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían ser más aterrizadas en algunas de sus propuestas de negociación. 2. Las FARC no deberían insistir con propuestas rechazadas de antemano por el Gobierno.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deberían ser más humildes al negociar.
155. **29.06.13** Análisis Edición 1626 Operación Jaque. Cinco años después. **2013**	*Operación Jaque 5 años después*	1. La operación Jaque hizo mal a la moral de las FARC.	2. El Ejército colombiano hizo un buen uso de su inteligencia militar.
156. **29.06.13** Entrevista **Entrevistado:**	*"Estudio Teología por lo mismo que*	**MC DE LA ENTREVISTADA**	**PCG DE LA ENTREVISTADA**

Ingrid Betancourt, excandidata presidencial y liberada en la operación Jaque. Edición 1626 Proceso de paz	*quise hacer política"*	1. El presidente Santos ha hecho bien en liderar el cambio de mentalidad de la guerra a la paz. 2. El Estado debe ofrecerle a las FARC una oportunidad de dejar las armas.	3. Los colombianos deberían valorar la oportunidad histórica de hacer la paz en Colombia.
157. **06.07.13** Análisis Edición 1627 Marchas campesinas y bloqueo de vías en Catatumbo. Acusan a las FARC de promoverlas.	*Catatumbo: los correos que implican a líder de protesta*	1. Las protestas campesinas contra el abandono histórico en Catatumbo no deben ser criminalizadas.	2. No se debería desviar el foco de las protestas campesinas.
158. **06.07.13** Análisis Edición 1627 Marchas campesinas y bloqueo de vías en Catatumbo. Acusan a las FARC de promoverlas.	*La prueba ácida del proceso de paz*	1. El Gobierno y las FARC deberían reconocer su responsabilidad en las manifestaciones y protestas en El Catatumbo.	2. El proceso de paz debería servir para centrarse en las regiones abandonadas del país.
159. **20.07.13** Análisis Edición 1629 Diálogos en La Habana.	*¿Cuánto tiempo tiene la paz?*	1. Las FARC y el Gobierno deben acelerar el ritmo de las conversaciones. 2. Las FARC deben entender que un acuerdo con el gobierno tiene unos límites internacionales y nacionales	4. El Gobierno no debe actuar por intereses electorales. 5. El ELN debería liberar al canadiense secuestrado.

160. **20.07.13** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1629 El presidente de Venezuela y las FARC.	*Maduro y las FARC*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC habrían tenido una gran desconfianza hacia Nicolás Maduro, presidente de Venezuela.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC desconfiaba de Maduro no por temas políticos sino de corrupción.
161. **20.07.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1629 Protestas en Catatumbo.	*Infiltrados*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debería reconocer su saqueo y negligencia en el Catatumbo.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno no debería demonizar la protesta social.
162. **20.07.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1629 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz o dinamita en las elecciones*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las elecciones presidenciales deberán definir el futuro de la paz o de la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC no deberían desaprovechar la oportunidad de pactar la paz.
163. **27.07.13** Análisis Edición 1630 Las FARC: a la cárcel o al Congreso.	*Jefes de las FARC, ¿al Capitolio o a La Picota?*	1. Las FARC deberían asumir sus responsabilidades en la guerra.	2. El reconocimiento de las FARC debería ser valorado por la sociedad.

164. **27.07.13** Análisis Edición 1630 Informe del Centro de Memoria Histórica sobre el conflicto.	*Un informe para poner a pensar a Colombia*	1. Los paramilitares, la guerrilla, el Estado deben reconocer sus responsabilidades en el conflicto. 2. La sociedad también debe reconocer sus responsabilidades en la guerra.	3. Colombia no debe seguir por el camino de la guerra. 4. Las víctimas deben recibir la protección que no tuvieron durante la guerra.
165. **27.07.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1630 Diálogos en La Habana. **2013**	*Una memoria que estalla en el corazón*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían ser conscientes de los horrores de la guerra	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN y las FARC deberían reconocer su responsabilidad en el conflicto.
166. **27.07.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1630 Diálogos en La Habana. **2013**	*Dos esquizofrenias*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían darles un sentido a los diálogos. 2. El Gobierno y las FARC deben dejar sus contradicciones entre lo que dicen y hacen.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían dejar su estrategia armada.
167. **27.07.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1630 Diálogos en La Habana. **2013**	*La oposición de Robledo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El senador del partido Polo no debería dejar de apoyar la paz sólo para evitar una reelección del presidente Juan Manuel Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las incongruencias de la izquierda no deberían privarla de su oposición en el Congreso.

168. **10.08.13** Análisis Edición 1632 Propuestas de participación política de las FARC	*Colombia según las FARC*	1. Las FARC no deberían cargar en el Estado todas las culpas del conflicto. 2. Las FARC deben aportar verdad y reconocer sus errores ante la sociedad.	3. Las FARC deberían seguir el ejemplo del Gobierno en el reconocimiento de la responsabilidad en el conflicto. 4. Las FARC deben reconocer sus crímenes, pedir perdón, reparar a las víctimas y aceptar alguna medida de justicia.
169. **10.08.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1632 Diálogos en La Habana. **2013**	*Los conflictos de la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe permitir una mayor participación política, económica y social. 2. El país debe permitir el ejercicio político de la guerrilla, libre de armas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La apertura política debe convivir con las manifestaciones de protesta.
170. **17.08.13** Análisis Edición 1633 Justicia Transicional	*Una 'carta bomba'*	1. La justicia transicional no debe rebajar las penas de prisión de los culpables de los crímenes de lesa humanidad.	2. Las FARC deberían darse cuenta de que la tolerancia frente a crímenes internacionales se ha reducido.
171. **24.08.13** Análisis Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.	*Los diálogos de paz, en pausa*	1. Las FARC hacen bien en cambiar su discurso sobre las víctimas.	2. Las FARC hacen bien en pedir perdón a las víctimas.
172. **24.08.13**	*¿Una pausa que refresca?*	**MC DEL COLUMNISTA**	**PCG DEL COLUMNISTA**

Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.		1. Las FARC deberían saldar sus deudas con la sociedad, y con la verdad, antes de pensar en una Constituyente.	2. Las FARC y el Gobierno deben ser consecuentes con sus compromisos de paz.
173. **24.08.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.	*¿Qué ofertas tiene Santos para las FARC?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían volver a la mesa de negociación	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deberían hacer coalición para el Congreso con fuerzas civiles que apoyan la paz.
174. **31.08.13** Análisis Edición 1635 Justicia Transicional	*Si hay paz, se hará justicia... transicional*	1. El Gobierno deberá utilizar los mecanismos de la justicia transicional para pactar la paz con la guerrilla.	2. En el Marco Jurídico del proceso de paz debe haber un balance entre las necesidades de la paz y los derechos de las víctimas. 3. Las FARC deben acogerse a las normas internacionales sobre justicia transicional.
175. **31.08.13** Análisis Edición 1635 Referendo	*¿Es el referendo el plan B de Santos?*	1. El Gobierno debe aclarar el mecanismo de refrendación de los posibles acuerdos de paz.	2. El Gobierno y las FARC no deberían dilatar tanto los diálogos.
176. **31.08.13** Análisis Edición 1635 La búsqueda de la paz con el ELN	*¿Se le va el tren de la paz al ELN?*	1. El ELN debería liberar a los secuestrados en su poder.	2. El ELN debería realizar gestos de paz.

177. **07.09.13** Entrevista **Entrevistado: General, Rodolfo Palomino, director de la Policía** Edición 1636 Violencia y FARC.	*"Las evidencias muestran que los vándalos son de las FARC"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC han infiltrado algunas de las manifestaciones y protestas sociales en el país.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La Policía debe intervenir cuando las protestas sociales se salen de sus límites constitucionales.
178. **07.09.13** Entrevista **Entrevistado: Louise Arbour, presidente del International Crisis Group (ICG).** Edición 1636 Violencia y FARC.	*"Hablar solo de cárcel es simplista y provocador"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben saber que no puede haber una impunidad total por los delitos cometidos.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La justicia transicional debe ofrecerle a las FARC una certeza legal para que confíen en ella.
179. **07.09.13** Análisis Edición 1636 Crisis gabinete de Santos	*Crisis y revolcón en el gabinete de Santos*	1. El cambio del equipo de Gobierno debe mejorar su gestión y comunicación del proceso de paz.	2. El presidente Santos necesita que el proceso de paz de frutos.
180. **14.09.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1637 Desmovilización de paramilitares durante el	*Esa no es la verdad expresidente Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no le ha contado la verdad al país sobre sus nexos con los paramilitares.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Uribe debería reconocer que intentó darle estatus político a los paramilitares.

gobierno de Álvaro Uribe.			
181. **21.09.13** Análisis Edición 1638 Diálogo sin avances en La Habana.	*La larga marcha de los diálogos de La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deberían superar sus tensiones.	2. El presidente Santos debe reforzarse políticamente.
182. **21.09.13** Análisis Edición 1638 Los parques naturales: de la guerra a la paz.	*Los parques: de las balas a la paz*	1. El Estado debe garantizar la protección y cuidado de los parques naturales.	2. La mesa de negociación debería incluir el tema de los parques naturales.
183. **28.09.13** Análisis Edición 1639 Mal momento para el proceso de paz.	*La paz, rehén de la política*	1. El Gobierno y las FARC no deberían distraerse con las presiones en contra del proceso de paz.	3. El Gobierno y las FARC no deberían revelar intimidades del proceso de paz.
184. **28.09.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1639 Las contradicciones del proceso de paz.	*"La paciencia se agota"* *"Facilite la concertación"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno deben darle un nuevo aire al proceso de paz. 2. Las FARC y el Gobierno deben demostrarles a los colombianos que la paz es posible.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben evitar el desangre del país.

185. **28.09.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1639 Las cartas de las FARC	*Carta a Timochenko*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían demostrar a los colombianos hechos de paz. 2. Las FARC deben reconocer su condición de victimarios.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC no deberían dar argumentos a la derecha uribista para que arremeta contra el proceso de paz. 4.. Las FARC le deben a Colombia la verdad sobre su relación con el narcotráfico.
186. **05.10.13** Análisis Edición 1640 Discusiones por los medios de comunicación	*En los diálogos hay mucho ruido y…*	1. Las FARC y el Gobierno no deberían dialogar a través de los medios de comunicación.	2. Las FARC no deberían crear intranquilidad a través de los medios de comunicación.
187 **05.10.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1640 La barbarie de la guerra	*Para salir de la barbarie*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla debe dejar su lucha armada. 2. La guerrilla debe aportar en la solución de los problemas sociales.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La guerrilla haría bien en no alimentar la presencia de la derecha extrema en el país.
188. **05.10.13** Análisis Edición 1640 Turismo de funcionarios a La Habana	*El debate del 'turismo' a La Habana*	1. Conversar sobre la paz no debería ser un delito.	3. Los funcionarios deberían contar con la autorización del Gobierno para hablar con las FARC. .

189. **12.10.13** Análisis Edición 1641 Posible suspensión de los diálogos durante la campaña presidencial.	*Para la paz no hay camino fácil*	1. El presidente Santos debería trabajar por el proceso de paz sin ánimo electoral.	2. El Gobierno y las FARC no deben dejarse llevar por sus intereses políticos y electorales.
190. **12.10.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1641 Interrogantes sobre una posible suspensión de los diálogos en la campaña presidencial.	*El momento definitivo de La Habana*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC no deberían congelar los diálogos en época electoral. 2. Las FARC deberían ser valientes y dejar las armas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debería darle claridad a las FARC sobre el espacio político. 4. Las FARC necesitan claridad sobre la justicia transicional para aceptar someterse a ella.
191. **19.10.13** Análisis Edición 1642 Diálogos y elecciones presidenciales	*Diálogos: ¿congelar o no congelar?*	1. El Gobierno y las FARC deberían evitar que el proceso de paz se rompa.	2. La salida negociada al conflicto no debería depender de resultados electorales.
192. **19.10.13** Análisis Edición 1642 Incremento de las acciones militares de las FARC.	*Sube la guerra de baja intensidad con la guerrilla*	1. El recrudecimiento de la guerra debería ser un motivo para mantener las negociaciones.	3. Los civiles deben ser protegidos de la violencia.
193. **26.10.13** Entrevista **Entrevistado:**	*"Hay muchos militares investigados en un limbo"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los militares deben estar cobijados bajo los	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Los actos en combate de las

Juan Carlos Pinzón, ministro de Defensa Análisis Edición 1643 Corte Constitucional tumba la reforma al fuero militar.		parámetros del Derecho Internacional Humanitario (DIH). 2. Las Fuerzas Armadas no deberían ser juzgadas por la justicia ordinaria.	Fuerzas Armadas no deberían ser valorados como violaciones a los derechos humanos 4. Los militares deben tener una seguridad jurídica.
194. **09.11.13** Análisis Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*Mesa de La Habana: cero y van dos*	1. El Gobierno y las FARC deben asegurar el futuro del proceso de paz.	3. El Gobierno y las FARC deben superar el examen del público al acuerdo político.
195. **09.11.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*¿Qué sigue?*	1. Los negociadores deben saber ponerle fin al conflicto. 2. El Gobierno y las FARC deben perseverar en los acuerdos de paz.	3. El ELN debería sumarse a las conversaciones con el gobierno. 4. Las FARC deberían hacer un cese unilateral del fuego durante la campaña presidencial.
196. **09.11.13** Columna **Columnista:**	*Una lengua, un país*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno hacen bien en hablar en el mismo idioma.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC hacen bien en entrar en la dinámica de la democracia colombiana.

Antonio Caballero Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política		2. Las FARC y el Gobierno deben partir de los problemas reales del país.	
197. **09.11.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*La guerra de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería dejar a un lado su mezquindad. 2. El único acuerdo político válido para el uribismo no debería ser la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los uribistas debieran estudiar las propuestas de paz. 4. Las FARC deben comprometerse con la paz.
198. **09.11.13** Entrevista **Entrevistada: María Teresa Ronderos. Directora Verdad Abierta, portal sobre el conflicto** Edición 1645 Las verdades sobre la guerrilla y el paramilitarismo.	*"La verdad sólo se sabrá cuando haya paz"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. La guerrilla y los paramilitares le deben la verdad al país y a las víctimas 2. Los medios deberían ayudar a reconciliar a una sociedad marcada por la guerra y el odio.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 3. El proceso de paz con la guerrilla deberá ayudar a destapar las verdades de la guerra. 4. Las víctimas deben saber que tienen el poder de exigir sus derechos ante la justicia.
199. **16.11.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero**	*Bombazo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC no deberían darles argumentos a los enemigos del proceso de paz	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los servicios de inteligencia no deberían creer tontos a los colombianos.

Edición 1646 Supuesta planeación de atentado contra el expresidente Álvaro Uribe y el Fiscal General, Eduardo Montealegre.			
200. **16.11.13** Análisis Edición 1646 Plan de las FARC para atentar contra el expresidente Álvaro Uribe y el fiscal Eduardo Montealegre.	*Uribe y Montealegre en la mira*	1. Las FARC deberían aclarar su posición ante el atentado que se planeaba contra el expresidente Uribe y el fiscal Montealegre.	2. Las FARC deberían saber que un atentado contra Uribe o Montealegre significaría el fin del proceso de paz.
201. **16.11.13** Análisis Edición 1646 El Postconflicto en los Montes de María	*El posconflicto de los Montes de María*	1. Las regiones no deben esperar el fin del conflicto armado para empezar a transformarse.	2. Las FARC deberían saber que un atentado contra Uribe o Montealegre significaría el fin del proceso de paz.
202. **23.11.13** Análisis Edición 1647 El presidente Santos anuncia que se lanzará a la reelección	*¡Santos se lanza al agua!*	1. Santos debe sumar diversos factores políticos a su favor para luchar por la reelección. 2. Santos hace bien en buscar la paz en Colombia.	3. Santos debe enfrentar diversas condiciones políticas para asegurar su reelección. 4. El presidente Santos debe comunicar mejor el proceso de paz.
203. **30.11.13**	*El que manda, manda*	1. El Gobierno y las FARC no deberían malgastar su tiempo	3. El Gobierno y las FARC deberían reorientar su

Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1648 Discusión en la Habana del tema de las drogas		sobre el tema de las drogas prohibidas. 2. Las drogas deberían ser legales y así no alimentar la violencia.	estrategia contra las drogas prohibidas.
204. **30.11.13** Análisis Edición 1648 **Foros Revista Semana:** la justicia transicional	*Justicia transicional: la búsqueda de penas alternativas*	**MC DE PARTICIPANTES** 1. La Justicia Transicional debe responder a la verdad, reparación de las víctimas y no repetición de los hechos.	**PCG DE PARTICIPANTES** 2. La Justicia Transicional debe ser un instrumento para la paz.
205. **07.12.13** Entrevista **Entrevistada: Laura Villa, guerrillera de las FARC** Edición 1649 Confesiones de una guerrillera en La Habana	*"Los que más queremos que pare esta guerra somos nosotros"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. El Gobierno debe seducir a las FARC para que dejen las armas.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 2. Debe haber una vía política para realizar los cambios sociales.
206. **07.12.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1649	*Por quién votar*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El Congreso debe estar compuesto por personas idóneas que velen por los acuerdos de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El Congreso no debería contar con políticos corruptos que se han beneficiado de la guerra y de sus alianzas ilegales.

Elecciones al Congreso de la República.			
207. **07.12.13** Análisis Edición 1649 Visita de presidente Santos a la Casa Blanca	*Santos, de Washington a La Habana*	1. El presidente Santos hizo bien en obtener el respaldo de Estados Unidos al proceso de paz.	2. El apoyo de Estados Unidos hace bien a la defensa del proceso de paz
208. **07.12.13** Análisis Edición 1649 Los niños víctimas de la guerra.	*Los niños que no están bien por cuenta del conflicto*	1. Los niños afectados por la guerra necesitan tratamientos psicosociales para su recuperación.	3. El Estado también debe preocuparse por los niños afectados por la guerra.
209. **14.12.13** Análisis Edición 1650 El balance de los diálogos en el 2013	*El pulso de la paz en 2013*	1. Las FARC y el Gobierno hacen bien en mantener la negociación. 2. El presidente Santos debe buscar la mejor bandera para su reelección.	3. El Gobierno y las FARC han hecho bien en superar las crisis en la mesa de negociación. 4. Santos debe buscar el respaldo de las fuerzas por la paz para su reelección.
210. **21.12.13** Análisis Edición 1652 Balance del proceso de paz en el 2013	*La paz, el personaje del año*	1. El proceso de paz hizo bien en acordar dos puntos de la agenda en el 2013.	2. El 2014 debería ser el año definitivo de la paz.
211. **21.12.13**	*Petroleros en el posconflicto: más que responsabilida*	**MC DE PARTICIPANTES** 1. La industria petrolera debe diseñar proyectos	**PCG DE PARTICIPANTES** 3. Los programas de las petroleras también

Análisis Edición 1652 **Foros Revista Semana:** las Petroleras en el postconflicto	*d social empresarial*	que contribuyan al desarrollo de las regiones. 2. Las petroleras deben impulsar proyectos que sean una alternativa para los jóvenes.	deben ser una alternativa para los reinsertados.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Macroproposiciones centrales (MC)**	**Proposiciones de coherencia global (PCG)**
212. **04.01.14** Análisis Edición 1653 Intervención de USA en el conflicto colombiano	*Actores del conflicto*	1. Se debe reconocer que los Estados Unidos han sido siempre actores directos y principales de las guerras civiles y conflictos colombianos.	2. Los presidentes colombianos deben reconocer que han sido permisivos con la presencia e influencia de Estados Unidos en las guerras internas del país.
213. **04.01.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1653 El papel de los medios de comunicación en el proceso de paz	*El gran desafío para el periodismo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El periodismo colombiano debe contribuir a la reconciliación de los colombianos en el conflicto 2. Los medios de comunicación deben saber explicar el agitado momento político que atraviesa el país.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los periodistas deben abrir sus espacios a las nuevas fuerzas políticas y sociales que surjan con el proceso de paz. 4. Los medios deben investigar y revelar lo que pasa con las personas con relación a los cambios en el país.
215. **11.01.14**	*¿Se firmará la paz en 2014?*	1. La paz debería iniciar en el 2015 el proceso de implementación de los acuerdos.	2. Las FARC deben demostrar qué están dispuestas a ceder para que la paz sea posible.

Análisis Edición 1654 La mejor fecha para la firma de la paz.			
216. **11.01.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1654 Los falaces argumentos de Uribe y su grupo político contra la paz	*Veo a Uribe desesperado y me preocupa*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería utilizar cualquier clase de argumento o falacia para subir en las encuestas. 2. Uribe y sus fanáticos seguidores deberían jugar limpio, no con mentiras, para romper el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC hacen bien en buscar la paz, no un oscuro pacto contra el grupo político del expresidente Uribe. 4. Uribe hace mal en vender la idea de un país violento e inmanejable que lo necesita a él y a sus políticas para acabar con las guerrillas y las bandas criminales.
217. **18.01.14** Entrevista **Entrevistado: Ricardo Sabogal, director Unidad de Restitución de Tierras** Edición 1655 La restitución de tierras a los desplazados por el conflicto y la corrupción	*"Hay que quitarles las tierras a las mafias"*	1. La firma de la paz en Colombia hace bien al retorno de los desplazados a sus tierras. 2. El Estado debe quitarle las tierras a las mafias y la corrupción y dárselas a quienes han sido despojados de ellas.	3. El retorno de los desplazados a sus tierras debe ser voluntario. 4. Los campesinos no deberían ser estigmatizados con el apelativo de paramilitares o guerrilleros.
218. **18.01.14**	*De la guerra, la tregua y los atentados*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los periodistas y analistas del conflicto deben revelar la verdad de la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los estudiosos del conflicto no se deben conformar con las

Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1655 Las verdades y mentiras de las partes en el conflicto		2. Las FARC deberían decretar una tregua unilateral durante la campaña presidencial.	versiones de las FARC y del Gobierno.
219. **25.01.14** Análisis Edición 1656 Las FARC reconocen y critican uno de sus atentados.	*Señales de La Habana*	1. Las FARC hacen bien en hacer contrición pública de su actividad en el conflicto.	2. El cambio de actitud de las FARC debería ser un positivo indicativo hacia la negociación.
220. **08.02.14** Análisis Edición 1658 Descubierta casa donde espiaban proceso de paz	*Chuzadas: así fue la historia*	1. No se deberían interceptar las comunicaciones de los negociadores de paz en La Habana.	2. Las FARC hacen bien en hacer contrición pública de su actividad en el conflicto.
221. **08.02.14** Análisis Edición 1658 Descubierta casa donde espiaban proceso de paz	*¿Qué se ha encontrado hasta ahora?*	1. La inteligencia del Estado se debe utilizar para luchar contra la criminalidad.	2. La inteligencia militar debe estar enmarcada dentro de los límites legales.
222. **08.02.14**	*¿Puede Colombia reconciliarse?*	1. El proyecto hace bien en compartir experiencias de reconciliación como	3. La agenda de la paz y la reconciliación no debe ser exclusivo del Estado y las guerrillas.

Análisis Edición 1658 Proyecto de reconciliación en Colombia		ejemplo de los lugares afectados por la violencia.	
223. **08.02.14** Análisis Edición 1658 Millones de víctimas por el conflicto en Colombia	*Seis millones de víctimas deja el conflicto en Colombia*	1. Las estadísticas del conflicto en los últimos 30 años en Colombia: Seis millones de historias por contar. 2. Los diálogos de paz en La Habana aún no producen un efecto visible en la disminución de las víctimas en el conflicto.	3. En la guerra no hay lógica. Desde el 2011 han disminuido los estragos, pero hay medio millón de víctimas más. 4. La guerra no respeta la ley de víctimas. Su número crece pese a su promulgación en el 2011.
224. **08.02.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1658 Descubierta casa donde espiaban proceso de paz	*Aún más grave si Andrómeda es legal*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos no debe restar importancia al espionaje militar a los negociadores del proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El comandante del Ejército debería aclarar el alcance de la operación de inteligencia que espió a personajes públicos y a los negociadores de paz
225. **08.02.14** Columna **Columnista:** **Daniel Coronell**	*Cuestión de inteligencia*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La inteligencia militar no debe cruzar la línea de la legalidad. 2. El Gobierno debería impulsar una investigación que identifique a los	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La inteligencia militar no debe estar al servicio de los enemigos del proceso de paz.

Edición 1658 Descubierta casa donde espiaban proceso de paz		responsables del espionaje militar a los negociadores del proceso de paz. .	
226. **15.02.14** Análisis Edición 1659 Solución al problema de las drogas ilícitas	*La Habana: sin 'tierra a la vista'*	1. La solución al tema de las drogas ilícitas debe estar ligada a la reforma rural integral. 2. El Estado debe hacer más presencia en los territorios afectados por las drogas ilícitas.	3. Las zonas de reserva campesinas deben ser apoyadas cuando coincidan con regiones de cultivo de coca o amapola. 4. Las comunidades deben ser consultadas por el Gobierno para buscar una solución al problema de las drogas.
227. **15.02.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1659 Las FARC ante las elecciones parlamentarias de marzo 2014.	*El manual de convivencia de las FARC*	**MC DEL COLUMNISTA** 1.Las FARC debe promover el voto libre en los territorios que controlan. 2. Las FARC deben ayudar a construir una Colombia pluralista, comprometida con la libertad y los derechos humanos	**PCG DEL COLUMNISTA** 3.Las FARC deberían evitar el sabotaje y las acciones militares en las elecciones parlamentarias. 4. La democracia colombiana debe mejorar sus costumbres políticas y sociales.
228. **15.02.14** Análisis Edición 1659 Iniciativas de paz	*Reconciliación para vivir juntos*	1. Los colombianos deberían conocer y aprender de las diferentes experiencias de reconciliación en sus regiones. 2. La verdadera reconciliación debe partir de las personas.	3. El proyecto Reconciliación Colombia debe congregar más experiencias que aporten a la paz en Colombia. 4. La reconciliación no debe incluir a toda la sociedad.
229. **22.02.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell**	*El presidente espiado*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los organismos de seguridad del Estado no deberían espiar a su propio jefe, el presidente de	**PCG DEL COLUMNISTA** 4. El presidente Santos debería aceptar que la inteligencia militar está detrás de la intervención

Edición 1660 Intervención del correo personal del presidente Santos por la inteligencia militar.		Colombia y comandante Supremo de las Fuerzas Armadas- 2. La inteligencia militar debería estar al servicio del jefe del Estado, no en su contra.	de su correo electrónico personal
230. **22.02.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1660 Temores de la cúpula militar hacia el proceso de paz.	*El miedo de los militares*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La cúpula militar y policial debería tener conciencia de la gravedad de los más de 1000 casos de ejecuciones extrajudiciales en los que están implicados. 2. La verdad, la justicia y la reparación deben estar en función de la reconciliación.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno, los políticos y la opinión pública deben condenar actitudes de insubordinación de los militares. 4. Los militares no deben temer que en las negociaciones en La Habana se les perjudique judicialmente y se beneficie a las FARC.
231. **22.02.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1660 La Guaca de los militares	*La guaca*	1. Los militares no deberían tener tanto poder en Colombia.	2. La justicia militar no debería juzgar los propios actos de los militares.
232. **22.02.14** Análisis	*Semana de pasión para los militares*	1. El Ejército debería tener más transparencia en el manejo de los recursos públicos.	3. Debe haber mayores controles internos sobre los gastos que realice el Ministerio de Defensa.

Edición 1660 Militares implicados en corrupción		2. Los militares acusados de ejecuciones extrajudiciales y otros delitos graves no deberían tener privilegios en su reclusión.	4. Las Fuerzas Armadas deben depurar cualquier tipo de corrupción en su institución.
233. **01.03.14** Análisis Edición 1661 Llegada a Cuba de guerrilleros del Bloque Sur de las FARC	*Los vientos que soplan con Fabián Ramírez en la Mesa*	1. Las FARC hacen bien en reforzar su compromiso de diálogo con el gobierno. 2. Las FARC deben decir la verdad de su relación con el narcotráfico en el conflicto.	3. Las FARC deben aportar a la discusión sobre el tema de las drogas prohibidas.
234. **01.03.14** Análisis Edición 1661 Reconciliación Colombia: segundo encuentro	*Reconciliación Colombia: las regiones piden pista*	1. La paz debe construirse en los territorios. 2. La verdad debe ser un prerrequisito para la paz.	3. El centro político bogotano debe respetar la autonomía local. 4. La empresa privada debe aportar a los costos de la paz en el postconflicto.
235. **01.03.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1661 Operación de espionaje Andrómeda	*'Hackeo' ético*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Hay muchas mentiras e información oculta que se debería aclarar en el espionaje militar con la plataforma Andrómeda. 2. El reportero de Semana que destapó los escándalos dentro del Ejército debería ser protegido de las	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La revista Semana no debería ser objeto de interceptaciones y de micrófonos ocultos.

		amenazas en su contra.	
236. **08.03.14** Análisis Edición 1662 Elecciones al Congreso	*Un Congreso fundamental para el proceso de paz*	1. El nuevo Congreso debe asegurar las mayorías que apoyen el acuerdo de paz.	2. Los partidos afines al presidente Santos deben impulsar las reformas del proceso de paz frente a la nueva oposición en el Congreso.
237. **08.03.14** Análisis Edición 1662 Elecciones al Congreso	*Recriminaciones en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deberían mantener un tono de diálogo.	2. El Gobierno y las FARC deben hacer un ejercicio de verdad sobre el narcotráfico en el conflicto.
238. **15.03.14** Análisis Edición 1663 Foros Semana: 8 años de Justicia Transicional en Colombia	*Ocho años de la Ley de Justicia y Paz*	1. Los paramilitares deben contribuir a la verdad y reparar a sus víctimas. 2. La justicia transicional ha sido lenta e inefectiva con los paramilitares.	3. Los paramilitares no deberían ocultar información ante la justicia transicional. 4. El sometimiento y confesión de los paramilitares ha sido insuficiente para parar su violencia contra la población.
239. **22.03.14** Análisis Edición 1664 Reconciliación Colombia: tercer encuentro	*Reconciliación Colombia*	1. Una educación con mayores oportunidades deberá impulsar la reconciliación en Colombia. 2. La reconciliación no debe estar condicionada a la firma de la paz del Gobierno y las FARC.	3. Las empresas privadas deben contribuir a la paz en las comunidades. 4. El Estado debe invertir en el postconflicto.
240. **29.03.14**	*Presidente Santos ¡Salve la restitución de tierras!*	1. El presidente Santos debe reestructurar el programa de restitución de tierras.	3. El Gobierno debería relevar al director de la Unidad de Restitución de Tierras por su negligencia.

Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1665		2. El Gobierno debería cambiar las prioridades en la restitución de tierras.	4. El Gobierno debería impedir que personas que no lo merecen se beneficien de la restitución de tierras.
241. **05.04.14** Análisis Edición 1666 Programa de reparación colectiva	*El vasto universo de la reparación colectiva*	1. La reparación colectiva debe reivindicar a los grupos estigmatizados. 2. Las comunidades deben proponer medidas de reparación con las que se sientan más satisfechos. .	3. La reparación de las comunidades no debe limitarse a las medidas materiales. 4. La sociedad debe involucrarse en la reparación de las comunidades afectadas por la violencia.
242. **12.04.14** Entrevista **Entrevistado: Ricardo Sabogal, director Unidad de Restitución de Tierras** Edición 1667 Programa de restitución de tierras	*"Cada día, dos familias recuperan su tierra"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La Unidad de restitución de tierras debe proteger a los afectados. 2. Un acuerdo de paz debería crear mejores condiciones para la restitución de tierras.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La devolución de tierras debe ir de la mano de la decisión de los jueces.
243. **12.04.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1667	*La locura de Iván Márquez y Álvaro Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Álvaro Uribe e Iván Márquez no deberían insistir en el juzgamiento del adversario. 2. La justicia transicional debe ser la	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El expresidente y el jefe guerrillero deberían comprender que el camino exclusivo de la judicialización no conduce a la reconciliación. 4. La verdad política que contribuya a la

Los tipos de justicia para un proceso de paz.		herramienta para buscar el juzgamiento, la verdad, la reparación y el compromiso de no repetición por parte de las FARC.	reconciliación debe imponerse sobre la verdad judicial orientada al castigo.
244. **12.04.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1667 Apuntes sobre el proceso de paz	*Unas cuantas frases*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz y la justicia deben hacer presencia en los territorios más más golpeados por el conflicto. 2. La paz debería involucrar a todos los sectores de la sociedad.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La violencia debe ser erradicada de las prácticas políticas colombianas. 4. El Gobierno debería explicarle a la gente cómo va el proceso de paz.
245. **19.04.14** Análisis Edición 1668 Comisión de la Verdad	*Paz: ¿escollo a la vista?*	1. Las FARC no deberían condicionar las conversaciones con el Gobierno a la creación de una Comisión de la verdad. 2. La Comisión de la Verdad no debe crearse para justificar la existencia de las FARC.	3. La creación de la Comisión de la verdad no debería ser un obstáculo para el proceso de paz. 4. La Comisión de la verdad debe establecer sus verdades de manera independiente a lo que piensen los actores del conflicto.
246. **26.04.14** Análisis Edición 1669 Proyecto Reconciliación Colombia: cuarto encuentro	*El gran desafío de Reconciliación Colombia*	1. El Estado debe estimular el empleo y combatir la desigualdad. 2. El Estado debe demostrar que merece la confianza de las víctimas.	3. Las empresas privadas deberían impulsar proyectos de empleo para las víctimas. 6. El Estado debe ser solidario con las familias de los desaparecidos.
247. **10.05.14** Análisis	*"Soy un héroe, soy un héroe": Andrés Sepúlveda*	1. El pirata informático, Andrés Sepúlveda, no debería haber saboteado el proceso de paz.	3. El pirata informático debería tomar conciencia de su acción ilegal en lugar de creerse un héroe.

Edición 1671 Hacker al proceso de paz		2. La investigación debería revelar para quién trabajaba el pirata informático.	
248. **10.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1671 Hacker contra el proceso de paz	*Cosecha de odio*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El odio y el anticomunismo no deberían ser motivos para sabotear el proceso de paz. 2. El Gobierno debe neutralizar el ejército de 'hackers' contra el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El duelo de poder entre las fuerzas de inteligencia del Estado no debe justificar que utilicen 'hackers' contra el proceso de paz.
249. **10.05.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1671 Hacker contra el proceso de paz	*Conspiraciones y mentiras*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las campañas presidenciales deberían dejar al lado las conspiraciones y mentiras. 2. El Estado y la guerrilla deben buscar una salida a la vía militar.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La campaña política presidencial no debería darle crédito a intrigas o mentiras como la del 'hacker' Andrés Sepúlveda. 4. El candidato opositor, Oscar Zuluaga, debería explicar cómo pretende acabar con la guerrilla por la vía militar.
250. **10.05.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1671 Discusión de drogas ilícitas en La Habana	*El escollo de la droga*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno no deberían discutir sobre el tema de las drogas ilícitas. 2. La guerra contra las drogas ha hecho mal en la solución de la violencia en los diferentes continentes.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El gobierno de Estados Unidos no debería continuar su política de judicialización y de extradición de las FARC por sus vínculos con las drogas ilícitas. 4. El embajador de Colombia en Estados Unidos no debería actuar como el mensajero de USA.
251. **16.05.14** Análisis	*Viernes memorable en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien al reactivar el proceso de paz.	3. La bandera de la paz de Santos queda reforzada para las

Edición 1672 Acuerdo en el tercer punto de la agenda: las drogas ilícitas.		2. El acuerdo final de paz debería estar más cercano después del acuerdo sobre las drogas ilícitas.	elecciones presidenciales. 4. Las FARC y el gobierno deberían continuar con el mismo entendimiento.
252. **16.05.14** Análisis Edición 1672 Acuerdo en el tercer punto de la agenda: las drogas ilícitas.	*Más allá de la coca*	1. Las FARC hacen bien en reconocer sus responsabilidades en el tema de las drogas ilícitas. 2. El Gobierno debe privilegiar los intereses del campesinado cocalero sobre los de Estados Unidos.	3. El Gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar sus puntos comunes sobre las drogas ilícitas.
253. **16.05.14** Análisis Edición 1672 Proyecto Reconciliación Colombia: encuentro final en Bogotá	*La reconciliación se abre paso*	1. El proyecto Reconciliación Colombia debe impulsar iniciativas de impacto en la sociedad. 2. La reconciliación no debe ser sólo un asunto de las víctimas y victimarios.	3. Colombia debería conocer la experiencia de los numerosos procesos de reconciliación entre individuos y comunidades. 4. El sector empresarial debería desarrollar iniciativas en beneficio de las víctimas del conflicto y los excombatientes
254. **16.05.14** Entrevista **Entrevistado: Daniel Pécaut, sociólogo francés** Edición 1672	*"Lo que más asusta en Colombia no son las FARC sino el populismo"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos no deberían tener miedo a las consecuencias de un acuerdo político con las FARC.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La sociedad colombiana no debería creer que la guerra con las FARC es la que ha mantenido el orden social y político.

Coyuntura electoral y proceso de paz		2. El presidente Santos hace bien en buscar vías diferentes a la militar para solucionar el conflicto.	4. La guerra en Colombia ha hecho mal en el surgimiento de movimientos sociales fuertes reivindicativos.
255. **16.05.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1672 El hacker en la campaña de Oscar Zuluaga contra el proceso de paz.	*La astucia de Uribe y Zuluaga*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe y el candidato presidencial Oscar Zuluaga deben dar explicaciones de la utilización de un 'hacker' para sabotear el proceso de paz. 2. Uribe debería explicar cómo ha obtenido información de las coordenadas donde recogerían a los negociadores de las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El expresidente Uribe hace mal al utilizar la táctica de atacar al presidente Santos para evitar asumir responsabilidades. 4. La mentira forma parte de la estrategia de Álvaro Uribe para defender a su partido.
256. **16.05.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1672 Candidatos a la Presidencia de Colombia.	*Resignación y miedo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos no deberían votar por el candidato que quiere devolver al país a la guerra. 2. El presidente Santos debe utilizar las cartas de la negociación de paz con la guerrilla	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Zuluaga no debería intentar parecerse al expresidente Álvaro Uribe. 4. El voto de la resignación y del miedo debe ser por Santos.
257. **16.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1672	*Siguiendo el rastro*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo hace mal al utilizar las formas de lucha ilegales para llegar al poder. 2. El 'hacker' debería aclarar su finalidad al interceptar los correos	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los organismos de inteligencia del Ejército no deberían contribuir a la guerra sucia contra el proceso de paz. 4. El candidato Oscar Zuluaga debe responder qué conocía de la

El hacker y jefe de redes del candidato presidencial Oscar Zuluaga.		de los negociadores de La Habana y del presidente Santos.	actividad ilegal de su jefe de redes.
258. **16.05.14** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia** Edición 1672 Coyuntura electoral y proceso de paz	*"Esta elección es entre la paz y la guerra"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. En las elecciones presidenciales, Colombia debe decidir entre la guerra o la paz. 2. La extrema derecha no debería utilizar métodos delictivos ni sabotear la posibilidad de la paz en Colombia.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Hay que construir una coalición en torno de la paz y de la modernidad. 4. Los colombianos no deberían creer las mentiras de los enemigos de la paz.
259. **25.05.14** Análisis Edición 1673 Informe del Centro de Memoria Histórica sobre la desaparición forzada	*Desaparecidos: el Estado el gran responsable*	1. El Estado debe reconocer su implicación en la desaparición forzada de personas. 2. Las FARC deberían reconocer su responsabilidad en las desapariciones forzadas.	3. El Estado ha hecho una mala labor en la protección de las víctimas. 4. El Estado debe garantizar la protección legal de las víctimas.
260. **31.05.14** Análisis Edición 1674 Debate en la Corte Constitucional	*¿Del monte al Congreso?*	1. El Congreso debería tener la libertad de definir las condiciones para que los guerrilleros participen en política. 2. La oposición política y el Procurador no deberían oponerse a la	3. La participación política de la guerrilla debe estar en la base del acuerdo de paz con las FARC. 4. La sociedad debe responder a la paradoja de aceptar una salida negociada al conflicto sin

sobre la participación en política de las FARC		participación de los guerrilleros en política.	la participación en política de las FARC.
261. **31.05.14** Entrevista **Entrevistado: Joaquín Villalobos, exguerrillero salvadoreño.** Edición 1674 Experiencias en procesos de paz.	*"Esta oportunidad tan especial no se puede dejar pasar"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia debe aprovechar los avances históricos en el diálogo entre el Gobierno y las FARC. 2. El proceso de paz debería continuar con los negociadores que han construido confianza entre las partes.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El Estado y las FARC deberían aceptar sus culpas en el conflicto. 4. Las FARC deben demostrar que están dispuestas a dejar las armas y hacer política.
262. **31.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1674 El uribismo y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.	*Por qué Uribe no puede con la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La campaña uribista no debería disfrazar su oposición al proceso de paz. 2. El uribismo no debería buscar la venganza y la derrota militar de las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente Santos y las FARC han hecho bien en abrir, gradualmente, las puertas de la paz
263. **31.05.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1674	*No es un voto, es un sentimiento*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos ha hecho bien en mantener el proceso de paz pese a las críticas en contra. 2. Mi voto es por la paz de Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe y Zuluaga no están interesados en mantener las conversaciones de paz.

La importancia del voto por la paz de Colombia.			4. La paz debería estar por encima de las diferencias ideológicas.
264. **31.05.14** Análisis Edición 1674 El tema de la paz en el debate presidencial	*El eje de la segunda vuelta es la paz*	1. El próximo presidente de Colombia deberá posicionarse con relación a la paz. 2. Los colombianos no deberían creer en el discurso extremo del uribismo contra el proceso de paz.	3. Zuluaga deberá garantizar sus alianzas políticas en la segunda vuelta de la elección presidencial. 4. El presidente Santos debe resaltar los acuerdos alcanzados con las FARC y las buenas perspectivas del proceso de paz.
265. **07.06.14** Análisis Edición 1675 Hoja de ruta sobre las víctimas del conflicto	*La hora de las víctimas en La Habana*	1. Las víctimas deben estar en el centro del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC. 2. Las FARC y el gobierno hacen bien en reconocer su responsabilidad con las víctimas.	3. Las víctimas tienen el derecho de participar en las conversaciones de paz y exigir la satisfacción de sus necesidades. 4. La sociedad debe asumir su parte de responsabilidad en el conflicto.
266. **07.06.14** Entrevista **Entrevistado: Juan Camilo Restrepo, exministro de agricultura de Santos** Edición 1675	*'La paz de Colombia pasa por el meridiano agrario'*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La paz duradera debe abordar el problema agrario.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz debe tener un enfoque rural a largo plazo. 3. Las mentiras no deberían utilizarse para desprestigiar el acuerdo agrario.

Sobre el acuerdo agrario con las FARC			
267. **07.06.14** Análisis Edición 1675 Declaraciones de Timochenko	*El video de Timochenko*	1. 'Timochenko' debería saber que no es lo mismo elegir a Juan Manuel Santos que a Oscar Zuluaga.	2. Las FARC no deberían generar confusión y escepticismo con sus declaraciones.
268. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial.	*Ganó la paz*	1. El presidente Santos debe responder a sus compromisos electorales. 2. Santos debe construir puentes con sus adversarios políticos.	3. Santos debe atender prioridades como la educación y la salud. 4. Santos debe gestionar los egos e intereses de las fuerzas políticas que lo apoyaron.
269. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial.	*¿Habrá acuerdo de paz este año?*	1. Santos no debe hacer la paz con las FARC a cualquier precio. 2. Santos debe tener un gabinete fuerte para asegurar los cambios por la paz.	3. Santos debe intentar el desarme y la desmovilización de la guerrilla del ELN. 4. Santos debe gestionar la oposición uribista en el Congreso contra el proceso de paz.
270. **16.06.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1676	*Un triunfo que no sabe a gloria*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe comprometerse con el proceso de paz. 2. Santos debe recuperar su liderazgo sobre las Fuerzas Militares.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Santos debería reconciliarse con el uribismo por la paz del país. 4. Santos debería recomponer sus bases políticas para reconectarse con el país.

Santos gana segunda vuelta presidencial			
271. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial	*Noticias del ELN*	1. El ELN debería aprovechar el momento político para negociar con el gobierno.	2. El fin de la guerra en Colombia debe incluir a las FARC y al ELN.
272. **21.06.14** Análisis Edición 1677 Santos gana segunda vuelta presidencial	*El camino es culebrero para los diálogos de paz*	1. El Gobierno debe hacer una mayor pedagogía del proceso de paz entre los colombianos. 2. El presidente Santos debe buscar la unidad y el apoyo de los militares en el proceso de paz.	3. El Gobierno debe buscar un acercamiento con la oposición política alrededor del proceso de paz. 4. La guerrilla debería evitar las demostraciones de fuerza para evitar el rechazo de la población al proceso de paz.
273. **21.06.14** Análisis Edición 1677 Diálogos con el ELN	*Gobierno y ELN, otra mesa, otra angustia*	1. El diálogo entre el ELN y el Gobierno debe buscar acuerdos sobre la explotación de los recursos naturales.	2. La mesa de diálogo con el ELN sobre minería y petróleo debería promover un diálogo abierto entre el gobierno, las empresas del sector, los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos locales.
274. **05.07.14** Análisis	*Los exmandatarios que hablaron de paz en Cartagena*	1. La negociación debe encontrar el equilibrio entre la justicia y la paz.	3. La paz debe abrir la puerta a mejores oportunidades para las personas.

Edición 1679 Cinco presidentes opinan sobre la paz en Colombia.		2. Colombia no debe postergar más el hacer la paz.	4. Los dirigentes deben tener el respaldo de la sociedad en sus esfuerzos de paz.
275. **05.07.14** Análisis Edición 1679 Ataque del ELN a civiles en una misa dominical en un campo petrolero.	*El explosivo aniversario del ELN*	1. El ELN no debería atacar a civiles indefensos. 2. EL ELN no debería ejecutar acciones terroristas para mostrar su fuerza en la negociación.	3. El ELN no debería realizar actos terroristas. 4. El ELN debería demostrar su voluntad de buscar una salida negociada al conflicto.
276. **12.07.14** Análisis Edición 1680 La Corte Constitucional decide sobre la participación política de los distintos actores del conflicto	*¿Se acaba el delito político?*	**MC EL PONENTE DEL PROYECTO POLÍTICO** 1. El delito político y los delitos anexos no deberían ser obstáculo para participar en política. 2. Los victimarios deben contribuir a la verdad y cumplir su pena para participar en política.	**PCG DEL PONENTE DEL PROYECTO POLÍTICO** 3. Las FARC, el ELN, los paramilitares, o los agentes del Estado no deberían perder sus derechos políticos. 4. El Congreso debe legislar de manera diferenciada con relación a los distintos actores del conflicto.
277. **12.07.14** Análisis	*Proceso de paz: la hora más difícil*	1. Los sectores políticos no deberían tratar de manejar a las víctimas según su conveniencia.	3. Las víctimas del conflicto no deben ceder a las presiones de los sectores políticos.

Edición 1680 Las víctimas en el proceso de paz		2. Las víctimas del conflicto deben estar en el centro de cualquier proceso de paz.	4. Las víctimas tienen derecho a la verdad, la reparación y garantías de no repetición.
278. **12.07.14** Entrevista **Entrevistada: Soraya Bayuelo, Premio nacional de paz, víctima de las FARC y de los paramilitares en Montes de María.** Edición 1680 Víctimas en Montes de María	*"La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. Las FARC deben pedir perdón a las víctimas con hechos de paz. 2. Las víctimas deben contar su relato del conflicto.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 3. Las víctimas tienen el derecho a conocer la verdad de todos los actores del conflicto. 4. Montes de María debe mantener su espíritu crítico contra la guerra.
279. **19.07.14** Análisis Edición 1681 Las víctimas en el proceso de paz	*Las víctimas se van a Cuba*	1. Las víctimas deben tener voz en la mesa de negociación. 2. Las víctimas deben expresar su sentir sobre el conflicto.	3. Las FARC no deberían justificar sus delitos contra las víctimas. 4. Las víctimas de Estado, la guerrilla o los paramilitares deben ser escuchadas.
280. **19.07.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1681 Las víctimas en el proceso de paz	*La hora de todas las víctimas*	1. El uribismo no debe discriminar a las víctimas en función de quién fue su verdugo. 2. Las víctimas no deben ser revictimizadas.	2. El uribismo no debería intentar conseguir provecho político de las víctimas. 3. Las víctimas de las FARC deben merecer tanta atención como la de los paramilitares o las del Estado
281. **02.08.14** Análisis	*La paz en aprietos*	1. Las guerrillas del ELN y las FARC no deberían atacar a la población civil.	3. Las FARC no deberían volver a radicalizarse y a justificar todas sus acciones de guerra.

Edición 1683 Atentados de las FARC y el ELN		2. Las FARC no deberían echarle la culpa de sus responsabilidades al Estado.	4. Las FARC deberían tener una retórica de más diálogo y menos arrogancia.
282. **02.08.14** Análisis Edición 1683 Foros Semana: justicia en el postconflicto	*El modelo de justicia que el posconflicto requiere*	1. El proceso de paz debe tener en cuenta los convenios internacionales. 2. Los colombianos deben tomar la decisión sobre la participación política de los guerrilleros de las FARC acusados de delitos de lesa humanidad.	3. El DIH no debería ser un obstáculo para concretar el proceso de paz. 4. La justicia transicional debe fijar las penas con base en el derecho de las víctimas a la verdad, justicia y reparación.
283. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Foros Semana: justicia en el postconflicto	*El complejo mundo de las víctimas*	1. Los debates entre las víctimas deberían servir para encontrar fórmulas de reconciliación en el conflicto. 2. Las víctimas también deberían reconciliarse entre ellas mismas	3. La diversidad de las víctimas debería ser un plus en la solución del conflicto. 4. Las víctimas deberían estar unidas en sus exigencias de verdad y garantías de no repetición.
284. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Fabrizio Hochschild, delegado Naciones Unidas en Colombia** Edición 1684	*"Todos han hecho cosas terribles"*	1. Hay que respetar la individualidad y deseos de las víctimas. 2. El Gobierno debería utilizar una retórica que supere la desconfianza, el rencor con las FARC.	3. Las víctimas no deben ser utilizadas por nadie para obtener ventajas políticas. 4. Los actores del conflicto deben reconocer los hechos y pedir perdón.

Debate entre las víctimas			
285. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Debates paralelos: mesa negociación y Corte Constitucional	*Cambio de ritmo en el proceso de paz*	1. La ratificación de la Corte Constitucional del marco jurídico para la paz debería reforzar la posición del Gobierno frente al proceso de paz. 2. El inicio de la discusión sobre dejación de armas y cese al fuego debería agilizar las negociaciones de paz.	3. El Congreso debe definir los crímenes que permitirían la participación en política de los guerrilleros de las FARC. 4. Las FARC y el Gobierno hacen bien en discutir las condiciones de desmovilización de la guerrilla.
286. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Luis Ernesto Vargas, presidente de Corte Constitucional** Edición 1684 Ratificación de la Corte Constitucional del Marco Jurídico para la Paz	*"La paz debe conciliarse con los derechos de las víctimas"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La búsqueda de la paz debe conciliarse con los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El Congreso debe definir los delitos considerados políticos y los conexos.
287. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Kevin Whitaker, embajador de USA en Colombia** Edición 1684	*"Creemos que, después de 50 años de guerra, Colombia merece una paz"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia debería tener la paz después de 50 años de guerra con las FARC. 2. Las FARC deberían pagar sus deudas con la justicia de USA, aunque hagan la paz	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Estados Unidos no debe decirle a Colombia cómo hacer la paz con las FARC. 4. Estados Unidos deberá respetar la decisión de Colombia en caso de no

El proceso de paz		con el gobierno colombiano.	extradición de guerrilleros de las FARC.
288. **09.08.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1684 La paz posible	*Verdades impopulares*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberán tener mucha resistencia para concretar la paz. 2. Los victimarios deben reconocer su condición.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debe tener un mecanismo imparcial de verificación para el cese del fuego. 4. La paz de Colombia debe implicar una dosis de impunidad.
289. **09.08.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1684 Promesas de Santos	*¿Qué tan reformista puede ser Santos II?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe ser valiente para sacar adelante el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Santos debe hacer su mayor esfuerzo para cumplir su ambicioso programa de gobierno.
290. **09.08.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1684 Extremistas políticos: el exministro y el jefe de las FARC.	*Los hermanos enemigos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El exministro Fernando Londoño y el jefe de las FARC, Rodrigo Londoño, deben ser hermanos por su extremismo político, a derecha e izquierda	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La violencia en Colombia ha parido los extremismos políticos, como el de los dos Londoño.
291. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Foro 'Construyendo Paz	*Nariño, ante el reto de construir paz desde la región*	1. El proceso de paz debe nutrirse con las iniciativas regionales	2. Los líderes sociales deben propiciar la reconciliación de los actores del conflicto y las comunidades

desde las Regiones'.			
292. **16.08.14** Análisis Edición 1685 Delegación de víctimas a La Habana	*Diálogos: los doce representantes de las víctimas*	1. Colombia debe unirse alrededor de las víctimas. 2. Las FARC deberían dejar de dar pretextos sobre su responsabilidad frente a las víctimas.	3. Las víctimas deben estar en la mesa de negociación en La Habana. 4. El Estado debe ser honesto con las víctimas.
293. **16.08.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1685 El movimiento de la Marcha Patriótica	*Ministro Naranjo, la Marcha Patriótica en grave riesgo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ministro de Defensa no debería estigmatizar a la Marcha Patriótica.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe proteger la vida de los miembros de la Marcha Patriótica.
294. **23.08.14** Análisis Edición 1686 Participación de militares activos en mesa de negociación	*Militares en La Habana*	1. La presencia de militares activos en la mesa de negociación demuestra su compromiso con el proceso de paz. 2. Los militares deben estar enterados, de manera directa, de lo que sucede en la mesa de negociaciones.	3. La incorporación de militares activos a los diálogos debería impulsar los acuerdos sobre el cese del fuego y dejación de armas. 4. Las FARC no deberían dilatar mucho más la firma del acuerdo de paz.
295. **23.08.14** Entrevista **Entrevistado: Claus Kress, creador Corte Penal Internacional** Edición 1686	*"La paz en Colombia tendrá repercusiones en todo el mundo"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La resolución del conflicto colombiano debería marcar una referencia en el derecho penal en todo el mundo. 2. Colombia debería aprovechar la oportunidad del dialogo en lugar de	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El proceso de paz colombiano debe utilizar las herramientas de la justicia transicional. 4. Las concesiones de la paz deben respetar las normas del derecho internacional.

Sobre justicia transicional y paz.		insistir en la solución militar.	
296. **23.08.14** Entrevista **Entrevistada: María Emma Wills, investigadora Centro de Memoria Histórica** Edición 1686 Memoria Histórica del conflicto	*Una intelectual en La Habana*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz no debe colocarse en posiciones extremistas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deberían dejar al lado la polarización de la guerra.
297. **30.08.14** Análisis Edición 1687 Balance de dos años de proceso de paz	*Proceso de paz, dos años y contando*	1. El Gobierno debería mejorar su comunicación del proceso de paz a los colombianos.	2. Las FARC deberían ceñirse a la agenda de negociación. 3. Los militares deben demostrar su compromiso con el proceso de paz.
298. **30.08.14** Análisis Edición 1687 Defensores de derechos humanos	*Defensores de derechos humanos, claves en el posconflicto*	1. El Gobierno haría bien en hacer sociedad con los defensores de derechos humanos en la búsqueda de la paz.	2. El acuerdo de paz debe redundar en la protección de los defensores de derechos humanos.
299. **30.08.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1687 Militares en la mesa de negociación	*¿Quién entiende al uribismo?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería criticar la presencia de militares activos en la mesa de negociación. 2. El uribismo debería saber que la comisión de militares en los diálogos no hará	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La presencia de militares activos en los diálogos debería ayudar a la coordinación con las fuerzas de combate en caso de un acuerdo de paz. 4. El uribismo debería conocer las experiencias internacionales de negociación que han

		concesiones indebidas a la guerrilla.	requerido la presencia de militares activos en los diálogos.
300. **06.09.14** Análisis Edición 1688 Tensiones en el proceso de paz	*¿Sí es la recta final de la paz?*	1. Las FARC y el gobierno deberían superar las tensiones en las conversaciones de paz. 2. Las FARC deberían dar un paso adelante en sus compromisos con el proceso de paz.	3. El Gobierno debería evitar las presiones innecesarias en la negociación. 4. Las FARC deben mostrar su real compromiso ante las víctimas.
301. **06.09.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1688 La Comisión Histórica del Conflicto	*La verdad verdadera*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La verdad del conflicto debería remontarse a sus raíces más profundas, incluso, a la Conquista de América.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La verdad del conflicto no debería descubrirse en una comisión tan diversa como la de la Comisión Histórica del Conflicto.
302. **13.09.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1689 Soñar con la paz	*Soy capaz de creer y de soñar*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Hay que soñar con la paz para alcanzarla. 2. Colombia debería creer en la salida negociada y jugársela por ella.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debería recuperar su dignidad con el fin de la guerra. 4. La guerrilla y las élites políticas deberían darle paso a la paz.
303. **20.09.14** Análisis Edición 1690	*El matrimonio diabólico entre las FARC y Los Úsuga*	1. La banda criminal de los Úsuga deberá responder por los asesinatos premeditados de policías. 2. Las FARC también deberían responder	3. La policía y otros cuerpos de seguridad deben continuar su persecución a los Úsuga.

Alianza entre las FARC y la banda de los Úsuga		por los asesinatos de policías a sangre fría.	4. El Estado debe frenar el poder militar de la alianza FARC-Úsuga.
304. **20.09.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1690 Debate sobre la violencia en el Congreso	*La catarsis*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso debería debatir sobre la violencia en Colombia. 2. Las víctimas no deberían resignarse al silencio y a la impunidad.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad colombiana debería aprender a decirse las verdades en lugar de llenarse de odios.
305. **27.09.14** Análisis Edición 1691 Gobierno revela los tres acuerdos parciales con las FARC	*¡No más secretos en los diálogos de paz!*	1. Los colombianos debieran estar tranquilos porque el gobierno no le ha entregado el país a las FARC. 2. El alto costo económico de la paz debe requerir diversas reformas tributarias.	3. Los colombianos necesitaban saber el alcance de los tres acuerdos parciales con las FARC.
306. **27.09.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1691	*Apuntes para la Comisión Histórica*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión Histórica debe centrarse en las víctimas y los efectos en su contra del conflicto. 2. El discurso de las víctimas deber ser la base del estudio del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La Comisión Histórica debería analizar el discurso de los actores del conflicto por su carga ideológica. 4. La Comisión Histórica debería ayudar a entender a los colombianos las razones del conflicto.

Sugerencias a la Comisión Histórica del conflicto			
307. **04.10.14** Entrevista **Entrevistado: Hubertus Knabe, historiador alemán** Edición 1692 Experiencia de reconciliación en Alemania	*"La reconciliación no puede ser política de Estado"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La sociedad colombiana no debería obsesionarse con perdonar por completo. 2. El Estado, el sector privado y la sociedad civil deben implicarse en la superación del conflicto.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La reconciliación debe ser fruto de un proceso personal. 4. Los responsables deben reconocer el mal que han hecho y reparar a las víctimas.
308. **04.10.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1692 Los paramilitares y las bandas criminales	*La otra cara de la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe ofrecer un proyecto de reintegración a la sociedad de los paramilitares que han pagado sus penas. 2. El Gobierno debe proteger las zonas de desmovilización de los guerrilleros.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los paramilitares deben comprometerse a respetar la vida de sus víctimas y a no volver a delinquir. 4. Los paramilitares deben disolver sus negocios ilegales y develar sus nexos criminales.
309. **04.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1692 Negociaciones del expresidente Uribe con las FARC	*El enlace secreto entre Uribe y 'Catatumbo'*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe debería contarle a Colombia que durante 4 años intentó una negociación y acercamientos con las FARC. 2. Uribe debería explicar por qué era válido para él negociar con las FARC y no debería serlo para el presidente Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería explicar el ofrecimiento que le hizo a las FARC de desmilitarizar un área y de discutir la extradición. 4. Uribe debería explicar la posibilidad de un cese bilateral del fuego que le ofreció a las FARC.

310. **04.10.14** Entrevista **Entrevistado: Yesid Reyes, ministro de Justicia** Edición 1692 Debate sobre amnistía y penas para las FARC	*"El perdón para las FARC es una propuesta aislada del fiscal"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad debe debatir el tipo de justicia necesaria para consolidar la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe debatir las fórmulas de justicia para hacer la paz.
311. **11.10.14** Análisis Edición 1693 Timochenko en La Habana	*La sombra de Timochenko en La Habana*	1. La presencia de Timochenko en la Habana debería ser una buena noticia para los diálogos. 2. El Gobierno debería comunicar mejor las novedades de la negociación	3. Timochenko debería ayudar a trazar una hoja de ruta sólida para la guerrilla en las negociaciones. 4. Los miembros del gobierno deberían respetar la vocería del proceso de paz.
312. **11.10.14** Foros Semana Análisis Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la paz. Edición 1693 Aclaraciones sobre los acuerdos parciales de paz.	*"En La Habana no se está negociando la propiedad privada": Jaramillo*	**MC DE SERGIO JARAMILLO** 1. Los dueños de tierra no deberían tener temor de lo que se negocia con las FARC.	**PCG DE SERGIO JARAMILLO** 2. El acuerdo de paz debe beneficiar al campo.

313. **11.10.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1693 Restitución de tierras	*Otra vez sobre la restitución de tierras*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Presidente debe hacer más ágil y efectiva la restitución de tierras.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe ayudar a los campesinos que reclaman sus tierras
314. **11.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1693 (Copia de columna edición 1615, del 13-04-13) Diálogos del entonces presidente Uribe con las FARC	*Memoria de gallina*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Álvaro Uribe no debería negar su intento de negociación con las FARC que realizó durante su gobierno. 2. Uribe no debería argumentar medias verdades para oponerse al proceso de paz de Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debería saber la verdad del intento de negociación de Álvaro Uribe con las FARC durante su gobierno. 4. Uribe debería actuar de manera más generosa en lugar de sabotear el proceso de paz.
315. **11.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1693 Intento de negociación del gobierno de Uribe con las FARC.	*"…Y traque, Mandrake"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El gobierno de Uribe quería, en verdad, negociar con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El expresidente Uribe hubo de destinar recursos públicos para facilitar una negociación con las FARC.

316. **18.10.14** Análisis Edición 1694 Referendo por la paz	*El voto por la paz de la Corte Constitucional*	1. La Corte Constitucional ha respaldado el proceso de paz de Santos.	2. La Corte ha fijado normas jurídicas claras para la desmovilización y la participación política de los guerrilleros.
317. **18.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1694 Los periodistas ante el conflicto	*A desarmar las plumas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los periodistas deben salir de la cultura de la guerra y ayudar en la construcción de Colombia. 2. Los periodistas deben mostrar los distintos matices del conflicto, no sólo los extremos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los periodistas deberían evitar reproducir la misma polarización que denuncian. 4. El periodismo debe abordar el conflicto con una visión que reconozca no sólo los aspectos negativos de la guerra.
318. **18.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1694 Intento de negociación del entonces presidente Uribe con las FARC.	*El informe final*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El excomisionado de paz del gobierno Uribe no debería ocultar la verdad del intento de negociación con las FARC. 2. Uribe habría estado dispuesto a ceder a la guerrilla mucho más de lo que lo ha hecho Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El expresidente Uribe debería recordar que él aceptaba que los guerrilleros formaran parte del Congreso. 4. El expresidente Uribe no ha tenido grandeza política con relación al proceso de paz de Santos.
319. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Refuerzo de negociadores en las FARC	*Las FARC a La Habana con todos los fierros*	1. La llegada de nuevos líderes guerrilleros a la negociación debería impulsar el tema del desarme y el cese de hostilidades.	2. El Gobierno y las FARC deben acordar unas reglas de juego claras y verificables para el fin del conflicto.

320. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Diferencias personales entre el presidente Santos y el expresidente Álvaro Uribe.	*Santos y Uribe, el otro proceso de paz*	1. El presidente Santos y el expresidente Uribe deberían superar sus diferencias. 2. Las diferencias personales entre Uribe y Santos no deberían frustrar su diálogo político.	3. Uribe debería haber contestado la invitación de Santos a dialogar sobre la paz del país. 4. El proceso de paz en Cuba debería tener un mayor apoyo con un acuerdo político entre Santos y Uribe.
321. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Memorial de agravios del uribismo a la negociación con las FARC	*Mitos y verdades de los 68 reparos de Uribe*	1. El uribismo debería hacer sus críticas al proceso de paz sin desinformar o exagerar.	2. El Gobierno debería hacer un mejor esfuerzo por darle credibilidad al proceso de paz.
322. **25.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1695 Los mediadores por la paz	*El facilitador que nadie conocía*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Hay que reconocer la labor de los mediadores por la paz de Colombia, caso Henry Acosta, en lugar de señalarlos como cómplices de la guerrilla.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La mediación por la paz de Henry Acosta no debe convertirlo en un personaje sospechoso.

323. **25.10.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1695 Las mentiras y tergiversaciones del uribismo	*La lengua bífida*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería tergiversar o mentir sobre el proceso de paz. 2. El uribismo no debería inferir conclusiones de premisas falsas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los uribistas deberían saber que una mentira repetida muchas veces no tiene que ser verdad. 4. El expresidente Uribe no debería evadir los cuestionamientos que le hacen los periodistas.
324. **25.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1695 Las grabaciones y textos reveladores de Uribe.	*Las huellas imborrables*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería negar los ofrecimientos que le hizo a las FARC durante su mandato. 2. Uribe debería aceptar que intentó negociar con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los archivos de las declaraciones de Uribe han sido la mejor prueba de sus contradicciones sobre el proceso de paz. 4. Uribe habría estado dispuesto a modificar la Constitución para favorecer a las FARC e incluso a los paramilitares.
325. **01.11.14** Análisis Edición 1696 Fondos para el posconflicto	*El plan de Santos para el posconflicto*	1. Colombia debe recoger fondos internacionales para financiar el costoso posconflicto. 2. La comunidad internacional debería ayudar económicamente a consolidar la paz en Colombia.	3. Los colombianos deberán costear una buena parte del posconflicto. 4. La paz de Colombia debería ser una buena inversión para la comunidad internacional.
326. **01.11.14** Análisis Edición 1696 La Corte Penal Internacional	*¿Se meterá la CPI en el proceso de paz?*	1. La CPI deberá actuar en caso de que no funcione la justicia colombiana en el proceso de paz. 2. La justicia transicional debe ser la encargada de impartir justicia en el proceso de paz.	3. La CPI no debería actuar prematuramente en un proceso de paz en marcha. 4. La CPI habrá de vigilar los alcances que tenga la justicia en el proceso de paz.

327. **01.11.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1696 La posición del Mindefensa ante el proceso de paz.	*¿En qué orilla juega Juan Carlos Pinzón?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ministro de Defensa de Santos, Juan Carlos Pinzón, no debería actuar como un opositor al proceso de paz. 2. El Mindefensa no debería desautorizar los acuerdos de la mesa de negociación.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Pinzón debería decir si apoya el proceso de paz o está en su contra. 4. El Mindefensa no debería utilizar el mismo lenguaje de la oposición al proceso de paz.
328. **01.11.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1696 Las razones de la oposición del uribismo al proceso de paz	*El documento que revela la verdad sobre Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz hace bien en proponer un modelo de democracia más amplio y participativo. 2. El uribismo no debería defender que nada cambie en la democracia de Colombia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los colombianos deberían saber que la paz implica cambios en la realidad. 4. El uribismo no debería apoyar el latifundio que explota a los campesinos.
329. **08.11.14** Análisis Edición 1697 Debate sobre el fuero militar	*La posible impunidad para los militares*	1. El proyecto de fuero penal militar no debe facilitar la impunidad de los uniformados.	2. La independencia de la justicia debe prevalecer por encima de cualquier clase de fuero para los militares.
330. **08.11.14** Análisis Edición 1697 El presupuesto para el posconflicto	*Las cuentas del posconflicto no dan*	1. El Gobierno debe asumir los compromisos de paz dentro de sus posibilidades económicas. 2. El Gobierno y la guerrilla no deberían acordar compromisos que no se puedan cumplir.	3. Colombia debe buscar cooperación internacional para financiar una parte del posconflicto.

331. **08.11.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1697 El ELN y la caída del muro de Berlín	*Cada vez que voy a Berlín*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería haber escogido el camino de la paz desde hace muchos años. 2. El ELN y las FARC no deberían perder esta nueva oportunidad de negociar la paz con el gobierno de Santos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN debería haber tenido valor y visión para dejar las armas. 4. El ELN debería lucha por los valores de dignidad, justicia y equidad dentro de la vía democrática.
332. **08.11.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1697 Las verdades de la guerra	*Verdad, justicia, etcétera*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC no debieron ejercer el secuestro para mantener su maquinaria de guerra. 2. Las FARC deberían reconocer toda la verdad de sus acciones, no una mínima parte.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC no deberían justificar todas sus acciones en función de su rebelión. 4. La verdad, la justicia y la reparación no deberían quedarse a medias en el proceso de paz.
333. **15.11.14** Análisis Edición 1698 Abrazo entre víctima y guerrillero de las FARC	*Un abrazo histórico*	1. La reconciliación entre las víctimas y las FARC debería ser posible. 2. La educación y la pedagogía por la paz debe ser necesaria para todos los colombianos.	3. Las víctimas y los guerrilleros deben aportar a la paz de Colombia. 4. Colombia debería aprender a escuchar al contrario para entender y superar la guerra.

334. **15.11.14** Análisis Edición 1698 Análisis de las víctimas por la Universidad de Harvard	*Víctimas, según Harvard*	1. La reparación de las víctimas del conflicto colombiano debe ser una política de Estado. 2. La reconciliación debe dar prioridad a las víctimas.	3. Colombia debería ajustar su presupuesto anual a las necesidades de las víctimas. 4. La sociedad debe solidarizarse y ayudar a las víctimas.
335. **22.11.14** Análisis Edición 1699 El secuestro de un General del Ejército por las FARC	*¿Qué sigue después del secuestro del general Álzate?*	1. Las FARC y el Gobierno han resuelto de manera acertada la primera crisis del proceso de paz. 2. Las FARC han hecho bien en liberar al General del Ejército.	3. La resolución de la crisis debería afianzar la confianza de las partes en un acuerdo definitivo de paz. 4. El Gobierno y las FARC aún deben superar los puntos más difíciles del proceso de paz.
336. **22.11.14** Declaraciones Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz. Análisis Edición 1699 Foros Semana: Condiciones para el fin del conflicto	*Fin del conflicto sí, pero con condiciones*	**MC DEL ALTO COMISIONADO** 1. Las FARC deben desmovilizarse y dejar las armas. 2. El acuerdo de paz no establece que se deban expropiar tierras adquiridas de manera legal.	**PCG DEL ALTO COMISIONADO** 3. Las regiones deben abrir espacios de diálogo para consolidar la paz. 4. Los cultivos ilícitos deberían ser sustituidos, de preferencia, de manera voluntaria.

337. **22.11.14** Análisis Edición 1699 Las opiniones de Enrique Santos, hermano del Presidente	*El proceso de paz en 'Contraescape'*	**MC DEL PERSONAJE** 1. Los medios de comunicación deberían asumir el proceso de paz como un propósito nacional. 2. El Gobierno debería haber sido más eficaz en su comunicación del proceso de paz.	**PCG DEL PERSONAJE** 3. La cúpula militar debería dar un firme apoyo al Gobierno en su política de paz con las FARC. 4. El Estado debería estar comprometido con la paz.
338. **22.11.14** Análisis Edición 1699 Propuesta de cese al fuego bilateral de las FARC	*Cese al fuego bilateral: imposible*	1. El Gobierno y las FARC deben negociar en medio del conflicto para concretar la paz. 2. El único cese bilateral del fuego, efectivo y verificable debería ser un acuerdo definitivo de paz.	3. El Gobierno no debe descuidar sus obligaciones institucionales. 4. Las FARC debería aceptar un cese unilateral del fuego.
339. **22.11.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1699 La captura de un General del Ejército por las FARC.	*Guerra es guerra*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno deberían saber que lo que sucede por fuera de la negociación sí la afecta. 2. El Gobierno y las FARC deberían hacer más por la paz en lugar de hablar tanto de ella.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La mejor forma de acabar con los tiros debería ser acabar con la guerra. 4. Las FARC y el Gobierno no se deberían adelantar a los hechos.

340. **22.11.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1699 Propuesta de desescalar el conflicto	*Desescalar el conflicto*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían 'desescalar' el conflicto. 2. El cese parcial de hostilidades debe proteger a la población civil.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El desescalamiento del conflicto debería favorecer la confianza en la negociación.
341. **22.11.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1699 Lo que falta para la paz	*¿A cuánto estamos de la paz?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben ganarse la confianza de la sociedad. 2. La sociedad debería de dejar de ver a las FARC como el adversario a exterminar.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los actores del conflicto y la sociedad deben desarmar el lenguaje contra el adversario. 4. Las FARC no deberían estigmatizar a la sociedad que no aprueba sus métodos de lucha.
342. **29.11.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1700 Reunión con el Procurador, crítico del proceso de paz.	*Me reuní con el procurador para hablar de paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Procurador hace bien en buscar un pacto nacional por la paz. 2. Las fuerzas que respaldan el proceso de paz deberían abrirse a un pacto con sus críticos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La reconciliación nacional debe incluir a otros actores del conflicto como militares, políticos y empresarios. 4. Los críticos del proceso de paz deberían sumarse al pacto nacional por la paz.

343. **29.11.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1700 Enemigos agazapados al proceso de paz	*Traidores*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los militares no deberían incumplir los pactos entre el Gobierno y las FARC. 2. El ministro de Defensa debería decir de qué lado está en el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La inteligencia militar no debería sabotear el proceso de paz. 4. Las Fuerzas Militares no deberían tener enemigos ocultos al proceso de paz.
344. **06.12.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1701 El delito del narcotráfico en el conflicto	*El delito de narcotráfico en las negociaciones de paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El narcotráfico debe ser un delito vinculado al conflicto. 2. La negociación con las FARC hace conveniente ampliar el concepto de delito político y de delitos conexos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El marco jurídico para la paz debe incluir un abanico de delitos cometidos por los diferentes actores del conflicto. 4. La transparencia del proceso de paz debe reflejarse en reglas de juego claras en la aplicación de la justicia transicional.
345. **06.12.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1701 La retención del general Alzate por las FARC	*Falsos testimonios*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El general Rubén Darío Alzate debería contar la verdad de las circunstancias de su retención por las FARC. 2. El general Alzate no debería haber puesto en peligro el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El país debe saber con claridad lo que pasó en el episodio de la retención del general Alzate. 4. El general Alzate no debería pedir la baja del Ejército como un gesto de honor.

346. **06.12.14** Análisis Edición 1701 El delito del narcotráfico en el conflicto	*El 'sapo' del narcotráfico como delito político*	1. La guerrilla debería ser la única beneficiada de incluirse el narcotráfico como delito político.	3. Los narcotraficantes deberán continuar siendo juzgados por la justicia ordinaria 4. La guerrilla de las FARC debe asegurarse que no será extraditada por narcotráfico.
347. **13.12.14** Análisis Edición 1702 Balance de los diálogos de paz 2014	*El año del proceso de paz*	1. El gobierno de Juan Manuel Santos debe concluir la tarea de la paz que le valió su reelección. 2. El Gobierno debería haber comunicado mejor la necesidad de hacer sacrificios por la paz.	3. El duelo entre el santismo y el uribismo deberá definir las mayorías en torno del proceso de paz. 4. Las FARC deberían haber asumido un mayor compromiso ante las víctimas.
348. **13.12.14** Análisis Edición 1702 Opiniones de dos exguerrilleros del M-19	*Juntos en la guerra, separados en la paz*	**MC DEL EXGUERRILLEROS DE M19** 1. Las FARC deben dejar claro que renuncian al camino de las armas. 2. El proceso de paz debe propiciar la participación política de las FARC.	**PCG DE EXGUERRILLEROS DEL M19** 3. Las FARC deberían dejar las acciones de violencia y centrarse en el proceso de paz. 4. La justicia transicional debe cobijar a los diferentes actores del conflicto.
349. **13.12.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1702 El narcotráfico como delito político	*Delito político*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El narcotráfico debería ser un delito conexo con el delito político de rebelión de las FARC. 2. El deber del gobierno es encontrar una salida política al conflicto armado.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El narcotráfico también debería ser un delito político. 4. Todos los delitos de las FARC deberían ser considerados conexos con el de rebelión.

350. **13.12.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1702 La estrella de Santos	*La suerte de Santos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos deberá mostrar su talante reformista. 2. Santos debe convencer a la opinión pública de las bondades del acuerdo con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Santos debe asegurar el apoyo de las Fuerzas Militares y de Policía al proceso de paz. 4. El Gobierno deberá contrarrestar a la oposición de derechas.
351. **20.12.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1703 Cese al fuego unilateral de las FARC	*Aplican restricciones*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían decretar el cese al fuego unilateral sin condiciones.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición uribista debería ser coherente y no rechazar los gestos de paz de las FARC.
352. **20.12.14** Análisis Edición 1703 Cese al fuego unilateral indefinido de las FARC	*La "rosa con espinas" de las FARC*	1. La propuesta de las FARC de cese al fuego unilateral indefinido debería discutirse en el futuro.	2. El Gobierno deberá buscar el mejor momento para comprometerse con un cese bilateral del fuego. 3. El presidente Santos no debería comprometer la labor de las Fuerzas Armadas frente a las FARC.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Macroproposiciones centrales (MC)**	**Proposiciones de coherencia global (PCG)**
353. 03.01.15 Análisis Edición 1705 Policías y militares, víctimas del conflicto.	*La historia de cinco héroes de guerra*	1. Los militares y policías, heridos o muertos en acciones fuera de combate, deberían ser considerados víctimas del conflicto.	2. Los militares y policías discapacitados deben recibir ayuda para su rehabilitación física, sicológica y económica.
354. **03.01.15** Análisis Edición 1705 Los diálogos de paz en el 2015.	*Un nuevo año de diálogos de paz*	1. Las FARC haría bien en cumplir el cese unilateral al fuego. 2. La presencia de un nuevo miembro del secretariado de las FARC en los diálogos debería ser una garantía del compromiso de todas las estructuras de la guerrilla con el proceso de paz.	3. La refrendación popular al acuerdo de paz debería facilitar su aplicación. 4. La presencia de 5 de los comandantes de las FARC en Cuba debería fortalecer la negociación con el gobierno.
355. **03.01.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1705 La paz en el 2015	*Preguntas sobre el 2015*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debería tomar decisiones audaces que impulsen a las FARC a firmar la paz. 2. La refrendación popular debe expresar la voz de los ciudadanos ante el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben acordar la fórmula adecuada de justicia transicional. 4. El Gobierno debería pactar incentivos a la fuerza política que resulte del acuerdo de paz.

356 **10.01.15** Análisis Edición 1706 El ELN y su demorado proceso de paz	*¿Sí o no habrá diálogo con el ELN?*	1. El ELN debería dejar tanta retórica e iniciar, de una vez, el proceso de paz con el gobierno. 2. El ELN debería sumarse al proceso de paz con las FARC y pactar puntos pendientes que le interesen.	3. El ELN debería dar, como lo hizo las FARC en su momento, una muestra firme de paz al renunciar al secuestro. 4. El ELN debería unirse al cese unilateral indefinido de las FARC.
357. **10.01.15** Análisis Edición 1706 Los gestos de paz de las FARC y de reciprocidad del gobierno	*La contradicción por los bombardeos aéreos*	1. El presidente Santos debería valorar los gestos de paz de las FARC. 2. El proceso de paz debería avanzar en el diálogo.	3. El gobierno no debería cerrarse a disminuir su presión militar contra las FARC. 4. Las FARC deben cumplir el cese unilateral al fuego y dejar la extorsión, el secuestro y el reclutamiento de menores.
358. **17.01.15** Análisis Edición 1707 Inicio de la discusión del cese al fuego	*¿Alto al fuego bilateral?*	1. El presidente Santos hace bien en ordenar que se inicie la discusión del cese al fuego y hostilidades, bilateral y definitivo. 2. El deber de la Fuerza Pública debe ser perseguir a los violentos hasta que el presidente decida otra cosa.	3. Las FARC no debería dilatar las conversaciones. 4. Las FARC deben comprometerse a erradicar las minas, a no reclutar niños y a la ubicación de los desaparecidos.
359. **17.01.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1707 El papel de las Fuerzas Armadas en la paz	*La clave son las Fuerzas Armadas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las Fuerzas Armadas deben apoyar al Gobierno en caso de decretar un cese bilateral del fuego con las FARC. 2. El presidente Santos debería actuar de manera recíproca con el cese unilateral al fuego indefinido de las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las Fuerzas Armadas deben subordinarse al mandato del presidente de gobierno. 4. Las Fuerzas Armadas deben continuar en su labor de protección de la población en los territorios.

360. **24.01.15** Entrevista **Entrevistado: Steven Pinker, científico** Edición 1708 Explicaciones científicas sobre la violencia	*"El humanismo siempre triunfa"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La paz con las FARC debe ser fruto de un proceso en que la sociedad se dé cuenta que hay parar la violencia.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El pensamiento humanista debe estar por encima de las ideas que incitan a la violencia.
361. **24.01.15** Análisis Edición 1708 La refrendación popular del acuerdo de paz	*Paz: ni referendo, ni consulta, ni plebiscito*	1. El Gobierno debe definir el mecanismo, viable y legal, para refrendar el acuerdo de paz. 2. La refrendación popular debería mostrar el compromiso de los colombianos.	3. El acuerdo de paz no debe ser refrendado por los colombianos para que tenga validez constitucional y jurídica. 4. El presidente Santos debe asumir su compromiso con la refrendación popular del acuerdo de paz.
362. **24.01.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1708 La refrendación popular del acuerdo de paz	*Receta médica*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debería tener un respaldo claro en la refrendación.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno debe encontrar una fórmula política válida para refrendar el acuerdo de paz.
363. **31.01.15** Análisis Edición 1709 En 1983: Secuestro del ELN de 4 ingenieros de empresa petrolera alemana	*El escándalo de la Mannesmann*	1. La empresa petrolera alemana no debería haber pagado a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) por la liberación de sus ingenieros secuestrados.	2. El ELN debería haber cumplido su promesa de no atacar más a la empresa petrolera alemana.

364. **31.01.15** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1709 Refrendación y policía rural	*Refrendación y Policía Rural*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz necesita de la refrendación popular.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La policía rural debería ser una de las alternativas de seguridad para las poblaciones.
365. **31.01.15** Análisis Edición 1709 Creación de la policía rural	*¿Por qué debería existir una Policía rural?*	1. El Gobierno debería crear una policía rural en las zonas que abandonarán las FARC.	2. El Gobierno debería estudiar la conveniencia de la policía rural en los territorios afectados por el conflicto.
366. **07.02.15** Análisis Edición 1710 La paz lejana para el 2015	*¿El año de la paz?*	1. Las FARC deben entregar a los desaparecidos del conflicto o dar información sobre ellos. 2. Las FARC deben comprometerse a ubicar y desactivar los campos minados.	3. Las FARC deberían dejar de endilgar al Estado la responsabilidad sobre las víctimas. 4. La Comisión de esclarecimiento histórico ha hecho bien en señalar las responsabilidades del Estado y las FARC en el conflicto.
367. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Los orígenes y desarrollo del conflicto armado	*¿Cuándo empezó esta guerra?*	1. Colombia debe debatir sobre las causas y los hechos del conflicto para superarlo. 2. Las FARC y el Gobierno deberían ser conscientes de los factores que prolongan el conflicto.	3. Las visiones de la comisión de esclarecimiento del conflicto deberían servir para perfeccionar los acuerdos de la mesa de negociación. 4. El acuerdo de paz debería servir para atacar los problemas estructurales del país que han alimentado el conflicto.

368. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Propuesta de acuerdo por la paz	*¿Es posible un pacto por la paz?*	1. Los colombianos deberían respaldar el cumplimiento de lo pactado en La Habana.	2. Los opositores al proceso de paz no deben imponerle sus tesis al presidente Santos.
369. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Militares por la paz	*Los oficiales que dieron el primer paso por la paz*	1. Las Fuerzas Militares deberían aprender de las experiencias de paz de otros países. 2. Los militares deben ser tan profesionales en la paz como lo han sido en la guerra.	3. Colombia debe recorrer y encontrar su propio camino de reconciliación. 4. El acuerdo de paz ha de exigir una planificación y visión de futuro.
370. **21.02.15** Análisis Edición 1712 El escepticismo del ELN con los diálogos de paz	*Las cartas secretas del ELN*	1. La falta de confianza en el diálogo de algunos comandantes del ELN hace más difícil concretar un proceso de paz con el gobierno.	2. Un proceso de paz con el ELN habrá de ser más largo y difícil que con las FARC.
371. **21.02.15** Entrevista **Entrevistada: Amina Mohammed, asesora ONU** Edición 1712 El compromiso por la paz en Colombia	*"La inequidad va a ser un gran obstáculo para ustedes"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. Colombia debe crear las condiciones para la paz. 2. Cada colombiano debe tener una motivación por la paz.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 3. El proceso de paz debe tener la voluntad política del gobierno y el compromiso de la empresa privada. 4. Los colombianos no deben crearse falsas expectativas con relación al proceso de paz.

372. **21.02.15** Análisis Edición 1712 Apoyo de Estados Unidos al proceso de paz	*La bendición de Obama al proceso de paz*	1. Estados Unidos debería coadyuvar a sacar adelante el proceso de paz de Colombia.	2. Estados Unidos debería ser determinante para la paz de Colombia como lo ha sido en la guerra.
373. **21.02.15** Análisis Edición 1712 Propuestas sobre justicia transicional	*Justicia transicional: Lo que planteó Gaviria*	1. La justicia transicional debería incluir a los no combatientes que colaboraron con los actores directos del conflicto. 2. Los militares y las FARC deberían aceptar sus responsabilidades en el conflicto ante la justicia transicional.	3. Los militares y las FARC deberían comprender que las amnistías ya no son posibles y que han de pagar unas penas por sus delitos en la guerra.
374. **21.02.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1712 Justicia para el fin de la guerra.	*Justicia y paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La guerra en Colombia deberá terminar por una decisión política.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La amnistía, aunque sea disfrazada, debe conducir al fin de la guerra.
375. **21.02.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1712 Diagnóstico de la justicia transicional	*De qué hablamos cuando hablamos de justicia transicional*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La justicia transicional debe ser una puerta alternativa de alcanzar la paz. 2. La aplicación de la justicia transicional debe llevar a concesiones dolorosas pero necesarias para alcanzar la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La reconciliación en Colombia debe ser doble: de la guerrilla con el Estado y de las élites políticas y empresariales con la democracia. 4. La Fuerza Pública y las FARC no deberían tener miedo de enfrentar la justicia transicional.

376. **21.02.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1712 Propuestas sobre los actores del conflicto	*Bienvenidos a la sinceridad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La negociación no debe limitarse a gestionar la paz con la guerrilla. 2. EL Estado y la guerrilla de las FARC deben responder a la justicia transicional.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Estado debe responder a las necesidades de las regiones. 4. Los colombianos deberían aceptar que no sólo la guerrilla de las FARC es la responsable del conflicto.
377. **28.02.15** Análisis Edición 1713 Justicia en el posconflicto	*¿Habrá cárcel en el posconflicto?*	1. Colombia debe encontrar un modelo que le permita impartir justicia sin sacrificar la oportunidad de la paz. 2. Las FARC deberían posicionarse sobre el tipo de justicia a la que se someterán.	3. Los colombianos deberían asumir que la guerrilla no necesariamente pagará con cárcel sus penas por el conflicto. 4. La guerrilla y los militares deben ofrecer verdad y reparación a las víctimas antes que pedir condiciones especiales de justicia.
378. **28.02.15** Entrevista **Entrevistado: Kofi Annan, exsecretario general de la ONU** Edición 1713 Perspectiva sobre el proceso de paz	*"Los máximos responsables deben rendir cuentas"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia debería crear un tribunal creíble en el proceso de paz. 2. La paz y la justicia deben ir de la mano en esta negociación del gobierno y las FARC.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Los máximos responsables de los crímenes más graves deben rendir cuentas ante la justicia. 4. Colombia debería tener un amplio consenso para respaldar la paz.

379. **28.02.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1713 Los municipios del conflicto	*Los 281 municipios del posconflicto*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe gestionar los municipios víctimas del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno no debería esperar la firma de paz para atender a las poblaciones afectadas por el conflicto.
380. **28.02.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1713 Los máximos responsables del conflicto	*El coco de la cárcel*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La prioridad del proceso de paz no debe ser el perdón total de los responsables del conflicto. 2. Los máximos responsables del conflicto deben responder ante las víctimas y la justicia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La amnistía a los máximos responsables del conflicto no debería ser la solución para cerrar la guerra entre las FARC y el Estado colombiano. 4. Los máximos dirigentes de las FARC y de los militares con responsabilidades en el conflicto deberían pagarlas con cárcel.
381. **07.03.15** Análisis de Caterina Heyck Puyana, directora de articulación de fiscalías nacionales especializadas Edición 1714 Experiencia de Sudáfrica en proceso de paz	*El fin del 'apartheid' y el derecho a la vida en Colombia*	**MC DE LA ANALISTA** 1. Colombia debería respetar el derecho a la vida para pensar en la paz 2. Sudáfrica debería ser un ejemplo de reconciliación para Colombia.	**PCG DE LA ANALISTA** 3. La vida de un guerrillero debería valer como la de un militar en Colombia. 4. La guerra en Colombia debería ser éticamente insostenible.

382. **07.03.15** Análisis Edición 1714 La guerrilla del ELN no se decide a negociar	*Arrancó el tren de la paz sin el ELN*	1. El ELN debería aceptar discutir el tema de dejar las armas dentro de una agenda de negociación. 2. El ELN no debería perder la oportunidad de sumarse a las negociaciones de paz con el gobierno, así como lo ha hecho las FARC.	3. El ELN debería concretar los puntos de una agenda de negociación y no dejarla de manera abierta. 4. El Gobierno no debería concederle al ELN nada de lo que no le concedió a las FARC para negociar.
383. **07.03.15** Análisis Edición 1714 Diagnóstico del proceso de paz	*¿El proceso de paz está irreversible?*	1. Las FARC deberían aceptar que no puede haber impunidad en el conflicto.	2. El apoyo de los Estados Unidos debería fortalecer el proceso de paz. 3. La presencia de generales activos en la negociación le hace bien al cese del fuego bilateral y definitivo.
384. **07.03.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1714 La dejación de armas del M-19	*"El próximo viernes, el M-19 dejará las armas"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían ser claros en su voluntad de desarme total.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deben recibir las garantías para la protección de sus vidas.
385. **07.03.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1714 La paz con justicia social	*Justicia y justicia*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz con justicia social debe ser la mejor garantía para la no repetición de la guerra. 2. La equidad y la justicia social deben estar en la base del proceso de paz con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La paz no debería estar basada en una justicia centrada en el castigo de los victimarios. 4. Colombia debe transformar su realidad para garantizar el mantenimiento de la paz.

386. **14.03.15** Análisis Edición 1715 La Comisión Asesora de Paz	*El escenario para la política y la paz*	1. El Gobierno hace bien en vincular a distintas fuerzas políticas a la Comisión Asesora de Paz. 2. La Comisión Asesora de Paz debería ayudar a construir mayorías a favor del proceso de paz.	3. La Comisión Asesora de Paz debería definir con claridad sus funciones y alcances. 4. Colombia debería trabajar por un gran consenso en torno de la paz.
387. **14.03.15** Análisis Edición 1715 Los gestos de confianza entre el gobierno y las FARC	*Diálogos: ¿Qué hay detrás de los alentadores anuncios?*	1. Las FARC hacen bien en iniciar el desminado de diversas zonas de Colombia. 2. El cese temporal de los bombardeos a las FARC debería favorecer el cese definitivo del fuego. .	3. La población civil debe ser la más favorecida con el desminado y la suspensión de los bombardeos. 4. El Gobierno y las FARC deben superar un largo viacrucis para pactar el fin del conflicto.
388. **14.03.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1715 La paz con Uribe	*Carta al expresidente Uribe:*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Uribe debería poner los intereses del país encima de sus enemistades personales con el presidente Santos. 2. Uribe, sin perder su condición crítica, debería participar en la Comisión Asesora de Paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. Uribe debería seguir el ejemplo de los militares que han flexibilizado su posición y dialogan con las FARC en la mesa de negociación. 4. Uribe debería escuchar a miembros de su partido político, amigos de buscar puntos de encuentro con el presidente Santos.

389. **21.03.15** Análisis Edición 1716 Los asesores en la negociación	*Sabios en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deben tener la claridad jurídica de los acuerdos que pretenden alcanzar.	2. Los negociadores del Gobierno y de las FARC deben tener un equipo de expertos en los diferentes temas del proceso.
390. **21.03.15** Análisis Edición 1716 Los expresidentes por la paz	*Los expresidentes le coquetean a la paz*	1. Los expresidentes colombianos deben aportar su visión al proceso de paz.	2. El presidente Santos debería construir una base política más fuerte de apoyo al proceso de paz.
391. **28.03.15** Análisis Edición 1717 La presencia de los militares en la negociación	*Mora: se queda pero notifica*	1. Los negociadores del Gobierno y las FARC deben dejar sus intereses en segundo término. 2. Los militares deben confiar en quien los representa en la mesa de negociación.	3. El proceso de paz debe ser explicado a los militares. 4. El general Mora debe continuar como negociador del Gobierno con las FARC.
392. **04.04.15** Análisis Edición 1718 Museo de memoria del conflicto	*El Museo de la Memoria del conflicto armado*	1. El museo del conflicto debería servir para romper estereotipos. 2. El museo de la memoria del conflicto debe recordar el horror de la guerra y los proyectos de paz.	3. Colombia no debe negar su memoria del conflicto. 4. Los colombianos deberían conocer la historia del conflicto.

393. **04.04.15** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1718 Las contradicciones del uribismo	*Duros de incluir en el proceso de paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería aportar al proceso de paz en lugar de buscar anular todo lo acordado. 2. El uribismo no debería utilizar la mentira como estrategia contra la negociación de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería ser coherente en sus actuaciones y declaraciones con relación al proceso de paz. 4. El uribismo no debería meter cizaña entre los militares sobre el proceso de paz.
394. **11.04.15** Análisis Edición 1719 La importancia del general Mora en la mesa de negociación	*El importante rol del general (r) Mora*	1. El Gobierno debe mantener en su equipo negociador a militares que inspiren respeto y confianza.	2. El Gobierno no debe negociar con las FARC asuntos propios de los militares.
395. **11.04.15** Análisis Edición 1719 Visita del Papa a Colombia	*El papa, la paz y la política*	1. La visita del Papa a Colombia debería favorecer el desarrollo del proceso de paz. 2. La paz debe colocar a las víctimas en el centro del conflicto.	3. La iglesia católica debe comprometerse con la paz. 4. El Gobierno debe trabajar a favor de los derechos de las víctimas.
396. **18.04.15** Análisis Edición 1720 Las FARC rompen el cese al fuego	*¿Por qué el ataque de las FARC?*	1. Las FARC no debían haber atacado a los militares. 2. Las FARC deberían pedir perdón al país en lugar de justificar su ataque al Ejército.	3. La mesa de negociación debe conseguir disminuir la intensidad del conflicto. 4. El Gobierno no debería ponerle plazos perentorios al proceso de paz.

397. **18.04.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1720 El apoyo incondicional a Álvaro Uribe	*Acertijo*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La sociedad colombiana debería ser más crítica con el expresidente Álvaro Uribe.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El uribismo y las FARC no deberían aceptar lo injustificable por el hecho de acabar con su adversario.
398. **18.04.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1720 El retroceso en el proceso de paz	*¡Retrocedimos!*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC no deberían haber faltado a su compromiso del cese unilateral al fuego. 2. El Gobierno y las FARC deben superar los episodios de violencia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC no le deberían dar motivos a los opositores al proceso de paz. 4. La mesa debe avanzar en los temas de justicia, refrendación del acuerdo y garantías de acción política.
399. **18.04.15** Entrevista **Entrevistada: Claudia Gurisatti, directora RCN noticias de televisión** Edición 1720 El periodismo frente al proceso de paz	*"A mí lo que me da temor es que por defender la paz se escondan hechos que la gente necesita saber"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. El periodismo debe informar del proceso de paz desde todas las perspectivas 2. La única función del periodismo debe ser informar.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 3. Los negociadores, no los periodistas, deben ser los responsables del éxito o fracaso del proceso de paz. 4. Los periodistas por defender la paz no deben esconder ningún hecho informativo.

400. **25.04.15** Análisis Edición 1721 Las dudas de los militares en el proceso de paz	*El manoseo a los militares*	1. Las dudas o temores de los militares con relación al proceso de paz no deberían ser utilizados con fines políticos. 2. La oposición no debería indisponer a los militares contra el proceso de paz.	3. La cúpula militar debe encauzar las dudas de sus militares para cumplir un nuevo rol en el posconflicto. 4. El Gobierno no debería haber transmitido un mensaje contradictorio a los militares sobre el proceso de paz.
401. **25.04.15** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1721 Las dos partes de la negociación de paz	*Los rehenes mutuos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben demostrar su voluntad de vivir en paz. 2. El proceso de paz debe dejar atrás la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe definir los mecanismos de justicia transicional. 4. Las FARC deben demostrar su legítimo propósito de paz.
402. **25.04.15** Análisis Edición 1721 Discusión sobre el referendo	*El dilema del referendo*	1. El proceso de paz debería mantener las reglas de juego pactadas con las FARC.	2. El presidente Santos no debería necesitar facultades especiales para aprobar los acuerdos de paz.
403. **02.05.15** Análisis Edición 1722 El nudo gordiano del proceso de paz	*Los dilemas de la paz*	1. Los militares y las FARC no deben evadir sus responsabilidades en la guerra. 2. El proceso de paz debe ofrecerle a las FARC y a los militares garantías de futuro.	3. Los militares y las FARC deben responder con verdad a las víctimas y asumir sus culpas ante la justicia especial del proceso de paz. 4. El Gobierno y las FARC deben cuidar el lenguaje de sus declaraciones.

404. **02.05.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1722 Acostumbrados a la guerra.	*Nacidos para la guerra*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La sociedad colombiana no debería tenerle miedo a la paz. 2. Colombia debería hacer política desde la paz, no dentro de la guerra.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. La paz debería ser un asunto de todos, no solamente de los afectados por la guerra. 4. El presidente Santos debe insistir en su proyecto político.
405. **02.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1722 El informe de la Comisión histórica del conflicto	*El fracaso de la comisión histórica del conflicto*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La Comisión Histórica del conflicto no debería haberse limitado a un diagnóstico general.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. La paz y la reconciliación deben basarse en la aceptación de responsabilidades en el conflicto.
406. **09.05.15** Análisis Edición 1723 Mina del ELN a los militares	*La barbarie del ELN*	1. El ELN debería dejar los actos de barbarie y sevicia. 2. El ELN no debería atentar contra la población civil, caso de los niños.	3. El militar, víctima del acto de barbarie del ELN, debe ser considerado como un héroe.
407. **09.05.15** Entrevista **Cuatro empresarios del sector privado** Edición 1723 Los empresarios frente al proceso de paz	*Los empresarios y la paz*	**MC DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Los empresarios deben apoyar el proceso de paz. 2. El Gobierno debe hacer una pedagogía de la paz frente a la información contaminada.	**PCG DE LOS ENTREVISTADOS** 3. El Estado debe hacer una presencia real en los territorios afectados por el conflicto. 4. Colombia debe reemplazar la polarización política por los pactos entre adversarios.

408. **16.05.15** Entrevista **María Camila Moreno, directora Colombia del Centro Internacional para la Justicia Transicional** Edición 1724 Didáctica sobre Justicia Transicional	*"Es un error plantear el dilema de cárcel o no"*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. Colombia debe crear un modelo viable de justicia transicional. 2. La cárcel no debe ser el escenario obligatorio para pagar una pena dentro de la justicia transicional.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 3. La justicia transicional debe activar mecanismos especiales para juzgar 50 años de guerra que la justicia penal no estaría en capacidad de abordar. 4. El proceso de paz debería servir para detener la violencia política en Colombia.
409. **16.05.15** Análisis Edición 1724 La presencia de Timochenko en La Habana	*Timochenko en La Habana*	1. La presencia de 'Timochenko' en Cuba debería facilitar los consensos en las FARC. 2. La presencia de siete miembros del secretariado de las FARC en Cuba debería reforzar la voluntad negociadora de esta guerrilla.	3. El Gobierno hace bien en autorizar la presencia de Timochenko en La Habana. 4. El ELN debería seguir el ejemplo de las FARC de negociar la salida al conflicto.
410. **16.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1724 El objetivo de la Asamblea Nacional Constituyente	*¿Para qué, cuándo y cómo la Constituyente?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La constituyente no debería ser convocada para refrendar el acuerdo de paz con las FARC. 2. La constituyente debería plantearse como una vía para afrontar los temas del posconflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El acuerdo entre las FARC y el Gobierno debe ser ratificado por los mecanismos de la Constitución. 4. Las fuerzas políticas y sociales deberían construir un acuerdo para convocar la constituyente.

411. **23.05.15** Análisis Edición 1725 Cese de la tregua unilateral de las FARC	*La paz herida*	1. El Gobierno y las FARC deberían evitar entrar en una dinámica de guerra. 2. El presidente Santos debe cambiar su estrategia frente al proceso de paz.	3. El Gobierno y las FARC deben encontrar la fórmula de justicia que regirá el proceso de paz. 4. La oposición uribista no debería distorsionar la realidad.
412. **23.05.15** Análisis Edición 1725 Cese de la tregua unilateral de las FARC	*El nuevo ritmo de Santos para los diálogos de paz*	1. El refuerzo del equipo negociador del Gobierno debería mejorar el diálogo dentro y fuera de la mesa de negociación. 2. Las entidades multilaterales, como la ONU, deberán acompañar a Colombia en el posconflicto.	3. La ministra de Relaciones Exteriores debería hacer pedagogía del proceso ante la comunidad internacional. 4. La presencia de líderes empresariales en los diálogos debería dar un mensaje de tranquilidad a los empresarios.
413. **23.05.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1725 En defensa del proceso de paz	*En defensa de un sueño*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El proceso de paz no debe ceder ante la reactivación de la guerra. 2. El presidente Santos debe hacer prevalecer los diálogos de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La guerra no debe ser una forma de vida. 4. El proceso de paz hace bien a la transparencia sobre el conflicto.
414. **30.05.15** Análisis Edición 1726 Gestos de paz en medio de la guerra	*Diálogos: una tenue calma en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en realizar gestos mutuos de honor y dignidad. 2. El jefe de las FARC debe liderar el paso de la guerrilla hacia la paz.	3. El Gobierno y las FARC deben afrontar el tema del cese bilateral definitivo del fuego y las hostilidades. 4. La mesa de diálogo debe avanzar en un mecanismo de esclarecimiento del conflicto.

415. **30.05.15** Entrevista **Entrevistado: Otto Morales Benítez, expresidente Comisión de Paz en gobierno de Belisario Betancur (1982-1986)** Edición 1726 Experiencias de proceso de paz en Colombia	*"Nadie firma un acuerdo de paz para luego ir a la cárcel"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno y las FARC deben buscar alternativas jurídicas y políticas para pactar la paz. 2. La cárcel no debería ser la condición imprescindible para que las FARC hagan política.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Los líderes políticos deben hacer pedagogía del proceso de paz. 4. Los guerrilleros deben acomodarse a las normas democráticas.
416. **30.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1726 La parcialidad del periodismo de RCN televisión objetivo de la Asamblea	*Claudia Gurisatti y RCN*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El periodismo, como lo ha hecho RCN televisión, no debe ponerse al servicio de una causa política. 2. RCN TV no debería convertirse en un medio de propaganda contra el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El periodismo debe ser responsable con la información que transmite a las personas. 4. El periodismo debe recoger las distintas voces de la sociedad, no las de un solo grupo político.
417. **30.05.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1726 La iniciativa de la paz en Colombia y el extranjero	*En perfecto inglés*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz de Colombia no debe decidirse en el extranjero. 2. El Gobierno debería preocuparse menos por impulsar el proceso de paz en el extranjero.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno no debería dejar la iniciativa a los opositores al proceso de paz. 4. El presidente debe jugarse todas sus cartas por la paz.

418. **30.05.15** Análisis Edición 1726 Foros Semana: definición del tipo de justicia para el conflicto	*Entre la justicia transicional y la penal militar*	**MC DE PARTICIPANTES EN FORO DE SEMANA** 1. El tipo de justicia necesaria para la paz debe ser una de las medidas que debe tomar la mesa de negociación. 2. Las instituciones en Colombia deben actuar de manera complementaria para garantizar el éxito del proceso de paz.	**PCG DE PARTICIPANTES EN FORO DE SEMANA** 3. Un conflicto armado debe tener una justicia penal militar para juzgar a los militares. 4. La justicia transicional debe ofrecer garantías tanto a los militares como a los guerrilleros.
419. **06.06.15** Análisis Edición 1727 Batallón de falsos positivos	*El batallón de la muerte*	1. La cúpula militar del Batallón Pedro Nel Ospina de la IV Brigada debe responder por los asesinatos de personas inocentes a los que presentaba como guerrilleros. 2. Los asesinatos realizados por los militares debieron hacer sido planeados, y ejecutados, de manera sistemática.	3. Decenas de personas indefensas no deberían haber sufrido la persecución y muerte por parte del ejército. 4. Los militares no debían haber utilizado la muerte de civiles inocentes para ganar méritos y condecoraciones en su carrera.
420. **06.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1727 La importancia de la Comisión de la Verdad	*La familia Gómez y la Comisión de la Verdad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión de la Verdad debe contribuir con las verdades del conflicto armado. 2. Los actores de la guerra deben aportar con humildad las verdades del conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las élites políticas y económicas deberían reconocer su responsabilidad en la violencia. 4. La guerrilla debería reconocer sus errores en la guerra.

421. **06.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1727 La Comisión de la Verdad	*La única oportunidad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión de la Verdad hace bien en establecer las verdades del conflicto en beneficio de la paz y las víctimas. 2. La verdad debe ser necesaria para la reconciliación.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debe desenterrar la verdad del conflicto para asegurar la paz. 4. Los actores del conflicto armado deben dejar de negar sus responsabilidades en la guerra.
422. **13.06.15** Análisis Edición 1728 Ola de atentados de las FARC	*Cuando las FARC juegan con fuego*	1. Las FARC no deberían jugar a la ruleta rusa con el proceso de paz. 2. Las FARC y el Gobierno deberían ponerse de acuerdo en bajarle la intensidad al conflicto.	3. Las FARC deberían tener coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.
423. **13.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1728 Las responsabilidades en la guerra de las FARC	*Escurriendo el bulto*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben dejar de evadir sus responsabilidades en la guerra. 2. Las FARC deben decir la verdad de sus horrores y crímenes en el conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deben darles la cara a las víctimas. 4. El Estado, con sus élites políticas, militares y económicas, también debe reconocer sus responsabilidades en la guerra.

424. **13.06.15** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1728 Las responsabilidades de un columnista	*Fernando Londoño repite la infamia*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Un columnista no debe caer en mentiras, como el exministro Fernando Londoño. 2. El estar en contra del proceso de paz no debe ser excusa para acusaciones infundadas y sin sentido.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Un personaje debe ser responsable y ético en sus comentarios públicos. 4. El columnista no debe mezclar sus rabias y odios contra las FARC con su opinión sobre el proceso de paz.
425 **20.06.15** Análisis Edición 1729 Propuesta de paz de Uribe	*Diálogos: la propuesta de Uribe*	1. Uribe debería aclarar qué busca con su propuesta de paz. 2. El Gobierno no debería desechar de plano la propuesta de paz del uribismo.	3. El proceso de paz debe reencauzarse con el apoyo de las distintas fuerzas políticas. 4. Uribe no debería tratar a las FARC como una guerrilla derrotada.
426. **20.06.15** Análisis Edición 1729 Reconciliación en la paz	*Destinos cruzados en medio del conflicto*	1. Dos policías y un guerrillero muestran su ejemplo de reconciliación.	2. La paz debe estar ligada a la reconciliación.
427. **20.06.15** Reportaje Edición 1729 La guerrilla y los militares por la paz	*Vidas paralelas*	1. La guerrilla, los militares y la sociedad civil deben hacer un pacto por la paz. 2. La guerrilla y los militares deben reconocer sus errores ante las víctimas.	3. Los militares y la guerrilla deben trabajar por la paz. 4. Los militares y la guerrilla deben hacer su aporte para el fin de la guerra.

428. **20.06.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1729 La responsabilidad de la Comisión de la Verdad	*Enemigos de la verdad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La verdad debe ayudar a consolidar la paz. 2. Colombia debe dejar atrás el pacto del silencio.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La Comisión de Esclarecimiento del conflicto debe intentar establecer una verdad imparcial. 4. Las verdades del conflicto deben ser ventiladas.
429. **20.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1729 Las tensiones en la mesa de negociación	*Crónica de un proceso en crisis*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La mesa de negociación debe hacer valer el diálogo sobre las tensiones de la guerra. 2. Los negociadores deben buscar fórmulas audaces para avanzar en los diálogos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben hacer su máximo esfuerzo para bajar la intensidad a la guerra. 4. La confianza entre las partes debe ser necesaria para avanzar en el proceso de paz.
430. **20.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1729 La renuncia del ministro de Defensa	*Juan Carlos Pinzón*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El exministro de defensa debía haber actuado como un verdadero líder. 2. Las Fuerzas Militares no deberían actuar en secreto contra el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia necesita un ministro de defensa en sintonía con la paz.

431. **20.06.15** Columna **Columnista:** **Daniel Coronell** Edición 1729 La falta de valor del gobierno y las FARC	*Duelo de cobardes*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos y las FARC deben pactar un cese al fuego del conflicto. 2. El proceso de paz debe recuperar su credibilidad.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC no deberían dejarse llevar por sus propios críticos extremos. 4. El presidente Santos no debería querer quedar bien con todos en el proceso de paz.
432. **27.06.15** Análisis Edición 1730 La verdad tras los falsos positivos	*Generales en la mira por falsos positivos*	1. La investigación sobre los falsos positivos debería profundizar en la responsabilidad de los máximos cargos del Ejército. 2. Las víctimas de los falsos positivos tienen derecho a que se haga justicia.	3. El Ejército debería haber controlado las órdenes de operaciones de inteligencia y de recursos. 4. El proceso de paz debería servir para saber la verdad de la práctica de los falsos positivos.
433. **27.06.15** Análisis Edición 1730 La tensa relación de los negociadores del gobierno y las FARC	*Crónica de la tensa negociación en La Habana*	1. Una mejor relación personal de los negociadores con la contraparte debería facilitar el diálogo en el proceso de paz. 2. Los negociadores deben buscar fórmulas urgentes para disminuir la intensidad del conflicto.	3. Los negociadores de las dos partes deberían tratarse como adversarios políticos, no como enemigos. 4. El proceso de paz debería ser lo suficientemente fuerte para superar la reanudación de la guerra con las FARC.
434. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Catástrofe ambiental en Tumaco	*La incoherencia de las FARC con el medio ambiente*	1. Las FARC no deberían atentar contra el ecosistema colombiano. 2. Las FARC no deberían contradecirse en su discurso sobre el medio ambiente.	3. Las FARC deberían decretar una tregua a la naturaleza

435. **27.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1730 Problemas en la restitución de tierras.	*Los militares y la restitución de tierras*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los militares deberían cumplir con su deber de velar por la restitución de tierras a los desposeídos. 2. La restitución de tierras debería agilizarse.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares deberían acompañar a los campesinos en su retorno, en lugar de impedirlo. 4. Los militares deben proteger la integridad de los campesinos en la restitución de sus tierras.
436. **27.06.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1730 Responsabilidades en los falsos positivos	*Tres mil cadáveres*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La verdad sobre los falsos positivos debería ser rebelada en su totalidad. 2. La alta oficialidad debe asumir su responsabilidad en los falsos positivos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Los civiles que patrocinaron el ajusticiamiento de inocentes también deben asumir sus responsabilidades ante la justicia. 4. La Fiscalía y la Procuraduría debía haber investigado a los posibles responsables, por acción u omisión, de los falsos positivos.
437. **27.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1730 Responsabilidades en los falsos positivos	*El general en su laberinto*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El comandante de las Fuerzas Militares debería hablar con la verdad en la investigación de los falsos positivos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El comandante de las Fuerzas Militares debería dar ejemplo y responder en la investigación que lo vincula con los falsos positivos.

438. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Juicio a los paramilitares	*Jorge 40 y Salvatore Mancuso, entre el silencio y la clemencia*	1. Los paramilitares deben decir la verdad de sus crímenes en el proceso de Justicia y Paz. 2. Las víctimas tienen derecho a la verdad, justicia y reparación de los paramilitares.	3. El gobierno del expresidente Uribe debería haber priorizado el juicio a los paramilitares en Colombia, en lugar de haberlos extraditado a Estados Unidos.
439. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Juicio a militares sobrevivientes	*El giro que dio la tragedia del Cauca*	1. Los militares deberían haber cumplido los protocolos de seguridad. 2. Los militares no deberían haber bajado la guardia en el ataque de las FARC.	3. Los militares sobrevivientes deben responder por sus errores en el ataque de las FARC. 4. Los militares deben mantener la disciplina y obediencia a las órdenes de sus superiores.
440 **04.07.15** Análisis Edición 1731 Los retos del nuevo ministro de Defensa	*Bautizo de fuego para Luis Carlos Villegas*	1. El ministro de Defensa debe trabajar por afianzar la paz en medio de la reactivación de la guerra. 2. Las Fuerzas Armadas deberían apoyar la transición hacia la paz.	3. La desinformación sobre el proceso de paz debe ser erradicada. 4. Las Fuerzas Militares necesitan seguridad jurídica en el proceso de paz.
441. **04.07.15** Análisis Edición 1731 Los retos del nuevo ministro de Defensa	*¿Quién pone las bombas en Bogotá?*	1. Las FARC no deberían poner en peligro el proceso de paz. 2. El ELN debería centrarse en los diálogos exploratorios con el gobierno en lugar de colocar bombas.	3. Las FARC deberían dejar a un lado las amenazas y la violencia. 4. El Gobierno debe enfrentar con firmeza la ola de atentados.

442. **04.07.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1731 Liderazgo por la paz	*¿Dónde está Juan Manuel Santos?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe tener un mayor liderazgo por la paz. 2. Colombia no debería desperdiciar los esfuerzos por la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían hacer más por ganarse la confianza de los colombianos. 4. Los colombianos deberían abrirle una puerta al proceso de paz.
443. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Cese bilateral del fuego	*Los retos del cese bilateral del fuego*	1. El Gobierno y las FARC deben bajar la intensidad del conflicto. 2. El Gobierno y las FARC deben dar pasos firmes hacia el cese bilateral del fuego y las hostilidades.	3. El presidente Santos debe asumir las consecuencias de decretar un cese al fuego. 4. El acuerdo sobre justicia debería propiciar el cese bilateral del fuego y las hostilidades.
444. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Cúpula militar por la paz	*Cambios de una cúpula militar para la paz*	1. La nueva cúpula militar hará bien en apoyar al gobierno en el proceso de paz.	2. Los militares deben prepararse para la paz sin descuidar la guerra
445. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Víctimas de las minas	*Un desastre silencioso*	1. Las víctimas de las minas deben recibir la ayuda del Estado. 2. El Estado debe prevenir más víctimas por las minas.	3. La sociedad no debe ser indiferente con las víctimas. 4. Colombia debe hacer una campaña urgente de desminado.

446. **11.07.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1732 Los diálogos de las FARC y el ELN	*De las FARC y del ELN*	1. Las FARC hacen bien al decretar un cese unilateral del fuego. 2. El ELN hace mal al incrementar las acciones armadas.	3. El diálogo entre el gobierno y las FARC no debe estar en un punto muerto. 4. El Gobierno debe entender que el ELN requiere sus propias condiciones para el dialogo.
447. **11.07.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1732 Mentiras del uribismo sobre el proceso de paz	*El señor presidente*	1. El Gobierno debe hacer la paz con las FARC, no con el uribismo. 2. El Presidente debe hacer valer su liderazgo en el proceso de paz.	3. El proceso de paz no debe depender de lo que diga la oposición. 4. El Gobierno no debe limitarse por las mentiras del uribismo sobre el proceso de paz.
448. **18.07.15** Análisis Edición 1733 La justicia en el proceso de paz.	*¿'Timochenko' irá a la cárcel?*	1. El proceso de paz exige un tipo de justicia especial para el éxito de la negociación. 2. El Estado y las FARC deben ser juzgados por sus hechos en la guerra.	3. Las víctimas del conflicto deben ser reparadas por las partes del conflicto. 4. Los máximos responsables del Estado y las FARC deben asumir sus responsabilidades y contribuir al esclarecimiento de la verdad.
449. **25.07.15** Análisis Edición 1734 Transparencia en el proceso de paz	*Humberto de la Calle: elocuente y convincente*	1. La paz con la guerrilla debe ser con condiciones. 2. El jefe negociador del Gobierno ha hecho bien en explicar en el Congreso los alcances de la negociación con las FARC.	3. El proceso de paz debe madurar más para establecer un cese bilateral definitivo del fuego.

450. **25.07.15** Análisis Edición 1734 Los crímenes sexuales de las FARC	*Los crímenes olvidados de las FARC*	1. Las FARC deben dar la cara a las acusaciones sobre abusos y violaciones sexuales dentro y fuera del conflicto.	2. La fiscalía debe determinar la sistematicidad de las violaciones cometidas por las FARC.
451. **25.07.15** Entrevista **Entrevistado: Enrique Santiago, asesor jurídico de las FARC.** Edición 1734 Planteamientos jurídicos de las FARC	*¿Qué es lo que plantea el abogado de las FARC?*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El Estado y las FARC deben asumir su responsabilidad en el conflicto. 2. La privación de libertad no debe ser el único criterio de cumplimiento de justicia en el proceso de paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La Fiscalía debe investigar los crímenes del Estado y del paramilitarismo. 5. Las FARC deben pasar de las armas a la política.
452. **25.07.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1734 Operación Orión	*Sobre tumbas sin héroes*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los restos de los desaparecidos deben ser rescatados de donde se encuentren.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debería buscar a los desaparecidos del conflicto.
453. **01.08.15** Análisis Edición 1735 Cese de bombardeos a las FARC	*Santos va a toda máquina por la paz*	1. El Presidente y las FARC deben aprovechar la pausa en la guerra para afianzar el diálogo. 2. El Presidente hace bien en suspender los bombardeos y centrarse en los diálogos.	3. Las FARC y el Gobierno necesitan dar un paso adelante en los diálogos. 4. El Gobierno debe superar el escepticismo de los colombianos sobre el proceso de paz.

454. **01.08.15** Análisis Edición 1735 Restitución de tierras.	*Las caras de la restitución*	1. El Estado debe devolverles sus tierras a los desplazados. 2. Los desplazados deben tener las garantías de seguridad y restitución de sus predios.	3. El Estado no debe abandonar a su suerte a los desplazados. 4. El Estado debe proteger a los desplazados de la guerrilla y paramilitares.
455. **01.08.15** Análisis Edición 1735 Encubrimiento de falsos positivos	*Operación tapen-tapen*	1. La fiscalía debe destapar la red de falsos positivos en el Ejército.	2. Los falsos positivos no deberían recaer sólo en los soldados rasos y en los suboficiales.
456. **01.08.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1735 El poder en el proceso de paz	*¿El poder para qué?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla no debe ser señalada como la única responsable del conflicto. 2. La justicia transicional no se debe limitar a juzgar a las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad debe encontrar un mínimo consenso sobre cómo finalizar el conflicto. 4. Colombia haría bien en hacer una paz consensuada.
457. **08.08.15** Entrevista **Entrevistado:** **Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018)** Edición 1736 Visión del presidente sobre el proceso de paz	*Juan Manuel Santos: "Estamos cerca"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben seguir el ejemplo del Estado de reparar a las víctimas. 2. La justicia transicional debe equilibrar el derecho de las víctimas a la verdad, justicia, reparación y no repetición.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. La paz y la justicia deben ser inseparables en la negociación. 4. La justicia transicional se debe aplicar tanto a los miembros del Estado como de las FARC.

458. **08.08.15** Análisis Edición 1736 Acompañamiento internacional	*La mano discreta que acompaña el proceso de paz*	1. La comunidad internacional hace bien en acompañar y ayudar en el proceso de paz colombiano. 2. Colombia debe agradecer los oficios de los garantes internacionales, Noruega y Cuba.	3. La ONU hace bien en verificar el cese bilateral del fuego entre el gobierno y las FARC. 4. La comunidad internacional debe cumplir un papel determinante en el futuro del proceso de paz
459. **08. 08.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1736 Entrevista con un paramilitar	*Nada es fácil*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad debe permitir la reconciliación de los victimarios.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La sociedad debe pactar la reconciliación con los paramilitares y la guerrilla.
460. **15.08.15** Análisis Edición 1737 Líder social asesinado	*El líder afro que mataron las FARC*	1. Las FARC deben respetar la vida de los líderes sociales.	2. Las FARC deben respetar la autonomía de los pueblos afro.
461. **15. 08.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1737 Las mentiras de Uribe	*El helicóptero*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería recurrir a la mentira para impedir que el diálogo con las FARC salga adelante.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos hace bien en dialogar con la guerrilla.

462. **15.08.15** Análisis Edición 1737 Propuesta de refrendación de la paz	*Polémica nacional por la propuesta del congresito*	1. El Gobierno y las FARC deben concretar la paz antes de ser refrendada.	2. El Gobierno debe aclarar el camino legal para refrendar el acuerdo de paz
463. **22.08.15** Análisis Edición 1738 Propuesta de refrendación de la paz.	*Gobierno insiste en el congresito para la paz*	1. El Gobierno debe acordar con las fuerzas políticas el apoyo legislativo a los acuerdos de paz.	2. El Gobierno debería escuchar distintas voces sobre la mejor fórmula legal para tramitar los acuerdos de paz.
464. 22. 08.15 **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1738 El Congreso en el proceso de paz	*El desenlace*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso debe respetar el acuerdo entre el Gobierno y las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los congresistas deben actuar con responsabilidad y disciplina.
465. **29.08.15** Entrevista **Entrevistado:** **Fernán González, jesuita, historiador, politólogo.** Edición 1739 Investigación sobre el proceso de paz	*"No estamos condenados ni a la guerra ni a la violencia": Fernán González*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El objetivo principal del proceso de paz no debe ser resolver la pobreza y desigualdad. 2. El diálogo entre el Gobierno y las FARC debe crear las condiciones para resolver los problemas sin balas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC hacen bien en dejar las armas por la política. 4. La política no debe ser una lucha entre enemigos.

466 **29.08.15** Análisis Edición 1739 Diálogos sobre justicia	*Clima de optimismo en las negociaciones en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deberían superar pronto el obstáculo de la justicia en el proceso de paz. 2. No sólo el Gobierno debe ofrecer garantías en la implementación del proceso de paz.	3. Las FARC no sólo deberían reconocer sus crímenes de guerra. 4. El cese bilateral del fuego debería ser pronto una realidad.
467. **29.08.15** Análisis Edición 1739 Reactivación de diálogos con el ELN	*ELN: se aproxima la hora de sentarse a la mesa*	1. La reanudación de diálogos con el ELN debería favorecer el proceso de paz con las FARC. 2. El ELN debería renunciar a la vía armada.	3. El diálogo con el ELN debería ir a la par con el de las FARC.
468. **05.09.15** Análisis Edición 1740 Educación para la paz	*La revolución educativa que se necesita para la paz*	1. Colombia debe reformular su modelo educativo. 2. La educación debe estimular la creatividad y el trabajo en equipo.	3. La educación debe superar las limitaciones de la violencia y la desigualdad.
469. **12. 09.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1741 La paz sin Uribe	*Pedirle peras al olmo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos no debería perder más el tiempo con el expresidente Álvaro Uribe. .	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debe sacar la paz adelante sin esperar la ayuda de Uribe.

470. **19.09.15** Análisis Edición 1742 Líderes sociales asesinados	*¿Quién está matando a los líderes en Colombia?*	1. Los líderes sociales deben ser protegidos por el bien de la paz	2. La comunidad debe colaborar en el control de su territorio y la protección de sus líderes sociales.
471. **26.09.15** **Crónica:** **Columnista:** **María Jimena Duzán** Crónica Edición 1743 Encuentro entre Santos y Timochenko.	*El día en que comenzó el proceso de paz*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno han hecho bien en presentar el acuerdo de la justicia especial de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben sintonizarse para concretar el acuerdo final de paz.
472. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Las dificultades y méritos del proceso de paz	*Un acuerdo que hará historia*	1. El presidente Santos ha hecho bien en abrir un camino para la paz. 2. Colombia debería reconocer los esfuerzos de su proceso de paz.	3. Los responsables de delitos de lesa humanidad no deben recibir ningún perdón. 4. El grupo guerrillero del ELN debería sumarse al proceso de paz.
473. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Puntos del acuerdo de justicia	*Los puntos claves que se pactaron en el acuerdo*	1. El acuerdo de justicia debería aclarar muchos detalles de su puesta en práctica.	2. Quienes aporten verdad en el proceso de paz deberán recibir menos sanciones.

474. **26.09.15** Crónica Edición 1743 Puntos del acuerdo de justicia	*¿Cómo se 'cocinó' el acuerdo sobre justicia en La Habana?*	1. La comisión jurídica, del Gobierno y las FARC ha hecho una buena labor al dar alternativas viables a la discusión sobre justicia.	2. El acuerdo sobre justicia debe ser la base del proceso de paz.
475. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Apoyo internacional al acuerdo sobre justicia	*Guiño global para proceso de paz en Colombia*	1. La comunidad internacional hace bien en apoyar los avances del proceso de paz colombiano.	2. El Gobierno y las FARC deben tener la confianza internacional.
476. **26.09.15** **Opinión:** **Alejandro Santos Rubino, director de Semana** Análisis Edición 1743 El liderazgo de la sociedad hacia la paz	*Liderazgo para el posconflicto*	**MC DIRECTOR SEMANA** 1. La paz de Colombia no debe depender sólo de lo que haga el Gobierno. 2. La paz debe ir más allá del silenciamiento de los fusiles o la desmovilización de combatientes.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. Colombia debe cambiar su agenda de guerra por la de la educación y la cultura.
477. **26.09.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1743 La terquedad de Álvaro Uribe	*La hora definitiva de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería quedarse amarrado a sus odios y miedos. 2. El expresidente Uribe no debería colocar más obstáculos a la paz con la guerrilla.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Estados Unidos ha sabido comprender el cambio y voluntad de paz de la guerrilla.

478. **26.09.15** **Opinión:** **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1743 Las mentiras de Uribe	*Nueve mentiras*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Álvaro Uribe no debería mentir para desprestigiar el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La estrategia de Álvaro Uribe es la mentira política.
479. **03.10.15** Encuesta Edición 1744 Encuesta sobre el proceso de paz	Encuesta: los colombianos y la paz	**MC DE LA ENCUESTA** 1. La imagen juntos del presidente Santos y el líder de las FARC hace bien a la confianza en el proceso de paz.	**PCG DE LA ENCUESTA** 2. Las FARC deberían renunciar a las armas sin mayores condiciones.
480. **03.10.15** Análisis Edición 1744 Justicia transicional	*Justicia transicional: tremendo enredo*	1. El Gobierno debería explicar mejor el acuerdo sobre justicia transicional a los colombianos.	2. El pueblo colombiano debe tener la última palabra sobre el proceso de paz.
481. **03.10.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1744 Ambigüedad en anuncio de acuerdo sobre justicia.	*Debate kafkiano*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno hace mal en no publicar el acuerdo sobre justicia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno no debería darle argumentos a la oposición para que ataque el proceso de paz.

482. **03.10.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1744 La justicia del proceso de paz.	*Paz sin impunidad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz hace bien en juzgar a los dos bandos del conflicto. 2. El acuerdo de paz hace bien en hacer justicia, aunque sea imperfecta	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La paz debe ser necesaria para que haya justicia. 4. Los exgobernantes también deberían ser juzgados por sus actos en el conflicto.
483. **10.10.15** Análisis Edición 1745 Interpretaciones del acuerdo de justicia	*Los desacuerdos del acuerdo de Justicia*	1. El Gobierno y las FARC deben aclarar sus diferencias de interpretación sobre el acuerdo de justicia. 2. Los negociadores del gobierno deben aclarar sus diferencias sobre el acuerdo de justicia.	3. El acuerdo definitivo de paz necesita la aprobación de las FARC y el Gobierno.
484. **10.10.15** Análisis Edición 1745 La paz sin el expresidente Uribe	*¿Es posible una paz sin Álvaro Uribe?*	1. El apoyo del expresidente Uribe le haría muy bien al proceso de paz. 2. El fracaso del proceso de paz no debería enarbolarse como una bandera política.	3. Las distintas fuerzas políticas deberían reconciliarse y debatir en paz.
485. **10.10.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1745 Las condiciones de la paz	*La firma no es la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz debe propiciar la solución de los problemas sociales vinculados con la violencia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC debieran reconocer que son incapaces de solucionar el problema del narcotráfico.

486. **10.10.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1745 Seguridad jurídica para las FARC	*Justicia sin trampas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC necesitan garantías de seguridad jurídica.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz debe dejar claras las reglas de juego para el Estado y las FARC.
487. **17.10.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1746 Elecciones locales	*Las últimas elecciones en medio de la guerra*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla ha hecho bien en no sabotear las elecciones locales.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El sistema electoral colombiano debe perfeccionarse.
488. **23.10.15** Análisis Edición 1747 Posición de los gremios privados sobre el proceso de paz	*Los gremios y la paz*	1. Los gremios económicos hacen bien en apoyar el proceso de paz.	2. Los empresarios hacen bien en mantener un diálogo con el gobierno con relación al proceso de paz.
489. **23.10.15** Análisis Edición 1747 Acuerdo sobre desaparecidos	*Acuerdo sobre desaparecidos: vivos se los llevaron...*	1. El gobierno y las FARC deben comprometerse a entregar toda la información sobre las víctimas desaparecidas 2. El acuerdo debe garantizar los mecanismos para la búsqueda de los desaparecidos.	3. La Unidad de búsqueda de los desaparecidos debe realizar una labor humanitaria y extrajudicial.

490. **31.10.15** Análisis Edición 1748 Acuerdo finales de paz	Los últimos días en guerra	1. El Gobierno y las FARC deben definir con claridad las reglas de juego del cese bilateral del fuego. 2. Las FARC deben asumir sus compromisos con las víctimas.	3. La verificación internacional deberá ser necesaria para garantizar el cese bilateral del fuego.
491. **31.10.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1748 Negociación con el ELN	*Para enlazar las negociaciones de las FARC y el ELN*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debería intentar negociar, de manera conjunta, con las FARC y el ELN. 2. El ELN debería evaluar y acoger como propios algunos puntos de los acuerdos del gobierno con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debería facilitar la participación de la sociedad civil en los diálogos con el ELN.
492. **07.11.15** Análisis Edición 1749 Propuesta de Plebiscito	*El gobierno le apuesta al plebiscito para la paz*	1. El gobierno hace bien en cumplir su promesa de consultar al pueblo colombiano sobre el acuerdo de paz.	2. El resultado del plebiscito deberá determinar el futuro del proceso de paz.
493. **07.11.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1749 Participación política de la guerrilla	*El meollo del asunto*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Senado hace mal al negar la participación política de los guerrilleros.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos no deberían cerrarle la puerta, social ni política, a los guerrilleros.

494. **07.11.15** Entrevista **Entrevistados: Steven Pinker y David Barlow, sicólogos, investigadores violencia y conflicto** Edición 1749 Manejo de las emociones en el conflicto	*Así quedó psicológicamente Colombia después del conflicto*	**MC DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Las personas no deben negar y evadir sus sentimientos a causa de la violencia. 2. La sociedad colombiana debería aprender de otras experiencias internacionales de superación de los conflictos.	**PCG DE LOS ENTREVISTADOS** 3. Los victimarios deberían tener un arrepentimiento sincero con las víctimas.
495. **14.11.15** Análisis Edición 1750 Propuesta política de las FARC	*¿Las FARC en el Congreso?*	1. El Gobierno debe aceptar la participación política de los guerrilleros en el Congreso.	2. Las FARC deben hacer méritos para merecer su participación en política.
496. **14.11.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1750 Las FARC en el Congreso	*¿Curules para las FARC?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían tener curules en el Congreso. .	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC hacen bien en entregar las armas y comprometerse con la lucha política.
497. **21.11.15** Análisis Edición 1751 Plebiscito por la paz	*Plebiscito a la medida de la paz*	1. Los colombianos deberían darle un empujón a la paz. 2. El Gobierno debe convencer a las FARC de las bondades del plebiscito	3. El proceso de paz haría bien en escuchar las críticas legítimas que recibe.

498. **21.11.15** Análisis Edición 1751 La fecha de la paz	*La maratón por firmar la paz el 23 de marzo*	1. El Gobierno y las FARC deberían hacer lo posible para cumplir su palabra de firmar la paz.	2. El proceso de paz debe continuar, aunque no se firme el acuerdo en la fecha acordada.
499. **28.11.15** Análisis Edición 1752 Indulto presidencial	*¿Cuál será el gesto de las FARC después del indulto*?	1. Las FARC deberían responder al indulto dado por el gobierno. 2. Las FARC no deberían quedarse en gestos inciertos de buena voluntad.	3. Las FARC deberían ganarse el respaldo de los colombianos.
500. **28.11.15** Análisis Edición 1752 Verificación internacional del acuerdo de paz	*¿Consejo de Seguridad de la ONU vigilará el acuerdo de paz?*	1. La ONU debería limitar su papel en Colombia a la verificación de los acuerdos de paz.	2. Las FARC y el Gobierno deberían acordar el mecanismo de verificación del acuerdo de paz.
501. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Futuro del plebiscito	*Plebiscito por la paz: la guerra del sí o no*	1. El plebiscito deberá definir el futuro del proceso de paz en Colombia. 2. El triunfo del No debería significar el fin del proceso de paz.	3. El plebiscito hace bien en estimular la participación, no la abstención de las personas. 4. Las FARC deberán decidirse entre el plebiscito o la Asamblea Constituyente.

502. **05.12.15** Entrevista **Entrevistado: John Paul Lederach, experto en mediación y construcción de paz.** Edición 1753 Manejo de los sentimientos y emociones en la reconciliación.	*"La firma abrirá heridas"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deben imaginarse y trabajar por un país en paz. 2. Las víctimas no deben ser esclavos de sus odios.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos deben aprender a convivir con quienes piensan diferente. 4. Los victimarios deben aceptar, no justificar sus actos.
503. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1753 Estrategia de comunicación del proceso de paz	*Publicidad y propaganda*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo hace mal en difundir mentiras de lo que sucede en el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería cambiar su estrategia de comunicación del proceso de paz.
504. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista invitado: Juan Camilo Restrepo, exministro de Cultura y Hacienda** Edición 1753 Las inversiones en el postconflicto	*Las cuentas difíciles del posconflicto rural*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El esfuerzo de desarrollo rural se debe enfocar en las zonas más pobres de Colombia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El campo necesita un amplio programa de desarrollo rural.

505. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista: Marta Ruiz, consejera editorial Revista Semana.** Edición 1753 Las consecuencias del proceso de paz	*La apertura democrática que viene después de la firma de la paz*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe dar paso a una nueva etapa en Colombia. 2. El proceso de paz hace bien en estimular la participación ciudadana.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. La democracia debe garantizar el libre ejercicio de la política.
506. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Territorios de paz	*¿Qué quieren las FARC con los Terrepaz?*	1. Las FARC deberían aclarar el alcance de su propuesta de territorios de paz.	3. Las FARC y el Gobierno deben asegurar la paz en los territorios.
507. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista invitado: Miguel Samper Strouss, exviceministro de justicia** Edición 1753 La justicia en el proceso de paz	*La cárcel no es la solución*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La justicia debe favorecer el camino a la paz. 2. La justicia debe ejercer su acción restaurativa y de castigo en el postconflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad debe beneficiarse con la acción de justicia en el postconflicto.
508. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Comunidades en paz	*La lección de San Carlos para el posconflicto*	1. San Carlos hace bien en recuperar la paz entre sus habitantes.	2. Las comunidades deben superar las diferencias políticas de sus habitantes.

509. **12.12.15** Análisis Edición 1754 El reto de los negociadores	*La Mesa de La Habana: el personaje del año de SEMANA*	1. Los negociadores hacen bien en mantener la calma en medio del conflicto.	2. Los negociadores deben superar las dificultades de la negociación.
510. **12.12.15** Análisis Edición 1754 Los victimarios piden perdón.	*"Ojalá algún día seamos perdonados": FARC*	1. Las FARC deben pedir perdón y comprometerse a la no repetición por sus masacres durante la guerra. 2. El Estado y los paramilitares deben reconocer sus responsabilidades en la guerra.	3. Las comunidades necesitan vivir en paz.
511. **12.12.15** Análisis Edición 1754 Fondo para la paz	*¿De dónde saldrá la plata para el posconflicto?*	1. El Gobierno debe financiar el posconflicto con la ayuda internacional.	2. El presidente Santos hace bien en resaltar el aspecto medioambiental de la paz.
512. **12.12.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1754 La paz en los territorios	*Los territorios de paz son el corazón de la negociación*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Estado, la sociedad civil y las guerrillas deben convivir en paz en los territorios.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe mantener el monopolio de las armas en los territorios.

513. **19.12.15** Análisis Edición 1755 Acuerdo sobre justicia	*Proceso de paz: habrá justicia, a pesar de todo*	1. La justicia transicional deberá juzgar a los militares y guerrilleros.	2. El acuerdo sobre justicia deberá darle un nuevo impulso a la negociación.
514. **19.12.15** Análisis Edición 1755 Acuerdo sobre justicia	*Acuerdo de justicia: garrote y zanahoria*	1. Los guerrilleros, militares y civiles involucrados en el conflicto deben contar la verdad y reparar a las víctimas.	2. Los guerrilleros y militares deben cumplir las reglas de juego de la justicia transicional.
515. **19.12.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1755 Participación política de las FARC	*Tocar sin piano*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno hace bien en permitir la participación política de las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los enemigos de la paz deberían tener más sentido común.
516. **19.12.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1755 Las FARC piden perdón	*Aprender de Bojayá*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC han hecho bien al pedir perdón a las víctimas de Bojayá.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC hacen bien al reconocer su condición de victimarios.

517. **26.12.15** Análisis Edición 1756 Acuerdo sobre justicia	*El 2015 fue el año del perdón*	1. La guerrilla, el Estado y los paramilitares hacen bien al pedir perdón por sus actos en el conflicto.	2. El Estado y las FARC hacen bien al reconocer sus responsabilidades en el conflicto.
518. **26.12.15** Análisis Edición 1756 Justicia para los militares	*Los otros 'sapos' que habrá que tragarse para alcanzar la paz*	1. Los militares también deberían tener los beneficios de la justicia transicional.	2. El Gobierno debería aclarar los alcances de los beneficios para los militares.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Macroproposiciones centrales (MC)**	**Proposiciones de coherencia global (PCG)**
519. **09.01.16** Análisis Edición 1757-58 El equilibrio entre la justicia y la paz	*Diálogos: los verdaderos sapos para el posconflicto*	1. Las concesiones entre el Gobierno y las FARC deben ser necesarias en el proceso de paz.	2. La justicia transicional debería abordar de manera especial los crímenes de lesa humanidad.
520. **16.01.16** Análisis Edición 1759 El equilibrio entre la justicia y la paz	*¿Se firmará la paz el 23 de marzo?*	1. El Gobierno y las FARC deben definir los temas pendientes en el proceso de paz. 2. Las FARC harían bien en ser transparentes en la entrega de las armas.	3. El Gobierno y las FARC no deberían darles argumentos a los enemigos del proceso de paz. 4. Los colombianos deberían eliminar la violencia de la política.

521. **16.01.16** Análisis Edición 1759 Plebiscito por la paz	*Plebiscito para la paz: se encienden los motores*	1. La paz debería unir a los partidarios de los acuerdos entre el gobierno y las FARC.	2. Los partidarios del acuerdo deberían complementar su respaldo a la paz.
522. **16.01.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1759 Gobierno de paz	*Gabinete para la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Presidente debería conformar un gabinete de personas comprometidas con el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El gabinete de la paz debería tener el apoyo de las fuerzas de izquierda.
523. **23.01.16** **Personaje** **Rafael Pardo: ministro consejero para el posconflicto** Análisis Edición 1760 Planes para el posconflicto	*¿Qué está pensando Rafael Pardo para la paz?*	**MC DE RAFAEL PARDO** 1. Los proyectos para el posconflicto deberían empezar desde antes de la firma de paz.	**PCG DE RAFAEL PARDO** 2. El posconflicto no debe depender sólo de las FARC y el gobierno.
524. **23.01.16** Entrevista **Entrevistado: Joe Brodercik, experto en el ELN** Edición 1760 El perfil del ELN	*"El ELN podría convertirse en una piedra en el zapato"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El ELN debería hacer política.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El ELN debería aprender a dialogar.

525. **30.01.16** Análisis Edición 1761 Acuerdo nacional por la paz	*Proceso de paz: ¿se abre un pacto político?*	1. Colombia debe superar la polarización política. 2. La oposición no debería atravesarse en la consolidación de la paz.	2. El Gobierno debería convocar un gran acuerdo nacional por la paz.
526. **30.01.16** Entrevista **Entrevistado: Timochenko, jefe de las FARC** Edición 1761 Planes políticos de las FARC	*"Démosle una oportunidad a la paz de Colombia": Timochenko*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los conflictos en Colombia se deben resolver sin armas. 2. Las FARC deben hacer política, sin armas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Colombia debe acabar con la cultura de la violencia. 4. La oposición no debería obstaculizar la construcción de la paz.
527. **30.01.16** Análisis Edición 1761 Los últimos ajustes del proceso de paz	*Sin reversa*	1. El proceso de paz debería dar claridad sobre la participación política de las FARC.	2. Colombia debería hacer un acuerdo nacional por la paz.
528. **30.01.16** Columna **Columnista invitado: José Manuel Acevedo M.** Edición 1761 Momento político del Centro Democrático	*Uribismo: ¡a espabilarse!*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería brindar alternativas políticas al proceso de paz del gobierno y las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Centro Democrático debe renovar su mensaje político.

529. **30.01.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1761 Verdad y memoria del conflicto	*Uribe y Castaño, casos para la Comisión de la Verdad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión de la Verdad haría bien en investigar los asesinatos de figuras que han marcado el conflicto colombiano.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La Comisión de la verdad deberá profundizar en las causas del conflicto.
530. **06.02.16** Análisis Edición 1762 El apoyo de Estados Unidos a la paz de Colombia	*El nuevo mejor amigo*	1. Estados Unidos deberá desempeñar un papel importante en la paz de Colombia, como antes lo hizo en guerra.	2. El presidente Santos hace bien en buscar el apoyo internacional al proceso de paz.
531. **06.02.16** Análisis Edición 1762 Los planes políticos de las FARC	*FARC: del monte a la política*	1. Las FARC han sabido evolucionar en su discurso durante el proceso de paz. 2. Las armas deben ser eliminadas para siempre de la política.	3. Las FARC deberían tener credibilidad ante los colombianos. 4. Las FARC deben definir su plataforma y propuesta política.
532. **13.02.16** Entrevista **Entrevistado: Rodrigo Uprimmy, jurista** Edición 1763 Propuestas de refrendación del acuerdo de paz	*"La constituyente no debe ser para cerrar la guerra sino el primer acto del posconflicto": Rodrigo Uprimmy*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La refrendación de los acuerdos de paz no debe ser un acto unilateral del gobierno o las FARC.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los acuerdos de paz deberían pasar por la refrendación popular.

533. **13.02.16** Análisis Edición 1763 Definición del mecanismo para refrendar el acuerdo de paz	*Acuerdos de paz: ¿Plebiscito o constituyente?*	1. Los colombianos deben pronunciarse sobre el proceso de paz.	2. El Gobierno no debería descartar una constituyente para debatir los problemas sociales.
534. **13.02.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1763 Beneficios de la justicia transicional	*La impunidad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La justicia punitiva no debería ser un obstáculo en el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La justicia transicional hace bien en otorgar beneficios tanto a los militares como a los guerrilleros.
535. **13.02.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1763 El idealismo guerrillero	*Le prometí a Camilo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla del ELN debería renunciar a las armas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN no debería agregar más horror y dolor a la guerra.
536. **20.02.16** Análisis Edición 1764 La confianza entre el gobierno y las FARC	*Golpe a la confianza del proceso de paz*	1. Las FARC hacen mal en hacer proselitismo armado.	2. El gobierno y las FARC deben restablecer la confianza en la mesa de negociaciones.
537. **20.02.16** Columna **Columnista invitado: Nicolás Morales** Edición 1764 El papel de los medios de comunicación en el proceso de paz	*¿Cómo diablos van a explicar la paz sin los intelectuales?*	1. Los periodistas deberían ser menos superficiales al informar sobre el proceso de paz.	2. La voz de los investigadores universitarios sobre la paz debería estar más presente en los medios de comunicación.

538. **27.02.16** Análisis Edición 1765 La paz sin el ELN en el posconflicto con las FARC	*La paz sin el ELN*	1. El ELN debería decidirse a renunciar a las armas.	2. El ELN no debería sabotear los compromisos de paz entre el gobierno y las FARC.
539. **27.02.16** Análisis Edición 1765 La intransigencia del ELN	*¿Qué se puede hacer con el ELN?*	1. El ELN no debería perder la oportunidad histórica de negociar la paz.	2. El ELN debería contribuir a la paz de Colombia.
540. **27.02.16** Entrevista **Entrevistado: Borge Brende, ministro de Relaciones Exteriores de Noruega** Edición 1765 La incertidumbre de la paz	*"La paz es un paso hacia lo desconocido"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC y el gobierno deben aprovechar esta oportunidad de paz. 2. El acuerdo de paz debe tener bases firmes.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC y el gobierno deben encontrar puntos en común en la negociación. 4. El apoyo internacional debe ser fundamental para el acuerdo de paz.
541. **27.02.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1765 Las FARC en política	*El miedo a la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las élites políticas no deberían oponerse a que las FARC hagan política.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La sociedad debe respetar el juego democrático de las ideas políticas.

542. **27.02.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1765 La oposición en el posconflicto	*Ya no veo por donde pueda entrar Uribe a la paz*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. En el posconflicto deberían participar todas las fuerzas políticas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los partidos políticos deberían ser parte de la reconciliación.
543. **05.03.16** Análisis Edición 1766 Las necesidades en el posconflicto	*Cinco preguntas incómodas sobre el posconflicto*	1. El Gobierno debe asegurar los recursos a las regiones en el posconflicto.	2. El Gobierno debe tener en cuenta las opiniones de las regiones.
544. **12.03.16** Entrevista **Entrevistado: Christoph Harnisch jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Colombia** Edición 1767 La implementación del acuerdo de paz	*"La cifra de desaparecidos llegará a 100.000": Christoph Harnisch*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las familias necesitan encontrar a sus seres queridos.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deberían implicarse más con la paz.
545. **12.03.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1767 La promesa del plebiscito	*No al plebiscito*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos no debería poner en riesgo el proceso de paz con el plebiscito.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos no debería ser esclavo de sus promesas políticas.

546. **12.03.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1767 Los infundios de la oposición a los diálogos	*El fantasma del comunismo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los opositores al diálogo con las FARC no deberían crear infundios para sus fines políticos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos hace bien en dialogar con las FARC.
547. **19.03.16** Entrevista **Entrevistado: John Alderdice , figura clave en el Acuerdo del Viernes Santo en Irlanda del Norte** Edición 1768 El posconflicto	*"Lo que se les viene es durísimo": John Alderdice*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe saber implementar los acuerdos de paz. 2. El Gobierno y las FARC deben superar sus prevenciones mutuas.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. El Gobierno debe evitar la violencia a las generaciones futuras. 4. La sociedad debe aprender a convivir tras el conflicto.
548 **19.03.16** Análisis Edición 1768 Aplazamiento del acuerdo final	*Se aguó la fiesta del 23 de marzo*	1. El Gobierno y las FARC deben superar el estancamiento en las conversaciones.	3. El Gobierno y las FARC deberían dar motivos para confiar en el proceso de paz.
549. **19.03.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1768 El discurso del uribismo	*Sin las FARC, ¿habrá uribismo?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería apostar por el fracaso del proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El uribismo debería dar ejemplo en lo que critica.

550. **19.03.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1768 El momento de la paz	*57 por ciento dice Sí, 33 por ciento dice No*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC, el Gobierno y las instituciones deben comprometerse con la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben hacer realidad la aspiración de paz de los colombianos.
551. **26.03.16** Análisis Edición 1769 Aplazamiento firma de la paz	*Sin firma en La Habana, ¿y ahora qué?*	1. El Gobierno y las FARC deben superar sus diferencias en la negociación.	2. El Gobierno y las FARC deben dejar su desconfianza mutua.
552. **02.04.16** Análisis Edición 1770 Acuerdo de diálogos con el ELN	*ELN: ¡Por fin!*	1. El Gobierno y el ELN deben mostrar voluntad de paz.	2. EL ELN debería sintonizarse con el deseo de paz de la opinión pública.
553. **02.04.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1770 Interrogantes sobre diálogo con el ELN	*Ocho preguntas sobre el ELN*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz en Colombia debe ser completa.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debe comprometerse con la negociación.

554. **09.04.16** Análisis Edición 1771 La protección del proceso de paz	*Proceso de paz: esta sería la forma de blindarlo*	1. El Gobierno y las FARC deben ajustar el proceso de paz a unas normas jurídicas internacionales.	2. El Gobierno y las FARC deben explorar y hacer viable su fórmula de paz.
555. **09.04.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1771 La cuestionada voluntad de paz del ELN	*Escepticismo*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería demostrar una verdadera voluntad de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN no debería justificar el secuestro
556. **09.04.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1771 Las dificultades del presidente Santos	*El momento más crítico de Santos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno no debería tener un libreto tan rígido en el dialogo con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC y el Gobierno deberían dar más pasos hacia la paz.
557. **16.04.16** Reportaje **Periodista:** **Marta Ruiz** Edición 1772 El futuro de las FARC	*Los últimos días de la guerra*	1. Los guerrilleros de las FARC deberán darle un rumbo a sus vidas después de la guerra.	2. Las FARC deberán adaptarse a su nueva etapa en la sociedad.

558. **16.04.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1772 Oposición a la restitución de tierras	*El cartel contra la restitución de tierras*	1. El Gobierno debe reorientar su programa de devolución de tierras.	2. Los medios de comunicación no deberían prestarle atención a aquellos que están en contra de la restitución de tierras.
559. **23.04.16** Entrevista **Entrevistado:** **Alberto José Mejía Ferrero, comandante Ejército Nacional** Edición 1773 El Ejército en el proceso de paz	*"Veo un Ejército preparado para la consolidación de la paz"*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Ejército debe adaptarse a las transformaciones que necesita el país.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Ejército debe garantizar la seguridad y el bienestar de los colombianos.
560. **23.04.16** Entrevista **Entrevistado:** **Ricardo Santamaría, director de la corporación Reconciliación Colombia.** Edición 1773 La reconciliación en el posconflicto	*"En el posconflicto la inspiración será definitiva": Ricardo Santamaría*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deben ser parte del proyecto de la paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El posconflicto debe servir para consolidar la paz

561. **30.04.16** Análisis Edición 1774 ¿Los imperdonables de las FARC?	*El Paisa, ¿imperdonable?*	1. Los guerrilleros más temidos de las FARC harían bien en hacer un reconocimiento de sus responsabilidades.	2. Las FARC deberían reconocer con claridad sus crímenes y excesos de guerra.
562. **30.04.16** Análisis **Personaje: Íngrid Betancur, excandidata presidencial y víctima de secuestro de las FARC.** Edición 1774 Derecho a la reconciliación	*Regresa la excandidata Íngrid Betancourt*	**MC DEL PERSONAJE** 1. El Gobierno hace bien en impulsar el proceso de paz con las FARC. 2. La justicia no debe ser obstáculo para la paz y la reconciliación.	**PCG DEL PERSONAJE** 3. El Gobierno hace bien en permitir que las FARC hagan política. 5. Las víctimas deben tener derecho a la reparación.
563. **07.05.16** Entrevista **Entrevistada: Íngrid Betancur, excandidata presidencial y víctima de secuestro de las FARC.** Edición 1775 La reivindicación de la mujer en el proceso de paz	*"A veces tuve rabia con Dios": Íngrid Betancourt*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. El proceso de paz no debe dejar a la mujer en segundo plano.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 2. La sociedad colombiana debería dejar a un lado el machismo.

564. **07.05.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1775 Testimonio de ex secuestrada de las FARC	*Un bálsamo llamado Íngrid*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Las FARC deben pedir perdón a sus víctimas.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El Estado colombiano debe reconocer y asumir sus responsabilidades en el conflicto.
565. **14.05.16** Análisis Edición 1776 Compromisos internacionales con el acuerdo de paz	*Proceso de paz: en la recta final*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en establecer garantías jurídicas para el acuerdo de paz.	2. El Gobierno y las FARC deberían llegar a un pronto acuerdo de cese de hostilidades y dejación de armas.
566. **14.05.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1776 La resistencia civil de Álvaro Uribe	*Hacer invivible la república*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Álvaro Uribe no debería chantajear al Estado colombiano.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los políticos deberían ser responsables de sus actos
567. **14.05.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1776 En defensa del acuerdo de paz	*El desespero de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los defensores del proceso de paz deben movilizarse en su favor.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debería responder a las mentiras de Álvaro Uribe.

568. **21.05.16** Entrevista **Christine Bell, profesora e investigadora de la Universidad de Edimburgo** Edición 1777 La protección del acuerdo de paz	*La ley de los pacificadores*	**MC DE LA ENTREVISTADA** 1. La ley debe ser una herramienta para superar los conflictos.	**PCG DE LA ENTREVISTADA** 2. El Gobierno y las FARC han hecho bien en suscribir un Acuerdo Especial de paz.
569. **21.05.16** Análisis Edición 1777 Rivalidad sobre el proceso de paz	*Ordóñez versus Santos: se intensifica la pelea*	1. La Procuraduría no debería limitar la libertad de expresión.	2. El presidente Santos y sus funcionarios hacen bien en defender el proceso de paz.
570. **21.05.16** Análisis Edición 1777 Diálogo entre el Ejército y la guerrilla	*Los arquitectos del fin de la guerra*	1. El general del Ejército y el líder guerrillero han acertado en dejar sus diferencias a un lado.	2. El respeto debe ser la base del diálogo entre el Ejército y las FARC en las negociaciones de paz.
571. **28.05.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1778 Petición a jefe del ELN	*Carta a Gabino*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El ELN debería renunciar al secuestro.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El ELN debería pactar la paz con el gobierno.

572. **28.05.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1778 La cruz del ELN	*El ELN y la cruz del secuestro*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN no debería justificar el secuestro.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y el ELN deberían pactar un alto al fuego.
573. **28.05.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1778 La terquedad del ELN	Ahogado con sombrero	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN no debería dialogar como estrategia de guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debería dejar su fanatismo de la guerra.
574. **28.05.16** Análisis **Articulista invitado:** **Joaquín Villalobos, excomandante guerrilla salvadoreña.** Edición 1778 Los riesgos del acuerdo de paz	*Pánico a la paz*	**MC DEL ARTICULISTA** 1. La paz debe tener bases sólidas. 2. El Estado debe tener presencia y autoridad en el postconflicto.	**PCG DEL ARTICULISTA** 3. Colombia debería evitar los extremismos políticos. 4. Colombia no debería polarizarse en torno de la paz.
575. **28.05.16** Columna **Columnista invitado:** **José Manuel Acevedo M.** Edición 1778 Exigencias de la sociedad para la paz	*Subir la vara*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La ciudadanía debe movilizarse por la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos no deben estar supeditados a lo que haga el gobierno y las FARC.

576. **04.06.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1779 Las élites colombianas frente a la paz	*Las elites y el 'statu quo'*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las élites colombianas no deberían menospreciar el momento histórico de la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las élites no deberían obstaculizar el proceso de reformas por la paz.
577. **04.06.16** Análisis Edición 1779 En defensa de los líderes sociales	*La sentida súplica de los embajadores*	1. Las autoridades colombianas no deben dejar en la impunidad los asesinatos de los líderes sociales.	2. Las agresiones y amenazas a los líderes sociales no deben quedar en el anonimato.
578. **11.06.16** Análisis Edición 1780 Los últimos detalles del acuerdo de paz	*Turbulencia antes del Día D del proceso de paz*	1. El Gobierno y las FARC deberían agilizar los diálogos de paz.	2. El acuerdo de paz debe ser claro y fundamentado.
579. **11.06.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1780 Las intenciones del uribismo en el proceso de paz	*Lo que hay detrás de la recolección de firmas de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería estimular los sentimientos de odio y venganza contra las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El uribismo no debería sabotear las negociaciones de paz.

580. **18.06.16** Análisis Edición 1781 El voto por la paz	*Proceso de paz: la batalla por la opinión*	1. Las fuerzas políticas deberían actuar con honestidad y responsabilidad frente a la votación por la paz.	2. La decisión sobre la paz no debería basarse en el miedo.
581. **18.06.16** Análisis Edición 1781 El diseño de la paz	*¿Cómo será la arquitectura de la paz?*	1. El Estado hace bien en prepararse para el posconflicto	2. El cumplimiento de los acuerdos de paz no debe depender de un solo gobierno.
582. **18.06.16** Análisis Edición 1781 Las palabras de más del presidente	*La metida de pata de Santos*	1. El presidente Santos debería cuidar mejor las palabras que dice.	2. El presidente no debería utilizar la misma estrategia del uribismo.
583. **25.06.16** Análisis Edición 1782 Cese bilateral al fuego	*El silencio de los fusiles*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en superar sus prevenciones mutuas.	2. Las FARC deben confiar en el Estado en su transición a la vida civil.

584. **25.06.16** Análisis Edición 1782 Las incoherencias del expresidente Uribe frente a la paz	*El memorial de agravios de Uribe*	1. El expresidente Uribe no debería ir contra el proceso de paz por su animadversión con el presidente Santos.	2. Los colombianos deberían ser más críticos con lo que dice Álvaro Uribe.
585. **25.06.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1782 Firma de cese bilateral al fuego	*Cese al fuego: crónica de un amanecer*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC hacen bien en mantener la franqueza y la confianza mutuas.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El presidente Santos hace bien en defender el derecho de expresión de las FARC.
586. **25.06.16** Análisis Edición 1782 El plebiscito ante el acuerdo de paz	*Plebiscito: la corte tiene la palabra*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en definir el mecanismo de refrendación del acuerdo de paz.	2. La Corte Constitucional debe pronunciarse sobre la legalidad del plebiscito.
587. **25.06.16** Artículo **Alejandro Santos Rubino, director Revista Semana** Edición 1782 Las tareas de la paz	*El fin de la guerra*	**MC DEL DIRECTOR REVISTA SEMANA** 1. Los gobernantes colombianos deben liderar la reconciliación con las FARC.	**PCG DEL DIRECTOR REVISTA SEMANA** 2. A Colombia le hará bien hacer la paz.

588. **25.06.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1782 La prioridad del diálogo	*Mataron la paz de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en evitar más dolor y muerte.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC han hecho bien en preferir el dialogo sobre una lejana victoria militar.
589. **25.06.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1782 La prueba de realidad de la paz	*La paz. Pero…*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz no debe quedarse en la teoría.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La paz no debe limitarse a la desaparición de las FARC como grupo guerrillero.
590. **02.07.16** Análisis Edición 1783 La paz en los territorios	*La paz se construye desde el territorio*	1. La paz no se debe improvisar en los territorios	2. Los territorios deben ser espacios de atención a las víctimas y reintegración de guerrilleros a la vida civil.
591. **02.07.16** Análisis Edición 1783 Las demandas de paz de indígenas y comunidades afrodescendientes	*Los temores y las esperanzas con la paz*	1. Las demandas de los indígenas y las comunidades afrodescendientes deben ser tenidas en cuenta en el acuerdo de paz.	2. Los indígenas y las comunidades afrodescendientes deben beneficiarse con el fin de la guerra.

592. **02.07.16** Análisis Edición 1783 La recuperación de las víctimas	*A reparar el dolor*	1. Los mandatarios locales deben asumir su responsabilidad ante las víctimas.	2. Las entidades locales harían bien en impulsar proyectos con la ayuda de las víctimas.
593. **02.07.16** Análisis Edición 1783 Las FARC en política	*¿A qué jugarán las FARC en la política?*	1. Las FARC hacen bien en dejar las armas.	2. La sociedad colombiana debería aceptar que las FARC esté en el Congreso.
594. **02.07.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1783 Los riesgos del plebiscito	*¿Y si se pierde el plebiscito*?	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debería dejar su triunfalismo con relación al plebiscito.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debería combatir las mentiras de la oposición.
595. **09.07.16** Análisis Edición 1784 Las FARC en política	*La primera disidencia de las FARC*	1. Las disidencias de las FARC deberían saber que no tienen futuro en la guerra.	2. La cúpula de las FARC y el Gobierno deben reconocer que puede haber más disidencias de guerrilleros.
596. **09.07.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1784 La incertidumbre de la paz	*El largo camino que comienza*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La guerrilla hace bien en cerrar el ciclo de la guerra.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. La sociedad y las FARC deben construir el camino de la paz.

597. **09.07.16** Análisis Edición 1784 Laboratorios de paz en las regiones	*Las lecciones que deja Montes de María para la paz*	1. El Estado y la empresa privada deben trabajar en la recuperación de las poblaciones afectadas por la violencia.	2. Montes de María debe ser un ejemplo de laboratorio de paz en el posconflicto.
598. **16.07.16** Análisis Edición 1785 Los riesgos del cese bilateral al fuego	*¿La hora de la tregua con las FARC?*	1. El Presidente debería decretar una tregua con las FARC.	2. La Fuerza Pública y las FARC deberían evitar las confrontaciones.
599. **16.07.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1785 La paz sin color político	*¿La paz será gavirista?*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La paz no debe estar centrada en ningún partido político.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debería rodearse mejor en defensa del proceso de paz en el plebiscito.
600. **16.07.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1785 Las vanidades de la paz	*Dos frívolos vanidosos*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz no debería tomarse como un asunto superficial.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz debería estar por encima de cualquier vanidad personal.

601. **16.07.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1785 La confirmación de la paz	*Nada está ganado hasta que todo esté ganado*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deben confirmar su apoyo al proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Colombia debe dejar atrás la guerra.
602. **23.07.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1786 La estrategia de la paz en los territorios.	*La firma de los gobernadores y los alcaldes*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe atender las necesidades de los territorios en el posconflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los gobernadores y alcaldes deben liderar el posconflicto.
603. **23.07.16** Análisis Edición 1786 Los riesgos del plebiscito	*Cuatro interrogantes sobre el plebiscito*	1. La paz no debería estar en riesgo con el plebiscito.	2. El Gobierno debe buscar alternativas para la paz
604. **30.07.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1787 El cierre del acuerdo de paz	*El tiempo apremia*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC no deberían dilatar el acuerdo de paz por las críticas del uribismo.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben agilizar la firma del acuerdo final de paz.

605. **06.08.16** Análisis Edición 1788 Los protocolos de la paz	*Todo listo para el fin de la guerra*	1. El sí debería ganar el plebiscito por la paz.	2. El Gobierno y las FARC deben cumplir el riguroso protocolo por la paz.
606. **06.08.16** Entrevista **Entrevistado: Eugenio Tironi, sociólogo chileno.** Edición 1788 Los secretos de un plebiscito	*"Un plebiscito marca a toda una generación": Eugenio Tironi*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Apelar al miedo no debe ser siempre la mejor estrategia política.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El discurso de la esperanza hizo bien en movilizar a la ciudadanía.
607. **06.08.16** Análisis Edición 1788 Acciones violentas del ELN	*La poca voluntad del ELN para lograr la paz*	1. El ELN debería dejar su ola de atentados y violencia.	2. El ELN debería comprometerse con el proceso de paz.
608. **06.08.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1788 El discurso de la 'paz' de Uribe	*El galimatías de Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos no deberían aceptar el discurso de engaño de Uribe.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La cárcel no debería ser la salida para la guerrilla.

609. **06.08.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1788 Campaña para el plebiscito	*Carta abierta al presidente*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. La campaña a favor de la paz debería cambiar su estrategia.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El gobierno debería hacer pedagogía de los acuerdos.
610. **06.08.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1788 El reconocimiento de la guerra	*La historia verdadera*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían tener memoria de la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El pacto de paz no debería ser un pacto de silencio.
611. **13.08.16** Entrevista **Entrevistado: César Gaviria, expresidente de Colombia. Coordinador de la campaña del Sí en el plebiscito por la paz.** Edición 1789 La ciudadanía en el plebiscito	*"Es falso que los acuerdos de paz se puedan renegociar": César Gaviria*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deberían evitar la reanudación de la guerra con las FARC.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La ciudadanía debe liderar la campaña del plebiscito.

612. **13.08.16** Análisis Edición 1789 Los retos de la Justicia Especial para la paz (JEP).	*Los desafíos de la elección de los magistrados de Justicia Especial para la paz*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en acordar el mecanismo de la Justicia Especial para la paz (JEP).	2. La JEP deberá demostrar su eficacia.
613. **13.08.16** Análisis Edición 1789 Trabajo conjunto de paz entre el Ejército y las FARC	*Así se construye la paz en las regiones*	1. El Gobierno, la guerrilla y la ONU han hecho bien en planear juntos el desarme de las FARC.	2. La paz debe pasar de la teoría a la práctica.
614. **20.08.16** Entrevista **Entrevistado: Ángel Beccassino, estratega comunicaciones.** Edición 1790 Estrategias de comunicación en el plebiscito.	*"Hay una sobredimensión de la promesa de la paz"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos no deberían limitarse a votar por lo que creen.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La campaña del plebiscito no debería utilizar medias verdades.
615. **20.08.16** Análisis Edición 1790 Carrera contra el tiempo	*Plebiscito: El tiempo apremia*	1. El Gobierno y las FARC no deberían dilatar los acuerdos finales de paz.	2. El Gobierno y las FARC deben sacar adelante el cónclave por la paz.

616. **20.08.16** Análisis Edición 1790 El hipotético triunfo del Sí en el plebiscito	*Qué pasa si gana el SÍ*	1. El triunfo del Sí en el plebiscito debería asegurar el fin de la guerra.	2. El triunfo del Si en el plebiscito debería impulsar el cambio social en el país.
617. **20.08.16** Análisis Edición 1790 El hipotético triunfo del No en el plebiscito	*Qué pasa si gana el NO*	1. El triunfo del No en el plebiscito debería llevar a la posible continuación de la guerra.	2. El Gobierno debería buscar una vía alternativa en caso de perder en el plebiscito.
618 **21.08.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1790 El valor del voto	*Voto en plebiscito no liga ni con Santos ni con Uribe*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos no deberían creer en las mentiras del uribismo.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El triunfo del No en el plebiscito debería significar la vuelta a la guerra.
619. **27.08.16** Análisis Edición 1791 El verdadero significado del fin de la guerra con las FARC	*Informe especial: el punto final de la guerra con las FARC*	1. Los colombianos deben saber que el proceso de paz con las FARC no significa el fin de la guerra.	1. Los partidos políticos deberían respetar lo pactado en el proceso de paz.

620. **27.08.16** Crónica **De María Jimena Duzán** Edición 1791 La crónica de la paz	*Proceso de paz: ¿Cómo lo imposible fue posible?*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC hicieron bien en dejar al lado sus prevenciones y negociar la paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC hicieron bien en reconocerse en el diálogo.
621. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2014-2018)** Edición 1791 Confesiones presidenciales del proceso de paz	*"Nunca se me apagó la vela": Juan Manuel Santos*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los políticos deben pensar en el bien del país por encima del propio.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las Fuerzas Armadas hicieron bien en involucrarse en el proceso de paz.
622. **27.08.16** Análisis Edición 1791 La implementación de los acuerdos de paz	*¿Qué es lo más duro que viene después del acuerdo?*	1. El acuerdo de paz hace bien en garantizar la participación de las FARC en el Congreso.	2. El acuerdo de paz debe ser aplicado de manera seria y real.

623. **27.08.16** Análisis Edición 1791 El liderazgo presidencial en el proceso de paz.	*¿Por qué Santos fue el presidente que terminó firmando la paz?*	1. La reelección del presidente Santos le hizo bien al proceso de paz.	2. El presidente Santos hizo bien en imponer su liderazgo en el proceso de paz.
624. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Iván Duque, vocero del uribismo** Edición 1791 Críticas al acuerdo de paz.	*"Hay unos sapos que no nos podemos tragar": Iván Duque*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. No debería haber una justicia especial en el proceso de paz. 2. Las FARC deberían pagar sus deudas con la justicia.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 3. Los delitos de lesa humanidad no deberían ser excarcelables. 4. El acuerdo de paz no debía ser tan tolerante con las FARC.
625. **27.08.16** Entrevista **Entrevistada: Martha Lucia Ramírez, líder conservadora** Edición 1791 Críticas al acuerdo de paz	*"Esas 297 páginas cambian la Constitución": Martha Lucía Ramírez*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben estar en un sitio de reclusión.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC deben cumplir primero sus compromisos de paz
626. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Germán Vargas Lleras, vicepresidente de Colombia.** Edición 1791 Lo positivo del acuerdo de paz	*"Vamos a derrotar a las FARC, pero en las urnas"*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La lucha ante las FARC deberá ser política.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC deben responder a sus compromisos de paz.

627. **27.08.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1791 Las contradicciones del ELN	*El camino del ELN*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería dejar su fanatismo por la guerra.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El ELN debería ser coherente entre lo que dice y hace.
628. **03.09.16** Entrevista **Entrevistado: Claus Kress, cocreador de la Corte Penal Internacional.** Edición 1792 La justicia del proceso de paz	*"La CPI querrá ver castigados a todos los máximos responsables", Claus Kress*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El acuerdo entre el gobierno y las FARC debe tener un compromiso con la paz y la justicia.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. La JEP debe centrarse en los máximos responsables de crímenes atroces.
629. **03.09.16** Análisis Edición 1792 Las exigencias a la Justicia Especial de Paz (JEP)	*La luz verde de la CPI al proceso de paz*	1. El acuerdo de paz debe hacer realidad su promesa de justicia.	2. La Corte Penal Internacional debe vigilar que haya justicia en el proceso de paz.
630. **03.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1792 La reparación y reconciliación de la sociedad y la guerrilla	*La verdad siempre duele*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. No sólo los guerrilleros deben asumir su responsabilidad en el conflicto.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. Las FARC y parte de la sociedad deben pedir perdón a las víctimas.

631. **03.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1792 La pregunta del plebiscito	*El enorme estatus de la oposición de derecha*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La construcción de la paz debería ser el centro de la pregunta del plebiscito.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El uribismo no debería manipular la información sobre el acuerdo de paz.
632. **03.09.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1792 Participación en política de las FARC	*Las FARC sin la a*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. A las FARC no se les debe impedir su paso a la política.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los defensores del No en el plebiscito hacen mal en impedir que las FARC participe en política.
633. **03.09.16** Entrevista **Entrevistado: Néstor Humberto Martínez, fiscal general** Edición 1792 Las competencias entre Fiscalía y la Justicia Especial de Paz (JEP)	*"Los empresarios extorsionados no tienen deudas con la justicia": Néstor Humberto Martínez*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La Justicia Especial de Paz (JEP) deberá juzgar a los empresarios que patrocinaron la guerra.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los empresarios, víctimas de la guerra, no deben ser juzgados por colaborar con los actores armados.
634. **10.09.16** Entrevista	*"La mayoría de los presos de las FARC también irán a las zonas veredales": General Javier Flórez*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos no deberían desperdiciar esta oportunidad de la paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC hacen bien en coordinar con el Ejército su tránsito a la paz

Entrevistado: General Javier Flórez Edición 1793 La coordinación entre la Fuerza Pública y las FARC			
635. **10.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1793 El ejemplo de paz de los militares	*Las vueltas que da la vida*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Los militares colombianos han hecho bien en no oponerse al acuerdo de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. Las Fuerzas Militares han hecho bien en respaldar el acuerdo de paz
636. 10.09.16 Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1793 La responsabilidad de los gobernantes en la paz	*Pastrana y Uribe, el 70,13 por ciento del total de víctimas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los expresidentes Andrés Pastrana y Álvaro Uribe deberían aprender de sus errores en la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían reflexionar en los horrores de la guerra.
637. **10.09.16** Entrevista **Entrevistado: Gonzalo de Francisco, exconsejero de paz** Edición 1793 Las contradicciones del expresidente Andrés Pastrana	*"Es inconcebible que Pastrana esté por el No": Gonzalo de Francisco*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El expresidente Pastrana debería recordar sus argumentos a favor de la paz	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. El expresidente Pastrana no debería quedarse en el pasado sino pensar en el futuro.

638. **17.09.16** Análisis Edición 1794 El voto de los evangélicos	Plebiscito por la paz: el decisivo voto de los evangélicos	1. Los creyentes evangélicos harán bien en votar en conciencia en el plebiscito.	2. La votación en el plebiscito no debería mezclarse con lo emocional y la fe religiosa.
639. **17.09.16** Análisis Edición 1794 El perdón de las FARC	*La increíble fuerza del perdón en el proceso de paz*	1. Las víctimas hacen bien en expresar su dolor y rabia a las FARC. 2. Los colombianos deberían seguir el ejemplo de perdón de las víctimas.	2. Las FARC deben reparar y decirles la verdad a las víctimas. 4. El presidente Santos hace bien en aceptar las responsabilidades del Estado en la guerra.
640. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado:** **Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la paz** Edición 1794 La visión de Alto Comisionado para la paz	*"La paz nos permitirá reunificar a Colombia": Sergio Jaramillo*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La paz no debe ser responsabilidad de un solo gobierno.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los gobiernos deberán priorizar la solución de los problemas sociales.
641. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado:** **Fabio Villegas, director Fundación Todos por la paz** Edición 1794 El apoyo empresarial al proceso de paz	"La mayoría de los empresarios están con el Sí": Fabio Villegas	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. Los empresarios deben estar con la paz.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los empresarios no deben tener ningún temor por la paz.

642. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado: Leonel Narváez, director Fundación para la Reconciliación** Edición 1794 La importancia de perdonar	*"Tenemos que prepararnos para perdonar". Leonel Narváez*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El perdón hace bien para superar las heridas del conflicto.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las victimas deben saber perdonar y los victimarios arrepentirse de verdad.
643. **17.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1794 El voto por el fin de la guerra	*... ¿Y qué carajos significa el fin de la guerra?*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Los colombianos no deberían repetir su historia de violencia.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían votar por el fin de la guerra.
644. **17.09.16** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1794 El acuerdo del proceso de paz	*Guadalupe años sin cuenta*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La vida de los guerrilleros que se acojan al proceso de paz debe ser protegida	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los guerrilleros no deben volver a caer en la trampa de la violencia
645. **17.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1794 Las inversiones en la paz	Gastos de la guerra versus gastos de la paz	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las élites económicas y políticas no deberían dar disculpas para no invertir en la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La guerra nunca debió haber sido una buena inversión.

646. **24.09.16** Editorial de Revista Semana Edición 1795 Las razones de apoyar el Sí.	Por qué votar Sí	**MC DE EDITORIAL REVISTA SEMANA** 1. Hay que darle la oportunidad al acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC.	**PCG DE EDITORIAL REVISTA SEMANA** 2. Colombia no debe cerrar la puerta a la paz.
647. **24.09.16** Entrevista **Entrevistado: Humberto de la Calle, jefe negociador gobierno** Edición 1795 Los beneficios del acuerdo de paz	*"Este acuerdo cambiará la política": Humberto de la Calle*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos harían bien en dejar a un lado la polarización política con relación al proceso de paz	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz hace bien a la sociedad y la política colombiana.
648. **24.09.16** Análisis Edición 1795 Las razones de apoyar el Sí.	*Los cinco sapos del acuerdo de La Habana*	1. El acuerdo de paz hace bien en garantizar el fin del conflicto armado.	2. La verdad y la no repetición de los crímenes de guerra deben ser la prioridad en el proceso de paz.
649. **24.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1795 El mensaje electoral de las FARC	*¿Quieres ver a Timochenko presidente? Vota Sí*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben conquistar y fidelizar su nuevo electorado.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC no deberían insistir en un discurso desfasado con la nueva realidad.

650. **24.09.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1795 El logro internacional del proceso de paz.	*Lo obvio y lo incomprensible*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz no debería suscitar rechazo en Colombia.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los críticos al proceso de paz no deberían negar la evidencia de la realidad.
651. **24.09.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1795 Las razones del Sí en el plebiscito	*Un voto por el futuro*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El voto por el No hace bien al ocultamiento de lo que sucedió en el conflicto.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El voto por el No hace bien a la impunidad de los actores del conflicto.
652. **24.09.16** Análisis Edición 1795 Las decisiones políticas de las FARC	*Lo que se decidió en la última conferencia guerrillera*	1. Las FARC hacen bien en cambiar su discurso de guerra.	2. Las FARC hacen bien en dejar a un lado su intolerancia política.
653. **24.09.16** Análisis Edición 1795 La paz de Colombia, un respiro al mundo	*El mundo apoya la paz, mientras Colombia define su suerte*	1. El apoyo internacional ha sido útil para consolidar el proceso de paz en Colombia.	2. La paz de Colombia debe ser una buena noticia para el mundo.

654. **24.09.16** Entrevista **Entrevistado: Pedro Valenzuela, politólogo** Edición 1795 La verdad del conflicto	*¿Para qué sirve la Comisión de la Verdad?*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. La Comisión de la verdad debe ayudar a establecer lo ocurrido en el posconflicto.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las víctimas y victimarios deben aportar su verdad del conflicto.
655. **24.09.16** Análisis Edición 1795 La misión de la Fuerza Pública en el posconflicto	*La misión continúa para las fuerzas armadas*	1. Las Fuerzas Armadas y la Policía deben vigilar el cumplimiento del proceso de paz.	2. La Fuerza Pública no debe ser sólo una fuerza militar.
656. **24.09.16** Columna **Columnista invitado: Francisco Gutiérrez Sanín, especialista en Ciencia Política** Edición 1795 El salto a la política de las FARC	*¿Qué rumbo tomarán las FARC como partido político?*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La incorporación de las FARC a la vida civil debería cambiar el panorama político colombianos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe garantizarle la seguridad a las FARC en el posconflicto.
657. **03.10.16** Análisis Edición 1796 El limbo del acuerdo de paz	*Las FARC quedan en el limbo*	1. Las FARC hacen bien en mantener su palabra de paz.	2. El gobierno y las FARC necesitan salir del limbo jurídico y político

658. **03.10.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1796 El error de la guerra	*La derrota*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deben dejar atrás la violencia y muerte de la guerra.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían tener una memoria de la guerra.
659. **03.10.16** Análisis Edición 1796 El limbo del Las razones del triunfo del No	*Por qué ganó el No*	1. El Gobierno hizo mal en centrar la defensa del acuerdo de paz. en los beneficios económicos.	2. El Sí al acuerdo de paz hizo mal en dispersar su mensaje de paz.
660. **03.10.16** Análisis Edición 1796 Alternativas a la derrota en el plebiscito del acuerdo de paz.	¿Y ahora qué?	1. El Gobierno, la oposición y las FARC deben dialogar.	2. El proceso de paz necesita salir del limbo en que quedó.
661. **03.10.16** Análisis Edición 1796 El triunfo del uribismo en el plebiscito	*Uribe: ¡qué triunfo!*	1. La derrota en el plebiscito no debería acabar el acuerdo de paz.	2. El uribismo no debería bloquear el acuerdo de paz con las FARC.

662. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Nobel de la paz al presidente Santos	*Santos pasó del infierno al cielo*	1. El Premio Nobel de la paz al presidente Santos debería darle un nuevo aire al acuerdo con las FARC.	2. El Presidente deberá retomar su iniciativa política a favor de la paz.
663. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Las posibilidades de salvar el proceso de paz	*La sin salida en la que entró el proceso con las FARC*	1. Las FARC, el gobierno y la oposición deben llegar a acuerdos para salvar el proceso de paz. 2. El presidente Santos debe liderar la negociación para salvar el proceso de paz.	3. Las FARC y la oposición uribista deberían flexibilizar sus posiciones para alcanzar un acuerdo.
664. **08.10.16** Entrevista **Entrevistado: Francisco Gutiérrez, politólogo.** Edición 1797 La mala estrategia de los defensores del acuerdo de paz	*"La estrategia del Sí tuvo muchos desaciertos": Francisco Gutiérrez*	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El presidente Santos no debería haber convocado el plebiscito.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Los defensores del acuerdo de paz no deberían haber estado a la retaguardia del uribismo.
665. **08.10.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1797 El camino del rechazado acuerdo de paz.	*El canapé republicano*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz no necesita el pacto entre las oligarquías.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El expresidente Uribe no se debería apropiar del triunfo del No en el plebiscito

666. **08.10.16** Columna **Columnista** **María Jimena Duzán** Edición 1797 El estímulo del premio Nobel	*Una paz nobel*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El presidente Santos y el expresidente Uribe deben negociar sus diferencias sobre el acuerdo de paz. 2. Colombia no debe dejar escapar su oportunidad de la paz con la guerrilla.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. El expresidente Uribe no debería frustrar la posibilidad de la paz en Colombia.
667. **08.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1797 La renegociación del acuerdo de paz.	El resucitado	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno no debe esperar que el uribismo salve el proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno no debe permitir medidas extremas que acaben con el proceso de paz.
668. **08.10.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1797 Las vías para salvar el acuerdo de paz	*El Nobel de Paz y la solución de la crisis*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Presidente debe agotar las vías legales para aprobar el acuerdo de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La ciudanía debería pronunciarse a favor del acuerdo de paz.

669. **08.10.16** Análisis Edición 1797 La postura de los pastores cristianos	*Triunfo del No: el poder de los cristianos*	1. El Gobierno debe tranquilizar a los pastores cristianos sobre el acuerdo de paz.	2. El Gobierno debe comprender los temores de la iglesia cristina sobre el acuerdo de paz.
670. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Declaraciones del gerente de la campaña del No en el plebiscito	*Juan Carlos Vélez: ¿su error fue decir la verdad?*	1. La campaña en contra del acuerdo de paz no debería haber manipulado la información.	2. Las campañas políticas no deberían utilizar la desinformación y la guerra sucia.
671. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Futuro de la ayuda internacional al proceso de paz.	*¿Qué pasará con el apoyo internacional al proceso de paz?*	1. El proceso de paz necesita la continuidad del apoyo de la comunidad internacional.	2. Las fuerzas políticas deberán tener la madurez de salvar el proceso de paz.

672. **15.10.16** Análisis Edición 1798 Las salidas del acuerdo de paz	*¿Tiene salvación el proceso de paz?*	1. La paz debe llegar para los colombianos.	2. El acuerdo con las FARC debe responder al clamor popular por la paz.
673. **15.10.16** Análisis Edición 1798 La discusión de las propuestas del No	*¿Qué tan viables son las propuestas del No?*	1. El Gobierno, la oposición y las FARC deben hacer un diálogo constructivo.	2. Las discusiones sobre el acuerdo de paz no deben prolongarse demasiado.
674. **15.10.16** Análisis Edición 1798 Reactivación de la negociación con el ELN	ELN: En busca de la 'paz completa'	1. El Gobierno y el ELN deberían pactar la paz.	2. El ELN debería confiar en el gobierno.

675. **15.10.16** Entrevista **Entrevistado: Andrés Pastrana, expresidente de Colombia (1998-2002)** Edición 1798	"El presidente debe acordar con el No las líneas rojas": Pastrana	**MC DEL ENTREVISTADO** 1. El Presidente no debía haberle entregado el país a las FARC.	**PCG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC deben renegociar el acuerdo.
676. **15.10.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1798 Las propuestas delo No al acuerdo de paz.	*¿Uribe, el saboteador?*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Los partidarios y opositores al acuerdo con las FARC deben entenderse por el bien de la paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El presidente Uribe no debería sabotear el proceso de paz.
677. **15.10.16** Columna **Columnista León Valencia** Edición 1798 Las alternativas para salvar el acuerdo de paz	*El día en que Ordóñez me engañó*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería bloquear el acuerdo de paz con las FARC.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debe buscar un nuevo camino para implementar el acuerdo de paz.

678. **15.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1798 Tiempo contado para la paz o la guerra	La cuenta regresiva	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben mantener el cese al fuego.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición no debería pedir imposibles para el acuerdo de paz.
679. **22.10.16** Análisis Edición 1799 Ejercicio hipotético de Semana	*Viaje a la mente de las FARC*	1. El acuerdo de paz debe estar por encima de los vaivenes políticos.	2. El acuerdo de paz debe tener vigencia.
680. **22.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1799 Las contradicciones de Álvaro Uribe	*Los dos Uribes*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Álvaro Uribe debería explicar las verdaderas razones de su oposición al proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Uribe no debería bloquear la búsqueda de solución política con la guerrilla.

681. **22.10.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1799 Las paradojas sobre la paz	*Las paradojas colombianas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían superar sus contradicciones sobre la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente debe buscar la manera de ratificar el acuerdo con las FARC.
682. **22.10.16** Columna **Columnista** **María Jimena Duzán** Edición 1799 Las modificaciones del acuerdo de paz	*A la brava no, por favor*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería bloquear el acuerdo de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz debe ser la prioridad.
683. **22.10.16** Análisis Edición 1799 Ejercicio hipotético de Semana	*Viaje a la mente de los uribistas*	1. Los ganadores del No deben marcar la línea del acuerdo de paz.	2. El acuerdo de paz no debe perjudicar a los militares.
684. **29.10.16** Análisis Edición 1800 La influencia de las iglesias cristianas en el proceso de paz	*Cristianos: ¿el poder decisorio en la política?*	1. El Gobierno hace bien en tener en cuenta el criterio de las iglesias cristianas frente a la paz.	2. El Gobierno debe valorar el fortín político de las iglesias evangélicas.

685. **29.10.16** Columna **Columnista** **Antonio Caballero** Edición 1800 La estrategia contra la paz de Uribe	*Marear la paloma*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno no debería invitar a Uribe a hacer la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería darse cuenta de que Uribe no quiere la paz.
686. **29.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1800 Las contradicciones sobre la paz de Álvaro Uribe.	*Más pruebas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería utilizar la paz para sus intereses políticos.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El expresidente Uribe no debería negar la evidencia en su contra.
687. **29.10.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1800 Los negociadores del ELN	*Pablo Beltrán y Aureliano Carbonel*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería ser consciente que la sociedad y el país han cambiado.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN harían bien de tomarse en serio los diálogos de paz con el gobierno.
688. **05.11.16** Columna **Columnista** **María Jimena Duzán** Edición 1801 Las mentiras del fanatismo religioso sobre el proceso de paz	*El fanatísmo religioso tiene límites*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. El fanatismo religioso no debería crear mentiras contra el proceso de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 2. El enfoque de género no le hace mal a la sociedad.

689. **05.11.16** Columna **Columnista** **Antonio Caballero** Edición 1801 Las mentiras protocolarias.	*Discursos protocolarios*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos hizo bien en no limitar su discurso ante la reina Isabel a mentiras protocolarias.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Los defensores del No en el plebiscito deberían ser más honestos.
690. **05.11.16** Análisis Edición 1801 Polémica por el enfoque de género en el acuerdo de paz	*La batalla por el enfoque de género en los acuerdos*	1. El debate por la paz no debería mezclarse con el del enfoque de género.	2. El enfoque de género no debería confundirse con una ideología.
691. **05.11.16** Análisis Edición 1801 La legitimidad del nuevo acuerdo de paz	*¿Aceptarán las FARC las 410 propuestas del No?*	1. Las FARC deberían tener derecho a participar en política.	2. El nuevo acuerdo de paz debe buscar su mejor fórmula de refrendación.
692. **12.11.16** Análisis Edición 1802 La carrera contra el tiempo del proceso de paz.	*La paz corre una carrera contra el reloj*	1. El Gobierno, las FARC Y los voceros del No deben darle claridad al nuevo acuerdo de paz.	2. El nuevo acuerdo de paz haría bien en contar con el apoyo del gobierno de Estados Unidos.

693. **12.11.16** Análisis Edición 1802 El cambio de imagen de las FARC	*Nueva estética de las FARC, ¿Estrategia mediática o cambio verdadero?*	1. Las FARC deben transmitir un cambio de imagen real y no cosmético.	2. La transformación de las FARC no debe ser meramente mediática.
694. **12.11.16** Análisis Edición 1802 La recuperación de las comunidades víctimas del conflictos	*Un camino para cimentar la paz*	1. El programa de Alianzas para la Reconciliación (PAR) hará bien para la recuperación de las comunidades afectadas por la violencia.	2. La empresa privada y la sociedad civil deben involucrarse en la recuperación de las comunidades víctimas del conflicto.
695. **19.11.16** Análisis Edición 1803 La renegociación y futuro del acuerdo de paz	*Acuerdo de Paz: Suficiente ilustración*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar la mesa de negociación.	2. El Congreso debe definir el destino del acuerdo de paz.
696. **19.11.16** Análisis Edición 1803 La garantía del cese al fuego	*Cese al fuego: ¿Se romperá la pita?*	1. El Gobierno y las FARC deben mantener su compromiso con el cese del fuego.	2. La confianza entre el Gobierno y las FARC debe ser una garantía para el cese al fuego.

697. **19.11.16** Columna **Columnista** **Antonio Caballero** Edición 1803 Los usurpadores del triunfo del No.	*Dos raponeros*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La refrendación del nuevo acuerdo de paz no debe depender de dos figuras políticas.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición no debe definir caprichosamente el futuro del acuerdo de paz.
698. **19.11.16** Análisis Edición 1803 Justicia para los desaparecidos	*Informe Especial: 60.630 desaparecidos*	1. Los colombianos deben resarcir su deuda con los desaparecidos por el conflicto.	2. El proceso de paz no debe permanecer indiferente ante los desaparecidos en el conflicto.
699. **19.11.16** Análisis Edición 1803 Intercambio con los voceros del No al acuerdo de paz	*Uribismo y la muralla del No*	1. El Gobierno debería tener en cuenta a los electores del No. .	2. El Gobierno debería haber definido una metodología clara con los opositores al acuerdo de paz. .
670. **26.11.16** Análisis Edición 1804 El nuevo acuerdo de paz	*La paz sin Uribe*	1. El Gobierno hace bien en evitar que el país vuelva a la guerra	2. El presidente Santos hace bien en ser realista con relación a las aspiraciones del uribismo.
701. **26.11.16**	*Nada es suficiente*	**MC DE LA COLUMNISTA**	**PCG DE LA COLUMNISTA**

Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1804 La simpatía de Uribe por la guerra		1. El dogma del uribismo no debería fundarse en la guerra. 2. Los colombianos no deberían dejar escapar esta oportunidad para consolidar la paz.	3. Uribe no debería oponerse a las reformas sociales y políticas. 4. Los colombianos no deberían permanecer indiferentes con relación al proceso de paz.
702. **26.11.16** Columna **Columnista Daniel Coronell** Edición 1804 La estrategia de Álvaro Uribe contra el proceso de paz	Dilatar, dilatar y dilatar	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Uribe hace mal en utilizar la estrategia de dilatar la refrendación del proceso de paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Un político no debería apostar a que el proceso de paz fracase
703. **26.11.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1804 La defensa de la paz contra los grupos criminales	La nueva matazón	**MC DEL COLUMNISTA** 1. El gobierno debe perseguir a los grupos criminales que atentan contra la población.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno debe desmontar las estructuras criminales que atentan contra la paz.
704. **26.11.16** Análisis Edición 1804 Ingreso en política de las FARC	Así aterrizarán las FARC en la política	1. La sociedad colombiana deberá acostumbrarse a la participación de las FARC en política.	2. Las FARC deben unir sus esfuerzos, con otras fuerzas políticas, en defensa del acuerdo de paz.

705. **03.12.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1805 El movimiento político de las FARC	*Y las FARC llegaron a la política*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien en aplazar su candidatura política .	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deben demostrar su compromiso como movimiento político.
706. **03.12.16** Columna **Columnista** **María Jimena Duzán** Edición 1805 La indiferencia por la paz	*Preguntas sin respuestas*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La política no debería estimular la inequidad y la guerra. 2. Los colombianos deberían dejar la indiferencia por la paz.	**PCG DEL COLUMNISTA** 2. La democracia no debería estar al servicio de la política. 4. Los colombianos no deberían acostumbrarse a la violencia.
707. **03.12.16** Análisis Edición 1805 Asesinatos de líderes sociales.	*57 líderes asesinados en el 2016: BastaYa*	1. El acuerdo de paz debe poner en práctica sus mecanismos para proteger a los líderes sociales.	2. El Estado debe combatir la criminalidad contra los líderes sociales.
708. **03.12.16** Análisis Edición 1805 La refrendación del acuerdo de paz.	*Refrendación de los acuerdos: en manos de la Corte*	1. El acuerdo de paz debe tener seguridad jurídica.	2. La amnistía debe cobijar a los militares y guerrilleros.

709. **03.12.16** Análisis Edición 1805 Proyectos económicos y sociales para los territorios	*El posconflicto depende de un mercado sólido*	1. La paz debe llegar en forma tangible a los territorios.	2. El Estado y la empresa privada deben hacer presencia en los territorios.
710. **10.12.16** Columna **Columnista** **María Jimena Duzán** Edición 1806 Los medios y la matriz de la guerra	*No a la polarización política*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe alejarse de la polarización política. 2. Los medios no deben alimentar la polarización política.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. La paz no debe ser tratada como un problema jurídico. 4. Los medios deben desarmar su lenguaje de guerra.
711. **10.12.16** Análisis Edición 1806 Los méritos por la paz del presidente Santos	*¿Qué viene después del Nobel de Paz?*	1. La paz debe traerle un mejor futuro a Colombia	2. El premio Nobel de la Paz ha hecho bien en reconocer los esfuerzos del presidente Santos.
712. **10.12.16** Análisis Edición 1806 El reconocimiento Nobel a la paz	*Un premio es lo de menos*	1. El Nobel de la paz hace bien en reconocer el esfuerzo del presidente Santos.	2. El esfuerzo por la paz no debe detenerse en Colombia.

3. Recopilación matriz ideológica profunda.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Proposiciones ideológicas extraídas de Macroproposiciones (PIM)**	**Proposiciones ideológicas extraídas de proposiciones de coherencia global (PICG)**
1. **11.02.12** Entrevista Entrevistado: Andrés Pastrana Arango, ex presidente de Colombia (1998-2002) Edición 1554 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*"El Caguán fue más transparente que Ralito"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La solución con la guerrilla debe ser política. 2. El Gobierno y las FARC deberían fijar una agenda de negociación.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deben demostrar hechos de paz. 4. El Gobierno debe tener una estrategia de paz.
2. **11.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1554 En defensa de la restitución de tierras.	*Urabá se mueve*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe garantizar la restitución de tierras a los afectados. 2. El Estado debe atender a las víctimas del conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Estado debe proteger a las víctimas del conflicto. 4. El Estado y la sociedad civil deben aliarse a favor de las víctimas.
3. **11.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1554 Los beneficios del diálogo	*Debate epistolar*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los actores del conflicto deben dialogar.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El diálogo debe ser la vía para superar las diferencias.

4. **11.02.12** Análisis Edición 1554 Teorías de guerra	*La teoría que condenó al coronel*	1. El coronel debería ser juzgado con imparcialidad.	2. El Ejército no debería ser considerado una organización criminal.
5. **18.02.12** Reportaje Edición 1555 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*A diez años del Caguán*	1. La población civil debe vivir en paz. 2. Los pobladores deben ser protegidos por las autoridades.	3. La población civil no debe ser estigmatizada. 4. La población afectada por la violencia debe tener inversión y apoyo del Estado.
6. **18.02.12** **Opinión:** **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1555 En defensa de las víctimas	*Necoclí*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe proteger a las víctimas del desplazamiento de tierras.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe defender a las víctimas del desplazamiento.
7. **18.02.12** Entrevista **Entrevistado: Roberto Hoyos, presidente Asociación Bananeros** Edición 1555 Víctimas del desplazamiento	*"No hemos tenido convivencia con los Urabeños"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El gremio de los bananeros debe estar al lado de las víctimas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los empresarios bananeros hacen bien en dialogar con las víctimas.

8. **18.02.12** Entrevista Entrevistado: Iván Orozco, miembro grupo de memoria histórica Edición 1555 La justicia en un proceso de paz	*"Los jueces están en una trampa moral"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Un proceso de paz debe tener en cuenta a la justicia internacional. 2. Un proceso de paz no debe aplicar una justicia de vencedores.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Las víctimas deben tener derecho a la verdad, justicia y reparación. 4. La paz negociada le hace bien a la verdad y la memoria del conflicto.
9. **25.02.12** Análisis Edición 1556 Estrategia de las Fuerzas Armadas	*La nueva estrategia contra las FARC*	1. Las Fuerzas Armadas deben forzar a la guerrilla a negociar.	2. Las Fuerzas Armadas deben combatir los actos terroristas de la guerrilla.
10. **25.02.12** Análisis Edición 1556 La humanidad en medio de la guerra	*Los rostros de la guerra*	1. Los medios de comunicación deben mostrar el rostro humano de la guerra.	2. Las Fuerzas Armadas hacen bien en no perder su humanidad en la lucha guerrillera.
11. **25.02.12** Entrevista **Entrevistado: Francisco Galán, exdirigente del grupo guerrillero ELN** Edición 1556 A diez años del último proceso de paz con las FARC	*"Este es el mejor momento para hacer la paz"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La guerrilla (FARC, ELN) debería buscar la paz por la vía política.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El Estado debe abrir las puertas a la paz. 3. La guerrilla haría un buen papel en la paz.

12. **03.03.12** **Análisis** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no realizar más secuestros extorsivos	*¿No más?*	1. La guerrilla hace bien en dejar de secuestrar. 2. Las FARC deben demostrar hechos de paz.	3. Las FARC deberían renunciar por completo al secuestro. 4. Las FARC deben cumplir su compromiso de paz.
13. **03.03.12** Entrevista **Entrevistada: Exsenadora Piedad Córdoba** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos	*"El anuncio de las FARC de acogerse al DIH es un gran avance"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La guerrilla hace bien en avanzar hacia la paz. 2. La guerrilla debe buscar una salida política al conflicto.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deben mantener su compromiso con el DIH. 4. Las FARC y el Gobierno deben dialogar.
14. **03.03.12** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos	*¿Se les puede creer a las FARC?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben finalizar los secuestros. 2. El Gobierno y las FARC harían bien en negociar.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente Santos debe dar el paso de negociar con la guerrilla. 4. El Gobierno y las FARC deben ser realistas y dialogar.

15. **03.03.12** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1557 Anuncio de las FARC de no más secuestros extorsivos	*A medias*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben renunciar, de manera definitiva, al secuestro. 2. El secuestro debe ser proscrito de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC hacen bien en contribuir a la humanización de la guerra. 4. El diálogo debe abrirse paso entre la guerra.
16. **24.03.12** Análisis Edición 1560 Fuerte golpes militares contra las FARC	*Unas de cal, otras de arena*	1. Las Fuerzas Militares deben ser eficaces en la guerra. 2. Las Fuerzas Militares deben profesionalizar a sus hombres.	3. Las Fuerzas Militares deben mantener su exitosa estrategia militar. 4. El Ejército debe preservar la vida de sus hombres.
17. **31.03.12** Reportaje Edición 1561 Fuerte golpes militares contra las FARC	*Golpe al corazón de las FARC*	1. La inteligencia de la Fuerza Pública debe mantener su eficacia sobre la de las FARC. 2. Las Fuerzas Militares deben trabajar de manera conjunta.	3. Las FARC deberían decidirse a negociar. 4. La estrategia militar debe obligar a las FARC a negociar.
18. **07.04.12** Análisis Edición 1562 Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC	*¿A sacar la llave de la paz?*	1. El Presidente debería responder a los gestos de paz de las FARC. 2. Las FARC deben hacer más gestos de paz.	3. El Presidente debería liderar una iniciativa creíble de paz. 4. Las FARC deben liberar a todos los secuestrados

19. **07.04.12** Opinión: **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1562 Liberación de últimos militares y policías retenidos por las FARC	*'Body Count'*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad civil hace bien en implicarse en la solución al conflicto colombiano. 2. El Presidente debe persistir en solucionar los problemas sociales.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deben liberar a todos los secuestrados. 4. El presidente Santos debe exigir un mínimo de condiciones para dialogar con la guerrilla.
20. **07.04.12** Análisis Edición 1562 Primera Celebración en Colombia del día de las víctimas	*Reparación de víctimas: un balance doloroso*	1. El Estado debe proteger a las víctimas. 2. La sociedad colombiana debería actuar a favor de las víctimas.	3. El Estado debe ser solidario con las víctimas. 4. Las víctimas deben tener el acompañamiento del Estado en sus reclamaciones.
21. **05.05.12** Reportaje Edición 1566 Las FARC secuestran a un periodista francés	*Caso Langlois: prueba de fuego*	1. Los periodistas no deben ser objeto de secuestro por la guerrilla. 2. La independencia de los periodistas debe ser respetada en el conflicto armado.	3. Las FARC no deben secuestrar más. 4. Los periodistas deben tener el amparo del Derecho Internacional Humanitario (DIH).
22. **05.05.12** Entrevista **Entrevistado: Stephen Ferry,**	*"Romeo es independiente y no le hace favores al poder"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben respetar la	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El periodista debe mostrar la realidad de las víctimas.

fotógrafo y corresponsal norteamericano de guerra Edición 1566 Las FARC secuestran a un periodista francés		independencia periodística. 2. Un periodista debe ser honesto y neutral.	4. Un periodista no debe estar al servicio del poder.
23 **12.05.12** Análisis Edición 1567 Las FARC secuestran a un periodista francés	*¿Van a devolver a Romeo Langlois?*	1. Las FARC deben liberar al periodista secuestrado. 2. Un periodista no debe ser convertido en prisionero de guerra.	3. Las FARC deben cumplir su palabra de no más secuestros. 4. Las FARC deberían respetar la libertad de informar de los periodistas.
24. **19.05.12** Opinión: **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*El Santos que le falta a Santos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Presidente debe liderar las acciones contra el terrorismo. 2. La mentira no debería ser utilizada como arma política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las Fuerzas Armadas deben tener el liderazgo del presidente. 4. El presidente de gobierno debería tener una adecuada estrategia de comunicación.
25. **19.05.12** Análisis Edición 1568 Acusación a las FARC de carro bomba contra la policía	*Tras bombazo en Bogotá, viene una onda política expansiva*	1. Las FARC deberían contribuir al diálogo con el gobierno. 2. El Presidente debe proteger a los colombianos.	3. Los actos terroristas de las FARC le hacen mal al diálogo. 4. La ideología no debe combatirse con bombas.

26. **19.05.12** Entrevista **Entrevistados: Hijos exministro Fernando Londoño** Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*"Que no me pregunten si eran de izquierda o de derecha"*	**PIM DE LOS ENTREVISTADOS** 1. La libertad de expresión se debe proteger. 2. El terrorismo no debe tener cabida en la sociedad.	**PICG DE LOS ENTREVISTADOS** 3. Las víctimas deben ser protegidas sin distingos políticos. 4. Las diferencias políticas se deben resolver civilizadamente.
27. **19.05.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*A gusto del consumidor*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los atentados y crímenes no deberían ser una herramienta política. 2. Las acusaciones de atentados y asesinatos deben basarse en certezas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La ultraderecha no debería creerse más libre de pecado que la ultraizquierda. 4. El ejercicio del periodismo no debería justificar ningún atentado.
28. **19.05.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*Los atentados y la ilusión de paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe persistir en los esfuerzos de paz	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y la guerrilla deben colocar la paz por encima de sus diferencias.
29. **19.05.12** Análisis Edición 1568 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*¿Quién atentó contra Londoño?*	1. Las FARC y la extrema derecha deben dejar de atentar contra la paz. 2. Las FARC deberían abrir las puertas a la paz.	3. Las FARC deberían dejar sus actos terroristas. 4. El presidente Santos debe aplazar el uso de la llave de la paz.

30. **02.06.12** Reportaje Edición 1570 Liberación del periodista francés	*Romeo en Macondo: la liberación del periodista francés*	1. Las FARC hacen bien en reconocer sus errores. 2. El periodismo debería cubrir las diversas facetas y actores del conflicto.	3. La liberación de un secuestrado no debe convertirse en un espectáculo propagandístico. 4. Una paz negociada con la guerrilla debe tener flexibilidad y soluciones de consenso de las partes.
31. **02.06.12** Opinión **Columnista:** Daniel Coronell Edición 1570 Liberación del periodista francés	*Romeo y la guerra*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Un periodista no debe limitarse a las fuentes oficiales. 2. Un periodista debe cuestionar a las fuentes y los entrevistados.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los reporteros deben hacer presencia en las zonas de conflicto. 4. Los periodistas no deben ser criminalizados por ser críticos.
32. **16.06.12** Edición 1572 Aprobación del Marco Jurídico para la Paz en el Congreso.	*Y la paz fue Ley: marco jurídico para la paz*	1. El Gobierno hace bien en despejar el camino jurídico de una negociación con la guerrilla. 2. El Presidente debería tener un discurso coherente frente a la paz.	3. El marco jurídico para la paz debe ser una herramienta para la negociación 4. El Gobierno y la guerrilla deben abrirle un espacio a la paz.
33. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Atentado contra el exministro Fernando Londoño	*Atentado contra Fernando Londoño: ¿quién dio la orden?*	1. Las FARC no deberían ser las únicas sospechosas de los atentados en Colombia. 2. La extrema derecha debería tener motivos para defender a los afines a su ideología.	3. Las FARC harían una mala jugada en atentar contra el diálogo con el gobierno. 4. La extrema derecha haría una incongruencia en atentar contra el vocero de sus intereses.

34. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC.	*Secretos de la negociación*	1. El Gobierno y las FARC deben estar a la altura de la nueva oportunidad histórica de diálogo. 2. Las partes deben respetar las reglas de juego de la negociación.	3. El Gobierno y las FARC deben priorizar la negociación sobre sus diferencias. 4. El acompañamiento internacional debe ser fundamental para el éxito de la negociación.
35. **01.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Echando tiros*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de negociación debe estar por encima de los enemigos de la paz. 2. El diálogo debe ser la única salida viable al conflicto colombiano.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La guerrilla debe buscar los cambios en el país por la negociación. 4. El Gobierno y las FARC deben priorizar su deseo de paz.
36. **01.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*A diferencia del Caguán y Ralito*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben ser realistas en sus pretensiones. 2. Las FARC deben dialogar para acabar, de verdad, la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben proteger el proceso de paz. 4. Las FARC hacen bien en discutir la dejación de armas.

37. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Por qué no es el Caguán*	1. El gobierno colombiano hace bien en planificar la negociación con las FARC. 2. El Gobierno y las FARC deben beneficiarse del momento histórico de los diálogos.	3. El acompañamiento internacional debe ser planeado en la negociación. 4. El Presidente debe liderar el ritmo de las negociaciones.
38. **01.09.12** Análisis Edición 1583 Fin de la fase exploratoria en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Qué se sabe del proceso de paz*	1. El presidente Santos debe jugarse entero por la paz. 2. El Gobierno debe asegurar un mayor respaldo ciudadano a los diálogos.	3. El camino de la paz debe imponerse sobre el de la guerra. 4. El Gobierno debe tratar con dignidad a las FARC en la negociación.
39. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia.** Edición 1584 El presidente Santos anuncia el inicio de un proceso de paz con las FARC	"La paz es más importante que mi reelección"	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno y las FARC deben hacer realidad la paz. 2. El proceso de paz debe negociarse entre los interlocutores.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC y el Gobierno deben sacar adelante la negociación. 4. Colombia debe aprender de la experiencia de otros procesos de paz en el mundo.

40. **08.09.12** Análisis Edición 1584 Anuncio del presidente Santos de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC	Diálogos Gobierno-FARC: arrancó lo duro	1. El Gobierno y las FARC deben hacer valer su voluntad de negociación. 2. El presidente Santos debe garantizar la seguridad de los colombianos durante el proceso de paz.	3. Las FARC deberían decir la verdad de su accionar en la guerra. 4. El acuerdo de paz debe ser el verdadero comienzo del proceso de paz.
41. **08.09.12** Análisis Edición 1584 Anuncio del presidente Santos de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC	La larga marcha a La Habana	1. Las FARC deben mantener su compromiso con los diálogos. 2. Las FARC hacen bien en centrarse en la agenda de negociación.	3. El Gobierno no debe minusvalorar a las FARC. 4. El Gobierno y las FARC deben mantener la confianza mutua.
42. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado: Eduardo Montealegre, fiscal general** Edición 1584 Anuncio del presidente Santos de iniciar un diálogo de paz formal con las FARC	Fiscal General: "Puede ocurrir que ningún guerrillero pague cárcel"	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe superar los obstáculos jurídicos en el proceso de paz. 2. La Fuerza Pública no debería recibir un tratamiento jurídico inferior que la guerrilla.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La justicia debe concentrarse en los máximos responsables de la guerrilla. 4. La amnistía ha de ser una herramienta útil para la paz con la guerrilla.

43. **08.09.12** Análisis Edición 1584 Acuerdos de paz en el mundo	Otros acuerdos de paz en el mundo: ¡Sí se puede!	1. Colombia debería asimilar las lecciones de otros procesos de paz en el mundo. 2. Colombia debe encontrar sus propias soluciones de paz.	3. El Gobierno y las FARC deben construir confianza.
44. **08.09.12** Entrevista **Entrevistado:** Francisco Santos, exvicepresidente del gobierno de Álvaro Uribe Edición 1584 Anuncio presidencial a diálogos de paz	"Uribe hubiera firmado un acuerdo como este"	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Presidente debe buscar la paz por el bien supremo del país.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El presidente Santos debería haber asegurado un mayor apoyo político a la paz.
45. **08.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1584 Participación de militares y policías en la negociación.	Militares y policías en la negociación	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los militares y policías deben ser protagonistas de la paz. 2. Los militares y policías deben contribuir a la reconciliación.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los generales deben liderar la transformación de la fuerza pública en el posconflicto. 4. La guerrilla del ELN debería decidirse por la paz.
46. **08.09.12** Opinión **Columnista:**	La paz no va a ser barata	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben ceder en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La paz debe implicar el compromiso y aporte de toda la sociedad.

María Jimena Duzán Edición 1584 Ceder para la paz		2. Cada actor del conflicto debe reconocer sus responsabilidades en la guerra.	4. La paz debe estar por encima de los privilegios de una parte de la sociedad.
47. **08.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1584 Los deberes de las FARC y el Estado en el proceso de paz.	La guerra y la paz	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Estado colombiano deben actuar con madurez en la negociación. 2. Las FARC deben tener un mayor compromiso frente al secuestro.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El diálogo debe prevalecer sobre la guerra. 4. El tema del narcotráfico debería ser tratado en un escenario internacional.
48. **15.09.12** Análisis Edición 1585 Críticos del proceso de paz	Críticos del proceso de paz... No solo es Uribe	**PIM DE LOS CRÍTICOS** 1. El Gobierno debe imponer las condiciones a las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los líderes de las FARC no deberían participar en la política. 3. Las FARC deberían saldar sus cuentas con la justicia.
49. **15.09.12** Análisis Edición 1585 Críticos del proceso de paz	Negociadores de las FARC, los dialécticos	1. Las FARC deben escoger entre el diálogo o la guerra.	2. Los negociadores de las FARC deben priorizar el diálogo.

50. **15.09.12** Análisis Encuesta Colombia Opina (14 septiembre 2012) Edición 1585 Encuesta sobre los diálogos	Paz paradójica	**PIM DE LA ENCUESTA** 1. Los colombianos deben pagar un precio por la paz. 2. Los guerrilleros no deberían recibir privilegios políticos por hacer la paz.	**PICG DE LA ENCUESTA** 3. La paz con las FARC debe ser con condiciones.
51. **15.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1585 Participación política de la guerrilla	Participación política	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla debe tener el derecho de hacer política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La guerrilla desarmada debe ejercer, de manera legítima, la política.
52. **15.09.12** Opinión **Columnista:** María Jimena Duzán Edición 1585 La oposición del Procurador al proceso de paz	*La manguala*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe defender la paz frente a oscuras alianzas políticas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La justicia y la verdad deben estar al servicio de la paz.
53. **15.09.12** Análisis Edición 1585 Encuesta sobre gobierno de Santos	*La Encuesta Colombia Opina y el quiebre de tendencia*	1. El Presidente debe priorizar la paz.	2. El Presidente hace bien en retomar la iniciativa en su gobierno.

54. **22.09.12** Análisis Edición 1586 La protección de la Fuerza Pública	La paz y la fuerza pública… ¡arrr!	1. El Gobierno debe proteger el papel constitucional de las Fuerzas Armadas. 2. Los militares deben tener garantías legales por su papel en el conflicto.	3. Los intereses de la Fuerza Pública deben ser protegidos en los diálogos.
55. **22.09.12** Análisis Edición 1586 Las FARC, ¿víctimas o victimarios?	Las FARC, con piel de oveja	1. Las FARC hacen mal al presentarse como víctimas del conflicto. 2. Las FARC deberían reconocer sus errores en el conflicto.	3. Las FARC deberían reconocer su condición de verdugos en el conflicto. 4. Las FARC deberían ser honestos y reconocer sus acciones dentro de la guerra.
56. **22.09.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1586 La visión uribista del conflicto	Uribe: que paz no	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La solución militar debería darle paso a una paz dialogada en Colombia. 2. Colombia debe hacer un proceso de paz con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El diálogo con la guerrilla no debería ser visto como una rendición del Estado. 4. El presidente Santos hace bien en reconocer que en Colombia hay una guerra.
57. **22.09.12** Análisis Edición 1586 Las tergiversaciones de un columnista sobre el proceso de paz	La columna de José Obdulio: ¿ahí está y ahí se queda?	1. El columnista debe ceñirse a los hechos del proceso de paz. 2. El columnista debe transmitir a sus lectores información veraz.	3. El columnista debe tener ética y responsabilidad. 4. El columnista debe ser riguroso con la información sobre el proceso de paz.

58. **29.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1587 Carta al ELN	Carta a Nicolás Rodríguez Bautista	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería negociar con el gobierno. 2. El ELN debería renunciar a la vía militar.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN haría bien en discutir la hoja de ruta del gobierno y las FARC. 4. El ELN debería buscar razones para negociar.
59. **29.09.12** Análisis Edición 1587 Marchas por la paz	*Mes de marchas*	1. El proceso de paz debe escuchar las reivindicaciones de la sociedad colombiana. 2. La paz debe partir de la solución de los problemas sociales.	3. La vida debe ser protegida en Colombia. 4. El Gobierno debe liderar las soluciones a los problemas sociales.
60. **29.09.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1588 Presencia de Simón Trinidad en la mesa de negociación.	*¿Por qué Simón Trinidad?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos ha hecho bien en reconocer el conflicto armado.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El proceso de paz debería posibilitar beneficios judiciales a las partes del conflicto.
61. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	Así será la negociación	1. El Gobierno y las FARC deben centrarse en el objetivo de la paz. 2. La sociedad civil debe ser escuchada en el proceso de paz.	3. El proceso de paz debe equilibrar la verdad, justicia y reparación. 4. El Estado y las FARC deben reconocer su responsabilidad en el conflicto.

62. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	Diálogos: otros sectores que piden pista	1. El Gobierno y las FARC deben escuchar a la sociedad civil.	2. Un acuerdo integral de paz debería incluir también a la sociedad civil.
63. **13.10.12** Análisis Edición 1589 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	La voz de los intelectuales	**PIM DE LOS INTELECTUALES** 1. El proceso de paz debe mantener la confidencialidad en las negociaciones. 2. El Gobierno y las FARC deben persistir en el acuerdo de paz.	**PICG DE LOS INTELECTUALES** 3. El Gobierno y las FARC deben priorizar las palabras y los hechos de paz. 4. El acuerdo de paz debe atacar la inequidad en Colombia.
64. **20.10.12** Entrevista **Entrevistados:** Juan Fernando Cristo y Clara López, representantes del gobierno y la izquierda. Edición 1590 Visiones del proceso de paz	*"Nosotros tenemos derecho a buscar la paz"*	**PIM DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Las FARC deberían hacer política sin armas. 2. La mesa de negociación debe tener una visión pluralista del conflicto.	**PICG DE LOS ENTREVISTADOS** **3.** El proceso de paz debe armonizar sus fórmulas de justicia con las exigencias internacionales. 4. El proceso de paz debe establecer garantías para el postconflicto.
65. **20.10.12** Opinión **Columnista:** Daniel Coronell Edición 1590 Recomendaciones para la negociación	*Cinco lecciones*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían tomarse en serio los diálogos. 2. La paz en Colombia debería contribuir a solucionar los problemas sociales.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían tener un discurso de paz. 4. El Gobierno debe garantizar la seguridad de los ciudadanos.

66. **20.10.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	*Un cese unilateral del fuego*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC harían bien en negociar bajo un cese bilateral del fuego. 2. El marco político colombiano debe permitir la participación de la guerrilla.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben priorizar su voluntad de paz sobre sus diferencias políticas. 4. El Gobierno y las FARC deben encontrar las fórmulas de participación política de la guerrilla.
67. **20.10.12** Opinión **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	*Lo malo y lo bueno de Oslo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben ser los únicos interlocutores en la mesa de negociación. 2. La prensa debe limitarse a ejercer su función fiscalizadora y de opinión en los diálogos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad civil debe limitarse a aportar sus opiniones en los diálogos. 4. Los diálogos deben centrarse en la agenda de negociación prevista
68. **20.10.12** Análisis Edición 1590 Instalación en Oslo de la mesa de negociación entre el Gobierno y las FARC	*Gobierno y FARC en Oslo: golpe de realidad*	1. Las FARC deben centrarse en la agenda pactada con el gobierno. 2. Las FARC deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas.	3. El Gobierno y las FARC deben comprometerse con el diálogo.
69. **27.10.12** Análisis Edición 1591 La guerrillera holandesa de las FARC	*La historia de Tanja Nijmeijer*	1. Las FARC deberían reconocer y decir la verdad de sus actos de guerra.	2. El idealismo revolucionario de las FARC no debería justificar y validar todas sus acciones de guerra.

70. **27.10.12** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1591 Discusión en el congreso sobre el fuero militar.	*Un fuero para la guerra*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El fuero militar no debería amparar la impunidad de los militares. 2. El Gobierno debería centrarse en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares también deberían decir la verdad por sus hechos de guerra.
71. **03.11.12** Opinión **Columnista:** León Valencia Edición 1592 Petición de perdón de guerrillero de las FARC	*El gesto de Martín Sombra*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían tener el valor de pedir perdón a la sociedad. 2. Las víctimas deben estar en el centro de los acuerdos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares deberían reconocer sus excesos durante la guerra. 4. Las victimas deben recibir verdad y reparación del Estado y las FARC.
72. **10.11.12** Análisis Edición 1593 Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Negociaciones Gobierno-FARC: llegó la hora*	1. El diálogo debería servir para terminar el conflicto. 2. Las FARC y el Gobierno deben centrarse en la agenda de negociación.	1. Las FARC deberían demostrar que están comprometidas con el diálogo. 4. La voz de la sociedad civil deberá ser escuchada en los diálogos.
73. **10.11.12** Análisis Edición 1593 Inicio de los diálogos en La Habana	*Diálogos de paz: Hugo Chávez tiene la llave*	1. El Gobierno hace bien en contar con el apoyo del presidente de Venezuela, Hugo Chávez.	2. Las buenas relaciones entre Colombia y Venezuela le hacen bien a la paz de Colombia.

74. **17.11.12** Análisis Edición 1594Inicio de los diálogos en La Habana	*Diálogos de paz: cinco dudas en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deben avanzar en la agenda de negociación. 2. La sociedad civil debe tener un papel más activo en los diálogos.	3. El fin del conflicto armado debería incluir a todos los grupos guerrilleros.
75. **17.11.12** Opinión: **Columnista:** **León Valencia** Edición 1594 Inicio de los diálogos en La Habana	*Las contradicciones de La Habana*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los derechos de las víctimas deben primar en la negociación. 2. Los actores del conflicto deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad civil debe jugar un activo papel en el postconflicto.
76. **17.11.12** Opinión: **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1594 Inicio de los diálogos en La Habana	*Tiros y palabras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben centrarse en la agenda de negociación. 2. La guerrilla debería ser escueta en sus informaciones del proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El objetivo de la negociación debe ser detener la guerra.
77. **24.11.12** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1595 Discusión en el Congreso sobre el fuero militar	Fuero militar o Indulto y amnistía	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso debería legislar para la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los militares y guerrilleros deben ser juzgados sin distingos.

78. **24.11.12** Análisis Edición 1595 Discusión en el Congreso sobre el fuero militar	*Ampliación del fuero militar: entre la espada y la pared*	1. Los actos de la Fuerza Pública deben cumplir el Derecho Internacional Humanitario (DIH). 2. El Gobierno debe armonizar el fuero militar con la justicia transicional.	3. La justicia penal militar debe ser imparcial.
79. **24.11.12** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1595 Discusión en el Congreso sobre el fuero militar	*El Desafuero*	1. La justicia debe ser independiente ante los militares. 2. El Estado debe velar siempre por el respeto de los derechos humanos.	3. La justicia civil debería juzgar a los militares.
80. **24.11.12** Entrevista **Entrevistado: Enrique Santos Calderón, hermano presidente de Colombia y gestor del gobierno en mesa de negociación** Edición 1595 Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*"No se puede condenar a los colombianos a otros cien años de soledad y violencia"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe tener claro el norte del proceso de paz. 2. El Gobierno y las FARC deben mantener la confidencialidad en las negociaciones.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos deben aportar al proceso de paz. 4. El Gobierno y las FARC deben cumplir sus compromisos mutuos con la paz.

81. **01.12.12** Análisis Edición 1596 Inicio de los diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Diálogos: la frágil paz*	1. El Gobierno debería explicar a los colombianos qué pasa con el proceso de paz. 2. El Gobierno debería tener una unidad de discurso sobre el proceso de paz.	3. Las FARC deberían ser claras en su compromiso con la negociación.
82. **08.12.12** Entrevista **Entrevistado: Rubén Salazar, nuevo cardenal de Colombia y arzobispo de Bogotá** *Edición 1597* Visión de la iglesia católica sobre los diálogos entre el Gobierno y las FARC	*"A Dios gracias no tenemos poder político"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe centrarse en ponerle fin al conflicto. 2. La guerrilla debería participar del juego democrático.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La democracia debe construir en libertad una sociedad más justa. 4. La iglesia debe contribuir a la reconciliación de la sociedad.
83. **08.12.12** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1597 Discusión en el congreso sobre el fuero militar.	*De vuelta al pasado*	1. La justicia no debería favorecer la impunidad de los militares. 2. La justicia ordinaria debería juzgar a los militares.	3. La justicia debe priorizar la protección de las víctimas.

84. **08.12.12** Opinión: **Columnista: León Valencia** Edición 1597 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*La paradoja del Ministro de la Defensa*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ministro de Defensa de Colombia debería apoyar el proceso de paz. 2. El Gobierno no debería contradecirse sobre el proceso de paz. 08.12.12/Ed. 1597	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC necesitan construir confianza en el proceso de paz.
85. **15.12.12** Análisis Edición 1598 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Entre la guerra y la paz*	1. Los diálogos deberían abrir un espacio de paz en medio de la guerra.	2. El proceso de paz debe tener credibilidad ante la opinión pública.
86. **15.12.12** Análisis Edición 1598 Discusión en el congreso sobre el fuero militar.	*Fuero militar: primer 'round'*	1. La justicia militar no debe favorecer a los militares.	2. La Fuerza Pública debe cumplir el Derecho Internacional Humanitario.
87. **15.12.12** Opinión: **Columnista: León Valencia** Edición 1598 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*Entre Fedegán y las FARC*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los campesinos deben ser beneficiarios de la redistribución de la tierra. 2. Los gremios del campo deberían ser parte de la solución al problema agrario.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe superar el obstáculo de los terratenientes. 4. Las organizaciones campesinas deben movilizarse en defensa de sus intereses.

88. **22.12.12** Análisis Edición 1599 Diálogos en La Habana entre el Gobierno y las FARC	*La voz Colombia: propuestas para la Paz*	1. El Gobierno y las FARC deben escuchar las propuestas de las organizaciones sociales. 2. El diálogo entre los sectores sociales debería ayudar a consolidar la paz.	3. El Gobierno y las FARC deben concretar soluciones de fondo al problema en el campo.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Proposiciones ideológicas extraídas de Macroproposiciones (PIM)**	**Proposiciones ideológicas extraídas de proposiciones de coherencia global (PICG)**
89. **13.01.13** Análisis Edición 1602 Enfrentamientos armados	*Así va la guerra cuando la mayoría habla de paz*	1. La Fuerza Pública debe continuar su presión militar sobre la guerrilla. 2. El Estado debe priorizar su acción social en las zonas más afectadas por el conflicto armado.	3. La Fuerza Pública debe ser realista en su lucha contra las FARC. 4. Las víctimas del conflicto deben tener la protección y ayuda del Estado.
90. **13.01.13** Análisis Edición 1602 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz: ¿Misión posible? este es el panorama*	1. El Gobierno y las FARC deberían avanzar en los diálogos. 2. Los diálogos deben contar con la continuidad en las políticas de paz del gobierno.	3. El proceso de paz debe cumplir los objetivos de su agenda. 4. El Gobierno y las FARC deben mostrar voluntad política.

91. **13.01.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1602 Diálogos en La Habana. **2013**	*Sin oposición*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La democracia colombiana debe garantizar el libre ejercicio de la oposición. 2. Las FARC deberían tener garantías reales de participación política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente Santos debe liderar la apertura de la democracia colombiana. 4. Las FARC deben actuar desde la legalidad.
92. **19.01.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1603 Fin de tregua unilateral de las FARC	*¿Para qué sirvió la tregua?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían pactar un cese al fuego. 2. La opinión pública debería apostar por la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno haría bien en posibilitar el cese bilateral del fuego. 4. Colombia debe comprometerse sin complejos por la paz.
93. **26.01.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1604 Diálogos en La Habana. **2013**	*Fumar y rezar*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían centrarse en la mesa de negociación. 2. El proceso de paz debería salir adelante por el bien de la ciudadanía.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los negociadores del Gobierno deberían dar explicaciones sobre el proceso de paz.
94. **26.01.13** Análisis Edición 1604 Coyunturas políticas.	*Uribismo pone sus cartas sobre la mesa*	**PIM DEL URIBISMO** 1. El Gobierno debería acabar con el proceso de paz. 2. El Gobierno debería aplicar la seguridad democrática para vencer a los terroristas de las FARC.	**PICG DEL URIBISMO** 3. El Gobierno debería desenmascarar a los terroristas de las FARC. 4. El presidente Santos no debería ser condescendiente con los actos terroristas de las FARC.

95. **02.02.13** Análisis Edición 1605 Las FARC secuestran a dos policías en el Valle del Cauca.	*Crisis en La Habana*	1. Las FARC deberían renunciar, de manera absoluta, al secuestro. 2. El proceso de paz debe tener credibilidad ante la opinión pública.	3. El Gobierno y las FARC deben priorizar el diálogo sobre la guerra.
96. **02.02.13** Análisis Edición 1605 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Enrique Santos, el Gran Hermano*	1. El proceso de paz debería tener continuidad en los gobiernos colombianos.	2. El proceso de paz debería evitar las polémicas innecesarias.
97. **09.02.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1606 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Con qué y con quién cuenta Santos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe defender con más resolución el proceso de paz. 2. El proceso de paz debe protegerse de la oposición radical de la derecha.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El presidente debería promover bajarle la intensidad al conflicto. 4. El Gobierno debe priorizar la reparación de las víctimas y la restitución de tierras.
98. **09.02.13** Análisis Edición 1606 Coyunturas políticas.	*De Maquiavelo para Santos*	1. El Gobierno debe comunicar mejor sus logros. 2. El Gobierno debería hacer valer con claridad su mensaje de paz.	3. El presidente debe contar con un mayor compromiso de su gobierno con la paz. 4. El presidente debería enviar un mensaje claro sobre la paz.

99. **16.02.13** Análisis Edición 1607 Diálogos en La Habana. **2013**	*¿Vuelve el optimismo a los diálogos de paz?*	1. Las FARC deben renunciar, de manera definitiva, al secuestro. 2. El Gobierno y las FARC deben centrarse en los acuerdos en la mesa de negociación.	3. El Gobierno y las FARC deben responderles a las víctimas.
100. **23.02.13** Análisis Edición 1608 Coyunturas políticas Diálogos en La Habana. **2013**	*Santos frente a la tormenta perfecta*	1. El presidente debería priorizar una agenda social más realista. 2. El Gobierno debería tener la iniciativa de la agenda social.	3. El Gobierno debería hacer política frente a los problemas sociales.
101. **23.02.13** Entrevista **Entrevistado: Iván Márquez, jefe negociador de las FARC en La Habana.** Edición 1608 Diálogos en La Habana. **2013**	*"Deseo hacer política de manera abierta y legal"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC y el gobierno deben hacer la paz. 2. El Estado y las FARC deben asumir sus responsabilidades frente a las víctimas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La paz la debe establecer el pueblo a través de una asamblea constituyente.
102. **23.02.13** Relato Edición 1608 Policías secuestrados	*Así torturaron a los policías secuestrados*	1. Las FARC deberían respetar la integridad física de los secuestrados.	2. Las FARC no deberían poner en peligro el proceso de paz.

103. **23.02.13** Análisis Edición 1608 Entrevista: **Entrevistado: Bruno Moro, coordinador de la ONU en Colombia** El papel de la ONU en el conflicto colombiano	*"El Estado recobró dignidad"*	1. Colombia debe hacer el compromiso de superar el conflicto. 2. La paz debe ser una responsabilidad de todos los colombianos.	3. La paz debe estar acompañada de verdad y justicia. 4. Las víctimas deben ser la medida de referencia del conflicto.
104. **23.02.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1608 Diálogos en La Habana. **2013**	*No hay plan B para Santos y Timochenko*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos y 'Timochenko', deben sacar adelante el proceso de paz. 2. La negociación debe ser la vía idónea para salir del conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben ganarse la confianza de la ciudadanía.
105. **02.03.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1609 Diálogos en La Habana.	*"Por qué creo que la paz va a resultar"*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien en reconocer su responsabilidad ante las víctimas. 2. El Presidente debe defender, sin complejos, el proceso de paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. Las FARC deben decir la verdad de sus actos en el conflicto. 4. Los colombianos deberían respaldar el proceso de paz con las FARC.

106. **02.03.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1609 Diálogos en La Habana. **2013**	*Alguien aconseja mal a Santos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe ser el líder de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Santos debería insistir en su discurso de reconciliación.
107. **07.03.13** Análisis Edición 1610 La muerte de Hugo Chávez, presidente de Venezuela.	*La paz sin él*	1. El proceso de paz no debe depender del apoyo de unas personalidades. 2. El proceso de paz debe tener el apoyo internacional.	3. Las FARC deberían confiar en la ayuda internacional en su transición hacia la paz.
108. **07.03.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1610 La muerte de Hugo Chávez, presidente de Venezuela.	*Las dos caras del diablo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Chávez hizo bien en convencer a la guerrilla de comprometerse con el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El proceso de paz debe tener el apoyo de los gobiernos internacionales.
109. **07.03.13** Análisis Edición 1610 Diálogos en La Habana. **2013**	*Al son de La Habana*	1. El proceso de paz debería tener en cuenta la realidad política del país. 2. El Gobierno debería tener una política clara en defensa del proceso de paz.	3. El proceso de paz debería aprovechar las mayorías del gobierno en el Congreso.

110. **16.03.13** Análisis Edición 1611 Diálogos en La Habana. **2013**	*La política después de la guerra*	1. Colombia debe aprender de la experiencia de otros procesos de paz internacionales.	2. Las FARC deben dar el salto a la política.
111. **16.03.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1611 Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**	*¿Paz duradera o un nuevo ciclo de violencias?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debe gestionar un acuerdo integral de paz entre el Gobierno y las FARC. 2. El Gobierno hace bien en proponer un proyecto de paz a la guerrilla.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben tener la responsabilidad de firmar la paz.
112. **23.03.13** Análisis Edición 1612 Participación en política de las FARC. Diálogos en La Habana. **2013**	*Cómo aterrizarán las FARC en la política*	1. Las FARC deberán decidir su espacio de acción política. 2. El Estado deberá garantizar la participación en política de las FARC.	3. El proceso de paz debe hacer viable la participación en política de las FARC.
113. **23.03.13** Análisis Edición 1612 Coyuntura política	*Paz, a ritmo de bolero*	1. La negociación debe ofrecer resultados a la opinión pública. 2. Las FARC hacen bien en reconocer la necesidad de agilizar los diálogos.	3. El presidente Santos hace bien en reforzar el discurso de la paz.

114. **23.03.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1612 Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**	*La paz ajena*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los Estados Unidos deberían permitir que haya paz en Colombia. 2. Colombia debería legalizar las drogas prohibidas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los intereses de Estados Unidos no deberían estar por encima de los colombianos.
115. **29.03.13** Análisis Edición 1613 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*¡Expresidentes al ataque!*	1. El proceso de paz debe estar por encima de los expresidentes de Colombia. 2. La paz debe ser una obligación de todos los presidentes.	3. El diálogo con la guerrilla debería recibir el apoyo de los expresidentes.
116. **29.03.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1613 Análisis de la paz.	*Recomendada para izquierdistas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben demostrar que quieren la paz. 2. La izquierda debe ser una verdadera alternativa de cambio social.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El diálogo debe imponerse por el bien de la sociedad. 4. La izquierda debe creer en la victoria política.
117. **06.04.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1614 Coyunturas políticas.	*"Estaría dispuesto a hablar con las FARC"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La victoria de la oposición en Venezuela le haría un mejor servicio a la paz de Colombia. 2. El gobierno venezolano no debería ser cómplice de las FARC.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El gobierno venezolano debería hacer gestiones de paz con la aprobación del gobierno colombiano.

118. **06.04.13** Análisis Edición 1614 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*El fantasma de los misiles de las FARC*	1. Las Fuerzas Militares deben mantener su hegemonía de las armas sobre las FARC.	3. Las Fuerzas Militares deben mantener su ventaja estratégica sobre las FARC.
119. **06.04.13** Análisis Edición 1614 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*La marcha de los aliados de la paz*	1. La paz debe ser un fin en sí mismo. 2. El presidente Santos debe tener el respaldo de los colombianos al proceso de paz. .	3. El Gobierno debería defender el proceso de paz sin ánimo electoral.
120. **06.04.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1614 Marcha en defensa de la paz. **2013**	*País de odios*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El perdón y reconciliación deben ser los mensajes de quienes buscan la paz en Colombia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Colombia debe buscar motivaciones para construir la paz.
121. **06.04.13** Análisis Edición 1614 Coyuntura política	*Por qué reparar a la Unión Patriótica*	1. El Estado debe asumir su responsabilidad con todas las víctimas del conflicto.	2. El Estado debe abrir los espacios políticos.

122. **06.04.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1614 Análisis de la paz. Diálogos en La Habana. **2013**	*La paz con Colombia*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben reconciliarse y hacer la paz con los colombianos. 2. El Estado debe reconciliarse con los colombianos. .	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían reconocer sus errores en la guerra. 4. El Gobierno debe reconocer los errores del Estado en la guerra.
123. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Coyuntura política Diálogos en La Habana. **2013**	*Una marcha a pesar de sí misma*	1. El presidente Santos debe defender de manera decidida el proceso de paz.	2. El Gobierno debe mejorar la comunicación de su mensaje de paz.
124. **13.04.13** Entrevista **Entrevistado: General (r) Fernando Tapias, excomandan-te de las Fuerzas Armadas.** Edición 1615 Posición de los militares frente al proceso de paz	*"Apoyamos el proceso con escepticismo"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben cumplir lo que prometen. 2. La justicia transicional debería aplicarse tanto a la guerrilla como a los militares.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El Ejército debe respaldar el postconflicto. . 4. Los militares deben tener un compromiso con la verdad.

125. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Diálogos en La Habana. **2013**	*La Habana: pausa en el bolero*	1. El proceso de paz debería ganar mayor credibilidad entre los colombianos.	3. Las FARC han hecho bien en reforzar su equipo negociador.
126. **13.04.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1615 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Los contactos secretos de Uribe con las FARC*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe hace mal en negar que intentó negociar con las FARC durante su gobierno. 2. Uribe debería darle una oportunidad al proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería decir la verdad de sus razones para oponerse al proceso de paz.
127. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Montealegre y Ordoñez se agarran*	1. El diálogo deberá armonizar la justicia necesaria para la paz.	2. La sociedad colombiana debe ser parte de la solución al conflicto
128. **13.04.13** Análisis Edición 1615 Coyunturas políticas Diálogos en La Habana. **2013**	*¿Qué hacer con Álvaro Uribe?*	1. Álvaro Uribe no debería poner en peligro la integridad de los guerrilleros. 2. Uribe debería ser coherente con sus hechos de paz del pasado.	3. Un expresidente no debería sabotear el proceso de paz. 4. La guerrilla debe contar con las fórmulas jurídicas para integrarse a la vida civil.

129. **20.04.13** Análisis Edición 1616 Diálogos en La Habana. **2013**	*El tiempo se agota*	1. El presidente Santos debe insistir en su mensaje de paz.	2. El presidente Santos necesita el avance del proceso de paz.
130. **20.04.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1616 Diálogos en La Habana. **2013**	*Los nuevos escuderos de la justicia*	1. El uribismo no debería utilizar a las víctimas para sus fines políticos.	2. El uribismo no debería defender el perdón para los paramilitares y el castigo para los guerrilleros.
131. **27.04.13** Análisis Edición 1617 Diálogos en La Habana. **2013**	*La 'sindéresis' de las FARC*	1. Las FARC deberían centrarse en concretar el punto agrario. 2. Las FARC deben reconocer su responsabilidad frente a las víctimas.	3. Las FARC deben reconocer y asumir sus actos en el conflicto.
132. **27.04.13** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1617 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Lo que se nos viene*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los actores del conflicto deberían comprometerse con la verdad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las víctimas deberían perdonar a cambio de la verdad de sus victimarios.

133 **27.04.13** Narración Edición 1617 Guerra en Colombia. Diálogos en Cuba. **2013**	*Los 17 guerrilleros de Puerto Tejada*	1. La Fuerza Pública debe mantenerse alerta ante las FARC.	2. La Fuerza Pública debe prevenir al máximo las operaciones militares de las FARC.
134. **04.05.13** Análisis Edición 1618 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz: no hay camino fácil*	1. El acuerdo de paz debe tener el respaldo amplio de la ciudadanía.	2. El Gobierno debe proteger el acuerdo de paz.
135. **04.05.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1618 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Las palabras de las FARC hacia las FF.AA.*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los miembros de la Fuerza Pública deben tener derecho a los beneficios de la Justicia Transicional. 2. La cúpula militar y de policía debe garantizar el reintegro a la vida civil de los guerrilleros.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El estamento militar debe ayudar en la construcción de una paz verdadera. 4. Las FARC deberían evitar el lenguaje conflictivo y ofensivo con relación a las Fuerzas Armadas.
136. **11.05.13** Análisis Edición 1619 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*¿Colombia quiere paz o justicia?*	1. El proceso de paz debe buscar una solución con verdad, justicia y reparación. 2. La sociedad debe valorar el reconocimiento de las FARC de su responsabilidad en el conflicto.	3. La sociedad colombiana debe posicionarse con relación al proceso de paz. 4. La justicia debe afrontar de manera integral las mayores violaciones en la guerra.

137. **11.05.13** Análisis Edición 1619 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*El Bloque Alfonso Cano está en la mira*	1. La población civil debe ser respetada por los actores armados del conflicto.	2. Los actores armados deberían excluir a la población civil del conflicto.
138. **18.05.13** Análisis Edición 1620 Coyunturas políticas.	*Paz, peace, pax, paix*	1. El Gobierno hace bien en gestionar el apoyo internacional al proceso de paz.	4. El Gobierno debe tener en cuenta los dictámenes de la Corte Penal Internacional.
139. **18.05.13** Entrevista **Entrevistado: Rafael Pardo, Ministro de Trabajo.** Edición 1620 Coyunturas políticas.	*"La coalición de la paz deber ser distinta a la del gobierno"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La paz debe tener una amplia legitimidad.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La oposición debe ser parte de la coalición por la paz.
140. **18.05.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1620 Candidaturas presidenciales para 2014	Si o si	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe continuar su apuesta por la paz	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Santos debería hacer valer su gobierno para concretar el fin de la guerra.

141. **25.05.13** Entrevista **Entrevistado: Pablo Catatumbo, Miembro del Secretariado de las FARC en los diálogos de Cuba.** Edición 1621 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Habla Pablo Catatumbo*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben exigir el cambio social para pactar la paz. 2. Las FARC deben reconocer su responsabilidad ante las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La paz le hace bien al país. 4. El Estado debería contribuir a la paz con justicia social.
142. **25.05.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1621 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Diez razones*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe aportar al futuro de las nuevas generaciones. 2. El proceso de paz debe centrarse en las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad colombiana debería conocer las bondades de vivir en paz.
143. **01.06.13** Análisis Edición 1622 Acuerdo sobre el tema agrario.	*Acuerdo con las FARC: un misil agrario*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en acordar su primer pacto social en la historia. 2. El acuerdo de paz debería beneficiar a las regiones más abandonadas de Colombia.	3. El Gobierno debe gestionar con eficiencia el acuerdo agrario. .

144. **01.06.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1622 Diálogos con el ELN.	*La tragedia del ELN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería abrir negociaciones con el Gobierno. 2. El ELN no debería desperdiciar la oportunidad de salir de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN debería aprovechar las ventajas de la negociación con las FARC. 4. El ELN no debería pedir un diálogo sin condiciones con el Gobierno.
145. **08.06.13** Análisis Edición 1623 Diálogos en La Habana. **2013**	*La Habana: llegó la hora de la verdad*	1. El Gobierno y las FARC deben definir el rumbo del proceso de paz.	2. Las FARC deberían reconocer su responsabilidad ante las víctimas.
146. **08.06.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1623 Análisis acuerdo agrario.	*Optimismo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz no debe mantener los privilegios en el campo. 2. El Gobierno debería estimular la modernización del campo.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La izquierda sin armas debería tener futuro político en Colombia.
147. **15.06.13** Columna **Columnista: Humberto De la Calle, jefe negociador del gobierno.** Edición 1624 Diálogos en La Habana.	*De la Calle le dice NO a las FARC. ¿Por qué?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Una Asamblea Constituyente no debe ser el mecanismo para refrendar el acuerdo de paz. 2. El mecanismo de refrendación no debe dejar de lado a la justicia transicional.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Se deben buscar mecanismos de refrendación más fluidos y constructivos.

148. **15.06.13** Entrevista **Entrevistado: Andrés Paris, del equipo negociador de las FARC en Cuba.** Edición 1624 Coyunturas políticas.	*"La Constituyente es la llave de la paz"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La Asamblea Nacional Constituyente debe asegurar los cambios pactados en el proceso de paz. 2. El Gobierno debería preocuparse por la paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las fuerzas del cambio deben tomarse la Asamblea Nacional Constituyente y derrotar a la derecha reaccionaria.
149. **15.06.13** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1624 Diálogos en la Habana. **2013**	*La prueba ácida*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado y las FARC deben respetar el acuerdo sobre participación política de la guerrilla. 2. El Presidente debe garantizar la seguridad de los guerrilleros.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La guerrilla debe centrarse en la opción política. 4. Las Fuerzas Armadas deben asumir su compromiso de paz con la guerrilla.
150. **15.06.13** Análisis Edición 1624 Coyunturas políticas.	*La Constituyente es el gran pulso*	1. El Gobierno y las FARC deben conciliar sobre la participación política de la guerrilla.	2. El Gobierno y las FARC deben asegurar la continuidad de los diálogos.

151. **22.06.13** Entrevista **Entrevistado: Fernando Carrillo, ministro del Interior** Edición 1625 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz: "no es necesario reformar la Constitución"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz no debe reformar la Constitución. 2. La paz no debe depender de reformar la Constitución.	**PICG DEL ENTREVICOLUMNISTA** 3. La Constituyente no debería ser el mecanismo para ratificar los acuerdos de paz.
152. **22.06.13** Entrevista **Entrevistado: Álvaro Leyva, político y mediador por la paz** Edición 1625 Coyunturas políticas.	*"No hay que asustarse por lo que las FARC puedan decir"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debería tratar de entender las razones de las FARC.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El Presidente debería escuchar a los expertos en la guerrilla. .
153. **22.06.13** Análisis Edición 1625 Coyunturas políticas. Diálogos en La Habana. **2013**	*¿'Refundar la patria' o reformarla?*	1. El Gobierno no debería permitir la revolución por contrato.	2. Las FARC debería ser realista en sus peticiones al gobierno.

154. **22.06.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1625 Coyunturas políticas.	*La Harley - Davidson*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían ser más concretas en sus propuestas de negociación. 2. Las FARC deberían ser realistas en sus propuestas de negociación,	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deberían dejar la soberbia en la negociación.
155. **29.06.13** Análisis Edición 1626 Operación Jaque. Cinco años después. **2013**	*Operación Jaque 5 años después*	1. La operación Jaque hizo bien a la moral de la Fuerza Pública.	2. El Estado hizo bien en demostrar su fuerza sobre las FARC.
156. **29.06.13** Entrevista **Entrevistado: Ingrid Betancourt, excandidata presidencial y liberada en la operación Jaque.** Edición 1626 Operación Jaque. Cinco años después.	*"Estudio Teología por lo mismo que quise hacer política"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El presidente Santos ha hecho bien en comprometer a los colombianos con la paz. 2. El Estado debe abrirle a las FARC las puertas de la política.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos deberían apoyar la oportunidad histórica de hacer la paz en Colombia.
157. **06.07.13** Análisis Edición 1627 Marchas campesinas y bloqueo de vías en Catatumbo.	*Catatumbo: los correos que implican a líder de protesta*	1. Las protestas campesinas no deben ser criminalizadas. .	2. No se debería desviar el foco de las protestas campesinas.

158. **06.07.13** Análisis Edición 1627 Marchas campesinas y bloqueo de vías en Catatumbo. Acusan a las FARC de promoverlas.	*La prueba ácida del proceso de paz*	1. El Gobierno y las FARC deberían reconocer su responsabilidad en las protestas campesinas.	2. El Gobierno no debería estigmatizar la protesta campesina.
159. **20.07.13** Análisis Edición 1629 Diálogos en La Habana. 2013.	*¿Cuánto tiempo tiene la paz?*	1. El Gobierno y las FARC deben tener decisión política para concretar la paz. 2. El acuerdo de paz debe estar enmarcado dentro del derecho internacional.	3. El Gobierno debe comprometerse con la paz. 4. El ELN debería iniciar conversaciones de paz con el gobierno.
160. **20.07.13** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1629 El presidente de Venezuela y las FARC. Diálogos en La Habana. **2013**	*Maduro y las FARC*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC habrían tenido una gran desconfianza hacia Nicolás Maduro, presidente de Venezuela.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC desconfiaba de Maduro no por temas políticos sino de corrupción.

161. **20.07.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1629 Protestas en Catatumbo.	*Infiltrados*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debería atender las necesidades de las regiones afectadas por la violencia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería atender la protesta social.
162. **20.07.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1629 Diálogos en La Habana. **2013**	*Paz o dinamita en las elecciones*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La bandera de la paz debería imponerse sobre el extremismo de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deberían aprovechar la coyuntura de los diálogos.
163. **27.07.13** Análisis Edición 1630 Las FARC: a la cárcel o al Congreso.	*Jefes de las FARC, ¿al Capitolio o a La Picota?*	1. Las FARC deberían reconocer su responsabilidad por los crímenes cometidos y pedir perdón a las víctimas.	2. La sociedad haría bien en valorar el reconocimiento de las FARC de sus crímenes y responsabilidades en la guerra.
164 **27.07.13** Análisis Edición 1630 Informe del Centro de Memoria Histórica sobre el conflicto.	*Un informe para poner a pensar a Colombia*	1. Los distintos actores de la guerra deben hacer su aporte a la paz. 2. La sociedad debe aportar a la paz.	3. Colombia debe avanzar a la paz. 4. Las víctimas deben ser reparadas y protegidas.

165. **27.07.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1630 Diálogos en La Habana.	*Una memoria que estalla en el corazón*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían dejar atrás los horrores de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN y las FARC deberían iniciar el camino de la reconciliación.
166. **27.07.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1630 Diálogos en La Habana.	*Dos esquizofrenias*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían ceder en sus posiciones. 2. El Gobierno y las FARC deben predicar con el ejemplo. .	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían centrarse en dejar la lucha armada.
167. **27.07.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1630 Diálogos en La Habana. **2013**	*La oposición de Robledo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. No se debería anteponer las preferencias políticas a los de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La izquierda debería renovarse.
168. **10.08.13** Análisis Edición 1632 Propuestas de participación política de las FARC	*Colombia según las FARC*	1. Las FARC deberían reconocer sus propias responsabilidades en el conflicto. 2. Las FARC deben ser honestos en su aporte de verdad y petición de perdón.	3. Las FARC deberían dar ejemplo de su compromiso con la reconciliación 4. Las FARC deben buscar la reconciliación política con la sociedad.

169. **10.08.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1632 Diálogos en La Habana. **2013**	*Los conflictos de la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe servir para abrir más la democracia. 2. El país debe permitir el ejercicio político de la guerrilla sin armas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La apertura política debe aceptar la protesta y la oposición.
170. **17.08.13** Análisis Edición 1633 Justicia Transicional	*Una 'carta bomba'*	1. La justicia transicional no debe suspender la pena de prisión de los culpables de los crímenes de lesa humanidad.	2. Las FARC deberían aceptar sus responsabilidades en el conflicto.
171. **24.08.13** Análisis Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.	*Los diálogos de paz, en pausa*	1. Las FARC hacen bien en reconocer su condición de victimarios.	2. Las FARC deben demostrar un verdadero compromiso ante las víctimas.
172. **24.08.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.	*¿Una pausa que refresca?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían actuar con verdad y saldar sus deudas con la sociedad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben comprometerse a cumplir los acuerdos de paz.

173. **24.08.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1634 Suspensión de los diálogos con las FARC.	*¿Qué ofertas tiene Santos para las FARC?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían valorar las propuestas de participación política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deberían hacer coalición con fuerzas civiles que apoyan la paz.
174. **31.08.13** Análisis Edición 1635 Justicia Transicional	*Si hay paz, se hará justicia... transicional*	1. El Gobierno debe cumplir con los estándares internacionales de justicia.	2. En el Marco Jurídico del proceso de paz debe haber un balance entre paz y justicia. 3. Las FARC deben reconocer a las víctimas y someterse a la justicia transicional.
175. **31.08.13** Análisis Edición 1635 Referendo	*¿Es el referendo el plan B de Santos?*	1. El Gobierno debe definir la conveniencia del referendo.	2. El Gobierno y las FARC deberían agilizar las negociaciones.
176. **31.08.13** Análisis Edición 1635 La búsqueda de la paz con el ELN	*¿Se le va el tren de la paz al ELN?*	1. El ELN debería despejar los obstáculos hacia la paz con el Gobierno.	2. El ELN debería comprometerse con un proceso de paz.

177. **07.09.13** Entrevista **Entrevistado: General, Rodolfo Palomino, director de la Policía** Edición 1636 Violencia y FARC.	*"Las evidencias muestran que los vándalos son de las FARC"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC no hacen bien en infiltrar algunas manifestaciones y protestas sociales en el país.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La Policía no debe excederse en el control de una situación de violencia.
178. **07.09.13** Entrevista **Entrevistado: Louise Arbour, presidente del International Crisis Group (ICG).** Edición 1636 Violencia y FARC.	*"Hablar solo de cárcel es simplista y provocador"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben entender que no puede haber una impunidad total por los delitos cometidos.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La aplicación de justicia debe prever sanciones penales y reconocimientos por sus contribuciones a la paz.
179. **07.09.13** Análisis Edición 1636 Crisis gabinete de Santos	*Crisis y revolcón en el gabinete de Santos*	1. El Gobierno debe enfatizar su apuesta por la paz.	2. El presidente Santos no debería hipotecar la paz a su reelección.

180. **14.09.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1637 Desmovilización de paramilitares durante el gobierno de Álvaro Uribe.	*Esa no es la verdad expresidente Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe debería contarle la verdad al país sobre sus nexos con los paramilitares.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería explicar que intentó darle estatus político a los paramilitares,
181. **21.09.13** Análisis Edición 1638 Diálogo sin avances en La Habana.	*La larga marcha de los diálogos de La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deberían superar su exceso de retórica.	2. El presidente Santos debe concretar resultados en el proceso de paz.
182. **21.09.13** Análisis Edición 1638 Los parques naturales: de la guerra a la paz.	*Los parques: de las balas a la paz*	1. Los parques naturales deberían convertirse en un motor para la paz y la reconciliación.	2. La paz debe hacer un buen uso de los parques naturales.
183. **28.09.13** Análisis Edición 1639 Mal momento para el proceso de paz.	*La paz, rehén de la política*	1. El Gobierno y las FARC deberían centrarse en los diálogos.	3. El Gobierno y las FARC deben respetar la reserva en las negociaciones.

184. **28.09.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1639 Las contradicciones del proceso de paz.	*"La paciencia se agota" "Facilite la concertación"*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben realizar concesiones mutuas. 2. El Gobierno y las FARC deben concretar la firma del acuerdo de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben evitar que haya más víctimas en la guerra.
185. **28.09.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1639 Las cartas de las FARC	*Carta a Timochenko*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían demostrar a los colombianos voluntad de paz. 2. Las FARC deben darles la cara a las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC no deberían dar argumentos a la derecha contra el proceso de paz. 5. Las FARC deben decir la verdad sobre su relación con el narcotráfico.
186. **05.10.13** Análisis Edición 1640 Discusiones por los medios de comunicación	*En los diálogos hay mucho ruido y…*	1. Las FARC y el Gobierno deberían centrar la discusión en la mesa de negociación.	2. Las FARC deberían discutir sus diferencias en la mesa de negociaciones.

187. **05.10.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1640 La barbarie de la guerra	*Para salir de la barbarie*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla debe pasar a una lucha política. 2. La guerrilla debe contribuir a la solución de los problemas sociales.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La guerrilla no debería alimentar las teorías de la derecha extrema en el país.
188 **05.10.13** Análisis Edición 1640 Turismo de funcionarios a La Habana	*El debate del 'turismo' a La Habana*	1. Conversar con las FARC no debería ser considerado un delito. .	3. Los funcionarios no deberían afectar el proceso de paz. .
189. **12.10.13** Análisis Edición 1641 Posible suspensión de los diálogos durante la campaña presidencial.	*Para la paz no hay camino fácil*	1. El presidente Santos no debería condicionar el proceso de paz a sus intereses electorales.	2. El Gobierno y las FARC deberían priorizar los intereses del proceso de paz.
190. **12.10.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1641 Interrogantes sobre una posible suspensión de los diálogos en la campaña presidencial.	*El momento definitivo de La Habana*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deberían arriesgar más a favor de la paz. 2. Las FARC deberían dar el paso de las armas a la vida civil.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debería definir el alcance de la participación política de las FARC. 4. Debe haber claridad sobre los alcances de la justicia transicional.

191. **19.10.13** Análisis Edición 1642 Diálogos y elecciones presidenciales.	*Diálogos: ¿congelar o no congelar?*	1. El Gobierno y las FARC deberían centrarse en concretar los acuerdos de paz.	2. Los diálogos no deberían estar condicionados por los intereses electorales.
192. **19.10.13** Análisis Edición 1642 Incremento de las acciones militares de las FARC	*Sube la guerra de baja intensidad con la guerrilla*	1. El Gobierno y las FARC deben mantener las negociaciones.	2. Los civiles deben tener la protección del Estado.
193. **26.10.13** Entrevista **Entrevistado: Juan Carlos Pinzón, Ministro de Defensa** Análisis Edición 1643 Corte Constitucional tumba la reforma al fuero militar.	*"Hay muchos militares investigados en un limbo"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los militares deben ser juzgados bajo los parámetros del Derecho Internacional Humanitario (DIH). 2. Las Fuerzas Armadas deberían ser juzgadas por la justicia militar.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los actos en combate de las Fuerzas Armadas no deberían ser considerados violaciones a los derechos humanos 4. Los militares deben tener claridad y seguridad jurídicas.

194. **09.11.13** Análisis Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*Mesa de La Habana: cero y van dos*	1. El acuerdo de participación política hace bien al proceso de paz.	3. El Gobierno y las FARC deben convencer a la opinión pública de las bondades del acuerdo político.
195. **09.11.13** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*¿Qué sigue?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe ser irreversible. 2. El Gobierno y las FARC deben defender los acuerdos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN debería hacer su aporte a la paz. 4. Las FARC deberían demostrar su voluntad de paz.
196. **09.11.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*Una lengua, un país*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno hacen bien en hablar en un lenguaje común. 2. El Gobierno y las FARC deben centrarse en los problemas reales del país.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC hacen bien en entrar en la dinámica de la democracia colombiana. 4. El acuerdo de participación política hace bien en abrir la esperanza de reconciliación de las partes.

197. **09.11.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1645 Acuerdo en el segundo punto de la agenda de negociación: la participación política	*La guerra de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo no debería insistir en la guerra. 2. La negociación debe ser el camino de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los uribistas hacen mal en oponerse al diálogo. 4. Las FARC deben realizar hechos de paz.
198. **09.11.13** Entrevista **Entrevistada: María Teresa Ronderos. Periodista. Directora Verdad Abierta, portal sobre el conflicto** Edición 1645 Las verdades sobre la guerrilla y el paramilitarismo.	*"La verdad sólo se sabrá cuando haya paz"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. La guerrilla y los paramilitares deben aportar verdad sobre el conflicto. 2. Los medios deberían ayudar a reconciliar a la sociedad.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. El proceso de paz hará bien en promover la verdad de la guerra. 4. Las víctimas deben tener el respaldo de la justicia.
199. **16.11.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1646 Supuesta planeación de atentado de las FARC contra el expresidente Álvaro Uribe y el Fiscal General,	*Bombazo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC harían mal en atentar contra el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían ser críticos con las acusaciones de los servicios de inteligencia. .

Eduardo Montealegre.			
200. **16.11.13** Análisis Edición 1646 Plan para atentar contra el expresidente Álvaro Uribe y el Fiscal General, Eduardo Montealegre.	*Uribe y Montealegre en la mira*	1. Las FARC deberían actuar de buena fe en el proceso de paz.	2. Las FARC no deberían precipitar el fin del proceso de paz.
201. **16.11.13** Análisis Edición 1646 El Postconflicto en los Montes de María	*El posconflicto de los Montes de María*	1. Las regiones deben empezar a trabajar en el postconflicto.	2. Montes de María, hace bien en transformarse y dejar atrás su pasado violento.
202. **23.11.13** Análisis Edición 1647 El presidente Santos anuncia que se lanzará a la reelección	*¡Santos se lanza al agua!*	1. Santos debe sumar fuerzas para su reelección. 2. Santos hace bien en encarnar la ilusión por la paz en Colombia.	3. Santos debe hacer malabarismo político para asegurar su reelección. 4. El Presidente debe convencer al país de las bondades del proceso de paz.
203. **30.11.13** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1648 Discusión en la Habana del	*El que manda, manda*	1. El Gobierno y las FARC deberían aceptar que no tienen ningún poder sobre el tema de las drogas prohibidas. 2. Las drogas deberían ser legales para no alimentar la violencia.	3. El Gobierno y las FARC deberían optar por la legalización de las drogas prohibidas. .

tema de las drogas			
204. **30.11.13** Análisis Edición 1648 **Foros Revista Semana:** la justicia transicional	*Justicia transicional: la búsqueda de penas alternativas*	**PIM DE PARTICIPANTES** 1. La Justicia Transicional debe responder a la verdad, reparación de las víctimas y no repetición de los hechos.	**PICG DE PARTICIPANTES** 2. La Justicia Transicional debe ser un instrumento para la paz.
205. **07.12.13** Entrevista **Entrevistada: Laura Villa, guerrillera de las FARC** Edición 1649 Confesiones de una guerrillera en La Habana	*"Los que más queremos que pare esta guerra somos nosotros"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. El Gobierno debe ofrecer garantías políticas a la guerrilla.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 2. La vía política debe servir para realizar los cambios sociales.
206. **07.12.13** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1649 Elecciones al Congreso de la República.	*Por quién votar*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El Congreso debe actuar con honestidad en la defensa de la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El Congreso debería renovarse con políticos honestos y comprometidos con el cambio.

207. **07.12.13** Análisis Edición 1649 Visita de Santos a la Casa Blanca	*Santos, de Washington a La Habana*	1. El presidente hace bien en obtener respaldo internacional al proceso de paz.	2. El apoyo internacional debe ser fundamental para concretar el proceso de paz.
208. **07.12.13** Análisis Edición 1649 Los niños víctimas de la guerra.	*Los niños que no están bien por cuenta del conflicto*	1. Los niños deben recibir ayuda para superar sus traumas por la guerra.	2. La paz también debe enfocarse en los niños víctimas de la guerra.
209. **14.12.13** Análisis Edición 1650 El balance de los diálogos en el 2013	*El pulso de la paz en 2013*	1. Las FARC y el Gobierno han hecho bien en avanzar en los acuerdos de paz. 2. El presidente Santos debe jugarse la carta de la paz.	3. El Gobierno y las FARC han hecho bien en mantener a flote el proceso de paz. 4. Santos debe convocar la unión de las fuerzas políticas por la paz.
210. **21.12.13** Análisis Edición 1652 Balance del proceso de paz en el 2013	*La paz, el personaje del año*	1. El proceso de paz ha hecho bien en superar el escepticismo de muchos colombianos.	2. El 2014 debería ser el año definitivo de la paz.
211. **21.12.13** Análisis Edición 1652 **Foros Revista Semana:** las Petroleras en el postconflicto	*Petroleros en el posconflicto: más que responsabilidad social empresarial*	**PIM DE PARTICIPANTES** 1. La industria petrolera debe impulsar proyectos de desarrollo en las regiones. 2. Las petroleras deben impulsar proyectos para los jóvenes	**PICG DE PARTICIPANTES** 3. Los programas de las petroleras deben ser una alternativa para los reinsertados.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Proposiciones ideológicas extraídas (PIE) de Macroproposiciones (PIM)**	**Proposiciones ideológicas extraídas (PIE) de proposiciones de coherencia global (PICG)**
230. **22.02.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1660 Temores de la cúpula militar hacia el proceso de paz.	*El miedo de los militares*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La Fuerza Pública debería responder por las ejecuciones extrajudiciales que ha cometido. 2. La justicia transicional debe servir para la reconciliación	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares no deben sabotear el proceso de paz 4. Los militares deben confiar en la justicia del proceso de paz
231. **22.02.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1660 La Guaca de los militares	*La guaca*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno no debería dar tantos privilegios a los militares.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La justicia civil debería juzgar a los militares.
232. **22.02.14** Análisis Edición 1660 Militares implicados en corrupción	*Semana de pasión para los militares*	1. El Ejército debe controlar el uso de los recursos públicos. 2. Los militares acusados deben cumplir con un régimen carcelario.	3. El Ministerio de Defensa debe utilizar mecanismos de autocontrol de sus gastos. 4. Las Fuerzas Armadas deben ser inflexibles contra la corrupción en su institución.

233. **01.03.14** Análisis Edición 1661 Llegada a Cuba de guerrilleros del Bloque Sur de las FARC	*Los vientos que soplan con Fabián Ramírez en la Mesa*	1. Las FARC hacen bien en mostrar unidad de sus fuerzas por la paz. 2. Las FARC deben reconocer su relación con el narcotráfico en el conflicto.	3. Las FARC hacen bien en reforzar su compromiso por una salida política al conflicto. 3. Las FARC deben hacer propuestas creíbles para resolver el problema de las drogas ilícitas.
234. **01.03.14** Análisis Edición 1661 Reconciliación Colombia: segundo encuentro	*Reconciliación Colombia: las regiones piden pista*	1. La paz debe centrarse en los territorios afectados por la violencia 2. La paz debe estar ligada a la verdad.	3. El poder político debe aprovechar la autonomía de las regiones. 4. El posconflicto necesita el aporte del poder económico.
235. **01.03.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1661 Operación Andrómeda	*'Hackeo' ético*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las Fuerzas Militares deberían decir la verdad del espionaje al proceso de paz. 2. Los periodistas deben ser protegidos de las amenazas por sus denuncias de la corrupción en el Ejército.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La prensa no debería ser objeto de interceptaciones y de micrófonos ocultos.
236. **08.03.14** Análisis Edición 1662 Elecciones al Congreso	*Un Congreso fundamental para el proceso de paz*	1. El Presidente Santos debe asegurar sus mayorías de la paz en el Congreso.	3. El bloque del Gobierno en el Congreso debe defender el acuerdo de paz ante la nueva oposición uribista.

237. **08.03.14** Análisis Edición 1662 Elecciones al Congreso	*Recriminaciones en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC deben centrarse en dialogar.	2. El Estado colombiano y las FARC deben reconocer sus relaciones con el narcotráfico.
238. **15.03.14** Análisis Edición 1663 Foros Semana: 8 años de Justicia Transicional en Colombia	*Ocho años de la Ley de Justicia y Paz*	1. Los paramilitares deben decir la verdad y reparar a sus víctimas. 2. La justicia transicional debe ser más ágil y efectiva con los paramilitares.	3. Los paramilitares deberían confesar toda la verdad ante la justicia transicional. 4. Los paramilitares deben parar su violencia contra la población.
239. **22.03.14** Análisis Edición 1664 Reconciliación Colombia: tercer encuentro	*Reconciliación Colombia*	1. Una educación para todos debe ser el fundamento de la reconciliación. 2. La reconciliación debe ser una iniciativa de todos los colombianos.	3. Las empresas privadas deben ser motor de paz y desarrollo 4. El Estado debe priorizar las zonas afectadas por la guerra.
240. **29.03.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1665 Restitución de tierras	*Presidente Santos ¡Salve la restitución de tierras!*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe agilizar la restitución de tierras. 2. El Gobierno debería priorizar las restituciones de tierra colectivas sobre las individuales.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La Unidad de Restitución debería agilizar la entrega de tierras. 4. El Gobierno debe entregarle las tierras a los verdaderos desposeídos de ellas.

241. **05.04.14** Análisis Edición 1666 Programa de reparación colectiva	*El vasto universo de la reparación colectiva*	1. La reparación debe reivindicar a las comunidades afectadas. 2. Las comunidades deben proponer medidas de reparación con las que se sientan más satisfechos.	3. La reparación de las comunidades debe ir más allá de medidas materiales. 4. La sociedad debe acompañar y ayudar en la recuperación de las comunidades.
242. **12.04.14** Entrevista **Entrevistado: Ricardo Sabogal, director Unidad de Restitución de Tierras** Edición 1667 Programa de restitución de tierras	*"Cada día, dos familias recuperan su tierra"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La restitución de tierras debe priorizar la seguridad de los afectados. 2. El acuerdo de paz debería facilitar las condiciones para la restitución de tierras.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los jueces deben autorizar la restitución de tierras a sus propietarios
243. **12.04.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1667 Los tipos de justicia para un proceso de paz.	*La locura de Iván Márquez y Álvaro Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe buscar la reconciliación. 2. La justicia transicional debe ser la herramienta adecuada para juzgar y reconciliar a las FARC con la sociedad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La exclusiva judicialización del adversario no debe ser la fórmula para superar las diferencias. 4. La verdad debe contribuir a la reconciliación más que al castigo.

244. **12.04.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1667 Apuntes sobre el proceso de paz	*Unas cuantas frases*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe estar acompañada de la justicia. 2. La paz debería movilizar a toda la sociedad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La política debe ejercerse sin violencia. 4. El Gobierno debería informar a la sociedad colombiana sobre el proceso de paz.
245. **19.04.14** Análisis Edición 1668 Comisión de la verdad	*Paz: ¿escollo a la vista?*	1. La Comisión de la verdad debe aclarar las causas y responsabilidades del conflicto. 2. La Comisión debe establecer la verdad del conflicto.	3. La Comisión de la verdad debe ser una consecuencia del proceso de paz. 4. La Comisión de la verdad debe actuar de manera independiente de los actores del conflicto.
246. **26.04.14** Análisis Edición 1669 Proyecto Reconciliación Colombia: cuarto encuentro	*El gran desafío de Reconciliación Colombia*	1. El Estado debe generar paz en los territorios. 2. El Estado debe ganarse la confianza de las víctimas.	3. Las empresas privadas deberían aportar a la reconciliación. 4. El Estado debe buscar a los desaparecidos.
247. **10.05.14** Análisis Edición 1671 Hacker al proceso de paz	*"Soy un héroe, soy un héroe": Andrés Sepúlveda*	1. Ningún pirata informático debería sabotear el proceso de paz. 2. La investigación debería revelar para quién trabajaba el pirata informático	3. El 'hacker' hizo mal al espiar las comunicaciones del Gobierno y las FARC. 4. El 'hacker' debería saber que no es un héroe.

248. **10.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1671 Hacker contra el proceso de paz	*Cosecha de odio*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El odio no debería ser un argumento para sabotear el proceso de paz. 2. El Gobierno debe neutralizar a quienes quieren sabotear el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las Fuerzas de inteligencia del Estado no deberían conspirar contra las políticas del Gobierno.
249. **10.05.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1671 Hacker contra el proceso de paz	*Conspiraciones y mentiras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las campañas presidenciales deben debatir con altura los problemas reales del país. 2. El proceso de paz debe ser una obligación del Estado y la guerrilla.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. En la campaña política presidencial no debería haber campo para las intrigas y mentiras. 4. El candidato opositor, Oscar Zuluaga, no debería utilizar la mentira y la conspiración en su campaña política.
250. **10.05.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1671 Discusión de drogas ilícitas en La Habana	*El escollo de la droga*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC y el Gobierno deberían tener el poder de pactar sobre las drogas ilícitas en Colombia. 2. La legalización de las drogas ilícitas debería ser la solución a este problema en el mundo.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno de Estados Unidos no debería judicializar a las FARC por sus vínculos con las drogas ilícitas. 4. El embajador de Colombia en Estados Unidos debería defender los intereses colombianos en el tema de las drogas ilícitas.

251. **16.05.14** Análisis Edición 1672 Acuerdo en el tercer punto de la agenda: las drogas ilícitas.	*Viernes memorable en La Habana*	1. El acuerdo en el tema de las drogas ilícitas debe impulsar la negociación entre el Gobierno y las FARC. 2. El acuerdo de las drogas ilícitas hace más creíble el acuerdo de paz con las FARC.	3. El acuerdo en el tercer punto de la agenda debería favorecer a Santos en las elecciones presidenciales. 4. Las FARC y el Gobierno deberían continuar en la construcción de un lenguaje común.
252. **16.05.14** Análisis Edición 1672 Acuerdo en el tercer punto de la agenda: las drogas ilícitas.	*Más allá de la coca*	1. Las FARC hacen bien en terminar su participación en el negocio de las drogas ilícitas. 2. El Gobierno debe velar por los intereses del campesinado cocalero.	3. El Gobierno y las FARC deben asumir su responsabilidad en la solución de las drogas ilícitas.
253. **16.05.14** Análisis Edición 1672 Proyecto Reconciliación Colombia: encuentro final en Bogotá	*La reconciliación se abre paso*	1. La sociedad civil hace bien en impulsar el proyecto Reconciliación Colombia. 2. La reconciliación debe ser un compromiso de toda la sociedad.	3. La sociedad colombiana debería aprender de los procesos de reconciliación entre individuos y comunidades. 4. El sector empresarial debería asumir un papel protagónico en la construcción de la paz.

254. **16.05.14** Entrevista **Entrevistado: Daniel Pécaut, sociólogo francés** Edición 1672 Coyuntura electoral y proceso de paz	*"Lo que más asusta en Colombia no son las FARC sino el populismo"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia no debería tener miedo a la paz con las FARC. 2. El presidente Santos hace bien al buscar una salida democrática al conflicto armado.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La sociedad colombiana no debería creer que la paz con las FARC traerá el caos. 4. La democracia debería aceptar el surgimiento de movimientos sociales reivindicativos.
255. **16.05.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1672 El hacker en la campaña de Oscar Zuluaga contra el proceso de paz.	*La astucia de Uribe y Zuluaga*	1. Los responsables políticos deben dar explicaciones por el papel de un pirata informático en su campaña presidencial. 2. Uribe debería explicar cómo ha obtenido información confidencial sobre el proceso de paz.	3. El expresidente Uribe debería acudir a la justicia en lugar de inventar mentiras contra el presidente Santos. 4. Uribe no debería utilizar la táctica de la mentira para ocultar las verdades inconfesables de su partido.
256. **16.05.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1672 Candidatos a la segunda vuelta de la elección presidencial	*Resignación y miedo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia no debería votar por el candidato de la guerra. 2. El presidente Santos debe utilizar la carta de la paz para su reelección.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Zuluaga no debería ser la marioneta del expresidente Álvaro Uribe. 4. El voto por la paz debe ser por Santos.

257. **16.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1672 El hacker y jefe de redes del candidato presidencial Oscar Zuluaga	*Siguiendo el rastro*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El objetivo del poder no debe justificar todas las formas de lucha ilegales que ha utilizado el uribismo. 2. Una campaña política no debe 'hackear' las comunicaciones de su adversario.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los organismos de inteligencia del Ejército deberían combatir la guerra sucia contra el proceso de paz. 4. El candidato Oscar Zuluaga debe aclarar qué conocía de la actividad ilegal de su jefe de redes.
258. **16.05.14** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia** Edición 1672 Coyuntura electoral y proceso de paz	*"Esta elección es entre la paz y la guerra"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia debe elegir un presidente que garantice la paz. 2. La extrema derecha hace mal al utilizar métodos delictivos contra el proceso de paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos deben defender la paz sobre la guerra. 4. Los colombianos deben basarse en lo acordado en la mesa de que negociación.
259. **25.05.14** Análisis Edición 1673 Informe del Centro de Memoria Histórica sobre la desaparición forzada	*Desaparecidos: el Estado el gran responsable*	1. El Estado debe asumir su responsabilidad por la desaparición forzada de personas. 2. Las FARC deberían contribuir al esclarecimiento de las desapariciones forzadas.	3. El Estado debe proteger a las víctimas. 4. El Estado debe legislar a favor de las víctimas.

260. **31.05.14** Análisis Edición 1674 Debate en la Corte Constitucional sobre la participación en política de las FARC	*¿Del monte al Congreso?*	1. El Congreso debe definir las condiciones de participación política de los guerrilleros. 2. La oposición debería entender que las FARC puedan participar en política.	3. La participación política debe ser la base del acuerdo de paz con las FARC. 4. La sociedad debería aceptar que la paz negociada con las FARC implicará su participación en política.
261. **31.05.14** Entrevista **Entrevistado: Joaquín Villalobos, exguerrillero salvadoreño.** Edición 1674 Experiencias en procesos de paz.	*"Esta oportunidad tan especial no se puede dejar pasar"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno y las FARC deberían concretar su histórico acuerdo de paz. 2. El Gobierno debería revalidar su mandato presidencial y consolidar el proceso de paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El Estado y las FARC deberían reconciliarse. 4. Las FARC deberían dar muestras firmes de su compromiso por la vía política.
262. **31.05.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1674 El uribismo y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.	*Por qué Uribe no puede con la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La campaña presidencial uribista debería actuar sin máscaras frente al proceso de paz. 2. El uribismo no debería basar su acción política en el odio y la venganza contra las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El camino de la paz debe ser el de superar los odios.

263. **31.05.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1674 La importancia del voto por la paz de Colombia.	*No es un voto, es un sentimiento*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe perseverar por la paz. 2. Colombia debería votar por la paz posible, no por la guerra factible.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debería tener memoria de los enemigos de la paz. 4. Los partidos políticos deberían priorizar el objetivo de la paz.
264. **31.05.14** Análisis Edición 1674 El tema de la paz en el debate presidencial	*El eje de la segunda vuelta es la paz*	1. El discurso sobre la paz debe ser determinante en la elección del presidente de Colombia. 2. Los colombianos deberían ser críticos ante la narrativa radical contra el proceso de paz.	3. El candidato Zuluaga deberá matizar su discurso de guerra. 4. Los acuerdos parciales con las FARC deberán ser la mejor defensa del presidente Santos.
265. **07.06.14** Análisis Edición 1675 Hoja de ruta sobre las víctimas del conflicto	*La hora de las víctimas en La Habana*	1. Las víctimas deben ser el centro e inspirador del acuerdo entre el Gobierno y las FARC. 2. Las FARC y el Gobierno hacen bien en colocar a las víctimas en el centro del conflicto.	3. Las víctimas deben ser escuchadas en el proceso de paz y satisfechas en sus necesidades. 4. La sociedad debe hacer también mea culpa de sus responsabilidades en el conflicto y frente a las víctimas.

266. **07.06.14** Entrevista **Entrevistado: Juan Camilo Restrepo, exministro de agricultura de Santos** Edición 1675 Sobre el acuerdo agrario con las FARC	*'La paz de Colombia pasa por el meridiano agrario'*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La paz duradera debe conllevar una solución equitativa al problema agrario.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los campesinos deben ser los beneficiarios de las tierras. 3. Las mentiras no deberían ser un argumento político.
267. **07.06.14** Análisis Edición 1675 Declaraciones de Timochenko	*El video de Timochenko*	1. 'Timochenko' debería preferir el candidato presidencial que garantice la continuidad de los diálogos de paz.	2. Las FARC deberían ser más prudentes y mesurados en sus declaraciones sobre el proceso de paz.
268. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial.	*Ganó la paz*	1. El presidente Santos debe responder al mandato por la paz. 2. Santos debe colocar la paz por encima de sus rivalidades políticas.	3. Santos debe priorizar los problemas sociales sobre la guerra. 4. Santos debe garantizar la gobernabilidad del país.
269. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial.	*¿Habrá acuerdo de paz este año?*	1. El presidente Santos debe ponerle condiciones a las FARC para hacer la paz. 2. Santos debe liderar los cambios sociales por la paz.	3. Santos debe encauzar a la guerrilla del ELN dentro de un proceso de paz. 4. Santos deberá superar la oposición uribista a la paz.

270. **16.06.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial	*Un triunfo que no sabe a gloria*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe arriesgarse por la paz. 2. Santos debe liderar a las Fuerzas Militares hacia la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Todas las fuerzas políticas deberían aportar en la paz. 4. El Presidente debe sacar adelante el proceso de paz.
271. **16.06.14** Análisis Edición 1676 Santos gana segunda vuelta presidencial	*Noticias del ELN*	1. El ELN debería sumarse al proceso de paz con el Gobierno.	2. La paz completa en Colombia debe abarcar a las FARC y al ELN.
272. **21.06.14** Análisis Edición 1677 Santos gana segunda vuelta presidencial	*El camino es culebrero para los diálogos de paz*	1. El Gobierno debe ser más proactivo en la búsqueda de la paz. 2. Los militares harían bien en unirse para apoyar el proceso de paz.	3. El Gobierno debe dialogar con la oposición por el bien de la paz. 4. Las FARC deben reforzar el diálogo en el proceso de paz, no los hechos de guerra.
273. **21.06.14** Análisis Edición 1677 Diálogos con el ELN	*Gobierno y ELN, otra mesa, otra angustia*	1. El diálogo entre el ELN y el Gobierno debería priorizar un acuerdo sobre la explotación de los recursos naturales.	2. La mesa de negociación con el ELN debería ser el centro de un debate nacional sobre la minería y el petróleo.

274. **05.07.14** Análisis Edición 1679 Cinco presidentes opinan sobre la paz en Colombia.	*Los exmandatarios que hablaron de paz en Cartagena*	1. El proceso de negociación debe armonizar la justicia y la paz. 2. El tiempo de la paz debe ser ahora en Colombia.	3. Colombia debe abrirle la puerta a la paz. 4. La paz debe ser un objetivo de toda la sociedad colombiana.
275. **05.07.14** Análisis Edición 1679 Ataque del ELN a civiles en una misa dominical de un campo petrolero	*El explosivo aniversario del ELN*	1. El ELN debería respetar el DIH y no atacar a civiles indefensos. 2. El ELN debería centrase en la discusión de la etapa exploratoria.	3. EL ELN no debería demostrar su fuerza militar con actos de corte terrorista. 4. El ELN debería enviar señales de paz.
276. **12.07.14** Análisis Edición 1680 La Corte Constitucional decide sobre la participación política de los distintos actores del conflicto	*¿Se acaba el delito político?*	**PIM DEL PONENTE DEL PROYECTO POLÍTICO** 1. Los actores del conflicto con delitos políticos deberían tener derecho de participar en política. 2. Los victimarios deben cumplir su pena con la sociedad para participar en política.	**PICG DEL PONENTE DEL PROYECTO POLÍTICO** 3. La guerrilla, los paramilitares o los agentes del Estado deberían tener derecho a participar en política. 4. El Congreso debe establecer la diferencia con relación a los distintos actores del conflicto.

277. **12.07.14** Análisis Edición 1680 Las víctimas en el proceso de paz	*Proceso de paz: la hora más difícil*	1. Los sectores políticos deberían respetar la autonomía de las víctimas. 2. El proceso de paz debe velar por los derechos de las víctimas.	3. Las víctimas del conflicto deben expresar libremente sus opiniones sin influencias políticas. 4. Los verdugos deben satisfacer las demandas de las víctimas a la verdad, reparación y no repetición.
278. **12.07.14** Entrevista **Entrevistada: Soraya Bayuelo, Premio nacional de paz, víctima de las FARC y de los paramilitares en Montes de María.** Edición 1680 Víctimas en Montes de María	*"La reconciliación y el perdón no se pueden hacer por decreto"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. Las FARC deben resarcir a sus víctimas. 2. Las víctimas deben preservar su relato del conflicto.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. Las víctimas deben conocer la verdad de los actores del conflicto. 4. Montes de María debe defender su postura contra la guerra.
279. **19.07.14** Análisis Edición 1681 Las víctimas en el proceso de paz	*Las víctimas se van a Cuba*	1. Las víctimas deben ser escuchadas. 2. Las víctimas deben contar su verdad.	3. Las FARC deben aceptar sus delitos ante las víctimas. 4. Todas las víctimas deben ser escuchadas.
280. **19.07.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1681 Las víctimas en el proceso de paz	*La hora de todas las víctimas*	1. Todas las víctimas deben ser escuchadas. 2. Las víctimas deben ser tratadas con igual respeto.	2. El uribismo debería atender las necesidades de las víctimas. 3. Las diferentes víctimas del conflicto deben merecer la misma atención.

281. **02.08.14** Análisis Edición 1683 Atentados de las FARC y el ELN	*La paz en aprietos*	1. Las FARC y el ELN deberían respetar el DIH. 2. Las FARC deberían reconocer sus responsabilidades en el conflicto.	3. Las FARC no deberían justificar todas sus acciones de guerra. 4. Las FARC deberían utilizar una retórica más franca y dialogante.
282. **02.08.14** Análisis Edición 1683 Foros Semana: justicia en el postconflicto	*El modelo de justicia que el posconflicto requiere*	1. El proceso de paz debe conjugar las leyes colombianas con el DIH. 2. Los colombianos deben decidir sobre la participación política de los guerrilleros de las FARC acusados de delitos de lesa humanidad.	3. El DIH debe ser una herramienta de ayuda en el proceso de paz. 4. La justicia transicional debe armonizar las penas con el derecho de las víctimas a la verdad, justicia y reparación.
283. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Debate entre las víctimas	*El complejo mundo de las víctimas*	1. Las propuestas de las víctimas deberían ser tenidas en cuenta en la mesa de negociación. 2. Las víctimas deberían superar sus mutuas diferencias en la solución del conflicto.	3. La diversidad de las víctimas debería aportar visiones diferentes en la solución del conflicto. 4. Las víctimas deberían apoyarse mutuamente en sus demandas de verdad y garantías de no repetición.
284. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Fabrizio Hochschild, delegado Naciones Unidas en Colombia** Edición 1684 Debate entre las víctimas	*"Todos han hecho cosas terribles"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Hay que reconocer y respetar la individualidad de las víctimas. 2. El Gobierno debería utilizar una retórica de reconciliación, no de guerra.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Nadie debe utilizar a las víctimas por intereses políticos. 4. Los actores del conflicto deben reconocer su responsabilidad y pedir perdón.

285. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Debates paralelos: mesa negociación y Corte Constitucional	*Cambio de ritmo en el proceso de paz*	1. El Gobierno debería utilizar las herramientas jurídicas a favor de la paz. 2. El debate de la dejación de armas y cese al fuego debería agilizar las negociaciones de paz.	3. El Congreso debe definir las condiciones de participación política de las FARC. 4. El Gobierno y las FARC deberán avanzar en el camino de la desmovilización de la guerrilla.
286. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Luis Ernesto Vargas, Presidente de Corte Constitucional** Edición 1684 Ratificación de la Corte Constitucional del Marco Jurídico para la Paz	*"La paz debe conciliarse con los derechos de las víctimas"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La paz debe defender los derechos de las víctimas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El Congreso debe definir las condiciones para que los guerrilleros participen en política.
287. **09.08.14** Entrevista **Entrevistado: Kevin Whitaker, embajador de USA en Colombia** Edición 1684 El proceso de paz	*"Creemos que, después de 50 años de guerra, Colombia merece una paz"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno y las FARC deberían pactar la paz. 2. Las FARC no se podrán escapar de la justicia de USA.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos deben decidir y concretar la paz que desean. 4. Estados Unidos debe respetar la soberanía de Colombia sobre la extradición de guerrilleros de las FARC.

288. **09.08.14** Columna **Columnista:** **Daniel Coronell** Edición 1684 La paz posible	*Verdades impopulares*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben persistir en alcanzar la paz. 2. El victimario debe pedir perdón y reparar a las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El cese del fuego debe tener un mecanismo imparcial de verificación. 4. La sociedad colombiana debe aceptar una dosis de impunidad para que haya paz.
289. **09.08.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1684 Promesas de Santos	*¿Qué tan reformista puede ser Santos II?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente debe tener una estrategia por la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Santos debe cumplir sus promesas de Gobierno.
290 **09.08.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1684 Extremistas políticos: el exministro y el jefe de las FARC.	*Los hermanos enemigos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia no debería dejarse llevar por el extremismo político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La violencia debe ser la partera de los extremismos políticos en Colombia.

291. **09.08.14** Análisis Edición 1684 Foro 'Construyendo Paz desde las Regiones'.	*Nariño, ante el reto de construir paz desde la región*	1. El proceso de paz debe responder a las necesidades de las regiones.	2. Los líderes sociales deben ser gestores de paz entre sus comunidades y los actores del conflicto.
292. **16.08.14** Análisis Edición 1685 Delegación de víctimas a La Habana	*Diálogos: los doce representantes de las víctimas*	1. Las víctimas deben ser apoyadas en sus reivindicaciones. 2. Las FARC deberían reconocer su responsabilidad frente a las víctimas.	3. Las víctimas del conflicto deben ser escuchadas en la mesa de negociaciones. 4. El Estado debe reconocer también su condición de victimario.
293. **16.08.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1685 El movimiento de la Marcha Patriótica	*Ministro Naranjo, la Marcha Patriótica en grave riesgo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ministro de Defensa no debería estigmatizar a la Marcha Patriótica.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe proteger la integridad de todas expresiones políticas.
294. **23.08.14** Análisis Edición 1686 Participación de militares activos en mesa de negociación	*Militares en La Habana*	1. Los militares activos hacen bien en evidenciar su compromiso con el proceso de paz. 2. Los militares activos deben participar de manera directa en las negociaciones.	3. Los militares activos deben aportar su visión para el cese del fuego y la dejación de armas de las FARC. 4. Las FARC deberían firmar pronto el acuerdo de paz.

295. **23.08.14** Entrevista **Entrevistado: Claus Kress, creador Corte Penal Internacional** Edición 1686 Sobre justicia transicional y paz	*"La paz en Colombia tendrá repercusiones en todo el mundo"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La resolución del conflicto colombiano debe servir de ejemplo a otras guerras en el mundo. 2. Colombia debería darle preferencia al diálogo sobre la fórmula militar.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El proceso de paz colombiano debe equilibrar el derecho de la justicia con la finalidad de la paz. 4. La paz debe enmarcarse en el derecho internacional.
296. **23.08.14** Entrevista **Entrevistada: María Emma Wills, investigadora Centro de Memoria Histórica** Edición 1686 Memoria Histórica del conflicto	*Una intelectual en La Habana*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe abrirse a la negociación.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deberían tener un espíritu más democrático.
297. **30.08.14** Análisis Edición 1687 Balance de dos años de proceso de paz	*Proceso de paz, dos años y contando*	1. El Gobierno debería explicar mejor el proceso de paz a los colombianos.	2. Las FARC no deberían insistir en puntos innegociables para el Gobierno. 3. Los militares en la negociación deben ser la garantía de seriedad del proceso de paz.

298. **30.08.14** Análisis Edición 1687 Defensores de derechos humanos	*Defensores de derechos humanos, claves en el posconflicto*	1. El Gobierno y los defensores de derechos humanos deben hacer equipo en la construcción de la paz.	2. La paz debe beneficiar a los defensores de los derechos humanos.
299. **30.08.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1687 Militares en la mesa de negociación	*¿Quién entiende al uribismo?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería respaldar la presencia de militares activos en la mesa de negociación. 2. El uribismo debería confiar en el apego de los militares a la legalidad del país.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares deben ser una garantía del cumplimiento de los acuerdos de paz. 4. El uribismo debería conocer las experiencias internacionales de negociación con militares.
300. **06.09.14** Análisis Edición 1688 Tensiones en el proceso de paz	*¿Sí es la recta final de la paz?*	1. Las FARC y el Gobierno deberían centrarse en sacar adelante la negociación. 2. Las FARC deberían avanzar en sus compromisos con la paz.	3. El Gobierno y las FARC deben avanzar, de manera conjunta, en la negociación. 4. Las FARC deben comprometerse con las víctimas.

301. **06.09.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1688 La Comisión Histórica del Conflicto	*La verdad verdadera*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La verdad del conflicto con las FARC debería investigarse desde sus raíces más profundas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La verdad del conflicto no está al alcance de la Comisión Histórica del Conflicto.
302. **13.09.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1689 Soñar con la paz	*Soy capaz de creer y de soñar*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz hay que soñarla. 2. Colombia debería apostar por la salida negociada al conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debería acabar con la guerra 4. La guerrilla y las élites políticas deberían dejar a un lado la violencia.
303. **20.09.14** Análisis Edición 1690 Alianza entre las FARC y la banda de los Úsuga	*El matrimonio diabólico entre las FARC y Los Úsuga*	1. Las bandas criminales deben ser encarceladas y juzgadas. 2. Las FARC también deberían ser encarcelados y juzgados.	3. La policía debe someter a las bandas criminales. 4. El Estado debe someter a las FARC.

304. **20.09.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1690 Debate sobre la violencia en el Congreso	*La catarsis*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso debería posicionarse sobre la violencia en Colombia. 2. Las víctimas deberían exigir el respeto por sus derechos	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad colombiana debería decirse las verdades a la cara.
305. **27.09.14** Análisis Edición 1691 Gobierno revela los tres acuerdos parciales con las FARC	*¡No más secretos en los diálogos de paz!*	1. Los colombianos deberían saber que la propiedad privada ha sido respetada en los acuerdos parciales de paz. 2. La paz debe requerir diversas reformas tributarias	3. Los acuerdos parciales con las FARC debieran considerarse más progresistas que socialistas.
306. **27.09.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1691 Sugerencias a la Comisión Histórica del conflicto	*Apuntes para la Comisión Histórica*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión Histórica debe centrarse en el sufrimiento de las víctimas. 2. El relato de las víctimas debe ser esencial para entender el conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El discurso de los actores del conflicto debería ser estudiado con reserva por su carga ideológica. 4. La Comisión Histórica debería reconstruir el relato del conflicto.

307. **04.10.14** Entrevista **Entrevistado: Hubertus Knabe, historiador alemán** Edición 1692 Experiencia de reconciliación en Alemania	*"La reconciliación no puede ser política de Estado"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La sociedad colombiana debe aprender a respetarse y a vivir en paz. 2. La superación del conflicto debe ser una responsabilidad de toda la sociedad.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La reconciliación debe partir de cada persona. 3. Los actores del conflicto deben reconocer sus errores y reparar a las víctimas.
308. **04.10.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1692 Los paramilitares y las bandas criminales	*La otra cara de la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe reintegrar a la sociedad a los paramilitares que han cumplido sus penas. 2. El Gobierno debe proteger a los guerrilleros desmovilizados.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los paramilitares deben comprometerse con el respeto absoluto a sus víctimas 4. Los paramilitares deben contribuir con la reconciliación de Colombia.
309. **04.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1692 Negociaciones del expresidente Uribe con las FARC	*El enlace secreto entre Uribe y 'Catatumbo'*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe debería ser honesto sobre su intento de negociación con las FARC durante su Gobierno. 2. Uribe debería explicar por qué condena en el presidente Santos lo que él intentó con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería explicar la oferta de desmilitarización y sobre la extradición que le hizo a las FARC. 4. Uribe debería explicar el cese al fuego que le ofreció a las FARC.

310. **04.10.14** Entrevista **Entrevistado: Yesid Reyes, Ministro de Justicia** Edición 1692 Debate sobre amnistía y penas para las FARC	*"El perdón para las FARC es una propuesta aislada del fiscal"*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad debe definir el equilibrio necesario entre justicia y paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben definir el enfoque de justicia para el proceso de paz.
311. **11.10.14** Análisis Edición 1693 Timochenko en La Habana	*La sombra de Timochenko en La Habana*	1. La presencia del jefe de las FARC debería agilizar el diálogo con el Gobierno. 2. El Gobierno debería manejar mejor sus comunicaciones sobre el proceso de paz.	3. 'Timochenko' debería ayudar a fijar la hoja de ruta de las FARC. 4. El Presidente debe liderar los diálogos con las FARC.
312. **11.10.14** Foros Semana Análisis Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la paz. Edición 1693 Aclaraciones sobre los acuerdos parciales de paz.	*"En La Habana no se está negociando la propiedad privada": Jaramillo*	**PIM SERGIO JARAMILLO** 1. Los propietarios deberían saber que no se les expropiarán sus tierras.	**PICG SERGIO JARAMILLO** 2. El acuerdo de paz debe propiciar acuerdos para el campo.
313. **11.10.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1693 Restitución de tierras	*Otra vez sobre la restitución de tierras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Presidente debe agilizar la restitución de tierras a los desplazados.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe proteger y compensar a los campesinos.

314. **11.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1693 Diálogos del entonces presidente Uribe con las FARC	*Memoria de gallina*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Álvaro Uribe no debería mentir sobre su intento de negociación con las FARC. 2. Uribe no debería argumentar medias verdades contra el proceso de paz de Santos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debería saber la verdad del intento de negociación con las FARC del entonces presidente Uribe. 4. Uribe no debería sabotear el proceso de paz.
315. **11.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1693 Intento de negociación del Gobierno de Uribe con las FARC.	*"…Y traque, Mandrake"*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno de Uribe quería, en verdad, negociar con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El expresidente Uribe hubo de destinar recursos públicos para facilitar una negociación con las FARC.
316. **18.10.14** Análisis Edición 1694 Referendo por la paz	*El voto por la paz de la Corte Constitucional*	1. La Corte Constitucional ha respaldado el proceso de paz.	2. La Corte Constitucional ha hecho bien en aclarar el camino legal para la desmovilización y participación política de los guerrilleros.

317. **18.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1694 Los periodistas ante el conflicto	*A desarmar las plumas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los periodistas deben contribuir a la reconciliación en lugar de atizar la guerra. 2. Los periodistas deben mostrar los distintos matices del conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los periodistas deberían evitar actuar con la misma polarización que denuncian. 4. El periodismo debe abrirle espacio a historias y voces de reconciliación.
318. **18.10.14** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1694 Intento de negociación del entonces presidente Uribe con las FARC.	*El informe final*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El excomisionado de paz de Uribe debería decir la verdad de su intento de negociación con las FARC. 2. Uribe habría estado dispuesto a ceder a la guerrilla mucho más de lo que lo ha hecho Santos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El expresidente Uribe debería recordar que él aceptaba la incorporación al Congreso de los guerrilleros. 4. El expresidente Uribe debería priorizar la paz del país sobre sus egos personales.
319. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Refuerzo de negociadores en las FARC	*Las FARC a La Habana con todos los fierros*	1. El refuerzo de líderes guerrilleros en la negociación debería impulsar el desarme y el cese de hostilidades.	3. El Gobierno y las FARC deben acordar un protocolo para el fin del conflicto.

320. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Diferencias personales entre el presidente Santos y el expresidente Álvaro Uribe.	*Santos y Uribe, el otro proceso de paz*	1. El presidente Santos y el expresidente Uribe deberían dar ejemplo de diálogo. 2. Santos y Uribe deberían anteponer la paz del país sobre sus diferencias personales.	3. Uribe debería haber dialogado con Santos. 4. Un acuerdo político entre Uribe y Santos le debería dar un gran impulso al proceso de paz en Cuba con las FARC.
321. **25.10.14** Análisis Edición 1695 Memorial de agravios del uribismo a la negociación con las FARC	*Mitos y verdades de los 68 reparos de Uribe*	1. El uribismo no debería desinformar para criticar el proceso de paz.	2. El Gobierno debe hacer más creíble el proceso de paz con las FARC.
322. **25.10.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1695 Los mediadores por la paz	*El facilitador que nadie conocía*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los mediadores por la paz en Colombia no deben ser considerados cómplices de la guerrilla.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La mediación por la paz de Henry Acosta no debe convertirlo en un personaje sospechoso.
323. **25.10.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1695 Las mentiras y tergiversaciones del uribismo	*La lengua bífida*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería decir la verdad sobre el proceso de paz. 2. El uribismo debería inferir conclusiones de premisas verdaderas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los uribistas no deberían utilizar la mentira como arma política. 4. El expresidente Uribe debería contestar los cuestionamientos de los periodistas.

324. **25.10.14** Columna **Columnista:** **Daniel Coronell** Edición 1695 Las grabaciones y textos reveladores de Uribe.	*Las huellas imborrables*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El expresidente Uribe no debería negar sus ofrecimientos de negociación con las FARC durante su mandato. 2. Uribe debería reconocer que no era políticamente incorrecto negociar con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Uribe debería reconocer que los archivos de sus declaraciones a favor de la negociación con las FARC no mienten. 4. Uribe debería explicar por qué antes era válido para él modificar la Constitución con el fin de favorecer a las FARC y a los paramilitares.
325. **01.11.14** Análisis Edición 1696 Fondos para el posconflicto	*El plan de Santos para el posconflicto*	1. Colombia debe pedir ayuda a la comunidad internacional para financiar los costos de la paz. 2. La Comunidad Internacional debería ayudar a Colombia a consolidar la paz.	3. Los colombianos deberán invertir en su propia paz. 4. La comunidad internacional debería salir beneficiada de invertir en la paz de Colombia.
326. **01.11.14** Análisis Edición 1696 La Corte Penal Internacional	*¿Se meterá la CPI en el proceso de paz?*	1. La CPI deberá actuar cuando no funcione la justicia colombiana en el proceso de paz. 2. La justicia transicional debe hacer justicia en el proceso de paz.	3. La CPI no haría bien de actuar por adelantado en las discusiones sobre el proceso de paz. 4. La CPI deberá estar vigilante de los alcances y actuaciones de la justicia colombiana.

327. **01.11.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1696 La posición del Mindefensa ante el proceso de paz	*¿En qué orilla juega Juan Carlos Pinzón?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Ministro de Defensa de Santos, Juan Carlos Pinzón, debería actuar con lealtad al proceso de paz. 2. El Mindefensa debería apoyar los acuerdos de la mesa de negociación.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Pinzón debería posicionarse con relación al proceso de paz. 4. El Mindefensa debería utilizar un lenguaje de apoyo al proceso de paz.
328. **01.11.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1696 Las razones de la oposición del uribismo al proceso de paz	*El documento que revela la verdad sobre Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe proponer un modelo de democracia amplio y participativo. 2. El uribismo no le hace bien al país al defender que nada cambie en la democracia colombiana.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los colombianos deben saber que la paz exige que haya cambios reales en el país. 4. El uribismo no debería oponerse a que la tierra cumpla una función social.
329. **08.11.14** Análisis Edición 1697 Debate sobre el fuero militar	*La posible impunidad para los militares*	1. El fuero penal militar no debe facilitar la impunidad de los militares.	2. La justicia debe estar por encima de cualquier fuero militar.
330. **08.11.14** Análisis Edición 1697 El presupuesto para el posconflicto	*Las cuentas del posconflicto no dan*	1. El Gobierno debería ser realista de sus límites presupuestales. 2. El Gobierno y la guerrilla deben acordar compromisos viables.	3. Colombia debe financiar una parte del posconflicto con la ayuda internacional.

331. **08.11.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1697 El ELN y la caída del muro de Berlín	*Cada vez que voy a Berlín*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería dejar de ser anacrónico con la paz. 2. El ELN y las FARC deberían negociar la paz con el Gobierno de Santos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El ELN debería tener valor y visión para dejar las armas. 4. El ELN debería luchar por los valores democráticos dentro de la democracia.
332. **08.11.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1697 Las verdades de la guerra	*Verdad, justicia, etcétera*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC no debieron corromperse con el secuestro para financiar sus actividades. 2. La verdad se debe reconocer en su totalidad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Todas las acciones no deben justificarse dentro de una rebelión. 4. La verdad, la justicia y la reparación deben darle una solidez real al proceso de paz.
333. **15.11.14** Análisis Edición 1698 Abrazo entre víctima y guerrillero de las FARC	*Un abrazo histórico*	1. La reconciliación entre las víctimas y las FARC debería ser posible. 2. La educación para la paz debe ayudar a superar el conflicto a todos los colombianos.	3. Las víctimas y los guerrilleros deben aportar a la paz de Colombia. 4. Se debe escuchar al contrario para entender y superar la guerra.
334. **15.11.14** Análisis Edición 1698 Análisis de las víctimas por la Universidad de Harvard	*Víctimas, según Harvard*	1. El Estado debe reparar a las víctimas. 2. La reconciliación debe priorizar a las víctimas.	3. Colombia debería tener un presupuesto reservado para las víctimas. 4. La sociedad debe solidarizarse con las víctimas.

335. **22.11.14** Análisis Edición 1699 El secuestro de un General del Ejército por las FARC	*¿Qué sigue después del secuestro del general Álzate?*	1. Las FARC y el Gobierno han hecho bien en preservar el proceso de paz. 2. Las FARC han hecho bien en priorizar la negociación sobre la estrategia militar.	3. Las partes deben mantener una confianza mutua. 4. El Gobierno y las FARC deben centrarse en resolver los temas de la agenda.
336. **22.11.14** Declaraciones Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz. Análisis Edición 1699 Foros Semana: Condiciones para el fin del conflicto	*Fin del conflicto sí, pero con condiciones*	**PIM DEL ALTO COMISIONAD0** 1. La paz debe tener condiciones. 2. Las tierras adquiridas de manera ilegal deben ser expropiadas.	**PICG DEL ALTO COMISIONADO** 3. Las regiones deben abrir espacios de diálogos para consolidar la paz. 4. Los campesinos deberían sustituir los cultivos ilícitos de manera voluntaria.
337. **22.11.14** Análisis Edición 1699 Las opiniones de Enrique Santos, hermano del Presidente	*El proceso de paz en 'Contraescape'*	**PIM DEL PERSONAJE** 1. Los medios de comunicación deberían apoyar el proceso de paz. 2. El Gobierno debe ser más eficaz en su comunicación del proceso de paz.	**PICG DEL PERSONAJE** 3. La cúpula militar debería respaldar al Gobierno en el proceso de paz. 4. La paz debería ser una política del Estado.

338. **22.11.14** Análisis Edición 1699 Propuesta de cese al fuego bilateral de las FARC	*Cese al fuego bilateral: imposible*	1. El Gobierno y las FARC deberían hacer viable un cese bilateral del fuego. 2. El mejor cese bilateral del fuego debería ser un acuerdo definitivo de paz.	3. El Gobierno debe hacer cumplir la ley en todo el país. 4. Las FARC harían bien al decretar un cese unilateral del fuego.
339. **22.11.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1699 La captura de un General del Ejército por las FARC	*Guerra es guerra*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La negociación del Gobierno y las FARC no debe ser ajena al conflicto. 2. El Gobierno y las FARC deberían aportar más hechos que palabras de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El fin de la guerra debería ser la mejor medida de cese al fuego. 4. El Gobierno y las FARC deben avanzar gradualmente en la negociación.
340. **22.11.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1699 Propuesta de desescalar el conflicto	*Desescalar el conflicto*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC harían bien en 'desescalar' el conflicto. 2. El cese parcial de hostilidades debe favorecer a la población civil.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El 'desescalamiento' del conflicto haría bien a la negociación.
341. **22.11.14** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1699 Lo que falta para la paz	*¿A cuánto estamos de la paz?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben demostrar su compromiso permanente de paz. 2. La sociedad no debería demonizar a las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Desarmar el lenguaje contra el adversario hace bien al fin del conflicto. 4. Las FARC no deberían demonizar a la sociedad.

342. **29.11.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1700 Reunión con el Procurador, crítico del proceso de paz.	*Me reuní con el procurador para hablar de paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El procurador hace bien en buscar un pacto nacional por la paz. 2. Las fuerzas que respaldan el proceso de paz deberían escuchar a sus críticos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La reconciliación nacional debe cobijar a los sectores de la sociedad opuestos a la guerrilla. 4. Los críticos del proceso de paz deberían colocar la paz por encima de sus diferencias.
343. **29.11.14** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1700 Enemigos agazapados al proceso de paz	*Traidores*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los militares deberían respetar los pactos entre el Gobierno y las FARC. 2. El ministro de Defensa debería apoyar el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La inteligencia militar debería apoyar el proceso de paz. 4. Las Fuerzas Militares le deben lealtad al presidente y a su política de paz.
344. **06.12.14** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1701 El delito del narcotráfico en el conflicto	*El delito de narcotráfico en las negociaciones de paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El narcotráfico debe ser reconocido como un delito unido al conflicto. 2. Se debe hacer un reconocimiento más amplio del delito político y los delitos anexos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El marco jurídico para la paz debe incluir los delitos que afectaron a las víctimas en el conflicto. 4. La transparencia del proceso debe establecer reglas claras para el juzgamiento de las FARC y los miembros de la Fuerza Pública.

345. **06.12.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1701 La retención del general Alzate por las FARC	*Falsos testimonios*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El general Rubén Darío Alzate debería decir la verdad de su retención por las FARC. 2. El general Alzate debería haber seguido un protocolo de seguridad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El país debe saber la verdad de la retención del general Alzate. 4. El general Alzate debería renunciar al Ejército sin honor.
346. **06.12.14** Análisis Edición 1701 El delito del narcotráfico en el conflicto	*El 'sapo' del narcotráfico como delito político*	1. El beneficio del narcotráfico como delito político debería limitarse a la guerrilla de las FARC. 2	2. Los narcotraficantes comunes no deben recibir beneficios por el acuerdo entre las FARC y el Gobierno. 3. Las FARC deben buscar su seguridad jurídica antes de firmar el acuerdo de paz.
347. **13.12.14** Análisis Edición 1702 Balance de los diálogos de paz 2014	*El año del proceso de paz*	1. El Gobierno de Santos debe sacar adelante su promesa de paz. 2. El Gobierno debería explicar los alcances de la negociación.	3. El futuro del proceso de paz se deberá jugar en el Congreso. 4. Las FARC deben asumir, con claridad, su responsabilidad frente a las víctimas.
348. **13.12.14** Análisis Edición 1702 Opiniones de dos exguerrilleros del M-19	*Juntos en la guerra, separados en la paz*	**PIM DE EXGUERRILLEROS DEL M19** 1. Las FARC deben someterse a las reglas de juego de la democracia. 2. El proceso de paz debe abrir la puerta de la participación política a las FARC.	**PICG DE EXGUERRILLEROS DEL M19** 3. Las FARC deberían priorizar el diálogo para obtener un mejor acuerdo. 4. La justicia transicional debe juzgar a los diferentes actores del conflicto.

349 **13.12.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1702 El narcotráfico como delito político	*Delito político*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El delito del narcotráfico debe estar en relación con el delito político de las FARC. 2. El Gobierno debe hacer viable una salida política al conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El narcotráfico debería ser considerado un delito político. 4. Los delitos cometidos por las FARC han de estar en relación con la rebelión.
350. **13.12.14** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1702 La estrella DE Santos	*La suerte de Santos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe cumplir los acuerdos con las FARC. 2. Santos debe convencer a los escépticos en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Santos debe explicarle el proceso de paz a las Fuerzas Militares y de Policía. 4. El Gobierno debe buscar alianzas por la paz.
351. **20.12.14** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1703 Cese al fuego unilateral de las FARC	*Aplican restricciones*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían decretar el cese al fuego unilateral sin condiciones.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición uribista debería reconocer los gestos de paz de las FARC que le demandaba al grupo guerrillero.
352 **20.12.14** Análisis Edición 1703 Cese al fuego unilateral indefinido de las FARC	*La "rosa con espinas" de las FARC*	1. Las FARC deberían comprometerse al cese al fuego sin condicionamientos para el Gobierno.	2. El Gobierno haría bien en estudiar las condiciones para un cese bilateral del fuego. 3. El presidente Santos debe hacer cumplir la ley de orden público con las Fuerzas Armadas.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Proposiciones ideológicas extraídas de Macroproposiciones (PIM)**	**Proposiciones ideológicas extraídas de proposiciones de coherencia global (PICG)**
353. **03.01.15** Análisis Edición 1705 Policías y militares, víctimas del conflicto.	*La historia de cinco héroes de guerra*	1. Los militares y policías, heridos fuera de combate, también deberían ser víctimas del conflicto.	2. Los miembros de la Fuerza Pública discapacitados en el conflicto deben recibir la ayuda del Estado para su rehabilitación física, sicológica y económica.
354 **03.01.15** Análisis Edición 1705 Los diálogos de paz en el 2015.	*Un nuevo año de diálogos de paz*	1. Las FARC deben demostrar que están comprometidos con la paz. 2. Las FARC hacen bien al reforzar su compromiso de diálogo de sus diferentes frenes.	3. El proceso de paz debe tener el respaldo de la sociedad. 4. La presencia de la cúpula de las FARC en Cuba debería hacer más viable la negociación con el Gobierno.
355. **03.01.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1705 La paz en el 2015	*Preguntas sobre el 2015*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe tomar decisiones a favor de la paz. 2. La refrendación popular debería ayudar a superar los obstáculos hacia la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe brindarle seguridad jurídica a las FARC en su paso a la vida civil. 4. El diálogo debe establecer condiciones para la participación política de las FARC.

356. **10.01.15** Análisis Edición 1706 El ELN y su demorado proceso de paz	*¿Sí o no habrá diálogo con el ELN?*	1. El ELN debería hablar menos de paz y dar el paso definitivo a la discusión de un diálogo formal con el Gobierno. 2. El ELN debería aportar su visión del conflicto y unirse a la mesa de diálogo entre el Gobierno y las FARC.	3. El ELN debería demostrar hechos de paz para iniciar el diálogo con el Gobierno. 4. EL ELN debería acelerar el paso y sumarse al cese al fuego unilateral e indefinido de las FARC.
357. **10.01.15** Análisis Edición 1706 Los gestos de paz de las FARC y de reciprocidad del Gobierno	*La contradicción por los bombardeos aéreos*	1. El presidente Santos debería responder a los gestos de paz de las FARC. 2. El proceso de paz debería avanzar al cese de las acciones militares.	3. El Gobierno debería ser recíproco con las acciones de paz de las FARC. 4. Las FARC deben comprometerse con la paz.
358. **17.01.15** Análisis Edición 1707 Inicio de la discusión del cese al fuego	*¿Alto al fuego bilateral?*	1. El presidente Santos hace bien en priorizar la discusión del cese al fuego. 2. El deber del presidente de Colombia ha de ser parar la guerra.	3. Las FARC deben concretar los acuerdos definitivos de paz. 4. Las FARC deben aportar gestos concretos y efectivos de paz
359. **17.01.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1707 El papel de las Fuerzas Armadas en la paz	*La clave son las Fuerzas Armadas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las Fuerzas Armadas deben actuar con lealtad al Gobierno en sus decisiones sobre el proceso de paz. 2. Los actos de paz de las FARC deberían ser respondidos de manera recíproca por el Gobierno.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las Fuerzas Armadas deben obediencia constitucional al Gobierno, no a los opositores al proceso de paz. 4. Las Fuerzas Armadas deben proteger a la población y al Estado de cualquier ataque de la guerrilla.

360. **24.01.15** Entrevista **Entrevistado: Steven Pinker, científico** Edición 1708 Explicaciones científicas sobre la violencia	*"El humanismo siempre triunfa"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La sociedad haría bien en darse cuenta de que debe parar la violencia en Colombia.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los argumentos humanistas deben primar sobre las ideas que incitan a la violencia.
361. **24.01.15** Análisis Edición 1708 La refrendación popular del acuerdo de paz	*Paz: ni referendo, ni consulta, ni plebiscito*	1. El Gobierno debe definir el mecanismo más idóneo de refrendación popular. 2. La refrendación popular debería reforzar el proceso de paz.	3. La legitimidad del acuerdo de paz no ha de depender de su refrendación popular. 4. El presidente Santos debe cumplir su promesa de refrendación popular.
362. **24.01.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1708 La refrendación popular del acuerdo de paz	*Receta médica*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debería tener un respaldo mayoritario en la refrendación.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe buscar una solución política para refrendar el acuerdo de paz.

363. **31.01.15** Análisis Edición 1709 En 1983: Secuestro del ELN de 4 ingenieros de empresa petrolera alemana	*El escándalo de la Mannesmann*	1. La empresa petrolera alemana hizo mal al pagar una suma millonaria al ELN y darle oxígeno a su lucha militar.	2. El ELN debería respetar los pactos que hace en lugar de incumplirlo.
364. **31.01.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1709 Refrendación y policía rural	*Refrendación y Policía Rural*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe cumplir su promesa de refrendación popular.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe proteger a las poblaciones afectadas por el conflicto.
365. **31.01.15** Análisis Edición 1709 Creación de la policía rural	*¿Por qué debería existir una Policía rural?*	1. El Gobierno debe brindar seguridad a las zonas rurales en el postconflicto.	2. El Gobierno debería escuchar a las comunidades rurales.
366. **07.02.15** Análisis Edición 1710 La paz lejana para el 2015	*¿El año de la paz?*	1. Las FARC deben contribuir a disminuir el sufrimiento de la población. 2. Las FARC deben evitar más muertes por los campos minados.	3. Las FARC deben definir la forma de reparar a las víctimas. 4. El Estado y las FARC deben reconocer sus responsabilidades en el conflicto.

367. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Los orígenes y desarrollo del conflicto armado	*¿Cuándo empezó esta guerra?*	1. Colombia debe debatir sobre las causas y los hechos del conflicto. 2. Las FARC y el Gobierno deberían centrarse en superar los factores que prolongan el conflicto.	3. Los aportes de la comisión de esclarecimiento del conflicto hacen bien para perfeccionar los acuerdos en la mesa de negociación. 4. La mesa de negociación debe concertar reformas que permitan construir un Estado eficaz que prevenga el conflicto en lugar de estimularlo.
368. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Propuesta de acuerdo por la paz	*¿Es posible un pacto por la paz?*	1. Los colombianos deberían unirse en un amplio pacto por la paz.	2. El Presidente debe hacer valer su mandato por la paz.
369. **14.02.15** Análisis Edición 1711 Militares por la paz	*Los oficiales que dieron el primer paso por la paz*	1. Las Fuerzas Militares deberían aprender y sacar lecciones de las experiencias de paz en otros países. 2. Los militares deben cumplir con profesionalismo su papel en el posconflicto.	3. Colombia debe encontrar su propia fórmula de reconciliación. 4. El posconflicto debe desarrollarse de manera planificada y con una proyección a largo plazo.
370. **21.02.15** Análisis Edición 1712 El escepticismo del ELN con los diálogos de paz	*Las cartas secretas del ELN*	1. El ELN haría bien en tener más confianza en el diálogo con el Gobierno.	2. El ELN debería seguir el ejemplo de las FARC e iniciar una negociación de paz con el Gobierno.

371. **21.02.15** Entrevista **Entrevistada: Amina Mohammed, asesora ONU** Edición 1712 El compromiso por la paz en Colombia	*"La inequidad va a ser un gran obstáculo para ustedes"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. Colombia debe superar la inequidad para consolidar la paz. 2. Cada colombiano debe comprometerse por la paz.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. El Gobierno y la empresa privada deben trabajar a favor del proceso de paz. 4. Los colombianos deben darle tiempo al proceso de paz.
372. **21.02.15** Análisis Edición 1712 Apoyo de Estados Unidos al proceso de paz	*La bendición de Obama al proceso de paz*	1. Estados Unidos hace bien en apoyar el proceso de paz con las FARC.	2. Estados Unidos debería apoyar las reformas que necesita el país para consolidar la paz.
373. **21.02.15** Análisis Edición 1712 Propuestas sobre justicia transicional	*Justicia transicional: Lo que planteó Gaviria*	1. La justicia transicional debería abarcar a todos los actores y colaboradores del conflicto. 2. La justicia transicional no debe aceptar ninguna condición para someterse a ella.	3. Los militares y guerrilleros de las FARC deben aceptar la legalidad y las penas de la justicia transicional.
374. **21.02.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1712 Justicia para el fin de la guerra.	*Justicia y paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debe tomar la decisión política de terminar la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Una amnistía general debería ser viable, aunque no justa, para la paz en Colombia.

375. **21.02.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1712 Diagnóstico de la justicia transicional	*De qué hablamos cuando hablamos de justicia transicional*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La justicia transicional debe ser una puerta transitoria para concretar la paz. 2. La justicia transicional hace bien en ser un instrumento de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los diferentes actores y protagonistas del conflicto deben reconciliarse. 4. La Fuerza Pública y las FARC deben actuar sin prevención ante la justicia transicional.
376. **21.02.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1712 Propuestas sobre los actores del conflicto	*Bienvenidos a la sinceridad*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe priorizar la verdad y la reparación a las víctimas. 2. EL Estado y la guerrilla deben reconocer sus responsabilidades en la guerra.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. El Estado debe hacer las reformas necesarias para la paz. 4. Los colombianos deberían reconocer la responsabilidad del Estado en el conflicto.
377. **28.02.15** Análisis Edición 1713 Justicia en el posconflicto	*¿Habrá cárcel en el posconflicto?*	1. El Gobierno y las FARC deben encontrar el equilibrio entre paz y justicia. 2. Las FARC deberían aceptar su sometimiento a la justicia transicional del proceso de paz.	3. La justicia del posconflicto no necesariamente le debe hacer pagar con cárcel a las FARC sus delitos en la guerra. 4. La guerrilla y los militares deben aportar verdad y reparación a las víctimas en lugar de pedir condiciones a la justicia.
378. **28.02.15** Entrevista **Entrevistado: Kofi Annan, exsecretario general de la ONU** Edición 1713 Perspectiva sobre el proceso de paz	*"Los máximos responsables deben rendir cuentas"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe tener un tribunal de justicia con estándares internacionales. 2. El Gobierno y las FARC deben asegurar la paz sin dejar de lado la justicia.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La justicia del proceso de paz debe cumplir con su responsabilidad de pedirle cuentas a los responsables de los crímenes más graves. 4. Colombia necesita consenso para aprobar e implementar el acuerdo de paz.

379. **28.02.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1713 Los municipios del conflicto	*Los 281 municipios del posconflicto*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe priorizar la atención de las poblaciones afectadas por el conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe priorizar la atención de las comunidades víctimas del conflicto.
380. **28.02.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1713 Los máximos responsables del conflicto	*El coco de la cárcel*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La reparación a las víctimas debe ser la prioridad del proceso de paz. 2. Los máximos responsables del conflicto deben responder ante la justicia y las víctimas.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. La amnistía a los máximos responsables del conflicto no debería ser la solución que considere el proceso de paz para cerrar la guerra. 4. La justicia transicional debe contemplar la cárcel para algunos de los máximos responsables del conflicto.
381. **07.03.15** Análisis. De Caterina Heyck Puyana, directora de articulación de fiscalías nacionales especializadas Edición 1714 Experiencia de Sudáfrica en proceso de paz	*El fin del 'apartheid' y el derecho a la vida en Colombia*	**PIM DE LA ANALISTA** 1. El derecho a la vida debe ser condición para la paz en Colombia. 2. Colombia debería aprender del ejemplo de reconciliación en Sudáfrica.	**PICG DE LA ANALISTA** 3. La vida de un guerrillero debería ser tan sagrada como la vida de un militar en Colombia. 4. El Estado no debería justificar la guerra.

382. **07.03.15** Análisis Edición 1714 La guerrilla del ELN no se decide a negociar	*Arrancó el tren de la paz sin el ELN*	1. El ELN debería decidirse a dejar las armas. 2. El ELN debería negociar con el Gobierno una agenda de paz, así como lo ha hecho las FARC.	3. El ELN debería dialogar con el Gobierno dentro de una agenda concreta. 4. El Gobierno debería tener con el ELN las mismas concesiones en la negociación que ha tenido con las FARC.
383. **07.03.15** Análisis Edición 1714 Diagnóstico del proceso de paz	*¿El proceso de paz está irreversible?*	1. Las FARC deberían aceptar sus responsabilidades ante la justicia del proceso de paz.	2. El apoyo de Estados Unidos le hace bien al proceso de paz. 3. Los generales activos deben aportar su experiencia al cese del fuego bilateral y definitivo.
384. **07.03.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1714 La dejación de armas del M-19	*"El próximo viernes, el M-19 dejará las armas"*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían comprometerse en dejar las armas por completo.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería garantizarle a las FARC la protección de sus vidas.
385. **07.03.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1714 La paz con justicia social	*Justicia y justicia*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz duradera debe hacerse con justicia social. 2. El proceso de paz debe basarse en la equidad y la justicia social.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La paz no debería construirse sobre una justicia de castigo. 4. Colombia debe transformar su realidad para garantizar una paz duradera.

386. **14.03.15** Análisis Edición 1715 La Comisión Asesora de Paz	*El escenario para la política y la paz*	1. El Gobierno hace bien en crear mecanismos políticos a favor del proceso de paz. 2. La Comisión Asesora de Paz debería acercar a distintas fuerzas políticas a favor de la negociación.	3. La Comisión Asesora de Paz debería complementar la labor de la mesa de negociación en La Habana. 4. La paz debería tener un amplio consenso de las distintas fuerzas políticas.
387. **14.03.15** Análisis Edición 1715 Los gestos de confianza entre el Gobierno y las FARC	*Diálogos: ¿Qué hay detrás de los alentadores anuncios?*	1. Las FARC y el Ejército hacen bien en trabajar juntos en el desminado de diversas zonas de Colombia. 2. El Gobierno y las FARC deberían pactar un cese definitivo del fuego.	3. El Gobierno y las FARC deben tomar medidas de alivio que favorezcan a la población civil. 4. El Gobierno y las FARC deben hacer causa común por la paz frente a los enemigos del proceso.
388. **14.03.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1715 La paz con Uribe	*Carta al expresidente Uribe:*	**MC DE LA COLUMNISTA** 1. Uribe debería priorizar los intereses de Colombia sobre su enemistad personal con el presidente Santos. 2. Uribe, sin dejar su condición crítica y de jefe de la oposición, debería participar en el proceso de paz.	**PCG DE LA COLUMNISTA** 3. Uribe debería flexibilizar su posición con relación al proceso de paz, como lo han hecho los militares. 4. Uribe debería buscar puntos comunes con el presidente Santos.
389. **21.03.15** Análisis Edición 1716 Los asesores en la negociación	*Sabios en La Habana*	1. Los acuerdos de paz deben tener un firme respaldo jurídico.	2. El Gobierno y las FARC deben tener una buena asesoría sobre la viabilidad de los acuerdos.

390. **21.03.15** Análisis Edición 1716 Los expresidentes por la paz	*Los expresidentes le coquetean a la paz*	1. Los expresidentes colombianos deben aportar su experiencia al proceso de paz.	2. El Presidente debería construir un mayor consenso político sobre los diálogos de paz.
391. **28.03.15** Análisis Edición 1717 La presencia de los militares en la negociación	*Mora: se queda pero notifica*	1. La paz debe estar por encima de los intereses del Gobierno y de las FARC. 2. Los militares deben confiar en quien los representa en la mesa de negociación.	3. El proceso de paz debe mantener una pedagogía entre las tropas. 4. Los militares deben conservar el liderazgo en la mesa de negociación.
392. **04.04.15** Análisis Edición 1718 Museo de memoria del conflicto	*El Museo de la Memoria del conflicto armado*	1. El museo del conflicto debería contribuir a la reconciliación. 2. El museo del conflicto debe tener memoria para la guerra y la paz.	3. Colombia debe cultivar su memoria del conflicto. 4. Los colombianos deberían tener una visión completa del conflicto.
393. **04.04.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1718 Las contradicciones del uribismo	*Duros de incluir en el proceso de paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería tener una actitud constructiva con relación al proceso de paz. 2. La mentira no debería ser una herramienta de utilización política contra el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los líderes políticos deberían tener coherencia en sus actuaciones y declaraciones con relación al proceso de paz. 4. El uribismo no debería indisponer a los militares para reforzar su posición contra el proceso de paz.

394. **11.04.15** Análisis Edición 1719 importancia del general Mora en la mesa de negociación	*El importante rol del general (r) Mora*	1. Los negociadores del Gobierno deben inspirar respeto y confianza entre los colombianos.	2. El Gobierno debe salvaguardar el estamento militar ante las FARC.
395. **11.04.15** Análisis Edición 1719 Visita del Papa a Colombia	*El papa, la paz y la política*	1. La visita del Papa a Colombia le hace bien al proceso de paz. 2. La paz duradera debe centrarse en las víctimas.	3. La iglesia católica debe impulsar la paz con justicia social. 4. El Gobierno y las FARC deben centrarse en los derechos de las víctimas.
396. **18.04.15** Análisis Edición 1720 Las FARC rompen el cese al fuego	*¿Por qué el ataque de las FARC?*	1. Las FARC no deberían haber roto el cese al fuego unilateral. 2. Las FARC deberían reconocer su error por el ataque al Ejército.	3. Los negociadores deben concretar hechos de paz. 4. El Gobierno no debería poner plazos imposibles al proceso de paz.
397. **18.04.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1720 El apoyo incondicional a Álvaro Uribe	*Acertijo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La tradicional posición dura del expresidente Álvaro Uribe contra las FARC no debería justificar que buena parte de la sociedad colombiana lo absuelva de todos sus pecados políticos.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El uribismo y las FARC no deberían justificar todas sus acciones por el hecho de derrotar o eliminar a su enemigo.

398. **18.04.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1720 El retroceso en el proceso de paz.	*¡Retrocedimos!*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían haber respetado su compromiso de cese al fuego. 2. El Gobierno y las FARC deben mantener el espíritu de los diálogos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían dar motivos para avanzar en los diálogos, no para acabarlos. 4. La mesa de negociación debe centrarse en avanzar en los temas más críticos de los diálogos como la justicia.
399. **18.04.15** Entrevista **Entrevistada: Claudia Gurisatti, directora RCN noticias de televisión** Edición 1720 El periodismo frente al proceso de paz	*"A mí lo que me da temor es que por defender la paz se escondan hechos que la gente necesita saber"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. El periodismo debe ser equilibrado e informar del proceso de paz desde las visiones de quienes lo apoyan o se oponen. 2. La única preocupación y función del periodismo debe ser informar.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. Las informaciones de los periodistas no deben ser las responsables del éxito o fracaso del proceso de paz. 4. Los periodistas no deben ocultar información por defender la paz.
400. **25.04.15** Análisis Edición 1721 Las dudas de los militares en el proceso de paz	*El manoseo a los militares*	1. Los partidos políticos deberían tener en cuenta las inquietudes de los militares. 2. La oposición no debería indisponer a los militares contra el proceso de paz.	3. La cúpula militar debe marcar la pauta en sus filas con relación al proceso de paz. 4. El Gobierno debería aclarar las dudas de los militares.

401 **25.04.15** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1721 Las dos partes de la negociación de paz	*Los rehenes mutuos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben confiar en el otro. 2. El proceso de paz debe ser garantía de un mejor futuro.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe asumir las consecuencias políticas de su pacto de justicia con las FARC. 4. Las FARC deben comprometer a todos sus guerrilleros con la paz.
402. **25.04.15** Análisis Edición 1721 Discusión sobre el referendo	*El dilema del referendo*	1. El Gobierno debería respetar las reglas de juego pactadas con las FARC.	2. El presidente Santos debería pactar el mecanismo de consulta con las FARC.
403. **02.05.15** Análisis Edición 1722 El nudo gordiano del proceso de paz	*Los dilemas de la paz*	1. Los militares y las FARC deben asumir con valentía sus responsabilidades en la guerra. 2. El proceso de paz debe trabajar por una sociedad reconciliada.	3. Las víctimas deben ser reparadas con verdad y justicia por los militares y guerrilleros de las FARC. 4. El lenguaje de paz debe reemplazar al de la guerra.
404. **02.05.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1722 Acostumbrados a la guerra	*Nacidos para la guerra*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Colombia debería aventurarse a la paz. 2. Colombia debería ejercer la política desde la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. La paz debería ser un compromiso y responsabilidad de todos los colombianos. 4. El presidente Santos debe priorizar la paz sobre la guerra.

405. **02.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1722 El informe de la Comisión histórica del conflicto	*El fracaso de la comisión histórica del conflicto*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La Comisión Histórica del conflicto debería haber establecido las responsabilidades colectivas.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. La paz y la reconciliación deben basarse en la aceptación de responsabilidades en el conflicto.
406. **09.05.15** Análisis Edición 1723 Mina del ELN a los militares	*La barbarie del ELN*	1. El ELN debería respetar la dignidad de los militares en sus actos de guerra. 2. EL ELN debería excluir a la población civil de sus ataques.	3. Los militares colombianos deben demostrar su valor y dignidad en la guerra.
407. **09.05.15** Entrevista **Cuatro empresarios del sector privado** Edición 1723 Los empresarios frente al proceso de paz	*Los empresarios y la paz*	**PIM DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Los empresarios deben apoyar el proceso de paz y el posconflicto. 2. El Gobierno debe liderar la comunicación del proceso.	**PICG DE LOS ENTREVISTADOS** 3. El Estado debe atender los territorios afectados por el conflicto. 4. Colombia debe pactar en los temas fundamentales.
408. **16.05.15** Entrevista **María Camila Moreno, directora Colombia del Centro Internacional**	*"Es un error plantear el dilema de cárcel o no"*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. Colombia debe crear un modelo de justicia transicional que garantice la verdad, reparación y procesos penales a los verdugos.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. La justicia transicional debe ser imprescindible para juzgar y abordar la larga guerra en Colombia.

para la Justicia Transicional Edición 1724 Didáctica sobre Justicia Transicional		2. La cárcel no debe ser la única alternativa de castigo dentro de la justicia transicional.	4. La erradicación de la violencia política en Colombia debería ser uno de los logros del proceso de paz.
409. **16.05.15** Análisis Edición 1724 La presencia de Timochenko en La Habana	*Timochenko en La Habana*	1. Las FARC deberían llegar a un consenso con el Gobierno. 2. La presencia de siete miembros del secretariado de las FARC debería reforzar la estrategia negociadora de las FARC.	3. El Gobierno hace bien en afianzar la vía del diálogo con las FARC. 4. El ELN debería entablar el diálogo con el Gobierno.
410. **16.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1724 El objetivo de la Asamblea	*¿Para qué, cuándo y cómo la Constituyente?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz no debería ratificarse por una constituyente. 2. La constituyente debe centrarse en el posconflicto y en las reformas necesarias para renovar la democracia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los mecanismos ordinarios de la Constitución deben ser suficientes para aprobar el acuerdo de paz. 4. Una constituyente debería incluir a todas las fuerzas políticas.
411. **23.05.15** Análisis Edición 1725 Cese de la tregua unilateral de las FARC	*La paz herida*	1. El Gobierno y las FARC deben buscar alternativas para revitalizar el proceso de paz. 2. El presidente debe darle mayor credibilidad al proceso de paz.	3. El proceso de paz debe definir el tipo de justicia que lo regirá. 4. La oposición no debería utilizar la tergiversación para criticar el proceso de paz.

412. **23.05.15** Análisis Edición 1725 Cese de la tregua unilateral de las FARC	*El nuevo ritmo de Santos para los diálogos de paz*	1. El proceso de paz debería fortalecerse con el refuerzo del equipo negociador del Gobierno. 2. Las entidades multilaterales deben asesora y apoyar a Colombia en el proceso de paz y el posconflicto.	3. La comunidad internacional debe entender y apoyar el proceso de paz en Colombia. 4. EL Gobierno debe garantizar los derechos del sector privado en las negociaciones.
413. **23.05.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1725 En defensa del proceso de paz	*En defensa de un sueño*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben aferrarse a los diálogos. 2. El presidente Santos debe ejercer su liderazgo para la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La paz debe ser la forma de vida. 4. La verdad debe prevalecer sobre los dogmas en el proceso de paz.
414. **30.05.15** Análisis Edición 1726 Gestos de paz en medio de la guerra	*Diálogos: una tenue calma en La Habana*	1. El respeto por la dignidad y el honor del enemigo debe ser necesario entre el Gobierno y las FARC. 2. El jefe de las FARC hace bien en reafirmar el compromiso de la guerrilla con el proceso de paz.	3. El cese bilateral definitivo del fuego y hostilidades debería afianzar el diálogo en la mesa de negociación. 4. Las víctimas deben tener derecho a saber las verdades de la guerra.
415. **30.05.15** Entrevista **Entrevistado: Otto Morales Benítez, expresidente Comisión de Paz Gov. Belisario Betancur (1982-1986)** Edición 1726 Experiencias de proceso de paz en Colombia	*"Nadie firma un acuerdo de paz para luego ir a la cárcel"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe buscar la mejor fórmula de reconciliación. 2. Las FARC deben hacer política, pero no pueden hacerla desde la cárcel.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Colombia debe valorar y conocer los beneficios de firmar la paz. 4. La política debe ser la vía en que los guerrilleros expresen, por medios democráticos, su visión del país.

416. **30.05.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1726 La parcialidad del periodismo de RCN televisión	*Claudia Gurisatti y RCN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El periodismo no debe ser el órgano servil de información de ningún partido político. 2. Un medio de comunicación no debería ser un canal de propaganda contra el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El periodismo debe tener ética y responsabilidad al transmitir las informaciones. 4. El periodismo debe reflejar la diversidad de voces del país.
417. **30.05.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1726 La iniciativa de la paz en Colombia y el extranjero	*En perfecto inglés*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz de Colombia la deben decidir los colombianos. 2. El Gobierno debería centrarse en impulsar la paz en Colombia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debería tener la iniciativa de la paz. 4. El presidente debe arriesgarse más por la paz.
418. **30.05.15** Análisis Edición 1726 Foros Semana: definición del tipo de justicia para el conflicto	*Entre la justicia transicional y la penal militar*	**PIM DE PARTICIPANTES EN FORO DE SEMANA** 1. La mesa de negociación debe definir el modelo de justicia necesario para cerrar el conflicto armado. 2. Las instituciones de Colombia deben trabajar de manera complementaria por la paz.	**PICG DE PARTICIPANTES EN FORO DE SEMANA** 3. La justicia penal militar debe ser la mejor para los militares durante la guerra. 4. La justicia transicional debería ser la mejor para la paz.

419. **06.06.15** Análisis Edición 1727 Batallón de falsos positivos	*El batallón de la muerte*	1. Los militares deben pagar por el asesinato de personas inocentes. 2. Los militares hacen mal al planear y ejecutar, de manera sistemática, asesinatos de inocentes.	3. El Ejército debe proteger a la población, no asesinarla. 4. Los militares deben ganar méritos por su trabajo, no por sus fechorías.
420. **06.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1727 La importancia de la Comisión de la Verdad	*La familia Gómez y la Comisión de la Verdad*	**MC DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión de la Verdad debe esclarecer las verdades ocultas de la guerra. 2. Los actores de la guerra deben asumir las responsabilidades en el conflicto.	**PCG DEL COLUMNISTA** 3. Las élites políticas y económicas deberían reconocer su responsabilidad en el conflicto. 4. La guerrilla debería asumir sus responsabilidades en la guerra.
421. **06.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1727 Los beneficios de la Comisión de la Verdad	*La única oportunidad*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La labor de la Comisión de la Verdad le hace bien a la paz. 2. La verdad debe ser necesaria para la reconciliación.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Colombia debe conocer y enfrentar las verdades del conflicto. 4. Los actores del conflicto deben asumir sus responsabilidades en la guerra.
422. **13.06.15** Análisis Edición 1728 Ola de atentados de las FARC	*Cuando las FARC juegan con fuego*	1. Las FARC deberían encauzar el proceso de paz. 2. Las FARC y el Gobierno deberían bajarle la intensidad al conflicto.	3. Las FARC deberían tener una coherencia de paz, no de guerra.

423. **13.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1728 Las responsabilidades en la guerra de las FARC	*Escurriendo el bulto*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben asumir sus responsabilidades en la guerra. 2. Las FARC harían bien en decir la verdad de sus horrores y crímenes en el conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deben aceptar su condición de victimarios. 4. El Estado debe reconocer sus responsabilidades en la guerra.
424. **13.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1728 Las responsabilidades de un columnista	*Fernando Londoño repite la infamia*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Un columnista no debe tener licencia para las calumnias. 2. Un columnista no debería realizar acusaciones temerarias y sin fundamento.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Un personaje debe ser ético y responsable, en especial en sus comentarios públicos. 4. El columnista debe tener criterio para diferenciar sus odios personales de su opinión sobre el proceso de paz.
425. **20.06.15** Análisis Edición 1729 Propuesta de paz de Uribe	*Diálogos: la propuesta de Uribe*	1. Uribe debería definir lo que busca con su propuesta de paz. 2. El Gobierno debería estudiar las propuestas de paz de los diferentes partidos políticos.	3. El Gobierno debe buscar la fórmula para reencauzar el proceso de paz. 4. El uribismo debería reconocer que las FARC no son una guerrilla derrotada.
426. **20.06.15** Análisis Edición 1729 Reconciliación en la paz	*Destinos cruzados en medio del conflicto*	1. La policía y la guerrilla hacen bien en reconciliarse.	2. La reconciliación debe ser posible.

427. **20.06.15** Reportaje Edición 1729 La guerrilla y los militares por la paz	*Vidas paralelas*	1. Un pacto firme de paz debe apoyarse en la guerrilla, los militares y la sociedad civil. 2. La guerrilla y los militares deben tener el valor de pedir perdón a las víctimas.	3. Los militares y la guerrilla deben unirse por la paz. 4. Los militares y los guerrilleros deben hacer su aporte a la paz
428. **20.06.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1729 Responsabilidad de la Comisión de la Verdad	*Enemigos de la verdad*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Una paz firme debe construirse sobre la verdad. 2. Colombia debe hacer un pacto por la verdad del conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La Comisión de Esclarecimiento debe trabajar por una verdad completa. 4. Las verdades del conflicto deberían evitar repetir la misma historia.
429. **20.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1729 Las tensiones en la mesa de negociación	*Crónica de un proceso en crisis*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La mesa de negociación debe enfatizar el diálogo sobre la guerra. 2. El proceso de paz debe abrirse a nuevas propuestas de resolución.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Una disminución en la intensidad de la guerra debería favorecer el diálogo. 4. La confianza debe prevalecer en las negociaciones de paz.
430. **20.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1729 La renuncia del Ministro de Defensa	*Juan Carlos Pinzón*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El exministro de Defensa debería haber apoyado el proceso de paz. 2. Las Fuerzas Militares deberían apoyar, de forma clara, el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Colombia debe tener un ministro de defensa que lidere la transición a la paz.

431. **20.06.15** Columna **Columnista:** **Daniel Coronell** Edición 1729 La falta de valor del Gobierno y las FARC	*Duelo de cobardes*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos y las FARC deben tener valor de hacer la paz. 2. El proceso de paz debe tener credibilidad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben centrarse en su voluntad de paz. 4. El presidente Santos debe centrarse en su voluntad de paz.
432. **27.06.15** Reportaje Edición 1730 La verdad tras los falsos positivos	*Generales en la mira por falsos positivos*	1. Los altos mandos del Ejército deberían asumir su responsabilidad en los falsos positivos. 2. Las víctimas deben tener derecho a que se haga justicia.	3. Las Fuerzas Militares deberían ser responsables, por acción u omisión, de sus actos. 4. El proceso de paz debería airear la verdad sobre los falsos positivos.
433. **27.06.15** Análisis Edición 1730 La tensa relación de los negociadores del Gobierno y las FARC	*Crónica de la tensa negociación en La Habana*	1. Los negociadores le harían un bien al diálogo al tener mejores relaciones personales con su contraparte. 2. Bajar la intensidad del conflicto debería ser una prioridad de los negociadores.	3. Los negociadores deberían verse como adversarios políticos, no como enemigos. 4. El diálogo debe ser más fuerte que los vientos de guerra.
434. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Catástrofe ambiental en Tumaco	*La incoherencia de las FARC con el medio ambiente*	1. El ecosistema colombiano no debería ser objeto de atentados de la guerrilla. 2. Las FARC deberían ser coherentes en el respeto al medio ambiente.	3. La guerrilla debería respetar la integridad de los ecosistemas y las comunidades.

435. **27.06.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1730 Problemas en la restitución de tierras.	*Los militares y la restitución de tierras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los militares deben velar por la restitución de tierras a los desposeídos. 2. El Gobierno debería hacer más viable la restitución de las tierras a las víctimas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los militares deberían acompañar el retorno de los campesinos a sus tierras. 4. Los militares deben proteger la integridad de los campesinos.
436. **27.06.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1730 Responsabilidades en los falsos positivos	*Tres mil cadáveres*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La verdad de los falsos positivos debe ser contada en su totalidad. 2. La alta oficialidad debe asumir su responsabilidad en los falsos positivos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los civiles, implicados en los falsos positivos, deben responder ante la justicia. 4. La Fiscalía y la Procuraduría deberían haber investigado a todos los responsables por los falsos positivos.
437. **27.06.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1730 Responsabilidades en los falsos positivos	*El general en su laberinto*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El comandante de las Fuerzas Militares debe ser honesto y responder con verdad en la investigación de los falsos positivos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El comandante de las Fuerzas Militares debe dar la cara en la investigación de los falsos positivos.
438. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Juicio a los paramilitares	*Jorge 40 y Salvatore Mancuso, entre el silencio y la clemencia*	1. Los paramilitares deben confesar sus crímenes. 2. Las víctimas deben recibir verdad, justicia y reparación de los paramilitares.	3. Los paramilitares deberían responder a las víctimas en Colombia en lugar de ser extraditados a Estados Unidos.

439. **27.06.15** Análisis Edición 1730 Juicio a militares sobrevivientes	*El giro que dio la tragedia del Cauca*	1. Los militares hicieron mal en no cumplir con todos los protocolos de seguridad. 2. Los militares deberían mantenerse siempre en guardia durante el conflicto.	3. Los militares deben responder por sus errores tácticos y estratégicos. 4. Los militares deben mantener su disciplina de combate.
440 **04.07.15** Análisis Edición 1731 Los retos del nuevo Ministro de Defensa	*Bautizo de fuego para Luis Carlos Villegas*	1. El nuevo ministro de Defensa debe liderar la transición hacia la paz. 2. La paz debe tener el apoyo firme de las Fuerzas Armadas.	3. La desinformación le hace mal al proceso de paz. 4. Las Fuerzas Militares deben tener seguridad jurídica en el proceso de paz.
441. **04.07.15** Análisis Edición 1731 Los retos del nuevo Ministro de Defensa	*¿Quién pone las bombas en Bogotá?*	1. Las FARC harían mal en poner en riesgo el proceso de paz. 2. El ELN debería mostrar la fortaleza en sus planteamientos, no en las bombas.	3. Las FARC deberían dialogar, no amenazar. 4. El Gobierno debe ser firme ante los atentados terroristas.
442. **04.07.15** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1731 Liderazgo por la paz	*¿Dónde está Juan Manuel Santos?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe tener un mayor liderazgo del presidente Santos. 2. Los colombianos deberían continuar los esfuerzos por la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Las FARC deberían ganarse la confianza de los colombianos. 4. Los colombianos deberían darle una oportunidad al proceso de paz.

443. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Cese bilateral del fuego	*Los retos del cese bilateral del fuego*	1. El Gobierno y las FARC deben enfatizar las acciones de paz sobre las de guerra. 2. El avance en los diálogos deberá propiciar el cese bilateral del fuego.	3. El presidente Santos debe poner la paz por encima de las conveniencias políticas. 4. Las FARC deberían aceptar las condiciones de la justicia transicional.
444. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Cúpula militar por la paz	*Cambios de una cúpula militar para la paz*	1. La cúpula militar hará bien en apoyar al Gobierno en el proceso de paz.	2. Los militares deben estar dispuestos para la paz y la guerra.
445. **11.07.15** Análisis Edición 1732 Víctimas de las minas	*Un desastre silencioso*	1. El Estado debe proteger a las víctimas de las minas. 2. El Estado debe evitar más víctimas de minas.	3. La sociedad debe favorecer a las víctimas. 4. Colombia debe erradicar las minas de todo el territorio.
446. **11.07.15** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1732 Los diálogos de las FARC y el ELN	*De las FARC y del ELN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien a los diálogos al decretar un cese unilateral del fuego 2. El ELN hace mal al incrementar sus acciones armadas y atentados.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno y las FARC deben avanzar en los diálogos. 4. El Gobierno debe establecer otras reglas de juego con el ELN.

447. **11.07.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1732 Mentiras del uribismo sobre el proceso de paz	*El señor presidente*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe hacer la paz con quien quiere hacerla. 2. El presidente debe ejercer su liderazgo en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El proceso de paz debe depender del Gobierno y las FARC. 3. El Gobierno debe superar las mentiras del uribismo sobre el proceso de paz.
448. **18.07.15** Análisis Edición 1733 La justicia en el proceso de paz.	*¿'Timochenko' irá a la cárcel?*	1. El proceso de paz debe tener un sistema integral de justicia. 2. El Estado y las FARC deben responder por sus excesos en la guerra.	3. Las víctimas deben tener la garantía de verdad, reparación y no repetición del Estado y las FARC. 4. El Gobierno y las FARC deben centrarse en los derechos de las víctimas.
449. **25.07.15** Análisis Edición 1734 Transparencia en el proceso de paz	*Humberto de la Calle: elocuente y convincente*	1. El Gobierno y la guerrilla deben comprometerse con unas condiciones de paz. 2. El Gobierno hace bien en explicar la negociación con la guerrilla.	3. El cese bilateral definitivo del fuego debe significar el fin de la guerra.
450. **25.07.15** Análisis Edición 1734 Los crímenes sexuales de las FARC	*Los crímenes olvidados de las FARC*	1. Las FARC deben responder por sus violaciones sexuales a víctimas civiles.	2. Las FARC deben asumir sus responsabilidades ante las víctimas de violencia sexual.

451. **25.07.15** Entrevista **Entrevistado: Enrique Santiago, asesor jurídico de las FARC.** Edición 1734 Planteamientos jurídicos de las FARC	*¿Qué es lo que plantea el abogado de las FARC?*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe juzgar al Estado y las FARC. 2. Debe haber penas alternativas a la cárcel a quienes se comprometan con la verdad, la no repetición y la reparación.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Hay que combatir la impunidad de los grupos políticos y de los instigadores del paramilitarismo. 4. Las FARC deben tener derecho de participar en política.
452. **25.07.15** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1734 Operación Orión	*Sobre tumbas sin héroes*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los muertos del conflicto deberían descansar en paz con sus familias.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe reconocer su responsabilidad con los desaparecidos del conflicto.
453. **01.08.15** Análisis Edición 1735 Cese de bombardeos a las FARC	*Santos va a toda máquina por la paz*	1. La pausa en la guerra debería afianzar el diálogo. 2. El Gobierno también debe bajarle la intensidad al conflicto.	3. Las FARC y el Gobierno deben acordar sobre los temas fundamentales. 4. El proceso de paz debe tener el apoyo mayoritario de los colombianos.
454. **01.08.15** Análisis Edición 1735 Restitución de tierras.	*Las caras de la restitución*	1. Los desplazados deben recuperar sus tierras. 2. El Estado debe garantizar el acceso a las tierras y su devolución a los desplazados.	3. El Estado debe hacer presencia real en las zonas de desplazamiento. 4. El Estado debe proteger la vida y la honra de los campesinos y desplazados.

455 **01.08.15** Análisis Edición 1735 Encubrimiento de falsos positivos	*Operación tapen-tapen*	1. La fiscalía debe destapar toda la verdad de los falsos positivos en el Ejército.	2. La investigación de los falsos positivos debe revelar la responsabilidad de los altos mandos del Ejército.
456. **01.08.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1735 El poder en el proceso de paz	*¿El poder para qué?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado y las FARC deben reconocer su responsabilidad en el conflicto. 2. La justicia transicional debe cobijar a los distintos actores del conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Los actores del conflicto deben asumir sus compromisos de paz. 4. Una paz consensuada debe tener verdad, reparación y un mínimo de justicia.
457. **08.08.15** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2010-2018)** Edición 1736 Visión del presidente sobre el proceso de paz	*Juan Manuel Santos: "Estamos cerca"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC deben comprometerse a reparar a las víctimas. 2. La justicia transicional debe responder a los derechos de las víctimas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. La negociación necesita definir los límites entre justicia y paz. 4. La justicia transicional debe juzgar, sin excepción, a quienes han cometido crímenes de guerra.
458. **08.08.15** Análisis Edición 1736 Acompañamiento internacional	*La mano discreta que acompaña el proceso de paz*	1. El proceso de paz necesita el acompañamiento y aporte internacional. 2. El proceso de paz ha hecho bien en contar con facilitadores y garantes internacionales.	3. Colombia debe tener asesoría internacional para verificar el cese bilateral del fuego. 4. La comunidad internacional debe ser una garantía para el postconflicto.

459 **08. 08.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1736 Entrevista con un paramilitar	*Nada es fácil*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los victimarios deben tener la oportunidad de reconciliarse con la sociedad.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La sociedad hace bien en reconciliarse con los enemigos.
460. **15.08.15** Análisis Edición 1737 Líder social asesinado	*El líder afro que mataron las FARC*	1. La vida de los líderes sociales debe ser respetada por la guerrilla.	2. Los pueblos afro hacen bien en luchar por su tierra y su autonomía
461. **15. 08.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1737 Las mentiras de Uribe	*El helicóptero*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz con la guerrilla debe estar por encima de las mentiras de sus críticos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno y la guerrilla deben construir la paz
462. **15.08.15** Análisis Edición 1737 Propuesta de refrendación de la paz	*Polémica nacional por la propuesta del congresito*	1. La prioridad debe ser concretar el acuerdo de paz.	2. El Gobierno debe definir la vía de refrendación del acuerdo de paz.

463. **22.08.15** Análisis Edición 1738 Propuesta de refrendación de la paz	*Gobierno insiste en el congresito para la paz*	1. El Gobierno debe decidir cómo legislar los acuerdos de paz.	2. El Gobierno debería abrirse a diferentes fórmulas para refrendar los acuerdos de paz.
464. **22.08.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1738 El Congreso en el proceso de paz *El desenlace*	*El desenlace*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Congreso debe legislar a favor de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Congreso debe ser transparente en las leyes de cierre del conflicto.
465. **29.08.15** Entrevista **Entrevistado: Fernán González, jesuita, historiador, politólogo.** Edición 1739 Investigación sobre el proceso de paz	*"No estamos condenados ni a la guerra ni a la violencia": Fernán González*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El proceso de paz debe centrarse en lograr un cese al fuego. 2. Los problemas sociales deben solucionarse con política.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deberían mantener siempre su compromiso de hacer política. 4. La política debe admitir y respetar las diferencias entre los adversarios.
466. **29.08.15** Análisis Edición 1739 Diálogos sobre justicia	*Clima de optimismo en las negociaciones en La Habana*	1. El Gobierno y las FARC harían bien en clarificar las condiciones de justicia en el proceso de paz. 2. El Gobierno y las FARC deben ofrecer garantías de cumplimiento del acuerdo de paz.	3. Las FARC le deberían pedir perdón a las víctimas. 4. La ONU deberá ser una garante fundamental en el cese al fuego.

467. **29.08.15** Análisis Edición 1739 Reactivación de diálogos con el ELN	*ELN: se aproxima la hora de sentarse a la mesa*	1. La paz completa con la guerrilla debería incluir a las FARC y al ELN. 2. El ELN debería comprometerse con la solución negociada.	3. El diálogo con el ELN haría bien a Colombia que confluyera en el proceso de paz con las FARC.
468. **05.09.15** Análisis Edición 1740 Educación para la paz	*La revolución educativa que se necesita para la paz*	1. La educación debe ser una herramienta de paz. 2. La educación debe superar el marco de enseñanza tradicional y abrirse a nuevas competencias.	3. La educación debe ser un instrumento de cambio social.
469. **12. 09.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1741 La paz sin Uribe	*Pedirle peras al olmo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debe asumir que al expresidente Uribe no le interesa la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente debe liderar la paz por encima de las mentiras de sus contrincantes políticos.
470. **19.09.15** Análisis Edición 1742 Líderes sociales asesinados	*¿Quién está matando a los líderes en Colombia?*	1. La paz necesita la presencia activa de los líderes sociales.	2. El postconflicto necesita la participación de la comunidad en la defensa e implementación de los acuerdos de paz.

471. **26.09.15** **Crónica:** **Columnista: María Jimena Duzán** Crónica Edición 1743 Encuentro entre Santos y Timochenko.	*El día en que comenzó el proceso de paz*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El presidente de Gobierno y el líder de las FARC hacen bien en superar los obstáculos hacia la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. La reconciliación debe ser un camino que las FARC y el Gobierno deben recorrer.
472. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Las dificultades y méritos del proceso de paz	*Un acuerdo que hará historia*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en sacar adelante el proceso de paz. 2. Colombia debería reconocer la dimensión histórica de su proceso de paz.	2. Los militares y guerrilleros deben responder, sin excepción, por los delitos de lesa humanidad. 4. Colombia debería hacer la paz con todas las guerrillas.
473. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Puntos del acuerdo de justicia	*Los puntos claves que se pactaron en el acuerdo*	1. La justicia debe ser una de las columnas vertebrales del proceso de paz.	2. La guerrilla debe comprometerse con aportar verdad en el proceso de paz.
474. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Puntos del acuerdo de justicia	*¿Cómo se 'cocinó' el acuerdo sobre justicia en La Habana?*	1. El acuerdo sobre justicia hace bien en centrarse en el derecho de las víctimas.	2. El acuerdo sobre justicia ha hecho bien en crear su propia fórmula de paz.

475. **26.09.15** Análisis Edición 1743 Apoyo internacional al acuerdo sobre justicia	*Guiño global para proceso de paz en Colombia*	1. El apoyo internacional le hace bien al proceso de paz colombiano.	2. El Gobierno y las FARC deben beneficiarse del apoyo internacional al proceso de paz.
476. **26.09.15** **Opinión:** **Alejandro Santos Rubino, director de Semana** Análisis Edición 1743 El liderazgo de la sociedad hacia la paz	*Liderazgo para el posconflicto*	**PIM DIRECTOR SEMANA** 1. La sociedad colombiana debe hacer su aporte a la paz y la reconciliación. 2. La sociedad debe generar consensos que permitan la transformación y avance del país.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. La sociedad debe ejercer su liderazgo hacia la paz.
477. **26.09.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1743 La terquedad de Álvaro Uribe	*La hora definitiva de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Un político debería abrirse a la paz. 2. El expresidente Uribe debería apoyar la reconciliación del país.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. Estados Unidos ha hecho bien en apoyar el proceso de paz colombiano.

478. **26.09.15** **Opinión:** **Columnista:** Antonio Caballero Edición 1743 Las mentiras de Uribe	*Nueve mentiras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La mentira no debería ser utilizada como arma política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La estrategia política debería basarse en verdades.
479. **03.10.15** Encuesta Edición 1744 Encuesta sobre proceso de paz	Encuesta: los colombianos y la paz	**PIM DE LA ENCUESTA** 1. El Gobierno y las FARC deben continuar en el proceso de paz.	**PICG DE LA ENCUESTA** 2. El Gobierno debe imponer las condiciones a las FARC.
480. **03.10.15** Análisis Edición 1744 Justicia transicional	*Justicia transicional: tremendo enredo*	1. El acuerdo sobre justicia transicional no debería dar lugar a ambigüedades.	2. El proceso de paz debe tener un mayor apoyo de los colombianos.
481. **03.10.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1744 Ambigüedad en anuncio de acuerdo sobre justicia.	*Debate kafkiano*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debería precisar el verdadero alcance del acuerdo sobre justicia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería ser claro en su anuncio del acuerdo sobre justicia.

482. **03.10.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1744 La justicia del proceso de paz.	*Paz sin impunidad*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los actores de la guerra deben ser juzgados sin distingos en el proceso de paz. 2. Las FARC hacen bien en someterse a la justicia del proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El diálogo hace bien en armonizar la justicia y la paz. 4. Los gobernantes deberían responder por su acción y omisión en el conflicto.
483. **10.10.15** Análisis Edición 1745 Interpretaciones del acuerdo de justicia	*Los desacuerdos del acuerdo de Justicia*	1. El acuerdo de justicia debe ser claro. 2. El Gobierno debe unificar su posición sobre el acuerdo de justicia.	3. El acuerdo definitivo de paz debe comprometer al Gobierno y las FARC.
484. **10.10.15** Análisis Edición 1745 La paz sin el expresidente Uribe	*¿Es posible una paz sin Álvaro Uribe?*	1. El proceso de paz debería contar con el apoyo de Álvaro Uribe. 2. La oposición debería hacer su aporte al proceso de paz.	3. Las distintas fuerzas políticas deberían dar ejemplo de diálogo.
485. **10.10.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1745 Las condiciones de la paz	*La firma no es la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debe priorizar la solución de los problemas sociales.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La legalización del narcotráfico le haría un bien a la paz de Colombia.

486. **10.10.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1745 Seguridad jurídica para las FARC	*Justicia sin trampas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe garantizar a las FARC medidas de seguridad jurídica.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC y el Gobierno deben comprometerse con lo pactado.
487. **17.10.15** **Opinión:** **Columnista:** **León Valencia** Edición 1746 Elecciones locales	*Las últimas elecciones en medio de la guerra*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz le ha hecho bien al clima preelectoral en Colombia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe combatir todas las manifestaciones de fraude electoral.
488. **23.10.15** Análisis Edición 1747 Posición de los gremios privados sobre el proceso de paz	*Los gremios y la paz*	1. El proceso de paz necesita el apoyo del sector público y privado.	2. El sector empresarial debe desempeñar un papel activo en el desarrollo del proceso de paz
489. **23.10.15** Análisis Edición 1747 Posición de los gremios	*Acuerdo sobre desaparecidos: vivos se los llevaron...*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en suscribir un acuerdo sobre los desaparecidos. 2. Las familias de los civiles, guerrilleros o militares, necesitan recuperar a sus desaparecidos.	3. El acuerdo hace bien en priorizar la búsqueda de las víctimas. .

490. **31.10.15** Análisis Edición 1748 Acuerdos finales de paz	Los últimos días en guerra	1. El Gobierno y las FARC harían bien en pactar el cese bilateral del fuego. 2. Las FARC deben reparar a las víctimas.	3. El Gobierno y las FARC deben mantener y proteger el cese bilateral del fuego.
491. **31.10.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1748 Negociación con el ELN	*Para enlazar las negociaciones de las FARC y el ELN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC harían bien en incorporar al ELN en las negociaciones de paz. 2. El ELN haría bien en incorporarse a las negociaciones de paz del Gobierno y las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La sociedad civil debería apoyar y acompañar un proceso de paz que incluya también al ELN.
492. **07.11.15** Análisis Edición 1749 Propuesta de plebiscito	*El Gobierno le apuesta al plebiscito para la paz*	1. El acuerdo de paz necesita el apoyo de los colombianos.	2. El acuerdo de paz debe tener respaldo político.
493. **07.11.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1749 Participación política de la guerrilla	*El meollo del asunto*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Senado debería permitir la participación política de los guerrilleros.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían valorar y apoyar que la guerrilla cambie las armas por la política.

494. **07.11.15** Entrevista **Entrevistados: Steven Pinker y David Barlow, sicólogos, investigadores violencia y conflicto** Edición 1749 Manejo de las emociones en el conflicto.	*Así quedó psicológicamente Colombia después del conflicto*	**PIM DE LOS ENTREVISTADOS** 1. Los colombianos necesitan manejar sus sentimientos y rehacer su visión de la vida. 2. La sociedad colombiana debe realizar su propia fórmula de resolución de conflictos.	**PICG DE LOS ENTREVISTADOS** 3. El perdón hace bien a la salud emocional de las personas.
495 **14.11.15** Análisis Edición 1750 Propuesta política de las FARC	*¿Las FARC en el Congreso?*	1. El Gobierno debe pagar un precio por la paz con la guerrilla.	2. Las FARC deben cumplir sus compromisos de paz con la sociedad.
496. **14.11.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1750 Las FARC en el Congreso	*¿Curules para las FARC?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debería facilitarle un espacio político a las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC necesitan el respaldo institucional para dar su paso a la política.
497. **21.11.15** Análisis Edición 1751 Plebiscito por la paz	*Plebiscito a la medida de la paz*	1. Los colombianos deberían votar a favor del acuerdo de paz. 2. El plebiscito necesita el respaldo del Gobierno y de las FARC.	3. Un acuerdo de paz debería ser mejor alternativa que la guerra.

498. **21.11.15** Análisis Edición 1751 La fecha de la paz	*La maratón por firmar la paz el 23 de marzo*	1. El Gobierno y las FARC deberían responder a la esperanza de paz de los colombianos.	2. Las FARC y el Gobierno deben mantener su decisión irrevocable de hacer la paz.
499. **28.11.15** Análisis Edición 1752 Indulto presidencial	*¿Cuál será el gesto de las FARC después del indulto*?	1. Las FARC debería tener gestos recíprocos de buena voluntad con el Gobierno. 2. Las FARC deberían comprometerse con hechos verificables de paz.	3. Las FARC harían bien en ganarse la confianza de los colombianos.
500. **28.11.15** Análisis Edición 1752 Verificación internacional del acuerdo de paz	*¿Consejo de Seguridad de la ONU vigilará el acuerdo de paz?*	1. A Colombia le hace bien un organismo internacional con capacidad de verificar el acuerdo de paz.	2. Santos hace bien en asegurar un mecanismo de verificación internacional para el proceso de paz.
501. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Futuro del plebiscito	*Plebiscito por la paz: la guerra del sí o no*	1. La paz debe tener el apoyo de los colombianos. 2. El proceso de paz debería tener el apoyo del Sí en el plebiscito.	3. Los colombianos deben votar mayoritariamente en el plebiscito. 4. Las FARC deben decidir el camino legal para ratificar el proceso de paz.

502. **05.12.15** Entrevista **Entrevistado: John Paul Lederach, experto en mediación y construcción de paz.** Edición 1753 Manejo de los sentimientos y emociones en la reconciliación	*"La firma abrirá heridas"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deben resolver sus diferencias sin violencia. 2. Las víctimas harían bien en rehacer y darle un nuevo sentido a sus vidas.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Los colombianos harían bien en ser más tolerantes. 4. Los victimarios también deben rehacer y darle otro sentido a sus vidas.
503. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1753 Estrategia de comunicación del proceso de paz	*Publicidad y propaganda*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería decir la verdad de lo que se discute en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debería tener una eficaz estrategia de comunicación del proceso de paz.
504. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista invitado: Juan Camilo Restrepo, exministro de Cultura y Hacienda** Edición 1753 Las inversiones en el postconflicto	*Las cuentas difíciles del posconflicto rural*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe llegar al campo.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe invertir en la paz.

505. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista: Marta Ruiz, consejera editorial Revista Semana.** Edición 1753 Las consecuencias del proceso de paz	*La apertura democrática que viene después de la firma de la paz*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Colombia debe cambiar la guerra por una mayor democracia. 2. La ciudadanía debe participar de manera activa en la democracia.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. Las FARC deben participar en la política colombiana.
506. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Territorios de paz	*¿Qué quieren las FARC con los Terrepaz?*	1. La paz debe llegar a los territorios.	2. El Gobierno y las FARC deben pactar el postconflicto.
507. **05.12.15** **Opinión:** **Columnista invitado: Miguel Samper Strouss, exviceministro de justicia** Edición 1753 La justicia en el proceso de paz	*La cárcel no es la solución*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe apoyarse en la justicia transicional. 2. Los actores del conflicto deben asumir su compromiso con la justicia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La justicia debe favorecer la reparación de las víctimas.
508. **05.12.15** Análisis Edición 1753 Comunidades en paz	*La lección de San Carlos para el posconflicto*	1. Los pueblos deben apostarle sin miedo a la paz.	2. Las comunidades deben ser gestoras de paz y desarrollo.

509. **12.12.15** Análisis Edición 1754 El reto de los negociadores	*La Mesa de La Habana: el personaje del año de SEMANA*	1. Los negociadores deben hacer valer el diálogo sobre la fuerza de la guerra.	2. Los negociadores deben concretar el acuerdo de paz.
510. **12.12.15** Análisis Edición 1754 Los victimarios piden perdón	*"Ojalá algún día seamos perdonados": FARC*	1. Las FARC hacen bien al reconocer y pedir perdón por sus masacres en la guerra. 2. Los diferentes actores del conflicto deben asumir su responsabilidad ante las víctimas.	3. Las víctimas hacen bien al aceptar la solicitud de perdón de sus verdugos.
511. **12.12.15** Análisis Edición 1754 Fondo para la paz	*¿De dónde saldrá la plata para el posconflicto?*	1. La paz debe tener el apoyo económico y la solidaridad internacional.	2. El Gobierno debe saber vender su discurso de la paz al exterior.
512. **12.12.15** **Opinión:** **Columnista: León Valencia** Edición 1754 La paz en los territorios	*Los territorios de paz son el corazón de la negociación*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe comenzar en los territorios.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las Fuerzas Armadas deben ser actores de paz en los territorios.
513. **19.12.15** Análisis Edición 1755 Acuerdo sobre justicia	*Proceso de paz: habrá justicia, a pesar de todo*	1. La justicia transicional hace bien en tratar por igual a los militares y a los guerrilleros.	2. Los colombianos deberían valorar el acuerdo sobre justicia del Gobierno y las FARC.

514. **19.12.15** Análisis Edición 1755 Acuerdo sobre justicia	*Acuerdo de justicia: garrote y zanahoria*	1. Las víctimas del conflicto deberían ser las mayores beneficiadas con el acuerdo sobre justicia.	2. La justicia transicional debe beneficiar a quienes cumplan sus compromisos con ella.
515. **19.12.15** **Opinión:** **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1755 Participación política de las FARC	*Tocar sin piano*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben participar en política	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Participar en política es un derecho que debe tener las FARC.
516. **19.12.15** **Opinión:** **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1755 Las FARC piden perdón	*Aprender de Bojayá*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La reconciliación y el perdón deben ser necesarios en el conflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado, los paramilitares y la guerrilla deben asumir su responsabilidad y pedir perdón a las víctimas.
517. **26.12.15** Análisis Edición 1756 Acuerdo sobre justicia	*El 2015 fue el año del perdón*	1. Colombia hace bien en entrar al camino del perdón y la reconciliación.	2. El Estado y las FARC deben restaurar a las víctimas.

518. **26.12.15** Análisis Edición 1756 Justicia para los para los militares	*Los otros 'sapos' que habrá que tragarse para alcanzar la paz*	1. La justicia transicional debería incluir a los diferentes actores del conflicto.	2. Los beneficios judiciales deben incluir a las FARC y a los militares.

Fecha **Género** **Número edición** **Cronología escogida**	**Título Artículo**	**Proposiciones ideológicas extraídas de Macroproposiciones (PIM)**	**Proposiciones ideológicas extraídas de proposiciones de coherencia global (PICG)**
519. **09.01.16** Análisis Edición 1757-58 El equilibrio entre la justicia y la paz	*Diálogos: los verdaderos sapos para el posconflicto*	1. Los beneficios jurídicos deben ser necesarios en la negociación.	2. Los colombianos deberían priorizar la paz sobre el castigo.
520. **16.01.16** Análisis Edición 1759 El equilibrio entre la justicia y la paz	*¿Se firmará la paz el 23 de marzo?*	1. El Gobierno y las FARC deben resolver sus diferencias y firmar la paz. 2. Las FARC deben comprometerse a dejar todas las armas.	3. El Gobierno y las FARC deben hacer valer su voluntad política de paz. 4. La política debe ejercerse sin armas.
521. **16.01.16** Análisis Edición 1759 Plebiscito por la paz	*Plebiscito para la paz: se encienden los motores*	1. La paz debería estar por encima de los cálculos políticos.	2. La paz necesita la unión de fuerzas de los partidarios del acuerdo.

522. **16.01.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1759 Gobierno de paz	*Gabinete para la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe reforzar su equipo en defensa de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. El Gobierno debe defender la paz con el apoyo de las fuerzas progresistas.
523. **23.01.16** **Personaje** **Rafael Pardo: ministro consejero para el posconflicto** Análisis Edición 1760 Planes para el posconflicto	*¿Qué está pensando Rafael Pardo para la paz?*	**PIM DE RAFAEL PARDO** 1. El posconflicto necesita acciones y planes de paz.	**PICG DE RAFAEL PARDO** 2. El Gobierno y las regiones deben unir esfuerzos en el posconflicto.
524. **23.01.16** Entrevista **Entrevistado: Joe Brodercik, experto en el ELN** Edición 1760 El perfil del ELN	*"El ELN podría convertirse en una piedra en el zapato"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El ELN debería dialogar con el gobierno.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El ELN no debería desaprovechar la coyuntura de la paz en Colombia.
525. **30.01.16** Análisis Edición 1761 Acuerdo nacional por la paz	*Proceso de paz: ¿se abre un pacto político?*	1. La paz debería tener el apoyo de todas las fuerzas políticas. 2. El uribismo debería hacer su aporte en la construcción de la paz.	3. La paz debe ser una responsabilidad de todos los colombianos.

526. **30.01.16** Entrevista **Entrevistado: Timochenko, jefe de las FARC** Edición 1761 Planes políticos de las FARC	*"Démosle una oportunidad a la paz de Colombia": Timochenko*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Colombia debe comprometerse con la paz. 2. Las FARC deben perseverar en su estrategia y lucha política.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Colombia necesita y se merece la paz. 4. Las FARC debería tener la oportunidad de reconciliarse con la sociedad.
527. **30.01.16** Análisis Edición 1761 Los últimos ajustes del proceso de paz	*Sin reversa*	1. Las FARC deben hacer política en lugar de la guerra.	2. Una democracia más fuerte le hará bien a la consolidación de la paz.
528. **30.01.16** Columna **Columnista invitado: José Manuel Acevedo M.** Edición 1761 Momento político del Centro Democrático	*Uribismo: ¡a espabilarse!*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La oposición debería tener una mayor iniciativa en el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El uribismo debería tener un mayor protagonismo en la política colombiana.
529. **30.01.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1761 Verdad y memoria del conflicto	*Uribe y Castaño, casos para la Comisión de la Verdad*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La Comisión de la Verdad haría bien en aclarar los hechos del conflicto colombiano.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La memoria y la verdad del conflicto deberían ayudar a reconciliar a los colombianos.

530. **06.02.16** Análisis Edición 1762 El apoyo de Estados Unidos a la paz de Colombia	*El nuevo mejor amigo*	1. Estados Unidos hace bien en ser un aliado en la paz de Colombia.	2. Colombia necesita el mayor apoyo internacional al proceso de paz, como el de Estados Unidos.
531. **06.02.16** Análisis Edición 1762 Los planes políticos de las FARC	*FARC: del monte a la política*	1. Las FARC hacen bien en cambiar su discurso de guerra por el de la política. 2. Las FARC deben tener garantías de participación política.	3. Las FARC deberían aceptar y aprender de sus propios errores. 4. Las FARC necesitan abrir su propio espacio político.
532. **13.02.16** Entrevista **Entrevistado: Rodrigo Uprimmy, jurista** Edición 1763 Propuestas de refrendación del acuerdo de paz	*"La constituyente no debe ser para cerrar la guerra sino el primer acto del posconflicto": Rodrigo Uprimmy*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC y el gobierno deben refrendar el acuerdo de paz de una manera conjunta.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los acuerdos de paz deben estar protegidos de manera jurídica y política.
533. **13.02.16** Análisis Edición 1763 Definición del mecanismo para refrendar el acuerdo de paz	*Acuerdos de paz: ¿Plebiscito o constituyente?*	1. El acuerdo de paz debe tener en cuenta la opinión de los colombianos.	1. Colombia necesita reformas sociales que deberían ser abordadas en el posconflicto.

534. **13.02.16** Columna **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1763 Beneficios de la justicia transicional	*La impunidad*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debe luchar contra la injusticia producida por la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los beneficios de la justicia deben tener como bien supremo la paz y la no repetición.
535. **13.02.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1763 El idealismo guerrillero	*Le prometí a Camilo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería tomar la decisión de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La guerrilla debería combatir la inequidad desde la vida civil.
536. **20.02.16** Análisis Edición 1764 La confianza entre el gobierno y las FARC	*Golpe a la confianza del proceso de paz*	1. Las FARC deben respetar las reglas de juego del proceso de paz.	2. El proceso de paz debe tener confianza mutua entre el gobierno y las FARC.
537. **20.02.16** Columna **Columnista invitado:** **Nicolás Morales** Edición 1764 El papel de los medios de comunicación en el proceso de paz	*¿Cómo diablos van a explicar la paz sin los intelectuales?*	1. Los medios de comunicación deberían explicar y contextualizar el proceso de paz.	2. Los periodistas deberían tener en cuenta la opinión de los especialistas e investigadores universitarios sobre el conflicto.

538. **27.02.16** Análisis Edición 1765 La paz sin el ELN en el posconflicto con las FARC	*La paz sin el ELN*	1. Colombia también necesita la paz con el ELN.	2. La presencia en armas del ELN hace mal a la implementación de la paz con las FARC.
539. **27.02.16** Análisis Edición 1765 La intransigencia del ELN	*¿Qué se puede hacer con el ELN?*	1. El ELN debería negociar ahora con el gobierno	2. Colombia debe tener una paz completa.
540. **27.02.16** Entrevista **Entrevistado: Borge Brende, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega** Edición 1765 La incertidumbre de la paz.	*"La paz es un paso hacia lo desconocido"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC y el gobierno deben mantener su voluntad de paz. 2. El acuerdo de paz debe ser duradero.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El Gobierno y las FARC deben hacer concesiones. 4. El apoyo internacional al proceso de paz debe continuar en el posconflicto.
541. **27.02.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1765 Las FARC en política	*El miedo a la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad colombiana debería aceptar que las FARC hagan política.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La sociedad debería ser más incluyente y democrática.

542. **27.02.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1765 La oposición en el posconflicto	*Ya no veo por donde pueda entrar Uribe a la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La oposición política debería respaldar el posconflicto.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición política debería hacer su aporte a la reconciliación.
543. **05.03.16** Análisis Edición 1766 Las necesidades en el posconflicto	*Cinco preguntas incómodas sobre el posconflicto*	1. El Estado debe garantizar los recursos para el posconflicto.	2. El Gobierno debe atender las necesidades de las regiones en el posconflicto.
544. **12.03.16** Entrevista **Entrevistado: Christoph Harnisch jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Colombia** Edición 1767 La implementación del acuerdo de paz	*"La cifra de desaparecidos llegará a 100.000": Christoph Harnisch*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno y las FARC hacen bien en buscar a los desaparecidos en el conflicto.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz debería ser una responsabilidad de todos.
545. **12.03.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán**	*No al plebiscito*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La responsabilidad del presidente debe ser la de sacar adelante el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El compromiso del presidente debe ser con la paz.

Edición 1767 La promesa del plebiscito			
546. **12.03.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1767 Los infundios de la oposición a los diálogos.	*El fantasma del comunismo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los infundios no deberían utilizarse como arma contra el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El dialogo debe ser la salida al conflicto colombiano.
547 **19.03.16** Entrevista **Entrevistado: John Alderdice, figura clave en el Acuerdo del Viernes Santo en Irlanda del Norte** Edición 1768 El posconflicto	*"Lo que se les viene es durísimo": John Alderdice*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe liderar el posconflicto. 2. El Gobierno y las FARC deben construir confianza.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. El Gobierno debe tener visión y compromiso de paz. 4. La sociedad debe aportar al posconflicto.
548. **19.03.16** Análisis Edición 1768 Aplazamiento del acuerdo final	*Se aguó la fiesta del 23 de marzo*	1. El Gobierno y las FARC deben aprobar el acuerdo definitivo de paz.	2. El acuerdo de paz necesita el impulso del gobierno y las FARC.

549. **19.03.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1768 El discurso del uribismo	*Sin las FARC, ¿habrá uribismo?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería dar cabida al diálogo con la guerrilla en su discurso político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El uribismo no debería tener una doble moral.
550. **19.03.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1768 El momento de la paz	*57 por ciento dice Sí, 33 por ciento dice No*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los acuerdos de paz deben tener el mayor apoyo jurídico y político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben pactar la paz.
551. **26.03.16** Análisis Edición 1769 Aplazamiento firma de la paz	*Sin firma en La Habana, ¿y ahora qué?*	1. El Gobierno y las FARC deben acercar posiciones en la negociación.	2. El Gobierno y las FARC deben respetar los acuerdos de paz.
552. **02.04.16** Análisis Edición 1770 Acuerdo de diálogos con el ELN	*ELN: ¡Por fin!*	1. El dialogo debe ser la vía para el fin de la guerra.	2. Colombia debería acordar la paz con todas las guerrillas.

553. **02.04.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1770 Interrogantes sobre diálogo con el ELN	*Ocho preguntas sobre el ELN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Colombia debe hacer la paz con las guerrillas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe manejar con acierto los procesos de paz con las guerrillas.
554. **09.04.16** Análisis Edición 1771 La protección del proceso de paz	*Proceso de paz: esta sería la forma de blindarlo*	1. El acuerdo de paz debe ser protegido y cumplido por las partes.	2. El acuerdo de paz debe tener vocación de permanencia.
555. **09.04.16** Columna **Columnista:** **María Jimena Duzán** Edición 1771 La cuestionada voluntad de paz del ELN	*Escepticismo*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería demostrar hechos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debería ser coherente y comprometerse con los diálogos de paz.
556. **09.04.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1771 Las dificultades del presidente Santos	*El momento más crítico de Santos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe arriesgar más en busca de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben garantizar el cumplimiento de los acuerdos.

557. **16.04.16** Reportaje **Periodista: Marta Ruiz** Edición 1772 El futuro de las FARC	*Los últimos días de la guerra*	1. Los guerrilleros hacen bien en prepararse para la paz.	2. Las FARC deben convencer a la sociedad de su compromiso de paz.
558. **16.04.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1772 Oposición a la restitución de tierras	*El cartel contra la restitución de tierras*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El gobierno debe agilizar la entrega de tierras a los desplazados.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los medios de comunicación deberían ser voceros de los desposeídos de las tierras.
559. **23.04.16** Entrevista **Entrevistado: Alberto José Mejía Ferrero, Comandante Ejército Nacional** Edición 1773 El Ejército en el proceso de paz	*"Veo un Ejército preparado para la consolidación de la paz"*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Ejército hace bien en prepararse para la paz	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Ejército debe ser la garantía de la democracia colombiana.
560. **23.04.16** Entrevista **Entrevistado: Ricardo Santamaría, director de la corporación Reconciliación Colombia.** Edición 1773 La reconciliación en el posconflicto	*"En el posconflicto la inspiración será definitiva": Ricardo Santamaría*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deben aportar a la paz y la reconciliación.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los ciudadanos deben hacer valer su poder en favor de la paz.

561. **30.04.16** Análisis Edición 1774 ¿Los imperdonables de las FARC?	*El Paisa, ¿imperdonable?*	1. Los guerrilleros más radicales de las FARC harían bien en comprometerse con el proceso de paz.	2. Las FARC deben compensar grandemente a las víctimas y a la sociedad.
562. **30.04.16** Análisis **Personaje: Íngrid Betancur, excandidata presidencial y víctima de secuestro de las FARC.** Edición 1774 Derecho a la reconciliación	*Regresa la excandidata Íngrid Betancourt*	**PIM DEL PERSONAJE** 1. El Gobierno y las FARC deben firmar la paz. 2. La justicia debe buscar la reparación de las víctimas.	**PICG DEL PERSONAJE** 3. Las FARC deben comprometerse con la paz. 4. Las víctimas deberían abrirse a la reconciliación.
563. **07.05.16** Entrevista **Entrevistada: Íngrid Betancur, excandidata presidencial y víctima de secuestro de las FARC.** Edición 1775 La reivindicación de la mujer en el proceso de paz	*"A veces tuve rabia con Dios": Íngrid Betancourt*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. La mujer debe aportar su visión y experiencia en el posconflicto.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 2. La mujer debería reivindicar sus derechos en la sociedad.
564. **07.05.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1775 Testimonio de ex secuestrada de las FARC	*Un bálsamo llamado Íngrid*	1. Las víctimas hacen bien en exigir el perdón a sus verdugos.	2. El perdón hace bien a todos los actores del conflicto.

565. **14.05.16** Análisis Edición 1776 Compromisos internacionales con el acuerdo de paz	*Proceso de paz: en la recta final*	1. El Gobierno y las FARC hacen bien en comprometer el acuerdo de paz ante la comunidad internacional.	2. El Gobierno y las FARC deben comprometerse a cumplir el acuerdo de paz.
566. **14.05.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1776 La resistencia civil de Álvaro Uribe	*Hacer invivible la república*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La política se debería ejercer sin amenazas.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La política debería ejercerse con honestidad.
567. **14.05.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1776 En defensa del acuerdo de paz.	*El desespero de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz debe ser defendido.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente debería desmontar las mentiras de la oposición al acuerdo de paz.
568. **21.05.16** Entrevista **Christine Bell, profesora e investigadora de la Universidad de Edimburgo** Edición 1777 La protección del acuerdo de paz	*La ley de los pacificadores*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. La ley debe servir al propósito de la paz en Colombia.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 2. El gobierno y las FARC hacen bien en blindar el acuerdo de paz.
569. **21.05.16** Análisis Edición 1777 Rivalidad sobre el proceso de paz	*Ordóñez versus Santos: se intensifica la pelea*	1. Los colombianos deben opinar libremente sobre el acuerdo de paz.	2. Los colombianos deben informarse sobre el proceso de paz.

570. **21.05.16** Análisis Edición 1777 Diálogo entre el Ejército y la guerrilla	*Los arquitectos del fin de la guerra*	1. La confianza y el diálogo hace bien para el fin de la guerra	2. Los enemigos en la guerra hacen bien en ser socios en la paz.
571. **28.05.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1778 Petición a jefe del ELN	*Carta a Gabino*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El ELN debería mostrar voluntad de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN no debería insistir en la lucha armada.
572. **28.05.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1778 La cruz del ELN	*El ELN y la cruz del secuestro*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La guerrilla debe renunciar al secuestro.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debería comprometerse con la salida política.
573. **28.05.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1778 La terquedad del ELN	Ahogado con sombrero	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería ser honesto con el diálogo.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debería ser realista de la inutilidad de la guerra.

574. **28.05.16** Análisis **Articulista invitado: Joaquín Villalobos, excomandante guerrilla salvadoreña.** Edición 1778 Los riesgos del acuerdo de paz	*Pánico a la paz*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz debe comprometer a las partes. 2. El Estado debe defender los logros de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Colombia debe defender y mantener su democracia. 3. La paz debería unir a los colombianos.
575. **28.05.16** Columna **Columnista invitado: José Manuel Acevedo M.** Edición 1778 Exigencias de la sociedad para la paz	*Subir la vara*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La sociedad debe exigir el fin de la violencia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La sociedad debe exigir condiciones de paz al gobierno y las FARC.
576. **04.06.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1779 Las élites colombianas frente a la paz	*Las elites y el 'statu quo'*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las élites colombianas deberían apoyar el proceso de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las élites deberían actuar con altura y responsabilidad frente a la paz.
577. **04.06.16** Análisis Edición 1779 En defensa de los líderes sociales	*La sentida súplica de los embajadores*	1. El Estado colombiano debe proteger a los defensores de derechos humanos.	2. La comunidad internacional hace bien en acompañar y defender a los líderes sociales.

578. **11.06.16** Análisis Edición 1780 Los últimos detalles del acuerdo de paz	*Turbulencia antes del Día D del proceso de paz*	1. El gobierno y las FARC deberían concretar la firma del acuerdo de paz.	2. El gobierno y las FARC deben priorizar el futuro del país sobre sus intereses.
579. **11.06.16** Columna **Columnista:** **León Valencia** Edición 1780 Las intenciones del uribismo en el proceso de paz	*Lo que hay detrás de la recolección de firmas de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El uribismo debería aportar a la reconciliación de los colombianos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno y las FARC deberían fortalecer su estrategia de paz.
580. **18.06.16** Análisis Edición 1781 El voto por la paz	*Proceso de paz: la batalla por la opinión*	1. Las fuerzas políticas no deberían manipular el acuerdo de paz.	2. Los colombianos deben decidir su voto en libertad y a conciencia.
581. **18.06.16** Análisis Edición 1781 El diseño de la paz	*¿Cómo será la arquitectura de la paz?*	1. La implementación de la paz debe ser objetivo de todo el país.	2. El acuerdo de paz debe comprometer a todo el Estado.
582. **18.06.16** Análisis Edición 1781 Las palabras de más del presidente	*La metida de pata de Santos*	1. El presidente Santos debería hablar con prudencia.	2. El presidente no debería utilizar la estrategia del miedo con los colombianos.
583. **25.06.16** Análisis Edición 1782 Cese bilateral al fuego	*El silencio de los fusiles*	1. El Gobierno y las FARC deben asumir su compromiso frente al cese bilateral al fuego.	2. La sociedad y el Estado deben demostrar su compromiso con la paz.

584. **25.06.16** Análisis Edición 1782 Las incoherencias del expresidente Uribe frente a la paz	*El memorial de agravios de Uribe*	1. El expresidente Uribe debería ser más coherente frente a la paz.	2. Los colombianos deberían valorar los beneficios del proceso de paz.
585. **25.06.16** Artículo **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1782 Firma de cese bilateral al fuego	*Cese al fuego: crónica de un amanecer*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno y las FARC deben mantener sus compromisos frente a la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. Las FARC deben tener libertad de expresión.
586. **25.06.16** Análisis Edición 1782 El plebiscito ante el acuerdo de paz	*Plebiscito: la corte tiene la palabra*	1. Las FARC hacen bien en acatar las normas constitucionales.	2. Los colombianos deben decidir sobre el acuerdo de paz.
587. **25.06.16** Artículo **Alejandro Santos Rubino, Director Revista Semana** Edición 1782 Las tareas de la paz	*El fin de la guerra*	**PIM DEL DIRECTOR REVISTA SEMANA** 1. La paz debe pasar de la teoría a la práctica.	**PICG DEL DIRECTOR REVISTA SEMANA** 2. Colombia deberá priorizar la reconciliación.

588. **25.06.16** Artículo **Columnista:** **León Valencia** Edición 1782 La prioridad del diálogo	*Mataron la paz de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El gobierno y las FARC han hecho bien en firmar la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno y las FARC han hecho bien en priorizar el diálogo sobre la guerra.
589. **25.06.16** Artículo **Columnista:** **Antonio Caballero** Edición 1782 La prueba de realidad de la paz	*La paz. Pero…*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe llevarse a la práctica.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado colombiano debe cumplir sus responsabilidades con la paz.
590. **02.07.16** Análisis Edición 1783 La paz en los territorios	*La paz se construye desde el territorio*	1. Los gobernantes en los territorios hacen bien en prepararse para la paz.	2. Los territorios deben estar abiertos y preparados para la paz.
591. **02.07.16** Análisis Edición 1783 Las demandas de paz de indígenas y comunidades afrodescendientes	*Los temores y las esperanzas con la paz*	1. El acuerdo de paz debe velar por los derechos de los indígenas y de las comunidades afrodescendientes.	2. Los indígenas y comunidades afrodescendientes deben vivir en paz.

592. **02.07.16** Análisis Edición 1783 La recuperación de las víctimas	*A reparar el dolor*	1. Las víctimas deben ser la prioridad del Estado.	2. Las víctimas harían bien en aportar su experiencia y conocimiento en su propia recuperación.
593. **02.07.16** Análisis Edición 1783 Las FARC en política	*¿A qué jugarán las FARC en la política?*	1. Las FARC hacen bien en hacer política.	2. La sociedad colombiana debería aceptar que las FARC hagan política.
594. **02.07.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1783 Los riesgos del plebiscito	*¿Y si se pierde el plebiscito***?**	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debería centrarse en ganar el plebiscito.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debería explicar mejor el acuerdo de paz.
595. **09.07.16** Análisis Edición 1784 Las FARC en política	*La primera disidencia de las FARC*	1. La disidencia de la guerrilla hace mal en no acogerse al acuerdo de paz.	2. Las FARC y el Gobierno deben reconocer que el acuerdo de paz no abarcará a toda la guerrilla.
596. **09.07.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1784 La incertidumbre de la paz	*El largo camino que comienza*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien en alistarse para la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. La paz debe ser el camino.

597. **09.07.16** Análisis Edición 1784 Laboratorios de paz en las regiones	*Las lecciones que deja Montes de María para la paz*	1. Las poblaciones afectadas por la violencia hacen bien en trabajar en su recuperación.	2. El Estado debe impulsar proyectos de paz en las regiones.
598. **16.07.16** Análisis Edición 1785 Los riesgos del cese bilateral al fuego	*¿La hora de la tregua con las FARC?*	1. El presidente haría bien en decretar el cese bilateral del fuego.	2. El gobierno y las FARC deben ser rigurosos en el compromiso del cese al fuego.
599. **16.07.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1785 La paz sin color político	*¿La paz será gavirista?*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La paz no debe tener color político	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. La paz debe ser patrimonio de toda Colombia.
600. **16.07.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1785 Las vanidades de la paz	*Dos frívolos vanidosos*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe tomarse en serio.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz debe tener altura de miras de la clase dirigente.
601 **16.07.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1785 La confirmación de la paz	*Nada está ganado hasta que todo esté ganado*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deben decidirse por la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La paz debe ser un objetivo irrenunciable.

602. **23.07.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1786 La estrategia de la paz en los territorios.	*La firma de los gobernadores y los alcaldes*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe centrarse en los territorios afectados por la violencia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno debe tener una estrategia clara y efectiva en el posconflicto.
603. **23.07.16** Análisis Edición 1786 Los riesgos del plebiscito	*Cuatro interrogantes sobre el plebiscito*	1. La alternativa de Colombia debe ser la paz.	2. La paz debe ser el camino.
604. **30.07.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1787 El cierre del acuerdo de paz	*El tiempo apremia*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La paz debe estar por encima de cualquier interés político.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben firmar el acuerdo de paz.
605. **06.08.16** Análisis Edición 1788 Los protocolos de la paz	*Todo listo para el fin de la guerra*	1. Los colombianos harán bien en decidir el fin de la guerra.	2. El Gobierno y las FARC harán bien en cumplir los protocolos de la paz.

606. **06.08.16** Entrevista **Entrevistado: Eugenio Tironi, sociólogo chileno.** Edición 1788 Los secretos de un plebiscito	*"Un plebiscito marca a toda una generación": Eugenio Tironi*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La esperanza le sirve mejor a un pueblo que el miedo.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El plebiscito hace bien en abrir espacios a la democracia.
607. **06.08.16** Análisis Edición 1788 Acciones violentas del ELN	*La poca voluntad del ELN para lograr la paz*	1. El ELN debería mostrar hechos de paz	2. El ELN debería mostrar voluntad de paz.
608. **06.08.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1788 El discurso de la 'paz' de Uribe	*El galimatías de Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían aceptar el discurso los acuerdos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La guerrilla necesita pasar de las armas a la política.
609. **06.08.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1788 Campaña para el plebiscito	*Carta abierta al presidente*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La esperanza debería ser el mejor argumento contra la guerra.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían apoyar el fin de la guerra.

610. **06.08.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1788 El reconocimiento de la guerra.	La historia verdadera	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían reconocer que ha habido conflicto armado en Colombia.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los actores de la guerra deben reconocer sus responsabilidades.
611. **13.08.16** Entrevista **Entrevistado: César Gaviria, expresidente de Colombia. Coordinador campaña del Sí en el plebiscito por la paz.** Edición 1789 La ciudadanía en el plebiscito	"Es falso que los acuerdos de paz se puedan renegociar": César Gaviria	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deberían aprobar los acuerdos de paz	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deben empoderarse a favor de la paz.
612. **13.08.16** Análisis Edición 1789	*Los desafíos de la elección de los magistrados de Justicia Especial para la paz*	1. La justicia especial para la paz deberá demostrar su independencia.	2. La JEP deberá velar por los derechos de las víctimas.
613. **13.08.16** Análisis Edición 1789 Trabajo conjunto de paz entre el Ejército y las FARC	*Así se construye la paz en las regiones*	1. Los militares y las FARC hacen bien en trabajar juntos por la paz.	2. El acuerdo de paz debe ser una realidad.

614. **20.08.16** Entrevista **Entrevistado: Ángel Beccassino, estratega comunicaciones** Edición 1790 Estrategias de comunicación en el plebiscito.	*"Hay una sobredimensión de la promesa de la paz"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La verdad debería abrirse paso en el plebiscito.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz no debería sobredimensionarse.
615. **20.08.16** Análisis Edición 1790 Carrera contra el tiempo	*Plebiscito: El tiempo apremia*	1. El Gobierno y las FARC deben asegurar la viabilidad del plebiscito.	2. El tiempo de la paz debe ser ahora.
616. **20.08.16** Análisis Edición 1790 El hipotético triunfo del Sí en el plebiscito	*Qué pasa si gana el Sí*	1. Los colombianos harían bien en votar por el fin del conflicto armado.	2. Los colombianos harían bien en votar por la solución de los problemas sociales.
617. **20.08.16** Análisis Edición 1790 El hipotético triunfo del No en el plebiscito	*Qué pasa si gana el NO*	1. Los colombianos deberían abrirle la puerta a la paz.	2. La paz debería ser un objetivo irrenunciable del gobierno.

618. **21.08.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1790 El valor del voto	*Voto en plebiscito no liga ni con Santos ni con Uribe*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La ciudadanía debe liderar el voto por la paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deberán confirmar el fin de la guerra.
619. **27.08.16** Análisis Edición 1791 El verdadero significado del fin de la guerra con las FARC	*Informe especial: el punto final de la guerra con las FARC*	1. El acuerdo definitivo con las FARC debe ser un paso significativo hacia la paz total.	1. El pacto de paz debería estar por encima de la polarización política.
620. **27.08.16** Crónica **De María Jimena Duzán** Edición 1791 La crónica de la paz	*Proceso de paz: ¿Cómo lo imposible fue posible?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El diálogo debe prevalecer sobre las diferencias.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El gobierno y las FARC hicieron bien en humanizar sus relaciones entre sí.
621. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia (2014-2018)** Edición 1791 Confesiones presidenciales del proceso de paz	*"Nunca se me apagó la vela": Juan Manuel Santos*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La paz debe estar por encima de cualquier interés político.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Las Fuerzas Armadas hicieron bien en ser parte de la solución al conflicto.

622. **27.08.16** Análisis Edición 1791 La implementación de los acuerdos de paz	*¿Qué es lo más duro que viene después del acuerdo?*	1. El acuerdo de paz hace bien en permitir la participación política de las FARC.	2. El acuerdo de paz debería acabar la guerra.
623. **27.08.16** Análisis Edición 1791 El liderazgo presidencial en el proceso de paz	*¿Por qué Santos fue el presidente que terminó firmando la paz?*	1. El presidente Santos hizo bien en concretar el acuerdo de paz.	2. El acuerdo de paz le debe un reconocimiento al presidente Santos.
624. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Iván Duque, vocero del uribismo** Edición 1791 Críticas al acuerdo de paz	*"Hay unos sapos que no nos podemos tragar": Iván Duque*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Las FARC no deberían recibir los favores de una justicia especial. 2. Las FARC no deberían ser elegibles políticamente.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 3. Las FARC deben pagar con cárcel sus delitos de lesa humanidad. 4. El acuerdo de paz se debería renegociar.
625. **27.08.16** Entrevista **Entrevistada: Martha Lucia Ramírez, líder conservadora** Edición 1791 Críticas al acuerdo de paz	*"Esas 297 páginas cambian la Constitución": Martha Lucía Ramírez*	**PIM DE LA ENTREVISTADA** 1. Las FARC deben cumplir sus penas con cárcel.	**PICG DE LA ENTREVISTADA** 3. El gobierno no debería permitir aún la entrada en política de las FARC.

626. **27.08.16** Entrevista **Entrevistado: Germán Vargas Lleras, vicepresidente de Colombia.** Edición 1791 Lo positivo del acuerdo de paz	*"Vamos a derrotar a las FARC, pero en las urnas"*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La democracia hace bien en permitir la participación en política de las FARC.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC deben responder a sus compromisos ante las víctimas.
627. **27.08.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1791 Las contradicciones del ELN	*El camino del ELN*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN debería buscar la paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. EL ELN debería comprometerse, de verdad, con un proceso de paz.
628. **03.09.16** Entrevista **Entrevistado: Claus Kress, cocreador de la Corte Penal Internacional.** Edición 1792 La justicia del proceso de paz	*"La CPI querrá ver castigados a todos los máximos responsables", Claus Kress*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La justicia debe ser un complemento a la paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La Justicia Especial de Paz (JEP) debe sancionar a los máximos responsables de los crímenes de lesa humanidad.
629. **03.09.16** Análisis Edición 1792 Las exigencias a la Justicia Especial de Paz (JEP)	*La luz verde de la CPI al proceso de paz*	1. El acuerdo de paz debe cumplir con los estándares de la justicia internacional.	2. La Justicia Especial de Paz (JEP) no debe patrocinar la impunidad en el proceso de paz

630. **03.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1792 La reparación y reconciliación de la sociedad y la guerrilla	*La verdad siempre duele*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. La guerrilla y la sociedad deben asumir su responsabilidad en la guerra.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. Las FARC y parte de la sociedad deben resarcir a las víctimas.
631. **03.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1792 La pregunta del plebiscito	*El enorme estatus de la oposición de derecha*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían votar por los acuerdos de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos deberían conocer mejor el acuerdo de paz.
632. **03.09.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1792 Participación en política de las FARC	*Las FARC sin la a*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz acierta al permitir la participación en política de las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La prohibición a las FARC de participar en política le hace mal a la paz.
633. **03.09.16** Entrevista **Entrevistado: Néstor Humberto Martínez, Fiscal General** Edición 1792 Las competencias entre Fiscalía y la	*"Los empresarios extorsionados no tienen deudas con la justicia": Néstor Humberto Martínez*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La Justicia Especial de Paz (JEP) hará bien en juzgar a las personas que contribuyeron a la guerra.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Las víctimas de la guerra no deben ser juzgadas.

Justicia Especial de Paz (JEP)			
634. **10.09.16** Entrevista **Entrevistado: General Javier Flórez** Edición 1793 La coordinación entre la Fuerza Pública y las FARC	*"La mayoría de los presos de las FARC también irán a las zonas veredales": General Javier Flórez*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los colombianos deberían apoyar el acuerdo de paz con la guerrilla.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Las FARC hacen bien en comprometerse con la paz.
635. **10.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1793 El ejemplo de paz de los militares	*Las vueltas que da la vida*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Los militares han hecho bien al reconciliarse con la guerrilla.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. La sociedad colombiana debería aprender del ejemplo de paz de los militares
636. **10.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1793 La responsabilidad de los gobernantes en la paz	*Pastrana y Uribe, el 70,13 por ciento del total de víctimas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los expresidentes colombianos deberían darle una oportunidad a la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos harían bien en valorar los beneficios de la paz.
637. **10.09.16** Entrevista **Entrevistado: Gonzalo de Francisco, exconsejero de paz** Edición 1793	*"Es inconcebible que Pastrana esté por el No": Gonzalo de Francisco*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Un político responsable debería pensar en las víctimas, no en sí mismo. .	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz debería estar por encima de las vanidades personales.

Las contradicciones del expresidente Andrés Pastrana			
638. **17.09.16** Análisis Edición 1794 El voto de los evangélicos	Plebiscito por la paz: el decisivo voto de los evangélicos	1. Los creyentes evangélicos harán bien en informarse sobre lo que votarán en el plebiscito.	2. La votación en el plebiscito debería centrarse al plano político.
639. **17.09.16** Análisis Edición 1794 El perdón de las FARC	*La increíble fuerza del perdón en el proceso de paz*	1. Las víctimas hacen bien en perdonar a la guerrilla 2. El perdón le hace bien a la paz de Colombia.	2. Las FARC hacen bien en pedir perdón de sus actos a las víctimas. 4. El Estado también debe proteger y reparar a las víctimas.
640. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado: Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la paz.** Edición 1794 La visión de Alto Comisionado para la paz.	*"La paz nos permitirá reunificar a Colombia": Sergio Jaramillo*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Estado debe tener un compromiso permanente por la paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz hace bien a la resolución de los problemas sociales.
641. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado:** **Fabio Villegas, director Fundación Todos por la paz** Edición 1794	"La mayoría de los empresarios están con el Sí": Fabio Villegas	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. Los empresarios hacen bien en apoyar el proceso de paz.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. La paz hará bien a los empresarios.

El apoyo empresarial al proceso de paz			
642. **17.09.16** Entrevista **Entrevistado:** **Leonel Narváez, Director Fundación para la Reconciliación** Edición 1794 La importancia de perdonar	*"Tenemos que prepararnos para perdonar". Leonel Narváez*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Estado y la guerrilla hacen bien en pedir perdón.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Colombia haría bien en reconciliarse.
643. **17.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1794 El voto por el fin de la guerra	*...¿Y qué carajos significa el fin de la guerra?*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían tener memoria de la guerra.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El voto por el Sí en el plebiscito le hará un bien al fin de la guerra.
644. **17.09.16** Columna **Columnista: Daniel Coronell** Edición 1794 El acuerdo del proceso de paz	*Guadalupe años sin cuenta*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Estado debe preservar la vida de los guerrilleros.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los guerrilleros deben mantener su compromiso de dejar las armas.
645. **17.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1794 Las inversiones en la paz	Gastos de la guerra versus gastos de la paz	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La mejor inversión del Estado debe ser en la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Estado debe invertir lo necesario en el posconflicto.
646. **24.09.16**	Por qué votar Sí	**PIM DEL COLUMNISTA**	**PICG DEL COLUMNISTA**

Editorial de Revista Semana Edición 1795 Las razones de apoyar el Sí.		1. Hay que darle una oportunidad a la paz con el Sí en el plebiscito.	2. Hay que priorizar la oportunidad de la paz sobre la incertidumbre del No.
647. **24.09.16** Entrevista **Entrevistado: Humberto de la Calle, jefe negociador gobierno** Edición 1795 Los beneficios del acuerdo de paz	*"Este acuerdo cambiará la política": Humberto de la Calle*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían apoyar el fin de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo le hará bien a la democracia colombiana.
648. **24.09.16** Análisis Edición 1795 Las razones de apoyar el Sí.	*Los cinco sapos del acuerdo de La Habana*	1. La paz hace comprensibles algunos sacrificios para conseguirla.	2. El acuerdo de paz hace bien en garantizar más beneficios que riesgos.
649. **24.09.16** Columna **Columnista: León Valencia** Edición 1795 El mensaje electoral de las FARC	*¿Quieres ver a Timochenko presidente? Vota Sí*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deberían renovar y modernizar su mensaje político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deben encontrar un mensaje esperanzador para el electorado,
650. **24.09.16** Columna **Columnista: Antonio Caballero** Edición 1795	*Lo obvio y lo incomprensible*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los colombianos deberían valorar y apoyar el cierre del conflicto armado con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El proceso de paz colombiano hace bien en dejar atrás el conflicto armado.

El logro internacional del proceso de paz.			
651. **24.09.16** Columna **Columnista: María Jimena Duzán** Edición 1795 Las razones del Sí en el plebiscito.	*Un voto por el futuro*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El voto por el Sí hace bien para conocer la verdad del conflicto.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El Sí en el plebiscito hace bien a la asunción de responsabilidades de los actores del conflicto.
652. **24.09.16** Análisis Edición 1795 Las decisiones políticas de las FARC	*Lo que se decidió en la última conferencia guerrillera*	1. El discurso de política de las FARC le hace bien a la paz	2. Las FARC hacen bien en implementar los acuerdos de paz.
653. **24.09.16** Análisis Edición 1795 La paz de Colombia, un respiro al mundo	*El mundo apoya la paz, mientras Colombia define su suerte*	1. Colombia necesita la continuidad del apoyo internacional en el posconflicto.	2. La paz de Colombia hace bien a la del mundo
654. **24.09.16** Entrevista **Entrevistado: Pedro Valenzuela, politólogo** Edición 1795 La verdad del conflicto	*¿Para qué sirve la Comisión de la Verdad?*	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. La verdad debe ayudar en la reconciliación. .	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. Los colombianos deben acercarse a la verdad del conflicto.
655. **24.09.16** Análisis Edición 1795	*La misión continúa para las fuerzas armadas*	1. La Fuerza Pública debe priorizar sus acciones de paz en el posconflicto.	2. La Fuerza Pública debe contribuir de manera activa al progreso del país.

La misión de las Fuerza Pública en el posconflicto			
656. **24.09.16** Columna **Columnista invitado: Francisco Gutiérrez Sanín, politólogo** Edición 1795 El salto a la política de las FARC	*¿Qué rumbo tomarán las FARC como partido político?*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC deben definir su nuevo perfil político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las FARC deben ejercer sus derechos políticos en libertad.
657. **03.10.16** Análisis Edición 1796 El limbo del acuerdo de paz	Las FARC quedan en el limbo	1. El Gobierno y las FARC deben encontrar fórmulas para salvar el proceso de paz.	2. El Gobierno y las FARC deben evitar el fracaso del proceso de paz.
658. **03.10.16** Columna **Columnista León Valencia** Edición 1796 El error de la guerra	*La derrota*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debe ser el camino para los colombianos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los colombianos no deberían repetir el error de la guerra.
659. **03.10.16** Análisis Edición 1796	*Por qué ganó el No*	1. El Gobierno debió haber valorado la sicología de los colombianos.	2. La campaña del Si debió unificar su mensaje de paz.

Las razones del triunfo del No			
660. **03.10.16** Análisis Edición 1796 Alternativas a la derrota en el plebiscito del acuerdo de paz	¿Y ahora qué?	1. El Gobierno, la oposición y las FARC deben colocar la paz por encima de sus diferencias políticas.	2. Los actores políticos deben construir un nuevo acuerdo de paz.
661. **03.10.16** Análisis Edición 1796 El triunfo del uribismo en el plebiscito	*Uribe: ¡qué triunfo!*	1. El acuerdo de paz debería salir adelante, aunque haya perdido el plebiscito.	2. El Gobierno debe renegociar el acuerdo de paz.
662. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Nobel de la paz al presidente Santos	*Santos pasó del infierno al cielo*	1. El Comité del Premio Nobel hace bien en respaldar el proceso de paz colombiano.	2. El presidente Santos debe construir consensos a favor de la paz.
663. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Las posibilidades de salvar el proceso de paz	*La sin salida en la que entró el proceso con las FARC*	1. La negociación debe encontrar su salida hacia la paz. 2. El presidente debe encontrar la fórmula para salvar el proceso de paz.	2. Las FARC y la oposición uribista deberían buscar puntos comunes.
664. **08.10.16** Entrevista **Entrevistado: Francisco Gutiérrez, politólogo.** Edición 1797	*"La estrategia del Sí tuvo muchos desaciertos": Francisco Gutiérrez*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debería haber tenido una estrategia de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Los defensores del acuerdo deberían haber tenido la iniciativa de la paz

La mala estrategia de los defensores del acuerdo de paz			
665. **08.10.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1797 El camino del rechazado acuerdo de paz	*El canapé republicano*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz debe abrir su espacio democrático.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La derrota del acuerdo de paz hace mal a los colombianos.
666. **08.10.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1797 El estímulo del premio Nobel	*Una paz nobel*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El Gobierno, la oposición y las FARC deben sacar adelante el acuerdo de paz. 2. Colombia debe entender que ésta es la hora de la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La oposición uribista no debería ser más factor de guerra sino de paz.
667. **08.10.16** Columna **Columnista Daniel Coronell** Edición 1797 La renegociación del acuerdo de paz	El resucitado	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El acuerdo de paz debe ser renegociado, no destruido.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El acuerdo de paz debe permitir la participación política de las FARC.
668. **08.10.16** Columna **Columnista León Valencia** Edición 1797	*El Nobel de Paz y la solución de la crisis*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente debe señalar el camino de la solución al acuerdo de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente debe conseguir el mayor respaldo político para salvar el acuerdo de paz.

Las vías para salvar el acuerdo de paz			
669. **08.10.16** Análisis Edición 1797 La postura de los pastores cristianos	Triunfo del No: el poder de los cristianos	1. El Gobierno debe convencer a los pastores cristianos de las bondades del proceso de paz.	2. El Gobierno debe solucionar las dudas de la iglesia cristiana sobre la perspectiva de género del acuerdo de paz.
670 **08.10.16** Análisis Edición 1797 Declaraciones del gerente de la campaña del No en el plebiscito	*Juan Carlos Vélez: ¿su error fue decir la verdad?*	1. Las campañas políticas no deberían haber mentido sobre el proceso de paz.	2. Los colombianos deberían haber tenido una información veraz sobre el proceso de paz.
671. **08.10.16** Análisis Edición 1797 Futuro de la ayuda internacional al proceso de paz.	*¿Qué pasará con el apoyo internacional al proceso de paz?*	1. La comunidad internacional hace bien en mantener su apoyo al proceso de paz.	2. El acuerdo de paz debe salir adelante con la renegociación.
672. **15.10.16** Análisis Edición 1798 Las salidas del acuerdo de paz	*¿Tiene salvación el proceso de paz?*	1. El Gobierno debe buscar el equilibrio de fuerzas para aprobar el acuerdo de paz.	2. Las partes deben salvar el acuerdo por el bien de la paz.
673. **15.10.16** Análisis Edición 1798	*¿Qué tan viables son las propuestas del No?*	1. El Gobierno, la oposición y las FARC deben hacer viable la paz.	2. El acuerdo de paz debe ser redefinido con prontitud.

La discusión de las propuestas del No.			
674. **15.10.16** Análisis Edición 1798 Reactivación de la negociación con el ELN	ELN: En busca de la 'paz completa'	1. El Gobierno haría bien en lograr la paz completa con la guerrilla	2. El Gobierno debe ganarse la confianza del ELN.
675. **15.10.16** Entrevista **Entrevistado: Andrés Pastrana, expresidente de Colombia (1998-2002)** Edición 1798	"El presidente debe acordar con el No las líneas rojas": Pastrana	**PIM DEL ENTREVISTADO** 1. El Gobierno debe respetar la voluntad democrática sobre el plebiscito.	**PICG DEL ENTREVISTADO** 2. El acuerdo de paz no debe estar por encima de la Constitución.
676. **15.10.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1798 Las propuestas del No al acuerdo de paz	*¿Uribe, el saboteador?*	PIM DE LA COLUMNISTA 1. El acuerdo de paz debe ser mejorado, no destruido.	PICG DE LA COLUMNISTA 2. Los críticos al acuerdo de paz deben aportar a su reconstrucción.
677. **15.10.16** Columna **Columnista León Valencia** Edición 1798	*El día en que Ordóñez me engañó*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Los opositores deberían facilitar el acuerdo de paz con las FARC.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El presidente Santos debe asegurar la aprobación del acuerdo de paz.

Las alternativas para salvar el acuerdo de paz			
678. **15.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1798 Tiempo contado para la paz o la guerra	La cuenta regresiva	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno, las FARC y la oposición deben hacer viable el acuerdo de paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La oposición debería ser realista en sus peticiones sobre el proceso de paz.
679. **22.10.16** Análisis Edición 1799 Ejercicio hipotético de Semana	*Viaje a la mente de las FARC*	1. La paz debe estar por encima del resultado del plebiscito.	2. Las FARC y el gobierno deberían hacer valer el acuerdo de paz.
680. **22.10.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1799 Las contradicciones de Álvaro Uribe	*Los dos Uribes*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Álvaro Uribe debería ser coherente con relación a la paz.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Uribe debería apoyar la búsqueda de solución política con la guerrilla.
681. **22.10.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1799 Las paradojas sobre la paz.	*Las paradojas colombianas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz debería ser una realidad, no una paradoja.	**PICG DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos debería hacer viable el acuerdo de paz con las FARC.

682. **22.10.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1799 Las modificaciones del acuerdo de paz	*A la brava no, por favor*	PIM DE LA COLUMNISTA 1. El acuerdo de paz debe estar por encima de los intereses políticos.	PICG DE LA COLUMNISTA 2. La negociación debe estar por encima de la imposición.
683. **22.10.16** Análisis Edición 1799 Ejercicio hipotético de Semana	*Viaje a la mente de los uribistas*	1. Los narcoterroristas de las FARC deben aceptar nuevas condiciones de sometimiento.	2. Los militares no deben ser juzgados como los guerrilleros.
684. **29.10.16** Análisis Edición 1800 La influencia de las iglesias cristianas en el proceso de paz	*Cristianos: ¿el poder decisorio en la política?*	1. El gobierno debe escuchar las inquietudes de las iglesias cristianas frente a la paz.	2. El Gobierno debe ser realista del peso político de las iglesias cristianas.
685. **29.10.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1800	*Marear la paloma*	PIM DEL COLUMNISTA 1. La paz hay que pactarla con quién quiere hacerla.	PICG DEL COLUMNISTA 2. El Gobierno no debería tener en cuenta a Uribe para hacer la paz.

La estrategia contra la paz de Uribe			
686. **29.10.16** Columna **Columnista Daniel Coronell** Edición 1800 Las contradicciones sobre la paz de Álvaro Uribe	*Más pruebas*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La paz no debería ser un instrumento de intereses políticos.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El expresidente Uribe debería explicar las verdaderas razones de su oposición al proceso de paz.
687. **29.10.16** Columna **Columnista León Valencia** Edición 1800 Los negociadores del ELN	*Pablo Beltrán y Aureliano Carbonel*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El ELN haría bien en responder al clamor ciudadano por la paz	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El ELN debería convencerse de la lógica de la paz.
688. **05.11.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1801 Las mentiras del fanatismo religioso sobre el proceso de paz	*El fanatísmo religioso tiene límites*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. El proceso de paz debería estar libre de fanatismos religiosos.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 2. El enfoque de género hace bien en defender los derechos de la mujer y de las minorías.
689. **05.11.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1801	*Discursos protocolarios*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El presidente Santos hizo bien en incluir una verdad sobre el plebiscito en su discurso.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La diplomacia no debe ser siempre el arte de decir mentiras.

Las mentiras protocolarias			
690. **05.11.16** Análisis Edición 1801 Polémica por el enfoque de género en el acuerdo de paz	*La batalla por el enfoque de género en los acuerdos*	1. El Gobierno y las FARC deberían centrar su discusión en terminar la guerra.	2. El acuerdo de paz debería mantener su enfoque de género.
691. **05.11.16** Análisis Edición 1801 La legitimidad del nuevo acuerdo de paz	*¿Aceptarán las FARC las 410 propuestas del No?*	1. El proceso de paz no debe perder su esencia de cambiar las armas por la política.	2. El nuevo acuerdo de paz debe garantizar su legitimidad.
692. **11.12.16** Análisis Edición 1802 La carrera contra el tiempo del proceso de paz.	*La paz corre una carrera contra el reloj*	1. El Gobierno, las FARC y los voceros del No deben concretar un nuevo acuerdo por el bien de la paz en Colombia.	2. El Gobierno y las FARC haría bien en contar con el respaldo internacional.
693. **11.12.16** Análisis Edición 1802 El cambio de imagen de las FARC	*Nueva estética de las FARC, ¿Estrategia mediática o cambio verdadero?*	1. Las FARC deben demostrar un cambio real y no cosmético.	2. El cambio de las FARC debe ser verdadero, no aparente.

694. **11.12.16** Análisis Edición 1802 La recuperación de las comunidades víctimas del conflicto	*Un camino para cimentar la paz*	1. La recuperación de las comunidades debe apoyarse en la reconciliación y la inclusión.	2. Las comunidades afectadas por la violencia deben tener derecho a la paz y a su reconstrucción
695. **19.11.16** Análisis Edición 1803 La renegociación y futuro del acuerdo de paz	*Acuerdo de Paz: Suficiente ilustración*	1. El Gobierno y las FARC han hecho bien en renegociar el acuerdo de paz.	2. El Congreso debe actuar con responsabilidad ante el acuerdo de paz.
696. **19.11.16** Análisis Edición 1803 La garantía del cese al fuego	*Cese al fuego: ¿Se romperá la pita?*	1. El cese del fuego debe ser una garantía para la paz.	2. El cese del fuego debe dar paso a la implementación de los acuerdos de paz.
697. **19.11.16** Columna **Columnista Antonio Caballero** Edición 1803 Los usurpadores del triunfo del No	*Dos raponeros*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Nadie se debería apropiar del triunfo del No en el plebiscito.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno y las FARC deben decir la última palabra del nuevo acuerdo de paz.

698. **19.11.16** Análisis Edición 1803 Justicia para los desaparecidos	*Informe Especial: 60.630 desaparecidos*	1. El Estado debe priorizar la atención de las víctimas.	2. El Gobierno y las FARC hacen bien en tomar medidas en beneficio de los desaparecidos
699. **19.11.16** Análisis Edición 1803 Intercambio con los voceros del No al acuerdo de paz	*Uribismo y la muralla del No*	1. Los voceros del No deberían priorizar la paz de Colombia sobre sus intereses políticos.	2. El gobierno hizo bien en desatascar el acuerdo de paz
700. **26.11.16** Análisis Edición 1804 El nuevo acuerdo de paz	*La paz sin Uribe*	1. El presidente Santos hace bien en sacar adelante el nuevo acuerdo de paz.	2. La paz debe estar por encima de cualquier interés político.
701. **26.11.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1804 La simpatía de Uribe por la guerra	*Nada es suficiente*	**PIM DE LA COLUMNISTA** 1. Uribe hace mal en estimular la guerra en lugar de la reconciliación. 2. Los colombianos deberían defender los logros sociales y políticos del proceso de paz.	**PICG DE LA COLUMNISTA** 3. Uribe debería pensar en la paz de Colombia, no en sus intereses políticos. 4. Los colombianos deberían comprometerse con la paz.

702. **26.11.16** Columna **Columnista** **Daniel Coronell** Edición 1804 La estrategia de Álvaro Uribe contra el proceso de paz	Dilatar, dilatar y dilatar	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Álvaro Uribe no debería utilizar la paz como un instrumento político.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. La política debería estar al servicio de la paz.
703. **26.11.16** Columna **Columnista** **Antonio Caballero** Edición 1804 La defensa de la paz contra los grupos criminales	La nueva matazón	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. El Gobierno debe proteger y garantizar la vida de la población.	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. El Gobierno debe garantizar el imperio de la paz sobre el de la violencia.
704. **26.11.16** Análisis Edición 1804 Ingreso en política de las FARC	Así aterrizarán las FARC en la política	1. Las FARC deben convencer a la sociedad de sus propósitos de hacer política.	2. La bandera en defensa del acuerdo de paz también debería contar con las FARC.
705. **03.12.16** Columna **Columnista** **León Valencia** Edición 1805 El movimiento político de las FARC	*Y las FARC llegaron a la política*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. Las FARC hacen bien en trabajar por la paz	**PICG DEL COLUMNISTA** 2. Las fuerzas que apoyan la reconciliación deben impulsar el cambio en el país.

706. **03.12.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1805 La indiferencia por la paz	*Preguntas sin respuestas*	PIM DEL COLUMNISTA 1. La política debería defender la paz y la equidad. 2. Los colombianos deberían defender los logros de la paz.	PICG DEL COLUMNISTA 3. La democracia debería estar al servicio de la paz 4. Los colombianos deberían valorar la paz.
707. **03.12.16** Análisis Edición 1805 Asesinatos de líderes sociales	*57 líderes asesinados en el 2016: BastaYa*	1. La paz debe ser una realidad también para los líderes sociales.	2. El Estado debe proteger la vida y el ejercicio de sus derechos a los líderes sociales.
708. **03.12.16** Análisis Edición 1805 La refrendación del acuerdo de paz	*Refrendación de los acuerdos: en manos de la Corte*	1. La refrendación del acuerdo de paz debe ser política y jurídica.	2. La ley de amnistía hace bien a la resolución del conflicto.
709. **03.12.16** Análisis Edición 1805 Proyectos económicos y sociales para los territorios	*El posconflicto depende de un mercado sólido*	1. Las zonas de conflicto deben contar con proyectos productivos y sociales.	2. Las comunidades hacen bien en dialogar e involucrarse en su desarrollo económico.

710. **10.12.16** Columna **Columnista María Jimena Duzán** Edición 1806 Los medios y la matriz de la guerra	*No a la polarización política*	**PIM DEL COLUMNISTA** 1. La polarización política le hace mal a la paz. 2. Los medios deben liberarse de la matriz de la guerra.	**PICG DEL COLUMNISTA** 3. La paz debe tener una resolución política. 4. Los medios deben ser responsables ante la paz.
711. **10.12.16** Análisis Edición 1806 Los méritos por la paz del presidente Santos	*¿Qué viene después del Nobel de Paz?*	1. Colombia debe ser mucho mejor después de la paz.	2. El presidente Santos ha hecho bien en arriesgarse por la paz.
712. **10.12.16** Análisis Edición 1806 El reconocimiento Nobel a la paz	*Un premio es lo de menos*	1. El premio Nobel hace bien en premiar el esfuerzo por la paz.	2. La decisión por la paz debe seguir en Colombia.

4. Transcripción entrevistas.

Entrevista con Rodrigo Pardo, director editorial revista Semana (08.01.18)

¿Cuál fue la estrategia de Semana al hacer la cobertura del proceso de paz?
RP: Yo diría que, básicamente, el proceso se cubrió con los mismos criterios y conceptos con que se cubren todas las noticias importantes. Semana tiene una vocación de análisis de las noticias y el cubrimiento de paz también siguió esa misma línea.

Creo que las diferencias estuvieron en dos cosas: La primera, asumimos que se trataba de un hecho de una gran importancia, de un gran significado histórico. Le pusimos mucha atención, nos lo tomamos muy en serio, le dedicamos mucho espacio, abrimos secciones nuevas, como un dúo de página que se llamaba “Así va la paz”, no recuerdo exactamente.

Le dedicamos espacio, muchas portadas, usted puede ver en los años claves un número de portadas significativo, hicimos una edición especial el día de la firma de la paz en Cartagena, en fin, le pusimos mucha atención, considerando que se trataba de un hecho de proporciones históricas que había que explicarlo bien y, segundo, tuvimos una posición editorial a favor del Sí. Semana es una revista, como usted sabe, sin editorial.

Semana arrancó en esta etapa hace treinta y cinco años en un momento en que los semanarios que había en el país todos estaban matriculados con casas políticas. Existía Nueva Frontera del Llerismo, Guión de la familia Pastrana, todas las casas políticas importantes tenían una revista.

Lo que hizo Semana fue diferenciarse de esa costumbre que había en el país y asumió una revista sin filiación política y sin militancia política. En su primer número, mayo de 1982, tuvimos un editorial que tenía por título “El último editorial”. Decía éste será el único editorial, esta revista no va a tener una posición, habrá columnistas con firmas, de resto una revista independiente, no va a hacer militancia política, etc.

Eso se ha cumplido, pero en algunos momentos excepcionales la revista ha tenido una editorial para fijar posición, no sobre preferencias políticas, no sobre candidaturas, jamás Semana en estos treinta y cinco años ha apoyado una candidatura de un candidato presidencial o una cosa así, pero sí, en momentos claves, se ha sacado una editorial. Por ejemplo, me acuerdo que, hace cuatro años, hubo un editorial, yo no estaba acá porque yo he ido y vuelto, que se llamaba “No más guerra sucia” pidiendo a los candidatos en la campaña que fueran más serios en los programas y menos insultos. El hecho es que, con algunas excepciones, consideramos que el plebiscito por la paz era un momento excepcional también y de suficiente importancia para tener una posición editorial y tuvimos una portada invitando a votar por el Sí.

Fue un editorial, dos páginas, lo hicimos colectivamente. Dice que Semana, en este momento, por la importancia del tema, del proceso, de la paz, que nosotros la veíamos como una realidad un poco superior a la política y a la controversia política, analizaba que invitáramos a votar por el Sí.

Eso serían dos aspectos especiales frente a los que, normalmente, son los criterios con los que enfrentamos el cubrimiento.

¿Lo que publicó Semana influyó en los diálogos de Cuba?

RP: No tengo ningún elemento objetivo, la verdad, para decirlo, creería que no, diría que eso tuvo una dinámica muy propia, pero no conozco ningún parámetro por el cual le pudiera decir con seguridad sí o no.

¿En algún momento, los negociadores comentaron algo sobre los artículos de Semana?

RP: No recuerdo ninguno en particular, pero alguna vez Pastor Alape (negociador de las FARC) me dijo, yo estaba con Marta (M. Ruiz, periodista de Semana), ustedes nos dan muy duro. Lo mismo de parte del Gobierno, no tanto con el proceso de paz en sí, sino, en general, con el cubrimiento sobre el Gobierno, también eso es normal.

La visión sobre la realidad de alguien que mira a través del prisma del juego político y de quien mira a través del prisma del periodismo es diferente, eso nunca puede coincidir por más afinidad que haya, son dos cosas totalmente distintas.

Yo, personalmente, tengo una visión sobre lo que considero que debe ser la misión de una revista como Semana, así lo digo en algunas charlas que doy a estudiantes de periodismo en las universidades del país, que es entender para explicar. Hay una frase de un periodista de CBS news, dice que el periodismo es muy sencillo, se le suman dos puntos, conseguir información y publicar información. Yo lo cito y digo que, hoy en día, la información está tan al acceso de todo el mundo que una revista como Semana, que es semanal, que tiene esa tradición un poco más tranquila que los medios que tienen responsabilidad inmediata, (su labor) es entender para explicar, eso fue lo que tratamos de hacer con el proceso de paz.

Nosotros sí hicimos un esfuerzo, Marta tuvo un permanente contacto con las dos partes, yo estuve muchas veces también en Cuba, conocí a las FARC, yo no los conocía. Yo empecé, en realidad, a cubrir el proceso de paz en RCN (TV) porque cuando arrancó el proceso de paz yo estuve 3 años en RCN y por eso arranqué allá, pero mis primeros viajes a Cuba los hice con el mismo criterio y yo lo decía en RCN, que tenía una línea editorial muy distinta a la actual, hay que entender para explicar y para entender tenemos que conocer a las FARC, tenemos que saber quiénes son estos tipos que están negociando con el Estado colombiano y, en ese sentido, sí creo que nosotros intentamos hacer un trabajo un poco más analítico, interpretativo, yo diría un poco más profundo, no nos quedamos, simplemente, en la visión de buenos y malos, la visión política, el uribismo y el santismo, sino tratar de entender qué significaba la negociación desde el punto de vista de terminar un conflicto de cincuenta y dos años.

¿La revista Semana influyó en la gente con relación al proceso de paz?
RP: Es muy buena pregunta, pero muy difícil de contestar porque ganó el No (en el plebiscito), nosotros estábamos a favor del Sí, pero esa es una cosa que todo

el mundo le pregunta al New York Times (NYT) que gestiona un editorial diario porque es un periódico de esa tradición. Pero el NYT siempre endosa un candidato presidencial que no siempre es el que gana, es más, con mucha frecuencia es el que pierde, porque lo hace no, necesariamente, con el ánimo de buscar un cambio en el comportamiento de la gente, sino de generar una reflexión, no es lo mismo.

Yo creo que nosotros ayudamos a generar reflexión y creo que ese es el propósito, ya ganar el plebiscito eso no es misión de un medio de comunicación, ni de Semana ni ningún otro, es la misión de Santos que, entre otras cosas, la cumplió muy mal.

¿Usted que estuvo en Cuba, cómo evalúa la comunicación de la mesa de negociación para explicar el proceso?

RP: Fue un proceso, al principio, muy difícil porque el Gobierno, sobre todo, tenía la idea de que la fase preliminar en la que se negoció las reglas del juego para la negociación, que fue secreta y relativamente rápida, seis meses, había logrado su éxito gracias a que había sido secreta y las FARC tenían una prevención enorme con los medios de comunicación.

Ellos tenían una tradición, también, como de preferencia por el secreto y con mucho misterio con la información, entonces al principio era, realmente, muy difícil. Si uno compara el comienzo de los diálogos de La Habana, que duraron cuatro años, con el final cuando ya se firmó el acuerdo en Cartagena y cuando se negociaron los últimos aspectos, ya al final uno sabia casi en tiempo real qué estaban discutiendo.

Fue un proceso en el que, por una parte, varias personas que estuvimos cerca del proceso logramos acceso, que fue progresivo, al principio cero y al final casi cien, entonces en la mitad fue avanzando.

Segundo, el proceso fue mucho más largo de lo que, por lo menos, el Gobierno esperaba. Santos dijo que era negociación de meses y no de años, fue de años, entonces en la medida que se dilató y se dilató, inevitablemente, se fueron

‘distensionando’ los controles, inclusive, porque los diálogos tan largos produjeron un desgaste en la opinión pública que, en algún momento, las dos partes trataron de equilibrar dando más información.

Por ejemplo, cuando comenzaron los diálogos, De la Calle repetía una y otra vez la frase de que nada está acordado hasta que todo este acordado. Eso quería decir que no íbamos a conocer los acuerdos sino hasta el final, pero luego se dieron cuenta que la gente estaba muy impaciente con lo que estaba pasando y para bajar un poquito la presión empezaron a publicar los acuerdos. Publicaron el punto agrario, el de participación política, fueron publicando poco a poco, cambiando los mecanismos de información y se fueron soltando.

Entonces esas dos cosas sumadas, los accesos que los periodistas fuimos ganando a las dos partes, porque el Gobierno también era muy celoso al principio y, al final, De la Calle se soltó un poco. Sergio Jaramillo se soltó un poco y con las FARC la confianza que algunos logramos ganar con ellas produjo que eso se fuese ‘distensionando’ y, al final, hubo mucha información.

¿Hubo voces en Semana en contra del proceso de paz?

RP: ¿Criticas?, la revista tiene fama de haber estado muy a favor del proceso, de haber sido quizá desequilibrada a favor del proceso por dos razones: una, porque todos los columnistas estaban a favor del proceso, ninguno estaba en contra, pero la verdad todos los columnistas, sin ninguna excepción, fueron contratados por Semana años antes de que empezará el proceso, no tenían nada que ver con eso. Es más, si usted mira los columnistas de Semana tienen una naturaleza cada uno muy diferente: Daniel Coronell, María Jimena Duzán, en ese momento estaba León Valencia, Daniel Samper Ospina, Antonio Caballero y Vladdo (caricaturista) contándolo como columnista. Ellos, en esa polarización que produjo el proceso de paz, todos estaban a favor del proceso, entonces eso influye mucho en la imagen que genera la revista sobre su posición editorial.

Segundo, sí hubo, al final, un editorial a favor del Sí y, tercero, está el hecho que Alejandro, el director, es sobrino del Presidente, entonces la gente piensa que

por esa razón. Dicho eso, yo creo que sí estábamos nosotros a favor de que el proceso funcionara, pero no significa que hayamos hecho un periodismo que no buscara equilibrio y que no incluyera las voces en contra, o sea, una reportería normal para un artículo sobre la coyuntura del proceso de paz, cada semana, siempre tenemos en cuenta voces críticas y siempre se incluían.

¿La cobertura de Semana trató de la misma manera a las FARC que al Gobierno?

RP: Yo diría que fue bastante equilibrado, posiblemente, se necesitaría hacer un estudio más a fondo para responder de una manera precisa, pero, sinceramente, creo que nosotros tuvimos acceso, sobre todo Marta y yo, un poco Camila que estaba en Semana.com que reemplazó a Marta que se fue para la Comisión de la Verdad. María Jimena tuvo bastante acceso. Ella no forma parte del equipo editorial de la revista, pero es una columnista y tiene un programa de televisión, ella está con frecuencia por acá, conversamos mucho entre nosotros, al final terminamos teniendo mucho acceso e información de las FARC.

Hubo una entrevista con Timochenko, a comienzos del año 2016, que fue portada. También la del SI, NO, fue en el momento en que la Corte Constitucional hizo su fallo sobre qué significaba el plebiscito, hicimos un análisis y una explicación, tratamos de entender el fallo para explicar qué pasaba si ganaba el SI y qué pasaba si ganaba el NO, por igual, después dijimos que preferiríamos que ganara el SI, pero yo creo que el cubrimiento fue, en general, equilibrado.

¿El tipo de periodismo que practicó la revista durante el proceso de paz se acerca más al periodismo de paz o de guerra?

RP: La imagen que proyectamos fue la del periodismo de paz. Estábamos con la convicción que se trataba de algo importante, que era bueno acabar con el conflicto, no solamente porque se acababa la guerra, sino por la oportunidad que generaba para hacer unas reformas que el país necesita desde hace mucho tiempo y que la guerra ha impedido.

Yo creo que sí fue periodismo de paz, sin duda, y en eso también influye la personalidad y las creencias de las personas involucradas, Marta y yo compartimos una visión, muy favorable, de terminar los conflictos mediante la negociación.

Entrevista con periodista Marta Ruiz. Ejercía de Consejera Editorial de la revista Semana durante el proceso de paz (13.01.18)

¿Qué papel cumplieron los medios de comunicación en el proceso de paz?
MR: Los primeros años de La Habana fueron muy difíciles para los medios, porque había la idea de no comunicar nada.

Creo que los medios jugaron un papel muy importante porque la narrativa del país fue cambiando y los medios cumplieron un papel en eso. Fíjate que hemos pasado de la desconfianza a las FARC y decir que las FARC no van a cumplir, a decir que el Estado no les cumplió.

Creo que los medios fueron evolucionando con la misma mesa, en términos de confianza en el proceso. Yo creo que los medios tienen un problema, o las narrativas mediáticas han tenido un problema, es que han sido muy moldeadas por las narrativas políticas, entonces creo que todo el debate político se ha centrado en un tema que es la justicia y los medios somos parte de ese reduccionismo.

Yo sí creo que el acuerdo de paz es muy integral y que, realmente, lo fuimos reduciendo a un problema de las FARC, ¿qué hacer con las FARC? y no, realmente, la cuestión de la paz como una cosa más integral. Yo creo que hay un tema que a mí me parece complejo en lo mediático y tiene que ver con las narrativas políticas y culturales nuestras. Es el tema de la transición.

Creo que no fue suficientemente comprendido, primero, que el mismo proceso de La Habana era una transición y que todo el proceso posterior es una transición. La idea de que la paz ya se hizo y terminó el día que se firmó un acuerdo ha hecho mucho daño. Creo que esto es casi inevitable porque las narrativas mediáticas son muy hechas a punta de acontecimientos, o sea los procesos son muy difíciles de comunicar porque tienen momentos muertos donde no pasa nada, pero está pasando todo.

¿El discurso de la revista Semana contribuyó al proceso de paz o, por lo menos, a no echarle más leña al fuego?

MR: La revista es periodística, no es una tribuna militante, no es una trinchera ni de la paz ni somos una ONG dedicada a la paz. Creo que nosotros siempre tuvimos muy claro que estábamos haciendo periodismo tratando de ser críticos y de llamar la atención sobre inconsistencias, pero siempre desde el punto de partida que la paz era una buena apuesta para el país, pero también con la idea de que la paz tenía que hacerse bien, no cualquier paz.

Siempre actuamos con un interés de entender el proceso y, si me preguntas a mí, que escribí casi todo, ¿cuál era mi interés?, entenderlo para ayudar a entender a los demás, yo no lo llamo pedagogía porque no es pedagogía, ese no es el papel de los medios, pero el proceso de paz fue muy complejo y los temas de la paz son muy complejos y las FARC son una organización muy compleja y el Estado colombiano es complejo.

Era intentar entender lo que está pasando y, sobre la pregunta de si ayudamos a no echarle leña al fuego, yo creo que nosotros intentamos coger lo importante, tratar de entenderlo, incidimos en cosas que nos parecían que no. Por ejemplo, el gran debate moral de Colombia, o jurídico, de si las FARC deben ir a la cárcel o no, eso no dependía de una opinión nuestra, dependía de la realidad política, entonces lo que uno hace como periodista es tratar de entender cuál es la realidad política de esa discusión, qué es lo que, realmente, está pasando porque si te ubicas en un plano sólo moral y si no entiendes todo lo que es el proceso de transición, un proceso de justicia transaccional, lo que es el final de una guerra, no puedes entender las cosas. Sí sacas el código penal para decir que con eso es el único parámetro que tú puedes medir algo, pues no.

Nosotros lo que intentamos fue intentar mostrar la complejidad. Yo creo que la naturaleza de Semana es una revista muy del poder, muy del centro del poder, mucha gente podrá decir, pero es que no se fueron al Choco a ver cómo está el Choco lo cual tampoco es cierto, nosotros hemos hecho muchas cosas, pero, sin duda, nos faltó en ese terreno mucho, faltó ver más, palpar más al país. De pronto, estábamos muy en el mundo de lo político y de La Habana.

¿Cómo ves el papel de los columnistas de Semana en el proceso de paz?
MR: Los columnistas, yo creo que todos aportaron mucho, mejor dicho, creo que la revista Semana junto con el Espectador, quizás, son los medios que más respaldo informativo le dieron al proceso de paz, no al Gobierno, al proceso de paz, yo creo que hubo apuestas muy importantes. Los columnistas nuestros, estaban con el acuerdo.

Voy a decir una cosa que suena muy mal, todo lo que se expresa en los medios son corrientes de opinión ilustradas casi todas y creo que la mayoría de la gente ilustrada estaba con la paz. Y no voy a decir que no había gente ilustrada, por supuesto que sí, pero, obviamente, en una sociedad las corrientes ilustradas tienden a ser más liberales y ser más abiertas y, la verdad, es que las corrientes conservadoras en Colombia han perdido eso. Hombres tan ilustrados como Álvaro Gómez, en realidad, ya en los líderes conservadores no ves una gente de pensamiento sólido. Ordoñez no representa eso, Uribe tampoco.

El Nuevo Siglo (conservador) ha sido muy importante, me parece a mí, sigue haciendo yo creo los mejores editoriales de este país y tiene columnistas muy importantes

Yo sí pienso que la revista Semana es una revista liberal y sus columnistas son liberales. Por ejemplo, María Jimena, creo que pocas personas en el país conocieron tan de cerca a ambas delegaciones, desde la intimidad, como ella. Supo demasiado, fue (a la Habana) más que yo, y los conocía de antes, por ejemplo, a las FARC. Ella tiene una trayectoria de vida…

Antonio Caballero fue varias veces, por su programa de televisión que tenía, y pudo conversar muy largo con ellos y una cercanía muy grande con el Gobierno. Eso nos caracterizó a todos, teníamos acceso a ambos lados.

Otra cosa, yo nunca la digo, pero ya que la publicaron en Twitter por el tema mío de la Comisión de la Verdad[83], yo fui guerrillera, cuando estaba joven, yo fui del ELN. Tengo una comprensión del conflicto, en la revista todo el mundo sabe, yo ni lo exhibo ni lo escondo, simplemente es un dato que no hace parte ya de mi vida, de eso hace 25, 30 años. Esa era la razón por la que tenía cierta sensibilidad del conflicto porque yo, obviamente, fui combatiente, pero también viví todo el proceso de incorporación, entonces todos esos temas me son muy familiares.

María Jimena tuvo mucho acceso y fue una persona muy importante en el cubrimiento. De hecho, muchas cosas no las hice yo, las hizo ella, entrevistas muy importantes a 'Timochenko'. Trabajamos muy en llave con María Jimena y yo, por ejemplo, iba mucho al programa de ella, de Semana (de televisión), a los análisis y todo.

León Valencia era un columnista muy importante, yo creo que sabe mucho, el mejor analista político del país.

Daniel Coronell, él nunca fue a La Habana, a él no le interesaba eso, sus temas no son la paz. Él hizo una gran columna, muy buena, que yo valoro mucho. Pero él si escribió dos, no escribió tres, el estilo de él es la denuncia y creo que estaba muy firmemente con la paz.

Y bueno Daniel Samper (de humor) es otra cosa y Antonio Caballero, para mí, es el mejor columnista de este país, hizo columnas de mucho fondo sobre el tema de La Habana.

Y Vlado (caricaturista) también, sí.

[83] Fue escogida para hacer parte de la Comisión de la Verdad con relación al conflicto colombiano.

Un miembro de las FARC comentó que, de acuerdo con lo que veían en los medios, ellos contrapunteaban y escribían algo.

MR: La narrativa de las FARC era que los medios éramos parte del enemigo, éramos los medios de la oligarquía y un instrumento de guerra, lo decían así. Yo, una vez, en una conversación muy seria, les dije si ustedes nos están poniendo al lado del enemigo suponemos que somos blanco y objetivo militar, entonces cuáles son los cuidados que hay que tener. Esa mentalidad de ellos fue cambiando porque toda la desconfianza surge desde el desconocimiento.

Yo creo que para ellos como para nosotros fue (importante) conocerse, ir escalando, en 4 años hubo tiempo suficiente para destruir prejuicios. Ellos no es que adoren a los medios, pero creo que empezaron a respetar y a entender una cosa muy importante que era la opinión pública. Cuando nosotros llegamos a La Habana, por ejemplo, ellos no creían en las encuestas, pensaban que era una cosa que la gente hacia para manipular y para que ellos quedaran mal siempre.

Fue un aprendizaje de todo el mundo, aprender a conocerlos a ellos también fue un aprendizaje, su lenguaje, su punto de vista, eso transformó, de alguna manera, también la relación, las narrativas.

Ellos valoran mucho a Semana, creo que algunos de ellos más que otros, por ejemplo, un hombre como Pablo Catatumbo entiende muy bien el poder y sabe que Semana es un medio influyente, pero muchos de ellos no. Por ejemplo, la gente de los equipos les da lo mismo Semana que cualquier periódico local.

Ellos trataron de mantener siempre mucho equilibrio entre medios importantes y medios pequeños, no discriminar, pero para todos los periodistas fue difícil.

Yo logré muchas conversaciones, ‘off de récord’, tuve mucho acceso, tuve viajes a La Habana donde entrevistas nunca publiqué. Tomaba nota, eran conversaciones de entender el contexto, de saber muchas. Yo me iba una semana y hablaba con ellos (las FARC), con Carlos Antonio, con todos, sobre lo que estaba pasando, también con el Gobierno, con el General Naranjo, con todos.

Cuando uno les dice quiero este reportaje, con ellos era muy difícil porque se mantenían muy ocupados. Creo que, básicamente, cualquier periodista te va a decir lo mismo, que uno se podía quedar allá tres días esperando que le respondieran una solicitud. Entonces qué hacía uno, buscar por los pasillos, como por otro lado. Pero, cuál es la virtud que tuve, por la confianza que se tejió, me daban algunos el 'chat'.

¿Te comunicabas por WhatsApp?

MR: Sí, mucho. Ellos fueron muy serios, nunca hablaban de temas de la mesa, pero le daban a uno contextos.

Si preguntabas de temas de la mesa, ¿qué te decían?

MR: Las dos partes fueron muy serias en eso. Ellos no hablaban de eso, pero daban su mirada de los temas. Creo que uno de los temas que a ellos les molestó mucho fue una vez que Semana público un artículo que no fue mío que, incluso, a mí no me gustó ese artículo, era un informe de la Fiscalía sobre violencia sexual donde prácticamente las FARC eran un grupo de violadores, entonces ese tema les molesta mucho.

Fue en 2015, ya cuando uno volvía allá estaban cabreados con eso, como así que somos violadores, pero eso fue el único y yo siempre fui muy directa con ellos, les decía esa es información de la Fiscalía, allá ustedes en la justicia tendrán que defenderse. Aunque no me haya gustado el artículo, yo tenía que defenderlo pues, de todas maneras, la actuación de la revista.

¿Cómo era el procedimiento para hablar con los miembros de la mesa?

MR: Era aleatorio. Yo era una periodista que no permanecía allá, pero había periodistas que permanecían allá, entonces ellos siempre hablaban al entrar, leían un comunicado y hacían ruedas de prensa. También, en algunas ocasiones, hacían unas conversaciones 'off de récord' con los periodistas, en momentos muy difíciles hacían eso, pero lo otro ya eran conversaciones.

El que coordinaba eso mucho tiempo fue Pastor (Pastor Alape, guerrillero FARC). Uno le decía quiero hablar con Carlos Antonio, sobre el tema de lo avanzado que está el cese al fuego. Con Iván (Iván Márquez, jefe delegación de las FARC) siempre fue muy difícil para todo el mundo, con él pocas veces logré hablar, mucho con Pablo (Pablo Catatumbo, guerrillero FARC), con el propio Pastor, con Timo ('Timockenko', jefe de las FARC) hablé mucho.

Con las mujeres, por ejemplo, hice una entrevista, eran muy cuidadosos con ellas. Hay gente que ellos nunca exhibieron, por ejemplo, el famoso paisa de los nogales[84] nunca lo quisieron poner a los medios. Santrich, por ejemplo, era una persona muy locuaz, él no le salía a todo el mundo, pero cuando le salía a uno era bien.

A ellos no les gustaba que uno se metiera a hacer historias personales, casi todos los periodistas las queríamos, pero en eso no cedían nada. Lo otro es que, durante mucho tiempo, les pedimos acceso a los campamentos y ellos no, pero en un momento (2016) ya abrieron, cuando ya se sintió que el proceso era irreversible.

Le dieron acceso a una agencia de prensa internacional (AP), creo que la segunda fui yo. Yo les pedí mucho eso, que si me lo daban me lo dieran de primera, pues tú sabes la importancia de las primicias, entonces me dijeron que pidiera a qué campamento quería ir y yo fui, pero todos los periodistas, en ese momento, ya estaban empezando a entrar.

Fui a ese campamento que queda por los Llanos del Yari, bloque oriental, pero en esos mismos días ya empezó otra gente a publicar de otros lados, de Antioquia, pero yo logré publicar de primera ese reportaje.

¿La prensa también cambió la visión de las FARC?

MR: Yo creo que la visión sobre las FARC no fue cambiando en torno al pasado, porque lo que hicieron hecho está**,** sino que yo sí creo que, al principio, había

[84] El club Nogales sufrió un atentado con un carro bomba en el 2003.

mucha desconfianza. Lo que creo es que en la medida en que tú vas dialogando con el otro vas entendiendo su lógica. Sobre las FARC, siempre los periodistas teníamos versiones de terceros, o los militares o la fiscalía o el Gobierno, te decían cómo son las FARC, qué hacen, en cambio ya cuando tú los escuchas pues, obviamente, cambia tu visión, pero, sobre todo, porque ellos estaban cambiando.

No creo que cambie la visión de lo que ellos fueron, pero sí empieza uno a ver que ellos están en otra tónica, en otro momento. Yo sí puedo decirte las cosas en las que vi una evolución de ellos durante esos años. Por ejemplo, Timochenko llegó a La Habana diciendo que nosotros no vamos a pedir perdón, yo no tengo nada de que arrepentirme y ellos hoy han pedido perdón y dicen que van a pedir perdón y él pidió perdón en Cartagena y dijo pido perdón. Él cambió de decir nosotros somos las víctimas. A ellos los cambió brutalmente la experiencia de tener a las víctimas en La Habana hablando con ellos. Los cambiaron muchas cosas, llegaron pensando en una amnistía general, a defender el derecho a la rebelión. Hoy, en día, yo los he escuchado decir hicimos barbaridades, al principio, no entendían el tema de la justicia transicional, pensaban que eso era amnistía, que todos los países han tenido amnistía.

Enrique Santiago (asesor jurídico de las FARC en la negociación) cumplió un papel muy importante, hacerles entender que ya no es posible una amnistía. Esos son cambios que uno ve, por ejemplo, ellos llegaron desconociendo al Estado, nosotros no reconocemos ninguna institución del Estado ni la Corte, o sea, nosotros somos otro Estado, a terminar diciendo que aceptan, cómo escribieron en el acuerdo, lo que diga la Corte Constitucional. Es un cambio fundamental, están aceptando las instituciones.

El hecho de ver cambios en las FARC, ¿crees que influyó en el discurso periodístico?

MR: Claro. Yo creo que sí, sin duda, porque, por lo menos, el punto de vista de ellos empezó a ser incluido. Empieza uno a decir, bueno, esto piensan los unos, esto los otros. El acceso a ellos influyó mucho en el cambio de la narrativa porque

una cosa es cuando tú solo hablas con uno de los lados y la otra es cuando puedes hablar con los dos.

¿El trato en el lenguaje con relación a las FARC cambió?, ¿se humanizó a la guerrilla?

MR: Yo creo que, obviamente, se humanizaron porque tener a las personas ahí, conocer sus historias, te da otra dimensión que simplemente ver el expediente judicial. Para mí, no es un problema de humanizar o no, es que se recuperó una dimensión política. Nosotros llevamos mucho tiempo cubriendo a las FARC desde una dimensión judicial y militar, las FARC como enemiga, como una máquina de guerra y todo lo que sabíamos de los señores era el expediente de la Fiscalía de cuantas violaciones de derechos humanos y de todo han cometido. Pero, por ejemplo, yo te lo voy a decir con mucha franqueza, el tema de los militares también porque esos son los otros que también cambiaron y tomaron conciencia de muchas cosas en el camino porque ellos también llegaron, cuando empezó el proceso, nosotros ganamos la guerra, vea ahí los tenemos sentados, vea nosotros somos… a tener que aceptar los militares una justicia transicional es porque aceptan que violaron los derechos humanos.

Para mí no es un tema de humanizar o no humanizar, es un tema de recuperar la dimensión política del conflicto, de entenderlos como actores políticos y yo creo que esa es la gran ganancia para ellos en este proceso, es que ya son considerados un actor político. Muchos periodistas decían, en ese entonces, por qué hay que entrevistar a guerrilleros si ellos son unos delincuentes que han matado, que no sé qué, no es porque se hayan humanizado es porque se recuperó la dimensión política.

El entender el conflicto como una lucha de poder, salvaje, pero una lucha de poder donde hay una gente que tiene unos planteamientos y esa es la dimensión que, yo creo, se recupera y está en el fondo del proceso de paz, la dimensión política del conflicto.

Yo creo que esa dimensión se había acabado, no solo porque Uribe dijo que no había conflicto, sino porque que todo lo que veíamos era sólo la dimensión de

los hechos de guerra y de los crímenes, pero detrás de esos crímenes también hay…, yo pienso que los conflictos no se definen sólo por los hechos, los contextos también los definen, las ideas, las motivaciones, hay muchas cosas que hacen parte de un conflicto.

¿Cómo manejar los calificativos a la guerrilla? ¿Decirles terroristas es tomar partido?

MR: A mí me gusta para todo usar categorías descriptivas. Creo que el grupo guerrillero es una categoría más exacta que terrorista, porque creo que la categoría de terrorista es una categoría política, es decir, no existe en el Derecho Internacional, es una categoría de uso político, no de uso jurídico. Si tú vas a DIH, allí no existe una categoría que diga que un delito internacional es el terrorismo, tú puedes decir que usar armamento no convencional, que matar civiles, todo eso, son crímenes de guerra, pero el terrorismo nunca lo vas a encontrar, entonces esa es una categoría creada en el mundo político.

Yo sí creo que hay actos terroristas, no me gusta decir ni que un grupo u otro son terroristas porque yo creo que los grupos guerrilleros, en estrategias de guerras de guerrillas, usan terrorismo, los Estados también usan terrorismo.

El terrorismo es, digamos, una manera de actuar en las guerras que han usado tanto los Estados como los grupos irregulares, pero ni eso convierte a los Estados en Estados terroristas, pienso yo, aunque hayan hecho actos de terrorismo, ni a los grupos porque, vuelvo y te digo, uno tendría que tomar en cuenta cuál es la naturaleza de una organización.

Parte de la naturaleza de una organización son sus actos, tú evalúas sus actos, las FARC cometieron actos terroristas, pero no solo actos terroristas, también actos de combate, pero las FARC tuvieron muchas dimensiones, una dimensión de Ejército y de ofrecer combates, ahí están los miles de combatientes que hay que recoger de las fosas donde están enterrados. Es una organización que tuvo una dimensión política muy importante y eso el Estado hoy lo está reconociendo, más que nunca, cuando le toca ir dizque a llenar el espacio que dejaron las FARC

y no es capaz, en términos pues de control territorial, entonces las FARC eran una organización también con control territorial.

Yo creo que son como muchas dimensiones. A mí me parece que ellos son muy sensibles a que se les nombre así, pero, obviamente, actos terroristas en el conflicto hubo muchos y los sigue habiendo.

Ahora qué son actos terroristas, ya eso habrá que buscar a los académicos que nos ayuden, pero, por ejemplo, aquí se llama mucho terrorismo al sabotaje y el sabotaje no necesariamente es terrorista.

Yo sí creo que el terrorismo ha sido usado en muchas guerras desde hace muchos años. La revolución bolchevique tuvo un componente de terrorismo muy fuerte, los Estados, porque finalmente ¿qué son los actos terroristas? Los que se hacen para generar terror en la población, por eso te digo que, a veces, tumbar una torre tiene más el propósito de ser un sabotaje que generar terror, genera daño, pero no terror, a veces los actos terroristas sí, tumbar las torres gemelas es para generar terror.

Parte del periodismo tiene que ser más sofisticado en esas cosas, porque no todo… hay muchos mecanismos de terror en la guerra, sin duda, yo no creo que nadie pueda negar que hubo terror en la guerra y por todos los actores

¿A los periodistas, durante el conflicto armado, les faltó ir al monte a buscar la versión de las FARC?

MR: Pues yo no hubiera sido capaz de hacerlo, hubo gente que lo hizo, que tuvo el acceso, por ejemplo, Hollman Morris, Jorge Enrique (J.E. Botero, corresponsal de guerra), pero era gente que los conocía. Yo, por ejemplo, no los conocía, si yo iba y me presentaba con el carné de revista Semana, pues nadie… pues no, yo nunca lo hubiera hecho. Yo, todos esos años de la Seguridad Democrática, los cubrí muy pegada a las fuentes oficiales del Ministerio de Defensa y, para equilibrar mi información, con todas las organizaciones sociales, la gente que en los territorios estaban.

¿Y telefónicamente?

MR: Sí hubo gente que lo tuvo, mucha gente, y por eso muchos periodistas terminaron judicializados, en listas de inteligencia y que eran amigos de las FARC.

El caso de Hollman es el más paradigmático. Hollman sí se metió mucho, pero, sabes una cosa, es que los periodistas de televisión tienen una ventaja sobre nosotros, todo el mundo los conoce, a mí nadie me conocía o nadie me conoce tampoco porque no firmamos en la revista. Ellos (las FARC) en La Habana no sabían que yo existía, un periodista de televisión es una estrella.

Yo, por ejemplo, en este cubrimiento de La Habana siempre tuve acceso a las dos partes y nunca me bastó con esas dos partes. Semana tiene un estilo que no cita, entonces, yo te puedo asegurar que no hay un artículo mío que tenga menos de ocho fuentes porque yo llamaba, mantenía en diálogo con los facilitadores, con Noruega, con todo, hablaba con Iván Cepeda, con los políticos, con todo el que iba a La Habana, yo aquí lo buscaba y le preguntaba, es decir, todo eso no se cita pero cuando uno escribe todo está ahí, yo no tengo una sola rectificación, nadie me ha identificado porque yo para escribir ya tenía claridad qué era.

¿En un artículo largo, salía tu nombre en la firma?

MR: No. En Semana los periodistas, periodistas, no firmamos sino como crónicas, no como artículos de análisis normales, excepto en casos muy excepcionales. Creo que, al final del proceso, hicimos unas ediciones especiales entonces ahí sí pusimos firmas. Y, por ejemplo, cuando yo fui al campamento hice el reportaje, que eso fue con video, ahí sí se firmó, o sea, cosas que tienen un carácter muy especial como de crónica, muchas de esas cosas, si se firman.

¿Cuál fue la estrategia de comunicaciones del Gobierno en Cuba?

MR: Yo creo que el Gobierno tuvo dos momentos. En el principio, era que nada está

acordado hasta que todo este acordado, entonces no querían contar nada al principio, eso le hizo mucho daño al proceso y creo que, cuando ellos entendieron ese daño, empezaron abrirse también. Creo que todos empezaron abrirse después de que se firmó lo de justicia (el punto de la agenda de negociación), después de septiembre de 2015.

¿En la práctica cómo se vivió esa apertura, más ruedas de prensa o qué?
MR: Sí. Y que, por ejemplo, había más posibilidades de hablar con cada uno de los delegados, fluía más la información. Creo que ya cuando se sintió que el proceso era irreversible se abrieron porque también entendieron que el país no iba poder entender los temas, sino se les contaban. Yo creo que el Gobierno ha pagado muy caro sus errores de comunicación, es decir, creo que gran parte de la incomprensión de muchos temas es que se hizo muy tarde el explicar el espíritu del acuerdo.

¿Eso influyó en el resultado del plebiscito?
MR: Creo que el plebiscito es una mezcla de cosas. Yo nunca le echo a los medios la culpa de lo que es culpa la política. El problema del plebiscito es un problema político. Yo no creo el tema de que faltó pedagogía. Yo creo que la gente que voto por el No sabía, conocía el acuerdo y sabía por qué estaba votando No, no es que lo engañaron.

Yo hice un artículo, ese salió sólo en Semana.com, lo llamé la educación sentimental. Creo que hay un tema de una sociedad muy cargada emocionalmente, con mucho odio por las FARC, donde las narrativas de muchos años han sido que todos los males los causó las FARC y los males que han causado otros se minimizan. Por ejemplo, los daños causados, con cifras en mano, por los paramilitares son tan altos o, incluso, mayor que los causados por las FARC en términos de víctimas, pero la gente no vive indignada con los paramilitares como con las FARC. Hay un tema político muy fuerte, unas raíces ancestrales, incluso.

¿Los medios de comunicación influyen también en eso?

MR: Creo que, como dije al principio, en la medida que se vuelvan cajas de resonancia del discurso político sí, no es que los medios se inventen esas narrativas, esa es una narrativa. Yo creo que, realmente, quienes instalan las narrativas son los líderes. Uribe tuvo una cosa muy importante en su mandato y es que instaló una narrativa, muy exitosa, pero también donde el momento era muy propicio, estábamos donde surgía la tesis de la guerra antiterrorista con las torres gemelas y era la tesis de todos somos víctimas de ese pequeño grupo.

Eso transformó mucho la política del país, no era descabellado, esas cosas no se las inventa Uribe, no surgen de la nada, hay unos hechos que refuerzan esa narrativa. Eso es muy difícil, entonces yo creo que en el plebiscito uno no puede juzgarlo por los dos meses anteriores, las preguntas plebiscitarias no sintetizan sólo un instante, sintetizan un sentimiento más de largo plazo. Yo sí creo que, incluso en la gente que voto No, hay un rechazo a la guerra, si uno lo leyera, de otra manera, el voto por el No también es un rechazo a la guerra.

Yo creo que la gente no entendió que la paz perfecta no existe, es decir, la paz que todos queremos es que ellos se desarmen, pero que además se vayan a la cárcel eso no existe, ahí es donde te digo que no es un problema de pedagogía sino de política.

El editorial de Semana, a favor del plebiscito, ¿tuvo alguna influencia en la gente?

MR: Creo que, como podemos ver, no. Yo creo que los medios ya no son como eran hace años, en Colombia se decía que El Tiempo ponía el presidente, eso ya no pasa. Los medios odian a Petro y Petro va para arriba en las encuestas. Hace mucho rato, los medios no son los que dicen cómo piensa la gente porque, entre otras cosas, la influencia de los medios ya no es la única influencia.

¿Cuál dirías que es el público al que le llega la revista Semana?

MR: Pienso, a diferencia de lo que piensan muchos de mis jefes o mis exjefes, que el público de la revista Semana es la clase media ilustrada de todo el país. Tú vas al último pueblo de Colombia y el profesor está suscrito a Semana, puede que haya tres suscripciones en el pueblo, pero será el personero, el profesor y el poeta del pueblo. Yo lo he visto en el territorio, claro que en Bogotá el estrato 6 está inscrito sí, pero para mí el resto… el problema no es quién lo lee, sino en quién influye y, sin duda, yo creo que Semana, el Tiempo, el Espectador también son los medios más influyentes. La prensa es la más influyente en el poder y políticamente la más influyente.

¿Más que la televisión?

MR: Sí, la televisión influye en las masas, pero, realmente, la prensa es la que influye, digamos, en el poder real. Creo que la prensa escrita influye mucho en el mundo entero. Tú vas a Estados Unidos importa qué dijo el New York Times. Sí uno puede decir que F0X hizo tal cosa o que CNN, pero la influencia, creo, gruesa, gruesa está en los medios escritos todavía.

Y que Semana pudiera incidir en cuantos votos, yo no lo creo, Yo creo que tiene un valor político porque, por ejemplo, el silencio hubiera sido… esos son momentos y no es la primera vez que Semana lo hace, lo ha hecho varias veces. Semana hizo una editorial a favor de la reelección de Uribe, “sí a la reelección”, y un editorial cuando Uribe, en el primer mandato, hizo un referéndum, que me acuerdo el titular era “No a dos puntos, de resto sí”. Esto no es usual (el editorial de Semana), pero tampoco es la primera vez que hacía un editorial, pero creo que una cosa como un acuerdo de paz, un plebiscito, merecía un editorial.

¿Y cómo será tu trabajo en la Comisión de la verdad?

MR: Somos once comisionados. Tenemos que explorar y escribir la verdad del conflicto de 50 años. Tenemos el mandato de explicar, explicar qué pasó, habrá casos específicos, pero más que todo se miran patrones de comportamiento, quién hizo qué y por qué, por decirte algo, pero nosotros somos extrajudiciales. No atribuimos responsabilidades individuales, pero podemos atribuir responsabilidades colectivas, es decir, existe la JEP, ella encontrará culpables.

A nosotros lo que nos interesa es mirar, por decir algo, reclutamiento de niños, entonces uno tendrá que recoger unos testimonios de los niños que fueron reclutados, en qué circunstancias, por qué, eso por qué se volvió masivo, quién lo hizo, explicar eso, qué consecuencias tuvo ese reclutamiento, eso es lo que nosotros hacemos. Una comisión de la verdad típica recoge por ahí 20 mil testimonios. Yo creo que nosotros vamos a superar eso y recoger más.

Entrevista con el periodista Enrique Santos (Hermano presidente Juan Manuel Santos, ficha clave en los primeros contactos con las FARC). (16.01.18)

Usted estuvo involucrado en los diálogos, ¿qué concepto le merece la presencia e influencia de los medios de comunicación colombianos en este proceso de paz?

ES: Creo que es importante un poco de contexto y de antecedentes históricos. Como usted sabe, son ya varios los procesos de paz que se han desarrollado en los últimos años y un punto de referencia importante para el tema que usted plantea es el proceso iniciado en el 83 por el presidente Betancourt que fue el primer proceso de paz, realmente, propiamente dicho, donde el papel de los medios fue significativo y nada edificante ni estimulante.

En ese primer proceso, los medios de comunicación, la prensa escrita, la radio, todos jugaron un papel bastante negativo por desconocimiento absoluto del tema, de qué era la guerrilla, qué significaba, cuáles era sus antecedentes históricos. Por ignorancia y, realmente, por un cubrimiento totalmente frívolo y sensacionalista. No había ninguna madurez, ninguna experiencia para tratar estos temas y esa primera prueba la prensa la falló.

Hay un texto muy bueno de García Márquez sobre ese tema específico que es el prólogo a un libro que yo escribí que se llamó “La guerra por la paz” que salió como en el 85, donde yo hablo mucho del papel de los medios y García Márquez, en un prólogo que se titula “¿A quién le cree el presidente?”, hace un diagnóstico implacable de lo que ha sido, de lo que fue el papel de los medios de comunicación en el proceso de paz de los años 80. De ahí en adelante, con los procesos sucesivos que hubo bajo Gaviria, bajo Pastrana, la prensa y los medios fueron como desarrollando, madurando y mejorando su cubrimiento y, específicamente, en el proceso del gobierno Santos con las FARC, que ha sido realmente el más exitoso de todos, haciendo salvedad de los acuerdos que hubo con el M19 y con el EPL bajo Gaviria y Barco que fueron exitosos, realmente esté, por lo largo, por lo complejo, permite evaluar mejor el papel de los medios. Yo creo que fue esencialmente positivo el papel que, en esta ocasión, cumplieron los medios de comunicación, específicamente, los medios impresos. De los

diarios nacionales: El Tiempo, El Espectador, El Siglo; regionales como El Colombiano, El Heraldo; los diarios que se movían en zonas de conflicto como los diarios del Huila, algunos del Tolima. Hubo más esfuerzo, más intento de entender los términos del conflicto y entender lo que estaba pasando. En un momento dado, pienso que hubo hasta una saturación de información, sobreinformación.

El Tiempo, por ejemplo, el Espectador eran páginas y páginas todos los días, todas las semanas, dedicadas al proceso, a tal punto que se produjo en la opinión un poco de saturación con el tema.

Paralelamente con lo de los medios impresos, que cumplieron un papel realmente positivo porque desarrollaron unidades especiales para cubrir el conflicto armado, hacían reportajes, enviaban corresponsales a La Habana, le dedicaron mucho espacio, mucho tiempo y muchos esfuerzos a explicarle a la gente qué era lo que estaba pasado. Esto, inclusive, con las restricciones tenaces que hubo al comienzo, con la política de confidencialidad absoluta que caracterizó la primera etapa del proceso que, en un momento dado, tuvo efectos contraproducentes porque ese exceso de secretismo, que era un poco la consigna del Gobierno y las FARC también, se prestaba a las especulaciones ante la falta de información oficial. Los periodistas comenzaban a especular, a hacer elucubraciones y eso, sobre todo cuando comenzó la paz pública, porque los primeros seis meses fueron absolutamente una etapa secreta y que fue realmente fundamental que se hubiera mantenido la confidencialidad en los encuentros exploratorios. Eso fue lo que, realmente, le dio una margen de confianza, de seguridad, de seriedad al proceso. Durante seis meses de diálogos secretos en la Habana, entre las FARC y el Gobierno, se había acordado no divulgar nada y eso se cumplió. Si eso no se hubiera cumplido quién sabe qué hubiera pasado.

¿En los diferentes encuentros que usted sostuvo con las FARC y con 'Timochenko' (el jefe de las FARC) discutieron sobre algún tema o artículo publicado por los medios de comunicación?

ES: Sí, en general, era una queja sistemática de ellos. Los medios de comunicación son un instrumento del sistema, un arma de propaganda,

tergiversan todo, nos calumnian, sobre todo al comienzo. Una enorme prevención, pero histórica porque toda la vida, para las FARC y la guerrilla, los medios de comunicación del sistema son instrumentos de guerra propagandista. Además, una concepción totalmente simplista de que todos los medios obedecen a unas consignas y operan como una maquina subestimando lo que es la competitividad, la feroz competencia, lucha por la **'**chiva'[85] y todo eso que hay entre los medios de comunicación. Todos esos reclamos eran habituales en ellos.

En este proceso, obviamente, hubo cosas puntuales en que se quejaban del cubrimiento y tal, pero nunca fue un motivo porque ya entendían que los medios no respondían a instrucciones del Gobierno y de ahí la diferencia en el cubrimiento de los medios.

En esto es importante señalar dos cosas. Infortunadamente en Colombia, no hay sino dos canales nacionales abiertos de televisión, RCN y Caracol, que es lo que más le llega a la gente porque la lectura de prensa no es tan alta aquí, la radio influye, tiene cubrimiento, pero no tiene nunca el impacto visual y político, la influencia que tienen los canales nacionales de televisión.

Hay que hacer una diferenciación importante. Caracol, en términos generales, tuvo un cubrimiento serio, bien intencionado, en cambio el papel de RCN ha sido funesto, muy entorpecedor, muy negativo, muy contraproducente en todo lo que lleva este proceso. Ha sido, realmente, un canal con una agenda abiertamente política, sin ninguno intento por hacer equilibrio en la información, imparcialidad objetiva, sino con una agenda que ha envenenado mucho el clima de opinión y lo sigue haciendo. Eso, obviamente, enardecía no solamente a las FARC sino al propio Gobierno. El papel de RCN ha sido lamentable.

De parte, digamos de los medios del Estado, de los medios institucionales, los canales de televisión, el Estado tiene muchos medios de comunicación, tiene los canales regionales, los canales institucionales públicos, ha habido mucha difusión del proceso de paz, pero siempre digamos en un tono muy institucional, muy oficialista, al cual le faltó más pedagogía explicativa. Hubo tal cubrimiento, divulgación muy sistemática, continua sobre el proceso de paz, que a veces se

[85] 'Chiva' en el contexto periodístico colombiano se entiende como la primicia de una noticia.

volvía una cosa propagandística que también la gente comenzó a saturarse, ah, otra vez el tema de la paz, este Gobierno otra vez hablar de la paz, ahí le faltó al Gobierno una estrategia de comunicación más eficaz, más imaginativa, más creativa y lo que ha sido una de las fallas enormes del proceso que es una falta de pedagogía.

Los diálogos habían comenzado seis meses antes, en febrero. Cuando ya se vuelven públicos y el país se entera de que el Gobierno está negociando con las FARC en la Habana, entonces el frenesí periodístico fue total. Comenzó un cubrimiento interesante, pero que fue realmente casi caótico, todos los canales, todos los días, mandando corresponsales a la Habana.

Las FARC, muy hábilmente, o algunos dicen muy torpemente, le ganó la mano al Gobierno. Aprovecharon para divulgar sus posiciones, convocar sus ruedas de prensa, dar entrevistas a diestra y siniestra. Un movimiento que ha estado totalmente marginado durante décadas, haber tenido semejante acceso a los medios de comunicación, obviamente, se les fue la mano. Comenzaron a negar que ellos secuestraban, a plantearse como víctimas, no victimarios, todo eso creó una primera reacción muy negativa de la opinión pública. Estos tipos por qué están mintiendo de esta manera tan descarada. Fuera de eso, digamos, la prevención que ya había de la opinión contra las FARC en todo, los excesos de todos esos años, verlos ahí negando cosas evidentes, negando el secuestro, creó un margen de escepticismo, de incredulidad, inclusive de hostilidad en la opinión que les ha costado mucho trabajo desmontar. Aún hoy, ves cualquier rating, encuesta, en todos los sondeos que hacen sobre la imagen de las FARC, de la credibilidad, muy baja en la opinión. Eso ha entorpecido muchísimo que se aclimate el proceso, porque ha sido de una torpeza infinita entender el mundo de los medios cómo funciona, confundir propaganda con información.

¿Influyó lo que decían los medios de comunicación en los diálogos de Cuba?

ES: Esas influencias son muy difíciles de cuantificar. En La Habana había reglas de juego, por ejemplo, que nada de lo que sucediera en el campo de batalla o por fuera de la mesa se volvía tema de la mesa. Hubo cosas terribles durante las negociaciones, la matanza de los militares en Buenos Aires, Cauca, secuestros,

pero siempre se cumplió la norma, si no tampoco se hubiera llegado a ninguna parte. Pero ese ruido de todos modos sí afectaba, emocional y psicológicamente, a todo el mundo. Lo que mencionaba del papel de RCN fue fatal porque su cubrimiento era siempre con intención. El Gobierno lo contrarrestaba con los programas de pedagogía. Yo propuse tener una especie de portavoz de mesa para que no saliera cada uno a dar su versión, chocaban y se creaba más confusión. Cuando yo lo propuse estábamos todavía en los diálogos exploratorios, inclusive los noruegos también estaban de acuerdo en un portavoz común, de ambos lados, para las ruedas de prensa.

No aceptaron, en el fondo, las FARC estaban muertos de las ganas de tener sus propios voceros, decir sus propias verdades, pero el efecto fue de crear mucha confusión, todas esas cosas afectaron la credibilidad y solidez del proceso. La gente comenzó a dudar, por qué dicen esto y se contradicen de esta manera, el mismo lenguaje y los tonos tan beligerantes en sus declaraciones en contracorriente con aclimatar la paz. El Gobierno también pecaba en eso. El ministro Pinzón, de Defensa, decía “con todas estas ratas que vamos a exterminar” y estamos hablando con ellos en La Habana, esas licencias del lenguaje oficial a veces, todo eso iba dirigido a la opinión pública, el propio Juan Manuel Santos daba declaraciones durísimas y cada vez que caía o daban de baja un guerrillero lo cobraba. Las FARC lo sentían muchísimo, pero, afortunadamente, ninguno de esos episodios logró producir una rotura de la mesa. Lo único, dos veces, con la matanza de los soldados en Buenos Aires, Cauca, el Gobierno ordenó que regresara la delegación, la otra con el secuestro, entre comillas, del general Alzate. No fue un secuestro, el tipo se metió a ciencia y conciencia con los ojos abiertos en la boca del lobo en una zona totalmente de las FARC. Pero estas quedaron bien porque lo devolvieron, nunca las FARC habían tenido cautivo un general de la Republica y eso que todavía estaban en combates, la consigna era que nada está acordado mientras todo este acordado. En eso fueron serios, devolvieron al general sin ninguna condición por su libertad.

¿Qué opinión le merece la cobertura de la revista Semana del proceso de paz?

ES: Me parece esencialmente positivo. Semana tiene un buen equipo de gente conocida que sabía del conflicto armado, los protagonistas, por ejemplo, Marta Ruiz, una periodista que hizo muy buena labor. Semana cumplió bien el papel. Otra cosa son los columnistas, libres de opinión, no hubo ninguno de Semana que estuviera sistemáticamente en contra de paz. Desgraciadamente, aquí no hay más revistas de información fuera de Semana. Hizo varias cosas buenas, abrirles a las FARC la oportunidad de expresarse. Alejandro (Santos, director de Semana, en ese momento) se reunió con todo el estado mayor de las FARC en la Habana, Roberto Pombo (entonces director del periódico El Tiempo) también porque los tipos tenían mucho interés en conocer a los periodistas, en plantear sus puntos de vista, que los escucharan. Semana fue muy abierta, no tengo presente algún cubrimiento que haya sido así mal intencionado.

Creo que, en este proceso de paz, los medios, en general, sobre todo los impresos, tuvieron un papel muy positivo, también un esfuerzo de divulgar qué es lo que está pasando, explicar los términos del conflicto y hablar quiénes son estos tipos de las FARC, como nunca antes.

Mi libro “La guerra por la paz” tiene muchos artículos sobre el papel muy negativo (de los medios) por ignorancia, superficialidad, por sensacionalismo, por esa llamada guerra de papel. Pero los medios fueron aprendiendo porque en los sucesivos procesos la gente se fue cualificando.

Antes los periodistas, no tenían idea de qué era un guerrillero, en los años 80, porque nunca los habían visto. Era la época de la radio, de Gossaín y Yamid Amat compitiendo, Caracol y RCN, a ver quién entrevistaba a don Manuel (el jefe de las FARC). Entonces les dieron a unos personajes que habían sido tratados como delincuentes comunes, criminales, bandoleros y que, en un momento, tienen protagonismos y una respetabilidad que les da el estar negociando con el Gobierno. La primera fue con Belisario (Betancur, presidente de Colombia 1982 a 1986), los periodistas casi no hacían análisis, iban a cubrir las ‘vainas’[86]

[86] ‘Vainas’ en este contexto significa las cosas.

superficiales y ruidosas del proceso. Pero en estos 20 años los medios han aprendido mucho del cubrimiento.

El Tiempo, por ejemplo, fue el primer medio que creó una unidad de paz con redactores de las secciones que más tenían que ver con el conflicto armado, la judicial, política. Analizamos en conjunto todos los hechos entorno de los procesos de paz. Elaboramos un folleto, casi un libro, como de 150 páginas, un manual para el cubrimiento del conflicto armado, para que los periodistas entendieran qué se podía hacer, qué no se debía hacer, cómo manejar las fuentes del conflicto armado, el Ejército, la guerrilla, cómo no dejarse meter los dedos en la boca. Eso fue un ejercicio bien interesante que no tenía precedentes porque no era fácil cubrir el conflicto armado.

¿El lenguaje de los medios fue cambiando con relación a la guerrilla, a las FARC?

ES: En general fue cambiando. Pasar uno de los narcoterroristas, secuestradores, a los miembros de las FARC, del secretariado, es decir, cambia el lenguaje que se volvió menos beligerante, tratando de entender la realidad política que había detrás. Fuera de que sean terroristas o no, que hayan secuestrado, puesto bombas, tienen una organización con incidencias políticas, bases sociales, antecedentes históricos. Comenzó todo un esfuerzo por averiguar qué eran las FARC, de dónde venían, cuál era el fenómeno de lucha armada, en qué se diferenciaban las FARC del ELN. La prensa comenzó a ver todas las complejidades de un conflicto armado que no veían en toda su sutileza porque había, en un momento, seis guerrillas de origen de Chile, de filiación pro-china, de filiación pro-cubana, de filiación pro-soviética, de tipo Tupamaro montonero como el M19, todas distintas entre sí y con posiciones diferentes, inclusive, con enfrentamientos tenaces en el medio. Todas esas ‘vainas’ se escapaban al grueso de la prensa, de los medios de comunicación al comienzo, varios años para llegar a donde estamos ahora.

Hoy los medios, los periodistas, ya entienden muy bien cuáles son las diferencias entre las FARC y el ELN, por ejemplo, y eso que ambos son guerrilleros, que

ambos son comunistas, son dos organizaciones muy disimiles, ese grado de distinción no existía hace algunos años en los medios.

El lenguaje utilizado al referirse a las FARC, de narcoterroristas, terroristas, ¿implicaba deshumanizarlas? ¿Eso cambió durante el proceso de paz?

ES: Cambio sí y no. El reto de 'desescalarnos' no solamente el conflicto en sus acciones armadas sino 'desescalar' el lenguaje porque era tremendo. La forma cómo el sistema, los voceros militares o el propio presidente descalificaba a las FARC y la forma cómo las FARC calificaban al Gobierno, hablaban de paramilitares, genocidas. Ese lenguaje, difícilmente, se compaginaba con lo que estaba sucediendo en la mesa que era una negociación política muy concreta, a veces se desfasa lo uno con lo otro y eso hace mucho daño, la opinión queda en una confusión.

¿Qué trasfondo tiene la manera como los medios de comunicación se dirigían a las FARC?

ES: Posiciones políticas, ideológicas. "Esta gente son unos terroristas que secuestran, que dinamitan la infraestructura económica, que cometen masacres, cómo les vamos a dar un tratamiento como si fueran legítimos adversarios políticos". Entonces eso dependía un poco de la orientación política de cada medio. Lo que llamamos la prensa conservadora El Siglo, El Colombiano los va a llamar narcoterroristas y todas esas vainas. El Tiempo, el Espectador, siempre era un lenguaje mucho más neutro. Ese calificativo en sí no iba a ganar una guerra, siempre nos ponían el ejemplo de España, toda la prensa a ETA, la banda terrorista ETA, pero eso es una vaina de todos los periódicos, de izquierda, de centro, de tal, la banda terrorista. En eso fue más homogénea la sociedad y los medios españoles en ubicar "ésta es una banda terrorista", y esa vaina a la ETA la acabó también, nunca lograron salir de eso. Aquí, gran parte de la opinión entiende que terroristas sí, secuestradores sí, pero que detrás había algo, expresada en un movimiento social, en unos problemas de la tierra, una ideología, eso hay más compresión.

Lo que no hay es más tolerancia, yo vivo aterrado del nivel de odio y de rechazo que, en cierta manera, sigue siendo altísimo, muy alimentado por órganos como RCN, pero también por el discurso de Álvaro Uribe, eso ha calado impresionante.

Dado que ustedes sabían que Álvaro Uribe era un poco como la piedra en el zapato, ¿nunca se pensó en tratar de incorporarlo, de alguna manera, invitarlo, o a un delegado, a La Habana?

ES: Sí, el uribismo nunca aceptó. Primero que todo el Gobierno, muy a regañadientes, las propias FARC, ellos estaban muy conscientes del daño que estaba haciendo Uribe, cómo lo neutralizamos, cómo lo captamos. A mí me decía Pablo Catatumbo (guerrillero de las FARC), me promovió mucho de llevar a la Habana a los periodistas más negativos y más antifarc. Por favor, usted trate de convencer a Claudia Gurisatti, la directora del noticiero RCN, que venga a la Habana. Además, porque ella dice que las FARC, eso lo dijo el Ejército, la querían secuestrar en un momento dado, le tocó irse del país. Catatumbo me niega, jamás pasó por nuestra mente atentar o secuestrar a Claudia Gurisatti, pero le metieron en la cabeza esos complots que se inventan los servicios de inteligencia del Estado con tanta frecuencia. Entonces se inventaron, porque yo no creo que las FARC… porque las FARC también mienten como un verraco[87], uno nunca sabe, yo no creo que hubieran pensado secuestrar a la Gurisatti, pero solamente el hecho de que ella se hubiera sentido objeto de eso la radicalizó muchísimo. Fuera de eso, que los dueños de RCN, los Ardila, muy reaccionarios, muy conservadores, muy uribistas, entonces todo eso quedó envenenado el clima de opinión, aún hoy está dificultando.

Las diferencias en el tratamiento periodístico, en el lenguaje, ¿siguen en este momento?

ES: Yo creo que sí, salvo el caso muy patente de RCN, sobre todo RCN televisión. No sé qué estará pasando en todas las emisoras regionales, las de Pitalito, Huila, es posible que haya gente muy dura todavía. Viendo las emisoras nacionales, los canales nacionales**,** los medios han avanzado muchísimo en el

[87] 'Verraco', en este contexto, quiere decir mucho.

cubrimiento del conjunto, en su compresión, en la moderación del lenguaje, en tratar de hacer aportes. Ahora, muy críticos en muchas cosas, quienes no creen en el proceso de paz y consideran que esto fue una entrega, una abdicación del Estado, o creen que la JEP, una aberración de justicia, lo siguen diciendo. El Siglo, bastante proclive a lo del proceso, hoy está muy en contra con un lenguaje radicalmente en contra de este proceso, o la JEP es una aberración, todavía hay posiciones muy contrarias a cualquier concesión a las FARC, muy contrarias, inclusive, a los acuerdos, pero ya con unas posiciones más mesuradas en cuanto al lenguaje. Ya no el termino de estos terroristas asesinos.

Lo que se dijo en los medios para el plebiscito, ¿de qué manera influyó en el triunfo del No?

ES: Todo el fenómeno que se conoce como las noticias falsas, el problema de las redes sociales, la institucionalización de la mentira como arma política, eso es una cosa que se está viendo en todo el mundo, no solamente en Colombia. Aquí, los enemigos del proceso lo han utilizado con una efectividad del carajo. El plebiscito se perdió por muchas razones, entre otras, por la forma como se manipuló la rabia, la cosa de la ideología de género, de los beneficios que les iban a dar a los guerrilleros, la cantidad de falsedades que circularon por las redes que canales como RCN promovían y divulgaban influyó muchísimo. También el hecho de que había una cierta fatiga con la falta de resultados, es decir, el país muriendo ¿cuánto duró el proceso desde que se hizo público? cuatro años oyendo, viendo, sin ver resultados y seguían los combates, seguía la cosa, la escalada del lenguaje.

La opinión pública pasó como de la decepción al escepticismo y a la saturación, la gente evitaba, como si le estuvieran metiendo el tema de la paz y lavándole el cerebro. Fuera de eso, el problema de imagen y de lenguaje del Presidente, en un pésimo comunicado. Hubo una falta de pedagogía imaginativa del proceso. Da grima ver cómo desperdiciaba el Estado sus espacios institucionales en la televisión, en los tiempos triple A, para explicar realmente qué estaba pasado con ese proceso en un lenguaje más fresco, más visual, menos acartonado. Eso eran unos discursos, unos mensajes supremamente solemnes, lacónicos, con

un tono oficialista. Hay un desperdicio y una falta de estrategia creativa de la comunicación del Estado, de gente creativa, imaginativa.

Usted afirmó que en la época del presidente Betancur hubo una guerra de papel (durante las conversaciones con las FARC) ¿En este proceso también considera que la hubo?

ES: No. Hubo una guerra mediática tenaz**,** sobre todo a través de las redes, de los medios audiovisuales, las redes están copadas realmente por la derecha, por los actores adversos al proceso de una manera impresionante, la otra parte no ha tenido la habilidad. Es un tema parecido a Estados Unidos, cómo copan las redes, saturan y tu repites una mentira mil veces y se vuelve una verdad.

Dado que, a veces, las personas no tienen tiempo de leer ¿se trataba de convencerlos a punta de titulares?

ES: Sí, depende del medio porque la gente que lee ya no es tan bruta, se lee un titular que no corresponde para nada con la realidad y tal, pero eso puede ocurrir en la televisión. Aquí lo que más audiencia tiene son los noticieros de las siete de la noche. Y la forma como RCN arrancaba siempre su noticiero, desde los titulares, era sistemático, siempre una vaina negativa, el proceso de paz era noticia cuando había una mala noticia sobre el proceso, una vaina realmente que acabó afectando a RCN, la gente no es bruta tampoco.

El rating de RCN comparado a Caracol se vino al piso. La mayoría de los colombianos no creen en las FARC, son escépticos del proceso, pero les mamó (cansó) también esa cosa tan sistemática, tan evidente, tan grotescamente obvia, de la forma cómo RCN comenzó a informar sobre el proceso, solamente lo negativo. Cubría cualquier cosa, vamos a entrevistar a estos cuatro expertos a ver qué opinan, siempre los cuatro expertos eran voceros del uribismo, reconocidos enemigos del proceso, no había ningún esfuerzo de equilibrio y eso a la larga acabó perjudicando a RCN, por eso venía el rating.

¿Falló la estrategia oficial para que los medios tuvieran más acceso a la información sobre el proceso de paz?

ES: Lo que sí era claro es que esa negoción secreta para acordar una agenda tenía que ser totalmente confidencial, eso no se podía hacer con micrófonos en la mesa, históricamente está demostrado y se mantuvo. Eso fue fundamental para crear confianza entre las partes, ambos respetaron el pacto de confidencialidad. Con las ruedas de prensa, ahí se despelotó mucho el manejo porque primero que todo a la gente le interesaba más qué decían las FARC, los iban a entrevistar era a ellos más que a los del Gobierno. Además, entrevistaron a Sergio Jaramillo, dijo no quiero saber qué dice Timochenko, qué dice Catatumbo, ahí el Gobierno fue víctima un poco del secretismo que siempre se impuso liderado por Sergio Jaramillo. “no podemos hablar mucho, no podemos dar papaya[88], tenemos que quedarnos callados”, y se quedaron dormidos. Estos tipos están acaparando los titulares, están dando entrevistas por todo lado. Mientras las FARC hablaban muchísimo, el Gobierno hablaba muy poco. Desde el momento que se hizo público (el proceso), en agosto del 2012, la estrategia de comunicación fue muy deficiente, no se le supo explicar a la gente bien, una vaina muy acartonada y los otros tipos, claro, diciendo lo que fuera de barbaridades. El Gobierno estuvo en eso como tres años, “no, no, cuidado, mesura”, pero ya el daño estaba hecho en el sentido de recuperar la credibilidad de la opinión.

Como se comenzó a negociar los seis puntos en la mesa, entonces el Gobierno “no podemos dar demasiadas declaraciones porque de pronto nos entorpece la mesa”, eso era demasiada cautela, un exceso de secretismo porque ya por fuera eso era noticia, todo el mundo especulaba, la Habana repleta de corresponsales de todos los medios colombianos buscando chivas, noticias, tenía que haber más expresividad, menos secretismo, pero con una pedagogía de comunicación que no la logró desarrollar el Gobierno.

[88] No podemos dar papaya, en este contexto, significa no exponerse al error.

Entrevista con la periodista Marisol Gómez (Editora Proceso de paz. Periódico El TIempo) (16.01.18)

¿Cómo analizas la presencia e influencia de los medios en el proceso de paz?

MG: Nosotros tenemos como referente el proceso de paz del Caguán. Fue un proceso de paz abierto, casi que en directo, cuando en Colombia se estrenaban los dos canales privados de televisión, con equipos que ya podían transmitir desde el sitio del acontecimiento, y llegamos al proceso de paz de La Habana en condiciones muy distintas. Fue diseñado para evitar los errores, en términos de comunicación, del Caguán.

El Caguán fue una cosa súper abierta, el proceso de paz de La Habana cerrado, con total secretismo casi hasta el final.

¿Entonces qué paso? El mayor error del proceso de paz de El Caguán fue haber hecho eso, casi que en directo, porque éramos los periodistas separados de los negociadores del Gobierno y las FARC por una alambrada literal de potrero, los periodistas acá, nosotros viendo, todo el tiempo, cuándo hablaban, levantaban la mano, entonces qué pasaba, sabes que los periodistas siempre tienen que hacer noticias para la hora del noticiero, sobre todo los de radio y televisión, entonces, cuando no había noticia, empezaban a deducir, si veían a alguien levantar la mano o manotear decían están agarrados[89], hacían una noticia, los de las FARC aparentemente están discutiendo, te imaginas qué es eso, un periodista interpretando lo que dicen a través de una alambrada, ese era un punto terrible.

El otro punto terrible era que a los guerrilleros y los negociadores del Gobierno, como ya sabían que había noticieros en directo, no les gustaban que los editaran cuando hacían declaraciones porque iban a mandarse 'madrazos',[90] a criticarse, necesitaban tener protagonismo, sabían que en el noticiero de las 12.30 pm, a esa hora, se paraban a declarar, o a las 7 pm., entonces fue un

[89] Están agarrados, en este contexto, significa están peleando.
[90] Insultarlos con la mención de la madre.

proceso de paz en que los periodistas tuvieron muy poquísimo tiempo, salvo los de prensa escrita, para depurar lo que ellos decían. En ese tiempo fue en directo, con todo lo que significa para el filtro de la información, para saber explicarle a la gente, era una cosa vaciada en bruto.

El de la Habana fue completamente distinto, no había acceso a los medios, desde el primer día se vio cómo iba a ser la cosa, el Gobierno quería que fuera un proceso de paz muy discreto. Sergio Jaramillo que era como el diseñador, el arquitecto, pensaba que un proceso de paz, permanentemente expuesto a la opinión pública y a la gente que estaba en Colombia, a los políticos, era un proceso que iba a estar en crisis porque entonces cada cosa que se decidía, que se discutía, cada crisis se iba a convertir en una discusión de todos, entonces todo se iba a enredar. Sobre ese criterio, el proceso de paz se llevó, casi hasta el final, en un hermetismo muy tenaz, con ese secretismo que funcionó muy bien en los primeros tiempos, aunque el último año fue distinto.

¿Entonces qué pasa? Se encontraban allá en La Habana, en el Centro de exposiciones, a las 9 de la mañana. En los primeros años, la constante era un enjambre de periodistas nacionales e internacionales. Los negociadores del Gobierno pasaban callados y se encerraban. En la tarde salían, otra vez, callados. Los de las FARC, desde el primer día, se paraban frente a un micrófono y echaban su discurso. Aprovecharon ese momento para hablar, exponer ideas, sus puntos de vista, sobre todo lo divino y humano, porque habían estado durante diez años en el ostracismo por la arremetía militar que había hecho el gobierno de Uribe y luego lo que llevaba el gobierno de Santos.

¿Entonces qué había? Nada. Las FARC no hablaban de lo que pasaba en la mesa. Los medios de comunicación no sabían qué pasaba en La Habana, así era muy difícil. Nunca sabías lo que pasaba porque la decisión del Gobierno fue que se llevara en completo secreto para que esa mesa funcionara. Los medios no informaban nada del proceso, lo único que se decía eran noticias escuetas, hoy se reunieron, mañana se vuelven a reunir, de vez en cuando, una declaración protocolaria.

¿Tú viajabas de vez en cuando a Cuba?

MG: Yo viajaba cuando veía que había algo importante, que necesitaba hablar con alguien de las FARC, básicamente, porque lo demás lo podías hacer desde Colombia.

¿Cuál fue, para mí, la clave de ese proceso? Tener mucha conexión 'off de record' con los negociadores del Gobierno y con algunos negociadores de las FARC, esa fue como mi estrategia ante el secretismo.

Frente a una cascada de declaraciones de las FARC, cada día una, había un silencio absoluto de la gente del Gobierno. Los medios nunca tenían nada distinto a una declaración formal de las FARC. ¿Sabes de qué se nutrieron los medios durante casi tres años? Del comunicadito que sacaban las FARC, que se paraban a leer a diario. A veces era contra el Gobierno, contra un fulano, para regatear algo. Hicieron cien propuestas por cada uno de los puntos de la agenda, la gente decía van a negociar el cielo y la tierra, no, eso era lo que decían las FARC, pero en la mesa el cuento era otro, realmente, porque el Gobierno les dijo no voy a negociar eso.

¿Si algún periodista les preguntaba algo de la mesa, las FARC no contestaban?

MG: Había un pacto entre ellos que lo de la mesa era secreto. Ahí viene el problema periodístico que como las FARC tenían su discurso, haciendo N propuestas para cambiar el país, desde la economía hasta el sistema político, entonces aquí (Colombia) se armaban grandes debates sobre que las FARC querían cambiar el poder económico, el sistema de seguridad en Colombia, y eso no era verdad, porque ellos sabían que lo que se negociaba en la mesa solo eran los puntos de la agenda.

Yo me dediqué a entender el proceso, a leer cada cosa que salía y empezar a atar cabos. Yo cubrí ese proceso, literalmente, atando cabos, oyendo a las FARC, luego hablando con alguien del Gobierno, alguno de los negociadores, Humberto de La Calle, hablaba conmigo muy seguido, Sergio Jaramillo hablaba, pero todos 'off de record'.

A partir de lo que ellos me explicaban, de lo que oía, de lo que enfatizaban, empecé a atar cabos y a explicarle a la gente la mesa está en esto, así fui cubriendo el proceso porque información abierta no había.

El periódico, ante las dificultades, me dio la licencia de decir cosas sin atribuírsela a nadie, yo siempre decía una fuente cercana a la mesa de negociación, es decir, estaba a la fija, nunca me aventuré con algo. Fue muy difícil de cubrir este proceso, muy estresante, pero el periódico me dio una licencia que nunca había tenido, de hacer análisis de este proceso, no eran de suponer sino informados. Ya hacia el final del proceso, las FARC empiezan a conceder entrevistas.

¿Hacia el 2016?

MG: Como a los dos años y medio, pero sabes que, en un proceso de paz, públicamente dicen lo que quieren decir. Por ejemplo, uno de los temas más difíciles con las FARC fue el de las víctimas y cuando les preguntaron cuánta cárcel iban a pagar ellos siempre decían no tenemos porque, no sé qué, nosotros no. Entonces el discurso que el país oyó, oficialmente, fue que las FARC no estaban dispuestas a nada y eso fue en contra de ellas. Fueron muy torpes en las comunicaciones, cuando los entrevistaban se iban con la retórica izquierdista marxista de siempre.

Hay quienes criticaron mucho la estrategia del hermetismo de la mesa. Al final, intentaron abrirse un poco, el Gobierno ensayó una ‘vaina’ que se llamaba pedagogía para la paz, explicar en qué iba cada punto, qué significaba, pero a la gente eso no le sonaba.

¿Lo explicaban dónde?

MG: En las redes sociales. Se inventaron unas plataformas para decir en que va el proceso, lo que son mentiras o verdades porque, al final del proceso, los uribistas empezaron a aprovechar cada desafortunada frase de las FARC, o cada interpretación amañada de lo que decían, para decir que las FARC esto, que Santos les iba a regalar el país, que íbamos a ser como una Venezuela.

Fue tan difícil cubrir el proceso, que los medios se limitaron a leer la mayor parte de los cuatro años los comunicados que las FARC sacaban. Luego los acuerdos. Las FARC los explicaban en sus términos, el Gobierno intentaba traducir todo, eso tan denso, tan difícil.

Entonces los opositores del proceso aprovechaban la cosa que más llamaba la atención para cambiarla y distorsionarla, por ejemplo, el tema de tierras, ¡ah, resulta que ahorita nos van a quitar tierra a todos para darles a las FARC! En eso que el país entendiera los acuerdos, hubo un error de la estrategia de comunicación oficial, reproducida por los medios. Los medios fuimos torpes, no supimos explicarle eso al país. El proceso de paz, al final, se abrió más, pero con un problema, el plebiscito.

Los medios en aras de ser imparciales, creo que hay que darles voz a los opositores y a los que defienden el proceso. En Colombia se tituló mucho con frases de las que decía Uribe, por ejemplo, “esto va a ser el castrochavismo”, “las FARC: esto va a ser un pacto de impunidad”, los medios reprodujeron mucho esas frases y creo que, en ese caso, fueron dañinos. En el plebiscito, en aras de la imparcialidad, creo que los medios nos equivocamos mucho en transmitir citas de los opositores, sin explicarle a la gente que era una cita textual de alguien y que no tenía la razón. Para resumir, creo que durante el proceso de paz los medios no tuvieron mucha opción, fueron poco creativos, en general, más los medios electrónicos.

Parte de nuestro error de comunicación partió, obviamente, de la estrategia de comunicación de que las FARC hablaron mucho, que el Gobierno habló poco, que, tal vez, se reaccionó para explicarle al país los acuerdos, mientras que Uribe tiene frases muy efectistas, de esas que calan y se quedan, y las repite y las repite. En cambio, explicar un acuerdo, del punto y subpunto, es muy complejo, no es vendedor, entonces es una estrategia de comunicación fallida desde el comienzo y reproducido el error en los medios.

¿Cómo evalúas el lenguaje de los medios de comunicación con relación a las FARC?

MG: Creo que hubo cambios. Eso hay que compararlo proceso contra proceso, del Caguán a La Habana, en términos comunicativos hay grandes diferencias. Cuando la gente llega al Caguán, todavía trae mucho lenguaje de los militares, hemos capturados tantos narcoterroristas, se reproducía eso. Cuando llegamos a La Habana, hay que decir que en Colombia hubo varias organizaciones, entre ellas, la Corporación Medios para la Paz que ya no existe, la Fundación de Gabo de Nuevo Periodismo y otras organizaciones de periodistas que se organizaban para formar periodistas.

Yo hice parte de la gente que hizo talleres en las regiones, en los medios nacionales, para decir qué era lo que no debíamos hacer al cubrir el conflicto para no exacerbarlo. Una norma fundamental era no reproducir el lenguaje ofensivo de una parte sobre la otra, no adoptar el lenguaje de la fuente. Cuando unos utilizaban la palabra narcoterrorista ya era una postura política, antes lo hacían más como por falta de formación. En La Habana ya llegaron periodistas que habían pasado por muchos cursos de formación. Creo que para La Habana ya no existía eso, salvo un medio acá que todo el mundo conoce, RCN TV, porque ya tenía una marcada postura política y era oponerse a la manera como se estaba negociando la paz con las FARC, pero de resto nadie repitió esos errores.

En términos de lenguaje, creo que los errores estaban superados. Había unas cosas que creaban confusión, pero es una cátedra de periodismo del conflicto. Y es cuando las FARC decían nosotros no entregamos las armas. Ah, que las FARC no van a entregar las armas, Uribe, con eso se movía. No las van a entregar las van a dejar que, en la práctica, viene siendo lo mismo, pero ellos jugaban con eso. A algunos periodistas también les cuesta un poco manejar eso, pero, en general, yo creo que llegaron con un lenguaje muy moderado, muy tranquilo, muy sereno a cubrir La Habana. En términos de lenguaje, el problema no está, ya el sesgo político, pero decidido, intencional, es otra cosa de algún medio.

¿Por qué crees, si se está construyendo paz, que se mantenga ese lenguaje con relación a las FARC?

MG: Yo nunca se lo he preguntado a RCN televisión. Parto de la buena fe de la gente. Pienso que lo hace con la convicción que ese proceso de paz está mal hecho, que a las FARC no se les debía conceder nada, que si las FARC traficaban entonces eran narcotraficantes, si hacían terrorismo entonces les estaban diciendo como les tenían que llamar, no tenían consideración política de por medio. Otros medios y periodistas, que creíamos que eso no servía para nada, que eso exacerbaba los ánimos, que eso no ayudaba a nada, adoptamos actitudes más serenas, menos políticas, eso es lo que yo creo.

Yo no creo que quien lo haga es porque quiere destrozar la paz, que haya enemigos de la paz, yo lo que creo es que hay gente que tiene unas convicciones.

Yo creo que uno como periodista sabe que le ayuda más a una mesa de negociación cuando conserva un lenguaje sereno, cuando no descalifica al contradictor, cuando no se pone a descalificar a una de las partes de la mesa.

¿Los negociadores revisaban metódicamente lo que publicaban los medios de comunicación?

MG: El equipo de comunicaciones del Gobierno y el de las FARC, antes de la reunión de los negociadores a las 9 am., en el palacio de convenciones de El Laguito, se levantaban muy am. con todo el reporte de lo que habían publicado los medios el día anterior. Las FARC sabían, cuando uno llegaba allá a la reunión, lo que había publicado cada uno de los medios sobre tal cosa. Entonces llegaban a contestar, el gobierno finalmente no se pronunciaba

¿Con qué objetivo hacía esa revisión?

MG: Yo creo que lo hacían más para saber qué se está diciendo, qué debemos cuidar, que debemos salir a desmentir, pero no porque no fuera cierto, sino porque no debe filtrarse, lo hacían más como para saber cómo tenían que actuar para que cada vez se supiera menos, me da la impresión de que es eso.

Había una diferencia fundamental y es que las FARC, cuando estaban en la fase exploratoria, pidieron que todo fuera público, el Gobierno no quiso. ¿Cuál fue el desquite de las FARC? Que entre las líneas de lo que decían cada día, cuando echaban su discurso, dejaban rodar alguna cosita de lo que estaba pasando en la mesa de negociaciones.

¿En la cobertura de un conflicto armado qué hacer cuando una de las partes no está en la disposición del diálogo sino, más bien, al contrario?

MG: Pienso que cuando hay una guerra la voz tiene que ser de las víctimas, hay gente que sufre, ese es el objetivo del periodismo.

Con relación a la cobertura de los actores del conflicto armado, creo que esto no es asunto milimétrico que a éste hay que darle tres párrafos a éste otros tres, me parece que el periodismo, en términos de paz y de guerra, es de exponer razones. A las FARC, desde el comienzo, se les notaba que ya estaban jugados por un proceso de paz, pero el ELN no muestra hechos de paz

Hay que ser muy objetivos cuando uno ve que la otra parte la 'embarra'.[91] Yo me he resistido a hacer una entrevista a alguien del ELN, tú me dirás no eres objetiva, pero es que una cosa era entrevistar a las FARC porque se les notaba que querían firmar la paz, al ELN yo no le he visto eso. Le han dado todo lo que nunca le dieron a las FARC, un cese bilateral del fuego, y la 'embarró' todo el tiempo, no ha mostrado voluntad de paz.

¿Esa misma lógica periodística se le podría aplicar a los políticos?

MG: Hay que entrevistarlos. Uribe es que no da entrevistas a prensa escrita, dicen que lo recortan, que lo editan, en cambio en otros sale en directo y la gente oye lo que él quiere decir.

Yo soy una convencida, después de haber cubierto mucha guerra en este país y varios procesos de paz, unos fracasados y otros rotos, la contribución de los

[91] La embarra quiere decir se equivoca.

medios es que hablen todos, dejar que cada cual exponga sus razones, servir de puente, de ese lugar de encuentro de todas las partes.

Durante el plebiscito, salían muchos titulares. “Este es un proceso de impunidad”, de Uribe. Y luego salía el Gobierno defendiendo el plebiscito, que la paz con las FARC es lo mejor que nos puede pasar. El titular de Uribe salía entrecomillado, pero no decía dos puntos Uribe, ni nada, porque no cabía el Uribe, luego salían las razones para votar el plebiscito. La gente se queda con el titular, no entiende qué es una comilla, la gente no sabe si eso es verdad o es una comilla de Uribe. Yo creo que, en esas cosas, sí nos tenemos que cuidar los medios. Yo sí creo que hay que darles voz a todos, pero también que hay momentos en que, si uno sabe que votar el No era malo para el país, uno se tiene que atrever a decirle al país que le conviene la paz con las FARC. Creo que uno tiene que atreverse a defender eso en un medio.

¿Y qué hacer con las mentiras y manipulaciones?

MG: Uno con el conocimiento que tiene el medio, con la investigación y reportería dice esto es cierto, esto no, un esquema que utiliza la Silla Vacía (medio digital colombiano). Yo creo que cuando hay tanta confusión como había con el proceso de paz, y a la hora del plebiscito, explicarle a la gente era la clave.

¿Qué pasa? Que esa explicación, tal vez, se dio mucho en el medio impreso pero la gente ya no lee, el poder de los medios impresos se ha perdido.

Como estrategia, ¿no resumías la noticia en el titular?

MG: Eso es lo que uno hace. Sin embargo, los medios impresos estamos frente a una gran desventaja hoy. Creo que en twitter, donde no hay información calificada, entra todo, las frases efectistas tienen mucho más poder, ¿Quién accede a twitter? Todo el mundo, a Facebook, todo el mundo, y la gente se queda con lo que lee en redes, o sea, tenemos una competencia muy dura. Y ¿en dónde puede uno unificar muy bien la paz? en un periódico impreso.

Creo que El Espectador y Semana hicieron muy bien la tarea, tratando de explicarle a la gente muchas cosas. Yo creo en eso, pero la gente ya no lee y lo

peor es que los opositores detectaron muy bien que el asunto se mueve en ‘twitter’. La paz no es sexi para informar, es un tema que no atrae, apenas a los expertos, al Gobierno, a las FARC y a la gente que ha sufrido la guerra porque sabe que el fin del conflicto con las FARC implica que hay menos grupos armados en el campo.

Entrevista con Marcela Durán, jefe comunicaciones del Gobierno en el proceso de paz. (18.01.18)

¿Cuál era la estrategia del Gobierno con relación a los medios de comunicación?

MD: Yo creo que hay que hacer una diferenciación. En la etapa secreta se planteó que las negociaciones serian directas, sin intermediarios, reservadas y que sólo la mesa se comunicaría públicamente a través de una estrategia que se acordara en ese momento.

Hubo una delimitación de la cancha, es decir, cuando tú dices la palabra reservadas implica un nivel de confidencialidad que creo, firmemente, fue lo mejor para que esto avanzara, mucho más ahora que tenemos el espejo del ELN.

Yo empecé, una o dos semanas, antes de que se hicieran públicos los diálogos, en septiembre de 2012. Viaje a La Habana y pude hablar con mi contraparte. No fue fácil generar ese espacio. La gente tiene que entender que, al igual que en toda la mesa, éramos dos enemigos viéndonos de frente y cada quien con sus propios intereses legítimos, entre comillas, en el marco de una negociación.

Realmente el proceso tuvo tres estrategias: la estrategia unilateral propia del gobierno nacional, la estrategia de las FARC y una estrategia conjunta en el marco de la mesa. En la estrategia del Gobierno parto de una premisa, gobernar es comunicar, teníamos la obligación de contarle a la ciudadanía y el Presidente al pueblo en qué estaba el proceso y cómo iban las cosas, pero preservar el espíritu de la negociación.

Tratamos de crear un sistema que fuera democrático. Ir a Cuba es complejo, segundo es costoso, así que un medio local regional no tiene las mismas posibilidades que un medio robusto nacional con un nivel económico distinto. Nosotros teníamos que crear una estrategia que le diera igualdad de condiciones en el acceso a la información a todos. Cuando yo sacaba un comunicado lo tenía, al mismo tiempo, por igual y en las mismas condiciones, la revista Semana, el periódico El Tiempo o la radio de Cartagena del Chairá en Caquetá. Aquí no hay

chivas. Realmente, esto no era un tema de quién informaba primero, sino cómo realmente lográbamos transmitir una información real y objetiva de lo que estaba pasando.

¿Entonces qué hicimos? Creamos una estructura donde el Gobierno tuviera una vocería única en la Habana, era el jefe del equipo negociador, Humberto de la Calle, pese a que allí también estaba el Comisionado de paz.

¿Era el único que hablaba?

MD: El único que hablaba por esa disciplina de vocería. Cuando él tenía algo que comunicar, normalmente eran escritos leídos, donde cada palabra tenía una razón de ser. No eran entrevistas, no dábamos entrevistas, de hecho, solo hubo una entrevista en la mitad de la crisis más fuerte del proceso, se la dimos a Juan Gossaín, que la registraron todos los medios

Lo hicimos en un programa de televisión que pasó por el canal institucional y se la ofrecimos a todos los medios por igual, creo que marcó un hito en las comunicaciones porque todos los medios de Colombia la publicaron, cuando digo todos son todos. La dimos en formato de televisión, transcrita a los medios que la quisieron y la montamos en nuestra página web.

Fue un momento en que de La Calle dijo: puede ser que algún día, cuando las FARC regresen a la mesa, no nos encuentren. Estábamos en un momento muy crítico. Eso era parte de la estrategia de comunicaciones.

¿A quién querían enviarle el mensaje, a las FARC, al país?

MD: A los dos. Siempre, la audiencia era tres: las FARC, el pueblo colombiano y los países garantes, el entorno de la comunidad internacional que nos estaban acompañando.

Cada ciclo en La Habana, empezando y terminando, nos reuníamos ‘off de record’ con los periodistas que estaban en La Habana. Mire esta es nuestra posición para este ciclo, esto es lo que viene. esto es lo que va a pasar. Todos los viernes también, como un ejercicio riguroso, llamábamos a los directores de

los medios para contarles qué había pasado en la semana, al Tiempo, El Espectador, Semana, que son los que hacen los grandes análisis del fin de semana y yo, personalmente, tuve una relación muy fluida con los directores. Contaba en qué estábamos, eso es vital, porque tú sí tienes, así sea de forma reservada, contar en que estábamos y también contar las dificultades, que la gente entendiera, en ese momento, la complejidad de lo que se estaba negociando.

¿Los medios los podían citar?

MD: Acordábamos cómo manejar la información, qué fuente podían utilizar. Yo hablaba bajo el vestido del cargo que tenía, en coordinación con mis jefes. Nos poníamos de acuerdo, lo que podían decir, hasta dónde. Y cuando había información muy confidencial iba a los medios de comunicación y me sentaba con ellos.

¿**Esa manera reservada de dar la información perjudicó el desarrollo del proceso de paz?**

MD: El problema, en una mirada autocrítica, fueron las FARC porque venían de un silencio mediático de un poco más de diez años, después de El Caguán. Ellos se dedicaron a hacer su guerra y las puertas en los medios de comunicación se cerraron sustancialmente. Entonces, ellos empezaron hacer política desde el día cero del proceso, eso nos perjudicó enormemente a la mesa, tenían una plataforma que cualquier político envidiaría.

¿Cómo se llamaba la plataforma de ellos?

MD: Ellos tuvieron muchas páginas. La plataforma es que todos los días, al entrar a la mesa, el gobierno de Cuba citaba a todos los medios de comunicación y ellos hablaban con los medios de comunicación dando entrevistas.

¿Eso no rompía la confidencialidad que se había pactado?

MD: Ellos se cuidaron mucho, revelaban su posición en la mesa, pero no lo acordado. Pero su posición en la mesa era desafiante, porque eso era una negociación, vamos a negociar la doctrina militar, vamos a negociar el modelo económico, mentiras, y uno les decía eso no está en el acuerdo, eso no se

negocia, eran profundas discusiones, pero ya la ciudadanía se había quedado con eso.

Hay que entender. Me retrotraigo un poco. Las FARC eran el enemigo, nosotros éramos el enemigo para las FARC, el establecimiento. Ahora, desapasionadamente, uno puede decir que ellos estaban en su juego, pero lo que hicieron fue perjudicar no solo la mecánica de la mesa, el funcionamiento, sino que era un ambiente totalmente adverso para la mesa. Después, producto de la negociación, cambiaban su posición y eso si no lo informaban públicamente y ya, en la percepción colectiva, había que podíamos ser una sociedad comunista. Nosotros en esa mirada autocritica pensábamos que la frase del "castrochavismo" era una caricatura, pero no lo era, la gente se quedó con eso.

También estaba el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, hablando muy duro, entonces el país empezó a recibir unas señales muy equivocas. Y sí nos faltó una vocería distinta en Colombia porque todos nos fuimos a vivir a La Habana, realmente. Yo creo que fue un error estructural cómo se planteó la comunicación porque, de vez en cuando, salía Juan Fernando Cristo, en su calidad de ministro del Interior, pero tampoco tenía tanto detalle. Hubo un error cuando se decidió, en la fase secreta, de no revelar lo que se iba acordar sino hasta el final de la negociación cuando se daba a conocer el cuadro completo. En el entretanto, de cada punto, se hacían unos comunicados en que se informaba la estructura, más o menos completa, pero no la totalidad. Entonces esa sensación de secretismo se convirtió en ocultamiento. La gente pensó que estábamos ocultando algo y nunca pudimos con ese fantasma después de que los acuerdos, incluso, se hicieron públicos. Y otra cosa, es que el acuerdo son 610 páginas, absolutamente densas, un ladrillo, complejo, redactado difícil, nunca se hizo, en la gente, una pedagogía profunda.

Hay un tercer actor, la oposición, cabalgando en la mentira, entonces esa conjugación de actores es muy complicada de manejar.

En el entretanto, de cada punto, se hacían unos comunicados en que se informaba la estructura, más o menos completa, pero no la totalidad. Entonces esa sensación de secretismo se convirtió en ocultamiento, la gente pensó que estábamos ocultando algo y nunca pudimos con ese fantasma después, incluso, cuando los acuerdos se hicieron públicos.

Otra cosa es que el acuerdo son 310 páginas, absolutamente densas, eso un ladrillo, redactado difícil, nunca se hizo, en la gente, una pedagogía profunda.

Hay un tercer actor, la oposición, cabalgando en la mentira, entonces esa conjugación de actores es muy complicada de manejar.

¿Cómo era la estrategia de comunicaciones?

MD: Teníamos una estrategia grande, muy robusta. A lo largo del ciclo había unas charlas, 'off de record', con periodistas y directores en Colombia, también unos pequeños videos que hacíamos en redes sociales en los que se contaba la posición del gobierno, muy coyunturales. Fotografía que mandábamos todos los días del ciclo y la declaración de fin de ciclo de Humberto de La Calle. Cuando había cierre de punto y lográbamos un acuerdo, había además una comunicación del Presidente, una alocución presidencial que se acordaba entre nosotros y el Gobierno. Cuando había acuerdo, nos veníamos a Colombia, visitábamos los medios y, en el entretanto, como otra parte de la estrategia, contratamos a la Fundación Nuevo Periodismo de Gabriel García Márquez para capacitar a los periodistas de todo lo que acordaba en La Habana. Traíamos a los asesores del Gobierno y viajamos por todo el país haciendo esos talleres, diciendo esto es lo que se acordó, este es el espíritu del acuerdo, luego unas charlas concretas de cada punto que se iba acordar. Con los talleres, durante tres años hicimos eso. Entonces sí había una estrategia, una cosa muy seria y articulada.

¿**Qué opinión tienes sobre el papel de los medios en el proceso de paz?**

MD: Yo no opino, soy periodista, llevo 27 años en esto, pero por respeto a mis colegas no voy a opinar de su papel. Lo que sí puedo decir es que en una democracia el papel de los medios de comunicación es primordial y en un

proceso de paz ese papel informador y también vigilante es fundamental, nosotros siempre lo respetamos. Incluso con los medios más ácidos, siempre la información fluyo por igual para todos los medios sin importar su posición política.

Calificar corresponde a los medios después de una evaluación, que ojalá se haga, así como el Gobierno está haciendo la suya propia, en aras de construir. Aquí lo importante es que cada una de esas partes reflexione sobre lo que pasó, su rol a futuro en esta construcción de país.

¿Cómo evalúas que un eslogan, como el del castrochavismo, llegue a la gente? ¿Fallaron las comunicaciones o faltó también eslóganes del Gobierno?

MD: Creo que eso es la perversidad, un discurso básico que se maneja en redes sociales. Una cosa es un proceso de paz con redes y otra cosa sin ellas. El tema de las noticias falsas, de ser tan básicos en la transmisión de la información, achica la mente, acorta los espacios, todo se maneja en un twitter donde caben 130 caracteres. Nosotros, como Gobierno, queríamos dar siempre un contexto, mientras que la oposición lo resumía en una palabra, sin ningún contexto ni ninguna responsabilidad con la historia. Esto es una perversidad y eso si me atrevo a calificarla como perversidad.

¿Por el triunfo del No en el plebiscito, qué responsabilidad asume el Gobierno con respecto al tema de las comunicaciones?

MD: Esa es la premisa más simplista para calificar un desastre en general, porque después de toda la discusión del panorama que te digo, cuando ves al gerente de la campaña del NO, el señor esta investigado de toda la manipulación que hicieron de esto.

Aquí hay un factor que nadie ha medido, realmente, y es el odio hacia las FARC. a las FARC la gente no las quiere, honestamente, ellos fueron soberbios. Cada punto históricamente se firmaba en seis meses, en el tema de justicia duramos año y medio y, realmente, es una frustración lo que pasó al final porque ellos no cedieron en ese punto y al final era salvar lo que fue.

Cuando ganó el NO, ¿cambió la estrategia de comunicaciones?

MD: Sí nos volvimos básicos, aprendimos. volvimos a De la Calle 'youtuber'. Con Twitter logramos impactar quinientos mil personas en un mes. En quince días terminamos impactando a cinco (5) millones de personas. Que lo hubiéramos podido hacer desde el día cero no estoy tan segura, los gobiernos no pueden comunicar, de esa manera, su gestión. Tienes que dar la información real, contar en un instante todo lo que está pasando.

¿El lenguaje de los medios cambió a lo largo del proceso con relación a las FARC?

MD: Sí cambió, pero también cambió el lenguaje de las FARC. Sería muy interesante el análisis del discurso de las FARC, ellos fueron cambiando su propia narrativa, una narrativa menos agresiva, un poco más conciliadora, menos retadora, generando un poco de espacio. Los medios también fueron, de alguna manera, copiando, llamándolos por su nombre, no guerrillero tal, hubo lentamente un cambio de lenguaje promovido por ellos.

Nosotros en la relación FARC medios nunca nos metimos salvo una sola oportunidad en que, veladamente, las FARC amenazaron a un periodista en La Habana que les había preguntado un tema de tierras, sentimos que realmente podía haber ahí una situación, porque habían sido muy agresivos con el periodista, nosotros nos metimos de frente a decir ojo esta es la democracia, ustedes se están jugando esto todos los días y le ofrecimos al periodista todas las garantías para que hiciera su trabajo. Pero fue solo una vez y nos cuidamos mucho de no interferir en esas relaciones.

¿Consideras que, de alguna manera, el discurso de los medios influyó en el proceso de paz?

MD: No tengo los elementos científicos para decirte eso. Pero, en general, un medio de comunicación viene precedido de una influencia de la opinión pública y, en esa medida, seguramente tuvo alguna influencia, pero ellos no son responsables. Lo que quiero decirte es que no podemos calificar ni indagar responsables de un sentido o el otro, habría que tener otro tipo de elementos para evaluarlo.

Había un monitoreo diario de nosotros como Gobierno hacia los medios, de todos los medios en general. De hecho, mi jornada laboral empezaba a las seis de la mañana.

¿Cómo monitoreaban las cosas desde Colombia?

MD: Uno leía todo el tiempo, escuchábamos radio, leíamos los impresos y poníamos páginas, todos los días y a las siete y media entrábamos a la casa 25, donde nuestros jefes, y entregábamos un monitorio que era un paquete de lo que los medios estaban publicando, lo que había salido. Un paquete escrito, eso está en la memoria que le entregamos al Archivo Nacional. Cada ciclo hubo un análisis de parte de la oficina de comunicaciones. Al final, como bitácora del ciclo, se hacía un análisis que incluía las noticias que pasaron, los recortes físicos, unas enormes carpetas, los discursos que las FARC leyó, la posición del Gobierno, la posición del Presidente y el análisis del ciclo. Más de ciento y pico de análisis que están en el Archivo Nacional.

¿Alguna valoración sobre Semana?

Semana tal vez sea de los medios que más portadas le dedicó al proceso de paz. Con esto quiero decirte que fueron metódicos, rigurosos y disciplinados en el tiempo para cubrir el proceso de paz con una característica que era importante, siempre eran casi los mismos que cubrían el proceso, entonces es gente con un bagaje, que entendía desde el día cero hasta el día que se firmó porque también los otros medios había una rotación del cubrimiento del proceso.

Entrevista Humberto de la Calle, jefe de la delegación negociadora del gobierno en el conflicto colombiano con las Farc. (07.01.20)

¿Qué influencia tuvieron los medios de comunicación en el curso del proceso de paz?

HD: En el tema de comunicaciones, yo pienso que hay dos perspectivas que pueden ser interesantes y que pudiéramos tratar separadamente. Una, la que se relaciona con el papel e influjo de los medios en el transcurso de las negociaciones y la otra, sobre el manejo de las comunicaciones desde la perspectiva del gobierno y del equipo negociador.

Me parece que hubo serios intentos de hacer un cubrimiento serio, objetivo hasta donde la objetividad es posible, en una cosa de tanta confrontación. Particularmente en la prensa escrita, en general, con excepciones, había un trabajo más cuidadoso y más integral que buscaba examinar las posturas de los diversos protagonistas.

El segundo elemento, sin embargo, es el de la televisión. Me parece que, por la precariedad del tiempo y de la naturaleza de ese medio, la tendencia era a banalizar y a buscar los elementos más llamativos para definirlos en treinta segundos. Eso, realmente, me parece que fue nocivo porque impidió, a través del medio más utilizado por los colombianos, una visión más equilibrada. En particular, hay que reconocer que algunos medios específicamente tomaron partido y, en vez de un cubrimiento equilibrado, se convirtieron simplemente en altoparlantes de una determinada postura política y muchos de ellos en contra del proceso, lo cual contribuyó a generar la insatisfacción de muchos ciudadanos con las negociaciones que culminaron con la derrota del plebiscito del 2 de octubre.

La radio, con más espacio para elaborar y particularmente con más presencia de entrevistados, hizo el ejercicio de buscar distintas opiniones, pero de alguna manera también con el paso de las negociaciones y la polarización fue tomando partido.

No creo que se pueda generalizar, hubo esfuerzos muy serios de algunos medios de tratar de poner un contexto más razonable para la reflexión de los colombianos, pero en general, lo que finalmente terminó ocurriendo, fue un manejo que banalizó las negociaciones, que simplemente buscaba aquellos elementos más llamativos que pudieran conseguir más rating, más audiencia.

¿Como negociadores del gobierno los influyó, de alguna manera, lo que publicaban los medios de comunicación?

HD: Siempre hicimos el esfuerzo de tratar de aislarnos en lo posible, primero de las vicisitudes militares, quisimos alejar los acontecimientos militares de la mesa y, en general, lo logramos, salvo algunos momentos críticos. Eso lo hicimos porque si la conversación en una mesa como la de La Habana se centra en acontecimientos militares, que los había permanentemente, pues eso se convierte en un muro de las lamentaciones y en una especie de colección de reclamos y ambas partes, las FARC y nosotros, nos hicimos a la tarea de tratar de impedir que la confrontación militar llegara a la mesa y lo mismo, de alguna manera, frente a los medios de comunicación.

Nosotros, obviamente, sabíamos qué estaban diciendo los medios y esto se fue agudizando con el transcurso del tiempo. Cuando se agrió el entorno político me parece que aumentó el volumen de las quejas, de las críticas, pero sobre todo de los insultos que llegaron a tener un carácter de ferocidad enorme, que desembocó luego en una marejada de informaciones falsas, realmente asombrosas. En mis años de vida nunca había visto una utilización de la mentira con propósitos específicos y sobre todo mentiras descomunales, francamente inverosímiles.

A mí me causaba cierto grado de humor, por ejemplo, cuando nos tildaron de ‘castrochavistas’, me generó una sonrisa, pero el equivocado era yo porque, a base de repetición, la técnica conocida, fue abriéndose camino y se generó la situación que conocemos.

En el año 91, cuando negociamos en Caracas[92], cuando yo era entonces ministro de gobierno, me tocó asistir no a negociar, pero sí a inaugurar y clausurar las conversaciones, Allí cometimos el error, ambas partes, de obligarnos a dar ruedas de prensa todos los días a las tres de la tarde y eso fue un infierno, lo mismo pasó en el Caguán, donde prácticamente los periodistas se fueron a vivir.

¿Por eso tomaron otra estrategia en este caso?

HD: Por eso tomamos la estrategia, primero convenida, de la discreción, no el secreto, lamentablemente roto este compromiso por las FARC que aprovechó la tribuna para sus propósitos políticos. Nosotros sí nos mantuvimos con esa austeridad del lenguaje.

Yo siempre leía mis declaraciones porque era consciente de que una palabra del jefe de la negociación era clave, o porque se interpretaba como una negativa o se interpretaba como una promesa, luego yo tenía que ser extremadamente cuidadoso con el lenguaje.

Eso creó una dimensión difícil de manejar que se fue agudizando y es que las FARC, todos los días, a las ocho de la mañana, hacían declaraciones rimbombantes con toda una suerte de propuestas que, la verdad, no estaban siendo discutidas en la mesa. Había como dos mundos, el mundo de la mesa que se regía por una agenda y el mundo de la propaganda política en el cual se explayaba las FARC con muy mal resultado porque también fue generando como la idea de que las FARC habían desbordado la agenda.

Alguien me preguntó, me hizo esa crítica, me dijo, pero es que Márquez[93] habla todos los días y usted permanece callado y le dije: yo no voy a convertir el escenario de La Habana en una lucha personal entre Iván Márquez y Humberto de Calle porque eso es la muerte del proceso. Lo que exige un proceso para ser

[92] Proceso de paz durante el gobierno de César Gaviria y la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar, que incluía a las FARC-EP, el ELN y miembros remanentes del EPL).

[93] 'Iván Márquez, jefe de la delegación de las FARC en los diálogos.

exitoso pues es un alto grado de confidencialidad que, de nuestra parte, se mantuvo.

¿Usted habla de las mentiras que se repitieron, considera que algunos medios de comunicación callaron en esa repetición de mentiras?

HD: Sin duda ninguna y, en algunos, de mala fe, entre otras cosas, porque las mentiras eran tan enormes, tan contraevidentes, que nosotros, de manera probablemente ingenua, siempre creíamos que nadie iba aceptar esa posverdad. Hubo todo tipo de imaginación desde la entrega del país a Venezuela o a las FARC, algo totalmente desmentido después por la realidad.

Hubo cosas estrambóticas, por ejemplo, el presidente Santos planteó una tesis que no era nueva, la creación de un ministerio de la Seguridad Ciudadana para distinguirlo de los demás, de guerrilla y narcotráfico, particularmente en las zonas urbanas, entonces se dijo que ese era el ministerio que le iban a dar a Iván Márquez para que fuera el jefe de la policía, es decir, realmente unas cosas tan absurdas que uno hoy se sorprende.

¿Esas mentiras o esos comentarios nacieron de los medios de comunicación?

HD: Creo que nacieron de la maquinaria que se montó y que afloraba en las redes. Hace poco leí algo que decía un periodista importante, de cómo hoy los medios tradicionales van de remolque de las redes sociales, es decir, se está aflorando la discusión pública en las redes y luego muchos de ellos la recogen. En el caso de las mentiras, claro, sin duda ninguna, algunos más otros menos, no se puede generalizar. Hubo comportamientos muy serios de algunos medios.

¿**Los medios escritos tuvieron más profundidad?**

HD: Sí, en general, los medios escritos fueron más cuidadosos, aunque tuvieran una determinada orientación, pero en radio y televisión se expandían esas falsedades, aparte de la dinámica misma de las redes que empezó a copar el ambiente como le digo con mentiras asombrosas. Algunas extraordinariamente dañinas, por ejemplo, cuando, de manera deliberada, se dijo que el llamado enfoque de género que nosotros usamos en La Habana, reconocido como un

antecedente inédito en el mundo en materia de negociaciones con grupos guerrilleros por las propias Naciones Unidas, que buscaba entender que la mujer colombiana había sido más victimizada en el conflicto, se creó que encubría o mimetizaba el propósito de destruir la familia. Llegó a decirse, incluso, que el propósito era 'homosexualizar' a los jóvenes. Eso, a veces, aparecía insinuado en los medios, así como otras mentiras que fueron infectando el ambiente, en particular, a base de las redes

¿Usted piensa que los medios de comunicación deberían matricularse siempre con la causa de la paz?

HD: La pregunta es difícil porque la noción de paz tiene distintas formas de verse. Pongo un ejemplo, la señora Salud Hernández Mora[94], que fue siempre enemiga del proceso, sostenía, y con ella muchos de los enemigos, que la paz legítima era la que ellos defendían o podían defender que era el hábitat en que se generó ese lema de la campaña del doctor Iván Duque, hoy presidente de Colombia, que él denominó "Paz con legalidad", allí comienzan enormes trucos, muy peligrosos para la sociedad. Ese lema encubre dos hechos: en el fondo lo que quiere decir, subrepticiamente, es que nosotros acudimos a la ilegalidad en La Habana y que esa paz, o ese acuerdo, porque la paz es una noción distinta, fue fruto de acciones ilegales lo cual, evidentemente, es falso. Esto es una negociación, cualquiera que lea el acuerdo encontrará que se desenvolvió dentro de los linderos del Estado de Derecho Occidental, incluso sin modificar en profundidad un modelo económico de libertad de mercado, etc.

Ahí viene el primer truco. El segundo es olvidar, eso sí, que el propósito de paz tiene un elemento renovador y transformador que puede producir una nueva legalidad. Fíjese cómo el truco consiste en decir paz con legalidad, algo que suena unánime, pero que en el fondo tiene un veneno y una malicia graves porque lo que hace es desacreditar el proceso.

Habría que decir que, en general, no hubo ningún medio, con muy pocas excepciones, que dijera que estaba contra de la paz. La discusión se centraba

[94] Periodista española radicada en Colombia.

en decir, supuestamente, el tipo de paz y la metodología para conseguirlo. Entonces, realmente, fuera de dos o tres radicales de la extrema derecha, nadie hacia propiamente propaganda de la guerra, siempre la discusión iba hacia los temas de impunidad, porque la Jurisdicción Especial de Paz aplica sanciones alternativas.

Por lo tanto, la pregunta hay que abordarla desde allí, nadie proclamó estar contra la paz, proclamaba estar contra las características de la negociación, pero, aun así, lo que sí hay que reconocer es que la paz es el derecho síntesis, la base de los demás derechos, luego sería un poco absurdo que alguien avalara o aplaudiera la guerra como una especie de guerra justa. Eso ha ocurrido en el pasado, en las guerras mundiales, en la confrontación con el Japón, cuando murió el almirante Yamamoto, Estados Unidos aplaudió porque consideró que era una ejecución justa.

Yo creo que los medios tienen dos escenarios, el de los hechos, donde el mayor equilibrio es necesario, lo que dicta la ética periodística, sin perjuicio de la otra esfera, la de la opinión, que es totalmente libre y nadie pretendía, desde nuestro punto de vista, que unánimemente tendrían que estar de acuerdo con nosotros, la crítica era válida. Ahora, hay que distinguir la crítica, la opinión crítica, de la mentira, porque la mentira tenía otras connotaciones.

¿Lo que se publicó afectaba la mesa de negociación?

HD: La mesa como tal muy poco. entre otras, por la naturaleza misma de las FARC. Las FARC son una especie de burbuja, muy aislada de las sociedad, muy hermética, un ejército institucionalizado que mira hacia dentro, que se relaciona con la sociedad a base de extorsión, secuestro o reclutamiento, pero que tiene un comportamiento hermético, muy aislado, y que mantuvo siempre, salvo hasta el final, la tesis de que ellos eran los verdaderos representantes del pueblo colombiano, pero que la sociedad estaba alienada por cuenta del departamento de Estado de los americanos, de la política de seguridad de los gringos, de la presencia de los medios de comunicación y de gobiernos títeres del Departamento de Estado.

¿Qué opinión tiene de la cobertura de Semana del proceso de paz?

HD: Me parece buena idea no particularizar, pero tengo que registrar que Semana fue uno de los medios que, me parece, dieron una información bastante equilibrada sobre el transcurso de las conversaciones, profunda, además, por la experiencia de las personas que manejaron el tema en Semana que eran conocedores, desde antes, de las vicisitudes de una negociación de esta naturaleza.

¿Ustedes recibían un resumen de prensa, cada día, tenían tiempo de leerlo y cuál era el objetivo de ese resumen?

HD: Sí, durante el desayuno alcanzábamos a revisar y luego en la noche completar. El objetivo es ser conscientes de qué estaba sucediendo en el mundo de las comunicaciones, con las limitaciones, el deseo de eludir una simple confrontación mediática que solo hubiera terminado arruinando el proceso. Una cosa es modular cualquier reacción, no llenar los medios con diatribas permanentemente, y otra es estar ausentes o ignorantes de lo que pasaba en los medios.

¿Lo que leían en los medios cambiaba algo de la orientación de sus conversaciones con las FARC?

HD: No. En una mesa de conversaciones siempre hay modificaciones de las llamadas líneas rojas, es una tesis original en materia de negociaciones. Líneas rojas absolutas son aquellas que, de entrada, nosotros sabíamos que no podíamos negociar que eran los fundamentos del estado de Derecho, el sistema democrático, el sistema de economía abierta, en fin. Líneas rojas contingentes son aquellas que, naciendo como líneas rojas, pueden ser transformadas en función de las circunstancias.

Esa es la razón por la cual, acompañada del criterio de que nada estaba negociado, nada estaba pactado, sino estaba todo pactado, no se podía interpretar la negociación como fraccionada, era una visión integral del acuerdo. En esa medida, siempre dijimos que el cese del fuego definitivo tenía que coincidir con el acuerdo final.

Esa era una línea roja, al principio, pero cambió por las circunstancias que propiciaron los varios ceses de fuego unilaterales de las FARC, la necesidad de brindar actos de confianza, la manera como se fue construyendo la mesa, los temas propiamente militares que permitieron adelantar el cese del fuego definitivo cuando creíamos que ya había terreno suficiente para dar ese paso, aún antes de terminar totalmente la negociación. Entonces, fíjese, cómo algo que era la línea roja al principio pues cambia, esas son las que yo llamo líneas rojas contingentes.

En la mesa, claro que hay transformaciones, pero a mi juicio no era tanto producto de acciones de la prensa o de publicaciones de los medios, eran la realidad de la mesa.

Le voy a poner un ejemplo, la primera postura nuestra en materia de justicia era la que se basaba en el llamado marco jurídico para la paz y encontramos que ese camino francamente era inviable y que las FARC tenía ideas muy distintas sobre el tema de la justicia transicional. Al fin logramos el acuerdo. Lo que cambia la negociación son los escollos de la mesa o circunstancias, llamémosle de opinión pública, de la cual claro los medios pueden ser un termómetro. Trato de ser preciso en esto porque es un matiz, no es que por una comunicación de un medio cambiáramos nuestra postura, que tenía una estrategia integral bastante bien diseñada con asesoría extranjera etc.

¿Por qué concedió una entrevista al periodista Juan Gossaín y no a varios periodistas?

HD: Es muy interesante esa pregunta. Al principio, la gran dificultad era de qué manera cada medio sentía que era digno de la primicia en exclusión de otros medios, algo que siempre evitamos porque nos parecía un manejo absolutamente torpe que no traía sino dificultades.

Pero con el paso del tiempo empezó una crítica de los medios por eso que ellos consideraban discriminación. Mis informaciones leídas no tenían el jugo o la pimienta que muchos periodistas esperaban.

Simultáneamente, empezó a formarse una gran impaciencia en la opinión pública por la demora, repito, por la falta de sindéresis de las FARC en sus intervenciones públicas donde aprovecharon la escena de propaganda política que perjudicó la negociación y llegó el momento que era necesario enviar un mensaje, el mensaje más contundente era si esto sigue así, llegará el día en que las FARC no nos encuentren en la mesa.

Justamente con Marcela (la jefe de comunicación en el proceso de paz) y con el equipo dijimos bueno cómo lo decimos. Llegamos a la conclusión de que debía ser un periodista, uno solo. Fuimos a Cartagena y se hizo una entrevista que cumplió el cometido que queríamos, porque era una notificación a las FARC y a la sociedad colombiana de que nosotros no estábamos de espaldas a la inquietud, a la impaciencia creciente de muchos colombianos.

¿Pero antes de esa entrevista, la actitud rigurosa de no comunicar mucho cree pudo ocasionar distorsiones en los medios de comunicación?
HD: Siempre hay ese lema entre periodistas, si usted no llena el espacio lo llena otro y lo llena mal. Pensábamos que se podía neutralizar ese riesgo. El antídoto siempre confiamos que era la visión integral del acuerdo final, que era el diseño original. Esto se deterioró por el exceso de las FARC, en mi opinión, luego porque esos vacíos se interpretaban de una u otra manera, y por la prolongación de las conversaciones que permitieron que se juntaran el elemento negociación con el elemento electoral y esa fue una tragedia porque de la paz con mayúscula que teníamos en mente, pasamos a la paz con minúscula, la paz convertida en un comodín para intereses puramente electorales.

Todos estos vacíos generaron inquietudes, incluso dentro del gobierno. El propio presidente Santos era crítico porque decía ustedes no están comunicando, hay que salir más, yo siempre me negué, al final hubo, por cierto, unas cuñas de televisión, porque lo que veíamos más es que la gente pedía información, pero no leía cuando se publicaban nuestras declaraciones, la gente las ignoraban.

Usted también hizo algunas grabaciones en YouTube

HD: Si, exacto. Fuimos a cosas más concretas, entre otras cosas, con la réplica airada del doctor Álvaro Uribe que ha repetido, varias veces, que yo rompí mi neutralidad porque esas cuñas tenían un propósito electoral. Por eso subrayo que una de las cosas más perturbadoras fue que por la demora terminamos mezclando, digo los colombianos, las discusiones con las FARC con los temas netamente electorales y eso es una cosa explosiva.

Siempre había un poco la duda de qué hacer en materia de comunicación. Sin embargo, le quiero decir lo siguiente: La sed de información es aparente, lo fue en esta materia, no estoy generalizando, porque incluso cuando publicamos lo que ya se había negociado, un momento en que tres, cuatro puntos, los publicamos, la ignorancia siguió siendo la misma, la gente realmente no leía el acuerdo. Es detallado, difícil, exige una preparación, luego estábamos en un terreno netamente emocional, lo cual no es tan insólito.

Luego era muy difícil que la gran opinión pública se saliera de los temas netamente emocionales, por eso estos mensajes (de YouTube) trataban de tocar los puntos mínimos y más dicientes de qué era lo que se estaba conviniendo con las FARC, pero había un enorme deseo de no oír en función de las posiciones predeterminadas de muchos colombianos, el odio a las FARC era enorme.

¿Qué criticaría, en general, de la cobertura que hicieron los medios de comunicación, incluso extranjeros, sobre el proceso de paz?

HD: Una cosa de los extranjeros, que es muy sorprendente, no sé si es que la lejanía ayuda a la síntesis, muchas veces era más certero el examen de afuera de los grandes medios mundiales New York Times, el Economist, etc. Con todos los periodistas hablamos ‘off the record’, lo que yo no daba era declaraciones unilaterales, pero además conocían el conflicto, muchos de ellos eran conocedores de antes, y la información, muchas veces, era más sintética y certera porque, unos más que otros, el interés nacional se centraba en los elementos más llamativos.

Muchas veces se pasaban temas de gran envergadura sin mayor análisis y en cambio había un cierto deseo de estar buscando como las fases que podrían ser escandalosas.

Su crítica es que se quedaban en la superficie

HD: La banalización, con excepciones, eso lo digo y lo subrayo porque hubo medios, sin particularizar, que sí trataban de hacer una tarea de contexto.

¿Usted diría que hubo periodistas que se pusieron el 'chaleco de la paz', por así decirlo?

HD: Sí, hay todo tipo de matices, los más radicales en contra, algunos radicales a favor, pero hubo trabajos muy profesionales, en términos de la visión equilibrada y de tratar no de que esto explotara, que tuviera éxito, una actitud constructiva de parte de varios periodistas.

¿Qué opina del lenguaje que se utilizaba en los medios con relación a la guerrilla?

HD: Eso es un tema crítico que tiene varias facetas. La expresión, narcoterroristas de las FARC es parte de los desafíos que yo tenía porque el uso del lenguaje me comprometía también a evitar caer en esas trampas de la semántica.

Nuestra postura siempre fue lo que dije, hay unas líneas rojas, el Estado de Derecho, aquí no vamos a entregar a Colombia, pero uno debía tener un mensaje que equilibrara y no impidiera, por lo menos, un acuerdo. En función a veces ideológica, o a veces simplemente por llamar la atención, el lenguaje no era el más adecuado.

Por ejemplo, cuando la guerrilla mataba a alguien, los periodistas decían que fue ajusticiado, sin darse cuenta de que el ajusticiamiento seguía hipotéticamente una decisión judicial y no un asesinato. Entonces decir que alguien fue ajusticiado implica un trastoque de valores, pero era inconsciente. Ese es un aspecto.

El otro, muy interesante, porque las mesas de negociación van generando una jerga propia que, muchas veces, son puntos de encuentro para poder negociar. Voy a poner el ejemplo más sencillo, en el diccionario de la lengua castellana no existe la palabra dejación, existe el verbo dejar, pero la palabra dejación no es una palabra reconocida como castiza o no lo era, por lo menos, en ese momento. Sin embargo, ha sido usada por la ley colombiana. Siempre que se habló del tema de la entrega de las armas de las FARC se habló de la dejación que fue, dijéramos, un encuentro semántico en un territorio que era aceptado por ambas partes, ¿en qué sentido? En que nosotros sabíamos que si no había entrega y destrucción de armas no había acuerdo, eso nunca estuvo en duda.

Había personas que nos recriminaban, decían, ustedes hablan de dejación porque van a aceptar una paz armada, jamás hubiéramos aceptado una paz armada. Pero la búsqueda de la palabra dejación que, jurídicamente, ya había sido usada en la ley colombiana, le daba también un elemento de dignidad a las FARC porque ellos decían, nosotros no vamos a estar armados, la solución del desarme la tenemos que discutir, pero no van a ver los colombianos la foto de cada guerrillero con la cabeza gacha entregándole al comisionado las armas. Algunos militares retirados sostenían que cuando usábamos la palabra dejación era porque no íbamos a exigir la entrega de las armas, nada más falso, pero se prestó para ese tipo de discusiones. Por lo tanto, la búsqueda de una especie de jerga que impidiera la ruptura es también una transformación del lenguaje.

¿Usted se cuidaba de utilizar la palabra terroristas, utilizaba un lenguaje más diplomático?

HD: Sí, justamente, lo que estoy diciendo, tanto dentro de la mesa con esa jerga especializada como en las comunicaciones. Por ejemplo, nunca dije que las FARC eran terroristas, pero sí dije que cometían actos terroristas, esa es la definición de las Naciones Unidas. La ONU no califica como terrorista a un determinado grupo. Lo que dice Naciones Unidas es este grupo comete actos terroristas. Eso parece un matiz, pero lo que pasa es que no descalifica de raíz y, además, si usted le agrega narcoterroristas en el fondo se está dando un tiro en el pie porque la respuesta inmediata de los enemigos sería usted por qué

negocia con narcoterroristas. El lenguaje tiene enormes repercusiones, por eso, naturalmente, había que usarlo con mucho cuidado.

¿Piensa que un periodista debe tomar partido por la vía del diálogo en lugar de la guerra?

HD: Como ciudadano yo siempre quisiera que eso fuese así, en tanto y en cuando, como ya lo dije, que la paz es un derecho síntesis y parecería un poco absurdo que una sociedad se empeñara en la guerra. Pero tampoco puedo decir en el plano de la opinión que un periodista no pueda decir esto solo se acaba con una solución militar, está en su derecho, uno no puede condenar a priori una actitud de esas.

Pero después de 50 años de guerra…

Sí claro, pero dijéramos esa es la tesis que yo comparto, está en el plano del deber ser, pero yo no puedo privar a un periodista, si es cuidadoso con los hechos, de que opine que la solución debe ser militar y no de otra naturaleza.

Entrevista con columnista Antonio Caballero. (19.01.20)

¿Usted considera que un columnista siempre debe estar a favor del diálogo en un conflicto?

AC: No, no necesariamente, no me parece. Un columnista lo que hace es expresar su opinión, no debe pretender dirigir la opinión de sus lectores sino expresar la suya propia y, a veces, pues el diálogo es necesario, o puede considerarlo así el columnista y, a veces, por el contrario, hay que romper los diálogos o no hay que iniciar diálogos. Eso depende de las circunstancias porque, ya le digo, es la opinión de cada columnista que puede ser completamente distinta. Un columnista no es como un sacerdote, sino una persona que tiene el privilegio de opinar públicamente.

¿El columnista debe ser selectivo con la información o tiene el deber de publicarla independiente de lo que pueda causar esa información?

AC: Depende, claro que sí. Es lo que Max Weber habla para los hombres políticos, la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad, son dos cosas diferentes.

Mi opinión, en general, para el columnista debe primar la ética de la convicción, decir lo que piensa, pero la ética de la responsabilidad, es decir, considerar las consecuencias que puede tener lo que dice, en el caso de que sean consecuencias importantes, pues eso debe entrar en línea de cuenta claro que sí. Lo que pasa es que yo no creo que haya ningún columnista lo suficientemente influyente como para que sus opiniones tengan consecuencias importantes.

¿Lo que usted escribió, u otros columnistas, pudo haber influido sobre el curso del proceso de paz?

AC: Yo creo que muy poco realmente, es decir, el proceso de paz se daba entre dos partes, ambas, perfectamente convencidas de su propio interés y de su propio derecho.

Yo no creo que la opinión de la guerrilla de las FARC haya cambiado por leer una opinión mía, o de nadie, lo mismo digo del gobierno de Santos, es decir, la

acumulación de opiniones de los columnistas o de la prensa, en general, de los medios de comunicación, prensa, televisión, etc., pues sí tiene efectos sobre los unos y los otros pues están leyendo, más o menos, lo que es la opinión, la opinión publicada al menos.

Ahora esa opinión es muchísimo más amplia porque existe toda la opinión a través de las redes sociales. Pero digamos, cuando empezó el proceso de paz aquí en Colombia, eso no era tan importante ni tan evidente, pero creo que, si todos los columnistas de prensa de Colombia hubieran estado en contra del proceso de paz, eso hubiera influido, tanto sobre las FARC como sobre el Gobierno, pero como la opinión estaba divida, tan divida como la del propio país, como se demostró en la votación del plebiscito que fue mitad, mitad, pues no creo que tuviera mucha influencia.

¿Pero lo que ustedes escriben puede haber tenido alguna influencia sobre la gente?

AC: Sin duda tiene influencia sobre unos lectores, tanto a favor como en contra, es decir, hay lectores que se indignan con lo que… pero yo creo que esa indignación o, al contrario, ese entusiasmo es previo a la lectura del columnista. El lector está convencido, de antemano, de lo que le va a gustar de un columnista.

En el caso del proceso de paz pues habían los sectores que, de antemano, eran partidarios de que se hiciera la paz en Colombia, una paz negociada con las guerrillas y, de antemano, otros lectores que estaban convencidos de que lo que había que hacer era plomo, como proponía el uribismo, es decir, el uribismo acusaba al otro sector, al gobierno de Santos, de castrochavismo y el gobierno de Santos también criticaba a la posición uribista como una posición de guerra abierta, de guerra de exterminio como lo era, efectivamente, en mi opinión.

¿Qué piensa de la opinión de que los periodistas no deben ser observadores sino actores del conflicto?

AC: No. El periodista no es un actor del conflicto, pero es un ciudadano y como ciudadano pues tiene que estar inmiscuido en las cosas importantes que

suceden en su país, en este caso el conflicto armado que, por otra parte también, ha sido negado por muchos columnistas. Los columnistas que aceptaban como cierta la opinión del gobierno uribista de que aquí no había conflicto, pues se trataba simplemente de un terrorismo contra una democracia. El hecho de cambiarle el nombre no cambiaba ni las circunstancias ni la esencia de la situación que era de conflicto armado.

¿Cómo informar o analizar, sin demonizar?

AC: Demonizar es una decisión que puede tomar cualquiera, cualquier escritor público, digamos, demonizar o no demonizar, no creo que sea una obligatoriedad moral la de pretenderse imparcial, porque es imposible hacerlo, en realidad, entre dos partes enfrentadas. Eso puede ser cierto cuando uno habla de un conflicto completamente remoto. Si yo hablo del conflicto de los Tamiles en Sri Lanka pues es posible que es tan, tan lejano de mí que pueda ser imparcial con respecto a ese conflicto, si estoy lo bastante informado, pero un conflicto que ocurre en Colombia no creo que pudiera, ni tampoco que debiera, ser imparcial.

¿Cómo manejar el lenguaje al informar?

AC: Naturalmente, el lenguaje es fundamental. Si uno habla de los asesinos de las FARC, o también puede hablar de los asesinos del Ejercito, eso también es perfectamente factible dentro de lo que sucede en Colombia y, ahí, sí me parece que no se debe usar un lenguaje incendiario, pero es porque no me parece que se deba ser incendiario casi en ningún caso, aunque, ocasionalmente, no veo porque no se deba ser incendiario si uno considera necesaria, por ejemplo, una revolución o si, por el contrario, considera necesaria una represión contrarrevolucionaria, como lo que se ha hecho en Colombia toda la vida que han habido contrarrevoluciones preventivas de parte de los gobiernos colombianos.

Usted dice que el periodista no es un actor del conflicto, pero ¿qué puede hacer para que el conflicto se solucione, sobre todo el de Colombia, con cerca de 50 años de guerra?

AC: Es que depende, si el periodista quiere que ese conflicto se solucione. Hay muchos periodistas, creo yo, en Colombia ha habido, los hemos visto en estos

diez años del proceso de paz, que no quieren que el conflicto se solucione, o quieren que la solución del conflicto sea el exterminio de uno de los bandos, la solución militar. No es mi idea, pero entiendo perfectamente que esa idea la puedan tener muchos, no solo militares y, viceversa, también los militares pueden querer una solución negociada del conflicto.

¿Cómo percibió la labor del periodismo con relación a las informaciones contradictorias y mentiras que se dijeron para el plebiscito?
AC: Lo que pasa es que esas cosas que usted habla son mentiras. Yo no creo que la labor de un periodista sea decir mentiras, eso eran mentiras, no opiniones con las cuales uno puede estar en desacuerdo, sino afirmaciones contrarias a la realidad y eso si no me parece que sea la tarea de un periodista. Sabían, quienes las decían, que eran mentiras, lo saben, hay muchos periodistas que hacen eso, en este momento en Semana hay algunos, entre otros, principalmente, en los últimos tiempos.

¿Cómo valora la cobertura del conflicto de los medios colombianos?
AC: Pues yo creo que los medios de comunicación, en los 50 años anteriores, habían sido, en mi opinión, completamente inferiores a su papel de informar porque no informaban sobre el conflicto, no informaban sobre las guerrillas, no informaban tampoco ni siguiera sobre las huelgas industriales en las fábricas.

Colombia era un país que vivía en una calma chicha, de acuerdo con los medios de comunicación, pero en los últimos años, de las negociaciones ya abiertas entre el Gobierno y la guerrilla, me parece que los medios estuvieron informando lo bastante, lo necesario digamos, me parece que cumplieron su papel, cosa que no habían hecho antes también por una razón hasta cierto punto comprensible: la etapa inmediatamente anterior, es decir, la del enfrentamiento entre liberales y conservadores había sido muy azuzada por la prensa, sí por la prensa que existía en esos momentos, la radio y la prensa.

Entonces para no repetir ese error que había llevado a que ese enfrentamiento fuera tan terrible, los medios prefirieron abstenerse, cosa que me parece también

fue un error, las dos cosas me parecen un error, pero, ya le digo, en los últimos años de Santos me parece que lo hicieron bastante bien.

¿Qué hicieron mal los medios de comunicación en el manejo de la información?

AC: Habría que separar un medio, de otro medio y otro medio; qué hizo el Tiempo, qué hizo RCN pues eso sí es muy…

¿Me puede dar su opinión sobre la cobertura que hizo Semana del proceso de paz?

AC: No, porque, como le dije, no tengo ni he tenido ninguna influencia en la política de Semana.

Me refiero a su opinión como lector de lo que se publicó.

AC: Pues en Semana ha habido opiniones, los columnistas han tenido opiniones siempre distintas entre sí, es decir, en Semana en la época en que ya había empezado el proceso de paz había columnistas como Rafael Nieto, precandidato del uribismo del Centro Democrático, uno de los más guerreristas dentro del uribismo y, simultáneamente, estaba León Valencia, exguerrillero, en fin, siempre ha habido una opinión múltiple en Semana cosa que me ha parecido, en general, bien.

De lo que usted escribió, ¿en alguna ocasión, lo llamó el Gobierno para decirle que no les gustaba?

AC: No, nunca el Gobierno me llamo ni para preguntarme, ni para responderme tampoco.

¿Usted estuvo en Cuba también?

AC: Yo fui varias veces a Cuba durante las conversaciones. En ese momento teníamos un programa de televisión en canal Capital y fui tres veces, tal vez, a entrevistar a los guerrilleros que estaban negociando con el Gobierno allá.

La decisión del Gobierno, de no informar sino lo necesario, ¿influyó en las malas interpretaciones que se hicieron de lo que se discutía allá?

AC: Si el Gobierno hubiera sido más abierto hacia la información que les daba a los periodistas hubiera sido mejor, se hubiera prestado menos a la tergiversación. Los enemigos del proceso de paz, dentro del silencio del Gobierno, podían interpretar las cosas, tergiversarlas, justamente, y lo hicieron cuanto pudieron.

¿Qué opinión tiene del periodismo de paz, de involucrarse, de contextualizar la información, dar diferentes voces, no sólo la del Gobierno, etc.?

AC: Es que eso me parece evidente y necesario para un periodista sobre cualquier tema, no solo de paz sino sobre las erupciones volcánicas. Por el contrario, tiene que pretender ser objetivo. Lo que quiero decir es que cuando no se es protagonista del conflicto no hay que opinar como protagonista, sino como observador, efectivamente, pero no como observador desinteresado puesto que le digo que uno, de todas maneras, es al mismo tiempo ciudadano de un país.

Entrevista con columnista León Valencia. (22.01.20)

Como columnista de Semana, pese a sus críticas, usted estuvo a favor del proceso de paz. ¿Piensa que un periodista, un columnista, siempre debe suscitar el diálogo?

LV: No. Creo que el columnista lo que hace es expresar su opinión. No necesariamente acompaña causas, o no tiene una opinión igual sobre las causas.

El lugar de un columnista es el de la crítica, no de oposición política que esa la hacen los partidos. La oposición política es más un ejercicio per se, de un lugar frente a un gobierno.

El deber del opositor político es buscarle el lado negativo al Gobierno y, en eso, uno no reclama objetividad o que sea más equilibrado. Como el papel del Gobierno, uno no entendería que salga un día a decir lo estoy haciendo mal y autocriticarse públicamente.

Pero el columnista, sí tiene un lugar critico en el cual ofrece sus convicciones, pero primero debe tener un nivel de información en su columna. Segundo, tener un equilibrio entre lo que ve y critica.

El proceso de paz sí fue un proceso de polarización completa. Ahí no había campo para que todos los columnistas tuvieran una opinión común así se esforzaran. Teníamos unas opiniones muy distintas.

En Semana era más homogéneo, porque había más apoyo a ese proceso de paz, con distancias, con críticas. En general, había una polarización en el país dura y había una cosa que afectaba mucho al columnismo. La agenda, en ese tiempo, estuvo muy en manos de los opositores del proceso de paz. Tenían una capacidad enorme de poner la agenda diaria, sobre todo el expresidente Uribe, y, prácticamente, dependíamos mucho de lo que él decía o hacía.

Entiendo, ¿pero el periodista, a pesar de sus críticas, debe colocarse en una posición constructiva?

LV: Eso fue lo que hicimos los que estábamos a favor del proceso de paz, criticar cosas que veíamos eran improcedentes dentro del proceso, pero siempre convencidos de que la salida al conflicto colombiano es una salida negociada y pacífica, una salida que considera a la contraparte un actor político, con el que había que negociar y construir un proceso de reconciliación.

En Colombia, en estos últimos 40 años, prácticamente la política colombiana se iba en que una gente defendía eso, había presidentes que defendían eso y lo intentaron, pero había un sector político importante, de la derecha, que no pensaba que la salida fuera negociada sino de una victoria militar sobre las guerrillas y que era necesario, sobre esa victoria militar, negociar procesos no políticos, más que todo procesos de reintegración de los excombatientes de base, que eso es más o menos lo que está haciendo el actual Presidente (Iván Duque). Había un péndulo, a diferencia del péndulo en Europa que es de derechas e izquierdas, lo que había aquí, en el escenario político, durante estos 40 años, era un péndulo entre la oferta de seguridad y salida, derrota de esas guerrillas, y la oferta de paz o salida negociada del conflicto.

Eso arrancó desde Belisario (B. Betancur, presidente de Colombia 1982-1986), un poco antes hubo una oferta de paz, luego varios presidentes intentaron procesos de negociación. Terminaban, a veces, en una oferta de derrota militar, por ejemplo, el más notable era el caso de Gaviria (César Gaviria, presidente de Colombia 1990-1994) que empezó con un proyecto de paz y terminó con un ataque a Casa Verde (campamento central de las FARC) y el último tiempo fue de salida militar.

Después vino Samper (Ernesto S., presidente de Colombia 1994-1998), Pastrana (Andrés Pastrana, presidente de Colombia 1998-2002). Y el que hizo ya una oferta de seguridad y de derrota militar de las guerrillas, más fuerte, y con eso ganó, dos veces, la presidencia fue Uribe. (Álvaro U, presidente 2002-2010).

Esa polaridad siempre hay. Cerca del 30, 35 % de la opinión apoyaba una salida negociada, otro porcentaje similar la salida militar, y el restante se movía entre uno y otro lado, de acuerdo con la negociación. Uribe logró reunir ese porcentaje vacilante y controló cerca de un 70 % de la opinión o un poco más. Santo arañó un poco y conformó un 50, 55% con el que hizo la negociación y el plebiscito fue muestra de esa parquedad.

Uno consideraría como noble que un columnista debe tener la búsqueda de una salida negociada, de unos acuerdos, pero en Colombia no lo hubo. En Colombia hubo una gente que estaba claramente por una salida, una oferta de seguridad, porque consideraba que no había un interlocutor político, sino un interlocutor terrorista, al que había que derrotarlo militarmente, que no había una causa política ahí.

¿Un periodista debe ser actor del conflicto?

LV: No existe una neutralidad. Existe, digamos, acercamientos a la información y al periodismo desde distintos lados.

Hay unas reglas que debe respetar, aunque tenga sus convicciones. Primero, la regla que está dividido en opinión e información. La información debe consultar distintas visiones y fuentes para hacerla lo más cercana a la realidad.

La otra regla es, ojalá, estar en terreno y ver los acontecimientos él mismo, por sus propios ojos, no basarse sólo en informaciones. Ahí se incumple mucho la regla. En Colombia, la información de todo el proceso y de los hechos de la guerra siempre han sido muy oficialistas, muy ligados a versiones de hechos políticos y siempre ha habido muchas fallas en consultar los distintos actores.

Por ejemplo, en la guerra había unos actores armados ilegales, pero aún ellos debían tener una consulta de sus versiones y de sus cosas. Pues, dentro de un estigma en la sociedad, la gente buscaba las versiones militares y oficiales, digamos, del Estado, poco consultaba ese mundo, excepto en los procesos de paz cuando había una mesa, intentaba consultar un poco más, pero siempre las versiones oficiales predominaban mucho.

Segundo, debería haber mucho interés por la población civil, en el cubrimiento de la guerra y la paz, siempre tener esa versión. Algunos pensamos que el lugar prioritario para dar la información era, fundamentalmente, las víctimas y la población civil, la sociedad, no la guerrilla ni el Estado, pero eso raramente se cumplía. Eso son reglas de fuego dentro del periodismo informativo.

Otra regla de fuego es el de opinión. Debe respetar los hechos, tener un nivel de información, pero ahí se permite un nivel de subjetividad muy grande y usted puede mejorar su discurso. Tiene mucha más libertad.

También hay los periodistas más analíticos, yo creía ser un periodista de opinión, analítico, ese era mi objetivo. Hay otros que no quieren ser más analíticos, sino que se van a la yugular sobre un tema. Lo adjetivan, defienden un punto de vista, y argumentan su posición más que analizar. Estos son muy taquilleros, columnistas que venden un discurso duro, con objetivos muy claros. Mientras que los que analizan distintos ángulos son menos taquilleros.

¿La cobertura de los medios de comunicación colombianos del proceso de paz estuvo a la altura?

LV: No, no. Les faltó, creo yo, sofisticación, comprensión del conflicto. El discurso contra el proceso era relativamente fácil y, normalmente, esa agenda predominó mucho.

El discurso, por ejemplo, de los opositores al proceso, a la negociación, se basaba en unos hechos de la guerra y con esos hechos intimidaban a cualquiera como periodista. Decían a estos secuestradores por qué les van a dar, esta gente metida en el narcotráfico, que son unos violadores de niños, todas esas cosas son muy fuertes de un proceso. La guerrilla, realmente, había incurrido en muchos crímenes, entonces ese discurso es fuerte y la necesidad de un proceso de paz era difícil para el periodismo.

El periodismo entró en una cosa más defensiva y los que tenían más iniciativa eran los que decían eso y de ahí no salían, era fácil decir “oiga, les van a hacer

participación política a esa gente, unos asesinos redomados que han secuestrado medio mundo".

¿Hubo demonización en este proceso de paz de los medios de comunicación?

LV: Sí. A ello contribuyó también la guerrilla, porque ella, en su torpeza informativa, también hizo muchas cosas. Primero en los hechos. El secuestro es un delito condenable, sin duda, y una cosa en la que nunca debió meterse la guerrilla, pero se metió. Sin embargo, si usted compara ese delito con las masacres diría oye pues matar a veinte personas, cortarles la cabeza, meterlas en una fosa común, que eso lo hacían los paramilitares, era su delito más notable, pues debía ser más grave.

La sociedad colombiana, en últimas, se compró la idea de que lo más grave que ha ocurrido era el secuestro y se lo atribuía a la guerrilla y ellos ayudaron cuando mandaron esas imágenes desastrosas de los secuestrados, ellos mismos las difundieron. Cuando difundieron ese video, por ejemplo, de la señora Ingrid Betancourt, esa imagen es muy fuerte. El presidente Uribe era un genio para utilizar eso. Terminó que el delito principal de toda la sociedad era el secuestro, quién lo hacía, las FARC.

Después, el tráfico de drogas se lo atribuyeron también a todos estos actores, principalmente, convirtieron a las FARC en el principal cartel de la droga y cargó con ese fardo sobre la base de una realidad, que participaban y derivaban mucho dinero de las drogas, pero estaban muy lejos de ser el cartel, el principal cartel de la droga en Colombia, porque era un actor marginal del tráfico. Y después se mostró, salieron las FARC y el negocio siguió, creció y se mantuvo y nada le pasó al negocio del narcotráfico en estos años. Entonces, eso es legítimo entre los guerreros, es legítimo ese esfuerzo por ganarle la batalla política al otro, es parte, digamos, de la guerra.

El periodismo debía tener una distancia de los actores, aun siendo actores legales e ilegales, aquí incluso se puso la teoría de que usted no puede hacer periodismo si no está a favor del Estado. El periodismo se comió ese cuento.

En la guerra hay un hecho y es que iguala a los actores el Derecho Internacional Humanitario. Usted tiene una guerra, tiene un régimen constitucional, pero todos tienen que cumplir el derecho internacional humanitario, tanto los ilegales como los que están institucionalmente, y el campo del periodismo sofisticado debería ser ese, el derecho humanitario, y no debería moverse de ahí. Podría objetivamente cubrir más la guerra porque entonces, ah bueno, el Estado qué tanto respeta el Derecho Humanitario, las guerrillas qué tanto y ahí el centro la población.

¿Cómo informar sin demonizar, cómo manejar el lenguaje de la información?

LV: Es el lugar que usted escogía. Si usted escoge que es una guerra con motivaciones políticas, le da un estatus político al ilegal y entonces, desde ahí, es el Derecho Humanitario. Usted cubre para los dos lados y puede, digamos, atacar muy duro al ilegal porque afecta a la población civil, porque se sale de la regla misma de la guerra, pero puede también hacer eso con el Estado, por ejemplo, los falsos positivos, la muerte fuera de combate, el reclutamiento de menores, la utilización de civiles.

Dentro del derecho humanitario, usted tiene el lugar para hacer un periodismo más subjetivo o para hacer un periodismo más sofisticado, pero si usted toma partido, si usted no lo hace desde el derecho humanitario sino desde el ordenamiento constitucional normal, en el que usted obedece una regla de Estado, ahí empieza el proceso porque usted entonces está, a diario, al lado del Estado.

En su experiencia como columnista, ¿le tocó guardarse informaciones para no perjudicar el proceso de paz?

LV: No, nunca, porque yo estoy en una fundación, siempre hablaba desde el lado de ella o de una experiencia, colocábamos las cosas ciertas al público, criticábamos a lado y lado, por ejemplo, siempre tuvimos una posición dentro del Derecho Humanitario dura contra las acciones de las FARC, pero lo hacíamos en una labor compresiva de la guerra. En la guerra hay cosas que no se debieran

hacer, las hizo la guerrilla, pero también el Estado hace este tipo de cosas completamente irregulares.

Esta guerra fue muy sucia, de cada 5 muertos o afectados, 4 eran civiles y 1 combatiente de lado y lado, o sea, los combatientes que murieron fueron menos, fue una agresión muy dura a la población civil desde todos los lados y un involucramiento perverso, digamos, de fuerzas ligadas al Estado como los paramilitares.

¿Piensa que la labor del columnista debe ser, en algún momento, la de mediar?

LV: No, ese no es papel de los columnistas. El papel de los columnistas es hacer un lugar crítico y la crítica siempre lo aleja a uno de cualquier labor de mediación.

Aquí se confunden esas cosas porque, muchas veces, la gente quiere cumplir varios roles y eso es muy difícil. A mí siempre que me llamaban para hacer alguna labor de ese tipo, decía oiga no creo que sea el papel de uno. Yo digo, si quiere ser columnista tiene que preservar un lugar independiente y crítico.

Hay personas que tiene un papel distinto en la sociedad y la columna es uno más, pero en el caso de Semana el lugar del columnista era principal. Primero, porque es la única revista que tenía un pago, más o menos, decente para el columnista, ganaba unos honorarios que no necesariamente con eso podría vivir, pero eran unos honorarios respetables y eso hacía que tuviera un compromiso mayor.

Segundo, es la única revista de análisis y política colombiana, la más influyente, como los columnistas, son como el top o eran el top de los columnistas. Entonces había una obligación porque ese era un ejercicio muy importante, una sola revista y unos columnistas que jugaban un papel muy importante, había una responsabilidad distinta que cuando se tiene una columna secundaria en un periódico y su labor principal es otra cosa.

Pero casi la labor principal de los columnistas de Semana era esa. La de Antonio Caballero semanalmente, lo mismo María Jimena Duzán, el caso mío. Ahora las cosas están variando, han variado mucho. El mismo Daniel Coronell, aparte que estaba dirigiendo su misión, pero hubo un momento que su principal actividad frente a Colombia era esa columna.

¿Cómo le pareció la cobertura del proceso de paz de la revista Semana?

LV: La revista siempre estuvo en un drama grande porque el director era el sobrino del presidente (Juan Manuel Santos) que encabezaba el proceso de paz. Siempre había como el temor de no tener distancia, objetividad. Ese temor, yo creo, afectó a la revista. En general, lo que hicieron fue tener un apoyo al proceso y dar un espacio a las voces contrarias. Fue un soporte del proceso de paz, pero la revista se vio afectada por ese tira y jale, pues lo que decían los opositores al proceso es que era un pasquín para respaldar al Presidente y el mismo director, Alejandro Santos, tuvo muchas críticas y muy duras del uribismo.

¿Cómo los periodistas deben abordar un conflicto?

Yo creo que es una especialidad, una cosa que habría que trabajar mucho como especialidad. Aquí hay periodistas económicos, pero se necesitaba un nivel de formación, de compresión de las guerras y de los conflictos, del derecho humanitario, un nivel de sofisticación más alto para construir eso. Aún hoy se necesita un mayor rigor y esa debía ser una línea especializada dentro de los medios para enfrentar las necesidades, una sofisticación para tratar el conflicto y ubicarse en un lugar de la sociedad, no un lugar ni del Estado ni de las guerrillas.

Yo sí creo que esto dejó lecciones muy grandes de cómo se cubrió todo este proceso. ¿Por qué se necesita sofisticación? Porque necesita, primero, un nivel de capacitación y de compresión, desde dónde se cubre, pero también porque el elemento de la guerra es la estratagema y la mentira, el engaño, y es legítimo dentro de la confrontación. Dos fuerzas enfrentadas, quizás, el elemento central para ganar una guerra es el engaño, la estratagema, cómo usted engaña al otro, y ese engañar al otro es también engañar a los que cubren el conflicto. Y la

estratagema, que es legítima en la guerra, ahí el periodista busca descubrir, descifrar, cómo lo están engañando también.

Yo siempre ponía el ejemplo de que la guerra es como la vaca muerta y los guerreros utilizan estas estratagemas. Los campesinos del Llano van a pasar un ganado en un rio infestado de pirañas. Entonces cogen una vaca muerta, la tiran abajo en el rio para que las pirañas se vayan, sacrifican una vaca, la vieja, y ellos pasan, por otro lado, el ganado sano.

En la guerra es fundamental el engaño. Si usted tiene una fuerza muy grande la hace parecer pequeña, si tiene una fuerza pequeña la hace aparecer grande, si usted va a atacar por un lado pues simula que está atacando por otro. La propaganda es legítima para desmoralizar al enemigo, para desacreditarlo y todo eso.

Es muy difícil cubrir una guerra porque en las otras actividades humanas también hay el engaño, en los negocios, en la economía, en la política, pero en ninguna el arte es engañar y en la guerra el arte sí es engañar.

¿Lo que escribieron los medios de comunicación influyó, de alguna manera, en el curso del proceso de paz?

LV: Sin duda. Digamos, la falta de sofisticación permitió que la agenda de la crítica de la guerra y del proceso de paz tuvieran un protagonismo muy grande. Los partidarios del proceso, de este cambio en la sociedad, no fuimos capaces de enfrentar eso y, finalmente, el plebiscito fue la muestra de cosas de engaño muy grande, cómo salió a votar la gente, el gerente de la campaña del No luego confesó qué hizo, ellos se rieron de nosotros.

LV: ¿Influyó el discurso periodístico sobre el Gobierno y las FARC?

Sin duda. Las guerrillas encontraron, digamos, dos martillos sobre ella. Un martillo, los que estaban de acuerdo con el proceso de paz, diciéndoles tienen que reconocer todos los problemas que tuvieron en este conflicto, tienen que hacer una negociación en la cual no pueden obviar el tema de justicia, señores de las FARC.

Había críticas constructivas para hacer entender y ellos tuvieron que aceptar, pero también debieron hacerlo para salvar el proceso de paz porque la ofensiva del otro martillo era muy dura. Por ejemplo, en el tema de justicia, ellos llegaron a buscar una amnistía y un indulto. Eso no se pudo dar, encontraron, más bien, la justicia especial para la paz (JEP).

Ya cuando habían llegado a ese campo de la JEP es que vamos a pagar condenas, vamos a buscar alternativas, pero vamos a tener que confesar, aclarar toda la verdad. Pero, incluso, fue tan dura y fuerte la oposición en el proceso de paz que tuvieron que admitir el sacar a los expresidentes de la JEP y a la posibilidad de presentarse a la justicia especial. Los expresidentes que eran los comandantes y jefes de las fuerzas militares. El caso Pastrana, por ejemplo, y Uribe. En sus dos gobiernos hubo el 67 por ciento de las víctimas de este conflicto. Sin embargo, no quedaron obligados a ir al proceso de paz, eso es una concepción que ganaron y que las FARC tuvieron que aceptar.

LV: ¿Y esas concesiones fueron, en parte, a lo que decían los medios de comunicación?

Sí, porque eso tuvo una influencia muy grande. Había, digamos, una presión muy grande, mediática, sobre ese proceso.

¿Alguna vez el Gobierno reaccionó o le dijo algo con relación a lo que usted escribía?

LV: Sí, le decía al director, al dueño, yo supe, le decía hombre tal cosa. Y, segundo, pues también nos vedaban el acceso. Por ejemplo, en un momento, Jaramillo (Alto Comisionado de Paz) nos mandó un mensaje de que no podíamos ir a la Habana sin permiso de él, a los columnistas, en particular a mí, que tenía que pedir permiso.

¿Y piensa que otros sí viajaron sin pedir permiso?

LV: Sí, mucha gente, pero alguna gente sí nos dijo, en el momento dado pues igual no aceptamos eso.

¿Y por qué cree que le pusieron esa veda?

LV: Pues para saber cómo controlar el tema allá y porque teníamos críticas de la manera también cómo, a veces, el Gobierno orientaba todo el debate, teníamos columnas críticas.

¿Y las FARC le comentaron algo, alguna vez, de lo que usted escribía?

LV: Sí, muchas veces, muy críticos, sobre todo Iván Márquez. Lo comentaron y en reuniones en la Habana. Tenían una posición muy crítica frente a lo que escribía. El tema es que esos actores se fueron suavizando con el tiempo, pero es que un actor, el Ejército, gente armada, que tuvo una visión autoritaria del tema, no aceptan ninguna crítica porque ellas siempre, para ellos, son versiones mentirosas.

A uno le reclamaban mucho sobre eso, pero se iban dado cuenta de que había fundamentos para hacer las críticas. Había una actitud, digamos, más tranquila frente a ellos, generosa también en muchas cosas, y eso se fue aplacando. Pero con los que nunca pudimos tener un punto (de encuentro) era con las fuerzas más radicales del uribismo, nos trataron siempre de cómplices o mandados de la guerrilla, o guerrilleros, nos decían, a los que vendíamos el proceso de paz, gente pagada por la guerrilla, o guerrilleros o terroristas.

¿Y el ELN le dijo algo?

LV: Sí. Siempre ellos mandaban mensajes muy críticos frente a lo que yo decía. Ellos me respetaban mucho. Una vez me mandaron a llamar y me dijeron aquí hay mucha gente que dice cosas muy duras contra usted y tal, pero nosotros lo que vemos es que tiene derecho a criticar. Nos crítica otra gente, pero usted ha sido más independiente. Eso me lo dijo Gabino que era el jefe. Me dijo, yo lo que opino es que usted tiene derecho a esas cosas, no estamos de acuerdo, pero tiene derecho a hacerlas. Entonces, la relación se mejoró un poco, pero siempre había mucho posicionamiento.

Entrevista con la periodista María Jimena Duzán. También tenía el rol de columnista en el proceso de paz. (28.01.2020)

Al leer las columnas de Semana, había críticas al proceso de paz, pero se notaba también el respaldo. ¿El periodista debe posesionarse siempre a favor de la paz?

MJD: El periodista puede hacer lo que quiera. Me parece que la paz es un bien común y el periodista debe siempre velar por el bien común, por lo menos, representar los intereses de una comunidad, debe entender y tocar temas que tengan que ver con un interés grande en la comunidad. Yo creo que un interés grande en la comunidad colombiana, después de cuarenta años de guerra, era la paz, por eso no lo dudé. Y, me parece, eso no es ni volverse más o menos periodista, ni más o menos objetivo, sino que es parte de lo que yo considero debe ser el periodista.

La objetividad no tiene nada que ver con esto. Uno puede hacer, digamos, un periodismo a favor de la paz, cuestionando muchas cosas que, incluso, hizo muy mal Santos, lo hice muchas veces. El tema no es político, tiene que ver con una realidad colombiana y que afecta a la gran población colombiana, ahí es donde tiene que estar el periodismo, en temas que afecten a la población.

¿El periodista debe ser como una especie de actor del conflicto?

MJD: No, pero cómo va a ser un actor del conflicto. Actor de conflicto es la guerrilla, los paramilitares, el Ejército.

Me refiero a involucrarse más, suscitar…

MJD: No. Yo creo que el periodista tiene que ser periodista. Yo siempre he estado a favor de todas las propuestas de paz, vengan donde vengan, ¿por qué? Porque vengo de un país donde hay una guerra, durante cuarenta años. Entonces viene Santos y dice eso, pues claro que eso es noticia y yo tengo que entender, entenderla y metérmela, eso fue lo que yo hice, lo mismo hice con Uribe, cuando hizo (la paz con) los paramilitares, pero ahí sí no les parecía que se estaba entregando el país. Yo soy víctima de los paramilitares y me metí en

el proceso a pesar de que tenía muchísimos cuestionamientos, pero a mí me parecía que era interesante que se desmovilizaran. Fue fracaso en muchísimas cosas, peor de fracaso de lo que hasta ahora han tratado de hacer con el acuerdo de paz, que no han hecho sino torpedearlo los mismos que hicieron el acuerdo de los paramilitares.

Si no hubiera sido víctima también hubiera hecho lo que yo hice, meterme a entender qué estaba pasando porque considero que eso es parte de mi trabajo, no es que yo me vuelva un actor del conflicto, como dice usted, esa no es la palabra. Los actores del conflicto son los actores violentos.

Lo decía por transformar esa realidad…

MJD: No creo que uno tenga que transformar nada, es informar y entender, para eso hay muchas cosas que uno tiene que hacer como periodista. Muy pocos las hicieron en la época del acuerdo, fuimos muy pocos los periodistas que nos metimos en el proceso, a entenderlo.

¿Piensas que lo que escribió influyó sobre el proceso de paz, el Gobierno o las FARC?

MJD: Pues no sé. Yo no estaba nunca en esa posición, no escribía para ver si influenciaba o no a alguno, escribía para entender y para poder explicar lo que estaba pasando, esa era mi función, no tanto influenciar. Explicar qué era lo estaba pasando que la gente no sabía. Mi tarea fue esa, básicamente, porque había un secretismo muy fuerte alrededor de todo. Quería entender, primero, si iba a haber paz y, segundo, cuando me di cuenta de que sí, explicarla.

¿Qué opinión tienes de la cobertura del proceso de paz de parte del periodismo colombiano?

MJD: Muy mal.

¿Por qué?

MJD: Porque fuimos muy poquitos los periodistas que nos metimos en el tema. Fuimos ‘macartisados’ por todo, nos decían ‘enmermelados’, que éramos

guerrilleros, que éramos entregados al narcotráfico, eso decía la oposición uribista, entonces me imagino que, por eso, muchos periodistas decidieron no meterse y fuimos muy pocos los que, realmente, entendimos qué fue lo que pasó en la Habana y qué significado tenía el acuerdo de paz y yo creo que, entre otros, por eso en el plebiscito se perdió el plebiscito.

En una columna lo decías, que el plebiscito se podía perder.

MJD: Sí, yo sabía que se iba a perder porque, primero, este gobierno nunca lo había comunicado bien y, segundo, los medios habían sido muy reacios a entender qué era. Santos mantuvo todo muy secreto, con un secretismo muy complicado, eso influyo en que la gente no conociera, realmente, las dimensiones de lo que se había pactado.

¿Le faltó profundidad al periodismo colombiano?

MJD: Profundidad no, es que no estuvo en la Habana. El número de periodistas que estuvimos en la Habana fuimos muy poquitos. No sé por qué, por muchísimas razones, unos decían que la polarización política había convertido el proceso de paz en una cosa como de castro chavistas y de entrega a las FARC. La verdad, fuimos muy pocos a la Habana y los que estuvimos pendientes del proceso, muy pocos medios también.

¿Cómo evalúas la cobertura del conflicto, en general, por parte de los medios de comunicación?

MJD: Creo que a nosotros nos hizo muy mal los cuarenta, cincuenta años de conflicto. Afortunadamente, salimos de eso porque nos convirtieron en corresponsales de guerra, pero de una versión, que es la versión que nos daba el Ejército. Montaban a todos los periodistas, después de una masacre, y entonces cuando se les daba la gana al Ejército, porque podían pasar meses, años, horas, lo que fuese, solamente cuando a ellos se les daba la gana, nos montaban en un avión y nos llevaban al sitio y, ya con todo el maquillaje puesto y con la versión de ellos, mucha gente se acostumbró a esa versión, a la guerra y a ver que aquí esto era lo importante. ¡Mueren tres policías!, eso es lo absurdo que todavía existe, ya no hay las FARC, pero todavía uno prende las telenoticias

aquí y siguen en esa misma escuela. Esa escuela ya no sirve, entonces como no hay FARC, ya no hay lo mismo, no tenemos esa guerrilla impresionante, entonces se inventan y vuelven una cosa que pasó, la vuelven como si este país no hubiera cambiado y no se dan cuenta, la gente, que hace mucho tiempo no hay guerra, hace por lo menos cuatro, cinco años no hay guerra como la que había. A mí me impresiona los noticieros, siempre es con una noticia de guerra, aunque no haya guerra, ellos se la inventan.

¿El periodismo, en general, demonizó a las FARC?

MJD: Sí, totalmente, los convirtió en no colombianos, ellos no eran colombianos, los paramilitares sí. Colombianos no eran las FARC, a ellos los podíamos matar, no eran colombianos, no eran seres humanos.

¿Había entonces un gran componente ideológico en la demonización?

MJD: Había mucho apoyo por parte de la clase política, de miles de personas que estaban de acuerdo con los paramilitares, en la clase política, en las clases de poder y eso se reflejaba en el cubrimiento de los medios. Hay periodistas que le hicieron el prólogo a Carlos Castaño (jefe paramilitar) y nadie les dice nada. Había una gran aceptación por parte de un sector muy grande de periodistas y de medios de los paramilitares y políticos, empresarios y todo. Bueno, los empresarios fueron los que montaron los paramilitares.

¿Y el periodismo de paz?

MJD: El periodismo es periodismo. El contexto es las víctimas, la multiplicidad de voces, eso es lo que es el periodismo. Hay que hacer el periodismo y hay que darle voz a los que no tienen voz, hay que hablar de las víctimas, hay que juntar víctimas con victimarios en la medida que el proceso lo pida. Pero eso no es de paz, eso no es un periodismo de paz, es un periodismo que da los hechos, lo mismo hace uno con cualquier noticia.

¿La cobertura de Semana influyó, de alguna manera, sobre el curso del proceso de paz?

MJD: Yo creo que contribuimos un poquito a que, por lo menos, la gente entendiera alguito, pero éramos poquitos. Era el Espectador y Semana, muy poquita gente. Además, era un trabajo complicado para conseguir fuentes, todo el mundo tenía esa percepción de que Semana también era parte del capitalismo.

Mejor dicho, todo pasa en las fuentes. Hay que tener fuentes confiables, fue un proceso lento para poder entrar con las FARC. No sé, yo traté de hacer mi trabajo lo mejor posible y con Martha Ruiz que éramos las que hacíamos el trabajo.